

DIRECCIÓN

Olga Beatriz Santiago. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

COMITÉ EJECUTIVO

Nancy Calomarde. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina
Claudio Díaz. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina
María Florencia Ortiz. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina
Roxana Patiño. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina
Olga Beatriz Santiago. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

COMITÉ EDITORIAL

Raúl Antelo. Universidade Federal de Santa Catarina, Brasil
Beatriz Colombi. Universidad de Buenos Aires, Argentina
Ramón Cornavaca. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina
María Teresa Dalmasso. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina
Fernando Degiovanni. City University of New York, Estados Unidos
Enrique Abel Foffani. Universidad Nacional de La Plata, Argentina
Roberto González Echevarría. Yale University, Estados Unidos
Beatriz González Stephan. Rice University, Estados Unidos
María Elena Legaz. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina
Danuta Teresa Mozejko. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina
Elvira Narvaja de Arnoux. Universidad de Buenos Aires, Argentina
Carmen Perilli. Universidad Nacional de Tucumán, Argentina
Julio Ramos. University of California, Estados Unidos
Carmen Ruiz Barrionuevo, Universidad de Salamanca, España
Laura Scarano. Universidad Nacional de Mar del Plata. CONICET, Argentina
Saúl Sosnowski. University of Maryland, College Park, Estados Unidos
Manuel Ramiro Valderrama. Universidad de Valladolid, España

SECRETARÍA DE REDACCIÓN Y EDICIÓN

Milagros Ferreyra. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina
Agustina Giuggia. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina
Constanza Lucía Tanner. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

CONSEJO DE REDACCIÓN

Facundo Gabriel Casas Caro. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina
Silvia Karina Lanza. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina
Carla Valeria Pereyra. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Ayelén Salas Moyano. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

RESPONSABLE DE RESEÑAS

Florencia Ortiz. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

CORRECCIÓN DE INGLÉS Y PORTUGUÉS

María Paula Álvarez de Miguel. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Sofía Galleguillo. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

EDICIÓN TÉCNICA

Sofía Galleguillo. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Mariana Valdez. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

DIFUSIÓN

Carina Belén Santiago. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

DISEÑO DE TAPA Y ENCABEZADO

Manuel Coll. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

ENCARGADOS DE DOSSIER EN RECIAL N° 18

Laura Pollastri Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, Argentina

Silvia Mellado Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, Argentina

COMITÉ DE REVISORES EN RECIAL N°18

Enrique Foffani Universidad Nacional de Mar del Plata / Universidad de Buenos Aires, Argentina

María Fernanda Libro Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

María José Daona CONICET-Universidad Nacional de Tucumán, Argentina

Betina Campuzano Universidad Nacional de Salta, Argentina

Carolina Sancholuz Universidad Nacional de La Plata-CONICET, Argentina

Chiani Miriam Universidad Nacional de la Plata (Instituto de Investigación Humanidades y Ciencias Sociales - CONICET), Argentina

Graciela Goldchluk Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Vanina M. Teglia ILH-Universidad de Buenos Aires/ CONICET, Argentina

Julieta Viú Adagio CONICET - IECH, Universidad Nacional de Rosario, Argentina

Mònica Bueno Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina

María Amelia Arancet Ruda CONICET – Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, Argentina

Índice RECIAL N.º 18

DOSSIER

El cerco de los signos: comunidad, palabra y libertad en la literatura del sur argentino chileno del siglo XXI

Introducción

Silvia Mellado y Laura Pollastri

La cartografía oculta: área cultural en el sur argentino chileno

Gabriela Espinosa

Una nana para el cuerpo ausente: *En Nombre de Ninguna* de Rosabetty Muñoz (Ediciones Kultrún, 2008)

Noelia Soriano Burgués

***Poco bara Chiñor*. La erosión de la lengua en *Tucuras* de Gustavo De Vera**

Pablo Corcasi

Devenir Pat(ri)agonia: cuerpo y patria en la poética de Ivonne Coñuecar

Aixa Valentina Natalini

Con(versan) las hablas de la poesía: *nütram*, parlamento y ‘oralitura’ en Elicura Chihuailaf

Silvia Mellado

Glosa. Una aproximación a Macky Corbalán

Gerardo Burton

La palabra contra el cerco: Chelo Candia, Alejandro Aguado y la historieta patagónica

Matías Sigot

DOSSIER

Décimo Aniversario de Recial

La investigación en la Facultad de Filosofía en la Universidad Nacional de Córdoba

A diez años de aquella mañana

Olga Santiago

Pensar las representaciones de la cultura popular en las expresiones literarias y ensayísticas del Cono Sur: un desafío permanente

Magdalena González Almada, Juan Ezequiel Rogna

Alegoría, cábala y deconstrucción: los caminos de la autobiografía

Jazmín Acosta, Silvia Anderlini, Mateo Paganini

Para una genealogía de la categoría de heterodoxia. Recorridos por los trazos de una investigación sobre literatura argentina

Andrea Bocco, Gabriela Boldini, Javier Mercado

En el umbral. Anotaciones sobre un trayecto de investigación

María Soledad Boero, Alicia Vaggione

Canon y margen en el sistema literario argentino desde 1940 al presente. Espacio literario y devenir de otredades e identidades culturales

Jorge Alejandro Bracamonte, Lucía Feuillet, María del Carmen Marengo, Carlos Martín Rodríguez

Políticas discursivas de la diversidad sexual: Tecnologías de los afectos

Silvia Bustos, Florencia Ceballos, Florencia Cisnero, Patricia Rotger, Magdalena Uzín

Intimidad y memorias en las escrituras del yo

Silvia Cattoni, María Victoria Martínez

La combinatoriedad del lenguaje

Cecilia Defagó

Por qué no charlamos un ratito, ah? Una larga conversación sobre música popular

Claudio Fernando Díaz

Iniciación, integración y permanencia en el Ingreso a la Escuela de Letras

María Guadalupe Erro

Dramaturgias del siglo XXI: investigación, creación, traducción y edición

Laura Fobbio, Micaela van Muylem

La didáctica de la lengua en la encrucijada de los manuales escolares. Trazos de un largo camino de reflexión e investigación.

Gustavo Giménez

Literatura, tiempo y memoria. Relaciones entre literatura y enfermedad en la literatura alemana moderna desde Goethe a Sebald

Gustavo Giovannini, Adriana Massa

Proyecto Khora: cuando investigar literatura es una cuestión epistemológica plural

Susana Gómez

El habla de la ciudad de Córdoba en sincronía

Romina Grana, Mariela Masih

Hacia una poética de la metamorfosis: canon, norma, margen y sus reformulaciones poético-genéricas en la literatura latina entre el período augustal y el flavio

Natalia Milovich, Maricel Radiminski, Nicolás Russo

La fibra con la que se tejen las palabras. Indagaciones sobre las divergencias poéticas en la literatura boliviana de los siglos XX y XXI

Magdalena González Almada, Hina Ponce, Florencia Rossi

Perspectivas materialistas en escrituras contemporáneas

Gabriela Milone, Julia Jorge, Silvana Santucci

Investigar y enseñar: caminos para repensar los bordes interdisciplinarios de la literatura y su didáctica. Tensiones, procesos y nuevos desafíos de la Literatura

Infantil y Juvenil en la formación docente

María Florencia Ortiz, María Elisa Santillán

Aparatos estéticos: un recorrido 2012-2020

Cecilia Pacella

Escrituras latinoamericanas contemporáneas: un derrotero de quince años

Roxana Patiño, Nancy Calomarde

Artículos de temática libre

La mirada en El secreto de Rembrandt de María Teresa Andruetto

Blanca Alberta Rodríguez

“Muchacha Punk”, de Rodolfo Fogwill: estados de la palabra, crítica literaria y disputas por los modos de narrar tras “la derrota”

María José Sabo

El *Diário da Peste*, de Gonçalo M. Tavares y la pandemia que nos toca vivir

Miguel Koleff

Reseñas

***No hacemos más muñecas*, de Catalina Correa: genealogía de una mismidad compartida**

Carlos Martín Rodríguez

La morfosintaxis hispanoamericana bajo la lupa

Romina Grana

Cuando la propuesta pedagógica nos convoca a desaprender para soltar amarras: anti-recetario o la validación de la creatividad

Beatriz Vottero

La escritura en taller o nuevas formas de considerar viejas prácticas

Valeria Daveloza

Linguagem literária no romance juvenil Os Cavalheiros de Lúcifer

Dayse Rodrigues dos Santos

DOSSIER

*El cerco de los signos: comunidad, palabra y libertad en
la literatura del sur argentino chileno del siglo XXI*

Saltar el cerco: para una lectura situada de la literatura actual del sur argentino chilenoSilvia Mellado*
Laura Pollastri****Resumen**

Esta introducción presenta los trabajos y da cuenta de un panorama para la comprensión de la literatura actual del sur argentino chileno. Abordamos su emergencia a partir de los talleres literarios efectuados en ambos países durante las dictaduras y de las actividades que se desprendieron de ellos. También, exploramos la relevancia que reviste la novela en el siglo XXI como parte de un proyecto integral de los escritores.

Explicitamos algunos conceptos teóricos centrales: en primer lugar, la definición de ‘área cultura sur’ (Gabriela Espinosa) en tanto integra el sur de Chile y Argentina; por otro lado, se despliegan el concepto de ‘meridionalidad militante’ y la matriz de lectura ‘pecuniarización del espacio’ (Laura Pollastri); y el concepto central para la literatura mapuche ‘*nütram*’ (Silvia Mellado). Por último, se introducen los trabajos en torno a algunos autores y obras relevantes de esta literatura: Elicura Chihuailaf, Ivonne Coñuecar, Rosabetty Muñoz, Macky Corbalán, Gustavo De Vera, y una aproximación a la historieta patagónica argentina a través de la obra de Chelo Candia y Alejandro Aguado. De este modo, se constituye un panorama general de la literatura actual del área cultural sur y de los instrumentos teórico-metodológicos que hemos elaborado para su estudio.

Palabras clave: *literatura argentina y chilena, sur, Patagonia, poesía, narrativa e historieta, siglo XX y XXI*

Jumping over the fence: for a situated reading of the current literature of the south of Chile and Argentina**Abstract**

This introduction presents some works and provides an overview for the understanding of the current literature of the south of Chile and Argentina. We address its emergence from the literary workshops, and the activities that emerged from them, held in both countries during the dictatorships. Also, we explore the relevance of the novel in the 21st century as part of an

* Doctora en Letras (Universidad Nacional de Córdoba), profesora de Literatura Hispanoamericana, miembro del Centro Patagónicos de Estudios Latinoamericanos (Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue), investigadora asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina).
silviamellado7@hotmail.com

** Doctora en Letras (Universidad Nacional de La Plata), catedrática de Literatura Hispanoamericana, fundadora y directora del Centro Patagónicos de Estudios Latinoamericanos (Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue), directora del proyecto de investigación “Literatura del área cultural sur chilena y argentina en el siglo XXI” (04/H182), en codirección con doctora Gabriela Espinosa.

lapollastri@hotmail.com

Recibido 12/09/2020. Aceptado 10/11/2020.

integral project of writers. We explain some central theoretical concepts: first, the definition of ‘southern cultural area’ (Gabriela Espinosa) as it integrates south of Chile and Argentina; in addition, the concept of ‘militant meridionalidad’ and the reading matrix ‘pecuniarization of space’ (Laura Pollastri) are both displayed here; we also present a central concept for Mapuche literature ‘nüttram’ (Silvia Mellado). Finally, we introduce the articles centered in some relevant authors and works of this literature: Elicura Chihuailaf, Ivonne Coñuecar, Rosabetty Muñoz, Macky Corbalán, Gustavo De Vera, and an approach to the Argentine Patagonian comic through the works of Chelo Candia and Alejandro Aguado. In this manner we constitute a general overview of the current literature of the southern cultural area and of the theoretical-methodological instruments that we have elaborated for its study.

Keywords: Argentinian and Chilean literature, South, Patagonia, poetry, narrative and comics, 20th and 21st centuries

Con este *dossier*, que preferimos llamar cuaderno, intentamos dar a conocer estudios actuales y situados de una parte de la literatura que se está produciendo en el sur argentino chileno¹. Esta situación nos exige estar de modo permanente en contacto con las teorías que se producen en otras latitudes —y las formulaciones que se gestan en la agenda académica metropolitana—, a la vez que nos obliga a elaborar categorías propias cuando aquellas no nos permiten comprender los problemas específicos que presenta la literatura del sur. Al trabajar con un área transnacional, intentamos avanzar sobre la idea de identidades nacionales fijadas, por un lado, y, por otro, globalizadas; nos ocupamos de un tejido cultural donde se entrecruzan alteridades que no se agotan en ‘lo mapuche’, ‘lo galés’, ‘lo alemán’, ‘lo patagónico’, sino que son alteridades no esencialistas que se desplazan por mapas que se expanden y contraen en diversas dimensiones (Pollastri, 2016a, p. 42): tiempos heterogéneos, sujetos y lenguas *xampurrias* (cfr. Milanca, 2015), lenguas parias (las llamaría Adriana Pinda, 2014) o “cruzadas por el *zumbayllu* y el imperio” (Pinda, 2014, p. 45); la lengua galesa que, por su extraterritorialidad intrínseca, mantiene usos anclados en tiempos remotos, producto de una insularidad mediterránea (Pollastri, 2015). Conscientes de que esta literatura es parte de una zona de contacto (Pratt, 1992/1997, p. 26), conflictiva, atendemos a las mezclas, roces, fricciones, choques, enfrentamientos: una alteridad activa en la que el otro se presenta en una ‘meridionalidad militante’ (Pollastri, 2012). Hacemos a un lado, por insuficientes, los estudios basados en la noción de región y regionalismo; por otra parte, algunas visiones aplicadas desde el pensamiento europeo, como la de “esencialismo estratégico” (Hammerschmidt, 2018), también resultan inadecuadas para pensar la compleja red que se acciona en la producción cultural del sur.

La literatura del amplio territorio que trabajamos —unido por un destino común, más que separado por fronteras y designaciones estatales— desarrolla una producción cultural con marcas similares, contactos y experiencias históricas estrechamente vinculadas: la presencia mapuche a ambos lados de la cordillera permite pensar un puente entre ambos territorios nacionales, cuya relación con esta cultura es compleja, a partir de las denominadas pacificación de la Araucanía (1860-1883) y conquista del Desierto (1878-1885), junto con acontecimientos que se están produciendo en lo que va del siglo XXI, como la muerte de civiles pertenecientes a las comunidades mapuche o vinculados con ellas; durante el siglo XX, sendas dictaduras asuelan en fechas muy próximas a ambos países: Augusto Pinochet entre 1973 y 1990 y la dictadura cívico-militar en la Argentina entre 1976 y 1983. En el ámbito económico, el sur se vuelve escenario de la explotación intensiva de recursos naturales —sin olvidar la importancia creciente que tiene la cuenca acuífera para todo el planeta— con desastres ecológicos como resultado: en Chile, la explotación maderera, las industrias salmoneras en la zona de Chiloé; la cuenca petrolífera en la Patagonia argentina, la

megaminería y la explotación minera a cielo abierto. También se han producido desastres naturales de fuerte impacto ecológico como la erupción de volcanes —remitimos al conmovedor videopoema de Gustavo De Vera (2008):

“Todo llora sobre Chaitén y sólo es nuevo para mí.
Llora la gente sin sombra
bajo la lluvia llamando
como llaman los niños que leen tu nombre
con sus voces menores,
con sus zapatos nuevos para mí.”

terremotos y cataclismos (Vouillat, 2008, p. 63):

“Sobre la catástrofe de los acantilados
se despeña el continente.”

La expresión en la literatura de las problemáticas nombradas no puede pensarse, como ya lo expusimos, sin mediación ni matices, desde nociones elaboradas en otros sistemas, como tampoco en un monólogo solipsista. Por ejemplo, la noción de territorialidad ha sido puesta en jaque desde lo que pensamos como los inicios de la literatura moderna en el sur, en tanto adquiere densidad por medio de las representaciones espaciales por fuera del referente, la reescritura de los textos viajeros fundantes —entendidos así por cierta crítica—, y la relación con las lenguas maternas minorizadas respecto del castellano: el galés en la franja habitada en Argentina (paralelo 42 sur) por los descendientes del barco *Mimosa* desde 1865; el alemán en los descendientes de los colonos de fines del siglo XIX y principios del XX, fundamentalmente en el sur de Chile; el *mapuzugun* en aquellos escritores que no han cortado sus lazos comunales (Leonel Lienlaf) y en quienes recuperan la ‘lengua del nombre’ (Pollastri, 2007) en su adultez y muchas veces desde las ciudades (Liliana Ancalao). Por otra parte, la relación entre migraciones, exilios, diásporas, insilios se entrelaza de tal modo en el devenir de esta literatura que, en cincuenta años, compacta, solapa y entrevera puntos centrales que en otras literaturas dilatan su desarrollo a lo largo de siglos (Pollastri, 2016b).

Un punto central que hemos revisado a partir de los estudios de Pollastri es la relación de esta literatura con un espacio —cuerpo, territorio, lugar de enunciación— que tiene adosado el valor del dinero. Si tenemos en cuenta la historia de la literatura latinoamericana en el siglo XX en relación con la materia prima y el dinero, trazamos un amplísimo arco que va desde *La vorágine* de José Eustasio Rivera (1924), hasta *Don Segundo Sombra* (1926) o el modernismo brasileño con el “Manifiesto Pau Brasil” (1924), o la importancia del guano en *Trilce* (1922), tan acertadamente señalada por Enrique Foffani (2018). En la literatura del sur, se despliega una topografía significativa ‘pecuniarizada’, en la cual los elementos de la naturaleza, e incluso el hombre (Cfr. Mellado, 2014) se vuelven mercancías (cf. Pollastri, 2016b; 2018a). El espacio vivido (Otto Bollnow, 1969) experimenta, sobre todo en las propuestas estéticas del siglo XXI, el pasaje de ‘desierto’ a ‘yacimiento’. El primero, como constructo, trae unido a él las ideas de nada, vacío, barbarie, espacio posible de “conquistar”, poblar, entre otras. El segundo, toma una de las cargas semánticas de desierto, sur y Patagonia —sitio donde naturalmente se halla algo (roca, mineral, fósil, árbol, pez, paisaje)— para atravesar ese hallazgo con la posibilidad de su explotación. Los escritores en el sur —fuertemente conscientes de la relación hombre-naturaleza— hacen una toma de posición, al margen de políticas ecologistas, que se vincula con las identidades de los habitantes del sur y genera movimientos colectivos que alcanzan una manifestación como la de la Marcha de

Poetas contra la megaminería a cielo abierto, que unió Trelew con Esquel, entre el 3 y el 10 de marzo de 2012. O, por ejemplo, lo que se registra en la reedición de *Hijos* (1991/2016) de la poeta chilota Rosabetty Muñoz, en cuya introducción señala “quieren hacer un puente: engañoso anexo que se presenta como posibilidad de acceso a los bienes económicos y servicios del país (...) para que Chiloé anexe su riqueza material y simbólica al país” (Muñoz, 2016, p. 12; cf. Pollastri, 2018a). La importancia de pensar el pasaje de ‘desierto’ y ‘paisaje’ a ‘yacimiento’ (Pollastri 2016b) permite sumergirnos en la relación entre la literatura actual y cuestiones histórico políticas que la aplicación, por sí sola, de ciertas categorías nos privaría de interpretar. Por ejemplo, algunos abordajes recientes creen agotar estas problemáticas en términos de ‘extractivismo’ y el encasillamiento en la ecocrítica (cf. Pacheco, 2018).

Otra dirección que estamos explorando es la de la colectividad. Si hay algo que demanda el amplio corpus de la literatura del sur, es el estudio de conjuntos de textos, aparte de las obras puntuales de los autores. Cada obra propulsa un estudio crítico que atiende a su complejidad, a la vez que exige comprender esta expresión estética en su ámbito de sociabilidad, ya que se trama en los hilos de la colectividad, tanto en sus estrategias escriturarias como en los modos de difusión. La dirección de la colectividad se funda en el surgimiento de la literatura moderna, en los cimientos de los talleres literarios en los cuales la lectura y la escritura fueron espacio de refugio y resistencia (una querencia), en sus comienzos y, luego, un modo ya establecido (una costumbre) del quehacer; el apartado que sigue da cuenta de ello. Antes de cerrar este íncipit, queremos señalar que un estudio de tales características, como el que proponemos, implica el ejercicio de la colectividad también en el conjunto de investigadores. Debido a que es tan enorme la producción a relevar, tan acotados, a veces, los circuitos de difusión, tan vasto el territorio a cubrir —a pesar de que el tejido interno que los une es mucho más apretado de lo que las distancias harían pensar—, por el sesgo colectivo que adquiere esta producción, sería improbable acometer su estudio desde investigaciones aisladas².

La gesta del artesano

Las dictaduras militares producen un repliegue en el sur que da como resultado el inicio de un fuerte movimiento de los productores culturales de la región. Los escritores se reúnen en domicilios —como se registra en la prehistoria del libro *Poemas encontrados y otros pretextos* (Valdivia, Paginadura, 1991) de Jorge Torres Ulloa (Valdivia, 1948-2001), circunstancias recogidas por Ricardo Mendoza en las *Obras completas* (2013) del poeta valdiviano³—, y producen en talleres de lectura y escritura en los que autores reconocidos se vinculan con otros más jóvenes o noveles para generar circuitos en este espacio a medio camino entre lo público y lo privado. El taller constituye un lugar en el cual la escritura se contacta con el artesanado en una escena fundante de las literaturas. Walter Benjamín señala en “El narrador” (1936) tres escenas de producción literaria: la del viajero que regresa y cuenta su viaje, y nuestro sur lo tiene desplegado en sus crónicas; la del campesino que se reúne junto al fuego luego de la jornada de trabajo, y esta escena la recoge la *Primera fiesta provincial del cordero* (Puerto Madryn, 1977), una data simbólica de la toma de conciencia de su entidad colectiva por parte de los escritores patagónicos (cf. Mellado, 2013) que hemos llamado ‘la escena del pastor junto al fuego’ (cf. Pollastri, 2016b); por último, Benjamin habla del artesano que, mientras fabrica su artesanía y enseña a los aprendices, cuenta. Esta última escena, la del escritor en tanto artesano en un ámbito colectivo, se registra en los talleres literarios del último cuarto del siglo XX y principios del XXI. Fueron lugares de formación y reflexión en torno a la cultura del sur, que en este momento consolida su posición en tanto literatura como proceso más allá de las concreciones individuales.

En Chile, los procesos culturales del sur han sido suficientemente estudiados por compatriotas (Clemente Riedemann, Claudia Arellano, Hugo e Iván Carrasco, Yanko González Cangas, Óscar Barrientos Bradasiç). Nos detenemos en el prólogo al sector Chileno de *Abrazo austral* (2000), donde el escritor, crítico y profesor Sergio Mansilla Torres (2000, p. 69), otro estudioso de la literatura del sur de su país, afirma:

La poesía moderna en Chiloé, entendida como fenómeno cultural que desaborda la producción aislada, se inició en 1975; más concretamente el 11 de abril de 1975 en Liceo de Castro. Ese día ocurre la primera reunión de lo que sería más tarde el taller literario “Aumen” (“eco en la montaña”), reunión conducida por Carlos Alberto Trujillo y Renato Cárdenas, con la colaboración de los profesores Clara Andrade, Elba Andrade y Juan Gutiérrez.

Esta actividad instala, en medio de la noche de la dictadura, la poesía moderna en el sur en Chiloé, y en la zona geográfica sur de Chile, que se constituye a partir de ese momento en uno de los centros irradiadores de literatura más importantes del sur.

Mientras en Chiloé “Carlos [Trujillo] y otros colegas pusieron avisos en diferentes lugares públicos e invitaron a colegas y estudiantes de los liceos castreños para participar en una primera reunión en la que se intentaría organizar un grupo literario en Castro” (Brooks, en Mansilla, 2000, p. 69), lo mismo ocurre en Fiske Menuco (General Roca, Río Negro, Argentina).

En el Alto Valle de Río Negro, en 1976, un grupo de personas interesado en abastecer una lectura crítica de la escritura, liderado por la arquitecta Marta Srur, quiso abrir un espacio donde se reflexionara en, de y sobre la literatura bajo la guía de alguien especializado. Fue así como —por consejo de Haydée Massoni, una de las figuras fundantes del trabajo intelectual en la región y partícipe del origen de la Universidad Nacional del Comahue— se puso en contacto con el profesor Nicolás Bratosevich. Expulsado de las cátedras a su cargo, Teoría Literaria de las universidades de Buenos Aires y Rosario, Brato, como le decían sus alumnos, consideró atractiva —y casi providencial— la propuesta de dictar talleres de teoría, lectura crítica y escritura, los que se extendieron entre los años 1976 y 1983. Allí se dieron cita mensualmente los intelectuales que constituyeron un semillero de pensamiento y creación literaria contemporánea en la ciudad, y en el sur argentino. Así lo reconocen Ricardo Costa en su libro *Un referente fundacional. Las letras neuquinas (período 1981-2005) y su (in)transferencia al campo educativo* (2007) y Silvia Mellado en su tesis doctoral *Patagonia argentina en su escritura: entre la poesía y el relato breve (1984 – 2009)* (2013, pp. 153–157).

Damos una lista incompleta de los asistentes a los talleres, que en algunos momentos alcanzaron a 40 personas, provenientes de Bariloche, Allen, Neuquén, Cipolletti y otras ciudades intermedias del Alto Valle: Graciana Miller, Alicia Cantagalli, Jorge Douglas, Alberto Brandi, María Cristina Ramos, Héctor Méndes, Clara Vouillat, Haydée Massoni, Eduardo Palma Moreno, Marta Srur. Clara Vouillat fue cofundadora y vicepresidenta del Centro de Escritores Patagónicos (CEP) —creado en los Encuentros de Puerto Madryn (originados en la mencionada *Primera fiesta provincial del Cordero*, 1977) en 1983— que reunió a escritores de toda la Patagonia, organiza luego los primeros juegos florales de la ciudad de General Roca.

María Cristina Ramos y Eduardo Palma Moreno, radicados en Neuquén, provenían respectivamente de Mendoza y Chile, en los años posteriores se volvieron reproductores de la actividad intelectual generada por los talleres: Eduardo Palma Moreno fue uno de los creadores y el director del órgano difusor de la actividad del CEP, la revista cultural *Coirón*

—primera época, Neuquén, de junio a octubre de 1983; segunda época, en 2013, cuando Palma Moreno crea, en Temuco, *Coirón 2.0* que se presenta como revista binacional que integra la Patagonia Argentina y la Región de La Araucanía en Chile, en cuatro años había alcanzado trece números—; la escritora María Cristina Ramos fundó sus propios talleres en Neuquén y la editorial Ruedamares.

También se desprendieron del taller un programa de radio, muestras de creaciones en La fiesta de la Manzana y la realización de publicaciones artesanales que reunían la escritura producida en el taller y se difundían en las finalizaciones de cada ciclo lectivo —dos de esas publicaciones *Canto rodado* (Río Negro, 1984) y *Entre barda. Poemas. Taller literario de General Roca* (1981) impreso en septiembre de 1981 en los talleres de Vallegraft Offset, con una tirada de 1000 ejemplares—. Aparecen como diagramadores Roberto Lesta y Cristian Alberto Aliaga. *Canto rodado. Taller literario de General Roca* (Río Negro, 1984) es una publicación del Ministerio de Cultura y Educación, Subsecretaría de Cultura de la provincia de Río Negro. Contiene poemas de Eduardo Palma, Haydée Massoni, Lilí Muñoz, Graciela Ruíz, María Cristina Ramos, Jorge Douglas, Graciana Miller, Graciela Picotti y Clara Vouillat. También cuentos de Héctor Méndes y Marta Srur. Ambas publicaciones contienen ilustraciones de Haydée Massoni. Cristian Aliaga, que aparece aquí como el joven diagramador de las publicaciones, se radica posteriormente en Chubut, donde se vuelve un agente cultural de fuerte actividad nacional e internacional.

Pero, mientras en los talleres de Chiloé se reunían fundamentalmente jóvenes liceístas, en los de General Roca se nucleaban profesionales e intelectuales que podían apoyar el traslado y los honorarios de quien debía desplazarse más de 1000 kilómetros periódicamente. De todos modos, esta actividad de carácter parauniversitario (una academia sin academia) mantiene un colectivo cultural durante toda la dictadura que reflexiona en torno a la literatura. La reflexión colectiva no se agota en la resistencia en los momentos violentos de las dictaduras. Sus asistentes reproducen las prácticas talleristas y alimentan con agentes culturales toda la Patagonia argentina: Cristian Aliaga, Eduardo Palma Moreno, Cristina Ramos, Lilí Muñoz, Clara Vouillat lideran talleres, agrupaciones, publicaciones, editoriales, conversatorios, encuentros y concursos durante los últimos años del siglo XX.

Se pueden considerar el epílogo y cierre necesarios de los talleres de Brato, la conclusión de este trayecto, los dos encuentros de escritores y críticos organizados por la Secretaría de Letras de Casa de la Cultura de General Roca —con los auspicios de la Dirección de Cultura y Bibliotecas de Río Negro, la Universidad Nacional del Comahue y la Municipalidad de General Roca—: nos referimos al Primer Encuentro de Escritores y Críticos Literarios: Narrativa (del 14 al 16 de junio de 1997), que nucleó a narradores y críticos, en tanto que el siguiente, a críticos y poetas. Se reunieron escritores patagónicos con otros consagrados nacionalmente: Diego Angelino, Luisa Peluffo y Héctor Méndes fueron acompañados por Luis Guzmán, Sylvia Iparraguirre, Andrés Rivera, Héctor Tizón, Federico Andahazi. Del ámbito de la crítica y la teoría asistieron Brato, Noé Jitrik, Jorge Monteleone, Enrique Foffani, Laura Pollastri. Fue entonces que Brato manifestó su deuda con esta ciudad y sus talleres que lo mantuvieron frente al aula —y colaboraron con sus ingresos— cuando su enseñanza y su pensamiento fueron desplazados del escenario universitario.

El Segundo Encuentro de Escritores y Críticos Literarios: Poesía —impulsado, entre otros, por Marta Srur nuevamente, y que contó con los auspicios de la Dirección de Cultura y Bibliotecas de Río Negro, la Universidad Nacional del Comahue y la Municipalidad de General Roca— se llevó a cabo entre el 11 y el 13 de septiembre de 1998. Los poetas patagónicos Irma Cuña, Nito Fritz, Cristian Aliaga y Gerardo Burton fueron acompañados por escritores de otros puntos del territorio nacional: Francisco Madariaga⁴, María Negroni y Arturo Carrera. Desde pensamiento crítico, estuvieron los académicos Noé Jitrik, Ana María Barrenechea, Delfina Muschietti, Enrique Foffani, Jorge Monteleone y Laura Pollastri⁵.

Cada uno de estos nombres figura una proyección geométrica hacia diversos ámbitos e inserta la literatura patagónica y su reflexión en sus respectivos espacios profesionales. Gerardo Burton y Cristian Aliaga, ambos periodistas, el segundo también académico, desarrollan actividades religadoras en torno a la literatura patagónica. Burton fue editor responsable de los concursos de cuento y poesía patagónicos organizados por la Fundación Banco Provincia de Neuquén, dirigida por Berta Shapiro; posteriormente, en el siglo XXI funda la editorial La cebolla de vidrio, prologa y colabora en la edición de la antología completa de poesía de Irma Cuña *Poesía junta (1956 – 1999)* (Buenos Aires, Último Reino, 2000); asimismo a su cuidado entrega sus originales Macky Corbalán antes del final; dos figuras faro de la Patagonia le confían su obra a este poeta. Cristian Aliaga, por su parte, se traslada a Chubut donde funda una publicación digital señera de la que fue director: *Revuelto Magallanes* (1995 - 2002); y posteriormente Espacio Hudson (1999) —un proyecto que contempla diversas actividades y que actualmente es una editorial ligada a diversos emprendimientos artísticos colectivos (cf. <https://espaciohudson.com/la-editorial/>)—; organiza una serie de talleres de análisis y producción inicialmente subvencionados por la Fundación Antorchas, para los que seleccionan cuatro grupos de poetas en una convocatoria regional. Los encuentros fueron entre los años 2000 y 2006 en Puerto Madryn, Comodoro Rivadavia y Lago Puelo coordinados por Diana Bellessi (Santa Fe, 1946), quien trabajó el concepto de libro; Arturo Carrera (Buenos Aires, 1948), que abordó el estudio de la poesía norteamericana; también coordinaron talleres Concha García (Córdoba, España, 1956); Irene Gruss (Buenos Aires, 1950-2018); Alicia Genovese (Buenos Aires, 1953); Reynaldo Giménez (Lima, 1959) y Víctor Redondo (Buenos Aires, 1953). De los talleres surgieron los cuatro primeros libros de la editorial Revuelto Magallanes: *Maderita y otros poemas* de Martín Pérez (Puerto Madryn, Chubut); *Curtimbre* de Bárbara Visnevetzky (Neuquén); *La rotonda del cielo* de Pablo Cortondo (San Carlos de Bariloche, Río Negro); *Andreas y Jardines* de Carolyn Riquelme (San Carlos de Bariloche, Río Negro).

Irma Cuña (Neuquén, 1932-2004), la poeta neuquina presente en el Segundo Encuentro de Escritores y Críticos Literarios: Poesía, es autora de *El extraño*, volumen publicado en 1977, en Neuquén, por Siringa Libros⁶. Este poemario, que marca una torsión importante en la producción poética de la autora conocida popularmente en su patria chica por el poema “Neuquina” (1956), de ardiente fervor comarcano, es contemporáneo al inicio de los encuentros de escritores de Puerto Madryn y los talleres de Roca, los acontecimientos que instalan la contemporaneidad en la literatura del sur argentino. También Irma es reconocida maestra para los poetas patagónicos de hoy, junto con Juan Carlos Bustriazo Ortiz (Santa Rosa, La Pampa, 1929 - 2010) y Macky Corbalán (Neuquén, 1969 – 2014) con los que integra el panteón de figuras faro en la poesía. Cuña fue designada académica de la Academia Argentina de Letras en 1999, donde señaló que poblaría los anaqueles de la Academia con la obra de escritores patagónicos —de este modo los incorpora simbólicamente a un canon nacional.

La pulsión del relato

Los últimos lustros del siglo XX registraron una plétora importante de narradores, cuentistas y microrrelatistas —Diego Angelino, Luisa Peluffo, Héctor Méndes, Mariano Villegas, Marcelo Eckhardt, María Cristina Ramos; como telón de fondo: Elías Chucair, David Aracena, Asencio Abeijón, Donald Borsella— y un conjunto importante de novelas con temática patagónica que escriben reconocidos intelectuales argentinos (*Inglaterra. Una*

fábula (1999) de Leopoldo Brizuela; *Fuegia* de Eduardo Belgrano Rawson (1991, Buenos Aires, Sudamericana); *Bariloche* de Andrés Neuman (1999, Barcelona, Anagrama); la reedición en 1997 de *Los dueños de la tierra* (1959) de David Viñas; *La tierra del fuego* (1998) de Sylvia Iparraguirre, con importante resonancia internacional) y que se extiende al siglo XXI con *Final de novela en Patagonia* (2000) de Mempo Giardinelli.

Ya en el nuevo siglo, la novela recibe en el sur un fuerte impulso de la mano de escritores con destacada trayectoria en poesía. La poeta mapuche Ivonne Coñuecar (Coyhaique, Chile, 1980) —radicada desde hace algunos años en Rosario— publica *Coyhaiqueer* (Coyhaique, Ñire Negro 2018), novela con la que se inicia en el camino de la narrativa extensa; Graciela Cros, otra poeta, publica en 2004 *Muere más tarde* (Buenos Aires, Colihue). Otras dos novelas despliegan el temario galés en la Patagonia argentina: *Tucuras* (Trelew, Remitente Patagonia, 2014) del mencionado Vera; y *Rhiannon* (Buenos Aires, Jinete Insomne, 2016), la ópera prima de María Allen Lloyd. No falta la temática postapocalíptica en *Pez globo* (Paula Prengler, Buenos Aires, Ediciones del Dragón, 2009), *La santa cruz de hielo* de Andrés Berón y Luis Ferrarasi (Río Gallegos, Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Regional Santa Cruz, 2017) y la novela policial con un escritor, profusamente premiado, Pablo Yoiris.⁷

Óscar Barrientos Bradasiç (Punta Arenas, Chile, 1974), reconocido poeta y cuentista, publica un conjunto de novelas: *El viento es un país que se fue* (Santiago de Chile, Das Kapital Ediciones, 2009); *Quimera de nariz larga* (Santiago de Chile, Piedra de Sol Ediciones, 2011); *Carabela portuguesa* (Santiago de Chile, Ediciones La Calabaza del Diablo, 2013) que son reunidas junto con la inédita *Dos ataúdes* en la tetralogía *Saratoga* (Santiago, Emecé, 2018) donde se despliega la saga de Puerto Peregrino que había abierto en sus cuentos. Por su parte, Ricardo Costa en la norpatagonia también inicia una saga con *Fauna terca* (2011) continuada en *Todos tus huesos apuntan al cielo* (2019), novela distinguida con el Premio Internacional Ink de Novela Digital René Avilés Fabila, de México. Pavel Oyarzún, otro poeta de la región magallánica como Barrientos, publica entre 2004 y 2020 cinco novelas, tres conforman la trilogía sobre la masacre de los pueblos originarios y el movimiento obrero de fines del XIX y principios del XX: *El paso del diablo* (Santiago de Chile, Lom, 2004); *San Román de la llanura* (Santiago de Chile, Lom, 2006) y *Barragán* (Santiago de Chile, Lom, 2009). Es indudable que hay una trama escrituraria que se tramita en estos escritores como un proyecto de largo alcance. La narrativa extensa sienta sus bases, de este modo, en la literatura del sur, ampliando el registro escriturario y permitiendo pensar esta literatura en términos totales: no son los cimientos, sino un edificio construido. Por último, hemos de destacar que no hablaremos de teatro, lo que requeriría un estudio pormenorizado para una producción que cuenta con grandes y galardonados escritores, entre otros, el radicado neuquino Alejandro Finzi (1951), Raúl Rithner (Buenos Aires, 1944 – General Roca, 2016), Hugo Saccoccia (Córdoba, 1949 – Zapala, 2011).

Narración y nüttram

El impulso narrativo se registra en los orígenes de las culturas del sur. Fluye como un río subterráneo que nutre la poesía actual a través de una de las formas discursivas ancestrales del lenguaje mapuche: el *nüttram*. Esta modulación discursiva —una de cuyas versiones aparece en *La araucana* (1569) cuando Alonso de Ercilla y Zúñiga habla de los parlamentos que realizan los araucanos en sus gestiones diplomáticas y bélicas— nutre la escritura en *mapuzugun* con un esquema discursivo que supone un relato previo, un mandato y la cobertura de una necesidad, la de transmitir los conocimientos, las experiencias y las

reflexiones. El *nütram*, además de relato, diálogo, supone la instancia colectiva de la producción del discurso. En principio, la palabra posee tres acepciones: a) conversación o diálogo; b) la propia instancia de conversación en la que un sujeto cuenta o entrega un relato; c) el relato mismo de carácter verídico o histórico. En los poemas, *nütram* remite a una escena que cobra especial importancia: la conversación entre el poeta y sus compadres, comadres, abuelos, abuelas; en algunos casos implica, además del intercambio, una instancia en la que le cuentan, al poeta, un relato. Este giro hacia las conversaciones, en las que el poeta recibe o escucha relatos, no es privativo de la poesía escrita por poetas mapuche, sino una característica que engloba un sector más amplio de la poesía del sur. Las conversaciones reales o imaginadas se delinearán como necesarias para el poema, por lo que este parecería decir que, sin las instancias de intercambio, sin esas experiencias de escucha con las comadres, las abuelas, la ascendencia, su escritura no sería posible. Amerita sondear los poemas de los autores mapuche con las mismas nociones que ellos delinearán en sus versos y, además, intentar la comprensión de las dimensiones de la relación entre narración y poema en el corpus amplio de la poesía del sur.

Existen lecturas críticas que han reparado en la relación entre *nütram* como conversación y poesía: por ejemplo, las de Sergio Mansilla Torres (2011) sobre la poesía de Jaime Luis Huenún, en especial en los prólogos que realiza a *Ceremonias* (1999) y *Reducciones* (2012) y el epílogo a este último poemario por parte de Enrique Foffani, quien se detiene en la figura de la abuela, una encrucijada de tiempo y territorio que dice y pronuncia la historia (2012, p. 169). Estas lecturas resultan insoslayables y con ellas dialogan nuestras investigaciones que centramos, de manera específica, en la relación entre el poema y las dimensiones narrativas del *nütram* (de intercambio), y en las características que han posicionado al *nütram* como un tipo discursivo específico dentro de las literaturas orales del sur argentino y chileno, las que ahora se vuelven escritura.

Algunos de los núcleos, a partir de los cuales hemos estudiado la poesía mapuche actual, atienden a la relación intrínseca entre ella y la memoria y las voces ‘comunales’ o comunitarias que “espaldan” y “contornean” (para decirlo desde la poesía de Maribel Mora Curriao, 2014) la escritura de las y los poetas. Un punto central de la memoria son los relatos de los desplazamientos forzados en el contexto del genocidio de los pueblos preexistentes — la anexión de los territorios del sur a los respectivos estados nacionales chileno y argentino— : “*nütram* del arreo” que taja el devenir histórico con el hito del cataclismo, ‘la pérdida del mundo’ (Ancalao, 2014). Un objeto simbólico concentra esta pérdida, reparte las relaciones entre los sujetos, el cerco y el alambre: lo podemos leer en *Tucuras* de Gustavo De Vera en el corral que encierra a mapuches y tehuelches; en *De la tierra sin fuegos* (1986/2001) de Juan Pablo Riveros en los corrales que encierran Selknam, Yámana y Qawashqar; o en el ensayo “Eso es lo que é” de Liliana Ancalao. Alambrado que atormenta a la oveja agonizante en el microrrelato “La oveja” (2002, p.81) de Cristian Aliaga; o que atrapa al pez en un río patagónico en la historieta de Chelo Candia (2008/2016); y que también ilustra la tapa del poemario *Dawson* (1985) de Aristóteles España (Chile, Castro, 1955 - Chile, Valparaíso, 2011).

El hecho de que Elicura Chihuailaf haya recibido el primero de septiembre de este año el Premio Nacional de Literatura 2020 da cuenta de la importancia y presencia insoslayable de la poesía mapuche. Escritos en español y/o *mapuzugun*, los poemas abren y desplazan genealogías. Coincidimos con Leonel Lienlaf, también nominado para el premio nacional 2020, cuando sostiene que la poesía actual mapuche existe en tanto existe el pueblo mapuche

y no por una temática en particular (2016). No podríamos catalogar a las y los poetas actuales dentro de una misma propuesta estética. Existen obras más apegadas a los lazos comunales que han logrado sostenerse y cuya escritura reivindica los elementos articuladores de la memoria ancestral, el origen familiar (*kiipalme*), el territorio de origen (*tuwun*) y la lengua propia (*mapuzugun*) (Mora Curriao 2017, p. 172). Al mismo tiempo, existe una escritura que “asume abiertamente la poesía moderna y la condición de poetas sin buscar otros nominativos” (Mora Curriao, 2017, p. 174), lo cual no significa que no remitan a elementos de su cultura, aun cuando debido a los procesos socio-históricos de dominación los poetas no accedieran a ella en su niñez, ni en el transcurso de su vida adulta.

Más allá del cerco: estos estudios

Hemos mencionado cercos y alambrados que tipifican un modo de relación aun hoy vigente en el sur; preferimos hablar de líneas que hilvanan territorios por sus puntos de contacto. Es de esto que habla Gabriela Espinosa al delinear el área cultural sur a partir de las relaciones que se establecen entre dos territorios nación en los que la producción cultural supera cercos y fronteras; de este modo, define un área de estudio de proporciones casi continentales y de una producción cultural muy significativa. Todos los estudios aquí reunidos responden a la certeza de la existencia de esta área cultural. Su delimitación nos permite el estudio de la literatura del sur desde una perspectiva situada, más allá de las hegemonías culturales, que intenta superar el alambre de púas con que se definen los territorios de nuestro sur.

La historia, la literatura y el territorio fraguan una serie en la que ingresa la relación entre imagen y palabra: de ella se encarga en este cuaderno Matías Sigot, especialista en el tema, quien en esta oportunidad aborda dos figuras faro del género: Marcelo “Chelo” Candia (Allen, Río Negro, 1967) y Alejandro Aguado (Comodoro Rivadavia, Chubut, 1972). Hay que señalar que “Chelo”, dibujante y muralista, también es un gestor cultural que funge como figura religadora desde su residencia en el Alto Valle de Río Negro, en Fiske Menuco. Aguado, por su parte, ha realizado una tarea religadora en torno a la actividad de los historietistas del sur. Este trabajo imprescindible, que da cuenta de un género menor y popular con una gran presencia a ambos lados de la cordillera, arma serie, como se puede leer en el trabajo de Sigot, con otros textos de la cultura del sur.

Sigot recorre la historieta de Candia y Aguado en relación con el topos del alambrado, leído desde los aciertos teóricos de Reviel Netz y atravesado por la relación sujeto–dinero–violencia. Dos vertientes de lo real se orientan en un género menor: en Aguado la relación con la historia, en especial la denominada Conquista del desierto y, en Candia, la crónica de lo actual e inmediato. Tanto lo acontecido en un tiempo distante —la historia— como lo sucedido de manera inmediata —la crónica— encausan la historieta en la relación entre creación estética y política. En su voluntad de armar un mapa de la historieta en Patagonia, Matías Sigot lleva relevados más de 80 historietistas. Las dos figuras —Candia y Aguado— presentadas en esta oportunidad son una muestra acabada del grado de madurez que ha alcanzado la historieta en Patagonia.

Silvia Mellado, especialista en literatura mapuche y otras culturas amerindias⁸ encara la lectura de Elicura Chihuailaf, el autor de *Recado confidencial a los chilenos* (1999/2008) premiado con el Premio Nacional de Literatura 2020 en Chile. Este poeta imprescindible, de resonancia nacional e internacional, ha fraguado una serie de nociones en torno a su poesía

que permiten leer también la lírica de otros autores. Por ejemplo, la relación que establece entre poesía y conversación, entre oralidad y escritura: la ‘oralitura’.

El poeta y periodista Gerardo Burton —a quien, como señalamos, Irma Cuña y Macky Corbalán confían su obra— explora el poemario póstumo de Macky, *Conversaciones en la noche del amor* (2018), que él mismo ayudó a editar. En su triple vertiente de poeta, editor y periodista, Burton nos da a conocer una mirada sobre la obra de la poeta-amiga, que presenta en su totalidad, para culminar glosando su volumen póstumo, *Conversaciones*. Asimismo, propone un anexo con poemas para que, quienes aún no han leído la poesía de Macky Corbalán, puedan acceder a una de las voces fundamentales de la poesía del sur.

La primera edición de *En Nombre de Ninguna* de la poeta Rosabety Muñoz data de 2005. En esa oportunidad, el editor de Valdivia, Ricardo Mendoza, realiza una versión artesanal de 20 ejemplares denominada 20 Libros-Paquete. Noelia Soriano Burgués asedia la edición de 2008 (El Kultrún) de esta obra, a partir de una serie de desplazamientos: pasaje de la imagen a la escritura —la imagen *in potentia* en función de la hipotiposis—; el desplazamiento desde el libro-objeto al libro-álbum —ámbitos en los que Soriano es especialista de referencia— y del poema al microrrelato; también los desplazamientos desde el discurso narrativo-poético al testimonial y las representaciones de territorialidades en relación con las corporalidades de las niñas-mujeres y niñas-muñecas.

El trabajo que incluimos de Valentina Natalini forma parte de un conjunto más amplio de indagaciones sobre el ‘imaginario de Nación’ en la literatura del sur chileno —en especial, de los símbolos de la bandera, himno, monumento, moneda— en la obra de No Vásquez (Puerto Montt, 1954), Elvira Hernández (Lebú, 1951), César Uribe Andrade (Castro, Chiloé, 1957), Rodolfo Hlousek Astudillo (Chillán, 1977), entre otros. En esta oportunidad, Natalini aborda el poemario *Patriagonia: Catabática, Adiabática, Anabática* (Santiago, Lom, 2014) de la mencionada Ivonne Coñuecar. Pone en diálogo lecturas previas de la obra de Coñuecar que repararon en las dimensiones de la nomadía y el tránsito (Pollastri, 2018b); las identidades ancladas en una memoria personal y colectiva (Mansilla Torres, 2015, p. 162); la construcción de un sujeto ‘huérfano’ o ‘huacho’ (Mellado, 2018). La investigadora realiza un recorrido que le permite leer la autfiguración, el verbo colectivo de su generación y el modo en que la voz poética estalla/derruye cualquier afán clasificatorio sea cual fuere: patagona, mapuche, lesbiana, mujer, chilena.

Tucuras, del mencionado escritor uruguayo radicado en Esquel, Gustavo De Vera, presenta otro sector de la literatura del sur, en este caso vinculado con las migraciones en este vasto territorio. La llegada de los galeses, inicialmente en el navío Mimosa en 1865, arroja a más de un centenar de galeses en la búsqueda de un espacio en donde conservar su lengua, su religión y su cultura. Se encuentran con una región recorrida por los tehuelches y este contacto narra la novela. Pablo Corcasi, especialista en el tema que se ha encargado del *Eisteddfod* en la zona galesa de nuestra Patagonia (Corcasi, 2016), en esta oportunidad indaga la novela en la que confluyen los personajes Dylan, un galés huérfano, JB, Gwen, Makol (hijo de Orkeke, tehuelche). Los corrales de Valcheta (Río Negro), donde encerraron a los aborígenes, anuda un costado de la historia; otro costado es el que relaciona a un grupo de jóvenes más allá de sus lenguas, su color de piel y sus ritos: una historia de hermanos en la crianza.

Advertirán que todas las propuestas se vinculan entre sí en un tejido de referencias permanentes. Esto no se debe a una endogamia que clausura las direcciones de investigación, sino a que la mayor parte de las tesis las realizamos sobre campos escasamente explorados o

totalmente nuevos; muchas veces estamos investigando la producción de ayer. De allí que produzcamos en diálogo permanente; esto nos permite, a pesar de que la actividad de los investigadores en letras es solitaria, una experiencia de trabajo en la que ingresa obligado, como lo hemos señalado también, lo colectivo.

Referencias bibliográficas

- Aliaga, C. (2002). *Música desconocida para viajes*. Buenos Aires: Ediciones del Dragón.
- Aliaga, C. (2009). *Música desconocida para viajes*. Buenos Aires: Ediciones Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos y Desde la Gente.
- Ancalao, L. (2010/2014). Eso es lo que é. En S. Mellado (Autor), *La morada incómoda: Elicura Chihuilaf y Liliana Ancalao* (pp. 197 -170). General Roca: Publifades.
- Barrientos Bradasiç, O. (2009). *El viento es un país que se fue*. Santiago de Chile: Das Kapital Ediciones.
- Barrientos Bradasiç, O. (2011). *Quimera de nariz larga*. Santiago de Chile: Piedra de Sol Ediciones.
- Barrientos Bradasiç, O. (2013). *Carabela portuguesa*. Santiago de Chile: Ediciones La Calabaza del Diablo.
- Barrientos Bradasiç, O. (2018). *Saratoga*. Santiago: Emecé.
- Belgrano Rawson, E. (1991). *Fuegia*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Benjamin, W. (1936/1991). *El narrador*. Madrid: Taurus.
- Bollnow, O. (1969). *Hombre y espacio*. Barcelona: Labor.
- Brizuela, L. (1999). *Inglaterra. Una fábula*. Buenos Aires: Alfaguara.
- Candia, M. (2003/2016). Aguas patagónicas. En Autor. *POW! 20 años de historieta social y política* (p. 50). Buenos Aires: Maten al Mensajero.
- Casini, S. (2007). *Ficciones de Patagonia. La construcción del sur en la narrativa argentina y chilena*. Rawson: Secretaría de Cultura.
- Coñuecar, I. (2018). *Coyahiqueer*. Coyhaique: Ñire Negro.
- Corcasi, P. (2016). La voz en el exilio. El Eisteddfod en la Patagonia y el poder evocative de la palabra en el poema ganador del sesquicentenario de la colonia galesa: “Esencias de daffodils...”, de Vilma Nanci Jones. En C. Hammerschmidt (Ed.), *Patagonia literaria: fundaciones, invenciones y emancipaciones de un espacio geopolítico discursivo* (pp. 139 -158). London, Postdam: Inolas Publishers LTD.
- Costa, R. (2011). *Fauna Terca*. Buenos Aires: El Suri Porfiado.
- Costa, R. (2019). *Todos tus huesos apuntan al cielo*. México: Ink [Edición digital libre]. Recuperado de <https://www.amazon.com/-/es/Ricardo-Miguel-Costa-ebook/dp/B0829D6W8J>
- Cros, G. (2004). *Muere más tarde*. Buenos Aires: Colihue.
- Cuña, I. (2000). *Poesía junta (1956 – 1999)*. Buenos Aires: Último Reino.
- Curriao, M. (2017). Muestra de poesía mapuche. Trazas poéticas para una cartografía indígena incesante. *Revista Anales* (13), 169 – 218. DOI: [10.5354/0717-8883.2018.49003](https://doi.org/10.5354/0717-8883.2018.49003)
- De Matteo, S. (2006). Patagonia: como polo de reflexión. Entrevista a Ernesto Livon - Grosman. *Museo Salvaje IX* (21), 3-6.
- De Vera, G. (16 de agosto de 2010). Sólo es nuevo para mí (Chaitén - Chile, 2001) Video-poema basado en “Sólo es nuevo para mí” [Entrada en un blog]. Recuperado de <http://gustavodevera.blogspot.com/2010/08/solo-es-nuevo-para-mi.html>
- De Vera, G. (2014). *Tucuras*. Trelew: Remitente Patagonia.

- España, A. (1985). *Dawson*. Santiago de Chile: Bruguera.
- Ferrarasi, L. y Berón, A. (2017). *La santa cruz de hielo*. CABA: Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Regional Santa Cruz / PG Grupo Impreso. Recuperado de <http://luiseferrarassi.blogspot.com/2019/08/descarga-gratis-la-santa-cruz-de-hielo.html>
- Foffani, E. (2012). Las lenguas abuelas: eso es todo lo que queda en el tintero (Sobre *Reducciones* de Jaime Huenún). En J. Huenún (Autor), *Reducciones* (pp. 169 – 180). Santiago de Chile: Lom.
- Foffani, E. (2018). *Vallejo y el dinero. Formas de la subjetividad en la poesía*. Lima: Editorial Cátedra Vallejo.
- Giardinelli, M. (2002/2006). *Final de novela en Patagonia*. Argentina: Biblos Viajes.
- Hammerschmidt, C. (2018). Identidades híbridas entre descentralización y esencialismo estratégico (el ejemplo de la nueva novela patagónica). En C. Hammerschmidt y L. Pollastri (Eds.), *Patagonia plural. Identidades híbridas e intersecciones epistemológicas de una región transfronteriza* (pp. 67 – 92). London, Postdam: Inolas Publishers LTD.
- Iparraguirre, S. (1998/2007). *La tierra del fuego*. Buenos Aires: Punto de Lectura.
- Lienlaf, L. (3 de junio de 2016). Leonel Lienlaf- Radio Universidad CALF [Video]. YouTube. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=0PONgozZK2Q>
- Livon-Grosman, E. (2003). *Geografías imaginarias. El relato de viaje y la construcción del espacio patagónico*. Rosario: Beatriz Viterbo.
- Lloyd, M. A. (2016). *Rhiannon*. Buenos Aires: Jinete Insomne.
- Mansilla Torres, S. (1999). Ceremonias: para alumbrar las viejas sabidurías: conversación de vivos y difuntos. En J. Huenún (Autor), *Ceremonias* (pp. 11 - 14). Santiago: Editorial de la Universidad.
- Mansilla Torres, S. (2000). Poesía en Chiloé: escribiendo en el mar, en la tierra, en el aire. En M. E. Correas y S. Mansilla Torres (Sel. y Pról.), *Abrazo Austral. Antología* (pp. 69 – 76). Buenos Aires: Ediciones Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos y Desde la Gente.
- Mansilla Torres, S. (2015). 'Adiabática yo': memoria, nomadías y localizaciones en la poesía de Aysén (en torno a la escritura de Ivonne Coñuecar). En T. Calderón Le Joliff y E. Mora Ordóñez (Eds.), *Afpunmapu, Fronteras, Borderlans. Poéticas de los confines: Chile-México* (pp. 147-169). Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso – Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
- Mellado, S. (2013). *Patagonia argentina en su escritura: entre la poesía y la narrativa breve 1983–2009* (Tesis doctoral). Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- Mellado, S. (2014). *La morada incómoda. Estudios sobre poesía mapuche: Elicura Chihuailaf y Liliana Ancalao*. General Roca: Publifades.
- Mellado, S. (2018). Trayectos, cuerpos y 'huachería': aproximaciones a *Patriagonia* de Ivonne Coñuecar. En C. Hammerschmidt y L. Pollastri (Eds.), *Patagonia plural. Identidades híbridas e intersecciones epistemológicas de una región transfronteriza* (pp. 403-425). London, Postdam: Inolas Publishers LTD.
- Milanca, J. (2015). *Xampurrias. Somos del lof de los que no tienen lof*. Santiago: Pehuén.
- Mora Curriao, M. (2014). *Perrimontun*. Santiago de Chile: Editorial Konünwenu.
- Muñoz, R. (2016). *Hijos*. Temuco: Ofqui.
- Neuman, A. (1999). *Bariloche*. Barcelona: Anagrama.
- Oyarzún, P. (2004). *El paso del diablo*. Santiago de Chile: Lom.
- Oyarzún, P. (2006). *San Román de la llanura*. Santiago de Chile: Lom.
- Oyarzún, P. (2009). *Barragán*. Santiago de Chile: Lom.

- Pacheco, J. (2018) *Patagonia literaria III. Estudio ecocrítico sobre extractivismo y activismo estético en el Sur*. London, Postdam: Inolas Publishers LTD.
- Pinda, A. (2014). *Parias zugun*. Santiago: Lom.
- Pollastri, L. (agosto 2007). *Devenir pequeño: el microrrelato*. Conferencia plenaria presentada en Primeras Jornadas Universitarias de Minificción, Universidad Nacional de Tucumán, San Miguel de Tucumán.
- Pollastri, L. (2012). El sur en la palabra: meridionalidad y escritura. *Katatay Revista crítica de literatura latinoamericana*, VIII (10), 92 - 99. Recuperado de https://edicioneskatatay.com.ar/system/items/fulltexts/000/000/018/original/Katatay_N_10_2012.pdf?1462282379
- Pollastri, L. (2015). De ínsulas mediterráneas y archipiélagos: el microrrelato patagónico. En O. Ette, D. Ingeschay, F. Schmidt-Welle y F. Valls (Edts.), *MicroBerlín. De minificciones y microrrelatos* (pp.85-94). Berlín: Vervuert.
- Pollastri, L. (2016a). Las fronteras de Tlön: ‘Patagonia’ como territorio en la palabra del sur argentino chileno. En C. Hammerschmidt (Ed.), *Patagonia literaria II. Funciones, proyecciones e intervenciones de autoría estratégica en la nueva literatura patagónica* (pp.41-60). Alemania - Londres: Inolas Publishers Ltd.
- Pollastri, L. (2016b). Literatura en el sur del mundo: Patagonia y escritura. En C. Hammerschmidt (Ed.), *Patagonia literaria: fundaciones, invenciones y emancipaciones de un espacio geopolítico discursivo* (pp. 21-46). London, Postdam: Inolas Publishers LTD.
- Pollastri, L. (2018a). La trama y la urdimbre: economía, espacio, escritura e identidad en la literatura del sur chileno argentino (Patagonia). En C. Hammerschmidt y L. Pollastri *Patagonia plural. Identidades híbridas e intersecciones epistemológicas de una región transfronteriza* (pp. 237 – 259). London, Postdam: Inolas Publishers LTD.
- Pollastri, L. (2018b). Escritura de la intemperie: literatura y no ficción en el (micro)relato patagónico. *Microtextualidades*, (4), 31-44. Recuperado de <https://revistas.uspceu.com/index.php/microtextualidades/article/view/132/83>
- Pratt, M. L. (1992/1997). *Ojos imperiales. Literatura de viajes y transculturación*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Prengrer, P. (2009). *Pez globo*. Buenos Aires: Ediciones del Dragón.
- Riveros, J. P. (1986/2001). *De la tierra sin fuegos*. Concepción: Ediciones del Maitén.
- Torres Ulloa (2013). *Obras completas*. Valdivia: El Kultrún.
- Viñas, D. (1959/1997). *Los dueños de la tierra*. Buenos Aires: Losada.
- Vouillat, C. (2008). *Agorafagia*. General Roca: Fondo Editorial Municipal.

Notas

¹ En Argentina, incluye las provincias de La Pampa, Neuquén, Río Negro, Partido de Carmen de Patagones (pcia. de Buenos Aires), Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego, Antártida e islas del Atlántico Sur; y de Chile, al sur del río Bío Bío: las regiones VIII (Región de Bío Bío), IX (Región de la Araucanía), X (Región de Los Lagos), XIV (región de Los Ríos), XI (Región de Aysén) y XII (Región de Magallanes).

² Siempre nos sorprendió que los dos estudios más difundidos y reconocidos sobre la literatura patagónica — *Ficciones de Patagonia. La construcción del sur en la narrativa argentina y chilena* (Rawson, Secretaría de Cultura, 2007) de Silvia Casini y *Geografías imaginarias. El relato de viaje y la construcción del espacio patagónico* (Rosario, Beatriz Viterbo, 2003) de Ernesto Livon-Grosman— hayan sido realizados en academias estadounidenses. El primero en el College of Arts and Sciences, University of Kentucky, para obtener el título de Doctor of Philosophy in Hispanic Studies, dirigido por la española Ana Rueda. A su vez Livon-Grosman señala como imprescindible para producir su estudio la biblioteca estadounidense, la que le permitió el ingreso a los materiales debido a “el acceso al sistema de bibliotecas universitarias norteamericanas que me permitió no sólo acceder a un gran número de relatos de viajes y mapas, sino y también me ofreció una idea de conjunto” (De Matteo, 2006, pp. 3-6).

³ Pollastri señala en “Escritura de la intemperie: literatura y no ficción en el (micro)relato patagónico” que, en 1981, en el contexto de la dictadura pinochetista, Jorge Torres Ulloa intervino en la escena cultural patagónica chilena convocando a sus amigos y familiares “a la lectura de textos provenientes de un dossier, que contenía unos veintiséis en total —en 1975, Torres Ulloa había sido el primero en publicar un volumen de poesía luego de impuesta la dictadura: *Recurso de amparo* (Valdivia 1975)”. El dossier, alcanza la condición de libro en 1991: *Poemas encontrados y otros pretextos* (Valdivia, Página dura, 1991). (Pollastri, 2018b, pp. 62).

⁴ Hay que destacar la presencia de Madariaga (1927 – 2000) junto a Aliaga quien, más adelante, incluye como prólogo un texto suyo: “Algunas Américas y la Virgen de la Intemperie. A propósito de *Música desconocida para Viajes*”, en las ediciones de 2002 y 2009 de *Música desconocida para viajes*.

⁵ Ana María Barrenechea fue Directora del Instituto de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, desde 1958. Noé Jitrik dirige el Instituto de Literatura Hispanoamericana (UBA) desde 1990. También formaban parte de él, como investigadores del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina), Jorge Monteleone, Enrique Foffani, Delfina Muschietti y Sylvia Iparraguirre: esto pone en evidencia los vínculos establecidos entre el sur argentino y la academia metropolitana. Laura Pollastri favoreció los vínculos entre la carrera de Letras de la Universidad Nacional del Comahue y otras universidades nacionales y extranjeras, en especial la academia alemana.

⁶ Siringa Libros, una librería y editorial que fungió como espacio religador en la capital neuquina; perteneciente a Alicia Fernández Rego, figura referente del teatro, y Kune Grinberg. En el piso superior de la librería funcionaba la sala de teatro Lope de Vega (Avenida Argentina n.º 250, Neuquén Capital).

⁷ Pablo Yoiris (Río Negro, General Roca, 1972), escritor y docente de literatura, realizó sus estudios en la Universidad de La Plata. Radicado desde hace tiempo en Cinco Saltos, Río Negro, ha publicado tres novelas: *Resnik* (Editorial Raíz de Dos, Córdoba, 2016), obra ganadora del IV Concurso de Novela de Crímenes Medellín Negro 2015; *Usted está aquí* (Editorial Raíz de Dos, 2016), ganadora del Premio Córdoba Mata 2015; *Los Buscamuertes*, finalista del Premio BAN! 2014 y primer premio de novela del Fondo Editorial Neuquino 2012. En cuento, con el relato “Lamm”, obtuvo en 2012 mención en el Premio Planeta Digital (Ed. Booket); “Utilidad de los laberintos” (publicado en la antología *Mate* de la Fundación Itaú/Grupo Alejandría, 2013) obtuvo el Premio Itaú de Cuento Digital 2013.

⁸ Mellado realizó un extenso trabajo inédito en torno al poemario póstumo de José María Arguedas, *Katatay*, y el volumen *La morada incómoda. Estudios sobre la poesía mapuche: Elicura Chihuailaf y Liliana Ancalao* (2014); uno de los primeros del estudio de la poesía mapuche en Argentina.

La cartografía oculta: área cultural en el sur argentino chileno

Gabriela Espinosa*

Resumen

El sur argentino chileno demanda el estudio unificado de su cultura, por su base geográfica común, los procesos migratorios transnacionales a uno y otro lado de la cordillera de los Andes, los lazos sociales, étnicos, lingüísticos y comerciales anteriores a la formación de los Estados nacionales, que perduraron por encima de los límites fijados. Sobre la base de los estudios de Ana Pizarro en los que indaga la conformación de áreas culturales (1987, 2002, 2004, 2009), los de la historiadora Susana Bandieri sobre la Patagonia (2005) y los trabajos de investigación impulsados por Laura Pollastri y nucleados en el Centro Patagónico de Estudios Latinoamericanos (Universidad Nacional del Comahue, 2000 en adelante), el presente trabajo propone la delimitación e integración de un área cultural referida al espacio latinoamericano, a partir de los núcleos problemáticos que permiten considerar este amplio territorio como heterogéneo y unificado.

Palabras clave: *sur de Chile y Argentina, literatura, área cultural, tránsitos, siglo XXI*

The hidden cartography: cultural area in southern Argentina and Chile

Abstract

The south of Chile and Argentina demands a unified study of its culture, due to its common geographic base, the transnational migratory processes to both sides of the Andes Mountains, the social, ethnic, linguistic and commercial ties prior to the formation of the national States, which lasted beyond the established limits. Based on Ana Pizarro's studies in which she investigates the conformation of cultural areas (1987, 2002, 2004, 2009), the studies of the historian Susana Bandieri about Patagonia (2005), and the researches promoted by Laura Pollastri and nucleated in Centro Patagónico de Estudios Latinoamericanos (Patagonian Center for Latin American Studies, FAHU - UNCo, 2000 onwards), the present work proposes the delimitation and integration of a cultural area referred to the Latin American space, starting on the basis of the problematic cores that allow us to consider this broad territory as heterogeneous and unified.

Key words: *southern Chile and Argentina, literature, cultural area, zone, transits*

* Doctora en Letras, profesora adjunta de Literatura Hispanoamericana, miembro del Centro Patagónico de Estudios Latinoamericanos, vicedecana de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue, Argentina. Codirectora del proyecto de investigación "Literatura del área cultural sur chilena y argentina en el siglo XXI" dirigido por la Dra. Laura Pollastri, Centro Patagónico de Estudios Latinoamericanos, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue. Correo electrónico: g-epinos@hotmail.com.
Recibido 12/09/2020. Aceptado 10/11/2020.

Cuando Clemente Riedemann (poeta nacido en Valdivia, Chile, de ascendencia alemana) publica *Karra Maw`n*, en 1984, o cuando Liliana Ancalao (poeta mapuche oriunda de Comodoro Rivadavia, Argentina) publica *Mujeres a la intemperie. Pu zomo wekuntu mew* (2009), por mencionar solo dos ejemplos de un vasto corpus, revelan un universo multicultural y multilingüe; y, al mismo tiempo, construyen un modelo de mundo anclado en un territorio, que sobrepasa los límites de las historias y las literaturas nacionales. Resulta lícito preguntarnos, entonces, cómo dar cuenta de un territorio cultural que va más allá de los límites administrativo- estatales; cómo desandar un camino de muchos años de flujos y reflujos, de corrientes subterráneas, como aquellas que advertía el dominicano Pedro Henríquez Ureña en el quehacer cultural latinoamericano.

Algunos de los procesos culturales derivados de las dinámicas producidas luego de las dictaduras argentina y chilena, al sur del río Bío Bío y al sur de los límites septentrionales de la Patagonia argentina, en ambos casos hasta Antártida e islas del Atlántico Sur, demandan el estudio unificado de su cultura por la base geográfica común, el sustrato preoccidental cuyos lazos sociales, étnicos, lingüísticos y comerciales anteriores a la formación de los Estados nacionales perviven en la actualidad, los procesos migratorios transnacionales a un lado y otro lado de la cordillera de los Andes, el intercambio y las formas de sociabilidad cultural comunes, entre varias razones. Sobre la base de los estudios de Ana Pizarro (1987, 2002, 2004 y 2009), Susana Bandieri (2005) y los trabajos de investigación impulsados por Laura Pollastri y nucleados en el Centro Patagónico de Estudios Latinoamericanos (Universidad Nacional del Comahue, 2000 en adelante), el presente trabajo propone la delimitación a partir de ciertos rasgos que permiten considerar este amplio territorio como heterogéneo y, a la vez, unificado.

Viejas disputas, nuevas miradas

El universo simbólico que se obtiene de localizaciones específicas y, en particular, de la localización espacial, originada en el vivir en y su asociación en el espacio, marcan un quehacer cultural. Lejos de la geografía regional tradicional, el regreso del paradigma humanista de los años setenta¹ permitió retomar el concepto de ‘región’ y la idea de que el hombre no es un objeto neutro en el interior de aquella; por el contrario, proporciona juicios sobre el lugar y acepta la existencia de un vínculo mutuo entre hombre y espacio a partir de las vivencias humanas (cf. Ramírez, 2007, p. 122). En lugar de considerarlo un ámbito o receptáculo con existencia propia e independiente, un escenario inmóvil y permanente de las relaciones sociales, volver a hablar de región permitió la consideración de la diversidad cultural (cf. Gilbert, 2004, p. 3) de un espacio de escala mediana (más amplio que el social, pero menor que el de las civilizaciones y las naciones) donde coagulaba la visión de espacio vivido y que permitía abordar su especificidad. En esta apertura de las regiones se pasó, también, de una concepción fija con fronteras, a otra que no tienen límites estancos —pueden ser transgredidas desde diferentes lugares y bajo formas también diversas, reconocidas en ocasiones como fronteras porosas (Ramírez, 2007, p. 128)—. En este sentido, el geógrafo Milton Santos sostiene:

Nos habituamos a una idea de región como subespacio ampliamente elaborado, una construcción estable. Ahora, en este mundo globalizado (...) lo que constituye la región no es la longevidad del edificio sino su coherencia funcional que la distingue de las otras entidades vecinas o no. El hecho de tener vida corta no cambia la definición de ese fragmento territorial. (Milton Santos, 2000, p. 208).

Los estudios que se incluyen en este paradigma se han volcado más hacia una definición de región cultural, que toma elementos, tal como plantea Anne Gilbert (1994, pp. 3-4), del concepto económico político de la especificidad del lugar y se refieren a la región como un medio para la interacción social; el foco está en las relaciones entre individuos y grupos. Cada vez que plantamos mojones imaginarios en el continuo espacio temporal, sostiene Ricardo Kaliman, postulamos que dentro y a lo largo de esas fronteras hay un aspecto que se mantiene inalterable, y es el que le da sentido al recorte:

Las regiones que se siguen de criterios culturales son dinámicas y de contornos fluctuantes (...). El concepto de región cultural no es otra cosa que el instrumento para representar la situación de esos actos (comunicativos) en el flujo del espacio y del tiempo y debe modelarse de manera que se respete su dinámica (1999, p. 15).

En el ámbito de las letras, en los mismos años en que surgía el paradigma de la geografía humanista de la década de 1970, también se fue superando una visión estanca del concepto de regionalismo literario. En 1972, Antonio Cándido afirmaba, con mucha sagacidad, que el regionalismo literario² no era otra cosa que una forma aguda de dependencia en la independencia, porque con él se le daba a Europa el exotismo y la distracción deseados: “Sin darse cuenta el nativismo más sincero se arriesga a hacerse manifestación ideológica del mismo colonialismo cultural” (1972, p. 349). Sin embargo, la dimensión regional siguió presente en muchas obras de gran importancia, sin ningún carácter de imposición hacia una conciencia nacional. A esta fase superadora, Cándido la denominó “superregionalismo”, una especie de conciencia lacerada del subdesarrollo, de superación del naturalismo, que se basaba en la referencia a una visión empírica del mundo, y que fue una tendencia en una época donde triunfaba la mentalidad burguesa y se daba la consolidación de nuestras literaturas (cf. 1972, p. 353). A partir de la obra de autores como João Guimarães Rosa o Juan Rulfo, se fue superando lo pintoresco y documental, al mismo tiempo que se planteaba una universalidad de la región, en la que se articulaba, de manera transfiguradora, el propio material del nativismo.

Las postulaciones de Cándido posibilitan desligar la literatura, por un lado, de una marcación colonial; por otro, avanzar sobre la idea de que ciertos autores elaboran una escritura vinculada al territorio más allá del regionalismo³ y nativismo clásicos, de un modo significativo y localizado. Los sentidos de territorio y de lugar se fueron reconfigurando en una amplia porción de la escritura latinoamericana, en el caso que nos ocupa, en la del sur argentino chileno, ya no como espacios fijos, sino móviles, mutables y desequilibrados: “la realidad geosocial es cambiante y requiere permanentemente nuevas formas de organización territorial (...). En un mismo espacio se sobreponen múltiples territorialidades y múltiples lealtades”, sostienen Montañez Gómez y Delgado Mahecha (1998, p. 123). Las regiones no existen como tales en el mundo empírico, sino que son el resultado de la organización de determinadas circunstancias históricas (cf. Kaliman, 1999, p. 12); vale decir, inventamos un territorio. Por estas razones, para superar el anquilosamiento de cercar un territorio y desprender de él el término ‘literatura regional’, resulta fundamental considerar, por un lado, que los territorios se mezclan con la naturaleza, las comunidades y organizaciones sociales, así como con las producciones de individuos y grupos. Por otro, que en esos espacios se generan redes materiales e inmateriales (Gurevich, 2007, p. 51), se trazan territorios supranacionales, con nuevos recortes y nuevas fronteras.

En el volumen *Hacia una historia de la literatura latinoamericana* (1987), Ana Pizarro parte de la noción de ‘zona literaria’ (Werner Bahner, 1973) como una unidad orgánica de

relaciones, distorsiones, movimientos, intercambios, cuya base se sitúa en una historia de parámetros comunes⁴. En algunos de sus ensayos posteriores (2002, 2004, 2009), Pizarro impulsa la definición del concepto ‘área’ para pensar espacios latinoamericanos con prácticas culturales, reglas propias y relaciones creativas; espacios culturales que se comportan como “un universo en espesor y en movimiento” (2004, p. 62). De este modo, delimita para el espacio latinoamericano “áreas culturales en la modernidad tardía” (2004, p. 177). Primero, define cuatro grandes áreas culturales: la mesoamericana y andina⁵; el Caribe y costa atlántica⁶; la sudatlántica⁷; y Brasil, que en sí mismo articula una serie de subáreas. A estas cuatro, suma otras dos que no tienen unidad geográfica, pero sí una estructura cultural similar: se trata de la cultura de las grandes planicies, integrada por el páramo mexicano, el sertón brasileño, la sabana venezolana, la pampa argentina, por un lado; por otro, el espacio que han ido conformando en las últimas décadas las migraciones de los hoy llamados latinos en los Estados Unidos, área extraterritorial de treinta millones de personas a comienzos del siglo XXI⁸. Por último, se detiene en el área cultural amazónica, uno de los espacios geográficamente más vastos del continente, no solo como un reservorio ecológico, sino también cultural. En suma, los estudios de Ana Pizarro advierten la emergencia de estos espacios con un estatus periférico que se fueron consolidando con sus propios panteones y referencias. De este modo, la noción de ‘área cultural’ pone el foco en la red de relaciones a través de las cuales tiene lugar la interacción en un determinado espacio.

La preocupación por la territorialidad cobra cada día mayor vigor en diversas disciplinas, entre las que encontramos la literatura⁹. Me interesa, en este caso, volver a la idea moderna de ‘marcación’, teniendo en cuenta que territorio, sujeto, lengua configuran una tríada interrelacionada —alejada de una pretensión deshistorizadora o deslocalizadora de la cultura—, dejando de lado la consideración de un espacio neutro, con límites arbitrarios. Podrían considerarse, entonces, para la delimitación del área cultural sur, todas aquellas reformulaciones del paradigma humanista que entienden el espacio atravesado por la experiencia del sujeto y viceversa.

Hablemos del sur

El estudio del área cultural del sur argentino chileno abarca un vasto territorio que incluye la Patagonia argentina —integrada por las provincias de La Pampa, Neuquén, Río Negro, partido de Carmen de Patagones (provincia de Buenos Aires), Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego, Antártida e islas del Atlántico Sur—; y al sur del Bío Bío, las regiones VIII (Región de Bío Bío), IX (Región de la Araucanía), X (Región de Los Lagos), XIV (Región de Los Ríos); XI (Región de Aysén) y XII (Región de Magallanes); esto es, las zonas geográficas chilenas conocidas como Sur, Patagonia y Magallanes. En estudios anteriores (2009, 2016a) he sostenido, también que, análogo a los casos del Caribe y la Amazonía, el área que nos ocupa no solo puede considerarse un reservorio de biodiversidad, de recursos hídricos, minerales, forestales y marítimos, sino que también constituye un espacio multicultural y multilingüe con procesos de configuración específicos.

La investigadora Susana Bandieri propone, al inicio de su *Historia de la Patagonia* (2009, pp. 14 y ss.), la necesidad de derribar fronteras estatales para reflexionar sobre nuestra conformación cultural e histórica, tanto las que se crearon con las divisiones administrativas a la hora de formalizar la soberanía territorial de los estados chileno y argentino, como aquellas más difusas que pretendían diferenciar culturas aparentemente irreconciliables entre la sociedad blanca y la de los pueblos originarios. Se apoya en el convencimiento y en los hechos que atraviesan el siglo XIX y bien avanzado el XX, aquellos que prueban que las áreas fronterizas del sur chileno y argentino no funcionaron como límites, sino como verdaderos espacios sociales de gran dinamismo y alta complejidad. Los lazos sociales, étnicos, lingüísticos y comerciales, anteriores a la formación de los estados nacionales,

perduraron por encima de los límites fijados.

Según Bandieri, existe una Patagonia occidental y una oriental —según se trate de zonas ubicadas al oeste o al este de la cordillera de los Andes— cuyo límite septentrional estaría dado por el Río Colorado y la Región del Bío Bío (reponiendo la antigua frontera del Arauco) y se extendería hasta la isla de Tierra del Fuego¹⁰. Se trata de una geografía heterogénea, con franjas transversales (corredores, como el norpatagónico integrado al pampeano) de dinamismo histórico y económico: las circunstancias históricas, étnicas y políticas comunes que el área sur argentino chilena atravesó desde la dominación indígena permiten una designación común y una integración en un espacio fronterizo socialmente compartido. La historiadora demuestra que el funcionamiento socioeconómico de las áreas fronterizas continuó actuando por encima de la imposición de los límites definidos por los Estados nacionales, al menos durante todo el siglo XIX y primeras décadas del XX; y estudia las múltiples variables por las que, pese a los intereses públicos y privados de ambos países, la integración continúa llevándose adelante a partir de la intensa movilización comercial y las relaciones interétnicas.

Coincido en que el sur argentino chileno reclama el estudio unificado de su cultura por la pervivencia de los pueblos originarios que constituyen universos políticos, lingüísticos, culturales e históricos comunes a ambos lados de la cordillera, y cuya tensión con el *status* hegemónico del castellano y la necesidad sociopolítica y económica de su adquisición ha atravesado todo el siglo XX. A pesar del avance de los proyectos nacionales, Argentina y Chile siguen siendo países multiétnicos y multiculturales, donde coexisten situaciones sociolingüísticas heterogéneas, en las que los modos de hablar del individuo se relacionan no solo con dialectos de una misma lengua, sino con distintas lenguas (Cf. Lucía Golluscio, 2006, pp. 26-27)¹¹. Los procesos migratorios ocurridos desde la occidentalización de nuestro sur propiciaron el contacto interétnico entre culturas exógenas (como las que provinieron de oleadas migratorias europeas de galeses, alemanes, entre otros; o de migraciones internas) y culturas originarias trashumantes; contacto del que se derivaron procesos de mestización complejos que conservan sustratos diferenciados (el hispánico criollo, el germánico¹², el mapuche, en Chile; y el galés, el criollo, en Argentina, por citar algunos) (Riedemann y Arellano, 2012; Pollastri, 2009) y, con ellos, procesos socioeconómicos y culturales regionales, nacionales y aún transnacionales que se manifiestan, en la literatura, en temas comunes, problemas y articulaciones particulares con lo metropolitano. En este vasto espacio que concentra áreas andinas, una meseta central, valles fluviales, costas marítimas y archipiélagos tanto en el océano Atlántico como en el Pacífico, encontramos un conjunto de culturas articuladas en torno a una historia en común.

En un intento por caracterizar esta área cultural podríamos considerar, en primer lugar, la conformación de un territorio con un vínculo espacial común desde su conformación glacial, que se fue consolidando primero como una gran isla, fusionada al continente a lo largo de millones de años hasta convertirse en la tierra firme que hoy conocemos. A esta base geográfica de origen acuático se le agregan varios mitos de origen: entre muchos, el mito mapuche de Teng Teng y Kay Kay¹³. En otras palabras, el espacio habitado y compartido en el cual el pueblo mapuche fundaba sus sentidos de pertenencia, según las ‘narrativas de origen’ (Delrio, 2007), no tenía sus límites en el cordón montañoso de la cordillera de los Andes.

En las últimas tres décadas, varias son las ediciones bilingües de escritores de origen mapuche que intentan tender lazos, que desestiman las fronteras estatales y que se autorreconocen como comunidad, a partir del trabajo con una lengua migrante que se traslada de la oralidad de la lengua originaria a la escritura y de esta al castellano y/o viceversa: por ejemplo, Ancalao que aprende la lengua mapuche en su adultez como parte de un autorreconocimiento. En este sentido, son fundamentales las obras de Elicura Chihuailaf,

Jaime Luis Huenún, Leonel Lienlaf, Lorenzo Aillapén, José Teiguel, Bernardo Colipán, María Teresa Panchillo, Maribel Mora Curriao, entre muchos otros que proveen un acercamiento a una cosmovisión relegada y problematizadora de las identidades nacionales; poetas que, tal como plantea George Steiner en *Extraterritorial*, entienden que su casa está en la lengua y que construyen su imagen como marginados o dudosamente situados en una frontera (2000, p. 15).

Hay en este territorio otros procesos culturales que involucran modos colectivos de producción, circulación y difusión del capital cultural. Desde los primeros años de las dictaduras chilena y argentina (1973 y 1976, respectivamente), muchos escritores que migraron desde centros metropolitanos a localidades con menor impacto de los procesos represivos, sumados a escritores residentes en esta vasta zona, se nuclearon en torno a talleres literarios, sellos editoriales, revistas, centros de escritores, recitales, encuentros, elaboración de antologías que han nucleado insistentemente escritores de la zona meridional de ambos países, o que han difundido la obra de un grupo de escritores de determinada área cultural. Estas modalidades de producción (en particular, el taller¹⁴, el grupo literario y los encuentros de escritores) adquirieron singular relevancia para la conformación de un campo cultural emergente ya que se fueron construyendo como espacios que acompañaron exilios e insilios, dieron relieve a la creación artística, ofrecieron un lugar en el que los integrantes pudieron mantener una relación íntima y compartida con la obra artística, consolidaron trayectorias y, al mismo tiempo, generaron debates sobre una literatura específicamente del sur (véase la introducción al dossier)¹⁵.

Hasta aquí, he intentado esbozar algunas razones por las que resulta plausible considerar el sur de América del Sur como un área cultural de la que Laura Pollastri afirma que los diferentes gestos cartográficos, presentes en textos y paratextos, “generan una serie de dispositivos sobre lo austral y trazan mapas que se contraen y expanden en un lado y otro de la cordillera, confrontando el plano simbólico con lo geográfico estatal” (2016, p. 42). Por su parte, Walter Delrio afirma que “los mapas superpuestos se localizan en distintas rutinas de acción y valor: parlamentos, pasos cordilleranos, decretos, tratados acuerdos (...) es en estas prácticas específicas donde el territorio es permanentemente diseñado” (2005, p. 20). Vale decir, la expresión simbólica de la territorialidad en los textos permite reconceptualizar las categorías que definen una literatura atravesada por el territorio, no como referente externo, sino como un constructo que funde varias dimensiones.

Sergio Mansilla Torres reflexiona, a lo largo de varios estudios, sobre las poéticas territorializadas, las que suelen ser casi siempre —al menos en el contexto de la poesía moderna— un modo de representar de los sujetos situados (2013, 2018). En 2018, profundiza sobre la noción de ‘sentido de lugar’ que sería, en principio, la condición necesaria para que el mundo material, con su historicidad, sea constituyente y constitutivo del mundo poético; esto es, la dimensión espacial de la escritura no solo como ámbito de referencias (a determinados paisajes, a la geografía, por ejemplo), sino como condición material física en la que la imaginación poética halla el suficiente sustento de vida para elaborar metáforas significativas del mundo. En palabras de Mansilla Torres:

El ‘sentido de lugar’ es una forma de ser textual que hace que la poesía provea al lector de una cierta experiencia de lugar precisamente por la capacidad evocadora y representacional del lenguaje poético, de manera que el lugar se torna subjetividad en escena, tanto como mapa simbólico de un locus preexistente a la operación de textualización y posterior decodificación lectora. (2018, p. 162).

Pollastri, por su parte, emplea la noción de ‘espacio vivido’ (*Erlebte Raum*, 2012), acuñada por Otto Bollnow (1969), para considerar el espacio patagónico —primero considera la Patagonia argentina y, luego, extiende sus análisis hacia Chile— no como algo exterior o desligado del hombre, sino como un constructo en el que sujeto y espacio son imposibles de desligar. En varios de sus trabajos (2011, 2012, 2014), reflexiona sobre el modo en que Patagonia ha sido cooptada por un discurso que la transforma en paisaje o recurso:

por un proceso intensivo de pecuniarización del espacio que lo vuelve yacimiento – no solo de petróleo sino también como reserva mundial de agua – se ha sumado a las diversas figuras del viajero (...) la del turista: se ha pasado del explorador al turista y del turista extranjero al comprador, también extranjero (Pollastri, 2012, p. 93).

De estas consideraciones desprende la noción de ‘meridionalidad militante’. Para Pollastri:

Hay un conjunto de predicados adjudicados por el foráneo, por el que no es patagónico a lo patagónico (...) a esto responde el habitante de nuestro sur con lo que denominaría una activa meridionalidad. Esta meridionalidad militante de los patagónicos carga los enunciados de un sentido colectivo y político — orientándose hacia una literatura menor tal como la describen Deleuze y Guattari— desde el que se desmontan los dispositivos de enunciación que desde fuera de Patagonia la radicalizan. (Pollastri, 2012, pp. 96-97).

Ambos conceptos, ‘sentido de lugar’ y ‘meridionalidad militante’, suponen discursividades en conflicto (Mansilla Torres) o en tensión (Pollastri) y expresan la condición de la escritura del sur de proyectar o significar un mundo y una geografía en su propio lenguaje.

Núcleos de densidad simbólica

Existe, entonces, en el sur de América del Sur, el despliegue de imaginarios cuya argamasa va más allá de los límites estatales convencionales. En este sentido, podemos detectar lo que Ana Pizarro llama, al momento de pensar la cultura del Caribe, “núcleos de densidad simbólica” (2002, p.17) que se hacen presentes a lo largo de la expresión cultural y literaria del área. A través de varios trabajos¹⁶ me concentré, fundamentalmente, en dos de esos núcleos: un primer dispositivo simbólico que estaría marcado por los tránsitos, no como los entendieron algunos estudiosos que definían esta geografía a partir del viaje desde una mirada foránea, sino aquellos dados por movimientos poblacionales diaspóricos y migratorios (Espinosa, 2016b). A las migraciones, viajes o diásporas se suman los flujos en las formas y los formatos textuales (de la palabra a la imagen, de la página al video y la virtualidad, entre géneros, etcétera); migraciones entre lenguas (alemán, galés, español, mapuchezungun); entre identidades culturales¹⁷. En el siglo XX, el habitante del sur argentino chileno —cuando los Estados nación comienzan a consolidarse en estos territorios— experimenta numerosos tránsitos, migraciones y errancias individuales o colectivas, producto de distintos factores históricos, económicos y culturales, nacionales y aún transnacionales. No me refiero al viaje de los extranjeros hacia la Patagonia argentina o el sur de Chile con el que cierta crítica pretendió definir este territorio (y generar relatos patagonistas o patagonialistas (cf. Casini 2007, Pollastri 2012, Mellado 2014), sino al tránsito producto de procesos migratorios, internos (por insilios, exclusiones o catástrofes) y externos (i.e. la oleada alemana que llega a

Chile o la galesa a Argentina) que propiciaron el contacto del que se derivaron factores socioeconómicos y culturales que se manifiestan, en la literatura, en temas comunes, problemas y articulaciones con lo metropolitano, por un lado; por otro, generaron sujetos que viven entre dos —por lo menos— universos culturales, trasplantados que salen de o regresan al hogar, lo que produce un descentramiento del sustrato cultural básico. Estos fenómenos configuran, en el área abordada, un espacio subjetivo diferente, en movimiento, en instancias de negociación, de aceptación, rechazo y transformación de dos y a veces más culturas.

En las últimas décadas, muchos escritores, intelectuales y militantes culturales (por ejemplo, la mayoría del Grupo Taller *Trilce* de Chile: Omar Lara, Juan Armando Epple, Enrique Valdés, Claudio Molina, Walter Hoefler, entre otros)¹⁸ partieron al exilio durante la dictadura de Augusto Pinochet y luego manifestaron en su poesía ese doloroso proceso. Otros se refugiaron, se escondieron lejos¹⁹, se “orillaron” (como expresa Bernardita Hurtado Low en el poema “Orillada” de *Furia y paciencia*, 2001); siguieron produciendo y exorcizaron sus temores en la escritura, que se volvió, en algunos casos, un oficio secreto²⁰. Más cercano en el tiempo, en los años de la transición de los procesos democráticos, muchos escritores circularon por el sur por razones laborales, otros se movilizaron por catástrofes naturales (como terremotos o erupciones de los volcanes) y su escritura, luego, operó sobre la nostalgia por el hogar perdido²¹. Un grupo amplio podría estar integrado por Sergio Mansilla Torres, Rosabetty Muñoz, Clemente Riedemann, Pedro Guillermo Jara, Maha Vial, Mario Contreras Vega, Bernardita Hurtado Low, Jorge Spíndola, Gerardo Burton, Cristian Aliaga, Raúl Mansilla.

El otro núcleo de densidad simbólica se refiere a lo acuático (Espinosa, 2011; Pollastri 2011 y 2015), que se vuelve materia de los textos: término de comparación, término real de diversas metáforas, visión de mundo e impulso simbólico. Muchos son los que, en la literatura contemporánea de esta área, ahondan en los signos, interpretaciones y resignificaciones del agua como elemento primordial. Su fuerza reside en la insistencia con que irrumpe en los textos a través de sus diversas manifestaciones (como lluvia, rocío, río, vertientes, arroyo, lagunas, lagos, mar, entre otras) hasta convertirse en otro núcleo de densidad simbólica: basta mencionar los volúmenes de Oscar Barrientos Bradasić, *Égloga de los cántaros sucios* (Valdivia, El Kultrún, 2004) o de José Teiguel *Quince poetas desde el agua-lluvia* (Antología. Valdivia, el Kultrún, 1992), o numerosos textos de Juan Armando Epple, Bernardita Hurtado Low, Sergio Mansilla Torres, Pedro Guillermo Jara, Yuri Soria Galvarro, Francisco Coloane, Cristian Aliaga, Raúl Mansilla, entre muchos otros²².

Esta presencia no decanta en un clásico color local, vertido en la escritura a la manera del regionalismo tradicional, sino que imprime un particular dinamismo. El paisaje hídrico e insular creado en los textos de este sur no es consecuencia de un determinismo geográfico o regional, sino proyección de una percepción del mundo (cfr. Foffani y Mancini 2000, p. 275). Rosabetty Muñoz plantea en *Autorretrato de Chile*: “Mirando al mar su extensión entra en los ojos y éstos tienden a desbordar. (...) Y agua se nos vuelven los ojos y agua las palabras. Todos los sentidos rendidos al fluir” (2004, p. 86). Muñoz, como otros escritores, funde la palabra poética con uno de los elementos primigenios que mediatiza su mirada y le permite, como una lente, decodificar el mundo y elaborar metáforas. Sin embargo, frente a la retórica de la abundancia y la acumulación marinas propias, por ejemplo, de la poética nerudiana en *Maremoto* (1970), esta literatura se resguarda —según lo expresa Muñoz en su poemario *En nombre de ninguna* (2006)— del “borboteo imposible”; es decir, teme no solo que la palabra no fluya sino, directamente, que no germine.

El elemento acuático es, por otra parte, uno de los recursos limitados, en tanto fuente de biodiversidad vinculada a las economías globales, y fuerza simbólica para escritores que tienen una clara conciencia sobre los sistemas de producción de recursos (la mayor parte de las veces en manos extranjeras) de estas áreas geográficas, y de las condiciones de

desigualdad social y aislamiento que se viven. El modo en que se imprime en la literatura el asedio permanente sobre los recursos naturales²³ lleva a Laura Pollastri a un sostenido trabajo sobre la vinculación entre estos, el capital económico y la literatura; y ha desarrollado, en conferencias y publicaciones, la necesaria categoría de ‘pecuniarización del espacio’²⁴, que podríamos considerar una matriz de pensamiento para la cultura del área sur.

En mi trabajo, “Palabras en el agua: Patagonia y microrrelato” (2011), señalo cómo el agua instala su presencia en la obra de muchos escritores que habitan el sur del continente. Así, Mario Contreras Vega, cuyo volumen de cuentos de 2009 se titula *Historia del país de las aguas*, expresa cuando recibe el Premio de Extensión Cultural Chiloé:

Hoy ni el agua ni la energía ni el salitre nos pertenecen. (...) No sólo las empresas dejaron de pertenecernos. También el mar, invadido por conquistadores, también nuestros bosques, reemplazados por foresta exógena y enemiga de la diversidad y la riqueza de nuestra flora y nuestra fauna. Los chilotes fuimos un pueblo marítimo. O un pueblo de bordemar (...), sin embargo, debemos pedir permiso a los que se han apropiado de nuestras aguas, para circular en medio de ellas. (Contreras Vega, 2008, s.p).

Una gran parte de las expresiones contemporáneas, en especial desde la década de 1970 hasta la actualidad, ofrecen poéticas territorializadas, “el territorio deviene infraestructura topológica” (Mansilla Torres, 2016, p. 167), que se articulan en torno a diversos núcleos, en el marco de lenguas y culturas. Estos concentran e irradian elementos significativos y producen un entramado localizado.

Hasta aquí mencioné dos núcleos de densidad simbólica: los tránsitos y el elemento acuático que funcionan como proyección de una percepción del mundo, como soporte semiótico de la expresión.

Dentro de la tradición latinoamericanista que atiende a la dinámica histórica y a la diversidad de sus culturas, delinee y abordo un área cultural específica. Esta área constituye una reserva en biodiversidad y recursos, y presenta, en los últimos años, una producción desbordante y con paradigmas propios en el campo de la literatura. Ana Pizarro (2004, p. 179) incluye un sector del territorio aquí delineado en el área andina, pero la dispersión generada por exilios, insilios, migraciones y tránsitos organiza una red en todo el mapa de nuestro sur cuyos puentes culturales son más importantes que sus fronteras. Nuestro equipo lleva varios años trabajando estas cuestiones y considera que es más productivo pensarlo desde un abordaje integrador, que como zonas de densidad atomizadas a lo largo y ancho del mapa.

Referencias bibliográficas

- Ancalao, L. (2009) *Mujeres a la intemperie. Pu zomo wekuntu mew*. Buenos Aires: el Suri Porfiado.
- Bachelard, G. (1993). *La poética del espacio*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Bandieri, S. (2015). *Historia de la Patagonia*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Bergero, A. y Mandolesi, S. (2019). Sujetos, territorios e identidades en tránsito. Dimensiones de lo transnacional en la cultura hispánica contemporánea. *Nuevo Texto Crítico*, 30 (53).
- Blanco, J. (2007). Espacio y territorio: elementos teórico-conceptuales implicados en el análisis geográfico. En M. V. Fernández Caso y R. Gurevich (Coords.), *Geografías*,

- nuevos temas, nuevas preguntas* (pp. 37-64). Buenos Aires: Biblos.
- Calomarde, N. y Donadi F. (2017). Constelaciones territoriales en la literatura y el arte contemporáneos de América Latina. *Recial*, VIII(12), 7-21. Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/recial/article/view/18589>
- Calomarde, N. (2019). El giro territorial en la cultura y discurso crítico latinoamericano. Acerca de algunas relaciones entre territorialidad y escritura. *Nuevo Texto Crítico*, 30 (53), 256-281.
- Cándido, A. (1972). Literatura y subdesarrollo. En C. Fernández Moreno (Coord.), *América Latina en su literatura* (pp. 335-353). Barcelona: Siglo XXI.
- Casini, S. (2007). *Ficciones de Patagonia. La construcción del sur en la narrativa argentina y chilena*. Rawson: Secretaría de Cultura.
- Contreras Vega, M. (2008). Palabras que alguna vez serán —otra vez— oportunas. En *Premio de Extensión Cultural de Chiloé*. Municipalidad de Castro: Imprenta Insular.
- Contreras Vega, M. (2009). *Historia del país de las aguas*. Valdivia: El Kultrún.
- Delrio, W. (2005). *Memorias de expropiación. Sometimiento e incorporación indígena 1872-1943*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Espinosa, G. (2009). Fragmentos de un archipiélago: microrrelato y Patagonia chilena. En *Actas del IV Encuentro de Escritores. Literatura en Patagonia. Multiplicidad de voces. Esquel Literario 2009* (pp. 21-30). Chubut, Municipalidad de Esquel.
- Espinosa, G. (2011). Palabras en el agua: Patagonia y microrrelato. *Cuadernos del CILHA* 12 (15), 64-72. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4033802.pdf>
- Espinosa, G. (2016a). Más allá de las fronteras: la literatura en el área cultural 'Patagonia'. En C. Hammerschmidt (Ed.), *Patagonia literaria. Fundaciones, invenciones y emancipaciones de un espacio geopolítico y discursivo* (pp. 47-64). Alemania - Londres: Inolas Publishers Ltd.
- Espinosa, G. (2016b). Volver a casa: entre el desarraigo y el amparo de la letra. A propósito de la poesía actual del sur de Chile y Argentina. En C. Hammerschmidt (Ed.), *Patagonia literaria II. ¿Escribir (d)el sur? Funciones, proyecciones e intervenciones de autoría estratégica en la literatura de la Patagonia* (pp. 12-15). Potsdam - London: Inolas Publishers Ltd.
- Espinosa, G. (2018a). Clemente Riedemann y la memoria migrante. En C. Hammerschmidt y L. Pollastri (Eds.), *Patagonia plural. Identidades híbridas e intersecciones epistemológicas de una región transfronteriza* (pp. 321 – 339). Potsdam - London: Inolas Publishers Ltd.
- Espinosa, G. (2018b). La poesía actual del sur: verbos en tránsito En C. Hammerschmidt y S. Mansilla Torres (Eds.), *Patagonia literaria IV. Transculturalidad y transfrontería en la literatura patagónica* (pp. 251-264). Potsdam - London: Inolas Publishers Ltd.
- Foffani, E. y Mancini A. (2000). Más allá del regionalismo; la transformación del paisaje. En E. Drucaroff (Dir.), *Historia crítica de la literatura argentina. La narración gana la partida* (pp. 261-291). Buenos Aires: Emecé.
- García, G. (2010). Los héroes de la retirada (s/n). En *Suplemento de Cultura. La Nación* [Chile].
- Gilbert, A. (1992). La nueva geografía regional en países de habla inglesa y francesa. Trabajo presentado en las Jornadas Problemas de la identificación del noroeste argentino, Tucumán, Argentina. Traducción de Ricardo Kaliman.
- Galindo, O. y Miralles D. (1993). *Poetas actuales del sur de Chile. Antología-crítica*. Valdivia: Paginadura editores.
- Golluscio, L. (2006). *El pueblo Mapuche: poéticas de pertenencia y devenir*. Buenos Aires: Biblos.
- Gurevich, R. (2005). *Sociedades y territorios en tiempos contemporáneos. Una introducción*

- a la enseñanza de la geografía. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Huenún Villa, J. (2011). *Lof sitiado. Homenaje poético al pueblo mapuche de Chile*. Santiago de Chile: Lom ediciones.
- Hurtado Low, B. (2001). *Furia y paciencia*. Valdivia: El Kultrún.
- Kaliman, R. (1998). Ser indio donde ‘no hay indios’. Discursos identitarios en el noroeste argentino. En Autor, *Indigenismo hacia el fin del milenio. Homenaje a Antonio Cornejo Polar* (pp. 285 – 297). Pittsburgh: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana.
- Kaliman, R. (1999). Un marco (no ‘global’) para el estudio de las regiones culturales. En *JILAS- Journal of Iberian and Latin American Studies*, 5 (2), 11-21. DOI: [10.1080/13260219.1999.10431795](https://doi.org/10.1080/13260219.1999.10431795)
- Lara, O. (2010). La Revista *Trilce* y la Poesía Chilena en la década de los 60. Aportes y Aperturas. En *Omnibus*, VI (30), s/p. Recuperado de <https://www.omnibus.com/n30/trilce.html>
- Mansilla Torres, S. (1996). Clemente Riedemann: deseo de una historia y de un lenguaje vedados. En *Estudios Filológicos*, 31, 57-74.
- Mansilla Torres, S. (2011). Palabras que van a dar al río de una poesía inútil. Una aproximación a la poética de Jaime Huenún a partir de *Puerto Trakl*. *Alpha* 32, 11-27. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22012011000100002>
- Mansilla Torres, S. (2013). Modernidad contra natura. Sobre el argumento estético como defensa de paisajes y territorios (a propósito de HidroAysén). *Alpha* 37, Recuperado de <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22012013000200009>
- Mansilla Torres, S. (2016). Poesía en los territorios Sur-Patagonia chilenos. Cuando los lugares se hacen metáforas. En C. Hammerschmidt (Ed.), *Patagonia literaria. Fundaciones, invenciones y emancipaciones de un espacio geopolítico y discursivo* (pp. 16-184). Alemania - Londres: Inolas Publishers Ltd.
- Mansilla Torres, S. (2018). El sentido de lugar en la poesía. ¿De qué estamos hablando? En C. Hammerschmidt y L. Pollastri (Ed.), *Patagonia plural. Identidades híbridas e intersecciones epistemológicas de una región transfronteriza* (pp. 151-170). Alemania - Londres: Inolas Publishers Ltd.
- Mellado, S. (2014). *La morada incómoda. Estudios sobre poesía mapuche. Elicura Chihuilaf y Liliana Ancalao*. General Roca: Publifadecs.
- Montañez Gómez, G., Delgado Mahecha, O. (1998). Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional. *Cuadernos de Geografía*, VII (1-2), 120-134.
- Muñoz, R. (2004). Ancud: vocación de mudanza. En P. Azocar, P. Blanco, G. Calderón, A. Costamagna, P. Jara, P. Lemebel, ... R. Zurita (Autores), *Autorretrato de Chile* (pp. 82 – 89), Santiago de Chile: Lom ediciones.
- Nómez, N. (2010). Exilio e insilio: representaciones políticas y sujetos escindidos en la poesía chilena de los setenta. *Revista chilena de literatura*, 76, 105 – 127. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22952010000100006>
- Pizarro, A. (1987). *Hacia una historia de la literatura latinoamericana*. México: El Colegio de México.
- Pizarro, A. (2002). *El archipiélago de fronteras externas. Culturas del Caribe hoy*. Santiago de Chile: Editorial de la Universidad de Santiago de Chile.
- Pizarro, A. (2004). *El sur y los Trópicos. Ensayos de cultura latinoamericana*. [Cuadernos de América sin nombre n.º 10]. Chile: DICYT-USACH y FONDECYT, Unidad de Investigación de la Universidad de Alicante.
- Pizarro, A. (2009). *Amazonía. El río tiene sus voces*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.

- Pollastri, L. (2011). Palabras entre el principio y el confín: el microrrelato entre la Patagonia y el Caribe anglófono. En G. Tomassini y S.M. Colombo (Comp.), *La minificción en español y en inglés* (pp. 197-212). Rosario: UNR editora.
- Pollastri, L. (2012). El sur en la palabra: meridionalidad y escritura. *Katatay Revista crítica de literatura latinoamericana*, VIII (10), 92 - 99. Recuperado de https://edicioneskatatay.com.ar/system/items/fulltexts/000/000/018/original/Katatay_N_10_2012.pdf?1462282379
- Pollastri, L. (2014). Meridionalidad y escritura: sacar la lengua. En Autor, *Los umbrales imposibles (de la Patagonia al Caribe anglófono: muestra crítica de textos)* (pp. 13-32). General Roca: Publifadecs.
- Pollastri, L. (2015). De ínsulas mediterráneas y archipiélagos: el microrrelato patagónico. En O. Ette, D. Ingeschay, F. Schmidt-Welle y F. Valls (Edts.), *MicroBerlín. De minificciones y microrrelatos* (pp. 85-94). Berlín: Vervuert.
- Pollastri, L. (2016). Las fronteras de Tlön: 'Patagonia' como territorio en la palabra del sur argentino chileno. En C. Hammerschmidt (Ed), *Patagonia literaria II. Funciones, proyecciones e intervenciones de autoría estratégica en la nueva literatura patagónica* (pp. 41-60). Alemania - Londres: Inolas Publishers Ltd.
- Pollastri, L. (2018a). Unidad y diversidad en los procesos identitarios del sur (Patagonia) argentino chileno. Introducción. En C. Hammerschmidt y L. Pollastri (Eds.), *Patagonia plural. Identidades híbridas e intersecciones epistemológicas de una región transfronteriza* (pp. 17-43). Alemania - Londres: Inolas Publishers Ltd.
- Pollastri, L. (2018b). La trama y la urdimbre: economía, espacio, escritura e identidad en la literatura del sur chileno argentino (Patagonia). En C. Hammerschmidt y L. Pollastri (Eds.), *Patagonia plural. Identidades híbridas e intersecciones epistemológicas de una región transfronteriza* (pp. 237-259). Alemania - Londres: Inolas Publishers Ltd.
- Ramírez, B. (2007). La geografía regional: tradiciones y perspectivas contemporáneas. *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM*, 64, 116-133. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46112007000300008&lng=es&tlng=es.
- Ramos, J. (2012). Conversaciones con Ticio Escobar. *Katatay Revista crítica de literatura latinoamericana*, VIII (10), 28 - 40. Recuperado de https://edicioneskatatay.com.ar/system/items/fulltexts/000/000/018/original/Katatay_N_10_2012.pdf?1462282379
- Riedemann, C. (1984). *Karra Maw'n*. Valdivia: Alborada.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Ariel.
- Steiner, G. (2000). *Extraterritorial*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.
- Trujillo, C. (2003). Poetas y poesía en los tiempos malos. Talleres de Poesía en Chile entre 1974 y 1979 [Entrada en un blog]. Recuperado de <http://trujilloampuero.blogspot.com/2007/03/poesa-en-los-tiempos-malos.html>

Notas

¹ Blanca Rebeca Ramírez realiza un recorrido por el término región, según las diversas escuelas y paradigmas que lo abordaron durante el siglo XX. Según la autora, el retorno al paradigma humanista se inició en la década de los setenta con dos trabajos: el de Yi Fu Tuan (1974) en la corriente anglosajona y el de Frémont (1976) en la tradición francesa. El regreso del paradigma humanista deja dos posibilidades que se conjugan en el pensamiento de la geografía regional a la fecha: la que adscribe a la región una dimensión local/particular identificada con una escala pequeña, o bien la que le da una connotación escalar mediana que, en la opinión de algunos autores, es la que muestra gran vitalidad en el momento contemporáneo. El pensamiento humanista

evolucionó hacia posturas que reconocen la región como un medio para la interacción social (cf. Blanca Ramírez, 2007, pp. 122-123).

Por su parte, Anne Gilbert sostiene también que la geografía regional practicada desde mediados de los años 70 es nueva. “Su emergencia puede verse como una respuesta a los desarrollos recientes en teoría social (...) así como a nuevos objetivos sociales de los cuales no es el menor el afianzamiento de la diversidad” (1994, pp. 1-3). Desde esta aproximación, es el sistema relacional que vincula individuos y grupos y promueve la adherencia a un conjunto de ideas sobre el mundo en el que se convive.

² Cándido emplea el término ‘regionalismo’ para designar toda la ficción vinculada a la descripción regional y a las costumbres rurales desde el romanticismo, y no a aquellas manifestaciones que la crítica restringe a la comprendida entre 1920 y 1950 (1972, p. 350).

³ Cf. también el productivo trabajo de Enrique Foffani y Adriana Mancini “Más allá del regionalismo; la transformación del paisaje” (2000, pp. 261-291). Los autores indican allí que el concepto de Cándido de ‘superregionalismo’, así como la noción de ‘transculturación’ de Ángel Rama o la de ‘regionalismo no regionalista’ de Beatriz Sarlo, estarían poniendo de manifiesto la insuficiencia conceptual (2000, p. 261).

⁴ Toma el concepto de Werner Bahner, que postula en 1973: “*Une zone littéraire, c’est, a mon avis —dice Werner Bahner— un ensemble de quelques littératures nationales avoisinantes qui se sont développées sur la base des mêmes ou des similaires facteurs fondamentaux d’économie, de vie sociale, politique et culturelle*”. [Una zona literaria es, en mi opinión —dice Werner Bahner—, un conjunto de algunas literaturas nacionales vecinadas que se han desarrollado sobre la base de los mismos factores fundamentales de economía, vida social, política y cultural]. En “La zone littéraire” (discusión) *Neohelicon*, vol. I, núms 1-2, Budapest, 1973, p.158. (Citado por Ana Pizarro en “Introducción” de *Hacia una historia de la literatura latinoamericana*. (1987). México: El Colegio de México).

⁵ Sobre esta área, sostiene Pizarro: “En Chile, un grupo de origen mapuche comienza a publicar en los años 80 - Elicura Chihuailaf o Leonel Lienlaf. Ambos son fenómenos propios de la modernidad tardía y en ambos se hace emerger un discurso asentado en dos” (2004, p.179).

⁶ Para Pizarro, abarca “el archipiélago de las Antillas y la costa atlántica que se extiende hasta parte importante de Brasil. Se trata del espacio cultural de impronta africana cuyo origen se encuentra en el llamado comercio triangular, la esclavitud y (...) la economía de plantación”. (2004, p. 180).

⁷ La tercera subárea se extiende “entre el sur de Brasil, desde San Pablo, y la parte norte de la Argentina, hasta Buenos Aires. Se trata de un área de culturas de inmigración, como sabemos, que fue perfilada por Rama como cultura con vocación de vanguardia”. (Pizarro, 2004, p.183).

⁸ Un fenómeno nuevo también dentro de la cultura del norte, comenzando por México y Centroamérica, para luego ir ampliando el área con los caribeños de distintas islas —Puerto Rico, Cuba, República Dominicana, Antillas de lengua inglesa—. (Pizarro, 2004, p.183).

⁹ Resultan centrales, en este sentido, los trabajos reunidos en la revista *Katatay. Revista crítica de literatura latinoamericana* (Año 8, n.º 10, 2012); *Recial* (Año VIII, n.º 12. noviembre de 2017) o *Nuevo texto crítico* (Vol. XXX, n.º 53, 2019).

¹⁰ Bandieri no incorpora la provincia de La Pampa en el mapa de la Patagonia argentina. Si bien, a partir de la *Ley Nacional n.º 23.272* (promulgada en octubre de 1985), esta provincia pasa a integrar legalmente la región. *La ley nacional n.º 25.955* modifica la *23.272* [*Boletín Oficial*, 30 de noviembre de 2004] e incorpora Carmen de Patagones al territorio patagónico sur.

¹¹ Dice Lucía Golluscio: “El Pueblo Mapuche —según sus propios miembros— constituye una unidad política, lingüística, cultural e histórica. Dicha conjunción de elementos está dada por la unidad geográfica territorial” (2006, pp. 26-27).

¹² Clemente Riedemann y Claudia Arellano sostienen al respecto: “La Ley de Inmigración Selectiva, promulgada en 1845, permitió que más de 6.000 familias provenientes de Alemania se instalaran en las zonas de Valdivia, Osorno y Llanquihue, en el sur del país (entre 30.000 y 40.000 inmigrantes)”. (2012, p. 12).

¹³ Lucía Golluscio (2006, pp. 44-45) plantea que diversas versiones de este relato —muchas veces en un fuerte sincretismo con elementos del *Antiguo Testamento*— coinciden en la historia nunca resuelta de la lucha de dos fuerzas centrípetas, pero no antinómicas de las que surge un territorio: una que tiende a la destrucción y otra a la salvación del pueblo Mapuche; del enfrentamiento de ambas, dice el mito, surgieron las islas y archipiélagos que varias leyendas atribuyen a la isla de Chiloé y a la actual geografía del sur de Chile.

¹⁴ En América Latina, el taller literario está más presente que en Europa a lo largo del siglo XX. En EEUU, el *writers workshop* tiene cierta tradición, pero siempre dentro de la institución literaria, no como iniciativa privada. Según la conceptualización de David Lagmanovich, la expresión “taller literario” o “taller de escritores” o “de escritura” cubre dos realidades distintas. La primera, el “taller de autores” —en referencia a un grupo de escritores que se reúnen para leerse unos a otros su producción inédita, escuchar críticas y consejos—; y el segundo, el que podría llamarse “taller del maestro”: un escritor o crítico reúne a su alrededor un grupo de personas que aspiran a escribir y analizar con ellos sus cuentos, poemas, novelas, ensayos, etcétera, recomienda

lecturas y sugiere posibles caminos frente a proyectos de escritura. (Conceptos aportados por David Lagmanovich en entrevista personal realizada en 1998, momento en que dirigía el proyecto de investigación "Continuidad y ruptura en las vanguardias latinoamericanas", en la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue, junto a la Dra. Laura Pollastri).

¹⁵ Muchos de las afirmaciones aquí desarrolladas constituyen reelaboraciones de mi trabajo "Más allá de las fronteras: la literatura en el área cultural 'Patagonia'" (Espinosa, 2016a).

¹⁶ Idem nota 15.

¹⁷ Silvia Mellado (2014) sostiene que el tránsito hacia (en) la *civis* y el arreo de los animales resultan dos núcleos significativos insoslayables para reflexionar sobre la literatura del sur: éxodo y exilio devienen categorías vacuas para narrar el genocidio del pueblo indígena. El capítulo "Tránsitos y arreos: aproximaciones a Mujeres a la intemperie/ PU ZOMO WEKUNTU MEW de Liliana Ancalao" lo dedica al análisis de los diversos desplazamientos forzosos que padecen tanto los sujetos del enunciado como los de la enunciación: del campo a la ciudad, de una lengua a otra aprendida en la adultez, entre lo arcaico y lo moderno. La lectura de los tránsitos, leídos en tanto arreo, "acentúan la idea de un cuerpo como mercancía" (2014, p. 85).

¹⁸ Recomiendo los trabajos de Omar Lara "La Revista Trilce y la Poesía Chilena en la década de los 60 Aportes y Aperturas" en *Omnibus*, 30(VI), 2010; y Carlos Alberto Trujillo, "Poetas y poesía en los tiempos malos. Talleres de Poesía en Chile entre 1974 y 1979". En *Rudas macho* (2003). Recuperado en www.rudasmacho.com.ar.

¹⁹ Sostiene Naín Nómez que el concepto de poesía política se aplica a una vasta gama de discursos literarios: desde el panfleto o el libelo, hasta las formas más subrepticias. Todos poseen un elemento central que es el sentido de pérdida (cfr. 2010, p. 107).

²⁰ Dice Trujillo: "Se escribía para gritar o lamentar, y también para liberarse de los demonios internos y externos. Pero las urgencias del poeta eran otras y eran urgentes de verdad" (2003: 2). Cf. también el interesante artículo de Naín Nómez (2010, pp. 105-127).

²¹ Cf. mi trabajo 2016b.

²² En su sugestivo trabajo "Los héroes de la retirada" Gabriela García afirma que un vasto corpus de la literatura chilena en torno al agua se enlaza con una extensa tradición que se abriría con textos ya tradicionales, como *La Araucana* de Alonso de Ercilla y Zúñiga, pasando por cartas y crónicas coloniales, relatos de exploradores del siglo XIX, hasta llegar a numerosas manifestaciones de la literatura contemporánea: las de Omar Lara, Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Vicente Huidobro, Pablo de Rokha, Francisco Coloane, Gonzalo Rojas, Rolando Cárdenas, Floridor Pérez, Enrique Lihn, entre otros (cf. García, 2010).

²³ Resulta central en este sentido el análisis de Sergio Mansilla Torres (2013) sobre el caso de Hidroaysén en "Modernidad contra natura. sobre el argumento estético como defensa de paisajes y territorios (a propósito de Hidroaysén)".

²⁴ Cfr. sus trabajos "El desierto letrado: Patagonia, escritura y microrrelato" ofrecido como conferencia en el V Congreso Internacional de Minificción (Neuquén, Argentina, 2008) y luego publicado en *La huella de la clepsidra. El microrrelato en el siglo XXI*. Coordinación, edición literaria y prólogo a cargo de Laura Pollastri. 1a ed. - Buenos Aires: Katatay, 2010. pp. 439-459; o "Con el domicilio en la palabra: Patagonia, escritura y destino" (ofrecida en el VIII Congreso Internacional Orbis Tertius: 'Literaturas Compartidas', mayo 2012, La Plata, Universidad Nacional de La Plata).

**Una nana para el cuerpo ausente: *En Nombre de Ninguna* de Rosabetty Muñoz
(Ediciones El Kultrún, 2008)**

Noelia Soriano Burgués*

Resumen

El presente artículo analiza una obra literaria del área cultural sur (Espinosa 2009, 2016): *En Nombre de Ninguna* (Ediciones El Kultrún, 2008) de Rosabetty Muñoz (Ancud, Chile 1960). La que se origina a partir de la lectura de una noticia policial publicada en 2003, en el diario *El Llanquihue*: el hallazgo del cuerpo de un bebé en el basural Lagunitas de Puerto Montt, Chile. A partir de esa lectura, Muñoz escribe este texto que propone al lector un recorrido por un álbum familiar que cruza mujer y violencia.

La obra indaga, desde una compleja configuración de texto e imagen, en la vinculación entre territorio y cuerpo. Por otro lado, la articulación con lo visual en el libro se conjuga con desplazamientos genéricos (del microrrelato al poema), textuales (del libro-objeto al libro-álbum) y discursivos (del narrativo-poético al testimonial), entre otros.

Palabras clave: *literatura chilena del siglo XXI, imagen, libro-álbum, cuerpo, territorio*

A lullaby to the absent body: *En Nombre de Ninguna* by Rosabetty Muñoz (El Kultrún, 2008)

Abstract

The present article analyses a literature work from “área cultural sur” (Espinosa 2009, 2016), *En Nombre de Ninguna* (El Kultrún, 2008) by Rosabetty Muñoz (Ancud, Chile 1960). The text was originated in the reading of a police news posted, in 2003, in the newspaper *El Llanquihue*: the discovery of a dead child’s body in the Lagunitas garbage dump from Puerto Montt, Chile. From here, Muñoz wrote a book that offers the reader a tour around a family album that crosses women and violence.

The book explores, from a complex configuration of text and image, the connection between territory and body. On the other side, the link to the visual in the book is combined with the genre (from micro-stories to poetry; from book-object to book-album) and the discourse (from narrative-poetic to testimony), among others.

Keywords: *chilean literature of the XXI century, image, book-album, body, territory*

* Especialista en Literatura Hispanoamericana del Siglo XX y profesora en Letras. Doctoranda en Letras de la Universidad Nacional de Córdoba. Ayudante de Literatura Hispanoamericana I y II, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue. Miembro del Centro Patagónico de Estudios Latinoamericanos. El presente trabajo se desarrolló en el marco del proyecto de investigación “Literatura del área cultural sur chilena y argentina en el siglo XXI” (04/H182), dirigido por la Dra. Laura Pollastri y codirigido por la doctora Gabriela Espinosa. noeliasoriano1975@gmail.com

Recibido 09/09/2020. Aceptado 10/11/2020.

En 2003, la socióloga Bernarda Gallardo (Puerto Montt, Chile, 1958) solicitó la adopción de un bebé muerto hallado en el basural Lagunitas¹. Luego de arduas contiendas legales, Gallardo y su marido lograron, sentando jurisprudencia al respecto, la adopción. Bautizaron el cadáver como Aurora y lo sepultaron, según el rito litúrgico católico, en el cementerio local. *En Nombre de Ninguna* (Ediciones El Kultrún, 2008) de Rosabetty Muñoz² (Ancud, Chile, 1960) se origina a partir del mismo hecho que llevó a Gallardo —amiga, además, de la poeta— a darle nombre y sepultura al cuerpo: la poeta también leyó la noticia policial en el diario *El Llanquihue* (Puerto Montt, Chile) y supo de boca de su amiga sobre la adopción.³

En 2019 le realicé una entrevista vía correo electrónico a Rosabetty Muñoz para conocer más acerca del proceso de edición del volumen. En ella, la poeta me relató que existió una primera edición artesanal de *En Nombre de Ninguna*, en 2005, de veinte ejemplares, denominados libros-paquete por su editor Ricardo Mendoza⁴ —escritor, agente cultural y editor de su propio sello: Ediciones El Kultrún—, quien se encargó también en 2008 de la edición revisada y comercial. En la entrevista, la autora se refirió al proceso de manufactura artesanal del libro, y destacó la vinculación entre la estructuración material del objeto libro y los temas abordados, como parte de un proyecto estético-literario integral:

Debo hablar del editor del Kultrún, Ricardo Mendoza Rademacher porque él fue el artista que hizo los veinte libros-paquete. Conversamos mucho acerca de los poemas y el ‘trato’ que yo le quería dar al tema. Yo quería un libro bello, enfatizando la idea de arrebatar el tema a la crónica roja y dar dignidad a historias tremendas. Siempre pensé en la hoja blanca que separa cada poema como los álbumes de fotografías antiguos; hay un diálogo allí con la idea de familia, con la contención en la memoria... Pero Ricardo fue más allá y elaboró esos libros/objeto con papel de envolver común, pegó los poemas con gasa quirúrgica a las páginas, hizo en forma manual pequeñas bolsas de basura negras que pegó a cada portada y dentro puso una fotografía de un niño dios encontrado en una iglesia de Chiloé al que le faltan partes de sus extremidades. Luego, amarró con cáñamo todo el libro como si fuera un paquete que nos llega a las manos y que hay que abrir con esfuerzo porque es un tema sellado, del que no se habla. Mientras se va abriendo, se va preparando el ánimo también. (Soriano Burgués, 2019 [entrevista inédita]).

La propuesta estética de Rosabetty Muñoz —la de armar un libro como álbum familiar antiguo de fotografías— rige la edición de 2008, que se configura como un volumen a modo de álbum sin imágenes, con los textos en el lugar de las fotos. Me ocupó de la segunda edición, en tanto constituye un texto en el que se problematiza la vinculación entre palabra e imagen. La obra de Muñoz analiza, desde una compleja configuración del objeto ‘texto’, la vinculación entre territorio y cuerpo. Otro de los puntos a sondear es la cuestión de los desplazamientos genéricos (del microrrelato al poema; del libro-objeto al libro-álbum) y discursivos (del narrativo-poético al testimonial).

La edición de 2008 tiene un formato apaisado de 23 cm de alto por 24 cm de ancho. En el centro de la tapa (Figura 1) se presentan: título (en minúscula la letra ‘e’ y las palabras ‘nombre’ y ‘ninguna’ son las únicas con mayúscula inicial), autor, imagen fotográfica en blanco y negro (de una bolsa de residuos negra atada y ubicada en el centro) y editorial (Ediciones Kultrún). Por su parte, la contratapa presenta una fotografía también en blanco y negro (un muñeco antiguo y desmembrado en una posición erguida), centrada y debajo de ella un logo y la aclaración: “Esta publicación ha sido posible gracias al aporte del Gobierno Regional de los Lagos”.

La lectura predispone al lector a que descubre un álbum debido a que cada hoja está protegida por una hoja de papel manteca como las usadas en los álbumes familiares antiguos. El libro contiene treinta y tres hojas, sin paginación. En la portadilla, la información es: autor, luego un asterisco artístico —con la forma de un ángel y sus alas—. Difiere la disposición del título en tanto la letra ‘e’ está en mayúscula; por último, centrado en la hoja aparece el logo de la editorial. Al dar vuelta la página, se refiere la misma aclaración y logo. El texto no presenta fotografías más que las de tapa y contratapa. La ausencia de estas podría marcar también un camino de lectura que se centra en la fantasmagoría de la imagen y su potencialidad latente.

Dividido en dos apartados, “Álbum Familiar” y “La Sombra de la Hija”, el título del primer apartado está centrado en un marco de color verde grisáceo que emula el espacio en el que se presentaban las fotos en los álbumes familiares; esto se repite a lo largo del texto y, en lugar de una foto, está el texto centrado en ese recuadro. En lugar del número de página, aparece un asterisco artístico a lo largo de los dos apartados. Al dar vuelta la página, se presenta centrado y en minúscula un subtítulo: “[muñecas]”. Se compone de nueve microrrelatos⁵ sin título (casi como instantáneas fotográficas); y, el segundo, de catorce poemas de verso libre. En la primera parte, cada página del libro se compone de un microrrelato encabezado con letra capitular y centrado en el marco. El primer apartado termina con símbolo del ángel en la hoja par como separador.

El título del segundo apartado, “La Sombra de la Hija”, tiene, en la hoja par que le sucede, un epígrafe en cursiva: “*No llores, ay madre/ no llores por mí;/ yo estoy en el cielo/ rogando por ti*”. Está compuesto por catorce poemas con título y encabezados también con letra capitular. Finalmente, en el colofón se lee la siguiente información editorial: “se realizaron 1000 ejemplares de la obra en 2008, los cuales fueron diseñados y editados por Ricardo Mendoza y las fotografías fueron realizadas por Mariana Matthews”⁶.

En Nombre de Ninguna se construye en las fronteras del género, debido a un proceso de desterritorialización genérica (cfr. Soriano Burgués, 2010), puede leerse tanto como un libro-álbum⁷ —configurado con imágenes en ausencia— que transita del microrrelato al poema en verso libre, y como un libro-objeto. Muchas de las lecturas que se han realizado remiten solo a este último formato para pensar la estructura del volumen; sin embargo, la obra de Muñoz trasciende dicha clasificación y la problematiza.

En este sentido, resulta posible realizar un parangón entre lo acontecido con la emergencia en el campo literario del microrrelato —pensado como estrategia de lectura ya que “hay volúmenes que pueden ser retrospectivamente leídos de un modo diferente a como se lo ha hecho” (Pollastri, 2006b, p. 103)⁸— con lo que ha suscitado el libro-álbum —sobre todo en lo que refiere al destinatario múltiple que propone: en un principio era pensado para lectores infantiles—. Ambas textualidades permiten leer con mirada oblicua “los monumentos de la cultura y pone(n) en juego de manera permanente la enciclopedia de cada lector” (Pollastri, 2006, p. 81). Por su parte, la investigadora Violeta Rojo describe el carácter ‘(des)generado’ de los microrrelatos:

son cuentos entremezclados con cualquiera de los géneros literarios y no literarios, escritos u orales que puedan adoptar una forma muy breve. En todo caso es evidente que hay una transgresión de géneros, buscada o no, consciente o no, pero un afán de salirse de los géneros establecidos. (1996, p. 41).

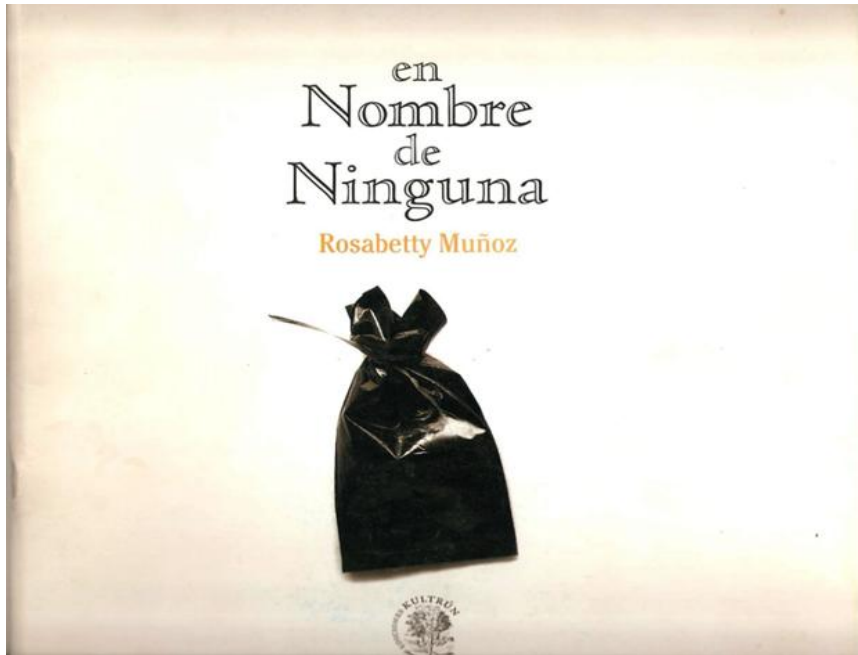
Desde una lectura de los aspectos externos que la constituyen, esta obra de Muñoz abre un campo semántico que une los términos de nombre, ausencia, cuerpo, álbum, familia, muñeca,

sombra e hija. En un complejo sistema escriturario, aproxima al lector al entramado de una memoria familiar que retrata y, a la vez, presentifica corporalidades borradas.

Nomen Nescio

Figura 1.

Foto de tapa



Fuente: Rosabetty Muñoz (2008), Ediciones El Kultrún.

La tapa de *En Nombre de Ninguna* presenta en letras mayúsculas las enes iniciales de ‘nombre’ y de ‘ninguna’. A partir de esta configuración tipográfica, genera una lectura del título que conforma la sigla NN⁹ proveniente del latín *nescio nomen* ‘desconozco el nombre’ y utilizada para designar los cadáveres de desconocidos. En el campo cultural chileno, la denominación NN adquiere otras dimensiones puesto que un grupo de escritores del área cultural sur¹⁰ —Aristóteles España, Tomás Harris, Teresa Calderón, Elvira Hernández y Rosabetty Muñoz¹¹, por nombrar solo algunos— se autodenominaron la “Generación NN”¹², haciendo referencia a las circunstancias atravesadas durante el período dictatorial: la supresión de derechos humanos y la violencia sobre los cuerpos.

En la tapa, se destaca la imagen de una bolsa de residuos, que podría también leerse como el vestido de fiesta de una figura femenina. La tapa refiere al proceso de confección artesanal realizado por Ricardo Mendoza para la primera edición de libros-paquete de 2005, en la que pegó, en cada portada, una bolsa de residuos que contenía la fotografía de un ‘niño-dios’ encontrado en una iglesia de Chiloé. De esta forma se vincula el proceso de producción estética del objeto libro con la noticia policial que da origen a la obra —el hallazgo del cuerpo de un bebé NN en un basural— a partir de una escenificación de la violencia.

Este ‘vestido’ vacío, ya que el sujeto está ausente en la fotografía, puede leerse tanto como de fiesta —por la confección de la silueta— como de luto —por el color negro—. Resulta evidente en esta configuración visual que el cuerpo está ausente en la tapa, falta; sin embargo, lo que queda es la bolsa de basura que connota y refiere al desecho, al residuo o desperdicio. Con respecto a estas nociones, Jean Luc Nancy plantea en *Corpus*:

Se ha impuesto otra dimensión de la corporalidad. Más allá de la verticalidad que define nuestra condición activa, más allá de la horizontalidad que alude a un cuerpo en descanso o, incluso, muerto, se instala una tercera dimensión: la del no-lugar del cuerpo: sin extensión, sin horizontalidad ni verticalidad. Es la dimensión de la ausencia, de los cuerpos desaparecidos. Pero ¿cómo se representa la ausencia? ¿Qué lugar le queda al cuerpo que ha sido expuesto a intervenciones violentas hasta ser desaparecido? (Nancy, 2003, p. 44).

Esta lectura de la imagen de tapa —que plantea la ausencia de la corporalidad ya en la tapa, la borradura— y de cómo se representa, tal como se pregunta Nancy, se encabalga con otras que han visibilizado cuestiones semejantes, entre ellas, la de Valentina Natalini quien postula:

La tapa de *En Nombre de Ninguna* exhibe una imagen inquietante que habilita, al menos, dos miradas: por un lado, resulta una bolsa de residuos negra atada con un lazo, lista para ser desechada en la basura; por otro, se advierte cómo la silueta de esa bolsa recorta la forma de un vestido de fiesta, y aquel lazo se convierte ahora en el que ciñe la cintura, dejando a la vista un sugerente escote y, por debajo, un vientre abultado. Ambos continentes, bolsa de basura y vestido que insinúa un embarazo, sugieren el mismo contenido: el bebé no deseado. (2018, p. 83).

Entonces, tal como plantea Natalini, dentro de las posibles relaciones que produce la imagen fotográfica en su montaje, resulta factible establecer una con la imagen del cuerpo del infante envuelto por la bolsa tal como es envuelto, en el cuerpo de la gestante, por la membrana de la bolsa de aguas —o saco amniótico—. Por su parte, el gesto de la confección del ‘vestido’ (que puede ser leído tanto como de fiesta como de luto), como retazo que representa la vida ausente, supone un acto de restitución. Se repone la vacancia que deja la ausencia del cuerpo y lo presentifica. A lo largo del texto, en forma latente, persiste lo que podría definirse como una ‘guardarropía vacante’. En la obra de Rosabetty Muñoz el vestido, realizado a partir de la bolsa de basura, refiere la fragmentación/evaporación del sujeto. Se pregunta el filósofo Paul Virilio en *La estética de la desaparición: ¿Cómo dar cuenta de la dimensión fantasmal de los cuerpos, de los sujetos borrados, desaparecidos?* (1988, p. 48). Este constituye un posible camino lecturario de la obra de Muñoz, donde la ausencia del cuerpo y su fantasmagoría siempre retoman, como un pulso latente, la idea de la imagen fotográfica de tapa.

El abrazo imposible...

Figura 2. *Contratapa*



Fuente: Rosabetty Muñoz (2008), Ediciones El Kultrún.

La contratapa presenta la fotografía en primer plano de un muñeco (Figura 2) sucio, casi destruido, al que le faltan un ojo, los brazos y los pies. La foto reconstruye la figura de un niño-dios encontrada por Ricardo Mendoza en una iglesia de Chiloé, cuya imagen se incluyó en la primera edición de *En Nombre de Ninguna*. Esto no se explicita en la edición del 2008, por lo que se deja abierta la interpretación visual de la fotografía. Una posible lectura de la imagen refiere a un muñeco desnudo y roto por el paso del tiempo, cuya postura erguida y la posición de sus piernas simulan el andar —a pesar de la estaticidad del retrato, existe una apariencia de movimiento que confiere cierto sentido casi siniestro al objeto—.

El desmembramiento del muñeco se liga al campo semántico del dolor experimentado en el cuerpo; cuestión que se acentúa a la hora de dar paso a la lectura de este ‘álbum familiar’. Si superpusiéramos la tapa y la contratapa a contraluz, se observa el muñeco dispuesto como para vestir el vestido de tapa.

El álbum familiar

Los textos separados por papel vegetal o ‘manteca’, remiten, a partir de un proceso de hipotiposis¹³, a una genealogía visual que juega con la ausencia y la presencia, el presente y el pasado, la imagen y la alusión. Si, tal como Didi-Huberman plantea, la imagen fotográfica construye “capas de temporalidades”, las fotografías que configuran el umbral de entrada y de salida del libro de Rosabetty Muñoz representan la materialización de esas ausencias, una materialización del cuerpo ausente de los sujetos que son matriz textual de la obra. El libro de Rosabetty Muñoz podría, entonces, leerse como libro-álbum, porque imagen y palabra resultan inseparables en la obra; ya sea por presencia o por ausencia, el texto resulta un *collage*, un montaje de discursos que se ensamblan y construyen una matriz lectoraria.

Dice Didi-Huberman en una entrevista realizada en ocasión de su visita a la Argentina para el montaje de la muestra “Sublevaciones”:

Las imágenes no son sólo cosas para representar, son ellas mismas cosas que están al extremo de nuestros cuerpos ... Una imagen es un gesto ... la imagen del horror, la imagen de guerra, es inocente. Lo que es culpable,

eventualmente, es la mirada, la utilización que se hace de la imagen. La perversión no está en la imagen, está en la mirada. ... Gilles Deleuze dijo algo que adoro, que no vivimos en una civilización de la imagen, no es cierto, vivimos en una civilización de clichés. Y nuestro trabajo es mirar imágenes o crear imágenes que deconstruyan los clichés. Por eso me interesa poner en conexión las imágenes entre sí a través de un recurso constante a la idea de montaje. Lo importante es poner en relación las imágenes porque ellas no hablan en forma aislada. (Canal Encuentro, 2017).

Eso es lo que se produce en la obra de Muñoz: las fotografías están puestas en relación para deconstruir diversos mandatos en torno a la maternidad y la infancia. Se narra-poetiza y se da testimonio de un cosmos a veces descolorido, eternizado y avejentado, violentado y sufriente, en el que la noción de cuerpo¹⁴ femenino se expone de una forma desgarradora. Niñas-mujeres/muñecos-hijos, casi como autómatas, configuran la serie de un álbum familiar que refiere el universo visual e íntimo que le escamotea la fotografía al lector, sin embargo, aquello negado se torna más visible. En el quinto microrrelato se plantea un desgarrador velorio infantil:

Arriba de la mesa habían instalado una silla y, entre cojines, acomodaron al angelito con mi vestido puesto. Aunque le arreglaron el pelo con mi toca de flores rosadas, igual uno se daba cuenta de la verdad por su cara de cera con los ojos cerrados y los labios violeta. (2008, s/p).

Este sector narrativo, fragmentado y breve construye, entonces, un “ningunas” repleto de “nosotras”; rico en visualidad, los retratos se tejen unos a otros a partir del procedimiento de la semejanza que ritualiza a los personajes, en estampas estáticas, y las eterniza. En Muñoz se construye un discurso colectivo en el cual, aun en la ausencia tanto del cuerpo como del nombre, en el anonimato —sujeto a la vulnerabilidad y a la carencia—, se lee la comunidad. En este juego de presencias y ausencias se lee-mira la corporalidad a través de huellas simbólicas, restos, despojos, objetos nimios propios del ámbito de la intimidad que permiten una reconstrucción de la subjetividad.

También resulta significativo, la elección del microrrelato como forma para todo el primer apartado, “Álbum Familiar”. El microrrelato con el que inicia la obra y el primer apartado tiene 89 palabras y, desde la primera oración, realiza un señalamiento a la fotografía ausente. Se reproduce aquí el microrrelato completo:

Esta, la de la foto, es la misma que jugaba con su muñeca todo el día y en la noche la arropaba para que no sienta frío ni miedo. Se resistió a tirarla cuando perdió un ojo. Siguió negándose cuando cayó sobre la estufa y se quemó el brazo de goma. Y cuando se le apelmazó el pelo. Y cuando quedó con una sola pierna.

Es la misma. Sin señales de pena, posa con los restos del recién nacido sobre los trapos con los que limpió el piso. (2008: s/p)

El déictico con el que inicia, sumado a la aposición que figura entre comas —“la de la foto”—, describe una hipotiposis, una suerte de narración del devenir histórico del evento. Una escena dolorosa e íntima de violencia que a pesar de (o debido a) la brevedad del relato se construye en elegía de ambos cuerpos: la niña-mujer-muñeca y los restos del recién

nacido. La crudeza está dada por el proceso de semejanza, en un primer momento, entre las señales de violencia que sufre la muñeca, que el lector infiere que es la misma a la que ha sido sometida la niña mientras crecía. Lo no dicho del relato permanece latente, por lo que resulta posible leer esta traslación, lo que le acontece a la muñeca le sucede a la niña: tiene frío y miedo, muestra señales de violencia extrema, de vulnerabilidad y abuso.

El corte realizado por el punto aparte señala también una transición de la niña a la mujer. El uso del tiempo verbal refuerza este pasaje del pasado al presente que muestra a la niña-mujer “sin señales de pena”, aclara el narrador, y posando, con los residuos del nacimiento “practicado-sufrido”. Comienza con la presencia del verbo copulativo ‘ser’ para posteriormente usar el verbo ‘posar’, es decir que se pasa de la esencia a la pose. El gesto que profundiza el dolor del microrrelato de Muñoz proviene de que la protagonista misma deba limpiar el piso “manchado” con los restos fusionados de ambos cuerpos —como un fútil intento de borramiento, para no dejar huellas—.

A lo largo de este apartado, la autora apela al recurso de ciertas frases anafóricas que trazan paralelismos y, a la vez, disonancias a pesar de la brevedad textual, como por ejemplo el “es la misma” del microrrelato citado anteriormente. Plantea Pollastri:

Puesto que se lee en las fisuras, todos los elementos que rodean al microrrelato contribuyen en generar el efecto de dotar a la palabra de acción y temporalidad. En su modo de narrar confluyen tanto los elementos intratextuales como los extratextuales y los intertextuales. (2008, p. 168).

En la obra, en forma recurrente, el juego propio de la infancia resulta trastocado y le sirve al narrador para condensar y denunciar escenas de suma crudeza que tergiversan lo lúdico y lo travisten en imágenes que eternizan el dolor de los personajes. Ejemplo de esto resulta el cuarto microrrelato que, con 84 palabras, vuelve constante una escena en la cual los adultos se presentan, como sucede en otros relatos también, como violentos y perversos:

Cuando cayó su muñeca al pozo séptico, a ella misma le cubrieron la nariz con un pañuelo impregnado de colonia y la bajaron amarrada de la cintura, para rastrear entre la mierda de los suyos. Después tuvo que refregar el amasijo de plástico y sacarle brillo a los ojos de vidrio. Y después lavar la ropa, lavar la ropa toda, toda la ropa. Y todavía más tarde, escarbar con una astilla debajo de las uñas, donde el olor se concentró para siempre. (2008, s/p).

Los lectores resultan testigos preferenciales de la degradante y grotesca escena (¿familiar?), en la que la niña se vuelve objeto de conductas que ponen en riesgo su integridad física (como por ejemplo en la frase: “la bajaron amarrada de la cintura, para rastrear en la mierda de los suyos”) y que dan cuenta de su indefensión y soledad. Una estructura similar se presenta en el sexto microrrelato, en el cual la descripción y caracterización de una niña semeja un proceso de cosificación, transformándola casi en una muñeca, inanimada y estática: “como heroína de novela, esperaba horas y horas probando gestos recatados y las manos ordenadas en el regazo”. Esa espera eterna —por el vestido de colores que nunca llega— se trastrueca con el desarrollo físico de la niña, que de ser exhibida como en una vidriera en la puerta de casa, cuando llega a la madurez sexual, resulta confinada a una habitación del fondo. De ser vista casi como una estatua, con una pose eternizada en el frente de la casa, resulta confinada a “la pieza con una sola ventana que daba al gallinero” (2008, s/p). Se compara a lo largo del microrrelato a la niña con una canchagua¹⁵

a la que le “empezó a crecer una flor buscando aire por la abertura del caño. Tenía aspecto pavoroso y un olor nauseabundo, por eso su madre le regó agua hirviente” (2008, s/p). En esta analogía entre la flor en la canchagua y la niña-mujer se evidencia una idea de vergüenza de los adultos ante el crecimiento y el desarrollo biológico y sexual, por lo cual la respuesta de la madre es desaparecerla del ámbito público, ocultarla, matarla como a la planta.

Por su parte, los microrrelatos siete y ocho refieren a dos matriarcas (abuela-madre; chalbordado). En primer lugar, una abuela que posa con su nieta, la que según el texto es “una guagua¹⁶ famélica de rodillas y codos como agujas” (2008, s/p). El relato de la foto comienza diciendo: “Ocupando toda la mirada: un primer plano del rostro y torso de la abuela” (2008, s/p). Plantea una escena fabricada de opulencia en el porte y en la referencia al uso de bisutería y un chal que “se lo trajo de Italia una hija monja”. El microrrelato se vuelve un panegírico de la pobreza, una teatralización de la prosperidad ante la ausencia explícita de alimentos. Se evidencia la mentira en la pose. Se lee el gesto de la apariencia tan propia de aquellos que buscan darle dignidad a su pobreza; por su parte la niña es descripta como famélica, esmirriada, de cabeza enorme: “como si pidiera disculpas por su esmirriada materia carnal” (2008, s/p). La misma autora en una entrevista denominada “Mucho de lo que escribo me lo traspasa la comunidad”, realizada en el 2015, habla sobre el denominado “progreso” y su vínculo con el territorio chilote:

Dentro de Chiloé, Ancud, donde vivo, todavía tiene una reserva de dignidad que no están teniendo otros pueblos. Castro está entregada al progreso completamente, desde lo simbólico que hay con el mall y con el casino hasta la cotidianidad que se vincula con lo aspiracional, el querer ser y las cosas que el sistema dice que es el progreso. Ancud tiene otra mirada sobre las cosas, pero tiene una pobreza impresionante y concreta porque no hay trabajo y también en términos de expectativas. Grupos de jóvenes que no pueden desarrollar los proyectos y sueños que tienen evidentemente se van estancando y descomponiendo. (2005, s/p).

En el microrrelato ocho, por su parte, una madre borda y mientras lo hace predice el futuro: madre-oráculo pronostica un futuro donde el llamado “progreso” resulta la ruina y el presagio debe ser visto colectivamente. El relato plantea una primera persona del plural en la que como lectores somos incluidos: “Señala con aguja acusadora todo lo que se nos viene encima ... Mi madre ahora mueve la cabeza lado a lado reprobando. Dice que nos encaminamos al fin” (2008, s/p).

Se traza un círculo que devuelve al lector al primer microrrelato. Para aquellos que conocen el origen de esta obra de Muñoz, el microrrelato nueve tiene un plus de significación.

Y esta es la Bernarda. Ella leyó en el diario una noticia sobre el asunto de las guaguas botadas en basureros públicos y se le contrajo de golpe el vientre vacío. Reclamó en el juzgado al Primer Niño para acunarlo muerto, le puso de nombre Aurora y lo enterró en un lugar sagrado para tener donde ir a dejarle flores. La tumba que compró es amplia para que vayan llegando sus hermanitos.

Figura 3.
Sin título



Nota: La socióloga Bernarda Gallardo adoptó al bebé encontrado muerto en el basural Lagunitas de Puerto Montt, le dio nombre y lo sepultó.
Fuente: Germán Gautier, 2015.

Bernarda,¹⁷ a lo largo del presente apartado, constituye el único personaje femenino con nombre. En los relatos anteriores, solo las muñecas presentaban nombre. Este gesto no resulta banal debido a la tarea que emprende “el personaje”, que es el de darles nombre y filiación a aquellos cuerpos encontrados en los basureros. Se produce un desplazamiento de lo inerte y cosificado —despojos, restos, basura— a lo humanizado, a partir del gesto de aquella que tiene el “vientre vacío”, como forma de reparación póstuma que excede la posibilidad o no de gestar, pero que busca brindar afecto, amparo y, en definitiva, maternar. Dice Gallardo (Figura 3) en una entrevista¹⁸ realizada con motivo de la premier de la película “Aurora”, basada en parte de su historia:

Aurora es mi hija póstuma. Representa mi deseo de que ningún bebé de este país vuelva a morir en ese desamparo. Porque si ella murió, si fue abandonada en un basural, es porque nadie pudo llegar a tiempo para abrazarla, besarla y acurrucarla con una canción. Esto ocurre una y otra vez, y me rompe el corazón. (Salas, 2014, § 4).

El texto de Rosabetty Muñoz plantea la transformación del personaje de Bernarda y reproduce la idea del parto y las contracciones previas a dar a luz a través de la frase: “se le contrajo de golpe el vientre vacío” (2008, s/p). Es decir que su cuerpo, en el gesto de la lectura, dio a luz una idea, un homenaje: reclamar para sí, volver persona y familia, a ese cuerpo-residuo. Lo acunó, ya convertida en su madre, y le puso nombre: Aurora. Finalmente, a través del rito cristiano de la “sagrada sepultura” —entierro, flores, duelo— rompió el ciclo del olvido, y se transformó en la portadora de una memoria colectiva. El relato finaliza con una tarea que hermana, una tarea filiatoria que, a través del entierro, sana.

El apartado se inicia y finaliza con dos cuerpos femeninos vacíos, uno por la violencia y el cuerpo de Bernarda, ambas protagonistas de relatos que atravesaron su corporalidad. Para lograr esto, Muñoz recurre a una tarea escrituraria de recuperación testimonial, hay en su escritura una “poética desapropiacionista”, tal como plantea la investigadora mexicana Cristina Rivera Garza en “Escribir no es soledad”, al referirse a aquellas escrituras que

recurren al acto de escribir como una tarea colectiva, de manera tal que se borran del acto autorral para convertirse en una voz comunal, múltiple.

Dice Rosabetty Muñoz con respecto a la forma de escribir esta obra en la entrevista realizada por Germán Gautier:

En el libro **En nombre de ninguna** toda la primera parte son pequeños testimonios de mujeres con sus muñecas. Hay un poema sobre el aborto que está construido con puras frases de ex estudiantes que tuve. Mucho de lo que escribo me lo traspasa la comunidad. (2015, s/p). [Negrita en el original].

Muñoz plantea cómo emerge la obra, en el medio de una tarea de recuperación testimonial de lo que les acontece a las mujeres de la isla. La autora construye una “figura de relator” que enlaza ambos apartados del volumen ya que, como plantea Pollastri, “la actividad del relator implica siempre un acto de mediación” (2008, p. 160) y las huellas de la configuración de este están dadas tanto por la referencia a una imagen ausente como a partir del señalamiento, a través de deícticos propios de la oralidad, a un sujeto desvanecido y fragmentado. Es un gesto que colabora en la confección de un relato colectivo de las ausencias, a partir de tramar las voces de su comunidad: en un ejercicio solidario de pluralidad de voces, las nombra, las bautiza, las cobija maternalmente en el gesto de combinar la escritura con la imagen. Además, permite repensar la idea de ausencias y violencia que recorre la obra a partir de las temáticas abordadas: aborto clandestino, incesto, muerte, violación, abandono, entre otras.

Una canción de cuna en nombre de ninguna

La segunda parte, titulada “La Sombra de la Hija”, comienza con el epígrafe-canto que remite a una canción antigua que se interpreta en los velorios¹⁹: “*No llores, ay madre/ no llores por mí;/ yo estoy en el cielo/ rogando por ti*”. El apartado está compuesto por catorce poemas, sin numeración, titulados: “Aguas”, “Misterios Dolorosos”, “Angelito Volador”, “Basura”, “Boca de Río”, “En Nombre de Ninguna”, “Caudal”, “Vuelo y Caída”, “La Sombra de la Hija”, “Apartar los Zumbidos”, “Lejos del Buen Lugar”, “Pequeño retrato de la Ascensión de un Ángel”, “Siempreviva” y “Misterios Gozosos”. Existe una conexión entre este apartado y el poemario *Hijos* (1991) de la misma autora, revisado y aumentado en 2016, publicado por la editorial Ofqui, de Temuco, Chile. En esta última edición, se retoman los catorce poemas que forman parte de “La Sombra de la Hija” y se los reescribe, con la misma titulación que en *En Nombre de Ninguna*.

Según el diccionario de la RAE, las acepciones de la palabra “sombra” son:

1. f. Oscuridad, falta de luz, más o menos completa. U. m. en pl. “Las sombras de la noche”. // 2. f. Imagen oscura que sobre una superficie cualquiera proyecta un cuerpo opaco, interceptando los rayos directos de la luz. “La sombra de un árbol, de un edificio, de una persona”. // 3. f. Aparición fantasmagórica de la imagen de una persona ausente o difunta. // 4. f. oscuridad (falta de luz y conocimiento). // 5. f. Asilo, favor, defensa. // 6. f. Apariencia o semejanza de algo. // 7. f. Mácula, defecto. (2019).

Una de las acepciones que más podría acercarse temáticamente a lo referido en el volumen y, en particular, en el epígrafe que sirve de umbral al presente apartado, sería la tercera, ya que refiere la relación entre las palabras sombra y ausencia. Por su parte, el *Diccionario de los símbolos* de Jean Chevalier y Alain Gheerbrant describe:

1. La sombra, por una parte, es lo que se opone a la luz y, por otra parte, la propia imagen de las cosas fugitivas, irreales y cambiantes. ... 2. En gran número de lenguas indias de América del sur la misma palabra significa sombra, alma e imagen” (1986, 955-956). [Negrita en el original].

Si en el primer apartado de la obra de Muñoz, sobre todo, se refiere a la violencia que atraviesan los cuerpos mediante la analogía con las muñecas, en “La sombra de la hija” la violencia se retrata sin tamices, sin velos; se pone luz a aquello que había permanecido en las sombras, dando paso a las ceremonias secretas de la muerte, al abuso y al aborto, entre otros temas referidos.

En el poema “Aguas”, que abre el apartado, se poetiza el elemento como portador de lo que no se puede decir, de lo oculto, como vehículo por el que fluyen los restos humanos desechados. El poema comienza diciendo:

“No se habla de los ríos ocultos.
No se nombran sus aguas.
(...)
La palabra y el agua tienen ese pacto secreto
celo de decir
que cubre la desnuda transparencia.
Celo de borboteo imposible” (2008, s/p)²⁰.

Este poema teje una serie con otros poemas como “Boca de Río”, en el que se refiere al “agua ya para siempre turbia” y “Caudal” en el que se ensambla el llanto de la protagonista con cauces externos:

“Asomada a la ventana
sus ojos forman un afluyente
que se une a los canales de afuera.
Esa mirada enturbia aguas que venían cristalinas” (2008, s/p).

Por su parte, en el segundo poema titulado “Misterios Dolorosos” se plantea cuan poco importan los cuerpos femeninos y sus travesías. El dolor físico no se nombra. En primera persona, el hablante poético describe, en la primera estrofa, una secuencia que patentiza la violencia del cuerpo el que, clandestinamente, pare en condiciones furtivas. Casi un juego de pasos, una secuencia, dentro de la rutina de una niña para no ser descubierta, lo que se enfatiza en la repetición del vocablo condicional al inicio de cada verso: “Si”.

Misterios Dolorosos
(Verás órdenes de ángeles
ejércitos de mártires)
Si escondo las frazadas debajo de la cama
Si tapo el colchón con el cubrecamas
Si envuelvo la guagua en una toalla
Si la meto en la mochila
Si me pongo el uniforme
Si parto a clases, como siempre

Si camino despacio
Si nadie me mira
Si (2008, s/p).

En la segunda estrofa, el hablante pasa de madre a hijo:

En vano la llamé en vano
esperé leche brotando de su pecho
un negro impulso me arrebató la voluntad
y me abrí camino desplegando cuencas
orificios, poros
todo abierto para recibir.
De un túnel a otro.
Presentí el placer de los lamidos
pero las manos alrededor de mi cuello. (2008, s/p).

En ambas estrofas, los hablantes poéticos manifiestan un proceso que está más allá de su voluntad, y que, en ambos casos, da cuenta de una pérdida.

El paisaje interior ha mudado.
Como banderas gastadas
las membranas
flamean sobre esta huella recién abierta.
Se ha trenzado para siempre el goce
con el aliento desesperado de la muerte. (2008, s/p).

La tercera estrofa refiere cómo queda el cuerpo después del parto, finalizando con una metáfora casi oximorónica: “el aliento desesperado de la muerte”. Finalmente, el poema divide, a partir de un signo tipográfico de sección, una cuarta estrofa en cursiva, casi prosaica, en la que se refiere a las almas de los niños y al cuerpo como un “territorio tomado”. Esto completa el tono de brutalidad descarnada de un suceso que poetiza, desde diversos sujetos y puntos de vista, el cuerpo femenino.

§
Nuestros ángeles son niños con alas de papel
celofán y ululan a toda hora penando por sus
madres. Ataviadas ánimas que se perderán
para siempre porque este territorio ha sido
tomado. No reconocerán sus mapas, no
encontrarán un claro donde bajar su gracia.

Este poema de Muñoz interpela al lector a través de múltiples visiones sobre el cuerpo que resultan superpuestas y tensionadas, por lo cual resulta fructífera la siguiente reflexión de Jean Luc Nancy:

El cuerpo era entonces, y todavía lo es, un enigma denostado y un territorio por descubrir, denostado por lo mucho que nos oculta, por lo demasiado que nos muestra y más aún por lo que debe todavía revelar. Tomar el cuerpo como hilo conductor del pensar implica que tome la palabra para articular un discurso mudo que, sin embargo, se hace visible a través de sus representaciones. (2004: 5) ... En su exposición a lo abierto, el cuerpo es el lugar donde ocurre el acontecimiento del existir. Es el lugar que se abre a lo que da lugar en él, para el acontecimiento: gozar, sufrir, nacer, morir, pensar, reír... (2004, p.7).

En Muñoz, hay una evidente referencia al universo cristiano, al que por momentos se lo seculariza, lo que produce una relectura y puesta en tensión de la liturgia católica. En la obra no hay padre que brinde cobijo, ni en el poema ni en el volumen. Esta ausencia de padre (que podría leerse también como una ausencia de Dios) ²¹:

“En pecado mortal
están las hijas de la patria.
Actúan ellas en nombre de ninguna”.

El poema nueve que da título al apartado “La Sombra de la Hija” poetiza el dolor, en un contrapunto entre la madre y la hija. En “Pequeño Retrato de la Ascensión de un Ángel” se lee en la tercera estrofa:

Ahora que hemos visto cómo consiguió un nombre
cómo se hizo de una familia siendo ya cadáver,
ahora puede aflojar sus alas falsas
y dejar que la lluvia estropee el traje prestado.
Ahora es cuando se eleva entonando coplas
planeando sobre las cabezas de los asistentes. (2008, s/p).

En el poema “Siempre viva” vuelve a la referencia explícita del universo de las imágenes fotográficas, también ausentes; se confecciona un retrato, el de Aurora, la hija adoptiva de Bernarda. Esta potencial fotografía contiene la memoria del futuro, de lo que podría haber sido. En tres estrofas, el hablante poético realiza una elegía, un responso, por la niña de Bernarda, y también por las otras nadies que no encontraron reposo y que aún pueblan el basural. El volumen cierra con el poema “Misterios Gozosos” y del agua que da inicio al apartado se pasa al aire; cierra con un pedido:

“Descansa y contempla
cómo los elementos se encargan
de borrar tu nombre en la cruz”. (2008, s/p).

En la entrevista “Acallo la loba que contengo”, realizada por Yanko González Cangas²² en 1997, Rosabetty Muñoz señalaba:

Siento que seguir en Chiloé (o Chaitén) tiene sentido en cuanto a que la obra poética ha de estar vinculada estrechamente a la circunstancia vital y en ese caso, necesito que tenga una repercusión o consecuencia visible en el medio que habito. Quiero decir que es en la provincia, particularmente en mi región, donde mi trabajo tiene alguna posibilidad de coherencia esencial con el propósito que fue escrito. Mis libros son parte de un proceso histórico en que estamos muchos involucrados: ser el sur, decir el sur y desde allí sumarnos a otros espacios soñados y posibles. Sólo en estos términos tendrá algún valor la tan mentada globalización. Permanecer aquí, en este momento del desarrollo personal y comunitario, es resistir activa y productivamente frente a un sistema que absorbe toda manifestación local. (Rosabetty Muñoz, 1997, § “Ser el sur, decir el sur”).

Múltiples retratos pueblan el ‘álbum familiar’ hilvanados por el “relator” (cfr. Pollastri, 2008) —figura entre narrador y hablante poético— que restituye a la memoria (cfr. Calveiro, 2006, p. 377) colectiva las historias dolorosas de mujeres-niñas atravesadas por la violencia, los abortos clandestinos, la soledad y la muerte. La obra de Rosabetty Muñoz transita del microrrelato a la poesía de verso libre en un libro-álbum en el cual la vida y la muerte de mujeres y niñas en la isla de Chiloé se constituyen en imágenes textuales y descripciones verbales que reconstruyen al sujeto retratado. En un ejercicio escriturario contra el olvido, la poeta presenta y da identidad a sujetos arrasados y los configura en familia, aun cuando no lo sean, tanto en la muerte como en la vida.

Referencias bibliográficas

- Calveiro, P. (2006). Los usos políticos de la memoria. En G. Caetano (Ed.), *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina* (pp. 359-382). Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101020020124/12PIICcinco.pdf>
- Chevalier, J. y Gheerbrant, A. (1986). *Diccionario de los Símbolos*. Barcelona: Herder.
- Didi-Huberman, G. (2004). *Imágenes pese a todo. Memoria visual del Holocausto* [Trad. María Miracle]. Barcelona: Paidós.
- Didi-Huberman, G. (2007). Cuando las imágenes tocan lo real [Archivo de texto].
- Dubois, P. (2015). *El acto fotográfico (y otros ensayos)*. Buenos Aires: La Marca Editora.
- Canal Encuentro. (17 de noviembre de 2017). *La noche de la filosofía: La imagen potente – Canal Encuentro* [Video]. YouTube. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=6uvGhCgupq0>
- Engler, V. (19 de junio de 2017). Las imágenes no son sólo cosas para representar [Entrevista a Georges Didi-Huberman]. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/45024-las-imagenes-no-son-solo-cosas-para-representar>
- Espinosa, G. (2009). Fragmentos de un archipiélago: microrrelato y Patagonia chilena. En G. De Vera y A. Puyelli (Coords.), *Esquel Literario 2009. Presentación de trabajos expositivos* (pp. 21-26). Esquel: Esquel Literario.
- Espinosa, G. (2016). Más allá de las fronteras: la literatura en el área cultural ‘Patagonia’. En C. Hammerschmidt (Ed.), *Patagonia: fundaciones, invenciones y emancipaciones de un espacio geopolítico discursivo* (pp. 47-64). London, Postdam: Inolas Publishers LTD.
- Fontenla, M. (marzo de 2008). ¿Qué es el patriarcado? [Entrada de blog] Recuperado de <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1396>

- Gautier, G. (20 de julio de 2015). Rosabetty Muñoz: ‘Mucho de lo que escribo me lo traspasa la comunidad’ [Entrevista en línea]. Fundación La Fuente. Recuperado de <https://www.fundacionlafuente.cl/rosabetty-munoz-mucho-de-lo-que-escribo-me-lo-traspasa-la-comunidad-2/>
- Le Breton, D. (2018). *La sociología del cuerpo*. Madrid: Siruela.
- León, M. A. (2007). *La cultura de la muerte en Chiloé*. Chiloé, Chile: RIL Editores.
- Lorenzano, S. (1998). Cuerpos que se escriben: por un erotismo político [Archivo de texto]. Recuperado de <https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/7383/19987P143.pdf;jsessionid=B860A7F78A82482D1DE7093CFBA26A20?sequence=2>
- Mansilla Torres, S. (2018). La diáspora chilota en la Patagonia vista desde los ojos de los que se quedan (Una historia de familia y la poética de la ausencia). *Revista Mapocho*, 84, 158-172. Recuperado de http://sergiomansilla.com/revista/poeta/ensayos/imagen/la_dia_769_spora_chilota_poe_769_tica_de_la_ausencia.pdf
- Mellado, S. (2014). *Pantano seco*. Neuquén: Ediciones con Doble Zeta.
- Muñoz, R. (1991/2016). *Hijos*. Temuco: Ofqui.
- Muñoz, R. (2005/2008). *En Nombre de Ninguna*. Valdivia: Ediciones El Kultrún.
- Nancy, J. L. (2004). “El cuerpo como objeto de investigación de un nuevo pensar filosófico y político”. *Revista Anthropos. Huellas del conocimiento*. (205), 3-26.
- Nancy, J. L. (2003). *Corpus*. Madrid: Arena Libros.
- Natalini, A.V. (2018). Microrrelato y álbum familiar: *En Nombre de Ninguna*, de Rosabetty Muñoz. *Microtextualidades. Revista Internacional de microrrelato y minificción*, 4, 81-92. Recuperado de <https://revistas.uspceu.com/index.php/microtextualidades/article/view/136/87>
- Pollastri, L. (2006a). Desbordes de la minificción hispanoamericana. *Katatay. Revista crítica de literatura Latinoamericana*, (3/4 – Mayo), 31-36. Recuperado de https://edicioneskatatay.com.ar/system/items/fulltexts/000/000/008/original/Katatay_N_3-4_2006.pdf?1462239223
- Pollastri, L. (2006b). Desordenar la biblioteca: microrrelato y ciclo cuentístico. En P. Brescia y E. Romano (Eds.), *El ojo en el caleidoscopio: las colecciones de textos integrados en la literatura latinoamericana* (pp. 79-113). México: Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial de la Universidad Autónoma Nacional de México.
- Pollastri, L. (2008). La figura del relator en el microrrelato hispanoamericano. En I. Andrés Suárez y A. Rivas (Eds.), *La era de la brevedad. El microrrelato hispanoamericano* (pp. 159-82). Palencia: Menoscuarto.
- Pollastri, L. (2014). [Dir., coord. y prólogo], *Los umbrales imposibles (de la Patagonia al Caribe anglófono, muestra crítica de textos)*. Neuquén: Publifadecs.
- Pollastri, L. (2018). La trama y la urdimbre: economía, espacio, escritura e identidad. En C. Hammerschmidt y Autor (Eds.), *Patagonia plural. Identidades híbridas e intersecciones de una región transfronteriza* (Colección: “Fines del mundo. Estudios Culturales del Cono Sur”) (pp. 237-259). London, Postdam: Inolas Publishers LTD.
- Rivera Garza, C. (2014). *Escribir no es soledad*. México: UNAM.
- Rosabetty Muñoz. Vida. “Acallo la loba que contengo”. (1997). [Entrevista realizada por Yanko González Canga]. Recuperado de <https://web.uchile.cl/publicaciones/cyber/15/vida1e.html>
- Rojo, V. (1996). El minicuento, ese (des)generado. *Revista Interamericana de Bibliografía*, XLVI, (1-4). Recuperado de http://www.educoas.org/porta/bdigital/contenido/rib/rib_1996/articulo3/index.aspx

- Salas, M. J. (4 de noviembre de 2014). La mujer que inspiró la película Aurora [Entrevista a Bernarda Gallardo]. *La Tercera*. Recuperado de <https://www.latercera.com/paula/la-mujer-que-inspiro-la-pelicula-aurora/>
- Soriano Burgués, N. (2010). Los libros-álbum: entre los microrrelatos y la alfabetización visual. Algunas reflexiones sobre lecturas para niños y no tanto. En L. Pollastri (Ed.), *La huella de la clepsidra. El microrrelato en el siglo XXI* (pp. 501–516). Buenos Aires: Katatay.
- Soriano Burgués, N. (22 de febrero de 2019). Entrevista a la poeta Rosabetty Muñoz. Vía correo electrónico [inédita].
- Vallejo, C. (2015). *Obra poética completa*. Venezuela: Biblioteca Ayacucho.
- Vidaurrázaga Manríquez, I. (20 de julio de 2020). Chile. Desde Ancud la poeta Rosabetty Muñoz: «El hilo conductor de mi poesía es el espacio cultural y simbólico de Chiloé». *Kaosenlared*. Recuperado de <https://kaosenlared.net/chile-desde-ancud-la-poeta-rosabetty-munoz-el-hilo-conductor-de-mi-poesia-es-el-espacio-cultural-y-simbolico-de-chiloe/>
- Virilio, P. (1980/1998). *Estética de la desaparición*. Barcelona: Anagrama.

Notas

¹ Entrevista a Bernarda Gallardo: “La mujer que inspiró la película Aurora” en el diario *La Tercera*, 4 de noviembre de 2014. <https://www.latercera.com/paula/la-mujer-que-inspiro-la-pelicula-aurora/> (Consultado el 4/11/2020).

² Rosabetty Muñoz (Ancud, Chiloé, 1960), poeta y profesora chilota, nacida en Ancud, Isla Grande del archipiélago de Chiloé, donde todavía hoy habita. Publicó, entre otros, *Canto de una oveja del rebaño* (Santiago, Editorial Ariel, 1981), *En lugar de morir* (Santiago, Editorial Cambio, 1986), *Hijos* (Valdivia, Editorial El Kultrún, 1991), *Baile de señoritas* (Valdivia, Editorial El Kultrún, 1994), *La Santa, historia de una Devoción* (Santiago, Editorial Lom, 1998), *Sombras en el Rosselot* (Santiago, Editorial Lom, 2002); *Ratada* (Lom, Santiago, 2005); *En Nombre de Ninguna* (Valdivia, El Kultrún, 2008); *Polvo de huesos* (antología elaborada por Kurt Folch; Ediciones Tácitas, Santiago, 2012). Su poesía también ha sido incluida en numerosas antologías, entre ellas: *Antología del Poema Breve en Chile* (Floridor Pérez compilador, Editorial Grijalbo, 1998); *Escritoras Chilenas* (Linda Koski, Editorial Cuarto Propio, 1998); *Antología Poética de Mujeres Hispanoamericanas* (Siglo XX) (Idea Villarino compiladora, Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 2001). Ha recibido numerosas becas y distinciones. Nominada al Premio Altazor en 2009 por el libro *En Nombre de Ninguna*, referida como un “notable aporte a la literatura mundial [...] [y] una entrada poética profunda e hiriente en uno de los tantos costados desgarrados del cuerpo de Chile”. En 2020 fue nominada al premio Nacional de Literatura de Chile.

³ Esto fue explicado por la autora en el IV Encuentro de Escritores Patagónicos realizado en Esquel, Argentina, 2009.

⁴ Remito a los extensos estudios realizados por la Dra. Gabriela Espinosa referidos a la figura religadora del editor Ricardo Mendoza, a la creación de Ediciones El Kultrún y a su función cultural en el sur de Chile.

⁵ Con motivo de la publicación de *Los umbrales imposibles (de la Patagonia al Caribe anglófono, muestra crítica de textos)* [dir., coord. y prólogo de Laura Pollastri] se publicaron como microrrelatos, con permiso de Rosabetty Muñoz, textos que, hasta el momento, habían sido considerados poéticos.

⁶ Mariana Matthews (Santiago de Chile, 1946) es una fotógrafa, curadora y artista visual chilena cuya técnica principalmente se basa en el uso de la fotografía documental en blanco y negro, lo contemporáneo y el arte experimental. <http://www.artistasvisualeschilenos.cl/658/w3-article-39729.html> (Consultado el 20/02/2019).

⁷ Los libros-álbum son textos en los que imagen y palabra funcionan en forma inseparable. Los códigos visuales (ilustración o fotografía, por ejemplo) y textuales se conjugan en una unidad estética y de sentido. En los libros-álbum, la imagen establece juegos de ambigüedad y de diálogo con el texto. Ambos códigos, el icónico y el verbal, plantean en los libros-álbum contratos múltiples. Ilustración y palabra se presentan ensamblados formando una secuencia y un ritmo que contribuyen a la lectura y a su comprensión. Por su parte, el libro-objeto constituye el resultado de la intervención artesanal realizada por el autor —y en algunos casos también por el editor o un plástico coautor del libro—, quien, haciendo uso de la técnica, juega con la disposición de los elementos, sus dimensiones y el uso de diversos materiales y dispositivos. Lo central es considerar la preminencia del objeto como manufactura en este tipo de obras. De entre los aspectos más relevantes podemos

subrayar el interés por las dimensiones y los soportes —por ejemplo, un frasco en el caso de la obra de Eduardo Gotthelf *Principio de incertidumbres* (2009) o *La Kasaka* (edición del autor 2011), chaleco realizado en papel *Kraft*, obra de Pedro Guillermo Jara.

⁸ Según Pollastri: “la minificación es una estrategia y una táctica de lectura ... como estrategia, porque se ha vuelto una práctica de antólogos y críticos que leen como minificación poemas, ensayos, cuentos, fragmentos de novelas”. (2006a, p. 35).

⁹ Dicho análisis tipográfico corresponde a la Dra. Laura Pollastri y surge de una conversación en un ateneo de investigación donde conversábamos acerca de la obra.

¹⁰ Remito al artículo de Gabriela Espinosa, “La cartografía oculta: área cultural en el sur argentino chileno”, incluido en este Dossier.

¹¹ Poeta incluida en la *Antología de la Generación NN* realizada por Aristóteles España en 1993 y editada en Punta Arenas —Talleres de *Atelí*—. La poeta brinda esta información en la entrevista que le realizan el 20 de julio de 2020 <https://kaosenlared.net/chile-desde-ancud-la-poeta-rosabetty-munoz-el-hilo-conductor-de-mi-poesia-es-el-espacio-cultural-y-simbolico-de-chiloe/> (Consultado el 12/10/2020).

¹² Nacidos en su mayoría en la década de los cincuenta, estos poetas florecieron en medio de la represión militar. Por su posición ideológica, o solamente por ser jóvenes, muchos de ellos iniciaron su obra poética en centros de detención como el Estadio Nacional, la Cárcel de Valparaíso, así como en los campos de concentración de Dawson y Chacabuco, y la continuaron en el exilio o en las más difíciles condiciones de marginación cultural en su país. Parte de ese grupo de jóvenes, el poeta chileno Jorge Montealegre es quien la bautizó como Generación NN, explicó que “el nombre de la generación tiene poca importancia. También si técnicamente se trata o no de una generación. Al rotularla, acudiendo a la abreviación de la latina expresión *Non Nomine*, que se utiliza para señalar un cuerpo sin nombre (como el de los desaparecidos o el de un transeúnte muerto en la vía pública), he querido hacer también un juego literario: lo nn también es una doble negación. Nada es totalmente nada, nadie es nadie, nunca nunca”. <http://www.jornada.com.mx/2007/10/28/sem-fabian.html> (Consultado el 25/02/2016).

¹³ Según el diccionario, la palabra ‘hipotiposis’ proviene del griego antiguo τύπος/túpos (o “túpos”), que designa una huella en hueco o en relieve que deja el golpe de una matriz, cercana a la de la voz tipografía. (...) la hipotiposis “da a ver” (según la expresión latina *ut cerni videantur*), graba en la memoria del lector una imagen o una impresión.

¹⁴ La noción de ‘cuerpo’ que manejo en este trabajo proviene de la sociología del cuerpo de David Le Breton. En su libro, del mismo nombre *La sociología del cuerpo*, postula: “Del cuerpo nacen y se propagan las significaciones que constituyen la base de la existencia individual y colectiva” (2002, p. 7). Y más adelante agrega: “El cuerpo es el lugar y el tiempo en el que el mundo se hace hombre inmerso en la singularidad de su historia personal, en un terreno social y cultural en el que abreva la simbólica de su relación con los demás y con el mundo” (2002, pp. 34-35).

¹⁵ En Chiloé, se denomina cancagua a un material mineral de uso utilitario, suntuario y sagrado. Generalmente utilizado en el cementerio y en las tumbas.

¹⁶ En Chile se les dice en tono afectuoso guagua a los bebés.

¹⁷ A diferencia de la Bernarda literaria, la historia que transita Bernarda Gallardo y que la lleva, como ya se mencionó, al deseo de adoptar a la niña muerta, comienza con una violación que sufrió a los 16 años, de la que queda embarazada y por complicaciones en el parto de su hija Francisca quedó estéril. Gallardo plantea que “con Francisca tuvo una maternidad biológica; posteriormente, con Alejandra y José, hijos adoptivos, una maternidad adoptiva y con Aurora, una maternidad póstuma”. En “La chilena que adopta guaguas muertas para devolverles la dignidad” <https://www.eldefinido.cl/actualidad/lideres/4592/El-testimonio-de-la-chilena-que-adopta-guaguas-muertas/> (Consultado el 15/12/2018)

¹⁸ “La mujer que inspiró la película *Aurora*” publicada en Revista *Paula* el 4 de noviembre de 2014.

¹⁹ Cfr. Agustín Álvarez Sotomayor, “Canciones populares religiosas de Chiloé y versos de los ángeles”, *Mapocho*, Nro. 4, Tomo V, Santiago, 1966, pág. 221, citado por Marco Antonio León, p. 120 (2007).

²⁰ Bien podría hacerse un trabajo comparativo entre este poema de Rosabetty Muñoz y el poema de Silvia Mellado (Zapala, 1977) incluido en el poemario *Pantano seco* (2014), del que cito unos versos: “las de su misma clase la culparon” (2014, p. 27).

²¹ Valentina Natalini indaga la vinculación del título de Muñoz con el verso cristiano “En el nombre del padre” (2018, p. 84).

²² Publicada posteriormente en *De Héroes civiles & Santos laicos. Palabra y periferia: trece entrevistas a escritores del Sur de Chile*. (Valdivia, Ediciones Barba de Palo, 1999) versión online <https://web.uchile.cl/publicaciones/cyber/15/vida1e.html>

“Poco bara Chiñor”. La erosión de la lengua en *Tucuras* de Gustavo De Vera

Pablo Corcasi*

La planicie se vuelve una Babel extendida hacia el horizonte. La tierra tiene nuevos nombres, las rastrilladas recogen otros rastros. Otras voces y otras bocas disputarán el banquete a las Tucuras.

Gustavo De Vera, *Tucuras*.**Resumen**

En el siguiente trabajo propongo un análisis del papel que juegan las lenguas —en el doble sentido de la palabra: como órgano muscular móvil y como sistema de comunicación— y el proceso de religación cultural entre la colonia galesa y los pueblos tehuelche y mapuche, en la novela *Tucuras* (2014) de Gustavo De Vera. Por un lado, la lengua, entendida como constructora de subjetividad frente a un “otro”, delimita fronteras lingüísticas, sociales y territoriales; por otro, la lengua como transgresora de esas mismas fronteras impuestas por la comunidad hablante. El galés, el inglés, el mapuchezungun, el español y el tehuelche conviven, se relacionan y se entienden en un espacio que lejos está de ser un desierto indómito y silencioso. Al mismo tiempo, las relaciones interculturales que se establecen entre las diversas culturas que habitan el territorio patagónico en la novela se ven atravesadas por un tercer factor: el Estado nacional (1878-1885) que arrasa y borra, literal y simbólicamente.

Cada personaje de *Tucuras* delimita sus propias fronteras sociales y lingüísticas, al mismo tiempo que encuentra el modo de relacionarse y de comunicarse. La lengua transgrede estas fronteras del mismo modo que lo hace el viento a través del alambrado.

Palabras clave: *literatura patagónica, literatura galesa, Gustavo De Vera, lengua, siglo XXI*

"Poco bara Chiñor". The erosion of the language in *Tucuras* by Gustavo De Vera**Abstract**

In the following work I propose an analysis of the role played by languages -in the double sense of the word: as a mobile muscular organ and as a communication system- and the process of cultural re-connection between the Welsh Colony and the Tehuelche and Mapuche peoples, in the novel *Tucuras* (2014) by Gustavo De Vera. On the one hand, language understood as a constructor of subjectivity in the face of an "other", delimiting linguistic, social and territorial borders; on the other hand, language as a transgressor of those same

* Profesor en Letras por la Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, Argentina. Docente y miembro del Centro Patagónico de Estudios Latinoamericanos (Universidad Nacional del Comahue). corcasi.pablo@gmail.com

Recibido 12/09/2020. Aceptado 10/11/2020.

borders imposed by the speaking community. Welsh, English, Mapuchezungun, Spanish and Tehuelche live together, relate to each other and understand each other in a space that is far from being an untamed and silent desert. At the same time, the intercultural relations established between the diverse cultures that inhabit the Patagonian territory in the novel, are crossed by a third factor: National Government (1878-1885) that devastates and erases, literally and symbolically.

Each character in *Tucuras* delimits his own social and linguistic borders, while finding the way to relate and communicate. Language transgresses these boundaries in the same way that the wind does through the wire.

Keywords: *Patagonian literature, Welsh literature, Gustavo De Vera, language, 21st century*

Desembarco

En el artículo "La trama y la urdimbre: economía, espacio, escritura e identidad en la literatura del sur chileno argentino", Laura Pollastri aborda un problema de larga data: el modo en que se concibe al territorio patagónico desde la literatura. En sus palabras:

La Patagonia ha sido históricamente leída en tanto lugar carente de sentido o bien capaz de soportar la construcción de sentido de quien la 'lee'. Una y otra vez, la referencia nos remite a la eterna e idéntica superficie de lo igual a sí mismo: se genera, entonces, una distancia abismal entre el objeto y la palabra. (Pollastri, 2018, p.237)

La vacuidad del espacio geográfico, su aridez y, con ella, su improductividad, responden a una visión romántica impuesta por los viajeros extranjeros que escribieron sobre la Patagonia. Al concebirla como un desierto, se la asocia, directamente, con todas aquellas cualidades negativas ligadas a la ausencia —de palabra, escritura, vida, producción—. Sin embargo, tanto Pollastri como De Vera, en el epígrafe que abre este trabajo, habilitan una mirada diferente, positiva, sobre un territorio que se configura como una Babel —alberga todas las lenguas, todas las voces—, que puede resignificarse y adquirir sentido desde su lectura. Heterogénea en lenguas y culturas, la Patagonia se constituye como un 'área cultural', según lo planteado por Gabriela Espinosa (2016) —trayecto que se expone y profundiza en este dossier; véase "La cartografía oculta: área cultural en el sur argentino chileno" (2020)—, resultado de los procesos migratorios "ocurridos desde la occidentalización de nuestro sur" (Espinosa, 2016, p. 49). La llegada de inmigrantes europeos —principalmente alemanes y galeses— se mezcla y fusiona con el tránsito y las migraciones constantes entre ambos lados de la cordillera de los Andes; una frontera que se percibe hasta el día de hoy como "porosa", según lo planteado por Graciela Blanco (2016, pp. 52-53).

En el siguiente trabajo propongo un análisis del papel que juegan las lenguas —en el doble sentido de la palabra: como órgano muscular móvil y como sistema de comunicación— y el proceso de religación cultural entre la colonia galesa y los pueblos tehuelche y mapuche, a lo largo de la novela *Tucuras* (2014) de Gustavo De Vera. Por un lado, la lengua, entendida como constructora de subjetividad frente a un "otro", delimita fronteras lingüísticas (galés-tehuelche, galés-mapuchezungun¹, galés-inglés, galés-español, mapuchezungun-español, tehuelche-español), sociales y territoriales; por otro, la lengua como transgresora de esas mismas fronteras impuestas por la comunidad hablante. El mestizaje y la mezcla son conceptos recurrentes a lo largo de las páginas de *Tucuras*, ambos mantienen como denominador común la comunicación y el territorio. El galés, el inglés, el mapuchezungun, el español y el tehuelche conviven, se relacionan y se entienden en un espacio que lejos está de

ser un desierto indómito y silencioso. Al mismo tiempo, las relaciones interculturales que se establecen entre las diversas culturas que habitan el territorio patagónico en la novela, se ven atravesadas por un tercer factor: el Estado nacional que arrasa y borra, literal y simbólicamente. Pero, tal como sucede con el viento, la lengua no sabe de fronteras y se extiende más allá del tiempo hasta nuestros días.

De las ruinas del Imperio se levanta Nueva Gales

En julio de 1865, un velero de origen galés fondeó en las costas de la provincia del Chubut. El "Mimosa", nombre que llevaba pintado en su casco de proa, llegó cargado con 153 pasajeros entre los que se cuentan hombres, mujeres y niños con el propósito de establecer una colonia, la Nueva Gales. La figura del reverendo M.D. Lewis Jones, ideólogo y artífice del éxodo galés hacia la tierra prometida, quedó plasmada en la *Crónica de la colonia galesa de la Patagonia*, recuperada por Abraham Matthews y, con ella las travesías que este primer contingente de inmigrantes vivió para hacerse con un lugar en el mundo. La voz narradora de *Tucuras* lo relata así:

Como ya he dicho, Daniel Evans, Padre Daniel, y Mary, nuestra Madre Mary, formaron parte de un grupo de colonos que partió de Gales y llegó al Chubut en 1865, dos años antes de que el destino también me arrojara a estas tierras. Con ellos traían a su hijo John, su hijo de cinco años. Aquí los recibe el rudo invierno del Atlántico sur en las costas de la Bahía Nueva. Desembarcaron aterrados mientras las ballenas, unas gigantescas bestias marinas, agitan furiosamente las aguas en sus cortejos de apareamiento. (De Vera, 2014, p.18)

El grupo de inmigrantes estaba conformado, principalmente, por mineros como fuerza de trabajo y, aunque contaban también con algunos artesanos —zapateros, talabarteros, carpinteros, herreros, sastres y boticarios—, no había labradores entre ellos. Durante los primeros meses, los colonos deambularon por diversos territorios sin afincarse en ninguno, hasta que, por pedido de Lewis Jones, llegó desde Buenos Aires un contingente militar, acompañado por un agrimensor, para ceder, parcelar y distribuir la tierra de lo que hoy conocemos como la ciudad de Rawson —en ese momento *Caer Antur*²—.

Los primeros años de la colonia —en galés, *Y Wladfa*—, relatan, fueron difíciles. Las sequías del río Chubut, la poca cantidad de lluvias, los fuertes vientos y la aridez del suelo limitaron la posibilidad de producir alimentos para todos los habitantes. Al mismo tiempo, las disputas sociales comenzaron a derrumbar rápidamente el castillo de naipes sobre el cual Lewis Jones sostenía el deseo de las familias. Frente a las promesas de una tierra próspera, verde y fértil, como las tierras bajas de Gales, se encontraba un terreno hostil que día a día les recordaba la orfandad absoluta en la que se encontraban. Pese a que las dificultades no cesaron, luego de algunos años, y como resultado de la necesidad, los colonos pudieron establecer contacto con grupos tehuelches que habitaban la zona y lentamente se nutrieron uno de la cultura del otro. Aprendieron así el arte de la caza salvaje y comerciaban mediante el trueque de telas, cueros, carne, pan, entre otros. Estas prácticas las describe Dylan, el narrador de *Tucuras* al contar que "cuando el invierno se aproxima, Orkeke y su gente abandonan sus cuarteles en El Deseado y se trasladan al norte, para comerciar plumas, cueros y tejidos con los criollos de El Carmen" (De Vera, 14, p. 25). Y, más adelante:

En ese intercambio, Orkeke observa que a su vez puede obtener ciertas ventajas si los niños de su tribu aprenden algunas costumbres de los galensos;

especialmente su extraña lengua, que no es el castellano de los criollos en El Carmen, ni el inglés que conocen en las misiones del río Santa Cruz. (De Vera, 2014, p. 26).

La visión de Orkeke, cacique de la tribu tehuelche, sobre los beneficios que pueden otorgarle a su gente las relaciones con los colonos busca representar una realidad que se vivía en el territorio patagónico. El intercambio cultural, negado por los discursos hegemónicos que avalaron la denominada Campaña del Desierto (1878-1885) en pos de construir un imaginario de aborigen violento, se resquebraja en la necesidad de los sujetos que comparten culturas y se fusionan en un conjunto social heterogéneo que coexiste en un mismo espacio geográfico. El cacique resalta el deseo de que sus niños aprendan la lengua del otro, que dista de todo lo conocido —castellano del criollo e inglés de los misioneros— y se presenta como algo nuevo. Siguiendo a Espinosa, estos procesos de tránsitos y migraciones "propiciaron el contacto interétnico entre culturas exógenas ... y culturas originarias; contacto del que derivaron procesos de mestización complejos que conservan sustratos diferenciados ..., encontramos un conjunto de culturas articuladas en torno a una historia en común" (Espinosa, 2016, p. 50).

Este proceso de mestizaje galés-tehuelche se desarrolla progresivamente a lo largo de los primeros capítulos de la novela, marcado, principalmente, por el paso de las estaciones. Se adopta la Naturaleza como el medio para contabilizar el paso del tiempo en un lugar ubicado a un costado de las grandes urbes de Occidente. Poco a poco, la voz narradora desliza pequeñas historias que remiten, sin decirlo, a hechos reales y nos describe cómo ambas culturas comienzan a parecer una sola a partir de sus prácticas y costumbres. Tal es el caso de una escena en la que recuerda la llegada de barcos ingleses a la colonia:

No sé cuál ha sido la impresión causada en los oficiales británicos al observar las condiciones de estos súbditos apartados de la mano de Su Majestad: Galeses de barbas rojizas que usan improvisados capotes de piel de guanaco en reemplazo de sus abrigo de paño; que en lugar de tiradores, sujetan sus pantalones con dos o tres juegos de boleadoras atados a la cintura; que llevan calzados, si los tienen, los mismos zapatos con los que caminaban las calles o caminos de Caernarfon, de Abergar, de Ffestiniog; las campiñas de Ganllwyd, cerca de Delgellau, los muelles de Liverpool o los empedrados de Manchester; o cuando les ofrecieron esa repugnante infusión que llaman "mate" y que parecen beber con placer succionando todos, indios y galeses, de una misma boquilla. (De Vera, 2014, p. 27).

La descripción de la escena se presenta como un cuadro naturalista: estática y descriptiva. La oposición entre la imagen de los colonos devenidos en criollos y los británicos que llegan desde los barcos deja en evidencia una ruptura con el sistema cultural que los vio nacer y crecer. Alejados del abrigo de Su Majestad, como plantea el narrador, han mutado sus códigos de vestimenta y costumbres; los capotes de piel de guanaco, las boleadoras, el mate, son solo algunos de los elementos adquiridos durante este proceso de mestizaje, como si el territorio patagónico los hubiese envuelto en un capullo del cual resurgieron como sujetos nuevos. El narrador va más allá e incluso los niños "apenas pueden diferenciarse entre galensos y nativos por el color de sus ojos o sus cabellos, que hablan entre sí mezclando ambas lenguas, sin distinguir una de la otra, y que juegan semidesnudos en medio del desierto infestado" (De Vera, 2014, p. 27). Algo similar sucede con los tehuelches que cantan los

salmos en la iglesia, beben té sentados a la mesa o imparten a sus hijos "modales victorianos para comportarse en tales reuniones" (De Vera, 2014, p. 28)

En "Extraterritorial" (2004), George Steiner plantea que "cada lengua cristaliza la historia íntima, la cosmovisión específica de un *Volk* o nación" (Steiner, 2004, p.15). Partiendo de esta premisa, la novela de De Vera nos permite ver a través de los intersticios más profundos de una nación que lejos está de ser la misma que quedó en Gales; por el contrario, nos encontramos frente a un territorio que alberga una cosmovisión totalmente nueva producto de las relaciones culturales que se gestaron. La "Nueva Gales" (De Vera, 2014, p. 19), levanta una primera frontera con el país de origen al momento de nombrar el espacio. La idea de algo nuevo supone automáticamente la pérdida de lo anterior, la construcción de una alteridad enmarcada en términos de viejo y nuevo. La lengua nombra y construye al mismo tiempo, levanta las bases de un espacio otro sobre las ruinas del anterior; ruinas que están representadas por el desarraigo y el exilio.

El largo proceso de colonización está acompañado de una apropiación del espacio. La casa de la escritura que plantea Julio Ramos en "Migratorias" puede leerse como el territorio argentino que supone la construcción de nuevos modelos y de nuevas categorías, dado que

la casa de la escritura es un signo trasplantado que constituye al sujeto en un espacio descentrado entre dos mundos, en un complejo juego de presencias y ausencias, en el ir y venir de sus misivas, de sus recuerdos, de sus ficciones del origen. (Ramos, 1993, p. 177).

Esta necesidad de nombrar lleva a que los colonos se pregunten por su propia condición como sujetos que no van a volver al origen y que, al mismo tiempo, viven en un territorio que está en conflicto; en este punto de la historia no se sienten del todo galeses y mucho menos argentinos. Parados desde el umbral nace un vocablo que representa exclusivamente a los colonos del Chubut: galenso³. A lo largo de *Tucuras*, la designación aparece utilizada como marca de subjetividad y pertenencia, por un lado, o de manera peyorativa por criollos y españoles, por el otro. Es interesante resaltar que las tribus aborígenes —tehuelche, mapuche, manzaneros y pampas— utilizan el vocablo del mismo modo que los habitantes de la colonia. Aparece como marca de identidad y no como un defecto cultural en estos casos.

El lugar de la lengua en la crónica galesa

Gustavo De Vera, uruguayo de nacimiento y esquelense por adopción, nos lleva de viaje por los primeros treinta años de historia de la *Y Wladfa*, en la piel de un galés que podría ser cualquiera, pero no lo es. En el prólogo "Al lector", el autor establece un pacto de lectura en el que propone abordar el texto exclusivamente desde el plano de la ficción literaria, desligándose así de aquellos que potencialmente pudieran tener alguna relación directa con acontecimientos reales. Sin embargo, entre los agradecimientos dirige uno "A Clery Evans por compartir la historia real de su familia y permitirme una libre versión" (De Vera, 2014, p. 5) y cierra el prólogo anunciando que el pacto de lectura mencionado tiene como objetivo resguardar los nombres reales de los actores de esta historia. Podemos leer en este desdoblamiento una frontera que se pierde entre la realidad y la ficción en una obra que siembra, por lo menos, la duda.

En *Tucuras* el saber y el decir adquieren un papel fundamental en el juego de construcciones de universos lingüísticos. La voz narradora es la de Dylan, un galés que perdió a su familia en un naufragio cerca de las costas de El Carmen —tal vez uno los pocos personajes que realmente provienen de la ficción—, un hombre que escribe su historia desde una adultez tardía, replicando el modelo cronístico. En este caso, la escritura es el medio por

el cual se filtra la voz con una fuerte impronta oral. La inexistencia de diálogos directos pone en boca del narrador todas las voces de la obra, todas las lenguas que cruzan este espacio geográfico y literario confluyen en su propia voz. Aquello que se desconoce se retoma desde la suposición o desde los dichos de otros, siempre tamizados a través de este filtro.

Dicen que tengo cerca de siete años y soy el único de mi familia con vida.

Dicen que mis padres y mi hermana murieron en el naufragio de la goleta Legend frente a las costas de El Carmen.

Que habíamos zarpado de Gales, con destino a las costas australes de la Patagonia. Y dicen que soy el único niño entre los cuatro sobrevivientes rescatados por un grupo de pescadores. (De Vera, 2014, p. 11).

En "Las voces del sur: el espejo de las lenguas", Silvia Mellado plantea que en la literatura del sur confluye una heterogeneidad de lenguas y voces que "evidencian los procesos de transculturación y desterritorialización propios del sur y su literatura" (Mellado, 2016a, p. 66). De este modo, "las lenguas orales ... y voces populares ... ingresan a la escritura a través de los ámbitos del testimonio, coloquio y parlamento o *nütram*" (Mellado, 2016a, p. 66). El formato de crónica que elige Gustavo De Vera para contar la historia de la Colonia nos permite analizarla desde el espacio metatextual y suponer que la narración oral deviene en palabra escrita para volverla perdurable en el tiempo. Todos los testimonios orales confluyen en la voz de Dylan, quien a cuentagotas plasma en tinta sus recuerdos. Al mismo tiempo, esta estructura narrativa permite que los límites entre dos o más personajes, o entre las lenguas mismas, se vuelvan difusos y se pierdan. Las fronteras dejan de ser visibles y el lector se encuentra en un estado constante de movilidad producto del continuum de una narración que fluctúa entre el pasado y el presente como resultado de la intervención de la memoria.

"Mi nombre es Dylan, de Aberystwyth ..., Dylan, en la antigua Gales, era el Dios del Mar, era «la Voz de las Rompientes»; era el Hijo del Mar" (De Vera, 2014, p. 10). Incluso el nombre del personaje narrador carga con la potestad de la palabra, es la voz con mayúsculas, como si estuviera destinado a contar. Además, la idea de rompiente supone un espacio al cual llegan todas las historias, todas las voces, como olas y lentamente van haciendo mella en él hasta erosionarlo y cruzar. La rompiente configura el espacio donde todo confluye. Así queda plasmado en un conversación entre Dylan, JB —su hermano galés— y Makol —su hermano tehuelche— en la que, sentados bajo un sauce, el narrador interroga a sus dos interlocutores sobre la veracidad de las historias orales sobre la cordillera y el discurso se ramifica: "[Makol] habla por lo que ha oído decir a otros, le digo; no encuentro diferencia entre lo que cuenta de esos verdes valles, largos ríos, altas pasturas ... que cuando nos habla de toros blancos que echaban fuego por sus morros" (De Vera, 2014, p. 40).

La primera persona nos ubica siempre en la posición del galense, lo que nos obliga a realizar un esfuerzo mental y suponer que, por defecto, los personajes hablan en galés a menos que digan lo contrario. Las traducciones son recurrentes en la obra y aquello que nosotros leemos como español tenemos que decodificarlo como galés en el espacio narrativo. El primer encuentro entre Dylan y su hermano JB⁴ con el comandante del ejército argentino Lino Oris de Roa está mediado por la presencia de un hombre inglés que oficia como traductor: James Williams-Andrews, un cazador de aborígenes. Este personaje, de carácter ficcional y símbolo de la brutalidad de la Campaña del Desierto, deja en evidencia la ruptura entre los galenses y Gran Bretaña planteada, vislumbrada anteriormente en la visita de los barcos ingleses; Andrews y su lengua son el símbolo, también, de la frontera cultural y del poder:

Dice que por la tarde nos visitará en el campamento para conversar en inglés. Nada hay más placentero que hablar en nuestra lengua madre, dice.

Nosotros entendemos el inglés, le dice JB desde su caballo. Somos galeses. Hablamos, pensamos y sentimos en nuestra lengua, dice JB. Pero entendemos el inglés y será bienvenido en nuestro campamento. (De Vera, 2014, pp. 81-82).

Cabe resaltar que, pese a la gran cantidad de cruces lingüísticos y culturales que hay en la novela, solo es necesaria la figura del traductor entre galeses y militares del ejército de Julio Argentino Roca. En este marco, es significativo el caso puntual del encuentro entre Dylan y El Zurdo, “un tehuelche andador y sin tribu fija” (De Vera, 2014, p. 71), donde el autor describe el modo en que dos culturas muy diferentes, y a la vez unidas por sus vivencias, entablan una conversación sin conocer, prácticamente, la lengua del otro. En esta situación, hay algo que va más allá de lo meramente fonatorio, excede el espacio del habla, de la voz, y se introduce en el de los sentidos y los símbolos. En palabras de Dylan:

Por “conversación” quiero decir, y debe entenderse siempre en estos casos, el intento de dos o más sujetos por comunicarse e intercambiar sus pensamientos, aunque aquí, como en muchas ocasiones ya referidas, esto se logre mediante gestos, palabras sueltas, dibujos en la tierra, nombres. Sólo los sentimientos parecen asomar a nuestros rostros con un lenguaje universal. (De Vera, 2014, p. 71).

Este lenguaje universal de los sentimientos es aquel que transgrede las fronteras sociales y culturales. Será el mismo que, durante una noche, permita que Dylan y Tama, una mujer de la tribu manzanera, se entiendan al punto de concebir el acto sexual; o el que llevará a Andrews a pedir piedad con el rostro desencajado frente a Makol, el tehuelche pacífico que pondrá fin a su vida durante el arreo de su tribu. Silvia Mellado explica que

en el discurso de la Historia, la imagen del arreo en tanto ocupación de la tierra por el ganado explica la incorporación de las tierras patagónicas como productivas y la presencia del Estado nacional en una de las últimas regiones anexadas a él. En la literatura, el 'arreo' condensa la inscripción del cuerpo en tanto mercancía, en especial, cuando resignifica el tránsito forzoso de los cuerpos humanos en los siglos XIX al XXI. En efecto, mientras se arrea el ganado, se apartaba en y del territorio al hombre como ganado. (Mellado, 2016b, p. 422).

Por otro lado, en estos ejemplos es posible ver cómo la lengua atraviesa la frontera textual, excede al libro como territorio de la narración y lleva a que el lector abandone su papel pasivo para convertirse en un lector activo. El ejercicio de la decodificación del español como galés impide que la lectura se convierta en una continuidad y nos obliga, como lectores, a volver sobre nuestros pasos para no estancarnos.

El poder de los nombres

A lo largo de este proceso de hibridación cultural resulta necesario analizar el valor simbólico de los nombres en la novela. No solo en la mención de los nombres propios de lo

personajes principales, sino en la forma de nombrar el espacio geográfico y sus implicancias. Como planteé anteriormente, la naturaleza es un elemento religador entre las múltiples culturas que habitan las páginas de la obra de Gustavo De Vera.

Sobre este tema, Mellado plantea que "el cuerpo de la voz poética se relaciona con la naturaleza en sintonía con un cúmulo importante de imágenes de la poesía mapuche" (Mellado, 2016a, p. 71). Si bien ella analiza la poesía mapuche y piensa —dice— en poetas como Liliana Ancalao, Jeanette del Carmen Huequeman y Sonia Caicheo, el ejemplo es aplicable a *Tucuras*, donde la voz narradora se relaciona con la naturaleza desde el significado propio del nombre —Dylan, 'La Voz de las Rompientes'—, y también desde su concepción:

Habría que decir que nuestra familia tiene los hijos que la colonia ayudó a parir en el enorme corazón de nuestra Madre Mary.

JB fue el hijo que Gales vio nacer de su vientre y la colonia del Chubut amamantó con sus crudezas.

Gwen, alumbrada también en la verde Gales, renació de las orillas del río, al amparo de los animales. Luego fue mi turno de volver a la vida desde las mismas vísceras marinas que engulleron a mis padres y mi hermana.

Makol fue el cuarto hermano, el que nos legó el desierto. (De Vera, 2014, p. 22).

En esta cita, el espacio —Gales, la colonia, la orilla del río, las vísceras marinas y el desierto— cobra vida y se humaniza al punto de ser capaz de 'parir' o 'amamantar'. El sincretismo que se establece entre espacio geográfico y maternidad aparece mediado por la posición del sujeto hablante, quien selecciona las palabras concretas para sintetizar la experiencia de vida de cada uno de sus hermanos. La colonia representa la casa materna en la que confluyen todos los personajes, donde todas las historias se confunden en una sola; colonia en tanto lugar de unión y aprendizaje, de felicidad y dolor.

Gales es vista como el origen, un útero desde el que todo fluye y se expande a través de las fronteras políticas y sociales. En esta construcción se plantea la imposibilidad del regreso de los personajes que ahora, desde el exilio, vislumbran con nostalgia solo algunos elementos característicos que la memoria trae como imágenes olvidadas: su verdor, por ejemplo. A JB el país natal lo 'vio nacer' del vientre de Madre Mary y lo cobijó durante sus primeros años de vida. Gwen, por su parte, fue 'alumbrada' en los verdes campos gaélicos. En ambos casos, la voz narradora selecciona palabras ligadas a la luz en el acto de mirar y en el de alumbrar; hacer luz, traer al mundo, dotar de consciencia remiten al génesis bíblico y al árbol del conocimiento, donde es la Naturaleza la que alberga la luz de los dioses prohibida a los hombres. En este sentido, podemos establecer una lectura entendiendo que la tierra que los vio nacer, la que los parió, recupera el mito creacional y lo resignifica. Los hijos de Gales —en contrapartida a los hijos de Dios, Adán y Eva— nacen de las entrañas mismas de la tierra madre, pero, en lugar de ser expulsados de este paraíso, son transportados y trasplantados a suelo otro; se convierten en apátridas en busca de su lugar. Una vez más, la naturaleza ejerce un papel dominante en el proceso de construcción de la subjetividad de estos personajes quienes, a partir de las desgracias vividas durante el viaje hacia el Chubut, renacen desde el agua.

En oposición a la tierra firme y fértil, aparece el mar asociado a lo salvaje y la renovación. Sobre esto, Gabriela Espinosa sostiene que "muchos son los escritores que, en la literatura contemporánea, ahondan en signos, interpretaciones y resignificaciones de este elemento primordial" (Espinosa, 2011, p. 2). En este caso, el mar que fagocita a la familia de Dylan y

lo deja en la 'orfandad definitiva' (De Vera, 2014, p. 12) es el mismo que les otorga a él y a Gwen una segunda oportunidad; renacen desde las entrañas marítimas que alguna vez los vio caer, como si el mar los escupiera al nuevo mundo, a la Nueva Gales, en su condición de otro.

La costa, esa lengua porosa y sedimentaria, será mi destino, mientras que esos labios del mar o del cielo lo serán para mis padres, mi hermana Ane y para el resto de los que viajan en el Legend.

Este horizonte es la entrada al territorio donde viviré hasta ahora, en que el mar se ha vuelto un recuerdo extraño, como lejana es la memoria de mis padres. (De Vera, 2014, p. 12).

El mar, al igual que sus padres y con ellos el territorio materno, Gales, se vuelven en la mente del narrador un recuerdo difuso. La lengua sigue nombrando aquello que alguna vez fue, pero regresa desde la memoria como imágenes fractales que se confunden. Al mismo tiempo, el mar aparece asociado a la boca que engulle, que traga y silencia los recuerdos de un pasado distante, para luego vomitar desde lo más profundo a un sujeto nuevo.

Algo similar sucede con la descripción que realiza el narrador sobre el momento en que Gwen llega a los brazos de la familia Evans; también atravesada por la violencia que el viaje transatlántico ejerció sobre su familia. Al igual que el resto de los colonos, llegó con sus padres a bordo del "Mimosa", pero su madre se quedó en el mar: "murió en el mar, víctima del escorbuto, cuando faltaban pocos días para el desembarco" (De Vera, 2014, p. 16). Su padre, incapaz de soportar la ausencia, "abandona la Colonia una madrugada de invierno y nunca más se supo de él. Se presume que murió en el desierto o ahogado en el río" (De Vera, 2014, p. 16). El paisaje hostil se resume, entonces, a dos: el desierto y el río; los dos miedos que marcan a los colonos en territorio patagónico. A los pocos días de la desaparición, narra, encuentran a la pequeña Gwen de dos años junto al río:

dicen que ella está jugando con un puñado de ramitas en una playa de grava. Dicen que las aves y los animales andan a su alrededor. Que los flamencos hurgan el lecho del río y pasan a su lado, indiferentes. Que los armadillos retozan entre sus pies. Que un zorro dormita echado a su lado. Dicen que ella no llora, y que nunca jamás se le escucha preguntar por su padre. (De Vera, 2014, p. 16).

Una vez más, la voz narradora utiliza los verbos de decir para recuperar la historia que no vivió, pero que fue contada. La lengua oral se cuela por los pasillos de la memoria del cronista y trae consigo, como la rompiente de la cual deriva su nombre, las olas del recuerdo. Dylan nombra los hechos y en ese acto los vuelve reales y posibles, mas no se despegan de la leyenda. La imagen de la pequeña niña junto al río rodeada de animales representa el abrazo de la naturaleza y el cobijo del nuevo suelo que la recibe renacida. Pollastri nos recuerda que "el agua cumple su función ablucional en los ritos de paso de las culturas primigenias" (Pollastri, 2016, p. 27) marcado por la purificación del sujeto y su devenir otro.

La representación bucólica de la niña ligada a la naturaleza se consolida en la descripción que el narrador hace de su carácter. Siguiendo los mitos de origen mapuche y tehuelche, donde el agua de los glaciares y los ríos es fundante, y el concepto del ritual, podemos leer esta escena en clave de pasaje simbólico entre el pasado que se deja atrás en la pérdida y el renacer desde el seno mismo de la tierra; el dolor es creador:

Gwen es hija del río. En ella se conjugan las fuerzas de esa naturaleza sutil y brutal a un mismo tiempo. Es espontánea, y su risa brota franca, abierta y contagiosa. Pero su ira, tan espontánea como sus carcajadas, solo es comparable con las crecidas y torrentes que arrastran consigo a las gentes, casas, piedras y animales. (De Vera, 2014, p. 17).

El cuarto hermano es Makol, legado por el desierto. El espacio que en su nombre carga el significado de lo vacío y la carencia de vida, entrega a la colonia a su hijo pródigo; el mismo perpetuará toda su cultura en la unión amorosa con Gwen. Sobre este joven tehuelche pesará toda la violencia de la Campaña del Desierto, como también lo fue para caciques históricos como Foyel, Inakayal y Saihueque.

Nacido en las tolderías que los niños galensos visitaban a modo de juego, criado entre guanacos, caballos y boleadoras, es lanzado a la colonia gracias a una de las misiones religiosas del reverendo Vaughan, fiel referencia al personaje histórico del Rev. Lewis Jones. El desierto no lo escupe, sino que se lo lega a los colonos para consolidar la unión entre las culturas: mientras que el niño tehuelche les enseña a sus congéneres el arte de la caza y los juegos con los que creció, la Colonia le otorga el conocimiento occidental, la lengua arrastrada desde Gales y la literatura. Padre Daniel lo rebautizará metonímicamente a partir de una de sus cualidades principales: PatasLargas Makol. El proceso de transculturación se consolida en el siguiente fragmento: "La biblioteca de Padre Daniel es frecuentada por ambos [JB y Makol] y las lecturas que JB comparte en voz alta, dan a PatasLargas Makol una nueva dimensión de sus universos." (De Vera, 2014, p. 36).

El poder de los nombres aparece revalorizado por la inferencia de la naturaleza sobre estos personajes. Cada uno de ellos, marcado por su sino, surgió desde las entrañas del mundo como un sujeto nuevo, despojado de los símbolos antiguos con los que el Viejo Continente marcó su nacimiento para empaparse —valga la referencia— con tradiciones otras. También aplica a Makol quien realiza un rito de pasaje a partir del cual se funde con la colonia. De este modo, encontramos en los mismos nombres la furia de los elementos: Dylan es el hijo del mar; Gwen, la hija del río y Makol, el hijo de la tierra. Los elementos se funden con el fuego voraz que aviva el corazón de JB en su deseo de impulsarse hacia el oeste, se consolidan en una unidad que terminará de concretarse con el nacimiento de Iwan, el mestizo, el de los tres nombres.

Para los antiguos celtas, el número tres tiene carácter mágico y toda su religión se funda sobre las bases de un símbolo que ha sobrevivido hasta nuestros días: el trisquelión o trisquel⁵. Esta figura, a veces representada con tres puntas triangulares y otras con tres brazos que se encogen sobre sí mismos como las olas en la rompiente, representa la constante evolución, el crecimiento y el aprendizaje, al mismo tiempo que condensa en sí el pasado, presente y futuro. Las palabras de Amakak, "madre de todas las mujeres madres de El Deseado" (De Vera, 2014, p. 74), son contundentes y proféticas:

no se puede evitar que una vida nueva llegue a estos toldos, dijo, y puso la mano de su hijo entre sus manos. Es la última vida que viene. Será ese hijo el hijo del viento. Después está el mar (...). Todos seremos hijos del viento. (De Vera, 2014, p. 74).

En la figura del hijo tehuelche-galés de Gwen y Makol se sincretiza el mestizaje, la unión de ambos pueblos termina de fusionarse en un solo ser que porta tres nombres. Una vez más, el simbolismo religioso impregna el espacio ajeno a los ojos de Dios: "Orkeke ordenó que se lo llamara Kosten-kalu, el hijo del viento. Así lo presentarían ante su tótem familiar, pero

Makol y Gwen imaginaron también que lo llamarían Uaish'ho y lo llamarían Iwan" (De Vera, 2014, p. 73). El niño representa el centro del trisquel celta porque todos los tiempos confluyen sobre él y, cuando finalmente lleguen las tucuras sobre los toldos, solo el viento quedará. De este modo, los cuatro elementos terminan de conformar la epopeya patagónica: agua, tierra, aire y fuego, los pilares elementales de las culturas aborígenes del sur argentino-chileno, el origen de todo y, al mismo tiempo, el final.

El paso de las tucuras

Susana Bandieri explica que

si se piensa en la historia nacional argentina y, dentro de ella, en la región patagónica, la cuestión de asegurar los límites jurídico-administrativos aparece recién como preocupación definitiva de los gobiernos en la segunda mitad del siglo XIX, cuando las instituciones nacionales, en pleno proceso de consolidación, decidieron extender coercitivamente sus dominios sobre la sociedad indígena, hasta entonces soberana de esos territorios. (Bandieri, 2018, p. 33).

La denominada Campaña del Desierto representa un hito oscuro en el proceso de anexión de los territorios patagónicos al Estado nacional. Marcada por la sangre, el fuego y la violencia, arrasó con sus botas todas las comunidades aborígenes que habitaban la zona, y los negó como sujetos. Tanto Bandieri (2018) como Blanco (2018) hablan de la necesidad imperante de 'argentinar' a la población mediante la imposición de ideologías que les permitieran reconocerse como parte de una identidad homogénea.

En uno de los momentos de mayor clímax de la obra, Gustavo De Vera logra representar un hecho histórico real con la potencia narrativa que requiere; recupera la llegada del Ejército Nacional a la Colonia y sus inmediaciones:

El ejército es una manga de tucuras.

A su paso, al paso de las tropas uniformadas, turbas voraces caóticas y tronantes, predatoras como langostas, queda el silencio.

Un manto de polvo caritativo cubre la vergüenza del paisaje. Un territorio que tiene más de incauto que de agreste (...).

El silencio de ahora, la quietud que sobrevive a la devastación, están cargados de presagios. Es un cielo tormentoso de verano en el que se anuncia el clamor de las tucuras por detrás del horizonte. (De Vera, 2014, p. 128).

Silenciada la tierra, ya no queda nada. Las tropas que llegan desde Buenos Aires aparecen representadas como una plaga violenta que arrasa y devasta todo a su paso; también devora y fagocita. Una vez más, Gustavo De Vera elige la descripción de la naturaleza para simbolizar la tragedia, como ya lo había hecho con las vidas de Dylan y Gwen. El aire se llena de presagios y ese "cielo tormentoso de verano" no anuncia la furia de la lluvia, sino la del hombre sobre otros hombres.

"Poco bara chiñor, alcanzo a entender hacia mi derecha ... Quien sea que ruega por un poco de pan, lo hace en galés" (De Vera, 2014, p.137). La repetición constante de esta oración, de este ruego, que forma parte del título del trabajo, nos acerca hacia su final. El contexto de enunciación está marcado por el sufrimiento de aquellos cuerpos que sufrieron el 'arreo' (Mellado, 2016b) hacia los campos de concentración de aborígenes que se levantaron en las inmediaciones del pueblo de Valcheta, provincia de Río Negro, durante los años 1879

y 1885. En el capítulo treinta y ocho de *Tucuras*, el narrador describe con la precisión escrituraria del autor-periodista:

Faltando poco más de media milla para llegar al fortín, descubrimos una cerca de alambre tejido que se levanta más adelante; uno de sus lados bordea el camino casi hasta la entrada del pueblo, y mientras que el otro se adentra en el desierto hasta perderse en la nube de arena que el mediodía levanta por el oeste ... Uno de nosotros dice que ha de ser un corral para encerrar avestruces, o guanacos. Y nos parece razonable, ya que el comercio de plumas y pelos es rentable por estos tiempos. (De Vera, 2014, p. 136)⁶.

Confundidos por el viento, los galensos no logran encontrar un sentido concreto a esas vallas que se pierden en el horizonte. Sin embargo, una vez más, el murmullo de las voces, la lengua conocida que se filtra desde el interior, les permitirá descubrir la cruda realidad y — describe en un acto de hacer— perdurar el recuerdo de lo que alguna vez fue, también, su familia:

Entonces vemos entre los resquicios de la valla de alambre, manos y brazos huesudos, sucios y repulsivos, apenas visibles en el calor del aire y de la tierra se extienden hacia nosotros; y luego, más atrás, como si tales manos y brazos no les pertenecieran o fueran entidades diferentes, rostros famélicos de ancianos, o de mujeres, o de hombres, o indefinidos murmurando o rezando, o rogando (De Vera, 2014, p. 137).

“Poco bara chiñor” gritan los aborígenes encerrados en las grandes jaulas levantadas en medio del desierto. Una verdadera frontera física que separa a quienes viven de quienes mueren, estos ubicados hacia el interior del alambrado. “Poco bara chiñor”, gritan en una mezcla de español, galés y criollo, un amasijo de lenguas que se funden en una sola boca y son profesadas por una multiplicidad de lenguas. El hambre, la desesperación y el miedo a la muerte que pasea entre los cuerpos llevan al sujeto hasta un límite que atraviesa sin dudar, como el viento del sur atraviesa los alambrados y desdibuja los rostros. Una frontera que solo está dada por el alambrado. La comunicación es posible en la necesidad.

En "Sujetos arreados: traslados forzosos del *kulliñ* en textos actuales de la Patagonia argentina y chilena" (2020), Silvia Mellado señala que este pasaje está construido a partir de las memorias del colono galés John Daniel Evans, quien registra en su libro *John Daniel Evans, "El Molinero": una historia entre Gales y la Colonia 16 de Octubre* (1994) el camino que realizó en 1888 desde la Colonia 16 de Octubre hacia Patagones, sur de la actual provincia de Buenos Aires, Argentina. Evans relata:

El camino que recorriamos era entre toldos de los indios que el Gobierno había recluido en un reformatorio. En esta reducción creo, que se encontraban la mayoría de los indios de la Patagonia, el núcleo más importante estaba en las cercanías de Valcheta; estaban cercados por alambre tejido de gran altura en ese patio los indios deambulaban, trataba de reconocernos, ellos sabían que éramos galeses del Valle del Chubut ..., algunos aferrados del alambre con sus grandes manos huesudas y resacas por el viento intentan hacerse entender hablando un poco castellano un poco galés "Poco Bara Chiñor", "Poco Bara Chiñor" (Un poco de pan señor). (Evans, 1994, p. 92).

“Son cinco mil, son cincuenta, son quinientos; son mujeres y niños; son viejos y mujeres y niños; son la chusma que se entregó; los dichos son precisos en cuanto a su destino: mueren como moscas; mueren de tristeza ... Se mueren” (De Vera, 2014, p. 141). La imprecisión en los dichos de los criollos sobre la cantidad de aborígenes que hay dentro de los denominados “corrales de Valcheta” es producto también del viento que se levanta como un manto sobre la tierra y, al mismo tiempo, de la imposibilidad del decir. La lengua se silencia ante tal atrocidad y solo una frase se escucha como un lamento continuo que vuela junto con la tierra: “poco bara chiñor”.

Entre esa masa incontable de cuerpos está Makol, el “Hijo de la tierra”, el sobrino de Orkeke, el pacífico, el hermano adoptivo de Dylan y JB; el padre de Kosten-Kalu/Iwan/Uaish’ ho, el hijo mestizo de Gwen. Siguiendo la profecía de Amakak, madre del cacique Orkeke, el avance militar sobre las tierras de la Patagonia convertiría a los tehuelches en hijos del viento y solo quedarían sus voces. Esta última escena materializa la profecía dicha en el lecho de muerte y le otorga a la voz y a la lengua un papel fundamental. Los cánticos tehuelches y el pedido de pan se configuran como los últimos restos de los cuerpos aborígenes erosionados por el azote constante del viento. De ellos solo queda la voz que recorre todos los rincones del espacio del cual fueron arrancados.

A modo de cierre

El recorrido realizado en este trabajo está lejos de agotar un tema tan extenso y, menos aún, una novela tan compleja y con tantas aristas como es *Tucuras* de Gustavo De Vera. Las lenguas, en la obra, se mezclan, se funden, se erosionan mediante la presencia del viento, elemento constante dentro del relato. La erosión de los cuerpos permite la convivencia y la fusión entre las diversas culturas que habitan el territorio patagónico. Galensos y tehuelches, principalmente, desdibujan sus límites mediante el contacto y exceden cualquier tipo de frontera social.

La novela concluye con la peregrinación galesa hacia una nueva tierra prometida descubierta por JB al oeste del Chubut, en la cordillera. Esta sí es fértil, le dirá a su hermano Dylan, quien le recordará acerca de los viejos pastores que, con palabras similares, alguna vez los trajeron a la Patagonia. Hay una lengua, entonces, que prolifera y se extiende con el sol de la mañana en las largas sombras de JB y Gwen en su larga travesía hacia el poniente; otra que se asienta y escribe la crónica desde el levante para que jamás se olvide la historia. Finalmente, otra marcada por el dolor y la pérdida que resume ese grito desgarrador, hambriento, proferido por una misma lengua que puede leerse como una Babel: “poco bara chiñor”. Esta última, la lengua del nombre de la tierra —el tehuelche—, la que vio llegar a los colonos, la que les enseñó todos sus secretos y se nutrió de su cultura, es la única que desaparece para siempre en la amalgama de voces que conforma el pedido de auxilio. Cada cuerpo, cada personaje en *Tucuras* delimita sus propias fronteras sociales y lingüísticas, al mismo tiempo que encuentra el modo de relacionarse y de comunicarse. La lengua transgrede estas fronteras, las atraviesa, del mismo modo que lo hace el viento a través del alambrado.

Referencias bibliográficas

- Bandieri, S. (2005). *Historia de la Patagonia*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Bandieri, S. (2018). Argentinizar a los patagónicos: la preocupación del Estado argentino por generar una identidad nacional en la Patagonia. En C. Hammerschmidt y L. Pollastri (Coords.), *Patagonia Plural. Identidades híbridas e intersecciones epistemológicas de una región transfronteriza* (pp. 31-44). London, Postdam: Inolas Publishers LTD.
- Blanco, G. (2018). Construyendo identidad en territorio patagónico. Argentinos y chilenos, indígenas y criollos en la mirada del Estado. En C. Hammerschmidt y L. Pollastri

- (Coords.), *Patagonia Plural. Identidades híbridas e intersecciones epistemológicas de una región transfronteriza* (pp. 45-66). London, Postdam: Inolas Publishers LTD.
- Espinosa, G. (2011). Palabras en el agua: Patagonia y microrrelato. *Cuadernos del CILHA*, 12(15). Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=181722986008>
- Espinosa, G. (2016). Más allá de las fronteras: la literatura en el área cultural 'Patagonia'. En C. Hammerschmidt (Coord.), *Patagonia Literaria. Fundaciones, invenciones y emancipaciones de un espacio geopolítico y discursivo* (pp. 47-64). London, Postdam: Inolas Publishers LTD.
- Evans, J. (1994). *John Daniel Evans, "El Molinero": una historia entre Gales y la Colonia 16 de Octubre*. Trevelín, Chubut: edición de autor.
- García Canclini, N. (1989). *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México DF: Grijalbo.
- García Canclini, N. (1995). Narrar la multiculturalidad. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 42, XX, 9-20.
- Grimson, A. (Comp.). (2000). *Fronteras, naciones e identidades. La periferia como centro*. Tucumán: CICCUS, La Crujía.
- Matthews, A. (2004). *Crónica de la colonia galesa de la Patagonia*. Buenos Aires: Alfonsina.
- Mellado, S. (2013). *Patagonia argentina en su escritura: entre la poesía y la narrativa breve 1983-2009* (Tesis doctoral). Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- Mellado, S. (2016a). Las voces del sur: el espejo de las lenguas. En C. Hammerschmidt (Coord.), *Patagonia Literaria. Fundaciones, invenciones y emancipaciones de un espacio geopolítico y discursivo* (pp. 65-86). London, Postdam: Inolas Publishers LTD.
- Mellado, S. (2016b). Patagonia y arreo en el área cultura sur y su literatura: tensiones entre técnicas y estrategias en textos de Liliana Ancalao, Tulio Galantini, Jaime Luis Huenún y Gloria Dünkler. En C. Hammerschmidt, (Coord.), *Patagonia literaria II. Funciones, proyecciones e intervenciones de autoría estratégica en la nueva literatura patagónica* (pp. 421-442). London, Postdam: Inolas Publishers LTD.
- Mellado, S. (2020). Sujetos arreados: traslados forzosos del *kulliñ* en textos actuales de la Patagonia argentina y chilena. *Anclajes*, XXIV(2), 47-61. DOI: [10.19137/anclajes-2020-2424](https://doi.org/10.19137/anclajes-2020-2424)
- Pollastri, L. (2012). El sur en la palabra: meridionalidad y escritura. *Katatay Revista crítica de literatura latinoamericana*, 10, VIII, 92-99. Recuperado de https://edicioneskatatay.com.ar/system/items/fulltexts/000/000/018/original/Katatay_N_10_2012.pdf?1462282379
- Pollastri, L. (2016). Literatura en el sur del mundo: Patagonia y escritura. En C. Hammerschmidt, (Coord.), *Patagonia Literaria. Fundaciones, invenciones y emancipaciones de un espacio geopolítico y discursivo* (pp. 21-46). London, Postdam: Inolas Publishers LTD.
- Pollastri, L. (2018). La trama y la urdimbre: economía, espacio, escritura e identidad en la literatura del sur chileno argentino. En C. Hammerschmidt y L. Pollastri (Coords.), *Patagonia Plural. Identidades híbridas e intersecciones epistemológicas de una región transfronteriza* (pp. 237-260). London, Postdam: Inolas Publishers LTD.
- Rama, Á. (1982). *Transculturación narrativa en América Latina*. México: Siglo XXI.
- Ramos, J. (2003). Migratorias. En Autor, *Desencuentros de la modernidad en América Latina: Literatura y política en el siglo XIX* (pp.177-186). Santiago de Chile: Cuarto Propio.
- Said, E. (1979). *Orientalism*. Massachusetts: Vintage Books Edition.

Steiner, G. (2004). *Extraterritorial, Ensayos sobre literatura y la revolución del lenguaje*, Argentina: Adriana Hidalgo Editora.

Trigo, A. (1997). Fronteras de la Epistemología: Epistemología de la frontera. *Revista Papeles de Montevideo*, 1, 71-86.

Notas

¹ Adhiero al uso del vocablo mapuchezungun frente a sus otras designaciones, en tanto es entendida como "lengua de la gente de la tierra", tal como postula Silvia Mellado (2016).

² En galés: Fuerte Aventura.

³ Se llama galenso al descendiente de los colonos galeses que poblaron gran parte del territorio de la provincia del Chubut (Patagonia – Argentina) a partir del año 1865 en forma totalmente pacífica y con un trato cordial con los habitantes originarios (tehuelches y mapuches). También se denomina galenso, por extensión, a toda persona de cabello rubio. Esto sucede únicamente en la provincia del Chubut.

“Yo creo que galenso es mucho más. Es amor por esta tierra de pioneros que forjaron a pala y arado un sueño de libertad. Es decisión de mantener las costumbres más llanas, aquellas que trajeron el *taid* [abuelo] y la *nain* [abuela] en el barco, pero también las que prendieron a fuerza de viento y tierra salada.”. Extraído del blog: <http://galenso.wordpress.com/about>

⁴ Siglas de John Bach, a quien se lo llamará “Baqueano” más adelante, reforzando la referencia a John Daniel Evans, quien conformó y guió a los Rifleros del Chubut en 1883 hacia Los Andes, donde *fundaron Cwm Hyfryd* (Valle Hermoso), la actual Colonia 16 de Octubre, en las inmediaciones de Trevelín.

⁵ “Trisquel” (s/f.). En DeSignificados.com. Disponible en: <https://designificados.com/trisquel/> [Consultado: 2 de noviembre de 2020].

Devenir Pat(ri)agonia: cuerpo y patria en la poética de Ivonne Coñuecar

Aixa Valentina Natalini*

Resumen

Un significativo itinerario de lectura se abre alrededor de una serie de escritores del sur de Chile, cuyas obras —publicadas entre el 2000 y el 2014— interpelan el imaginario de Nación establecido y los discursos y símbolos que lo refuerzan: bandera, himno, monumento. El presente trabajo centra su interés en un poemario: *Patriagonia: Catabática, Adiabática, Anabática* (Santiago: LOM, 2014) de la escritora chilena Ivonne Coñuecar (1980, Coyhaique, residente en Rosario, Argentina) con el fin de explorar las maneras en que el sujeto poético configura su propia ‘nación’: su patria-palabra. La palabra poética deviene anclaje desde dónde decir(se) en sus constantes desplazamientos: geográficos, identitarios, sexuales, ideológicos. Del despojo del territorio al despojo del cuerpo, el sujeto poético de *Patriagonia* socava el relato de la transición democrática en Chile para construir su verdad; desanda la infancia y la adolescencia desde un presente de enunciación que le permite deconstruir críticamente su sur natal, Coyhaique, y la nación, con sus instituciones y sus símbolos.

Palabras clave: *poesía sur de Chile, Ivonne Coñuecar, cuerpo, patria, siglo XXI*

Becoming Pat(ri)agonia: body and homeland in the poetics of Ivonne Coñuecar**Abstract**

A significant reading itinerary opens around a series of writers from southern Chile, whose works —published between 2000 and 2014— interpellate the established imaginary of Nation and the discourses and symbols that reinforce it: flag, anthem, monument. The present work focuses its interest on the poetry collection *Patriagonia: Catabática, Adiabática, Anabática* (Santiago: LOM, 2014) by the Chilean writer Ivonne Coñuecar (1980, Coyhaique; resident of Rosario, Argentina) in order to explore the ways in which the poetic subject gives shape to its own 'nation': her patria-palabra (homeland-word). The poetic word provides anchorage to the voice(s) that speak throughout constant dislocations: of identity, geography, sex, ideology. From the dispossession of the territory to the dispossession of the body, the poetic subject of *Patriagonia* undermines the narrative of the democratic transition in Chile to construct her truth. She retraces childhood and adolescence from a present of enunciation that allows her to critically deconstruct her native south, Coyhaique, and the nation, with its institutions and symbols.

*Especialista en Literatura Hispanoamericana del siglo XX. Doctoranda en Letras (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina). Profesora a cargo de Literatura en Lengua Española I y II (Facultad de Lenguas, Universidad Nacional del Comahue). Investigadora del Centro Patagónico de Estudios Latinoamericanos. El presente trabajo se desarrolló en el marco del proyecto de investigación “Literatura del área cultural sur chilena y argentina en el siglo XXI” (04/H182), dirigido por la Dra. Laura Pollastri y codirigido por la Doctora Gabriela Espinosa. E-mail: valentina.natalini.2014@gmail.com

Recibido 09/09/2020. Aceptado 10/11/2020

Keywords: *poetry from southern Chile, Ivonne Coñuecar, body, homeland, 21st century*

Un significativo itinerario de lectura se abre alrededor de una serie de escritores del sur de Chile, cuyas obras —publicadas entre el 2000 y el 2014— interpelan el imaginario de Nación establecido y los discursos y símbolos que lo refuerzan: bandera, himno, monumento. Inicia el recorrido la reconocida poeta Elvira Hernández (seudónimo de María Teresa Adriasola; 1951, Lebú)¹ con *La bandera de Chile* (Buenos Aires: Tierra Firme, 1991)², poemario que se instala como referente directo de la serie. La propuesta experimental de Hernández pone el foco en el emblema nacional para hacerlo centro del trabajo con la materialidad del lenguaje, explorando las múltiples implicancias que la bandera adquiere durante la dictadura militar de Augusto Pinochet (1973-1990). Otros poetas, tales como Nelson Vásquez Torres, “No Vásquez” (1954, Puerto Montt)³, César Uribe Andrade (1957, Castro, Chiloé)⁴, Rodolfo Hlousek Astudillo (1977, Chillán)⁵ se suman al camino lecturario para pensar en ciertos modos colectivos de decir ‘sur’, como así ‘Chile’, a través de la construcción de una lengua poética que socava, desencaja y rasga las construcciones discursivas establecidas alrededor de la Nación. Pensadas como voces ‘menores’, por ende, políticas y colectivas a la luz de la propuesta de Deleuze y Guattari (1990), activan un dispositivo de “meridionalidad militante” (Pollastri, 2012), tanto desde las estrategias textuales empleadas como de las formas públicas de intervención para subvertir estos modos ‘mayores’ de decir un territorio que, en vez de guarecer, expulsa.

En este entretendido de voces se alza Ivonne Coñuecar (1980, Coyhaique, Chile; residente en Rosario, Argentina)⁶ con su volumen *Patriagonia: Catabática, Adiabática, Anabática* (Santiago: LOM, 2014); extenso poemario compuesto por dos, *Catabática*⁷ y *Adiabática*⁸, publicados de manera autónoma en 2008 (Concepción: Jabalí editoras) y en 2009 (Valdivia: Ed. Kultrún) respectivamente, y uno inédito, *Anabática*⁹. En *Patriagonia*, como su título lo sugiere, la voz lírica configura un espacio poético —una ‘Nación’, su ‘nación’— atravesado por tópicos que se vinculan estrechamente con los autores mencionados: Hernández, No Vásquez, Uribe Andrade, Hlousek Astudillo. El presente trabajo centra su interés en las maneras en que Coñuecar invita a la escucha de una “constelación de experiencias de lugar, propia de sujetos que se sienten situados en los extramuros de la Nación” (Mansilla Torres 2015, p. 150). En este sentido, su palabra poética deviene anclaje desde dónde decir(se) en sus constantes desplazamientos: geográficos, identitarios, sexuales, ideológicos. Como propone Laura Pollastri, “desde su propio nombre, frondosamente francés, unido a un apellido de ascendencia indígena, Ivonne Coñuecar pregona una nomadía a la que sus textos no son ajenos: exilio, desarraigo, tránsito impregnan su significación en las páginas de su obra” (2018, p. 240).

El origen de la Patria-agonía

Eric Hobsbawm en “Banderas al viento: las naciones y el nacionalismo”, en *La era del imperio* (2009), deslinda e historiza nociones como nacionalismo, estado-nación, patria en relación con la idea de territorio, comunidad, etnia, lengua, instituciones. Me detengo en la reflexión que realiza alrededor de la siguiente cita que toma de Josef Pilsudski (líder de la nueva Polonia independiente después de 1918): “Es el estado el que hace la nación y no la nación al estado” (Pilsudski, en Hobsbawm, 2009, p. 158). Desde el punto de vista sociológico y político, tiene razón, afirma Hobsbawm, y argumenta que con la caída de la idea de comunidad real, ligada a la noción de patria (aldea, barrio, parroquia, familia, etc.), fue necesaria la consumación de una comunidad imaginaria de nación que cubra ese vacío, fenómeno que se imbrica con la instauración de los estado-nación propia del siglo XIX:

El estado no sólo creaba la nación, sino que *necesitaba* crear la nación. Los gobiernos llegaban ahora directamente a cada ciudadano de sus territorios en la vida cotidiana, a través de agentes modestos pero omnipresentes, desde los carteros y policías hasta los maestros y, en muchos países, los empleados del ferrocarril. Podían exigir el compromiso personal activo de los ciudadanos varones, más tarde también de las mujeres, con el estado: de hecho, su «patriotismo». En ese período cada vez más democrático, la autoridad no podía confiar ya en que los distintos órdenes sociales se sometieran espontáneamente a sus superiores en la escala social en la forma tradicional, ni tampoco en la religión tradicional como garantía eficaz de obediencia social, y necesitaba unir a los súbditos del estado contra la subversión y la disidencia. «La nación» era la nueva religión cívica de los estados. (Hobsbawm, 2009, p. 159).

La creación de un discurso homogéneo de la Nación que unifique a los ciudadanos funcionó como un dispositivo de cohesión entre los miembros de esa ‘comunidad imaginada’ que, si bien no se conocían entre sí, se sabían parte de un mismo estado territorial (Anderson, 1993). Se trata, como sostiene Clifford Geertz, de “definir o tratar de definir un súbdito colectivo al que puedan referirse internamente las acciones del estado, consiste en crear o tratar de crear la experiencia de un ‘nosotros’ de cuya voluntad parezcan fluir espontáneamente las actividades del gobierno” (1973/2000, p. 169). La literatura formó parte de uno de esos modos de unión, en tanto abonó la construcción de ese discurso durante el siglo XIX en América Latina. Asimismo, la generación de una identidad nacional, forjada por una lengua, historia, territorio, religión, raza en común, habilitó —en Latinoamérica, en general, y en el sur argentino-chileno¹⁰ en particular— prácticas de exterminio y exclusión ya conocidas.

La reflexión sobre el concepto de ‘nación’, hacia fines del siglo XX y comienzo del XXI, resulta atravesada por diversos debates teóricos. Un punto de inflexión puede visualizarse en el coloquio convocado en Yale en 1994 —cuyos trabajos fueron compilados por Josefina Ludmer en el volumen *Las culturas de fin de siglo en América Latina*—, en el que reconocidos pensadores se reunieron a debatir alrededor de categorías como nación, frontera, modernidad, posmodernidad, identidad (nacional, sexual, racial, cultural), cuerpo y territorio, entre otras. De allí surge el acuerdo en postular la “borradura” de la idea de nación propia del siglo XIX y la desintegración o complejización de la noción de modernidad. Ludmer (1994) plantea, retomando a Julio Ramos, que “la identidad no se fija en un territorio y en una lengua sino que se construye en el movimiento, en el flujo, en otras subjetividades alternativas, móviles y migrantes, que eluden las redes topográficas” (Ludmer, 1994, pp. 11-12) y es la literatura actual “la que registra la desintegración y el estallido en mil pedazos del espacio unificante de la nación” (1994, p. 10). Entonces: ¿qué significa hoy situarse, retomando a Mansilla Torres (2015), en los extramuros de la nación? Sin duda, ese espacio no es uno solo ni se ubica de un lado o del otro, sino que se astilla en múltiples significaciones: intersticios, entre-lugares, zonas de contacto, áreas de contaminación, intercambio e impureza (Bhabha, 1990/2000; Moraña, 2010; Pratt, 1992/1997) o “fronterías” (Trigo, 1997), por nombrar algunas categorías que redefinen aquel pensamiento binario propio de la lógica de la modernidad. Al decir de Hommi Bhabha, “es en la emergencia de los intersticios —la superposición y desplazamientos de dominios de diferencia— que se negocian experiencias intersubjetivas y colectivas de nación” (Bhabha, en Moraña, 2010, p. 15).

Así lo confirma *Patriagonia* desde el mismo título, como espacio poético tramado a partir de una operación metonímica en la que la Patagonia constituye la patria; lugar creado entre la palabra individual y el verbo colectivo, entre Coyhaique y Chile; neologismo en el que, según la lectura de Silvia Mellado: “la patria aparece como equivalente al lugar de origen transido de 'agonía” (2018, p. 406), y continúa:

'Patriagonia' como un título o nombre metafórico... no es solamente igual a la sumatoria de los tres poemarios ni a la descripción del derrotero del sujeto. Por un lado, alude a las trayectorias agónicas en permanente movimiento del sujeto que sube y baja o se repliega en la memoria entrelazando geografía y cuerpo y, por otro, el nombre 'Patriagonia' expone y contiene las intervenciones de la voz poética sobre los nombres estatuidos, desacralizándolos y desviándolos de su función gentilicia, referencial y representativa hacia un plano más vivencial. (Mellado, 2018, p. 407).

Coyhaique (región de Aysén), tierra natal de Coñuecar, Patagonia austral devenida 'Patriagonia' equivale también a Chile y, asimismo, a Valdivia y Santiago; todos espacios por los que, como en una suerte de banda de Moebius —ni dentro ni fuera— la hablante transita como un fluir constante y contradictorio en tanto se siente fuera (autoexilio) pero se vuelve dentro o regresa inevitablemente:

qué es lo que tenemos Coyhaique y yo
Coyhaique es al viento / como Valdivia a la lluvia
como Santiago al smog / como Talcahuano al mal olor
como Arica a la primavera / como Viña al Festival
como el olvido a la historia / como la democracia a la irrealidad
como la privatización a Chile / como yo Coyhaique
y regreso a ese viento mendiga de mí
en las añoranzas del regreso. (Coñuecar, 2014, p. 14).

El paralelismo sintáctico y la lógica semántica arrojan la ecuación: Coyhaique-viento-yo, o viceversa. La hablante poética, mendiga de sí misma, resulta viento que desciende a su tierra natal: “Catabática, yo / he vuelto” (Coñuecar, 2014, p. 10)¹¹; y ese regreso solo puede ser posible mediante la palabra: “digo que vuelvo porque lo escribo / y lo escribo porque no sé volver de otra manera” (Coñuecar, 2014, p. 28). En este sentido, siguiendo la reflexión de Julio Ramos sobre la idea de Theodor Adorno “en el exilio la única casa es la escritura” (1994, p. 52), la escritura deviene casa para establecer un dominio; funda

un lugar compensatorio, armado a contrapelo de presiones externas... La casa de la escritura es un signo trasplantado que constituye al sujeto en un espacio descentrado entre dos mundos, en un complejo juego de ausencias, en el ir y venir de sus misivas, de sus recuerdos, de sus ficciones de origen. (Ramos, 1994, p. 52).

En Coñuecar, la metáfora del viento, como forma en la que el sujeto poético transita el territorio desde un plano aéreo¹², permite ligar la casa de la escritura con una palabra poética móvil, palabra hablada, gritada desde la fisura de un cuerpo en el que el sur se instala como herida; una vuelta a la oralidad para decir y dejar esparcida la voz-palabra-viento en el territorio, aunque dicha palabra pueda volverse inestable y caótica, y la poesía, inútil:

“no encontrarás más que otro caos en la poesía
sentenciome
y con tinta de lluvia continué
dejando palabras en hojas caídas...
Inútil poesía
que queda en tu temible silencio” (Coñuecar, 2014, p. 30).

Coyhaique constituye la patria, entendida como la tierra donde se nace, como “comunidad ‘real’ de seres humanos con relaciones sociales reales entre sí, no la comunidad imaginaria que crea un cierto tipo de vínculo entre miembros de una población de decenas —en la actualidad incluso de centenares— de millones” (Hobsbawm, 2009, p. 158). En ella se nace y también se adolece, en tanto resulta el lugar que concentra y moldea todas las heridas del sujeto lírico, porque es allí donde se originan los lazos agónicos que producen su expulsión: “dijeron que mejor no volviera” (Coñuecar, 2014, p. 13); “y dicen que me salvé de tanto” (2014, p. 23); “dijeron que no volvería” (2014, p. 27); “dicen que nací el octavo día” (2014, p. 31); “allá siempre dicen” (2014, p. 35). Estos versos funcionan como epígrafes a lo largo de todo *Catabática*; suman ocho en total e interrumpen cada tres, cuatro o cinco poemas ocupando cada uno una página en blanco; excepto el último, constituyen sintagmas verbales cuyo núcleo es el verbo “decir” en diversos tiempos verbales, siempre conservando el plural y la ausencia del sujeto. Esta disposición permite leer una trama paralela conformada por voces ajenas que acechan a la hablante de los poemas, la juzgan y determinan, dejando marcas o estigmas, heridas y cicatrices en su cuerpo. Tal coro de voces —que se replica en varios versos del resto de *Patriagonia*— configura una voz, o mejor, la voz, que representa el discurso de la norma, lo instituido, que no es más que el discurso instaurado desde el Estado-nación y sus modos de afianzar una identidad homogénea: blanca, católica, heterosexual y patriarcal. Frente a tal discurso, escuchado desde la infancia, el sujeto poético disputa el agón, a través de una palabra filosa, disruptiva y contestataria; una palabra que habilita la revelación de su compleja situación “lésbica-patagónica-chilena-neoliberal”, como afirma Mansilla Torres, “esencialmente dolida e irónica que reclama un lenguaje que haga justicia a una identidad fractálica, localizada y trashumante, anclada en una memoria personal y colectiva” (2015, p. 162):

grité para que abrieran el clóset
y mis hermanos reían afuera / me cansé de llorar
de gritar / entonces me soltaron / prendieron la luz
me acompañaron
y me llamaron cobarde
y me llamaron loca
llenaron de colmillos mis trampas inmortales
nunca más cerré los ojos. (Coñuecar, 2014, p. 33).

La palabra ajena fragua una subjetividad siempre vulnerada y perseguida:

Mis poros en látigos ajenos levantan mis pequeños pliegues de heridas / con sus lenguas agujas / sus agujas lenguas / agujas miradas. Que cómo camino. Qué cómo me visto. Que cómo no me gusta... / nadie supo qué hacer con los ojos hasta nuestro beso miedo dictadura siglo veintiuno / miedo neonazi persiguiéndonos. (Coñuecar, 2014, p. 69).

Entre la idiosincrasia de pueblo (“allá siempre dicen”)¹³ y el estereotipo impuesto desde el discurso nacional y global, el sujeto queda expulsado y comienza el periplo del autoconocimiento y la aceptación. Resulta un viaje dialogado no solo hacia el interior de *Patriagonia* —los poemas hacen eco entre ellos—, sino también con otros poemarios de la autora. Por ejemplo, en *ChAgAs* (Santiago: FUGA!, 2010), la poeta esgrime estrofas de este tenor:

“soy una india de mierda no más madre
ni rubia
ni delgada
ni heterosexual
ni la modelito que busca un buen partido
no tengo cómo pagarte
no tengo con qué paliarte vinchuca” (Coñuecar, 2010, p. 12).

O bien:

“en una extranjera me he convertido
un chile con hijos que no me esperan
el primitivismo de mi vinchuca
de mi chagas
tercermundista soy” (Coñuecar, 2010, p. 24).

Sujeto infectado con Chagas, enfermedad “sudaca”, de los pobres, propia de espacios rurales; esa es la herencia de su ‘patria’, la Región de Aysén, un Coyahique aislado y suspendido en el tiempo, conservador, religioso, rural, gauchesco; lugar del que se escapa para ser porque, además, a la enfermedad heredada se le suma que “dicen que nací el octavo día”, ¿otro anticristo huidobriano?:

pues bien / acepto las acusaciones
abandoné mi tierra patagona
bajo la profunda convicción creada por
el jardín Snoopy / la escuela Mater Dei
el Liceo San Felipe Benicio / entre otros
de abandonar mi tierra para ser alguien
para cumplir mis sueños de ellos.¹⁴ (Coñuecar, 2014, p. 32).

Entre la memoria personal y colectiva

De la (auto)expulsión de la patria, la hablante se enlaza y sumerge en otros lazos agónicos, ahora dentro de la comunidad imaginada para entrar en un estado de adiábasis. *Adiabática* —segundo poemario que compone *Patagonia*— constituye un adjetivo relativo a la física que, según la Real Academia Española, alude a un recinto que no permite el intercambio térmico entre su interior y el exterior. En este sentido, supone, según Mellado, una identificación del sujeto poético “con la 'huerfanía' en tanto imposibilidad de pertenecer a una comunidad en la cual guarecerse o con la cual establecer lazos de supervivencia. De allí que la 'adiábasis' pueda leerse como una de las formas que adquiere la orfandad” (2018, pp. 416-417):

“esta / mi herida patagónica
mi dictadura

estos / mis padres y madres
mi huerfanía

los nombres que no tendré” (Coñuecar, 2014, p. 65).

sentencia el poema inaugural. Y otro:

somos la generación bastarda / de trailers y grandes éxitos / los primeros huachos de divorcios... seguiremos víctimas y huérfanos. qué conveniente esta vida huacha y sin ideología / ahora que la historia nos debe tanto / ahora que hay libertad de expresión y —por supuesto— democracia. (Coñuecar, 2014, p. 83).

De la experiencia individual en el primer poema al nosotros del segundo, la voz poética enlaza memoria individual y colectiva, para trabajar en dos planos imbricados: entre la historia propia y la historia de su país. “los nombres que no tendré” parece conectar la huerfanía con los NN de la dictadura militar chilena (1973-1990): no tener nombre, no ser reconocido, encontrado, protegido, no ser¹⁵. Aquí se subraya la dimensión política del libro y los discursos se tensionan: el discurso adolescente (individual y de una generación) frente al discurso de la autoridad paterna-materna, el de la institución escolar y el estatal, que se tejen en red como un discurso totalizador que trabaja para formar la subjetividad ciudadana, el buen súbdito que se identifica “emocionalmente con ‘su’ nación y se moviliza políticamente por ella” (Hobsbawm, 2009, p. 160). Fernanda Moraga sostiene que la poética de Coñuecar

se plantea como una *performance* de la violencia y como una política del sujeto violentado que ha quedado por detrás de los relatos nacionales de fines de siglo XX y comienzos del XXI. Se trata de una representación singularizada del horror, situada a partir de un imaginario personal que se origina en la experiencia vital. Hablamos aquí, de la proyección de una biografía como testimonio parcial de memorias de la violencia en postdictaduras. (2016, pp. 266-267).

La ironía constituye el recurso a través del cual la violencia es propulsada por la voz poética; en esa clave irónica se propone la lectura de *Adiabática*, y del poemario en general, como una forma de alejarse de la tragedia para revivirla críticamente e interpelar “toda esta estupenda estructura en las que nos hicieron crecer” (Coñuecar, 2019a): el exitismo, el proyecto de la casa propia, los hijos, la familia. A contrapelo de los mandatos, el sujeto poético construye el verbo colectivo de su generación: una generación “bastarda”, “huacha y sin ideología” (Coñuecar, 2014, p. 78), la “1980 i sin dictadura”, “condescendiente y ciega” (2014, p. 76), la “1973. año que no nació” (2014, p. 73); la que masificó “el uso de fármacos para la felicidad” (2014, p. 79), la que no sabe de historia ni estuvo en la Historia, no fue perseguida ni por el Estado ni por la Iglesia. No obstante, advierte: “no estar ni ahí sólo fue la presencia a la que nos relegaron” (2014, p. 78), “[es que a mí me decían que no preguntara y luego que no sabía]” (2014, p. 76) y “[todo me lo enseñaron con la derecha / vieja costumbre colegial / jamás hablaron de derechos]” (2014, p. 101).

Es sabido que la escuela constituyó el órgano moderno por excelencia en la conformación del sentimiento patriótico y la identidad nacional y, por ende, en la formulación de un proyecto político, social y económico aunado. Asimismo, la escuela resulta el espacio vinculante entre el ámbito de lo privado (la familia) y de lo público (el Estado), en el que se logra reunir un grupo de sujetos –alumnado—en una etapa de alta maleabilidad, la niñez y adolescencia (Serra y Fattore, 2006). Una escuela en la que se enseña todo “con la derecha”, pero nada dice “de derechos”, denuncian los versos de Coñuecar; una escuela que, según sucesos recientes en Chile, en pleno siglo XXI prohíbe la lectura de Pedro Lemebel y quiere excluir la asignatura Historia de su currículo¹⁶. El jardín Snoopy, la escuela Mater Dei, el Liceo San Felipe Benicio, citados en versos más arriba, moldearon con sus obligados rituales al sujeto poético:

los lunes en el colegio cantábamos *vuestros nombres valientes soldados que habéis sido de Chile el sostén / nuestros pechos los llevan grabados / lo sabrán nuestros hijos también*. Pero no supimos nada / ni de los muertos / ni de la crisis del ochenta y dos / ni de la censura / ni de las protestas / ni de las universidades / ni de los que cerraron sus cortinas...

rezar y cantar el himno fue un acto ventrílocuo. Muy seguido don augusto visitaba sus tierras / algunos elegidos podían desfilarle / revisaban sus notas / sus apellidos y la presentación personal / y lo aplaudían en un hotel cerca de mi esquina zurda. Escuchar zalamerías me agotó enormemente. (Coñuecar, 2014, pp. 101-102).

Los rituales escolares, por su repetición y extensión en la trayectoria escolar de cualquier sujeto, constituyen efectivas formas de disciplinar a las personas; a través de ellos se transmiten normas de comportamiento y valores que son esperables del sujeto comprometido con su nación:

la reglamentación de las fiestas patrias, el saludo a la bandera, el himno y los cánticos..., el culto a los símbolos nacionales, los monumentos a los héroes y los retratos de los próceres en el aula, se constituyeron en instrumentos que los nacientes Estados inventaron para asegurar o expresar identidad y cohesión, y estructura así el nuevo ordenamiento social. (Serra y Fattore, 2006, p. 4).

Los versos de Coñuecar desmontan dicho ritual-espectáculo para denunciar lo que se calla. La cita del Himno Nacional de Chile reactualiza la lectura de aquellos versos de César Uribe Andrade en *Amores hipócritas*: “¿Desaparecerá tu vergüenza, valiente soldado / ‘que habéis sido de Chile el sostén’, si lavamos tus huellas?” (2013, p. 64). Ambos —uno sobreviviente de los centros clandestinos de detención de la dictadura, la otra sobreviviente de la posdictadura— apelan al vaciamiento de ese discurso militar y religioso¹⁷ impuesto con el relato de las independencias que busca construir sujetos que se identifiquen con sus héroes y sus hazañas¹⁸. La elección de ese verso del himno no es casual, ya que forma parte de la tercera estrofa de la versión completa que se cantó exclusivamente por pedido de la Junta Militar (actualmente la versión oficial solo se conforma por el coro y la quinta estrofa). Bajo el cántico y la bandera, el alumno de buenas calificaciones, el portador de apellido, será el elegido para desfilar frente al dictador, cual héroe en miniatura del modelo nacional, mientras queda solapada la otra historia.

En un Chile signado por la impunidad con respecto a los crímenes de lesa humanidad (Gentile, 2013)¹⁹, la poesía devela la hipocresía de los rituales y muestra el revés de los sentidos. Coñuecar y Uribe nuevamente se unen en la idea de Chile como “un país anestésico y premeditadamente amnésico” (Uribe, en Trujillo, s. f.), un “país anestesiado” (Coñuecar, 2014, p. 73). En *Patriagonia*, la voz —sin voz dentro de este contexto— erige la ventriloquía como única forma de cantar el himno y de rezar; en tal acto, si bien la voz proviene del vientre del sujeto, los labios no se mueven y el sonido —al ser modificado— parece venir desde otro lado, de otra persona²⁰, como si el que canta es otro que no la representa, o bien, constituye el yo que actúa por inercia, o enajenado, para encarnar el personaje del buen súbdito.

Dardo Scavino, a propósito de las narraciones de la independencia, reflexiona acerca de la manera compleja en que los criollos construyeron su identidad entre la *natio* y la *gens*²¹; entre el suelo y la sangre, el terruño de nacimiento y el linaje de origen; relato doble que, de acuerdo a desde dónde se enuncia y a quién se dirija, construye la novela familiar del criollo, aquel desheredado de las tierras que también le pertenecen por su propio linaje de sangre (el español), o la epopeya popular americana, aquella que arenga contra el usurpador español y confraterniza con el indígena (cfr. Scavino, 2010, pp. 49-51). Uno de sus ejemplos es la “Proclama a los araucanos” (1818) de Bernardo O’ Higgins, considerado el padre de la patria chilena, en la que intenta convencer a los araucanos, con los que comparte un mismo suelo natal, la *natio*, de que poseen un enemigo común: el español. Aún existía la frontera entre Chile y la Araucanía —“la desaparición de esa frontera en detrimento de la Araucanía demuestra retrospectivamente por qué sus habitantes tenían buenas razones para combatir a los criollos durante las guerras de la independencia” (Scavino, 2010, p. 83)—, por ello, O’Higgins les proponía conformar lazos de amistad y unión como vía de acceso a “la civilización y las luces que hacen a los hombres sociales, francos y virtuosos” y así “nacerá la confianza para que nuestros comerciantes entren a vuestro territorio sin temor de extorsión alguna” (O’Higgins, en Scavino, 2010, p. 84). La operación argumental pone en evidencia el objetivo del prócer: asimilar al indígena al proyecto moderno, burgués y liberal de la Nación. La misma operación se trama desde los cánticos nacionales; en el caso del Himno Nacional de Chile, Eusebio Lillo, su creador, liga indígena y criollo a través de la *natio*, el terruño compartido, y la herencia aguerrida que los primeros imprimieron sobre los revolucionarios independentistas:

“Con su sangre el altivo araucano
nos legó por herencia el valor

y no tiembla la espada en la mano
defendiendo de Chile el honor” (Scavino, 2010, p. 95).

Cuerpo y territorio

En efecto, si la narración criolla de la independencia resultó —a pesar de su inconsistente discurso conciliador— la repetición de la conquista española, la escritura poética de Coñuecar despedaza y crispera la gran epopeya gestada y consolidada desde los discursos de la Nación, los cuales, replicados en el tiempo y desde las instituciones religiosas, escolar y familiar, marcaron de modo negativo al hablante de *Patagonia*; y, en especial, su cuerpo, porque —cabe agregar— aquel criollo fundador de nuestras repúblicas encarna, según Rita Segato, las “cuatro características que refrendan su exterioridad con relación a la vida: es racista, misógino, homofóbico y especista” (2016, p. 25), legado vigente, aunque fuertemente combatido, en la actualidad.

El cuerpo configurado a lo largo del poemario emerge marcado por heridas, cicatrices, grietas, vértebras mordidas, cansadas, carcomidas, quemaduras; la misma palabra cuerpo aparece adjetivada de diversos modos: cuerpo en pedazos, roto, ajeno, violáceo, invisible, etc.; en suma, la selección léxica conforma una espesa red semántica alrededor del dolor, que además se funde con el territorio geográfico:

Patagonia mía / como si quisieras irte
después de tanta nevazón
mis pies inquietos tanteando islas
la fractura continental / mi cuerpo en pedazos
desparramado en el agua / se hace llamar islas
se hace llamar archipiélago / se dobla y se desdobla
y siempre su cicatriz
marcando el doblez de su encierro. (2014, p. 20).

y que también es cuerpo-casa:

[el sueño de la casa propia]
mi casa tiene unas manos que entran por todos lados / por las rendijas y las
sombras / unas manos sin brazos y sin cuerpo hurguetean mi casa costra / mi
casa sangre / mi casa útero / mi casa patria / mi casa bandera. mi casa tiene
unas manos que se meten por las rendijas / y se meten / se meten por debajo de
la puerta / hurguetean el sótano de mi alma que me duele tanto / (...) mi casa
tiene un herida con pus / unas manos se embarran de pus / y mi patria se me
pudre / padre / se me pudre la boca cuando trato de decir adiós. padre estoy
sola en mi casa y unas manos padre y unas manos / nadie me cuida en este mi
encierro / construí el lugar perfecto / dejé todo fuera / llené de candados y no
hay llaves padre. estas manos / estas manos me alcanzan / no quiero que me
masturben padre / sálvame que me pudro. por todos lados las manos trato de
quitarlas como si fueran pulgas piojos garrapatas tantas / samsa padre samsa /
esto se pudre / en qué me convierto padre / en qué me convierto / no puedo
abrir la puerta / me han tapado la boca / estas manos no hablan / no tienen
cuerpos / me manosean / masturban mi cuerpo de niña / me aprietan el cuerpo

/ me pellizcan / me hacen cosquillas en los pies mientras me ahorcan padre / y se llena de manos mi casa. me quitan mi patria / me acosan mis costras / sangran llenas de pus / me tragaré el pus y la sal / me amordazan con mi bandera. yo no dije sueño / yo desperté padre / desperté / y todo estaba así. (2014, p. 91).

En la primera cita se pone de manifiesto el modo en el que el cuerpo deviene geografía dolorosa desde donde se enuncia: cuerpo en pedazos, cuerpo isla, cuerpo archipiélago²². El doblez del encierro, a su vez, devela la costura o costra de un doble aislamiento: la vida en una región signada por el difícil acceso a causa de su geografía física²³ —al este la Cordillera de los Andes, al oeste el océano pacífico— y la vida en un cuerpo ajeno²⁴. Alienación doble del sujeto que se repite en este otro verso: “*se nace en un país que no se elige / se camina con un cuerpo ajeno* (2014, p. 95). En el segundo poema, la relación cuerpo - casa también se experimenta de manera agónica y se lee en clave geográfica como casa – país, aunque con una fuerte connotación sexual.

Rodolfo Hlousek Astudillo, poeta de la generación de Coñuecar, también propone con su poema “Casa nacional”, incluido en *0 (Orden)* (Buenos Aires: En el aura del sauce, 2010), la imagen de una Casa-Nación que, lejos de resguardar y dar cobijo —tal como sugiere la lectura de Gastón Bachelard (2000)²⁵—, expulsa y deja a sus habitantes en el desamparo, acción propia de un país que ha perdido la capacidad de representación y sostén, saqueado por empresas multinacionales e intereses foráneos; un país en el “que no flamea ninguna bandera” (2010, p. 37). En el poema de Coñuecar, esta lectura se actualiza con la evidente presencia del cuerpo femenino en una situación traumática; aquí la casa-cuerpo tampoco protege, a lo que se suma la gravedad del acoso sexual. La profanación de la patria íntima convierte el cuerpo femenino en “territorio accesible... expropiable y objeto de rapiña” (Segato, 2014, p. 607), efecto de un contexto de expansión de lo que Segato denomina “frente estatal-empresarial-mediático-cristiano, siempre colonial y también para-estatal”. En efecto, la lectura en clave político-económica que sugiere el poema de Hlousek opera como un contexto macro de la experiencia íntima en el poema de Coñuecar.

Asimismo, nuevamente, se refuerza la idea de infección como en *ChAgAs*: el cuerpo-país putrefacto anuncia la metamorfosis como destino inevitable. Tal como puntualiza Mellado —quien realiza un detenido análisis de la operación intertextual del poema con *La metamorfosis* de Kafka—:

La voz se inscribe en un devenir animal que desbarata los sentidos de la casa en tanto fundación —si atendemos a una de sus posibles simbologías en relación con un orden nacional estatal— y las delimitaciones entre el adentro y el afuera se trastruecan. La casa no ampara, sino que encierra y es trampa; de ahí que la única forma de salir sea convertirse, metamorfosearse, nunca quedarse en y con una sola forma. (2018, pp. 415-416).

Finalmente, el verso “me amordazan con mi bandera” dialoga especialmente —además de con Hlousek, Uribe, No Vázquez— con Elvira Hernández y su fundacional *La bandera de Chile*: “La Bandera de Chile es usada de mordaza”, reza uno de sus versos (2010, p. 31). En Hernández, la experiencia se objetiviza a través de la ironía: el verso propone una definición inusual del uso del objeto bandera; en Coñuecar, se vuelve experiencia vivida por el sujeto ausente, pero latente, en Hernández. El peligro de muerte resulta inminente en ambos versos.

En suma, el sujeto poético explicita, una y otra vez, la idea de no haber elegido el país donde se nace y el deseo se vuelve reclamo frente a un país que devela sus carencias:

“Chile no tiene oportunidades cuando presento mi demanda de cariños”
(Coñuecar, 2014, p. 71);

coincide mi nombre con un Chile que no vestí / tejieron con mis venas el traje de la gente común... hasta que enfermé de Chile y el arcoiris a los diecisiete. llegaron los yanquis a esta luna chilena / el mtv / comida rápida los nuevos grupos musicales entraban por mi *personal stereo* / el *grunge* acarició mi orfandad spanglish. ¿quién se atreverá a decir la verdad ahora que no hay dictadura? (2014, p. 75);

“Chile se abrió como putita nueva” (2014, p. 80);

“Chile cae flácido del mapa” (2014, p. 81);

“Chile vive en mitos neoliberales/ lo habitan monstruos que nos persiguen”
(2014, p. 84);

nadie conoce Chile, no habitamos ese imaginario / [...] murieron todos de poco Chile / de tanta escritura. (2014, p. 135);

todos en busca de la Trapananda
al acecho lucrativo / carnívoro / afilado” (2014, p. 39).

Chile, y en especial la Patagonia, se tensiona entre los rastros de la dictadura y el modelo económico neoliberal como un espacio pecuniarizado y convertido en yacimiento expropiado por manos extranjeras (Pollastri, 2012): “el hocico de la globalización” (Coñuecar, 2014, p. 127) husmea en los rincones expulsando, o manoseando, el cuerpo de sus habitantes en pos de “la institucionalización de la rapiña”, como afirma la propia Elvira Hernández (Hernández, en Arce Garín, 2018)

Fin del viaje: hacia el interior de la *matrioska*

Del despojo del territorio al despojo del cuerpo, la voz lírica de *Patriagonia* socava el relato de la “bienvenida democracia” (Coñuecar, 2014, p. 74) para construir su verdad e inscribir el relato de su identidad singular:

la democracia chilena es una minoría de cuello y corbata / buenas historias de exilio y dictadura. yo soy de otras minorías / genéricas / sexuales / étnicas /

geográficas. no me vengan con eso de la democracia. siempre me atrevo desde la minoría de mí misma / me gusta la queja / es la excusa de todo mi abandono / mi huerfanía consiste en abandonarme a mí misma / como lo hizo la historia / como lo hizo mi madre / como lo hizo luego mi padre / mis amantes y las calles. nunca me sentí parte de algo / nunca seré parte de algo. *Adiabática* yo, me quedo. (Coñuecar, 2014, p. 102).

Este es el estado de aislamiento en el que la voz decide quedarse, construye su “*búnker*” (Coñuecar, 2014, p. 82), en el que “nada entre nada sale”, como reza el subtítulo de la sección “política de las carencias” (2014, p.68). En efecto, si no hay ingreso ni egreso de calor, el sujeto poético es constituido por el frío y, en ese estado de frío e impermeabilidad, la voz funda su patria, su escritura y su identidad.

Dentro de esta tríada, la música ocupa un lugar esencial: “Yo quería entrar en el teclado para entrar adentro / de la música para tener una patria” (Pizarnik, en Coñuecar, 2014, p. 64), es el epígrafe de Alejandra Pizarnik que abre *Adiabática*, y los poemas dan cuenta del tejido intertextual que se gesta en la pulsación del teclado para escribir una patria musical. Asimismo, anticipa la particularidad que tendrá la sección “Adolescencia radioactiva [reescritura de la oralidad urbana en los incendios]” (2014, p. 109), donde cada poema posee como epígrafe el fragmento de un tema musical. Diversos músicos (la mayoría extranjeros), cultores de géneros en general alternativos (rock, metal, funk, grunge, punk, pop), conforman la *playlist* de los poemas: la página en blanco, entonces, se convierte en la pantalla de MTV de los 90 —símbolo por excelencia de la entrada de los jóvenes a la aldea global— y sobre ella se imprime la memoria autobiográfica de una adolescente anárquica y radioactiva²⁶.

Patricia Espinosa sostiene, con respecto a la poesía contemporánea producida en Chile, que

los poetas que surgen a fines de la década del 80 se conectan evidentemente con los autores que surgen a mediados de los 90 y comienzos del 2000 a partir de la tematización de experiencias de devastación, dictadura, democracia incapaz, corrupción, cuerpos sometidos y castigados, mercantilización de cada ámbito de la vida²⁷. (2006, párr. 10).

Por ello, no resulta extraño leer como continuidad —a pesar de la distancia entre sus generaciones— el diálogo de Coñuecar con poetas pertenecientes a otras generaciones como No Vásquez, Uribe y Hernández.

En lo que respecta a la producción literaria específica del “área cultural sur” (Espinosa 2020, incluido en este Dossier), Coñuecar podría situarse, siguiendo a Gabriela Espinosa, dentro de la serie de escritores del sur argentino-chileno que configura su escritura alrededor del núcleo simbólico de los tránsitos, cuyas “ficciones de identidad... se funden en imaginarios que refieren a una subjetividad fragmentada y múltiple, construida con los restos de la experiencia del desplazamiento” (2018, pp. 261-262)²⁸. Desde *ChAgAs* hasta *Trasandina*, su último poemario (Coyhaique: Ñire negro ediciones, 2017), la identidad del sujeto poético, sin duda, se construye en permanente nomadía, tránsito y errancia, a contrapelo de cualquier intento de fijación, no solo en relación con el territorio sino también con cualquier tipo de discurso que intente ordenarla/armonizarla: social, político, económico, religioso, escolar, militar, racial, sexual (cfr. Moraga, 2009, 2012 y 2018; Mansilla Torres, 2015; Mellado, 2016, 2018; Pollastri, 2018; Espinosa, 2018).

Resulta interesante la autofiguración que la propia Coñuecar propone como metáfora: la *matrioska* o *mamushka*. Cada capa, cada pliegue —como patagona, como mapuche, como lesbiana, como mujer, como chilena— sigue replicando el afán clasificatorio hasta producir el estallido: “me sentí tan cansada que dibujé mi espacio no binario, no racista, no territorialista... desde hace un tiempo se me expanden todas mis dimensiones, me siento sin límites ni definiciones” (Coñuecar, 2019b). El viaje hacia dentro de la *matrioska* descubre en su centro solo la palabra poética y un cuerpo deseante que intenta trazar lazos de ternura, único modo de sobrevivir (Coñuecar, 2019c):

No me pidan ahora que interprete la mejor versión de mi patria / tengo un amor henchido de cordilleras desangrándose de blanco / playas manoseando mis continentes / y si te cuento esta historia mil veces / rellenaré con nuevos detalles mi lucha mientras zurzo una bandera a mi piel. (2014, p. 72).

En síntesis, alrededor de esta red de signos que se anudan en torno del imaginario de la Nación, Coñuecar propone partir de una escritura biográfica que desanda la infancia y la adolescencia desde un presente de enunciación que le permite interpelar y deconstruir críticamente tanto su sur natal, Coyhaique, como su propio país, con sus instituciones y sus símbolos. Su viaje —entre vientos y fenómenos físicos— no constituye un viaje en caída como el de su compatriota Huidobro en *Altazor*, no supone el ‘ser para la muerte’, sino la suspensión en la escritura para la vida, porque, en palabras de la poeta: “siempre he estado del lado de la vida mientras escribo, aún escribiendo ‘muerte’” (2019d)²⁹.

Referencias bibliográficas

- Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la propagación del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Arce Garín, M. (2018). Elvira Hernández: ‘Entonces, la falta de dignidad se convirtió en el aire que respiramos’. *El irreverente. La verdad sin límites* [Versión digital]. Recuperado de http://elirreverente.cl/?p=5599&fbclid=IwAR1tPuk5fRZD7e8fMOWSG4xq8JbLMu1IRbOQAAo5eybVktiE7_4h686rI9s
- Bachelard, G. (2000). *La poética del espacio*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bhabha, H. (1990/2000). Narrando la nación. En A. Fernández Bravo (Comp.), *La invención de la nación. Lecturas de la identidad de Herder a Hommi Bhabha* (pp. 211-219). Buenos Aires: Manantial.
- Coñuecar, I. (2010). *ChAgAs*. Santiago: FUGA!
- Coñuecar, I. (2014). *Patriagonia: Catabática, Adiabática, Anabática*. Santiago de Chile: LOM.
- Coñuecar, I. (11 de abril de 2019a). [Transmisión en directo de Facebook sobre lectura y comentarios de *Patriagonia*].
- Coñuecar, I. (13 de julio de 2019b). [Publicación en Instagram].
- Coñuecar, I. (18 de julio de 2019c). [Transmisión en directo de Facebook de entrevista radial por Territorio Femenista].
- Coñuecar, I. (30 de julio de 2019d). [Publicación en Facebook].
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1990). ¿Qué es una literatura menor? En Autor, *Kafka. Por una literatura menor* (pp. 29-44). Ciudad de México: Biblioteca Era.

- Dussel, I. y Southwell, M. (2009). Los rituales escolares: Pasado y presente de una práctica colectiva. *El monitor de la educación. Actos y rituales en la escuela*, 21, 26-29.
- Espinosa, P. (2006). La poesía chilena en el periodo 1987-2005. *Revista Crítica Hispánica XXVIII*, 28(1). Recuperado de <http://www.letras.mysite.com/pe120706.htm>
- Espinosa, G. (2018). La poesía actual del sur: verbos en tránsito. En C. Hammerschmidt y S. Mansilla Torres (Eds.), *Patagonia literaria IV. Transculturalidad y transfrontería en la literatura patagónica* (pp. 251-264). London: INOLAS.
- Geertz, C. (1973/2000). Cuatro fases del nacionalismo. En A. Fernández Bravo (Comp.), *La invención de la nación. Lecturas de la identidad de Herder a Hommi Bhabha* (pp. 167-172). Buenos Aires: Manantial,
- Gentile, M. B. (2013). *Cadáveres y votos. Claves para pensar la violencia institucional*. Buenos Aires: Autores de Argentina.
- Hernández, E. (2010). *La bandera de Chile*. Santiago de Chile: Cuneta.
- Hobsbawm, E. (2009). Banderas al viento: las naciones y el nacionalismo. En Autor, *La era del imperio: 1875-1914* (pp. 152-174). Buenos Aires: Crítica,
- Ludmer, J. (1994). El Coloquio de Yale: máquinas de leer el 'fin de siglo'. En Autor (Comp.), *Las culturas de fin de siglo en América Latina* (pp. 7-24). Rosario: Beatriz Viterbo.
- Mansilla Torres, S. (2015). 'Adiabática yo': memoria, nomadías y localizaciones en la poesía de Aysén (en torno a la escritura de Ivonne Coñuecar)". En T. Calderón Le Joliff y E. Mora Ordóñez (Eds.), *Afpunmapu, Fronteras, Borderlans. Poéticas de los confines: Chile-México* (pp. 147-169). Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso-Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
- Mellado, S. (2018). Trayectos, cuerpos y 'huachería': aproximaciones a *Patriagonia* de Ivonne Coñuecar. En C. Hammerschmidt y L. Pollastri (Eds.), *Patagonia plural. Identidades híbridas e intersecciones epistemológicas de una región transfronteriza* (pp. 403-425). London: INOLAS.
- Moraña, M. (2010). *La escritura del límite*. Madrid, Iberoamericana-Vervuert.
- Pollastri, L. (2012). El sur en la palabra: meridionalidad y escritura. *Katatay 10*, 92-99.
- Pollastri, L. (2015). De ínsulas mediterráneas y archipiélagos: el microrrelato patagónico". En O. Ette y D. Ingenschay (Eds.), *MicroBerlín. De minificciones y microrrelatos* (pp. 85-94). Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.
- Pollastri, L. (2018). De lindes y pasajes: escritos en los (tras)pasos. En C. Hammerschmidt y S. Mansilla Torres (Eds.), *Patagonia literaria IV. Transculturalidad y transfrontería en la literatura patagónica* (pp. 227-249). London: INOLAS.
- Pratt, M. L. (1992/1997). *Ojos imperiales. Literatura de viajes y transculturación*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Ramos, J. (1994). Migratorias. En J. Ludmer (Comp.), *Las culturas de fin de siglo en América Latina* (pp. 52-61). Rosario: Beatriz Viterbo Editora.
- Real Academia Española. (2014). Ventrílocuo, cua [Definición]. En Autor, *Diccionario de la lengua española* (23.^a ed.). Recuperado de <https://dle.rae.es/ventr%C3%ADlocuo>
- Scavino, D. (2010). *Narraciones de la independencia. Arqueología de un fervor contradictorio*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Segato, R. (2014). El sexo y la norma: frente estatal, patriarcado, desposesión, colonidad. *Estudios Feministas*, 22 (2), 593-616.
- Segato, R. (2016). Introducción. En Autor, *La guerra contra las mujeres* (pp. 15-32). Madrid: Traficantes de sueños.
- Serra, M. S. y Fattore, N. (2006). *Hacer escuela*. Buenos Aires: Publicaciones de la Dirección Nacional de Gestión Curricular y Formación Docente, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.

Trigo, A. (1997). Fronteras de la epistemología: epistemologías de la frontera. *Papeles de Montevideo*, (1), 71-89.

Bibliografía

- Coñuecar, I. (2009). *Adiabática*. Valdivia: Ediciones Kultrún.
- Coñuecar, I. (2017). *Trasandina*. Coyhaique: Ñire negro ediciones.
- Espinosa, G. (2016). “Volver a casa: entre el desarraigo y el amparo de la letra. A propósito de la poesía actual del sur de Chile y Argentina”. En Hammerschmidt, C. (Ed.), *Patagonia literaria II. Funciones, proyecciones e intervenciones de autoría estratégica en la nueva literatura patagónica* (pp. 313-332). London-Potsdam: INOLAS Publishers Ltd.
- Hlousek Astudillo, R. (2010). *0(orden)*. Buenos Aires: El aura del sauce.
- Hlousek Astudillo, R. (2014). *Obras menores*: Australis Editorial.
- Lewkowicz, I. (2005). “Escuela y ciudadanía”. En Autor, *Pedagogía del aburrido. Escuelas desituidas, familias perplejas* (pp. 19-40). Buenos Aires: Paidós.
- Mellado, S. (2016). “Las voces del sur: el espejo de las lenguas”. En Hammerschmidt, C. (Ed.), *Patagonia literaria. Fundaciones, invenciones y emancipaciones de un espacio geopolítico y discursivo* (pp. 65-85). London-Potsdam, INOLAS Publishers Ltd.
- Moraga García, F. (2009). “Prólogo a modo de epílogo o epílogo a modo de prólogo (Cuando) el caos polvorientos se instala en mi hocico rabiosos (y) se me arrancan del clóset las palabras”. En Coñuecar, I., *Adiabática* (pp. 47 – 54). Valdivia: ediciones Kultrún.
- Moraga García, F. (2012). “Catabática: cartografías de subjetividades fronterizas”. *Revista Literatura y lingüística* 26, 47-59. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.4067/S0716-58112012000200004>.
- Moraga García, F. (2018). “La dignidad del desamparo: la poesía de Ivonne Coñuecar”. *Nuestra América* 10, 265-268.
- Pomar, J. M. (1923). *La concesión del Aisén y el valle Simpson (Notas y recuerdos de un viaje de inspección en mayo y junio de 1920)*. Santiago de Chile: imprenta Cervantes. Recuperado de <http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0012978.pdf>
- Soriano Burgués, N. (2018). “La memoria incendiada: Informe Tunguska de Alexis Figueroa y Claudio Romo”. En Hammerschmidt, C. y Mansilla Torres, S. (Eds.), *Patagonia literaria IV. Transculturalidad y transfrontería en la literatura patagónica* (pp. 341-368). London-Potsdam: INOLAS Publishers Ltd.
- Uribe Andrade, C. (2013). *Amores hipócritas. Versos del cautiverio. Hypocritical Loves. Verses of Captivity*. Valdivia: Ed. Kultrún.
- Vásquez, Nelson (2007). *L&vertad*, Valdivia: Ed. Kultrún. (Edición digitalizada sin publicación).
- Vásquez, Nelson (2010). *Revo&lusion*, Puerto Montt: EAF.

Notas

¹ Poeta y ensayista. Ha publicado: *¡Arre! Halley ¡Arre!* (Santiago: Ergo Sum, 1986); *Meditaciones físicas por un hombre que se fue* (Santiago: Arte postal, 1987), *Carta de Viaje* (Buenos Aires: Ediciones Último Reino, 1989); *La bandera de Chile* (Buenos Aires: Tierra Firme, 1991); *El orden de los días* (Colombia: Roldanillo, 1991); *Santiago Waria* (Santiago: Cuarto Propio, 1992); *Álbum de Valparaíso* (Santiago: LOM Ediciones, 2002); *Cuaderno de deportes* (Santiago: Cuarto Propio, 2010); *Actas urbe* (con prólogo de Guido Arroyo,

Alquimia Ediciones, Santiago, 2013); *Los trabajos y los días, antología* (selección, edición y notas de Vicente Undurraga, Santiago: Editorial Lumen, 2016); *Pájaros desde mi ventana* (Santiago: Alquimia Ediciones, 2018). En paralelo a su obra poética, ha desarrollado una considerable labor crítica, generalmente firmada con su nombre real; entre ella: *Merodeos en torno a la obra poética de Juan Luis Martínez*, junto con Soledad Fariña (Santiago, Intemperie, 2001). Ha sido finalista del Premio Altazor de Poesía 2012 con *Cuaderno de deportes* y obtenido el Premio a la trayectoria en el Festival de Poesía La Chascona 2017; el Premio Nacional de Poesía Jorge Teillier, 2018; el Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda, 2018; el Premio Círculo de Críticos de Arte de Chile 2018, Categoría Poesía por el libro *Pájaros desde mi ventana*. En 2020 fue candidata al Premio Nacional de Literatura de Chile.

² Los poemas fueron escritos en 1981, luego de que la autora fuera detenida por los organismos persecutorios de la dictadura pinochetista, y comenzaron a circular de manera clandestina en el 87 hasta ser editados por la editorial Tierra firme en Argentina. En Chile, el poemario recién fue publicado en 2003 por Ediciones El Retiro.

³ Nelson Omar Vásquez Torres firma su obra bajo el seudónimo No Vásquez como una forma de negar y borrar su nombre propio en un gesto político por sus compañeros desaparecidos durante la dictadura militar chilena. Su escritura se alinea con la propuesta experimental de Elvira Hernández así como de otros poetas y artistas visuales chilenos como Juan Luis Martínez (1942, Valparaíso-1993, Villa Alemana, Chile), Diego Maquieira (1951, Santiago), Rodrigo Lira (1949-1981, Santiago), entre otros. En algunas ocasiones, el seudónimo aparece tachado, signatura que emula, sin duda, a la de Martínez en *La nueva novela* (1977). La poesía visual de No Vásquez (L&vertad, 2007; Revo&lusion, 2010) propone caligramas (figura del mapa de Chile así como su bandera), poemas que juegan con la repetición y la yuxtaposición de palabras, alteración de la normativa y la ortografía, palabras en inglés, uso de signos porcentuales y monetarios, guarismos. Todas sus estrategias literarias van más allá de la experimentación lúdica, el poeta apuesta por una lengua anómala y transgresora que configura estéticamente a Chile como símbolo y signo monetario disputado por potencias extranjeras y políticas propias del modelo neoliberal que ha instaurado la dictadura.

⁴ César Uribe Andrade en *Amores hipócritas. Versos del cautiverio. Hypocritical Loves. Verses of Captivity* (Ed. Kultrún, 2013), poemario bilingüe (castellano-inglés), conjuga la palabra poética con fotografías de la Casa de la Memoria y los Derechos Humanos de Valdivia —que fuera centro de detención y tortura durante la dictadura pinochetista y donde él mismo estuvo cautivo— como experiencia colectiva para exhortar a la sociedad que no olvide los sucesos acaecidos durante ese período. Sus estrategias textuales permiten leer el cuerpo torturado del sujeto como geografía y como país, una geografía destrozada y un país, cuya bandera no flamea. En esta analogía cuerpo —geografía— bandera, el sujeto se colectiviza.

⁵ Rodolfo Hlousek Astudillo en su poemario *0(Orden)* (Bs. As.: En el aura del sauce, 2010) presenta una mirada aguda y crítica sobre un Chile caótico y sin orden; a raíz de ello —ironía mediante— el hablante poético erige la creación de un nuevo Chile tutelado por poetas. En la *plaquette Obras menores* (Chillán: Australis Editorial, 2014), el poeta recupera a los trabajadores (obreros, artesanos, pescadores, etc.) como el verdadero cuerpo colectivo que construyó artesanalmente Chile, actualmente invisibilizado en un mundo atravesado por las transnacionales, las privatizaciones, las burocracias culturales y el discurso de la Nación. El poemario abre y cierra con dos fotografías del monumento a Bernardo O'Higgins (ubicado en Chillán), en las que el prócer no tiene cabeza. La imagen del monumento profanado pone en jaque la figura del héroe de la Nación y cobra vigencia a la luz de los estallidos del 18 de octubre de 2019 en los que los monumentos fueron tomados por los manifestantes e intervenidos de diferentes formas.

⁶ Periodista y licenciada en Comunicación Social (UACH). Magíster en Literatura Hispanoamericana Contemporánea (UACH). Poeta, narradora y editora. Actualmente, dirige talleres de escritura creativa. Fue becaria del taller de la Fundación Neruda en la Casa Museo La Chascona (2007, Santiago). En 2008 y 2009 obtuvo la Beca de Creación Literaria para escritores emergentes, y en 2013, la Beca de Creación Literaria para escritores profesionales para la culminación de su novela *Coyhaiqueer*. Publicó *Catabática* (2008) y *Adiabática* (2009) a través del fondo Conarte de la Corporación Cultural Municipal de la Ilustre Municipalidad de Valdivia; esta obras junto a *Anabática* conforman la trilogía *Patriagonia*, publicada por LOM ediciones en 2014. Su poemario *ChAgAs* (Santiago, Editorial FUGA!, 2010) obtuvo la segunda mención honrosa en el Concurso Nacional de Poesía Eduardo Anguita. Recibió diversas distinciones y premios por sus escritos. Además de poesía y narrativa, escribe guiones y obtuvo en 2006 el Fondo Socovesa Audiovisual para la escritura de guion. Fue miembro organizador de los encuentros de poesía Riesgo País y Sur Itinerante, realizados en Valdivia. Ha participado en antologías y en proyectos audiovisuales. Su último poemario, *Trasandina*, fue publicado en 2017 por Ñire negro ediciones (Coyhaique); por la misma editorial, en 2018, salió a la luz su primera novela *Coyhaiqueer*, por la cual recibió el Premio Municipal de Literatura de Santiago en 2019.

⁷ *Catabática* se compone por dos secciones: por un lado, veintiséis poemas sin título entre los que se intercala de manera irregular un verso a manera de epígrafe, y, por otro, “Eluwun” y “Peútun”, con ocho poemas cada uno, que funcionan como símbolo de un rito funerario mapuche que se realiza para acompañar a una persona en su muerte y encuentro con sus ancestros. Cuenta la autora que, para su sorpresa, parte de él fue leído por David

Nelson Zúniga con motivo del asesinato del joven mapuche Camilo Catrillanca en manos de una brigada policial antiterrorista (ocurrido el 14 de noviembre de 2018); la poeta dice sentirse muy honrada por la resignificación de su poema frente a tal suceso (cfr. Coñuecar, 2019a).

⁸ *Adiabática*, a diferencia de los textos del poemario anterior, está escrito en prosa. Posee un poema inaugural antecedido por un epígrafe de Alejandra Pizarnik, y dos partes: “Política de las carencias [nada entra nada sale]” compuesto por dieciocho poemas en prosa (varios poseen título, algunos están numerados, otros numerados y titulados); y “Madres y padres [todo queda nada vale]”, inaugurado por un epígrafe de Jean Arthur Rimbaud y seguido por doce poemas en prosa titulados.

⁹ *Anabática* posee dos partes: por un lado, “Adolescencia radioactiva [reescritura de la oralidad urbana en los incendios]”, introducido por un poema en prosa y luego un epígrafe de Andy Warhol seguido por quince poemas; y, por otro, “Los incendios [Viento ascendente en el fin del mundo]”, con un poema en prosa que funciona a modo de introducción y dieciocho poemas numerados. Como rasgos generales del poemario *Patriagonia* cabe señalar que la poeta no utiliza en sus textos versificación regular ni rima; suele realizar espacios en blanco arbitrarios en la disposición de varios poemas; utiliza la barra diagonal (/) en sus poemas en prosa y también en algunos poemas en verso como así los corchetes en algunos títulos y fragmentos de los textos; los signos de puntuación y las mayúsculas se utilizan de manera arbitraria en algunos casos. Todas las citas realizadas en el presente trabajo respetan la edición indicada.

¹⁰ Me refiero a la denominada Conquista al desierto, llevada a cabo por el general Julio Argentino Roca en Argentina en 1879, y a la Pacificación de la Araucanía, entre los años 1861 y 1883.

¹¹ Catabática refiere a un tipo de viento: los vientos catabáticos que descienden sobre una atmósfera estable y puede llegar hasta los 100 km/h.

¹² El gesto del viaje descendente del sujeto lírico desde un plano aéreo trae indefectiblemente la huella del poeta coterráneo Vicente Huidobro y su *Altazor* (1931). Los ecos huidobrianos subyacen de una u otra manera a lo largo del poemario.

¹³ Resultan enriquecedoras al respecto las palabras esgrimidas por la misma Coñuecar en una entrevista transmitida vía Facebook por el programa radial “Territorio feminista” (cfr. Coñuecar 2019c). Allí la poeta da cuenta de la atmósfera asfixiante de Coyhaique: desde el aire literalmente contaminado hasta el aislamiento propio del pueblo, el carácter y las costumbres de sus habitantes, sus valores e ideas, etcétera.

¹⁴ La idea de irse del lugar donde se nace dialoga con los poemas la poeta del sur argentino, Silvia Mellado (1977, Zapala, Neuquén). En los poemarios *Moneda nacional* (Neuquén: edición de autor, 2013) y *Pantano seco* (Neuquén: Ediciones Con Doble Zeta, 2014) se registran pasajes similares. Puede leerse como una preocupación común: ambas pertenecen a la misma generación y nacieron en pueblos alejados de las ciudades capitales.

¹⁵ Léase aquí el gesto similar al planteado por No Vázquez con su manera de firmar; acentuado incluso con la tachadura de su firma —doble negación— que aparece en el poemario *L&vertad* (2007).

¹⁶ “Desvinculan a profesor de Lenguaje que pidió leer a Lemebel en liceo de Independencia”, reza el titular del periódico *on line* Biobio.cl. del jueves 3 enero de 2019. Bajo el argumento “no se articula con los valores del Proyecto Educativo Institucional (PEI)”, el docente fue despedido. (Recuperado de <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/region-metropolitana/2019/01/03/desvinculan-a-profesor-de-lenguaje-que-pidio-leer-a-lemebel-en-liceo-de-independencia.shtml>). Dentro de la reforma de los diseños curriculares en el nivel medio, “una fuerte controversia ha provocado la decisión del Consejo Nacional de Educación (CNED) —en el marco de los cambios para el currículum de tercero y cuarto medio— de dejar el ramo de Historia como opcional y no obligatorio”, anuncia la noticia del 3 de junio de 2019 (cfr. “Chile: el gobierno propone eliminar asignaturas obligatorias en el secundario” (Recuperado de <https://www.nodal.am/2019/06/chile-el-gobierno-propone-que-se-eliminen-historia-geografia-y-ciencias-sociales-como-asignatura-obligatoria-en-secundario/>). Ambas noticias se hicieron virales en las redes sociales y fueron motivo de fuerte debate sobre los valores y las prioridades que se promueven en el ámbito educativo chileno.

¹⁷ Los rituales propios de las instituciones escolares poseen su matriz en “los modelos religiosos de rezo y oración colectivos, y se suman también las experiencias militares de organización de los cuerpos. Así, al saludo diario a la bandera se le impone el formato de filas disciplinadas que se mueven acompasadamente” (Dussel y Southwell, 2009, p. 28).

¹⁸ La misma cita del Himno Nacional de Chile aparece en *Informe Tunguska* (Santiago: LOM, 2012) de los chilenos Claudio Romo y Alexis Figueroa, novela gráfica que propone releer la dictadura chilena construyendo su verosímil entre el género fantástico y de ciencia ficción. Ese fragmento del himno se repite a modo de “lavado de cerebro” en los campos de concentración en los que habitan los personajes. Asimismo, también se referencia el Escudo Nacional de Chile, cuyo lema “Por la razón o por la fuerza” abre la obra (cfr. el estudio minucioso sobre el libro realizado por Noelia Soriano Burgués, 2018, pp. 341-368).

¹⁹ Beatriz Gentile indica que “en Chile unos 700 ex - militares están... procesados en... juicios que son tramitados en la justicia a 22 años del término la dictadura militar... Únicamente unos 250 fueron condenados, pero sólo unos 50 cumplen pena de cárcel” (2013, p. 77).

²⁰ Según la RAE, “Ventrílocuo, cua: Dicho de una persona: Que tiene el arte de modificar su voz de manera que parezca venir de lejos, y que imita las de otras personas o diversos sonidos” (2014, <https://dle.rae.es/ventr%C3%ADlocuo>).

²¹ Scavino define: “La *natio* hispanoamericana va a estar compuesta de nativos o naturales de América —de americanos *natos*—... la *gens* hispana, integrada por oriundos u originarios de España” (2010, p. 74).

²² Laura Pollastri propone leer las escrituras de carácter insular como archipiélagos textuales en los que emerge la experiencia vivida por un “isolario humano” que habita el confin; “escrituras de lo emergente... de aquello... sale a la superficie delatando la presencia de elementos... que logran alcanzar el espacio de lo visible y que a la vez establecen líneas de fuga respecto de lo... normativizado desde lugares hegemónicos” (2015, p. 85). Sin duda, la poética de Coñuecar se alinea con esta lectura interpretativa.

²³ Resulta revelador para comprender la dificultad del acceso a la zona, el registro de viaje realizado por el ingeniero civil José M. Pomar en 1920: *La concesión del Aisén y el valle Simpson (Notas y recuerdos de un viaje de inspección en Mayo y Junio de 1920)* (Santiago de Chile: imprenta Cervantes, 1923). El libro constituye un registro del modo en el que la región se integra al proyecto nacional a través de procesos de colonización una vez exterminada la población indígena. Asimismo, se registra cómo se establecieron los límites con Argentina y los rasgos en común que se han conservado en ambos lados de la Cordillera lo cual refuerza la noción de “área cultural sur” esbozada por la investigadora Gabriela Espinosa (cfr. 2009; 2016). Con la construcción de la Carretera austral por primera vez la zona puede comunicarse por vía terrestre; construida durante la Dictadura militar, Coñuecar la tematiza críticamente en uno de sus poemas, “[todo me lo enseñaron con la derecha / vieja costumbre colegial / jamás hablaron de derechos]” (2014, p. 101) (véase el análisis que realiza al respecto Mellado, 2018).

²⁴ Mellado rastrea en los poemas la serie de desplazamientos que se ponen en evidencia con respecto al sujeto poético y su cuerpo, que podrían englobarse en lo “coyhaiqueer” (cfr. 2018, pp. 413-414). Dicho neologismo anunciado en uno de sus versos, luego se convertirá en el título de su primera novela: *Coyhaiqueer* (Coyhaique: Ñire negro ediciones, 2018).

²⁵ Gastón Bachelard sostiene que “la casa es un cuerpo de imágenes que dan al hombre razones o ilusiones de estabilidad” (2000, p. 37); indaga en la centralidad de la casa como espacio de fuerza y protección mayor (2000) frente a las fuerzas exteriores, la casa como “paraíso material” (2000, p. 30), lugar bien templado que alberga la “certidumbre del ser” (2000, p. 49). Tanto Hlousek como Coñuecar desbaratan con sus propuestas escriturales cualquiera de estas ideas.

²⁶ En *Coyhaiqueer*, primera novela escrita por la poeta (2018), efectivamente se incluye una *playlist* que puede sintonizarse a través de la aplicación Spotify.

²⁷ Con respecto a la poesía chilena publicada a partir del 2000, Patricia Espinosa destaca como rasgos: el desencanto, irónico y cínico; “la pequeña tragicidad de lo cotidiano” (2006, párr. 3); la ausencia de “mitos, lar, padre/madre, ideología, amor, heroicidades” (2006, párr. 3); la voz en primera persona generalmente y apelación a otro dentro del texto; el rescate del barrio y los protagonistas marginales; la “desmitificación de la figura del poeta o del rol que cumple la poesía” (2006, párr. 3); la exaltación de la experiencia.

²⁸ Gabriela Espinosa ha realizado una serie de trabajos de referencia obligada para comprender los alcances que posee la temática de los tránsitos como matriz de lectura fecunda en los escritores del sur argentino-chileno. Cfr. Referencias bibliográficas en el presente trabajo.

²⁹ Coñuecar posee un perfil muy activo en las redes sociales (Facebook, Instagram); la frase citada corresponde a una de sus intervenciones en Facebook el día 30 de abril de 2019.

Con(versan) las hablas de la poesía: *nütram*, parlamento y *oralitura* en Elicura Chihuailaf

Silvia Mellado*

Resumen

Una escena de especial importancia en la literatura del sur es la conversación entre el poeta y sus compadres, comadres, abuelos, abuelas. En ella, a veces, hay también una instancia en la que el poeta recibe un relato. En el caso de la poesía escrita por poetas mapuches (sea en castellano o en *mapuzugun*), esta escena de conversación adquiere una dimensión distinta, puesto que se relaciona con la noción *nütram*, propia del mundo mapuche. Exploro la poesía del Premio Nacional de Literatura Chilena 2020, Elicura Chihuailaf, a partir de las relaciones entre poesía y *nütram*, parlamento y *oralitura*, elaborada por el poeta. El *nütram* se halla intrínsecamente relacionado con el parlamento —cuyos sentidos políticos de negociación se remontan, en la historia del pueblo mapuche, al siglo XVI— y con la ineludible noción de *oralitura*, entre otros aspectos, en el marco de una poesía tensionada entre lo individual y lo colectivo, entretejida con la oralidad de la comunidad que la impulsa y respalda.

Palabras clave: *poesía, mapuche, Elicura Chihuailaf, literatura chilena, siglo XXI*

The speaking (r)evolving around poetry: *nütram*, parliament and ‘oralitura’ in Elicura Chihuailaf

Abstract

A scene of special importance in southern literature is the conversation between the poet and his compadres, comadres, grandparents and grandmothers. In it, sometimes, there is also an instance in which the poet receives a story. In the case of poetry written by Mapuche poets (whether in Spanish and / or Mapuzugun), this conversation scene gains a different dimension since it is related to the notion of the Mapuche world: ‘*nütram*’. I explore the poetry of the 2020th Chilean National Literature Award, Elicura Chihuailaf, based on the relationships between poetry and *nütram*, parliament and ‘oralitura’. The *nütram* is intrinsically related to the parliament - whose political senses of negotiation go back, in the history of the Mapuche people, to the 16th century - and with the inescapable notion of ‘oralitura’, among other

* Doctora en Letras, profesora de Literatura Hispanoamericana, miembro del Centro Patagónicos de Estudios Latinoamericanos (Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue) e investigadora asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina). El presente trabajo se desarrolló en el marco del proyecto de investigación Literatura del Área Cultural Sur Chilena y Argentina en el Siglo XXI (04/H182), dirigido por la doctora Laura Pollastri y codirigido por la doctora Gabriela Espinosa. silviamellado7@hotmail.com.

Recibido 12/09/2020. Aceptado 10/11/2020.

aspects, within the framework of a stressed poetry between the individual and the collective, interwoven with the orality of the community that drives it and supports it.

Keywords: *poetry, Mapuche, Elicura Chihuailaf, Chilean literatura, XXI century*

I

El pasado primero de septiembre de 2020, el poeta y *oralitor* Elicura Chihuailaf recibió el Premio Nacional de Literatura en Chile, convirtiéndose en el primer poeta mapuche en obtener este galardón¹. Diversos medios difundieron el fallo y entrevistaron al poeta; lo que podríamos imaginar como un discurso de recibimiento del premio se halla diseminado en las múltiples charlas y lecturas que Chihuailaf brindó desde Asturias (España), a más de diez mil kilómetros de su hogar y comunidad natal, Quechurewe (sur de Chile)². En una entrevista, agradece con las siguientes palabras:

No soy yo quien habla únicamente: el autor es un pequeño camino dentro de lo que es la enseñanza y la palabra de nuestros antepasados. Esa voz, de un pueblo que sufre hace 200 años, es la que me ha llevado por el mundo. (Chihuailaf, en Gómez y González, 2020).

“En mí no comienza la palabra. [Ella viene de los alter-nativos, de] “los antepasados que sacaron lustre a la conversación para sostener la memoria desde la cual conversamos” (Chihuailaf, en Facultad de Letras, 2020). Lo que expresa en esta ocasión no difiere de lo que ha venido sosteniendo a lo largo de su extensa trayectoria. *Recado confidencial a los chilenos* (1999) resulta una prueba contundente, como también su poesía elaborada en los caminos profundos de la conversación; *nütram*, en mapuzugun, el monumento legado por sus alter-nativos (Chihuailaf, en Facultad de Letras, 2020).

En este artículo propongo la lectura de un corpus de poemas de Chihuailaf sostenida en la indagación de las relaciones entre poesía y *nütram*³, parlamento y *oralitura*. En los poemas, el *nütram*, como conversación o relato pronunciado, aparece intrínsecamente relacionado con el parlamento —cuyos sentidos políticos de negociación se remontan, en la historia del pueblo mapuche, al siglo XVI— y con la ineludible noción de *oralitura* elaborada por el poeta. Con ella, reflexiona, entre otros aspectos, sobre una poesía tensionada entre lo individual y lo colectivo, entretejida con la oralidad de la comunidad que la impulsa y respalda.

II

En las manos ahuecadas de antiguas gentes
deposito mis versos sin telón ni luminarias

porque no son aventura impensada de tardes
lúgubres

y porque arrastran su carreta filial
por los caminos. (Chihuailaf, 1988, p. 11).

Los versos citados corresponden a “Mapuche” / “Gente de la tierra”, segundo poema de *En el país de la memoria* (1988). Escrito en *mapuzugun* y castellano, titulado con el nombre del pueblo del poeta, este poema traza la idea de una poesía que lleva consigo el linaje y a él regresa como ofrenda. Otro poema del mismo libro, “Trasplantado”, vuelve a la imagen de las manos en relación con la escritura:

Después o mejor dicho, a algunos años
de haber aprendido contigo ese silabario
construido con palabras dictadas por
tu sabiduría
Después, en fin, del sudoroso embate
resistido a la supercivilización: regreso
(regresaste tú también un día)
¡Soy letrado!, libre vengo de orgullos
y exageraciones
pues aunque mis manos se nutrieron de vocales
las estrellas, a años luz de nuestro pan
quedaron mudas. (Chihuailaf, 1988, p. 26).

Esta vez las manos no son cuencos que reciben la poesía, como en “Gente de la tierra”, sino las manos del hijo que regresa con la escritura de la palabra, con la lengua transferida de la boca a la mano —como lo indaga Margo Glantz a propósito de la figura de la Malinche (Glantz, 2006)—. Con el intacto “hilo umbilical / atado a la matriz de nuestra tierra...” (Chihuailaf, 1988, p. 27), el hijo/poeta pide al padre que se acerquen a la orilla del fogón donde se reúnen los antepasados.

Los dos poemas —“Gente de la tierra” y “Trasplantado”— respaldan en el ámbito de los versos lo que, en el plano de la reflexión, Elicura Chihuailaf elaboró como *oralitura*, noción delineada hacia la década de 1990 en conversaciones con Jorge Cocom, en la ciudad de Tlaxcala, y que “se completa sucesivamente en otras conversaciones y preguntas allí, en Ciudad de México, en Guadalajara, en Medellín, en Bogotá, en Caracas, en Puerto Ayacucho, en Quito, en Temuco, en Cunco” (Chihuailaf, 2014, p. 160). Acerca de ella, Chihuailaf (2014) explica:

Atisbando respuestas me di (nos dimos) cuenta que en mi infancia había sido habitante de la oralidad, pero que a pesar de haber regresado a mi comunidad ya no era parte de ésa (sic) oralidad pues me había acercado a la literatura sin haber accedido verdaderamente a ella; me di cuenta que entonces era habitante de un espacio no nombrado que podría llamarse “oralitura” (entre la oralidad y la escritura). Un espacio lleno de las susurrantes y potentes voces –cuentos / cantos / consejos / ruegos– de mis Mayores y Antepasados, mas también con las resonancias de las voces de las y los narradores y poetas universales ... En una difícil historia de exilios en las ciudades y regresos a mi comunidad, eran poemas pensados en castellano unos y en mapuzugun otros y que luego van desde el mapuzugun al castellano unos y desde el castellano al mapuzugun otros, más unos que se quedaron en castellano y algunos que se quedaron en

mapuzugun. Así continuó vislumbrando mi condición de “oralitor” y dándole contenido al concepto de la oralitura; contenido que es distinto al concepto que años después supe fue acuñado en los años ochenta por antropólogos estadounidenses en África. (Pp. 160-161).

El poeta, encabalgado en la oralidad y en el silabario, en las narraciones orales de la infancia y en las manos nutridas de las vocales —como leemos en “Trasplantado”— delinea un nuevo espacio que no es exactamente ni la suma, ni la intersección, tampoco el complemento, entre los de la oralidad y los de la escritura o la literatura. No consiste en el pasaje del registro oral a uno escrito, sino en escribir al lado de la oralidad (Chihuailaf, en del Campo Severino, 2000), ensanchando la voz individual, propia de la escritura, con las voces colectivas. En efecto, la posibilidad de escribir también en *mapuzugun*, de alguna manera, expresa de modo más acabado, para Chihuailaf, lo que podría entenderse como una *comunitarización*, en el sentido de que, por un sistema o lazos de reciprocidades entre la oralidad y la literatura, la poesía es posible.

Me parece, entonces, imprescindible dejar en claro que las traducciones que van en este libro no son concesiones a folclorismos ni paternalismos, sino el recurso válido —frente a la obligada soledad física (escritural) ante la página en blanco— que me permite dar cuenta del espíritu comunitario que imbuye el quehacer cotidiano de nuestro pueblo. (Chihuailaf, 1988, p. 76).

En el fragmento citado, que corresponde al epílogo de *En el país de la memoria*, el poeta subraya la necesidad de escribir también en *mapuzugun*. De este poemario, cinco textos se publican en castellano y *mapuzugun*; los veintisiete restantes están en castellano. A continuación, Chihuailaf (1988) menciona los traductores de los textos, “perfectos hablantes del mapudungun”: Carlos Chihuailaf y Laura Nahuelpán, Leonel Lienlaf, Anselmo Raguileo y Rosendo Huisca; padre y madre, poeta, lingüista creador de uno de los alfabetos más importantes, e investigador, respectivamente, pueden leerse como las instituciones que tiene tras de sí el *oralitor*. La lengua mapuche se vuelve necesaria en pos de recuperar la comunidad actual, no idílica, que la escritura solitaria parecería borrar. La obligada soledad de la que habla el poeta coloca a la escritura, también, como constatación de la violencia sobre pueblos preexistentes a los actuales Estados nacionales y, al mismo tiempo, como una herramienta y herencia que tiene la potencia de la comunicación. Una poesía escrita en la “lengua del nombre” (Pollastri, 2007) —sea esta lengua materna o “maternal”, tal como pensaba Ángel Rama (2008) al quechua de José María Arguedas— supone una poesía que, aun en su individualidad, intenta ser parte de un quehacer comunitario, una *oralitura*.

III

El modo en que se despliega el traspaso de la memoria y los relatos en el imaginario poético, coagulado sobre todo en la escena colectiva y primordial del fogón, constituyen a este último como un lugar simbólico en la poesía de Elicura Chihuailaf:

Por las noches oímos los cantos
cuentos y adivinanzas

a orillas del fogón...

Hablo de la memoria de mi niñez
y no de
una sociedad idílica.
Allí, me parece, aprendí
lo que era la poesía. (Chihuailaf, 2008, p. 19).

Los versos anteriores corresponden a “Sueño azul”, de *De Sueños Azules y contrasueños* (2008)⁴, —el poema más extenso del conjunto, de ciento noventa y cuatro versos— que aparece también en prosa como tercer apartado de *Recado confidencial a los chilenos* (1999), con el subtítulo “Ñi Kallfv ruka mu choyvn” / “La casa azul en la que nació”. En este poema, asistimos al derrotero del poeta: la infancia situada en la experiencia de una comunidad en armonía con la naturaleza, atravesada por “las grandezas de la vida cotidiana” (Chihuailaf, 2008, p. 19), cimienta la enunciación. El niño que más tarde será poeta ha oído, a orillas del fogón, cantos, cuentos, adivinanzas y los *fyta nütram* / largos relatos. Su presente de enunciación se urde en la escucha que la autoriza.

En las definiciones y usos actuales de la palabra *nütram*, perduran las dimensiones dialógica, narrativa y didáctica que Rodolfo Lenz (Sajonia, Alemania, 1863-Santiago de Chile, 1938) y fray Félix José de Augusta (Augsburgo, 1860-Valdivia, Chile, 1935) señalaron hacia finales del siglo XIX y principios del XX. En el *Diccionario Araucano-Español y Español-Araucano*, de 1916, el misionero capuchino reconoce los sentidos de conversar, enseñar y narrar que expresa la palabra *nütram*, mientras que, en *Estudios araucanos*, Lenz considera al *nütram* cuento histórico y uno de los géneros literarios más relevantes de la literatura araucana. En principio, la palabra mapuzugun *nütram* posee tres acepciones: a) conversación o diálogo; b) la propia instancia de conversación en la que un sujeto cuenta o entrega un relato; c) el relato mismo de carácter verídico o histórico. Tanto en investigaciones recientes en torno a la literatura, la lingüística, la historia y la antropología —las de Iván Carrasco Muñoz (2000, 2019), Hugo Carrasco Muñoz (2002), César Fernández (1989, 1999), Lucía Golluscio (2006), Marisa Malvestitti (2002 y 2008) y Walter Delrio (2005)— como en la reflexión de los poetas —en especial, de Elicura Chihuailaf y Liliana Ancalao—, el *nütram* adquiere importancia, entre otros aspectos, por su anclaje en las discursividades antiguas y su devenir en los modos actuales de establecer diálogos, contar relatos históricos o con pretensión verídica, y transmitir saberes. Decididamente, la persistencia del *nütram* como conversación o relatos pronunciados —muchas veces dolorosos, intermitentes, como los “*nütram* del arreo” (Ancalao 2014) que narra los desplazamientos forzados⁵— excede y ensancha los sentidos que podemos darle a las charlas o diálogos tal como las entendemos a diario en nuestra cultura *occidental, criolla*, no mapuche⁶.

En su emblemático *Recado confidencial a los chilenos*, Chihuailaf nos acerca la complejidad y espesor del *nütram*. Junto al *ülkantun* o canto poético, el *epew* o relato y la *konew* o adivinanza, se halla el *nütram* o conversación como arte (Chihuailaf, 1999). Para el poeta, “si lo observamos desde el lado occidental que también nos habita, [el *nütram*] implica una variedad consumada de ‘género literario’ (al parecer sin paralelo en la cultura chilena)” (Chihuailaf, 1999, p. 103). La imposibilidad de encontrar en el universo occidental, chileno, un género equiparable explica, en parte, la diversidad de enfoques con los cuales se da cuenta de él: vehículo de historia o relato, información, noticia, enseñanza. Conformado por distintas instancias —presentación, saludo, mensaje propiamente dicho y documentación—, el *nütram* puede considerarse, según lo entiende y reafirma el poeta dos décadas después de la primera

publicación de *Recado confidencial a los chilenos*, “el monumento que ha dejado nuestra cultura: el monumento del habla” y del cual la escucha es una parte fundamental (Chihuailaf, en Facultad de Letras, 2020).

Los relatos que corren de boca en boca (Lenz) y las conversaciones mediante las cuales se enseña (de Augusta) emergen, como lo atestiguan los versos citados de Elicura Chihuailaf, en la escritura actual. Estas escenas primordiales se plantan como aquellas en la que el poeta, formado entre la escucha y la contemplación, aprende “lo que es la poesía” (Chihuailaf, 2008, p. 19):

Luku mu metanieenew ñi kuku
allkvken wvne ti kuyfike
zugu tati aliwen engu
ka kura ñi nvtramkaken
ta kulliñ ka ta che egu (Chihuailaf, 2008, p. 18).

Sentado en las rodillas de mi abuela
oí las primeras historias de árboles
y piedras que dialogan entre sí
con los animales y con la gente. (Chihuailaf, 2008, p. 19).

Ka tañi laku iñchiw ñoñmen
tuwkiyu kalechi pun mew
pvtrvkeñma ñvkvf narvn
fvta nvtram
ñi chumgechi ñi wefvn taiñ
pu kuifikeche feyti (Chihuailaf, 2008, p. 22).

También con mi abuelo
compartimos muchas noches
a la intemperie
largos silencios, largos relatos
que nos hablan del origen
de la gente nuestra. (Chihuailaf, 2008, p. 23).

La figura de los abuelos, como propone Enrique Foffani (2012) a propósito de la figura de la abuela en la poesía de Jaime Luis Huenún, es una encrucijada de tiempo y territorio que dice la historia. En efecto, las figuras de los abuelos contornean y modelan los costados de los nietos, como leemos también en el texto “Malos Sueños”, de Maribel Mora Curriao (2014):

Mi abuelo, Manuel Curriao, me acogió en su casa y vertió en mi espíritu el tormento de las estirpes que luchan ferozmente por no extinguirse ... Yo evoco con ternura los relatos que de niños nos prodigaba a mí y a mis hermanos, mientras curtía y cortaba cuero para la confección de riendas que le encargaban de fundos vecinos.

Su recuerdo pehuenche inundó mi infancia. Desfilaban ante mis ojos los personajes de sus cuentos: vilu, ñire, pangui, a diestra y siniestra vocablos del mapudungun, su lengua, que precariamente nos entregaba. (P. 38).

En el poema de Chihuailaf, mientras la abuela y el abuelo entregan los relatos, las historias, la madre y el padre también entregan *nütram*, transfieren saberes sobre plantas:

Salgo con mi madre y padre
a buscar remedios y hongos
la menta para el estómago
el toronjil para la pena
el matico para el hígado y para
las heridas
el coralillo para los riñones
–iba diciendo ella
bailan, bailan, los remedios
de la montaña –agregaba él
haciendo que levantara las
hierbas entre mis manos. (Chihuailaf, 2008, pp. 26-27).

En el extenso poema “Sueño azul” que vengo indagando, a la evocación del pasado sigue el anclaje en un presente en el cual el poeta-adulto pone en primer plano otras *figuras, personas* con las cuales dialoga: el poeta Jorge Teillier y dieciocho nombres de mujeres y hombres (amistades) que configuran una gran familia. Asimismo, el presente desde el cual se enuncia se despliega en diversos lugares: el ritmo anafórico del “ahora estoy” (Chihuailaf, 2008, pp. 31-33) une El Valle de La Luna, Francia, Suecia, Alemania y Holanda. El poema culmina con la contemplación del poeta en Ámsterdam:

Mawni, ta Fvrvrmawn, chozvmi
Ta kvrvf Amsterdam waria mu (Chihuailaf, 2008, p. 32).

llueve, llovizna, amarillea
el viento en Ámsterdam. (Chihuailaf, 2008, p. 31).

Los versos que siguen dicen:

Wilvfi ti witrunko waria mew
kuyfike fieru pelon mew
ka feyti lefazisu kuikui mew (Chihuailaf, 2008, p. 32).

brillan los canales
en las antiguas lámparas de hierro

y en los puentes levadizos. (Chihuailaf, 2008, p. 33).

La infancia, “rodeada de hualles” (Chihuailaf, 2008, p. 17), “vagando entre riachuelos, bosques” (Chihuailaf, 2008, p. 25), se continúa en los derroteros por las ciudades. Ámsterdam —ciudad que antaño fue puerto colonial desde el cual partían los barcos y corsarios hacia América, el sur de Chile en particular— es nombrada metonímicamente desde los canales, la lámpara de hierro y el puente levadizo, imágenes en las que están tatuados lo urbano, la transacción moderna que leemos en el agua y la circulación de barcos con mercancías que propicia. Estas transacciones acontecen también en la lengua: las palabras fierro y levadizo se escriben en la versión mapuche como *fieru* y *lefazisu*. Son palabras castellanas mapuchizadas —como *waka* (vaca), *uficha* (oveja), *kawello* (caballo)— que se incorporan al *mapuzugun* por el contacto con otras culturas y muestran en su dicción la sonoridad que explicita las relaciones de intercambio entre las culturas. El poeta contempla el brillo de los canales, el agua guiada o *wixanko*, en las lámparas de *fieru* y en los puentes *lefazisu*; no hay palabras en *mapuzugun* entregadas en la infancia que designen estos dos objetos, aunque sí un sonido que las nombra.

IV

La noción de *nütram*, como conversación, también aparece en relación con el *parlamento*. Uno de los poemas paradigmáticos respecto de ello es el que introduce la tercera sección, “tami pewma mu kallfv chaw / desde tus sueños padre azul” de *De Sueños Azules y contrasueños* (2008). Este poema liminar⁷ retoma, vuelve sobre el poema de “Canto de máscara” de Julián Weitra (2012) que cito a continuación:

Sobre suelo de oro
parlamentó, dice
el finado Quintrequeupu
¿Qué te ha pasado
Huenchulican?
¿Has perdido el arte de parlamentar?
ociosamente estás sentado en tu tierra.
Parlamenta, pues, parlamenta, conversa bien,
como hablaban tus antepasados. (P. 17).

Huenchulican, pura oreja y escucha, recibe un mandato: debe reanudar el arte de la conversación. Para quien habla en el poema, Huenchulican no debe desligarse del arte bruñado de parlamentar, del lustre que los antepasados le sacaron a la conversación (Chihuailaf, 2020b), de conversar bien. En el poema de Elicura Chihuailaf, la autofigura de poeta toma el lugar de Huenchulican y recoge, asume como propia, la demanda de Julián Weitra:

Chumpeymi am, anvletuymi
mi Mapu mew
weñagkvweweymi, weupikawetulaymi
Nvtramkayaimi, weupiaymi may

Mvna weñagkvn gewey tami felen
Re Mapu ta anvleweymi
weupi pefuyvm tami
pu Fvchakecheyem
Tranalewey mi Mapu em
Chem piwe laymi rume
Witra pvra tuge weupiuaymi
mi Mapu mew
weñagkvlmi rume ta weupiyami
mi pu Kuyfikeche reke femtuaymi
chume chi ñi zugu kefel egvn
(pipiyeenew ta fvcha Julian Weytra) (Chihuailaf, 2008, p. 70).

Qué estás haciendo, sentado en tu Tierra,
entristecido, sin parlamentar
Conversa pues, parlamenta
Qué tristeza verte así
Estas sentado en la pampa solamente
donde parlamentaban tus Mayores
Sin movimiento yace tu Tierra
Nada dices
Ponte de pie, parlamenta en tu Tierra
aunque sientas tristeza, parlamenta
como lo hacían tus Antepasados
como hablaban ellos
(me está diciendo el anciano Julián
Weitra). (Chihuailaf, 2008, p. 71).

“Nvtramkayaimi, weupiyami may” / “Conversa pues, parlamenta” sostienen los versos que hacen contiguos, igualan, conversación o *nüttram* y parlamento. La investigadora Claudia Rodríguez Monarca ha indagado sobre la presencia del parlamento, en especial, en poemas de Elicura Chihuailaf, en los cuales el poeta se erige como representante de la comunidad y su voz vehiculiza la fuerza ilocutiva propia del acto de habla. En este sentido, el poeta asume un papel clave de la cultura mapuche: el de *weupife* o portavoz de su pueblo frente a los no mapuches (Rodríguez, 2005).

El parlamento, según estudios provenientes, sobre todo, del ámbito de la historiografía, adquiere un lugar relevante respecto de la vida política de las comunidades mapuches. Supone “la principal institución de negociación fronteriza hispano-mapuche” desde fines del XVI, que se formaliza a lo largo del siglo XVIII y adquiere su mayor fuerza protocolar en el último cuarto del siglo XVIII y principios del XIX (Zavala, en Cayuqueo, 2017, p. 22). El investigador Leonardo León (2001) sostiene que, durante los procesos de occidentalización, más que la legalidad de la letra impuesta por la corona, fueron los parlamentos entre españoles y mapuches los que reordenaron los límites del *wallmapu*. Uno de los parlamentos más importantes, y frecuentemente referido, es el de Quilin de 1641, cuando España reconoce el territorio independiente mapuche entre los ríos Bío Bío y Toltén del actual Chile (Bengoa, 1996). Hacia finales del siglo XIX, en el marco de los procesos de imposición de los Estados-nación chileno y argentino, los parlamentos congregaban a representantes del pueblo mapuche y del ejército nacional y, en ocasiones, a expedicionarios. En este sentido, los

parlamentos siguieron constituyéndose como espacios de negociación política, instancias de entendimiento y campos de diplomacia (León, 2001). Adrián Moyano (2017) sostiene que tales acontecimientos dan cuenta de un “ejercicio multitudinario de la soberanía” (p. 78), idea que toma de Jorge Paz Ojeda, lo cual desmonta la construcción de imágenes de caciques como autoridades con decisiones individuales. Es indudable la carga semántica del parlamento cuando, como sostiene Walter Delrio (2005), este se incluye entre las prácticas específicas —tales como los pasos cordilleranos, los decretos, tratados, acuerdos, campos de concentración, fuertes, fortines, entre otros— que fueron rediseñando los territorios.

El mandato que reciben Huenchulican y la figura de poeta de *De Sueños Azules y contrasueños* no podría desligarse de los múltiples sentidos del parlamento. En *Recado confidencial a los chilenos*, Chihuailaf (1999) ratifica las dimensiones políticas y de negociación de las conversaciones/parlamentos:

Le reafirmo, esta Conversación con usted la realizo al lado de los pensamientos de mis antepasados, de mi gente; y de las reflexiones, las cartas, los libros de mis amigas y amigos indígenas y no indígenas. Como le he dicho, a ellos —a ellas los he convocado a hablar en estas páginas. A usted le convoco a oírlas, a oírlos. (P. 39).

Esta dimensión de convocar, hablar como lo hacían los antepasados, solicitar que se escuche, abarca el citado ensayo y alcanza también su poesía. Tal como lo ha demostrado Rodríguez Monarca, el poeta asume el papel de portavoz, *weupüfe*, de ir a parlamentar. El poemario *De Sueños Azules y contrasueños* en su conjunto puede leerse como el resultado del *mandato* de Weitra o, al menos, impulsado por él. La figura de poeta interpelado para hablar y llevar el recado va de la mano de la figura de poeta que escucha las conversaciones. De ello deviene, entonces, la idea de una poesía y de un *oralitor*, que no puede desligarse de la conversación y de los relatos oídos en la infancia, de los *nütram*.

El mandato de ir a parlamentar se ejecuta —en términos simbólicos y en la poesía— no ya como una *institución* en la cual se marcan y delimitan los mojones de la frontera, sino como una práctica de *frontería*: “Mientras que la frontera denota una situación, un estado, una condición, la *frontería* connota una transitividad donde predomina la acción, la movilidad, la inestabilidad, la lucha” (Trigo, 1997, p. 80). Me interesa subrayar la idea de que mientras la frontera fija identidades, la *frontería* “abre a las relaciones” (Trigo, 1997, p. 81). El mencionado poema “Sueño azul”, por ejemplo, desdibuja los límites que podemos trazar en torno a la oralidad y la escritura o en torno al campo y la ciudad. En el derrotero del poeta y el trazado de su figura, la relación entre el fogón, los *fvuta nütram*, y la poesía no obedece a una linealidad. Esta última supondría que solo porque oigo, escribo. Las palabras *fieru* y *lefazisu* que analicé *ut supra* rubrican lo que digo: ellas surgen de las relaciones, sus imágenes conectan la historia colonial —el papel de las ciudades y puertos para las rutas comerciales hacia las colonias— con la lengua y sonido oídos en la infancia, donde ya se había aprendido lo que era la poesía. El misterio que puede sondearse, el de descubrir que allí estaba la poesía, sucede porque el sujeto experimentó también el trasplante, el contacto con las nutricias vocales, como se delinea en los poemas “Gente de la tierra” y “Trasplantado”. El poeta parlamentador, *oralitor*, cimentado en los *fvta nütram*, más que delimitar espacios, articula lugares; más que definir territorios, dibuja pasajes.

Como adelantamos en la introducción de este dossier, aquello que catalogamos como *poesía mapuche*, a sabiendas de que ella existe en tanto existe el pueblo mapuche y no por una temática en particular (Lienlaf, 2016), se asume abiertamente moderna y muestra un amplio abanico de propuestas estéticas. La poesía ligada con el *nütram* se vincula con aquella que podemos llamar *genealógica* (Huenún, en marisa negri, 2010), en el sentido de la importancia que posee el *nosotros* de la ascendencia: las voces de las abuelas, comadres, compadres, parientes; en resumen, los antepasados y los coetáneos. La poesía de Elicura Chihuailaf, al igual que un conjunto mayor de poemas del área cultural sur, parecería decir que, sin el traspaso del relato, sin las conversaciones, la poesía no sería posible. La noción de *nütram* con la cual indago parte de esta poesía me permite inquirir el ámbito de una subjetividad anudada a los relatos oídos, a las *escuchaduras*, como sostiene, de la mano de Gonzalo Rojas, Jaime Luis Huenún (en CAMPUSTV, 2016). Esta poesía tiene tras de sí la figura de poeta “recolector” —con esta palabra, Huenún intentó explicar parte de su poética en una entrevista en Talca, Región del Maule, Chile (2016)—. Me parece significativa esta imagen y su acierto: lleva consigo una relación de subsistencia entre el poema y los *nütram* que están allí, en el entorno próximo y conocido del poeta, y que subsume también otras voces del campo literario (César Vallejo, Rubén Darío, Georg Trakl y Mandelstam en Jaime Luis Huenún; Alejandra Pizarnik y José María Arguedas en Adriana Pinda; Jorge Luis Borges en Juan Paulo Huirimilla; por solo nombrar algunos).

Es indudable que Chihuailaf trama su poesía, o lo que podríamos denominar su poética, con los hilos de ese *monumento* —como sostiene, tanto en *Recado confidencial a los chilenos* como en varias entrevistas, para comunicar qué entiende por conversación o *nütram*— que constituyen la oralidad, la conversación, el traspaso de la memoria. Me parece significativa la palabra elegida, monumento, porque permite pensar en una obra erigida en el tiempo, elaborada en la superficie efímera de la voz, cuya temporalidad, respecto de nuestro sentido común en cuanto a los monumentos, se revierte: si pensamos en los monumentos como una obra pública, erigida en memoria de alguien, el *nütram*, más que mirar hacia el pasado, supone un pasado que nos mira. *Nütram* como conversación, como relato entregado, se amalgama con la poesía que vuelve —y aquí retomo uno de los versos con los cuales comencé— a las manos ahuecadas de la gente. Ella parecería decir: Huenchulican, no hemos perdido el arte de la palabra; aquí está el otro costado de tu aparente silencio, el alter-nativo, en quien el poeta se reconoce y proyecta.

Referencias

- Ancalao, L. (2014). Eso es lo que é. En S. Mellado, *La morada incómoda: Elicura Chihuailaf y Liliana Ancalao* (pp. 197 -170). General Roca: Publicfadecs.
- Barreta, S., Cañumil, T., Cañumil, D. y Zapata, L. (2015). *WIXALEYIÑ Diccionario básico de idioma mapuche*. Florencio Varela: Xalkan.
- Bengoa, J. (1996). *Historia del pueblo mapuche (siglo XIX y XX)*. Santiago de Chile: Ediciones del Sur.
- CAMPUSTV. (2 de diciembre de 2016). Conversatorio Culturales Capítulo 5 (Parte 1). [Video]. YouTube. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=VzVOAb8ZFAw>
- Carrasco Muñoz, H. (2002). Rasgos identitarios de la poesía mapuche actual. *Revista chilena de literatura*, (61), 83-110.
- Carrasco Muñoz, I. (2000). Poesía mapuche etnocultural. *Anales de Literatura Chilena*, 1(1), 195-214.

- Carrasco Muñoz, I. (2019). *Poesía mapuche: Mundos superpuestos*. Valdivia: Universidad Austral del Chile. Recuperado de <https://es.scribd.com/read/438083907/Poesia-mapuche-Mundos-superpuestos>
- Cayuqueo, P. (2017). *Historia secreta mapuche* (Edición digital). Recuperado de <https://es.scribd.com/book/437532812/Historia-secreta-mapuche>
- Chihuailaf, E. (1988). *En el país de la memoria* (Editado por el autor). Temuco.
- Chihuailaf, E. (1999). *Recado confidencial a los chilenos*. Santiago de Chile: LOM.
- Chihuailaf, E. (2008). *De Sueños Azules y contrasueños*. La Habana: La Honda y Casa de las Américas.
- Chihuailaf, E. (2014). La palabra laborada: cuestionario a Elicura Chihuailaf. En Mellado, S., *La morada incómoda. Estudios sobre poesía mapuche: Elicura Chihuailaf y Liliana Ancalao* (pp. 157-163). General Roca: Publifadecs.
- de Augusta, F. J. (1916). *Diccionario Araucano-Español y Español-Araucano*. Santiago: Imprenta Universitaria. Recuperado de <https://archive.org/details/diccionarioarau01fluoft/page/n301>
- del Campo Severino, V. (2000). Elicura Chihuailaf: en la oralitura habita una visión de mundo. *Aérea*, 3, 49-59. Recuperado de <http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0052785.pdf>
- Delrio, W. M. (2005). *Memorias de expropiación. Sometimiento e incorporación indígena en la Patagonia. 1872-1943*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Espinosa, G. (2016). Más allá de las fronteras: la literatura en el área cultural 'Patagonia'. En C. Hammerschmidt (Ed.), *Patagonia literaria. Fundaciones, invenciones y emancipaciones de un espacio geopolítico y discursivo* (pp. 47-64). Alemania-Londres: Inolas.
- Facultad de Letras [letrasuc]. (14 de octubre de 2020). Elicura Chihuailaf en Letras-UC: su nuevo recado para Chile. Conversación y lectura poética, con ocasión del Premio Nacional de Literatura 2020 [Video en Facebook]. Recuperado de <https://www.facebook.com/134228629954845/videos/367367621132907>
- Fernández, C. (Comp.). (1989). *Relatos y romanceadas mapuches*. Buenos Aires: Ediciones del sol.
- Fernández, C. (Ed.). (1999). *Cuentan los mapuches. Antología*. Argentina: Nuevo siglo.
- Foffani, E. (2012). Las lenguas abuelas: eso es todo lo que queda en el tintero (Sobre *Reducciones* de Jaime Huenún). En J. Huenún, *Reducciones* (pp. 169-180). Santiago de Chile: LOM.
- Glantz, M. (2006). La Malinche: la lengua en la mano. Recuperado de http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-malinche---la-lengua-en-la-mano-0/html/6daba5d3-e7eb-42c0-b258-a77fb077a952_7.html
- Golluscio, L. (2006). Convergencia y exclusión en un ngĩtramkan (conversación). En Autor, *El Pueblo Mapuche: poéticas de pertenencia y devenir* (pp. 161-172). Buenos Aires: Biblos.
- Gómez, A. y González R. (01 de septiembre de 2020). Elicura Chihuailaf, Premio Nacional de Literatura 2020. Nuestro pueblo quiere paz, ojalá podamos conversar de manera profunda. *La tercera*. Recuperado de <https://www.latercera.com/culto/2020/09/02/elicura-chihuailaf-premio-nacional-de-literatura-2020-nuestro-pueblo-quiere-paz-ojala-podamos-conversar-de-manera-profunda/>
- Lenz, R. (1895-1897). *Estudios araucanos. Materiales para el estudio de la lengua, la literatura i las costumbres de los indios mapuche o araucanos. Diálogos en cuatro dialectos. Cuentos populares, narraciones históricas i descriptivas i cantos de los indios de Chile en la lengua mapuche con traducción literal castellana*. Santiago de

- Chile: Cervantes. Recuperado de <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-7925.html>
- León, L. (2001). Que la dicha herida se la dio de buena, sin que interviniese traición alguna...: el ordenamiento del espacio fronterizo mapuche, 1726-1760. *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, (5), 129-165. Recuperado de <http://www.revistas.usach.cl/ojs/index.php/historiasocial/article/view/310/305>
- Lienlaf, L. (3 de junio de 2016). *Leonel Lienlaf- Radio Universidad CALF*. [Video]. YouTube. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=0PONgozZK2Q>
- Malvestitti, M. (2002). El poblamiento mapuche de la Línea Sur después del aukán. Aspectos históricos y lingüísticos. *Anclajes*, 6(6), 79-102. Recuperado de <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/anclajes/article/view/3029/2953>
- Malvestitti, M. (2008). Apuntes sobre la literatura mapuche. En C. Zucarelli, M. Malvestitti, R. Izaguirre y J. Nahuel, *Diccionario mapuche-español, español-mapuche. La cultura mapuche. Costumbres, ceremonias, medicina y mitos. Topónimos indígenas patagónicos* (pp. 25-27). Bariloche: Caleuche.
- Mansilla Torres, S. (1999). Ceremonias: para alumbrar las viejas sabidurías: conversación de vivos y difuntos. En J. Huenún, *Ceremonias* (pp. 11-14). Santiago: Editorial de la universidad.
- marisa negri. (7 de diciembre de 2010). *Encuentro de poesía mapuche: Jaime Huenún y Maribel Mora Curriao 11/11*. [Video]. YouTube. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=ISWCNuWLi7E&list=PL670A89AA02E0F8F4&index=11>
- Mellado, S. (2013). *Patagonia argentina en su escritura: entre la poesía y la narrativa breve 1983-2009* (Tesis doctoral). Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- Mellado, S. (2014). *La morada incómoda. Estudios sobre poesía mapuche: Elicura Chihuailaf y Liliana Ancalao*. General Roca: Publifadecs.
- Mellado, S. (2016a). La diáspora obligada a partir del 'arreo': aproximaciones a poemas de Juan Pablo Riveros y Christian Formoso. *Kamchatka. Revista de Análisis Cultural*, 8 205-221. Recuperado en <https://ojs.uv.es/index.php/kamchatka/article/view/9246/8943>
- Mellado, S. (2016b). Patagonia y arreo en el área cultura sur y su literatura: tensiones entre técnicas y estrategias en textos de Liliana Ancalao, Tulio Galantini, Jaime Luis Huenún y Gloria Dünkler. En C. Hammerschmidt (Coord.), *Patagonia literaria II. Funciones, proyecciones e intervenciones de autoría estratégica en la nueva literatura patagónica* (pp. 421-442). Postdam-Londres: Inolas.
- Mellado, S. (2019). Voces (Re)unidas: Poesía y Narración en Fűchse von Llafenko, de Gloria Dünkler. *Gramma*, 63(30), 52-73. Recuperado de <https://p3.usal.edu.ar/index.php/gramma/article/view/4991/6590>
- Mellado, S. (2020). Sujetos arreados: traslados forzosos del kulliñ en textos actuales de la Patagonia argentina y chilena. *Anclajes* (XXIV) 2, 47-61.
- Moen, A. (1999). *La poesía mapuche: expresiones de identidad* (Tesis de licenciatura). Universidad de Utrecht, Holanda. Recuperado de http://www.sc.ehu.es/yfwsemab/2005_2006/poesia_Mapuche.pdf
- Mora Curriao, M. (2014). Malos sueños. En Autor, *Perrimontun* (pp. 38-39). Santiago de Chile: Konünwenu.
- Moyano, A. (2017). *A ruego de mi superior cacique, Antonio Modesto Inakayal*, Viedma: Fondo Editorial Rionegrino.
- Pollastri, L. (agosto, 2007). *Devenir pequeño: el microrrelato*. Conferencia plenaria presentada en las Primeras Jornadas Universitarias de Minificción, San Miguel de Tucumán.

- Pollastri, L. (2016). Literatura en el sur del mundo: Patagonia y escritura. En C. Hammerschmidt (Ed.), *Patagonia literaria: fundaciones, invenciones y emancipaciones de un espacio geopolítico discursivo* (pp. 21-46). Potsdam: Inolas.
- Rama, Á. (2008). *Transculturación narrativa en América Latina*. Buenos Aires: El Andariego.
- Rodríguez Monarca, C. (2005). Weupüfes y machis: canon, género y escritura en la poesía mapuche actual. *Estudios filológicos*, (40), 151-163. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0071-17132005000100011&lng=en&nrm=iso&tlng=en
- Schwartzman, J. (2001). Levas y arriadas del lenguaje. El mecanismo proverbial del Martín Fierro. En J. Hernández, *Martín Fierro* (pp. 823-835). Barcelona: ALLCA.
- Trigo, A. (1997). Fronteras de la Epistemología: Epistemología de la frontera. *Revista Papeles de Montevideo*, (1), 71-86.
- Weitra, J. (2012). Canto de máscara. En P. Huirimilla (Ed.), *Weichapeyuchi ül: cantos de guerreo. Antología de poesía política mapuche* (p. 17). Santiago de Chile: LOM.

Notas

¹ El Premio Nacional de Literatura, cuyo proyecto de ley se redactó en 1940, se instaura finalmente en 1942. Este galardón forma parte de los premios nacionales que se entregan cada dos años. Los años pares se otorgan premios a obras provenientes de la literatura y de las artes musicales; los años impares, a las artes de la representación y audiovisuales, y a las artes plásticas. El jurado para el Premio Nacional de Literatura 2020 estuvo compuesto por el rector de la Universidad de Chile, Ennio Vivaldi Véjar; la última galardonada con el Premio Nacional de Literatura, Diamela Eltit; el rector de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación y representante del Consejo de Rectores, Jaime Espinosa; la representante de la Academia Chilena de la Lengua, María Eugenia Góngora; y dos personas designadas por el Consejo Nacional de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, la ensayista Adriana Valdés y la poeta mapuche María Isabel Lara Millapán.

² El poeta permanece desde marzo de 2020 en España, país en el que se encontraba al momento de las medidas de aislamiento y cierre de fronteras a causa de la pandemia por COVID-19.

³ En los textos literarios, críticos y teóricos consultados para esta investigación, la palabra mapuzugun *nütram* aparece escrita de diversas maneras: *nutram*, *nütram*, *ngütram*, *nvxam*. A los efectos de no causar confusiones, y a menos que realice una cita directa, elijo *nütram*.

⁴ *De Sueños Azules y contrasueños* está dividido en cinco secciones: “Kallfv pewma mew / sueño azul”, “chem koyla zuguno felchi, piam kallfvwenu mew / qué desengaño, podré decir al cielo azul”, “tami pewma mu kallfv chaw / desde tus sueños padre azul”, “inaltu kvtral mew, pvramken tañi kallfv pvllv / A orillas del fogón, levanto mi espíritu azul” y “kallfv, kallfv -piwvn / azul, azul -me digo”. Las páginas pares contienen la versión en mapuzugun, y las impares la versión en castellano. Se respeta el modo en que está editada la obra: las tres primeras palabras del título del poemario aparecen con mayúscula inicial y los títulos de las secciones en minúscula. Todas las referencias corresponden a la edición de Casa de las Américas, La Habana, 2008.

⁵ En una serie de trabajos (Mellado 2014, 2016a, 2016b, 2020), abordo, a partir de la noción de *arreo*, la representación de los traslados forzados del pueblo mapuche y tehuelche (1870-1900) en textos actuales del “área cultural sur” (Espinosa, 2016), de Liliana Ancalao (Comodoro Rivadavia, Argentina, 1961), Gustavo De Vera (Barros Blancos, Uruguay, 1961), Juan Pablo Riveros (Punta Arenas, Chile), entre otros. El texto con el cual inicio estas indagaciones, “Eso es lo que é”, de Liliana Ancalao, retoma el testimonio de Félix Manquel en el que se cuenta cómo fueron arreados, como animales. A esta narración, Ancalao la llama el “*nütram* del arreo”. Como indica Espinosa en el artículo que integra el dossier, esta noción se delinea a partir del núcleo de los tránsitos y de la categoría de “peculiarización del espacio” (Pollastri, 2016). El ámbito de la ganadería, y su implementación, supone un momento altamente significativo en la Patagonia argentina y en la zona austral de Chile y Argentina: el sujeto arreado como ganado se vuelve mercancía en el sentido de que se lo arrea fuera del espacio de la “frontera”, se lo convierte en objeto de trato o intercambio, sustituyendo su presencia con la otra mercancía (el ganado); de ese modo, las tierras del sur se incorporan a la economía nacional. Uno de los aspectos en común del corpus indagado en torno al arreo consiste en la relación intertextual que este establece con un material conformado por documentos militares, memorias, cartas, registros etnográficos y el *nütram*. En los *nütram*, específicamente, se narran los desplazamientos forzados desde el punto de vista de los sujetos arreados; en particular, las maneras de contar los orígenes por parte de los sujetos cuyos antepasados fueron arreados eliden o fisuran los relatos hegemónicos, o lo que llamo —a partir de Julio Schwartzman (2001) y su

lectura de *Martín Fierro*— la “lengua del Estado”. Se cuenta cómo fueron arreados; no trasladados, apresados o capturados. Asimismo, escrito en el siglo XXI, este corpus resignifica una problemática propia del XIX, poniendo en primer plano la metáfora ganadera (el sujeto arreado) y la tríada indisoluble sujeto-espacio-mercancía.

⁶ Existen lecturas críticas que han reparado en la relación entre *nütram*, como conversación, y poesía: por ejemplo, las de Sergio Mansilla Torres (2011) sobre la poesía de Jaime Luis Huenún, en especial, los prólogos que realiza a *Ceremonias* (1999) y *Reducciones* (2012), y el epílogo a este último poemario por parte de Enrique Foffani (2012), referido en el cuerpo de este trabajo. Estas lecturas resultan insoslayables y con ellas dialogan mis indagaciones actuales, que se centran de modo específico en la relación entre poema y *nütram*, en sus dimensiones narrativas, de intercambio. Indago, además, en los ensayos y entrevistas de los poetas en los cuales se refrenda la conexión entre *nütram* y poesía, y se proyecta el verso escrito como afluente y efluente del caudal de los relatos que corren de boca en boca.

⁷ Cada uno de los cinco apartados en que se divide *De Sueños Azules y contrasueños* posee un poema liminar en distinta grafía y sin título, que precede a los textos de cada sección. Claudia Rodríguez (2005) los llama poemas-epígrafes y Anita Moens (1999) considera un monólogo al primero de estos poemas que yo llamo liminares.

Glosa. Una aproximación a Macky Corbalán

Gerardo Burton *

Resumen

Esta es una introducción a la obra poética de Macky Corbalán, una de las voces más importantes en la Patagonia, con trascendencia nacional e internacional. A partir del análisis de su libro póstumo, *Conversaciones en la noche del amor*, donde la autora aborda las relaciones entre poesía, literatura y lenguaje, se traza un panorama de la evolución de su pensamiento como poeta, lesbiana y feminista, tal como se autodefinía en sus últimos tiempos. La disolución del autor como propietario de los textos y la necesidad de la libre circulación de la poesía, la constitución de redes y espacios alternativos, la confianza en las comunidades poéticas más que en las tradiciones, y sus críticas al canon como expresión del poder que ejerce el lenguaje a la vez que dador de un prestigio efímero son los rasgos característicos de la obra de esta mujer que nació en Cutral Co, Neuquén, en 1962, y murió en la capital de esa provincia, en 2014.

Palabras clave: *poesía patagónica, feminismo, lesbianismo, Macky Corbalán*

Writing a gloss on Macky Corbalán's poetry

Abstract

This is an introduction to the poetic work of Macky Corbalán, one of the most important voices in Patagonia with national and international significance due to its originality. Her posthumous book *Conversaciones en la noche del amor* is analyzed in this work. The relationships between poetry, literature and language, and a panorama of the evolution of her thought is drawn in those pages. In her last days, she defined herself as a poet, lesbian and feminist, and in *Conversaciones en la noche del amor* she puts it into words. The dissolution of the author as the owner of the texts and the free circulation of poetry, the constitution of alternative networks and spaces, the trust in poetic communities more than in traditions, and his criticism of the canon as an expression of the power that the language executes, as well as the giver of ephemeral prestige, are the characteristic features of the work of this woman who was born in Cutral Co, Neuquén, in 1962 and died in the capital of that province in 2014.

* Gerardo Burton, poeta, periodista y editor argentino. Miembro del Centro Patagónico de Estudios Latinoamericanos. El presente trabajo se desarrolló en el marco del proyecto de investigación Literatura del Área Cultural Sur Chilena y Argentina en el Siglo XXI (04/H182), dirigido por la doctora Laura Pollastri y codirigido por la Ddctora Gabriela Espinosa. geburt@gmail.com.

Recibido 02/09/2020. Aceptado 10/11/2020.

Keywords: *patagonic poetry, feminism, lesbianism, Macky Corbalán*

Confesiones en invierno

En el invierno de 2014, la enfermedad estaba ganándole a su vida. Pese a ello, Macky Corbalán¹ (nacida en 1963 en Cutral Co, Neuquén, como Miryam Adriana Corbalán) ya en esa época era nombrada como Mac o simplemente macky poeta, y ejercía su tozudez como había dicho en *La pasajera de arena* (Corbalán, 1992):

Vasca

desviada

desviada

sigo

por el camino correcto. (Corbalán, 2015, p. 18).

Desde su cama de convaleciente, gobernaba con rigor la marcha de su obra. Amigas y amigos especialmente elegidos por ella leían sus nuevos originales, y cada uno y cada una recibía en forma individual, impreso en papel, aquel texto más próximo a su sensibilidad. Así, unos revisaban su traducción de haikus de la norteamericana Sonia Sánchez²; otros culminaban su trabajo con *La rama*, ya casi listo; mientras un tercer grupo, que integraban Silvia Mellado, Gaby Herceg y Gerardo Burton, acometía el original de *Conversaciones en la noche del amor*, un largo poema que figura un mosaico o una colcha de retazos con telas de orígenes, materiales, colores y texturas diversas. La extensión del texto no excluye la posibilidad de acceder a él por fragmentos.

Había, en ese proceso obsesivo de corrección, tres poemarios más en diferentes estadios de trabajo: *Desnuda de mundo*, *El poema no es humano* y *Función de la mañana*. Los dos últimos quedaron en etapas muy iniciales, mientras que *Poemas del instante*, un cuarto trabajo de poemas breves a cuatro manos con Griselda Fanese —quien también se encargó de ilustrarlo— tenía un alto grado de avance. Esta es la poshistoria de la obra poética de Corbalán. Su posbibliografía, ese testamento involuntario que aguarda su incorporación al listado de sus libros editados.

Lectura, poesía y práctica, una santísima trinidad en el derrotero de Macky Corbalán. La poesía dispone los indicios, elige las sendas, sea por la escritura, sea mediante la lectura. Parece decirle *necesito esto de vos* y solo requiere atención, espera confiada en que sucederá la epifanía. “Me pide escribir versos cortos”, expresa en una entrevista, “con mayor carga de imágenes... y así”. No hizo nunca proselitismo con la poesía, la consideraba como una marca de intensidad en el lenguaje, “como el verde de la planta en el paisaje; una forma de transformar el mundo, no una cualquiera: es LA forma, porque se centra en la cuestión del lenguaje” (Mellado, Baeza y Maldonado, 2011, p. 2).

¿Lecturas? De todo, según la época. En sus inicios, y por inspiración de su gran amigo, el poeta Raúl Mansilla, Corbalán conoció la poesía de Ezra Pound, Juan Gelman y Alejandra Pizarnik. En los años ochenta, conformaban un trío deslumbrante para ella, del cual

permaneció Pizarnik, a quien se le unió rápidamente Sylvia Plath con su halo también trágico. Hacia 1987, ella y Mansilla obtuvieron el premio Raúl González Tuñón de poesía, de carácter nacional, hecho que los conectó con autores de Buenos Aires, entre quienes difundieron la producción de la región. Mansilla, además, procuraba lecturas que intercambiaban, al tiempo que la poesía de ambos funcionaba como vaso comunicante, influyéndose mutuamente.

En lo sucesivo, siempre estuvieron Maurice Blanchot, Paul Celan, María Zambrano, Nelly Sachs, Roland Barthes, Henri Meschonnic, Edmond Jabès y Nelly Richard, sin mencionar las novelas policiales del género negro que la apasionaban o la narrativa norteamericana en general, y sus contemporáneos y contemporáneas, especialmente patagónicos. Poetas que marcaron caminos, intensidades que ella siguió o adoptó: el ya citado Mansilla, Graciela Cros, Gabby De Cicco, Niní Bernardello, Sharon Olds, Denise Levertov y tantos, tantas... La lista es interminable y, como se dijo, las afinidades se decidían según la época, como en las lecturas de las autoras y los autores que nutrían su poesía. En cuanto a teoría poética, de Meschonnic y Jabès extrajo la cualidad esencial de la poesía como centro irradiador único de intensidad expresiva.

Eran habituales sus retiros poéticos, que consistían en aislarse una semana o algo más en alguna localidad frente al Atlántico con una pila de libros y su computadora. Solamente interrumpía su trabajo y se proporcionaba un recreo para encontrarse con sus poetas amigos en cada localidad. Luego, de nuevo al trabajo. En esos contextos, perfeccionó su idea en cuanto a que si la literatura es lo que asimila lenguaje y vida, la poesía es una vibración vital, y la tarea del poeta es entreverla, descubrirla, desde el exterior del lenguaje, como un francotirador, como una guerrillera. Podría —piensa, pensaba— hasta prescindir del lenguaje como tal porque la poesía es una historia que siempre está alejada y encarnizadamente en contra del poder, antagónica del orden instaurado por el lenguaje y sus simulaciones. En síntesis, un poeta no habla a través de la poesía; al contrario, es hablado, es hablada por ella; viven en ella y ella los vive.

Corbalán aseguraba haber tomado de Richard, la ensayista chilena, el concepto de “conjunto de intensidades” y lo aplicaba a las prácticas necesarias para hacer implosionar el estado de cosas: veintiún siglos estuvimos, decía, sin en tener claro qué es poesía. Esto indica, concluía, que no se la puede atrapar ni circunscribir. Cada poeta tiene su práctica y de ella extrae su teoría, y se la vive o no.

Macky Corbalán editó en vida cinco libros: *La pasajera de arena* (1992), *Inferno* (1999), *Como mil flores* (2007), *El acuerdo* (2012) y *Anima(i)s* (2013). Los dos primeros en la editorial Tierra Firme, dirigida por José Luis Mangieri, quien fue su gran amigo y, acaso, encubierto mentor. El tercero apareció publicado por Hipólita, un sello rosarino con un catálogo dedicado a las lecturas feministas, en su mayoría. *El acuerdo*, su cuarto libro, fue publicado por La Mondonga Dark, una editorial artesanal y alternativa que gestionaba Corbalán junto con Valeria Flores. Repitió esa experiencia alternativa con *Anima(i)s*, una plaqueta con dieciocho poemas, con publicación totalmente artesanal y fuera del circuito comercial, en una tirada de cincuenta ejemplares realizados por la cebolla de vidrio ediciones. Esta plaqueta fue luego reimpressa varias veces. Los cinco poemarios se recopilaron en un solo volumen que se publicó al año de su muerte, con un prólogo escrito a ocho manos por Paola Corbalán, su hermana; Silvia Mellado; Cristina Cid; y Gerardo Burton, en Ediciones en Danza en 2015, con el título de *Poesía (1992-2013)* (Corbalán, 2015).

La pasajera de arena reproduce los rasgos de todo libro inicial: la advocación a Alejandra Pizarnik y a Sylvia Plath. Como casi todos los epígrafes, las citas funcionan a modo de manifiesto oculto, esconden preferencias estéticas, son apropiaciones toleradas que de otra manera podrían considerarse plagiarías, aunque las teorías sobre la intertextualidad vigentes aminoren críticas y sanciones. En la época que publicó este libro, Pizarnik ejercía una suerte de madrinazgo entre los poetas de la Patagonia. Compartía cartel con Juan Gelman: ambos

eran los modelos a finales de la década de 1980. Luego funcionaron —como siempre ocurre— oportunos parricidios y cada uno y cada una pudieron buscar su voz en otros sitios superyoicos, poéticamente hablando. Pero en el caso de Corbalán, ni Pizarnik ni Plath funcionaron como punto de partida o figuras modélicas, sino, por el contrario, están en los epígrafes como hermanas, compañeras, colegas que buscan (y encuentran) lo mismo. Es la culminación de un riguroso proceso iniciado varios años antes, caracterizado por un esfuerzo permanente en busca de una voz propia que la diferenció (ya era diferente) de la normalidad, entendida esta como la convención exigida a los jóvenes poetas. Ya entonces sus posiciones eran absoluta y conscientemente políticas.

Apenas llegada de Cutral Co a estudiar a Neuquén (la carrera de Trabajo Social en la Universidad Nacional del Comahue), se ubicó en la frontera entre el cristianismo tributario de la teología de la liberación y el peronismo revolucionario, que pronto cambió por el anarquismo, el que le proporcionaba un horizonte de pensamiento más amplio donde comenzaba a sentirse más cómoda. En forma gradual pero irreversible, derivó hacia la lucha feminista y la defensa de los derechos de las mujeres, que pronto incorporaron los de las minorías reprimidas y perseguidas. Esa posición inicial se orientó hacia el activismo político, con acciones callejeras, documentos y difusión en medios de comunicación social. En su existencia y en la construcción de su mundo poético, son fundamentales la relación con la sociedad y su necesidad de transformarla, de modificarla y de cuestionarla. La toma de posición ideológica, sobre todo de construcción política de una poeta lesbiana y feminista, constituyó el núcleo de su existencia.

Tanto en *La pasajera de arena* como en *Inferno*, publicado siete años después y en medio de lo más duro de la década menemista, hay una alusión a la situación sociopolítica que, en este caso, incorpora, con las citas literarias, discursos de otro origen (letras de *rock*, alusiones a historietas y a la publicidad, referencias al fútbol, citas de poetas y narradoras norteamericanas). Una sensación de aislamiento campea los poemas: el mundo exterior es hostil, “las hamacas están vacías” y:

No hay ruidos.
Uno apenas, casi inaudible:
el mundo clisándose
un poco
cada noche,
cada día. (Corbalán, 2015, p. 80).

Mangieri publicó *Inferno* sin que la autora aportara más que el texto: una apuesta del editor a una poeta que ya modelaba una voz distinta en el campo de la poesía argentina y, más todavía, en el contexto de la poesía argentina escrita por mujeres que, en Patagonia, ya entonces constituía una fuerte tendencia. Ciertamente:

El editor, que vivía del dinero con que los poetas pagaban sus ediciones, solía decir que había costado los libros de Macky sin dudarlo porque sus poemas “tienen una tensión erótica que no se encuentra en la poesía de hoy”. Y citaba de memoria los versos del quinto poema de *La pasajera de arena*, ese cuyo primer verso enuncia “Acaricio su rostro con el pie”. (Iglesias y Burton, 2015).

El rechazo a la sociedad capitalista —por desigual e injusta, y a sus formas institucionales y políticas en general, al neoliberalismo y al neocolonialismo que someten a los pueblos del tercer mundo y, en especial, su crítica mirada a la situación de la Argentina y de la provincia del Neuquén, en particular— se expresa en una deliberada falta de observación del mundo exterior, como si fuera un deliberado aislamiento, sanador ante tanta toxicidad. No hay un afuera, afirma, y busca certezas en su mundo interior. La mirada se vuelve sobre sí misma, intenta describir: lo que vi; pero, casi enseguida: no hay nada allí que podamos ver. Es una mirada angustiada, coincidente con el despojo que implica el enamoramiento, como propone Barthes (2006): “La ascesis (la veleidad de la ascesis) se dirige al otro: regresa, mírame, mira lo que haces de mí” (p. 48). En realidad, hay una construcción en Corbalán que privilegia la ascesis, es decir, el despojo, la austeridad, la *kénosis* y no una mística de la celebración. El erotismo transita esa cornisa entre dos abismos: la aniquilación, de un lado, y la plenitud, del otro. ¿O son ambas lo mismo?

Como mil flores representa un viraje en la poesía de Macky Corbalán. Eclosiona la noción de poesía que venía elaborándose desde el primigenio “Huaritaco”, un texto recogido en antologías de los años ochenta y difundido en los primeros recitales del grupo Poesía en Trámite³, que ella contribuyó a fundar. De un arte que “privilegiaba la mirada”, la poesía devino en una función orgánica como respirar, comer, dormir. Es, decía, “parte de mi organismo como entidad global” (Mellado et al., 2011, p. 2). En consecuencia, junto a Valeria Flores, incorporaron la poesía a la tabla periódica de elementos, con el número 119. Durante años, ellas distribuyeron postales denominadas *Elemento 119*, con fragmentos de poemas y diferentes consignas y diseño, en recitales, manifestaciones, encuentros y lecturas. Aquí, la poeta desarrolló una concepción del erotismo (o, mejor dicho, una experiencia que le servía para teorizar). Ya no más las alusiones o los pliegues que esconden el encuentro de los cuerpos y su separación. Ahora, el vínculo amoroso tiene un escenario ideológico: Monique Wittig, el omnipresente Barthes. También se profundiza la relación con los mundos animal, vegetal e inorgánico, que llevan a la poeta a esa postrera confesión panteísta del todo fluye, todo cambia, nada permanece, del viejo Heráclito; pasa muy pronto al todo es uno. No hay jerarquías, y las que hay no son reconocidas. En consecuencia, tampoco hay dominios a los que rendir pleitesía. El poder es vencido cuando todo ser tiene el mismo derecho e igual dignidad. En su poesía, el proceso llegó a su deriva final: contemplación de lo obvio, encarnación de la belleza, puro presente, abolición del tiempo.

Animales, insectos, piedras, cuerpos celestes afectan el cuerpo de la poeta. Nada permanece en su lugar, porque no hay lugar que corresponda a todo. Solo el lenguaje fija sitios, escalas, tribunales. Dice la poeta, “todo lo fijo es de temer” (Corbalán, 2015, p. 99) y, en el mismo libro, anticipa el desguace que hará del lenguaje en sus *Conversaciones en la noche del amor*, cuando dice:

Creer en las palabras, en el
latir que las empuja hasta la dicción
que lo que dicen es cierto
de alguna manera. (Corbalán, año, p. 116).

O “ni escribiendo ‘adiós’ podría ahora estar más *lejos*” (Corbalán, 2015, p. 148). Una línea, una larga línea viene hasta aquí de Pizarnik, de ese texto que es casi una consigna de guerra, un desafío al muro blindado del lenguaje:

no
las palabras
no hacen el amor
hacen la ausencia
si digo agua, ¿beberé? (Pizarnik, 2001, p. 399).

Como ya se dijo, en paralelo con su militancia por el feminismo y las libertades sexuales, la lucha en contra de toda injusticia y la defensa de la vida de los animales son también ejes fundamentales de su existencia. La actividad política que se expresa en la publicación de libros también se realiza como activismo callejero, promoción y difusión de ideas y formas de vida alternativas, y la reunión de artistas de todas las disciplinas para producir hechos performáticos de denuncia con gran calidad artística. En todos los casos, la poeta subrayó el componente comunitario de su acción política y vital inescindibles de aquello que conceptualizaba como “Poesía”. Por caso, entre los años 2010 y 2013 convocó y reunió, como ella había sido convocada a fines de los años 80, a varias personas, poetas, escritores, *performers*, para llevar a cabo espectáculos-poéticos. Las personas convocadas fueron Verónica Padín, Raúl Mansilla, Gerardo Burton, Pablo Iglesias, Silvia Mellado, Ángela Jerez, Oscar Cares Leiva, pintores, músicos, actores y actrices, *videastas* y bailarinas. Las producciones fueron tres: *Poetas en la cucha* (2010), *Curia poetas* (2011) y *Mostro verso* (2012).

En *Como mil flores*, donde reconoce que “no he sido todo lo cursi que puedo” (Corbalán, 2015, p. 102), se produce una ruptura de la estrofa como estructura. Como ocurre también en *El acuerdo* y en *Anima(i)s*, hay poemas brevísimos que alternan con párrafos de mayor desarrollo y versos sueltos, algo así como balbuceos o fragmentos recortados de un discurso más amplio, que está presente, no se oye, y, sin embargo, protagoniza ese largo poema que Macky Corbalán compone con su existencia. ¿Este despojo retórico es apenas la traducción de esa ascesis de la que se hablaba más arriba? Quizás, porque también sus breves textos tienen, por momentos, el estilo de la plegaria, como en el remate de “El poema del acuerdo”, en *El acuerdo*:

Entretanto, salvanos ojo
de pájaro, boquita
codiciosa de hormiga, gorjeo,
translucidez del brote. (Corbalán, 2015, p. 123).

La plegaria se constituye contra el poder establecido, contra el estatus, pero no es una oración hereje ni blasfema; por el contrario, es una oración desde la poesía como lo inefable, como epifanía.

El libro más voluminoso en su bibliografía, *El acuerdo*, está compuesto, en realidad, por dos libros: el primero, con cuatro secciones; el segundo, con una sola, donde plantea la cuestión de la máscara. Esta segunda sección se titula “Nô”, tomando prestado el nombre del teatro japonés que interpretan solamente varones. ¿Una alusión al mundo masculinizado de la sociedad capitalista? Más que un alegato, esta dramaturgia funciona como metáfora de la cultura contemporánea donde:

Los hombres representan

todos los papeles, aunque los textos
cambien, y traten sobre guerreros,
mujeres, locos o demonios. Y cambien
los cortinados. Y las exigencias
musicales.

Todos los papeles.

Y esta es apenas
una anécdota sobre
teatro japonés. (Corbalán, 2015, p. 181).

En cambio, las mujeres caen “sin remedio” en la “locura por celos/o muerte de lo amado” (Corbalán, 2015, p. 194).

En varios poemas, la poeta utiliza la palabra *dibujar* o alguno de los elementos del dibujo: trazo, línea, recta, simetría, diseño. Este es un plano. El segundo es la constitución de una suerte de zoológico. A lo largo del libro aparecen perros, pájaros, cascarudos, hormigas, moscas, aguiluchos, gatas, insectos y bichos, monos. También es importante la alusión al mundo vegetal: naranja, frutas, sauce, musgo, calas, verdura, flores, pinos. Estas menciones coagulan en el concepto de cuerpo, que está ubicado en el mismo plano que el animal y el vegetal. Es más, las palabras son como “animalitos” y el cuerpo es “el animal que me acompaña siempre”. Y también:

*Mido al mundo
desde una consideración
animal.* (Corbalán, 2015, p. 147).

Un tercer plano o nivel está constituido por el universo fónico definido y presente a lo largo de los poemas: cric, música, trino, ladridos, siseo, ronroneantes, susurro, piar, gemidos, gorgoteos. Todos estos sonidos son inseparables del mundo creado por la poeta, o por la poesía a través de ella.

En su plaqueta *Anima(i)s*, publicada a finales de 2013, confluyen al menos tres o cuatro rasgos de su última poesía: la disolución del autor-autora y la reivindicación de los seres vivos, ambos ya mencionados. Pero hay una torsión adicional en esta colección: los dieciocho poemas, brevísimos, son pinceladas de naturaleza en las que no intervienen ni la psicología ni la historia, y los protagonistas (una gata, Lola, y una golondrina) viven un puro presente, casi de acuerdo con la preceptiva japonesa para la composición de haikus. La primera sección se refiere a una gata, Lola, sin metáforas que intervengan en su cotidianeidad. La segunda sección, “Variaciones sobre la golondrina”, incorpora la danza, una “coreografía de pico”, de espiralado ascenso que, “como poesía/no busca desvelamiento” (Iglesias y Burton, 2015).

Glosa

En el invierno de 2014 y tras las lecturas solicitadas, el original de *Conversaciones en la noche del amor* quedó establecido por Macky Corbalán. Habían pasado dos años de la publicación de *Poesía (1962-2013)*, cuando Paola Corbalán volvió a reunir al grupo que lo había preparado para editarlo: Cristina Cid, Silvia Mellado y Gerardo Burton. El objetivo era,

en esta oportunidad, publicar un nuevo libro en recuerdo de la poeta fallecida, y programar su aparición en coincidencia con la fecha de su nacimiento, en junio.

Tras un análisis del material inédito, que en su mayor parte ya su autora había preparado para editar, se optó por *Conversaciones en la noche del amor*, por su contenido y características y porque ya tenía las indicaciones para su edición. Casi de inmediato se decidió que el libro se publicase sin prólogo ni observaciones externas al texto, tal como se señala en la contratapa del libro:

Esta edición no tiene prólogo ni advertencias: es el ingreso directo, a veces brusco, a la poesía. Son las conversaciones en la noche del amor, también conversaciones de la poeta consigo misma, con la poesía, sintonizando y siendo dicha por la poesía. El formato, la letra, los versos, los tiempos, todo fue diagramado por macky. (Corbalán, 2017).

Dadas las características del texto, se coincidió en que la edición se hiciera en un formato apaisado y con una tipografía más grande que lo habitual, de manera de favorecer su lectura y una comprensión también gráfica del poema. La editorial sería nuevamente Ediciones en Danza, por la experiencia favorable de la publicación de la poesía editada. El libro se imprimió con una fotografía, en la tapa, de Macky Corbalán en una lectura; tiene un total de 40 páginas con una breve reseña biográfica antes del colofón.

En una primera aproximación a *Conversaciones en la noche del amor*, se observa la intención de lentificar la lectura, de obligar al lector a saborear cada palabra, a volver sobre los pasos de la lengua para entender cuál es el ritmo y hacia dónde lleva. Es un poema extraño a la obra de Corbalán: puede entenderse como continuación apócrifa de los *Fragments de un discurso amoroso* (Barthes, 2006), como si fuera un texto que faltaba en ese libro del francés, o la respuesta amorosa y comprometida de una discípula lejana, patagónica. En *Conversaciones en la noche del amor*, el verso se abre y las imágenes (metáforas) se reducen al mínimo, como es el caso de “musgo ambarino” (Corbalán, 2017, p. 25) y otras por el estilo, en tanto se repiten palabras favoritas que vienen de o remiten a otros libros: pliegues, binarismos, arroparte, certidumbre, rizo, sibilantes. Barthes (1978) afirma también que “el placer del texto es ese momento en que mi cuerpo comienza a seguir sus propias ideas, pues mi cuerpo no tiene las mismas ideas que yo” (p. 26):

El lenguaje
es tan viejo como su pliegue
más interno. Más duro cada vez,
como el desamor en la memoria
de la anciana. (Corbalán, 2017, p. 16).

En este largo poema, Corbalán goza de ese placer y busca la expansión del verso utilizado en los libros anteriores. De esta manera, sorprende al romper la estructura de la estrofa, tal como había comenzado a insinuarse desde *El acuerdo* (Corbalán, 2012). Es casi una costumbre hablar de sorpresa con sus obras porque, justamente, cada nuevo libro suyo lo fue, lo es. La sorpresa, en este caso, sería que *Conversaciones en la noche del amor* no sorprendiera. Esta poesía siempre cambia de rumbo, nunca elige el camino que se supondría que debiera seguir. Corbalán nunca hace (nunca hizo) lo que se debe, ni en poesía ni en su

existencia. Cultiva una especie de indisciplina respecto del lenguaje, una desobediencia que se solapa en formas y estructuras aparentemente convencionales, que le sirven hasta que dejan de hacerlo, y las reemplaza. Así hizo siempre.

Entonces, expansión y también reflexión. El poema reflexiona sobre sí mismo, escindido del yo de la poeta, como ocurre con el libro de Barthes (1978). Es una danza amorosa, trágica, vacía, ausente: el movimiento del aire que queda cuando el bailarín y la bailarina (“En el vértigo danzarán de la frase”, dice al comenzar el libro) han salido de la escena. La danza hace la ausencia, la palabra la expande, la agranda. Algo así ocurre con la poesía: muchas veces es eso que queda cuando la palabra ya fue. La mención reiterada a la ronda habilita a pensar en un recomienzo, pues “también es un umbral” (Corbalán, 2017, p. 21):

Se ama el cuerpo ausente, el cuerpo
que se escatima, el que se acerca a
distancia prudencial. ¿Qué desanima
a la amante: un gesto imperceptible,
o es la piel la primera, única barrera
que importa? El fin del deseo
también es un umbral. (Corbalán, 2017, p. 21).

La imaginación
no es cosa del lenguaje, ni del
amor. Una amante imaginativa
terminará contigo. Conocerá
desde siempre lo que decir. Pero
te derribará
con lo que calla.

Ronda, ronda, ronda
del amor despreciado. (Corbalán, 2017, p. 18).

La ronda es la canción del amor despreciado: no define si el amor baja de precio o si el amor debe pagarlo. O las dos cosas: porque disminuye su precio, debe pagar.

Está escribiendo el diario de la construcción de un amor desde la ausencia del amor, de la edificación de un goce que termina en vacío, porque “la frase es ruido” (Corbalán, 2017, p. 12) y se funde en un coro de sonidos para quedar sometida al lenguaje:

... sonido
que se mixtura con el del vecindario,
hasta volverse indistinguible del gorjeo,
del grito de gol,
del crac de la rama, del son
de los dedos friccionando
el plop plop del sexo
húmedo. Ahí la frase-bajo el látigo,
lengua-je. (Corbalán, 2017, p. 12).

Además, *Conversaciones en la noche del amor* es un diario: la construcción de un amor desde la ausencia del amor, de la edificación de un goce que termina en vacío, y por eso se es tres veces paria:

Arrojada de un cuerpo que no quiere tu amor,
paria, paria, paria. Tenés una bandera con que
arroparte, pero la desprecias; tenés un mapa
que puede indicarte hacia dónde, de dónde, por
dónde, lo ignoras. Una tela, una silueta, una promesa.
Lo que no tenés es lo que querés. (Corbalán, 2017, p. 23).

Ni el lenguaje ni el amor se eligen. Estar en ellos supone una pérdida irremediable, una salida de sí. No es el entusiasmo griego ni la fiebre orgiástica; al contrario: descubrir que “se ama para afuera”. Además, y fundamentalmente:

Todo lenguaje es el lenguaje
del desamor. (Corbalán, 2017, p. 22).

El lenguaje no responde (no corresponde, traiciona) al cuerpo; lo sabe la poeta en los días terribles de ese invierno. El cuerpo enfermo, la única verdad, lugar donde ocurre la historia, donde transcurren las batallas. Lo mismo que con Spinoza, el filósofo excomulgado que recibió en su cuerpo el castigo de su comunidad, Corbalán padece la agonía de una atroz enfermedad. La cita del epígrafe de *Conversaciones en la noche del amor*, “tenemos conciencia de que un cuerpo es afectado de muchas maneras”, pertenece a la *Ética* del holandés; queda como un emblema que dispara el pensamiento. El cuerpo, objeto de teorías siempre parciales, constituye el sitio donde se castiga el goce, el lugar donde el placer se asoma al paroxismo, la única geografía posible para la amante que pronuncia palabras, que escribe porque no le queda más remedio que registrar esas palabras que se enroscan sobre sí, como una boa que ejerce su abrazo en torno de su víctima: como la enfermedad.

En *La genealogía de la moral*, Nietzsche dice que si un filósofo tiene conciencia de sí, debe sentirse “precisamente como la encarnación del *nitimur in vetitum*, nos lanzamos hacia lo vedado”. Esta es una cita de *Amores*, de Ovidio, que dice textualmente que “apetecemos siempre lo vedado y deseamos lo que se nos niega, como el enfermo ansía el agua que se le prohíbe” (Libro tercero, Elegía IV)⁴. Es como si hubiera escrito eso para Corbalán y para este poema, cuyo final se apaga no con un grito sino con un gemido, como ocurre en la *Patética* de Chaikovski (Nietzsche, 1998).

¿De dónde proviene este largo poema de Corbalán? ¿Cuál es su linaje? ¿Hay alguna genealogía discernible en su poesía? Ella aseguraba que existe, para todo poeta, una obligación: desbrozar la relación entre lenguaje y poesía. *Conversaciones en la noche del amor* es el relato de la indagación sobre esa vinculación que, por tan estrecha, oculta la marca de intensidad de la poesía y licua su poder transformador. Poder, de eso también se trata:

... El lenguaje
es tan viejo como su pliegue

más interno. Más duro cada vez,
como el desamor en la memoria
de la anciana. (Corbalán, 2017, p. 16).

Quizás sus lecturas de Edmond Jabés y Henri Meschonnic abonaron la grieta entre poesía y lenguaje, y más, entre literatura y poesía, identificando a la primera con lo académico, los cánones, la gramática, lo institucional. La poesía numinosa e insondable trasciende la literatura. Se produce, entonces, el hallazgo de una nueva dialéctica que rompe el modo patriarcal en la poesía occidental e inaugura una tradición otra. En la poesía de Corbalán hay un desarrollo paralelo, esforzado, sostenido e irreversible, que abarca más de dos décadas, del pensamiento lesbiano-feminista y de la poesía como sitio privilegiado de aparición del ser. Esto es, un espacio seguro de epifanías, de alteridades, de proximidades.

Ella solía decir que su poesía carecía de temas y que solo desplegaba el pensamiento poético, “algo que es más lábil y en consecuencia más difícil” (Iglesias y Burton, 2015). En ella, permanece el compromiso ético con la palabra. Así, la poesía aparece, también, como lo ilimitado e indefinido, un nuevo *ápeiron* que existe en tanto y en cuanto la poeta desaparece de la escena: el yo no habla, es hablado por la poesía; el nombre poco importa; la identidad, menos. Hacia el final, hay un corrimiento de identidades que se presenta como ficcional, y de género, que aparece como una elección, acaso impostada, en el texto ya citado de la contratapa de *Anima(i)s*, donde invoca a su *semblable*, y se constituye en un virtual manifiesto y (quizás) testamento (Corbalán, 2013).

Su tarea última fue “pensar la poesía, pensar en poesía” (Iglesias y Burton, 2015). La imagen gráfica del poema escrito se dibuja, al modo de Denise Levertov, en el corte del verso. Allí se produce un efecto de cincelado de la pasión poética, materia que, a veces, parece informe. Hay un modelado de la materia, un limado, a veces exagerado, de aristas, que deja el verso desnudo de artificios, aparentemente indefenso, invencible en su pobreza.

Un planteo inicial en *Conversaciones en la noche del amor* habilita preguntar si el lenguaje es territorio de lo binario. Acá hay un tópico, un *leitmotiv*, si no en la poesía de Macky Corbalán, al menos en su discurso. El lenguaje como recinto de lo binario donde gobierna la institución patriarcal: las academias de la lengua, las universidades los escritores — generalmente varones— que detentan, gestionan y ocupan el canon en cada lengua, en cada época. Residencia del poder, dirá. Si las palabras están para el engaño de los sentidos, solo la poesía es capaz de des-enganar: la palabra queda fuera y la poesía habla por encima, por debajo de las letras que funcionan como encubridoras de esa verdad:

Se lee la frase del derecho,
y del revés se pliega en lo que
aparenta un intento de protección
y sólo después se muestra
la intención inicial ...
... dibujo de líneas que parecen
letras que parecen discurso que encubra
la palabra, esa que es pulso impaciente por
decir para al final callar. No
le importa decir, quiere
decir para acallar. (Corbalán, 2017, p. 10).

Mofa aguda

En 2012, durante un encuentro en el Centro Cultural de la Cooperación, en Buenos Aires, Macky Corbalán puso en escena lo que llamaba “mofa aguda” (Corbalán, 2015, p. 20). El título o lema de la convocatoria, Diversidad cultural y poesía: ¿hacia un canon imposible?, no la convencía en absoluto y por eso había subido la apuesta. Con el amparo de Rimbaud, levantó la *poesía abyecta* como bandera contra el canon. Reprodujo en esa exposición la cita completa de la carta del vidente que termina en el extremo: “la abyección, el odio son el ideal del poeta vidente” (Rimbaud, 1994, p. 18). Aliviando el tono, y condescendiente en la gesticulación, tomó un nuevo impulso con tono didáctico:

Y el canon, diversidad y canon. El canon, con sus maquinaciones, su parafernalia de espectacularidad, de éxito imprescindible, de nombre propio enmarcadito en neón, termina conformando un régimen de inteligibilidad, una encapsulada *mise en scene* compuesta por los aportes interesados de un modo de cultura que instala modos de vida y de visión y de ciudadanía y de (im)posibilidades vitales. (Corbalán, en Poesía en el centro, 2012).

Entonces, ¿qué ocurre?

[Es] monstruosa la poesía que viene a desordenar el peinadito prolijo del lenguaje, su afán de niño bueno, su respetabilidad masculinista, capitalista, blanca, misógina y heteronormativa, su pureza primigenia porque, con Barthes, el poder es el parásito de un organismo transnacional ligado a la historia de la humanidad. (Corbalán, en Poesía en el centro, 2012).

La poesía establece un lapso (una sutura) y en esa grieta, justamente, se personaliza, se hace presente. No hay que confiar en la palabra porque ella recorta, esconde, escamotea; pertenece al lenguaje y se subordina al poder. En esta gesta, la poeta (también autodefinida como lesbiana y feminista, esa trinidad inescindible) se pregunta si es posible evitar que la luz panóptica del canon —del prestigio y, en definitiva, del poder— la ilumine. La salida es escribir, porque es deseable huir del calor de esa luz, escribir “para negarse a la síntesis unificadora de una matriz de pensamiento que busca lo concreto, lo coherente, la ‘verdad’” (Corbalán, en Poesía en el centro, 2012).

De esta lucha se desprenden una actitud ética y una actitud política que suelen ser la misma: Macky Corbalán extrae de su práctica, como ha acostumbrado a hacerlo siempre, sea de su poesía, sea de su militancia feminista, una teoría disruptiva, alternativa, otra. ¿Qué elige esta poeta cuya voz trasciende las fronteras de la región, los límites del género y las retóricas aceptadas por las instituciones del saber? “La capilaridad poética, las circulaciones mínimas, los viajes, que se dan mucho en Patagonia, entre poetas, entre ciudades, que construyen puentes entre generaciones, que construyen crítica y construyen memoria” (Corbalán, en Poesía en el centro, 2012). Y más todavía: sostiene como realización y, a la vez, utopía (ese “ya, pero todavía no” al que la teología bíblica nos ha acostumbrado) a las comunidades poéticas en lugar de la tradición poética, propone encuentros con poéticas y encarnaciones y, fundamentalmente, conformar conjuntos de intensidades.

Sobre la base de la carta de Rimbaud ya citada, Macky Corbalán subrayaba que la abyección no es la ausencia de limpieza o de salud, sino que, por el contrario, se trata de perturbar una identidad, un sistema, utilizando herramientas y mecanismos que no respetan límites ni lugares ni reglas establecidas. Es este el lugar de la poesía, que “ha de apropiarse y autonombrarse abyecta como estrategia de disputa de poder con los fascistas de la lengua, que no impide decir, sino que obliga a decir” (Corbalán, en Poesía en el centro, 2012). Consideraba que esta es una guerra de siglos que mantiene la poesía con la lengua y su conceptualización rectora. Al cabo de esa ponencia en el Centro Cultural de la Cooperación, desafió casi en un grito: “chupame el canon”, y concluyó que este y la poesía irían puntuales a una cita que no tiene más remedio que fracasar (Corbalán, en Poesía en el centro, 2012).

Esta convicción tiene un correlato inmediato en la concepción de autor/a en Corbalán. Ninguna de sus prácticas es ingenua ni queda solamente en eso. Como con la poesía, utiliza un método de despojo, una ascesis que culmina en la abolición de la autoría en cuanto significa la destrucción de la propiedad (privada) sobre los textos, las cosas, los animales y otros seres vivos, las personas, sus vidas. Ella, la poeta, disminuye para que la poesía crezca. Con ningún otro sentido opinaba que ella era hablada por la poesía y que pretender lo contrario era una ilusión vana.

Y no hay contradicción entre la disolución del autor como entidad y ese exigente trabajo de orfebre con sus originales, en especial, en los meses anteriores a su muerte. Es necesario hacerle lugar a la poesía, que encuentre un espacio favorable para expresarse. Es, después de todo, un límite. Y justamente en este límite se encuentra la poesía, en la frontera de lo pensable, de lo inteligible, el afuera del lenguaje en el lenguaje:

No
le importa decir, quiere
decir para acallar.

... el apego a la opacidad
de la convención: que diga
no lo que se quiere; lo que quien lee dicta

de *dictadura* (Corbalán, 2017, pp.

10-11).

¿Qué importa quién habla?, preguntaba Beckett y citaba Foucault (1999). Con esa pregunta se instala la discusión en torno del nombre y la función del autor. En Macky Corbalán, la ficción de la autoría sufrió mudanzas: de su nombre completo utilizado durante la adolescencia, pasó a Macky Corbalán en sus primeros libros, luego, le quitó las mayúsculas y, al final, lo dejó en macky poeta. Esa progresiva retirada del nombre propio como concepto e institución supone una posición ideológica que apoya la libre circulación de los poemas como mandato de la poesía. No hay nombres que puedan apropiarse de esa fuerza, de esa energía. Esa toma de posición coincidió, aun sin pretender una causalidad entre una y otra, con la confirmación de su militancia (y su conciencia) por los derechos de todos los seres vivos. Existe una estrecha unidad entre el desguace consciente y voluntario de los mecanismos de propiedad intelectual, la libre circulación de los textos y la construcción de ese nuevo personaje y sus títulos: feminista, lesbiana, poeta. Expresa su proximidad con los animales no humanos, plantas, y, al mismo tiempo su acercamiento amoroso a lo inorgánico, acaso a partir del influjo de posiciones filosóficas orientales (desde el budismo zen hasta la concepción

hinduista), derivaciones de la búsqueda espiritual nacida en su juventud con el cristianismo vinculado con la teología de la liberación (Iglesias y Burton, 2015).

¿Hablar de su obra cuando ella procuraba liberar la poesía, cuando concebía a la poesía librada a sí misma eligiendo vehículos, formas expresivas más allá de la individuación que inevitablemente se asocia con alguna forma de propiedad? Acaso lo haya explicado en el texto que escribió para la contratapa de su última publicación en vida, *Anima(i)s*:

macky poeta es una ficción de su autor(aeiou), que también es una ficción, tal como tú: *mon semblable, mon frère!*

Al personaje le tocó (cree que eligió) moverse en este mundo raro como lesbiana, feminista, queer, activista por los derechos de animales no humanos y de las plantas (también se acerca amorosamente a lo inorgánico).

Y la poesía, su imprescindible link con el aire que respirar o el aire que respira. (Corbalán, 2013).

Referencias

- Barthes, R. (1978). *El placer del texto*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Barthes, R. (2006). *Fragmentos de un discurso amoroso*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Corbalán, M. (1992). *La pasajera de arena*. Buenos Aires: Tierra Firme.
- Corbalán, M. (1999). *Inferno*. Buenos Aires: Tierra Firme.
- Corbalán, M. (2007). *Como mil flores*. Rosario: Hipólita.
- Corbalán, M. (2012). *El acuerdo*. Neuquén: La Mondonga Dark.
- Corbalán, M. (2013). *Anima(i)s*, Neuquén: la cebolla de vidrio.
- Corbalán, M. (2015). *Poesía 1992-2013*. Buenos Aires: Ediciones en Danza.
- Corbalán, M. (2017). *Conversaciones en la noche del amor*. Buenos Aires: Ediciones en Danza.
- Foucault, M. (1999). ¿Qué es un autor? Recuperado de http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/musicoterapia/informacion_adicional/311_escuelas_psicologicas/docs/Foucault_Que_autor.pdf
- Iglesias, P. y Burton, G. (2015). Ensamblar Macky Corbalán. *Confines. Arte y cultura desde la Patagonia*, (68), 2-8. Recuperado de https://lacebolladevidrio.blogspot.com/2015/11/ensamblar-macky-corbalan_2.html
- Mellado, L., Baeza, M. y Maldonado, J. (2011). Poesía es mi madama. Entrevista con Macky Corbalán. *Confines. Arte y Cultura desde la Patagonia*, 9(37), 1-4.
- Nietzsche, F. (1998). *La genealogía de la moral*. Madrid: Alianza.
- Pizarnik, A. (2001). *Poesía completa*. Barcelona: Lumen.
- Poesía en el centro. (28 de junio de 2012). *Macky Corbalán. Diversidad cultural y poesía ¿hacia un canon imposible?* [Video]. YouTube. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=lvCVUsXkCNk&t=9s>
- Rimbaud, J. (1994). Segunda carta a Paul Demeny. En Autor, *Poesía completa* (p. 18) Barcelona: Ediciones 29.

Anexo

Selección de textos

Huaritaco

soy
bailo con el instinto
del universo / del humano / de la perra
representante del dios huari
soy
fémina corrupta de
sexo rapaz y prejuicioso
despierto
encendidas polémicas sobre mi ambivalente lengua
se ponen de acuerdo en desviar sus miradas
escupen mi rostro
evitan el detergente de mis uñas
son duro / impiadosos
pero nada pueden
huraritaco
soy
pese a sus grotescos
esfuerzos por hacerme hijos
desprecio su semen desde mi útero fresco
vuelvo la cabeza
ante sus vacías cuencas frente al sol
soy
la representante en la tierra perversa
del dios huari
de sus huestes de vientre carcomido
voy
encendida / con muslos abiertos a la intriga
tocan mi ternura inhiesta
pretenden avanzar sobre mis muros
yo
dentro de mis tierras
mastico / baño el cuerpo en leches violentas
leo fulgurantes letras en la piedra
sus artilugios son tan ingenuos
como los ojos del niño escondidos en el piso
para mi dolor
- me sé el rostro de todos los dolores -
huaritaco
soy
bailo
danzo por la panza de la noche
que sigue
en celo.

(Publicado en *Voces a mano*, Neuquén, ECUN, 1987)

**

Acaricio su rostro con el pie.
Su piel es fresca,
aun cuando afuera
puede oírse el alarido del aire
incendiándose.
Ahora interpone su cuerpo
entre la lámpara
y esto que la mira,
entonces la luz es una forma,
una delicada ondulación de la carne,
un eclipse presentido
y esperado por siglos.

(De *La Pasajera de arena*, Buenos Aires, Tierra Firme, 1992)

**

Frutas e insectos

1

Muerdo el aire en que estuvo
tu boca, el vacío me devuelve
el aliento zumbón de los
muebles que miran, piadosos
el abrazo asfixiante
del rechazo, esta otra piel
que arde sin sol que la toque.

2

¿Te dije o imaginé
decirte: abríme, horadame,
grabá tu nombre en
el revés de la piel?
¿Te dije o soñé decirte:
sé mi hormiga particular,
mi obsesivo insecto,
mi fruta firme, ácida
manzanita?

3

Esperé de vos y de mí
ser una. Contra todos
los augurios y consejos,
que la vida y la muerte
nos tejiera con hilos
de transparente,
indisoluble unidad.

Únicas. Una. Ambas.

No éstas, dos que cruzan la
calle para no saludar.

La llave

La miro con detenimiento,
con fruición. Es diferente: brilla
con luz y oscuridad, su forma
quiso parecer un corazón
pero quedó a la mitad.

Sonríe y mira.

"La llave de mi corazón" decís al
ponerla sobre mi mano,
y vuelvo a mirarla por si fuera cierto,
como si sólo debiera elegir
el momento, el modo de la entrada.

Crear en las palabras, en el
latir que las empuja hasta la dicción,
que lo que dicen es cierto,
de alguna manera.
Crear en lo que se ve, en lo que el cuerpo
recibe, agradecido, y que el sudor deja
más que sal piel adentro.

Antes que la religión, el amor
es materia de fe.

Reposo

Desde arriba, podría parecer que
la cama es demasiado grande
para ella, aunque su cuerpo se acomoda
al espacio, ocupándolo con alguna gracia.
La espalda mira al techo y, bajo el cuerpo,
desde niña la misma posición de sueño:
una mano protege el descanso
de los senos, la otra, el desaliñado triángulo
de la genitalidad. Un caso de texto
para cualquier psicólogo, pero ella
sabe, en la epifánica lucidez

del sueño, que debe cubrirse
y también, que no bastará.

Zoo BA

Los animales miraban
con asombro los rodeos
de nuestro cortejo: yo, torpe
con el cuerpo, acudía a
las palabras por si una vez pudieran
salvarme; vos, displicente y lejana,
Ganabas cada batalla, con el decoro
de no mostrar triunfalismo
o entusiasmo alguno.

(De *Como mil flores*, Rosario, Hipólita, 2007)

**

El poema del acuerdo

*“(..) Y verdaderamente no tenemos
tiempo para convenciones, salvo utilizarlas
para prender fuego.”*

*Autorretrato en espejo convexo
John Ashbery*

Aquel inmemorial y repetido
hasta el hartazgo por cada uno,
una. De tanto en tanto, alguien
intercambiable salta
del edificio más alto de la ciudad,
inútilmente.

El cuerpo limpio el buen
vehículo el saludo la bruta
sonrisa a medias
el pensamiento la infamia

de todo nombre. Agitación
de infancia entre las hojas
del árbol, ¿repiten ellas
los mismos simulacros?

Hermanada soy, una con la prole. Nada
me distingue, acaso
por un instante el cobre del odio

en ramalazo, su daga.

Entretanto, salvanos ojo
de pájaro, boquita
codiciosa de hormiga, gorjeo,
translucidez del brote.

La muralla

Por los ojos entra el pecado
al cuerpo, pero ¿cómo sacarlo
de él? cintarazos, concéntricas
marcas amoratadas, señales en la espalda,
impendibles desde arriba.

Como la Muralla China.

O las plegarias, que ensucian
los labios luego de saciarse
una con la saliva de la otra. El cilicio
de unos ojos durante un año entero.

Las páginas de un libro sagrado,
sobadas, trenzado de mantras en
látigo surero. Procesiones, loas

al nonato, lascivia en el susurro
de la confesión, al fin los ojos fijos
del rostro en yeso piadoso, creer

en ese vislumbrar
de movimiento,
un guiño. Por los ojos
entra el pecado al cuerpo.

Dame fuerzas, Tú, quien
quiera que seas: cielo diáfano,
coirón ardiendo en la pampa
helada, sola *luz*,
luz entrando de pronto en la habitación
cerrada.

(De *El acuerdo*, Neuquén, La Mondonga Dark, 2012)

**

1

la gata bebe
extasiada la sombra
de su rostro

3

suave
pisa extenso
grávida de
ritmo

10

reza una oración concentrada de aleteos

1

La golondrina que no sabe
de lo abierto, que no
conoce danza
y aburrimiento, contiene
con su vuelo el aire.

(De *Anima(i)s*, Neuquén, la cebolla de vidrio, 2013)

**

Hay también un lenguaje del sexo,
que se ensortija hacia la forma del
cilindro, envolvente tránsito
hasta el inicio con la secreta decisión
de no retornar. Es un lenguaje

como todo lenguaje, esconde y no
busca representar, sólo un hueco
deslizarse sin meta.

Y es que la utilidad de las palabras
tiene un fin, pero no
el que pensamos, no el que decidimos,
no. Las palabras diseñan
su propio fin
¿y tienen sólo uno? el ritmo
neto; afán que comparten
con el amor. Como la copa
del árbol que asoma por
el tejado de la casa vecina, se mueve
cambiante, parece ascender y bajar
en el halo de ese movimiento. Y esa copa
remite al cuerpo entero
del árbol, a presumir que todo él danza,
abrigado de color y fragante. No se lo
ve, se asume: lo mismo con lenguaje,
lo mismo con amor.

(De *Conversaciones en la noche del amor*, Buenos Aires, Ediciones en Danza, 2017)

Notas

¹ Macky Corbalán (Cutral Co, 1963-Neuquén, 2014), autodefinida como poeta, lesbiana y feminista, trabajó muchos años como periodista, aunque su carrera profesional de grado fue la licenciatura en Trabajo Social. En una época en que estaba desocupada, ya que había accedido a un retiro voluntario de un empleo de periodista en la cooperativa eléctrica de la capital neuquina, concursó para trabajar en el Poder Judicial de la provincia. Finalmente, se le adjudicó el puesto solicitado, pero durante meses eludió la visita del oficial de justicia que debía notificarla: no deseaba de ninguna manera ingresar a una estructura que consideraba opresora y profundamente injusta. Estuvo mucho tiempo desempleada en una época difícil, de gran exclusión social, pero no cedió. Luego, recuperó su oficio de periodista en una oficina pública, donde se desempeñó hasta su muerte. Desde muy joven, fue una de las voces más originales al sur del río Colorado y cultivadora de una poética que ya trasciende la región. Participó de los grupos de escritores que integraron la redacción de la revista Coirón, a finales de la dictadura militar, y estuvo entre los tres o cuatro fundadores del grupo Poesía en Trámite, hacia finales de la década de 1980. También participó de la instalación de una delegación neuquina de la Casa Nacional de la Poesía hacia el año 2000. En paralelo con estas actividades, desarrolló su activismo en organizaciones feministas (ver *Fugitivas del Desierto* en <http://lesbianasfugitivas.blogspot.com>). Publicó *La pasajera de arena* (Tierra Firme, 1992), *Inferno* (Tierra Firme, 1999), *Como mil flores*, (Hipólita, 2007), *El acuerdo* (La Mondonga Dark, 2012) y *Anima(i)s* (la cebolla de vidrio, 2013). Estos cinco libros se reunieron en un volumen póstumo, *Poesía (1992-2013)*, publicado en 2015. Luego se editó *Conversaciones en la noche del amor*, en 2017; ambos figuran en catálogo de Ediciones En Danza. Sus poemas integran las antologías: *Poesía en la Fisura*, por Daniel Freidemberg (1995); *Antología de Poetas de la Patagonia* (2006); *Poetas Argentinas (1961-1980)* (2008); *Antología Poesía del siglo XX en Argentina* (2010); *Poetas de Neuquén en La Habana* (2015); *Antología Federal de Poesía* (2015).

² Corbalán trabajaba versiones castellanas de los breves poemas de Sonia Sánchez. Pese a que ella no dominaba el idioma inglés, tal como había hecho con otros poetas, los traducía como método de formación, para incorporar otras miradas, otros rumbos a su propio hacer poético.

³ Poesía en Trámite fue un grupo de poetas y escritores fundado a finales de 1987, entre otros, por Macky Corbalán, Raúl Mansilla, Ana Leguizamón, Ricardo Fonseca, Ricardo Costa, Mariela Lupi, Andrea Diez, Gerardo Burton, Raúl Tappa y Aldo Novelli. El nombre fue impuesto por Fonseca luego de discutir varias alternativas, entre ellas, Caleuche o Per/verso, denominaciones de una futura revista que, en virtud de las condiciones económicas, nunca pasó de unos borradores. El grupo realizó numerosos espectáculos poético-

musicales con participación de artistas plásticos y actores y actrices. Hacia el final, con la especial labor de Mansilla, Fonseca y Corbalán, organizó el Primer Encuentro Binacional de Poesía en Patagonia, en la Universidad Nacional del Comahue. Fue en 1990.

⁴ En latín: *Nitimur in vetitum semper cupimusque negata; sic interdictis imminet aeger aquis.*

La palabra contra el cerco: Chelo Candia, Alejandro Aguado y la historieta patagónica

Matías Sigot*

Resumen

En este trabajo, propongo una lectura analítica y reflexiva en relación con el signo económico asociado al territorio —partiendo de la categoría de pecuniarización del espacio, de Laura Pollastri (2016)— y de la visión de autor en relación con el espacio vivido, de Henri Lefebvre (2013), a través de algunas obras de dos historietistas patagónicos que se han constituido en figuras faro del género: Marcelo “Chelo” Candia (Allen, Río Negro, 1967) y Alejandro Aguado (Comodoro Rivadavia, Chubut, 1972).

Palabras clave: *Patagonia, historieta, humor gráfico, territorio, pecuniarización*

The word against the fence: Chelo Candia, Alejandro Aguado and Patagonian comic books

Abstract

In this work, I propose an analytical and reflective reading in relation to the economic sign associated with the territory —starting from the category of pecuniarization of space, by Laura Pollastri (2016)— and the author’s vision in relation to the lived space of Henri Lefebvre (2013), through some works by two Patagonian comic authors that have become leading figures of the genre, such as Marcelo “Chelo” Candia (Allen, Río Negro, 1967) and Alejandro Aguado (Comodoro Rivadavia, Chubut, 1972).

Keywords: *Patagonia, comic books, graphic humor, territory, pecuniarization*

Desde la escritura de los textos fundadores (Casini, 2007) —Antonio Pigafetta, Thomas Falkner, Charles Darwin, entre otros—, de aquellos primeros cronistas y viajeros que recorrieron y anotaron sus impresiones de la Patagonia¹, se han ido configurando una serie de predicados tendientes a establecer características distintivas para el espacio más

* Profesor en Letras, especialista en Comunicación y Culturas Contemporáneas, doctorando en Letras (Universidad Nacional de Córdoba), Argentina; miembro del Centro Patagónico de Estudios Latinoamericanos (Universidad Nacional del Comahue). Este trabajo fue realizado en el marco del proyecto de investigación “Espacio, palabra y escritura en la literatura actual del sur de Chile y Argentina” (04/H157), dirigido por la Dra. Laura Pollastri y codirigido por la Dra. Gabriela Espinosa. mattsigot@gmail.com

Recibido 09/09/2020. Aceptado 10/11/2020

austral del continente americano y sus habitantes. En los siglos XVIII y XIX se registra la aparición de una serie de descripciones naturalistas, clasificaciones positivistas y asociaciones orientadas al color local, que pervivieron en los imaginarios propios del pensamiento moderno occidental y siguieron asociándose a la región; así, encontramos diversas prédicas que se hacen de ella, a veces antitéticas, y que sin embargo cohabitan en los discursos que se producen desde y sobre la Patagonia: por ejemplo, la postura que la presenta como un espacio vacío —un desierto—, inabarcable en su extensión, que indica el límite de la civilización; otra posición, no tanto contradictoria como complementaria, ve el territorio como una oportunidad para el capitalista emprendedor, como un yacimiento (Pollastri, 2016) a la espera de ser explotado.

De acuerdo con las propuestas de Henri Lefebvre (2013), el espacio puede ser abordado a partir de una tríada conceptual: el espacio percibido, el espacio concebido y el espacio vivido. El primero de estos conceptos corresponde a la experiencia material, al vínculo que se genera entre el uso del tiempo y los tránsitos de personas y mercancías en un espacio dado, y donde ocurren las prácticas espaciales; el segundo es el de las representaciones del espacio, en que los legisladores, científicos y urbanistas planifican ordenan, mapean y restringen; el último es el espacio representado, en que lo simbólico y lo artístico se unen a la experiencia de lo cotidiano para desnaturalizar las representaciones del espacio. Con respecto a la relación entre estos dos últimos, propone:

Seguramente abstractas, las representaciones del espacio integran... la práctica social y política: las relaciones establecidas entre los objetos y los individuos en el espacio representado están subordinadas a una lógica que tarde o temprano les hace estallar debido a su incoherencia. Los espacios de representación, vividos más que concebidos, no se someten jamás a las reglas de la coherencia, ni tampoco a las de la cohesión. Penetrados por el imaginario y el simbolismo, la historia constituye su fuente, la historia de cada pueblo y la de cada individuo perteneciente a éste. (Lefebvre, 2013, p. 100).

Claude Raffestin (2011) aporta que, en la medida en que lo político se relaciona con el espacio, entra en juego la noción de territorio, indisociable de un Estado en el sentido moderno del término. Allí los sujetos se pueden reconocer en una lengua y una tradición histórico-cultural común, lo que va construyendo una identidad —y, sobre todo, una identidad nacional—; aunque, naturalmente, las relaciones de poder que se establecen entre los sectores dominantes y los habitantes de ese territorio configuran una serie de discursos. Estos pueden ser tipificadores, si se producen desde una lógica metropolitana, o bien desmitificadores, si entra en juego lo que Laura Pollastri llama meridionalidad militante (2012): enunciados cargados de sentido político y colectivo —en la línea de la literatura menor propuesta por Deleuze y Guattari— que van a contrapelo de los discursos foráneos, y “desmontan los dispositivos de enunciación que desde fuera de la Patagonia la radicalizan” (Pollastri, 2012, p. 97).

Dentro de esa literatura menor se encuentra la historieta patagónica argentina: una enunciación colectiva, atravesada por lo político², en que los lenguajes —en una historieta son dos: el icónico y el verbal— no son los del espacio dominante; aun así, dicho espacio permite sostener un posicionamiento cultural-identitario. Para este trabajo, mi corpus está conformado por obras breves de dos autores pioneros en la

conformación de la historieta patagónica como tal (cfr. Sigot, 2018), que desarrollan una relación particular con el territorio, tanto en relación con sus historietas como con sus comunidades, en las que se han consolidado como importantes agentes religadores: Marcelo Chelo Candia (Allen, Río Negro, 1967) y Alejandro Aguado (Comodoro Rivadavia, Chubut, 1972).

Contra una topografía de la violencia: alambres de púas en la obra de Chelo Candia

Marcelo Gabriel Candia (Allen, Río Negro, 1967), quien firma como Chelo Candia, reside en General Roca / Fiske Menuco, Río Negro. Es poeta, historietista, muralista y agente cultural; fue gestor, editor y principal colaborador de *El Sistema* (1987, Allen, Río Negro), la primera revista en publicar regularmente historietas locales en la Patagonia Norte (cfr. Sigot, 2018), aunque sin ser una publicación exclusivamente dedicada al género³; desde ese momento, comenzó a participar activamente en diversas iniciativas orientadas hacia la visibilización de la historieta patagónica; ha participado con historietas breves en numerosas antologías y publicaciones colectivas de diversas editoriales, y ha diseñado y elaborado murales en diversos puntos de Argentina y Chile —en especial en la zona del Alto Valle de Río Negro y Neuquén—. En 2010 formó parte de los historietistas argentinos que conformaron la exposición “Nos tocó hacer reír / *Argentinische Comics*” en la Feria del Libro de Frankfurt. Desde 2004 y en todos los años pares ha desarrollado, junto a Silvia Butvilofsky, los encuentros binacionales “Conversaciones de otoño”, centrados en la poesía del sur de Chile y Argentina. Asimismo, es gestor desde 2013 del ciclo “Poesía y picadita”, reuniones informales de lectura en la Biblioteca de Arte y Cultura Popular de la Estación de trenes de General Roca, de periodicidad variable, cuyo último encuentro tuvo lugar el 28 de diciembre de 2019, en su cuadragésimo octava edición. Ha publicado los volúmenes *La chica de blanco, un amor adolescente* (1999, General Roca: Publifadecs); *Rigor Mortis* (2009, Comodoro Rivadavia: La Duendes); *El bondi* (2012, Comodoro Rivadavia: La Duendes); *POW! 20 años de historieta social y política* (2016, Buenos Aires: Maten al Mensajero); *El bar de la mesa tres* (2017, Buenos Aires: Maten al Mensajero); *Viajeros* (2018, Viedma: Fondo Editorial Rionegrino), y *Pulpa que precipita* (2020, Comodoro Rivadavia: Vela al Viento Ediciones Patagónicas).

El autor, en un viaje hacia la zona cordillerana, entabló relaciones con la familia de Cristian González, joven habitante de la ciudad de San Martín de los Andes (Neuquén), quien el 30 de agosto de 2006⁴ se encontraba pescando a pocos metros del puente sobre el río Quilquihue, a unos doce kilómetros de su ciudad natal. Había cruzado un alambrado para acceder al río: recibió dos disparos de escopeta que le causaron la muerte, efectuados por el guarda de seguridad de un complejo de cabañas privado ubicado en la ribera⁵. En el contexto de una marcha por el pedido de justicia, a los dos años del fallecimiento del joven, Chelo Candia realizó un mural en la pared de la radio comunitaria FM Pocahullo-Am800 Wajzugun, en la ciudad de San Martín de los Andes (Figura 1).

Figura 1.

Mural por Cristian González



Nota: Mural realizado el 30 de agosto de 2008, en la pared exterior de la radio comunitaria FM Pocahullo - Am800 Wajzugun, ubicada en la calle Sarmiento 340, San Martín de los Andes (Neuquén, Argentina).
Fuente: Candia, 2008, <https://bit.ly/33wau1C>

En él, además de la representación de González, recuperó una serie simbólica que había iniciado diez años antes, con la historieta en una plancha⁶ *El indio y la púa* (1998): la del alambre de púas (Figura 2). En esta, el alambre retorcido que hiere el cogote del ñandú, resaltado en primer plano en la última viñeta, con el único elemento cromático que escapa al blanco y negro —el rojo de la sangre—, se vuelve metonimia del avance de la civilización, de los ideales de progreso decimonónicos; el choque, inevitablemente, reviste violencia sobre los cuerpos. Esta historieta —así como la continuación de la serie en otras obras— puede ser leída a la luz del aserto de Reviel Netz:

La herramienta fue creada para controlar animales infligiéndoles dolor. El enorme alcance del alambre de púas a lo largo de la historia (que va de la agricultura a la guerra y la represión humana, y de un extremo a otro del mundo) se debe a la simple e inmutable ecuación entre la carne y el hierro. La primera cede necesariamente ante el segundo y su consecuencia inevitable es el dolor. La historia de la violencia y el dolor trasciende especies. (Netz, 2013, p. 15).

Figura 2.
El indio y la púa



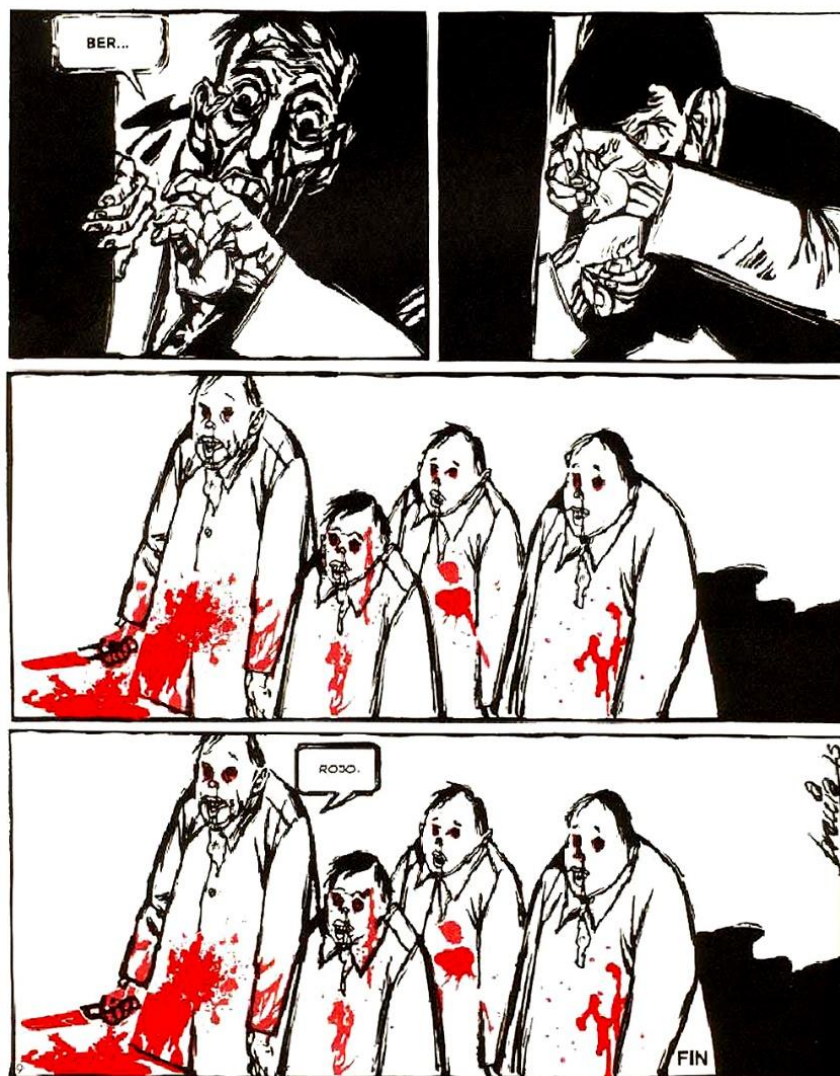
Fuente: Candia, 2016, p. 47.

Al igual que en la historieta, en el mural, las criaturas son atravesadas por el metal; se pueden observar —nuevamente en blanco y negro con trazas de rojo— algunas truchas heridas por el alambre que continúa su descenso hacia el interior del agua, bajo la figura del pescador. En este caso, además, la imagen registra desde lo simbólico otra

situación también violenta: la demarcación de la propiedad privada, que clausura espacios y atraviesa cuerpos, ya sea con púas —en los peces—, o con proyectiles —en el caso de Cristian González—.

Figura 3.

La gallina degollada



Fuente: Breccia, y Trillo, 1985, p. 77.

Además, la serie se vincula, por sus estrategias cromáticas y compositivas, con una obra paradigmática en el campo de la historieta argentina: la adaptación —con guion de Carlos Trillo y dibujos de Alberto Breccia— del cuento “La gallina degollada” de Horacio Quiroga (Figura 3); esta obra fue publicada en la *Revista Fierro*, año 1, número 8 (1985), dentro de la serie *La Argentina en pedazos*, aunque había sido realizada una década atrás por la dupla creativa. El prologuista de la serie, Ricardo Piglia, estableció en las palabras liminares al conjunto que, a través de las diversas historietas —compiladas luego en un volumen, homónimo—, se propusieron “narrar una historia de la violencia argentina a través de la ficción” (1993, p. 8). Dentro de las quince historias de la serie, la más lograda en la expresión de la crueldad es, indudablemente, “La gallina degollada”; el refuerzo gráfico y simbólico para dicha violencia, como se puede observar en el ejemplo, consiste en la inclusión repentina del rojo en una historieta que,

de acuerdo con los parámetros establecidos por la serie —y de acuerdo a la tradición de la historieta realista argentina— está elaborada en blanco y negro. Al mismo tiempo, y en otra relación intertextual, el animal moribundo, enredado en el alambre, remite al microrrelato “La oveja”, del poeta residente en Patagonia, Cristian Aliaga (Tres Cuervos, Buenos Aires, 1962), que cito a continuación:

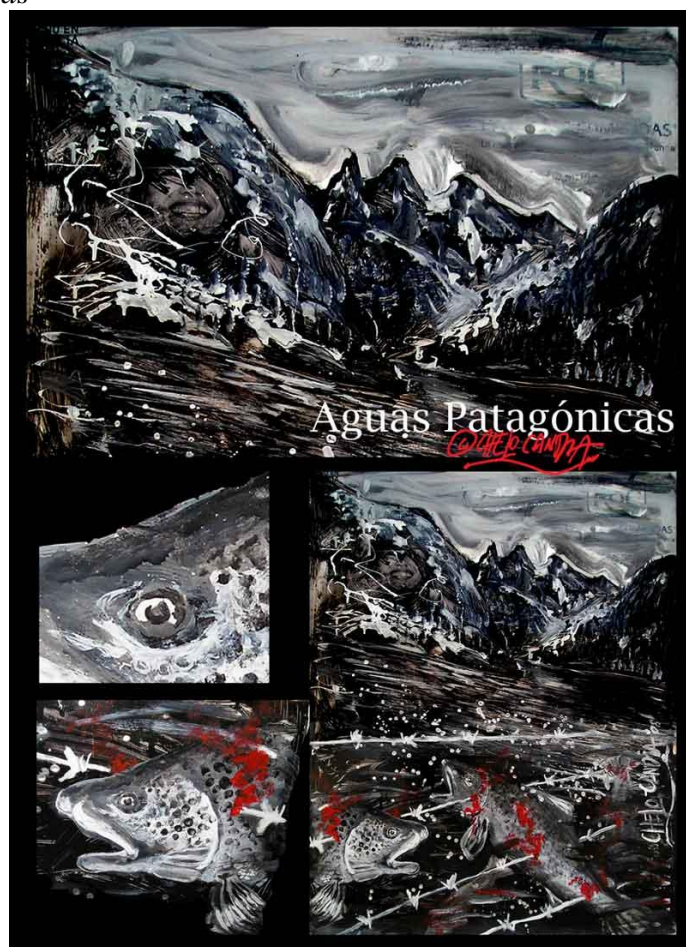
LA OVEJA

Atrapada por el cuello al alambre de púas, un mal movimiento la degollaría. La oveja desliza milímetros su cabeza hasta quedar inmóvil a la espera de una solución que escapa a sus propios movimientos. Su cabeza no piensa, ni esboza cursos de acción, apenas percibe el suave ardor de los alambres puntiagudos, mientras a unos metros del alambrado los vehículos atraviesan la soledad. Pasan sin verla, o ven apenas la imagen fugaz de una oveja que permanece muy cerca de la ruta, en una inmovilidad sólo rota por gestos imperceptibles. Atrapada por el cuello al alambre de púas, oye la secuencia creciente y luego decreciente de los motores, quieta se queda y algo semejante al placer percibe cuando logra la quietud absoluta. Empieza a dolerle cuando se adormece, y así se despierta, y vuelven a nublarse sus ojos azules hasta que regresa el dolor que para ella no tiene nombre. No puede estimar la duración de la noche ni aspira al azar de alguien que atine a separar su cabeza del alambre. (Aliaga, 2002, p. 81).

La representación de la violencia a través de la demarcación del espacio con alambre de púas motivó también la creación, por parte de Candia, de la pintura *Aguas patagónicas* (2008) —en esmalte sintético sobre cartel publicitario—, que su autor transformó poco después en una historieta, bajo el mismo título, a través de edición digital. La narración se construye a partir de variaciones en los puntos de vista: la primera viñeta se presenta como la típica postal de paisaje cordillerano patagónico, teñida de bucolismo; quizás el rostro de mujer que se trasluce en la montaña de la izquierda, y que Candia eligió no esconder bajo la pintura, sugiera la asociación de la naturaleza a lo femenino: un ámbito también vulnerado por las lógicas de la posesión. En la siguiente viñeta, un primer plano del ojo de una trucha introduce el personaje, que podemos ver luego sangrando, violentado. La viñeta final nos brinda el panorama íntegro: al pie de la cordillera de los Andes, bajo las aguas, un puñado de peces inmovilizados por los alambres evidencia que el espacio vivido —en el sentido de Lefebvre— por el habitante de Patagonia entra en conflicto con la representación del espacio que impone el límite material del alambrado. Así, la literatura se apropia simbólicamente del espacio para combatir la otra apropiación, la del cerco —y del sujeto que lo colocó— que considera tierras, aguas y animales como propiedad privada, como recursos a explotar.

Figura 4.

Aguas patagónicas



Nota: La primera versión de la obra, titulada también *Aguas patagónicas* (2008), fue realizada en acrílico sobre un cartel publicitario; sus dimensiones son 120 x 90 cm. La historieta, con su correspondiente división en viñetas, fue elaborada a partir de una digitalización de la pintura.

Fuente: Candia, 2016, p. 50.

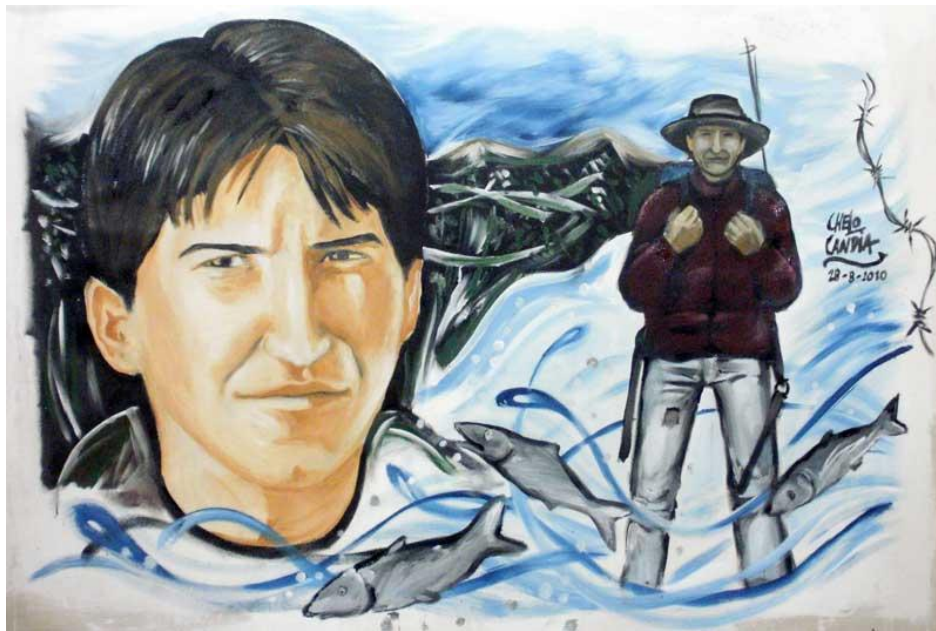
Cabe destacar que el agua como referente aparece con notable recurrencia en los escritores del sur de Argentina y Chile, no como elemento idílico sino como parte del espacio vivido: el atravesado por las subjetividades de los autores-habitantes. Gabriela Espinosa, en este sentido, afirma:

Lo acuático produce, en los habitantes del sur del continente, gérmenes que se fijan como materia. Muchos son los escritores que, en la literatura contemporánea, ahondan en signos, interpretaciones y resignificaciones de este elemento primordial, su fuerza reside en la insistencia con que irrumpe en los textos. En la producción narrativa y poética de ambas Patagonias... aparece en sus diversas manifestaciones inundando relatos o poemas... Cabe señalar que este referente natural imprime un particular dinamismo: no se trata del clásico color local —vertido en la escritura a la manera del regionalismo tradicional— sino que funciona como la proyección de una percepción del mundo. (Espinosa, 2011, p. 65).

La siguiente obra de la serie fue realizada por Candia el 28 de agosto de 2010, nuevamente en relación con una marcha por el pedido de justicia en el caso González. En esta ocasión, se trató de una bandera-mural⁷ —según la propia denominación del autor— que tituló: *Por Cristian González y el libre acceso a las costas de ríos y lagos patagónicos* (Figura 5). Los elementos icónicos de significación se repiten: Cristian González, las montañas, el agua, los peces y el alambre de púas; sin embargo, en esta bandera-mural, cada uno de estos componentes aparece disociado de los otros, y es el lector/espectador quien debe hacer un esfuerzo adicional para reconstruir la relación que los une, en caso de que no conozca los antecedentes que forman parte del corpus de este trabajo.

Figura 5.

Bandera-mural Por Cristian González y el libre acceso a las costas de ríos y lagos patagónicos

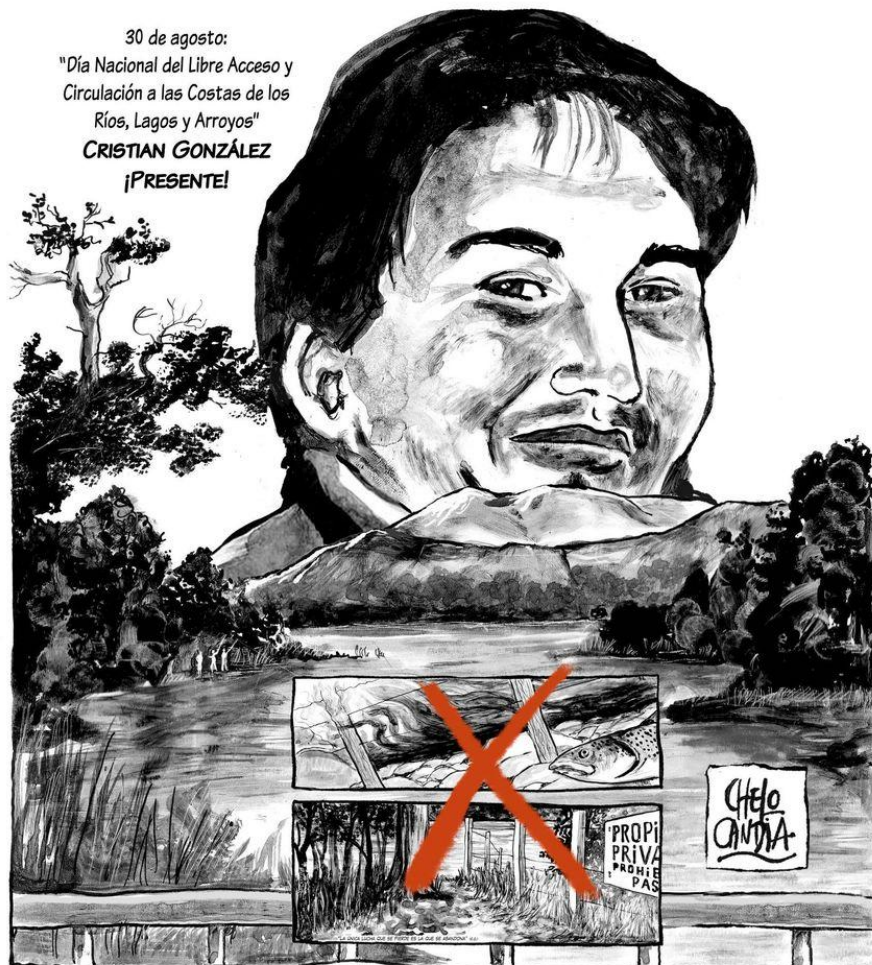


Fuente: Candia, 2010, <https://bit.ly/3oayoHT>

El último trabajo del conjunto asociado al alambre de púas también se encuentra relacionado a la figura de Cristian González: se titula “¡¡Cristian presente!!” (Figura 6) y fue publicado por su autor en la red social Facebook, el día 30 de agosto de 2018. Se trata de una historieta a una plancha, en blanco y negro, elaborada en tinta china y arte digital. Su diseño consta de tres viñetas: una central, que ocupa la totalidad de la página, con la imagen de un río cordillerano —pueden apreciarse las montañas, de fondo— y, sobre él, el rostro de González; incrustadas, en la mitad inferior del centro de la página, se encuentran las dos restantes, ambas tachadas con una equis en color rojo, que, al igual que ocurría en *El indio y la púa*, es el único elemento cromático destacado de la composición. La primera de las viñetas muestra un pez y un alambrado; la segunda, un curso de agua cercado con un cartel que, aunque trunco, puede reponerse con facilidad: “Propiedad privada: prohibido pasar”⁸.

Figura 6.

¡¡Cristian presente!!



Nota: Historieta elaborada en tinta china y digital.

Fuente: Candia, 2018, <https://bit.ly/3lmdjZf>

Chelo Candia, en sus historietas y murales, presenta permanentemente una fuerte inscripción política, de enunciación colectiva, propia de la “literatura menor” esbozada por Deleuze y Guattari. En su producción, el relato de los hechos se funde con su visión de autor para dar lugar a la historieta: un espacio mixto, que suma a la potencia del relato un alto impacto visual. En muchos casos, parte de una recuperación del evento en un trabajo documental —lo que emparenta sus obras con las crónicas, históricas o periodísticas—⁹ y se asienta en una función discursiva de tipo conativa o apelativa: además de la respuesta estética, espera una reacción material, política, de sus interlocutores. Su obra *Griten* (2007) —en homenaje a Jorge Julio López— constituye un ejemplo cabal, ya que si bien escapa a la serie temática propuesta en este trabajo, ilustra con claridad este punto (Figura 7). Además, ha sido una de sus planchas más difundidas, ya que fue convertida en estencil por artistas callejeros en Rosario, en historieta mural en La Plata, y fue publicada —con y sin noticia o consentimiento de su autor— en blogs, redes sociales, diarios, suplementos, *fanzines* y revistas políticas y académicas de toda Argentina. Formó, asimismo, parte de la muestra argentina “Nos tocó hacer reír / *Argentinische Comics*”, expuesta en 2010 en la Feria del Libro Internacional de Frankfurt.

Figura 7.
Griten



Fuente: Candia, 2016, p. 97.

Entre la narración histórica y la historieta didáctica: *Episodios patagónicos* de Alejandro Aguado

Otto Bollnow afirma que

habitar significa no encontrarse ya en un sitio casual, perseguido continuamente como un eterno fugitivo, sino pertenecer a un sitio determinado del que parten todos los caminos del mundo y al cual vuelven; arraigar [estar radicado] en este sitio y construir su mundo desde él. Hablamos, en suma, de una morada. (1966, p. 16).

Para Alejandro Aguado (Comodoro Rivadavia, Chubut, 1972), la Patagonia toda es su morada, y desde allí se posiciona como autor integral¹⁰, historiador, docente y gestor

cultural. El autor comenzó a publicar a los 16 años, en el diario *Crónica*, de su ciudad natal. En 1992, y luego de mantener diálogos por correspondencia con otros jóvenes historietistas patagónicos, organizó un encuentro de presentación sobre la revista que autoeditaba desde 1990, *Duendes del Sur* (Comodoro Rivadavia, 1990-1992, 4 números), en conjunto con la primera revista completamente conformada por historietas de la Patagonia: *Alquitrán: tinta densa neuquina* (Neuquén, 1989-1993, 5 números). La exposición tuvo lugar en Neuquén, en el edificio de la Municipalidad, los días 10, 11 y 12 de julio de 1992; a partir de ese momento, los diálogos con otros autores patagónicos se hicieron más fluidos, con lo que Aguado se propuso editar la primera publicación colectiva, que intentó constituirse en un “mapa imaginario” (Aguado, 2009, p. 23) de la historieta en Patagonia: *El espejo de los dibujantes del sur* (1993). En esta publicación, que se extendió por 89 números, de periodicidad semanal como suplemento del diario *Crónica* de Comodoro Rivadavia, intervinieron más de sesenta autores de quince ciudades de la Patagonia, incluidos los dos historietistas presentados en este trabajo; además, de acuerdo con Aguado, esta publicación pionera

marcaba un recorrido por la creatividad y el talento de los dibujantes de la región, donde se podía realizar un tour que llevaba al lector a una ilustración de un autor de Neuquén, seguir por una historieta de media página de Allen, Río Negro, una tira de Caleta Olivia, Santa Cruz, chistes de Trelew, Chubut, y terminar en una historieta a página completa de Comodoro Rivadavia. Era un mapa que se completaba y complementaba en cada entrega semanal. (Aguado, 2009, p. 23).

Entre sus historietas se cuentan numerosas obras breves publicadas en medios gráficos —como los diarios *Crónica* (Comodoro Rivadavia), *La Voz de Galicia* (España), *Página/12* (Buenos Aires) y la revista *Fierro*—, y los volúmenes *Chiri Von Fiesta y las tunas* (2009, Comodoro Rivadavia: La Duendes), *Episodios patagónicos* (2011, Comodoro Rivadavia: La Duendes) y *Patagonia fantástica* (2015, Comodoro Rivadavia: La Duendes). El autor, además, obtuvo el primer premio en la categoría historietas en la *Primera Bienal de Arte Joven de la Patagonia*, en 1993; y fundó, en 2007, *La Duendes*, la primera —y hasta el momento única— editorial de historietas patagónicas, que publica y difunde obras de numerosos autores de todo el país —no solo de los residentes en la región— a través de ediciones impresas y de publicaciones en un *blog* (historietapatagonica.blogspot.com) que, desde su creación, se actualiza a diario. Expuso, al igual que Candia, en la Feria Internacional del Libro en Frankfurt, 2010.

Las dos obras que he seleccionado, a modo de ejemplo, pertenecen a la serie *Episodios patagónicos*, que Alejandro Aguado publicó entre 2011 y 2018 en la revista de actualidad *Noche Polar*, editada mensualmente en Comodoro Rivadavia (Chubut) y distribuida en toda la Argentina. Cada una de las planchas de historietas, que el historietista creó para esta serie, se posiciona desde una conciencia espacial patagónica; además, pone en juego un componente didáctico, a partir de las narraciones, en las que se pretende desnaturalizar el relato de viajes al compartir la vivencia y el punto de vista del creador. Aquí se evidencia una toma de posición situada desde el espacio vivido, en este caso por una modalidad discursiva expositiva.

Entre la obra publicada por el autor, se cuentan ocho volúmenes con crónicas histórico-periodísticas, fotografías e ilustraciones; el primero de estos textos, en el que

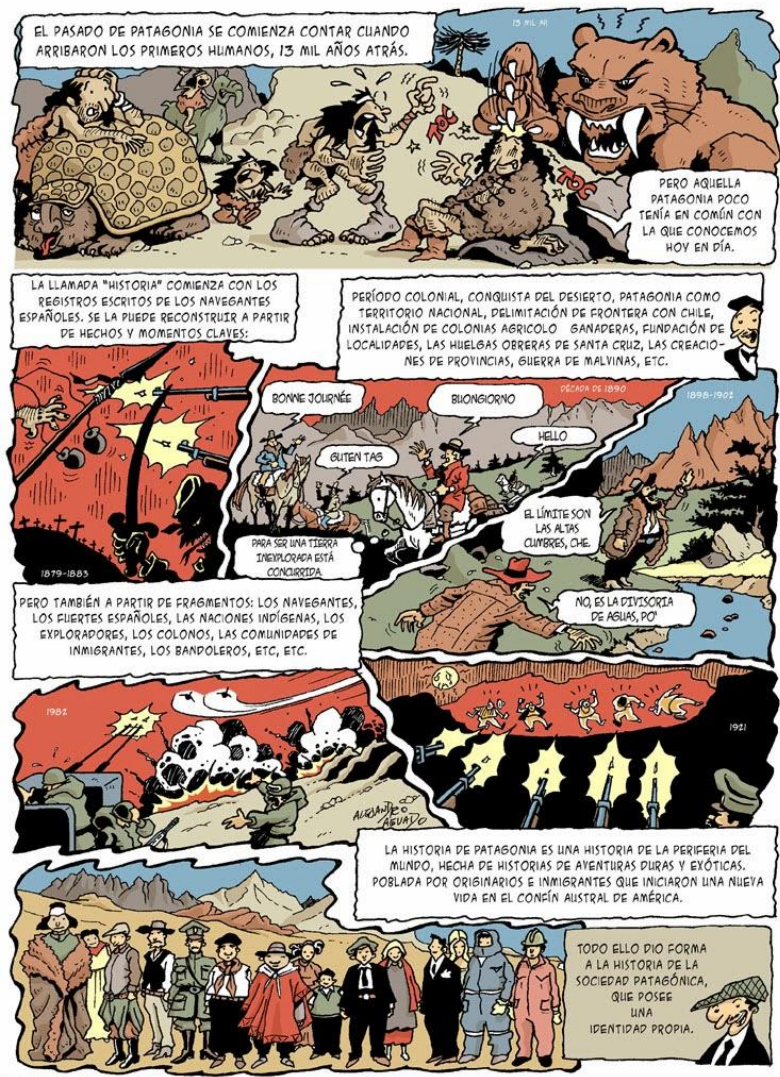
ya daba cuenta del componente didáctico y del interés por la recuperación del patrimonio histórico y cultural local, titulado *Aventuras sobre rieles patagónicos. Historia ramal Comodoro Rivadavia-Sarmiento* (1997), dio lugar a la creación del Fondo Editorial de Chubut, que hasta el momento no existía, y fue la primera publicación de dicho organismo¹¹.

En el primero de los textos seleccionados —publicado originalmente en el número 49 de *Noche Polar*—, se nos presenta un narrador omnisciente en las cartelas —los recuadros, con la voz externa a los personajes—, que va resumiendo a grandes rasgos algunos aspectos de la historia de la Patagonia. En las viñetas, el lenguaje icónico se apoya en el verbal de las cartelas para desplegar una suerte de cronología con algunos de los eventos que configuraron hitos ineludibles: la Conquista del Desierto, la guerra por las Islas Malvinas, las huelgas obreras de Santa Cruz de la década de los veinte, entre otros (Figura 9). Todo ello, dice el narrador —que se funde con la figura de Aguado—, permitió la conformación de la “identidad patagónica”, distintiva de la sociedad que habita este espacio, pero no por una unicidad, sino a través de la diferencia. No existe el sujeto patagónico por antonomasia, que aúne en sí una serie de características en concreto; existe, en todo caso, un sujeto que la habita, como Aguado, con la conciencia de escribir *en* y *desde* la Patagonia.

Este posicionamiento va de la mano con la propuesta de otra autora patagónica, Graciela Cros (Carlos Casares, Buenos Aires, 1945; reside en Bariloche desde 1971), quien ha desarrollado una idea que denomina ley del coirón, impuesta desde fuera de Patagonia y que supone que los autores que la habitan deben, bajo esta normativa tácita, desarrollar en sus obras un componente paisajístico, regionalista y de color local. En una entrevista que se le realizó en 2014, la escritora menciona una charla brindada en un encuentro de escritores, en la que llamaba a discutir tal precepto; allí establece:

Yo proponía la «insurrección», la rebeldía literaria, ante esta supuesta «ley». En el sentido de que no tengo que escribir un texto donde aparezca un coirón para mostrar mi pertenencia a la literatura patagónica. Yo, escritora patagónica, no adhiero a la literatura «pura naturaleza, puro paisaje», reniego de esta obligación de la «Ley del Coirón» que (extramuros Patagonia) pareciera nos han querido imponer... No necesito plantar un coirón en mis versos para pertenecer a la literatura patagónica. (Cros, en Mellado, 2014).

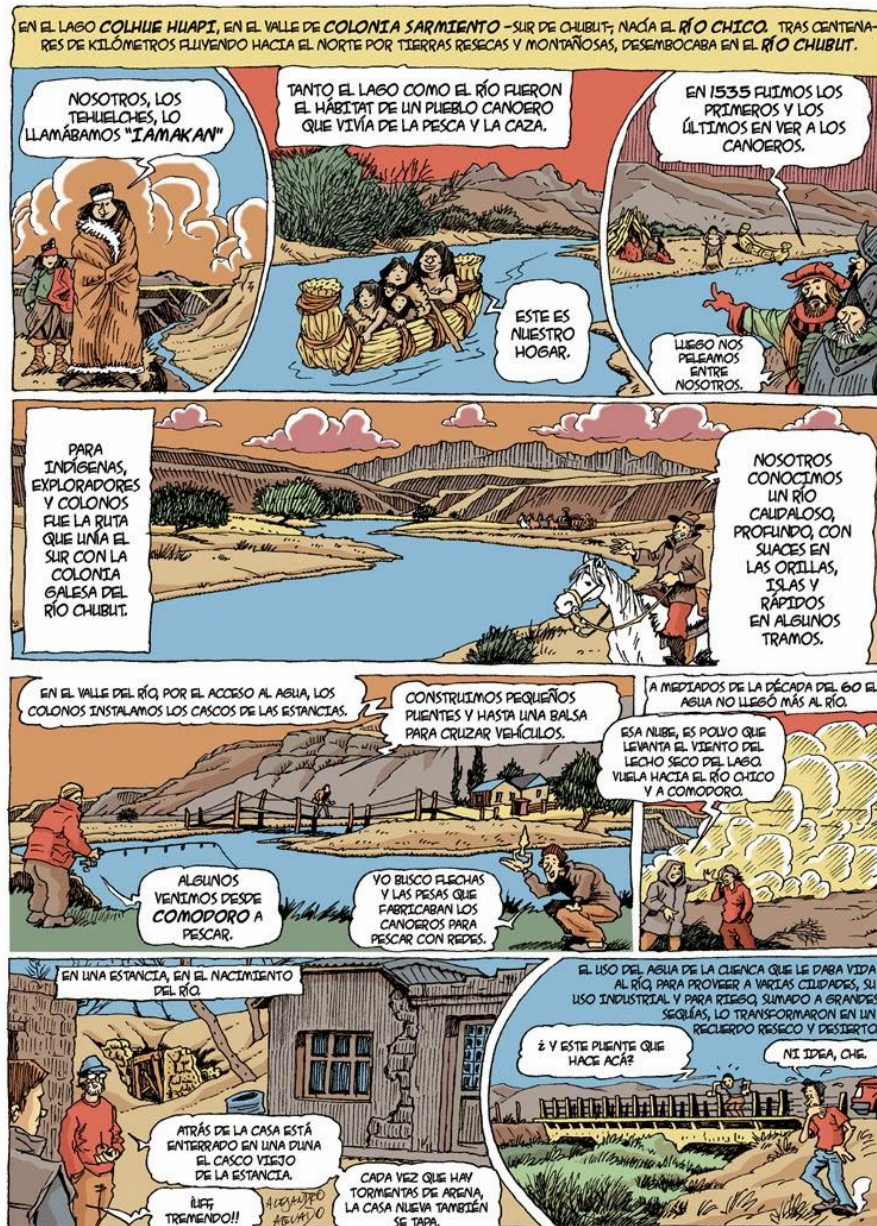
Figura 9
Sin título



Fuente: Aguado, 2012, p. 82.

En el segundo texto que he seleccionado —publicado en el número 56 de *Noche Polar*—, Aguado recupera la temática de la explotación, en este caso acuífera, a partir de una historización del Río Chico, desaparecido afluente del Río Chubut, en la provincia homónima. La tribu de nativos canoeros de dicho curso de agua, por el violento contacto con los colonos —que el relato sugiere, pero no desarrolla—, terminó por desaparecer; más tarde, lo hizo también el río. Resulta interesante la operación discursiva de la cartela final: lo desierto no es el territorio, sino el recuerdo; el uso desmedido, más las sequías, provocaron que los puentes carreteros —como en la última viñeta— se convirtiesen en indicadores, en interrogantes. El narrador, así, puede representar la historia a partir de la recuperación de la memoria (Figura 10):

Figura 10
Sin título



Fuente: Aguado, 2013, p. 82.

En el prólogo de su volumen más reciente, *Patagonia tierra adentro: crónicas ilustradas del territorio desconocido* (2019, Comodoro Rivadavia: La Duendes), en el que Aguado recopila crónicas de sus viajes —junto a fotografías e ilustraciones— por regiones muy poco conocidas de la Patagonia, el autor configura una suerte de manifiesto personal —aunque compartido con los demás narradores, poetas e historietistas del sur— en el que explica sin rodeos sus intenciones, congruentes con las que se advierten en su obra como conjunto:

Si el lector, en este libro, espera encontrar textos escritos por un viajero que, apresurado, transite los vastos espacios patagónicos y transmita sus impresiones desde esa perspectiva, o que los escriba adoptando una mirada sobre Patagonia formada a miles de kilómetros de distancia, se decepcionará. Los textos no registran un territorio vacío, sino de uno que habla... Un territorio donde las voces del pasado, de la naturaleza y la humana, dialogan con el presente. (Aguado, 2019, p. 9).

Así, queda en evidencia que el espacio vivido es una coordenada clave para comprender los modos de producción y de lectura de los textos patagónicos; en las obras de Aguado, como en las de otros autores patagónicos, el sujeto —con su subjetividad a cuestas— es esencial para aprehender e interpretar el territorio. A diferencia de los relatos de viaje decimonónicos, los relatos de Aguado parten de su propia experiencia vital para configurar lo narrado.

Consideraciones finales

Laura Pollastri —a partir de los postulados de Edouard Glissant—, en relación con la tríada espacio-sujeto-dinero, propone que la Patagonia está siendo pensada, en los imaginarios occidentales, más como proyecto que como lugar concreto; sugiere, también que “el sur es ese resto que queda en la ecuación occidente-progreso” (2016, p. 22). Dentro de ese proyecto, destacan dos actividades, aunadas bajo el signo económico: la apropiación y la explotación.

La historieta patagónica —así como otras manifestaciones de la literatura de la misma región, como la narrativa breve o la poesía— se relaciona desde sus orígenes con los devenires económicos y con los recursos naturales explotados desde una toma de posición atravesada por lo colectivo y lo político. Un ejemplo cabal lo encontramos en la primera revista íntegramente conformada por historietas de la Patagonia, creada en Neuquén capital en 1989: *Alquitrán*, denominación que remite a uno de los productos derivados del petróleo. Ya sus jóvenes autores Mario Tondato (Villa Regina, 1965), Manuel Gutiérrez, Waccio Zkatter (Plottier, 1975) y Carlos Vilche, el Ink (Neuquén, 1972)¹² se habían propuesto desarrollar sus obras con una clara conciencia de su identidad patagónica, sin desprenderse de un sentido de pertenencia respecto de la historieta nacional¹³, y con una intención de superar las prácticas regionalistas o costumbristas. Ante la pregunta de un entrevistador sobre cómo aparecía “lo regional” en la revista *Alquitrán*, sus creadores manifestaron¹⁴:

De alguna manera, en que los autores son todos de aquí. Y los personajes que se crean, que protagonizan las historias, también son de aquí. El tema patagónico no pasa solamente por hacer historias del pehuén o de la mitología mapuche. Nosotros somos muchas cosas a la vez. Primero por ser argentinos y luego por vivir en la Patagonia. Hay que perderle el miedo a esa historia de que si uno es de acá debe crear sólo temas regionales a la manera de Gregorio Álvarez. (Aguado, 2013, p. 15).

Los ejemplos seleccionados en este trabajo constituyen una muestra de las temáticas asociadas al signo económico, transversales a diversos textos literarios producidos en el

espacio de la Patagonia, y de las reacciones que ellas generan: violencia sobre los espacios y sobre los cuerpos, discursos en conflicto, posicionamientos ideológicos. Los textos que desarrollan el tropo del yacimiento, puestos en discurso por autores patagónicos, permiten leer a contrapelo los discursos sustentados por instituciones metropolitanas, por corrientes de pensamiento neocoloniales y por enunciaciones radicalizadas; cuestionan las numerosas polarizaciones —asentadas y mayoritariamente aceptadas— entre civilización y barbarie, entre propietario y posesión, entre morada y destino turístico, entre espacio vivido o referente paisajístico —propio de la ley del coirón—. En estas obras, se evidencia una toma de posición que busca los intersticios del lenguaje o de los lenguajes —las palabras y las imágenes— para manifestar su mensaje; ya sea a través de una inscripción social militante, como en Candia; ya de una actitud pedagógico-didáctica, como en Aguado; o bien por otras vías, como puede ser la ironía, puesta de manifiesto en el siguiente poema de Graciela Cros:

21

Soy un cordero patagónico
que bala en sudaqués
desde los platos
Una trucha Arco Iris a la manteca negra
Un ciervo a la cazadora
Un jabalí con salsa de morillas
Soy tierra fértil
Vengan
coman de mí
beban mi agua
Aquí
Reparten
mis pedazos
Ésta es la Patagonia
FOR SALE. (Cros, 2004, p. 40)

Los autores, así, discuten, denuncian, interpelan y hasta ironizan —mas no desconocen— muchos de los discursos producidos desde fuera que se resisten a considerar el territorio como algo más que un elemento solo valioso en un sentido monetario, despojado de gente y pleno de recursos. En la Patagonia, en esa encrucijada que surge entre lo económico y lo literario, el peso del signo va más allá del signo pesos.

Referencias bibliográficas

- Aguado, A. (2009). *Tinta densa patagónica. Una historia del cómic en el sur argentino: 1989-2008*. Comodoro Rivadavia: La Duendes.
- Aguado, A. (2012). Sin título [Historieta]. En *Noche Polar*, (49), p. 82.
- Aguado, A. (2019). *Patagonia tierra adentro: crónicas ilustradas del territorio desconocido*. Comodoro Rivadavia: La Duendes.
- Aliaga, C. (2002). *Música desconocida para viajes*. Buenos Aires: Desde la Gente.

- Bollnow, O. (1966). El hombre y su casa. *La Torre: Revista General de la Universidad de Puerto Rico*, 14(54), 11-24.
- Breccia, A. y Trillo, C. (1985). “La gallina degollada”. En R. Piglia (Comp.), *La Argentina en pedazos* (p. 77). Buenos Aires: Ediciones de la Urraca.
- Candia, C. (2008). *Mural por Cristian González* [Mural]. Recuperado de <http://chelocandia.blogspot.com/2008/09/mural-por-cristian-gonzalez-san-martn-de.html>
- Candia, C. (2010). *Por Cristian González y el libre acceso a las costas de ríos y lagos patagónicos* [Mural]. Recuperado de <http://chelocandia.blogspot.com/2010/08/bandera-mural-por-cristian-gonzalez-y.html>
- Candia, C. (2016). *POW! 20 años de historieta social y política*. Buenos Aires: Maten al Mensajero.
- Candia, C. (2018). ¡¡Cristian presente!! [Historieta]. Recuperado de <https://www.facebook.com/artechelocandia/posts/2063540183676670>
- Casini, S. (2007). *Ficciones de Patagonia*. Rawson: Secretaría de Cultura de Chubut.
- Cros, G. (2004). *Libro de Boock*. Buenos Aires: Ediciones en Danza.
- Espinosa, G. M. (2011). Palabras en el agua: Patagonia y microrrelato. *Cuadernos del CILHA*, (12), 64-72.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.
- Mellado, L. (2014). El iceberg de Hemingway: lo no dicho que todo lo sostiene. Entrevista a Graciela Cros. *Argus-a*, 3(12). Recuperado de <http://www.argus-a.com.ar/publicacion/530-entrevista-a-graciela-cros-el-iceberg-de-hemingway-lo-no-dicho-que-todo-lo-sostiene.html>
- Netz, R. (2013). *Alambre de púas: una ecología de la modernidad*. Buenos Aires: Eudeba.
- Piglia, R. (Comp.) (1993). *La Argentina en pedazos*. Buenos Aires: Ediciones de la Urraca.
- Pollastri, L. (2012). El sur en la palabra: meridionalidad y escritura. *Revista Katatay*, 3(10), 92-99.
- Pollastri, L. (2016). Literatura en el sur del mundo: Patagonia y escritura. En C. Hammerschmidt (Ed.), *Patagonia literaria. Fundaciones, invenciones y emancipaciones de un espacio geopolítico y discursivo* (pp. 21-46). Londres: INOLAS.
- Raffestin, C. (2011). *Por una geografía del poder*. México: Colegio de Michoacán.

Bibliografía

- Dimitriu, A. (2002). “Producir y consumir lugares: reflexiones sobre la Patagonia como mercancía”. *Revista EPTIC: Red de Economía Política de las Tecnologías de la Información y la Comunicación*, 4 (3), 1-24.
- García, N. B. (2004). “Intelectuales y políticos ¿roles en competencia? El inicio de una relación. La Casa Neuqueniana. Neuquén 1950-1956”. *Cuaderno Sur. Historia* (33), 111-130.
- Grüner, E. (2004). “El conflicto de la(s) identidad(es) y el debate de la representación. La relación entre la Historia del arte y la crisis de lo político en una teoría crítica de la cultura”. *La Puerta: Revista de Arte y Diseño*, 1 (1), 58-68.
- Güttner, C. (2014). “El camino de sirga en el nuevo Código Civil y Comercial de la Nación”. [Artículo en línea]. Recuperado de <http://www.pensamientocivil.com.ar/system/files/2015/01/Doctrina413.pdf>

- Mellado, S. (2013). *Patagonia argentina en su escritura: entre la poesía y la narrativa breve 1983–2009* (Tesis doctoral). Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- Natalini, A. (2016). “La revolución de la palabra en la Patagonia chilena: la poética de No Vásquez”. En C. Hammerschmidt (Ed.). *Patagonia literaria. Fundaciones, invenciones y emancipaciones de un espacio geopolítico y discursivo* (pp. 237-258). Potsdam-Londres: INOLAS Publishers Ltd.
- Sigot, M. (2018). “Manchas de tinta: ‘ficciones fundacionales’ e historieta patagónica”. En S. Gago, I. Lomsacov (Eds). *Viñetas bajo la lupa: algunas claves de lectura sobre historieta argentina*. Villa María: Eduvim, 85-98.
- Sigot, M. (2019). “El imaginario mapuche en la historieta patagónica: Chelo Candia”. En C. Hammerschmidt (Ed.). *Patagonia literaria V. Representaciones de la identidad cultural mapuche*. Potsdam-Londres: INOLAS Publishers Ltd., 341-360.

Notas

¹ Si bien la denominación “Patagonia” se aplica tanto al territorio argentino como chileno, en este trabajo me referiré exclusivamente a la región de Argentina comprendida por las provincias de Neuquén, La Pampa —incorporada por la Ley Nacional 23272 (1985)—, Río Negro, Chubut, Santa Cruz, y Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, más el partido de Patagones, perteneciente a la provincia de Buenos Aires —incorporado por la Ley Nacional 25955 (2004)—.

² El equipo de investigación que integro ha venido desarrollando investigaciones en esta línea desde hace décadas: la tesis doctoral de la Dra. Silvia Mellado, *Patagonia argentina en su escritura: entre la poesía y el relato breve (1984-2009)*, y las tesis doctorales en curso de Aixa Valentina Natalini, Noelia Soriano Burgués y yo mismo, todos ellos presentados en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba.

³ Naturalmente, se publicaban historietas en la Patagonia antes de la década de los ochenta; sin embargo, los medios gráficos reproducían viñetas humorísticas y tiras que recibían desde Buenos Aires, generalmente porque formaban parte del mismo grupo editorial que otros diarios y periódicos, lo que les permitía utilizar la misma obra —que ya había sido pagada— en diversas publicaciones; así, el espacio para los autores locales en los medios masivos era escasísimo, cuando no inexistente.

⁴ A partir del incidente, el 30 de junio de 2016, el Poder Legislativo instituyó el 30 de agosto como Día Nacional del Libre Acceso y Circulación a las Costas de los Ríos, Lagos y Arroyos: situación paradójica, porque aún no existe legislación clara sobre el acceso a los cursos de agua.

⁵ Cfr. la siguiente nota en el diario Río Negro, disponible en línea en: <https://www.rionegro.com.ar/policiales/mataron-a-escopetazos-a-un-pescador-en-el-lolog-DIHRN200691201601>

⁶ Una historieta a una plancha es una narración breve, desarrollada a través de una secuencia de viñetas que ocupa una única página.

⁷ Existen varios antecedentes en Patagonia en relación con el uso de banderas como manifestaciones artísticas de denuncia; la investigadora Aixa Valentina Natalini ha realizado estudios en este sentido, en especial acerca de la poesía visual del autor patagónico chileno No Vásquez (cfr. Natalini, 2016).

⁸ La legislación argentina contempla la figura del “camino de sirga”, una restricción al dominio de los particulares con el fin de favorecer la navegación, según la cual los propietarios debían dejar inalterada y sin construcciones —incluidos los alambrados— una franja de terreno de 15 metros —de acuerdo con el nuevo Código Civil (art. 1974, 2015); el anterior (art. 2639) establecía 35 metros— hasta la orilla del río o lago, sin derecho a indemnización. Sin embargo, el camino de sirga sigue perteneciendo al ámbito privado; más aún: la figura se encuentra discutida en relación con la pesca, y directamente no aplica en cursos de agua no navegables, por lo que sigue habiendo muchas dificultades en relación con el acceso a los ríos y lagos, que sí pertenecen al dominio público (cfr. Güttner, 2014). En la práctica, numerosos terratenientes —muchos de ellos extranjeros— impiden, muchas veces con uso de la fuerza y con armas de fuego, el paso a ríos y lagos patagónicos; el resultado, como en el caso de González, sugiere un mensaje desalentador: la propiedad privada tiene más valor —tanto económico como simbólico— que las vidas de seres humanos y de la fauna local.

⁹ Una historieta muy significativa dentro de la producción de Candia, asentada en una crónica, en este caso una crónica de indias, se titula “América”: una historieta a una plancha con una visión particular acerca de la Conquista de América (cfr. Sigot, 2019).

¹⁰ En el ámbito de las historietas, un autor integral es aquél que realiza tanto los guiones como los dibujos de sus obras; en Argentina, con frecuencia, también se encarga de la edición de estas.

¹¹ Aguado había elaborado el volumen, pero no encontraba modo de publicarlo. Le envió una copia al entonces gobernador Carlos Maestro, quien le propuso editarlo. A partir de las gestiones iniciadas por ambos, se generó el Fondo Editorial de Chubut.

¹² Estos historietistas también formaron parte de los autores patagónicos que publicaron en *El espejo de los dibujantes del sur*.

¹³ La “escuela” argentina de historietas es reconocida internacionalmente y conforma una de las vertientes distintivas en el ámbito internacional, junto a la historieta estadounidense, la franco-belga y la japonesa.

¹⁴ La cita refiere a Gregorio Álvarez (Neuquén, 1889-1986), quien fue historiador, médico y escritor. Primer maestro normal nacional y primer médico nativo de Neuquén, que en ese momento no era provincia, sino territorio nacional. Entre sus publicaciones se cuentan *Pehuen Mapu* (1953), *Donde estuvo el paraíso* (1960), *El tronco de oro* (1968), *El Domuyo y sus misterios* (1979), entre otras. En ellas, abundan las referencias paisajísticas y un marcado color local; estas construcciones simbólicas contribuyeron, junto a la creación de la Casa Neuqueniana —y su boletín, *Neuqueniana*—, en la consolidación de una “identidad neuquina” asociada al territorio, y que fue incluida en los discursos que facilitaron el pasaje de Neuquén de territorio nacional a provincia, frente al Gobierno nacional (cfr. García, 2004).

DOSSIER

Décimo Aniversario de la Revista Racial

*La investigación en la Facultad de Filosofía en la
Universidad de Córdoba*

Recial, a diez años de aquella mañana

Seguro fue una mañana a comienzos del año 2010, en una de las reuniones de los miembros del Consejo del Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades, (CIFFyH - UNC), cuando advertimos la necesidad de fundar una revista para difundir los resultados de las investigaciones que realizaban los equipos de estudios del Área Letras de esa institución que, en buena medida, se incrementaban al ritmo de las demandas de políticas académicas de apoyo a la investigación y producción científicas.

La inquietud por conseguir la difusión y circulación de saberes que se estaban gestando solo podía ser encauzada en ese momento por un medio electrónico, debido a restricciones de orden económico que nos dejaban prácticamente sin otra alternativa. El paso a la imprenta en el momento fundacional estaba muy lejos y, en verdad, nos autopercibíamos en desventaja respecto de las revistas científicas editadas en papel que gozaban de una legitimidad que aún no podíamos ofrecer ni sabíamos si en algún momento lograríamos.

Sin embargo, pensado retrospectivamente, **Recial** nació con suerte. Sucedió en un tiempo en que se producía un vuelco hacia la generalización de lo digital. Un golpe de suerte que no esperábamos. Con el advenimiento de las tecnologías en información y comunicación, la edición, la publicación y la difusión de las revistas científicas se vieron favorecidas. De golpe el saber estaba disponible a través de Internet de manera más rápida, ágil y eficaz que por el medio impreso, y las revistas en papel debían pasarse a plataformas digitales para alcanzar mayor circulación y visibilidad.

Los nuevos tiempos impusieron nuevos desafíos, lo primero sería, entonces, ajustar y reforzar los procesos editoriales a las exigencias de publicaciones académicas electrónicas, alcanzar los objetivos que demandaban las instancias de indización que permitieran la legitimación de la revista, construir comunidades de redes, procurar la inclusión de la revista en circuitos académicos virtuales, en portales, repositorios, bases de datos y, en especial, poner en marcha mecanismos de evaluación acordes con criterios internacionales.

Lo digital, como canal de diseminación del saber, confluyó en ese tiempo con una mayor valoración del artículo científico por parte de los académicos. Si bien las

Ciencias sociales y humanas guardan sus particularidades en las instancias de publicación y circulación de saberes, el artículo de revista se presenta cada vez más como un vehículo apropiado para la comunicación de los resultados de la actividad investigadora, por la posibilidad de celeridad de publicación y por un evidente cambio de hábitos y prácticas propias de la disciplina. En las revistas científicas electrónicas, debido a la aparición de nuevos agentes de legitimación y múltiples exigencias en las instancias de publicación y edición digital, los artículos deben ser antes revisados por expertos y son difundidos en publicaciones con el respaldo de reconocidos académicos en sus respectivos campos de estudio.

Las innovaciones tecnológicas articuladas al ámbito de la investigación y producción de saberes, en los últimos decenios, han transformado la manera en que se procesa, guarda, accede, comparte la información científica. **Recial** se instala en la trayectoria de este movimiento donde cobran fuerza novedosos paradigmas: la internacionalización y el acceso abierto al conocimiento.

Con el inicio del nuevo siglo se acuñó el concepto de *Acceso abierto* para denominar un movimiento internacional hacia la liberación del acceso al resultado de investigaciones científicas financiadas con recursos públicos, ofreciendo libre disponibilidad por Internet al texto completo y datos de investigaciones antes restringidas a un estrecho circuito comercial.

¡Otro golpe de suerte! La opción por el modelo de publicación de acceso abierto, irrestricto, era para **Recial**, indiscutible. No solo porque lo comercial nunca estuvo entre los objetivos, sino porque coincidía con la política fundacional de la revista de compartir saberes y, además, la pertenencia a esta corriente permitía una diseminación y visibilidad inesperada de lo publicado. El movimiento de *Acceso abierto* se consolida en Latinoamérica en Portales de revistas científicas y académicas: SciELO, Redalyc, Latindex, Dialnet, e-revist@s y portales nacionales de revistas, que funcionan como instancias de legitimación mientras multiplican la circulación internacional de los conocimientos producidos en la región.

Por otra parte, junto a la tradicional periodicidad que caracteriza a estas publicaciones, las revistas electrónicas de carácter científico comparten con el libro, la vocación de permanencia. El material publicado demanda ser preservado, mantener la capacidad de recuperación y, por ello requiere ser depositado en repositorios, bases de datos para asegurar copias de resguardo.

Y entonces, otro golpe de suerte para **Recial** fue la creación de la primera Oficina de Conocimiento abierto en Latinoamérica por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) el 10 de setiembre de 2014, la cual desarrolló su propio Portal de Revistas, lo que permitió subir los contenidos de **Recial** a un servidor institucional. A ello se suma, pocos años después, la fundación del Repositorio Digital de la Universidad creado para reunir, gestionar, difundir y preservar la producción académica generada y publicada por la institución cordobesa.

La Oficina de Conocimiento Abierto (OCA), como su nombre advierte, apuesta a promover una cultura solidaria e inclusiva de acceso abierto al conocimiento. Su Portal que alberga casi un centenar de revistas de la Universidad, utiliza la plataforma de gestión editorial: Open Journal System (OJS). Un sistema de publicación, ampliamente difundido entre las comunidades científicas y académicas a nivel mundial, que facilita el proceso editorial y, en especial, favorece el intercambio con otras plataformas. El código abierto de Open Journal System (OJS) trabaja con el protocolo OAI-PMH (Open Archives Initiative- Protocolo for Metadata Harvesting) el cual permite que los contenidos de los sitios puedan estar disponibles en otras bases de datos, catálogos internacionales, repositorio o archivos en que está incluida la revista. De este modo el Portal de revistas de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) permite que *Recial* sea gestionada, guardada y “cosechada” desde múltiples buscadores. El almacenamiento del material en un servidor institucional le proporciona la difusión del contenido de los textos completos y, en consecuencia, permite conseguir una mayor visibilidad y total accesibilidad a nivel local, regional e internacional.

Más allá de las secciones habituales de la revista, en esta edición número 18, en la cual celebramos los diez años de *Recial*, a modo de homenaje, convocamos a los investigadores que conforman el Área Letras del CIFYH - UNC, a sumarse a la celebración con un artículo que diera cuenta del recorrido de sus investigaciones durante estos diez años, sus objetivos, alcances y logros. La amplia respuesta recibida por parte de la comunidad académica del CIFYH, que festejamos y agradecemos, nos permite desplegar en el grupo de trabajos reunidos bajo el título *Dossier Aniversario*, los diversos cursos que siguen los estudios que se desarrollan en el Área Letras del CIFYH. Las investigaciones se concentran en problemas sobre estética, poética, crítica literaria, teoría del arte, filosofía, lingüística. Los trabajos en curso problematizan la diversidad sexual, lo autobiográfico, las identidades y variadas prácticas discursivas: producciones musicales y otras representaciones de la cultura popular. Los estudios literarios atienden a la literatura argentina, latinoamericana y europea; la literatura clásica o bien, contemporánea; la literatura infantil y juvenil. Otros trabajos acreditan investigaciones sobre poesía, sobre dramaturgia, estudios sobre teoría literaria, lingüística y su didáctica.

Los artículos del *Dossier Aniversario* registran las prácticas en investigación durante el decenio acoplada a las que los equipos desarrollan en la actualidad en el CIFYH y, en este recorrido de la memoria, emerge con justicia la vigorosa impronta dejada por algunos profesores ya retirados de la docencia-investigación que abrieron caminos en los modos de construir conocimiento y formaron equipos de investigadores que hoy se conducen marcados por su formación.

En esta edición de la revista debemos un agradecimiento especial a las profesoras Laura Pollastri y Silvia Mellado quienes se encargaron de la organización del dossier temático *El cerco de los signos: comunidad, palabra y libertad en la literatura del sur argentino chileno del siglo XXI*, un valioso conjunto de estudios críticos y metacríticos que abordan una región o área cultural particular en múltiples y desafiantes

articulaciones problemáticas, para lo cual los investigadores proveen de categorías críticas propias.

Por último.

Desde su fundación **Recial** trata de ofrecer a los investigadores del CIFFyH pero también, a todos los estudiosos del campo disciplinar, una plataforma de difusión para los resultados de sus investigaciones, un medio para compartir sus saberes y establecer un diálogo con colegas de otros espacios. El reto, ajeno a lo económico, se enfoca siempre en mejorar con cada edición los distintos aspectos que significa el desafío **Recial**. Se busca permanentemente alcanzar mayor calidad en las publicaciones y, al mismo tiempo, otorgar una estructura editorial lo suficientemente sólida que logre reforzar crecientemente la seriedad de la revista y su legitimidad en el medio académico. Esto costó, pero más costó, en algún momento, mantenerla viva. Sin embargo, en la mirada retrospectiva, **Recial** contó bastante con buenos vientos. Desde el comienzo recibimos el apoyo de prestigiosos estudiosos que aceptaron formar parte del Comité Académico, que generosamente realizaron los primeros referatos y evaluaciones o que publicaron en las páginas iniciales empujando con sus gestos invalorable la marcha de la revista. También recibimos la colaboración de un increíble equipo de voluntarios que se ocupan de revisar formatos, redacciones y traducciones, que se encargan de la edición digital, de la difusión de la Revista y colaboran en el proceso de indización. A todos, los del momento fundacional y los que llegaron luego, un inmenso ¡Gracias!

Olga Santiago

*Directora de *Recial*. olgasantiago1005@gmail.com

Pensar las representaciones de la cultura popular en las expresiones literarias y ensayísticas del Cono Sur: un desafío permanente

Magdalena González Almada*
Juan Ezequiel Rogna**

Resumen

El presente artículo recupera el trabajo realizado por dos proyectos de investigación radicados en el Centro de Investigaciones “María Saleme de Burnichon”, de la Facultad de Filosofía y Humanidades, dirigidos respectivamente por el Dr. Pablo Heredia y el Dr. Domingo Ighina. Estos proyectos continúan a la vez que redefinen una lógica de trabajo que el Grupo de Estudios del Cono Sur ha venido desarrollando desde principios de la década de 1990. Por este motivo, si bien el recorrido se centrará en las tareas llevadas a cabo durante los últimos diez años (publicaciones colectivas, organización de eventos académicos, conformación de un programa de investigación, etc.), también se revisarán los basamentos comunes a ambos equipos a partir de la dirección del Dr. Jorge Torres Roggero. Asimismo, se dedicarán apartados destinados a abordar, de manera sucinta, las elecciones del marco teórico, los desafíos y complejidades presentados por el objeto de estudio y los trabajos colectivos e individuales inscriptos en ambos proyectos de investigación.

Palabras clave: *cultura popular, Cono Sur, literatura y política, ensayo, narrativa contemporánea*

Thinking about the representations of popular culture in literary expressions and essays of the Southern Cone: a permanent challenge

Abstract:

This article retrieves the work carried out by two research projects based in the “María Saleme de Burnichon” Research Center of the Faculty of Philosophy and Humanities, led by Dr. Pablo Heredia and Dr. Domingo Ighina respectively. These projects continue while redefining work logic that the Southern Cone Study Group has been developing since the early 1990s. For this reason, although the tour will focus on the tasks carried out in the last ten years (collective publications, organization of academic events, conformation of a research program, etc.), the common foundations of both teams will also be reviewed from

* Doctora en Letras (Universidad Nacional de Córdoba), investigadora asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, profesora asistente de la cátedra Curso de Ingreso a Letras, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, mgonzalezalmada@gmail.com

** Doctor en Letras (Universidad Nacional de Córdoba), profesor asistente de la cátedra Literatura Argentina II, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, jerogna@ffyh.unc.edu.ar

Aceptado: 12/09/2020

the direction of Dr. Jorge Torres Roggero. Likewise, sections will be devoted to addressing, succinctly, the choices of the theoretical framework, the challenges, and complexities presented by the object of study and the collective and individual works registered in both research projects.

Keywords: *popular culture, Southern Cone, literature and politics, essay, contemporary narrative*

Introducción

Así, tropezando, rodando, repechando, peregrinando, uno llega a ese indefinible volumen vital que es el “estar siendo” como manifestación de nuestra condición de suramericanos. Es un punto de cruce y roce, fervoroso “tinku”, en que ser y estar se combaten y se abrazan, se fertilizan y se besan. Al otro lado, está lo que no nos animamos a decir, el miedo que nos aferra a los libros y nos mutila la vida. En un rincón del estar, que es tiempo acostado, el ser está siendo. (Torres Roggero, 2017, p. 33).

La cita que encabeza este artículo sintetiza algunas de las tensiones presentes en nuestros corpus de investigación. Reconocemos, a la vez, que en nuestro trabajo estas tensiones no necesariamente precisan ser resueltas. Más bien son ellas las que han sostenido una incansable tarea de investigación realizada a lo largo de casi treinta años. Aquí nos referiremos específicamente a los estudios desarrollados por los proyectos Literatura y Política: Construcción de Identidades y Configuraciones Estéticas de lo Popular en la Narrativa Argentina (1960-2015), dirigido por el Dr. Pablo Heredia, y Muchedumbre y Desborde: la Configuración de lo Popular como Negación en el Ensayo y la Narrativa de los Espacios Geoculturales del Cono Sur entre 1950 y 2016, dirigido por el Dr. Domingo Ighina.

Ambos proyectos actualizan y amplían investigaciones que se remontan a los años 90 y que muestran una preocupación constante por la cultura popular, en general, y por sus diversas configuraciones en los textos literarios, de manera particular.

En el prólogo de *El otro lado de lo dicho*, Domingo Ighina afirmaba que los autores y las autoras de los diversos textos que componían el libro éramos “mujeres y hombres que damos el tiempo de la vida a cambio de leer, [ya que] usamos lo que vemos como modo de auscultar el campo embravecido en que vivimos” (2017, p. 10). Esta aseveración caracteriza efectivamente la postura que intentamos adoptar los y las integrantes de los proyectos de investigación dirigidos por Heredia e Ighina. El trabajo colectivo, en conjunto, que ambos equipos de investigación radicados en el Centro de Investigaciones “María Saleme de Burnichon” de la Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC) realizan desde hace años, se afirma en la pregunta por el desentrañamiento de las expresiones de lo popular en el ensayo y en la literatura del Cono Sur.

El campo de estudio que se proponen estos proyectos de investigación reviste una complejidad que atiende no solo a los aspectos literarios y textuales propiamente dichos que dan identidad a cierta producción textual, sino también a una diversa red de enfoques teóricos y al estudio de los campos culturales que contienen a las producciones estudiadas.

Asimismo, una de las características de la perspectiva de análisis asumida por los trabajos de ambos equipos radica en el periodo en el cual se centran sus investigaciones. Se trata de revisar la literatura y el ensayo encabalgados entre los siglos XX y XXI, a los efectos de examinar las expresiones que se escribieron, se ilustraron y se pensaron para indagar en la

conformación de identidades políticas. A la vez, la materialidad textual en la que dichas identidades se discursivizan incluye un variado número de textos literarios y géneros, como la historieta o el ensayo, por dar solo un par de ejemplos.

La literatura y el ensayo que resultan nuestros objetos de estudio representan un desafío en el análisis. No resultan, *a priori*, producciones que ocupan el centro del campo cultural — aunque gocen de cierta legitimidad—, dado que muchas veces se trata de textos que se escriben desde los márgenes. Aun así, algunos miembros de los proyectos de investigación dirigidos por Ighina y Heredia abordan corpus que sí ocupan un lugar central dentro del campo, es decir, autores que se encuentran visibilizados. En este sentido, no se trata de estudiar una literatura que podríamos considerar “marginal” o poco visitada por la crítica, sino que es el abordaje escogido, la metodología, lo que distingue el trabajo de estos equipos de investigación. En este sentido metodológico, la elección de los diversos corpus abordados y la selección del material crítico y del marco teórico dan identidad a los estudios realizados por las y los participantes de los equipos de investigación que estamos referenciando.

Sortear las dificultades que plantea el objeto, optar por decisiones que atañen a lo metodológico e indagar acerca de las representaciones de la cultura popular en la literatura y el ensayo del Cono Sur representan algunos de los desafíos que debemos sortear quienes formamos parte de ambos proyectos.

Antecedentes. El Grupo de Estudios Literarios del Cono Sur

En 1991, un grupo de estudiantes avanzados y recientes egresados cuya experiencia en la investigación provenía del trabajo como ayudante-alumnos y adscriptos en las cátedras de Literatura Argentina I y II (y en los por entonces seminarios de Literatura Argentina y Pensamiento Latinoamericano) se reunió en torno a un proyecto dirigido por el Dr. Jorge Torres Roggero y codirigido por la Dra. María Elena Legaz. Estos profesores estaban formando desde sus cátedras a los primeros integrantes del equipo, quienes se reunieron alrededor de la figura de Torres Roggero. Por esos años Torres Roggero se estaba reincorporando a sus funciones docentes en la facultad, debido a que había sido cesanteado por la dictadura cívico-militar.

Silvina Báez, Andrea Bocco, Jorge Bracamonte, Graciela Fassi, Pablo Heredia, Domingo Ighina, José Sáblich y Magdalena Uzín conformaron el proyecto que inicialmente llevó el nombre de Aportes para una Historia Social de la Literatura Argentina, que obtuvo un subsidio de CONICET en 1992. El resultado de estos estudios se plasmó en el libro *Calíbar sin rastros* (1996). Con diversas denominaciones, este proyecto perduró alrededor de una década indagando sobre el mismo problema, aunque la conformación del equipo fue variando paulatinamente. Más adelante, se incorporó la profesora María Paulinelli y se consolidó la participación de los integrantes fundadores del equipo —Andrea Bocco, Pablo Heredia y Domingo Ighina—, quienes continuaron trabajando bajo la dirección de Jorge Torres Roggero.

Con el proyecto Espacios Geoculturales y Globalización en los Discursos Literarios del Cono Sur, se constituyó el Grupo de Estudios Literarios del Cono Sur, el cual mantenía relaciones académicas con investigadores de otras universidades del país y del extranjero. Con sus sucesivos proyectos, el grupo estuvo radicado desde un comienzo en el CIFYH y obtuvo apoyo y financiamiento no solo del CONICET, sino también de CONICOR, ANPCyT (FoNCyT), SECyT-UNC y la Agencia Córdoba Ciencia.

El equipo, sobre todo a partir del nuevo milenio, fue renovando sus participantes, particularmente a través de la incorporación de investigadores jóvenes, incluidos estudiantes. Participaron, entre otros, Carlos Kassis, Tomás Vera Barros, Gabriela Boldini, Juan Arrieta (todos docentes universitarios actualmente). En el año 2008, el profesor Torres Roggero se

jubiló y, desde entonces, diversos proyectos desprendidos del primero comenzaron a ser dirigidos por Pablo Heredia y Domingo Ighina. Andrea Bocco constituyó, a su vez, un nuevo grupo de investigación bajo la dirección de Cecilia Corona Martínez, dando continuidad a la comunidad de trabajo con el Grupo de Estudios Literarios del Cono Sur.

Cabe destacar que la mayoría de los integrantes que conformaron el equipo a lo largo de tres décadas fueron becarios doctorales (CONICET, SECyT-UNC y Agencia Córdoba Ciencia), se graduaron y accedieron a cargos docentes en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Bajo la dirección de Jorge Torres Roggero, Pablo Heredia, Domingo Ighina y Andrea Bocco, el equipo se nutrió de doctores que luego cumplieron funciones de docencia e investigación en CONICET, en diversos organismos de la universidad y en el ámbito cultural de Córdoba.

En lo que se refiere a las publicaciones, a principios del año 2000 se editó el libro *Espacios geoculturales. Diseños de nación en los discursos literarios del Cono Sur. 1880-1930*. Además, es preciso destacar la creación, en 1998, de *Silabario. Revista de Estudios y ensayos geoculturales*. Como órgano de difusión de ideas e investigaciones académicas de la Universidad Nacional de Córdoba, *Silabario* se configuró como un espacio alternativo y riguroso dentro de los estudios críticos contemporáneos de la literatura y el pensamiento argentino y latinoamericano. Esta publicación generó —tomando como eje vertebrador la propuesta filosófica de Rodolfo Kusch— lo que Zulma Palermo en su libro *Desde la otra orilla. Pensamiento crítico y políticas culturales en América Latina* (2005) denominó *perspectiva geocultural latinoamericana* de los estudios dedicados a las literaturas y culturas de nuestro *sudcontinente*.

La revista *Silabario* contó entre los miembros del Consejo Asesor con académicos de la relevancia de Jorge Fornet (Casa de las Américas, Cuba), Mariano González (Universidade de São Paulo, Brasil), Edmundo Heredia (UNC-CONICET), María Elena Legaz, Graciela Maturó (CONICET), Eduardo Romano (UBA), Gloria Videla (UNCUYO), Zulma Palermo (UNSa), Arturo Andrés Roig (CONICET) y Gaspar Pío del Corro (UNC). Asimismo, se publicaron artículos provenientes de diversas universidades latinoamericanas (de Cuba, Brasil, Chile, Bolivia y Perú), de Australia y Estados Unidos. Subvencionada en parte con los aportes económicos de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba, apareció regularmente hasta el año 2015, cuando, con el advenimiento del Gobierno del presidente Macri, se produjo no solo la disminución del presupuesto universitario, sino también el incremento del costo para su edición y distribución.

Cabe destacar que, concomitante a las actividades mencionadas, desde el año 1989 se organizaron, a partir de un trabajo conjunto entre diferentes cátedras, las Jornadas de Literatura (Creación y Conocimiento) desde la Cultura Popular. Este evento ha reunido y continúa reuniendo de forma horizontal a docentes, estudiantes y público en general, con el objetivo de poner en práctica un diálogo fecundo con otras entidades educativas y culturales de la región. En todas sus ediciones, los participantes compartieron sus exposiciones dentro de un espacio libre y desprovisto de rígidas convenciones académicas con el fin de receptor y proyectar los trabajos de investigación de la comunidad académica y extrauniversitaria.

Asimismo, la trayectoria del Grupo de Estudios Literarios del Cono Sur se vinculó activamente con equipos de investigación de literatura argentina y cultura popular de las universidades de Salta, Río Cuarto, Cuyo, Buenos Aires y Tucumán.

Desde el año 2014, el grupo se subdividió en dos equipos de investigación: uno, dirigido por Pablo Heredia, y el otro, por Domingo Ighina. La cantidad de integrantes del grupo y la necesidad de alcanzar mayor cohesión en el planteo de los problemas que investigar motivaron esta decisión. Sin embargo, se continuó y aún se continúa trabajando en conjunto.

Cuatro libros colectivos, dieciocho números publicados de la revista *Silabario*, veintiuna Jornadas de Literatura Argentina más otros eventos organizados, decenas de trabajos finales

de licenciatura, cuantiosos artículos publicados en revistas especializadas con referato de Argentina, América Latina, Europa y Estados Unidos y numerosos becarios y doctorandos — muchos de ellos ya graduados— constituyen algunos jalones, bien que superficiales, de una tarea de formación intelectual y de un compromiso ético-político con Nuestra América que se radica en el CIFFyH como espacio de conocimiento y creación.

Las elecciones del marco teórico

“La belleza del muerto” es un artículo que Michel de Certeau (en colaboración con Dominique Julia y Jacques Revel) incluyó en su libro *La cultura en plural* (1999). El título del artículo, por demás elocuente, condensa la tesis principal: para poder auscultar a la “cultura popular”, el “sujeto” letrado procede a su cosificación y la convierte en “objeto” de estudio. De Certeau sostiene entonces que la “belleza” ponderada, de allí en más, resulta inerte, en cuanto la disección no consigue observar a las manifestaciones populares en su compleja y contradictoria vibración vital, motivo por el cual, a su vez, deduce que lo que en verdad transmiten los estudios forjados sobre esa *otredad* popular es la conformación subjetiva de los académicos que la estudian (De Certeau, pp. 69-70).

Considerando estas apreciaciones como posible punto de partida para nuestro trabajo, el sustrato kuscheano constitutivo de este grupo de estudios nos ha posibilitado también reconocer la “popularidad interior” subyacente en cada sujeto, más allá del quehacer que profese. En ese sentido y siguiendo los planteos elaborados por Kusch en *Geocultura del hombre americano* (1976), comprendimos, a partir de un pensamiento situado, que la matriz intelectual erigida desde el origen de los Estados modernos como el nuestro generó una “impopularidad interior” (p. 124) en los sujetos letrados como sinécdoque que expresaba el rechazo a la presencia de las masas populares en nuestra vida política y cultural. Por tal motivo, el hecho de reconocerla en nosotros vino a fundar un *a priori* metodológico: el de insuflar vida a nuestro objeto de estudio a los efectos de dejar emerger sus tensiones y contradicciones intrínsecas, dado que son las tensiones y contradicciones que también nos habitan.

A la vez, esta decisión de hacer converger diferentes corrientes de pensamiento y posiciones teóricas configura en sí misma una elección metodológica que cruza todas las investigaciones realizadas por nuestros equipos. En otros términos, la dupla De Certeau/Kusch cifra la puesta en diálogo de matrices epistémicas diferentes: los sistemas filosóficos europeos/occidentales, el pensamiento nacional, la filosofía de la liberación, los estudios subalternos. De allí que a lo largo de estos últimos años hayan desfilado por nuestras discusiones, más allá de ya los mencionados, autores tan diversos como Raúl Scalabrini Ortiz, Giorgio Agamben, Étienne Balibar, Carlos Astrada, Pierre Bourdieu, Nicolás Casullo, Partha Chatterjee, Toni Negri y Michael Hardt, René Zavaleta Mercado, Raúl Antelo, Chantal Mouffe, Walter Benjamin, José Matos Mar, Jacques Rancière o Jorge Torres Roggero. De allí también que hayamos podido advertir los riesgos del *aplicacionismo* y la conveniencia de adoptar categorías y conceptos que pudieran ser “fagocitados” por los textos literarios (ficcional o ensayístico) que conforman nuestro corpus de estudio. Y a la vez, como contracara complementaria de esta última operación, otra elección metodológica ha consistido en partir de los propios textos literarios (compartiendo la lectura de obras de autores argentinos, bolivianos o peruanos) para comprender cuáles son los marcos teóricos que demandan e, inclusive, que permiten construir.

Trabajos colectivos en el marco de los proyectos de investigación

Si bien, como se dijo en el apartado Antecedentes, las raíces de este equipo se remontan al primer lustro de los años 90, creemos que la tarea realizada durante la última década ha resultado especialmente fructífera. Aunque sufriendo los vaivenes políticos y económicos del país, en general, y de las políticas de Estado en torno a la investigación y la educación públicas de manera particular, al volver la mirada hacia atrás visualizamos un camino consistente trazado de manera colectiva a partir de un conjunto de experiencias resumidas en el trabajo que pasaremos a detallar.

Por un lado, cabe destacar la sostenida voluntad de interacción por parte de sus miembros a través del permanente intercambio y discusión sobre materiales teóricos, críticos y literarios. Esta dinámica de debate y mutuo enriquecimiento ha permitido desarrollar, con el paso de los años y más allá de las particularidades presentadas por los proyectos individuales, una visión de conjunto y —si se nos permite la expresión— un “espíritu” compartido a la hora de construir y auscultar los respectivos objetos de estudio.

A su vez, esa interacción permitió, entre otros acontecimientos dignos de mención, la publicación de dos libros bajo la dirección de Heredia e Ighina y la tutela del profesor Jorge Torres Roggero. El primero de ellos apareció en el año 2013 a través de Babel Editorial, se tituló *El Pueblo en la trama. Modelizaciones estéticas de la cultura popular en la literatura argentina* y reunió artículos originales de once autores. Basta con remitirse a su ilustración de portada (realizada por el Cape) para comprender la premisa epistemológica que sustenta estos artículos: el reconocimiento de los significados seminalmente operativos que permiten la elaboración de autoadscripciones identitarias más allá (o “por encima”) de los regímenes discursivos implantados por las élites intelectuales sobre los sujetos populares y sus manifestaciones culturales.



El segundo libro, que lleva por título *El otro lado de lo dicho. Pueblo y multitudes en la Argentina del Cono Sur*, fue publicado en el año 2017 por Galeón Editorial y contiene una docena de trabajos articulados bajo aquella premisa a partir de la cual resulta posible comprender la heterogeneidad constitutiva de nuestras comunidades.

De manera concomitante a la aparición de estos libros de factura colectiva, el equipo también sostuvo la publicación de *Silabario. Revista de Estudios y Ensayos Geoculturales*. El surgimiento de esta publicación se encuentra imbricado con el origen del Grupo de Estudios Literarios del Cono Sur y, a lo largo de varias décadas, apareció un total de dieciocho números. Entre los años 2010 y 2015, se editaron seis de ellos, pero a partir de entonces la

imposibilidad económica de sostenerla en su habitual formato impreso nos llevó a una serie de tentativas que aún no han eclosionado en un nuevo número.

Asimismo, en lo que también se refiere a la comunicación de las investigaciones y a la interacción entre colegas, mencionamos la participación de varios miembros del equipo de investigación en la organización de las Jornadas de Literatura (Creación y Conocimiento) desde la Cultura Popular. La primera edición de estas jornadas se remonta al año 1989; desde entonces y hasta la fecha, este evento se ha sostenido de manera periódica, conservando su espíritu horizontal y la gratuidad en la inscripción. Durante la última década, se han llevado a cabo siete ediciones, sumando un total de veintiuna a lo largo de treinta años.

Asimismo, a partir de vínculos tendidos con la Universidad Nacional de Tres de Febrero, se han podido coordinar distintas actividades, entre las cuales destaca la organización de las Jornadas Interdisciplinarias Regionales de Pensamiento Crítico Latinoamericano. América en Diálogo: las Disciplinas de Conocimiento en el Proceso de Integración Sudamericano en el año 2015. A lo anterior se añade el armado de espacios de discusión en eventos académicos realizados en otras provincias, como el simposio Configuraciones de lo Popular en la Literatura y el Pensamiento Latinoamericanos en el Cono Sur, en el marco del XIII Seminario Argentino Chileno – VI Seminario Cono Sur de Ciencias Sociales, Humanidades y Relaciones Internacionales: Independencias y Dictaduras en el Cono Sur (Mendoza, 2016), o la mesa temática “La teoría social y los estudios literarios: convergencias, cruces, tensiones. Aproximaciones desde la literatura contemporánea del Cono Sur”, en el marco del III Congreso Latinoamericano de Teoría Social (Buenos Aires, 2019).

Por último, resaltamos la integración de los equipos dirigidos por Heredia e Ighina, junto con el equipo que dirigía la Dra. Cecilia Corona Martínez junto a la Dra. Andrea Bocco, para la conformación del programa de investigación Políticas de la Heterodoxia. Configuraciones de los Intersticios en la Literatura y el Ensayo en el Cono Sur, primera parte (2014-2015) y segunda parte (2016-2016). En el marco de dicho programa, se organizaron dos jornadas en los años 2015 y 2017 y los conversatorios con el escritor Pablo Ramos y el colega Roberto Esposto de la University of Queenslans Brisbane (Australia), ambos durante 2016.

El objeto de estudio. Desafíos y complejidades

El objeto de estudio que abordan los diversos trabajos de los miembros que conforman los equipos de investigación que estamos referenciando es heterogéneo y diverso. Con el objetivo común de indagar en las expresiones de la cultura popular o en las omisiones a sus representaciones configuradas en la narrativa, la historieta y el ensayo, los equipos en conjunto encaran una tarea de investigación que se destaca por la singularidad de sus enfoques.

Siempre bajo la conducción de los postulados teóricos que guían el trabajo, se fueron generando y sumando categorías valiosas para dar cuenta de los objetos de estudio que, por momentos, se vuelven inestables y difíciles de asir para el análisis. En ese sentido, recientemente se incorporaron las categorías de *desborde* (Matos Mar, 2004) y de *muchedumbre* (Scalabrini Ortiz, 2008), las cuales se tensionan con las ya trabajadas de *abigarramiento* (Zavaleta Mercado, 2013) o *multitud* (Negri y Hardt, 2008), lo que genera una perspectiva crítica que no las deja estancas conceptualmente, sino que las somete a la discusión y el análisis permanentes.

Entre las líneas de investigación que integran los proyectos, encontramos la propuesta de Pilar Heredia, quien se dedica al estudio de la historieta argentina en una reflexión referida al mito del héroe y sus proyecciones en la narrativa popular argentina. El trabajo en su tesis doctoral en curso investiga las historietas argentinas de la década de 1980 analizando las figuras heroicas y sus representaciones sociales en un corpus de series de historietas

populares de esa época, principalmente publicadas por la Editorial Columba. Heredia indaga en las figuras heroicas y su participación en la construcción de una historieta nacional.

Julieta Aiello, por su parte, investiga las propuestas narrativas desde la representación del erotismo y lo pornográfico en textos de Leónidas Lamborghini, Néstor Perlongher y Enrique Symns.

Sabrina Rezzónico analiza las transformaciones (con)urbanas que, en la encrucijada de la ficción ciudadana y la geocultura, están/son impregnadas por la cultura popular como configuración monstruosa o siniestra de la otredad y como figura que dicha cultura sostiene en cuanto negación de lo hegemónico. Este objeto es abordado desde estudios afines y desde la producción cinematográfica y televisiva en torno a los monstruos para analizar los modos de operar y la potencialidad política de la cultura popular —como irrupción, amenaza, invasión (Rogna, 2017)— atravesada por dichas transformaciones territoriales/espaciales, en las que sitúa sus modos de significación cultural-simbólica que impregnan el espacio ciudadano diseñado y lo niega (Kusch) y desborda (Matos Mar, 2004). En el corpus abordado por Rezzónico, encontramos textos de Leandro Ávalos Blacha (2007), Germán Maggiori (2014) y Juan Diego Incardona (2016), relatos de Diego Vecino, Alejandro Soifer, Nicolás Rombo y Juan Terranova incluidos en *Vienen bajando: primera antología argentina del cuento zombie* (2011), entre otros.

Ezequiel Rogna en su trabajo de investigación estudia el tratamiento de la cultura popular efectuado por la narrativa argentina que tematizó/problematizó al peronismo durante la década del 2000 y sistematiza el estudio de tales expresiones literarias a la luz de la fórmula *civilización/barbarie* y el advenimiento del kirchnerismo. El análisis traza un recorrido teórico-crítico en torno a la cultura popular entendida como una *otredad* respecto del paradigma culto-civilizado-letrado y a los movimientos nacionales, populares y democráticos como una *otredad* política y cultural frente al modelo conservador-liberal. A la vez, se entiende al peronismo como un fenómeno político, social y cultural productor de *alteridades* propias que provoca una lógica oximorónica. Además, en abordajes más recientes, Rogna analiza a los sujetos populares desde la perspectiva de la revisión histórica y de la violencia política en las novelísticas de Carlos Gamerro y Washington Cucurto, así como también los proyectos literarios de Rodolfo Walsh, Ricardo Piglia y Carlos Gamerro, a partir sus diferentes articulaciones entre política y literatura y sus modelizaciones de las voces populares.

Por su parte, Nicolás Abadie enmarca sus estudios dentro de las relaciones que se establecen entre literatura y política, centradas en la manera en que la clase media argentina configuró el concepto de *pueblo* —ligado indisolublemente al de *nación*— durante el periodo de la transición democrática. En este contexto, indaga en dos grandes líneas de investigación que se enfocan, fundamentalmente, en las producciones de los intelectuales/escritores atravesados por el exilio (Noé Jitrik, Humberto Constantini, Pedro Orgambide) y en las de los que escribieron en los años del terrorismo de Estado (Marco Denevi, Marcos Aguinis, Jorge Asís). Las nociones de *pueblo*, *peronismo* y *multitud* por medio de su intrínseca relación dialéctica de inclusión/exclusión funcionaron como variables para establecer un método contrastivo en el análisis de las obras de los agentes referidos.

Juan Ignacio Garrido se propone en su trabajo reconstruir una hipótesis creativa sobre las prácticas constituyentes de las masas en América Latina, a partir de la problemática del mito y la revolución, de la imaginación política y la lucha de clases y su lugar en los complejos procesos de subjetivación política de una voluntad colectiva con capacidad de transformación. A partir de la pregunta por la conformación de una voluntad colectiva en América Latina, su investigación se concentra en las producciones intelectuales de Carlos Astrada, José Carlos Mariátegui y avanza en la lectura de textos de John William Cooke.

Micaela Fernández trabaja la cultura popular y la configuración del hispanoamericanismo en el ensayo integracionista argentino de mediados del siglo XX. Este estudio parte del análisis de la articulación entre conciencia histórica y práctica política, que configura la relación pueblo-nación en la ensayística de Juan José Hernández Arregui y Arturo Jauretche. En un segundo momento, se pregunta por la construcción de la cultura popular en el ensayo integracionista, tomando como eje la articulación entre la cultura popular y la nación ampliada a nivel latinoamericano. De esta manera, se enfoca en la configuración de la identidad hispanoamericana en autores como Jorge Abelardo Ramos y Juan José Hernández Arregui, quienes configuran una identidad hispanoamericana común a nuestros pueblos para fundamentar la viabilidad del proyecto de integración de los países, a partir de una identidad entendida como común y construida desde elementos culturales de origen español.

Por su parte, Juan Arrieta realiza un análisis de la matriz colonial del poder reflexionando sobre la posibilidad de que la emergencia de lo popular sea un poder constituyente. De este modo, propone una ontología de la potencia a partir de la lectura de textos de Rodolfo Kusch y de Enrique Dussel que se inscriben en las líneas teóricas vinculadas con los estudios de la subalternidad y la filosofía de la liberación.

Marcela Kabusch trabaja con categorías teóricas geoculturalmente situadas que le permiten abordar expresiones de la literatura peruana contemporánea. Una de ellas es la noción de *desborde* del antropólogo peruano José Matos Mar. Desde este enfoque se analizan no solo los procesos migratorios y demográficos que reconfiguraron el territorio peruano de las últimas décadas, sino también la interpretación simbólica que la categoría habilita. En este sentido, la literatura peruana del siglo XXI se enmarca en un proceso de múltiples desbordes —de género, de canon, de tematizaciones, de representaciones identitarias— que dan cuenta del accionar de sujetos populares, históricos, que agencian su enunciación provocando desbordes que desestructuran, principalmente, las configuraciones culturales republicanas, tradicionales, sobre las que se asienta el funcionamiento del poder en el Perú.

Otra línea de análisis dedicada a la literatura peruana se encuentra en el trabajo de Marcela Medina Balguerías, quien durante los últimos años ha abordado la obra narrativa, ensayística y periodística de Mario Vargas Llosa con el propósito de trazar una línea que evidencie la transformación ideológica del escritor peruano. La hipótesis de partida es que tal cambio no ha sido tan drástico como aparenta, ya que lo central en el pensamiento del autor es el concepto de *libertad*. Esta idea está vinculada al pensamiento liberal, que, en el caso de Vargas Llosa, fue mutando con el paso del tiempo y a partir de la impronta de las lecturas y vivencias del autor. Por lo tanto, la hipótesis que sostiene Medina es que hubo una transformación en el pensamiento de Vargas Llosa que estuvo acompañada por un cambio estilístico en su narrativa.

Magdalena González Almada, por su parte, propone en su línea de trabajo indagar en la producción literaria contemporánea de Bolivia a partir del análisis de las instancias de la traducción y de la oralidad representadas en los textos como posibilidades de escribir una literatura de “resistencia”. Los márgenes del campo literario boliviano son excedidos, “desbordados”, por la publicación de novelas y poemas que se escriben en aymara y en castellano, que se traducen y que los autores autotraducen para ingresar al campo literario boliviano.

Los márgenes de ese campo se ubican como un espacio cultural privilegiado para el estudio de las tensiones que se inscriben en las lenguas y que dan cuenta de los territorios —urbanos, semiurbanos y rurales— que se integran al campo literario y editorial boliviano.

Uno de los objetivos de la investigación es analizar en la literatura boliviana contemporánea la emergencia de un sujeto popular que se inserta en una nueva configuración social que es posible identificar con la llegada de Evo Morales a la presidencia en 2006 y la inauguración del Estado Plurinacional de Bolivia en 2009. Lo popular, materializado en las

lenguas, las comidas, la vestimenta, la apropiación del territorio, entre otros aspectos que ingresarán en el estudio, posibilitan una lectura que excede el análisis de los casos y la mera enumeración de condiciones y características de los personajes o narradores. Entre otros, integran el corpus de esta investigación textos de Mauro Alwa, Adolfo Cárdenas, Elvira Espejo, Elio Ortiz y Juan Pablo Piñeiro.

Cerramos esta sección haciendo mención a los trabajos de los directores. En el caso de Pablo Heredia, se aborda un corpus integrado por *El Hacedor* (1960), *El informe de Brodie* (1970) y *El libro de arena* (1975), de Jorge Luis Borges. En el análisis de los textos seleccionados, Heredia se detiene en el estatuto de *verdad* en relación con las construcciones referenciales de *lo popular y lo político*, particularmente en el plano de los registros de la representación del narrador (qué dicen sus poéticas vinculadas a la regulación de los lugares de la verdad). Desde un recorrido por las *políticas de la literatura* (Rancière), que postulan la representación de las culturas populares como referencia semántica (identidad/diferencia) en la configuración de la ficción, el análisis se centra en la puesta en escena de la *verdad* desde la representación de experiencias sociales que se construyen desde lo político.

Los cuentos *criollistas* de Borges de los años 60 traman la configuración de *héroes* que transitan por un estatuto de la *verdad* arraigado en la *ética del valor* de la tradición occidental, tensionándolo con el sustrato de las configuraciones de lo popular en la literatura argentina (orilleros y gauchos, por ejemplo). A diferencia de otros escritores de la década de 1960, que plantearon su *ficción* por los *lugares de la verdad* de la justicia, primero (ley-legalidad), y luego por los de la política (acción-legitimidad), Borges inscribe la vacilación de la *verdad* en el lugar de lo cultural vinculado a una tradición literaria.

Domingo Ighina, por su parte, trabaja en su investigación con las categorías de *negación* y *muchedumbre*. Su hipótesis supone que la emergencia de las muchedumbres —manifestación espacial e histórica de los movimientos populares— implica la negación de, por un lado, una materialidad dominada a partir de la colonialidad y, por otro, de una ontología nacional de progreso indefinido propuesta por las élites. Así, los conceptos de *muchedumbre* y *realidad*, de Raúl Scalabrini Ortiz (1957), y de *negación*, de Rodolfo Kusch (1975), resultan instrumentos para indagar, dada su capacidad para dar cuenta de un pensar emergente cuestionador de los diseños intelectuales que las élites propusieron en la República Argentina desde su conformación y hasta la actualidad. Este trabajo implica considerar, entonces, el valor político y epistemológico de cierta ensayística definida como *militante* (Ighina, 2013) en el contexto de las disputas por el poder entre 1945 y 2010.

Palabras finales

En este artículo hemos querido dar cuenta del trabajo realizado por dos equipos de investigación radicados en el Centro de Investigaciones “María Saleme de Burnichon” de la Facultad de Filosofía y Humanidades: *Literatura y Política: Construcción de Identidades y Configuraciones Estéticas de lo Popular en la Narrativa Argentina (1960-2015)*, dirigido por el Dr. Pablo Heredia, y *Muchedumbre y Desborde: la Configuración de lo Popular como Negación en el Ensayo y la Narrativa de los Espacios Geoculturales del Cono Sur entre 1950 y 2016*, dirigido por el Dr. Domingo Ighina. Los antecedentes de estos trabajos de investigación y sus proyecciones en producciones académicas que actualizan las discusiones referidas a la cultura popular y sus expresiones en la literatura del Cono Sur han sido el objeto del presente texto a modo de puesta en valor de las investigaciones que se desarrollan en relación con una propuesta teórica y crítica de análisis de textos ensayísticos y literarios.

Referencias bibliográficas

- Certeau, M. de (1999). *La cultura en plural*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Ighina, D. (2017). Prólogo. Los hilos que traman veinticinco años de lectura. En P. Heredia y D. Ighina (Eds.), *El otro lado de lo dicho: pueblo y multitudes en la Argentina del Cono Sur*. Córdoba: Galeón.
- Kusch, R. (1976). *Geocultura del hombre americano*. Buenos Aires: Fernando García Cambeiro.
- Matos Mar, J. (1984). *Desborde popular y crisis del estado. El nuevo rostro del Perú en la década de 1980*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Matos Mar, J. (2004). *Desborde popular y crisis del estado. Veinte años después*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- Negri, T., Hardt, M., Cocco, G. y Revel, J. (2008). *Imperio, multitud y sociedad abigarrada*. La Paz: Muela del Diablo-CLACSO.
- Scalabrini Ortiz, R. (2008). *Obras completas, Tomo I*. Rosario: Fundación Ross.
- Torres Roggero, J. (2017). Rodolfo Kusch, Eva Perón: esbozo de una teología popular. En P. Heredia y D. Ighina (Eds.), *El otro lado de lo dicho: pueblo y multitudes en la Argentina del Cono Sur*. Córdoba: Galeón.
- Zavaleta Mercado, R. (2013). *Obra completa. Tomo II: ensayos 1975-1984*. La Paz: Plural.

Alegoría, cábala y deconstrucción: los caminos de la autobiografía

Jazmín Acosta*
Silvia Anderlini**
Mateo Paganini***

Resumen

El artículo resume la trayectoria de investigación realizada por los equipos dirigidos por la Dra. Silvia Anderlini durante la última década, desde sus orígenes, a partir del pensamiento cabalístico y la deconstrucción, hasta los más recientes resultados, vinculados al devenir alegórico del discurso autobiográfico y a la escritura anarquivística del yo. Se comentan las producciones más relevantes, publicaciones y exposiciones en jornadas y congresos, tanto de la directora como de dos de sus principales integrantes, en diferentes épocas: la Dra. Jazmín Acosta y el Dr. Mateo Paganini. Sus testimonios particulares describen de forma más acabada el abordaje del objeto desde una perspectiva transdisciplinaria. En el caso de la Dra. Acosta, se destaca su aporte filosófico desde la deconstrucción, que, en relación con la investigación del equipo, dio lugar a su proyecto de tesis doctoral sobre Derrida y la Cábala. En el caso del Dr. Paganini, proveniente de la psicología, fue crucial el encuentro con el equipo para desarrollar la hipótesis sobre el carácter alegórico que presentan ciertos textos autobiográficos, trabajados a su vez en su tesis doctoral en Letras. La investigación ha conducido a lo largo de los años a revisar críticamente las estructuras mismas del relato, la memoria y la subjetividad.

Palabras clave: *alegoría, cábala, deconstrucción, memorias, autobiografía*

* Doctora en Filosofía, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina. Fue becaria doctoral de la Secretaría de Investigación, Ciencia y Tecnología de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba y del Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas de la Nación. jazminacosta@gmail.com.

** Doctora en Letras Modernas, investigadora de planta del Área Letras del Centro de Investigaciones María Saleme de Burnichon, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina. anderlinisilvia@gmail.com.

*** Doctor en Letras, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina. Fue becario doctoral de la Secretaría de Investigación, Ciencia y Tecnología de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, y del Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas de la Nación. mateopaganini@gmail.com.

Aceptado 26/09/2020.

Allegory, kabbalah and deconstruction: the paths of autobiography

Abstract

The article summarizes the trajectory of the research carried out by the teams led by Dr. Silvia Anderlini during the last decade, from the beginning of the research on Kabbalah and Deconstruction, to the most recent results related to the allegorical evolution of autobiographical discourse and the anarchivistic writing of the Self. The most relevant publications and presentations at conferences and symposia are discussed, both by the director and by two research team members who participated in different periods of time: Dr. Jazmín Acosta and Dr. Mateo Paganini. Their reports provide a better overview of the transdisciplinary approach to the object of investigation. Dr. Acosta philosophical contributions on deconstruction were further developed in her PhD research on Derrida and the Kabbalah. With a background in Psychological Studies, Dr. Paganini's contributions were relevant to develop the hypothesis on the allegorical character of autobiographical texts, studied in his PhD thesis on Literature. The research has led over the years to critically review the very structures of story, memory and subjectivity.

Keywords: *allegory, kabbalah, deconstruction, memoirs, autobiography*

La línea de investigación manifiesta en los sucesivos proyectos y equipos de investigación que he dirigido nace en el seno de una adscripción realizada en la cátedra de Hermenéutica de la Escuela de Letras, allá por los años 2004 y 2005, a cargo de Patricia Renella. Aquellos tiempos fueron académicamente inolvidables. Después de cada clase solíamos ir con todo el equipo de la cátedra a tomar un café al bar de la Facultad, en donde continuábamos con las charlas y debates, a las que, en ocasiones, se sumaban algunos adultos mayores que asistían como oyentes, y a quienes Patricia sabía integrar de manera muy oportuna. Era, así, un grupo muy diverso e inspirador.

Por entonces coincidimos en esta adscripción con el Lic. Sebastián Negritto, con quien enseguida nos pusimos en marcha para intentar dar forma a lo que fue nuestro proyecto fundador, que quedó plasmado con un hermético título: *La Palabra que Nombra. Aproximación Hermenéutica al Pensamiento Cabalístico Contemporáneo*, el cual, tras ser radicado en el Área Letras del Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades (CIFYH), obtuvo un primer aval académico de la Secretaría de Ciencia y Tecnología (SECyT) en el año 2006.

Así fue como el pensamiento sobre la cábala se convirtió en nuestro marco teórico hermenéutico privilegiado para nuestras búsquedas de entonces. Sin embargo, el interés por estos temas, para mí, había comenzado incluso antes, en el año 2000, con la aparición de un librito titulado *La palabra. Los rostros* —publicado en Córdoba por Alción—, de un judío nómada llamado Rubén Kanalenstein, a quien pude conocer personalmente. El contexto teórico vinculado a la hermenéutica —más allá de que conociera la disciplina por los marcos teóricos de investigaciones previas vinculadas a mi tesis doctoral, rendida en 2001— fue especialmente estimulado por la cátedra que dictaba Patricia, quien, además, me asesoraba por entonces. Además, en aquellos años se dictaba en nuestra facultad un fascinante Programa de Posgrado de Estudios Judíos, que reunía pensadores nacionales e internacionales diversos, como Ricardo Forster, Diego Tatián, Santiago Kovadloff, Esther Cohen, Susana Wahnón Bensusan, Alberto Sucasas, entre otros, cuyos cursos fueron también inspiradores para nuestra investigación, así como proveedores de bibliografía pertinente, aunque no

siempre de fácil acceso. En el contexto de este programa de posgrado, recibí asesoramiento tanto de Kovadloff como de Cohen acerca del tema específico de la cábala.

Estos comienzos culminaron con la incorporación, en una de las convocatorias para ayudantes alumnos y adscriptos de proyectos de investigación realizadas por el CIFYH, de la entonces licenciada en Filosofía —hoy doctora— Jazmín Anahí Acosta, quien ya tenía un interés específico por el pensamiento de un célebre judío muy particular: Jacques Derrida. Era lo que precisábamos, alguien que nos guiara en los caminos de la deconstrucción, ya que por entonces circulaba una publicación fundamental para nuestro proyecto, que se conseguía en Rubén Libros y que reunía trabajos de varios autores como G. Scholem, E. Cohen, H. Bloom, W. Benjamin, entre otros, con este preciso título: *Cábala y deconstrucción* (1999). Así fue como los tres integramos, durante años sucesivos (entre 2006 y 2013), varios proyectos, y conformamos, además, un entusiasta grupo humano, cálido y amistoso.

El siguiente proyecto que compartimos, en continuidad con el anterior, se tituló “Pensamiento cabalístico e interpretación textual. Hacia una hermenéutica de la autobiografía como expresión del nombrar moderno” (2008-2009), que fue el primero que obtuvo un subsidio de SECyT. Aquí fue importante la incorporación teórica y práctica de la autobiografía, a partir de un texto fundante también por aquellos años para la investigación: *Historia del nombrar. Dos episodios de la subjetividad*, del español Carlos Thiebaut (1990). Se trata de uno de esos libros que no se buscan, sino que simplemente se encuentran. De hecho, lo había visto casi al azar en una librería de la calle Corrientes, antes del 2000, y lo adquirí sin pensar en lo importante que luego sería. Allí el autor nos permitía vincular el pensamiento cabalístico con el —por él llamado— *nombrar antiguo*; mientras que, en relación con el *nombrar moderno*, establecía que “no hay ya un relato mágico, religioso, universal que nos dé un nombre. Solo está el presentar autobiográficamente ese fragmento temporal de nosotros mismos, como pendiendo de dos nada y entre ellas” (Thiebaut, 1990, p. 24). Esa vinculación del nombrar moderno con el relato autobiográfico despertó toda clase de pensamientos e interrogantes, por lo cual la autobiografía llegó, entonces, para quedarse entre nosotros.

Luego, siguió el proyecto “Hermenéutica, autobiografía y deconstrucción: el aporte de las categorías del pensamiento cabalístico a la crítica literaria de la modernidad en la obra de autores judíos europeos del siglo XX” (2010-2011). Y, a continuación, “Memorias como ruinas. Escritura y representación en el discurso literario de la (pos)modernidad (Kafka, Kertész, Derrida)” (2012-2013). Un resultado culminante de esta etapa lo constituyó nuestra primera publicación como equipo de investigación: el libro *Sobre espectros, autoexilio y narrativa. La máquina autobiográfica del siglo XX* (2012), del que tanto Jazmín como yo damos testimonio en este artículo.

Cabe mencionar que, en el caso de mi propia experiencia como investigadora, en estos años he empleado diversas instancias de producción y difusión de resultados. Como muchos investigadores, la participación como expositora en congresos y jornadas, tanto nacionales como internacionales, ha sido una importante instancia de producción. En ciertos casos, las diferentes ponencias pudieron ser reunidas para conformar algún tipo de ensayo, lo cual requiere, por cierto, un intenso trabajo previo de creación, reformulación y revisión, para poder convertirlo en un material plausible de ser publicado finalmente como libro. Es el caso de mi ensayo *El autoexilio a partir del siglo XX: Catástrofe y redención de la subjetividad autobiográfica*, que originalmente había sido presentado para participar por el Premio Municipal de Literatura Luis de Tejada 2009 (Ensayo: Literatura y Subjetividad), en el que obtuve una mención honorífica por parte del jurado integrado por Silvio Mattoni, Diego Tatián y Alberto Giordano. Al no implicar esta distinción una publicación, el ensayo quedó liberado para ser publicado posteriormente, y así fue como pudo ser parte del libro del equipo, que consta de tres ensayos individuales vinculados con nuestro proyecto de

investigación. Para su edición, me comuniqué con mi amigo Juan Carlos Maldonado, de la editorial Alción (a quien conociera allá por 1986), para acordar los términos de la publicación, que fue cubierta íntegramente, en la parte que nos correspondía, por nuestro subsidio de SECyT.

El libro fue presentado en 2013 en el Centro Cultural España Córdoba por su propio prologuista: nada menos que Daniel Vera, un fiel acompañante y apoyo permanente en nuestra investigación. La música en vivo del evento fue provista por uno de los propios autores, Sebastián Negritto. Esta presentación fue, de alguna manera, la despedida de este maravilloso equipo. Jazmín Acosta permaneció con nosotros hasta fines de 2013, antes de irse a vivir, primero a Buenos Aires, desde donde siguió participando como integrante, y luego, finalmente, a Nueva York.

Con respecto a otras publicaciones que reflejaron los resultados de entonces, podemos mencionar mi artículo en la Revista Recial (2011), titulado "Hacia la deconstrucción. Alegoría y mesianismo en el discurso: de Benjamin a Derrida", así como las publicaciones derivadas de participaciones continuas en el Simposio Internacional de Representación en Ciencia y Arte (SIRCA), coordinado por Leticia Minhot, y que culminara con los libros de los sucesivos congresos, titulados *Representación en Ciencia y Arte Vol. 2* y *Vol. 3*, respectivamente, ambos editados en 2011, tal como consta en las referencias bibliográficas de los autores, espacio en el que decidimos mencionar algunas de nuestras propias publicaciones más representativas de los diversos proyectos.

También en este tiempo se destacan las sucesivas publicaciones realizadas por la Editorial de la Universidad Católica de Córdoba (EDUCC). Al desempeñarme como docente titular de las cátedras de Hermenéutica y Crítica Literaria y de Lingüística Contemporánea en la Universidad Católica de Córdoba (UCC), tenía participación activa tanto en las jornadas interdisciplinarias anuales de la Facultad de Filosofía y Humanidades, como en sus publicaciones periódicas, que generaron un artículo por año (con referato) entre 2008 y 2013. Además, los resultados parciales de las investigaciones en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) siempre pudieron ser vinculados de alguna manera con los programas de cátedra de la UCC, así como a dichas publicaciones. A este período se suman dos artículos más, derivados del SIRCA, uno publicado en *Representación en Ciencia y Arte Vol. 4*, y otro titulado "Las ruinas del sí mismo. La memoria como representación de la discontinuidad autobiográfica (pos)moderna", aparecido en *Representaciones. Revista de Estudios sobre Representación en Arte, Ciencia y Filosofía*, en 2014.

Sin embargo, no mencioné aún un congreso anterior, de octubre de 2010, muy influyente en nuestra investigación, puesto que enriqueció los marcos teóricos con la incorporación — hasta el día de hoy inclusive— del pensamiento de otro notable pensador judío: Walter Benjamin. Se trata del III Seminario Internacional Políticas de la Memoria "Recordando a Walter Benjamin: Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria", llevado a cabo en el Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti, en Buenos Aires, del 28 al 30 de octubre de 2010. Este congreso tuvo el triste destino de coincidir con la muerte del expresidente Néstor Kirchner, por lo cual tuvo que ser pospuesto unos días. Aunque muchos expositores y participantes no pudieron reprogramar sus viajes, algunos, sin embargo, pudimos hacerlo. Así que nunca olvidaré aquel particular domingo a la siesta en el Haroldo Conti, en una Buenos Aires muy movilizaba, aún de luto, cuando compartimos, a pesar de todo, una mesa muy interesante de ponencias, coordinada por Susana Romano y Mario Bomhecker.

El trabajo presentado ese último domingo de octubre, titulado "Walter Benjamin y el auto-exilio del narrador autobiográfico del siglo XX", fue posteriormente seleccionado para una publicación especial de la editorial Noveduc, en un compilado de Alejandro Villa y Daniel Korinfeld, llamado *Juventud, memoria y transmisión. Pensando junto a Walter Benjamin*, editado en Buenos Aires en 2012, con la finalidad de que el pensamiento de Benjamin fuera

difundido también entre la juventud, en las propias escuelas secundarias. Este libro, de carácter nacional y federal, fue presentado en Buenos Aires y en otras ciudades del país, Córdoba incluida. La presentación fue llevada a cabo en nuestra ciudad, en el colegio Manuel Belgrano, el 31 de mayo de 2013, por parte de Francisco Ferreyra (director de la ESCMB) y Raúl Vidal (psicoanalista y escritor). Fue, además, presentado más tarde por una querida colega, la Lic. Raquel Carranza (vicedirectora de la ESCMB) en el I Congreso Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades y VIII Encuentro Interdisciplinario de Ciencias Sociales y Humanas del CIFYH, “Perspectivas y debates actuales a 30 años de la democracia”, el 21 de noviembre de 2013, con la presencia de otro autor de Córdoba, Luis Ignacio García.

También en 2012, por primera vez, asistimos como expositores a las II Jornadas Internacionales de Hermenéutica en Buenos Aires, organizadas por UBA/CONICET, espacio de encuentro bianual al que continuamos asistiendo hasta 2018, con sus consecuentes publicaciones de los trabajos presentados en formato de libro digital (ver bibliografía).

Para cerrar esta primera fase de nuestro trayecto, cabe señalar la proyección de los avances y resultados de nuestras investigaciones, con el equipo, en los cursos de posgrado dictados en nuestra facultad. El primero de ellos, compartido con Maite Rodigou y Cecilia Luque, fue Construcciones de la Subjetividad dictado en 2010, que tuvo una masiva concurrencia. A este le siguieron dos más, con Cecilia Luque: Subjetividad, Género y Memoria: Encrucijadas de la Representación (2013) y Cuerpo y Memoria: Encrucijadas de la Identidad (2014), este último ya con el nuevo equipo.

A partir de 2014, se produjo un cambio de integrantes (principalmente por las razones expuestas respecto de la partida de Córdoba, y luego del país, de Jazmín Acosta). Comenzó así una nueva etapa, con el ingreso del entonces licenciado en Psicología —y hoy flamante doctor en Letras— Mateo Paganini, y la entonces alumna —hoy licenciada en Letras— Marcela Bricca, con el proyecto Montaje y Desmontaje de la Memoria: las Fisuras del Paradigma Autobiográfico (2014-2015). Ambos integrantes continúan hasta el día de hoy en el equipo.

Al siguiente proyecto, Utopías del Yo. El Devenir Alegórico del Discurso Autobiográfico (2016-2017), se incorpora el entonces alumno Juan Pablo Luján, y la alumna Melisa Goddio, quien también continúa hasta el día de hoy, a pesar de que en 2019 tuvo que mudarse de Córdoba para vivir nuevamente en su provincia natal, Santa Fe.

A partir de 2015, comenzamos a viajar a algunos encuentros internacionales periódicos de Rosario, organizados por la Facultad de Humanidades y Artes (UNR), como el Congreso Internacional Cuestiones Críticas, y a los sucesivos Coloquios Internacionales Literatura y Vida, muy afines a la problemática autobiográfica que nosotros trabajamos; aquí también publicamos nuestros trabajos en sus respectivas actas.

Por otra parte, nuestra participación como equipo fue continua y activa tanto en las sucesivas jornadas y congresos organizados por el CIFYH, como por el Área Letras, de manera más específica. Nuestra última participación como equipo fue en el X Encuentro Interdisciplinario de Ciencias Sociales y Humanas, Las Urgencias del Presente: Desafíos actuales de las Ciencias Sociales y Humanas, organizado por el CIFYH y el IDH (CONICET), desde el 27 hasta el 29 de noviembre de 2019, en el cual, con Marcela Bricca, presentamos como expositoras el trabajo “Narrativas de la discontinuidad: perspectivas críticas”, mientras que Mateo Paganini presentó su trabajo titulado “Sigmund Freud, primer novelista del siglo XX”. Allí también, junto a Suny Gómez y Maximiliano Suárez, coordinamos uno de los numerosos (más de veinte) simposios que se conformaron para este importante evento.

Cabe destacar, también, la participación en jornadas organizadas por la Escuela de Letras, como las Jornadas de Literatura y Memoria, durante el 4 y el 5 de octubre de 2018, en las que intervenimos como expositoras Marcela Bricca y yo. En esa oportunidad, presenté el trabajo

“El giro anarquista en la escritura autobiográfica contemporánea”. Luego, en las Primeras Jornadas de Estética de la Facultad de Filosofía y Humanidades (FFyH) Mímesis e Historia: Representación, Figuración, Supervivencia, que se realizaron desde el 22 hasta el 24 de mayo de 2019, presenté la ponencia “Después de la Grafé: ¿Hacia una autobiografía poshumanista?”. Estas jornadas fueron muy significativas, al ser organizadas por las cátedras de Estética de la Facultad, entre las que se encuentra Estética y Crítica Literaria Moderna, en la que tengo, desde 2015, una carga anexa como complemento de mi actividad de investigadora de planta del CIFYH; además integré el comité académico en dichas Jornadas.

En cuanto a las publicaciones de esta segunda etapa, iniciada en 2014, se destaca el artículo “Montaje y des/montaje de la historia. Las fisuras de la memoria (auto)biográfica”, que apareció en el libro *Montajes. Arte, filosofía y psicoanálisis en la encrucijada*, editado por Fernando Fraenza, Luis I. García y Pablo M. Moyano, en Córdoba (2015). Este libro es fruto del encuentro en cuya organización participamos a través de un comité conformado por tres facultades: Psicología, Filosofía y Humanidades, y Artes. Se trata de las I Jornadas Montajes: Pensamientos y Prácticas. Poéticas y Políticas de la Fisura, realizadas en Córdoba, el 5 y el 6 de diciembre de 2013.

A ello sigue, en 2016, la publicación, en *Crítica y Resistencias. Revista de conflictos sociales latinoamericanos*, editada por el Colectivo de Investigación El Llano en Llamas, de mi artículo “Alegoría y emancipación. Una lectura de los conflictos latinoamericanos a la luz del Ángel de la historia”. Y, luego, mi libro *La vida como alegoría. Consideraciones antijurísticas de la escritura autobiográfica*, con prólogo de Daniel Vera, editado por Alción, en Córdoba. Los diversos capítulos de este libro, de alguna manera, ilustran aspectos de la concepción alegórico-crítica del discurso autobiográfico que utilizamos en la investigación; además, expresan algunos resultados vinculados al abordaje del corpus específico oportunamente seleccionado. El libro fue presentado el 13 de diciembre de 2017 en la Biblioteca Córdoba, por Luis Ignacio García y por Mateo Paganini.

A este le siguieron tres publicaciones más en EDUCC en forma de capítulos de libros digitales. Una de ellas fue editada precisamente por la integrante Marcela Bricca, quien, además, fue autora de artículos vinculados a nuestra investigación en las tres sucesivas publicaciones.

En el marco del proyecto actual Consolidar (Subsidio SECyT 2018-2021), titulado El Yo/Otro Emancipados: hacia una Escritura Autobiográfica Anarquista, con Mateo, Marcela y Melisa como integrantes, y pese a las restricciones y limitaciones actuales propias de la pandemia, aspiramos a concretar una nueva publicación como equipo antes de finalizar este periodo, que culmina el año próximo.

A continuación, se presenta el testimonio de Jazmín Acosta.

Escritura(s), memoria(s), autobiografía(s)...

Cuando me integré al equipo de investigación dirigido por la Dra. Silvia Anderlini en el año 2006, había finalizado mi tesis de Licenciatura en Filosofía, que versó sobre la filosofía de Richard Rorty. Allí trabajé sobre la redefinición rortyana de la filosofía como una cierta *labor metadescriptiva*, similar a la de la crítica literaria, rescatando la importancia de lo que Rorty denomina “relatos autobiográficos”. Siguiendo a Harold Bloom, el filósofo sostiene que todo lector *lee* aplicando a los textos una *plantilla*, que no sería otra cosa que “una narración autobiográfica del propio progreso” (Rorty, 1994). Desde ese marco, mi interés por estudiar las relaciones entre la escritura filosófica y la escritura autobiográfica (sus superposiciones, imbricaciones, similitudes y diferencias) se avivó a la luz de las *dislecturas* rortyanas de Jacques Derrida. En particular, me interesaba abordar las implicaciones que pueden tener para la filosofía las concepciones deconstruccionistas en torno al lenguaje y la

escritura. Mi camino hacia el estudio de la deconstrucción partió, entonces, algo inesperadamente, de aquellas *malas lecturas* pragmatistas. Paralelamente, en el periodo en que me encontraba realizando esa tesis, asistí a algunos de los cursos dictados en el marco del mencionado Programa de Posgrado de Estudios Judíos organizado por nuestra facultad. Resultaron de sumo interés para mí las conexiones que podían establecerse entre las concepciones cabalistas del lenguaje y ciertas nociones claves de la deconstrucción. Habiendo participado en la cátedra de Filosofía de las Religiones desde el año 2004 (primero, como ayudante alumna, luego, como adscripta, y, más tarde, como colaboradora docente, hasta el año 2014), las potencialidades del pensamiento cabalístico en conexión con aquellas nociones clave de Derrida (el signo, el sentido, el lenguaje, el texto, la escritura, la huella, el trazo o el *architrazo*, la mismísima *différance*) se volvieron más patentes. No obstante, se requería aún de un análisis más pormenorizado de estas posibles conexiones, en virtud de que, al menos en nuestro medio académico, ni la Cábala ni la deconstrucción se consideraban por aquel entonces objetos de estudio legitimados (menos aún sus potenciales conexiones, intersecciones, *influencias* y solapamientos). Al menos en la carrera de Filosofía, en aquel entonces, la *deconstrucción* no era estudiada sistemáticamente y no integraba los programas de las materias. Era abordada más bien de manera lateral y aislada en algunos seminarios.

Habiendo rendido ya mi tesis de licenciatura (pero sin haber aquietado en lo más mínimo mis inquietudes en torno a la escritura filosófica como forma de escritura autobiográfica), el equipo dirigido por la Dra. Anderlini entre 2006 y 2007 se abrió como el espacio ideal en el que estas encontrarían sus chances y sus lugares de expresión. Es así que, en el año 2008, y habiendo participado como ayudante en ese y en dos sucesivos proyectos radicados en el Área de Letras del CIFYH bajo su dirección, formulé mi proyecto doctoral para la realización del doctorado en Filosofía. Este obtuvo una beca doctoral de SECyT en 2008 y, luego, becas doctorales (tipo I y tipo II) del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CONICET), en 2009 y 2014, respectivamente. El título de mi tesis, rendida en 2016, es *La deconstrucción en los márgenes. La concepción de la "praxis filosófica" de Jacques Derrida: entre Occidente y la Tradición Judía del Libro*. Fue dirigida por el Dr. Ricardo Forster y codirigida por el Dr. Gustavo Cosacov. La participación continua en el equipo del CIFYH desde el año 2006 hasta mi partida en 2014 fue, sin dudas, decisiva para su concreción.

En el proyecto *Hermenéutica, Autobiografía y Deconstrucción* (2010-2011), identificamos aquellas categorías de la cábala moderna que fueron retomadas y redescritas por los pensadores judíos del siglo XX, y que resultaron aptas para explicar la reconfiguración de la subjetividad autobiográfica en la posmodernidad. Las categorías de *contracción*, *catástrofe-restitución*, *redención*, *mesianismo*, *revolución*, *tradición* e *historia* son reformuladas por los autores del Nuevo Pensamiento sobre el trasfondo de la experiencia de la conciencia *religiosa* judía (si bien esta corriente se constituyó en una vertiente secular del judaísmo en el siglo XX). Una de mis contribuciones específicas en esta etapa de investigación consistió en elucidar el modo en que Derrida se hace eco de algunas de aquellas nociones y categorías *ya reinterpretadas*, señalando así su presencia y eficacia en la constitución de la textura de la deconstrucción. Resultados preliminares de estas indagaciones fueron presentados en la ponencia titulada "La muralla de niebla. Las categorías de *tradición* e *historia* en la hermenéutica de la tradición hebrea", en el I Congreso Internacional de Filosofía Hermenéutica "A cincuenta años de la publicación de *Verdad y Método*" (Tucumán). Poniendo en paralelo las figuras de Gadamer y Scholem, mostramos allí cómo las categorías de *tradición* e *historia* de autores del Nuevo Pensamiento se formulan sobre el trasfondo de una *teoría mística del lenguaje*, según la cual lo real es de orden lingüístico, y de una *filosofía mística de la historia*: el mesianismo.

El 26 de septiembre de 2010 participé también como expositora en la Jornada de Jóvenes Intelectuales e Investigadores en Temas Judíos, organizada en la ciudad de Buenos Aires por la Universidad Libre de Estudios Judaicos. Allí presenté los primeros avances de investigación en torno a los vínculos potenciales entre concepciones cabalistas del lenguaje, la lectura y el signo, y nociones clave de la deconstrucción (signo, huella, *différance*). La ponencia se tituló “Jacques Derrida: entre Occidente y la Tradición Judía del Libro”.

En noviembre de ese mismo año, participé como expositora en el Primer Simposio Internacional Interdisciplinario Aduanas del Conocimiento. La Traducción y las Disciplinas Artísticas entre el Centenario y el Bicentenario (La Falda, del 8 al 12 de noviembre de 2010). En el contexto de investigación de mi tesis, pero en conexión con los temas de estudio abordados en el proyecto de Letras, presenté allí algunas consideraciones en torno a *la lengua*, la identidad, la *diferencia* y la *traducción* en la filosofía de Derrida. En paralelo a esta profundización en la concepción derrideana de la *lengua* (las *lenguas nacionales* y la filosofía), ese mismo año realicé la traducción de un texto de Derrida para *Nombres. Revista de Filosofía*. El texto en cuestión, “Les yeux de la langue” (2004) —hasta entonces inédito en castellano, en nuestro medio—, analiza una carta que Scholem escribió a Benjamin y que refiere el *peligro* que, para Scholem, entrañaría la *secularización* de la lengua hebrea (dado que se trata de una lengua *sagrada*) con la constitución del Estado de Israel. Profundicé así en la distinción entre el habla humana y divina (aquella retomada por Benjamin en su famoso ensayo “Sobre el lenguaje en general y sobre el lenguaje de los humanos”), y en esta concepción de la lengua de Scholem que, como muestra Derrida, aparece como una suerte de *potencia*: retornante, amenazante y *destructora*. Siguiendo la cuestión de las lenguas nacionales, pero considerando ahora ese aspecto sagrado de la lengua hebrea, analicé los vínculos entre la concepción de Benjamin, la caracterización de Scholem y la concepción derrideana de la *langue*, en relación con lo que Derrida define como “ley de la retornancia espectral”. En diciembre de 2010 presenté estos avances en la ponencia titulada “Dios deconstruye: el *resto* entre Derrida, Benjamin y Scholem”, en el XV Congreso Nacional de Filosofía organizado por AFRA en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

En el seminario de posgrado Construcciones de la Subjetividad (2010) participé con el dictado de una clase sobre Jacques Derrida, la escritura filosófica y la escritura autobiográfica.

Partiendo de los resultados obtenidos en torno a la cuestión de la “constitución narrativa de la identidad” (Ricoeur), y los mecanismos de figuración, des-figuración y refiguración de la subjetividad a través de la escritura (de Man, 1991), en el proyecto desarrollado entre 2012 y 2013, *Memorias como Ruinas* indagamos en las nociones de *identidad*, *memoria*, *representación*, *duelo*, *muerte* y *ruina*. En este periodo, centré mi trabajo especialmente en la lectura y análisis de los textos de Derrida (2005a) reunidos en *Cada vez única, el fin del mundo*, y en otros en donde las nociones mencionadas aparecen tematizadas y problematizadas (*Memorias para Paul de Man*, *Schibboleth*, *Carneros*, entre otros). En función de los objetivos del proyecto, mi aporte específico consistió en identificar, desde una perspectiva filosófica, aquellas nociones de la deconstrucción que resultaran potencialmente útiles para ofrecer nuevas caracterizaciones de la escritura autobiográfica, y que fueran susceptibles de operativizarse, desde una perspectiva transdisciplinaria, como herramientas aptas para una indagación crítica en la narrativa autobiográfica de distintos autores. En septiembre de 2012, presenté avances en este sentido en las III Jornadas de Investigación del Área Letras del CIFYH, con la ponencia “Escritura, memoria y cenizas. Los escritos del duelo de Jacques Derrida”. Y más tarde, en el V Congreso Internacional de Letras Debates de la Teoría, la Crítica y la Lingüística con la ponencia “Deconstrucción y ‘escrituras del duelo’. Algunas categorías críticas para un género sin ley”, organizado por la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la Universidad de Buenos Aires (UBA) en la Ciudad Autónoma de Buenos

Aires. En noviembre de ese año se publicó, también, mi artículo “La escritura y la muerte”, en un *dossier* de la revista *Nombres* (ver bibliografía), y en diciembre el FCE se publicó mi ensayo “Espectrogramas (pos)modernos: el mito zombi en el horizonte de lo ‘post-humano’”, distinguido en 2011 con el Primer Premio en el Concurso Nacional de Ensayo, Filosofía sub-40.

En estos trabajos mostré cómo, entre otras cosas, términos derrideanos como el de “inscripción” o el de “estilo” se constituirían como *marcas* o huellas de una subjetividad que se figura y se des-figura *en* escritura y *como* escritura. Dicho en otras palabras: no habría “representación” de un *yo* existente previamente a la escritura y “por fuera de ella”, sino “presentación” de un *yo* (o de un autor) en lo escrito y *como* escritura.

Por otra parte, Paul de Man elucida los “mecanismos retóricos y tropológicos” que subyacen a la escritura autobiográfica, apuntando hacia el “abismo” que existiría por detrás del lenguaje. El “yo” no sería otra cosa que el resultado de estos “mecanismos” de inscripción, de la “máquina de escritura” que forja, a través de los tropos, la *ilusión* de un “yo” que narra o escribe —o bien, radicalizando esta tesis, la ilusión de que existe un “yo” a secas—. Son, en efecto, las “figuraciones lingüísticas” las que crean la “ilusión referencial” de que existe algo así como una “identidad”, o un “yo” de la narración. Siguiendo estas consideraciones, en mi ensayo “El fantasma y la máquina (de escribir)”, que integró la mencionada publicación conjunta del equipo, *Sobre espectros, autoexilio y narrativa* (Alción, 2012), señalé cómo figuras retóricas como la elipsis, por ejemplo, pueden leerse como marcas de la “ausencia” de un *yo*, de su “retirada” o de su elisión. El “yo” *se produce*, se muestra, se revela y entre-vela en lo escrito, en un juego de presencia y ausencia en donde el autor siempre “hurta” o escatima el “cuerpo” del corpus textual que inscribe. La marca escrita, como “presencia”, se constituye en la huella o en el signo de la “ausencia” o de la *desaparición* del autor. Así, a través de la escritura, el autor deviene *un fantasma*: presencia que no tiene cuerpo y que, sin embargo, “acecha” (en) lo escrito. En cualquier caso, lo que se denomina “identidad” no sería sino aquella *ilusión* que “aparece” —o que *se produce*— en ese *juego fantasmal* en que consiste la escritura.

Retomando los avances presentados en 2012 en relación con la problemática del duelo y de la muerte, profundicé en el análisis del vínculo trazado por Derrida entre *supervivencia* y *espectralidad* a partir de las nociones de *tragen* y de *Das Unheimlich* en *Carneros* (Derrida, 2003a). Mostré que tanto la semántica del *tragen* (el “llevar”), así como la tematización derrideana de la categoría de *Das unheimlich*, entendido como “el concepto de lo otro en el mismo” (Derrida, 2005a), conectan con la dimensión de la *espectralidad*, remitiendo entonces a la “problemática del otro” a través de la cuestión de la muerte. En virtud de la “ley del nombre” y de la “ley de amistad”, la muerte se constituye en aquello que, *como un fantasma*, acecha el presente de todo viviente. Remitiendo a un “más allá” de la vida, se liga con la *espectralidad*, por cuanto inyunge en el presente, anticipadamente, una dimensión *otra* que es, sin embargo, *constitutiva* de la vida y del viviente. Así, y en virtud de esta “anticipación de la muerte” que marca inexorable el horizonte del viviente (Derrida, 1996b), tanto el *duelo* como la *supervivencia* son entendidos por Derrida como “estructuras originarias del vivir” (Derrida, 2005b). La *supervivencia* se define, entonces, a partir de la “contaminación” de la vida con la muerte, pero, lejos de todo pathos “mortífero” (Derrida *dixit*), es lo que se convertirá, precisamente, en la “vida” por excelencia o en “la vida más intensa posible”. Estos avances de investigación fueron presentados en el VXI Congreso Nacional de Filosofía AFRA, en marzo de 2013, a través de la ponencia “La muerte, el otro, el fantasma”; así como en las III Jornadas Internacionales de Hermenéutica, en la ponencia “Derrida, el judío, *Das Unheimlich*”, publicado en actas. En esta última, y retomando el “problema de la herencia” y del heredar, mostré cómo las categorías de *tragen* y *Das Unheimliche* no solo estarían presentes en la tematización del *duelo* y de algunas figuras de la

alteridad (el *otro*, el *amigo*, el “fantasma”), sino también en la sustanciación de una cierta *noción de identidad* que, en Derrida, se jugaría en relación con “lo judío” como la de una “extraña pertenencia” (Derrida, 2003b), o una “pertenencia sin pertenencia” —íntima y ajena: *unheimliche*—.

A la luz de las conclusiones de estos trabajos, puede afirmarse que cierto “extrañamiento” de sí, así como la idea de que es imposible alcanzar la “identidad plena consigo mismo”, aparecerían en Derrida como aquello que define la experiencia más íntima y singular del “yo”. En este sentido, las nociones de *nombre*, *firma*, *fecha* (el “movimiento de la datación”), así como el *recit* (o “relato”) aparecen en Derrida sometidos a ese mismo movimiento de retorno (espectral) mencionado ya, a propósito de la lengua (Derrida, 1984a, 1984c, 1986b). Este hace que, en definitiva, lo que se “re-presenta”, *lo que se trae a la memoria en el relato o “re-cit”* (“re-citación”), sea en cada caso *el propio acontecimiento*. Como señala el filósofo en *Schibboleth*, la datación, como la memoria, obedece también a una “lógica aporética del borramiento y la inscripción”, que implica en sí la posibilidad de la propia aniquilación de aquello que retorna (Derrida, 1986a). En este sentido, tanto la *iteración* de una fecha (en la *conmemoración*), como aquella “compulsión de repetición” que acecha a la psique, inscriben en la noción de *archivo* la posibilidad de su propio *borramiento* o *aniquilación* (Derrida, 1995). Estos abordajes derrideanos de la *memoria*, el *archivo* y las *cenizas* demostraron ser pertinentes para abordar la relación entre “memoria y ruinas”, así como entre *violencia*, *resistencia* y *memoria*. Desde esta perspectiva, el “trabajo de la memoria” es *siempre aporético*: es recuerdo, iteración (retranscripción, reescritura) y “aniquilación”, anonadamiento (¿auto-reducción de la memoria a las “cenizas”?). La posibilidad de “aniquilación del propio archivo” es paradójicamente lo que, al mismo tiempo, permite y “condiciona” la *archivación*: la “selección” y el “olvido”. La “represión” y, aun, la “resistencia” son procedimientos de *autopreservación* que, no obstante, permiten la “subsistencia de la memoria” (Derrida, 1987, 1995, 1996c).

En 2013, participé de las I Jornadas sobre Montajes: Pensamientos y Prácticas” con la ponencia “Derrida: textos, montajes, máquinas”, donde abordé la concepción derrideana del texto a la luz del “montaje” como dispositivo generador de la textualidad (Derrida, 1972a). En “La farmacia de Platón” (1968) y en los ensayos reunidos en la primera parte de *Papel máquina* (2001), entre otros, Derrida aborda la cuestión de la escritura en relación con las “máquinas” y con las tecnologías de la escritura. Las metáforas maquinicas para referirse al procedimiento de *escritura* se entrecruzan con las metáforas “orgánicas” (o “botánicas”) del “injerto” y de la “diseminación”. Ambas series de metáforas confluyen para ilustrar la apertura de una “textualidad infinita y heterogénea”, planteada en *De la Gramatología* (1967) bajo la rúbrica del “fin del libro” y el “comienzo de la escritura”. Examinando la cuestión de “la textura de todo texto”, *La diseminación* se presenta como “un tejido de citas”. La tesis principal del ensayo (escrito a propósito de la novela *Números* de Phillippe Sollers [1962]), sostiene que todo texto puede visualizarse como un *encadenamiento* de significantes “a desmontar”. El escrito de Sollers constituiría, así, una suerte de “arquetipo de la textualidad”. Los diferentes procedimientos de *composición* allí empleados (iteraciones, recurrencias, citas, espacios en blanco) revelan de manera paradigmática el carácter heterogéneo de todo texto: conformado por “capas”, es un entretejido de “injertos” que, plagado, por consiguiente, de “fisuras”, conforma (o “monta”) entre texto, autor y lector una verdadera “maquinaria de lectura”. En contra de la concepción clásica de la textualidad (el texto como “unidad acabada de sentido”), el “texto” se constituye como “un montaje” (Derrida, 1972a) que produce y reproduce *maquinalmente* un sinnúmero de lecturas.

La deconstrucción aparece, entonces, como una determinada *práctica de la escritura* que, al mismo tiempo, (se) abre (como) una *política de la lectura* que, apuntando a las *fisuras* del

texto, intenta abordar lo “impensado” de la filosofía, lo impensado del “texto de la tradición” y, por extensión, de todo texto.

A continuación, se presenta el testimonio de Mateo Paganini.

Autobiografía como alegoría

Dada mi formación de grado en Psicología, siempre tuve un interés particular por ciertos relatos autobiográficos que, por lo general, eran emparentados con la locura: como los de Orllie-Antoine de Tounens (1863), quien se proclamó rey de Araucanía y Patagonia, más tarde, fue apresado por la justicia de Chile, a mediados del siglo XIX, y luego deportado a Francia bajo el rótulo de *enfermo mental*; o las formas en que Jacobo Fijman (1927) cuenta sus paseos por las calles de Buenos Aires anunciándose como el “Cristo Rojo”, hasta ser capturado por la policía y comenzar su largo trayecto por los encierros manicomiales. En principio, me parecía que mucha de la riqueza de estos textos, los modos en que conjugan discursos psiquiátricos y jurídicos, o los valores culturales y las contradicciones sociales que ponen en juego podían quedar clausurados si solo eran interpretados desde una lectura psicopatológica que los reduce a meros productos individuales de la enfermedad mental. En este sentido, fue crucial el encuentro con el equipo de investigación para desarrollar la hipótesis que orientó gran parte de nuestras indagaciones, y cuya premisa fundamental apuntaba al carácter alegórico que presentaban estos relatos autobiográficos.

En esta línea de investigación, pudimos contrastar estos relatos y muchos de los documentos que dejó su paso por las instituciones (emparentados con la elucubración y las pericias sobre la *criminalidad* o la *locura* que presentaban) y advertir que varias de las tensiones que estaban presentes en los contextos respectivos de estos sujetos quedaban reflejadas en sus relatos de vida, con una intensidad tal que parecía llevarlos a personificar esos conflictos. Entre las disputas territoriales y gubernamentales de Argentina y Chile, a mediados del siglo XIX, aparecía el testimonio de un francés que, con el reconocimiento de algunos caciques mapuches, se proclamaba rey de Araucanía y Patagonia; o, entre todo el revuelo por el arribo de inmigrantes a Argentina, en las primeras décadas del siglo XX, con grupos parapoliciales que se dedicaban a perseguir anarquistas, socialistas y, sobre todo, a los judíos (a quienes estigmatizaban como los *rusitos*), se presentaba esta versión excéntrica de Fijman como el “Cristo Rojo”, una conversión al cristianismo que aproximaba el relato bíblico y el fervor bolchevique, unión sincrética tan propia del siglo en Latinoamérica.

En otros términos, podríamos decir que estos relatos no eran meros testimonios desfigurados de sus biografías, según la lectura psicoanalítica de la formación delirante, sino que, al mismo tiempo, alegorizaban su contexto, brindando una visión dislocada de la época. Este fue uno de los puntos centrales de debate e intercambio con el equipo, a partir de algunos conocimientos que yo traía del ámbito de la psicología —en torno a la reconstrucción retrospectiva, los recuerdos encubridores y las reactualizaciones de imágenes que se ponen en circulación al relatar la propia vida—, los que, desde luego, se enriquecieron al indagar las problemáticas de archivo y las diversas lecturas que la crítica literaria permite al abordar estas producciones textuales. Conjugando estas indagaciones, quizá bajo una inspiración benjaminiana —y no solo porque Benjamin guardara muchos escritos de *enfermos mentales* entre sus colecciones personales—, se abre la pregunta por esos registros fragmentarios y la posibilidad de percibir estos retratos que, sin anunciar el porvenir (y hasta sin la necesidad de involucrarse en el debate estéril por negar su locura o encontrar la sensatez en lo que parecía más absurdo), dejan la imagen más cruda de su presente. Sin ser profetas que viesen el futuro en un sueño o herederos de alguna *esencia humana* que el tiempo corrompe en sus costumbres, se trató de sujetos que, por alguna sensibilidad particular de las instituciones,

fueron sacados de la circulación pública al advertir ese peligro difuso que estaba presente en sus manifestaciones y hacía imperiosa su condena al silencio.

Pese a que, inicialmente, estos sujetos fuesen sancionados como peligrosos (en las diatribas sobre su *criminalidad* o su *enfermedad mental*), cabe destacar que, con el tiempo, sus relatos fueron conformándose como *figuras literarias* o anécdotas extravagantes que emparentaban su locura con el carácter incomprensible de su propuesta, perdiendo así muchas de las resonancias con las que estaban ligados al contexto histórico en el que surgieron. Sin embargo, estas nuevas versiones que parecieran convertirlos en próceres involuntarios del surrealismo local tampoco fueron descuidadas porque, en gran medida, permitieron la sobrevivencia de estos relatos.

En definitiva, creo que esta microhistoria de mi trayecto personal en el equipo, a muy grandes rasgos, ilustra el modo de trabajo que seguimos desarrollando y cuyos resultados parciales dieron lugar a sucesivas publicaciones (detalladas en la bibliografía), bajo la premisa del carácter alegórico que nos permitió conjugar diversos registros, sin exclusiones jerárquicas, y apuntar la indagación hacia nuevas configuraciones del relato autobiográfico.

Integrando así los aportes de Jazmín y de Mateo —los que, además, han permitido abordar nuestro objeto desde una perspectiva transdisciplinaria—, considero que la investigación sobre la autobiografía a lo largo de estos años, a partir del pensamiento cabalístico y la deconstrucción, y luego desde el devenir alegórico del discurso y la escritura anarquizada acerca del yo, nos sigue planteando desafíos e interrogantes —en ocasiones vinculados a la crítica de la modernidad y del neoliberalismo— hasta el día de hoy; esto incluso con la incorporación permanente de nuevas obras, que nos conducen a repensar críticamente las estructuras mismas del relato, la memoria y la subjetividad.

Referencias bibliográficas

- de Man, P. (1991). La autobiografía como desfiguración. *Suplementos Anthropos*, (29), 113-118.
- de Tounens, O.-A. (1863). *Orllie-Antoine Ier, roi d'Araucanie et de Patagonie, son avènement au trône et sa captivité au Chili, relation écrite par lui-même*. París: Thevelin.
- Derrida, J. (1967/1971). *De la gramatología*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Derrida, J. (1968/1997). La farmacia de platón. En Autor, *La diseminación* (pp. 92-161). Madrid: Fundamentos.
- Derrida, J. (1972a/1997). *La diseminación*. Madrid: Fundamentos.
- Derrida, J. (1972b/1977). *Posiciones*. Valencia: Pre-Textos.
- Derrida, J. (1984a/2009). *Otobiografías. La enseñanza de Nietzsche y la política del nombre propio*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Derrida, J. (1984b/2008). *Memorias para Paul de Man*. Barcelona: Gedisa.
- Derrida, J. (1984c/1998). Firma, acontecimiento, contexto. En Autor, *Márgenes de la filosofía* (pp. 347-372). Madrid: Cátedra.
- Derrida, J. (1986a/2002). *Schibboleth. Para Paul Celan*. Madrid: Arena.
- Derrida, J. (1986b). *Parages*. París: Galilée.
- Derrida, J. (1987/2009). *La difunta ceniza*. Buenos Aires: La Cebra.
- Derrida, J. (1991/1998). *Espectros de Marx*. Madrid: Trotta.
- Derrida, J. (1995/1998). *Mal de archivo. Una impresión freudiana*. Madrid: Trotta.
- Derrida, J. (1996a/2007). *El monolingüismo del otro, o la prótesis del origen*. Buenos Aires: Manantial.
- Derrida, J. (1996b/1998). *Aporías. Morir – esperarse (en) los “límites de la verdad”*. Barcelona: Paidós.

- Derrida, J. (1996c/1997). *Resistencias del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Derrida, J. (2001/2003). *Papel máquina. La cinta de máquina de escribir y otras respuestas*. Madrid: Trotta.
- Derrida, J. (2003a/2009). *Carneros. El diálogo interrumpido: entre dos infinitos, el poema*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Derrida, J. (2003b). Abraham, el otro. *Nombres. Revista de filosofía*, (23), 129-167.
- Derrida, J. (2004/2010). Les yeux de la langue (Traducido por J. Acosta). *Nombres. Revista de Filosofía*, (24), 17-66.
- Derrida, J. (2005a). *Cada vez única, el fin del mundo* (Textos reunidos por Pascale-Anne Brault y Michael Naas). Barcelona: Pre-Textos.
- Derrida, J. (2005b/2007). *Aprender por fin a vivir*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Fijman, J. (3 de enero de 1927). Dos días. *Crítica Suplemento Magazine*.
- Rorty, R. (1994). El progreso del pragmatista. En U. Eco, *Interpretación y sobreinterpretación* (pp. 104-126). Nueva York: Cambridge University Press.
- Scholem, G., Idel, M., Cohen, E., Wolfson, E., Wohlfarth, I., Mier, R., ... Bloom, H. (1999). *Cábala y deconstrucción*. Barcelona: Azul.
- Thiebaut, C. (1990). *Historia del nombrar. Dos episodios de la subjetividad*. Madrid: Visor.

Bibliografía

- Acosta, J. (2010). Post-Filosofía y “psicobiografías”: Rorty, Derrida y la escritura autobiográfica. *Bajo Palabra. Revista de Filosofía*, II(5), 309-318. Recuperado de <http://www.bajopalabra.es/numeros-anteriores/epoca-n-ii-n-5-ano-2010>
- Acosta, J. (2012). Espectrogramas (pos) modernos: el mito zombi en el horizonte de lo “post-humano”. En J. Acosta, A. Cherniavski, S. Echevarría, S. Evangelista, I. Irulegui y S. Lange, *Antología del ensayo filosófico joven en Argentina* (pp. 17-33). Buenos Aires: FCE.
- Acosta, J. (2012). La escritura y la muerte. *Nombres. Revista de filosofía*, (26), 195-208.
- Acosta, J. (2013). Derrida, el judío, Das Unheimlich. En M. J. Rossi y G. Beraldi (Comps.), *Actas III Jornadas Internacionales de Hermenéutica*. Buenos Aires: Proyecto Hermenéutica. Recuperado de <http://proyectohermeneutica sociales.uba.ar/iii-jornadas-internacionales-de-hermeneutica-2013-actas/>
- Acosta, J., Anderlini, S. y Negritto, S. (2012). *Sobre espectros, autoexilio y narrativa. La máquina autobiográfica del siglo xx*. Córdoba: Alción.
- Anderlini, S. (2010). Metáforas de la incertidumbre en Edmond Jabés. En M. Koleff (Ed.), *La incertidumbre en la cultura contemporánea* (pp. 81-93). Córdoba: EDUCC.
- Anderlini, S. (2011). Cábala moderna y deconstrucción: el despojo del lenguaje en la representación autobiográfica. En A. Torrano y A. Videira (Comps.), *Representación en Ciencia y Arte* (Volumen 3, pp. 205-211). Córdoba: Brujas.
- Anderlini, S. (2011). Estado de excepción e identidad narrativa: los límites de una igualdad sin rostro. En M. Koleff (Ed.), *Desigualdad, diferencias, inequidad* (pp. 27-38). Córdoba: EDUCC.
- Anderlini, S. (2011). Hacia la deconstrucción. Alegoría y mesianismo en el discurso: de Benjamin a Derrida. *Recial*, 2(2). Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/recial/article/view/7922>
- Anderlini, S. (2011). Valor hermenéutico del pensamiento cabalístico como modo simbólico de representación. En L. Minhot y L. Olivé (Comps.), *Representación en Ciencia y Arte* (Volumen 2, pp. 163-173). Córdoba: Brujas.
- Anderlini, S. (2012). El texto como transmisión y desvío. Rastros de la alegoría en la hermenéutica deconstructiva. En L. Mascaró y A. Bertorello (Comps.), *Actas de las*

- II Jornadas Internacionales de Hermenéutica*. Buenos Aires: Proyecto Hermenéutica. Recuperado de <http://proyectohermeneutica sociales.uba.ar/ii-jornadas-internacionales-de-hermeneutica-2011-actas/>
- Anderlini, S. (2012). La ficcionalización crítica de la memoria en el Diario de la galera de Imre Kertész. *Actas V Congreso Internacional de Letras: Debates de la Teoría, la Crítica y la Lingüística*, Buenos Aires. Recuperado de <http://2012.cil.filo.uba.ar/actas>
- Anderlini, S. (2012). Poder, autoridad y legalidad en el lenguaje: notas para una deconstrucción posible. En F. Takahashi (Ed.), *Poder, Legalidad y Autoridad* (pp. 63-74). Córdoba: EDUCC.
- Anderlini, S. (2012). Walter Benjamin y el auto-exilio del narrador autobiográfico del siglo XX. En A. Villa y D. Korinfeld (Comps.), *Juventud, memoria y transmisión. Pensando junto a Walter Benjamin* (pp. 61-77). Buenos Aires: Noveduc.
- Anderlini, S. (2013). Alegorías de la Redención. Una aproximación a la reinterpretación benjaminiana del mesianismo. En G. Casetta y A. Ibarra (Comps.), *Representación en Ciencia y Arte* (Volumen 4, pp. 171-179). Córdoba: Brujas.
- Anderlini, S. (2013). La locura de la representación: los diarios de Kafka y de Kertész. En L. Perrén (Ed.), *Memoria, razón, locura* (pp. 255-265). Córdoba: EDUCC.
- Anderlini, S. (2013). Las ruinas de la tradición y de la memoria: Hacia una hermenéutica de la discontinuidad en Walter Benjamin. En M. J. Rossi y G. Beraldi (Comps.), *Actas III Jornadas Internacionales de Hermenéutica*. Buenos Aires: Proyecto Hermenéutica. Recuperado de <http://proyectohermeneutica sociales.uba.ar/iii-jornadas-internacionales-de-hermeneutica-2013-actas/>
- Anderlini, S. (2014). Las ruinas del sí mismo. La memoria como representación de la discontinuidad autobiográfica (pos)moderna. *Representaciones. Revista de Estudios sobre Representación en Arte, Ciencia y Filosofía*, 10(1), 3-20.
- Anderlini, S. (2015). Autobiografía y emancipación: una mirada barroca. *Actas IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas*, Rosario. Recuperado de <https://www.cetycli.org/trabajos/anderlinisilviacc2015.pdf>
- Anderlini, S. (2015). Entre ángeles y calaveras. Alegorías de una escritura barroca en Walter Benjamin. En L. Bidón-Chanal y N. Fernández Muriano (Comps.), *Actas IV Jornadas Internacionales de Hermenéutica. Hacia una hermenéutica neobarroca*. Buenos Aires: Proyecto Hermenéutica. Recuperado de <http://proyectohermeneutica sociales.uba.ar/iv-jornadas-internacionales-de-hermeneutica-2015-actas/>
- Anderlini, S. (2015). Montaje y des/montaje de la historia. Las fisuras de la memoria (auto)biográfica. En F. Fraenza, L. García y P. Moyano (Eds.), *Montajes. Arte, filosofía y psicoanálisis en la encrucijada* (pp. 143-151). Córdoba: Brujas.
- Anderlini, S. (2016). Alegoría y emancipación. Una lectura de los conflictos latinoamericanos a la luz del Ángel de la historia. *Crítica y Resistencias. Revista de conflictos sociales latinoamericanos*, 3, 1-11. Recuperado de <https://www.criticayresistencias.com.ar/index.php/revista/article/view/10>
- Anderlini, S. (2016). Diarios y Denkbilder: imágenes entre las ruinas de los relatos del siglo. *Actas IV Coloquio Internacional Literatura y Vida*, Rosario. Recuperado de <https://www.cetycli.org/trabajos/anderlini.pdf>
- Anderlini, S. (2017). *La vida como alegoría. Consideraciones antisubjetivas de la escritura autobiográfica*. Córdoba: Alción.
- Anderlini, S. (2018). Alegoresis: la interpretación inconclusa. En M. Bricca (Ed.), *Investigar en ciencias humanas hoy: problemas y tendencias* (pp. 15-25). Córdoba: EDUCC.
- Anderlini, S. (2018). Alegoría, interpretación y memoria: los caminos del extrañamiento. En G. Beraldi (Comp.), *En torno de una hermenéutica del sur: del cuerpo del texto a la*

- textualidad de lo social: Actas de las V Jornadas Internacionales de Hermenéutica*. Buenos Aires: Proyecto Hermenéutica. Recuperado de <http://proyectohermeneutica sociales.uba.ar/v-jornadas-internacionales-de-hermeneutica-2017-actas/>
- Anderlini, S. (2018). Autorretratos críticos: el autobiógrafo coleccionista. *Actas V Congreso Internacional Cuestiones Críticas*, Rosario. Recuperado de <https://cetycli.org/trabajos/anderlinisilviaCC2018.pdf>
- Anderlini, S. (2018). Violencia y postdictadura: la tarea del crítico intempestivo. En O. Pedoni (Ed.), *Violencias* (pp. 24-33). Córdoba: EDUCC.
- Anderlini, S. (2019). Verdad hermenéutica y derechos humanos. Hacia una deconstrucción de la posverdad. En D. Fonti y M. F. Schiavoni (Eds.), *Derechos humanos: avances, debates y perspectivas* (pp. 8-17). Córdoba: EDUCC.
- Paganini, M. (2014). La Monja Alférez, problemáticas de género en el estudio de época. *Caracol*, 8, 158-176. Recuperado de <http://www.revistas.usp.br/caracol/article/view/98962/97489>
- Paganini, M. (2014). Quetzalcóatl y la Inquisición: el proyecto silenciado de una América cristiana sin España. En J. Berdini, J. Consigli, B. Urrejola, N. Fenoglio y A. Martínez de Sánchez. *Algunos sujetos y objetos de la oratoria sagrada en América colonial* (pp. 93-103). Córdoba: Báez. Recuperado de https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/1706/Oratoria_sagrada_Martinez_2014.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Paganini, M. (2015). Dos relatos autobiográficos como alegorías de la colonización en Latinoamérica. *Actas IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas*, Rosario. Recuperado de <http://www.celarg.org/trabajos/paganinicc2015.pdf>
- Paganini, M. (2015). El espejo cóncavo. Exploraciones por la escritura autobiográfica de fray Servando y Reinaldo Arenas. *Actas II Congreso Internacional El Caribe en sus Literaturas y Culturas*, Rosario, 38-41. Recuperado de <https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/2263/ACTAS%20CARIBE.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Paganini, M. (2015). El fraile de la voz de plata en la expresión americana: las narrativas autobiográficas de fray Servando Teresa de Mier como alegorías de la colonización. En L. Bidón-Chanal y N. Fernández Muriano (Comps.), *Actas IV Jornadas Internacionales de Hermenéutica. Hacia una hermenéutica neobarroca*. Buenos Aires: Proyecto Hermenéutica. Recuperado de http://proyectohermeneutica sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/31/2016/12/24_paganini.pdf
- Paganini, M. (2015). La serpiente multiforme de América. Dos experiencias de montaje emparentadas a la locura. En F. Fraenza, L. García y P. Moyano (Eds.), *Montajes. Arte, filosofía y psicoanálisis en la encrucijada* (pp. 119-128). Córdoba: Brujas.
- Paganini, M. (2016). La vida como alegoría, entre las huellas necrológicas y el rasgo autobiográfico. *Actas IV Coloquio Internacional Literatura y Vida*, Rosario. Recuperado de <https://www.cetycli.org/trabajos/paganini.pdf>
- Paganini, M. (2016). Locura y colonización. Irrupciones autobiográficas en los testimonios del reino de Araucanía y Patagonia. *Pelícano: Revista de la Facultad de Filosofía y Humanidades*, 2, 95-105. Recuperado de <http://revistas.bibdigital.uccor.edu.ar/index.php/pelicano/article/view/1124>
- Paganini, M. (2018). Jacobo Fijman, experiencias de la locura y el supuesto surrealismo involuntario. *Actas V Congreso Internacional Cuestiones Críticas*, Rosario. Recuperado de <https://www.cetycli.org/trabajos/Paganini-Final.pdf>

Paganini, M. (2018). La vida como alegoría. *Heterotopías*, 1(1). Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/heterotopias/article/view/19990/23164>

**Para una genealogía de la categoría de heterodoxia.
Recorridos por los trazos de una investigación sobre literatura argentina**

Andrea Bocco*
Gabriela Boldini**
Javier Mercado***

Resumen

Este artículo presenta el itinerario realizado por el equipo de investigación “Recorridos heterodoxos de las literaturas en Argentina”, durante la última década. El proyecto está actualmente dirigido por la Prof. ^a y Dra. Andrea Bocco, e integrado por doce investigadores. La categoría de heterodoxia constituye el eje de nuestra investigación. Es una herramienta conceptual que habilita modos y recorridos alternativos para leer, sistematizar e historizar la presencia de líneas disruptivas en el desarrollo de las literaturas en Argentina. El escrito establece una genealogía y periodización de esta categoría. Inicialmente, la heterodoxia fue configurada a partir del sincretismo entre literatura, ideologías y discursos religiosos alternativos. Posteriormente, la reflexión se centró en los modos de funcionamiento de esta categoría, atendiendo a su carácter dinámico, relacional e histórico. Esto derivó en una serie de planteos en torno al canon, los márgenes, las vanguardias, los descentramientos, la interdiscursividad, las múltiples heterodoxias que se tensionan en un texto o serie literaria. Actualmente, nuestra reflexión gira en torno a la problematización del constructo *literatura nacional*, tradicionalmente asociado a lo rioplatense, occidentalizado, blanco. En este punto, la heterodoxia literaria desmonta la homogeneidad, pluraliza la categoría, habilita la diversidad geocultural, la oralidad, y postula una lectura descolonizadora, americana de la literatura argentina.

Palabras clave: *heterodoxia, canon, descentramiento, literatura(s), Argentina*

For a genealogy of the category of heterodoxy. Tours through the traces of an investigation on argentinean literature

Abstract

This article presents the itinerary made by the research team: “Heterodox tours of literatures

* Doctora en Letras Modernas y profesora titular de Literatura Argentina I, Escuela de Letras, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina. anbocco@gmail.com.

** Doctora en Letras y profesora adjunta de Literatura Argentina I, Escuela de Letras, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina. gabriela.boldini@unc.edu.ar.

*** Doctor en Letras y profesor asistente de Literatura Argentina III, Escuela de Letras, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina. parajaviermercado@gmail.com.

Aceptado 29/09/2020

in Argentina”, during the last decade. The project is currently directed by Prof. Dr. Andrea Bocco. It is made up of twelve researchers. The category of heterodoxy is at the center of our research. It is a conceptual tool that enables alternative modes and routes to read, systematize, historicize the presence of disruptive lines in the development of literatures in Argentina. This writing establishes a genealogy and periodization of this category. Initially, heterodoxy was configured from the syncretism between literature, ideologies and alternative religious discourses. Later, the reflection focused on the operation modes of this category, taking into account their dynamic, relational and historical character. This led to a series of questions around canon, margins, vanguards, off-centers, interdiscursivity and the multiple heterodoxies that intersect in a literary text or series. At this stage, our research problematizes “national literature”. Historically, this category was associated with Rioplatense region (Buenos Aires), european culture and white nation. At this point, literary heterodoxy dismantles homogeneity, pluralizes the category, enables geocultural diversity and orality. Decolonizes Argentine literature, whit latin-american perspective.

Keywords: *heterodoxy, canon, off-center, literature(s), Argentina*

Inicios del recorrido

A modo de presentación, nos gustaría historizar el recorrido de nuestro proyecto de trabajo. Inicialmente titulado Sincretismo: Ciencia y Religión en la Literatura Argentina (1870-1920) y continuado en otro proyecto bianual, Heterodoxias y Sincretismos en la Literatura Argentina el equipo de investigación comenzó formalmente sus actividades en el año 2006 bajo la dirección de la Dra. Cecilia Corona Martínez. El objeto inicial de estudio fue el cruce entre esoterismo e iluminismo en la literatura argentina de finales del siglo XIX. En el suceder de los períodos académicos, el objeto de estudio se fue ampliando y, también, modificando. Mediante la inclusión de nuevos miembros se pudo afrontar un recorte temporal más amplio, al punto de tener, actualmente, una parte del equipo trabajando en el siglo XIX y otra en el siglo XX. De igual modo, de las categorías propuestas inicialmente, con el correr del tiempo, el trabajo se enfocó en desarrollar y especificar los alcances teóricos de la categoría *heterodoxia*, que —como veremos a lo largo del artículo— concentra la mayor parte de nuestros esfuerzos actuales.

En el presente período 2020, el proyecto de investigación se titula Recorridos Heterodoxos de las Literaturas en Argentina. Está radicado en el Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades (CIFYH) y se encuentra bajo la dirección de la Prof.^a y Dra. Andrea A. Bocco. Recibe subsidio por parte de la Secretaría de Ciencia y Tecnología (SECyT) y está encuadrado en la categoría CONSOLIDAR (SECyT-UNC. Res. 411/2018).

Actualmente, el equipo está constituido por los profesores Gabriela Boldini y Javier Mercado (integrantes responsables), las profesoras Cecilia Corona Martínez y Lucía Caminada Rossetti (consultoras académicas y colaboradoras), la Mgter. Julia Cisneros, las doctorandas Marina Franchini e Hina Ponce, la Lic. Eloísa Auat y las estudiantes Sofía Santucho, Eva Ponsati Cohen y Julia Saiz (integrantes en formación).

Heterodoxias y sincretismos: una primera aproximación desde los estudios sobre religión

Como señalamos en el título del presente trabajo, la categoría de análisis *heterodoxia* no surgió de forma clara y diferenciada, al tiempo que no contaba con una trayectoria dentro del campo de los estudios literarios. Por el contrario, se trataba de una categoría con ciertos

antecedentes en el plano de la filosofía y las religiones comparadas.

Cuando el equipo de investigación comenzó su trabajo a finales de la década pasada, el objetivo central fue pensar la relación entre la literatura argentina y las *heterodoxias* religiosas que aparecieron a finales del siglo XIX y principios del XX en nuestro país. Por ello, la categoría fue construida a partir del estudio de la presencia de discursos provenientes de estas heterodoxias en los textos literarios. El esoterismo cristiano, la teosofía, el espiritismo y otras discursividades cercanas a las religiones de Medio Oriente impactan con fuerza en escritores canónicos y no canónicos argentinos. Mansilla, Holmberg, Lugones, Güiraldes o Marechal son los ejemplos más destacados.

Al mismo tiempo, se advertía que en los escritos literarios no se buscaba simplemente el exotismo o la mirada curiosa sobre estos fenómenos. Antes bien, ya sea en textos ensayísticos, programáticos o ficcionales, lo que primaba era un afán de concordia, de diálogo entre una tradición cristiana preexistente y las prácticas heterodoxas. Así, junto con la categoría *heterodoxia* trabajamos la categoría *sincretismo*; o, para ser más claros, pensamos la heterodoxia literaria a partir de la idea de sincretismo.

Desde el punto de vista etimológico, la noción de sincretismo señala la posibilidad de reunión compacta que se hace de elementos disímiles a partir de una amenaza común. Se utilizó originalmente para referirse a los habitantes cretenses, cuyas facciones opuestas no dudaban en reunirse para pelear mancomunadamente frente a sus enemigos. Por extensión, la tradición cristiana católica se apropió del vocablo para señalar las *mezclas* o *confusiones* que ciertos grupos señalados como menores o heterodoxos realizaban entre la doctrina cristiana y elementos provenientes de otras creencias y filosofías, como puede ser el caso de los misterios griegos, las religiones solares medio orientales o el budismo. Como resulta fácil advertir, la idea de sincretismo delimita, para poder funcionar, una zona de ortodoxia y una de heterodoxia. Y, evidentemente, el monopolio del poder en ciertos campos construye límites y marcas que se encargan de separar con claridad lo que se considera ortodoxo de la confusión y entrevero de lo heterodoxo.

De esta manera, en los primeros trazos investigativos estas cuestiones se abordaron en un corpus que exponía centralmente la circulación de ideologías y creencias alternativas a finales del siglo XIX y principios del siglo XX: anarquismo, socialismo, espiritismo, teosofía. Uno de los focos estuvo puesto en la producción de Eduardo Ladislao Holmberg, despuntando los modos en que su escritura, a partir de la centralidad que lo científico tenía en el contexto modernizador, opera con ello y establece, a la par, críticas a ese modelo. Se leen allí propuestas sobre modos de organizar las relaciones entre saber y poder, entre sujeto y Estado¹.

En diálogo con la producción holmberguiana, el otro punto de atención estuvo puesto en Leopoldo Lugones. Se advierte, en los cuentos de *Las fuerzas extrañas*, un sincretismo entre el estudio pormenorizado de los avances de la física moderna y el espiritismo decimonónico. En estos relatos, y en especial en “Ensayo de una cosmogonía en diez lecciones”, se dan ciertos cruces que han sido objeto de análisis. Puesto que, si bien en varios cuentos se advierte el problema de erigir al discurso científico en la única verdad considerable —tema, por lo demás, muy romántico—, la perspectiva lugoniana se propone ensayar una reunión entre la ciencia moderna y las pseudociencias que pulularon en el París finisecular. De este modo, los cuentos no se constituyen como una crítica al pensamiento científico, sino como la posibilidad de ampliar sus horizontes a partir del diálogo con otras prácticas esotéricas, alquímicas y cabalísticas. El maridaje entre ambos tiene como elemento de cruce que los saberes científicos no logran dar cuenta cabalmente de aquellos conocimientos a los que se puede llegar a través de la imaginación fantástica (Mercado, en Corona Martínez, 2011a). Parte de estas reflexiones —en las que el espiritismo fue un pivote para pensar algunas de las discusiones mencionadas— se vertieron en la publicación del libro colectivo *Heterodoxias* y

sincretismos en la literatura argentina (2011a), compilado por Cecilia Corona Martínez.

Así, la primera forma de definir lo heterodoxo tuvo estas particularidades. Lo heterodoxo literario no está referido a la posición dominante que un/a autor/a pueda tener en el campo de la literatura, sino con el carácter receptivo o expulsivo que la dinámica del propio campo opera sobre ciertos textos, por su tema, carácter o factura. Para ponerlo en un ejemplo: frente al carácter clave de un texto como *Don Segundo Sombra*, nos encontramos con otros textos que fueron expulsados tanto del campo literario cuanto de la obra del autor, como *El sendero* o *Poemas solitarios*. Mientras el texto más conocido de Güiraldes es clave para entender el sistema literario de entresiglos, los libros de poemas —donde se recorren temas como el *samadi*, el yoga o la lectura del Corán— quedan relegados, excluidos, silenciados.

Empero, a poco de andar, advertimos que lo heterodoxo no podía limitarse solamente a la recolección y reconstrucción de marcas procedentes de la heterodoxia religiosa en los textos literarios. Si seguimos con el ejemplo de Güiraldes, advertimos que el mismo *Don Segundo Sombra* podría ser leído en clave musulmana y trazar relaciones entre Don Segundo y el beduino bereber o el maestro sufí. Así, lo heterodoxo no era solamente una marca a rastrear, sino también, y sobre todo, un modo de leer.

Se trata, entonces, de una forma de leer cruzado que, claro está, intenta hacer crujir los patrones de lectura que se aplican comúnmente a partir de la herencia occidental. Esto fue lo que tratamos de poner en marcha en el curso de posgrado La Deconstrucción de Occidente en la Literatura Argentina (dictado en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, durante el año 2016), donde advertimos que, desde el inicio de su constitución, el corpus de la literatura argentina se encuentra atravesado por textos que no responden a una dinámica de funcionamiento o clasificación europeos. Pero tampoco presentan marcas que nos permitan clasificarlos como textos vanguardistas o *de ruptura* —clasificación europea, por cierto—, sino que, en su mismo modo de constituirse, hacen tambalear el sistema eurocentrado de géneros y máquinas de leer.

En este sentido, podemos recuperar la consabida nominación de *libro extraño* que Ricardo Piglia construye para definir gran parte de la narrativa argentina. En *Crítica y Ficción* (2001), señala que la novela se abre paso en Argentina por fuera de los géneros consagrados europeos del siglo XIX, y ubica a Sarmiento como iniciador de dicha tradición. *Facundo* se constituye como una “obra informe”, inclasificable en un determinado género discursivo. La indeterminación, la mezcla y los cruces discursivos parecieran configurar, entonces, modalidades específicas de escritura en América Latina.

Heterodoxia/ortodoxia: la construcción de series y su legitimidad

Por ello, en un segundo momento de esta genealogía, podemos afirmar que el equipo ha indagado en la noción de heterodoxia como una herramienta conceptual que habilita modos y recorridos alternativos para leer, sistematizar e historizar la presencia de líneas disruptivas en diversos momentos del desarrollo de las literaturas en Argentina. Las diversas investigaciones han tenido como objetivo central recuperar, visibilizar, volver a poner en discusión textos prácticamente ausentes del canon literario, o bien, visitar otros —consagrados— desde perspectivas no canónicas. También, en este espacio de cruce que habilita la heterodoxia, se ha puesto en diálogo la literatura con otros lenguajes y géneros discursivos.

Entendemos que la heterodoxia puede ser definida como un saber, una práctica, que se constituye dinámica e históricamente de manera complementaria, pero asimétrica, en relación con un *otro* ortodoxo. Se instituye como una categoría relacional, relativa e histórica que rehúye de todo tipo de encasillamiento e inmovilidad semántica. Por ello, la perspectiva está centrada fundamentalmente en los modos de funcionamiento de esta categoría y la apertura hacia nuevos posicionamientos críticos y marcos epistemológicos no canónicos, que se

implican en el análisis de los textos (Corona Martínez, 2013).

Está claro que la operatividad del concepto de heterodoxia (sus alcances y singulares procesos de construcción en cada uno de los textos) no se agota simplemente en la mera transferencia de conceptos teóricos para el análisis específico de un corpus literario. Por el contrario, las lecturas han abierto problematizaciones y nuevas perspectivas para el análisis de esta categoría. Una de ellas, por ejemplo, es el reconocimiento de las múltiples *heterodoxias* que pueden estar operando y tensionando(se) dentro de un texto literario, un conjunto o un género discursivo; otra, las limitaciones o simplificaciones que se derivan del análisis dicotómico y excluyente del par categorial ortodoxia versus heterodoxia; también, la necesidad de diferenciar y deslindar el uso que hacemos de esta categoría, al ponerla en diálogo con otros conceptos teóricos cercanos, tales como, vanguardia, ruptura, canon, margen, periferia.

Como señalamos, el sentido de la novedad —la ruptura con respecto al pasado y la deliberada marginalidad que parecieran caracterizar a las producciones estéticas y prácticas vanguardistas— no se asocia estrictamente con *lo heterodoxo*. Lo heterodoxo no se constituye necesariamente desde una premisa modernizadora y de avanzada con respecto a lo instituido. Lo arcaizante o conservador también puede ser leído en clave heterodoxa, en relación con una ortodoxia progresista. En este sentido, por ejemplo, como estudió Cecilia Corona Martínez (2011a) en “Heterodoxias en la modernidad: el discurso espiritista”, *Las primeras golondrinas* (1922), de Cosme Mariño, cruza estéticas anacrónicas y desplazadas como el naturalismo y el romanticismo con el objeto de propagar el espiritismo, lo que la ubica estéticamente como un producto residual (tengamos en cuenta que es contemporánea de la emergencia de las primeras vanguardias históricas). Pero, a la par, su novedad reside:

En un intento de cambio social, fundado en la aplicación concreta de las concepciones del Espiritismo, en una posición en que la preocupación por el perfeccionamiento moral no descuida cuestiones concretas, situadas en una Argentina donde el “materialismo” vigente solo puede producir ruina. (Corona Martínez, 2011a, p. 159).

Lo heterodoxo tampoco se manifiesta en todos los casos como una práctica rupturista que desestabiliza, en su conjunto, las reglas que rigen lo narrable o enunciable en un determinado momento histórico o la institución arte (objetivo al que aspiran las vanguardias). Puede representar una “novedad ostentatoria” (Angenot, 1998), un desvío o una simple línea de fuga que no revierte, de plano, las lógicas instituidas del sistema. La heterodoxia, entonces, no disputa necesariamente una hegemonía. En este punto, en algunos trayectos de nuestros recorridos investigativos se analizó, por ejemplo, a algunos autores considerados por la crítica como canónicos, para advertir líneas de fuga en su producción que no remiten al funcionamiento de lo ortodoxo. Tal es el caso de Miguel Cané y Eduardo Wilde, en cuya cuentística —como señala Cristina Minhondo en “Heterodoxias en los ortodoxos. Autores argentinos de 1870 y 1880”— se puede advertir:

[Un] fenómeno de desviación de las temáticas y siempre en combinación con lo realista y científico ... en Cané arte y ciencia se combinan para generar un nuevo saber, tanto o más valiosos que el ortodoxo. En Wilde, las incursiones en lo subjetivo generan nuevas y creativas formas de relacionarse con el medio y describirlo, para indagar sobre las realidades profundas a las que el raciocinio no

tiene alcance. (Minhondo, en Corona Martínez, 2013, p. 92).

A su vez, la heterodoxia visibiliza las *fisuras*, las grietas imperceptibles que tensionan los elementos de un sistema, y desde allí construye lugares de enunciación que no resultan menores ni menos potentes que el “torrente revolucionario” de las vanguardias. Esto se lee con claridad en la producción literaria y periodística escrita por mujeres durante el siglo XIX y las primeras décadas del XX². En estas escrituras, lo heterodoxo se manifiesta con distinto tenor en diversas dimensiones o campos discursivos (las retóricas, las perspectivas para leer y evaluar diversos procesos históricos, políticos y socioculturales, la perspectiva de género, entre otras cuestiones). De antemano, podríamos señalar también que la práctica escritural femenina (vale decir, lo que implica la asunción de la *autoría femenina* y su profesionalización) se constituye tácitamente sobre un lugar de enunciación heterodoxo, marginal, hacia el interior de un campo literario androcéntrico. De esta manera, un texto puede acentuar su disparidad en un plano, pero manifestarse más ortodoxo en otro.

Las escritoras hacen uso de esta vacilación y heterogeneidad como una estrategia discursiva para dejar ingresar su voz en el campo literario, manteniéndose al resguardo de la crítica demoleadora, la condena o el silenciamiento indiferente. Los textos plantean, en muchos casos, propuestas de emancipación de género que permiten revisar estereotipos, pautas morales, roles sociales tradicionales asociados a *lo femenino*, demandas por la ampliación de derechos y el acceso a la educación, entre otras cuestiones, pero no cuestionan de plano ciertos núcleos *duros* del discurso hegemónico, como por ejemplo, el rol social de la maternidad atribuido a la mujer. Esta escritura intersticial (que oscila entre la prescripción y el desvío) caracteriza, en buena medida, a la escritura de mujeres en el lapso considerado. Los textos construyen espacios de autonomía, sobre un margen limitado de disidencia.

Por su parte, con prescripciones, tanteos y diferentes grados de autocensuras discursivas, las escritoras también dejan ingresar voces *otras*, periféricas y subalternizadas (indios, negros, mestizos, proletarios, bohemios), ideologías políticas disidentes, programas feministas, que ponen en tensión un proyecto liberal civilizatorio de nación blanca, moderna, progresista, patriarcal, eurocentrada.

La escritura femenina desarticula lógicas occidentales; pone en tensión el sentido excluyente del binomio civilización/barbarie; también, desarma o resemantiza series canónicas del campo literario, como por ejemplo, la literatura proletaria de Boedo (a través de las voces de las *boedistas* Sara Papier y Herminia Brumana)³, el sentido de las vanguardias, el nativismo criollista y el espesor de la categoría de *tierra adentro*, resignificado de una manera singular en la narrativa de Ada María Elflein y Victoria Gucovsky, las aguafuertes femeninas, entre otros ejemplos.

A su vez, en muchas ocasiones, se tiende a identificar exclusivamente lo heterodoxo con lo no canónico, lo que se posiciona en la periferia o en los márgenes del discurso social. Sin embargo, como mencionamos anteriormente, lo heterodoxo también puede estar presente en las producciones literarias de escritores canónicos y constituirse sobre una práctica de lectura. En este sentido, Umberto Eco (1993) señala que toda obra literaria es una “obra abierta”, que se completa y se nutre de sentidos en el proceso de recepción. Mijail Bajtín (1999), por otra parte, ubica los discursos literarios en una serie dialógica y de espesor histórico (el “gran tiempo”) que activa, remueve, permite la emergencia y reconfiguración de sentidos. De esta manera, resulta absolutamente plausible realizar lecturas heterodoxas de textos que han sido consagrados y monumentalizados por la crítica, como así también, centrarse en el análisis de algunas producciones que la crítica considera *menores* de un escritor canónico. En el caso de las investigaciones particulares que se han desarrollado en algunos trazos de nuestro equipo, podemos mencionar, por una parte, el análisis abordado por Federico Albornoz, que alumbró

su trabajo final de licenciatura y proyectos posteriores, sobre un corpus de biografías y autobiografías en Lucio V. Mansilla⁴.

Lo heterodoxo también se manifiesta a través de una serie de poéticas que habilitan los entrecruzamientos discursivos, el cruce de fronteras, las contradicciones. Para dar cuenta de estas intersecciones y esta pluralidad discursiva, los estudios del discurso han recurrido a conceptos como *hibridación discursiva* o *sincretismo* (también empleado en un sentido antropológico, para referirse a relaciones de interculturalidad). Sin embargo, estas categorías teóricas asociadas a lo heterodoxo tienen sus limitaciones. La hibridación supone un proceso discursivo que invisibiliza la diferencia y deriva en un cruce *estéril*. El sincretismo, por su parte, puede interpretarse como una noción afín a metáforas como *crisol*: categoría que homogeneiza, neutraliza tensiones y contradicciones. Además, plantea relaciones entre dos elementos diferentes que se ubican en un plano de aparente horizontalidad.

Este entrecruzamiento discursivo es abordado desde las claves de la heterodoxia en el análisis que Julia Cisneros hizo, por una parte, en su trabajo final de licenciatura sobre Xul Solar y que profundizó, luego, en la investigación sobre el artista platense Edgardo Vigo, en el diálogo entre literatura y artes visuales. La noción de heterodoxia le permite a la investigadora advertirla en el abordaje de la poesía experimental de Vigo, operando en múltiples aspectos: sus temas, los modos de circulación, el estatuto marginal mismo de su obra respecto del canon del arte argentino, la transgresión y experimentación estética⁵.

A su vez, Lucía Caminada Rossetti también ha transitado por ese cruzamiento entre lo verbal y lo icónico. En “A través del caleidoscopio de Cortázar: *Territorios* y zonas de dislocación” —artículo publicado en el libro colectivo *Más allá de la recta vía* (2015)—, se investiga la complejidad de la interacción entre fotografía, reproducciones de arte y texto que se monta en ese libro cortazariano y en el que se construye una narrativa heterodoxa que es intersticial y disloca la mirada del lector que es, a su vez, espectador. Justamente, algunos de los planteos centrales de este artículo son profundizados y expandidos en el libro de Caminada Rossetti (2020), *La mirada dislocada. Literatura imagen, territorios*.

Trazos y derivas en nuestra genealogía

Las especificidades y diversidades de los distintos corpus de lecturas han conducido a centrar el análisis y el funcionamiento de esta categoría en diversas dimensiones:

a. las modalidades y formas de manifestación de *lo heterodoxo* hacia el interior de cada uno de los corpus;

b. la configuración de series literarias heterodoxas que conducen a un replanteo o reflexión crítica sobre la periodización y la sistematización del constructo *literatura argentina* en diversos momentos históricos;

c. la reflexión crítica en torno a algunos constructos de base que se presentan de manera relativamente cristalizada y homogénea en nuestro campo de estudios.

Gran parte de nuestros avances en la investigación, hasta aquí, han estado circunscriptos al punto *a*. Por ejemplo, el trabajo sostenido sobre la obra de Salvadora Medina Onrubia llevado adelante por Marina Franchini ha dado como resultado: su trabajo final de licenciatura y su proyecto de doctorado, la publicación del libro *Maldita Salvadora. Anarquismo, feminismo y elementos autobiográficos en los textos teatrales de Salvadora Medina Onrubia de Botana* (2016), y diversos artículos, entre los que destacamos, “Salvadora; nadie te entiende” (Corona Martínez, 2011a), “Salvadora Medina y el anarquismo” (Corona Martínez, 2013) y “Una forma de heterodoxia en literatura: el/la escritor/a descentrado/a” (Corona Martínez y Bocco, 2015).

En relación con el último texto mencionado, Franchini ha realizado un aporte significativo a los trazos investigativos de nuestro equipo. Se trata de la categoría *descentrado/a*, a la que

entiende como “una posición dinámica y relativamente consciente de un sujeto escritor que busca hacer ingresar en su escritura la problemática de su propia representación, distanciándose de las tendencias centrales y proponiendo un eje alternativo” (Franchini, en Corona Martínez y Bocco, 2015, p. 16).

En este sentido, entonces, la noción de descentrado nos permite ver una suerte de programa escriturario en algunos autores (como en Salvadora Medina Onrubia) que vuelca lo heterodoxo sobre su producción, en forma consciente.

En cuanto a lo señalado en el punto *b*, nuestras discusiones se focalizaron en la posibilidad de pensar momentos de condensación de la heterodoxia y de qué manera estos recortes temporales podrían periodizarse. De este modo, formulamos cuatro momentos para estudiar su emergencia:

1) La segunda mitad del siglo XIX, cuando la heterodoxia no solo aparece ligada a la presencia y la voz del otro (indio, negro, mujer) que deconstruye el discurso único del Estado *blanco*, sino también a la obra de escritores pertenecientes a lo que Ludmer denomina “Coalición del 80”, quienes en su afán modernizador incorporan problemáticas fronterizas, ignoradas por la mirada hegemónica de su generación.

2) Los primeros cuarenta años del siglo XX: lo heterodoxo se relaciona preponderantemente con la emergencia de nuevas ideologías y nuevas creencias y por la búsqueda de paradigmas no occidentales.

3) Desde la década del 50 del siglo XX, en medio de un entramado heterogéneo, de indefinición entre ortodoxia y heterodoxia. Se desarrollan, entre otras, las obras de artistas provenientes de artes diversas que producen literatura, así como un corpus ficcional claramente enmarcado en posiciones políticas, filosóficas y religiosas explícitas, con una visible impronta latinoamericana. También se observa una progresiva reconfiguración y flexibilización de corrientes literarias instituidas (neorrealismo, neovanguardismo), que reordenan las coordenadas del campo literario.

4) Siglo XXI: en estas primeras décadas, hemos relevado cómo, a diferencia de lo que sucedía en el siglo XX (en el que el regionalismo era una categoría en la que se clasificaban aquellos textos que se situaban en el *interior* del país), en los primeros años del siglo escribir sobre y desde el propio lugar se ha convertido en otro modo de la narrativa. Una forma de lo heterodoxo sería, entonces, la ruptura de la matriz portuaria y la consecuente aparición de las marcas de la localía: los textos se ubican en lugares pequeños, anclados. Asimismo, la visibilización de subjetividades antes ocultas o acalladas se manifiesta con fuerza en las producciones literarias.

Así, por ejemplo, la literatura de frontera ha sido analizada en función del recorte del primer período. Este género permite observar la heterodoxia tanto en el plano de su enunciación (a partir del cruce de diversos discursos y en algunas líneas de escritura que construyen una voz enunciativa alterna al discurso oficial del Estado) como en el plano del enunciado, en cuanto a la construcción de una noción de frontera en los relatos experienciales, que incorpora la posibilidad de cohabitación con el otro y su visibilización (Bocco, 2011, 2012, 2016, 2018; Bocco, en Corona Martínez, 2013, 2015).

En cuanto al segundo período, las investigaciones de Cecilia Corona Martínez (2011a, 2011b; 2015) han girado en torno a los desarrollos de la literatura anarquista y de la literatura espiritista. Si bien estas producciones se enmarcan en contextos completamente diferentes, ambas se ven religadas en torno al tópico de la validez de la ciencia como discurso ordenador e interpelante. Mientras para los anarquistas la ciencia era entendida como la fe verdadera de una época que se erigía contra el dogmatismo de las iglesias, por el contrario, para los espiritistas la ciencia era un discurso incompleto que había perdido su ligazón con los saberes míticos y metafísicos ancestrales. Por otra parte, Javier Mercado ha profundizado sus investigaciones para poder establecer el fuerte vínculo que se establece entre la poesía y la

mística en textos de Fijman, Güiraldes, Lugones o Marechal. Si bien las relaciones entre el lenguaje poético y la experiencia mística son ya una tradición dentro del ámbito hispanoamericano, en este caso, el acento se pone en cómo, al tematizar la experiencia, los poetas argentinos recurren al imaginario propio de la tradición occidental, pero lo vinculan sincréticamente con elementos, imágenes y metáforas provenientes del sufismo y de las tradiciones esotéricas del cercano oriente⁶.

Sobre el tercer período, se ha transitado por escritores cuya producción se vincula a la experimentación: Julio Cortázar, Edgardo Alejandro Vigo y Luis Felipe Noé. En este contexto, es importante reparar en la operación realizada por Pablo Montilla, a través del estudio de la obra de Santiago Dabove, quien advierte que la heterodoxia se puede pensar también como la disputa por la reflexión puramente intelectual y racional sobre la existencia. Frente a otras propuestas literarias que se erigen en el cruce entre filosofía, historia y política para pensar el existir humano, la narrativa de Dabove se enfoca en los sufrimientos del cuerpo como la base insoslayable que motoriza toda reflexión ulterior. Por tanto, la heterodoxia es entendida como un giro hacia lo corporal donde se coloca en el centro lo desechado por Occidente; lo singular del existir finito, lo particular, no-universal e intransferible de la experiencia corporal —en particular del dolor y la enfermedad—⁷.

Otro caso analizado relativo a este período es el de Jorge W. Ábalos, que se abordó en el trabajo final de Eloísa Auat García (*Lo rural e indígena en Jorge W. Ábalos como factor desplazador respecto de los sentidos literarios ortodoxos. Conflictos entre representaciones de cultura y lengua nacionales*) y abrió caminos para pensar las tensiones entre consagración y desplazamiento del canon. En este sentido, una de las hipótesis sostenida es que la centralidad que ocupan lo rural y lo indígena en la obra del Ábalos se vuelve el mismo factor que lo desplaza del canon literario nacional en la segunda mitad del siglo XX (Auat García, 2019).

Finalmente, la demarcación del último período ha resultado (entre otros avances) el inicio de la tesis doctoral de Hina Ponce cuyo proyecto se titula: *Escrituras de la Patagonia en la Narrativa Argentina del Siglo XXI (2005-2014)*. Aquí se conforma un corpus producido en y sobre la Patagonia, con escritores oriundos de la región y otros que no pertenecen a ella. Una de las consideraciones de base es que la literatura patagónica ha sido vinculada siempre a una serie de textos fundadores, relatos de viaje de los siglos XVI al XIX que “originan un cúmulo de posibilidades de identificación y de legibilidad textual de un imaginario estereotipado al que aún se aferran muchos autores contemporáneos” (Mellado, 2014, p. 37), y que construyeron la ortodoxia en el relato sobre la Patagonia. Sin embargo, existe otra literatura que recupera la Patagonia como “una imagen compleja en la que desembocan ideas y valores históricos y sociales” (Mellado, 2010, p. 28). Esta última constituye una escritura heterodoxa que disputa un campo de sentido con ese imaginario construido desde el siglo XVI. En diálogo con la investigación particular de Ponce, se ubican algunas de las producciones de Andrea Bocco, que abordan las reescrituras y reapropiaciones del género de literatura de fronteras en el siglo XXI, trabajo que desembocó en la formulación de la categoría *literatura fronteriza* (Bocco, 2018; Bocco, en Corona Martínez, 2015).

Heterodoxia: líneas actuales de trabajo

En la última etapa, los trazos de nuestra investigación han comenzado a problematizar la heterodoxia en relación con problemáticas teórico-críticas transversales y centrales para nuestra área específica de estudio. Nos referimos a la misma noción de *literatura argentina* como *literatura nacional*. En principio, se trata de denominaciones tradicionalmente configuradas desde una órbita portuaria, rioplatense, que ha universalizado y dictaminado sus propias lógicas, sus corpus específicos, desconociendo la heterogeneidad que caracteriza a las

literaturas de la Argentina, o bien encasillando, rotulando y estableciendo de antemano modos particulares de *aprehender* dicha heterogeneidad. Deconstruir estas perspectivas colonizadoras permite reconfigurar el mapa de las literaturas en Argentina y reconocer, además, las formas, los procesos históricos de colonialidad (estética, cultural, política, de género) sobre los cuales se han demarcado las coordenadas de nuestro sistema literario. Todo ello conduce, en definitiva, a pensar la literatura argentina como una totalidad heterogénea (Cornejo Polar, 1994) que contiene series literarias construidas en tensión, textos canónicos y no canónicos, legitimados y periféricos, inscriptos en la letra o en la palabra oral, territorializaciones y temporalidades diversas que no representan estrictamente *desajustes*, *destiempos* (en términos peyorativos) en relación con un canon o cronología instituidos (Bocco, en Corona Martínez, 2011a). Por eso, preferimos pluralizar el concepto para dar cuenta de la diversidad y la diferencia dentro de la totalidad.

De esta manera, la heterodoxia aparece como un modo de perspectivizar teóricamente el propio objeto de estudio: desmontar la homogeneidad, hacer estallar *el* centro, diseminar centros y bordes que saturan un mapa múltiple. En este punto, se fueron construyendo otras redes categoriales y otros marcos teóricos. Por una parte, la ecuación heterodoxia-heterogeneidad-frontera comenzó a concitar nuestro interés para discutir procesos socio-culturales de conformación de nuestro objeto y políticas de la crítica. Por otra parte, la centralidad que en esta red tienen las matrices de los estudios poscoloniales y decoloniales abrió nuevos diálogos teóricos.

Así, la noción de heterodoxia nos ha llevado a plantearnos problemas que cruzan, por ejemplo, la literatura y la antropología. Pensar lo heterodoxo comporta, en el actual punto de nuestro trabajo, advertir que la literatura es pensada, aún hoy, desde un paradigma fuertemente occidental, donde categorías que parecería muertas —autor, prestigio, gusto, tradición— siguen direccionando, en mayor o menor medida, las elecciones y legitimaciones que marcan el centro del canon literario argentino. Proceder a la crítica de la matriz occidental-blanca-rioplatense de construcción de la literatura se impone como el paso siguiente y lógico de nuestro trabajo.

Por ello, en esta etapa de investigación, aparecen con cierto peso algunos aportes teóricos como los de Rodolfo Kusch (1986, 2000), con sus desarrollos sobre geocultura y fagocitación, o Silvia Rivera Cusicanqui (2010), principalmente con el concepto de *lo ch'ixi*; se trata de herramientas a partir de las cuales podemos seguir complejizando lo heterodoxo literario. En este punto, ingresaron algunos problemas sobre los que no habíamos focalizado hasta este momento del recorrido investigativo: existe una otredad basal en el modo en que hemos pensado el uso y la circulación de la palabra en nuestro país. Siguiendo la matriz eurocéntrica, pensar la palabra literaria parece conllevar, inconscientemente, pensarla como acontecimiento estético o acontecimiento político. La literatura como objeto de contemplación estética o como arma de lucha política. De algún modo, esos son los espacios prediseñados por Europa; por supuesto, siempre en el marco de las lenguas indoeuropeas.

Lo heterodoxo, en este marco último de abordaje, comporta —en una de nuestras líneas actuales de trabajo— pensar el valor, el uso y las reflexiones que, en torno a la palabra, han realizado las comunidades originarias de nuestro territorio. Implica pensar qué otros modos de experiencia en torno a la palabra se han realizado en América Latina y el modo —problemático, heterodoxo— en el que podrían adscribir a la noción de literatura⁸. Y también los modos en que las literaturas de Argentina permean las culturas populares urbanas que se traman y sostienen desde la heterogeneidad cultural⁹.

Justamente, estos nudos problemáticos impactan directamente en la imposibilidad de sostener un constructo como el de literatura argentina en singular. De este modo, lo heterodoxo, en maridaje con las derivas de Antonio Cornejo Polar (1989, 1994) sobre literaturas heterogéneas y los estudios de frontera, nos abre caminos para ver la productividad

del concepto vertebral que venimos trabajando en la construcción de un abordaje metodológico que desmonte *la literatura argentina*, para estudiar *las literaturas de la Argentina*.

Referencias

- Angenot, M. (1998). *Interdiscursividades. De hegemonías y disidencias*. Universidad Nacional de Córdoba.
- Auat García, E. (2019). Unchicu huasi huhchuchicu1: (¿Im?)Posibilidades de la subsistencia cultural. Relectura de Shunko y Shalacos, de Jorge W. Ábalos. *Jornaler@s. Revista científica de estudios literarios y científicos*, 4(4). Recuperado de www.fhycs.unju.edu.ar/revista_jornaler@s.html
- Bajtín, M. (1999). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.
- Bocco, A. (2011). *Literatura de fronteras: periferias, cruces y cristalizaciones*. Trabajo presentado en XV Congreso Nacional de Literatura Argentina, Córdoba.
- Bocco, A. (2012). Visibilización e invisibilización de las culturas aborígenes desde la literatura de fronteras. *Actas XVI Jornadas de Literatura (Creación y Conocimiento desde la Cultura Popular)*. *Estudios de Literatura Argentina*, Córdoba.
- Bocco, A. (2016). Escrituras de mujeres y relaciones interétnicas: un contradiscurso del racismo en la literatura argentina. *Revista Landa*, 5(1), 210-221. Recuperado de <https://www.revistalanda.ufsc.br/PDFs/vol5n1/13.%20DOSSIER%201%20Andrea%20Bocco%20Escrituras%20de%20mujeres%20y%20relaciones%20intereticas.pdf>
- Bocco, A. (2018). Reescribir las fronteras para inscribir los conflictos socioculturales de la contemporaneidad. *Cuadernos de Humanidades*, (29), 43-58. Recuperado de <http://humani.unsa.edu.ar/cdh/index.php/CDH/article/view/28>
- Bocco, A. (2020). Los programas de las asignaturas “Literatura Argentina” sobre siglos XX y XXI en las UUNN y la circulación de las literaturas de Argentina. Apuntes para una discusión. *Revista El Matadero*.
- Caminada Rossetti, L. (2020). *La mirada dislocada. Literatura imagen, territorios*. Buenos Aires: Prometeo.
- Cornejo Polar, A. (1989). *La formación de la tradición literaria en el Perú*. Lima: Cep.
- Cornejo Polar, A. (1994). *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad sociocultural en las literaturas andinas*. Lima: Horizonte.
- Corona Martínez, C. (2011a). *Heterodoxias y sincretismos en la literatura argentina*. Córdoba: Gráfica Solsona.
- Corona Martínez, C. (2011b). *El intelectual anarquista como sujeto perseguido: un testimonio*. Trabajo presentado en VII Encuentro Interdisciplinario de Ciencias Sociales y Humanas, Córdoba.
- Corona Martínez, C. (2013). *Mapas de la heterodoxia en la literatura argentina* (1.º edición). Córdoba: Babel.
- Corona Martínez, C. (2015). Francisco Sicardi: ¿extraño o heterodoxo? *Revista de Literaturas Modernas*, 45(2), 31-50. Recuperado de <https://bdigital.uncu.edu.ar/12267>
- Corona Martínez, C. y Bocco, A. (Comps.). (2015). *Más allá de la recta vía: heterodoxias, rupturas y márgenes de la Literatura Argentina*. Córdoba: Gráfica Solsona.
- Eco, U. (1993). *Lector in fabula. La cooperación interpretativa en el texto narrativo*. Barcelona: Lumen.
- Franchini, M. (2016). *Maldita Salvadora: anarquismo, feminismo y elementos autobiográficos en los textos teatrales de Salvadora Medina Onrubia de Botana* (1.º edición). Córdoba: Babel.
- Kusch, R. (1986). *América profunda*. Buenos Aires: Bonum.

- Kusch, R. (2000). Geocultura del hombre americano. En Autor, *Obras completas* (Tomo 3, pp. 5-239), Rosario: Fundación Ross.
- Mellado, L. (2010). La Patagonia y su literatura: unidad y diversidad multiforme. Recuperado de <https://www.yumpu.com/es/document/view/14155911/la-patagonia-y-su-literatura-unidad-y-diversidad-multiforme>
- Mellado, L. (2014). Cinco notas para una frontera móvil. En G. Concha, *La frontera móvil. Antología*. Barcelona: Carena.
- Piglia, R. (2001). *Crítica y Ficción*. Barcelona: Anagrama.
- Rivera Cusicanqui, S. (2010). *Ch'ixinakax utxiwa: una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Buenos Aires: Retazos-Tinta Limón.

Notas

¹ La obra de Holmberg fue analizada por Lucía Caminada Rossetti (en Corona Martínez, 2011a), en su texto “Síncretismos holmerguianos: modos de leer cruces literarios”, y por María Eva Belmonte, María Angélica Vega y María Laura Wojnacki (en Corona Martínez, 2011a), en “Pensar la Nación desde la ciencia y sus límites. Ingenieros, Lugones, Holmberg”.

² El equipo ha indagado, centralmente, en la producción literaria y periodística de las siguientes escritoras: del siglo XIX, Mariquita Sánchez de Thompson, Juana Manuela Gorriti, Juana Manso, Eduarda Mansilla; del siglo XX, Alfonsina Storni, Salvadora Medina Onrubia, Emma de la Barra, Ada María Elflein, Delfina Bunge de Gálvez, Victoria Gucovsky, Herminia Brumana, Sara Papier, Victorina Malharro, Adelia di Carlo, Josefina Marpons, María Luisa Carnelli, entre otras.

³ María Gabriela Boldini analiza esta temática en su artículo “Heterodoxias en la literatura femenina de Boedo: Reconfiguraciones estéticas y representaciones de la mujer”, incluido en *Más allá de la recta vía: Heterodoxias, rupturas y márgenes de la literatura argentina* (Corona Martínez y Bocco, 2015).

⁴ Al respecto pueden confrontarse sus artículos “Mansilla hubiera afirmado: ‘mi pasado me condena’. Una lectura de *Mis memorias* y *Rozas* de Lucio V. Mansilla” (en Corona Martínez, 2011a) y “En busca de una identidad perdida: la (re)construcción de un pasado compartido en *La tierra natal* de Juana Manuela Gorriti y *Mis memorias* de Lucio V. Mansilla” (en Corona Martínez, 2013). En ambos casos, el autor pone en evidencia los mecanismos que tanto Mansilla como Gorriti emplean para traer un pasado anacrónico e inactual y disputar así sentidos y posiciones en la historia oficial.

⁵ “Poesía experimental, una aproximación desde la poética de Eduardo Antonio Vigo” (Cisneros, en Corona Martínez y Bocco, 2015).

⁶ En esta misma línea ha realizado aportes Lucas Magnin, mediante su investigación sobre las expresiones de los fenómenos religiosos desde textos considerados menores/proselitistas, en particular en la obra de Pablo Alaguibe.

⁷ “Cuerpo, enfermedad y experiencia vital en Santiago Dabove” (en Corona Martínez, 2013).

⁸ Al respecto, Andrea Bocco está reflexionando sobre las producciones de poetas descendientes de distintos pueblos originarios, bilingües y biculturales, como Liliana Ancalao o Víctor Zárate. Estas problemáticas se vinculan con los trabajos de Hina Ponce y Eloísa Auat.

⁹ Las estudiantes Eva Ponsati Cohen, Sofía Santucho y Julia Saiz, que integran el equipo, están en proceso de diseño de su trabajo final de licenciatura y avanzan justamente sobre estas líneas.

En el umbral. Anotaciones sobre un trayecto de investigación

M. Soledad Boero*

Alicia Vaggione**

Resumen

Esta presentación da cuenta de un trayecto de investigación realizado por el equipo “Desplazamientos en los vínculos entre literatura, arte y vida. Escrituras contemporáneas en América Latina” que forma parte del programa “Escrituras latinoamericanas. Literatura, teoría y crítica en debate”, dirigido por Roxana Patiño, ambos aprobados y evaluados por la SECyT, UNC. Urgidas por la interpelación de lo que significa en el contexto actual llevar adelante tareas de investigación, el escrito circunscribe y presenta los lineamientos principales del proyecto y selecciona algunas de las actividades más importantes realizadas en el transcurso de estos años. Las palabras clave que apuntamos son aquellas que remiten al vocabulario crítico con el que consideramos el espacio de trabajo que habilita esta investigación.

Palabras clave: *bios, cuerpo(s), memoria(s), temporalidad(es), enfermedad, técnica, precariedad, gestos*

Abstract

This presentation reviews the research process executed by the team “Movements in Bonds Between Literature, Art, and Life. Contemporary Writings in Latin America” which belongs to the Program “Latin American Writings. Literature, Theory, and Criticism under Debate” led by Roxana Patiño, both of which were endorsed and evaluated by the SECYT, UNC (Science and Technology Office, National University of Córdoba.) Driven by the questioning of what it means to conduct research tasks in the

* M. Soledad Boero es doctora en Semiótica por el Centro de Estudios Avanzados de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba. Docente e investigadora de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba.
marisoledadboero@gmail.com

** Alicia Vaggione es doctora en Semiótica por el Centro de Estudios Avanzados de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba. Docente e investigadora de la Facultad de Filosofía y Humanidades y de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba.
aliciavaggione@gmail.com

Aceptado: 08/10/2020

current context, the written document circumscribes and presents the main guidelines of the Project and highlights the most important activities carried out in recent years. The indicated keywords refer to the critical vocabulary with which the work space that enables this investigation is considered.

Keywords: *bios, body/ies, memory/ies, temporality/ies, illness, technique, precariousness, gestures*

En el umbral. Anotaciones sobre un trayecto de investigación

Exergo

Escribimos esta presentación que tiene como principal propósito dar cuenta de una serie de cuestiones y movimientos que venimos sosteniendo desde nuestro equipo de investigación, en un escenario que nos interpela decisivamente.

Sí nuestro trabajo en el equipo viene focalizando sobre una serie de escrituras latinoamericanas contemporáneas que tienen la capacidad de problematizar el tiempo del que formamos parte, los inicios de este 2020 con la irrupción de la pandemia que trastocó nuestras formas de estar juntxs, seguidas por una serie de acontecimientos que nos acercan en nuestro terreno vital a las formas que hasta hace no tanto eran propias de las ficciones apocalípticas, hace que nuestra tarea como investigadorxs de la universidad pública se vea nuevamente interpelada.

La pregunta que nos formulamos —y estamos lejos de contestar en estas páginas— es cómo responder a estas urgencias que nos reclama el presente sin caer en la continuidad de formatos previos ya repetidos. He aquí la apuesta que implicará —en un movimiento que reclama al mismo tiempo la urgencia y la calma— repensar nuestras propias prácticas de investigación.

“No hay cultura sin mundo”. reclama una carta recientemente firmada por un colectivo de escritoras argentinas que circuló en el mes de septiembre de 2020 por las redes y en ese enunciado se cifra un llamado a la acción ante la violencia ecocida sobre nuestro medio ambiente y sus formas de vida. Violencias que se suman a las que ya conocemos y que hacen de este tiempo un espacio singularmente complejo.

Del proyecto

Nuestro proyecto actual¹ “Desplazamientos en los vínculos entre literatura, arte y vida. Escrituras contemporáneas en América Latina” —cuyo inicio se ubica en el año 2014 en que es aprobado por la SECyT, UNC— aborda la conexión entre materiales estéticos provenientes de la escena cultural latinoamericana y el discurso de la teoría y la crítica contemporánea como lugares de articulación y cruce. En esa zona *entre*, asistimos —atendiendo a la capacidad disidente del arte y su potencial para imaginar mundos posibles— a la producción de otros modos (singulares cada vez) de dimensionar la escritura y la experiencia.

Desde que comenzamos la investigación, nuestro trabajo se ha detenido en la exploración de una serie de nociones particulares, entre las que se destacan las de vida, cuerpo, memoria, temporalidad y técnica².

De las nociones mencionadas, la de vida tiene una relevancia particular y es la que queremos destacar en este escrito. Así, desde un horizonte biopolítico (Agamben, 2003; Esposito, 2011; Foucault, 1990; Giorgi, 2014) reflexionamos sobre lo que llamamos

“vida” y sus formas de estetización y captura por medio de diferentes lenguajes artísticos.

Como señalan Giorgi y Fermín Rodríguez en los debates actuales la vida adquiere una centralidad que excede el dominio del hombre:

La vida se ha vuelto el más allá de la subjetividad, lo que viene a exceder los límites del sujeto individual, a arrancarlo del campo de la experiencia, a dislocar el campo de su conciencia, a vaciar su interioridad, a reorganizar sus políticas, a reconfigurar sus modos de producción. (2007, p. 9).

La problemática del *bíos* lleva inscrita en sí misma una doble ambivalencia ya que, por un lado “se vuelve instancia de politización y objeto de las tecnologías de poder, pero por el otro, por su misma inestabilidad y movimiento, se vuelve terreno de contestación y resistencia” (Giorgi, 2014), ya sea en el ámbito de los lenguajes estéticos como por fuera de ellos.

La vida excede el dominio del hombre, de la experiencia humana, y se abre a dimensiones no humanas. Esa apertura es una de las zonas de indagación que acentuamos en nuestro proyecto, en tanto habilita la creación de nuevas líneas de trabajo. Concebida en el espacio de sus conexiones “la vida humana nunca constituye la totalidad de la vida, nunca puede designar todos los procesos vitales de los que esta depende, y nunca puede ser lo que define a lo humano desde el punto de vista singular” (Butler, 2017, p. 49).

La vida humana se inserta en “formas de lo vivo” mucho más amplias y establece vínculos con lo animal, lo vegetal, lo mineral, entre otros dominios posibles —que introducen otros tiempos y escalas diferenciadas— con los que establece múltiples relaciones de tensión, deriva y ensamblaje.

Creemos necesario atender y explorar esos dominios por fuera de lo humano, que entran en conexión con lo humano tal como se presentan en un conjunto de materiales estéticos contemporáneos.

En este sentido —y en el marco de los debates actuales en torno a la categoría de “vida”— nuestro trabajo tiende un puente que permite articular y reunir zonas de la imaginación estética con vocabularios críticos del presente que ponen de relieve y habilitan otras conexiones con una serie de nociones tales como las de cuerpo, memoria, temporalidades, técnica, precariedad y gesto, que en el transcurso de la pesquisa han tenido diferentes inflexiones y alcances.

En el marco de este trabajo, queremos destacar las indagaciones en torno a la noción de precariedad. En primer término, la noción de precariedad (Butler, 2006) se reveló fuertemente operativa para considerar muchos de los materiales que nos interesan y fue indagada sobre todo a partir de la tensión ambivalente que la atraviesa, entre aquello que intensifica la condición vulnerable de lxs sujetxs y sus cuerpos —incrementada por la avanzada neoliberal actual— y lo que a partir de esas condiciones se vuelve afirmativo.

Como sostiene Butler, “la precariedad de la vida nos impone una obligación, la de preguntarnos en qué condiciones resulta posible aprehender una vida, o un conjunto de vidas, como precaria, y en qué otras resulta menos posible o incluso como imposible” (2006, p. 14), lo que nos lleva a replantearnos nuestros modos de percepción y resaltar,

en este ejercicio, las experimentaciones con lo sensible y aperturas que dan lugar los lenguajes estéticos.

Zonas de trabajo

A lo largo de estos años fuimos delimitando *cinco zonas o ejes* que trazaron diferentes líneas de exploración, concentraron diversos problemas teórico-críticos abordados junto al armado de una cartografía de materiales y prácticas estéticas.

De este modo, intentamos profundizar en los vínculos entre vida y experimentación estética, proponiendo una revisión de las formas canónicas de narrar una vida y relevando otros modos de articular formas de vida y procesos de subjetivación.

Los vínculos entre vida, materia y temporalidades no humanas nos abrieron a un camino de investigación que desembocó en dos líneas exploratorias: una en torno a los archivos, registro de experiencias —sobre todo en relación con las memorias traumáticas del Cono Sur y sus formas materiales de presencia del pasado—, formas y usos contemporáneos del archivo; la otra línea abre a las tensiones entre tiempo, materias y afectos, en relación con aquellos elementos no humanos que inciden en los registros de lo acontecido.

Otro de los ejes que nos ha interpelado tiene que ver con la enfermedad y su vinculación con formas singulares de vida, esto es, la enfermedad como acontecimiento ambivalente de privación y remodelación. De esta línea se desprenden —en parte— algunos vínculos específicos entre vida y técnica y entre políticas del cuerpo y tecnologías³.

Entre los materiales literarios que hemos abordado, ocupan un lugar preferencial las producciones de Jorge Baron Biza, Mario Bellatin, Gabriela Cabezón Cámara, Martín Felipe Castagnet, Marta Dillon, Ariana Harwicz, Ana Iliovich, Daniel Link, Lina Meruane, Nuno Ramos, Hernán Vanoli, Zelko, entre otros. Entre los documentales, fotografías y ficciones cinematográficas se han abordado producciones de Natalia Bruchstein, Albertina Carri, Patricio Guzmán, Gabriela Liffschitz, Nicola Constantino, entre otros.

Encuentros y derivas múltiples

En estos años y a la par de las lecturas y trabajos con los materiales estéticos, hemos llevado adelante una serie de talleres de discusión y encuentros que continuaron, por otros medios y convocando a un público más amplio, el impulso de lo que veníamos reflexionando.

De este modo, organizamos en dos ocasiones el taller de discusión “Movimientos de lo precario” en diálogo junto a otrxs grupxs de investigación. Tanto en el primer encuentro como en el segundo (realizados en 2017 y 2018, respectivamente⁴), la idea fue desarrollar una indagación teórica del concepto de precariedad en alguna de sus múltiples aristas y vinculado a problemáticas concretas, como la de las migraciones o los reclamos relacionados con violencias de diversa índole.

Además, nos ha interesado aportar a la reflexión sobre las formas en las que lo precario atraviesa nuestro presente y se articula con saberes y prácticas, en particular relacionadas con el campo de lo estético-político.

Nos preguntamos cómo dicha categoría atraviesa o permea varias de las problemáticas de la vida y la cultura contemporánea, además de matizar y provocar otras inflexiones en los materiales estéticos de nuestras investigaciones. ¿Desde qué lugares?, ¿bajo qué interrogantes? Como mencionamos, lo precario se muestra como

una categoría ambigua/ambivalente que señala, por un lado, una marca fundamental de la condición neoliberal actual y la transformación del Estado de bienestar en la que se multiplican e intensifican distintas formas de violencias, matrices que funcionan bajo lógicas que exponen a lxs sujetxs a exclusiones y desamparos, demarcando fronteras entre vidas que valen y vidas que no.

Por otro lado, las líneas de lo precario van trazando ciertas potencias que emergen cuando dicha vulnerabilidad —que nos atraviesa— se vuelve afirmativa, construye lazo con el otro, adquiere visibilidad. Movimientos que muestran el componente transindividual de lo precario en su matiz de resistencia e invención.

Los “movimientos precarios” estarían señalando, además, ciertos desplazamientos entre saberes, discursos, sujetos y acciones. Entre las múltiples formas que se activan en torno a lo precario, hicimos foco en algunas articulaciones para pensarlas en su doble valencia: precariedad y territorio; precariedad y activismos; precariedad y trabajo; precariedad y medioambiente. Las conexiones que mencionamos, leemos y problematizamos aquí permiten trazar una serie de relaciones entre saberes provenientes de la academia, discursos estéticos, posiciones subjetivas y activismos.

Además, durante el año 2019 organizamos dos actividades en articulación con nuestra práctica docente en las cátedras de Teorías de los Discursos Sociales I y II de la Escuela de Letras de la Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC). En ambas, lo que prevaleció fue la articulación entre las formas del arte, las problemáticas del presente y los movimientos de resistencia.

Así, en el mes de agosto dialogamos con Santiago Esteso Martínez, académico argentino residente en Sevilla, España, y activista por los derechos de los migrantes. En el marco de su conferencia “Acción política y resistencia en las fronteras de Europa”, en la que vinculó ciertas prácticas estético-políticas que registraron las acciones de resistencia por parte de grupos de migrantes que caminaron cientos de kilómetros para traspasar las fronteras hacia Europa, en un contexto de extrema violencia y crueldad para con esas vidas desamparadas.

La conversación giró en torno a los modos en que las prácticas artísticas pueden ser sostén o registro de acciones de resistencia. Los materiales de registro analizados (*Spectres are haunting Europe e Idomeni, 14 mars 2016. Frontière grécomacédonienne*, de la cineasta Maria Kourkouta) son considerados por Esteso como “ejercicios de (re) conocimiento de lo que las cesuras en el territorio significan colectiva e individualmente, en particular en momentos de desplazamientos de poblaciones y de crisis de refugiados como las actuales” (2017, p. 237).

En noviembre de 2019 realizamos un conversatorio con el artista, escritor, performer y editor Dani Zelko sobre su propuesta estético-política y las potencias que de ella se desprenden, sobre todo aquella que se recorta en torno a las “ediciones urgentes” de su proyecto *Reunión*⁵.

El proyecto de Dani Zelko parte de la invención de un procedimiento que tiene por objetivo registrar y escuchar aquellas voces silenciadas por los discursos hegemónicos y mediáticos. En un marco en el que proliferan lenguajes del odio en escala macro y micro, y en tiempos de redes virtuales y velocidades de circulación, la apuesta de Zelko radica en generar un dispositivo estético político disidente, que puede considerarse como una “máquina de guerra” antifascista y como un terreno de emergencia de voces que acceden al espacio público y político.

Esta práctica también se pregunta por los modos singulares en que la forma estética puede articularse con registros disímiles de problemáticas que afectan a comunidades que han sido vulneradas históricamente en nuestro país y en Latinoamérica.

El dispositivo que compone explora estos interrogantes a través de las acciones que efectúa —en varios países de América— junto a miembros de diferentes comunidades que han transitado o transitan por algún conflicto social y político. Y lo hace a través de un procedimiento que consiste en escuchar/transcribir/editar lo que la misma comunidad le cuenta y da testimonio. Entre sus producciones, las que forman *Reunión* se destacan por su impronta política vinculada a la inmediatez de los acontecimientos y la urgencia de la contrainformación (Cámara, 2019).

También como continuidad de un trabajo interdisciplinario con otros equipos de investigación de la UNC, cuyo primer desarrollo tuvo que ver con la realización de una obra titulada “Cuerpo y técnica. Voz y manos liberadas. Sobre cyborgs y música” (2015) desarrollada en el marco del Quadrivium. Encuentros entre ciencia y música organizados por SECyT, participamos primero en el Centro Cultural España Córdoba y luego en la Noche de los Museos con la obra *Mirar y sensar el cuerpo. Derivas de la lección de anatomía*, desarrollada en el Anfiteatro del Hospital Nacional de Clínicas.

Nuestra intervención consideró las relaciones entre cuerpo y técnica proponiendo a través de diferentes imágenes que partieron de *La lección de anatomía del Dr. Nicolaas Tulp*, de Rembrandt, y sus diferentes reactualizaciones trazadas y reactivadas cada vez en nuevas coordenadas de espacio/tiempo. La deriva consideró, entre otras, *La lección de anatomía*, de Carlos Alonso (1970), en la que se exhibe el cuerpo de Ernesto Che Guevara, y *La lección de anatomía del Dr. Nicola Constantino* (2015), en la que los hombres salen de la escena y la ciencia queda en manos de las mujeres. Además, en esta reinterpretación, la materialidad del cuerpo humano se ha difuminado y en su lugar yace el cuerpo máquina de una mujer robot, en un gesto que parece indicar una nueva conexión o un nuevo umbral entre lo humano y lo no humano.

Gestos vitales

Por su parte, la noción de *gesto* (Didi Huberman, 2017) tuvo un derrotero particular en tanto se impuso para considerar la que fue la primera publicación del equipo: *Gestos vitales. Recorridos críticos sobre escrituras del presente*⁶, realizada en el año 2018.

En este trabajo, la indagación sobre la vida en forma consecuente a como lo venimos planteando se entretiene con el cuerpo, la memoria y la temporalidad.

Es la propia inestabilidad e inasibilidad del *bios* que obliga a poner a la vida en conexión con otros conceptos que la problematizan. En los siete artículos que lo integran —todos producidos por lxs integrantes del equipo— hay un intento por mapear la fuerza de lo viviente que resiste a la captura biopolítica de la vida, dando cuenta de la no coincidencia entre el cuerpo y la vida, el cuerpo y la representación, entre la escritura y el yo, entre la memoria de un cuerpo y los tiempos no humanos que la atraviesan⁷.

El gesto se vuelve una fuerza plástica heredada o inventada (Didi Huberman, 2017) que hace visible —a través de la escritura o el arte— la vida en su posibilidad múltiple de efectuación, promoviendo formas novedosas de creación y de resistencia.

En el libro intentamos diagramar un recorrido para mostrar una zona común de reflexión y preocupación teórico-crítica que lo atraviesa y la particularidad que emerge en la consideración de cada material abordado. Dicho de otro modo, nos volvemos a situar en el *entre* como modo de trabajo y de lectura en tanto se mueve entre las preocupaciones teórico críticas y las singularidades que se vislumbran en cada gesto estético abordado.

Estos recorridos de lectura y escritura que se perciben por detrás de los esbozos presentados, de los protocolos convenidos en los tránsitos de un equipo de

investigación, dejaron también entrever aquellos modos más informales de la lectura, la conversación y la discusión.

La investigación desde nuestra mirada adquiere relieve cuando nos permite considerar el mundo que vivimos, el presente desajustado del que somos parte, a través de los lenguajes que lo formulan y en los cuerpos que forman parte de su entramado.

El oficio de investigar, en su mejor sentido, parecería referir a una práctica que — como la concibe Didi Huberman— se mueve entre dos vías o dos vidas. Una que la remite a “la larga duración de la idea fija, la obstinación de las preocupaciones predominantes, el rigor de las cosas pertinentes” (2015, p. 12); otra que la conecta con lo azaroso: “el momento breve de los hallazgos, lo imprevisto de los encuentros, incluso de los accidentes durante el recorrido” (2015, p. 12). Vías que para Huberman no necesariamente permanecen como antítesis:

Tiempo para explorar la vía real, tiempo para escudriñar las orillas del camino. Con toda probabilidad los tiempos más intensos son aquellos en que la llamada del camino nos hace cambiar de vía principal, o más bien hace que la descubramos como lo que ya era, pero no comprendíamos todavía. (2015, p. 12).

Entonces volvemos una y otra vez sobre el interrogante acerca del sentido, en nuestro presente, de lo que implicaría el oficio de investigar, en la desolación de estos tiempos de crueldad planetaria, de catástrofes ambientales que ya forman parte de un paisaje casi en ruinas.

Nos preguntamos sobre lo que conlleva la práctica de la investigación, desde una zona sensible y situada, es decir, desde una posición que más que nunca reclama gestos vitales e invenciones urgentes en la continuidad de un hacer que, como plantea Butler en “El valor de lo que hacemos”, se debe ejercer siempre en un espacio colectivo, que nos reúna y convoque.

Referencias bibliográficas

- Agamben, G. (2003). *Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Valencia: Pretextos.
- Boero, M. S. (2017). *Trazos impersonales. Jorge Baron Biza y Carlos Correas. Una mirada heterobiográfica*. Villa María: Eduvim.
- Butler, J. (2006). *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Butler, J. (2017). *Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa de la asamblea*. Buenos Aires: Paidós.
- Butler, J. (2019). *Teoría crítica, memoria y el futuro de las humanidades*. Córdoba: La Sofía Cartonera.
- Cámara, M. (2019). *Reunión*, de Dani Zelko. Recuperado de <http://revistaguay.fahce.unlp.edu.ar/index.php/2019/09/18/mario-camara-reunion-de-dani-zelko/>
- Didi Huberman, G. (2015). *Fasmas. Ensayos sobre la aparición I*. Valencia: Shangrila.
- Didi Huberman, G. (2017). *Sublevaciones*. Buenos Aires: Untref.
- Esposito, R. (2011) *Bíos. Biopolítica y filosofía*. Buenos Aires: Amorrortu.

- Esteso Martínez, S. (2017). Cuando los tiempos se sublevaron. Acción política y resistencia en las fronteras de Europa. *Revista Racial*, 8(12), 234-242.
- Foucault, M. (1990). *Historia de la sexualidad. La voluntad de saber*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Giorgi, G. (2014). *Formas comunes. Animalidad, cultura, biopolítica*. Buenos Aires: Cadencia.
- Giorgi, G. y Rodríguez, F. (Comps.). (2007). *Ensayos sobre biopolítica. Excesos de vida*. Buenos Aires: Paidós.

Bibliografía

- Butler, J. (2006). *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*. México: Paidós.
- Torrano, A. (2019). Vida, escritura y comunidad. Sobre gestos vitales. Recorridos críticos sobre escrituras del presente. *Revista Heterotopías*, 3(5), 1-6.
- Torrano, A. y Vaggione, A. (2018). Guion para la obra “Mirar y sentir el cuerpo. Derivas de la lección de anatomía” expuesta en el Anfiteatro Anatómico del Hospital Nacional de Clínicas, Córdoba. Noche de los museos, octubre de 2018 (mimeo).
- Vaggione, A. (2013). *Literatura/enfermedad. Escrituras sobre sida en América Latina*. editorial digital del CEA, FCS. UNC.

Notas

¹ El Proyecto tiene sede en el CEA, FCS; está coradicado en el CIFFYH, FFyH y forma parte del Programa Escrituras latinoamericanas: literatura, teoría y crítica en debate dirigido por Roxana Patiño. Lxs integrantes del último periodo -Consolidar- son Nahuel Albornoz, Natalia Armas, Sofía Cimarelli, Florencia Colombetti, Nicolás Guglielmone, Francisco Marguch, Eliana Turco, Daniel Valussi. Directora: Dra. Alicia Vaggione. Codirectora: Dra. María Soledad Boero. Docente responsable: Dra. Candelaria de Olmos. Consultor académico: Dr. Gabriel Giorgi.

² El vocabulario teórico crítico sobre el que trabajamos va conformando una red de nociones que no solo se conectan y articulan entre sí, sino que se complejizan en el proceso de su puesta en relación.

³ Esta línea que se desarrolla en nuestro proyecto tuvo una derivación interdisciplinaria importante que permitió considerarla junto a otros equipos de investigación y generar un espacio de trabajo colaborativo que fue seleccionado en la última convocatoria PRIMAR con el proyecto La condición posthumana. ¿Qué hacemos con las tecnologías y qué nos hacen las tecnologías? (2020/2022) de la SECyT, UNC.

⁴ En abril de 2018, el taller se realizó en el marco de las Jornadas Katatay, organizadas por el Programa de Escrituras Latinoamericanas: literatura, teoría y crítica en debate.

⁵ Particularmente, *JUAN PABLO por IVONNE. El contra-relato de la doctrina Chocobar* (2017) y *LOF LAFKEN WINKUL MAPU. Weichafe Rafael Nahuel yem, mongeley taiñ weichan* (2017).

⁶ M. S. Boero y A. Vaggione (comp). (2018). *Gestos vitales. Recorridos críticos sobre escrituras del presente*. CEA, FCS y CIFFyH, FFyH., UNC. Córdoba: Ferreyra.

⁷ *Gestos vitales. Recorridos críticos sobre escrituras del presente* cuenta con una presentación de M. S. Boero y A. Vaggione y con una serie de artículos entre los que se encuentran: “La experiencia de lo común en *La virgen cabeza*” por Natalia Armas, “Inmortalidades digitales. Vida y tiempo en *Los cuerpos del verano*, de Martín F. Castagnet”, por Florencia Colombetti, “Imágenes (im)propias: tu cuerpo y el mío tendidos al desquicio del alba”, por Melania Estévez Ballestero, “Bloques de infancia en *El pasado es un pueblo solitario*, de Osdany Morales”, por Francisco Marguch, “El exilio bonaerense de Mario Levrero y la escritura autobiográfica”, por Matías Borg Oviedo, “Memoria material. Apuntes sobre *Aparecida* de Marta Dillon” por M. S. Boero y “*Act up*, un laboratorio de invenciones para enfrentar la crisis del VIH/Sida. Lectura del documental *How to survive a plague* (2012)” por Alicia Vaggione.

Canon y margen en el sistema literario argentino desde 1940 al presente. Espacio literario y devenir de otredades e identidades culturales

Jorge Alejandro Bracamonte*

Lucía Feuillet**

María del Carmen Marengo***

Carlos Martín Rodríguez****

Resumen

Nuestro equipo de investigación comenzó a trabajar en 2010 bajo el nombre “Representaciones de otredades, experimentaciones estéticas y cambios en el sistema literario argentino (desde 1940 al presente)”. Así, iniciamos el estudio de dos categorías: la dialéctica poéticas-géneros literarios y discursivos; la reflexión en torno a la problemática de las identidades —pensadas como construcciones abiertas— en relación con las otredades, considerando la crucial importancia de la escritura en la construcción de poéticas que dialogan con los géneros discursivos. Todo esto está pensado desde una puesta en diálogo de la teoría literaria latinoamericana —con sus nociones de heterogeneidad y transculturación— y la teoría de otros puntos planetarios —desde las categorías de otredad, identidad y subalternidad—. El recorte temporal de nuestro trabajo responde al surgimiento de imágenes conflictivas del *otro* en relación con los *yoés* en la historia argentina a partir de la década de los cuarenta, tras polarizaciones político-sociales que adquieren a la vez correlatos artístico-culturales. Desde 2018, el equipo tomó la denominación “Canon y margen en el sistema literario argentino desde 1940 al presente. Espacio literario y devenir de otredades e identidades culturales”, profundizando las indagaciones precedentes. Así se sumaron interrogantes tales como las tensiones canon/corpus/archivo y la interacción entre cánones y márgenes literarios y discursivos.

* Doctor en Letras. Investigador independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Profesor titular de Literatura Argentina III, Escuela de Letras, Facultad de Filosofía y Humanidades (Universidad Nacional de Córdoba). Director del equipo de investigación tipo Consolidar “Canon y margen en el sistema literario argentino desde 1940 al presente. Espacio literario y devenir de otredades e identidades culturales” (Secretaría de Ciencia y Tecnología. Universidad Nacional de Córdoba). jbracam@gmail.com

** Ph. D. en Literatura Latinoamericana, University of Maryland at College Park. Profesora adjunta de Literatura Argentina III, Escuela de Letras, Facultad de Filosofía y Humanidades (Universidad Nacional de Córdoba). Codirectora del equipo antes mencionado.

*** Doctora en Letras. Facultad de Filosofía y Humanidades (Universidad Nacional de Córdoba). Becaria posdoctoral del Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). feuilletlucia@gmail.com

**** Licenciado en Letras Modernas. Facultad de Filosofía y Humanidades (Universidad Nacional de Córdoba). Becario doctoral de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba. rodrigueztrillo@gmail.com

Palabras clave: *identidad, otredad, canon, géneros discursivos, márgenes*

Canon and Out Margin in the Argentine Literary System from 1940 to the Present. Literary Space and Construction of Othernesses and Cultural Identities

Abstract

Our research group started working in 2010 with the name “Representations of Othernesses, Aesthetic Experimentations and Changes in the Argentine Literary System (since 1940 up to the Present)”. We started the study of two concepts: the poetic-literary and discursive genres relationship; and reflection on the problem of identities –as open constructions– in relation to otherness, thinking the importance of writing in the construction of poetic that dialogues with discursive genres. All this from a dialogue between Latin American literary theory –with the concepts Heterogeneity and Transculturation– and the international theory –with the concepts Otherness, Identity, Subalternity. The temporal choice of our work arises from to the appearance of conflicting images of the *other* in relation to the self in Argentine History from the 1940s, after political-social conflicts that acquire artistic-cultural correlates. From 2018 the group was called “Canon and Out Margin in the Argentine Literary System from 1940 to the Present. Literary Space and Construction of Otherness and Cultural Identities” working further on the previous research. Thus, questions were emphasized such as the tensions among canon/corpus/archive tensions and the interaction between canons and literary and discursive margins.

Keywords: *identity, otherness, canon, discursive genres, margins*

Juego de espejos: consideraciones y abordajes teóricos en torno a nuestras líneas investigativas

Con la dirección del doctor Jorge Bracamonte y la codirección de la doctora María del Carmen Marengo, nuestro equipo de investigación comenzó a trabajar en 2010 bajo el título “Re/presentaciones de otredades, experimentaciones estéticas y cambios en el sistema literario argentino contemporáneo (desde 1940 al presente)”. En esa etapa inicial de nuestras indagaciones, se planteó estudiar dos conjuntos de categorías: por un lado, la problemática de la escritura para repensar la dialéctica poéticas/géneros literarios y discursivos —desde donde reflexionamos sobre el sistema literario—; por otro lado, la reflexión acerca de las identidades y procesos de identificación vinculada al problema de las otredades, entendiendo *identidad* no en tanto conjunto de cualidades predeterminadas —raza, color, sexo, clase, cultura, nacionalidad, etc. —, sino como una construcción nunca acabada, siempre abierta “a una posicionalidad relacional... [por lo cual] no hay entonces identidad por fuera de la representación, es decir de la narrativización... del sí mismo, individual o colectivo” (Arfuch, 2008, pp. 24-25).

Así, durante los primeros años de nuestra labor grupal, se avanzó en el estudio de la noción de identidad y sus vínculos y diferencias con el concepto de otredad, delimitando un marco teórico y crítico pertinente (Arfuch, 2008; Hall y Du Gay, 2003; Fernández Bravo, 2015).

Esta indagación en torno a la alteridad nos llevó a interrogar la dinámica de la constitución de las identidades, puesto que el análisis de la otredad conlleva examinar lo diferente entre lo semejante —lo otro y lo mismo— (Barei, en Barei, Leunda y Gómez Ponce, 2008). Por otra parte, si en relación con lo anterior resulta crucial reflexionar

desde el lenguaje, ya no basta considerar los géneros para explorar aquello en el sistema literario argentino, sino que además conviene reconocer la importancia de la escritura en los procesos de construcción de las poéticas, en diálogo con los géneros discursivos.

A la vez, en nuestro abordaje del sistema literario argentino se planteó para ello la innovación de incorporar en el diálogo crítico la relectura y la revisión de la teoría literaria latinoamericana en sus representantes más clásicos con el fin de valorar sus aportes (Cornejo Polar, 1993, 2003; Rama, 2004, 2007), como marcos insoslayables del devenir de la crítica sobre la literatura argentina. De este modo, teniendo en cuenta también aquellos marcos, se contrastaron las nociones de otredad, identidad y subalternidad, resonantes en la teoría cultural internacional, con las de heterogeneidad (Cornejo Polar, 1993, 2003) o transculturación (Rama, 2004, 2007), propias de los estudios literarios latinoamericanos, pero con la perspectiva de incorporarlas a la crítica sobre el espacio literario argentino y a los diversos problemas específicos que nos plantea dicho corpus.

Estos problemas conceptuales se plantearon con base en nuestras investigaciones sobre corpus diversos de escrituras argentinas publicadas desde 1940 al presente y sobre materiales críticos y teóricos pertinentes. Este recorte temporal se sostiene en el hecho de que desde los años cuarenta de la historia argentina —cuando se producen marcadas polarizaciones político-sociales que adquieren a la vez significativos correlatos artístico-culturales y señalan sustanciales “antes” y “después” históricos— un componente clave en la historia cultural es la emergencia de imágenes al menos conflictivas, cuando no antagónicas, del otro (Avellaneda, 1983; Piglia, 2000) en relación a lo Mismo, o, expresado de otro modo, de los otros respecto a los yoes.

Las diferentes representaciones políticas, sociales y antropológico-culturales de alteridades han evidenciado en la historia y cultura argentinas contemporáneas la conflictividad, cuando no negación de la aceptación, de esas diferencias, las cuales posibilitan precisamente las configuraciones de esos unos y otros culturales (Rama, en Mancini, 2004; Boivin, Rosato y Arribas, 2004).

Las problemáticas mencionadas han sido abordadas desde nuestras investigaciones junto con otras, tales como: los cambios en el sistema literario argentino; las configuraciones conflictivas, cuando no antagónicas, de las otredades en relación con los yoes y los procesos de identificación que ponen en juego; y las transformaciones estéticas que esto produce y que se pueden examinar desde sus manifestaciones en el sistema de géneros discursivos.

Para reordenarlos de manera secuencial, entre 2010 y 2018 los proyectos grupales, avalados y financiados por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba (SeCyT-UNC) y con lugar de trabajo en el Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades (CIFYH), fueron los siguientes (en cada etapa, mencionamos los integrantes con el título que tenían al iniciar cada periodo):

1) Periodo 2010-2012: “Re/presentaciones de otredades, experimentaciones estéticas y cambios en el sistema literario argentino contemporáneo (desde 1940 al presente)”. Director: Dr. Jorge Bracamonte; codirectora: Dra. María del Carmen Marengo. Investigadores: Lic. Ana Carina Cremona, Lic. Lucía Feuillet, Lic. Silvina Sánchez, Prof. Santiago Guindon, Natalí Álvarez, Eugenia Argañaraz y María Celina Fassi Cardoso.

2) Periodo 2012-2013: “Re/presentaciones de otredades, experimentaciones estéticas y cambios en el sistema literario argentino contemporáneo (desde 1940 al presente). Parte II”. Director: Dr. Jorge Bracamonte; codirectora: Dra. María del Carmen

Marengo. Investigadores: Lic. Natalí Álvarez, Lic. Eugenia Argañaraz, Lic. Ana Carina Cremona, Lic. Lucía Feuillet, Lic. Santiago Guindon, Lic. Silvina Sánchez, Lic. Celeste Vasallo, Mariana Lardone, Cecilia Resiale y Victoria Varas Salvucci.

3) Periodo 2014-2015: “Escritura, género, identidad y otredad en el sistema literario argentino desde 1940 al presente”. Director: Dr. Jorge Bracamonte; codirectora: Dra. María del Carmen Marengo. Investigadores: Lic. Eugenia Argañaraz, Lic. Ana Cremona, Lic. Lucía Feuillet, Lic. Santiago Guindon, Lic. Silvina Sánchez, Lic. Celeste Vasallo, Carla D’Olivo, Mariana Lardone y Cecilia Resiale.

4) Periodo 2016-2017: “Escritura, género, identidad y otredad en el sistema literario argentino desde 1940 al presente. Parte II”. Director: Dr. Jorge Bracamonte; codirectora: Dra. María del Carmen Marengo. Investigadores: Lic. Eugenia Argañaraz, Lic. Ana Cremona, Lic. Lucía Feuillet, Lic. Santiago Guindon, Lic. Mariana Lardone, Lic. Silvina Sánchez, Lic. Celeste Vasallo, Julieta Jozami Nassif, Camila Meyar y Carlos Martín Rodríguez.

Desde 2018 y por el periodo 2018-2021, en carácter de proyecto grupal Consolidar de SeCyT-UNC, nuestro equipo ha tomado el nombre de “Canon y margen en el sistema literario argentino desde 1940 al presente. Espacio literario y devenir de otredades e identidades culturales”, y continúa trabajando con la dirección del doctor Jorge Bracamonte, la codirección de la doctora María del Carmen Marengo y los siguientes investigadores: Dra. Eugenia Argañaraz, Dra. Lucía Feuillet, Lic. Julieta Jozami Nassif, Lic. Mariana Lardone, Lic. Carlos Martín Rodríguez y Lic. María Silvina Sánchez. Asimismo, durante el presente periodo 2018-2021, el proyecto ha incorporado en calidad de investigadores consultores externos a la UNC a los Dres. Daniel Balderston (University of Pittsburgh, USA), María Rosa Lojo (Conicet-USAL-UBA), Jimena Néspolo (Conicet) y Fernando Degiovanni (CUNY-USA), que cumplen la función de asesoramiento en relación con nuestras líneas de investigación. En momentos posteriores a 2018, y en el ámbito del Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades (CIFYH), se han incorporado a la participación en las actividades grupales, en calidad de adscriptos y ayudantes alumnos y alumnas, el licenciado Gustavo Gros, el magister y becario doctoral de SeCyT-UNC Rodrigo Paz, las estudiantes Camila Grosso y Nadia Muñoz, el estudiante Luis Cupertino Belleze y el becario posdoctoral del CONICET, el doctor Agustín Conde de Boeck.

Durante la presente etapa, continuamos profundizando la temática ya presentada en los años anteriores, dada la complejidad que reviste en tanto constante de análisis de la vida literaria y cultural argentina. No obstante, nos propusimos examinar lo anterior vinculado a nuevos interrogantes como lo son las transformaciones estéticas que se producen a partir de las configuraciones conflictivas de las otredades en relación con los yoes, las cuales se pueden examinar desde sus manifestaciones en el sistema de géneros discursivos; las tensiones canon/corpus/archivo; y la interacción entre cánones y márgenes literarios y discursivos. De este modo, problematizamos las interrelaciones, permanencias y cambios históricos entre espacio literario y el devenir de otredades e identidades sociales y culturales.

Los textos de autores teóricos y críticos trabajados y reelaborados en nuestra producción provienen de paradigmas heterogéneos, y han constituido y constituyen un punto de partida epistémico a partir del cual hemos producido y continuamos produciendo nuestros propios y plurales marcos teóricos y metodológicos según los cuales desarrollamos los análisis e interpretaciones de corpus de literaturas de la Argentina —pensados en decisiva medida desde Córdoba—, en una interacción dinámica con la crítica sobre literatura argentina y latinoamericana y la teoría. Por citar

algunos y algunas de esos y esas autores, podríamos mencionar a Leonor Arfuch, Noé Jitrik, Josefina Ludmer, Ricardo Piglia, Nicolás Rosa, Oscar Masotta, Germán García, Héctor Libertella, David Viñas, Andrés Avellaneda, María Rosa Lojo, Elsa Drucaroff, Julio Premat, Jorge Monteleone, Ana Porrúa, Tamara Kamenszain, Fernando Reati, José Amícola, María Cristina Pons, Gina Saraceni, Florencia Garramuño, Ana María Amar Sánchez, Beatriz Sarlo, Miguel Dalmaroni, Sylvia Saítta, Andrea Giunta, Sandra Contreras, Martín Prieto, Eduardo Romano, Iber Verdugo, Ángel Rama, Saúl Sosnowski, Antonio Cornejo Polar, Julio Ramos, Raúl Antelo, Liliana Reales, Francine Masiello, Walter Mignolo, Ileana Rodríguez, Mabel Moraña, Silvia Barei, Giorgio Agamben, Mijaíl Bajtín, Homi Bhabha, Roland Barthes, Gilles Deleuze, Jacques Derrida, Michel Foucault, Ranajit Guha, Jacques Lacan, Sigmund Freud, Stuart Hall, Karl Marx, Fredric Jameson, Birgit Mertz-Baumgartner, Jacques Ranciere, Paul Ricoeur, Suely Rolnik, Edward Said, Martin Heidegger, Jean Paul Sartre, Gayatri Spivak, entre otras y otros. Asimismo, los aportes de críticos y críticas que conforman redes académicas, como la Red de Estudios de Literaturas de la Argentina (RELA), resultan referencias de nuestra labor académica y científica. En el diálogo con las múltiples contribuciones intelectuales como las antes enumeradas, podemos distinguir, a muy grandes rasgos, entre las corrientes que remiten a genealogías vinculadas a lo historiográfico y la sociocrítica materialista, y aquellas que remiten a heterogéneas genealogías posestructuralistas y deconstructivistas. Pero, reiteramos, en el trabajo con estas vertientes se percibe sobre todo nuestro gesto epistemológico y propósito grupal de seguir conformando un plural movimiento crítico dedicado a indagar las literaturas de la Argentina desde innovadores marcos teóricos, enfoques y abordajes de propia construcción.

Entre los escritores y las escritoras cuyos corpus han sido y son estudiados por miembros del equipo durante el periodo 2010-2020, podemos mencionar a Jorge Luis Borges, Macedonio Fernández, Xul Solar, Juan L. Ortiz, Julio Cortázar, Roger Pla, Juan Filloy, Antonio di Benedetto, Manuel Puig, Rodolfo Walsh, Haroldo Conti, Luis Gusmán, Osvaldo Lamborghini, Sara Gallardo, Manuel Mujica Láinez, Olga Orozco, Alejandra Pizarnik, Juan Gelman, Manuel J. Castilla, Jorge Calvetti, Néstor Groppa, Romilio Ribero, Abelardo Castillo, Ricardo Piglia, Juan José Saer, Andrés Rivera, Eduardo Belgrano Rawson, Héctor Tizón, Daniel Moyano, Juan José Hernández, Griselda Gambaro, Angélica Gorodischer, Juan Carlos Martelli, Juan Carlos Bustriazo Ortiz, Jorge Leónidas Escudero, Francisco Madariaga, Néstor Perlongher, Diana Bellesi, Víctor Redondo, Reina Roffé, Tununa Mercado, Libertad Demitrópulos, Joaquín Giannuzzi, Tomás Eloy Martínez, Sylvia Molloy, César Aira, Rodolfo Fogwill, Alan Pauls, Sergio Bizzio, María Teresa Andruetto, Perla Suez, Martín Kohan, Félix Bruzzone, Andrés Neuman, Cristian Alarcón, Martín Gambarotta, Fabián Casas, Ezequiel Zaidenweg, Carlos Schilling, Cuqui, Eugenia Almeida, Washington Cucurto, Fernanda Laguna/Dalia Rosetti, Hernán Ronsino, Selva Almada, Gabriela Cabezón Cámara, Camila Sosa Villada, María Moreno, Samanta Schweblin, Mariana Enríquez, Luciano Lamberti, Martín Cristal, entre otras y otros, abarcando de este modo líneas centrales, marginales y residuales del desarrollo del sistema de las literaturas de la Argentina, sobre todo a partir de la década de los cuarenta hasta la contemporaneidad.

Asumimos el compromiso de tener en cuenta en nuestras investigaciones la diversidad y multiplicidad temporal y territorial que, pensadas desde los espacios literarios y la singularidad de sus espesores históricos, coexisten e interactúan en un complejo y plural sistema literario como es el argentino. Por ello, a la vez que sin perder la referencia de diversas líneas canónicas que inciden en el desarrollo de aquel sistema literario, para repensar aquello y sus tensiones y cambios desde lo marginal y residual

de este, otorgamos importancia no únicamente a la problemática de cómo se organizan los corpus, sino también a sus enunciaciones, los lugares de expresión artística, crítica y teórica de y sobre aquellos corpus. De aquí que, en relación con aquellos corpus diversos que el conjunto de integrantes del equipo han trabajado a lo largo de estos diez años, hayamos tenido presente el desarrollo de la literatura que se produce en y desde nuestra área cultural que incluye la provincia de Córdoba, considerando, ya sea como contextos de investigaciones particulares como las antes aludidas, o en el diálogo de interacción y transferencia de conocimientos con nuestro medio cultural en la ciudad de Córdoba y alrededores, a escritores y escritoras de esta provincia y el área cultural centro del país. Luego mencionaremos algunos y algunas con quienes hemos tenido oportunidad de interactuar, en particular en actividades de extensión universitaria o transferencia organizadas por nuestro equipo.

Podría decirse que, al articular los diferentes aspectos implicados en palabras clave como *sistema literario*, *lo canónico*, *lo marginal*, *otredades* e *identidades* (sobre todo en el desarrollo del sistema literario argentino y cómo las interacciones entre identidades y otredades inciden en las continuidades y discontinuidades, permanencias y cambios genéricos y discursivos de dicho sistema literario), dos amplias líneas articuladoras las permiten organizar conceptualmente. Una de ellas la conforman las diversas investigaciones sobre las problemáticas de las transformaciones de la lengua y los lenguajes —pensadas desde el espacio literario— y delo estético, en particular las metamorfosis estéticas de los diferentes y sucesivos espacios literarios, razonadas desde las interacciones entre poéticas de autores, procesos de escrituras y usos convencionales o innovadores y de ruptura de géneros literarios y discursivos. La otra gran línea es conformada por las indagaciones de los diálogos, tensiones y conflictos entre identidades y otredades como motores de cambio literario que se abren, según cada investigación y objeto específico de estudio, o bien hacia el análisis e interpretación de las dimensiones más subjetivas de las otredades e identidades —donde abordajes en diálogo con el psicoanálisis o teorías de género aportan una interesante riqueza conceptual y reflexiva—, o bien hacia las indagaciones de las dimensiones más socioculturales y político-ideológicas de aquellos dialogismos, tensiones y conflictos.

Por el conjunto de las meditaciones antes esbozadas, seguimos considerando que la imagen y la metáfora epistemológica “juego de espejos”, además de haber conformado el título de nuestro libro de 2014, es una imagen/metáfora apropiada de la constelación abierta por nuestras líneas y abordajes de investigación.

Nuestro trabajo en esta década

Desde los primeros momentos de su conformación, nuestro equipo se caracterizó por una sostenida voluntad de propiciar instancias donde el conocimiento y la indagación en torno a los tópicos que nos ocupan no tan solo transiten y enriquezcan el ámbito académico y científico, sino también que puedan trascenderlo, acercando nuestras investigaciones a la comunidad. Se trata de aquello que tradicionalmente se entiende como extensión y que, actualmente, en organismos de investigación, se caracteriza como transferencia.

Prueba de ello lo son, por ejemplo, la Jornada de Equipos de Investigación Historiográfica de Literatura Argentina, llevada a cabo el 28 de octubre de 2011, a la cual fue invitado el escritor, crítico y académico Ricardo Piglia (Princeton University), quien dictó el taller Sobre Literatura e Investigación para la comunidad académico-científica y dio la conferencia de cierre de dicha jornada. Este evento fue organizado por nuestro equipo junto a la Escuela de Letras de la Facultad de Filosofía y Humanidades y

la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional de Córdoba, con acreditación de la Secretaría de Ciencia y Tecnología (SeCyT-UNC) —la que a su vez subsidió el evento—, el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y el Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades (CIFYH), y con apoyos privados de la librería El Espejo de la ciudad de Córdoba y Editorial Anagrama. Asimismo, en dicha ocasión, por iniciativa de nuestro equipo, la UNC hizo entrega del Premio Cultura 400 años a Ricardo Piglia.

Entre los meses de septiembre y noviembre de 2011, se desarrolló el curso para estudiantes avanzados de grado y estudiantes de posgrado titulado, al igual que el proyecto grupal, Representaciones de otredades y cambios en el sistema literario argentino contemporáneo (desde 1940 al presente), el cual contó con aval de la Escuela de Letras y la Secretaría de Posgrado de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Dicha instancia tuvo a los profesores Jorge Bracamonte y María del Carmen Marengo como docentes a cargo y la activa participación de los y las investigadores del equipo.

Ya en 2012 comenzamos a gestar la producción y publicación de nuestro libro *Juego de espejos. Otredades y cambios en el sistema literario argentino contemporáneo* (Córdoba, Alción, 2014), bajo la dirección de Bracamonte y Marengo, el cual cuenta con artículos que condensan diferentes reflexiones teóricas y críticas que los miembros del equipo desarrollaron principalmente entre 2010 y 2014 en el marco del proyecto grupal. El libro se presentó en Córdoba en el marco de la Feria del Libro de esa ciudad y ha sido reseñado en el suplemento cultural “Ciudad X”, del diario *La Voz del Interior*, y en las revistas indizadas *Recial*, del Área Letras del Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades, y en *Gramma*, de la Escuela de Letras de la Universidad del Salvador, Buenos Aires. Asimismo, se encuentra disponible en bibliotecas de universidades de otros puntos de América Latina, Estados Unidos y Europa, tal como lo registra el catálogo internacional Woldcat (www.worldcat.org). Para la publicación de este volumen, contamos, además, con el subsidio para publicaciones de Secyt-UNC.

Desde 2012 comenzó a desarrollarse un ciclo de paneles con escritores cordobeses denominado La voz del otro. Dicho ciclo ha contado con el aval del Área Letras del Centro de Investigaciones María Saleme de Burnichon de la Facultad de Filosofía y Humanidades (CIFYH), y de la Secretaría de Extensión Universitaria de dicha facultad. Esta actividad, concebida como una instancia que pudiera vincular nuestro trabajo de investigación con la extensión universitaria —aquello que, a su vez, en CONICET se denomina *transferencia* de conocimientos al medio—, propició el diálogo entre nuestras líneas investigativas grupales y la situación de la poesía y narrativa cordobesas contemporáneas. Esto nos permitió tomar conocimiento detallado de la literatura cordobesa en el marco de la literatura argentina y enriquecer nuestras perspectivas analíticas a partir del diálogo con escritores, que nos hablaron sobre sus producciones y procesos creativos y la cuestión de la *otredad* en sus propias poéticas. Durante 2012, los que participaron del ciclo fueron María Teresa Andruetto, Perla Suez, Lilia Lardone, Federico Lavezzo, Carlos Garro Aguilar, Leandro Calle, David Voloj, Francisco Colombo, Carlos Schilling y Eugenia Almeida. En 2013, se sumaron a la propuesta Fernando López, Eugenia Cabral, Fernando Bellino y Martín Cristal. Finalmente, en 2014, contamos con la presencia de Antonio Moro, Susana Cabuchi, Leticia Ressa, Eugenia Cabral, Elena Annibali, Pablo Nadal, Nicolás Brondo, Diego Cortés, Esteban Llamosas y Graciela Bialet. Asimismo, en esta última edición, incorporamos una mesa de proyectos editoriales en la que participaron las editoriales locales Llanto de Mudo, Nudista y la Colección Narrativas de Mujeres (Eduvim).

De la misma manera, entre 2013 y 2014 organizamos diferentes conferencias dictadas por docentes de distintas universidades de América del Norte, destinadas a miembros de la comunidad universitaria y público en general. Así, contamos con la participación de los profesores Rhonda Buchanan, de la Universidad de Louisville (abril de 2013), Daniel Balderston, de la Universidad de Pittsburgh (agosto de 2013 y abril de 2018), Emilia Deffis, de la Universidad Laval (abril de 2014), y Laura Demaría, de la Universidad de Maryland (julio de 2014). Estas conferencias contribuyeron a difundir en nuestra comunidad los aportes de las investigaciones de estos especialistas a los estudios actuales en literatura argentina.

También en 2012, entre septiembre y noviembre, desarrollamos el curso para estudiantes avanzados de la carrera de Letras y de posgrado de la Facultad de Filosofía y Humanidades, denominado Diálogos entre poesía y narrativa en la literatura argentina contemporánea: otredades y poéticas; instancia que se reiteró en los mismos meses de 2013 con el curso Literatura argentina de las últimas décadas: marcos y genealogías estéticas; lo mismo en 2014 con Literatura argentina de las últimas décadas: marcos, genealogías y estéticas; y Obras maestras de la literatura argentina, este último desarrollado en 2015.

En 2017, nuestro equipo estuvo a cargo del armado del *dossier* correspondiente al número 11, volumen 8, de *Recial (Revista del CIFYH Área Letras)*. Dicho espacio versó sobre la temática identidad y alteridad en la literatura argentina del siglo XX y contemporánea. Este *dossier*, que fue coordinado por nuestra codirectora, María del Carmen Marengo, y una de nuestras integrantes, Lucía Feuillet, reúne textos producto de nuestras indagaciones teórico-críticas durante el período 2010-2016 y cuenta con la participación de casi la totalidad de los miembros del equipo y de destacadas especialistas de otras universidades como las doctoras Mariela Blanco, Mónica Bueno y Nancy Fernández, de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP), y la doctora Marcela Crespo, de la Universidad del Salvador (USAL).

También podríamos mencionar, en ánimo de resaltar nuestra constante voluntad de transferencia a la comunidad de la ciudad de Córdoba, el evento abierto al público en general: ¿Paranoicos y complotados? Delincuentes, fantasmas y monstruos en la narrativa argentina actual. Conversatorio con Mariana Enríquez, coordinado por la doctora Lucía Feuillet y llevado a cabo el 20 de septiembre de 2018 en la librería Volcán Azul; al igual que la presentación, igualmente abierta y pública: La desmesura de lo real. Literatura, ficción y relato. Conversatorio con María Teresa Andruetto, coordinado por el licenciado Carlos Martín Rodríguez y la doctora María Eugenia Argañaraz, realizado el 16 de noviembre de 2019 en Avellaneda Bar.

Por último, quisiéramos destacar la importancia que, en nuestro equipo, a lo largo de estos años de trabajo, se le ha asignado a la formación y perfeccionamiento de recursos humanos, como una constante que ha permitido la consolidación profesional de investigadores e investigadoras que participaron y participan en nuestro proyecto. Esta formación, además de contemplar la dirección o codirección de tesinas, tesis o becas por parte de Jorge Bracamonte, María del Carmen Marengo u otros integrantes con trayectoria consolidada, a lo largo de estos años también ha incluido la presentación y facilitación de material teórico-crítico-literario, el estímulo y asesoramiento para participar en jornadas y congresos, la invitación a que los/las investigadores/as presenten material a publicaciones especializadas, la transferencia a la comunidad de los conocimientos producidos en el marco de las investigaciones particulares y generales y el intercambio interno permanente de saberes, perspectivas e inquietudes entre los integrantes del proyecto y, a su vez, hacia afuera, con otros equipos de la UNC y otras universidades.

Perfiles de los miembros del equipo durante estos diez años

A continuación, presentamos con algún detalle el perfil de quienes han integrado e integran nuestros sucesivos proyectos grupales durante la última década. Aquí es fundamental subrayar lo siguiente: la riqueza de los aportes de cada una y cada uno potencia cada proyecto grupal; a la vez, los proyectos de equipo han posibilitado y posibilitan un desarrollo de cada investigador y cada investigadora, sea docente, egresado o estudiante, que en un trabajo solitario resultaría imposible equiparar. Siempre cabe rescatar esto, que es una singularidad del sistema de docentes-investigadores de la República Argentina —en particular de su sistema de universidades públicas—: que existan instancias de investigación de carácter grupal con accesibilidad a evaluaciones acreditadas y posibilidades de subsidios; instancias que a su vez pueden existir a partir de docentes-investigadores que habilitan su conformación. Dicho esto, que siempre cabe rescatar como marco institucional constante de nuestro trabajo científico —que a la vez interactúa con nuestras prácticas docentes y con las actividades de transferencia y las enriquece—, trazamos, por orden alfabético, un perfil de nuestros integrantes.

Eugenia Argañaraz forma parte del equipo desde 2010. Es doctora en Letras por la Facultad de Filosofía y Humanidades. Su tesis, dirigida por Jorge Bracamonte y con la codirección de María del Carmen Marengo, se tituló *Escritura, identidades, exilios: los descentramientos de mujeres en la narrativa de Reina Roffé, Tununa Mercado y María Teresa Andruetto*, y fue evaluada como sobresaliente. En su paso por el equipo, consiguió su título de grado y la beca de investigación en la Université Laval (Québec, Canadá), otorgada por el Gobierno de la provincia de Québec (Canadá) para jóvenes latinoamericanos y que se llevó a cabo entre diciembre de 2014 a julio de 2015, bajo la supervisión de la doctora Emilia Deffis. Además, obtuvo una beca doctoral del CONICET. Participó en la publicación del libro del equipo de investigación titulado: *Juegos de espejos. Otriedades y cambios en el sistema literario argentino contemporáneo*, con un artículo denominado “Nuevas formas de subjetividad en *Monte de Venus* y *La rompiente* de Reina Roffé”. Entre algunas de sus publicaciones en este periodo, podemos mencionar “Entrevista a Reina Roffé” (en edición impresa de *Hispanérica. Revista de Literatura Latinoamericana*, 139, año XLVII, 2018) y la reseña —en coautoría con Mariana Lardone— del libro de María Soledad Boero “Trazos impersonales. Jorge Barón Biza y Carlos Correas. Una mirada Heterobiográfica” (Eduvim, 2017), publicada en *Catedral Tomada: Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, USA, N.º 10, Vol. 6, 2018 (edición online), entre otros textos. Ha coordinado junto a Carlos Martín Rodríguez el conversatorio La desmesura de lo real. Literatura, ficción y relato. Conversatorio con María Teresa Andruetto (2019). Ha integrado la cátedra de Literatura Argentina III en calidad de profesora adscripta y, actualmente, con una beca posdoctoral del CONICET, cursa un Posdoctorado en Letras con orientación en Literatura Argentina y Latinoamericana en el Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria (CTCL-FaCHE de la UNLP), entre otras actividades de perfeccionamiento.

Jorge Alejandro Bracamonte es director de nuestro equipo desde su conformación en 2010. En la actualidad, se desempeña como profesor titular de la cátedra de Literatura Argentina III (Letras, FFyH, UNC) y como investigador independiente de carrera del CONICET. Doctor en Letras por la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC

desde 2004, obtuvo dos certificaciones posdoctorales por la misma universidad. Hasta su ingreso a la carrera de investigador, había sido, entre otras distinciones en el campo de la investigación, becario doctoral y posdoctoral de SeCyT-UNC, becario de posgrado y posdoctoral del CONICET y becario doctoral de la Fundación Antorchas. También durante su trayectoria previa a 2010, realizó estudios e investigaciones posgraduadas en la Universidad de Maryland at College Park y fue profesor visitante en el Saint Mary's College de Maryland (USA). Entre 2014 y 2020, integró el Comité Académico del Doctorado de Letras de la FFyH (UNC). Forma parte del Instituto de Humanidades (IDH, CONICET), del cual fue miembro del Consejo Asesor de Dirección. Ha tenido y tiene a su cargo la formación de recursos humanos de grado y posgrado —tesistas, becarios y becarias, investigadores—, varios y varias de los cuales integran o han integrado nuestro equipo. Asimismo, es evaluador en carreras de posgrado y ha dictado cursos, en particular de posgrado y extensión, tanto en el país como en el extranjero. Es autor de *Los códigos de la transgresión. Lengua literaria, lengua política y escritura contemporánea en la narrativa argentina* (2007), *Contra la mediocridad. Individuo, multitud y Estado en cuatro ensayistas argentinos* (2009), *Macedonio Fernández: una pasión teórica. Conocimientos, ciencias, artes y política* (2010), y es codirector de *Juegos de espejos. Otriedades y cambios en el sistema literario argentino contemporáneo* (2014) —donde igualmente escribió uno de los textos que sirve de introducción general (“Los unos y los otros: una manera de revisar el devenir de la narrativa argentina contemporánea”) y un artículo centrado en examinar lo idéntico y lo otro desde dos novelas de Roger Pla—, entre otros trabajos publicados en revistas y libros académicos y científicos. Además, ha sido convocado como ensayista y especialista en libros y homenajes dedicados a escritores argentinos contemporáneos, tales como Ricardo Piglia, Antonio di Benedetto, Julio Cortázar, Juan José Saer, María Teresa Andruetto y María Rosa Lojo, o en publicaciones especializadas de amplio alcance a nivel de público, como es su participación con el artículo “Área cultural y transformaciones artísticas: la narrativa contemporánea de Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos”, en el volumen 12 de *Historia Crítica de la Literatura Argentina. Una literatura en aflicción* (director de volumen: Jorge Monteleone; director de colección: Noé Jitrik; Buenos Aires, Emecé, 2018). Actualmente, su libro *Por una teoría desde la novela experimental argentina hasta 1980* se encuentra en proceso de edición. Además de integrar el banco de evaluadores del CONICET y MINCyT de Córdoba, integra comités científicos de revistas del país y el extranjero y ha conformado y conforma comités académicos de congresos y jornadas, en particular referidos a literaturas de la Argentina. Fue codirector de la Colección EALA (Ediciones Académicas de Literatura Argentina), de Corregidor. Entre sus últimas conferencias, cabe destacar las brindadas en la apertura de las Jornadas de la Red de Literaturas de la Argentina (RELA, 2018), en paneles de los XIX y XX Congresos Nacionales de Literaturas de la Argentina (Universidad Nacional de Formosa en 2017 y Universidad Nacional de La Pampa en 2019) y en la apertura, en marzo de 2020, del ciclo lectivo del Doctorado en Literaturas Hispanoamericanas en la Universidad Federal de Santa Catarina (Brasil). Ha integrado e integra jurados de concursos docentes tanto en universidades del país como del extranjero.

Ana Carina Cremona formó parte del equipo de investigación desde 2010 hasta 2018. Es correctora literaria, profesora y licenciada en Letras Modernas y, desde 2020, doctora en Letras por la Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC. Su tesis doctoral, dirigida por Jorge Bracamonte y con la codirección de María del Carmen Marengo, titulada *Poética contra la marginación. Politización de géneros “menores” marginados: La rejerarquización textual de sujetos subalternos en la narrativa de Angélica*

Gorodischer, obtuvo la calificación de sobresaliente. Durante su paso por nuestro equipo, obtuvo las becas de Postgrado I y II del CONICET, participó en la coordinación de actividades grupales y en la elaboración del libro del equipo con un artículo titulado “El orden de los factores no altera el producto. Una lectura crítica de *Opus dos* de Angélica Gorodischer”, y colaboró en la formación de recursos humanos como codirectora de tres trabajos finales de licenciatura. Entre sus artículos, además del ya mencionado, podemos destacar “El colonizador seducido. Una lectura sobre *Querido amigo* de Angélica Gorodischer (en *Gramma*, XXIV, 50, 2013), y “Erotismo y libertad en *Querido amigo* de Angélica Gorodischer” (en *Cuadernos del Sur*, 42, 2012). Ha integrado la cátedra de Literatura Argentina III en calidad de profesora adscripta.

Lucía Feuillet integra nuestro equipo desde 2010. Es correctora literaria, licenciada en Letras Modernas y, desde 2018, doctora en Letras por la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC. Además, obtuvo la certificación posdoctoral por la UNC. Su tesis, dirigida por Jorge Bracamonte y con la codirección de María del Carmen Marengo, se tituló *La producción social del delito en la narrativa policial de Juan Carlos Martelli*, y fue calificada de sobresaliente con recomendación de publicación. Es autora de los libros *Dinero y delito: la tradición materialista en la lectura/escritura pigliana del género policial* (Córdoba, Alción Editora, 2011) e *Interpretaciones del delito. Para una hermenéutica materialista en la narrativa policial de Juan Carlos Martelli* (Santiago de Chile, Ariadna Ediciones, 2020). En el transcurso de esta década de pertenencia y trabajo en nuestro equipo, alcanzó, entre otros logros, sus títulos de grado y posgrado, la beca doctoral y la beca posdoctoral otorgadas por CONICET, todo esto con la dirección de Jorge Bracamonte (IDH, CONICET), y codirigida por María del Carmen Marengo en el tramo de su beca doctoral y doctorado, y por el doctor Daniel Gaido (CIECS, CONICET) en el tramo de beca posdoctoral. Participó en la redacción del libro del equipo con su artículo “El delito productivo y la ficción paranoica de Ricardo Piglia. *Blanco Nocturno* sobre la lupa”. Ha coordinado junto con María del Carmen Marengo el *dossier* “Identidad y alteridad en la literatura argentina del siglo XX y contemporánea”, de *Recial* (volumen 8, número 11, 2017); en donde además participó con un trabajo titulado “Identidad y otredad en la literatura policial argentina, una lectura del marxismo y el delito desde Ernest Mandel”. Ha presentado trabajos en congresos y jornadas nacionales e internacionales a la vez que ha sido convocada como referato en diversas publicaciones especializadas. Integra, en calidad de profesora adscripta, las cátedras de Literatura Argentina III, Teoría Literaria, y Teoría y Metodología Literaria I, todas de Letras de la FFyH (UNC).

Santiago Guindon fue miembro del equipo desde 2010 hasta 2014. Es licenciado y profesor en Letras Modernas por la Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC). En el período en que participó activamente de las actividades del equipo, obtuvo su título de grado con la dirección de Jorge Bracamonte, con su tesis titulada *El escritor argentino contemporáneo y la tradición. Las modalidades del funcionamiento de la tradición literaria en la obra de Fabián Casas* (2011) y participó con su artículo “Ancestros textuales y descendencias contemporáneas: el caso Joaquín Gianuzzi-Fabián Casas”, incluido en nuestro libro grupal.

Julietta Jozami Nassif es correctora literaria, profesora y licenciada en Letras Modernas por la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC. Desde el inicio de su participación en nuestro equipo en 2017, alcanzó sus títulos de grado y la beca de Inicio en la Investigación, por la FFyH y la SeCyT-UNC, por el periodo 2018-2019. Su tesis de licenciatura, dirigida por Jorge Bracamonte y codirigida por Franca Maccioni, llevó por título *Glosa a Confesiones impersonales. Sobre el juego y lo potencial como claves para un acercamiento a la poética de Carlos Schilling*. Participó del *dossier* “Identidad

y alteridad en la literatura argentina del siglo XX y contemporánea” con su artículo “Aspectos de lo lúdico en *Confesiones impersonales*, de Carlos Schilling. El yo ajeno”. Entre sus otras publicaciones, podemos mencionar “Los tiempos del juego. Cronología y cairología en *Confesiones impersonales*, de Carlos Schilling” (en *Actas del VI Congreso Internacional CELEHIS de Literatura*, 2018). Ha sido ayudante alumna de las cátedras de Literatura Hispanoamericana I y Gramática II y se desempeña como profesora adscripta en la cátedra de Enseñanza de la Literatura (Letras, FFyH, UNC). Con el seudónimo Julieta Donzelli, publicó su libro de poemas *Cuando era chica rezaba un montón* (Borde Perdido, 2019).

Mariana Inés Lardone forma parte de nuestro equipo desde 2014. Está en la etapa de finalización de su Doctorado en Letras por la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC. Su tesis, dirigida por Jorge Bracamonte y codirigida por la doctora Luciana Sastre, se titula *Brotos de vida: firma heteronímica y escritura performática en Cuqui e Hilda Mundy*. Desde su ingreso al equipo obtuvo sucesivamente la beca EVC del CIN, su título de grado, la beca Summer School New World Crucibles of Globalization — otorgada por el Iberoamerika-Zentrum de la Universidad de Heidelberg—, y la beca doctoral del CONICET. Entre sus artículos, podemos mencionar “La palabra desquiciada. Sobre *Periférica Blvd. Ópera rock-ocó*”, en el *dossier* “Narrativas transbordantes: olhares sobre a literatura e o pensamento boliviano”, en *Revell. Revista de Estudos Literários da UEMS*, Universidad Estadual de Mato Grosso do Sul (vol. 1, N.º 18, abril de 2018), y “Modos del nombre en las crónicas de Hilda Mundy”, en el *dossier* “Violencia, narración y derechos humanos”, en *Revista de Estudios Bolivianos* (Instituto de Estudios Bolivianos, La Paz, N.º 28, septiembre de 2018). Se ha desempeñado como profesora adscripta en las cátedras de Literatura Argentina III y Literatura Latinoamericana II.

María del Carmen Marengo integra y codirige el equipo desde 2010. Es licenciada en Letras Modernas, profesora en Letras Modernas por la Universidad Nacional de Córdoba, doctora en Literatura Latinoamericana por la Universidad de Maryland at College Park y magíster en Sociosemiótica por la Universidad Nacional de Córdoba. Es profesora adjunta de Literatura Argentina III en la Escuela de Letras (UNC). Obtuvo de la Fundación Antorchas la Beca para Finalizar Doctorados Externos (2000-2002) y la beca postdoctoral (2003-2005). Publicó los ensayos “Geografías de la poesía. Representaciones del espacio y formación del campo de la poesía argentina en la década del cincuenta” (2006), por el que obtuvo el Premio Luis de Tejeda en 2005, y “Curiosos habitantes. La obra de Bustos Domecq como discusión estética y cultural” (2014). Es autora también de los libros de poesía *El fuego invisible* (2001), *El camino de los ángeles* (2003), *El libro de los jardines y los abismos* (2007), *La vida numerosa* (2014) y de la *nouvelle* *El legado* (2010). Ha sido codirectora de nuestro libro grupal —en el que además participa con uno de los ensayos introductorios titulado “La cuestión del otro en la poesía argentina y la crítica postcolonial: una unión posible” y el artículo “Tu luna volcada no tiene agua como tú te imaginas: la representación del aborigen en *Luna muerta, Eisejuaz y Fuegia*”—. Ha coordinado junto con Lucía Feuillet el ya mencionado *dossier* “Identidad y alteridad en la literatura argentina del siglo XX y contemporánea”, en donde también participó con su artículo “Con mi rostro avanza un bailarín de corazón quemado: identidad y alteridad aborigen en la poesía de Juan Carlos Bustriazo Ortiz y Jorge Leónidas Escudero”. Ha publicado numerosos artículos en revistas académicas internacionales y ha sido convocada para números monográficos en revistas como *Desde el Sur* y *Variaciones Borges*, así como para el libro *El palacio de cristal*, publicación homenaje a Jorge Aguilar Mora (en prensa).

Carlos Martín Rodríguez forma parte del equipo desde 2014. Es licenciado en Letras por la Facultad de Filosofía y Humanidades. Desde su ingreso al equipo, recibió la beca Carlos Astrada, logró su título de grado, fue admitido en la carrera del Doctorado en Letras (FFyH-UNC) y obtuvo la beca doctoral de la SeCyT-UNC. Todo lo anterior bajo la dirección de Jorge Bracamonte. Participó del *dossier* “Identidad y alteridad en la literatura argentina del siglo XX y contemporánea” con su artículo “*La novela de Perón, de Tomás Eloy Martínez: ficción, entrevista y autoficción*”. Ha coordinado junto a Eugenia Argañaraz el conversatorio *La desmesura de lo real. Literatura, ficción y relato. Conversatorio con María Teresa Andruetto* (2019). Entre sus artículos, podemos mencionar “Arturo Jauretche y el pensamiento nacional. Una discusión que se actualiza. Polémicas en torno a la creación de la Secretaría de Coordinación Estratégica para el Pensamiento Nacional” (en *Arturo Jauretche: sobre su vida y obra*, 2015; Ernesto Salas y Ernesto Villanueva, coord.); y “Desexilio y líder carismático en *La novela de Perón, de Tomás Eloy Martínez*” (2019) (*Revista Pelicano* de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Católica de Córdoba). Se desempeña como profesor adscripto en la cátedra de Literatura Argentina III.

María Silvina Sánchez forma parte del equipo de investigación desde 2010. Es correctora literaria, profesora y licenciada en Letras Modernas por la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC. En el transcurso de estos años ha sido admitida en la carrera del Doctorado en Letras (FFyH, UNC) y se ha desempeñado y desempeña en la docencia en el nivel medio y terciario. Ha participado como expositora en diversos congresos y jornadas nacionales e internacionales. Contribuyó, en el *dossier* grupal en *Recial*, “Identidad y alteridad en la literatura argentina del siglo XX y contemporánea”, con su artículo “La recepción del teatro del absurdo en Argentina y la inclusión de elementos absurdistas en la narrativa de Abelardo Castillo”. Ha ejercido como ayudante alumna en la cátedra de Introducción a la Literatura y como profesora adscripta en la cátedra de Literatura Argentina III.

Celeste Vasallo integró nuestro equipo de trabajo desde 2012 hasta 2017. Es licenciada en Letras Modernas (UNC), y actualmente maestranda en Culturas y Literaturas Comparadas (Facultad de Lenguas, UNC). Se desempeña como docente en el Instituto de Formación Docente Continua de San Luis, en la asignatura de Introducción a los Estudios Lingüísticos, del Profesorado de Educación Secundaria en Lengua y Literatura, y en la Universidad Nacional de San Luis, en las asignaturas Literatura Hispanoamericana I y II, correspondientes al Profesorado Universitario en Letras. Se desempeñó como investigadora en el equipo de investigación “Re/presentaciones de otredades, experimentaciones estéticas y cambios en el sistema literario argentino contemporáneo (desde 1940 al presente)”, dependiente de CIFYH y SECyT de la UNC, desde 2012 hasta 2017. Durante ese periodo, participó en distintos congresos nacionales e internacionales y publicó artículos en revistas especializadas como *Alternativa*, *Síntesis*, *Kimün*, etcétera. Realizó una estancia de investigación en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Ha dictado capacitaciones orientadas a la formación docente y, actualmente, se desempeña como investigadora adjunta en el proyecto de investigación (PROIPRO) “Literatura e identidades: intersecciones, construcciones y representaciones”, dependiente de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Luis.

A modo de palabras finales

Durante estos diez años, a través de los sucesivos y coherentes proyectos que desarrollamos, hemos podido consolidar, ampliar y enriquecer una serie de propuestas

conceptuales y un conjunto de hábitos y acciones vinculados a la mejor labor posible en los ámbitos académicos, científicos y de transferencia social de conocimientos. Y cabe subrayarlo: nuestro equipo no surgió como una mera sumatoria de proyectos individuales, sino que, desde el inicio en 2010 y de manera sucesiva, ha ido pensando y formulando la temática general y englobante de cada proyecto grupal como un conjunto de ejes articuladores que siempre tratan de ofrecer la contención y manifestación congruente de cada proyecto individual en el marco del trabajo grupal y a la vez fomentar, alentar y contribuir a concretar su desarrollo y realización. Esto también ha guardado y guarda coherencia con uno de los principales objetivos y característica distintiva de nuestro grupo: tratar de contribuir continuamente al desarrollo de recursos humanos académicos y de investigación. Quizá esta sea una imagen que podría condensar las ideas y logros centrales de nuestro equipo hasta ahora y ojalá a futuro, a lo largo del tiempo.

A lo señalado —ese tratar de contribuir continuamente al perfeccionamiento de recursos humanos académicos y de investigación—, han apuntado actividades, desarrolladas con persistencia a lo largo de estos años, como son las lecturas y discusiones grupales periódicas; la orientación, asesoramiento y dirección de tesis de posgrado, grado y becas de miembros del equipo; el compartir la adquisición y formación de hábitos y prácticas investigativo-académicas y del ejercicio y perfeccionamiento del trabajo de difusión del conocimiento; la realización de seminarios internos y oferta de cursos de grado y posgrado; el impulso de charlas, conferencias y paneles, tanto en Córdoba como afuera de Córdoba; y, por supuesto, el aliento y estímulo para la escritura de textos que promuevan la circulación e intercambio solidario de los conocimientos producidos por nuestras diversas investigaciones. Todas actividades de las que ya hemos detallado algunos ejemplos de logros en las páginas previas.

En la actualidad, y para consolidar los resultados y aportes de lo producido —lo cual ya ha obtenido ciertos reconocimientos no solo en el ámbito de nuestra Universidad, sino también en otros ámbitos nacionales e internacionales—, queremos apuntar a lograr, entre otros objetivos de impacto, en el aspecto conceptual: a) una sistematización lo más amplia posible de problemáticas en torno a identidad/otredad y canon/margen en relación con la literatura argentina y regional contemporánea; b) la difusión de aquello sobre todo en dossiers y artículos. Y querríamos traducir esto, en términos prácticos, en lo siguiente: a) la producción de material crítico y didáctico, para transferir en cursos de grado, posgrado y extensión realizados en contacto con el medio editorial regional, la escuela media y organismos públicos y privados relativos a la promoción de la lectura; b) la continuación y consolidación de este espacio formativo de jóvenes investigadores en un marco transdisciplinario; c) el sostenimiento y apoyo a la proyección institucional y académica de dichos investigadores.

De esta manera, estimamos que, a pesar de las dificultades de los presentes contextos regionales, nacionales e internacionales, podremos acercarnos a los objetivos centrales de la presente etapa de trabajo, que son, a saber: a) contribuir de una manera cada vez más pormenorizada al estudio de las literaturas de la Argentina de los siglos XX y XXI en tanto sistema de géneros literarios y discursivos; b) proponer nuevos enfoques sobre las mencionadas literaturas, incorporando, a partir de la dialéctica entre lo mismo y lo otro, miradas alternativas que abordan de maneras matizadas las diferencias, las diversidades, los diálogos, las des/igualdades y los conflictos culturales, en vinculación con cambios en el sistema, los subsistemas y las regiones que conforman dichas literaturas; c) considerar las configuraciones estéticas conflictivas en torno a otredades/identidades en la cultura argentina y latinoamericana en tanto manifestaciones

de las subjetividades e intersubjetividades en dimensiones cultural-antropológicas, sociales y políticas; d) incorporar la cuestión otredades/procesos de identificación como un componente crucial para examinar las continuidades, los cambios y las transformaciones intergenéricos del sistema literario argentino, atendiendo centralmente a los diálogos entre la “palabra del otro” y los procesos de identificación y a las experimentaciones estéticas que reelaboran los pasajes entre lo discursivo sociocultural y los géneros literarios.

Así, mirando desde nuestro presente hacia aquel pasado inmediato y hacia la posible proyección de lo realizado, hoy compartimos de manera sintética con los lectores de *Recial* lo desarrollado por nuestro equipo a lo largo y ancho de esta década, aprovechando la ocasión para celebrar gozosamente, desde el *racconto* de nuestra labor, el festejo de esta publicación especializada de reconocido prestigio que es *Recial*, la cual también conmemora otra fructífera trayectoria de otros diez años.

Referencias bibliográficas

- Arfuch, L. (Comp.). (2005). *Identidades, sujetos y subjetividades*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Avellaneda, A. (1983). *El habla de la ideología*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Barei, S., Leunda, A. y Gómez Ponce, A. (2008). *Cuestiones retóricas. Cultura y formas de vida* (vol. 1). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Boivin, M., Rosato, A. y Arribas, V. (2004). *Constructores de otredad. Una introducción a la antropología social y cultural*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Cornejo Polar, A. (1993). Mestizaje e hibridez: los riesgos de las metáforas. Apuntes. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 24(47), 7-11.
- Cornejo Polar, A. (2003). *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural de las literaturas andinas*. Lima: CELACP-Latinoamericana editora.
- Hall, S. y Du Gay, P. (Comps.). (2003). *Cuestiones de identidad cultural*. Madrid: Amorrortu.
- Fernández Bravo, Á. (2015). Contemporaneidad, anacronismo, heterocronía: reflexiones a partir de los paradigmas identitarios. *CELEHIS, Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas*, 24(29), 71-97.
- Mancini, A. (2004). *Ficciones argentinas. Antología de lecturas críticas*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.
- Piglia, R. (2000). *Crítica y ficción*. Buenos Aires: Seix Barral.
- Rama, Á. (2004). *La novela en América Latina. Panoramas 1920-1980*. Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado.
- Rama, Á. (2007). *Transculturación narrativa en América Latina*. Buenos Aires: El Andariego.

Políticas discursivas de la diversidad sexual: Tecnologías de los afectos

Silvia Bustos*
Florencia Ceballos**
Florencia Cisnero***
Patricia Rotger****
Magdalena Uzín*****

Resumen

Desde sus inicios en 2012, el proyecto se enmarca en el cruce entre la sociosemiótica y los estudios de género, analizando los modos en que la diversidad sexual, las identidades sexuales no normativas y los nuevos modelos de familia han sido reconfigurados en distintos sectores del discurso social argentino de las dos primeras décadas del s. XXI. Nuestro recorrido teórico construye una genealogía que piensa las relaciones entre las tecnologías del yo de Foucault, las tecnologías de género de Teresa de Lauretis, las propuestas de Haraway y Preciado, y las relaciones entre teoría feminista y giro afectivo (Sarah Ahmed, Cecilia Macón, Leonor Arfuch). Retomamos las definiciones de la retórica de Laclau, Lotman y Angenot para pensar la dimensión política y persuasiva de los discursos como una tecnología de la naturalización en el análisis de una variedad de discursos (literatura, prensa escrita, materiales educativos, *performances*, ficción audiovisual, etc.), partiendo de la hipótesis de que la aceptabilidad de las identidades y afectividades no heteronormativas, como política discursiva, se sustenta en la validación social de las emociones que se ponen en juego en ellas, que articulan valoraciones sociales e ideologemas fundamentales.

Palabras clave: *diversidad, discurso, afectos, género, políticas*

Discursive politics on sexual diversity: Technologies of affection

Abstract

* Doctoranda en Estudios de Género, magister en Género, Sociedad y Políticas; James Craik, Argentina. silviabustos24@hotmail.com

** Licenciada en Letras y técnica en corrección literaria. Adscripta en la cátedra de Teoría Literaria, Escuela de Letras, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina. florenceballos2@gmail.com

*** Doctoranda en Letras, Lic. en Letras Modernas y técnica correctora literaria. Berlín, Alemania. florencia.cisnero@gmail.com

**** Codirectore del equipo de investigación. Doctora en Letras, profesora adjunta de la cátedra Teoría y Metodología Literaria 1, Escuela de Letras, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina. patriotger1@gmail.com.

***** Directore del equipo de investigación. Doctora en Letras, titular de la cátedra de Teoría Literaria, Escuela de Letras Modernas de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina. magdalenuzin@gmail.com

Aceptado: 10/10/2020.

Since its beginnings in 2012, this research is situated in the crossroad between sociosemiotics and gender studies, analyzing the ways sexual diversity, non-normative sexual identities and new family models have been reconfigured in different sections of social discourse in Argentina in the two first decades of the 21st century. Our theoretical path builds a genealogy that thinks the relationships between Foucault's technologies of the self, Teresa de Lauretis' gender technologies, Haraway's and Preciado's contributions, and the relations between feminist theory and affective turn (Sarah Ahmed, Cecilia Macón, Leonor Arfuch). We revisit Laclau's, Lotman's, Angenot's definitions of Rhetoric, to think the political and persuasive dimension of discourse as a naturalization technology, in the analysis of a variety of discourses (literature, written press, educational materials, performances, audiovisual fiction, etc.), building on the hypothesis that the acceptability of non-heteronormative identities and affectivities, as discursive politics is grounded in the social validation of the emotions they put in play and articulate fundamental social evaluations and ideologemes.

Keywords: *diversity, discourse, affection, gender, politics*

Introducción: retóricas y tecnologías

Dar cuenta de un recorrido de poco más de ocho años de un equipo de investigación es, en primera instancia, imaginar el derrotero en los trazados de un mapa, la construcción de una cartografía poco lineal, múltiple, expansiva y mutable. Aunque exista un orden, siempre institucional y organizado, y tiempos que insisten en un calendario, podemos describir este mapa de investigación como un laberinto, cuyo centro es la retórica. La retórica como figura discursiva y procedimiento de naturalización, que no es otra cosa que una tecnología, un conjunto de operaciones del lenguaje que tienen por finalidad sistematizar, ordenar, persuadir y materializar ciertas formas del discurso.

Los caminos sinuosos de entrada y salida al centro del laberinto, donde nos hemos encontrado y perdido, podrían ser la figuración de los ejes conceptuales que nos convocaron en cada caso: las identidades sexo-genéricas (figuras femeninas, multitudes *queer*), las figuraciones del cuerpo, la(s) familia(s), la(s) maternidad(es), el aborto, la educación sexual integral y el trabajo sexual. Temas trabajados desde distintos soportes discursivos, como la literatura, los medios masivos, como revistas y diarios, producciones audiovisuales, el discurso del *marketing* y el político institucional como dispositivos que estructuran las relaciones de saber/poder, focalizando en las instituciones escolar, médica y legal.

Las paredes que delimitan y dan forma los bordes del laberinto, siempre endebles y porosas, están constituidas por lo que llamamos *marcos teóricos* y *metodológicos*, conformados por la retórica, desde las perspectivas de Angenot, Laclau y Lotman, lo que nos permitió encontrar puntos de contacto entre las metodologías específicas, más allá del marco común de los estudios de género (en particular, Butler, Preciado y De Lauretis), las reflexiones desde la biopolítica (Foucault, Agamben y Guattari) y la dimensión de la afectividad que recorre transversalmente todos los caminos, abordada desde la noción de *tecnología de los afectos* (a partir de Foucault, De Lauretis, Haraway y Preciado), sumando en este último trayecto del recorrido a marcos propios del llamado "giro afectivo" con el abordaje de textos de Ahmed, Berlant, Illouz y Macón.

Interrelación y diálogo, cruces, roces y desbordes son parte del recorrido de esta cartografía. Los movimientos de quienes transitamos estos caminos no siempre se dirigen al centro, los actos reflexivos muchas veces exceden las paredes, transitan espacios-otros afines al equipo, aunque no exclusivos.

Hemos llevado las preocupaciones que nos convocan a otras provincias de Argentina en distintos congresos, a otros espacios con la posibilidad de la emergencia de otras

subjetividades que interrumpen e irrumpen el orden acostumbrado en el dictado de talleres en la universidad y las escuelas. Deambulamos con bibliotecas populares, que no se limitan a los caminos laberínticos, sino que muchas veces se pierden en otros territorios aún sin trazado. También llevamos el ejercicio de la palabra a otras instituciones que configuran el mapa de la organización social desde programas de extensión como el PUC (Programa Universidad en la Cárcel) y hemos plasmado algunos de estos recorridos en publicaciones.

Los grandes marcos son temporales y territoriales. Este recorrido abarca una línea temporal que comienza en 2012 hasta el presente, el territorio es Argentina. Los discursos referenciados son producciones enmarcadas en estos límites contextuales, marcados por la emergencia de distintos acontecimientos que se presentaron como un disparador o anclajes de reflexiones singulares que tejen la red discursiva en la que nos encontramos.

Proyecto 2012-2013: Políticas discursivas en la construcción de identidades sexo-genéricas: Retóricas de la naturalización

Desde los inicios de este recorrido, algunos acontecimientos clave en la dimensión pública trazaron líneas de reflexión que nos fueron convocando e interpelando. En primer lugar, encontramos en el discurso social en 2012, año en que comenzamos a desarrollar las primeras etapas de investigación, un campo de discursos que dejaban de manifiesto las transformaciones en la concepción de las identidades sexo-genéricas, de la sexualidad y de las relaciones de filiación y parentesco y el reconocimiento de nuevas identidades sexuales y genéricas, que habían adquirido no solo visibilidad, sino nuevos niveles de inclusión social, política y cultural. Al mismo tiempo, en el campo general de los discursos que nos ocupaban, permanecían vigentes estereotipos en torno al género y la sexualidad, y construcciones identitarias esencializadas, aparentemente sin perder eficacia simbólica.

La sanción entre 2008 y 2012 de una serie de leyes (Ley de Violencia de Género y, particularmente, la Ley de Matrimonio Igualitario y la Ley de Identidad de Género) y decretos (936/2011, que prohíbe las publicidades de trabajo sexual) enmarcaba una situación que subrayaba particularmente esas contradicciones.

En esos comienzos, aún situados en el marco del Programa de Género del Centro de Estudios Avanzados (CEA, UNC), nos propusimos consolidar una línea de investigación que abordaba un campo particular, a su vez compuesto por una diversidad de géneros discursivos, el campo de los discursos de circulación masiva, centrándonos en la prensa escrita (periódicos y revistas nacionales y locales entre 2008 y 2012), para interrogar la construcción discursiva de las identidades sexo-genéricas y el cuestionamiento de las normas que rigen la sexualidad heterosexual, en torno a las figuras del trabajo sexual y de la familia en la prensa contemporánea, formulando dos ejes de investigación:

- Transformaciones y persistencias en la concepción del parentesco y la figura de la familia.
- Representaciones del trabajo sexual: entre la victimización y la reivindicación.

Este primer momento de la investigación estuvo dirigido por Magdalena Uzín, y el equipo, conformado por Constanza Pastor, Gimena Franchini, Marianela Jiménez y Paula Bissón. En una publicación en revista, un capítulo de libro, una presentación a congreso y el desarrollo de su trabajo final de Licenciatura en Letras Modernas, Bissón y Jiménez abordaron el análisis de las representaciones de género en *La Voz del Interior* en 1973 y en relación con el presente.

Pastor y Franchini abordaron el tema del trabajo sexual en seis ponencias de congresos, entre trabajos individuales y conjuntos, analizando diversas aristas del tratamiento del trabajo

sexual en la prensa: La Marcha de las Putas, el Decreto 936, el discurso de AMMAR (Asociación de Meretrices Argentinas) en Córdoba en el marco del derecho a la ciudadanía.

En un artículo de revista, uno de libro y presentaciones a congresos, Uzín trabajó las representaciones en la prensa escrita de nuevas configuraciones de la familia y la maternidad en el nuevo marco legal, a partir de dos casos de maternidades subrogadas (padres/madres argentines y bebés gestados y nacidos en la India, y las dificultades de atribución de nacionalidad a esos niños), además de la profundización teórica de las categorías conceptuales trabajadas por el equipo.

Proyecto 2014-2015: Políticas discursivas en la construcción de identidades sexo-genéricas: Retóricas de la naturalización

Al período comprendido entre el año 2014 y 2015 podríamos pensarlo como una segunda etapa de la investigación. Si bien el trayecto se produce como una continuidad, consideramos que nos abrimos a nuevos recorridos desde el momento en que Patricia Rotger se sumó al proyecto como codirectora. Rotger y su equipo de trabajo, con el que compartimos presupuestos teóricos y ejes temáticos, incorporaron el discurso literario al universo discursivo que nos ocupaba, en el marco de la propuesta de descompartimentalización de los estudios del discurso de la sociocrítica.

El primer campo que nos ocupó, el de los discursos de circulación masiva, está vinculado a las fuerzas del mercado, la producción industrial de la cultura y la rentabilidad económica (Albornoz, 2011). Asimismo, como lo señalara Roland Barthes en relación con la publicidad, entendidos como producto representativo de los *saberes dóxicos* por excelencia, estos discursos remiten “a una representación hablada del mundo que el mundo practica desde hace mucho tiempo, y que es el ‘relato’”. De allí que Barthes incluyera a la publicidad

en el mismo orden que esos grandes alimentos de la nutrición psíquica ... que son para nosotros la literatura, el espectáculo, el cinematógrafo, el deporte, la prensa, la moda: al tocar el producto mediante el lenguaje publicitario, los hombres le asignan *sentido* y transforman así su mero uso en experiencia del espíritu. (1990, p. 243).

Esa asignación social de *sentido* (en sentido fuerte) al mundo, que abarca tanto la prensa como la literatura, entre otros discursos, es la dimensión que nos interesaba analizar en los discursos periodísticos.

Frente a la persistencia de estereotipos y figuraciones hegemónicas que parecen caracterizar a los discursos de circulación masiva (aunque no exclusivamente), el segundo campo discursivo que abordamos, el discurso literario, nos ofreció la posibilidad de “puesta en texto”¹, de rupturas e innovaciones respecto de los sentidos establecidos y naturalizados en torno a los mismos núcleos de sentido que analizamos.

A partir de esta posibilidad de trazar nuevos caminos que nos conduzcan al centro del laberinto, la investigación se podría trazar en tres ejes, que fueron reformulados a partir de los avances en la investigación del período anterior:

- Transformaciones y persistencias en la figura de la familia y la maternidad.
- Debates en torno al trabajo sexual.
- Construcción y visibilidad de identidades sexo-genéricas no normativas.

Eso llevó a dar cuenta de ciertos modos de subjetivación locales y contemporáneos, y a avanzar en la conceptualización de las diversidades sexuales desligadas de las definiciones identitarias. Algunos proyectos individuales fueron reformulados en el transcurso del período informado, como fue el caso del proyecto de Luque, Castellani y Bonfigli, que sumó un nuevo corpus y una nueva problemática específica, siempre dentro de un marco teórico general y de la temática de las transformaciones en la representación de la familia y la maternidad.

En una presentación a congresos y en el desarrollo de un taller de formación docente, ellos abordaron la construcción de maternidades disidentes como sujetos abyectos en relatos de autores argentinos del s. XX (Silvina Ocampo y Abelardo Castillo).

Corina Arias Gibert se centró en los modos de construcción de identidades sociopolíticas femeninas en la discursividad contemporánea, particularmente dentro del discurso legal, reflexionando sobre la articulación entre derecho, feminismo y globalización, y realizando el análisis de estrategias de naturalización vinculadas a la práctica de gestación por subrogación (alquiler de vientres). Sus aportes resultaron productivos para el debate y se plasmaron en presentaciones a congresos y publicaciones. En el transcurso de la indagación, debió cambiar de corpus, ya que la maternidad subrogada había sido excluida del Nuevo Código Civil, corpus que había propuesto inicialmente, y en su lugar se analizó el discurso del *marketing* de las empresas que ofrecen servicios de fertilización asistida.

Estos cambios de dirección en el recorrido dan cuenta de la sinuosidad de la práctica de la investigación; el camino no constituye un recorrido lineal que tiene ni un comienzo ni un final certeros. El carácter azaroso y singular de los acontecimientos tiene el mismo efecto en el intento de asirlos. En otro camino que se entrecruza con el discurso social, y en su carácter de acontecimiento, la literatura emerge como símbolo posible de disputa y tensión ante los modos naturalizados de discursividad.

En el marco de su trabajo final de licenciatura, Florencia Ceballos realizó su investigación en torno a la obra de Copi, tanto en su narrativa como en el aspecto gráfico, y circunscribió su análisis a la resignificación de ella en el discurso contemporáneo, desde las posibilidades de enunciación y disputa en las construcciones identitarias que brinda el discurso literario. Abordó temáticas acerca de las vinculaciones entre teoría *queer*, literatura y vida cotidiana, en la que el cuerpo se presenta como una protesta, como un escape del control de los dispositivos sociales de vigilancia y de normalización genérica y sexual en la gestión de los cuerpos y sus representaciones.

Magdalena Uzín continuó con el desarrollo de la investigación sobre los casos de maternidad subrogada, profundizando en dos ejes de análisis: por un lado, las denominaciones con que se presenta el procedimiento utilizado y las relaciones familiares que se establecen, y por otro, las principales isotopías a través de las cuales se desarrolla el relato.

Estas retóricas de la naturalización funcionan atribuyendo de modo catacrético denominaciones reconocidas, ideologemas simbólicamente cargados a relaciones que reorganizan los fundamentos antropológicos del parentesco y, por lo tanto, la constitución de los sujetos. Estos términos se vinculan en aparentes similitudes, expresadas, sin embargo, a través de contigüidades o proximidades, intentando re-totalizar una imagen de la familia que, al incluir paternidades por fuera de la heteronormatividad, o multiplicar los cuerpos que intervienen biológicamente en la gestación de una niña, contradice o trastoca la definición hasta hace unos años hegemónica, pero siempre revelando puntos ciegos, elipsis que se resisten a la retotalización, términos elididos en estos relatos, como la dimensión económica que sostiene toda formación familiar (pero atraviesa particularmente los procedimientos de reproducción asistida) o la perspectiva de los sujetos (en particular, las personas gestantes) que intervienen en el proceso biológico, pero no en el afectivo.

Además de la labor en investigación, el equipo realizó una interesante transferencia de resultados, tanto en docencia como en extensión, ya que varios miembros participaron en la

elaboración de materiales y cumplieron el rol de tutores, acompañando distintos recorridos formativos, algunos de los cuales tuvieron continuidad durante el periodo siguiente.

En cuanto a detalles académicos de las integrantes del equipo, tres de ellas defendieron sus trabajos finales de licenciatura: Gimena Franchini y Luciana Almada (Licenciatura en Ciencias de la Información) y Constanza Pastor (Licenciatura en Letras Modernas) y el director del proyecto defendió su tesis de Doctorado en Letras.

Patricia Rotger, codirectora del proyecto, realizó la coordinación y seguimiento de las integrantes del equipo, principalmente de aquellas que abordaron discursos literarios. Sus producciones dieron cuenta del desarrollo de su investigación acerca de representaciones de la sexualidad en la literatura argentina, a partir de un corpus de textos que trabajan desde una naturalización de la sexualidad y desde una retórica que busca visibilizar las nuevas identidades sexo-genéricas.

Luciana Almada realizó la descripción y el análisis de los discursos que circularon en los medios de comunicación respecto del caso Natalia *la Pepa* Gaitán, asesinada por el padrastro de su novia en marzo de 2010, a partir de una red de aportes teóricos provenientes del campo de los estudios de género y las sexualidades, y de la sociosemiótica. En el cruce entre discurso social y discurso sobre la sexualidad, se indagó acerca de los modos en los que los medios de comunicación construyeron un relato del caso *la Pepa* Gaitán, un crimen de odio que posicionó las miradas en las identidades lésbicas, sus prácticas y sus figuraciones en el entramado social.

Constanza Pastor tuvo una activa participación desde la originalidad de su objeto y de su enfoque como por su transferencia en actividades académicas y en la Red por el Reconocimiento del Trabajo Sexual. Su análisis de los textos reunidos en el blog de la Campaña Abolicionista realiza un abordaje interdisciplinar que considera los aportes de dos vertientes concretas: los estudios del discurso (Foucault) y la teoría de la discursividad social (Angenot); y los estudios de género, a partir de la constitución performativa del género (Butler), del dispositivo de la sexualidad (Foucault) y de las relaciones entre sexualidad, lenguaje y discurso (Foucault, Butler). En el cruce entre discurso social y sexualidad en el discurso, indaga en los modos en los que la Campaña Abolicionista construye y delimita las nociones de *víctima* y *mujer*, asignándoles roles, prácticas y valores.

Proyecto 2016-2017: Políticas discursivas en la construcción de la diversidad sexual: Retóricas de la naturalización

En el período 2016-2017, el proyecto cambió su radicación institucional, incorporándose al Área Letras del Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades, ampliando así la red de vínculos con otros proyectos de investigación, recibiendo integrantes nuevos, sin abandonar la relación de trabajo e intercambio con el Programa de Género del CEA.

Continuando con los desarrollos alcanzados en los dos periodos anteriores, donde se abordaron diversos sectores del discurso social argentino para analizar las transformaciones en la construcción discursiva de las identidades sexo-genéricas en el período 2008-2015, focalizamos el trabajo en dos ejes: la representación de la diversidad sexual y la constitución de nuevos modelos familiares, aspectos cuya emergencia es notoria tanto en el campo del discurso periodístico como en el literario. De esta manera, pasamos de la concepción de *identidades* (que connota un sujeto unívoco y una identificación que llega a ser normativa) a la de *diversidades*, como cuestionamiento a las lógicas heteronormativas por las cuales las prácticas sexuales se convirtieron en cifra de la identidad, cambio que se vio reflejado en el título del proyecto.

También, en esta etapa, el proyecto dio lugar a varias publicaciones y comunicaciones en distintos eventos académicos, tanto a nivel local como nacional. Los encuentros en el marco del programa Estudios del Discurso y Cultura Contemporánea: Políticas, Prácticas e Identidades, aprobado por SECyT, junto a otros equipos de investigación en el Centro de Estudios Avanzados, UNC, permitieron un intercambio enriquecedor con investigadores de disciplinas y temáticas afines, el cual dio lugar a una segunda publicación con cinco trabajos de las integrantes del equipo.

Los miembros del equipo han desarrollado, por su parte, actividades de extensión desde el Programa de Apoyo a Bibliotecas Populares, como en la formación continua de docentes de nivel medio, como en el PUC (programa Universidad en la Cárcel, UNC).

Podemos decir que, a partir de los desarrollos individuales y generales, hemos podido formular hipótesis acerca de los ejes de sentido comunes que atraviesan los proyectos individuales y los ponen en relación, así como proyecciones en común para la formulación de un nuevo proyecto grupal, a partir de los resultados obtenidos, ampliando las líneas de trabajo. En particular, los proyectos individuales han abordado las siguientes temáticas:

- Representaciones de nuevas configuraciones familiares en la prensa escrita.
- Análisis de testimonios y *marketing* publicitario en torno a la maternidad subrogada.
- Debates y conflictos en los discursos y polémicas en torno a proyectos de legalización del aborto.
- La imagen modélica del cuerpo en revistas femeninas como dispositivo de verdad y poder.
- Percepciones de estereotipos de género en docentes de nivel medio.
- La construcción de figuras femeninas en la novela *El colectivo*, de Eugenia Almeida.
- Multitudes *queer*, figuras de la lesbiana y la familia en *Romance de la rubia negra*, de Gabriela Cabezón Cámara, y en *Aparecida*, de Marta Dillon.

En el desarrollo de estas líneas de trabajo, podemos señalar la emergencia de algunas líneas recurrentes.

En primer lugar, el cuestionamiento y la transformación del concepto de *familia*. Por una parte, la concepción tradicional de *familia* se amplía al reconocer una diversidad de configuraciones familiares que cuestionan los fundamentos de la familia heterosexual, en una variedad de discursos periodísticos, literarios, etcétera. Por otra parte, se evidencia la persistencia de la *familia* como elemento central en la configuración de los sujetos y la articulación entre deseo, sexualidad y orden social. Esta última línea surge como una posible área en la cual indagar en próximas investigaciones.

En segundo lugar, la importancia de abordar una perspectiva de análisis desde el giro afectivo. En los análisis desarrollados, la dimensión de los afectos y las pasiones aparece en un lugar central no solo al abordar el concepto de familia, sino los conflictos discursivos que aparecen en torno a ejes como el aborto y el cuerpo femenino. Esta línea también ocupará un lugar importante en la formulación de futuros proyectos individuales y generales.

Como desarrollamos más arriba, los trazos de las investigaciones individuales se interrelacionan en los marcos de la sociosemiótica y los estudios de género, teniendo su centralidad en la noción de *retórica* como base topológica de articulación de sentidos en una hegemonía discursiva. De esta manera, se abordan los diferentes campos que configuran el corpus atendiendo a las operaciones discursivas que, como figuras y tropos retóricos, configuran y articulan los sentidos en disputa en torno a las familias, la diversidad sexual, el aborto y el cuerpo femenino, construyendo una hegemonía en transformación, heteróclita. Esta hegemonía asume, así, sus contradicciones y la tensión entre naturalización de lo nuevo y

asimilación a lo ya conocido desde las operaciones retóricas de la similitud y la contigüidad, más que desde la oposición, la antítesis o la polémica.

En particular, Patricia Rotger, a partir del análisis de las novelas *Romance de la rubia negra*, de Gabriela Cabezón Cámara, y *Aparecida*, de Marta Dillon, advierte la emergencia de una nueva retórica, que trabaja sobre la naturalización y visibilidad de las “multitudes *queer*” (Preciado, 2004). Estos textos muestran la diversidad sexual desde un registro que busca darles visibilidad: a veces, con tono reivindicatorio, a veces, simplemente desde un plano descriptivo, pero en todos los casos se advierte un gesto naturalizado en cuanto no construye un carácter excepcional, sino uno modulado por la cotidianeidad.

En ambos textos se trabajó sobre los modos de representación de la lesbiana, que aparece: en un caso, articulando disidencia sexual y ficción política, proponiendo sentidos de lucha y resistencia desde una apropiación resignificada de lo monstruoso; y en otro, presentando una nueva configuración de familia que se anuda a la construcción de la memoria de la dictadura.

Florencia Cisnero, en su trabajo final de licenciatura, presentado en diciembre de 2017 y defendido en marzo de 2018, aborda la primera novela de la escritora cordobesa Eugenia Almeida, denominada *El Colectivo* (2007), desarrollando una lectura en torno a la construcción de las representaciones de la sociedad civil y la configuración del espacio geográfico *pueblo*.

Su recorte para este proyecto se centró en la construcción de la figura femenina en la reconstrucción de la circulación de ideologemas de la década de los 70 (época en la que transcurre la acción de la novela) en la contemporaneidad. El análisis de cuatro figuras, estereotipos de género: la esposa, la vecina, la soltera y la militante, permite observar el modo en que estas configuraciones desestabilizan los roles heteropatriarcales de la época. De esta forma, el planteo ficcional logra poner en tensión los sentidos del presente en relación con la representación de la dictadura, ya que se reconoce en *El colectivo* una configuración particular de valores y de representaciones compatibles con una sociedad que posibilitó y convivió con el terrorismo de Estado.

Como ya expresamos, los acontecimientos en el campo de lo social irrumpen para interpelar y reposicionar las maneras de leer la realidad y sus efectos. El trabajo de Florencia Ceballos, en este periodo marcado por las reiteradas presentaciones del Proyecto de Interrupción Voluntaria del Embarazo, que en 2018 tomara estado parlamentario, se centró en la relación entre los derechos (no) reproductivos y los cuerpos con posibilidades de gestación (mujer heterosexual, lesbianas, transexuales, bisexuales) y la disputa por la deconstrucción de un destino impuesto socialmente como efecto de los discursos que actúan de manera simbólica, pero con un efecto material/corporal sobre los sujetos. Para ello se propuso abordarlo desde el entramado del discurso estatal traducido en leyes y fallos, el discurso mediático y el de las colectivas feministas, con el fin de develar los procesos de articulación, influencia y disputa que se producen, poniendo en evidencia la continua tensión y construcción permanente de nociones como *lo público* y *lo privado* y la noción de *ciudadanía*, sus límites y sus alcances.

Poner en relación estos discursos nos permite visibilizar una definición de *sujeto* constitutivo de familia: el hombre y la mujer heterosexuales biológicamente aptos para la reproducción, que respondan a las mínimas demandas que el sistema exige, en su aspecto productivo económico, pero también social, moral, cultural y religioso. La familia deviene núcleo y sostén del Estado capitalista occidental heteropatriarcal, donde la mujer, su cuerpo, su psiquis y su fuerza de trabajo quedan bajo dominio patriarcal; donde su rol principal es de guardiana, educadora del hogar y útero reproductor que garantiza la continuidad familiar.

Silvia Bustos comienza aquí sus indagaciones acerca de la imagen modélica corporal que atraviesa un corpus de revistas femeninas publicadas en Argentina entre 2016 y 2017, y las maneras en que los parámetros de belleza y salud se presentan como reguladores y

normalizadores de los cuerpos femeninos, explicitando mecanismos discursivos intervinientes en la construcción de un modelo corporal y proponiendo transformaciones para la adecuación del cuerpo a ese modelo; lo que, en resumidas cuentas, implica una propuesta de normalización corporal.

En un contexto en el que el cuerpo ocupa la centralidad de la escena social, como portador de la propia identidad y donde los valores individualistas exigen que los sujetos asuman una identidad diferenciada, las revistas destinadas a las mujeres se posicionan en el mercado como un discurso propedéutico de las intervenciones necesarias sobre el cuerpo para acercarlos en la mayor medida a ciertos estándares de belleza y salud, que se posicionan como una verdad, en el marco de los regímenes de verdad de nuestra sociedad.

Corina Arias Gibert continúa su investigación sobre la subrogación (alquiler) de vientres como un caso paradigmático para reflexionar: por un lado, sobre las nuevas posibilidades de la industria biomédica y su implicancia en la configuración de nuevas *parentalidades*; y en simultáneo, sobre la construcción discursiva de los (no) sujetos que devendrán en el exterior constitutivo (frontera opositiva, no beneficiaria pero garante) de las promesas del capitalismo actual.

Con el término *parentalidades*, hace referencia a los posibles lazos y tejidos entre a) los “vínculos biológicos” que tienen lugar en estas prácticas y b) a las relaciones afectivas que configurarán la *nueva familia*. En los procesos de subrogación, participan, como mínimo, dos sujetos que aportan el material biológico necesario (óvulos, vientre y esperma) para la gestación de un nuevo ser humano vivo. La cantidad de sujetos se incrementa si el donante de óvulos y el gestante no coinciden en la misma mujer, si el donante de esperma es o no quien tiene la voluntad procreacional, si quien tiene la voluntad procreacional es soltero, si uno de los donantes tiene vínculos afectivos con los interesados (pariente o amigo), si la familia que se va a conformar es monogámica o no, etcétera. Explicitar las relaciones económicas (flujo monetario) y las condiciones materiales de los actores implicados en esta industria desde el feminismo materialista implica una toma de posición ética y política en cuanto a las formas de comercialización y dominación de los cuerpos.

El trabajo de Paola Bonfigli, Ornella Castellani y Bibiana Luque entrecruzan la organización del discurso en instituciones sociales, específicamente la escuela, y el discurso literario. Reflexionan, de esta manera, sobre las percepciones de los estereotipos de género presentes en la literatura destinada a niñas y jóvenes, en docentes de nivel medio, a partir de una actividad de capacitación desarrollada en la ciudad de Oncativo, considerando a la escuela como una de las instituciones sociales que funciona al modo de un dispositivo en el que se estructuran las relaciones de poder en torno al saber, y entendiendo que desde el dispositivo escolar se legitiman los discursos sociales hegemónicos que construyen el género.

De este modo, la escuela actúa disciplinando los cuerpos a través de lo que Lopes Louro llama *proceso de escolarización del cuerpo*, en el cual los sujetos asumen hábitos y conductas propios de la sexualidad normativa. Así, las identidades se producen marcadas por los atributos que culturalmente se asignan a hombres y mujeres de manera diferencial y excluyente. Destacan que a los docentes les cuesta mucho idear una propuesta que no esté marcada por sus propios miedos y prejuicios, demuestran que no hay una clara apropiación de los conceptos y una conciencia de la dimensión política de la problemática de género. Y reconocen que estas instituciones, como formadoras de la identidad, tienen mucho por trabajar para cambiar las formas en las que hemos sido escolarizados dentro del discurso de la heterosexualidad normativa, pero comprenden que ese cambio depende, en primer grado, de una toma de conciencia a nivel individual y social de cómo los discursos hegemónicos regulan nuestras prácticas y restringen nuestras posibilidades y aspiraciones y cómo la educación escolar se erige como uno de los dispositivos más eficaces para la producción y vigilancia de los sujetos diferentes.

Finalmente, la investigación de Magdalena Uzín reveló la ampliación de los límites del concepto de *familia*, a partir de los ejes de la afectividad y de los lazos biológicos que generalmente, tanto desde lo legal como desde lo antropológico, se tienen en cuenta para determinar una unidad familiar.

A partir del análisis de artículos periodísticos aparecidos entre 2012 y 2017 en tres ejes: historias de niños nacidos a través de maternidades subrogadas, casos de triple filiación (jurídica) y casos de adopción legal por parte de madres trans, observamos que el marco de inteligibilidad de estas nuevas formas familiares se fundamenta discursivamente en varios ejes que confluyen: el legal (al fundarse en fallos judiciales), el afectivo (al destacar el vínculo que existe entre madres/padres e hijos, y el cuidado como manifestación por excelencia de ese vínculo) y el reconocimiento social que antecede al legal (les vecines y familias extendidas que aprueban, convalidan y atestiguan esos vínculos).

La articulación discursiva de estos tres ejes en los artículos periodísticos da cuenta de un marco de inteligibilidad nuevo, en el que el reconocimiento legal y el social se armonizan; se subraya su coincidencia, mientras se minimizan las voces que puedan estar en disidencia con esa articulación. El análisis de estos tres ejes nos llevó a retomar la propuesta de Sara Ahmed, que, en *La política cultural de las emociones* (2015), plantea la tensión entre la ampliación del concepto de *familia* que supone la existencia de familias *queer* y la asimilación que implican estas al ideal familiar heteronormativo, pero va más allá al plantear “la denuncia del fracaso del ideal como parte del trabajo que están haciendo las familias queer” (p. 236).

Proyecto 2018-2021: Políticas discursivas de la diversidad sexual: Tecnologías de los afectos

En el período 2018-2021, actualmente en desarrollo en el contexto singular de la pandemia de 2020, nos proponemos continuar analizando los modos en que la diversidad sexual, las identidades sexuales no normativas y los nuevos modelos de familia han sido reconfigurados en distintos sectores del discurso social argentino de las dos primeras décadas del s. XXI, desde la metodología de análisis fundamentada en la noción de *retórica de la naturalización* desarrollada en períodos anteriores. En este período, centraremos nuestro recorrido en las siguientes huellas:

- Identidades no normativas en la literatura argentina (subjetividades trans, disidencia sexual, estereotipos y nuevas identidades en narrativa y poesía argentinas contemporáneas).
- Cuerpos y subjetivaciones en los discursos de la prensa y la educación (infancias trans en la prensa escrita, relatos sobre el aborto, el cuerpo en revistas femeninas, Ley de Educación Sexual Integral).
- Tecnologías de la reproducción: Cuerpos, afectos, medios masivos (ficción audiovisual).

La problemática transversal que recorre y pone en contacto estos ejes es la dimensión de la afectividad, que nos proponemos abordar desde la noción de *tecnologías de los afectos*, articulando aportes de la teoría feminista y del giro afectivo (así como el punto de partida foucaultiano) en torno a la manera en que la dimensión de las emociones, pasiones y sentimientos sustenta los procesos de subjetivación de cuerpos hegemónicos y disidentes, y los procedimientos que les otorgan aceptabilidad o por los cuales esas identidades disruptivas se construyen como posibles, aceptables, valiosas, vivibles.

Por lo tanto, nos proponemos, en este período, transitar un recorrido teórico que rescate los aportes del feminismo, los estudios de género y la línea teórica del llamado “giro afectivo”

para el estudio, el análisis y la discusión del campo de la afectividad en los discursos, estableciendo una genealogía teórica que piense las relaciones entre las tecnologías del yo, de Foucault, las tecnologías de género, de Teresa de Lauretis, las propuestas de Haraway y Preciado, y las relaciones entre teoría feminista y giro afectivo (Sarah Ahmed, Cecilia Macón, Leonor Arfuch).

Nos proponemos dar cuenta de la manera en que la dimensión de los afectos articula ciertos modos de subjetivación locales y contemporáneos, y avanzar en la conceptualización de las diversidades sexuales desligadas de las definiciones identitarias.

La lógica identitaria —binaria, jerárquica— que estableció el paradigma de la sexualidad junto a “la” diferencia como anomalía enferma y peligrosa, pareciera estar siendo desarticulada, desencajada, dislocada, desquiciada, con el paso de la sexualidad a las sexualidades, con el paso de la diferencia a las diversidades. Será imprescindible indagar y pensar en qué consiste el tránsito de la diferencia a las diversidades y las nuevas categorías en construcción que estos tránsitos imponen. (Fernández y Siqueira Peres, 2013).

Ya no se trata de pensar en identidades fijas e invariables, sino en devenires móviles (Braidotti, 2004) y cambiantes de la subjetividad, que, lejos de encasillar y categorizar, piensen en lo múltiple, heterogéneo y cambiante para negar los intentos de fijación y totalización (Preciado, 2003) de la hegemonía discursiva, aunque estos intentos aparezcan como movimientos de legitimación y reconocimiento.

Como señalamos más arriba, ciertos acontecimientos político-discursivos fueron sentando mojonos y cambios de rumbo en nuestro recorrido. Partimos de un momento que percibíamos como de transición y apertura a marcos de inteligibilidad que otorgaban reconocimiento a las disidencias, las identidades no normativas y las nuevas formas familiares. Pero nos encontramos ahora en un contexto muy diferente, donde esas irrupciones se han afianzado solo para ver cómo se consolida una retórica de la agresión y el enfrentamiento. La traslación de la vida a la dimensión *online*, la virtualización del trabajo, las relaciones afectivas, la educación, el entretenimiento e incluso la salud nos presentan un panorama que sin dudas deberemos atender en los próximos desarrollos del proyecto.

Publicaciones en las que participan miembros del equipo (selección)

Libros:

Ammann, A., Boria, A., Da Porta, E., Maccioni, L., Rotger, P. y Uzín, M. (Comps.). (2014). *Sujetos emergentes y prácticas culturales: experiencias y debates contemporáneos*. Córdoba: Ferreyra.

Boria, A. y Anastasía, P. (Comps.). (2019). *Prácticas teóricas 3: el lugar de los afectos*. Córdoba: Centro de Estudios Avanzados, FCS, UNC.

Boria, A. y Boccardi, F. (Comps.). (2013). *Prácticas teóricas 1: lenguajes, sexualidades y sujetos*. Córdoba: Ferreyra.

Boria, A. y Boccardi, F. (Comps.). (2016). *Prácticas teóricas II: El lugar de la teoría*. Córdoba: Ferreyra.

Porta, E. da y Uzín, M. (Comps.). (2019). *Miradas sobre el presente. El discurso como práctica, las prácticas como discursos*. Córdoba: CAE (FCS-UNC)/Ferreyra.

Actas de congresos publicadas:

2019: Actas del III Congreso Internacional de Retórica e Interdisciplina y el IV Coloquio Nacional de Retórica, desarrollado en la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, el 6, 7 y 8 de septiembre de 2019.

2017: Actas de las IX Jornadas Interdisciplinarias de Ciencias Sociales y Humanas. “Preguntas en Torno a lo Social y lo Humano”, desarrolladas en el CIFFYH (UNC) el 9 y 10 de noviembre de 2017.

2017: Actas del III Congreso Internacional de Retórica e Interdisciplina y el IV Coloquio Nacional de Retórica, desarrollado en la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, el 6, 7 y 8 de septiembre de 2017.

2016: Actas del IV Congreso Género y Sociedad, desarrollado en la UNC, del 21 al 23 de septiembre de 2016.

2014: Actas del III Congreso Género y Sociedad “Voces, cuerpos y derechos en disputa”, desarrollado por el CIFFYH (UNC). Edición *online*: <http://conferencias.unc.edu.ar/index.php/gyc/3gyc/schedConf/presentations>

Referencias

- Albornoz, L. (2011). *Poder, medios, cultura*. Buenos Aires: Paidós.
- Braidotti, R. (2004). *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada*. Barcelona: Gedisa.
- Fernández, A. M. y Siqueira Peres, W. (2013). *La diferencia desquiciada. Género y diversidades sexuales*. Buenos Aires: Biblos.
- Preciado, B. (2003). Multitudes *queer*. Notas para una política de los anormales. *Revista Multitudes*, (12).

Bibliografía

- Abramowski, A. y Canevaro, S. (2017). *Pensar los afectos, aproximaciones desde las ciencias sociales y las humanidades*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Ahmed, S. (2015). *La política cultural de las emociones*. México D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Amossy, R. y Herschberg Pierrot, A. (2001). *Estereotipos y clichés*. Buenos Aires: Eudeba.
- Angenot, M. (1989). *Un état du discours social*. Quebec: Le preambule.
- Angenot, M. (1998). *Interdiscursividades. De hegemonías y disidencias*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Angenot, M. (2008). *Dialogue de sourds. Traité de rhétorique antilogique*. París: Mille et une nuits.
- Angenot, M. (2011). *El retorno de la retórica*. Recuperado de <http://reconstruyendoelpensamiento.blogspot.com/2011/07/el-retorno-de-la-retorica-por-marc.html>
- Arfuch, L. (2016). El “giro afectivo”. Emociones, subjetividad y política. *DeSignis*, (24), 245-254.
- Berlant, L. (2011). *El corazón de la Nación. Ensayos sobre política y sentimentalismo*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P. y Teubner, G. (2000). *La fuerza del derecho*. Bogotá: Uniandes.
- Butler, J. (2006). *Deshacer el género* (1.ª ed.). Barcelona: Paidós.
- Butler, J. (2010). *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*. Barcelona: Paidós.

- Butler, J., Laclau, E. y Žižek, S. (2000). *Contingencia, hegemonía, universalidad. Diálogos Contemporáneos en la izquierda*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1985). *El AntiEdipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Barcelona: Paidós.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1990). *Kafka. Por una literatura menor*. México D. F.: Era.
- Foucault, M. (1976). *Vigilar y Castigar*. México D. F.: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1991). *Tecnologías del yo*. Barcelona: Paidós.
- Foucault, M. (1996). *Historia de la sexualidad. 1. La voluntad de saber*. México D. F.: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2005). *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2007). *Los anormales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Haraway, D (1999). De las promesas de los monstruos. Una política regeneradora para otros inapropiados/bles. *Política y Sociedad*, (30), 121-164.
- Hardt, M. (1999). Affective Labor. *Boundary 2*, 26(2), 89-100. Recuperado de <https://www.sv.uio.no/sai/english/research/projects/anthropos-and-the-material/Intranet/economic-practices/reading-group/texts/hardt-affective-labor.pdf>
- Illouz, E. (2007). *La Intimidad congelada. Las emociones en el capitalismo*. Buenos Aires: Katz.
- Illouz, E. (2009). *El consumo de la utopía romántica. El amor y las contradicciones culturales del capitalismo*. Madrid: Katz.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1985). *La enunciación. De la subjetividad del lenguaje*. Buenos Aires: Hachette.
- Kosofsky Sedgwick, E. (1996). *Epistemología del armario*. Madrid: Ediciones de la Tempestad.
- Kosofsky Sedgwick, E. y Frank, A. (2003). *Touching feeling: Affect, pedagogy, performativity*. Durham: Duke University Press.
- Laclau, E. (2002). *Misticismo, retórica y política*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Lara, A. y Enciso Domínguez, G. (2013). El giro afectivo. *Athenea Digital*, 13(3), 101-119.
- Lauretis, T. de (1987). *Tecnologías de Género*. Indiana: University Press Bloomington.
- Lotman, Y. (2003). La Retórica. *Entretextos: Revista Electrónica Semestral de Estudios Semióticos de la Cultura*, (2).
- Macón, C. (2013). Sentimus ergo sumus. El surgimiento del “giro afectivo” y su impacto sobre la filosofía política. *Revista Latinoamericana de Filosofía Política*, II(6), 1-32.
- Macón, C. y Solana, M. (Eds.). (2015). *Pretérito indefinido. Afectos y emociones en las aproximaciones al pasado*. Buenos Aires: Título.
- Medvédev, P. y Bajtín, M. (1993). La evaluación social, su papel, el enunciado concreto y la construcción poética. *Criterios*, 9-18.
- Mérida Jiménez, R. M. (Ed.). (2002). *Sexualidades transgresoras. Una antología de estudios queer*. Barcelona: Icaria.
- Merlin, N. (2017). *Colonización de la subjetividad. Los medios masivos en la época del biomercado*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Preciado, B. (2008). La era farmacopornográfica. En Autora, *Testo Yonqui* (pp. 25-46). Madrid: Espasa Calpe.
- Spivak, G. C. (1998). ¿Puede hablar un subalterno? *Orbis Tertius*, (6), 175-235.

¹ Robin (1993) señala la diferencia entre los discursos que se atienen a la *doxa*, que no cuestionan los sentidos hegemónicos (puesta en discurso), de aquellos textos que producen significaciones nuevas o muestran las complejidades, contradicciones y puntos de conflicto en la hegemonía (puesta en texto).

Intimidad y memorias en las escrituras del yo

Silvia Cattoni *

María Victoria Martínez **

Resumen

El artículo presenta un breve resumen de las principales líneas de acción que lleva adelante el proyecto de investigación “Intimidad y memoria en las escrituras del yo”, en un corpus significativo de textos de la literatura europea contemporánea. En ellos es posible advertir un especial discurso de la intimidad que, en tanto experiencia imaginaria, funda un efecto de lenguaje que subjetiviza la escritura a través de la memoria individual. Los estudios de estos textos permiten observar cómo las “escrituras del yo” promueven especiales discursos de la intimidad que en tanto figuraciones afectivas de una memoria individual e identidad personal constituyen una forma de acceso efectivo al entendimiento y comprensión no solo de la propia individualidad, sino además de lo colectivo favoreciendo, de este modo, posibilidades para acceder a una nueva conciencia histórica.

Este proyecto se inscribe dentro de un movimiento que recorre desde hace varias décadas la teoría literaria, el llamado “retorno del autor” (Barthes, 1987; Blanchot 1992, 1977; Deleuze, 1996; Foucault, 1999; Agamben, 2005) movimiento que tiene, entre sus consecuencias metodológicas más relevantes, el interés creciente por las escrituras autobiográficas, en particular, por las representaciones y las figuraciones de lo privado y lo íntimo.

Palabras claves: *intimidad, memoria, escritura del yo, experiencia, vida*

* Doctora en Letras Modernas, profesora titular Literatura Italiana y Literatura Europea Comparada (Facultad de Filosofía y Humanidades), Literatura Occidental (Facultad de Lenguas), Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina. catttonisilvia@gmail.com

** Doctora en Letras Modernas, profesora adjunta Literatura Española I, Literatura Europea Comparada, adjunta a cargo Literatura Española II, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina. victoriamartinezunrc@gmail.com

Recibido: 29/09/2020. Aceptado 30/10/2020

Intimacy and Memory in the Writings of the Self

Abstract

The article presents a brief summary of the main points in the research project “Intimacy and memory in the writings of the self.” The project uses a significant corpus of texts from contemporary European literature. The analysis focuses on discourse of intimacy that, as an imaginary experience, founds a language effect that subjectifies writing through individual memory. The study of these texts allows us to observe how the "writings of the self" promote discourses of intimacy that, as affective figurations of an individual memory and personal identity, constitute a form of effective access to the understanding and comprehension not only of one's own individuality but also of the collective, favoring, in this way, possibilities to access a new historical consciousness.

This project is part of a theoretical approach that has been at work in literary criticism for several decades. The so-called "return of the author" (Barthes, 1987; Blanchot 1992- 1977; Deleuze, 1996; Foucault 1999; Agamben, 2005), has, among its most relevant methodological consequences, renewed interest in autobiographical writings, and in the representations and figurations of the private and intimate.

Keywords: *intimacy - memory - writing of the self - experience - life*

1. Características generales del proyecto

El proyecto “Intimidad y memoria en las escrituras del yo”, que forma parte de la línea de proyectos Consolidar, subsidiados por SeCyT/UNC, es la continuidad de un proyecto anterior llevado adelante por este equipo, con algunos cambios en su conformación, desde el año 2015. Las indagaciones que en este marco se realizan están, en parte, vinculadas con las líneas programáticas de las cátedras de Literatura Italiana, Literatura Española y Literatura Europea Comparada, de la Escuela de Letras de la Facultad de Filosofía y Humanidades, de la cátedra de Literatura Occidental y Lengua Italiana IV de la Facultad de Lenguas, y la cátedra de Literatura Extranjera II del siglo XX de la Facultad de Humanidades de la Universidad del Comahue. El equipo integrado en este período por Hebe Castaño (UNCo), Massimo Palmieri (FL, UNC), María Eugenia Bottino, (FFyH, UNC), Sofía Blunno (FL, UNC), Francesca Melegatti (FL, UNC), Ariel Ingas (FL, UNC) y las ayudantes alumnas de investigación Carolina Schultess y Laura Angelelli, está dirigido y codirigido por Silvia Cattoni y María Victoria Martínez, respectivamente.

En el marco de este planteo general la investigación aquí propuesta se encuadra dentro del campo de estudios teóricos e intervenciones críticas que vinculan literatura y vida y, específicamente, problematiza la relación entre intimidad y memoria en el área de los estudios de las escrituras del yo en textos de la literatura contemporánea, pone énfasis en la literatura europea y, en algunos casos, realiza operaciones de comparación con obras de otras literaturas. De ahí que un objetivo importante sea analizar las particulares vinculaciones entre memoria individual y escritura de la intimidad; de la experiencia imaginaria que las escrituras autobiográficas, en tanto discursos anclados en la temporalidad, permiten. Entre sus objetivos específicos se subrayan el de destacar la importancia de la relación memoria e intimidad en la conformación de la subjetividad y la determinación de la forma del discurso literario; el de avanzar en un análisis que dé cuenta de la intimidad como espacio de lo diverso, lo desconocido de sí mismo; y el de identificar las operaciones de lectura y reescritura llevadas adelante por los

autores del corpus propuesto, tales que permitan reconocer la memoria privada como marca de identidad, que, revelada en la intimidad, posibilita la comprensión de lo colectivo.

El marco teórico en el que se ubica el estudio de la intimidad y la memoria en las escrituras del yo —en directa relación con la puesta en duda del sujeto biográfico, en tanto origen unívoco del texto literario y el cuestionamiento de la intencionalidad como clave de la creación— es significativo en los discursos literarios modernos del siglo XX y se inscribe dentro de un movimiento que recorre desde hace varias décadas la teoría literaria: el llamado retorno del autor (Barthes, 1987; Blanchot 1992-1977; Deleuze, 1996; Foucault, 1999; Agamben, 2005). Este movimiento tiene, entre sus consecuencias metodológicas más relevantes, el interés creciente por las escrituras autobiográficas, en particular, por las representaciones y las figuraciones de lo privado y lo íntimo. En este contexto de desplazamientos conceptuales y de nuevas perspectivas, el retorno al autor, o retorno al sujeto, orienta una corriente crítica que en el ámbito de la teoría literaria favorece el llamado “giro subjetivo” (Sarlo, 2005, p. 57) y que tiene, entre sus consecuencias metodológicas más relevantes, el interés por las escrituras autobiográficas, en particular, por las representaciones y las figuraciones de lo privado y lo íntimo (Arfuch, 2002, 2005; Pardo, 2013; Giordano, 2006, 2007, 2011; Catelli, 2007; Jullien, 2016). Es este un horizonte de posibilidades textuales, que recupera aspectos marginales provenientes del ámbito compositivo, vivencial y sentimental del sujeto, donde se define un especial discurso de la intimidad en el que adquiere profunda relevancia la memoria individual como impulso evocador de la experiencia. Si el yo se construye sobre la base de su memoria individual, que garantiza su continuidad temporal para construir su identidad, en el amplio registro de escrituras del yo, lo principal es la puesta en discurso de experiencias personales, así como las reflexiones sobre la experiencia misma. El núcleo central que atraviesa de modo transversal a las producciones seleccionadas es la relación memoria/intimidad; una relación que permite pensar las escrituras del yo como un espacio textual que pone en relación el “espacio de experiencia” y el “horizonte de espera” (Koselleck, 1990, p. 32), una polaridad básica que funda la conciencia histórica personal, y que permite a partir de la experiencia íntima nuevas formas de legibilidad de lo colectivo (Ricoeur, 1999). De ahí que nuestra hipótesis general nos permita afirmar que la necesidad de dejar rastros e inscripciones de la singularidad del yo ofrece una diversidad discursiva (relatos autobiográficos, diarios, epistolarios, ensayos y textos narrativos en donde se percibe una marcada ficcionalización de la experiencia autoral), que desde el marco general de lo que podríamos llamar escrituras del yo promueven la literaturización de la existencia como forma propia del conocimiento de sí y solo posible en el ámbito específico del espacio biográfico. Surge así un especial discurso de la intimidad que, en tanto experiencia imaginaria, funda un efecto de lenguaje que subjetiviza la escritura a través de la memoria individual. Su irrupción aparece como una dimensión de lo humano propia de la experiencia imaginaria e irreductible a la oposición público/privado. De este modo es posible advertir cómo las escrituras del yo promueven especiales discursos de la intimidad que en tanto figuraciones afectivas de una memoria individual e identidad personal constituyen una forma de acceso efectivo al entendimiento y comprensión no solo de la propia individualidad, sino además de lo colectivo, lo que favorece a su vez otras posibilidades para acceder a una nueva conciencia histórica.

De esta manera —y desde una metodología que prioriza el comparatismo literario en algunos casos, y la definición de categorías específicas para el análisis de textos aislados, en otros—, las diferentes líneas de investigación desarrolladas permitieron alcanzar las siguientes conclusiones provisorias: a) las inscripciones de la singularidad del yo en una determinada diversidad discursiva (relatos autobiográficos, diarios, cartas, ensayos y textos narrativos) promueven el

proceso de literaturización de la existencia como una forma posible del conocimiento de sí; b) la experiencia imaginaria funda un particular discurso de la intimidad que, en tanto efecto de lenguaje y mediado por la memoria individual, subjetiviza la escritura y define un espacio de singularidad que preserva al yo de la indeterminación, y c) las figuraciones afectivas de esa memoria individual y el criterio de identidad personal constituyen una forma de acceso efectivo al entendimiento y comprensión de lo colectivo que, en muchos casos, favorece la posibilidad de una nueva conciencia histórica.

Este proyecto propone diferentes líneas de investigación derivadas del tema general, desarrolladas por cada uno de sus integrantes según sus intereses particulares o las etapas específicas de sus procesos formativos. El corpus seleccionado, en función de esas necesidades, posibilita trabajar la relación entre la intimidad y la memoria en las escrituras del yo en producciones significativas de la literatura extranjera moderna y contemporánea; algunas escasamente estudiadas en Argentina. Entre los principales autores estudiados se destacan aquellos que pertenecen a la literatura europea moderna; otros, vinculados con lo que en Italia se conoce como literatura de migración y que posibilitan reflexiones en relación con la literatura extraterritorial y desterritorializada; y autores argentinos de la segunda mitad del siglo XX que posibilitaron, a partir de una perspectiva comparatista, estudiar la literatura extranjera en relación con la literatura argentina. Todos ellos ofrecen un material amplio y representativo para reflexionar acerca de los mecanismos narrativos de la autofiguración, y el modo cómo la intimidad, en tanto efecto implícito del lenguaje, y la memoria, individual o colectiva, se manifiestan en los textos.

En relación a la noción de intimidad fue de fundamental importancia la lectura y el estudio de los aportes teóricos específicos brindados por Luis Pardo (2013), Francois Jullien (2016), Francesco Orlando (1998), Nora Catelli (2007), Leonor Arfuch (2002, 2013, 2018), Alberto Giordano (2006, 2011), Beatriz Sarlo (2005), los que posibilitaron un marco teórico amplio y detallado para establecer las diferenciaciones necesarias entre lo íntimo y lo privado, señalar coordenadas para reconocer el territorio afectivo de la intimidad y, en algunos casos, abordar su estudio a partir de la noción de cronotopía de la intimidad. Asimismo, fue especialmente significativo el aporte de Ricoeur (1983, 1985) y su noción de tercer tiempo, que configura en el relato la inteligencia narrativa y posibilita al ser humano situar su experiencia en un antes y un después y, en estas especiales temporalidades de la memoria, otorgar un sentido a la experiencia pasada.

Fue así cómo, a partir de la hipótesis general, cada uno de los integrantes del equipo se centró en el estudio de diferentes formas de escrituras del yo (diarios, memorias, relatos autobiográficos, cartas, ensayos, algunas formas de lírica) y el análisis de las diferentes construcciones discursivas de la experiencia imaginaria en relación con la intimidad y la memoria.

2. Principales líneas de investigación

2.1 Investigadores formados. Una de las líneas de trabajo que llevó adelante María Victoria Martínez (UNC) se ocupó del análisis de un corpus específico de obras de la literatura española de los siglos XX-XXI, que le permitió indagar en las diversas manifestaciones de las escrituras del yo en lengua castellana. A este fin sumó al marco teórico de las escrituras del yo los aportes críticos de autores españoles que desarrollaron teorías en torno a las figuraciones del yo y la autoficción, como Ana Casas (2012, 2014), Manuel Alberca (2007, 2009, 2012, 2014) y José María Pozuelo Yvancos (2010, 2012), entre otros. La obra de Marcos Giralt Torrente, en especial

su novela *Tiempo de Vida* (2010), permitió un análisis inicial en torno al estudio de biografismo, ficción y autoficción. La novela, que narra en primera persona con afán de fidelidad la relación de un yo autorial con la figura de su padre, procuró “nuevas formas creativas de contar la vida” (Alberca, 2014, p. 17); pues un aspecto significativo de las escrituras del yo pasa por la estrecha relación entre memoria, intimidad y nuevas formas de legibilidad de lo colectivo. Tal como escribe Halbwichs (2004, p. 32) “son los individuos los que recuerdan en sentido literal, físico, pero son los grupos sociales los que determinan lo que es ‘memorable’ y cómo será recordado”; una tendencia que en España tiene, además, rasgos especiales “que procuran saldar cuentas con su Historia reciente” (Manrique Sabogal, 2008, sd).

Un segundo texto trabajado, la novela *Patria* (2016) de Fernando Aramburu, permitió desarrollar una línea de análisis en torno a la memoria, la historia y el relato, otro de los grandes ejes del proyecto. En esta novela la memoria individual de un yo narrador apunta a incidir en el entendimiento y comprensión de un suceso colectivo —el de las décadas marcadas a fuego por la actuación de ETA en Euskadi—, procurando orientar una nueva conciencia histórica en la sociedad española. Así, transcribe en su relato las palabras de un escritor ficcionalizado —las mismas pronunciadas por el autor real—, en unas jornadas sobre víctimas del terrorismo y violencia terrorista; en ellas fija una posición personal de la que puede extrapolarse una orientación precisa para la lectura de la propia novela. El recurso de la autoficción contribuye así a reforzar la intencionalidad explicitada por el texto, pues “presentar lo imaginario como real, o al revés, no es una apología de la falsificación, sino todo lo contrario” (Alberca, 2007, p. 34).

En una segunda etapa, el proyecto se centró en las diversas operaciones autorreferenciales de memoria del yo en una novela clave de la narrativa en castellano de comienzos del siglo XXI: *Sefarad* (2001), de Antonio Muñoz Molina. El autor / yo autorial deja traslucir aquí elementos de su propia biografía y experiencias personales, como narratario / escritor / narrador de testimonios de variada procedencia. Voces que evidencian el carácter oral de la narración e introducen episodios de los grandes sucesos que marcaron el siglo XX europeo: persecuciones, forzosas migraciones, desarraigos y exilios. Las frecuentes referencias intertextuales a escritores y obras icónicas son insertadas en un contexto específicamente español, en momentos en que la novela española procura “revisar y reescribir episodios traumáticos colectivos, y procesos históricos aún presentes en la memoria cultural española y europea” (Champeau, 2011, p. 6), una recuperación crítica de la memoria de la guerra civil y sus consecuencias, así como un replanteamiento de los tiempos de la posguerra y el franquismo. En *Sefarad* el exilio republicano de 1939 “enlaza la memoria y la historia española con la europea: historias privadas y “pequeñas” con el gran discurso de la Historia” (Hristova, 2011, p. 28). Un estudio que puede vincularse con otros, como el del análisis de relato/autobiografía en *Memoria de la melancolía* de María Teresa León, parcialmente desarrollado también en este período.

La línea de investigación desarrollada por Massimo Palmieri (UNC), por su parte, en relación directa con sus tesis de doctorado: *El otro yo. Memoria e identidad en la narrativa de Adrián Bravi y Maximiliano Mariotti*. El corpus estuvo conformado por la obra narrativa de Adrián Bravi, escritor argentino radicado en Italia, y los trabajos de Maximiliano Mariotti, inmigrado italiano que vivió gran parte de su vida en Córdoba y que publicó en Argentina casi todas sus producciones. Su trabajo, focalizado en lo que dio en llamar el ‘otro yo’, atendió especialmente al fenómeno del cambio de lengua en escritores migrantes. De allí su particular interés en el papel de la memoria y la identidad en el proceso de construcción del otro, por medio del universo simbólico constituido por la obra literaria de un sujeto autor que, en tanto sujeto migrante, escribe en lengua segunda. La vinculación de uno de los núcleos de análisis, reflexión e

investigación de dicha tesis doctoral con los ejes temáticos del proyecto de investigación —la presencia del yo literario en la construcción del universo simbólico narrativo—, contribuyó de manera significativa a su avance y concreción final. En efecto, la ampliación del corpus y de los textos teóricos de referencia le permitió profundizar en los aspectos que más revelan la presencia del yo autobiográfico y de lo íntimo y subjetivo en los autores estudiados. De este modo fue posible corroborar cómo la condición de sujeto migrante, reflejada de forma autobiográfica en la narración, logra revelar una especularidad que resulta particularmente fecunda al momento de observar ciertos efectos dinámicos de la periferia semiosférica sobre los equilibrios de la producción de sentido en una determinada cultura.

Debe señalarse, por otra parte, la particular condición de sujeto migrante del propio investigador, ciudadano italiano residente en Córdoba que escribe en lengua segunda; una condición que, al involucrarlo como sujeto, le demandó un esfuerzo adicional en la tarea por despojarse en lo posible de la subjetividad. La imposibilidad de eliminar del todo los elementos subjetivos, según él mismo la analiza, lo ha llevado a la adopción de un posicionamiento excéntrico de subjetividad honesta, que trata de observarse a sí misma a partir de ciertos aportes que van desde la obra de Borges hasta los conceptos de Paul Ricoeur; este último aspecto le significó por momentos, como el propio investigador señalara, tanto una dificultad como un acicate para la superación en pos de la construcción del conocimiento investigativo.

Hebe Castaño (UNCo), a su vez, centró su indagación en un corpus de escrituras del yo femeninas, especialmente destacadas por la emergencia de un campo de afectividad propio, el femenino, que pone en cuestión aspectos vinculados a las ideas de sujeto, narración, cuerpo e identidad. Ese otro femenino, en un principio ausente y silenciado, construye su identidad en relación con un yo dominante masculino; una construcción que convoca a una reflexión cultural y teórica fructífera, no solo en el campo de la escritura autobiográfica de las mujeres, sino en el de la escritura autobiográfica, en general. El corpus se compone de una diversidad de formas que, más allá de la canónica autobiografía, convocan aspectos marginales de la experiencia para dar cuenta de los hechos de una vida. Su estudio se centró, especialmente, en escrituras del yo de mujeres escritoras de distintas latitudes, como es el caso de Virginia Woolf, Natalia Ginzburg, Katherine Mansfield, Maya Angelou y Sylvia Plath, en cuyos textos se descubre un alto grado de autoconciencia respecto de sus posiciones como mujeres que escriben dentro de un género androcéntrico.

En la primera etapa de su investigación se dedicó a estudiar la escritura autobiográfica de Virginia Woolf, en una serie de textos agrupados bajo el título de *Momentos de vida*. En la mayor parte de todos esos momentos de vida, Virginia Woolf se ocupa casi exactamente de un mismo periodo, el de su infancia y juventud, el tiempo en que vivían sus padres, pero también y muy recurrentemente, el de la pérdida de su madre. En *Momentos de vida*, el espacio convocado por la memoria es el de la casa, un verdadero cronotopo vinculado a la intimidad. El tiempo se entreteje en el espacio y se inviste afectivamente. Los espacios de la casa, el ámbito íntimo por excelencia, hablan de las experiencias que allí vivió la escritora en su infancia y juventud, y el modo en que la memoria y los recuerdos los configuraron. La mayoría de estos textos exhiben importantes cronotopías de la intimidad, de hecho, los tres primeros apuntan al discurrir temporal: “Recuerdos”, “Apunte del pasado” y “Aportaciones al Memoir Club”. Dos de los que restan en ese volumen, “Hyde Park Gate 22” y “Old Bloombury”, se refieren a dos espacios fundamentales en la experiencia existencial de la escritora. Una lectura de la casa como cronotopo y el modo en que la memoria recupera los espacios y los pone en relación permite resignificar el mundo de Virginia Woolf tanto desde lo existencial como de lo artístico. Su

análisis se basó especialmente en los aportes teóricos sobre el cronotopo de Mijail Bajtín (2008), de la autobiografía como desfiguración de Paul de Man, y la poética del espacio de Gastón Bachelard. También en los textos de Leonor Arfuch (2002, 2005) en relación con la memoria, la intimidad, el espacio y el tiempo.

La misma línea teórica continuó en una segunda instancia, al investigar las escrituras del yo en los ensayos de Natalia Ginzburg; una autora que elabora todo su mundo literario y existencial en torno a tópicos recurrentes como la memoria, la familia, los hijos, la casa, el rol de las mujeres. Construyó también ella, al igual que la Woolf (aunque de un modo muy distinto) una verdadera cronotopía en la que se entrelazan profundamente el mundo interior (su memoria personal y familiar) y exterior (el contexto en que vivió y la generación intelectual a la que perteneció). Esta escritora italiana apela en sus ensayos a variadas estrategias discursivas, de las cuales la que más se destaca es la constitución de un narrador-ensayista que se acerca mucho al autor; el yo imaginario está muy cerca del yo real. Hay una necesidad de Natalia Ginzburg de acercarse cada vez más a lo verdadero. La autora hace un uso público de la memoria personal (su reticencia, característica de su escritura), con el fin de llegar a reflexiones colectivas capaces de interrogar la época. No es un yo testimonial el de Natalia Ginzburg; tampoco es solo una narración autobiográfica: es un yo que sin desaparecer permanece esfumado, escurridizo, mezclado al nosotros. Este es su gran logro y allí reside el interés de nuestro estudio, dado que es una escritura del yo que pone en tensión profundas cuestiones teóricas. Por otra parte, el ensayo, considerado generalmente una forma menor, reenvía al lector a los contextos culturales e históricos donde fueron escritos y cómo, esta voz femenina, a través de los temas que eligió para hablar, se construyó un lugar en la formación de la opinión pública de su tiempo; un hecho que puede estudiarse como variedad de texto autobiográfico en que se opera la literaturización del saber.

Silvia Cattoni (UNC) abordó el análisis del corpus desde un enfoque metodológico propio de la literatura comparada que, en algunos casos, priorizó la definición de polisistema (Even-Zohar, 1990) en las relaciones entre las literaturas italiana y argentina y el estudio de autores italianos contemporáneos. Dentro del mismo, priorizó el estudio de la relación intimida memoria en las escrituras del yo, y tomó un corpus específico de obras en el que se destaca la novela con rasgos autobiográficos (I. Svevo, J. R. Wilcock), los diarios de C. Pavese y su relación con R. Piglia y algunos poemas del poeta siciliano A. Catalfamo. Este material de análisis se constituyó en horizonte privilegiado para reconocer determinadas modulaciones de la intimidad y los propósitos de la memoria individual en la narración de la experiencia. A partir de este planteo general, analizó y precisó los procedimientos empleados para la construcción literaria del yo, y desatacó cómo el espacio literario se presenta siempre como un vasto laboratorio de identidad para las figuraciones de la experiencia. Tomando como punto de partida las dificultades que encuentra el sujeto para definirse a partir de la idea acabada de yo, y asumiendo que la única posibilidad que ese sujeto tiene para fijar su ilusión de identidad es la escritura, analizó los recursos que ofrece la forma pronominal 'yo' para mostrar los procedimientos artificiales y los propósitos que procuran esa inexistente unidad. El corpus seleccionado le permitió definir tres líneas de investigación. La primera línea de análisis relaciona a Cesare Pavese y Ricardo Piglia a partir de sus respectivos diarios íntimos: *El oficio de vivir (Diario 1935-1950)* de C. Pavese y *Los diarios de Emilio Renzi* de R. Piglia. Ambos diarios, con estilos y propósitos diferentes, revelan los móviles y procedimientos a partir de los cuales ambos autores construyeron su imagen de escritor. A la extrema y rigurosa conciencia estética de Pavese se contraponen el artificio de Piglia quien, a través de la voz de Emilio Renzi, construye un recurso literario

mediante el cual exhibe su concepción de literatura como campo de relaciones y habilidades retóricas que posibilitan la convergencia de tradiciones. El valor modélico e iniciático que el escritor piamontés ejerció, no solo para el escritor argentino, sino también para toda su generación, justificó una línea subsidiaria de investigación, que permitió conocer la recepción de Pavese en el sistema literario argentino de la segunda mitad del siglo XX. Conocer quiénes fueron los agentes culturales que mediaron su ingreso al campo literario nacional y determinar cuáles fueron sus implicancias se impusieron como una necesidad en el momento de profundizar la relación Pavese/Piglia. Una segunda línea de trabajo permitió vincular la producción de Cesare Pavese con la lírica del poeta siciliano Antonio Catalfamo (1963), quien, con un especial sentido de su tiempo y una particular experiencia de su espacio vital, procura, al igual que C. Pavese, una productiva relación entre literatura y vida (Cavallini, 2014). Los poemas de Catalfamo conforman un corpus significativo para analizar cómo este poeta, en clara sintonía con el escritor piamontés, atribuye marcados rasgos autobiográficos al yo lírico que construye en sus versos. A partir del estudio de dos colecciones —*Variaciones sobre la rosa* (2014) y *Microcosmos* (2015)—, y el ejercicio de la traducción en el segundo de ellos, se pudieron advertir los núcleos fundamentales de esta relación. Si toda escritura descubre una lectura y, como tal, toda obra literaria puede leerse como un homenaje al autor o a los autores que se revelan en los versos, *Variaciones sobre la rosa* (2014) es un claro homenaje a C. Pavese. Los poemas ofrecen una desviación creativa de lo leído, porque proponen una poesía compacta que funde, de manera nueva, el mito con la fuerza de la historia. Esta colección de poemas es, sin dudas, una celebración al autor de *Diálogo con Leuco*, que entendió el mito griego como el sustrato cultural común y constitutivo de una comunidad, la voz arcaica de las angustias más primitivas e íntimas del hombre. Con la intención de descubrir en su entorno una realidad simbólica singular, Catalfamo apela al recuerdo de su pasado personal moldeado en el compromiso político del presente. Los poemas aquí reunidos articulan una temática personal en la que se advierte una original relación entre el pasado atávico y las raíces ancestrales del mundo rural que se entrelazan con el compromiso por el tiempo presente. La tercera línea de trabajo orientó el análisis a la relación entre cambio de lengua y escrituras del yo en un corpus de memorias y novelas con rasgos autobiográficos. A partir de un grupo definido de autores inscriptos en el fenómeno del cambio de lengua (Svevo, Nabokov, Wilcock y Bravi) nos permitimos analizar de qué manera las escrituras autobiográficas constituyen verdaderos laboratorios de identidad (Arfuch, 2002) y espacios de construcción y autoafirmación de un yo que necesita construirse y afirmar su identidad en una lengua ajena. Italo Svevo (1861-1927), seudónimo de Aron Hector Schmitz o simplemente de Ettore Schmitz, es uno de los escritores más significativos que, desde la ciudad fronteriza de Trieste y en italiano, una lengua que no siente propia, construyó su autofiguración literaria e hizo de esta construcción el motivo central de su narrativa. El tema del mito del yo, creado y realimentado en el espacio biográfico, reafirma la necesidad de construir a partir de rasgos únicos y distintivos una identidad que garantice un espacio de singularidad ante los otros. El desplazamiento lingüístico, que somete al escritor al exilio más radical, el exilio de la palabra, orienta su trayecto personal de escritura a la conquista de nuevos territorios lingüísticos en los que se pone en juego no solo el dominio de otra lengua, sino además la definición de su identidad. El carácter irrepetible de cada ser en su diferencia es uno de los temas fundamentales en los escritores V. Nabokov y J. R. Wilcock. Obras como *Speak Memory* (1951, 1966) y *L'ingenero* (1975) permitirán advertir cómo V. Nabokov y J. R. Wilcock, respectivamente, construyen, en un nuevo espacio lingüístico, su original modo de ser en la lengua ajena.

2.2 Investigadores en formación. El equipo cuenta con un número significativo de investigadores en formación que están llevando adelante sus tesis de grado y posgrado.

En este orden, continuando indagaciones derivadas de su trabajo final de licenciatura —*Las modulaciones de la temporalidad en Il Gatopardo de Tomasi di Lampedusa*—, Eugenia Bottino ingresó a la carrera de doctorado para estudiar el discurso de la intimidad en la obra del mismo autor. En el marco de este proyecto se propone definir y sistematizar algunas categorías teórico metodológicas ya esbozadas en el estudio preliminar, aplicables al estudio de aspectos de la intimidad en la obra del escritor siciliano. La relación vida-literatura, subjetividad-escritura, estructura toda la producción literaria de Lampedusa. Estos conjuntos de textos conforman un singular espacio biográfico en el cual es posible inferir un particular discurso de la intimidad, que se manifiesta en diversas formas o géneros discursivos (novela, ensayo, relato, epistolario) y se modula en diferentes planos y sucesivos registros. Así la interioridad del sujeto se revela a partir de la melancolía, el recogimiento, la memoria, una personal percepción del tiempo y el espacio, planos todos estos que promueven la construcción de un yo que busca definirse a partir de su más singular individualidad como testigo lúcido de un mundo absolutamente propio en su fase de decadencia, agonía y muerte.

Entre otras calidades relevantes para el análisis del corpus se estudiará la categoría de valor biográfico provista por la teoría bajtiniana. Bajtín (2008), atento a la proliferación de narrativas vivenciales y su impacto en la reconfiguración de la subjetividad contemporánea, habló de valor biográfico; un concepto que constituye un pilar para el análisis porque

no sólo puede organizar una narración sobre la vida del otro, sino que también ordena la vivencia de la vida misma y la narración de la propia vida de uno, este valor puede ser la forma de comprensión, visión y expresión de la vida propia. (Bajtín, 2008, p. 132).

También resulta relevante para este estudio la categoría de cronotopía de la intimidad, reelaborada por L. Arfuch (2002, 2005) a partir de la teoría bajtiniana. Según Arfuch, el tiempo se condensa, el espacio se intensifica y ambos son indisociables de un valor emocional. El espacio temporalidad es indisociable de la experiencia humana y es imposible pensar la vida sin el escenario de su efectuación. La autora modula así la categoría de cronotopo y justifica la adaptación del concepto a su línea de investigación. La narración sobre uno mismo o sobre otro, un personaje novelístico, se constituye en una “puesta en sentido de la propia vida” (Arfuch, 2002, p. 28). Desde esta perspectiva teórica resulta posible advertir las diversas cronotopías del mundo íntimo que ingresan a la obra de Lampedusa.

Sofía Blunno, por su parte y en el marco de la Maestría en Estudios Interculturales, estudia las particularidades del fenómeno de una literatura italófona escrita por autores extranjeros; percibida desde hace solo unas décadas por la producción italiana peninsular, su sola existencia parece desestabilizar los esquemas del canon literario y de la literatura nacional. La alteridad, la novedad, el choque cultural y las dificultades de la vida son algunos de los elementos que convergen en una tendencia autobiográfica que caracteriza la primera onda de escritores migrantes. En la dinámica de esta primera generación narrativa, con el paso de los años se abrió camino un capítulo narrativo más reflexivo, en el cual los escritores se emancipan, progresivamente, del relato autobiográfico e incorporan temáticas más universales y complejas, aunque siempre construidas alrededor de la figura del extranjero migrante.

A este complejo escenario se suma la presencia de una segunda generación de narradores, hijos de la primera onda migratoria, personas nacidas, crecidas, escolarizadas en Italia escriben en italiano no ya como una lengua extranjera o de adopción, sino como una verdadera lengua nativa, cristalizan el dilema de la categorización de los géneros literarios y la noción de la literatura nacional. Desde su aparición, las peculiaridades de estas narraciones resultan difícilmente etiquetables, por lo que se las ha designado con términos tales como italófona, migrante, posmigrante, de inmigración, de migración, de la diáspora, de la segunda generación, poscolonial, junto a expresiones que indican proveniencia geográfica y que, de a poco, se fueron consolidando. Es justamente la problematización de la escritura migrante desde la búsqueda de una nueva temporalidad de la narración de la nación —o desde un criterio diferente al de afiliación nacional— la que permitiría afrontar no solo una nueva perspectiva histórica, sino también hermenéutica de la cultura. El relato de la nación como fuerza cultural histórica ha construido una idea unitaria y hasta mítica del pueblo que, tanto en la modernidad como actualmente, se enfrenta a otras fronteras. Este planteo, que en términos teóricos parece tan abstracto como difuso, en el específico campo de la literatura migrante alienta diversas reflexiones. Ante todo, abre la posibilidad de la adopción de una perspectiva postcolonial, que en el preciso espacio italiano establece una suerte de continuidad temporal y espacial dado que se revela una relación técnica y cronológica con las excolonias italianas Eritrea, Somalia, Etiopía y Libia. Por el otro, crea un terreno de tensión y permite una toma de consciencia acerca de las formas de dominio y de resistencia relacionadas no solo a las políticas coloniales, sino también a las nuevas dinámicas globales. En pocas palabras, pensar la liminaridad del migrante, del escritor y escritora originarios de territorios coloniales, nos pone frente a una problematización del vínculo entre identidad y narración, de una ineludible reapropiación del texto y del lenguaje, y de la necesidad de una crítica no eurocéntrica. En este marco su investigación se centra en la producción de Igiaba Scego, escritora italiana de segunda generación, hija de inmigrantes somalíes en Italia. La escritora traza en sus obras recorridos donde la cultura somalí e italiana, en la precisa declinación romana, se encuentran y funden.

Ariel Ingas, por su parte, ingresó recientemente al equipo de investigación para realizar su proyecto de tesis doctoral, en el que aborda en forma comparativa la relación entre memoria perturbadora, lengua y autofiguración en Sylvia Molloy, Héctor Bianciotti y Laura Alcoba.

Las estudiantes Laura Angelelli, Carolina Schultess y Francesca Melegatti realizan en el marco del equipo sus proyectos de tesis de licenciatura. Laura Angelelli se centró en el abordaje crítico de diversos relatos de la novela *Sefarad, una novela de novelas* (2001) de Antonio Muñoz Molina, con el objeto de analizar la diversidad de identidades construidas en dichos relatos. Carolina Schultess estudia la relación intimidad y paisaje en *Huesos de sepia* (1925) del poeta Eugenio Montale y está en la etapa de elaborar su proyecto de trabajo final de licenciatura. Francesca Melegatti estudia el cambio de lengua en la escritora Jhumpa Lahiri; su propósito es analizar cómo la adopción del italiano permitió a la escritora construir un nuevo campo de afectividad, tal que logró redefinir su identidad femenina con más matices y mayor complejidad.

En líneas generales estimamos que el desarrollo del proyecto permitió un avance satisfactorio en los planes de trabajo trazados por cada investigador, pues —además de los resultados previstos, presentados y legitimados en reuniones científicas y publicaciones nacionales e internacionales—, este posibilitó que un número significativo de integrantes terminaran sus tesis y concretaran la promoción a diferentes niveles de su formación académica personal. En efecto, en su transcurso se rindieron y aprobaron concursos de cátedra y tesis de doctorado y maestría de docentes investigadores integrantes del equipo, con temáticas vinculadas al tema general del

proyecto. Los investigadores coincidimos en señalar como un aporte muy valioso el intercambio de perspectivas, saberes y enfoques formales y metodológicos en las reuniones de trabajo, que sustentaron de manera sistemática la tarea del equipo.

3. Algunas dificultades en la ejecución del proyecto

Los integrantes del equipo coincidimos en afirmar, así también, que una de las dificultades más relevantes para la ejecución del proyecto estuvo dada por la necesidad de limitar el tiempo dedicado a estas tareas. Ello debido a una alta carga de actividades docentes, en muchos casos, o la falta de becas para la investigación, en otros, constituyeron los obstáculos más importantes para desarrollar las actividades planificadas. Ningún docente de este equipo cuenta con cargos de dedicación exclusiva y los integrantes en proceso de formación no poseen becas de investigación que faciliten su dedicación. Aun cuando el desarrollo general del proyecto no se vio mayormente alterado por estas circunstancias, debido al alto grado de autoexigencia y compromiso personal de sus integrantes, serían deseables mejores condiciones de trabajo para todos. Por lo mismo, a veces resulta una ardua tarea coordinar los tiempos de todos para planificar reuniones de trabajo y otras actividades conjuntas que permitan un ritmo sostenido de producción científica. Una dificultad adicional está dada por el acceso a las obras a ser estudiadas, que en su mayoría deben ser adquiridas en el exterior, con serios obstáculos por los costos en sí, más los tiempos y gastos de envío, etcétera, adicionalmente complicados en contexto de pandemia que complejizó la tarea docente y resintió la práctica de la investigación.

Referencias bibliográficas

- Agamben, G. (2005). *Profanaciones*. Barcelona: Anagrama.
- Alberca, M. (2007). *El pacto ambiguo. De la novela autobiográfica a la autoficción*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Alberca, M. (2012). *La autoficción. Consideraciones teóricas*. Madrid: Arco Ediciones.
- Alberca, M. (2014). De la autoficción a la antificción. Por la autobiografía. *Cuadernos Hispanoamericanos* 1 (766), 107-121.
- Arfuch, L. (2002). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Arfuch, L. (Comps.). (2005). *Pensar este tiempo Espacios, afectos, pertenencias*. Buenos Aires: Paidós.
- Bajtín, M. (2008). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.
- Barthes, R. (1987). *El susurro del lenguaje*. Barcelona: Paidós.
- Blanchot, M. (1965). *El espacio literario*. Buenos Aires: Paidós.
- Blanchot, M. (1977). *Falsos pasos*. Valencia: Pre-Textos.
- Casas, A. (2012). *La autoficción. Reflexiones teóricas*. Madrid: Arco ediciones.
- Casas, A. (Ed.). (2014). *El yo fabulado. Nuevas aproximaciones críticas a la autoficción*. Madrid: Iberoamerica-Vervuert.
- Cavallini, E. (2014). Presentación. En A. Catalfamo, *Variazioni sulla rosa*. Chieti: Edizioni Tabula fati.
- Catelli, N. (2007). *En la era de la intimidad*. Rosario: Beatriz Viterbo.
- Champeau, G. (2011). *Nuevos derroteros de la narrativa española actual: veinte años de creación*. Zaragoza: Prensas Universitarias.
- Deleuze, G. (1996). *Crítica y clínica*. Barcelona: Anagrama.
- Even-Zohar, I. (1990). Polysystem Studies. *Poetics Today*, 11(1).

- Foucault, M. (1999). *Entre filosofía y literatura*. Barcelona: Paidós.
- Giordano, A. (2006). *La contraseña de los solitarios. Diarios de escritores*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora.
- Giordano, A. (2007). *Vida y obra: Autofiguración y experiencia en las escrituras del yo*. La Plata: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Giordano, A. (3 de setiembre de 2011). Escrituras del yo. *Badebec*. Recuperado de http://www.badebec.org/badebec_1/sitio/index.php.
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias.
- Hristova, M. (2011). *Memoria prestada. El holocausto en la novela española contemporánea: los casos de Sefarad de Muñoz Molina y El comprador de aniversarios de García Ortega* (Tesina de maestría doctoral en Filología Hispánica). Universidad de Ámsterdam. Ámsterdam. Recuperado de https://www.academia.edu/1618441/Memoria_prestada_El_Holocausto_en_la_novela_espa%ola_contempor%nea
- Jullien, F. (2016). *Lo íntimo. Lejos del ruidoso Amor*. Buenos Aires: El Cuenco de Plata.
- Koselleck, R. (1990). 'Champ d'experience' et 'Horizon d'attente': deux categories historiques ['Campo de experiencia' y 'Horizonte de expectativa': dos categorías históricas]. En *Le futur passé. Contribution à la sémantique des temps historiques* (pp. 307-329). París: École des Hautes Etudes en Sciences Sociales.
- Manrique Sabogal, W. (13 de septiembre 2008). El yo asalta la literatura. *Babelia*. Recuperado de http://elpais.com/diario/2008/09/13/babelia/1221262752_850215.html
- Pardo, J. L. (2013). *La intimidad*. Valencia: Pre-Textos.
- Pozuelo Yvancos, J. M. (2010). *Figuraciones del yo en la narrativa: Javier Marías y Enrique Vila-Matas*. Salamanca: Cátedra Miguel Delibes.
- Pozuelo Yvancos, J. M. (2012). Figuración del yo frente a autoficción. En A. Casas (Ed.), *La autoficción. Reflexiones teóricas* (pp. 18-27). Madrid: Arco Libros.
- Ricoeur, P. (2006). *Tiempo y narración III. El tiempo narrado*. México: Siglo XXI.
- Ricoeur, P. (2007). *Tiempo y Narración I*. México: Siglo XXI.
- Ricoeur, P. (1999). *La lectura del tiempo pasado: Memoria y olvido*, Madrid: Arrecife.
- Sarlo, B. (2005). *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo*. Buenos Aires: Siglo XXI.

La combinatoriedad del lenguaje

Cecilia Defagó*

Resumen

En este artículo presentamos un breve recorrido sobre los principales temas que hemos trabajado a lo largo de los últimos seis años con el equipo de investigación que junto con la Dra. Supisiche dirigimos. Para hacerlo, revisaremos la trama conceptual que articula los diferentes planteos y desarrollaremos, a modo de ejemplo, algunos de los resultados alcanzados. Algunas de las problemáticas trabajadas sirvieron de base y se plasmaron en trabajos finales y tesis de grado y postgrado, además de diversas publicaciones y producciones académicas. Las investigaciones fueron realizadas con el apoyo de la SECyT UNC (Secretaría de Ciencia y tecnología, Universidad Nacional de Córdoba), en el marco de tres proyectos de investigación, dos de los cuales (el primero y el último) formaron parte de sendos programas de investigación, donde trabajamos junto con equipos de diferentes unidades académicas de la UNC (Facultad de Filosofía y Humanidades, de Lenguas, de Psicología, de Matemática Astronomía y Física). La pluralidad de miradas sobre un mismo objeto nos permitió identificar lo esencial en el procesamiento de la lengua, reconociendo aquellas propiedades que, parafraseando a J. Searle (1994), son constitutivas, distinguiéndolas de las que son regulativas de su uso. La posibilidad de producción ilimitada de mensajes lingüísticos a partir de recursos limitados, y el hecho de que los enunciados lingüísticos sean independientes de sus contextos de producción, es debido a que el significado del todo (el mensaje) es producto de la combinatoria de las partes. De allí que nuestras investigaciones focalizaran en el análisis de la combinatoriedad propias de las lenguas. Si bien estas se dan en todos los niveles descriptivos de las lenguas, nos centramos particularmente en el nivel oracional y sintagmático, ya que ahí es donde se articulan e integran procesos de diferente naturaleza. Particularmente, trabajamos con las combinatorias sintácticas y semánticas que se dan en el nivel oracional a través de diferentes fenómenos lingüísticos y abordadas desde diferentes perspectivas teóricas. Consideramos que los resultados alcanzados permiten explicar el funcionamiento del lenguaje no solo a nivel oracional, sino más allá de la oración, e incluso reconocer su impacto pragmático. La explicitación de este funcionamiento no debería desconocerse en el ámbito de la enseñanza de la lengua, de allí que nuestras indagatorias derivaron en propuestas de enseñanza de la gramática.

Palabras clave: *lenguaje, gramática, sintaxis, semántica, combinatoriedad*

* Doctora en Filosofía (Universidad de Buenos Aires). Adjunta a cargo de Psicolingüística y titular del Seminario de Enseñanza de la Lengua II, Escuela de Letras, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. ceciliad@ffyh.unc.edu.ar

Recibido 03/10/2020. Aceptado 12/11/2020

The combinatoriality of language

Abstract

In this article we present a brief overview of the main topics that we have worked on over the last six years with the research team that we lead together with Dra. P. Supisiche. To do so, we review the conceptual framework that articulates the different approaches and we will develop, by way of example, some of the results achieved. Some of the problems worked on served as a basis of final works and undergraduate and postgraduate thesis, as well as various publications and academic productions. The investigations were carried out with the support of the SECyT UNC, within the framework of three Research Projects, two of which (the first and the last) were part of respective Research Programs, where we work together with teams from different academic units of the UNC (Faculty of Philosophy and Humanities, of Languages, of Psychology and FAMAF of the UNC). The plurality of views on the same object allowed us to identify what is essential in the processing of language, recognizing those properties that, paraphrasing J. Searle (1994), are constitutive, distinguishing them from those that are regulative of its use. The possibility of unlimited production of linguistic messages from limited resources and the fact that linguistic statements are independent of their contexts of production, is due to the fact that the meaning of the whole (the message) is the product of the combination of the parts. Hence, our research focused on the analysis of the combinatorial characteristics of languages. Although these occur at all descriptive levels of languages, we focus particularly on the sentence and syntagmatic level, because is where processes of different nature are articulated and integrated. In particular we work with the syntactic and semantic combinatorics that occur at the sentence level, that we analyze from different linguistic phenomena and theoretical perspectives. We consider that the results achieved allow us to explain the functioning of language not only at the sentence level, but beyond the sentence, and even to recognize its pragmatic impact. The explanation should not be ignored in the field of language teaching, hence our inquiries led to proposals for teaching grammar.

Keywords: *language, grammar, syntax, semantics, algorithm*

Combinatoria ¿sintaxis o semántica?

Desde mediados del siglo XX se han multiplicado las investigaciones que indagan acerca de las propiedades específicas de las lenguas, analizando el grado de parentesco con los otros sistemas de comunicación naturales o artificiales (Baker, 2009; Calvin y Bickerton, 2010; Longa y López Rivera, 2005; entre otros). Son muchas las taxonomías propuestas donde se enumeran los rasgos que caracterizan a los diferentes sistemas de comunicación, particularmente los naturales (Demers, 1990; Brown, 1973), a partir de las cuales pudimos identificar tres propiedades que consideramos específicas de las lenguas humanas: productividad, independencia del contexto y combinatoriedad (Defagó, 2017). Las dos primeras refieren a características del funcionamiento lingüístico, pero no nos dicen nada acerca de cómo es posible dicho funcionamiento. Sabemos que el número de mensajes lingüísticos posibles es ilimitado y si bien los intercambios que se hacen cara a cara suelen aprovechar información proveniente del contexto, las producciones lingüísticas no están necesariamente atadas al contexto para poder ser interpretadas. De allí que podemos hablar de las amebas mientras preparamos la comida, o subimos por el ascensor, aunque ni nosotros ni nuestros interlocutores nunca hayan visto una en vivo y en directo.

Los demás sistemas de comunicación natural que se han descrito, especialmente los de algunos animales e insectos, tienen la particularidad de tener un número limitado de mensajes,

a diferencia de las lenguas cuya productividad es ilimitada. La productividad ilimitada no puede ser solo producto de una mayor capacidad de memoria, ya que por más que sea mayor que la de muchos animales, no es ilimitada. Si, como sucede con muchos sistemas de comunicación animal, cada secuencia sonora estuviera ligada a un único significado, no podríamos retener más que un número finito de mensajes, los que deberían coincidir con los usados por nuestro interlocutor para poder comprendernos. Pero entonces, teniendo las lenguas el potencial de una productividad infinita, ¿cómo sería posible no caer en la incompreensión interpersonal? ¿Cómo es posible comprender mensajes lingüísticos de otros hablantes de mi lengua con quienes no comparto ni tiempo ni espacio? El hecho de que los hablantes de una misma lengua se puedan comprender mutuamente debe ser producto de alguna propiedad que subyace a la productividad ilimitada y que, suponemos, habilita también la comprensión independientemente del contexto de producción y recepción. Esta propiedad es la tercera de las arriba mencionada: la combinatoriedad; y es esta la que hace posible a las otras dos, de allí la importancia de su estudio.

La posibilidad de producción ilimitada de mensajes lingüísticos a partir de recursos limitados, y el hecho de que los enunciados lingüísticos sean independientes de sus contextos de producción, es debido a que el significado del todo (el mensaje) es producto de la combinatoria de las partes. Si bien esa propiedad fue reconocida ya por el mismo Saussure (1945), fue recién a partir de mediados del siglo XX que se comienza a indagar acerca de su naturaleza, no limitándose solo a la descripción de las combinatorias de cada lengua, sino tratando de indagar el origen de dicha propiedad. Con respecto a esto último hubo distintas líneas de interpretación: algunos consideraron que son derivadas de una lengua originaria de la que provienen todas las demás; otros sostienen que es propia de cada lengua en particular y producto de los derroteros históricos-culturales por los que pasó cada comunidad de habla (pudiendo, entonces, variar una a otra de manera ilimitada); y también existen otros que piensan que dicha propiedad es derivada de las características cognitivas de los seres humanos, por lo que su origen habría que buscarlo más en la mente de los hablantes, que en las lenguas donde se expresa.

El reconocimiento del rol de la combinatoriedad y la indagación de sus características han sido tema de análisis en diferentes momentos de la historia y fue incorporado en la definición del objeto de estudio de la lingüística propuesto por F. de Saussure (1945), también por Martinet (1960) y posteriormente por Chomsky (1965) y Halliday (2017), entre otros. La concepción de “lengua” de Saussure, entendida como “sistema de signos”, marcó gran parte de los estudios lingüísticos del siglo XX, y la noción de “valor” está en la base de la metodología de investigación adoptada por el estructuralismo lingüístico que buscaba identificar las unidades de las lenguas y sus relaciones a través de las relaciones de oposición (paradigmática y sintagmática). Sin embargo, la variedad de modalidades que asume esta combinatoria en las diferentes lenguas del planeta, y su falta de materialización o explicitación plena en su superficie (o significante), lleva a que muchos de los desarrollos teóricos y metodológicos de finales del siglo XX y principios del XXI, sigan indagando los patrones que subyacen a las ilimitadas producciones lingüísticas.

Si bien desde la década del 60 no parece haber dudas acerca de que a nivel oracional intervienen tanto aspectos sintácticos como semánticos, lo que no está claramente delimitado es dónde terminan las combinatorias sintácticas y comienzan las semánticas, ni tampoco si la primera es derivada o no de la segunda. Consideramos que según la concepción del lenguaje o lengua que se tenga y la teoría acerca de su funcionamiento que se adopte, será la interacción que entre ambos aspectos se proponga. Existen dos tradiciones teóricas al respecto (y que se desarrollaron a partir de la segunda mitad del siglo XX): aquellos que consideran que hay independencia entre la sintaxis y la semántica de las lenguas humanas, y los que proponen que la primera es derivada de la segunda. El primer grupo está encabezado

por los trabajos de N. Chomsky, quien sostiene esto desde sus primeras versiones, mientras que al segundo grupo pertenecen investigaciones de diferentes orígenes teóricos. Dentro de esto últimos, algunas propuestas se originaron en el mismo seno de la Gramática Generativa, y derivó en la teoría conocida como cómo Semántica Generativa (R. Harris, 1993), mientras que otras surgieron del seno de la lógica, motivadas por los trabajos de R. Montague (cuyos trabajos acerca de la base lógica de las lenguas naturales fueron editados por Richmond Thomason, 1974), y desarrollados por investigadores como Barbara Partee (1997), Gazdar, Klein, Pullum y Sag (1985), McCawley (1981), etcétera. En ambos casos los resultados no alcanzaron para describir ni explicar el funcionamiento combinatorio particular que tienen las lenguas humanas, los primeros por abarcar demasiados aspectos (Harris, 1993), y los segundos, por generar descripciones estructurales lejanas a las formas lingüísticas (Gamut, 1991)¹.

Dentro de la tradición que considera que la sintaxis deriva y/o es determinada por la semántica se encuentra la Gramática Sistemática Funcional (GSF). Desde esta perspectiva, el lenguaje es un recurso constituido por una red de subsistemas de opciones para la construcción e interpretación de significados. Es un sistema complejo que posee la propiedad formal de estar estratificado en niveles, estratos o subsistemas funcionales que mantienen entre sí una relación jerárquica y constitutiva. El modelo de la GSF consta de contexto, que es un elemento central y se ubica en un nivel superior; en él se hallan ‘incrustados’ los estratos semántico (sistema de significados), léxico-gramatical (sistema de expresión), por último, el estrato inferior, el fonológico (sistema de sonido). En este enfoque, el contexto integra el modelo funcional para describir el lenguaje. Por su parte, el estrato semántico es la interfaz del lenguaje con el mundo extralingüístico. Hay una jerarquización entre estratos: el superior es el semántico; el inferior, el fonológico. Esto equivale a asignar a la semántica un lugar prioritario, lo que implica que la gramática se entiende como un recurso para construir significados (Halliday y Matthiessen, 1999). La Semántica no solo se refiere al significado de las palabras, sino que constituye todo el sistema de significados de una lengua, expresado tanto por la gramática como por el vocabulario (Halliday y Matthiessen, 2004). Incluye tanto el significado conceptual como referencial que se organiza en diferentes estratos o niveles de organización (Menéndez, 2017). El significado se organiza en el estrato semántico en donde se ubican las metafunciones que, a su vez, resuenan y se realizan en el estrato léxico-gramatical.

Halliday (1975, 1982, 2017) no refiere directamente a la sintaxis, sino que habla de combinatoria paradigmática y sintagmática o sistema frente a estructura. El lenguaje como potencial de significado implica un conjunto de opciones disponibles organizadas como red de paradigmas. El carácter de opción determina que el lenguaje sea un recurso para las elecciones sintagmáticas.

Esta tradición se opone a la chomskiana que planteó desde la década del 60 la independencia entre sintaxis y semántica, y consideró a la primera como la principal propiedad de las lenguas humanas. Se centró, principalmente, en caracterizar la combinatoria sintagmática, a la que, a partir del los 80, concibió como conformada por diferentes componentes (subsistemas o niveles de representación) por los que se derivaba la información léxica (Chomsky, 1988).

Estos modelos teóricos ponen en evidencia que la concepción de lo que corresponde al plano sintáctico y al semántico y la relación entre ambos depende de los marcos teóricos que se tomen. La caracterización de qué corresponde a lo sintáctico y qué a lo semántico en las lenguas, no está claramente delimitado ni aun dentro de un mismo marco teórico. Por ejemplo, dentro de la Gramática Generativa (GG), el modelo de Principios y Parámetros (Chomsky, 1988) ubicaba a la Teoría de los Roles temáticos dentro de lo que correspondía al procesamiento sintáctico (en la estructura-P), mientras que en el Programa Minimalista

(Chomsky 1995, Berwick y Chomsky, 2016) corresponde a una información que ingresa en el lexicón desde la interfaz conceptual, es decir, una instancia previa a los cómputos (que correspondería a lo propiamente sintáctico en esa propuesta).

Dado que ambos marcos teóricos son los más difundidos en la investigación lingüística oracional, en los últimos proyectos de investigación que abordamos como equipo de trabajo, nos centramos particularmente en ellos (GG y GSF) para caracterizar la combinatoria sintáctica y semántica, incorporando también al estructuralismo, a la que consideramos en diferentes aspectos como teoría de base de ambos.

Consideramos que algunas de las razones de la dificultad que plantea el abordaje de la combinatoriedad son:

- La combinatoriedad en las lenguas no se da en un único nivel, sino en todos (fonológico, morfológico, oracional y textual).
- Las propiedades de la combinatoria en cada nivel son particulares, tanto por la naturaleza de sus unidades como, por los tipos de relaciones que establecen entre ellas.
- Las propiedades de las unidades descriptas y las de sus combinatorias (particularmente en el nivel oracional) dependen de la perspectiva de abordaje (paradigmática o sintagmática) y de la concepción que se tenga del lenguaje (como objeto cultural e histórico, o como objeto cognitivo y natural).

Con respecto al primer punto podemos decir que la combinatoriedad es una propiedad de las lenguas que se da en diferentes niveles de análisis: los rasgos distintivos (determinados en caso de las lenguas orales por los puntos de articulación y en las de señas por los parámetros de configuración manual y espacial que van a configurar la seña) se combinan entre sí para formar fonema, los fonemas forman morfemas, los morfemas, palabras, las palabras, oraciones y las oraciones, textos. A medida que vamos ascendiendo en esos niveles, las combinatorias se complejizan (lo que refiere el segundo punto mencionado), y se agregan otros aspectos para tener en cuenta además de las unidades involucradas. Esto es evidente, especialmente, en los dos últimos niveles, donde a las unidades se le suman otras operaciones, algunas más automáticas (como las combinatorias sintácticas) y otras menos (como las inferencias que ligan entre sí a los enunciados oracionales dentro de un texto).

En la actualidad, hemos centrado la mirada en un aspecto que, consideramos, es clave en cada una de las teorías abordadas: la relación sintaxis-semántica. Particularmente nos enfocamos en el análisis de sus propiedades, las que abordamos tanto descriptiva como explicativamente. A lo largo de los últimos proyectos de investigación (desde 2014 hasta la actualidad²), hemos profundizamos el estudio de diversas combinatorias que se dan a nivel oracional, y lo hicimos especialmente desde la perspectiva sintagmática. Estas combinatorias no solo son particulares por las unidades que se ponen en relación (palabras / unidades léxicas y morfemas), sino, y fundamentalmente, por el tipo de relaciones que adoptan: sintácticas y semánticas. Siempre encaramos su estudio tanto desde la perspectiva descriptiva como explicativa. Desde el punto de vista descriptivo, nos propusimos evaluar el alcance de diferentes modelos de análisis, particularmente el estructuralismo, la gramática generativa y la sistémico-funcional, para dar cuenta de determinados fenómenos lingüísticos (la subordinada relativa, la pasiva, los clíticos, los expletivos, el sujeto nulo y los conectores extra-oracionales). En cuanto al plano explicativo, analizamos dichos aspectos particularmente desde la perspectiva del desarrollo y aprendizaje del lenguaje. El objetivo último de nuestro estudio es llegar a comprender aquello que hace que las lenguas sean lo que son y que las distingue de otros sistemas de comunicación. Nuestro interés es epistemológico, puesto que pretendemos captar los rasgos constitutivos del lenguaje, los que muchas veces se ocultan detrás de la superficie de los infinitos enunciados lingüísticos.

Chomsky, desde sus primeros trabajos, busca identificar y caracterizar las propiedades específicas de las lenguas, reconociendo una en particular como la principal: la *infinitud*

discreta (Chomsky 2005, 2017). Considera que este es el componente esencial de la competencia lingüística, siendo sus principales rasgos la recursividad y la jerarquía. Cabe destacar que, desde esta perspectiva, el concepto de lenguaje que maneja se restringe a dicha combinatoriedad, correspondiente a los aspectos cognitivos específicos del lenguaje, o, usando la terminología de Fodor (1986), al módulo del lenguaje. Sin embargo, este concepto está lejos de agotar todos los procesos y representaciones que intervienen en la comprensión y producción lingüística, deja fuera de su alcance descriptivo y explicativo el sistema conceptual-intencional (para procesar el significado) y el articulatorio-perceptual (para procesar el significante), ya que estos no solo procesan información específica del lenguaje, sino que sus operaciones o procesos involucran otras representaciones no específicas del lenguaje. De allí que decimos que su definición de lenguaje de la GG es mucho más restringida que la que se sostiene o supone desde otras perspectivas teóricas como el estructuralismo y la gramática sistémico-funcional.

En el proyecto desarrollado entre 2016 y 2018, llegamos a la conclusión de que si bien desde el punto de vista epistemológico la Gramática Sistémico-Funcional y la Gramática Generativa se distanciaban por su definición de lenguaje, desde el punto de vista metodológico consideramos que ambas perspectivas pueden ser complementarias (aspecto que se profundizó en la tesis de maestría de Angélica Gaido³), ya que si bien uno se centra en el aspecto cognitivo y el otro en el social-comunicacional, el mecanismo planteado por la GSF tiene que basarse en opciones finitas con un potencial infinito de uso, aspecto que la GG indaga desde hace seis décadas.

La búsqueda de las propiedades específicas del lenguaje nos llevó a indagar algunas modalidades de las lenguas que no fueron tenidas en cuenta sistemáticamente en el marco de la investigación lingüística como, por ejemplo, las lenguas de señas (LSs), cuyas características imponen una profunda revisión de las propiedades específicas de las lenguas, aquello que es constitutivo del lenguaje y aquello que no lo es, permitiendo revisar la conceptualización de las nociones de lengua y lenguaje. En el marco de este análisis se desarrollaron dos tesis de grado de integrantes del equipo de investigación (Mayra Roso⁴ y Mara Grande⁵), y una de doctorado (Leonardo Peluso⁶), además de diversas presentaciones en eventos científicos. Estos análisis permitieron profundizar la comprensión de nociones generales de la lingüística, como “significante”, “fonema”, “bilingüismo”, y poner en cuestión tres de las propiedades adscriptas a las lenguas desde principios del siglo XX por Saussure: la arbitrariedad del signo lingüístico, la linealidad (o carácter secuencial) y el carácter discreto de sus unidades⁷.

La combinatoriedad desde la perspectiva del desarrollo

Una de las propiedades de las combinatorias de las lenguas es que los aspectos sintácticos no se correlacionan uno a uno con una interpretación semántica, esto se observa fácilmente en construcciones donde habiendo un agente y un tema o paciente, el segundo ocupa la posición sintáctica de sujeto oracional, y no el primero (como ocurre en el caso de las oraciones pasivas). Adquirir una lengua significa no solo aprender palabras, sino, también, asignar un valor semántico a los diferentes marcadores sintácticos (marcadores libres y ligados, posiciones, nexos subordinantes, variables e incluso elisiones), los que determinarán cómo interpretar las palabras dentro del mensaje. A pesar de lo abstracto que parezca, los niños comienzan a asignar estos valores desde las primeras combinatorias de dos palabras (alrededor de los 18 meses de vida), hasta que alrededor de los cinco años de vida, cuando ya son expertos en el manejo de la sintaxis oracional. Aparentemente, el desarrollo de la sintaxis oracional no está afectado por las variables socio-culturales que impactan en los otros niveles de análisis (fonológico, léxico, pragmático, entre otros). Esta última afirmación, derivada de las propuestas de Chomsky y seguidores, fue corroborada en un estudio dirigido por dos de

las integrantes del grupo (M. Lucca y C. Defagó) que culminó en un trabajo de licenciatura (en la Escuela de Fonoaudiología, de la Facultad de Medicina de la UNC) realizado por María Martha Itatí Cosentino y Evelin Sol de Vecchi (2019)⁸. El objetivo de esta investigación fue analizar el desarrollo lingüístico de alumnos de primer grado, centrándose especialmente en su desarrollo fonológico, léxico, sintáctico y pragmático. Se trabajó con tres escuelas, dos de gestión pública y una privada, donde asisten niños de diferentes estratos económicos, sociales y culturales. Lo interesante de este trabajo es que se presentaron diferencias en el desarrollo de todos los componentes, menos en el sintáctico:

En las tres escuelas se observó, en mayor o menor medida, enunciados complejos producidos por los niños, a pesar de contar con un repertorio léxico más o menos amplio. La posibilidad de construcción de estructuras sintácticas complejas se corresponde a lo expresado en la teoría de la gramática generativa, donde se afirma que el dominio del lenguaje hablado requiere muy poco input lingüístico para su correcto funcionamiento y se desarrolla de manera prácticamente automática. (Cosentino y De Vecchi, 2019, p 93).

Los datos aportados por este estudio (cuyo análisis presentamos en diferentes eventos científicos (Defagó, 2019 a y b), ponen en evidencia la independencia de los aspectos sintácticos y semánticos de la lengua: mientras que los aspectos semánticos (lexical y, aun más, textual) estarían más ligados a los factores socio-culturales y cognitivos del entorno, el desarrollo de la sintaxis parecería más inmune a dichos factores. Veamos algunos ejemplos seleccionados del corpus de datos recogidos (Cosentino y de Vecchi, 2019) y que provienen del grupo de alumnos que pertenecen al entorno socio-cultural más vulnerable:

- *Es que nosotros tenemos que ir al fondo*
- *Hoy no viene el que toca la guitarra*
- *El que está al lado mío ya terminó*
- *Yo me olvidé cómo se escribe eso*
- *Seño, vos sabés que comí una comidita que estaba muy rica*
- *Para mí no va a ser difícil hacer todos esos dibujos*
- *Es que a mí no me gusta separarme de mi hermana porque yo la extraño*

En estos ejemplos podemos advertir el uso de recursos sintácticos con diferentes funciones, como marcadores discursivos (*es que*), subordinación sustantiva (*el que está..., el que toca..., olvidé cómo se escribe...*) e incluso subordinaciones iteradas (*sabés que comí... que estaba...*), frases verbales complejas (*va a ser difícil hacer...*) y el uso de diversos pronombres a pesar de que en español su expresión involucra marca de Caso (*eso, para mí, vos, la (extraño), a mí, me (gusta)*, etcétera). Este análisis nos permitió advertir el rol que cumple la sintaxis en los casos en que el desarrollo léxico (particularmente) se ve más desfavorecido, ya que las perífrasis sintácticas parecerían suplir la ausencia de vocabulario. Tomando algunos de los enunciados citados, observamos que los niños eligen alternativas más complejas sintácticamente, cuando podrían seleccionar otras más simples, por ejemplo, en “*Hoy no viene el que toca la guitarra*”, la subordinada podría estar reemplazando a “el profesor/maestro de música”; o en vez de decir “*vos sabés que comí una comidita que estaba muy rica*” [las negritas son nuestras] podría haber nombrado la comida “... comí unos rabillos riquísimos”, sin necesidad de introducir ninguna subordinada. Este análisis nos permite concluir que lejos de suceder a la semántica, la sintaxis la antecede, e incluso nos guió a una nueva hipótesis de trabajo: la sintaxis funciona como mecanismo para, a través de perífrasis, introducir información cuando no se cuenta con el conocimiento de las unidades léxicas adecuadas.

Más allá de las especulaciones a las que nos condujeron el análisis de los datos recogidos, pudimos corroborar los conocimientos sintácticos que ponen en uso los niños desde muy temprana edad, por lo que la pregunta que surge es acerca de su cómo se desarrolla: la sintaxis y la semántica ¿se adquieren simultáneamente, complejizándose de manera incremental y en paralelo? A partir de los análisis realizados parecería que la respuesta a esa pregunta es negativa, pero para indagar acerca de la independencia del desarrollo de los aspectos sintácticos y los semánticos, realizamos una investigación que aportó información a partir de seleccionar una estructura sintáctica compleja del español por las variables sintácticas y semánticas que hay que tener en cuenta para su comprensión y producción: las subordinadas relativas. El primer trabajo que hicimos sobre este tema lo realizamos en el marco un programa de investigación (2014/16) aprobado y subsidiado por SeCyT UNC (ver nota al final 2). En dicha oportunidad trabajamos con una prueba experimental para medir la comprensión de los diversos tipos de subordinadas relativas por parte de adultos escolarizados. Como es sabido, estas tienen cuatro formas de realizarse en español:

- La señora *que saluda al cartero* es mi vecina.
- La señora *quien saludó al cartero* es mi vecina.
- La señora *que saludó el cartero* es mi vecina.
- La señora *a la que saludó el cartero* es mi vecina.

El resultado de dicha investigación nos permitió identificar el reconocimiento y comprensión que tienen los hablantes de las diversas formas de realizarse de las subordinadas relativas del español. El estudio realizado (cuyos resultados se publicaron en Manoilloff, Requena, Casandro, Defagó, Alonso Alemany, Cesaretti ... Seguí, 2018) nos permitió arribar a resultados similares a los ya consignados en la bibliografía:

Estos resultados confirman la afirmación de Frauenfelder, Seguí y Mehler (1980) que sostienen que las relativas con elisión de Sujeto son más fáciles de procesar que las de objeto. Además, los resultados son consistentes con lo señalado por David del Río y Ramón López-Higes (2006) quienes sostienen el procesamiento de las relativas que siguen el orden canónico sigue un curso incremental (cada palabra nueva es integrada a medida que se va encontrando), por lo que su procesamiento implica menor costo cognitivo. En el caso de las que no lo siguen, requieren sostener en suspenso información por un espacio de tiempo mayor en la memoria de trabajo ... El orden canónico me asegura el procesamiento lineal de la función del constituyente, por el lugar donde aparece. Al cambiarlo, tengo que dejar en suspenso la asignación de la función sintáctica, a partir de la cual se va a interpretar su rol semántico, hasta que se introduzca más información que permita su identificación. Es decir, la ruptura del orden canónico implica que el hablante/lector tiene que sostener en la memoria de corto plazo la información que va leyendo para posteriormente atribuirle una función sintáctica que lo enlace con su rol semántico. (Manoilloff *et al.*, 2018, p. 51).

Este estudio nos permitió valorar cómo ciertos aspectos sintácticos (como la ruptura del orden canónico dentro de la subordinada) agregan complejidad para la comprensión semántica. Este resultado permite inferir que la sintaxis y la semántica suponen procesamientos diferenciados, lo que desde la década del 60 se viene sosteniendo por la GG y sus seguidores.

Para corroborar esta última hipótesis, decidimos analizar el mismo tipo de construcción (las subordinadas relativas), pero introduciendo como variable el desarrollo. Esta

investigación culminó en un trabajo final de licenciatura realizado por una integrante del grupo de investigación, D. Cesaretti (2017)⁹, (en el marco del Programa de Investigación desarrollado entre 2014/16). En esta ocasión, se abordó el estudio del desarrollo del componente sintáctico de las subordinadas relativas en niños de edades comprendidas entre los 5 y 10 años. Desde esta perspectiva, se evaluó la comprensión de frases reversibles (R) y frases no reversibles (NR): activas y pasivas, independientes y dentro de las subordinadas de relativo. El análisis se centró en la incidencia de algunos los factores sintácticos identificados en la investigación anterior, tales como el orden canónico, la marca sintáctica (a la que o al que, etcétera) y su rol como facilitadores en la adquisición de la lengua. Incluimos oraciones pasivas ya que estas, particularmente las reversibles, tienen la propiedad de hacer depender su interpretación de la organización estructural de sus componentes.

Los resultados obtenidos mostraron que en los niños más pequeños (de 5 a 7 u 8 años) hay preeminencia por asignar una interpretación a los enunciados basándose en factores semánticos por encima de los sintácticos, ya que estos niños consideran que el componente elidido de la subordinada relativa es siempre el sujeto de la subordinada, al que le asignan el rol de “agente”. Con posterioridad a esa edad, comprenden que el elemento elidido puede corresponder al OD de la subordinada. Con las oraciones pasivas (R) sucede lo mismo, asignan al primer componente el rol de “agente”, recién alrededor de los 7 u 8 años serán comprendidas correctamente:

Una de las dificultades que presentan los niños parecería deberse al uso de la estrategia semántica para la comprensión sintáctica, entendiéndose por esto una interpretación de las frases siguiendo un esquema canónico SVO correlacionado con Agente Acción Paciente. Los niños pasan por alto la presencia del marcador sintáctico “que”, cuya función es crucial para el análisis sintáctico de la frase con cláusula de relativo. (Cesaretti, 2017, p. 87).

A partir de estos estudios observamos nuevamente que sintaxis y semántica no se desarrollan en simultáneo; funcionando la primera como vehículo de la segunda, aunque tiene (entre los 4 y 7 u 8 años) la semántica prioridad para la asignación de interpretaciones a las variables sintácticas que se presentan, para posteriormente (a partir de los 8 o 9 años) basarse en los factores sintácticos para comprender los enunciados. Este desarrollo asincrónico permite observar que sintaxis y semántica no se solapan plenamente, lo que nos llevó a plantearnos qué ocurriría en casos de patologías del lenguaje, particularmente en caso del Trastorno Específico del Lenguaje (TEL), donde el único aspecto cognitivo afectado parecería ser el del procesamiento del lenguaje (Belinchón, Igoa y Riviere, 1992; Cuetos Vega, 1998; A. Karmiloff-Smith y K. Karmiloff 2005, etcétera). Si bien existen diversas manifestaciones de TEL, una de las más frecuentes es la que afecta al desarrollo de los aspectos morfo-sintácticos de la lengua, la cual podría aportar información acerca del procesamiento del lenguaje. El estudio realizado culminó en una tesina de grado realizada por una de las integrantes del proyecto de investigación, Carolina Córdoba¹⁰. Esta investigación involucró un estudio longitudinal de caso único, focalizado en las producciones escritas de un niño diagnosticado con disfasia del desarrollo (conocida también como TEL). Las producciones escritas fueron comparadas con las de una compañera del colegio que presenta desarrollo típico del lenguaje. Se trabajó con las materias Lengua y Proyecto de lectura, con una selección específica de ejercicios de escritura espontánea (no dictada) propuestos por la maestra. Ambos sujetos de investigación tenían 10 años al momento de realizar las producciones escritas seleccionadas para su análisis, y eran alumnos de cuarto grado de Educación Primaria en el año 2012. Además, a los fines metodológicos de la triangulación de

datos, se utilizaron las producciones orales de conversaciones grabadas entre los años 2014 y 2015, a los 12 y 13 años del niño con TEL, en distintas circunstancias comunicativas. Los informes realizados por los profesionales de la salud encargados del tratamiento del TEL sirvieron de guía general para el análisis del caso y datan de los 4 y hasta los 15 años (2007-2017).

Para poder realizar el análisis gramatical del caso que nos ocupó, se tomó como modelo lingüístico el modelo-T de la Teoría de Principios y Parámetros (PP) de Noam Chomsky (1986, 1988)¹¹. Siguiendo esta teoría, pudimos observar que una de las características principales de las producciones del niño con TEL era que, si bien aparecen las unidades léxicas referidas a los participantes y a la acción o estado involucrado, no existen prácticamente marcadores sintácticos que las organicen jerárquica y recursivamente. De allí que sus enunciados sean cortos y telegráficos, y su interpretación se deriva casi exclusivamente de la secuencia lineal de las unidades léxicas que aparecen. Un ejemplo que pone esto de manifiesto esta particularidad es la expresión “*Tito toca tu*” usada oralmente para comunicarle a su abuelo que le tocaba a él hablar por teléfono. Ese enunciado se puede comprender solo por el contexto en el que se presenta, a diferencia de “*Tito, te toca a vos*”, que sería la versión del mismo contenido organizado de acuerdo con la sintaxis del español. Las secuencias lingüísticas son difíciles de interpretar por las omisiones de palabras funcionales y de morfemas libres, y el uso de la elisión de sujeto al que no se le puede asignar un antecedente claro. Siguiendo la propuesta de la GG y lo planteado por Grodzinsky (1995, 2013), la organización de sus enunciados es lineal y las palabras se deben interpretar en el lugar donde aparecen, no pudiendo observarse desplazamientos de categorías léxicas a posiciones diferentes a las que ocupan para poder ser interpretadas. Tampoco es posible identificar los antecedentes de las categorías vacías “pro” y “PRO”, lo que dificulta la comprensión de los enunciados.

Un aspecto para destacar de la investigación de C. Córdoba es que las dificultades observadas en la organización sintáctica de los enunciados oracionales, cuando se dan en el plano de la oralidad pueden ser salvadas por su interlocutor con más facilidad que en el caso de las producciones escritas. La razón es clara: las primeras generalmente se producen en situaciones dialógicas, por lo que el contexto compartido facilita la comprensión; mientras que, en el caso de las producciones escritas, no hay contexto compartido, debiendo interpretarse sus producciones a partir de lo ya expresado lingüísticamente. Pero, como vimos, las carencias sintácticas en el plano oracional que se suplen con contexto en el diálogo no pueden salvadas por el contexto, por lo que su impacto es más fuerte en el nivel textual que en el oracional.

La combinatoria sintáctica y su impacto extraoracional

A partir de las características de las producciones escritas del niño con TEL trabajadas por C. Córdoba (2018) pudimos visualizar con más nitidez la importancia que tiene la sintaxis en la producción y la comprensión no solo de los enunciados oracionales, sino de las unidades mayores; de allí que avanzamos en la investigación analizando el impacto de algunos recursos lingüísticos más allá de la oración. Para hacerlo, abordamos diferentes fenómenos lingüísticos que, consideramos, están en el límite entre lo oracional y textual, o bien en el cruce entre sintaxis, semántica y pragmática. Vamos a comentar particularmente una de las líneas de indagación que seguimos para, finalmente, hacer referencia a otros estudios realizados en el marco de ese cruce.

Una de las investigaciones que venimos realizando en el marco del proyecto de investigación que estamos actualmente desarrollando se focalizó en el estudio de los recursos lingüísticos implicados en la cohesión textual, lo que son abordados particularmente por dos marcos disciplinares: la lingüística del texto y la gramática, cada uno de los cuales trabajados

por diversas propuestas teóricas y metodológicas. A pesar del solapamiento de algunas de sus unidades de estudio, los objetivos que guían sus análisis son diferentes y los estudios de cada una pocas veces son consultados por la otra. La lingüística del texto los estudia desde una perspectiva semántico-representacional, centrándose en cómo estos recursos operan para lograr la continuidad temática de los discursos; mientras que la gramática analiza su funcionamiento en el plano oracional, abordando las propiedades sistemático/formales que caracteriza a este nivel. Nuestra indagación tuvo por objetivo analizar los recursos lingüísticos que median entre el nivel oracional y el textual, para lo cual nos centramos en algunos de ellos que son objeto de estudio de ambas disciplinas: clíticos, pronombres personales, elisión del sujeto (oracional) y conectores extraoracionales (pero, sin embargo, entonces, etcétera). Desde la lingüística del texto se adopta la perspectiva semántica, indagando los antecedentes a los que estos recursos remiten y su aporte para la construcción de la continuidad temática. Desde la Gramática oracional, se los analizan desde la perspectiva sintáctica, indagando especialmente las relaciones entre forma y función. Como ya expresamos, los desarrollos provistos por estas disciplinas no son consultado entre sí, aunque en algunos casos se los supone, e incluso adoptan una misma perspectiva de abordaje para el análisis de sus objetos de estudio, como sucede con las propuestas textualistas de Van Dijk y Kintsch (1978, 1983) y la pragmática de Sperber y Wilson (1986, etcétera), que adhieren a la mirada cognitiva, al igual que la GG, aunque esta última en el nivel oracional. Sin embargo, son pocos los estudios que han observado y hecho foco puntualmente en el cruce entre ambos niveles de análisis. Desde el punto de vista psicolingüístico, Belinchón, Igoa y Riviere (1992) consideran que algunos de los principios postulados por las gramáticas oracionales como parte de la competencia lingüística de los hablantes funcionan también como reguladores de la estructura del discurso:

... al menos algunas de las propiedades formales del discurso vienen determinadas por un tipo de conocimiento específicamente lingüístico, que por tanto forma parte de nuestra competencia gramatical, y no dependen exclusivamente de capacidades cognitivas o de convenciones pragmáticas ajenas al núcleo formal o estructural de la facultad humana para el lenguaje. Estas propiedades ... se refieren a las relaciones que establecen entre elementos o entidades del discurso próximas entre sí, que permiten establecer vínculos de cohesión entre oraciones contiguas. (Belinchón, Igoa y Riviere, 1992, p. 278)

Aunque estos autores reconocen el carácter difuso de los límites entre oración y discurso (o texto), no profundizan demasiado en sus propiedades y características. Desde el punto de vista del desarrollo de las habilidades de textualización, Karmiloff-Smith y Karmiloff (2005) sostienen que, entre los 4 y 9 años se producen cambios importantes en el uso de recursos cohesivos en las narraciones de los niños, mientras que los más pequeños —de 4 y 5 años— usan sobre todo los marcadores en sus funciones deícticas, los niños de 6 y 7 años:

... mostraron un claro progreso hacia la cohesión intralingüística (...) Lo que parece ocurrir a esta edad evolutiva es que los niños se dan cuenta de que el relato requiere una estructura intralingüística, pero su uso de los recursos cohesivos no es aun lo bastante flexible para coordinar de forma simultánea la coherencia y cohesión intralingüística. Los recursos intralingüísticos se utilizan de manera rígida, pero la cohesión se expresa con fuerza. (Karmiloff-Smith y Karmiloff, 2005, pp. 258-259).

Nuestra indagación (C. Defagó, 2018; y C. Mendoza¹²) se ubicó allí, donde los recursos lingüísticos adoptan valor intralingüístico, convirtiéndose así en indicios que guían la construcción discursiva, superando el plano oracional, pero no avanzando mucho más allá del párrafo. Es decir, no trabajamos con superestructuras ni macroestructuras, sino que nos centramos en el plano de las microestructuras, o, más particularmente, en los recursos gramaticales que desde una oración proyectan su interpretación sobre otras. Siguiendo los planteos de Karmiloff-Smith y Karmiloff (2005) adoptamos nuevamente la perspectiva del desarrollo, ya que consideramos que permite visibilizar mejor las propiedades que adoptan los recursos lingüísticos seleccionados, cuándo tienen referencia deíctica y cuándo es intralingüística.

Este estudio se realizó sobre un corpus compuesto por más de 80 textos escritos producidos por niños que se encontraban cursando el segundo grado de dos escuelas Primarias (una de gestión pública y otra privada). Esta investigación nos permitió reconocer la experticia con que manejan algunos recursos de cohesión (como apelar a la elisión del sujeto y el uso de clíticos) a diferencia de lo que ocurre con el uso de los conectores extraoracionales (sin embargo, entonces, pero, etcétera). Por ejemplo, eliden el sujeto oracional (Caso Nominativo) siempre que haya sido sujeto también de la oración anterior, pero si el sujeto de la segunda oración (o alguna de las que les sigue) tiene como antecedente la información expresada por un componente en Caso Acusativo (u OD), no lo eliden, o bien lo expresan nuevamente o lo pronominalizan, ya que elidirlo produciría ambigüedad.

En todos los textos analizados se pudo observar el respeto por estas restricciones formales, lo que coincide con lo expresado por Karmiloff-Smith y Karmiloff (2005) en la cita antes presentada, donde refieren a la rigidez en el uso de los recursos intralingüísticos. Es justamente esta particularidad la que nos permitió visibilizar el dominio de la organización sintáctico-formal que manejan los niños, aun en aspectos tan abstractos de la lengua como son los sujetos elididos. Como observamos anteriormente, las producciones del niño con TEL se caracterizan por el uso frecuente de este recurso; sin embargo, no es posible reconocer el antecedente de los sujetos elididos, lo que hace incomprensible el relato, como se observa en el siguiente ejemplo:

El sielo abia un dios
vieron los pinguino
usan para nadar el agua
abia un cocierto samaron
lo roquero para tocar
cuidadosamente
con su intrumento
el aire para soplar. (en Córdoba, 2018, p 98). [Se respeta la ortografía del texto original].

El primer verbo es impersonal, en el caso del segundo (“ver”) no se sabe bien si el SN que le sigue es su sujeto o su OD, en caso de ser sujeto, falta el OD, y en caso de ser OD no puede ser el antecedente del sujeto elidido de la oración que sigue (con verbo “usar”), por lo que en esta tercera oración no se puede reconocer con precisión el sujeto, y continua el relato con las mismas imprecisiones. Con este ejemplo queremos evidenciar que el antecedente de un pronombre o de un sujeto elidido no solo se lo reconoce semánticamente, sino también por el rol sintáctico que cumple. Como podemos apreciar, esto último supone el procesamiento de información muy abstracta, pero indispensable para alcanzar la continuidad temática.

Este conocimiento, sin embargo, ya forma parte de la competencia lingüística de los niños

de segundo grado cuyas producciones analizamos. Veamos un ejemplo extraído del corpus recogido por V. De Mier (2009):

havia una vezun leon muy feroz que se callo a un poso muy profundo rujio y rujio un elefante lo escucho y cintio pena entonses puso un troco de un arbol y el leon se tiro encima del tigre y lo mordio. y el tigre salio ullendo. y el elefante y el leon se fueron como grandes amigos. [Se respeta la ortografía del texto original].

Como se puede ver, cada verbo conjugado tiene realizadas sus exigencias semánticas y sintácticas a través del uso de diferentes recursos. Por ejemplo, en la secuencia que sigue:

1. el leon se tiro encima del tigre y
2. () lo mordió. y
3. el tigre salio ullendo

se presentaron tres eventos. En la primera se expresan explícitamente los dos participantes, en la segunda se elide el sujeto oracional (que coincide con el sujeto de la primera) y se pronominaliza el otro participante (a través del clítico *-lo-*) que es correferencial con el SN incluido en un complemento (SAdv) de la oración anterior (1). En la tercera, ni se elide ni se pronominaliza el sujeto oracional, aunque el referente ya había aparecido en oraciones anteriores. De haberlo elidido se generaría ambigüedad semántica puesto que el sujeto oracional de la (3) no coincide con el sujeto de la oración anterior. No podemos pensar que está última decisión (en realidad, como las anteriores) haya sido tomada con consciencia. Ni tampoco podemos ignorar que existían otras alternativas que hubieran generado redundancia o ambigüedad. Podemos observar, entonces, que la selección de recursos lingüísticos con referencia intralingüística realizada es económica y eficaz.

Como ya mencionamos, la experticia en el manejo de estos recursos formales no se condice con lo que ocurre con los conectores extraoracionales: se usan poco y de manera inestable (no siempre expresando el contenido inferencial que los caracteriza). Con respecto al segundo ejemplo, podemos observar que se reitera el uso del nexo copulativo y de la yuxtaposición oracional, y una sola vez aparece un conector (consecutivo) como estrategia para enlazar los hechos narrados (aunque no recupera la causa que da lugar a la segunda secuencia de eventos). Esto nos llevó a suponer que los primeros recursos de cohesión responderían a restricciones formales específicas, similares a las del plano oracional, de allí su rápido desarrollo a pesar de su gran abstracción, mientras que los otros corresponderían al desarrollo cognitivo de dominio general, que evoluciona de manera holística junto con el aumento de la memoria de largo plazo (MLP) y las habilidades de inferenciales. A partir de lo observado concluimos que, mientras que los conectores extraoracionales ponen en relación “ideas” (proposiciones, en términos de Belinchón, Igoa y Riviere, 1992) independientemente de cómo están expresadas lingüísticamente, los recursos cohesivos interoracionales (pronombres y elisión de sujeto) dependen de la forma en que se expresó lingüísticamente la idea, es decir, relacionan “oraciones” entre sí. De allí que consideramos que entre el nivel oracional y el textual existe otro, al que llamamos “interoracional”, donde se ubican dichos recursos que, aunque formales, su interpretación no es deíctica, sino intralingüística.

Pero los aspectos formales de la lengua no solo tienen impacto en la construcción cohesiva de los textos, sino que vehiculizan aspectos pragmáticos, expresando la intencionalidad del hablante. Un trabajo de investigación llevado adelante por P. Supisiche (2015, 2016), compara tres modelos de análisis lingüístico (estructuralismo, generativismo y sistémico funcional) con el objetivo de ver el alcance tanto descriptivo como explicativo de cada una de las propuestas, no solo en lo referido a la organización sintáctico-formal, sino en cómo dicha

organización es descripta por cada modelo teniendo en cuenta el contenido semántico que vehiculiza y la intencionalidad que pone de manifiesto. Para realizarlo, tomó como corpus titulares de diarios de diferente adscripción ideológica referidos al mismo tema, aplicando a cada uno la metodología de análisis propuesta por esos modelos. Los resultados obtenidos la llevaron a reconocer que la teoría sistémico-funcional es la de mayor alcance explicativo, ya que permite integrar la descripción exhaustiva —que proviene del estructuralismo— con la información semántica y la jerarquía sintáctica, similar a lo formulado por el generativismo. En tal sentido, si bien destaca los diversos aspectos que las diferentes metodologías de análisis iluminan sobre los hechos lingüísticos analizados, considera la sistémico-funcional la propuesta más abarcativa, ya que concibe el lenguaje y la gramática como un sistema de opciones, por lo que habilita a acceder a las selecciones realizadas por el enunciador. Además, esta propuesta permite proyectar hasta el plano discursivo las relaciones que mantienen los elementos desde las combinatorias configuracionales gramaticales y semánticas, debido a las opciones llevadas a cabo en términos de jerarquización de la información.

En síntesis, lo que tratamos de mostrar en este último apartado es que, citando a P. Supisiche:

la gramática es un dispositivo a través del cual construimos y organizamos la experiencia, cuyos componentes tienen la función de establecer, manipular y naturalizar las jerarquías sociales ..., dispositivo que se actualiza en el uso, condicionado por factores extralingüísticos. Por esta consideración, es posible conciliar concreto/abstracto, virtual/real, sistema/discurso, ya que el discurso no puede si no constituirse por el sistema y este no puede si no derivar en el discurso. (Supisiche, 2015, p. 234).

La combinatoriedad de la lengua y su enseñanza

A lo largo de estas investigaciones indagamos acerca del funcionamiento de los aspectos formales de las lenguas, sus particularidades, su desarrollo y su proyección más allá de la oración, en el plano textual, además del significado pragmático que implica la opción por una determinada configuración sintáctica. Gran parte de lo abarcado por estos estudios corresponde a conocimientos que los alumnos poseen sin necesidad de habérselos enseñado, por lo tanto, la pregunta que nos hicimos fue: ¿para qué incluir la gramática como objeto de enseñanza? La principal razón es que, si bien el conocimiento que tenemos acerca del funcionamiento gramatical de nuestra lengua es en gran medida inconsciente y lo usamos en la oralidad sin mayores inconvenientes, la escritura es una actividad eminentemente metalingüística (Olson, 1997; Manni y Gerbaudo, 2004) por lo que se requiere más que un saber hacer (en tanto conocimiento inconsciente), su dominio implica un saber acerca de la forma de funcionamiento de la lengua.

Hacer explícito nuestro conocimiento acerca del funcionamiento oracional de la lengua aporta criterios para la producción textual, no solo para su corrección, sino para la toma de decisiones acerca de cómo expresar un contenido teniendo en cuenta diferentes factores: el propósito o intención que se persigue, el lector posible y el cotexto. También aporta herramientas hermenéuticas para la interpretación lectora y, por lo tanto, para el desarrollo de lectores críticos. Para que la comprensión y producción de los hechos lingüísticos deje de ser 'algo que nos pasa', para ser un proceso que controlamos y sobre el que intervenimos críticamente, no alcanza con reconocer los factores que lo afectan, sino que es necesario explicitar cómo funciona la lengua. Actualmente, en las aulas se trabajan mucho los aspectos comunicativos, los diferentes usos de la lengua, y las distintas variedades sociolingüísticas. Sin embargo, se trabaja poco acerca de cómo esos factores extralingüísticos se articulan con

los recursos gramaticales con los que contamos para expresarnos.

Si bien nuestro propósito primario es descubrir el funcionamiento oracional, son las oraciones la condición necesaria, pero no suficiente, para construir un texto. Es decir, comprender su funcionamiento aporta herramientas para la escritura y la lectura de distintos y variados tipos de textos. Desde el punto de vista comunicacional, como pudimos observar en las producciones del niño con TEL revisadas en el apartado anterior, la configuración gramatical tiene mayor impacto en el plano textual que en el oracional. Las oraciones, en tanto enunciados, se comprenden en contextos específicos; sin embargo, no pasa lo mismo con las producciones textuales, como vimos en el apartado anterior, puesto que, sin el apoyo del contexto, la comprensión de sus producciones es casi imposible. Es decir, el funcionamiento gramatical tiene más repercusiones a nivel textual que oracional desde una perspectiva semántica y comunicativa, de allí la importancia de su tratamiento escolar.

Los contenidos incluidos en la enseñanza de la Lengua se han ido diversificando durante las últimas tres décadas, fragmentándose algunos, como la gramática, y sumándose otros nuevos, variación sociolingüística, comunicación, texto, discurso, pragmática, etcétera. Estos cambios suponen además una nueva perspectiva de abordaje ya que se pasó de modelos de análisis abstractos, centrados en la descripción del sistema de la lengua (tomando como teoría de base al estructuralismo), al estudio de los usos de la lengua en instancias de comunicación concretas; es decir, se desplazó del estudio de sistemas abstractos al estudio de las prácticas lingüísticas y comunicativas en las que estaba involucrado dicho sistema abstracto. Estos cambios fueron el producto de varios factores: los magros resultados alcanzados por los egresados en la comprensión y producción de textos, cambios sociales que impactaron en la educación, y la transposición de nuevos conocimientos académicos a la enseñanza (particularmente los referidos a la lingüística del texto, a la sociolingüística y a la pragmática). Se podría considerar que todos estos factores son los responsables de los contenidos y las prácticas que caracterizan hoy a la enseñanza de la lengua, dominada por perspectivas de la sociolingüística y el enfoque comunicacional que abordan la lengua en tanto uso y, por lo tanto, desde sus prácticas y productos. Nuestra intención es proponer un cambio no de contenidos, sino de perspectiva de abordaje: trabajar los aspectos sociales del lenguaje, sus usos y productos, pero incluyendo lo cognitivo (los procesos y representaciones internas que subyacen a las prácticas lingüísticas).

Uno de los aspectos que contribuyen a la falta de coherencia en los contenidos y perspectivas de abordajes de Lengua es que en la actualidad es que tiene más de un objeto a enseñar, son por lo menos dos: el lenguaje y la comunicación (Desinano y Avendaño, 2009). Tanto las descripciones como las representaciones y los procesos cognitivos ligados a cada uno de ellos para su uso son diferentes, aunque interactúan impactando uno en el otro. No solo me comunico con expresiones lingüísticas, lo hago con gestos, imágenes, tonos, diagramas, números, colores, etcétera. Por lo que la comunicación supone categorías, procesos y factores que le son propios, y que no necesariamente están involucrados en el procesamiento del lenguaje. Ambos son objetos complejos, que se potencian en su interacción y que confluyen en la construcción de determinados productos: un mensaje lingüístico, un texto, etcétera. Sin embargo, dicha confluencia no los hace un mismo objeto epistémico. De allí que consideremos, como hipótesis de partida, que no distinguirlos empobrece el análisis de cada uno y, por lo tanto, de su enseñanza.

El estudio de la gramática oracional nos ofrece elementos para comprender el funcionamiento sistemático de la lengua, el que se pone en uso cuando nos comunicamos por este medio. Este conocimiento es utilizado en diferentes situaciones y usos, es un conocimiento finito para utilizar de manera ilimitada, por lo que su reconocimiento explícito aportaría criterios para la elección de formas y modalidades lingüísticas según las necesidades comunicativas, particularmente en el caso de las producciones escritas, que

suponen toma de decisiones conscientes y calculadas (Manni y Gerbaudo, 2004; Sperber y Wilson, 1986; etcétera). Pero, si bien la elección de determinadas unidades léxicas y estructuras lingüísticas se justifica por dichas necesidades comunicacionales, ni las describen ni las explican. De allí la necesidad del explicitar, en las aulas, el conocimiento que los alumnos tienen acerca del funcionamiento oracional del lenguaje.

Si a partir de la década del 80, se advirtió que la enseñanza de la gramática no alcanzaba para formar egresados que produzcan y comprendan los diferentes tipos y géneros textuales, en los primeros años del siglo XXI se comprendió que sin la gramática tampoco es posible. A partir de ello, se vuelve a plantear la necesidad de incorporar contenidos gramaticales; sin embargo, se los presenta desde el mismo punto de vista que tenían antes de su corrimiento de las aulas; es decir: volvieron como se fueron.

Llama la atención que la concepción de la gramática que retorna a las aulas no haya cambiado, es la misma que tomaba como base ciertos contenidos tomados del funcionalismo y del estructuralismo (hegemónico, este último, en el ámbito de la investigación científica hasta la década del sesenta del siglo XX, pero que perdió vigencia con posterioridad a esa fecha, con el desarrollo de otros modelos que todavía no llegaron a las aulas, por lo menos de manera sistemática). Desde estas perspectivas, el objetivo principal era y sigue siendo la descripción de los enunciados lingüísticos tal como se producen, agregando (con el funcionalismo) algunos aspectos normativos. Estos contenidos no tienen nada que ver con representaciones mentales ni procesos llevados adelante por los hablantes o escribas de una lengua, y su enseñanza es asumida más como una disección que como la explicitación de un conocimiento que los estudiantes ya poseen y del que se pretende captar su funcionamiento.

Lo que sí cambió en la enseñanza de la gramática es el cuándo y el cómo dar dichos contenidos¹³, estos ya no son más abordados sistemáticamente, ni de manera descontextualizada, seleccionando ejemplos literarios sobre los cuales aplicar sus minuciosos análisis. La perspectiva comunicacional, hegemónica en la enseñanza desde la década de los noventa, propone que los contenidos gramaticales no se presenten más fuera de sus contextos de producción, separados de los usos concretos y cotidianos de la lengua, de los textos o de las prácticas lingüísticas. Su incorporación en las aulas tiene que estar motivado por su aporte a la comprensión o producción de los textos o prácticas que se estén trabajando, considerando que esto hará que dichos contenidos sean “significativos” para el estudiante. ES decir, se valora su “significatividad” por el grado de inclusión en las diferentes prácticas comunicativas.

De la confluencia de los aspectos que se conservaron y los que cambiaron en este retorno de la gramática al aula es posible inferir que la diferencia con el tratamiento que recibía en el pasado es cuantitativa pero no cualitativa. Los contenidos son menos, pero la concepción desde la cual se los concibe es la misma, heredera de los modelos dominantes durante la primera mitad de siglo XX. Pero como acabamos de mencionar, lo que sí cambió fue la forma en que se presentan dichos contenidos, fragmentando su tratamiento, ya que se tienen que presentar en relación con ciertas propiedades de los distintos tipos de textos o de prácticas comunicativas concretas. Esto trajo como consecuencia la atomización de los contenidos gramaticales, perdiendo su sistematicidad intrínseca, en pos de ganar “significatividad”. El valor relacional de la mayoría de las unidades gramaticales (propio tanto de las funciones sintácticas como de las categorías y hasta de las funciones semánticas) se perdió, analizando solo su forma superficial, a través de listas o enumeraciones que resultan, en la mayor parte de los casos, caprichosas, ya que nada dicen acerca de su funcionamiento. Ejemplo claro de esto es el tratamiento que reciben los pronombres, los verbos o los conectores oracionales desde la perspectiva comunicacional.

Consideramos que la “significatividad” de los contenidos gramaticales no debe ser medida por el momento y su forma de presentación. La importancia de la inclusión de un contenido

gramatical no puede ser valorada solamente por su conexión con una práctica comunicativa, o en relación con la descripción de usos particulares, sino por su aprovechamiento en situaciones nuevas y por su aporte explicativo del funcionamiento general de la gramática. En tal sentido, consideramos que la enseñanza de contenidos gramaticales debe estar motivada por un objetivo práctico y otro teórico. En el primer caso, por sus posibilidades de aplicación a nuevas situaciones y contextos. Para que esto sea posible, es necesario que los estudiantes alcancen a captar los patrones combinatorios de su lengua, para poder seleccionar los más adecuados a las ideas que se quieran expresar, según los propósitos que los guía y los conocimientos atribuidos a sus potenciales lectores. Este conocimiento debería servirles en el momento de producir sus propios textos, para revisar sus borradores y decidir sobre las posibles opciones que se le presenten tanto en el caso de la escritura como de la oralidad.

En cuanto que el objetivo teórico que debería guiar la enseñanza de los contenidos gramaticales tiene que ver con su significatividad intrínseca, su valor como conocimiento sobre un objeto de estudio sin necesidad de apelar a justificaciones prácticas, se refiere particularmente a su aporte para la explicación del funcionamiento de la lengua en los distintos planos de análisis. Este último objetivo se alcanza cuando el alumno capta el funcionamiento del sistema, lo que, consideramos, habilita tanto la reflexión metalingüística, como metacognitiva. Pero, por la modalidad actual de enseñanza de los contenidos gramaticales, es imposible planear la presentación sistemática de las unidades ya que su introducción actualmente depende de los casos particulares (tipos de textos o comunicaciones concretas), por lo que la noción de la “lengua como sistema” está perdida desde el principio.

La observación y reflexión sobre el funcionamiento del sistema combinatorio de la lengua no está contemplado dentro de los contenidos de la asignatura, como tampoco lo están muchos otros contenidos del área disciplinar (signo lingüístico, historia de la escritura, teorías de la evolución del lenguaje, su aprendizaje, etcétera). Pensamos que las razones de esta exclusión son varias:

- En primer lugar, por la pretensión de que los contenidos áulicos “sirvan”, es decir, tengan una finalidad práctica inmediata. De allí que su enseñanza se focalice en usos puntuales más que en un desarrollo sistemático.
- También porque no se reconoce el lugar que ocupa el conocimiento del funcionamiento gramatical de la lengua en el marco de la construcción de unidades mayores, tanto orales como escritas.
- Y finalmente, como plantea Pinker (2001), porque los modelos científicos que pueden aportar nuevas formas de entender los contenidos gramaticales (su selección, jerarquización y conceptualización), como sería la Gramática Generativa, tienen tal complejidad en su presentación académica, que alejan a los interesados en su aplicación en el ámbito de la enseñanza.

Todo esto confluye para que en la enseñanza de la lengua solo se planteen objetivos prácticos. Sin embargo, consideramos que la exclusión de los objetivos teóricos aleja a nuestra disciplina de un tratamiento similar al que, desde otras áreas, se les da a los contenidos áulicos. En biología no se duda en dar contenidos como “célula”, “fotosíntesis”, etcétera, aunque dichos contenidos sean abstractos, expresen una generalización y no tengan una aplicabilidad concreta inmediata. Se dan porque nos informan acerca de un funcionamiento biológico esencial. Consideramos que el funcionamiento sistemático de la lengua merece la misma posibilidad de tratamiento “abstracto”, teniendo a favor el hecho que es un conocimiento que los alumnos ya poseen, que solo hay que explicitarlo.

Más allá de este planteo, pensamos que ambos tipos de objetivos, práctico y teórico, están entrelazados. No se puede alcanzar el conocimiento gramatical necesario para aplicarlo a la comprensión y producción textual sin comprender el funcionamiento sistemático de la lengua. Pero para ello hay que cambiar la perspectiva de abordaje epistémico y pedagógico de la

lengua, desplazando el centro de atención de la descripción y la presentación de las unidades gramaticales aisladas, a la explicitación del funcionamiento de la organización gramatical de los mensajes. Esto supone pensar los contenidos gramaticales no ya como construcciones que los científicos crearon para describir las lenguas, sino como la explicitación de las representaciones que los hablantes tienen de sus propias lenguas y de los procesos implicados en su funcionamiento.

Este desplazamiento es coherente con la perspectiva que se adopta a nivel textual, ya que el objetivo de la lingüística textual no es clasificar los distintos tipos de textos, ni enumerar sus unidades, sino captar su funcionamiento. Pero ¿es posible hacer esto a nivel oracional? Consideramos que sí, pero para ello es necesario no ya de un cambio cuantitativo de los contenidos gramaticales, sino cualitativo: comenzando por explicitar la “gramática” que los hablantes ya conocen de su lengua, pero no saben que la conocen.

La idea que tenemos acerca de la enseñanza de la gramática es justamente explicitar los conocimientos gramaticales que ya poseemos, para poder optar acerca de distintas alternativas de expresión según los diferentes propósitos y usos de la lengua. Consideramos además que mientras más conozcamos acerca del funcionamiento de la lengua, más posibilidades de pensar su enseñanza. De allí que a lo largo de la última década hemos desarrollado dos modelos de enseñanza de la gramática, La Gramática Significativa (P. Supisiche) y la Gramática en Capas (C. Defagó), puesto que es fundamental que la didáctica de la lengua se nutra de aportes actualizados de las investigaciones científicas del área.

En síntesis, nuestras investigaciones pretenden tanto contribuir a la Gramática en tanto disciplina científica (teórica y empírica), profundizando su conocimiento, como a la lingüística aplicada, desarrollando modelos que medien entre el saber científico y su enseñanza.

Referencias bibliográficas

- Baker, M. (2001). *The Atoms of Language*. New York: Basic Books.
- Belinchón, M.; Igoa, J. y Riviere, A. (1992). *Psicología del Lenguaje*. Madrid: Ed. Trotta.
- Berwick, R. y Chomsky, N. (2016). *¿Por qué solo nosotros?* Barcelona: Kairós.
- Brown, R (1971). *The Acquisition of Language*. Chicago: University of Chicago Press.
- Brown, R. (1973). *A First Language: The Early Stages*. Cambridge: Harvard University Press.
- Calvin W. y Bickerton, D. (2010). *Lingua ex Machina*. Barcelona: Ed. Gedisa.
- Chomsky, N. (1965). *Aspects of the Theory of Syntax*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.
- Chomsky, N. (1988). *Language and problems of knowledge*. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Chomsky, N. (1995). *The Minimalist Program*. Cambridge Mass.: The MIT Press.
- Chomsky, N (2005). Three factors in language design. *Linguistic Inquiry*, 36, 1-22.
- Chomsky, N (2017). *¿Qué clase de criatura somos?* Barcelona: Ariel.
- Cuetos Vega, F. (1998). *Evaluación y rehabilitación de las afasias*. Madrid: Editorial Médica Panamericana.
- Defagó, C. (2017). La comunicación animal y las lenguas humanas: ¿diferencias cuantitativas o cualitativas? En S. Barei y A. Gómez Ponce (Comps.), *Lecciones sobre la cultura y las formas de la vida. Encuentro Córdoba – Tartu* [Archivo de descarga]. Córdoba: Editorial del CEA.
- Defagó, C. (2018). Los recursos lingüísticos más allá de la oración: una interpretación de su desarrollo. En A. Gonzalo, C. Carrió y C. Parera (Comps.), *Lingüística Generativa: desde los estudios teóricos a las reflexiones histórico-filosóficas* (pp. 10-28). Santa Fe: EdicionesUNL.
- Defagó C. (2019a). VIII: “El desafío de reconocer los conocimientos previos”. Panelista, sesión Plenaria “Retos del español en la educación del siglo XXI” del *Congreso Internacional de la Lengua Española*. Córdoba, Argentina.

- Defagó C. (2019b). Los conocimientos gramaticales previos y su impacto en la Didáctica de la Lengua. Ponencia presentada en las *II Jornadas de trabajo en estudios del procesamiento del lenguaje. Homenaje a Ana María Borzone por su aporte a la enseñanza de la Lengua*. Facultad de Psicología. UNC. Córdoba.
- De Mier, V. (2009). *Dos modelos de alfabetización Inicial: un estudio comparativo* (Trabajo final de licenciatura). Escuela de Letras. FFyH. UNC.
- Demers, R. (1990). Lingüística y comunicación animal. En F. Newmeyer (Comp.), *Panorama de la Lingüística Moderna* (Vol. 1, pp. 361-384). Madrid: Visor.
- Desinano, N. y Avendaño, F. (2009). *La Didáctica de las Ciencias del Lenguaje*. Rosario: HomoSapiens.
- Gamut, L. T. F. (1991). *Logic, Meaning and Language*. Chicago: University Press of Chicago.
- Grodzinsky, Y. (1995). A restrictive theory of agrammatical comprehension. *Brain and Language*, 50, 27-51.
- Grodzinsky, Y. (2013). Dos problemas en sintaxis experimental. En V. Jaichenco y Y. Sevilla (Coord.), *Psicolingüística en Español. Homenaje a Juan Seguí* (pp.277-303). Bs. As.: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.
- Gazdar, G. Klein, E. Pullum, G. y Sag, I. (1985). *Generalized Phrase Structural Grammar*. Oxford: Basil Blackwell.
- Fodor, J. (1986). *La modularidad de la mente*. Madrid: Ed. Morata.
- Halliday, M.A. (1975). Estructura y función del lenguaje. En J. Lyons (Ed.), *Nuevos horizontes de la lingüística*. Madrid: Alianza editorial.
- Halliday, M.A. (1982). *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado*. México: FCE.
- Halliday, M.A. (2017). *Obras esenciales de M.A.K. Halliday* (Compilado por Elsa Ghio, Federico Navarro, Annabelle Lukin) [Traducción de Elsa Ghio et al.] [Archivo de descarga]. Santa Fe: Ediciones UNL.
- Halliday, M.A. y Hassan, R. (1985). *Language: context: text: aspects of language in a social semiotic perspective*. Hong Kong. Oxford: University Press.
- Halliday, M. A. y Matthiessen, Ch. (1999). *Construing experience through meaning. A language based approach to cognition*. London: Continuum Internac. Publ. Group.
- Halliday, M. A. y Matthiessen, Ch. (2004). *An Introduction to Functional Grammar*. London: Arnold.
- Harris, R. (1993). *Linguistics Wars*. Oxford: Oxford University Press.
- Jaichenco, V. y Sevilla Y. (Coords.). (2013). *Psicolingüística en Español. Homenaje a Juan Seguí*. Bs. As.: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.
- Karmiloff-Smith y K. Karmiloff, (2005), *Hacia el lenguaje*. Madrid: Ediciones Morata.
- Kintsch, W. y van Dijk, T. A. (1978). Towards a model of text comprehension and production. *Psychological Review*, 85, 363-394.
- Kintsch, W. (1998). *Comprehension: A paradigm for cognition*. New York: Cambridge University Press.
- Longa, V. y López Rivera J.J. (2005). ¿Pueden adquirir palabras los animales? Sobre el aprendizaje de palabras por un perro. *ELUA*, 19, 301-317. DOI: <https://doi.org/10.14198/ELUA2005.19.15>
- Manni, H. y Gerbaudo, A. (2004). *Lengua, ¿Instrumento o conocimiento?* Santa Fe: Ediciones UNL.
- Manoiloff, L.; Requena, P.; Casandro, M. C.; Defagó, C. M.; Alonso Alemany, L.; Cesaretti, D. ... Seguí, J. (2018). Factores que influyen en la comprensión de las cláusulas subordinadas de relativo en español: estudio exploratorio. *Onomázein: Revista de*

- lingüística, filología y traducción de la Pontificia Universidad Católica de Chile*, 42, 23-52. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6776447>
- Martinet, A. (1960). *Éléments de linguistique générale*. Paris: Librairie Armand Colin.
- McCawley, J. (1981). *Everything that Linguists Have Always Wanted to Know About Logic (but were Ashamed to Ask)*. Chicago: University of Chicago Press.
- Menéndez, S. M. (2017). M.A.K. Halliday: de la opción al recurso, de la gramática al registro. En M. A. Halliday (Autor), *Obras esenciales de M.A.K. Halliday* (Compilado por Elsa Ghio, Federico Navarro, Annabelle Lukin) [Traducción de Elsa Ghio *et al.*] [Archivo de descarga]. Santa Fe: Ediciones UNL.
- Olson D. (1997). *El mundo sobre papel*. Barcelona: Gedisa.
- Partee, B. (1997). Formal Semantics in Linguistics. En Autor, *The Handbook of Contemporary Semantic Theory*. Oxford: Ed. Por S. Lappin. Blackwell P.
- Saussure, F. de (1945). *Curso de Lingüística General*. Buenos Aires: Editorial Losada.
- Searle, J. (1994). *Actos de Habla. Ensayo de Filosofía del Lenguaje*. Barcelona: Ed. Planeta.
- Seyfarth, R.; Cheney, D. y Marler, P. (1980). Vervet monkeys alarm calls: semantic communication in a free-ranging primate. *Animal Behaviour*, 28, pp.1070-1094.
- Sperber D. y Wilson, D. (1986). *Relevance*. Oxford: B. Blackwell.
- Supisiche, P. (2015). Teorías gramaticales: contraste descriptivo y transferencia a corpus. En C. Defagó (Comp.), *Estudios sobre Lenguaje y Gramática: entre la Praxis, la Teoría y la Enseñanza*. Córdoba: Editorial Brujas.
- Supisiche, P. (Comp.). (2016). *Enseñar gramática: reflexiones y propuestas*. Córdoba: Editorial Brujas.
- Thomason, R. (Ed.). (1974). *Formal Philosophy. Selected Papers by Richard Montague*. New Haven: Yale University Press.
- van Dijk, T. y Kintsch, W. (1983). *Strategies of discourse comprehension*. New York: Academic Press.

Notas

¹ A partir del desarrollo de las gramáticas lógicas desde la década del 70, se sabe que la relación entre los componentes sintácticos y los semánticos a nivel oracional de las lenguas humanas no es biunívoca: en ellas no existe una relación uno a uno entre los componentes sintácticos y los semánticos.

² Los proyectos de investigación a los que hacemos referencia a lo largo del artículo son:

- 2014-2015: “Cláusula y subcategorización: modelos descriptivos y compromisos epistemológicos”. Otorgado por SECYT, UNC. Resolución Rectoral 1565/2014. (Dirección C. Defagó; codirección P. Supisiche).
- 2016-2017: “Complementariedad intra e interdisciplinar en los estudios gramaticales”. Otorgado por SECYT, UNC. Resolución SeCyT 313/2016. (Dirección P. Supisiche; codirección C. Defagó).
- 2018-2021: La relación sintaxis-semántica analizada desde dos modelos teóricos y dos fenómenos lingüísticos. SeCyT. Resoluciones SeCyT 411/18, 455/18 y 472. (Dirección C. Defagó; codirección P. Supisiche).

Los programas que se desarrollaron fueron:

- 2014-2015: “El procesamiento del Lenguaje. La cláusula y la subcategorización vistos desde distintas perspectivas”. Aprobado y subsidiado por SECYT, UNC. Conformado por grupos de investigación de FFyH, FAMAF y Psicología. (Dirección: C. Defagó, codirección L. Manoiloff).
- 2018-2019: “El procesamiento del lenguaje y su enseñanza: explicitando los conocimientos previos y recursos lingüísticos específicos” (formado por equipos de Letras, Psicología y Lenguas). Resoluciones SeCyT 411/18, 455/18 y 472. (Dirección: C. Defagó, codirección L. Anglada).

³ Angélica Gaido: *La producción de textos explicativos en el ámbito académico: aportes de las Ciencias Cognitivas al modelo de la Lingüística Sistemico-Funcional* (Tesis de Maestría en Inglés con orientación en Lingüística Aplicada). Facultad de Lenguas. UNC. Noviembre de 2016. Directora Liliana Anglada (Facultad de Lenguas) y codirectora Cecilia Defagó (FFyH).

⁴ Mayra Roso: *El estatus epistemológico de las Lenguas de Señas* (Trabajo final de licenciatura). Escuela de

Letras. FFyH. UNC. Septiembre 2013. Directora C. Defagó (FFyH) y codirector L. Peluso (UdelaR).

⁵ Mara Grande: *¿Podemos escribir en una lengua que no hablamos? El caso del bilingüismo de los sordos* (Trabajo final de licenciatura). Escuela de Letras, FFyH. UNC. Mayo 2019. Directora Cecilia Defagó (FFyH) y codirectora Mariela Masih (FFyH).

⁶ Leonardo Peluso (Universidad de la República, Montevideo, Uruguay - UdelaR). *Escritura y Sordera* (Tesis de doctorado en Letras). Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Julio 2015. Directora Cecilia Defagó.

⁷ C. Defagó y M. Roso: IV Congreso CEFILE ¿Por qué el lenguaje le importa a la filosofía? Co-autora: *Lenguas de señas y Gramática Generativa: nuevos desafíos epistemológicos para la Lingüística*. Facultades de Humanidades y Artes, UN de Rosario. Octubre 2018.

⁸ Cosentino, M. M. I. y de Vecchi, E. S. (2019). *Componentes lingüísticos según contextos socioeducativos en niños de primer grado de escuelas de gestión estatal y privada de la Ciudad de Córdoba* (Tesis de Licenciatura en Fonoaudiología). Escuela de Fonoaudiología, Facultad de Medicina. UNC. Directora Mariana Lucca (FM) y codirectora Cecilia Defagó (FFyH).

⁹ Daiana Cesaretti: *El procesamiento del lenguaje en niños y niñas. Un estudio de comprensión en oraciones*. Escuela de Letras, FFyH, UNC, 2017. Directora Cecilia Defagó (FFyH) y codirectora Laura Manoilloff (F. Psicología).

¹⁰ Carolina Córdoba: *Vivir en los bordes del lenguaje: procesos psicolingüísticos en un caso de desarrollo atípico del lenguaje* (Tesis de licenciatura). Escuela de Letras, FFyH. UNC. 2018 (Directora: C. Defagó).

¹¹ El análisis de las producciones escritas y su comparación con las orales se realizó a partir de los supuestos de D. Olson (1997), quien caracteriza los elementos de solapamiento y diferenciación entre la oralidad y la escritura. Para relacionar esta teoría con los TEL ver C. Córdoba (2018) [nota 10].

¹² Camila Mendoza: *El desarrollo de los recursos de cohesión en la infancia* (Trabajo final de licenciatura). Escuela de Letras, FFyH. UNC. 2020. Directora: C. Defagó.

¹³ Aunque, a partir de los resultados de las distintas evaluaciones educativas (tanto nacionales como internacionales), no parecería que la situación haya mejorado (de hecho, se pueden considerar como muestra de ello los resultados de las pruebas PISA de 2019 en el área Lengua).

¿Por qué no charlamos un ratito, ah? Una larga conversación sobre música popular

Claudio Fernando Díaz**

Resumen

El presente trabajo intenta presentar una síntesis conceptual del trabajo de un equipo de investigación que desde 2008 indaga sobre las músicas populares. El equipo formó parte del programa de investigación “El discurso como práctica”, dirigido inicialmente por Danuta T. Mozejko y Ricardo L. Costa, hasta su disolución en 2017. Desde entonces sigue trabajando de forma independiente sobre la base de considerar la producción, circulación y consumo de músicas populares como ‘prácticas discursivas’. A partir de esa mirada el artículo desarrolla algunos conceptos vinculados a la relación de la música y el discurso, a la articulación entre prácticas de producción y recepción musical y a la dimensión afectivo-emotiva en la producción y consumo de las músicas populares.

Palabras clave: *música popular, discurso, cuerpo, emociones*

Let's have a little chat, right? A long conversation about popular music

Abstract

This work is an attempt to present a conceptual synthesis of a research team's work, that has been inquiring on popular music. This team has taken part in the research program "Discourses as practises", initially directed by Danuta T. Mozejko and Ricardo L. Costa, until its dissolution in 2017. Since then, it stills work independently considering production, circulation and consumption of popular music as discursive practises. From that point of view this article develops some concepts vinculated to the discourse and music relation, to the articulation among musical production and reception practises, and to the affective/emotional dimension of the popular music production and consumption.

Keywords: *popular music - discourse - body - emotions*

* Claudio Díaz es magíster en Sociosemiótica y doctor en Letras por la Universidad Nacional de Córdoba. Docente e investigador en la Facultad de Filosofía y Humanidades (Universidad Nacional de Córdoba). Se encuentra a cargo de la cátedra de Sociología del Discurso de la carrera de Letras Modernas claudiofdiaz@hotmail.com.ar.

Recibido 12/09/2020 Aceptado 22/10/2020.

¿Por qué no charlamos un ratito, ah? Una larga conversación sobre música popular

1) Una palabra que se canta y se baila. Todos los años, al iniciar los seminarios sobre música popular que desarrollamos desde la cátedra de Sociología del Discurso como parte de las tareas de vinculación entre la investigación y la enseñanza de grado, solemos compartir una pregunta con lxs estudiantes: ¿por qué estudiar las músicas populares en el marco de la carrera de Letras?¹ De hecho, el plan de estudios de la carrera no tiene ningún espacio curricular específico para eso. Sin embargo, aunque sea por sus letras, las canciones populares pueden considerarse perfectamente como parte de la poesía lírica, como lo demuestra el premio Nobel de Literatura entregado en 2016 al cantautor estadounidense Bob Dylan. La respuesta a esa pregunta, a nuestro criterio, pasa por la cuestión del ‘valor’². Si bien ya en los tempranos sesenta del siglo XX Raymond Williams había afirmado, un tanto provocativamente, que ‘la cultura es lo ordinario’ (Cevasco, 2003), es decir, lo que tenemos en común, y que, por lo tanto, cualquier persona puede usar la palabra creativamente (y de hecho lo hace), lo cierto es que en las luchas simbólicas (Bourdieu, 2003) no todas las formas de la palabra alcanzan la misma legitimidad. Cuando hablamos de ‘literatura’, más allá de las dificultades teóricas para su delimitación, siempre se trata de una palabra ‘valiosa’, y toda la organización institucional de la práctica literaria gira alrededor de esa idea de valor.

Dentro de ese conjunto, sin dudas, la poesía lírica más valorada sigue siendo aquella que circula de forma escrita. Sin embargo, la palabra lírica no siempre estuvo separada de la música. Desde la Antigüedad y hasta fines de la Edad Media hubo una palabra poética que se cantaba. Ahí están los cantares de gesta, el romancero y la lírica del Amor Cortés para atestiguarlo. Con el desarrollo de la modernidad se produjo una separación (Neiva de Matos, 2008). La poesía escrita se convirtió en la forma más valiosa de la lírica y “La Música”, con mayúsculas al decir de Julio Mendivil³ (2016), tendió a hacerse fundamentalmente instrumental. Sin embargo, la palabra cantada no desapareció, sino que se siguió desarrollando, ante todo, en los sectores populares, y a partir de comienzos del siglo XX, con el desarrollo de las técnicas de grabación de la industria cultural, alcanzó una altísima masividad. Esa masividad no solo tiene que ver con la lógica de las industrias culturales, sino también con que, esa forma específica de la lírica que son las canciones populares, más allá de su falta de legitimidad académica, tiene una gran capacidad para interpelar a sectores sociales muy amplios. Las músicas populares son fenómenos sociales que afectan la intimidad, que articulan lo público y lo privado (Hesmondhalgh, 2015). Las canciones le dan voz a los sentimientos que aprendemos a nombrar a través de ellas. Pero también proveen modelos que resultan sustantivos en la construcción de diversas ‘narrativas identitarias’ (Frith, 2003) nacionales, generacionales, de clase o de género, entre otras. Dicho en otros términos, las canciones populares, omnipresentes en la vida contemporánea, tienen un papel importante en la construcción de las subjetividades.

Decimos, entonces, que las canciones populares pueden considerarse una forma particular de la poesía lírica. Pero es una palabra lírica que se canta y se baila. Y ese es un rasgo específico que tiene profundas consecuencias. La inmensa mayor parte de los géneros de la música popular son bailables. Por lo tanto, se trata de una palabra particularmente vinculada con el cuerpo: con las voces y los cuerpos de lxs artistas en escena, en el estudio de grabación o en las imágenes mediatizadas, pero también con los movimientos y los giros de lxs bailarines, lxs asistentes a recitales o lxs que viven la experiencia corporal de la escucha solitaria. Y, claro está, con sus interacciones y sus respuestas individuales o

colectivas, fuertemente atravesadas por lo emotivo-afectivo (Molinero y Vila, 2017). La canción popular es así, una palabra poética encarnada, una palabra que atraviesa el cuerpo y produce emociones; una palabra que expresa identidades sociales y a la vez contribuye a producirlas.

Sobre esta particular forma discursiva, y sobre toda una serie de cuestiones vinculadas a ella, se desarrollan las indagaciones de nuestro equipo. O, dicho de un modo un poco menos presuntuoso, sobre estos temas venimos conversando desde hace poco más de diez años.

2) Música y discurso. Este equipo, con su proyecto general de trabajo, se originó en el marco del programa de investigación “El discurso como práctica” dirigido por lxs doctores Ricardo Costa y Danuta T. Mozejko⁴. Se trataba de una propuesta interdisciplinaria que articulaba tradiciones teóricas provenientes de la sociología por un lado y de los estudios del discurso por el otro. La especificidad del enfoque propuesto por el programa se centró en la conceptualización del discurso como una práctica social, es decir, como proceso de producción de opciones y estrategias discursivas realizadas por los agentes sociales a partir del lugar que ocupan en el sistema de relaciones sociales del que forman parte. Es decir que el agente social actúa en lo que denominaríamos, con Pierre Bourdieu (1995), un ‘espacio de posibles’. Ese espacio se define en dos niveles diferentes y, además, en la relación entre ellos. Dichos niveles son el propiamente discursivo, por una parte, habida cuenta de las posibilidades y limitaciones que se abren y establecen allí al uso de estrategias, y el social, por otro, en cuanto sistema de relaciones que funciona sobre una base de poder (Foucault, 1992).

Partiendo de esa base teórica, durante estos diez años de trabajo hemos sostenido que las músicas populares pueden abordarse también desde un punto de vista sociodiscursivo. Para ello, hemos construido un andamiaje conceptual que enriquecido y precisado a partir del trabajo empírico. Y en ese proceso nos hemos encontrado participando activamente en una serie de discusiones desarrolladas en el incipiente campo de los estudios sobre música popular acerca de las relaciones entre música y discurso⁵. Ese campo, aún en proceso de formación, tiene como característica la multiplicidad de abordajes disciplinarios. Así pues, las músicas populares atraen el interés de musicólogos y etnomusicólogos, lingüistas y estudiosos de la literatura, sociólogos y antropólogos, comunicadorxs sociales e historiadorxs, etcétera.

En ese contexto afirmar la legitimidad de un enfoque sociodiscursivo ha significado un esfuerzo permanente por despejar dos equívocos. En primer lugar, hablar de un enfoque discursivo no implica hablar de un enfoque textual, y mucho menos reducir el sentido de las canciones a lo que dicen sus letras. Muchos estudios sobre músicas populares han abordado principalmente las letras de las canciones y eso ha generado una corriente crítica que ve en esos enfoques (no sin razón) un reduccionismo, en la medida que dejan de lado, o no consideran suficientemente, los aspectos musicales y performáticos⁶. Ante estas críticas, hemos insistido en la necesidad de recuperar la ya clásica definición veroniana según la cual discurso es toda “configuración espacio-temporal de sentido”, cualquiera sea su soporte material: texto, imagen, o el cuerpo mismo (Verón, 1996, p. 127). Las canciones populares, entonces, pueden pensarse como producciones discursivas que se caracterizan por su complejidad semiótica: la letra, la música, las mediaciones técnicas de su producción y circulación, y todos los aspectos performáticos que se derivan de la interpretación, interactúan de diversas maneras para producir sentido. Abordar las canciones desde un

punto de vista discursivo no significa, entonces, trabajar solo con las letras y las partituras, sino considerar todo ese conjunto significativo. En esa dirección, a lo largo de los años hemos desarrollado herramientas de análisis que permiten sistematizar la contribución de los diferentes aspectos en la construcción del sentido, y las hemos contrastado en el estudio de diversos corpus que forman parte de distintos campos de la música popular: folklore, tango, rock, cuarteto, cumbia, entre otros⁷.

El segundo equívoco es pensar un enfoque discursivo como si tuviera un carácter inmanente. Una crítica frecuente a quienes hacen análisis musical, aunque consideren letra y música, es que suponen que, con una mera descripción de la obra, se puede captar el sentido. Pues bien, nada más alejado de nuestro enfoque. Un abordaje propiamente discursivo requiere poner en relación ese conjunto significativo con sus condiciones sociales de producción y recepción. Toda práctica social se realiza bajo ciertas condiciones de producción y se caracteriza por estar dotada de sentido. Si seguimos a Verón, los estudios del discurso versan acerca de los modos de funcionamiento de la semiosis. Pero la semiosis siempre es social por dos razones: porque toda producción de sentido es necesariamente social, y porque todo fenómeno social es, en una de sus dimensiones constitutivas, un proceso de producción de sentido (Verón, 1996, p. 125). Así pues, las “obras” que estudiamos, como por ejemplo los discos, las consideramos en tanto enunciados, y esto implica pensarlos en relación con sus condiciones sociales de producción, puesto que en esas relaciones radica la dimensión propiamente discursiva. Si se pueden pensar las músicas populares como discursos es porque son parte (y una muy importante, en las sociedades contemporáneas) de la producción social del sentido, esto es, de la semiosis social.

Finalmente, nos ha resultado necesario precisar, cada vez más, lo que entendemos por condiciones sociales de producción. Partiendo de la idea rectora del programa “El discurso como práctica”, consideramos el estudio del lugar del agente que produce el discurso en un sistema específico de relaciones sociales como condicionante inmediato. En el estudio de los diferentes corpus abordados, resultó una constante donde, aunque se tratara de sistemas de relaciones micro, de escenas locales muy acotadas, las mismas siempre guardan relación con el desarrollo histórico de los diferentes campos de la música popular en la Argentina, tales como el folklore, el rock, el cuarteto, etcétera. Así pues, la noción bourdiana de ‘campo’ ha resultado muy operativa. Pero, además, el estudio de los desarrollos históricos de diferentes campos nos ha permitido tener una mirada de conjunto, aunque siempre incompleta y provisoria, del desarrollo de la música popular en la Argentina desde mediados del siglo pasado hasta el presente. Ese desarrollo, claro está, no es autónomo, sino que está profundamente articulado con lo que, en términos de Williams, podemos pensar como proceso social global de luchas por la hegemonía (1980).

Esta perspectiva ha sido el enfoque común, construido colectivamente, que sirvió de fundamento a los trabajos individuales de los integrantes del equipo, ya sean trabajos finales de licenciatura o tesis doctorales, y también a las producciones colectivas.

3) Entre producción y recepción. Con base en estos fundamentos teóricos, los integrantes del equipo realizaron trabajos de análisis de algunos corpus discursivos formados principalmente por producciones discográficas. Así fueron estudiadas obras tan diversas como las del “Chango” Farías Gómez, el llamado “folklore joven” de los 90, Arbolito, Carlos Giménez, el dúo Coplanacu, el dúo Pimpinela, Liliana Herrero, Chébere y Ninfas, entre otras⁸. El trabajo empírico fue orientando nuestra mirada hacia la construcción

de dispositivos de enunciación que aparecían recurrentemente en los corpus. Partiendo del trabajo seminal de Costa y Mozejko (2002) titulado “Producción discursiva, diversidad de sujetos”, concentramos nuestra mirada en describir las opciones estratégicas mediante las cuales los agentes sociales van construyendo su propio simulacro en el discurso, de manera que dan lugar a un enunciador, un enunciatario, las relaciones entre ellos y con el enunciado en cuanto tal. Ello con la particularidad de que, en nuestros corpus, las estrategias discursivas que contribuyen a la construcción de ese dispositivo obedecen a la complejidad semiótica de este tipo de discurso. Así, pueden detectarse estrategias relevantes en las letras (opciones temáticas, retóricas, narrativas, lingüísticas, etcétera), en la música (opciones melódicas, armónicas, rítmicas, dinámicas, etcétera), en las portadas de los discos (opciones en el diseño, en las imágenes, los paratextos, los libros internos, etcétera) en aspectos performáticos (usos de la voz, dramatización en la interpretación, performances instrumentales, etcétera) e incluso en la selección de repertorio. Ese tipo de estudio nos permitió identificar mecanismos mediante los cuales lxs productores se presentan como parte de ciertas tradiciones, principios estéticos, colectivos sociales, opciones ideológicas, etcétera. Dicho en otros términos, mediante las complejas opciones estratégicas que resultan en un determinado dispositivo de enunciación, en las canciones y en los discos se construyen también determinadas identidades narrativas.

La noción de narrativas identitarias ha adquirido importancia en los estudios sobre música popular a partir de los aportes de Simon Frith (2003) y de Pablo Vila (1996), en el ámbito latinoamericano. La noción proviene, en realidad, de Paul Ricoeur (1996). En términos sociológicos, la identidad de un grupo, incluso de una persona, no es una esencia. Con esto queremos decir que no se puede definir de una vez para siempre a partir de un conjunto de rasgos que se mantienen idénticos a sí mismos. Siguiendo a Chein y Kaliman (2013) se puede afirmar que las identidades colectivas tienen que ver con la percepción subjetiva de pertenencia a un determinado grupo con el que se comparten una serie de rasgos. Pero cuando esos grupos exceden los límites de las relaciones personales, la adscripción subjetiva al grupo está permeada por los llamados ‘discursos identitarios’. Ese tipo de discursos le da forma, no solo al “nosotrxs”, sino también a su alteridad constitutiva. La alteridad, forma una parte sustantiva de todo discurso identitario, que intenta dar respuesta a preguntas como “¿Quiénes somos? ¿De qué pasado venimos? ¿Cómo pensamos nuestros orígenes? ¿Qué futuro nos espera como colectivo identitario?”. Pero, también, ¿quiénes son lxs otrxs que no somos nosotrxs?, ¿qué tipo de relación nos liga a ellxs?, ¿son una amenaza para nosotrxs? El aporte de Ricoeur fue mostrar que las respuestas a estas preguntas toman siempre la forma de un relato, de una narración. Su tesis central es que las estructuras narrativas no son solo un tipo de texto, sino una capacidad cognitiva. Justamente, aquella que nos permite pensarnos en el tiempo. Las estructuras narrativas nos permiten ordenar los acontecimientos en el tiempo, pensarlos en el marco de una estructura que a la vez los dota de sentido y con ello, ‘nos’ dota de sentido en cuanto seres humanos. La narración va construyendo una trama que llena los vacíos y lagunas de la historia, y genera un mundo coherente, a la manera de la ficción. De modo tal que, en términos de Ricoeur: “El frágil vástago, fruto de la unión de la historia y de la ficción, es la asignación a un individuo o a una comunidad de una identidad específica que podemos llamar su identidad narrativa” (Ricoeur, 1996, p. 997)⁹.

En relación con la música, Pablo Vila (1996) planteó que “... la música ocuparía un lugar privilegiado, al ser un tipo de artefacto cultural que provee a la gente de diferentes elementos que ellos utilizarían, al interior de tramas argumentales, en la construcción de sus

identidades sociales”. De tal manera, las relaciones entre la música popular y las narrativas identitarias abren una serie de interrogantes que tienen que ver, no solo con la producción, sino también con la recepción: ¿por qué ciertas músicas interpelan a ciertos sujetos?

Este tipo de interrogantes nos llevó trabajar durante varios años sobre prácticas de recepción de músicas populares, indagando también sobre sus articulaciones con las prácticas de producción. El trabajo de campo partió de un supuesto teórico y de algunas decisiones metodológicas. En cuanto al supuesto teórico, entendemos que la recepción es un proceso de producción de opciones que puede pensarse también a partir del lugar del agente social. Dicho de otro modo, no pensamos en la recepción como un acto pasivo, sino como un proceso de producción de sentido realizado por unos agentes sociales activos. Eso no implica que esos agentes sociales actúen con absoluta libertad en ese proceso de producción de sentido, sino que lo hacen bajo un conjunto de condiciones sociales. La cuestión de la recepción de las músicas populares, es decir, de las prácticas por las cuales ciertos agentes y grupos se apropian de ciertas músicas de una determinada manera y produciendo sentidos específicos, debe ser planteada en el marco del complejo de relaciones entre las opciones estratégicas de los agentes sociales que intervienen en el proceso de producción de la música, bajo el conjunto de condiciones sociales que los condicionan, y las opciones estratégicas de los agentes receptores en el marco de sus propios condicionamientos sociales. En cuanto a la recepción, las opciones estratégicas están condicionadas por el lugar de los consumidores, pero también por el dispositivo de enunciación de las músicas, vinculado a su capacidad de interpelar a ciertos tipos de agentes más que a otros.

En cuanto a las decisiones metodológicas, la opción fue trabajar en lugares de recepción colectiva de la música, utilizando técnicas de observación participante y entrevistas. Esto llevó a la delimitación de ciertos circuitos vinculados a las músicas que estábamos estudiando: milongas, recitales de rock, peñas folklóricas, exhibiciones de danza árabe, entre otros¹⁰.

En el transcurso de ese trabajo fuimos precisando algunas categorías de análisis. En primer lugar, fuimos observando qué tipo de opciones se realizan en recepción. Así, identificamos que los agentes optan dentro de la infinita oferta de la industria cultural. La propia industria segmenta la oferta en “géneros” o “estilos”, cada uno de los cuales tiene su lugar diferenciado en las bateas de las disquerías o en las plataformas virtuales. Algunos tienen sus revistas especializadas, sus programas de radio o TV y generan sus propias instituciones e instancias de consagración específicas, de tal manera que se los puede pensar en términos de campos, como ocurre con el rock y el folklore. Ahora bien, no solo existen clasificaciones más o menos estandarizadas y aceptadas de las músicas populares, sino que esas clasificaciones, además, están basadas en un sistema de adjudicación de valor socialmente establecido, de modo que la escucha está mediada por ese sistema de valoración. En la medida en que un agente se muestra como consumidor de un tipo de música, dice algo del valor que le otorga a la misma y por lo tanto de la autopercepción de su propio valor. Además, los agentes eligen distintas zonas o tradiciones dentro de cada campo, o bien algún artista o grupo de artistas en particular. Los consumidores pueden optar, además, por distintos lugares colectivos de consumo de la música en vivo, que también suelen estar diferenciados por géneros y estilos en el marco de un sistema de valoración social.

Según nuestras observaciones y entrevistas realizadas a consumidores de diferentes tipos de música, el conjunto de estas opciones es más o menos sistemático, de manera que puede trazarse una suerte de mapa de escucha de las preferencias de un/a oyente. Además, si se comparan las preferencias de distintos agentes, pueden detectarse ciertas recurrencias que en algunos casos pueden permitir construir una especie de mapa de escucha de un grupo determinado. Hablar del mapa de escucha de un grupo hace referencia a una serie de recurrencias en las preferencias por algunos artistas y géneros, pero también en los rechazos. En síntesis, los consumidores optan entre la casi infinita oferta de la industria a partir de un sistema de valoraciones socialmente instituido y según la propia competencia, vinculada al lugar y la trayectoria. Pero ese sistema de opciones es un proceso particularmente activo, en el que las narrativas identitarias se ponen en juego.

También en la interacción con lo que Rubén López Cano llama “el paquete sonoro” (2011) los oyentes son sumamente activos, realizando toda una serie de relaciones de sentido y activando una red tónica a partir de su propia competencia. Las selecciones y relaciones que los agentes sociales realizan en recepción están condicionadas no solo por su lugar y su competencia, sino también por la estructura misma de la música, más específicamente, por su dispositivo de enunciación, que, en el caso de las músicas populares, se materializa en aspectos verbales, sonoros y visuales. Por eso, desde nuestro punto de vista, el análisis del dispositivo de enunciación de las canciones es fundamental porque allí se construye discursivamente un enunciatario con el que los agentes sociales que realizan el proceso de recepción pueden identificarse o no. De modo que el proceso de recepción supone la compleja relación entre dos sistemas de relaciones: la propia música, en especial su dispositivo de enunciación, y los receptores entendidos como agentes sociales, con su lugar, trayectoria y competencia. Es, justamente, en la relación entre un dispositivo de enunciación que se plantea cierto tipo de relación entre enunciadador, enunciatario y enunciado, y la competencia de los receptores, donde está la clave para entender la capacidad de interpelación de las músicas populares.

4) Entre el cuerpo y las emociones. La decisión de trabajar en lugares colectivos de escucha nos permitió observar que la propia ritualidad de esos eventos condiciona profundamente los procesos de recepción de la música. La elección misma de los distintos tipos de evento (peña, recital, milonga) pone en juego las narrativas identitarias de los oyentes. Pero además pone en juego la corporalidad en sus diferentes formas. Las maneras de estar juntos y compartir la música, de vestirse, peinarse, maquillarse, de bailar y de relacionarse con los demás bailarines y con los músicos, todo eso condiciona sustantivamente la recepción de la música. De hecho, como mencionamos antes, buena parte de la producción del equipo en los últimos años tiene que ver con la danza y con los usos del cuerpo y sus conexiones con la dimensión emocional-afectiva de la música.

Esta orientación del trabajo nos llevó a tomar contacto con otro debate que tiene mucha importancia en el presente de los estudios sobre música popular. El debate sobre el llamado “giro afectivo” y las perspectivas que abre para este campo de estudios.

Según señala Leonor Arfuch (2016, p. 248), en cierta medida el “giro afectivo” ha sido una suerte de reacción al “giro textual”, a la primacía de lo discursivo en olvido del cuerpo y de las emociones y a ciertos abusos de algunos usos de la noción de discurso. Pero más allá de esas tensiones teóricas, también se trata de un “aire de época” que no resulta ajeno a los cambios sociales de los últimos años. En sus términos, viviríamos en una sociedad afectiva, en la que predomina lo subjetivo, el culto a la intimidad, y esa emocionalidad

habría permeado la esfera pública, incluyendo la política. Eso ha llevado a una acentuación de la oposición entre lo afectivo entendido en términos de lo corporal, no-consciente ni realizable plenamente en el lenguaje, por una parte, y lo representacional, cognitivo, textual, racional por otra parte. En cuanto a la música popular, se habla de su capacidad de afectar “corporalmente”, “visceralmente”, sobre su capacidad de “movilizar”, de “sintonizar” afectivamente a los asistentes a un evento, mediante la circulación de “energías”. En esas miradas se insiste en preguntarse no tanto por lo que la música “significa”, sino por lo que la música “hace” (Vila, 2017, p. 53).

Así, esos debates nos han llevado a la necesidad de fundar teóricamente la posibilidad de incorporar en nuestros análisis la dimensión emotivo-afectiva, pero sin renunciar a un enfoque sociodiscursivo¹¹. Para ello hemos recuperado la importante tradición de la sociología del cuerpo y las emociones que hunde sus raíces en trabajos ya clásicos como los de Norbert Elías, Pierre Bourdieu o Irving Goffman, por solo nombrar algunos. Basándonos en esa tradición, hemos insistido en que más allá de su funcionamiento biológico, el cuerpo mismo es socialmente modelado, y lo mismo ocurre con las emociones. Esto implica que el cuerpo y las emociones tienen sentido, pero dicho sentido está lejos de reducirse a lo “racional”, lo “representacional” o, incluso, al lenguaje articulado. Si las emociones, según Le Bretón (1998, p. 106), nacen de una evaluación (aunque sea inmediata) de la situación, es porque los agentes tienen in-corporado (de un modo no necesariamente consciente) un sistema simbólico que las hace posibles. Toda la gestualidad que expresan las emociones está socialmente regulada, y por eso mismo es posible interpretarla a partir de culturas afectivas que forman parte de las identidades sociales. Es decir, si la música “hace” algo en los oyentes, ese algo, si bien arraiga en el cuerpo, no es otra cosa que un proceso semiótico, aunque no se trate de una “representación” en el sentido de un lenguaje articulado.

Más arriba hemos sostenido que la noción de discurso propuesta por Eliseo Verón permite superar el equívoco que implica la reducción a lo textual. El enfoque de Verón recupera a su vez la semiótica peirciana, y es en esa tradición de pensamiento donde encontramos los fundamentos para pensar los afectos y emociones en términos discursivos. En esa tradición, el sentido de un signo ‘es su efecto’ y este puede, o no, tomar una forma simbólica. Esto quiere decir que si una música provoca sensaciones que no somos capaces de poner en palabras, eso no significa que esa música no tenga un significado. Su significado es, precisamente, esas sensaciones que provoca. Todavía más, supone que todo signo, para ser tal, debe primero afectarnos, golpearnos, generar en el intérprete algún estado afectivo que lo movilice a generar hipótesis acerca de eso que lo afecta. Ese proceso puede desembocar o no en una representación conceptual. Desde esta perspectiva, entonces, no habría signos que afectan emocionalmente y signos que tienen un significado en términos representacionales, sino que lo afectivo se concibe como una dimensión de todo proceso de producción de sentido, incluidas las representaciones mentales. Aún más, la distinción mental-corporal pierde relevancia para este paradigma porque lo mental es concebido *in corpore*. Se trata de una mente extendida (Paolucci, 2011), de una cognición encarnada (López Cano, 2005, 2011), de una perspectiva que se opone al dualismo cartesiano.

Pero como las músicas populares son objetos semióticos complejos, lo que la música “hace”, incluso como efecto emocional, no puede estar desvinculado de lo que puede describirse en las letras, de lo que un análisis musical puede revelar en cuanto a los aspectos melódicos, rítmicos y armónicos, o a los vinculados a la interpretación, el uso de la voz, las orquestaciones y los elementos escénicos. Esos procesos cognitivos se fundan,

claro está, en las creencias previas de los sujetos, en sus identidades narrativas y en las inferencias que son capaces de realizar a partir de estas.

5) Palabras finales. Al llegar al final de este artículo, no podemos dejar de pensar en lo desmesurado de la idea de intentar sintetizar en unas pocas páginas el trabajo realizado por un equipo de personas durante diez años. Principalmente porque se trata de un trabajo colectivo, de un pensar colectivo que tiene la forma de una continua conversación. No solo las producciones colectivas, sino también los trabajos individuales de cada unx, son resultado de esa conversación. De las dudas compartidas, de las perplejidades ante los desafíos que nos plantean nuestros objetos de análisis, del aprovechamiento de alguna idea o alguna herramienta metodológica que se le ocurrió a otrx. Incluso de la corriente afectiva que ha ido generando esta conversación que es académica pero también, y fundamentalmente, amistosa.

Pero se trata de una conversación, que, además, excede largamente los límites del equipo. Por una parte, estas cosas que hemos venido pensando están estrechamente ligadas a los debates que se producen en el seno de la Rama Latinoamericana de la IASPM (International Association for the Study of Popular Music). La participación continua de una buena parte de lxs miembrxs del equipo en sus congresos, incluso el protagonismo que el equipo tuvo en la organización del décimo congreso, realizado en Córdoba en 2012, nos han permitido vincularnos con colegas de toda la región, tomar parte en esos debates y acceder a bibliografía que de otro modo sería inaccesible.

Por otro lado, también fueron interlocutores de esta charla lxs integrantes del programa “El discurso como práctica”, cada unx de lxs investigadorxs, lxs directores de equipos y, fundamentalmente, sus fundadores: Ricardo Costa y Danuta T. Mozejko.

Del mismo modo han sido parte de este diálogo permanente lxs estudiantes que año tras año cursan los seminarios que ofrecemos, y las personas que fueron parte de las actividades extensionistas, como los seminarios en el subsuelo de Radio Nacional o los micros emitidos en la misma radio¹².

Por todo esto, no es extraño que hayamos adoptado el plural en este artículo. Si tuviéramos que sintetizar en una frase estos años de trabajo compartido podríamos decir que son el resultado de unas cuantas preguntas, que intentamos responder juntxs y, tal vez más profundamente, de un deseo: contribuir a la construcción en la academia de un lugar para el estudio de las músicas populares que, estamos convencidos, tienen mucho para decirnos acerca de la construcción de nuestras subjetividades y de los procesos sociales de los que forman parte.

Bibliografía

- Arfuch, L. (2016). El ‘giro afectivo’. Emociones, subjetividad y política. *DeSignis* 24. *Emociones en la nueva esfera pública*, 245-254. Recuperado de <http://www.designisfels.net/publicaciones/revistas/24.pdf>
- Bourdieu, P. (1995). *Respuestas. Para una antropología reflexiva*. México: Grijalbo.
- Bourdieu, P. (2003). *Creencia artística y bienes simbólicos. Elementos para una sociología de la cultura*. Buenos Aires, Córdoba: Aurelia Rivera.
- Cevasco, M. E. (2003). *Para leer a Raymond Williams*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

- Costa, R. y Mozejko D. T. (2002). Producción discursiva: diversidad de sujetos. En R. Costa y D. T. Mozejko (Comps.), *Lugares del decir. Competencia social y estrategias discursivas*. Rosario: Homo Sapiens.
- Costa, R. y Mozejko D. T. (Directores) (2015). *Hacer la diferencia. Abordaje sociocrítico de prácticas discursivas*. Villa María: Eduvim.
- Díaz, C. (Comp.). (2015). *Fisuras en el sentido. Músicas populares y luchas simbólicas*. Córdoba: Recovecos.
- Díaz, C. (2018). El festival de Cosquín como espacio de disputas simbólicas. En A. M. Dupey (Comp.), *Cosechando todas las voces: Folklore, identidades y territorios*. Buenos Aires: Libro digital.
- Díaz, C. y Corti, B. (2016). *Música y discurso. Aproximaciones analíticas desde América Latina*. Villa María: Eduvim.
- Finnegan, R. (2008). ¿Qué viene primero: el texto, la música o la performance? En C. Neiva de Matos, E. Travassos y F. Teixeira de Medeiros (Comps.), *Palabra cantada. Ensayos sobre Poesía, Música y Voz*. Río de Janeiro: Viveiros de Castro Editora.
- Foucault, M. (1992). *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta
- Frith, S. (2003). Música e identidad. En S. Hall, y P. Du Gay (Comps.), *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Frith, S. (2014). *Ritos de la interpretación. Sobre el valor de la música popular*. Buenos Aires, Barcelona, México: Paidós.
- Hesmondhalgh, D. (2015). *Por qué es importante la música*. Buenos Aires, Barcelona, México: Paidós.
- Kaliman, R. y Chein, D. (2003). Identidad. Propuestas conceptuales en el marco de una sociología de la cultura. En R. Kaliman (Comp.), *Sociología de las identidades. Conceptos para el estudio de la reproducción y la transformación cultural*. Villa María, EDUVIM.
- Le Breton, D. (1998). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- López Cano, R. (2005). Los cuerpos de la música. Introducción al dossier Música, cuerpo y cognición. *Revista transcultural de música*, 9. Recuperado de: <http://www.sibetrans.com/trans/a175/los-cuerpos-de-la-musica-introduccion-al-dossier-musica-cuerpo-y-cognicion>
- López Cano, R. (2011). Música, mente y cuerpo. De la semiótica de la representación a una semiología de la performatividad. En M. Fornaro (Ed.), *De cerca, de lejos. Miradas actuales en musicología de/sobre América Latina*. Montevideo: Universidad de la República.
- Mendívil, J. (2016). *En contra de la música: herramientas para pensar, comprender y vivir las músicas*. Buenos Aires: Gourmet Musical.
- Molinero, C. y Vila, P. (2017). *Cantando los afectos militantes. Las emociones y los afectos en dos obras del canto folklórico peronista y marxista de los '70*. Buenos Aires: Academia Nacional de Folklore.
- Neiva da Matos, C. (2008). Poesía y Música: lazos de parentesco y aparcería. En C. Neiva de Matos, E. Travassos y F. Teixeira de Medeiros (Comps.), *Palabra cantada. Ensayos sobre Poesía, Música y Voz*. Río de Janeiro: Viveiros de Castro Editora.
- Páez, F., Díaz, N. y Díaz, C. (2012). *Bailar en San Antonio. Testimonios y reflexiones sobre el Encuentro Nacional Cultural de San Antonio de Arredondo*. Villa María: Eduvim.

- Paolucci, C. (2011). The “External Mind”: Semiotics, Pragmatism, Extended Mind and Distributed Cognition. *VS Quaderni di studi semiotici* [Kindle Edition].
- Ricoeur, P. (1996). *Tiempo y Narración III. El tiempo narrado*. México, Madrid: Siglo XXI.
- Sans, J. F. y López Cano, R. (Coords.). (2011). *Música popular y juicios de valor. Una reflexión desde América latina*. Caracas: CELARG
- Verón, E. (1996). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Gedisa.
- Vila, P. (1996) Identidades narrativas y música. Una primera propuesta para entender sus relaciones. *Revista Transcultural de Música*, 2.
- Vila, P. (2017). Music, Dance, Affect, and Emotions: Where We Are Now. En P. Vila, (Ed.), *Music, Dance, Affect, and Emotions in Latin America*. New York, London: Lexington Books.
- Williams, R. (1980). *Marxismo y Literatura*. Madrid: Península.

Notas

¹ Dichos seminarios se dictan desde 2013, en algunos casos orientados al grado y en otros abiertos a un público general como actividad extensionista. En 2013 y 2014 se realizó en el subsuelo de Radio nacional el seminario “Música de la eternidad imaginaria. Una aproximación a la obra de Luis Alberto Spinetta”; de 2015 a 2019 se desarrolló el seminario “La palabra que se baila. Músicas populares y literatura”; en 2020 se está desarrollando el seminario “Afectos y emociones en la música popular”.

² Sobre la cuestión del valor en la música popular ver: SÁNS, J. F. y LÓPEZ CANO, R. (2011). *Música popular y juicios de valor: una reflexión desde América Latina*. Caracas: CELARG.

³ En su libro *En contra de La Música* (2016), Julio Mendívil argumenta que el proceso de legitimación de la música europea de tradición erudita, particularmente la alemana, ha llevado a constituir un paradigma de la música “valiosa” al que llama “La Música”, con mayúsculas. Su reflexión etnomusicológica apunta a historizar y relativizar ese paradigma que, justamente, jerarquiza la música instrumental y sinfónica.

⁴ El programa se originó en el año 2008. Fue dirigido por Teresa Mozejko y Ricardo Costa. En el período 2014-2015 la dirección estuvo a cargo de Claudio Díaz y en su etapa final, hasta 2017, por la Dra. Olga Santiago. Entre sus publicaciones colectivas más importantes está *Hacer la diferencia. Abordaje sociocrítico de prácticas discursivas* (2015).

⁵ En la lista de discusión de IASPM-AL (Rama Latinoamericana de la *International Association for the Study of Popular Music*) en la que participan varixs miembrxs del equipo se produjo un interesante intercambio que dio lugar a un libro colectivo, compilado por Berenice Corti y Claudio Díaz, titulado *Música y Discurso. Aproximaciones Analíticas desde América Latina* (2017).

⁶ Sobre las relaciones entre letra música y performance ver Frith (2014) y Finnegan (2008).

⁷ En el último período, iniciado en 2018, se han incorporado al equipo la Dra. Silvina Argüello, musicóloga, junto a estudiantes y egresadxs de la carrera de música. A partir de sus aportes estamos desarrollando mucha mayor precisión en los análisis de las relaciones entre música, letra y aspectos performáticos.

⁸ Esos análisis dieron lugar a numerosas presentaciones en congresos, artículos en revistas y los siguientes trabajos finales de licenciatura: *La estética carnavalesca en los discos de “Bersuit Vergarabat”* (Nicolás Albrieu, 2010); *Identidades (in)definidas entre fronteras difusas ¿Cordel do Fogo Encantado y Arbolito hablan desde América Latina?* (Julieta Kabalin Campos, 2014, Licenciatura en Letras); *“Chango” Fariás Gómez: Una respuesta crítica al Folklore Joven de la década de 1990. El desarrollo del campo de la música popular argentina de raíz folklórica entre 1989 y 2003* (Julián Beaulieu, 2014, Licenciatura en Historia); *Del muchacho de barrio al desterrado. La configuración del enunciador en relación a la construcción discursiva del espacio en el cuarteto-cuarteto* (Catalina Correa, 2019, Licenciatura en Letras).

⁹ Para un análisis más detallado del concepto de identidad narrativa en relación con el folklore, ver Díaz (2018).

¹⁰ Esta etapa implicó también presentaciones en congresos y publicación de artículos. En cuanto a los TFL, se concretaron: *Imaginarios del rock. Una mirada sociodiscursiva sobre los spots publicitarios de “Más Rock” (FM 97.5, Córdoba, Argentina)* (Carla Rossi, 2012, Licenciatura en Letras); *Nociones de independencia y autogestión en la escena de música urbana del campo de la música popular en Córdoba. Prácticas, estrategias y tomas de posición en el marco de distintos procesos de producción discográfica* (Juan Pairone, 2013, Licenciatura en Comunicación Social); *El cuerpo deseado en las danzas árabes. Un abordaje sociodiscursivo del campo de las danzas árabes en Córdoba* (María de los Milagros Ferreyra, 2017, Licenciatura en Letras). También se concretaron dos tesis doctorales: *Milongueros/as. Una indagación sobre las construcciones de género en la recepción contemporánea del tango por parte del público milonguero de Córdoba*, Tesis de Doctorado en Semiótica de María de los Ángeles Montes (2015); *Lo social en movimiento. Música, danza y sentidos en el campo del folklore*, Tesis de Doctorado en Antropología, Natalia Díaz (2018). Como resultado de este proceso se publicaron también dos libros: *Bailar en San Antonio. Testimonios y reflexiones sobre el Encuentro Nacional Cultural de San Antonio de Arredondo* (2012) y *Fisuras en el sentido. Músicas populares y luchas simbólicas* (2015).

¹¹ Para una análisis más completo de la posibilidad de abordar la dimensión emotivo-afectiva en términos discursivos, ver Díaz y Montes (2020) y Díaz (2019).

¹² Entre los años 2014 y 2017 se emitió un micro de divulgación de estudios sobre música popular titulado “Habladurías de música”. Tenía una periodicidad quincenal y formaba parte del programa “Plaza del ángel”, conducido por Lucio Carnicer. El micro era conducido por Claudio Díaz, pero en la producción participaban diversxs miembrxs del equipo que adaptaban el material académico al formato radiofónico. En el micro colaboraron también colegas integrantes de la IASPM de distintos países.

Iniciación, integración y permanencia en el Ingreso a la Escuela de Letras

María Guadalupe Erro*

Resumen

Nuestra investigación se sitúa en el ámbito del Ingreso a la universidad, una problemática que se despliega en un abanico de aspectos claramente identificables, pero que, a su vez, se implican o se presuponen unos a otros: comprensión y producción de textos, reflexión sobre la propia lengua y la traducción, articulación con el nivel medio y el primer año, producción de materiales para la enseñanza en este campo, formación docente y de recursos humanos especializados. Nos convoca la necesidad de alentar proyectos institucionales que promuevan el mejoramiento de las condiciones para acompañar a lxs ingresantes en el trayecto inicial de sus estudios superiores, fortalecer las propuestas que articulan el espacio del Ingreso con el primer año de estudios y generar otras que contribuyan al desarrollo de competencias cruciales para la vida universitaria. Estamos convencidxs de que el Ingreso es la gran apuesta para una universidad pública cada vez más democrática e inclusiva.

Palabras clave: *ingreso, articulación, inclusión, permanencia*

Initiation, integration and permanence in the Admission to the School of Letters

Abstract

Our research is within the field of university admission, a problem that unfolds in a range of clearly identifiable aspects but which, in turn, involve or presuppose each other: understanding and production of texts, reflection on language and translation, articulation with the secondary school and the first year of University, production of teaching materials, training of teachers and specialized human resources. We are driven by the necessity to encourage institutional projects that promote the improvement of the conditions in order to accompany the new entrants in the initial course of their higher studies, to strengthen the proposals articulating the space of the introductory course with the first year of study and to generate others that contribute to the development of crucial competencies for university life. We are convinced that the introductory course is the big bet for an increasingly democratic and inclusive public university.

* Doctora en Letras, profesora adjunta a cargo de Introducción a los Estudios Universitarios/Curso de Nivelación y de Lengua y Cultura Latinas I; profesora asistente de Literatura Clásica Griega y Latina, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, guadaerro@unc.edu.ar

Aceptado: 22/10/2020.

Keywords: *university admission, articulation, inclusion, permanence*

La problemática del Ingreso a la universidad, la permanencia y el rendimiento académico en los primeros años no puede no estar en la agenda de un país que cuenta con una universidad pública y gratuita, especialmente si tenemos en cuenta los altos porcentajes de deserción que se verifican año a año en las aulas de nivel superior. Y, si bien se puede observar una clara diferencia entre unidades académicas con ingresos masivos y restrictivos, y otras, como la Facultad de Filosofía y Humanidades, en la que la masividad no es un problema, lo cierto es que nuestras cifras también se reducen significativamente. Basta cotejar la lista de inscriptxs en diciembre con la de quienes en efecto inician la cursada siguiente y quienes finalizan ese primer año; la merma, que ya se advierte en el Curso de Ingreso, se profundiza con las primeras evaluaciones y exámenes¹.

Entre las posibles razones de ese desgranamiento podríamos ubicar el desencanto en relación con la carrera y la necesidad de una reorientación vocacional (muchxs no tienen claro si Letras Modernas/Clásicas es lo que quieren estudiar, y no son pocos lxs que han iniciado simultáneamente otros recorridos académicos).

Hay que considerar que lxs ingresantes transitan una etapa de inseguridades e incertidumbre respecto de la carrera y los requerimientos de la institución. Pero en muchos casos el problema está también en la adaptación a formas de trabajo más o menos desconocidas, que requieren determinadas destrezas y capacidad de organización de los tiempos que no todxs tienen al momento de ingresar. Hay allí una distancia que no es posible salvar inmediatamente.

Ocuparse de esta problemática supone una labor sostenida, respaldada por la institución que pretende garantizar el acceso a la educación a toda la ciudadanía en igualdad de derechos. Al gran caudal de debates teóricos (a nivel nacional e internacional) relacionados con la temática de la iniciación en la vida universitaria se le suman propuestas concretas de abordaje de los aspectos en que se despliega toda la problemática del Ingreso y la permanencia, experiencias que significan un compromiso genuino con la dimensión política de la educación pública y que queremos consolidar en la agenda de la Escuela de Letras con proyección a la facultad².

Los cursos de nivelación se implementaron en 1990³ con características propias en las distintas unidades académicas de la universidad, como espacios de trabajo enfocados en proveer herramientas y acompañar a lxs ingresantes en el inicio de la vida universitaria. Más adelante, en 2007, la Facultad de Filosofía y Humanidades elaboró el programa “Ciclos de Nivelación, seguimiento de los primeros años y articulación con la educación secundaria”⁴, donde se contemplaron cuestiones académicas, de investigación y de articulación con la escuela media para atender problemas como el ausentismo, la postergación de los exámenes o el recursado de materias. El programa promovió “prácticas de integración, entendidas como *las diferentes acciones que con intencionalidad de inclusión social, académica, institucional se realizan no solo en el marco del Curso de Nivelación sino a lo largo del primer año, destinadas a los nuevos estudiantes [itálicas añadidas]*” (Biber, Inchauspe y Mendoza, 2017, p. 5). Más adelante, en 2013, se ajustó el programa con vistas a construir colectivamente los temas de interés académico, político y específico para todas las carreras⁵.

En el equipo de la Escuela de Letras, hubo a lo largo de los años numerosas propuestas y, especialmente, una gran diversidad de integrantes. Es, seguramente, la cátedra más numerosa en la actualidad, dada la creciente participación de ayudantes alumnxs que colaboran en el acompañamiento de lxs ingresantes desde un lugar de pares que resulta determinante en esta etapa, participación a la que se han sumado

también algunxs egresadxs en calidad de adscriptxs. Cabe destacar, en ese sentido, que están representadas en el equipo las distintas áreas y orientaciones de Letras, lo que nos permite ofrecer un panorama más claro y concreto de los variados intereses y modos de trabajo de nuestrxs estudiantes, egresadxs y colegas.

En el año 2017, surgió la idea de conformar un proyecto de investigación sobre el tema, un grupo estable (la mayoría de los cargos del Ingreso son temporarios) que no se limitara al equipo de cátedra, sino que también pudiera convocar a docentes de primer año. Hicimos nuestra primera presentación en 2018 para un grupo FORMAR, tratando de definir más claramente las distintas dimensiones que implica el Ingreso como espacio *sui generis*, una unidad curricular que oficia de primera materia de la carrera, pero que se dicta en solo cinco semanas, antes del inicio de la cursada de primer año. Establecimos algunas líneas de trabajo, acotamos otras y nos presentamos para un segundo período en la misma categoría, con vistas a fortalecer y sostener esas primeras indagaciones, que consideramos fundamentales.

Uno de los primeros problemas que nos planteamos tiene que ver con la misma designación del espacio: *Curso de Nivelación*, como muchxs le siguen llamando⁶, presupone que es necesario “nivelar”, que hay un nivel que lxs ingresantes tendrían que alcanzar y que nosotrxs deberíamos garantizar que alcanzaran para iniciar sus estudios superiores⁷. Esta manera de entenderlo, si bien apunta a generar propuestas de articulación con el nivel medio que ayuden a una mayor inclusión, inserción y permanencia de lxs ingresantes, no contempla necesariamente la gran diversidad de trayectorias de quienes se inscriben cada año en nuestras carreras, y por lo general propicia la mirada de la educación general obligatoria —especialmente la escuela pública— como deficitaria, lo que contribuye a naturalizar generalizaciones que estigmatizan a ciertos sectores y perpetúan un reclamo de mejora vacío de sentido: necesitamos una universidad más abierta e inclusiva, pero no podemos hacernos cargo de lo que los niveles anteriores no hacen o hacen mal. Y así, en definitiva, se clausura la discusión, se mantiene una distancia desigual entre quienes “ya vienen” mejor preparadxs para la vida universitaria y quienes no, y estas diferencias reproducen una suerte de “inclusión excluyente” (Ezcurra, 2011, p. 26).

Problematizar la etiqueta *Curso de Nivelación* nos lleva a preguntarnos si no estaremos paradxs en un lugar que se concibe únicamente como punto de partida y no como continuidad de los estudios. ¿Realmente hace falta nivelar? ¿Es posible poner a todxs en la misma línea de largada de la carrera? La imagen a la que remite el concepto de *carrera* es muy significativa en ese sentido⁸, pero la realidad muestra que pocxs atletas están entrenadxs para correr. De esta alegoría se desprenden preguntas cruciales: ¿qué se hace con lxs que no alcanzan ese nivel (suponiendo, por cierto, que es algo que podríamos determinar con claridad)? ¿No estamos descuidando al grupo más desafiante, en el que, además, seguramente están representados los sectores más vulnerables de la sociedad? ¿No es inequitativo finalmente que tantxs ingresantes se queden afuera? Como se ve, la utopía de una nivelación se desvanece ante la realidad desigual de lxs inscriptxs, y entonces es preciso reconocer que, con un curso de cinco semanas, no se pueden salvar algunas distancias.

A partir de esta reflexión primordial, tenemos claro que, para una mayor apertura e inclusión, es preciso desactivar respuestas naturalizadas y asumir que el Ingreso —como preferimos llamarle— es una etapa que se extiende a lo largo de todo el primer año y que supone un tránsito, la construcción de determinadas competencias propias de nuestro campo de trabajo sobre la base de trayectorias siempre disímiles que, por eso mismo, implican una experiencia singular para cada unx de lxs ingresantes. En consecuencia, pensamos que hay que diseñar estrategias colectivas con vistas a generar

propuestas permanentes, si queremos posicionarnos en este escenario y aceptar el desafío de una universidad más abierta e inclusiva, de un derecho a estar ahí que supere las representaciones finalistas y exitistas que impregnan el imaginario de la formación superior.

Los primeros resultados de nuestras indagaciones pueden describirse atendiendo a algunos núcleos problemáticos propios del Ingreso, que muestran aspectos diversos — aunque muy interrelacionados— de lo que suele llamarse *alfabetización académica*, como la comprensión y producción de textos, la reflexión sobre la propia lengua y la traducción, la articulación con el nivel medio y el primer año, la producción de materiales para la enseñanza en este campo, la formación docente y de recursos humanos especializados en la temática. Como se puede observar, es un escenario de notable complejidad; son todos aspectos insoslayables si queremos pensar seriamente este espacio y trabajar para desarrollarlo y potenciarlo.

Una de las discusiones clásicas en torno al Ingreso ha tenido que ver con su estatuto, dado que es una materia de primer año, pero al mismo tiempo no lo es porque, de hecho, no se continúa dictando a la par de las otras por ser una zona de transición entre la universidad y el nivel medio o una iniciación en la vida universitaria en el campo de las letras⁹. Esto contribuye a veces a su “condición fantasmal”, a la impresión de que es algo difuso e inestable, un poco de todo, pero nada en profundidad.

Probablemente, haya que aceptar primero que la inestabilidad es algo inherente al Ingreso en cuanto zona de tránsito, de vacilaciones y de toma de decisiones respecto de la carrera elegida, época de mudanzas literales y figuradas, de múltiples dudas y preguntas que unx no siempre sabe siquiera cómo formular, de adaptación a formas de trabajo más o menos desconocidas, una etapa en que nuestras certezas pueden desmoronarse o entrar en conflicto con los planteos y desafíos que se nos presentan.

En consecuencia, entendemos al Ingreso como un espacio de iniciación, donde nos dedicamos a revisar representaciones y saberes previos, cuestionarlos, problematizarlos para empezar a construir las competencias propias de nuestro campo disciplinar. En cuanto proceso de integración a la vida universitaria y acercamiento a los objetos de estudio y tareas propios de nuestra profesión, se organiza como un recorrido a modo de mapa u hoja de ruta para acceder a una variedad de áreas, líneas de estudio e investigación, delimitando lo más sucintamente posible los distintos recorridos académicos que la Escuela de Letras ofrece: Letras Clásicas y Letras Modernas, tecnicatura, profesorado y licenciatura, orientaciones en Estudios Literarios, Estudios Lingüísticos y Estudios Críticos del Discurso, posgrado, investigación y extensión.

El contexto de un ingreso unificado para Letras Clásicas y Letras Modernas permite brindar la información necesaria sobre ambos campos de formación, que, aunque difieren en algunas prácticas específicas y en el recorte espaciotemporal, trabajan finalmente con los mismos objetos de estudio: la lengua, la literatura, el discurso, y pueden beneficiarse mutuamente explorando ese *continuum* de intertextualidad existente por la propia naturaleza de los textos y la condición interdiscursiva de la literatura.

Los estudios clásicos se nutren de teorías y métodos actuales para abordar las lenguas antiguas y su literatura. Las obras del pasado cobran una sorprendente actualidad, nos interpelan como lectorxs y críticxs, se resignifican a la luz de nuevas perspectivas en un vasto campo de investigación actual. La literatura posterior —por su parte— nos muestra recorridos de época, cánones, tradiciones, continuidades, tensiones y rupturas que son fundamentales para nuestra formación profesional y para tomar conciencia de cuánto se juega en el terreno del lenguaje y en el mundo de la ficción.

En lo concerniente a la comprensión y producción de textos académicos, así enunciada, la problemática pareciera que puede reducirse a la adquisición de una

competencia, de herramientas para la lectura, el análisis y la interpretación, y para la escritura especializada, como un conjunto de técnicas, metodologías o pautas que, aplicadas sistemáticamente, habrían de constituir nuestras capacidades interpretativas en el estudio del discurso y la literatura. Pero, en rigor de verdad, el alcance que tiene es mucho mayor, comenzando por el concepto mismo de *lectura* y las preguntas que habilita: cómo leemos, cuáles son las representaciones sociales al respecto o el trasfondo ideológico desde el cual se lee y se define la lectura como práctica situada históricamente. *Lectura* entendida al mismo tiempo como actividad propia del estudio, trabajo progresivo con los textos, destreza o habilidad que se adquiere y nos permite saber adónde mirar, qué pistas seguir o cómo enfrentarnos a determinados tipos y géneros.

En cuanto a la *escritura*, proponemos pensarla como escritura de una lectura, especialmente en el caso del informe, un trabajo de análisis literario que lxs ingresantes realizan sobre un texto a elección dentro del corpus que el equipo selecciona cada año. Buena parte de este análisis se realiza en comisión y en instancia de taller, para acompañar el reconocimiento y la descripción de las categorías, la formulación de las hipótesis, la redacción de borradores.

Enfrentarse por primera vez a un trabajo de estas características no resulta sencillo. Hay que *fabricar* un texto: redactar, utilizar citas o paráfrasis, colocar referencias bibliográficas, notas a pie de página. Cada cosa tiene sus pautas y su formato: no solo importan las concordancias, la ortografía o la coherencia general del planteo, importa también la fuente, el tamaño de la letra y hasta la distancia entre una línea y otra.

Y, si el manejo de tantos detalles resulta complicado —como, de hecho, lo es para la mayoría, al menos en alguno de esos aspectos—, tengamos en cuenta que se le suman algunas restricciones: no son pertinentes las ponderaciones del autor o de la obra, ni las valoraciones acerca de la conducta de los personajes si no se desprenden del texto, ni las enseñanzas o mensajes que la obra nos transmite si no se trata de algo explícito o que puede inferirse a partir de determinadas marcas textuales. Todo un mundo al que ingresamos también cuando elegimos Letras, que lleva su tiempo aprender a manejar.

Esta problemática suscita también otras discusiones oportunas y necesarias. Cuando hablamos de *textos académicos* y *textos literarios*, por ejemplo, parece que estuviéramos ante dos realidades bien diferenciadas. Sin embargo, esto entraña un dilema que está en la base de nuestra formación y de la elección de buena parte de lxs ingresantes a Letras, que tiene que ver con la escritura creativa. En efecto, esta actividad representa en el imaginario social aquello a lo que nos dedicamos “lxs de Letras”. Y en el Ingreso, al enfocarnos en los textos académicos, pareciéramos estar asumiendo que unos y otros textos (académicos y literarios) son radicalmente distintos, que aprender a escribir un informe de lectura, una monografía o una tesis no sería escritura creativa.

Podemos identificar aquí la necesidad de desnaturalizar la noción de *lo creativo* como algo disociado del discurso académico. Poner sobre la mesa este problema ayuda a lxs ingresantes a conciliar la natural inclinación vocacional con el campo específico de la formación profesional. También nos ayuda a nosotrxs, como equipo y como docentes, a considerar aspectos que tradicionalmente se estaban dejando de lado y que conducían a representaciones de la carrera como una propuesta que no contempla la escritura creativa, como si eso realmente pudiera quedar fuera de nuestros intereses.

Algo similar sucede con la lectura impresionista, esa forma más o menos ingenua de leer e interpretar que probablemente todxs tenemos al momento de ingresar a la carrera que elegimos. Somos conscientes de que hay que tomar distancia, enseñar a tomar distancia de la subjetividad que entraña la experiencia singular de la propia lectura,

personal, intransferible, en la cual nos identificamos con los personajes y buscamos mensajes o enseñanzas para la vida.

Todo esto, si bien no forma parte de lo estrictamente académico en cuanto información pertinente para ciertas presentaciones, es válido y no puede cercenarse como si los sujetos tuvieran que inhibirlo, como si pudieran hacerlo.

Nuestra relación con los textos desborda largamente la función que estos pueden tener como meros materiales de estudio. En efecto, para nosotrxs los textos son también objeto de estudio; y leemos muchas cosas, no solo literatura, porque todo dice algo y todo se puede leer.

La lectura y la escritura conjugan saberes teóricos y prácticos que hacen a nuestra competencia como profesionales y tienen, por lo tanto, su costado ético, en cuanto el manejo de la palabra no es algo inocente que pueda descuidarse, porque vamos a ser docentes, correctorxs, investigadorxs, pero, ante todo, gente que trabaja con textos e interpretaciones donde se disputan sentidos e ideologías. En esa ética del manejo de la palabra, está también el respeto por la palabra ajena, una forma de trabajo que tiene sus reglas y que consiste en el diálogo permanentemente de unos textos con otros. A la dificultad que conlleva poner textos en diálogo hay que sumarle el empleo de tecnicismos que caracteriza al discurso académico; cada disciplina tiene un metalenguaje que hay que conocer e incorporar.

En ese vasto panorama que empieza a desplegarse, la noción de *sistema*, el concepto de *categoría*, la definición de *literatura* y la discusión que entraña pueden resultar cuestiones arduas y hasta amenazantes para nuestras concepciones previas. En efecto, dado que los saberes teóricos o técnicos producen sus herramientas en consonancia con sus intereses, hay que aprender a manejar esas herramientas que son los conceptos, construcciones que hacen posible pensar determinados problemas relacionados con la representación y la interpretación del mundo. Pensamos, entonces, *lectura* y *escritura* como puertas de acceso al conocimiento científico, un espacio al que lxs estudiantes deben ingresar para habitarlo y apropiárselo de alguna manera en el proceso de construcción de su propia voz crítica.

La problemática en torno de la comprensión y producción de textos conduce inevitablemente a la reflexión sobre la lengua. Es considerable la distancia que hay entre una gramática en la que somos simples usuarios y una que implica entender, descubrir y describir cómo funcionan sus estructuras.

Las formas escolarizadas de la gramática, con sus categorías y su metalenguaje, no son —diríamos— lo que más atrae en principio a nuestrxs ingresantes en la elección de una carrera de Letras. No deja de haber una cierta resistencia general hacia estos saberes que llama la atención, la cual seguramente proviene de una visión reduccionista, muy extendida en el imaginario escolar, de la gramática como algo mecánico, mero análisis de oraciones, clasificación de palabras, conjugación de verbos. Ese vasto terreno del análisis gramatical, árido o aburrido para muchxs, es determinante, sin embargo, decisivo en nuestra formación y ejercicio profesional.

Es muy importante poner en crisis esas representaciones en el Ingreso, mostrar lo significativo de los estudios lingüísticos no solo para quienes optan por esa orientación, sino como fundamento para el análisis de la literatura y del discurso en general. Si no da lo mismo una forma activa que una pasiva para identificar roles actanciales, por ejemplo, o si una pasiva con *se* puede servir para ocultar el agente y desdibujar responsabilidades, entonces está claro que no podemos desconocer, desatender o desdeñar esto sin afectar seriamente nuestra formación y competencia como lectorxs. Queda claro, así, lo insoslayable del conocimiento de la propia lengua y de los datos de la gramática como herramientas esenciales para nuestro trabajo.

En ese sentido, una discusión actual del área que suscita bastante interés entre lxs ingresantes es la del llamado *lenguaje inclusivo*, un debate en el que participa muchísima gente —no solo especialistas— y que viene generando polémica desde hace algún tiempo. En efecto, pocxs pueden mostrar indiferencia ante un fenómeno que parece estar amenazando las formas de variación de género establecidas en nuestra lengua desde hace siglos. Este año pudimos abrir el debate y compartirlo con otrxs equipos e ingresantes de otras escuelas y departamentos de nuestra facultad en la Jornada de Derechos Humanos que tiene lugar en el marco del Ingreso.

Ya en el I Encuentro Internacional: Derechos Lingüísticos como Derechos Humanos, realizado en paralelo al CILE en marzo de 2019, se pudo advertir un creciente interés por el tema. En septiembre de ese año, el Honorable Consejo Superior aprobó una resolución al respecto que, si bien sentó un importante precedente como pronunciamiento institucional, dejó algunas dudas y cuestiones abiertas. La Escuela de Letras conformó entonces una comisión de trabajo que integramos con otrxs colegas para plantear nuestra posición al respecto. De las primeras reuniones, surgió un documento que dio lugar a dos resoluciones de la facultad¹⁰. Estamos convencidxs de que algunas discusiones “especializadas” no deben concebirse como cenáculos o patrimonio de unxs pocxs ungidxs de autoridad para intervenir. Por el contrario, las problemáticas de la lengua atañen a todxs sus hablantes y, en consecuencia, deben propiciarse en distintos espacios de divulgación. En este sentido, podemos mencionar la experiencia de la Jornada de Discusión sobre Lenguaje Inclusivo, que se desarrolló en el Instituto de Formación Docente del IESS de Villa Carlos Paz en octubre de 2019 y en la que participamos junto a otrxs colegas y alumnxs de la institución. En la misma línea, se organizó en agosto de este año un encuentro virtual que tuvo una importante convocatoria y se transmitió por el canal de YouTube de nuestra facultad.

La reflexión sobre la propia lengua trae consigo, a su vez, otro tema prioritario de interés común: la traducción. En cuanto problema teórico, pero también como parte de nuestra práctica profesional cotidiana —particularmente, en el área de estudios clásicos—, la traducción cobra especial relevancia porque atraviesa desde el comienzo la formación y experiencia profesional en el área de Letras. Además, permite repensar la práctica misma como espacio de posibilidades en estrecha relación con nuestros objetos de estudio y como una vertiente de inserción académica y laboral para lxs futurxs estudiantes y egresadxs. ¿Nos detuvimos alguna vez a pensar cuánto de lo que leemos es una traducción?

Cuando —ya en primer año— se cursa Literatura Clásica Griega y Latina y se trabaja con los textos Homero, por ejemplo, es necesario detenerse a examinar ciertas cuestiones. A pesar de la ilusión de original o el pacto de credibilidad de estar leyendo un original, ¿en qué medida las traducciones nos ofrecen un texto diferente en su contenido ideológico, retórico y poético del original en la lengua de partida?, ¿qué elementos se negocian en las diferentes versiones?, ¿qué se deja de lado o qué se enfatiza?, ¿se pierde algo?, ¿en qué sentido esto afecta la lectura e interpretación que lxs alumnxs pueden hacer del texto? Está claro que en la mayoría de los casos los problemas son de detalle, pero en muchos otros hacen a la comprensión de ciertos aspectos que tienen que ver con la ideología, la cultura y las concepciones de literatura de cada época. Pensar que siempre se pierde algo nos puede conducir a una sacralización del original y a la inevitable condena de cualquier versión, pero al mismo tiempo tenemos que saber que un traductor elige, selecciona, no siempre pretende trasladar literalmente. Y eso es algo que hay que considerar todo el tiempo.

Hasta aquí, algunos de los planteos, debates y aspectos que tener en cuenta en relación con el espacio del Ingreso. Pero, como ya dijimos, para apostar a la inclusión, a

la permanencia y para profundizar y evaluar el trabajo de seguimiento del grupo de ingresantes, hay que pensar en la continuidad. Por lo tanto, hemos estado trabajando para prolongar la tarea a lo largo de todo el primer año de estudios, lo que implicó la coordinación de actividades y materiales con otras cátedras, entre las cuales elegimos por ahora las de cursado anual, que nos permiten un desarrollo lo más complejo posible de la articulación.

Literatura Clásica Griega y Latina es el espacio de base en la continuidad del Ingreso¹¹. En esta materia se sostienen las formas de trabajo y los temas de discusión que se iniciaron en febrero y deben ir incorporándose durante el primer año: lectura guiada con actividades de aprendizaje, rudimentos del abordaje de textos ficcionales, atención al metalenguaje propio de la disciplina, producción o escritura de la lectura o sistematización de los géneros literarios son solo algunos de los contenidos y procesos que se desarrollan y se fortalecen a lo largo del año en este espacio curricular.

Contamos con un horario especial por la mañana, el “conversatorio de los jueves”, donde se recapitula lo visto en la semana¹² y se atienden consultas o se despejan dudas previas a evaluaciones y exámenes. En 2018 y 2019 (tiempos de presencialidad), este horario sirvió para garantizar algunos teóricos a lxs alumnxs que por cuestiones laborales no podían asistir a las clases de la tarde; eran solo unxs pocos, pero fue de gran ayuda para ellxs. Por estos días, en que todas nuestras clases son virtuales, tenemos más de veinte personas cada jueves, con consultas, aportes o el simple interés de escuchar lo que se plantea o se discute.

Lo productivo de esta experiencia de articulación con Literatura Clásica Griega y Latina ha propiciado una propuesta permanente de clases compartidas con otra cátedra de primer año, Literatura Española I (materia anual también y de la misma orientación). Desde el año pasado, estamos realizando dos encuentros, uno en cada cuatrimestre, centrados en la problemática de los géneros literarios, concretamente la épica y la lírica, sus características generales y las particularidades de cada una en la Antigüedad y en la Edad Media o el Renacimiento español. La cordial disposición de lxs colegas y los comentarios de lxs alumnxs confirman nuestra percepción de que es un lugar para habitar y multiplicar. Hemos proyectado también una clase compartida en Introducción a la Literatura (materia común a Letras Clásicas y Letras Modernas) sobre la *Poética* de Aristóteles, un texto que se presta para hablar de los conceptos de *ficción* y *mimesis* en distintos momentos históricos.

En otros espacios curriculares, como es el caso de Lengua y Cultura Latinas I (materia de primer año de Letras Clásicas, que cursan también alumnxs avanzadxs de Letras Modernas, Historia y Filosofía), acompañamos el aprendizaje de la lengua latina y su gramática con una permanente referencia a los elementos básicos de la sintaxis del español y al reconocimiento de categorías gramaticales con que se trabaja en el Ingreso. En el abordaje de los textos antiguos, además de lo estrictamente gramatical, hay una presentación de autores y épocas, así como algunas líneas de interpretación de las obras en cuestión.

Estas experiencias transversales ayudan a sostener a lo largo de todo el año la tarea que se inicia con el Ingreso, generando instancias de trabajo conjunto con otrxs colegas en cada espacio curricular y acompañando al grupo de ingresantes en su integración a las demandas habituales de la cursada. Tuvimos la oportunidad de compartir estos primeros acercamientos con equipos de otras unidades académicas de distintas universidades del país en el VIII Encuentro Nacional y Latinoamericano sobre Ingreso Universitario que tuvo lugar en la Universidad Nacional de Salta en agosto de 2019.

La producción de materiales para la enseñanza en el espacio del Ingreso es otro aspecto de singular relevancia para nosotrxs. Hay que destacar la tarea permanente del

equipo en cuanto a selección de textos y elaboración de materiales propedéuticos. Redactamos breves encuadres para presentar las lecturas y a sus autorxs, épocas, etcétera. Escribimos textos de transición que pueden servir de introducción a las problemáticas relacionadas con nuestros objetos de estudio y dialogan con los planteos de las lecturas más especializadas. Somos docentes escritorxs en un sentido amplio, que incluye esos artículos introductorios, pero también las clases teóricas que preparamos, las consignas, actividades orientadoras y nuevas propuestas para trabajar en comisión o para cada instancia evaluativa.

Desde noviembre estamos pensando, debatiendo y ajustando el cronograma de cursado con los temas y lecturas previstos para cada jornada del año siguiente. De igual modo, planificamos las clases compartidas con otras cátedras de primer año, organizamos los textos y actividades, traducimos selecciones de poemas o *papers* para que lxs estudiantes tengan un mayor acceso a la bibliografía secundaria. Elaboramos, además, nuestros informes docentes con las valoraciones que corresponden al desempeño de lxs ayudantes alumnxs y adscriptxs para que la facultad pueda aprobar y certificar su participación.

En síntesis, nos hemos propuesto sostener y fortalecer todo este gran caudal de trabajo y experiencias vinculadas con el Ingreso, identificar aciertos y dificultades para consolidarlo como espacio de transición, de integración, de múltiples posibilidades.

Además, el Ingreso es uno de los pocos lugares en los que el equipo de cátedra debe trabajar de forma tan intensiva y mancomunada¹³. Es una experiencia de singular importancia en la formación docente de lxs profesorxs que están a cargo de las comisiones y un espacio fundamental para una producción en docencia orientada a los primeros tramos de la carrera; pero también lo es para lxs ayudantes alumnxs y adscriptxs que nos acompañan y encuentran aquí sus primeras experiencias de alto compromiso y exigencia, instancias muy diferentes de lo que son las ayudantías o adscripciones en cualquier otra cátedra. En los informes de desempeño que presentan año a año, puede apreciarse lo valioso de esta experiencia de iniciación en la docencia, que, sin lugar a dudas, es una apuesta de este equipo a la formación de recursos humanos para nuestra facultad y una contribución a la educación pública.

Estamos convencidxs, en definitiva, de que el Ingreso es la gran apuesta a la inclusión; la conformación del grupo de investigación es una clara prueba de nuestro compromiso en esa dirección. Corresponde avanzar ahora, desde lo institucional, en el fortalecimiento de los equipos de cátedra con los cargos estables necesarios para llevar adelante esta tarea seriamente.

Referencias

- Biber, G., Inchauspe, L. y Mendoza, I. (noviembre, 2017). *Prácticas de integración universitaria, ¿suficientes para reducir el abandono? Experiencias en la FFYH/UNC*. Ponencia presentada en la VII Conferencia Latinoamericana sobre Abandono en la Universidad, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- Ezcurra, A. (2011). *Igualdad en Educación Superior: Un desafío mundial*. Los Polvorines, Buenos Aires: Universidad Nacional General Sarmiento Instituto de Estudios y Capacitación/CONADU.

Bibliografía

- Antelo, R. (2008). *Crítica acéfala*. Buenos Aires: Grumo.

- Aubrit, J. y Guglielmelli, J. (2018). Categorías gramaticales simples. Criterios de clasificación. En *Material de trabajo del Curso de Ingreso 2018 de la Escuela de Letras* (pp. 65-94). Córdoba: Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.
- Bazerman, C. (2014). El descubrimiento de la escritura académica. En F. Navarro (Coord.), *Manual de escritura para carreras de humanidades* (pp. 11-16). Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Bombini, G. (2006). *Reinventar la enseñanza de la lengua y la literatura*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- Bosque, I. (febrero, 2015). *Nuevas reflexiones sobre la enseñanza de la gramática. Actitudes frente a contenidos*. Conferencia presentada en las II Jornadas GrOC (Gramática Orientada a las Competencias), Barcelona, España.
- Bosque, I. (2018). Qué debemos cambiar en la enseñanza de la gramática. *ReGroc: revista de gramática orientada a las competencias*, 1(1), 12-36.
- Bosque, I. y Gallego, A. (2016). La aplicación de la gramática en el aula. Recursos didácticos clásicos y modernos para la enseñanza de la gramática. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 54(2), 63-83.
- Carlino, P. (Coord.). (2004). *Textos en contexto. Leer y escribir en la Universidad*. Buenos Aires: Asociación Internacional de Lectura/Lectura y Vida.
- Carlino, P. (Coord.). (2006). Procesos y prácticas de escritura en la educación superior. *Signo & Seña*, (16). Recuperado de <https://www.academica.org/paula.carlino/138>
- Chuit, R. (agosto, 2019). *¿Qué es un concepto? Apuntes para una introducción a las ciencias sociales*. Ponencia presentada en el VIII Encuentro Nacional y V Latinoamericano sobre Ingreso Universitario “Derecho a la Universidad: a 70 años de la gratuidad en la enseñanza universitaria”, Universidad Nacional de Salta, Argentina.
- Cortés, M. (Coord.). (2004). *Prácticas de lectura y escritura: entre la escuela media y los estudios superiores: cuaderno de trabajo para los alumnos: sociedad, ciencia y cultura contemporánea*. Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la República Argentina.
- Cortés, M. y Bollini R. (1994). *Leer para escribir: una propuesta para la enseñanza de la lengua*. Buenos Aires: El hacedor.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1994). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos.
- Derrida, J. (2012). *La escritura y la diferencia*. Barcelona: Anthropos.
- Di Stefano, M. y Pereira, C. (2004). La enseñanza de la lectura y la escritura en el nivel superior: Procesos, prácticas y representaciones sociales. En *Textos en contexto. Leer y escribir en la Universidad* (pp. 23-39). Buenos Aires: Asociación Internacional de Lectura/Lectura y Vida.
- Eco, U. (2013). *Dire quasi la stessa cosa. Esperienze di traduzione*. Milano: Bompiani.
- Erro, G. (2018). La lengua española y sus orígenes. En *Material de trabajo del Curso de Ingreso 2018 de la Escuela de Letras* (pp. 13-24). Córdoba: Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.
- Erro, G. (agosto, 2019). *Experiencias de articulación entre el Ingreso y el primer año de Letras*. Ponencia presentada en el VIII Encuentro Nacional y V Latinoamericano sobre Ingreso Universitario “Derecho a la Universidad: a 70 años de la gratuidad en la enseñanza universitaria”, Universidad Nacional de Salta, Argentina.

- Erro, G. (octubre, 2019). *Historia del género. Consideraciones a partir de la conformación de la categoría en nuestra lengua*. Ponencia presentada en la Jornada de Discusión sobre Lenguaje Inclusivo, Instituto de Formación Docente del IESS de Villa Carlos Paz, Argentina.
- Facultad de Filosofía y Humanidades – UNC. (2020). *Lenguaje inclusivo: ¿cómo, por qué, para qué?* [Video en YouTube]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=JaT1714Fif8>
- Genette, G. (1989). *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*. Madrid: Taurus.
- González Almada, M. (agosto, 2019). *Lo que puede una lengua, lo que puede un autor en su lengua: experiencia en torno a la traducción y a la lectura de traducciones en el Ingreso a Letras*. Ponencia presentada en el VIII Encuentro Nacional y V Latinoamericano sobre Ingreso Universitario “Derecho a la Universidad: a 70 años de la gratuidad en la enseñanza universitaria”, Universidad Nacional de Salta, Argentina.
- Levy, J. (2011). *The Art of Translation*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Milovich, N. (agosto, 2019). *Introducción a Letras Clásicas: iniciación en curso*. Ponencia presentada en el VIII Encuentro Nacional y V Latinoamericano sobre Ingreso Universitario “Derecho a la Universidad: a 70 años de la gratuidad en la enseñanza universitaria”, Universidad Nacional de Salta, Argentina.
- Montes, G. (12 de junio de 2004). La escuela debe ‘construir’ lectores. *Ñ Revista de cultura*, (37), 15.
- Olson, D. (1998). *El mundo sobre el papel. El impacto de la escritura y la lectura en la estructura del conocimiento*. Barcelona: Gedisa.
- Ong, W. (1993). *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Paz Sena, L. (agosto, 2019). *Habitar la escritura. Experiencias de escritura académica en el Curso de Ingreso a Letras de la FFyH de la UNC*. Ponencia presentada en el VIII Encuentro Nacional y V Latinoamericano sobre Ingreso Universitario “Derecho a la Universidad: a 70 años de la gratuidad en la enseñanza universitaria”, Universidad Nacional de Salta, Argentina.
- Paz Sena, L. (octubre, 2019). *El lenguaje inclusivo en los escenarios educativos: convenciones, representaciones y disputas*. Ponencia presentada en la Jornada de Discusión sobre Lenguaje Inclusivo, Instituto de Formación Docente del IESS de Villa Carlos Paz, Argentina.
- Pfeiffer, R. (1955). The Future of Studies in the Field of Hellenistic Poetry. *Journal of Hellenic Studies*, 75, 69-73.
- Programa Nexos, Universidad Nacional de Córdoba (1 de octubre de 2020). 5º Encuentro. *Ciclo de debates: “Articulación - Construyendo juntos la educación que hace falta”*. [Video en YouTube]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=bdJtnnaGOI4&feature=youtu.be>
- Steiner, G. (2009). *Extraterritorial. Ensayos sobre literatura y la revolución del lenguaje*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Veneciano, G. (agosto, 2019). *La traducción de los textos grecolatinos al español. Tensiones y discusiones dentro del ingreso y el primer año de Letras*. Ponencia en el VIII Encuentro Nacional y V Latinoamericano sobre Ingreso Universitario, “Derecho a la Universidad: a 70 años de la gratuidad en la enseñanza universitaria”. Universidad Nacional de Salta, Argentina.

Notas

¹ El porcentaje de ingresantes que consiguen acreditar o regularizar el curso de febrero-marzo sin mayores dificultades ronda el 50 %, y el número puede disminuir hasta el 30 % en las materias de primer año.

² En ese sentido, apuntan también proyectos como PAMEG, por ejemplo.

³ Resolución HCS 334/90.

⁴ Resolución HCD 496/06, modificada por Res. HCD 540/06, con el aporte crítico de la Escuela de Ciencias de la Educación y de agrupaciones estudiantiles.

⁵ Resolución HCD 187/2013.

⁶ Conserva este nombre en el plan de estudios de Letras Clásicas; en el de Letras Modernas, se denomina Introducción a los Estudios Universitarios.

⁷ Los ingresos en nuestra y otras facultades no son eliminatorios, pero esto no sucede en todas las unidades académicas.

⁸ Cf. otros términos relacionados, como *curso*, *cursada*, *curriculum*, todos de la misma base etimológica.

⁹ Hay que tener en cuenta que entre nuestrxs ingresantes no solo hay personas que acaban de terminar sus estudios secundarios, sino muchas veces profesionales que retoman un genuino interés por las Letras después de haberse formado en otras áreas que, de acuerdo con una representación tradicional muy arraigada, serían más redituables como elección en el nivel superior.

¹⁰ Resoluciones HCD 639 y 650, ambas de 2019.

¹¹ Actualmente, solo es obligatoria para Letras Modernas, pero muchxs estudiantes de Letras Clásicas la cursan como materia optativa y ha sido incluida entre los espacios obligatorios en el nuevo plan de estudios que se está elaborando.

¹² La asignatura se dicta los martes y miércoles por la tarde.

¹³ Jornadas de 4 horas diarias de trabajo en el aula.

Dramaturgias del siglo XXI: investigación, creación, traducción y edición

Dra. Laura Fobbio*
Dra. Micaela van Muylem**

Resumen

En este trabajo proponemos un recorrido por los proyectos de investigación que conformamos en los últimos diez años y que estuvieron radicados en el Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades (CIFFyH) de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), dedicados al estudio de dramaturgias argentinas, latinoamericanas (chilena y brasilera) y europeas (francesa, belga, alemana y española) de finales del siglo XX y principios del XXI. En el análisis de poéticas caracterizadas por la diversidad, advertimos que se reformulan y actualizan propuestas de las vanguardias históricas (liminalidad entre disciplinas y lenguajes, reflexión sobre la propia praxis, redefinición de la teatralidad otorgando protagonismo a la interacción entre arte y vida, entre otras). Entre los conceptos revisados y configurados a partir del trabajo con producciones de posvanguardia, destacan: puesta en página, paisaje, cuerpo parlante, traducción, así como las actualizaciones de procedimientos plásticos como *mise en abyme*, retrato, escorzo, trampantojo. Las investigaciones desarrolladas desde 2011 hasta la actualidad se fueron consolidando como espacios de intercambio de inquietudes y debates teóricos, lecturas y escrituras colaborativas, decisiones metodológicas transdisciplinarias, creaciones y desafíos que promovieron el surgimiento de otros proyectos, como la colección Papeles Teatrales (Editorial de la FFyH, UNC).

Palabras clave: *dramaturgias, investigación, creación, traducción, edición*

Dramaturgies of the 21st century: research, creation, translation and publishing**Abstract**

In this article we make a revision of the projects that we have worked on in the last ten years and were based in the Research Center of the Faculty of Philosophy and Humanities (CIFFyH, UNC), dedicated to the study of Argentine, Latin American (Chilean, Brazilian)

* Doctora en Letras. Profesora adjunta en Escuela de Letras e investigadora en Centro de Investigaciones, Facultad de Filosofía y Humanidades, y en Centro de Producción e Investigación en Artes, Facultad de Artes, Universidad Nacional de Córdoba. Profesora asociada en Facultad de Arte y Diseño, Universidad Provincial de Córdoba. Vicepresidenta de la Asociación Argentina de Investigación y Crítica Teatral, Córdoba, Argentina. laurafobbio@unc.edu.ar.

** Doctora en Letras. Profesora titular de las cátedras de Literatura Alemana y Traducción Literaria e investigadora de Centro de Investigaciones, Facultad de Lenguas, y en Centro de Investigaciones, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina. micaela.van@unc.edu.ar.
Aceptado 03/10/2020.

and European (French, Belgian, German, Spanish) dramaturgies from the late 20th and early 21st centuries. In the analysis of poetics characterized by diversity, we can see a reformulation and update of the proposals of the historical avant-gardes (liminality between disciplines and languages, reflection on one's own praxis, redefinition of theatricality, the prominence of the interaction between art and life, among others). Among the concepts revised and developed from the work with post-avant-garde productions, the following stand out: *mise en page*, landscape, speaking body, translation; as well as updates on plastic procedures such as *mise en abyme*, portrait, foreshortening, trompe l'oeil. The research carried out from 2011 to the present has been consolidated as spaces for the exchange of concerns and theoretical debates, collaborative readings and writings, transdisciplinary methodological decisions, creations and challenges that promoted the emergence of other projects, such as the Papeles Teatrales collection (FFyH, UNC publishing house).

Keywords: *dramaturgies, research, creation, translation, publishing*

En nuestras investigaciones sobre las dramaturgias del siglo XXI, identificamos recurrencias que se redefinen en la diversidad de poéticas y territorialidades. En las producciones argentinas, latinoamericanas (brasileña y chilena) y europeas (alemana, belga, española y francesa) que estudiamos desde hace más de una década, advertimos que se reformulan y actualizan propuestas de las vanguardias históricas, tales como la liminalidad entre disciplinas y lenguajes (teatro y poesía, y narrativa; teatro y plástica, música, danza, y *performance*), la reflexión sobre la propia praxis, la redefinición de la teatralidad, otorgando protagonismo a la interacción entre arte y vida, entre otros planteos que nos llevan a considerar esas dramaturgias como posvanguardistas (Dubatti, 2017)¹.

La liminalidad entre teatro y otras artes se produce en el marco de lo que Joseph Danan (2012) reconoce como la “desestabilización de las fronteras del arte” (p. 114),² en diálogo con lo que señala Florencia Garramuño (2015) sobre la “inespecificidad” artística, destacándose, en las dramaturgias de posvanguardia del siglo XXI, la desdelimitación inter/trans/pluri/co-disciplinar en el estallido de las convenciones que nos lleva a redefinir diálogo y monólogo, personaje, fábula, puesta en voz, escritura, entre otras.

En las poéticas que analizamos predomina lo que Emilio García Wehbi (2012) caracteriza como “dramaturgia rota, no representacional”, “que trabaja una polisemia o un imaginario que excede a lo que la palabra narra o explicita” y se vale de materiales que, desde lo literario, “desteatralizan” al teatro. Y, agregamos, se generan nuevos espacios de (re)presentación que se corresponden con otros modos de cartografiar lo político, lo social en la modernidad tardía, en la posvanguardia y, en el caso de las dramaturgias de Latinoamérica, en la posdictadura (Dubatti, 2008b):

La experiencia y el movimiento perceptivo acerca de un mundo sin posibilidades de encontrar un lenguaje pleno para decir, hacer o narrarse, ni de hallar referentes más o menos sólidos, producen en esta modernidad tardía la pérdida de la subjetivización y desobjetivación tanto de la mirada como del lenguaje. (Musitano, Fobbio, González y van Muylem, 2011).

Es posible advertir “espectáculos-paisaje” (Danan, 2012, p. 123) en los que la historia “no se despliega linealmente, sino que nos *pone delante*, nos coloca, como diría Georges Didi-Huberman, en el umbral de una imagen, otorgándonos, más o menos, la posibilidad de entrar

en ella”. En tales decisiones que ponen en *crisis* las convenciones en torno a la fábula (Sarrazac, 2013b), destaca lo autorreferencial como procedimiento que tensiona ficción y realidad, lo individual y lo colectivo. Los cuerpos en escena funcionan como umbrales, *entres*, donde confluyen la identidad de les artistas y la identidad de las figuras que (re)presentan³, reformulándose el estatuto del personaje (Arpes, 2002; Ryngaert, 2013). Los personajes devienen “cuerpos dicentes” (Fobbio, 2014), “cuerpos parlantes” (Musitano, 2010, 2011b; Ubersfeld, 2003), portavoces que recitan, narran, cantan, aun cuando lo que dicen no se corresponda con lo que hacen. Y esos decires, generalmente sostenidos por múltiples voces en escena, componen interacciones monologales (Fobbio, 2016), donde se destacan la muerte y las representaciones de lo cadavérico (Musitano, 2011a), en las configuraciones escénicas del retrato (Fobbio, 2017). Queremos, además, destacar la recurrencia en la apropiación de otros géneros y procedimientos que se consolidan en las artes plásticas de los siglos XVI y XVII, como la *mise en abyme* o puesta en abismo, el escorzo y el descentramiento (Fobbio, 2020a; Fobbio y van Muylem, 2020; van Muylem, 2016).

Ante tal complejidad, pusimos a dialogar nuestros intereses investigativos y nuestras búsquedas artísticas personales (poesía, grabado, dramaturgia, danza), entendiendo, con Marie Bardet (2013), que “toda práctica tiene algo de teoría” (p. 92) y “toda teoría tiene algo de práctica” (p. 94), “en una in-distinción, produciendo sin embargo diferencias”, relaciones que a partir del “pensar” (“con mover”) consideran la “heterogeneidad propia de las distintas actividades” (p. 95). En acuerdo con la perspectiva del director y dramaturgo belga Jan Lauwers, cuando propone que el teatro deviene interrogación acerca del quehacer de les artistas y sobre el propio arte, especialmente sobre la interrelación de las artes (van Muylem, 2017), para analizar y definir las dramaturgias del siglo XXI configuramos diseños teóricos y metodológicos considerando, especialmente, las concepciones metapoéticas de les artistas que conforman los corpus de estudio, relevadas de manifiestos, entrevistas, notas y bitácoras personales, registros de procesos creativos, entre otros.

Situadas nuestras investigaciones en la perspectiva del teatro comparado (Dubatti, 2008a), atendemos a la territorialidad de cada poética y a nuestra territorialidad, establecemos relaciones con las producciones de finales del siglo XX, y generamos herramientas para que las reflexiones de les creadores devengan preguntas, hipótesis, categorías que permitan (re)pensar una obra en particular, así como diferentes producciones. De este modo estudiamos, teorizamos y editamos libros, tensionando lo que podríamos identificar en tres momentos experienciales que conviven, se desdibujan y retroalimentan en las investigaciones: nuestra experiencia como investigadoras artistas docentes en el trabajo con las producciones de les artistas; nuestra experiencia como lectoras y espectadoras, en la que la perspectiva crítica permea ante el disfrute, el goce ante el arte; y la experiencia de les artistas, que tenemos especialmente en cuenta al momento de redefinir conceptos como creación y traducción (Fobbio y van Muylem, 2020).

En este trabajo proponemos un sintético recorrido por los proyectos de investigación que conformamos Fobbio y van Muylem en los últimos diez años, radicados en el Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC); hacia el final del artículo focalizamos en el proyecto actual, Teatro, Poesía, Plástica y Traducción en Dramaturgias del Siglo XXI”, también integrado por Adriana Musitano y Luciana Frontoni, con lugar de trabajo en el CIFYH (UNC) y corradicado en el Instituto de Artes del Espectáculo (Universidad de Buenos Aires), desde noviembre de 2018 hasta noviembre de 2020. Dichas investigaciones se fueron consolidando como espacios de intercambio conjunto inter/trans/pluri/co-disciplinar, de inquietudes y debates teóricos, lecturas y escrituras colaborativas, decisiones metodológicas y desafíos que promovieron el surgimiento de otros proyectos. Así, a partir de las investigaciones La Escritura Dramática y la Escritura Poética de Fin de Siglo XX: Coincidencias y Especificidades (2011-2012, CIFYH)⁴, y Teatro, Poesía y Política,

Confluencias y Tensiones (1980-2010) (2012-2013, CIFFyH, UNC), dirigidas por Adriana Musitano, y Dinámicas Discursivas en la Literatura Española Actual. Convergencias y Divergencias (CIFFyH, UNC), dirigida por Mabel Brizuela, se genera la posibilidad de dar respuesta, en la confluencia de investigación, gestión, traducción y producción artística, a la edición de textos escénicos desde un tratamiento teórico-crítico y creativo, por lo que se gestó la colección Papeles Teatrales, de la Editorial de la FFyH (UNC). Es decir que las problemáticas abordadas en el curso de esas investigaciones —y en los subsiguientes proyectos— resultaron disparadoras para accionar ante una vacancia: la edición de libros escénicos que consideraran la carnadura de los textos, las liminalidades entre páginas y escenas, la actualización de las escrituras dramáticas en el siglo XXI, la accesibilidad a obras inéditas que estaban en alemán, portugués, flamenco (neerlandés), mediante su traducción situada a nuestro idioma (van Muylem, 2017), desde un claro posicionamiento lingüístico, ideológico y político.

En el proyecto de investigación La Escritura Dramática y la Escritura Poética de Fin de Siglo XX: Coincidencias y Especificidades (2011-2012), propusimos relevar la espacialidad y retórica de las voces en un corpus dramático-poético de dramaturgias de finales del siglo pasado, tensionando ese “paisaje textual” (Pavis, 2000) con la asunción de la teatralidad virtual *contaminada*, o bien *iluminada* por lo poético, que deviene acto escénico por el trabajo de les artistas:

La escritura dramática toma la materialidad sustantiva de las palabras y construye una partitura del movimiento, análoga a la de la poesía, centrada en la página, con juegos en los versos largos, es decir desarrollada en el territorio de la penetración de la letra en el espacio vacío, que también es análoga a la de lo “penetrado”, hollado, por la mirada de quien mira/imagina.

En la *partitura teatral* predomina lo performático y al modo de los actos rituales la palabra adquiere una función conjurante, lleva la mirada y participación en ese *locus* otro que, como la página en el poema, implica constelaciones de sentido no verbales, a nivel de los desplazamientos y asociaciones de superficie. Se modifica la producción de sentidos. (Musitano et al., 2011, p. 2).

Al advertir tales rasgos en las escrituras dramáticas, comienza a gestarse el trabajo analítico-crítico que irá definiendo algunas decisiones respecto de la edición de libros escénicos⁵: referimos el juego entre ficcionalización y desficcionalización y sus marcas en las escrituras y en los cuerpos, y la vocalidad desde las propuestas de Zumthor (1989) y Quignard (2006); y para repensar el desplazamiento y constelación semántica en el espacio gráfico, retomamos la tradición que se origina con Mallarmé y continúa con la poesía concreta y objetivista, considerando la narrativa del *nouveau roman* en sus nexos con el “teatro de la escucha” y de “la no representación” (Papin, 1991).

“El estudio que hacemos de la poesía ha de mostrar los acercamientos que se producen con la escritura dramática, no sólo de procedimientos sino de modo de construir la relación con el público y por tanto con la vida” (Musitano et al., 2011, p. 2)⁶. Entre los resultados a los que arribamos a lo largo de la investigación, podemos mencionar el reconocimiento de la liminalidad entre monólogo y poesía como resignificación de la relación entre lectores-espectadores y texto⁷, cuando la poesía complejiza lo monológico (Fobbio, 2011), y el decir fragmentado, coral, sustenta tanto la poetización del texto dramático como la teatralidad del poético en una experimentación asumida por la

“carnalidad del *cuerpo parlante*” (Musitano, 2010, 2011b; Ubersfeld, 2003). Los creadores “dicen” las emociones desde la corporalidad, como si se tratase de una “partitura quinésica”, cuando “la poesía experimental genera un travestismo de voces, una sonoridad”; igualmente “la poesía arma un *paisaje sonoro* en el que irrumpen fragmentos de lo colectivo, de esa oralidad material con la que se realizan mínimos rituales y acciones cotidianas” (Musitano et al., 2011).

En cuanto a la puesta en escena, van Muylem (2017) reconoce que, a través de recursos como la fragmentación, la parataxis, la repetición, “se intenta generar una ruptura del espectáculo propio de las sociedades en las que reina el «hiperespectáculo»”, mediante una cesura que descompone el orden simbólico tradicional que determinaba los roles y la relación entre actores, actrices y espectadores, “lo cual permite expresar en diferentes niveles los conflictos contemporáneos más profundos y restituye al teatro la interacción ciudadana mediante la «conmoción»” (p. 40)⁸.

En el proyecto Teatro, Poesía y Política, Confluencias y Tensiones (1980-2010), desarrollado entre 2012 y 2013, con dirección de Musitano e integrado por Fobbio, van Muylem y González, continuamos analizando la difuminación de límites y diferencias genéricas en las producciones dramáticas de finales del siglo XX y primera década del siglo XXI, y el consecuente acercamiento entre la puesta en página de la escritura dramática y su puesta en escena, revisando las teorizaciones de Lehmann sobre la teatralidad posdramática (van Muylem, 2018b) y las lecturas de Oscar Cornago (2006) en torno a dicha teatralidad. El corpus de estudio estuvo conformado por las obras de Emeterio Cerro, Daniel Veronese, Alejandro Tantanian, Lola Arias, Patricia Zangaro (Argentina); Rodrigo García (España-Argentina); Ramón Griffiro, Marco Antonio de la Parra y Ana María Harcha (Chile); Michel Vinaver, Philippe Minyana y Noëlle Renaude (Francia); y Jan Fabre, Jan Lauwers y Peter Verhelst (Bélgica). Al estudiar estas poéticas, profundizamos en el análisis de las modificaciones en las convenciones teatrales (trastocamiento del diálogo; (in)determinación de las voces, espacialidades, temporalidades y acciones; liminalidad entre didascalias y parlamentos, y palabra monologada y metateatral), en el entramado verbal que se comporta poéticamente —con funciones metafóricas o metonímicas—, tensionando teatro, poesía y política.

Nos preguntamos, entonces, ¿por qué son frecuentes la tragedia y el monólogo en estas dramaturgias que traducen lo que golpea, lo que duele? Y advertimos que en ese “mirarse a sí mismo”, en esa autorreferencialidad y autorreflexividad (que se consolida en el teatro moderno —y en particular en la tragedia isabelina—, se actualiza con las vanguardias históricas y sus manifiestos, y se refuncionaliza en la escena de finales del siglo XX [Trastoy, 2002]), se cuestiona lo mimético, se tensa lo representacional junto con lo no representacional, se conceptualiza lo real y distorsiona la figuración mediante reflexiones poético-filosóficas y acciones metaartísticas. Se narra de modo diverso lo que no puede ser dicho según la función narrativa tradicional, dado que la partitura escénica insta a un ritmo biológico, sonoro, que abre la experiencia pasional ante un otro/un sí mismo, a quien se dirige. En esa partitura, destaca el concepto de paisaje como procedimiento dramático que aúna plástica y teatro, e interpela a los actores y actrices para que realicen la puesta en voz que, a su vez, interpela a los espectadores. En la definición de paisaje permea la noción de territorio, atravesada por la experiencia:

Las escrituras y las puestas indican la prevalencia del *hay un territorio*. Se modifica la interacción con lo sensible, el paisaje permite tocar, oler, vivir, experimentar las imágenes, sean en torno al agua, la tierra, el fuego y el aire. (Musitano y Fobbio, 2014).

La superficie escénica, si bien trae retazos de escritura, es predominantemente imagen, acción y convivio, composición espacial que construye un “tercer lugar”, rompe la lógica dicotómica de la presencia/ausencia, va más allá de lo verosímil y de la oposición entre ficción/realidad. (Musitano, 2016, p. 13).

Las interacciones planteadas en las obras aparecen como reformulaciones de la dimensión conflictiva de lo político (Mouffe, 2007) y permiten conocer cómo, “sin relato integrador”, les artistas responden y se posicionan “frente al dolor social y frente a las distorsiones informativas” (García Canclini, 2011, p. 165). Por ello concluimos sobre la importancia de saber cómo opera el arte —y en particular el teatro— ante la organización presentista —social y mediático-tecnológica— del sentido (García Canclini, 2011), y de qué modo el teatro promueve o no dicha recomposición del sentido.

El proyecto llevado adelante en el período 2014-2015, Teatro, Poesía y Formas Dramatúrgicas que Descentran y Traducen la Política y el Pensamiento, fue dirigido por Musitano, codirigido por Fobbio y estuvo integrado por van Muylem y Mario Alberto Palasí. En esa investigación profundizamos en el conocimiento de un panorama escénico complejo y transnacional, mediante el estudio de dramaturgias de autores flamencos (Jan Lauwers y Jan Fabre) y argentinos (Daniela Martín, Alejandro Tantanian y Luis Palacios)⁹, en las que advertimos, nuevamente, la reescritura de la tragedia y el monólogo en producciones que dan protagonismo al testimonio y lo autoficcional.

La traducción es concebida como metáfora e instrumento metodológico que permite reconocer los procedimientos de reescritura (Balestrino, 2008) y apropiación (Musitano, 2009), y las interrelaciones entre tradiciones, disciplinas, géneros y lenguajes. Para comprender los vínculos entre lo teatral, lo poético y lo biográfico-reflexivo, en el desarrollo de la investigación, sistematizamos las (meta)poéticas teatrales de los creadores en torno al arte, la vida y la muerte, y reformulamos las herramientas metodológicas en función de lo advertido en tales metarreflexiones¹⁰. Esto permitió interpretar las tensiones entre dramaturgia y traducción con respecto a lo político y el descentramiento filosófico, y advertir que, en los teatros argentinos y flamencos del siglo XXI, la poesía (aquella que hace político al arte, y no la que solo estetiza el teatro) se vincula con lo trágico como género y horizonte filosófico: lo poético se manifiesta en la narración autoficcional, en la autorreflexividad, en la carnadura del cuerpo parlante. En las dramaturgias estudiadas, advertimos que los artistas reescriben la memoria, hacen del archivo un paisaje y del paisaje un dispositivo de archivo en textos dramáticos y puestas que desmarcan y descentran tradiciones, cuando traducen la vida y la muerte de modo performático-no representacional. Estamos ante “dramaturgias del manifiesto” (Fobbio, 2016, p. 76), en las que los creadores se valen de lo monologal para compartir sus lecturas y perspectivas sobre el arte, la filosofía, los conflictos sociales, etcétera: “lo monologal como procedimiento permite al teatro actualizar lo autorreflexivo, lo autorreferencial, lo metateatral mediante voces que cuestionan, comentan, problematizan —retomando a Sarrazac (2009, p. 16)—, a través de figuras como el monologante dramatúrgico”. Este monologante es una figura ambigua recurrente en las obras de finales del siglo XX y principios del XXI, una “voz construida en el espacio dramatúrgico del *entre*”, un cuerpo dicente, narrador, situado entre los artistas (es una especie de portavoz de directores, dramaturgos, traductores) y los lectores y espectadores, para apelar a una participación activa, reflexiva y creativa de parte del público (Fobbio, 2016).

Colección Papeles Teatrales: investigación y edición

La colección Papeles Teatrales surge entre 2012 y 2013, a partir de la puesta en diálogo de inquietudes de los proyectos de investigación radicados en el CIFFyH: Teatro, Poesía y Política, Confluencias y Tensiones (1980-2010), dirigido por Adriana Musitano, y Dinámicas Discursivas en la Literatura Española Actual. Convergencias y Divergencias, dirigido por Mabel Brizuela¹¹. Papeles Teatrales busca explorar, conceptualizar, traducir y posibilitar la circulación de obras atendiendo a la multiplicidad de dramaturgias del siglo XXI que convocan, desde las escrituras —y en su virtualidad escénica (Pavis, 1987; Ubersfeld, 1989)—, teatralidad, corporalidad, sonidos y ritmos, lectura y puesta en voz de los textos. De allí que el equipo que compone Papeles Teatrales lleve adelante un “trabajo colaborativo de creación e investigación conjunta” con los autores, “documentando que la praxis escénica es praxis investigativa, y que toda investigación teatral resulta de otra(s) investigación(es)” (Fobbio, 2020b). Según se resume en su presentación, el proyecto surge con el fin de entrar en diálogo, situado en el acontecimiento teatral y desde la universidad pública nacional, con la profusa producción de pensamiento poético/político y teórico actual, con una mirada regional, universal y contemporánea. Las dos líneas de publicación de la Colección son: *serie dramaturgia*, en la que se publican textos de creación del siglo XXI, en su mayoría ya puestos en escenas, aunque inéditos, de producciones argentinas, latinoamericanas y europeas; y *serie investigaciones*, que presenta ensayos teórico-analíticos sobre el teatro actual:

El proyecto se orienta a conformar espacios de intercambio, discusión y creación, difundiendo nuevas perspectivas críticas y de escritura teatral; establecer recorridos que den cuenta de la diversidad poética y crítica de la escena contemporánea; posibilitar el intercambio de reflexión teórica entre universidades y grupos de investigación nacionales e internacionales; profundizar los vínculos que existen entre las producciones locales y las de otros países; propiciar que las ediciones cuidadas y económicas faciliten la distribución nacional e internacional de textos que significan un aporte importante para dramaturgos, investigadores, actores, estudiantes de teatro y público en general. (van Muylem y González, 2013, p. 2).

En 2013 la colección publica *Trilogía Argentina Amateur (1948-1933-1910)*, de los creadores argentinos Andrés Binetti y Mariano Saba, con prólogos de Luis Cano, Mauricio Kartun y Roberto Perinelli, y notas de la crítica de Beatriz Trastoy¹². En 2014, *SadFace|HappyFace. Trilogía sobre la humanidad*, del dramaturgo belga Jan Lauwers, contiene las obras “La habitación de Isabella, Lobstershop” y “La casa de los ciervos”, traducidas por Micaela van Muylem, quien ganó el premio a la mejor traducción en los premios Teatro del Mundo 2014 (Centro Cultural Ricardo Rojas, UBA), cuando la colección también fue distinguida por su labor en edición¹³.

En 2016, en la serie investigaciones, se publica *Paisajes dramáticos. Ensayos de teatro comparado* con textos de Germán Brignone, Mabel Brizuela, Jorge Dubatti, Laura Fobbio, Soledad González, Adriana Musitano, Alberto Palasí, Leticia Paz Sena y Micaela van Muylem (compiladora). Este libro es el registro de las Jornadas de Teatro Comparado realizadas en Córdoba en 2014, organizadas por los equipos de investigación Teatro, Poesía y Formas Dramáticas que Descentran y Traducen la Política y Pensamiento (2014-2015), dirigido por Musitano, y Prácticas Dramáticas: la Palabra Alterada. Teatro, Poesía,

Enunciación”, dirigido por Brizuela, en el marco de las XX Jornadas Nacionales de Teatro Comparado, que se desarrollaron en distintos lugares del país, dando cuenta de lo que Dubatti (2016) denomina “polifonía de teatrologías nacionales” (p. 10):

Sin duda Córdoba es brillante protagonista en los aportes al Teatro Comparado en la Argentina y uno de los centros más relevantes en la producción de una Teatrología innovadora, productiva y de alto nivel académico e intelectual. Este libro, que así lo demuestra, será un instrumento indispensable para hacer llegar a toda la Argentina y el mundo el mensaje de un sector del fecundo pensamiento cartografiado de los investigadores cordobeses.

En 2017, se publica *Monólogos|Páginas|Escenas. Dramaturgias de Latinoamérica y Europa*, antología que reúne las obras: “Coatlícue” (de Jesusa Rodríguez y Carlos Monsiváis, México), “Gas/Gaz” (de Tom Lanoye, Bélgica, traducida por van Muylem), “El amo” (de Marco Antonio de la Parra, Chile), “Perro enterrado vivo” (de Daniela Pereira de Carvalho, Brasil, traducida por Daniela Bobbio), “Bilis negra. Teatro de autopsia” (de Maura Sajeva y Daniela Martín, Córdoba, Argentina), “Reconstrucción de una ausencia” (de Gonzalo Marull, Córdoba, Argentina), “Aproximación a la idea de la desconfianza” (de Rodrigo García, Argentina-España), “Agente/Erreger” (de Albert Ostermaier, Alemania, traducida por van Muylem), y el epílogo a cargo de Laura Fobbio. Este libro fue distinguido como trabajo destacado por su labor en edición en los premios Teatro del Mundo 2018 (Centro Cultural Ricardo Rojas, UBA).

En 2017, también editamos *Biodrama|Proyecto archivos. Seis documentales escénicos* de Vivi Tellas, compilado y coordinado por Pamela Brownell y Paola Hernández, libro que recupera del proyecto archivos versiones escritas de las primeras seis obras: “Mi mamá y mi tía” (2003), “Tres filósofos con bigotes” (2004), “Cozarinsky y su médico” (2005), “Escuela de conducción” (2006), “Mujeres guía” (2008) y “Disc Jockey” (2008). Además, se incluye la entrevista de Alan Pauls a Vivi Tellas, los textos críticos de Federico Baeza, Javier Guerrero, Jean Graham-Jones, Graciela Montaldo, María Fernanda Pinta, Beatriz Trastoy, Julie Ann Ward y Brenda Werth, y registros visuales de las puestas tomados por el fotógrafo Nicolás Goldberg.

Situadas en la liminalidad que constituyen investigación y creación, las obras escénicas y las poéticas nos interpelan, requiriendo conceptualizaciones y posicionamientos estéticos, éticos, políticos e ideológicos que se van entrelazando y definiendo en un tránsito constante entre lecturas, reflexiones, escrituras, reuniones, trabajo crítico, poético y plástico con los textos y entrevistas con los artistas. Desde esa porosidad de las fronteras, concebimos el libro no “como punto de llegada ni anaquel donde se exhibe la clausura de un proceso”, sino que mediante la puesta en página —concepto nodal en nuestras investigaciones y que más adelante desarrollamos— “cada texto es un nuevo inicio, los blancos funcionan como respiraciones, como suspensos, las distintas fuentes tipográficas sugieren diferentes modos de hablar y de estar de los cuerpos” y “posibilidades de encuentro con los cuerpos lectores” (Fobbio, 2020c). A las preguntas-problemas que estuvieron en la génesis de la colección, se suman otros interrogantes investigativos a medida que trabajamos en la edición de cada libro. Por caso, ante la posibilidad de editar *Biodrama|Proyecto Archivos* de Tellas, nos preguntamos: “¿cómo se edita el archivo de una vida? ¿De qué modo se tensionan el teatro, la investigación y la puesta en página cuando se documenta lo escénico? ¿Cómo se traduce la corporalidad del testimonio, la teatralidad de lo ‘real’ en un libro?” (Fobbio, 2020c).

¿Cómo calificar esas escrituras en las que se imbrican e (in)distinguen teatro, investigación, puesta en página y escena? La propuesta de la colección Papeles Teatrales es editar libros escénicos, como entidades móviles, autónomas que permitan diseñar una transición de los archivos como libros, y de los libros como archivos; libros-pasaje: “el *entre* que aproxima y distancia cuerpos, tiempos y espacios, para que se reconfiguren la(s) vida(s)” (Fobbio, 2020c), algo tan necesario y vital en esta coyuntura internacional que hoy, en 2020, estamos atravesando y nos atraviesa.

Puesta en página: escenas y escrituras

A lo largo de nuestras investigaciones, observamos una creciente producción de obras que, en las últimas décadas, exploran modos de decir que trascienden los márgenes y las especificidades del género, una apertura hacia otras disciplinas, incluyendo en la puesta en escena tanto la plástica, la danza y el trabajo con música —a menudo interpretada *in situ*— así como la presencia de la materialidad del “texto como objeto” (Geerts, 2011), un texto que es:

Un cuerpo extraño que ... se incorpora como elemento plástico y visual ... como una imagen entre otras imágenes, por lo cual los sobretítulos adquieren un carácter más autónomo respecto del texto traducido. Ya no se trata de la traducción, sino de la materialidad, el carácter objetual de las letras que ya no pertenecen a quien las pronuncia¹⁴. (Geerts, 2011, pp. 112-113).

En el trabajo de edición en la colección Papeles Teatrales, consideramos fundamental prestar atención al modo en que los dramaturgos plasman en papel un texto escrito para la escena¹⁵. Referiremos brevemente, y a modo de ejemplo, el caso de la obra del flamenco Jan Lauwers (Amberes, Bélgica, 1957)¹⁶:

Tanto en las puestas en escena como en su escritura, existe en Lauwers un trabajo muy cuidado con la disposición en el espacio. La *mise en scène* del texto escrito tiene su correlato en la *mise en page* puesta en página del texto, descentrando la lectura a través de un trabajo con la tipografía y el juego con los márgenes y el blanco, como ocurre en la poesía. El juego tipográfico se observa claramente, por ejemplo, en *Lobstershop*, en que gran parte del texto está intervenido con un trabajo tipográfico radical, y que se utilizó previamente en los sobretítulos de la puesta en escena, convirtiéndose en un componente visual protagónico. Los sobretítulos superan así la función informativa o de mediación de aquello que los actores dicen en otra lengua que la del espectador, y se convierten en parte del paisaje escénico, a menudo más atractivo por la forma que por el contenido. Y así como se conjugan diferentes disciplinas artísticas en la escena (plástica, videoarte, danza, canto) es decir, diferentes lenguajes artísticos, del mismo modo hace coexistir diferentes lenguas “nacionales” y diferentes soportes de la palabra (hablada, cantada, escrita) ... En la edición en neerlandés de las obras (2009) hay además ilustraciones del autor (dibujos a mano alzada que intervienen el texto) y un cuento breve escrito en los márgenes derechos de las páginas impares. Es un uso del espacio, de la hoja, de un modo plástico y no editorial, que más allá

de lo tipográfico descentra la mirada, esta vez, del lector que debe rotar el libro para leer. (van Muylem, 2018a, p. 88).

Descentrar la mirada (Veronese, 2000) es un gesto radical en la estética de Lauwers, que se observa tanto en la escena como en el papel, y lo reconocemos también como un aspecto importante en la escritura de “Bilis negra. Teatro de autopsia”, de Daniela Martín y Maura Sajeve, en “Reconstrucción de una ausencia”, de Gonzalo Marull, en y otras obras recogidas en la antología *Monólogos|Páginas|Escenas* —de allí el devenir que planteamos en este título: de la forma dramática a su traducción plástica en la escritura y su tránsito hacia la carnadura escénica aun en virtualidad—; descentramiento visual que, además, identificamos en otras dramaturgias estudiadas, como la de Alejandro Tantanian. Los autores refuncionalizan las escrituras de finales del siglo XIX que se consolidan —valga la paradoja— en las creaciones de las vanguardistas históricas, y se las apropian para diseñar gráfica, visualmente la obra, “la (*com*)ponen en la *página* tornando porosas las fronteras, por ejemplo, entre teatro y poesía, y narrativa, y esa puesta en *página* funciona como sugerencia a posibles decisiones para la puesta en escena” (Fobbio, 2016, p. 56); o para dar cuenta de las huellas de la puesta en escena anterior al texto y este ya no es mero registro, sino una obra autónoma, para ser leída y recorrida. Así, la edición de libros escénicos se compone coreografiando cada palabra, cada silencio, cada espacio en el papel, cada imagen, para que todo lo que aparezca en la *página* juegue a proyectarse *hacia* o documente lo que sucede *en* la escena. Es por ello que pensamos el texto y las puestas en escena de estas obras como “paisajes dramaturgicos” (Musitano y Fobbio, 2014).

La percepción de Leticia Paz-Sena (2015) sobre la edición de *SadFace|HappyFace* puede extenderse a la concepción de puesta en *página* del equipo de investigación y de Papeles Teatrales:

Contamos con condiciones editoriales comprometidas no solo con la lectura del texto teatral, sino también con su escucha y su visualización. Nos sentimos un poco más cerca de la escena y esa incompletud inherente al texto de teatro se transforma en invitación a preguntarse, a partir de las políticas textuales de Lauwers, por las políticas teatrales de Needcompany, esto es, las decisiones en torno a las relaciones entre escritura, texto, cuerpo y escena. (P. 147).

El investigador Hans-Thies Lehmann (2008), al describir las puestas de un teatro posdramático como un paisaje, invita a pensar en ese sentido la mirada: “[El texto] ya es, en cierto modo, el paisaje. Emancipa ... la palabra respecto de la parte de la frase, lo fonético respecto del potencial semántico, el sonido respecto de la relación de sentido”¹⁷ (pp. 104-105). Recorremos la escena con la mirada, pero el ojo también se desplaza en la hoja siguiendo la imagen. Los teatristas recuperan en ese sentido una experimentación vanguardista, con la consecuente autonomización del significante: “La pintura subraya el desafío expresivo, la necesidad de plasmar lo inexpresable de la imagen con la misma intensidad que lo representado y expresado ... Leer y ver se convierten en una puesta en escena más que en explicación”¹⁸ (Lehmann, 2008, p. 106).

Traducciones lingüísticas, poéticas y políticas

En el proyecto vigente, Teatro, Poesía, Plástica y Traducción en Dramaturgias del Siglo XXI (CIFYH, UNC; IAE, UBA, 2018-2020) dirigido por Fobbio, codirigido por van Muylem e integrado por Musitano y Frontoni, nos dedicamos a (re)definir la creación escénica, como posicionamiento estético y político, en liminalidad con otras artes, y atendiendo a las tensiones entre ficción y realidad, vida y arte, en el panorama dramático actual en el que conviven lo figural y lo performático, y son reformulados algunos postulados de las vanguardias históricas¹⁹. Así, en este teatro de posvanguardia reconocemos la actualización de propuestas futuristas en la presencia de la plástica y el trabajo de los climas, mediante “imágenes conductoras” y aquellas imágenes que relacionan lo espiritual y lo social, ya exploradas por los surrealistas (Musitano, 2017). El diseño teórico y la metodología que empleamos proceden de nuestros estudios sobre las dramaturgias del siglo XXI referidos a lo largo de este trabajo y de los estudios teatrológicos en relación con las conceptualizaciones sobre posvanguardia y comparatismo (Dubatti, 2008a), traducción y autorreferencialidad (Trastoy, 2017), los cuales ponemos a dialogar con las investigaciones sobre la plástica provenientes de la historia del arte y la estética (Didi-Huberman, 2007; Rancière, 2007, 2014; Todorov, 2006, 2013), la antropología, la filosofía (Deleuze, 2003, 2005 y 2007; Nancy 2006, 2015) y la sociología (García Canclini, 2011).

En las dramaturgias de Argentina, Latinoamérica y Europa estudiadas, advertimos que el cuestionamiento de las especificidades genéricas y sus reformulaciones se relacionan con la puesta en crisis de la comunicación, la identidad y la idea de comunidad. Para el abordaje de esas producciones interdisciplinarias —en las que no hay un lenguaje o disciplina subsidiario de otro y entendiendo que en dicha conjunción se construye un discurso nuevo, único—, nos apropiamos de reflexiones acerca de la inespecificidad de las artes y los lenguajes artísticos, entendiendo que la confluencia de lenguajes apunta a un espacio en que conviven diferentes materiales, que se oponen a la fusión y a la “confusión o estabilización en una identidad híbrida” (Garramuño, 2015, p. 26), y podemos decir que en/desde el *entre* como territorio (Bhabha, 2002; Fobbio, 2014a, 2016b;) se interpela.

En su investigación sobre arte latinoamericano, Florencia Garramuño (2015) resalta que, en obras que presentan conexiones novedosas y originales entre diferentes campos de la estética, se expone “el malestar frente a cualquier definición específica o cualquier categoría de pertenencia” (pp. 19-20). Debido a que la confluencia de lenguajes artísticos no apunta a una fusión, sino a un espacio en el que conviven diferentes materiales, podemos decir que en el *entre* (Fobbio, 2016), en la cesura (Barthes, 2009), en la coexistencia paratáctica (Adorno, 1981) se convoca a artistas, investigadores, lectores y espectadores (van Muylem, 2017) para producir acciones transformadoras.

Así como coexisten diferentes lenguajes artísticos en escena y en papel, cuando la puesta en página convoca la poliglosia, exhibe la tensión entre lenguas y dialectos, sobre todo en los textos escritos en Bélgica y Alemania. Es por ello que estas obras multilingües (Lupette, 2019) o heterolingües (Suchet, 2014) interpelan a los lectores-espectadores desde la heterogeneidad constitutiva de las lenguas, de los textos y de las puestas (Suchet 2014; van Muylem 2017).

En el marco del trabajo en teatro comparado, la traducción nos interesa en varios aspectos. Por un lado, como praxis integral de la investigación: traducir las obras del corpus y los textos teóricos producidos en otras lenguas, para hacerlos dialogar con investigadores y artistas locales²⁰. En este ejercicio, en esta praxis, y dado el grado de experimentación poética en las dramaturgias, observamos, asimismo, que la traducción de teatro se ha acercado mucho a la poesía²¹, por lo cual también se volvió necesario pensar en nuevas estrategias para leer y traducir teatro²².

Por otro lado, nos interesa la traducción como problemática presente en las obras (van Muylem, 2017) que remite y excede la transposición lingüística, para referir a la apropiación

(Frontoni, 2019), mediación, adaptación, comentario, reescritura, transformación, cita, parodia (Trastoy, 2017). La traducción entendida como procedimiento autorreferencial que vincula vida y muerte, cuando problematiza:

No solo el teatro en sí, sus valores, sus funciones, su estatuto ficcional, su capacidad de significar y de comunicar, sino también lo vinculado a la vida y a la muerte atravesados por la mirada artística: el tiempo, los cuerpos ausentes y presentes, la memoria, las representaciones, las reconstrucciones, lo público y lo privado, lo social y lo individual, la subjetividad radicalizada en lo autobiográfico. (2017, pp. 209-210).

En este momento histórico en que las olas migratorias modifican los mapas y la percepción de fronteras, vemos, en el teatro, obras que exponen el relativismo y la historicidad de la(s) lengua(s), siempre resultado de conflictos y tensiones políticas sociales y económicas. La traducción como presencia (en los sobretítulos, en la repetición en otra lengua) y como ausencia (en obras en que los lectores-espectadores se encuentran ante parlamentos incomprensibles o con aparentes malentendidos [van Muylem, 2018a]) propone un cuestionamiento de la comunicación, de las posibilidades del decir(se), como confrontación con los otros en los diferentes grados de opacidad de un texto (Suchet, 2014)²³.

Las obras buscan, así, la reflexión acerca de una posibilidad de convivencia en una “comunidad inesencial” (Agamben, 1996): “de un convenir que no concierne en modo alguno a una esencia” (Agamben, 1996, p. 18). La apuesta lingüística y dramática por lo inespecífico por parte de estos escritores y artistas es “un modo de elaborar un lenguaje de lo común que propicia la invención de modos específicos de no pertenencia” (Garramuño, 2015, p. 26), y es en ese sentido que pensamos la conformación de la ciudadanía desde el arte, tanto de lo ético como de lo estético (van Muylem, 2017). Según afirma García Canclini (2011), los artistas en roles de poetas, investigadores y pensadores se sitúan en un espacio que cuestiona lo autónomo del arte, por sus nexos con los medios, la política, las tecnologías, lo transnacional, y entienden a las obras como “experiencias epistemológicas que renuevan las formas de preguntar, traducir y trabajar con lo incomprensible o sorprendente” (Musitano, en Fobbio, van Muylem, Musitano y Frontoni, 2019). Nos apropiamos de tales planteos, considerando, además, esa interdisciplinariedad artística, la inespecificidad (Garramuño, 2015) que advertimos en las obras; postura lingüística, estética y política que concuerda con nuestro abordaje investigativo inter/trans/pluri/co-disciplinar.

Este decir(se) *en* y *con* diferentes lenguas parece ser, para los artistas, el único medio posible. En el contexto del internacionalismo, bajo los efectos globalizadores de la cultura de masas, la noción de extraterritorialidad de Steiner (2008) nos permite pensar aspectos de estas literaturas, en una “una estrategia de exilio permanente”, no solo debido a migraciones, sino en los desplazamientos dentro de la lengua. Aquí, la traducción, en lugar de ser un mero transferir, transporte o puente entre dos entidades estables y homogéneas, se entiende como una forma de hablar *como otro* mediante el uso de la voz más singular. Es así que pensamos en la traducción cultural que se promueve desde los textos, que exige una especificidad contextual que cuestiona la homogeneidad impuesta a las minorías en nombre de la diversidad cultural y el pluralismo. Voces de los bordes que intentan salirse de todo encasillamiento y recorren la ciudad iluminando sus márgenes. Como dice Lupette (en van Muylem, 2019), “como crónico inmigrante/emigrante ... estando siempre fragmentado en todas partes, no arribando nunca del todo a ningún lugar, no tengo ninguna lengua, o tengo muchas. Podría decir que ‘ninguna y muchas’ es mi lengua”. Este carácter migrante da cuenta

de una identidad que no puede (y no desea) decirse en una única lengua, y las obras, así, buscan crear quiebres, fisuras.

En este marco, queremos articular la praxis de la traducción y la traducción como herramienta de investigación (Trastoy, 2017). Rescatamos para ello la diferencia que establece Sakai (1997) entre el régimen heterolingüe y el homolingüe de la traducción:

En el segundo, la traducción es el pasaje de una lengua origen a una lengua meta, consideradas opuestas “como dos orillas del río” (en alemán, traducir es *übersetzen*, y llevar algo a la otra orilla es también, *über-setzen*, véase el juego que hace Campos, 2013). La concepción de que la lengua de origen y la lengua meta son estables y homogéneas se contradice con su historicidad constitutiva, haciéndole de ese modo el juego a los nacionalismos: el discurso homolingüe se legitima en una visión del mundo contemporáneo como yuxtaposición de estados soberanos y de reconocimiento mutuo entre Estados-Nación. La traducción, desde este punto de vista, funciona erigiendo fronteras y no como “puente” o mediación entre los pueblos.

Suchet analiza el “umbral de legibilidad y de visibilidad” de los textos a través de once *saisies* o modos de marcar el extrañamiento (tales como nombrar la otra lengua, escribir en cursiva, usar otro alfabeto, etc.), en una reflexión acerca del modo y los mecanismos de enunciación: traducir una palabra ... [es] una elección estética basada en un modo particular de traducir la realidad en la obra. En ese sentido, los textos heterolingües pueden ser vistos como una anamorfosis porque “desafían toda tentativa de representar ‘la lengua’ y distorsionan las perspectivas habituales”. (van Muylem, en Fobbio y van Muylem, 2020).

Pensemos en *Los embajadores* (1533) de Holbein: a los pies de Jean de Dinteville y Georges de Selve hay un cráneo que solo puede distinguirse mirando el cuadro desde el ángulo adecuado. Pensamos la coexistencia de lenguas y lenguajes artísticos, la traducción o su ausencia, retomando la definición de Musitano de anamorfosis en el teatro:

Una estrategia para expresar haciendo: desde una posición se logra hacer ver algo y, desde otra, que esa misma imagen revele sentidos distintos. El texto lleva al lector, manipula —sin el sentido peyorativo de la palabra— a quien contempla y lo ubica en otro espacio virtual, escritural o plástico que muestra la destreza técnica de quien está en la composición, deconstruye la ficción al volverse mirada sobre el arte como artificio ... El reconocimiento de las huellas contextuales y del artificio obliga a cambiar de posición, ver lo diferente y lo semejante como distinto ... Las palabras se perciben como ecos de otras palabras, de otras conversaciones y se prescribe, se hace hacer al lector/espectador una tarea activa, pues además de prestar la oreja y con los ojos muy atentos seguir la acción, tienen que unirse fragmentos, darles sentido, conectarlos, establecidos los vacíos llenarlos. (Musitano, 2011a, p. 200)²⁴.

Por lo cual nos interesa el juego que crea *errores de perspectiva* y los errores en el uso de las lenguas. Proponemos así pensar las obras analizadas como un descentramiento de la mirada y del discurso “a través de diferentes efectos de alteridad que subrayan el lugar del espectador. No se trata de sustituir, sino de extrañar lo existente” (van Muylem, en Fobbio y van Muylem, 2020).

Allí situadas, y al caracterizar la creación en dramaturgias actuales, seguimos expandiendo la definición de traducción a partir del estudio de otros procedimientos plásticos, como la puesta en abismo (que se traduce en metateatralidad, escena en la escena: en el teatro se abisman la literatura, la televisión, la pintura, la escultura, la música, la danza y el teatro), el escorzo, y se reformula y expande el retrato; procedimientos y géneros de (auto)referencialidad y (auto)reflexividad que hemos abordado en anteriores investigaciones (Fobbio, 2014, 2017; Fobbio y van Muylem, 2020). Así, nos aproximamos a la traducción de la experiencia, la experiencia como traducción y la traducción como experiencia (Fobbio, 2020a), distinción que nos permite comprender lo transficcional en las dramaturgias actuales que “trasvasan las fronteras de las disciplinas, plantean un más allá del teatro a partir de poéticas interartísticas, promueven interrogantes respecto de algunas concepciones sobre/del teatro actual” (Fobbio, en Fobbio y van Muylem, 2020). Nuestras investigaciones tienen por objetivo promover traducciones dramáticas y escénicas que descentren perspectivas instaladas, cuestionen, deformen, abismen, para posibilitar, a su vez, otras “experiencias que denuncien, repongan los olvidos, traduzcan extrañando” (Fobbio, en Fobbio y van Muylem, 2020). Buscamos cartografiar los *entres* que reconocemos en las producciones, en las poéticas en las que coexisten diferentes disciplinas artísticas y lenguas, para dar cuenta del potencial crítico que radica en la expansión y puesta en crisis de concepciones en torno a especificidad y pertenencia que obturan. Tales traducciones dramáticas se pueden entender como fundamento para la relación ética con los otros. Consideramos, entonces, que, para poder estudiar las poéticas escénicas, el trabajo con/desde/en/entre la teoría y la praxis tiene que viabilizar discusiones respecto de la “in-distinción” de esas prácticas, así como sus particularidades, atendiendo al “pensar (con)mover” (Bardet, 2013, p. 92), para luego poder pensar con los lectores-espectadores en nuevas posibilidades de habitar el mundo (van Muylem, 2018; Rancière, 2007).

Referencias

- Adorno, T. (1981). Parataxis. En Autor, *Noten zur Literatur*. Frankfurt: Suhrkamp.
- Agamben, G. (1996). *La comunidad que viene*. Valencia: Pre-Textos.
- Arfuch, L. (2002). *El espacio biográfico: dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: FCE.
- Arfuch, L. (2014). (Auto)biografía, memoria e historia. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, 1, 68-81.
- Arpes, M. (2012). *Dramaturgia nacional entre los siglos XX y XXI. Ficción, metaficción e interdiscursividad como nueva configuración de lo teatral* (Tesis doctoral). Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires.
- Balestrino, G. (2008). *La escritura desatada. El teatro de Alfonso Sastre*. Hondarribia: Hiru.
- Bardet, M. (2013). Entre teoría y práctica, un écart. En M. del Mármol, M. G. Magri, A. S. Mora, M. Provenzano, M. L. Sáez y J. Verdenelli (Comps.), *Ni adentro ni afuera. Articulaciones entre teoría y práctica en la escena del arte*. La Plata: Club Hem.
- Barthes, R. (2002). *Lo neutro. Notas de cursos y seminarios en el Collège de France*. México-Buenos Aires: Siglo XXI.
- Barthes, R. (2009). *Escritos sobre el teatro*. Barcelona: Paidós.
- Bhabha, H. (2002). *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Manantial.

- Bers, A. y Trilcke, P. (Eds.). (2017). *Phänomene des Performativen in der Lyrik*. Göttingen: Wallstein.
- Blanchot, M. (1969). *El libro que vendrá*. Caracas: Monte Ávila.
- Blanchot, M. (1993). *El espacio literario*. México: FCE.
- Brignone, G. (2013). Radiografía de una idiosincrasia. Trilogía Argentina Amateur (1910-1933-1948) de Andrés Binetti y Mariano Saba. *Telondefondo. Revista de Teoría y Crítica Teatral*, IX(18). Recuperado de <https://doi.org/10.34096/tdf.n18.6663>
- Brownell, P. (2009). El teatro antes del futuro: sobre Mi vida después de Lola Arias. *Telondefondo, Revista de Teoría y Crítica Teatral*, (10). Recuperado de <http://www.telondefondo.org/numeros-antiores/numero10/articulo/210/el-teatro-antes-del-futuro-sobre-mi-vida-despues-de-lola-arias.html>
- Campos, A. (2015). Intraducibles traducciones de traducir. *El Trujamán, revista diaria de traducción*. Recuperado de https://cvc.cervantes.es/trujaman/antiores/septiembre_15/15092015.htm
- Cornago, Ó. (2006). Teatro postdramático: las resistencias de la representación. En J. Sánchez (Dir.), *Artes de la escena y de la acción en España 1978-2002* (pp. 165-179). Cuenca: UCLM.
- Danan, J. (2012). *Qué es la dramaturgia y otros ensayos* (Traducido por V. Viviescas). México: Paso de Gato.
- Deleuze, G. (1989). *Lógica del sentido*. Barcelona: Paidós.
- Deleuze, G. (2000). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos.
- Deleuze, G. (2002). *Francis Bacon. Lógica de la sensación*. Madrid: Arena Libros.
- Deleuze, G. (2003). *Lógica del sentido*. Buenos Aires: Paidós.
- Deleuze, G. (2005). *La imagen-movimiento*. Buenos Aires: Paidós.
- Deleuze, G. (2007). *Pintura. El concepto de diagrama*. Buenos Aires: Cactus.
- Derrida, J. (1989). *La escritura y la Diferencia*. Barcelona: Anthropos.
- Didi-Huberman, G. (2007). *La pintura encarnada (seguido de "La obra maestra desconocida" de Honoré Balzac)*. Valencia: Pre-Textos.
- Diéguez Caballero, I. (2007). *Escenarios liminales. Teatralidades, performances y política*. Buenos Aires: Atuel.
- Dorfles, G. (1984). *El intervalo perdido*. Barcelona: Lumen.
- Dubatti, J. (2017). Vanguardia / post-vanguardia en la historia del teatro: relación por campos procedimentales y modos de lectura. *Revista Artescena*, 3, 1-12.
- Dubatti, J. (2008a). *Cartografía teatral. Introducción al Teatro Comparado*. Buenos Aires: Atuel.
- Dubatti, J. (2008b). Por qué hablamos de Postdictadura 1983-2008. *La revista del CCC*, 4. Recuperado de <http://www.centrocultural.coop/revista/articulo/85/>
- Edel, L. (1990). *Vidas ajenas. Principio Biographica*. México: FCE.
- Eiermann, A. (2012). Teatro postespectacular. La alteridad de la representación y la disolución de las fronteras entre las artes (Traducido por M. van Muylem). *Telondefondo. Revista de Teoría y Crítica Teatral*, 16. Recuperado de <http://www.telondefondo.org/numeros-antiores/22/numero16/>.
- Fobbio, L. (2010). Alejandro Tantanian y el nombre de las cosas. *Telondefondo. Revista de Teoría y Crítica Teatral*, 11. Recuperado de <http://www.telondefondo.org/numerosanteriores/numero11/articulo/254/alejandro-tantanian-y-el-nombre-de-las-cosas.html>.
- Fobbio, L. (2011). *Teatro y narrativa en el monólogo argentino de las últimas décadas*. Trabajo presentado en XII Jornadas de Investigación del Instituto de Historia del Arte Argentino y Latinoamericano "Luis Ordaz", Buenos Aires.

- Fobbio, L. (2012). Teatro y poesía. Notas sobre liminalidad genérica en el monólogo. *Actas III Jornadas Nacionales de Investigación y Crítica Teatral*, Buenos Aires. Recuperado de <http://www.aincrit.org/pdfs/actasiii Jornadasnacionalesdeinvestigacionycriticateatral2011.pdf>
- Fobbio, L. (2014). *Interpelación e interacción en el monólogo dramático argentino de finales del Siglo XX* (Tesis doctoral). Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- Fobbio, L. (2015). Dramaturgia de la reverberación. Sobre Paseos de Noëlle Renaude. En N. Renaude, *Paseos*. Villa María: Eduvim.
- Fobbio, L. (2016a). Migraciones en la dramaturgia: retratos y relatos en The blind poet de Jan Lauwers, Europa: identidad, migración y exilio. *Revista Espéculo*, 56, 118-132.
- Fobbio, L. (2016b). Monologar desde el entre. En M. van Muylem (Comp.), *Paisajes dramáticos. Ensayos de teatro comparado*. Córdoba: Editorial de la Facultad de Filosofía y Humanidades.
- Fobbio, L. (2017). Monólogos|Retratos. En C. Monsiváis, J. Rodríguez, M. A. de la Parra, D. Pereira de Carvalho, M. Sajeve, D. Martín, ... T. Lanoye, *Monólogos|Páginas|Escenas. Dramaturgias de Latinoamérica y Europa* (pp. 183-195). Córdoba: Editorial de la Facultad de Filosofía y Humanidades.
- Fobbio, L. (2019). La puesta en espacio del relato: Gólgota picnic de Rodrigo García, lo monologal y la escena como vanitas del capitalismo. *AURA. Revista de Historia y Teoría del Arte*, 9, 38-69.
- Fobbio, L. (2020a). Pintar el aire. Teatro, plástica, experiencia y traducción. *Hyperborea. Revista de ensayo y creación*, 3.
- Fobbio, L. (2020b). Vivi Tellas (2017). Biodrama|Proyecto archivos. Seis documentales escénicos. *Acotaciones. Revista de Investigación y Creación Teatral*, 44.
- Fobbio, L. y van Muylem, M. (2020). Teatro, traducción, creación y trampantojo. *Actas de las IV Jornadas de Investigación del Instituto de Artes del Espectáculo*, Buenos Aires. Recuperado de <http://iae.institutos.filo.uba.ar/publicacion/actas-iv-jornadas-2020>
- Fobbio, L., van Muylem, M., Musitano, A. y Frontoni, L. (2019). Teatro, poesía, plástica y traducción en dramaturgias del siglo XXI: primeras indagaciones. *Actas de las III Jornadas de Investigación del Instituto de Artes del Espectáculo*, Buenos Aires. Recuperado de <http://iae.institutos.filo.uba.ar/publicacion/actas-iii-jornadas-2019>
- Foucault, M. (1993). *El pensamiento de afuera*. Valencia: Pre-Textos.
- Foucault, M. y Deleuze, G. (1999). *Theatrum Philosophicum y Repetición y diferencia*. Barcelona: Anagrama.
- Frontoni, L. (2019). Apropiación y autorreferencialidad en Querido Ibsen, soy Nora, de Griselda Gambaro. *Actas XI Jornadas Nacionales y VI Jornadas Latinoamericanas de Investigación y Crítica Teatral*, Buenos Aires. Recuperado de <https://drive.google.com/file/d/1fJHgcBRNvnC8DeIE4QD5-5lfXIPcYHGG/view>
- García Wehbi, E. (2012). La poética para el disenso. Manifiesto para mí mismo. En Autor, *Botella en un mensaje. Obra reunida* (pp. 19-31). Córdoba: Alción-DocumentA/Escénicas.
- Garramuño, F. (2015). *Mundos en común. Ensayos sobre la inespecificidad en el arte*. Buenos Aires: FCE.
- Geerts, R. (2011). Tekst als object. Over de herwonnen autonomie van de dramatekst. En C. Swyzen y K. Vanhoutte (Eds), *Het statuut van de tekst in het postdramatische theater*. Amberes: University Press Antwerp.
- Giordano, A. (Ed.). (2010). *Los límites de la literatura*. Rosario: UNR.

- Latouche, S. (2014). *Límite*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Lauwers, J. (2009). *Kebang!* Lovaina: Van Halewyck.
- Lauwers, J. (2013). *Sad Face/Happy Face* (Traducido por M. van Muylem). Córdoba: Editorial de la Facultad de Filosofía y Humanidades.
- Legaz, M. E. (Coord.). (2000). *Desde la niebla. Sobre lo autobiográfico en la Literatura Argentina*. Córdoba: Alción.
- Lehmann, H.-T. (2008). *Postdramatisches Theater*. Frankfurt: Verlag der Autoren.
- Lupette, L. (2014). In Schreiben zwei Sprachen. En N. Lange. (Comp.), *Metonymie* (pp. 28-35). Berlín: Verlagshaus J. Frank.
- Lupette, L. (2019). Qué es la poesía multilingüe. *Anuario de glotopolítica*, 3.
- Lyotard, J. F. (2014). *Discurso Figura*. Buenos Aires: Cebra.
- Mouffe, Ch. (2007). *En torno a lo político* (Traducido por S. Laclau). Buenos Aires: FCE.
- Musitano, A. (2009). La investigación teatral, apropiaciones y teatro ausente. Recuperado de www.blogsffyh.unc.edu.ar/teatropolitocounc/
- Musitano, A. (2010). *Placer y escritura en voz alta: la voz en la poesía y el teatro de Emeterio Cerro*. Trabajo presentado en Jornadas de Teoría y Crítica: Roland Barthes, Córdoba.
- Musitano, A. (2011a). *Poéticas de lo cadavérico. Teatro, plástica y videoarte de fines del siglo XX*. Córdoba: Comunicarte.
- Musitano, A. (2011b). La escritura dramática y la escritura poética de fin de siglo XX, coincidencias y especificidades: La casa de los muertos de Philippe Minyana (2002). *Telondéfondo. Revista de Teoría y Crítica Teatral*, 15. Recuperado de <http://www.telondéfondo.org/numeros-antteriores/numero15/articulo/399/escritura-dramatica-y-escritura-poetica-de-fin-del-siglo-xx-coincidencias-y-especificidades-la-casa-de-los-muertos-de-philippe-minyana-2002.html>.
- Musitano, A. (2015). Prólogo. En P. Minyana, *Pasillos* (Traducido por S. González). Villa María: Eduvim.
- Musitano, A. (2016). El paisaje dramático y la traducción del dolor. En M. van Muylem. (Comp.), *Paisajes dramáticos. Ensayos de teatro comparado*. Córdoba: Editorial de la Facultad de Filosofía y Humanidades.
- Musitano, A. (2017). *Redefiniciones de la vanguardia histórica en el teatro de postvanguardia de Romeo Castellucci y la societas Raffaello Sanzio*. Trabajo presentado en las I Jornadas del Instituto Artes del Espectáculo, Buenos Aires.
- Musitano, A. y Fobbio, L. (2012). La puesta en página del monólogo dramático: el martillar y la escritura en voz alta. *Actas IV Jornadas Nacionales de Investigación y Crítica Teatral*, Buenos Aires. Recuperado de <https://aincrit.org/pdfs/actas-de-las-iv-jornadas-nacionales-de-investigacion-y-critica-%20teatral-2012.pdf>
- Musitano, A. y Fobbio, L. (2014). *El paisaje y el entre, categorías relacionales para la escena y la puesta en página*. Trabajo presentado en VI Congreso Internacional de Letras, Transformaciones Culturales. Debates de la Teoría, la Crítica y la Lingüística, Buenos Aires.
- Musitano, A., Fobbio, L., González, S. y van Muylem, M. (2011). *La escritura dramática y la escritura poética de fin de siglo XX: coincidencias y especificidades*. Trabajo presentado en VII Encuentro Interdisciplinario de Ciencias Sociales y Humanas. Diálogo entre Saberes: Encuentros y Desencuentros, Córdoba.
- Nancy, J.-L. (2006). *La mirada del retrato*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Nancy, J.-L. (2015). *A título de más de uno. Jacques Derrida. Sobre un retrato de Valerio Adami*. Madrid: Trotta.
- Orbe, J. (1994). *Autobiografía y escritura*. Buenos Aires: Corregidor.
- Orbe, J. (Comp.). (1995). *La situación autobiográfica*. Buenos Aires: Corregidor

- Palasí, M. A. (2015). Lauwers, Jan –SadFace/HappyFace, una trilogía sobre la humanidad. Dramaturgia que provoca. *Recial*, 6(7). Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/recial/article/view/11910>
- Palasí, M. A. (2016). Re-sonancia: el eco de la enunciación en el análisis del acontecimiento teatral. En M. van Muylem. (Comp.), *Paisajes dramáticos. Ensayos de teatro comparado* (pp. 111-121). Córdoba: Editorial de la Facultad de Filosofía y Humanidades.
- Palasí, M. A. (2018). *Dinámica de las poéticas teatrales en el acontecimiento escénico producido por el dramaturgo, actor y director Luis Palacio de Villa Mercedes (San Luis)* (Tesis doctoral). Facultad de Artes, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- Papin, L. (1991). Théâtres de la non-représentation. *The French Review*, 64(4), 667-675.
- Pavis, P. (1987). ¿Hacia una semiología de la mise en scène? (II). *Revista Conjunto*, 73, 31-49. La Habana: Urselia Díaz Báez.
- Pavis, P. (2000). *El análisis de los espectáculos*. Buenos Aires: Paidós.
- Pavis, P. (2001). Tesis para el análisis del Texto Dramático. *Gestos: teoría y práctica del teatro hispánico*, (33), 9-34.
- Paz Sena, L. (2015). *SadFace/HappyFace: Una trilogía sobre la humanidad*, de Jan Lauwers. *Telondefondo. Revista de Teoría y Crítica Teatral*, 11(22). Recuperado de <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/telondefondo/article/view/2168>
- Persino, M. S. (2015). El dentro y el fuera de escena en Trilogía Argentina Amateur (48/33/10) de Andrés Binetti y Mariano Saba. *Telondefondo. Revista de Teoría y Crítica Teatral*, 11(21). Recuperado de <https://doi.org/10.34096/tdf.n21.1476>
- Quignard, P. (2006). *Retórica especulativa*. Buenos Aires: el cuenco de plata.
- Rancière, J. (2007). *El viraje ético de la estética y la política*. Chile: Palinodia.
- Rancière, J. (2014). *El reparto de lo sensible. Estética y política*. Buenos Aires: Prometeo.
- Romera Castillo, J., Yllera, A., García-Page, M. y Calvet R. (1992). *Escritura autobiográfica*. Madrid: Visor.
- Ryngaert, J.-P. (2013). Personaje (crisis del). En J.-P. Sarrazac, *Léxico del drama moderno y contemporáneo* (pp. 167-172). México: Paso de Gato.
- Sagasetta, J. (2006). La vida sube a escena. Sobre formas biográficas y teatro. *Telondefondo. Revista de Teoría y Crítica Teatral*, 3. Recuperado de <http://www.telondefondo.org/numeros-anteriores/numero3/articulo/43/la-vida-sube-a-escena-sobre-formas-biograficas-y-teatro.html>
- Sakai, N. (1997). *Translation and Subjectivity*. Minneapolis-Londres: University of Minnesota Press.
- Sanchis Sinisterra, J. (2002). *La escena sin límites*. Ciudad Real: Ñaque.
- Sarrazac, J.-P. (2013a). Diálogo (crisis del). En Autor, *Léxico del drama moderno y contemporáneo* (pp. 74-78). México: Paso de Gato.
- Sarrazac, J.-P. (2013b). Fábula (crisis de la). En Autor, *Léxico del drama moderno y contemporáneo* (pp. 92-97). México: Paso de Gato.
- Steiner, G. (2008). *Extraterritorial*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Suchet, M. (2014). *L'imaginaire hétérologue. Ce que nous apprennent les textes à la croisée des langues*. París: Garnier.
- Tackels, B. (2005). *Les Castellucci. Écrivains de plateau I*. Besançon: Les solitaires intempestifs.
- Tantanian, A. (2005). *Foollyk: Teatro I*. Buenos Aires: Colihue.
- Tantanian, A. (8 de mayo de 2019). Una aproximación a la dramaturgia desde el actor. Sombras suele vestir (Clase magistral). Buenos Aires: Centro de Investigación Cinematográfica.
- Todorov, T. (2006). *Elogio del individuo*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.

- Todorov, T. (2013). *Elogio de lo cotidiano*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Trastoy, B. (2002). *El teatro autobiográfico*. Buenos Aires: Nueva Generación.
- Trastoy, B. (2012). Traducir la Muerte para Pensar el Arte: apuntes sobre la escena posdramática. *Revista Brasileira de Estudos da presença, 1*. Recuperado de <http://seer.ufrgs.br/presenca/article/viewFile/25484/18223>
- Trastoy, B. (2017). *La escena posdramática. Ensayos sobre la autorreferencialidad*. Buenos Aires: Libretto.
- Turner, V. (1993). Pasos, márgenes y pobreza: símbolos religiosos de la communitas. En P. Bohannan y M. Glazer, *Antropología. Lecturas* (pp. 515-544). Madrid: McGraw-Hill.
- Ubersfeld, A. (1989). *Semiótica teatral*. Madrid: Cátedra/Universidad de Murcia.
- Ubersfeld, A. (2003). El habla solitaria. *Acta Poética, 24*.
- van Muylem, M. (2013). La puesta en página en el teatro contemporáneo. *Revista Mutatis mutandis*. Recuperado de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/mutatismutandis/article/viewFile/17216/15438>
- van Muylem, M. (2016). La traducción como descentramiento. En Autor, *Paisajes dramáticos. Ensayos de teatro comparado*. Córdoba: Editorial de la Facultad de Filosofía y Humanidades
- van Muylem, M. (2017). *Teatro flamenco contemporáneo* (Tesis doctoral). Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- van Muylem, M. (2018a). Interacciones entre imagen y texto en escena y en papel. *Revista SIC, (20)*, 82-95. Recuperado de https://e140dc5a-92ec-48da-b345-77386344e102.filesusr.com/ugd/cf44f7_be0fa3cd222443eeacd007ab3c3476d7.pdf
- van Muylem, M. (2018b). El teatro posdramático de Hans-Thies Lehmann: gestación y revisión del concepto. *Telondefondo. Revista de Teoría y Crítica Teatral, 14(28)*, 27-52. Recuperado de <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/telondefondo/article/view/5476/4912>
- van Muylem, M. (2018c). El después de la pirotecnia: una reflexión sobre la traducción de poesía. *Nueva ReCIT, 1*. Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ReCIT/article/view/20150>.
- van Muylem, M. (2019a). La traducción de dramaturgias contemporáneas. *Actas de las III Jornadas de Investigación del Instituto de Artes del Espectáculo*, Buenos Aires. Recuperado de <http://iae.institutos.filo.uba.ar/publicacion/actas-iii-jornadas-2019>.
- van Muylem, M. (2019b). Contrabandos y brisuras. Léonce Lupette: una voz parte de muchas lenguas. *Actas de las XVIII Jornadas Universitarias de Literatura en Lengua Alemana, Mendoza*. Recuperado de <https://bdigital.uncu.edu.ar/fichas.php?idobjeto=13702>.
- van Muylem, M. (2020). Los laboratorios de Jan Fabre. *Hyperborea. Revista de ensayo y creación, 3*.
- van Muylem, M. y González, S. (2013). Proyecto Papeles teatrales una filiación entre investigación, traducción y edición en la universidad. *Recial, 4*. Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/recial/article/view/8219>.
- Veronese, D. (2000). Automandamientos. En Autor, *La deriva*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Zumthor, P. (1989). *La letra y la voz de la "literatura" medieval*. Madrid: Cátedra.

Notas

¹ Concebimos la/s dramaturgia/s desde las teorizaciones de Danan (2012), para referir a las escrituras dramáticas y sus tránsitos por los ensayos y preparación de las puestas, las funciones de las obras y las posteriores modificaciones del texto dramático. Es decir, escrituras atravesadas *por* y que atraviesan procesos creativos.

² Otros estudiosos que abordan las fronteras entre las artes y los géneros refieren a nominaciones como “thebetween” (Dorfles, 1984), “frontera” (Sanchis Sinisterra, 2002), “limen” (Diéguez Caballero, 2007; Turner, 1993), “límites” (Giordano, 2010); y respecto de otros campos de estudio, “límite” (Latouche, 2014). En el marco de los proyectos de investigación referidos en este trabajo, abordamos específicamente las liminalidades entre teatro y narrativa, y poesía (Fobbio, 2011, 2012), y teatro y otras artes (Fobbio y van Muylem, 2020; Musitano, 2017; van Muylem, 2016, entre otros textos indicados en Referencias).

³ El término figura nos permite referir a las voces y cuerpos que, posean o no el estatuto de personajes, componen una obra teatral en cuanto son interpelados o intervienen en la historia-acción dramático-escénica, incluyendo a lectores y espectadores (Fobbio, 2014).

⁴ Equipo dirigido por Adriana Musitano, e integrado por Laura Fobbio, Micaela van Muylem y Soledad González.

⁵ Para reflexionar sobre el lenguaje —en relación con la filosofía, lo político, la ruptura de distancia entre arte y vida—, integramos a nuestro marco teórico los postulados de Barthes (2002), Blanchot (1969, 1993), Deleuze (1989, 2000, 2002), Derrida (1989), Foucault (1993), Foucault y Deleuze (1999).

⁶ Sobre las relaciones entre arte y vida nos circunscribimos a lo teatral, con conocimiento de la profusión de estudios sobre lo autobiográfico, bioficcional (Arfuch, 2002, 2014; Edel, 1990; Legaz, 2000; Orbe, 1994, 1995; y los trabajos compilados por Romera Castillo, Yllera, García-Page y Calvet). Por su parte, abordaron lo biográfico en el teatro argentino de las últimas décadas Trastoy (2002, 2012), Sagaseta (2006), Brownell (2009), entre otros. Y en la dramaturgia destacamos la publicación de *Biodrama| Proyecto* archivos, de Vivi Tellas (2017), compilada por Brownell y Hernández, y en la que luego nos detenemos.

⁷ Con la expresión lectores-espectadores remitimos al lector que, según Pavis, “es un poco espectador y actor” —desde su juego de palabras, un “lectador” o “lectactor” (2001, p. 33)— capaz de imaginar una escena (Pavis, 1987, p. 35), una gestualidad, una actuación y asumir todo lo teatral que excede al texto dramático (Fobbio, 2014, p. 67).

⁸ Nuestro estudio de la discursividad dramática y poética recupera el concepto de *commoción* (Barthes, 2009) vinculado a lo performático y experiencial del acto poético o escénico.

⁹ Ampliamos las relaciones comparativas entre poéticas, incorporando producciones de dramaturgos como Jan Fabre (Bélgica), Romeo Castellucci (Italia), Andrés Binetti y Mariano Saba (Argentina) y Rodrigo García (España-Argentina).

¹⁰ Por caso, Palasí (2016, 2018) estudia la poética de Luis Palacio, diseñando una metodología analítica en la que convergen concepciones sobre acontecimiento, desplazamiento, figuración, figurabilidad, resonancia, entre otras, desde la apropiación que hace el investigador de las teorizaciones de Pavis, Freud y Lacan.

¹¹ El equipo de Papeles Teatrales, desde sus inicios y hasta finales de 2019, estuvo integrado por Adriana Musitano (directora), Mabel Brizuela y Beatriz Trastoy (asesoras), Laura Fobbio (secretaria), Micaela van Muylem (editora y traductora), Soledad González (traductora), Ivana Myszkoroski (diseñadora) y en distintas tareas de comunicación, gestión y corrección literaria, participaron: Eugenia Arias, Florencia Bacchini, Mercedes Bosco, Germán Brignone, Luciana Frontoni, Macarena Magnano, Marcela Marín, Leticia Paz Sena, Georgina Ricardi y Ximena Villalba.

¹² Sobre este libro, consultar las reseñas realizadas por Germán Brignone (2013) y María Silvina Persino (2015).

¹³ Remitimos a la reseña escrita por Mario Alberto Palasí (2015) sobre esta publicación.

¹⁴ Traducción del equipo.

¹⁵ Bruno Tackels (2005) define al *écrivain de plateau* como “un escritor de un género particular; el medio y la materia provienen esencialmente de la escena, aunque numerosos elementos puedan desplegarse orgánicamente en ella. La verdadera diferencia radica en el hecho de que el texto proviene de la escena y no del libro. No se trata necesariamente de improvisaciones, por el contrario: las palabras se inscriben en una construcción, en esencia, madurada en el espacio y el tiempo de la escena” (pp. 13-14). Véase, asimismo, van Muylem (2017, 2018a).

¹⁶ Véase al respecto: Fobbio (2016), Fobbio y Musitano (2013, 2014), Musitano (2016), van Muylem (2013, 2016) y van Muylem y González (2013).

¹⁷ Traducción del equipo.

¹⁸ Traducción del equipo.

¹⁹ Fobbio estudia los materiales del proceso creativo de *Sagrado Bosque de Monstruos* (2018), idea de Oria Puppó y Alejandro Tantanian, escrita por Inés Garland y Santiago Loza, y dirigida por Tantanian; van Muylem se dedica a las puestas en escena de los monólogos de Wolfram Lotz y Benjamin Verdonck (2013 y 2015); Musitano analiza la relación entre texto e imagen en *Agente/Erreger*, de Albert Ostermaier (2017); y Frontoni aborda la traducción escénica de Silvio Lang (2013), de *Querido Ibsen: soy Nora*, escrita por Griselda Gambaro (2012).

²⁰ En el marco del trabajo de traducción de obras de nuestro corpus de investigación, van Muylem funda la colección Teatro Europeo Contemporáneo en la Editorial Eduvim, que luego queda a cargo de Soledad

González. Para esta colección traducimos obras de R. Kricheldorf, J. Rijnders y L. Bärfuss, participamos con la escritura de prólogos de diferentes publicaciones (Fobbio, 2015; Musitano, 2015), y traducimos textos teóricos como el de Eiermann (2012).

²¹ Sintomático de ese cruce es la investigación sobre “lo performático de la poesía” de Bers y Trilcke (2017), de la que nos servimos para pensar la puesta en escena de la voz poética y dramática contemporáneas y la performatividad intrínseca de cada texto, como proponen estos investigadores.

²² Acerca de estas estrategias de traducción en textos que trascienden la especificidad genérica, consultar van Muylem (2017, 2018a, 2018b), y, en relación con la poesía, van Muylem (2018c).

²³ Véase van Muylem (2017, 2020), para un análisis de este ejercicio del decirse en diferentes lenguas de Jan Fabre.

²⁴ Sobre la anamorfosis en el teatro argentino de finales del siglo XX, véase también Fobbio (2019).

La didáctica de la lengua en la encrucijada de los manuales escolares. Trazos de un largo camino de reflexión e investigación.

Gustavo Giménez*

Resumen

Desde hace tiempo ya, quienes integramos el equipo de investigación que coordino¹ nos interesamos por indagar la articulación entre determinados contenidos lingüísticos y su transposición didáctica a partir de los manuales escolares, e intentamos comprender la efectividad de esta relación para abordar lo que consideramos la problemática medular del campo de la didáctica de la lengua: enseñar a interpretar y producir textos. Nuestro campo de indagación lo constituye, por cierto, la enseñanza de la lengua propuesta por los manuales escolares que produce la industria editorial, en particular la enseñanza de la argumentación y la gramática, y sus articulaciones posibles con la formación de lectores y escritores, objetivo declarado por los documentos curriculares y por especialistas, investigadores, profesores, capacitadores, etcétera.

Palabras clave: *enseñanza, lengua, manuales escolares, discursos argumentativos, gramática escolar*

The didactics of the language at the crossroads of school manuals. Traces of a long road of reflection and research.

Abstract

For some time now, those of us who make up the research team that I coordinate have been interested in investigating the articulation between certain linguistic contents and their didactic transposition from school manuals, and we try to understand the effectiveness of this relationship to address what we consider to be the core problem from the field of language teaching: teaching to interpret and produce texts. Our field of inquiry is constituted, by the way, the teaching of the language proposed by the school

*Profesor en Letras Modernas. Especialista en la Enseñanza de la Lengua y la Literatura. Profesor Adjunto a cargo del Seminario Taller de Práctica Docente y Residencia (área de Letras) y del Seminario de Enseñanza de la Lengua I del Profesorado en Letras Modernas de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba. Profesor regular de las carreras de Especialización y Maestría en Didácticas de la Lengua y la Literatura. Secretaría de Posgrado. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba.

gimenezg63@gmail.com

Aceptado 18/10/2020

manuals produced by the publishing industry, in particular the teaching of argumentation and grammar, and its possible articulations with the training of readers and writers, objective declared by curricular documents and by specialists, researchers, teachers, trainers, etc.

Keywords: *teaching, language, school manuals, argumentative speeches, school grammar*

¿Por qué estudiar los manuales escolares?

En una indagación de hace varios años que desarrolló el mismo equipo antes referido y que recuperaba recorridos investigativos y discusiones anteriores, destacamos el valor de los manuales escolares de Lengua y Literatura como objeto y corpus de interés. En ese trabajo reconstruimos algunos de los siguientes tópicos que consideramos como suelo común y de sostén para el trabajo de estos años:

La reforma educativa y curricular de los años de 1990 había significado un verdadero “acontecimiento discursivo” en tanto implicó la irrupción de un conjunto de enunciados que en ese momento alcanzaron cierto grado de coherencia y organización, y que construyeron un dominio de saber más o menos diferenciado y autónomo (Albano, 2003); ello impactó de manera decisiva en el conjunto de las prácticas educativas, no solo en las que desarrollan los profesores en sus aulas sino también otros actores (especialistas, investigadores, productores de materiales, etc.). Una serie de discusiones, planteos y cuestionamientos en torno a los saberes lingüísticos que se enseñaban y la manera en que se lo hacía había provocado (sin dudas, desde mucho tiempo antes de los años noventa) cierto estado de tensión y fragmentación del campo de la didáctica de la lengua. La mencionada reforma educativa permitió, en tanto acontecimiento discursivo como arriba la designamos, organizar y dar formas a una nueva serie de prácticas y enunciados sobre la enseñanza de la lengua.

Un problema nodal para las didácticas específicas resulta siempre el análisis de las relaciones entre determinados objetos de conocimiento generados en el ámbito científico y difundidos en medios académicos especializados, y su transformación en determinados objetos de enseñanza transmitidos en la escuela. Para Chevallard (1991) los contenidos escolares no constituyen una simple derivación o simplificación de conceptos científicos construidos en un ámbito legitimado sino una reconstrucción muchas veces compleja que reformula los saberes de la ciencia y los pone a circular en redes discursivas ajenas a sus campos disciplinares de origen. Los objetos de conocimiento se redefinen y transforman en contenidos de enseñanza a partir de un complejo proceso que Chevallard (1991) ha designado como “transposición didáctica”. En sentido coincidente con lo ya señalado, resulta pertinente también la idea de Bernstein (1993) acerca del discurso pedagógico que se construye necesariamente en relación con otros discursos a los que “descoloca” de sus funciones y prácticas originarias y los “recoloca” en otros contextos de significación.

Desde siempre, y quizás aún más en contextos de reforma, los manuales escolares de circulación usual en las escuelas han determinado buena parte de lo que los profesores seleccionan para enseñar y la manera en que lo hacen. En el sentido que plantea Foucault, los manuales escolares constituyen un “espacio discursivo”; en otras palabras,

un espacio de “articulación y aglutinación de discursos, prácticas, saberes y reglas que pasan de su estado de dispersión a un estado de organización coherente y se precipitan en cierto grado de unidad” (Albano, 2003 p. 36). Podríamos decir que los manuales escolares ayudaron a ordenar la dispersión disciplinar que se produjo tras el arribo del llamado “enfoque comunicativo en la enseñanza de la lengua” (Marín, 1999).

El enfoque comunicativo entró en clara tensión con la tradición escolar centrada en la enseñanza de la gramática estructural o de sus versiones escolares y se enarbó como paradigma dominante en la enseñanza de la lengua. La llegada del mencionado enfoque fue anunciada como un cambio de paradigma didáctico que podría encauzar cierto “fracaso” que la enseñanza de la gramática escolar había experimentado como epicentro de la enseñanza de la lengua en la escuela; en efecto, tras años de enseñanza centrada en la descripción y la comprensión de las unidades morfológicas y sintácticas del sistema lingüístico, los estudiantes no parecían demostrar una mejora sustantiva en sus habilidades para hablar, escuchar, leer y escribir textos.

El arribo del enfoque o paradigma comunicativo en la enseñanza de la lengua trajo aparejado un notable cambio de teorías de referencia: así como la enseñanza centrada en la gramática escolar se abastecía de los desarrollos de la gramática tradicional y estructural, y de sus subcampos (la morfología, la sintaxis y la semántica), la perspectiva sobre “la comunicación” abrió el espacio a un extenso abanico de disciplinas de distinta procedencia y desarrollo: estudios sobre la oralidad, sobre la conversación, sobre el discurso, gramáticas y lingüística textuales, pragmática discursiva, sociolingüística, etc. Los profesores debieron resolver con celeridad la producción de planes, programas, proyectos, actividades didácticas, etc. con nuevos objetos —los textos o discursos sociales— que poco o nada conocían.

Las novedades disciplinares y curriculares propuestas por la reforma educativa en los Contenidos Básico Comunes (CBC) no fueron sistemática y procesualmente presentadas a los docentes, sino que se instalaron abruptamente en la agenda educativa (Herrera de Bett, Alterman y Giménez, 2004). La mayoría de los profesores en ejercicio durante la implementación del nuevo enfoque habían sido formados bajo la dominancia de la perspectiva estructural antes que en las cuestiones funcionales, textuales o discursivas del lenguaje. Parte importante de esta ausencia formativa fue cubierta por los manuales escolares, cuyas definiciones y desarrollos teóricos y didácticos alimentaron los saberes de los docentes y determinaron mucho de lo que los docentes piensan, conocen y hacen en sus aulas para enseñar a hablar, a leer o a escribir textos o discursos.

Los manuales constituyen un insumo escolar que permite comprender determinadas formas estandarizadas del trabajo que usualmente profesores y estudiantes realizan en las aulas, modos de enseñanza y tipos de aprendizaje frecuentemente propuestos y desarrollados en las clases y, en general, formas de comprender y transmitir determinados contenidos; resultan un dispositivo clave para estudiar las maneras en que se concibe y se instrumenta la enseñanza y el aprendizaje de determinados contenidos. Por lo tanto, estudiar y analizar los manuales escolares posibilita una comprensión significativa de aquello que los docentes conocen sobre los textos, discursos y sobre el lenguaje en su uso social, sobre las habilidades comunicativas y lingüísticas básicas de sus estudiantes, y sobre lo que hacen y proponen en sus clases como contenidos y formas de enseñanza. Los manuales aparecen, entonces, como un espacio discursivo digno de estudio y análisis para la comprensión de los saberes que se transmiten en la escuela y de la forma en que se lo hace.

Estas ideas alimentaron entonces, los dos grandes tramos que organizó y dio perspectiva al trabajo del equipo que he coordinado en los últimos años; el primero lo

constituyó el interés por comprender la enseñanza de los “discursos de razonamiento” (en particular, el discurso argumentativo) a través de los manuales escolares de Lengua que la industria editorial produce para la educación secundaria. El segundo, el afán por comprender la enseñanza de la gramática en esos mismos materiales. De un lado y de otro, el discurso argumentativo y la gramática constituyeron los dos grandes horizontes que guiaron nuestras búsquedas e intereses: por un lado, un contenido que apareció con una particular fuerza en los nuevos lineamientos curriculares tras el objetivo de formar intérpretes y productores de argumentos que puedan participar crítica y autónomamente en la arena social; por el otro, el contenido quizás más tradicional y estable de viejas y nuevas agendas en la enseñanza de la lengua: la gramática escolar.

Enseñar a argumentar en la escuela. Un estudio a través de los manuales escolares

Tal como decíamos anteriormente, la enseñanza de la lengua ha experimentado a partir de la reforma educativa de los años noventa una radical transformación en cuanto a los objetos o contenidos específicos propuestos para la transmisión escolar. Los objetos tradicionales de enseñanza anclados en estructuras “menores” del lenguaje (morfemas, palabras y oraciones) dejaron el lugar protagónico a nuevas unidades del lenguaje como son los textos. A diferencia de aquellas, los textos no representan sólo unidades puramente gramaticales sino, y antes que nada, unidades del intercambio lingüístico, y básicamente formas que organizan y posibilitan la discursividad social.

En el universo de los textos, los narrativos y los argumentativos han suscitado un extenso desarrollo y tratamiento, en tanto modalidades hegemónicas de los discursos sociales: la de organizar la experiencia subjetiva e histórica (las narraciones), la de opinar, juzgar, intentar convencer, etc. (las argumentaciones). La escuela ha reconocido desde siempre a las narraciones como objetos de enseñanza a partir, principalmente, del trabajo con relatos literarios. La argumentación, a pesar de su fuerte presencia en la Antigüedad y Edad Media con el *trivium* (gramática, retórica y lógica), no formaba parte sin embargo de la tradición más reciente en el ámbito de la enseñanza de la lengua (concentrada en los desarrollos de la gramática estructural y la normativa, ante todo). Sin embargo, en la nueva “tradición” curricular para la formación lingüística inaugurada por la reforma educativa de los noventa y los Contenidos Básicos Comunes, se observa un interés particular por los textos argumentativos. Estos parecen concentrar en sí las expectativas de formar estudiantes que puedan sostener una idea, una posición ideológica o reconocerla en otro, defenderla o entender la forma en que otro lo hace, etc. Desde esta nueva perspectiva, la formación lingüística en general y la enseñanza de los textos argumentativos en particular están ligadas a la obligación democratizadora de la escuela.

Desde esta referencia, se exponen a continuación las principales conclusiones a las que arribó el trabajo en torno a la enseñanza de los discursos argumentativos a través de los manuales escolares.

Un rasgo que marca de manera llamativa la transposición de la argumentación al campo de su enseñanza, al menos en las versiones que circulan en los manuales escolares, radica en el predominio de aquello que aparece explícito o explicitado en el texto, y que por lo tanto es objeto de reconocimiento o identificación, en relación con aquello que está implícito y que el intérprete debe inferir o deducir. De hecho, es frecuente encontrar consignas que solicitan este tipo de operaciones:

- ¿Cuál es la tesis? Subrayen lo correcto (Aprendamos Lengua 3 ES, editorial Comunicarte, 2010).

- Subrayen en la tira las expresiones que remarcan la falta de conciencia crítica (Aprendamos Lengua 3 ES, editorial Comunicarte, 2010).
- Señalen en “La altura de la discriminación” las oraciones que reflejen la estructura de la argumentación (Logonautas. Prácticas del lenguaje 1, Puerto de Palos, 2008).

En relación con esta tensión explícito/implícito, es posible señalar dos cuestiones: la totalidad de los textos seleccionados para el trabajo escolar presentan tesis y argumentos visibles a primera vista en oraciones o enunciados explícitos y, por lo tanto, no es necesario inferirlas; por otro lado, las cuestiones muchas veces “no dichas” en los textos argumentativos pero claves para su interpretación (como por ejemplo, el marco ideológico del enunciador, el marco discursivo en el que se instala, las posiciones con las que se enfrenta, el auditorio al que hace llegar lo que dice, etc.) no resultan motivos u objetos de tratamiento didáctico; en los manuales analizados, estas cuestiones “implícitas” no parecen representar un núcleo significativo para la enseñanza del discurso argumentativo. Ello se refleja en el predominio de consignas de trabajo como las siguientes que tienen por objeto el reconocimiento de elementos explícitos en el texto:

- Señalen la conclusión e indiquen si retoma la tesis (Aprendamos Lengua 3 ES, editorial Comunicarte, 2010).
- Marquen en el texto con llaves las siguientes partes: planteamiento del problema de don Juan; tesis de Patronio sobre el problema de don Juan; relato del ejemplo por parte de Patronio; moraleja sobre la historia escuchada (Lengua y Literatura. Prácticas del Lenguaje 3, Kapelusz, 2010).
- Descubran los siguientes procedimientos argumentativos: ejemplificación, analogía, causa-consecuencia y envuelvan en un círculo los conectores (Aprendamos Lengua 3 ES, editorial Comunicarte, 2010).

El análisis de los manuales nos permitió advertir que los marcos ideológicos desde los que hablan los argumentadores, en tanto aspectos casi siempre implícitos e “invisibles” a primera vista en los textos, no ameritan un tratamiento didáctico particular ni específico. Tampoco se constituyen en objeto de tratamiento didáctico las reglas del razonamiento discursivo que hacen que determinados argumentos “funcionen” para determinadas tesis, pero no para otras ni para cualquiera. A manera de ejemplo, una tesis del tipo “los docentes no pueden dar clases como debieran” puede ser compatible con argumentos causales del tipo “los alumnos son dispersos, no respetan la autoridad del maestro, se resisten a aprender y pensar, etc.” siempre y cuando el marco desde el que se enuncia sea “es necesario el orden y el control estrictos para el trabajo escolar”; pero esos argumentos no funcionarían para sostener una tesis del tipo “es necesario dejar que los alumnos tomen la iniciativa del trabajo y escuchar detenidamente los significados que ellos le otorgan a la práctica escolar”. Los argumentos no son ideas neutras y simples que “sirven para todo”, sino ideas entramadas en marcos ideológicos.

Desde otro punto de vista, en las propuestas de los manuales los razonamientos que se presentan en el discurso periodístico acerca de la educación, la sexualidad, la democracia o cualquier otro tópico están asegurados por reglas ideológicas que no se explicitan y que hacen aceptar determinados argumentos como válidos para todos los lectores de esos medios. En otras palabras, los supuestos ideológicos desde los cuales se construyen esas argumentaciones no se identifican y menos se critican, tampoco se constituyen en objeto del trabajo escolar, sino que se toman como naturales y

universales “para todos”. Desde esa perspectiva, si no se discute el marco desde el que se habla, tampoco hace falta evaluar qué argumentos serían mejores que otros para tal o cual objetivo argumentativo: uno u otro, este o aquel, pueden confirmar esto o aquello que no discutimos.

Así, la tarea de producción de textos argumentativos —que de por sí tiene un lugar subsidiario en las propuestas de los manuales— se restringe a operaciones como las siguientes: se invita a los alumnos a redactar la segunda parte de una proposición dada, a “expresar su opinión” sobre alguno de los temas que tratan los textos incluidos o a agregar —sin otra especificación ni contextualización— argumentos y contraargumentos para la tesis de uno de los artículos leídos y escritos por otros. En las consignas en las que se solicita una opinión personal, muchas veces se presenta la actividad de modo tal que el alumno es invitado a pensar de determinada manera y se dirige explícitamente el sentido de su intervención hacia la reafirmación de lo que otros dicen. En ningún momento, se hacen visibles ni se reflexiona acerca de los marcos ideológicos desde los que se afirman determinados enunciados y se pone al alumno en el lugar de adscribir a ciertas posturas que no se discuten:

- Escriban un texto breve en el que incluyan algunos consejos para usar el celular evitando conductas desconsideradas con el prójimo (Aprendamos Lengua 3 ES, editorial Comunicarte, 2010).
- ¿Están de acuerdo totalmente en que se deja idiotizar solamente el que quiere? ¿Y los niños, la gente sin formación crítica? (Aprendamos Lengua 3 ES, editorial Comunicarte, 2010).
- Los invitamos a organizar una campaña en contra de la “televisión basura”. Piensen qué tesis van a defender y con qué estrategias argumentativas intentarán convencer. Les proveemos:
Algunos argumentos para que ustedes los desarrollen:
 - A los chicos les hace falta una brújula. Ellos no ven solo programas para su edad, sino que miran de todo y con su falta de madurez son incapaces del discernimiento valorativo que se necesita para ver TV. De ahí que los chicos aprenden pronto que se gana más dinero robando bancos que trabajando honestamente, que la fidelidad no es un valor, etc.
Algunas citas de autoridad:
 - “La televisión es democracia en el peor sentido de la palabra” (Paddy Chayefsky) (Aprendamos Lengua 3 ES, editorial Comunicarte, 2010).

Así, la presentación de actividades didácticas centradas en el reconocimiento de esquemas, secuencias, estructuras, partes, enunciados, figuras, tropos, etc. presentes y visibles en los textos más que en el estímulo de procesos interpretativos de lo que “no está dicho” configuran un punto de indagación interesante para estudiar la enseñanza de la argumentación en los manuales escolares y su implicancia en la formación de lectores críticos. De igual manera, aquellas que realmente dan la voz a los destinatarios de la propuesta antes que convocarlas a reafirmar el pensamiento de otros.

Desde otro punto de vista, también resulta significativo destacar que en las indagaciones realizadas, se ha detectado que los propios manuales no reconocen una orientación ideológica manifiesta sino que se presentan superficialmente como “independientes” de una tendencia ideológica determinada; muchas de sus tesis aparecen como desligadas de supuestos ideológicos explícitos y, en muchos casos, se invita a discutirlos y contraargumentarlos. Esto se monta sobre la supuesta matriz pedagógica vehiculizada por la reforma educativa y las propuestas curriculares particulares para la enseñanza de la lengua que promueven el tratamiento de estos

discursos (los argumentativos particularmente) como elementos para la formación de sujetos-ciudadanos críticos en un contexto de democracia y diversidad.

Ocurre que a pesar de su aparente neutralidad, y en virtud de ella, conforman ideología desde la legitimación que les ofrece su posición “no marcada” dentro del medio escolar. La supuesta asepsia o pluralidad de ideas y opiniones que promueven los manuales les permitiría una mayor acomodación al contexto y a las ideas que circulan en el discurso socialmente dominante; al representarse como políticamente desvinculados, sus estrategias resultan más sutiles y, también, más ocultas en el campo de la ideología de grupo; sin embargo es este un efecto ilusorio: el uso indirecto, no explícito, de las estrategias ideológicas por parte de los manuales (algunas de las cuales desarrollamos anteriormente) es el que contribuye directamente a la reproducción de las ideas dominantes en tanto son las editoriales a través de esos materiales que definen qué es lo opinable, cuáles son las posibilidades de valorización de objetos y eventos en un sentido positivo o negativo y, en general, orientan a los destinatarios a pensar que los medios que ellos difunden transmiten “lo real” a partir de saberes y datos objetivos pero “no construyen opinión” ni modelizan la interpretación del mundo.

Los manuales escolares (en particular los de Lengua que enseñan a argumentar) parecen ubicarse como correas de transmisión entre el pensamiento hegemónico y los sujetos escolares. Sin desconocer que también otros discursos extraescolares llegan a los alumnos reproduciendo ese discurso dominante —considérese como ejemplo clave el televisivo— el espacio privilegiado del manual lo signa como un “instrumento” clave para la educación y la formación del pensamiento crítico. En síntesis, es posible concluir entonces que, si bien los manuales escolares que produce la industrial editorial organizan la enseñanza de la argumentación como una exigencia curricular para el desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes, la selección discursiva que presentan ofrecen un recorte parcializado de ideas, actores y eventos sociales. De este modo exponen una visión de mundo muchas veces estática y reproductora del discurso hegemónico; asimismo, las actividades y tareas que promueven refuerzan dicha reproducción en tanto naturalizan los presupuestos exhibidos por ese corpus y eluden su cuestionamiento.

Si se procurara la construcción de un pensamiento crítico, sería necesario que los alumnos desarticulen los propios presupuestos y los de los textos ofrecidos, los cuestionen y reconozcan el efecto retórico en la manipulación intencionada de esos textos. Sin embargo, los manuales escolares no parecen contribuir en este sentido, sino que sus propios textos y consignas mantienen en pie esos elementos implicados. Comprender un discurso constituye una tarea algo más compleja que reconocer expresiones o responder preguntas acerca del plano literal de un texto. El sentido de los discursos sociales no se devela mediante la aplicación mecánica de reglas a un texto — sean de reconocimiento de partes, de coherencia o cohesión, de búsqueda de palabras o cualquier otra receta disponible— sino en conjunto con la manipulación de las formas lingüísticas que construyen y orientan el sentido.

El matiz ideológico de los discursos argumentativos como expresión de la confrontación social y la polémica se pierde de manera visible en el proceso de transformación que experimenta ese saber para ser enseñado. Se puede advertir que el matiz más significativo para la formación de ciudadanos activos y críticos, tal como está propuesto en los documentos curriculares, queda diluido en el proceso de su transmisión; los manuales escolares desplazan u ocultan la complejidad discursiva, ideológica y confrontativa que caracteriza a los discursos argumentativos, y desaprovechan así la auténtica posibilidad de incidir en el pensamiento crítico de los estudiantes.

Enseñar gramática en la escuela; una visión desde los manuales escolares de Lengua

Tal como se expuso anteriormente, otro camino en el derrotero investigativo que coordiné se abocó a la comprensión de la enseñanza de uno de los contenidos de lengua más tradicionales en casi todas las agendas escolares, las viejas y las nuevas; se trata de la enseñanza de la gramática. El inicio de esa labor estuvo marcado por dos interrogantes que resultaron claves: ¿Qué relaciones se establecen en el seno de la Didáctica de la Lengua (DL) entre los conocimientos comunes que los hablantes/escritores tienen sobre el lenguaje por el simple hecho de ser usuarios del lenguaje y el conocimiento especializado que proviene de campos disciplinares específicos (la lingüística, en general, o la gramática, en particular)? ¿Qué articulaciones se proponen entre los conocimientos lingüísticos y gramaticales que se enseñan y las prácticas efectivas de leer y escribir textos?

Esas dos grandes preguntas movieron nuestro interés en el análisis nuevamente de los manuales escolares que produce la industria editorial para enseñar lengua en la escuela secundaria. En el nuevo rumbo que tomó la enseñanza de la lengua tras la hegemonía del llamado “enfoque comunicativo”, las unidades lingüísticas que se ofrecen para la enseñanza (los morfemas, los sintagmas o los textos) y las perspectivas de abordaje (estructural, formalista o pragmática y funcional) han constituido un motivo permanente de discusión y debate. En esa tensión entre dos lógicas disciplinares —una estructural y formalizante, y otra pragmática y funcional— interesa comprender qué papel o en qué lugar ha quedado uno de los contenidos más perdurables de la enseñanza de la lengua: la gramática; además, si la enseñanza de la gramática continúa siendo un objeto de tratamiento “inmanente” (es decir, proponiéndose como un conocimiento sobre las estructuras del lenguaje tal como lo idean y construyen los gramáticos y lingüistas especializados), o si está articulado con las necesidades y conocimientos propios de los usuarios del lenguaje (los lectores y escritores). En otras palabras, la pregunta de base era si, desde la perspectiva de los manuales escolares, la enseñanza de la gramática constituye un objeto de enseñanza descriptivo del sistema lingüístico o si se ha constituido en un “saber técnico”, es decir un conocimiento sobre formas o procedimientos para que los hablantes, lectores o escritores puedan hacer cosas con el lenguaje (expresarse o comprender y producir textos, básicamente).

La gramática en un nuevo contexto de enseñanza

Algunos autores interesados en la lingüística aplicada o la didáctica de la lengua (Charolles, 1999) han analizado el nuevo vigor teórico devuelto a la reflexión didáctica tras la asunción —desde las décadas de los setenta u ochenta— de nuevos objetos de enseñanza (los textos o los discursos) y nuevas metas educativas (formar usuarios competentes para usar y producir textos). Ello implicó, tal como dijimos anteriormente, una tarea revitalizadora de ampliación del repertorio teórico de base de la didáctica hacia nuevas teorías y enfoques que priorizaron el estudio del uso lingüístico (el habla, la lectura y a la escritura): la sociolingüística, la lingüística del texto, la pragmática, el análisis del discurso, etc. La sensación de “estar más cerca” de objetos reales de la comunicación como los textos o discursos generó entusiasmo en los profesores, aunque también desconcierto e incertidumbre: no solo porque se abría un panorama más amplio de teorías y paradigmas lingüísticos que no conocían en detalle sino también por la

naturaleza misma de esos nuevos objetos (objetos de la comunicación y uso social, antes que objetos abstractos y formales).

Ese pasaje de una enseñanza centrada prioritariamente en el estudio y descripción de objetos como los morfemas, palabras u oraciones a otra interesada en los textos/discursos generó muchos debates acerca de categorías y teorías para el aprendizaje y la enseñanza específica. Ello generó, sin dudas, no poca incertidumbre o desconcierto, no solo en especialistas sino también en los profesores implicados; también, ciertas vacilaciones y desorientaciones de la producción editorial de materiales para el aula, o de la producción curricular en la escala de que se trate (oficial, institucional, áulica, etc.).

En ese contexto particular, la gramática quedó también en un lugar vacilante en tanto contenido de enseñanza: si bien pareciera compartirse la idea de que “es necesario enseñar gramática”, como dicen muchos profesores (y muchos manuales que no dejan de incluirla en sus volúmenes), todavía ni especialistas ni capacitadores han encontrado la clave para transformar o refuncionalizar su enseñanza en un nuevo contexto didáctico: el de la enseñanza de la lengua orientada a formar lectores y escritores de textos. Aun cuando cada vez más estudios en el campo de la didáctica de la lengua bregan por articular la enseñanza de la gramática con la interpretación y producción de textos (Ciapuscio, 2002, 2009; Otañi y Gaspar 2001, 2003), la cuestión acerca de qué gramática, para qué y cómo enseñarla en la escuela todavía no se ha constituido, a nuestro entender, en un suelo de conocimientos desarrollados, disponibles y compartidos entre los profesores de Lengua que reconstruya las viejas matrices estructuralistas que signaron la enseñanza de la gramática escolar y la reorienten hacia la formación de mejores lectores y escritores.

Laiza Otañi y Pilar Gaspar (2001) ilustran el papel que tuvo la enseñanza de la gramática en la enseñanza de la lengua. Plantean un significativo ciclo que comenzó con una etapa de “deslumbramiento” inicial en la enseñanza del lenguaje identificada casi plenamente con la enseñanza de la gramática: enseñar lengua era enseñar su gramática. Esta sintonía constituyó la médula del llamado enfoque estructuralista en la enseñanza de la lengua (Marín, 1999) que centró su impulso en la descripción y análisis del sistema y las unidades lingüísticos, en su clasificación y reconocimiento como actividades escolares prioritarias y en la desconsideración de los conocimientos y prácticas lingüísticos de los sujetos.

Este modelo generó, al decir de Marín (1999), cierta “ilusión” de que esas aptitudes para describir y analizar el sistema lingüístico producirían naturalmente en los estudiantes las habilidades para que construyeran su propio lenguaje y se constituyeran en usuarios hábiles y competentes. Sin embargo, esa ilusión comenzó a desvanecerse tras la constatación de que las habilidades escolares para analizar y clasificar elementos lingüísticos (palabras y oraciones) no derivaban en las aptitudes esperadas para leer y escribir los textos que la cultura social demanda; de allí deriva el sentido de “engaño” y “traición” con que Otañi y Gaspar (2001) caracterizan el fin del dominio de la perspectiva estructural y el nacimiento del llamado enfoque “comunicativo” (Marín, 1999) en la enseñanza de la lengua. Este nacimiento estuvo acompañado por el auge, tal como ya dijimos, que otras perspectivas lingüísticas comenzaron a ganar en el terreno de la lingüística científica (la lingüística del texto, la sociolingüística, la etnografía del habla, la pragmática) y que rápidamente generó un nuevo entusiasmo en el campo de la didáctica de la lengua.

Volviendo al ciclo que describen Otañi y Gaspar (2001) entre el deslumbramiento y el desengaño y que marcan el inicio y el fin de la ilusión estructuralista en la escuela, es posible identificar hoy algunas vinculaciones significativas entre la enseñanza de la

lengua y la enseñanza de la gramática: en algunos casos hay una adopción acrítica de la gramática como contenido de enseñanza (“solo hay que enseñar gramática” o “hay que enseñar gramática porque sí”); en otros, se promueve su abandono (“hay que desterrar la enseñanza de la gramática de las aulas”). Hay, sin embargo, un interesante punto medio entre ambos extremos (“hay que seguir enseñándola pero...”); sin embargo, esta posición está aún marcada por un vacilante papel que, podríamos decir, se le asigna a la enseñanza gramatical en las actuales discusiones.

Tal es así que en muchos trabajos se le asigna a la gramática el rol de un contenido auxiliar, satelital, y de aparición ocasional, que se convoca al servicio de la revisión y corrección de textos escritos; la gramática pareciera ser un instrumento para otros contenidos más relevantes. Sin embargo en otros que cobran cada vez más fuerza, se revaloriza el papel de la gramática como un contenido necesario para la enseñanza de la lengua aunque no suficiente per se (De Gregorio de Mac, 2000); su presencia debe ser activa y organizada para la comprensión y utilización del lenguaje aun cuando necesariamente deba combinarse con otros tipos de saberes (sociales, pragmáticos, funcionales, etc.); en este caso, se considera que la gramática es la base para la reflexión metalingüística y para la producción y uso del lenguaje.

En consonancia con esta perspectiva, Ciapuscio (2009) destaca el papel que tiene la gramática en la enseñanza escolar y establece que la oposición radical entre gramática y prácticas de producción y comprensión es una de las principales razones que llevaron a la postergación y a una nueva reducción de la gramática en la escuela; de igual manera, enfatiza que tal oposición debería ser revisada en tanto la gramática es un instrumento esencial para la construcción, interpretación y evaluación de los textos, y es necesario volver a pensar su papel en la organización y formulación del pensamiento. Desde la perspectiva de esta autora, las clases de Lengua deberían dedicar un espacio importante al trabajo con el léxico y la semántica de las palabras, a la enseñanza de la morfología y la sintaxis elementales ya que no son contenidos gratuitos sino sustanciales en tales procesos. En definitiva, ella plantea que la gramática escolar debería iniciar a los alumnos en el trabajo progresivo, organizado, coherente y adecuado de contenidos propios del campo gramatical articulado con el trabajo con ejemplares textuales organizados también en complejidad creciente.

Las ideas expuestas precedentemente constituyen, por cierto, el suelo fértil sobre el que asentamos nuestra indagación sobre la enseñanza de la gramática desde la perspectiva de los manuales escolares de Lengua que produce la industria editorial. En ese sentido, en varios proyectos y líneas de trabajo nos propusimos analizar el modo en el que se incluyen los conocimientos lingüísticos en los manuales escolares de Lengua y Literatura; de igual manera, los dispositivos que construyen estos materiales para enseñar gramática a los estudiantes. En otras palabras, nos propusimos particularmente reconocer qué articulaciones se establecen entre ciertos conocimientos gramaticales y los procesos de escritura y de lectura; nos preguntamos si los contenidos y actividades propuestos contribuían a la complejización de estos procesos o redundaban en la conformación de saberes prácticos para leer y escribir mejor.

La primera constatación surgió al analizar el índice de esos manuales: allí comprendimos que la gramática no es en sí un criterio ordenador (un área de conocimiento lingüístico que titule algún capítulo del manual) sino que se incluye o subordina a un conjunto mayor de contenidos definido, generalmente, por algún tipo de texto; son los textos o discursos sociales los contenidos que organizan mayormente las unidades, capítulos y propuestas de enseñanza de la lengua en los manuales escolares.

En segunda instancia, resultó significativo constatar que la gramática aparece escindida de las prácticas de escritura y de las prácticas discursivas, al menos tras el

análisis de su aparición en los índices de los manuales; no se ha podido evidenciar la presencia de la gramática como un contenido procedimental o técnico relevante y sustancioso para optimizar los procesos de interpretación y producción de textos de los estudiantes. En general, se entiende por procedimiento un “método o modo de tramitar o ejecutar una cosa”; un procedimiento lingüístico es una manera o modo de expresar algún significado, y en el caso que estamos planteando la gramática podría representar, desde el punto de vista de su enseñanza y desde la perspectiva de algunos autores, un contenido procedimental de enseñanza en tanto modo de resolver la forma en que algo puede ser dicho o escrito; en un sentido análogo, Daniel Feldman (1999) plantea que no cualquier teoría tiene una relación inmediata con la práctica, aunque tenga relación con la realidad; por lo general, las teorías son iluminadoras en tanto permiten mejorar la comprensión sobre ella, pero hay algunas que particularmente influyen en la práctica en tanto de ellas pueden derivarse tecnologías, es decir, un conjunto de técnicas que permiten la reutilización en la práctica del conocimiento científico. Desde ese punto de vista, podríamos pensar que la gramática debería constituir una “tecnología para interpretar y producir hechos de lenguaje”.

Tras el análisis de los manuales escolares se ha podido constatar que mayoritariamente los contenidos gramaticales se postulan como elementos autónomos, con valor en sí mismos y no en entornos lingüísticos y discursivos que potenciarían su validez como recurso, como técnica, o como forma significativa para la expresión y la interpretación de textos; en otras palabras, los contenidos gramaticales aparecen desvinculados de la especificidad de los discursos en los cuales se sustenta la comunicación social.

El trabajo en torno a los manuales escolares de Lengua que produce la industria editorial ha arrojado cierta evidencia acerca de la enseñanza de contenidos gramaticales que nos parece interesante destacar no solo como rasgos de tales materiales sino como horizontes para reorientar la discusión especializada acerca de la enseñanza de la gramática en la escuela secundaria. Por un lado, es posible advertir que los contenidos de enseñanza propuestos por los manuales parecen adscribirse fácilmente a disciplinas o subdisciplinas reconocibles de la lingüística, la teoría literaria, o emparentadas con estas: la lingüística del texto, la pragmática, la gramática textual, los estudios sobre los géneros discursivos, la morfología, la sintaxis, la normativa, etc. Los índices de los manuales seleccionan y, por lo tanto, jerarquizan contenidos referidos principalmente a tipos de textos o a géneros discursivos (la crónica periodística, la editorial, la publicidad, el informe, etc.), generalmente desarticulados de otros contenidos lingüísticos que articularían esos textos o discursos con las actividades y prácticas lingüísticas típicas: hablar, leer y escribir. En otras palabras, los contenidos dominantes son contenidos signados por la lingüística o la teoría de los discursos (conceptos, categorías, nombres, etc.); no articulados con otros conocimientos “técnicos” que servirían para mejorar la performance de lectores y escritores en relación a los textos y discursos.

Los contenidos específicamente gramaticales no son contenidos organizadores de unidades o capítulos del manual, sino que son subsidiarios —en el mejor de los casos— de otros o simples agregados o apéndices que se ubican generalmente al final de cada capítulo o unidad, nunca encabezándolo/a. Es visible, por tanto, una fragmentación entre unas teorías y perspectivas ancladas en el estudio del uso del lenguaje (los textos, los discursos, las variaciones lingüísticas, los géneros discursivos, los actos de habla, etc.) y otras teorías y perspectivas ancladas en la descripción estructural de algunas unidades (morfemas, palabras, oraciones, etc.) con poco o ningún diálogo o entrecruzamiento entre ellas. Los apéndices sobre gramática que exponen los manuales

escolares de Lengua se asemejan más a “manuales de gramática para novatos” que explican conceptos tradicionales propios del campo gramatical, pero sin articulaciones claras, productivas y precisas entre esos conocimientos y su uso en condiciones y contextos particulares.

La sintaxis oracional y la morfología con el estudio de sus unidades típicas (la descripción y clasificación de oraciones, de componentes oracionales y de palabras, principalmente) tienen una dominancia marcada entre los temas o contenidos específicamente gramaticales. Contenidos vinculados a una “gramática del discurso”, es decir al estudio de expresiones o construcciones que orientan la enunciación y la recepción de los textos/discursos (relacionados, por ejemplo, con “cómo afirmar con contundencia y no dejar asomo de dudas” o “qué formas verbales permiten expresar algo que no se sabe con certeza si pasó o pasará”) no forman parte de la agenda de enseñanza; esta agenda aparece dominada por la descripción interna de las categorías gramaticales con casi ninguna proyección en sus efectos discursivos. La enseñanza de la gramática propuesta por los manuales escolares refuerza una perspectiva inmanentista cuyo fin es la descripción de las unidades gramaticales en y por sí mismas, sin evidencia de que los conocimientos gramaticales se pudieran organizar en un repertorio de “conocimientos procedimentales o técnicos”; ello es, que los conocimientos gramaticales seleccionados y propuestos permitieran ayudar a los lectores y escritores a mejorar sus prácticas de comprensión y producción de textos. Desde esta perspectiva, los conocimientos gramaticales traspuestos parecieran incrementar los conocimientos que los aprendices tienen sobre el sistema gramatical, pero sin ayudarlos necesariamente a resolver muchos de los problemas prácticos que los lectores y escritores experimentan cuando leen y escriben textos.

Se observa que las principales recurrencias que presentan las actividades o tareas didácticas propuestas a los estudiantes para aprender gramática en los manuales escolares refieren principalmente a identificar o reconocer una categoría gramatical (p. ej., las oraciones unimembres o bimembres), ya sea en ejemplares lingüísticos sueltos (oraciones sueltas) o en ejemplares integrados en textos; a clasificar unidades gramaticales según un parámetro (en otras palabras, reconocer elementos que pertenecen a una clase definida y no a otra); a comparar un tipo de esas categorías gramaticales (OU) con el otro tipo (OB); a transformar (reescribir) una categoría en otra (OU en OB, por ejemplo). Otro tipo de actividades que llevarían a analizar los efectos discursivos que tendría la utilización de una u otra categoría gramatical son escasas o están ausentes en los manuales (p. ej.: reflexionar junto con el profesor acerca del efecto enunciativo particular que tendría utilizar oraciones unimembres en lugar de bimembres; o “manipular” una categoría para analizar y comparar con el conjunto de escritores noveles sobre posibles efectos discursivos de una u otra forma).

Los textos o discursos aparecen solo como entornos lingüísticos de oraciones que permiten reconocer las categorías o formas que se estudian; no se articulan con la gramática como entidades vinculadas al uso efectivo del lenguaje; en ese sentido, no se ofrecen variantes significativas entre identificar oraciones sueltas e identificar oraciones que están integradas en un texto.

En algunos casos minoritarios y excepcionales la gramática aparece como un conocimiento auxiliar para “corregir” algunas imperfecciones de los textos; como un protocolo de uso de las normas el sistema lingüístico. En otras palabras, como un dispositivo instrumental para reparar algunas incorrecciones que atentan contra ciertas normas antes que como un dispositivo tecnológico para inventar, planear, manipular y reflexionar intervenciones lingüísticas efectivas, realizadas para fines comunicativos y discursivos específicos.

Las actividades o tareas didácticas que se proponen a los estudiantes son principalmente las de reconocer y clasificar elementos (textos, elementos en textos, clases de palabras, etc.); en este sentido, el trabajo propuesto a los alumnos se asemeja más al de un analista gramatical (alguien que analiza unidades gramaticales o lingüísticas) que a los de un lector o un productor de lenguaje o textos (un usuario del lenguaje). Se nota una ausencia significativa de actividades didácticas que articulen conocimientos lingüísticos o gramaticales para “leer mejor” o “escribir mejor”. Si bien son visibles algunas articulaciones entre categorías de la lingüística/gramática textual con la lectura o la producción de escritura (reconocer marcas de cohesión en textos, producir un texto para tal o cual fin, etc.), la articulación entre las unidades “menores” (oraciones, palabras, morfemas, etc.) con la lectura o la producción de escritura es casi nula.

En otras palabras, los conocimientos gramaticales necesarios para leer y escribir parecen agotarse en los insumos de la gramática textual (coherencia, cohesión, superestructuras, temas, párrafos, etc.) mientras que los propios de la gramática oracional, la morfología, la sintaxis y la normativa se resuelven en ejercicios menores y puntuales desvinculados de las unidades mayores (textos o discursos). Así, la enseñanza de la lengua pareciera estar inscrita en una doble agenda: la textual/discursiva a cuyo seno recurren disciplinas como la lingüística textual, la gramática textual, la pragmática, etc. que se articula, aunque débilmente, con los procesos de lectura y escritura; y la oracional, morfosintáctica, que poco o nada se articula con la lectura y la escritura.

La gramática (y la normativa también) se incorpora casi siempre al final de los capítulos (como un bien envejecido con el que no se sabe bien qué hacer, pero apenas tirarlo), y no específicamente en todos ellos. Los índices suelen presentar los contenidos de gramática o normativa bien diferenciados del resto (a veces, ocupando partes o mitades distintas y con color distintivo en los márgenes).

La agenda de contenidos gramatical es por demás ortodoxa: aborda principalmente las unidades estructurales clásicas: las palabras, las oraciones y los textos, con una lógica que va de lo micro (o unidades menores) a lo macro (unidades mayores) o, si se quiere, desde los niveles simples a los niveles más complejos. El primer contenido de esa escala es, casi siempre, el sustantivo como categoría morfológica básica; todos los ejercicios en torno a él apuntan a su reconocimiento (¿cuáles palabras son sustantivos o cuáles no?) y a su clasificación (¿cuáles son propios, cuáles comunes, cuáles abstractos, cuáles concretos, cuáles colectivos, etc.?). Las taxonomías están claramente presentes y dominan las actividades y tareas propuestas a los estudiantes.

Epílogo

El estudio de la enseñanza de los textos/discursos argumentativos y de la gramática escolar a través de los manuales que la industria editorial produce y distribuye para la educación secundaria ha sido el horizonte de nuestro trabajo investigativo; tal como dijimos anteriormente, nos mueve no solo el afán de comprender estos materiales (objetivos de por sí destacable por su presencia masiva en las aulas escolares) sino también para abrir y tensar algunas discusiones en el campo de la didáctica de la lengua.

El análisis de los manuales nos ha posibilitado instalar preguntas y debates que todavía hoy estamos transitando; también, nos ha permitido encausar una tarea que para quienes trabajamos en didáctica es imperiosa: producir materiales alternativos para la enseñanza de la lengua. En efecto, el largo proceso de trabajo en torno a la enseñanza de los discursos argumentativos concluyó con “Opinar y decir lo propio. Estrategias para enseñar a argumentar en la escuela”, un texto que combina las reflexiones sobre la

enseñanza de la argumentación con una propuesta concreta para su enseñanza y que está alojado en el repositorio de materiales educativos Ansenusa bajo el link <https://ansenuza.unc.edu.ar/comunidades/handle/11086.1/861>

Particularmente, este texto nos ha dejado muchas satisfacciones no solo por el mero hecho de escribirlo, que ya constituyó un placer en sí, sino también por la recepción que encontró entre muchos colegas profesores de Lengua de otros niveles del sistema educativo. En la actualidad, estamos diseñando un material análogo en torno a la enseñanza de la gramática desde la perspectiva cuya ausencia comprobamos en nuestra labor: una gramática que articule los conocimientos de los hablantes, lectores y escritores precisamente con esas prácticas: las de hablar, leer y escribir. Una gramática que no solo decante en clasificaciones y análisis muchas veces anodinos, sino que se constituya en un repertorio necesario de conocimientos para hablar, interpretar lo que los otros dicen y expresar lo que se quiere y de la manera que se quiere en los textos producidos. A ese fin estamos concentrando nuestros mejores esfuerzos.

Referencias bibliográficas

- Albano, S. (2003). *Michel Foucault. Glosario epistemológico*. Buenos Aires: Quadrata.
- Bernstein, B. (1993). *La estructura del discurso pedagógico*. Madrid: Morata.
- Charolles, M. (1999). Contribución para una historia actual del análisis del discurso. *Langue française*, (121), 76-116.
- Chevallard, I. (1991). *La transposición didáctica. Del saber sabio al saber enseñado*. Buenos Aires: Aique.
- Ciapuscio, G. (2002). El lugar de la gramática en la producción de textos. *Simposio Internacional Lectura y escritura: nuevos desafíos*, 17, 103.
- Ciapuscio, G. (2009). Revisión crítica y propuesta para la enseñanza de la gramática en la escuela primaria. *Alfabetización Inicial*, 183.
- De Gregorio de Mac, I. (2000). La gramática: condición necesaria pero no suficiente. En M. C. Rébola y M. C. Stroppa (Eds.), *Temas actuales de la didáctica de la lengua*. Rosario: Laborde.
- Herrera de Bett, G., Alterman N. y Giménez, G. (2004). Formación docente y producción editorial. Condiciones de accesibilidad y consumo de textos. En G. Edelstein y L. Aguiar (Comps.), *Formación docente y reforma. Un análisis de caso en la jurisdicción Córdoba*. Córdoba: Brujas.
- Marín, M. (1999). *Lingüística y enseñanza de la lengua*. Buenos Aires: Aique.
- Otañi, L. y Gaspar, M. (2001). Sobre la gramática. En M. Alvarado (Coord), *Entre líneas. Teorías y enfoques en la enseñanza de la escritura* (pp. 75-112). Buenos Aires: Flacso Manantial.
- Otañi, L. y Gaspar, M. (2003). Gramática, lectura y escritura: aportes para redefinir el lugar de la gramática en la escuela. *Simposio Internacional Lectura y escritura: nuevos desafíos*, 4(5).
- Tolchinsky, L. (2008) "Usar la lengua en la escuela" En *Revista Iberoamericana de Educación*, enero-abril, nro. 046. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación la Ciencia y la Cultura, Madrid.

Bibliografía

- Adam, J. M. (1997). *Les textes: types et prototypes. Récit. Description, argumentation, explication et dialogue*. París: Nathan.
- Anscombe, J. C. y Ducrot, O. (1988) *La argumentación en la lengua*. Madrid: Gredos.

- Barei, S. y Rinaldi, N. (1996) *Cuestiones Retóricas. Estética y Argumentación*. Córdoba: UNC.
- Bernárdez, E. (1982) *Introducción a la Lingüística del Texto*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Bernárdez, Enrique (1995). *Teoría y epistemología del texto*. Madrid: Anaya-Spain.
- Bruner, J. (1991). *Realidad Mental y Mundos Posibles*. Buenos Aires, Gedisa.
- Ciapuscio, Guionar (1994). *Tipos Textuales*. Buenos Aires: Eudeba.
- Cortés, M. y Bollini, R. (1994). *Leer para escribir. Una propuesta para la enseñanza de la lengua*. Buenos Aires: El Hacedor.
- Di Tullio, Ángela. (1997). *Manual de gramática del español*. Buenos Aires: Edicial.
- Ducrot, Oswald (2001). *El decir y lo dicho*. Buenos Aires: Edicial.
- Ducrot, Oswald (2004) en Arnoux y García Negroni (compiladoras) 2004. *Homenaje a Oswald Ducrot*. Buenos Aires: Eudeba.
- Ferreiro, Emilia (1999). *Cultura escrita y educación. Conversaciones con Emilia Ferreiro*. México: FCE.
- Fowler, R. and Kress, G. (1993). *Language as ideology*. Londres: Routledge (traducción de Raiter, A. y equipo de cátedra de la FFyL, UBA).
- Fowler, R. and Kress, G. et al. (1979) *Lenguaje y control*. México: FCE.
- Jaeger, S. (2003) “Discurso y conocimiento”, en Wodak, R. and Meyer, M. (comps.). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1986). *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Hachette.
- Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. Consejo Federal de Cultura y Educación. (1995). *Contenidos Básicos Comunes para la Educación General Básica y Polimodal*. Argentina.
- Van Dijk, Teun (1999). *Ideología: Una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. (2000). *El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso I. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- Zamudio, Berta (1997) “Pragmática argumentativa” en Marafiotti, R. (Comp.) *Temas de Argumentación*. Buenos Aires: Biblos.

Notas

¹ Integran el equipo que coordino las profesoras Carolina Subtil, Candelaria Stancato, Clara Cacciavillani, Leticia Colafigli, Agostina Reinaldi, Mercedes Bosco, Laura Regis y Daniela Santochi.

Literatura, tiempo y memoria.

**Relaciones entre literatura y enfermedad en la literatura alemana moderna desde Goethe a
Sebald**

Giovannini, Gustavo*

Massa, Adriana**

Resumen

En este trabajo se resumen los tres últimos proyectos de investigación que, subsidiados por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba, se han llevado a cabo en el Centro de Investigaciones María Saleme de Burnichón de la Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC, bajo nuestra dirección. Si bien el equipo de investigación tiene una larga trayectoria, como ha ido sufriendo modificaciones en su conformación a lo largo de los años, se decidió abarcar el período que comprende desde 2014 hasta la actualidad, en el que la composición del equipo, aunque con variaciones, ha sido más estable y ha estado compuesto por los siguientes investigadores: Dr. Oscar Caeiro, Dra. Fabiana Demaría, Dra. Karen Douglas, Lic. Zaida Daruich, Lic. Francisco Salaris Banegas, Lic. Mauro Espinosa, Est. Dulcinea Martínez.

Palabras clave: *tiempo, memoria, enfermedad, literatura alemana, literatura comparada*

Research projects:

Time in literature - literature, time and memory.

**Relations between literature and illness in modern german literature from Goethe to
Sebald**

Abstract

This paper summarizes the last three research projects that, subsidized by the Secretariat of Science and Technology of the National University of Córdoba, have been carried out at the Research Center María Saleme de Burnichón of the Faculty of Philosophy and Humanities, UNC, under our direction. Although the research team has a long history, as it has undergone changes in its composition over the years, it was decided to cover the period from 2014 to the

* Doctor en Letras, profesor adjunto de Literatura Alemana, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina. Codirector del equipo de investigación.

ghgiovannini@gmail.com.ar

** Doctora en Letras, profesora titular de Literatura Alemana, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina. Directora del equipo de investigación.

adrianamassa@hotmail.com

Aceptado 10/10/2020

present, in which the composition of the team, although with variations, has been more stable and has been composed of the following researchers: Dr. Oscar Caeiro, Dra. Fabiana Demaría, Dra. Karen Douglas, Lic. Zaida Daruich, Lic. Francisco Salaris Banegas, Lic. Mauro Espinosa, Est. Dulcinea Martínez.

Keywords: *time, memory, illness, german literature, comparative literature*

I. Proyectos “El tiempo en la literatura” y “Literatura, tiempo y memoria”

El proyecto “El tiempo en la literatura” y su continuación, “Literatura, tiempo y memoria”, en el que se especifica más concretamente el concepto de memoria, formaron parte de los proyectos categoría A subsidiados por la SECyT-UNC durante los años 2014-2015 y 2016-2017 respectivamente.

I. 1. Introducción

Ya en la Antigüedad, Séneca hizo el “descubrimiento del tiempo” y sostuvo que “el tiempo es la ‘sustancia’ de nuestra vida”, como explicó la filósofa española María Zambrano (1965). En el siglo IV, San Agustín buscó una respuesta a la pregunta ¿qué es el tiempo? Pensadores como Heráclito, Parménides, Aristóteles, Platón, Nietzsche, Bergson y Heidegger, entre muchos otros, han intentado dilucidar la esencia de este fenómeno. La literatura no solo ha tomado parte en las reflexiones sobre la naturaleza del tiempo, sino que ella misma se produce en la temporalidad. En los diversos aportes al proyecto se consideró, por lo tanto, la representación del tiempo en la literatura y por la literatura, y la estructura temporal de la propia representación, que se realiza en el tiempo. Se planteó así el estudio de los elementos básicos, pero históricamente variables, del concepto de tiempo en obras de diversas tradiciones literarias.

Se trató, por lo tanto, de considerar el tiempo no solo como un tema de la literatura, sino también como su objeto y como procedimiento literario. Con esto se comprende la "temporalidad" de la propia literatura (su historia y sus modos de representación) incorporada en conceptos y modos de percepción de la temporalidad natural, histórica y social que permiten leer el "tiempo" como condición básica del ser cultural y la literatura como un modo fundamental del tratamiento de la temporalidad.

También desde la Antigüedad la reflexión sobre el tiempo no ha podido separarse de los conceptos de memoria/recuerdo y olvido. En la mitología griega, la memoria —Mnemosine— es la madre de las musas y su inspiración iluminaba a los rapsodas que encarnaban el poder de rememorar y atesorar el recuerdo que le permitía a la comunidad mantener su identidad. Para ellos “la memoria no es reconstitución del pasado, sino exploración de lo invisible” (Vernant, 2002, p. 22). Para Aristóteles, la memoria pertenece al tiempo en cuanto su objeto es exclusivamente el pasado. San Agustín va a acentuar el carácter íntimo e interior de la memoria, la investigación del propio pasado en su singularidad. Esta memoria individual se refleja desde entonces en las diversas formas autobiográficas en cuanto esfuerzo por reconstruir el pasado individual y proyectar la propia identidad en la conciencia personal.

En el siglo XX, a raíz de la ruptura que provocan los hechos históricos que marcan la primera mitad del siglo, la cuestión de la memoria adquiere nuevas connotaciones: el sociólogo francés Maurice Halbwachs, discípulo de Bergson, va a acuñar el término de “memoria colectiva” en el que se halla incluida la memoria individual (2004); Pierre Nora desarrolla la idea de “lugares de

memoria”; Aleida y Jan Assmann proponen el concepto de “memoria cultural” en el que la escritura evoca, en ausencia, las experiencias pasadas que deben ser recuperadas. J. Assmann (2008) reformula la expresión con la que Gadamer afirmara su “giro ontológico de la hermenéutica” —“el ser que puede ser comprendido es lenguaje” (Gadamer, 2005, p. 567)— y afirma que la teoría de la memoria cultural equivale a una especie de giro ontológico de la tradición que puede sintetizarse en la fórmula: “el ser que puede ser recordado es texto” (2008, p. 15) en cuanto los textos surgen en el marco extendido de la tradición. “Con la memoria cultural, los abismos del tiempo se abren” (Assmann, 2008, p. 44). La literatura es así una importante expresión no solo de la memoria individual, sino también de la memoria cultural en el sentido de Assmann. En ambos casos, la memoria, al evocar el pasado, lo reconstruye a partir del presente. La literatura, por medio de las imágenes del recuerdo, transforma la experiencia histórica en una representación estética del pasado y de ese modo manifiesta diversas interpretaciones, reinterpretaciones y valoraciones de ese pasado, permite recuperar recuerdos olvidados o dejados de lado y reconfigurar el presente en diálogo con el futuro.

I. 2. Principales líneas de investigación del proyecto

A partir de la amplitud del eje temático planteado y de los objetos de estudio específicos de los integrantes del equipo, en cuanto a autores y textos propuestos, surgieron tres líneas de investigación que permitieron, a la vez, la confrontación con diversos abordajes del problema en distintas tradiciones. De este modo, la metodología de la literatura comparada no solo fue aplicada de manera específica en algunos de los trabajos individuales, sino que la perspectiva comparatista, que prevaleció en la conformación del equipo, permitió también, a partir del estudio de casos particulares, hacer dialogar las obras de autores pertenecientes a épocas y tradiciones literarias distintas e, implícitamente, poner de manifiesto tanto las convergencias como las diferencias que presentan los textos.

En la tradición grecolatina

De esta línea de investigación se ocupó particularmente Fabiana Demaría (UNC), quien centró su estudio en el análisis de las obras de Séneca y San Agustín para establecer puntos de contacto y contrastes, dentro del marco de la teoría de la recepción y de los estudios sobre intertextualidad.

Lucio Anneo Séneca (4 a. C. - 65 d. C.) filósofo, político, orador y escritor romano, conocido por sus obras de carácter moralista, es heredero de una fructífera tradición y a la vez, un referente importante para los autores de la Edad Media y, especialmente, para los poetas del Siglo de Oro español. *De brevitae vitae* (De la brevedad de la vida), incluido en los *Diálogos* de Séneca, es un texto escrito en el año 55 d. C. En esta obra, el filósofo afirma que la vida, aunque lo pueda parecer, no es breve, sino que es el individuo quien hace que así lo sea: “No tenemos tiempo escaso, sino que perdemos mucho”. Uno de los motivos por los cuales se considera que la vida es corta es porque no se sabe aprovecharla. Para Séneca, aquel que mejor vive la vida, es el sabio, ya que recuerda sabiamente el pasado, sabe aprovechar el presente y dispone el futuro. Esta unión de los tres tiempos, hace posible que la vida del sabio sea larga, y muy corta la de aquellos que se olvidan del pasado, descuidan su presente y miran al futuro con miedo y temor.

En sus *Confesiones* (397-398 d. C), San Agustín se pregunta “¿Qué es, pues, el tiempo? ¿Quién podría explicar esto fácil y brevemente?” (XI, 14). Estas preguntas de San Agustín

reflejan el problema de intentar comprender qué es el tiempo y cómo el hombre ha procurado dar respuestas en la Antigüedad a esta cuestión existencial, suscitando distintas reflexiones en la filosofía posterior. Los tópicos referidos al tiempo como la fugacidad de la vida (*tempus fugit*), el tiempo que se fue (añoranza de la juventud), el aprovechar el tiempo (*carpe diem*), la percepción del paso del tiempo (el recuerdo y la memoria), la vejez, el hombre frente a la muerte, se presentan en diferentes poetas y pensadores de la tradición greco-latina, ofreciendo un campo fecundo para poder reflexionar sobre estos.

En el libro XI el autor distingue el tiempo humano del tiempo de la naturaleza, en el marco de consideraciones teológicas sobre la creación. Para Adriana Segura Andrade: “Memoria y tiempo son, en la filosofía de San Agustín, conceptos que dibujan el paisaje interior del ser humano a partir de dos dimensiones o planos: el terrenal y el divino” (2011, p. 1). En esta obra se reflexiona acerca de la dialéctica entre eternidad y tiempo del hombre entre otros conceptos y en la importancia de la memoria, en la cual está contenido el propio tiempo del hombre (*Confesiones*, X, VIII, 14; X, XIV, 22).

El problema del tiempo en San Agustín, como expresa Valentín Cricco en “La memoria en San Agustín: imagen del tiempo y enigma de la eternidad”, “es una de las cuestiones más complejas, no solo en referencia a su pensamiento, sino también por la trascendencia y el influjo que ha tenido a partir de la Edad Media hasta su repercusión en la filosofía contemporánea” (s. f., p. 1). Este tema lleva al planteo de la dimensión metafísica de la relación entre el alma y el tiempo desde la perspectiva cosmológica, a partir de la teología agustiniana de la creación y deriva en el problema antropológico de la contingencia humana entre el Ser y la nada.

Los resultados de esta investigación fueron expuestos en el XXII Simposio Nacional de Estudios Clásicos, organizado por la Universidad Nacional de Salta del 7 al 10 de octubre de 2014. También presentó su tema de investigación en las IV Jornadas del Área Letras del Ciffyh, FFyH, Universidad Nacional de Córdoba, realizadas del 16 al 18 de septiembre de 2015.

En la segunda etapa del proyecto, la investigadora partió de la observación de que en la tradición grecolatina los poetas no solo recurren a Mnemosine, diosa de la memoria, y a sus hijas las Musas, para encomendarse y ser asistidos en la composición de sus versos, sino que también se solicita el auxilio de las divinidades para poder recordar y hacer presente los hechos pretéritos. La presencia de las Musas se constata en los proemios antiguos que testifican, en el caso de los poemas homéricos, una larga tradición oral.

La investigadora analizó, en pasajes seleccionados de Homero, Safo y Virgilio, diferentes imágenes en las que se presentan la evocación, el recuerdo y la memoria como aristas que reconstruyen escenas del pasado que se actualizan en el presente y recobran vida a través de las palabras.

En Homero, por ejemplo, la memoria de la hospitalidad de los antepasados logra el intercambio de armas de los guerreros cuando entablan combate Diómedes y Glauco en *Ilíada*. El tema de la memoria unida a la nostalgia se manifiesta en *Odisea* XI cuando Odiseo se encuentra con su madre Anticlea, quien muere de tristeza por la añoranza y el recuerdo de su hijo ausente.

La memoria como el acto de hacer presente al ser amado a través del recuerdo se presenta en las *Odas* de Safo (v. gr. I, 1) en la recreación de la epifanía de Afrodita. Otras odas revelan la cercanía del ser amado ausente a través del recuerdo y de la evocación en el presente.

Memoria y recuerdo se entrelazan en la visión retrospectiva-prospectiva que se manifiestan en *Eneida* de Virgilio para construir un futuro, una nueva patria. La memoria y el tiempo en Virgilio constituyen dos ejes estructurantes en la misión de Eneas, son dos aristas que tanto en el poeta

como en el protagonista determinan su accionar. En el primero, para la configuración de toda su obra y el propósito de enaltecer el auge del nuevo imperio; en Eneas, serán dos instancias determinantes para que el héroe vaya encarnando y asumiendo su misión no por mera sumisión, sino por asunción de esta. Precisamente en esa asunción se conformará su *pietas*. Memoria y tiempo constituyen dos instancias necesarias para que el héroe asocie libremente su voluntad al querer de los dioses y sume su voluntad al querer de los *Fata*. A través de esta obra se puede constatar cómo el destino de Roma ha llegado a ser tal porque los dioses han querido y porque el héroe, puesto en esta tarea, ha comprendido a través del tiempo y de los avisos (las veces que le han recordado su misión) la importancia de semejante empresa.

En la tradición literaria argentina

En un proyecto anterior, Karen Douglas Alexander (Dallas Baptist University, EE. UU.) había examinado la idea de la sublimidad de una eternidad siempre presente, proveniente de San Agustín, en la obra de Luis de Tejada. A partir de esa misma idea, en este proyecto se ocupó de la obra de Leonor de Tejada (1574-1640?), tía del primer poeta de Córdoba. La obra de ambos revela una literatura que, a través de tropos cristianos, logra captar no solo las luchas particulares de los individuos en un momento histórico determinado, sino también la eterna lucha humana entre el bien y el mal.

Las particularidades de la vida y la obra de sor Catalina de Sena (nombrada así porque al profesar doña Leonor tomó el nombre de su santa patrona), merecen reconocimiento no solamente por su destreza en administrar conventos, sino también por la erudición y la fuerza de su autobiografía. La investigadora proyecta la problemática del tiempo al estudio de los distintos momentos de la recepción de su obra. La voz de Leonor de Tejada llega al presente en documentos del siglo XVII de la Córdoba colonial. Los fragmentos de su escritura se entremezclan con la historia del monasterio que ella fundara conjuntamente con su marido. Estos escritos reflejan el contexto histórico y geográfico de un puesto remoto y a la par dinámico del imperio español. En este sentido, se destaca cómo en un primer momento de su recepción los investigadores argentinos recalcaron el legado de la sangre pura española, mientras que la biografía de Leonor de Tejada enfatiza la riqueza de su mestizaje como reflejo de la mezcla floreciente y próspera de pueblos y gentes en la Córdoba colonial, una diversidad dejada de lado por esos investigadores. Ciertamente las palabras de Tejada afirman su agencia en su propio destino y en el de otras mujeres. La publicación de sus fragmentos revela tanto su destreza en los modelos de escritura de su tiempo como la limitación de su voz por los editores que promovieron un ejemplo de sumisión femenina heredada del periodo colonial. Estas circunstancias llevan a la investigadora a preguntarse sobre el número de mujeres que escribían en la temprana modernidad y la necesidad de investigaciones que den a conocer estas voces femeninas y llega a la conclusión de que la vida de Leonor de Tejada, la transmisión de su obra, y la recepción de su vida y obra en la actualidad representan tres puntos claves en el tiempo para comprender de qué manera la recepción e interpretación de su obra varía en función del tiempo histórico frente a la obra literaria en cuanto realidad “siempre presente”, fuera de las limitaciones temporales de la historia. Los resultados de esta investigación se presentaron en el panel del GEMELA (Grupo de Estudios sobre la Mujer en España y las Américas) en la conferencia anual de la Modern Language Association, realizada en Vancouver, Canadá, del 8 al 11 de enero del 2015.

En la segunda etapa del proyecto, la investigadora continuó con su estudio sobre Luis de Tejada y su investigación se centró, en este proyecto en particular, en el análisis de la forma en

que la memoria colectiva, construida por las distintas interpretaciones de los datos históricos del siglo XVII, fue conformando una determinada memoria cultural en la percepción de su vida y su obra.

Destaca la investigadora que sus primeros críticos muestran una marcada ambivalencia en sus comentarios. Por un lado, enfatizan la erudición de Tejada que incluye no solo las fuentes religiosas, sino también el conocimiento de la literatura clásica gracias a su educación jesuítica en la Universidad Nacional de Córdoba, pero, por otro lado, señalan que su perspectiva eurocéntrica actúa como un filtro que parece dar por sentado que lo que se origina en las Américas nunca alcanzará a la producción literaria del viejo continente.

Si bien la obra de Tejada sigue siendo la misma, su revisión permite apreciar la diversidad de orígenes en la familia de Tejada. Una bisabuela indígena forma parte de los antepasados del poeta de Córdoba. Aunque la memoria cultural ha querido asignar a Tejada el calificativo de blanco y europeo, la riqueza de culturas en su familia es un legado que se debe valorar y, a partir de allí, reconocer que Tejada reescribe fuentes europeas en una producción que se puede considerar única por su riqueza literaria e histórica para América. Elizabeth Jelin y Susan G. Kaufman explican que el pasado se transmite deliberadamente a las próximas generaciones y estas sucesivas generaciones tienen la responsabilidad de “aceptar el pasado como significativo”. El trabajo “Interior Transformations: Luis de Tejada and Argentine Identity” fue presentado en la conferencia anual de la South Central Modern Language Association, realizada en Tulsa, Oklahoma, Estados Unidos, del 5 al 8 de octubre 2017.

Gustavo Giovannini (UNC) se ocupó de la novela de Andrés Neuman, escritor argentino radicado en España, *El viajero del siglo* (Premio Alfaguara 2009). Neuman se propone en esta novela una reescritura de la narrativa clásica del siglo XIX, pero sin renunciar a una perspectiva actual o, como la caracteriza la crítica, posmoderna (Mora, 2009) La historia creada por el autor argentino transcurre en la convulsionada Alemania del 1800. La cultura del clasicismo y el romanticismo alemanes es examinada desde perspectivas lingüísticas, políticas e incluso filosóficas que corresponden, antes bien, a nuestra época. El investigador se apoya en el marco teórico proporcionado por Ricoeur en *Tiempo y narración*, quien analiza la estructura de la temporalidad y el rol de la metáfora como elementos ineludibles para lograr una interpretación de los textos (1995). El uso de la metáfora en la literatura provoca una “redescripción” de la experiencia y de los valores. El examen de la narración, por su parte, esclarece el orden del obrar y el orden de las nociones temporales; en tanto y en cuanto el tiempo humano está articulado necesariamente de forma narrativa. Estos conceptos de temporalidad, narración y metáfora son aplicados por el investigador a la interpretación y análisis de una obra extensa y compleja como la de Neuman. En ella el protagonista, Hans, un traductor, llega como forastero a Wandernburgo, una “ciudad móvil o errante”. Poco a poco, se da cuenta de que ya no se podrá ir de allí, especialmente por la atracción amorosa e intelectual que lo une a Sophie, una muchacha de espíritu independiente pero encorsetada en los rígidos convencionalismos sociales de la Europa del siglo XIX. Los personajes, en cierta forma “atrapados” en el periodo decimonónico, experimentan la realidad y la valoran desde las convicciones de la posmodernidad.

La representación del tiempo cronológico en la novela es confusa. Los anacronismos actúan como un recurso narrativo que permite desgajar la acción de la representación estricta de una época histórica, sin que por ello el lector pierda la percepción de estar leyendo una “novela histórica”. En principio, la acción de la historia se sitúa en torno al año 1816, después de la consolidación de la Cuádruple Alianza creada en Europa por distintos tratados. Hans y su amigo español, Álvaro, leen un periódico que recoge la noticia del aniversario del nombramiento de

Metternich como canciller; ese recorte debió de publicarse el 9 de octubre de 1810, pues Metternich había sido nombrado ministro de exteriores y canciller del Imperio austríaco por Francisco I el 8 de octubre de 1809 (p. 383), pero después se habla del año 1823 como algo ya pasado (p. 398). Se menciona la segunda fase del pensamiento de F. Schlegel, caracterizada por su religiosidad tras su conversión al catolicismo, pero el primer libro donde aparecerán esas ideas en F. Schlegel, *Filosofía de la historia*, es de 1827. De ahí que la condición mutante del espacio narrativo establecida por Neuman se extienda también a la del tiempo narrativo de *El viajero del siglo*. Estos procedimientos de la ficción literaria introducen cierto relativismo histórico y fluidez en un período histórico ya fijado, y muy examinado, por la historiografía. El autor se concede esta flexibilidad que le permite crear un “laboratorio de la historia” (Neuman, 2009, p. 173), tal como lo dice el personaje protagonista, Hans. Este peculiar arte narrativo, que recrea una época según el pensamiento y las problemáticas del presente, habilita la manipulación arbitraria, aunque también puede conducir a un análisis lúcido tanto del pasado como del presente. En este caso, el resultado es una asombrosa manera de *revivir* el siglo XIX, sin modificar los hechos esenciales, solo haciendo fluctuar la mirada y la conciencia del lector sobre estos. El investigador expuso sobre este tema en las *IV Jornadas del Área Letras del Ciffyh*, FFyH, UNC, realizadas del 16 al 18 de septiembre de 2015

En la segunda etapa del proyecto, Giovannini se ocupó de estudiar el trabajo de rescate antropológico-literario llevado a cabo por el etnólogo alemán R. Lehmann-Nitsche quien, como resultado de sus estudios de campo en la Argentina de fines del siglo XIX y principios del XX, publicó en medios académicos alemanes, entre 1904 y 1905, una colección de relatos del pueblo mapuche con el fin de fijar por escrito un material insustituible que se encontraba en franco proceso de desaparición debido al contexto político-social y cultural del país por esos años. Lehmann-Nitsche consideraba que la misión del filólogo era justamente ese rescate de la memoria colectiva oral de aquellos pueblos que veían peligrar seriamente la supervivencia de su acervo cultural. Atento al hecho de que el pasaje de la oralidad a la escritura es una operación llevada a cabo por un especialista europeo, en principio, ajeno al pueblo que ha formulado esos relatos y que, por otra parte, se recodifican los textos en una lengua, el alemán, que está por fuera del proceso histórico de contacto cultural y lucha militar por la ocupación de un territorio que culminó en la Conquista del Desierto (1878-1885), el investigador observa que en la obra de Lehmann-Nitsche, si bien se realiza el “rescate de la memoria” de una cultura americana “amenazada” (de acuerdo con los paradigmas de la etnología de su época), este, a su vez, termina vinculándose con la propia memoria e identidad nacional del recopilador. En los textos de Lehmann-Nitsche aparece, entonces, una estilización y germanización de los relatos orales de los informantes, en pos de su difusión académica en Alemania.

Al analizar la problemática de cómo hacer para que la memoria cultural del otro —el «bárbaro», el «ágrafo» en este caso— quede fehacientemente asentada, se observa que el letrado le presta la palabra escrita y también, por su parte, usa la voz del informante de acuerdo a sus intereses y principios. De este modo, la voz del informante es «construida» y en el caso de una traducción es, además, «reconstruida» y pasa por un doble tamiz semiótico: el código escrito y la traslación a otra lengua. El investigador concluye que el procedimiento empleado por Lehmann-Nitsche tiene similitudes sorprendentes con lo que ocurrió en la literatura argentina del siglo XIX. Más precisamente en el género gauchesco, en el que un escritor letrado asume la voz oral del gaucho. Como sostiene Ludmer (2000), al analizar este fenómeno, lo que resulta es un género discursivo en el que se involucran dos culturas. Los letrados toman ciertamente elementos fundamentales de la voz del otro (el informante indígena, en el caso de Lehmann-Nitsche), pero

les insertan elementos de su propia cultura. El *epew* mapuche deviene de esta forma en *Märchen*. Por otro lado, para complejizar aún más el cruce cultural, en la propia lengua alemana de la traducción aparecen transparentados los usos típicos del castellano rioplatense (*Christen, Indianer, grosse Wüste*). Como sucedió con la literatura gauchesca, para poder escribir la voz del iletrado, para poder usarla, fue necesario el cumplimiento de ciertos procesos históricos. El investigador concluye que, en el caso estudiado, la Conquista del Desierto determinó la situación de marginación social de los grupos indígenas, los convirtió en subalternos, y es en estas condiciones que se les toma la voz para salvaguardar su memoria, en un sentido muy alejado de nuestros paradigmas actuales.

La obtención, en el año 2017, de una beca posdoctoral (Forschungsaufenthalte für Hochschullehrer und Wissenschaftler/Estadía de investigación para docentes universitarios y científicos) otorgada por el Deutsche Akademische Austausch Dienst (DAAD), en la Friedrich Alexander Universität Erlangen-Nürnberg, bajo la dirección de la Dra. Andrea Pagni, le permitió acceder a material indispensable para completar este estudio. Una primera parte de esta investigación fue presentada en el II Congreso Internacional de la Red Latinoamericana de Estudios de Traducción e Interpretación (RELaETi), organizado por la Universidad Nacional de Córdoba, del 17 al 20 de septiembre de 2018.

La estudiante Dulcinea Martínez se incorporó al proyecto en 2017. Su investigación se centró en la novela del escritor cordobés Jorge Barón Biza, *El desierto y su semilla*. Estudió, de manera particular, la figura paterna en *El desierto y su semilla* y en *La invención de la soledad*, de Paul Auster.

El juego de la memoria propende en Auster a la recuperación del pasado para poder construir una imagen de su padre que subsuma las contradicciones que él percibía en este. En el texto de Barón Biza, el recuerdo del padre en Mario conlleva siempre una conciencia de la amenaza del modelo. Es decir, en *La invención de la soledad* no se tematiza la sombra de una reproducción de la acción paterna, sino que lo trascendental es la comprensión del misterio insondable que encarna, para el narrador, su padre. Y si la búsqueda de esta comprensión se inicia a partir de la muerte, no es menos cierto que la presencia del padre ausente ya la establecía como latencia. En *El desierto y su semilla* no es la ausencia paterna, sino la inhumanidad del odio y sus consecuencias lo que excede la comprensión. La investigadora comprueba, así, que la experiencia de fragmentación se trasunta en *El desierto y su semilla* en una manera particular del narrador por percibir el mundo, originada en el acto de destrucción que ejecuta su padre; y, en *La invención de la Soledad*, la ausencia definitiva emplaza el orden de la representación del vínculo paterno tanto del narrador con su padre como de sí mismo en ese rol. Entonces, en la figura paterna se asegura, en última instancia, la potencia de la creación literaria.

Por otro lado, en ambos, la observación del detalle, uno implantado en la anécdota de lo cotidiano y el otro en la materialidad de la carne, concluye en la imposibilidad de negar la contradicción interna y en la necesaria asunción de esta. El acto de la escritura es la manifestación de esta asunción y este gesto es, una vez más, el lugar donde la muerte se trasunta en posibilidad. De la comparación de las dos obras concluye, a través de un lúcido análisis, que ambas escrituras son dos expresiones posibles del reconocimiento de la desintegración.

Este trabajo fue presentado en las XII Jornadas de Literatura Comparada realizadas en la Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba, en julio de 2017.

En la literatura alemana

El tema de la memoria, en cuanto necesidad de recordar, es un tema recurrente en la literatura alemana contemporánea y, particularmente, en relación con el pasado nacionalsocialista y la Segunda Guerra Mundial.

Oscar Caeiro (profesor emérito FFyH, UNC) participó en la primera etapa del proyecto y analizó la obra de Theodor Haecker (1879-1945) en relación con las desviaciones y violencias de su tiempo, es decir, en cuanto obra anclada en un tiempo histórico determinado. Destaca el investigador de qué manera Haecker, a través de la lectura y la traducción de dos autores de otras lenguas y otras creencias, John Henry Newman (1801-1890) y Sören Kierkegaard (1813-1855), llegó a entrever el ecumenismo actual. En 1933, precisamente el año en que Hitler subió al poder, Haecker dio a conocer un libro de actualidad que en tres años sucesivos multiplicó varias ediciones alemanas; un libro de ensayos cuyo título es una interrogación: *¿Qué es el hombre?* (*Was ist der Mensch?*), título que, al mismo tiempo que sugiere una cuestión filosófica o antropológica, establece cuestiones fundamentales de su pensamiento. Al referirse al pensamiento de Occidente, afirma respecto a la Iglesia cristiana que Jesús dispuso que fuera dirigida por el apóstol Pedro, pero los fieles —explica Haecker— “no son ni judíos, ni griegos, ni romanos, ni germanos, ni románicos, ni eslavos, sino humanidad entretejida y sostenida” (1935, pp. 18-19) y agrega la frase: “La Iglesia es independiente de espacio y tiempo, de razas, pueblos y estados” (1935, pp. 18-19). Pero, a continuación, se queja de que “en todo el mundo hay un virulento y creciente nacionalismo” (1935, pp. 20-21). Es evidente que Haecker tiene conciencia de que el ser humano lo es en todo lugar o tiempo. El investigador analiza particularmente el *Diario del día y de la noche*, escrito a escondidas durante 1939 y 1945 y publicado póstumamente al término de la Segunda Guerra Mundial. Textos breves, con cierta forma cercana a los aforismos, en los que solo de tanto en tanto se indica el mes y alguna vez el día, en los que, sin embargo, hay una clara conciencia del tiempo que se está viviendo: “Todo lo que se pierde en el tiempo y por el tiempo, se consuela también con el tiempo y en el tiempo” o “demasiado tarde”. Importan los años, los meses, los días que van pasando, las horas. Nada de eso se puede retener. Aunque Haecker no estaba en prisión, ya no podía hacer ni decir nada más que para sí mismo. En este libro, en sus palabras, estaba sin embargo convencido de que podía sobrevivir.

Caeiro expuso sobre este tema en las XI Jornadas Nacionales de Literatura Comparada, realizadas en la Universidad de Belgrano, Buenos Aires, el 18 de julio de 2014.

En la obra novelística del escritor alemán Günter Grass (1927-2015), Premio Nobel 1999, se reconocen dos fuentes principales: la historia alemana y su propia vida. Precisamente, este último aspecto queda claramente al descubierto en su obra autobiográfica *Pelando la cebolla* (2006) de la cual se ocupó Zaida Daruich (Universidad Nacional de San Luis). Diversas estrategias discursivas le imprimen a la obra características que la alejan de la autobiografía clásica. Justamente el rasgo básico de la escritura autobiográfica, la identidad del yo narrador con la figura protagónica, se encuentra problematizado. En *Pelando la cebolla*, el yo autobiográfico se caracteriza por la continua fluctuación entre la primera y la tercera persona gramatical y pone en evidencia la escisión existente entre el yo recordado —el joven cuya historia se rememora— y el yo que recuerda. En el espacio de la escritura convergen, sin embargo, el yo narrado y el yo narrador, el pasado proyectado hacia el futuro y el presente que mira hacia el pasado en una simultaneidad que destaca la configuración ficcional del texto. Para reconstruir el pasado el yo narrador solo cuenta con el “más dudoso de todos los testigos, Madame Memoria” (2007, p. 62), y esta memoria es continuamente cuestionada y complejizada pues son precisamente las

imprecisiones, inseguridades y dudas que se presentan en el momento del recuerdo las que configuran y dan forma al texto.

En relación con la memoria, Grass (2007) afirma que es pendenciera, detallista e imponente. Es, además, según el autor, un concepto más amplio que el recuerdo. No engaña ni perdona. No se le escapa nada, graba los recuerdos. Le gusta disfrazarse, es decir, aparece sorpresivamente, inconscientemente. Es inquisidora e invasora. Lo que almacena se va “espesando”. Se abate de repente y es absoluta, sin vueltas. Al recuerdo, en cambio, se le pregunta por los hechos. Grass lo compara con una cebolla que potencialmente quisiera ser pelada. Algunas partes de la cebolla evidentemente no son iguales, y sus capas se cruzan o son más pequeñas. Lo mismo sucede con el recuerdo, que es más vago, indefinido, ambiguo, contradictorio. La investigadora analiza de esta manera la relación de la escritura autobiográfica con los conceptos de “historia”, “tiempo”, “memoria”, “recuerdo” e “instante”. Deleuze y Guattari en *Mil mesetas* hacen referencia a la organización puntual de la memoria “que va del presente al pasado” (2004, p. 294), lo que podría vincularse con la caracterización de Grass. H. Bergson, en *Duración y simultaneidad*, hablará de un tiempo no mensurable (en este caso vinculado a la memoria) y uno mensurable (el instante). Los recuerdos serían esos elementos que se relacionan con el espacio y con el tiempo personal; esas capas que se van seleccionando, los instantes. Resultado de estas investigaciones es la publicación del artículo “La cosificación del tiempo y el devenir en *Pelando la cebolla* de Günter Grass”.

En la segunda etapa del proyecto, a partir del marco teórico aportado por G. Didi-Huberman (2006) quien, siguiendo a W. Benjamin, comprende la historia como un movimiento que construye los hechos, es decir, que la historia siempre se crea desde la actualidad, la investigadora se ocupó de otra novela de Günter Grass, *A paso de cangrejo* (2002). El narrador de la novela es un periodista que, desde el presente de la narración de su madre, se vuelve hacia el pasado con el fin de indagar lo que sucedió con el barco Wilhelm Gustloff que, en 1945, hacia el final de la guerra, fue bombardeado por un submarino soviético y ello provocó la muerte de miles de civiles alemanes. Grass recupera esta historia para relatar el viaje en barco de la familia de uno de los personajes centrales de la obra: Tula Pokriefke, figura proveniente de otras obras del autor que ahora asume dos nuevos roles: es madre y abuela. Hay una historia lineal y verosímil vinculada con la historia como devenir y una historia ficticia, la de la literatura, más precisamente, la de la novela. Por un lado, aparece el recuerdo de la nación, el recuerdo histórico; por otro lado, aparece el recuerdo literario, ficcional, de la madre del narrador. El narrador, por su parte, advierte que es un sobreviviente que relata una historia que comenzó mucho tiempo antes de su nacimiento. También la idea de devenir en otro para sobrevivir, de reinventarse en el recuerdo y moverse en el espacio es una noción recurrente en la novela.

La investigadora destaca el hecho de que las obras de Grass siempre han estado vinculadas a la culpa alemana en relación con el nazismo. Desde sus primeras novelas hasta una de las últimas, *La caja de los deseos* (2009), Grass ha insistido en los errores y el silencio de los alemanes durante esta etapa; sin embargo, en el caso de la novela estudiada es la condición de los alemanes como víctimas la que se presenta en primer plano. Hay una necesidad de posicionarse como narrador y personaje, aunque en este caso es un descendiente el que se presenta como impulsor del recuerdo: su hijo. De la misma manera que en otras obras, Grass ha elegido motivos específicos —el tambor, las ratas, la cebolla, la fotografía— para dar título y línea de sentido a sus obras, en *A paso de cangrejo* el narrador utiliza el motivo del cangrejo: afirma que tiene que “ir hacia atrás para avanzar”. Daruich (2019) señala que el viaje —otro tema presente en la novela— también se relaciona con el título: tiene que ver con un desplazarse lateralmente,

avanzar, pero retroceder a la vez. Además, indica dos dimensiones: representa un desplazamiento en el tiempo y en el espacio. A través del recuerdo de las experiencias de la madre, el narrador se va reconociendo como hijo y padre, busca su propia identidad en su ascendencia y descendencia, va hacia atrás y hacia adelante, como el cangrejo.

Adriana Massa (UNC) abordó la cuestión del tiempo en *Die Ringe des Saturn* (*Los anillos de Saturno*, 1995) del escritor alemán W. G. Sebald (1944-2001). Este, como la mayoría de las obras de ficción de Sebald, es un texto difícil de clasificar en cuanto a su pertenencia a un género determinado. En general, se la suele considerar una prosa híbrida, transgénica, que responde más a un tipo de ficción documental, en la que se conjugan la evocación autobiográfica, la ficción y las referencias literarias. El párrafo inicial revela un procedimiento reiterado en toda la obra de Sebald, la fijación de un tiempo y un espacio determinados: agosto de 1992 y el condado de Suffolk, en este caso. También explicita la presencia de un yo narrador que se presenta como viajero y cuya proximidad con la figura del autor es innegable. El relato se realiza por medio de un juego de asociaciones en el que la evocación de los lugares visitados y los sentimientos y pensamientos que ellos provocan va encadenándose con referencias a otros hechos y personajes históricos o literarios cuyo denominador común es la imagen de la destrucción y la decadencia. No se trata así solo de un viaje a través del espacio, sino también a través del tiempo hacia un pasado que se remonta a épocas pretéritas. El dato preciso, la fecha exacta, la transcripción de textos y documentos referidos a hechos históricos contrasta con la duda que muchas veces se presenta ante el recuerdo del viaje, experiencia más cercana a la memoria del narrador, pero cuyo relato no responde a la inmediatez del viaje. Los sitios recorridos por el viajero de Sebald se constituyen en “lugares de memoria” que mantienen la memoria de la destrucción y la muerte, tanto la causada por los desastres naturales como por la violencia del hombre. En cuanto lugares de memoria dan cuenta también de la fugacidad y caducidad de la existencia humana y de la naturaleza, haciéndose eco así del tópico barroco de la *vanidad de vanidades*. En ese contexto la palabra escrita parece erigirse en símbolo de lo permanente. Al mismo tiempo memoria e imaginación, en cuanto literatura que no se ocupa solamente de los hechos, confluyen para dar forma a lo ausente, restituir lo perdido. La escritura se presenta así como una forma de preservación, como aquello que escapa a la destrucción y permite precisamente conservar la memoria de la destrucción. En este sentido, y en términos generales, las fotografías incluidas en sus textos representan también, como la escritura, el intento de fijar la memoria, mantener vivo el pasado, congelar el instante y, de ese modo, suspender el tiempo. Función similar cumple la documentación que, surgida de la investigación, se integra en el texto. El tiempo se espacializa en Sebald. Por medio de esta espacialización se da una simultaneidad de pasado, presente y futuro. Este concepto de intemporalidad es esencial para aproximarse a la historia vital de los muertos y enfermos que han desaparecido de la historia real, histórica. Por otra parte, esta no linealidad del tiempo se sustrae a la historia de las grandes corrientes y se multiplica en las diferentes historias individuales de padecimientos y destrucciones. El espacio temporal de lo intemporal es un espacio intermedio en el que se encuentran lo viviente y lo muerto. Es un espacio ficticio, no real. La escritura que Sebald hace de la historia, del surgimiento del pasado en el presente solo es posible a través de la forma de la ficción.

Una primera aproximación al tema fue la publicación del artículo “Memoria y melancolía en *Los anillos de Saturno* de W. G. Sebald”.

A partir de 1966, el escritor alemán W. G. Sebald (1944-2001) se radicó en Inglaterra y, si bien niega explícitamente que su establecimiento en ese país signifique un “exilio”, reconoce un cierto malestar con respecto a la República Federal de Alemania y sus estrategias de memoria —

u olvido— en las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Para Sebald, la historia alemana está sustentada, en su mayor parte, en el olvido; de ahí que en su obra las nociones de memoria, historia, identidad y escritura conformen una intrincada red de relaciones de la que surge una determinada “ética del recuerdo”, pues la memoria en cuanto búsqueda, proceso de reconstrucción, caracteriza el trabajo de rememoración que Sebald realiza en su escritura.

La segunda etapa de la investigación se concentró en el modo en que Sebald define una poética del exilio a partir de los ejes de la melancolía, la lucha de la memoria contra el olvido, la pérdida y la búsqueda de la identidad y su (im)posibilidad de reconstrucción en *Die Ausgewanderten (Los emigrados, 1992)*. El trabajo de rememoración se refleja en el rastreo y reconstrucción de las vidas de los personajes que conforman las cuatro historias que componen la novela. Común a todos ellos es la experiencia desgarradora de la emigración como una vivencia permanente en la que la memoria -o el olvido- juegan un papel fundamental. Sobre sus historias pesa también, con mayor o menor violencia, la realidad del nazismo y del holocausto. Todas las historias dejan al descubierto la utopía de la emigración o el exilio en cuanto perspectiva o posibilidad de iniciar una nueva vida. El Dr. Henry Selwyn, Paul Bereyter, Ambros Adelwarth y Max Ferber pudieron encontrar, tal vez, un lugar donde residir, pero el recuerdo, o la imposibilidad del recuerdo, los convierte en muertos en vida, si no en suicidas, que, sin embargo, “vuelven con el crepúsculo a buscar la vida” (1996, p. 151) como reza el epígrafe que antecede a la historia de Max Ferber. Para todos ellos la posibilidad de recordar para poder superar las pérdidas es, de una u otra manera, imposible y solo en la autoaniquilación encuentran una salida.

En las cuatro historias, Sebald no solo da cuenta del desolador testimonio de las vidas que narra, sino también “de las invisibles relaciones que determinan nuestras vidas y los hilos que las unen” (Sebald, en Scholz, 2007, p. 217), criterio que, por otra parte, determina y estructura también el acontecer narrativo. De este modo, tanto la casualidad como la fragmentación no solo remiten al sentido, sino que devienen también en elementos estructurales fundamentales que aluden tanto a un modo de acceder al conocimiento como de transmitirlo. La obra está así estructurada en torno a la adquisición gradual del conocimiento de las vidas de los emigrados a través, por un lado, del relato del narrador a partir de sus encuentros y diálogos con los distintos protagonistas de las historias y, por otro lado, por los testimonios que, a la manera de documentos, como la agenda de Ambros, las memorias de Luisa Lanzberg, la madre de Ferber, o el relato en boca de Mme Landau, llegan a manos del narrador y este los incorpora sin su intervención narrativa, con lo cual evita también los excesos de emoción que considera inadmisibles. La narración de estas historias en un tono que, si bien elegíaco, carece de patetismo y sentimentalismo, es asumida por el narrador como la posibilidad de dar voz a aquellos cuya vida se vio dañada cuando perdieron la patria. Si bien el narrador de *Los emigrados* es una construcción que no se corresponde con el Sebald autor, los rasgos autobiográficos son evidentes.

Este trabajo fue presentado en el Congreso Internacional de Literatura, Lengua y Traducción liLETRAd realizado en Sevilla, España, del 6 al 8 de julio de 2016.

El estudiante Francisco Salaris Banegas (ayudante alumno en las cátedras de Literatura Alemana y Literatura Europea Comparada desde 2015, profesor adscripto en 2020) se incorporó al equipo en la segunda etapa del proyecto. El tema del cual se ocupó devino en su trabajo final de licenciatura, titulado *Verzehret das Letzte selbst die Erinnerung nicht? Pasado inconcluso y rememoración en El Danubio de Claudio Magris y en Los emigrados de W. G. Sebald*, que fue presentado para su evaluación el 6 de junio de 2018 y obtuvo la máxima calificación.

La idea que estructuró el trabajo fue la de estudiar el tratamiento de la memoria en las novelas de Magris y Sebald, teniendo en cuenta que el pasado es percibido como una entidad que aún no ha concluido. Salaris Banegas destaca que las acciones del narrador y de los personajes tienen una direccionalidad regresiva porque impactan de lleno en el pasado, en las formas de construir la memoria individual. El texto de Benjamin “El concepto de historia” resultó importante como marco teórico porque concibe al pasado como algo que el hombre debe redimir a través de la *rememoración (Eingedenken)*, entendida como una acción revolucionaria.

La elección de obras como *El Danubio* y *Los emigrados* implicó, además, acercarse a una serie de problemáticas afines que debieron ser estudiadas: la hibridez genérica, el viaje geográfico y temporal como estructura de la ficción, los problemas de representación del lenguaje y las relaciones entre historia, memoria y literatura. Aunque ambos libros poseen varios elementos en común, tienen una concepción bastante diferente del lenguaje y de la literatura. Mientras que Magris cree en la posibilidad de atenuar el dolor mediante la escritura, Sebald entabla un campo de lucha con el lenguaje, en el que cualquier intento de representación está rodeado por un halo de melancólico desencanto. El estudio también llevó a algunas consideraciones en torno a la tradición literaria centroeuropea y a la literatura de posguerra, vertientes en las que pueden pensarse los dos escritores elegidos.

El empleo del comparatismo como metodología para el abordaje de las obras permitió entender a Magris y a Sebald como parte de una red literaria móvil y compleja. Ello posibilitó, por otra parte, que algunos aspectos del proyecto original derivaran hacia estudios más acotados que presentó en jornadas o congresos, y en los que buscó establecer vínculos con otros autores de la literatura europea, particularmente alemana. Así, por ejemplo, analizó la ética que propone Magris en libros como *El Danubio*, *Microcosmos*, *Trieste* o *El infinito viajar* y presentó este trabajo en el I Congreso Internacional Lenguas-Migraciones-Culturas (CILMIC) realizado en la Facultad de Lenguas (UNC), en noviembre de 2016 (posteriormente publicado en las Actas). Relacionó la obra de Sebald con los problemas lingüísticos y literarios de principios de siglo XX, particularmente con la *Carta de lord Chandos* de Hugo von Hofmannsthal, ponencia que presentó en las XII Jornadas de Literatura Comparada realizadas en la Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba, del 26 al 29 de julio de 2017; allí, comparó el valor de la memoria en las obras de Roth y Sebald y expuso esa investigación en II Congreso Internacional Lenguas-Migraciones-Culturas (CILMIC) realizado en la Facultad de Lenguas (UNC), del 21 al 24 de mayo de 2018 (posteriormente publicado en las Actas). A partir de la crítica que Sebald realiza a los escritores de la posguerra en *Sobre la historia natural de la destrucción* vinculó su reconstrucción de los bombardeos con la de Thomas Bernhard en *El origen*, tema sobre el que expuso en la IX Jornada Comparatista realizada en la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, el 13 y 14 de junio de 2019.

El estudiante Mauro Espinosa (ayudante alumno en la cátedra de Literatura Europea Comparada desde 2015) también se incorporó al proyecto en la segunda etapa y abordó el tema de melancolía, tiempo y memoria en *Los anillos de Saturno* (1995), de W. G. Sebald. En este texto, una narración creada en el presente instala un orden imaginario del pasado y socava las bases de aquella vieja problemática del lenguaje traída a colación por la famosa *Carta de Lord Chandos*. Sebald revisiona un paseo a pie realizado en el condado de Suffolk durante el mes de agosto de 1992 para ejercitar lo que considera una forma sosegada del pensamiento que ha ido perdiéndose frente al automatismo y rapidez de la tecnificación. La suya es una “escritura de la perplejidad” y como tal pone en discusión, a través de la labor rememorativa, el conformismo nominal de nuestro lenguaje frente a un mundo que, en tanto que cosa humanizada, se ha

sostenido mediante el exterminio y dominación de otras formas de vida consideradas inferiores. Lo que el narrador registra es la transformación de sus parámetros cognitivos que se adulteran, se tornan extraños y por tanto lo sitúan frente a una realidad que empieza a desintegrarse. Para Sebald, toda mirada histórica se basa en una falsificación progresiva de acontecimientos que debe ser interrumpida; dicha interrupción tiene lugar gracias a la melancolía como trastorno de ralentización que habilita la posibilidad de que el paseante se reconozca ante la decadencia mundana. En la naturaleza no hay más que una ciclicidad acumulativa de calamidades y el melancólico es quien trata de develarla. De ese modo, el narrador de *Los anillos de Saturno* participa de manera activa en la conjura contra la operatoria teleológica de toda mercancía discursiva. Sus apuntes, así los llama Sebald, anuncian la agitación de una existencia cuyos ritmos naturales de transmisión y absorción de experiencias se trastocaron. Ya no hay dispositivo que encarne la compactación de la palabra escrita y tal carencia puede apreciarse en la propia composición del autor alemán que diagrama sus anotaciones contra la estructura novelesca. Sebald presenta un montaje acumulativo de recuerdos cuya ambigüedad actúa contra el ordenamiento sintético del lenguaje para dar cabida a una constante mutabilidad interpretativa.

Los avances de los respectivos trabajos (Demaría, Salaris Banegas, Espinosa, Giovannini y Massa) fueron presentados en el panel *Literatura, viaje y memoria desde una perspectiva comparatística* en el I simposio de Literatura Comparada, organizado por la Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba, del 13 al 15 de octubre de 2016.

Además de las participaciones individuales en distintos encuentros científicos, el equipo organizó, conjuntamente con el equipo que dirige la Dra. Silvia Cattoni, las Jornadas de Literatura y Memoria, que se realizaron los días 4 y 5 de octubre de 2018 en la Escuela de Letras de la FFyH, y en las que se presentaron las siguientes ponencias en las que algunos de los integrantes del equipo ampliaron el corpus de autores tratados en el proyecto: Z. Daruich: “A paso de cangrejo de Günter Grass: retroceso y reescritura de la memoria”; M. Espinosa: “Frente a la memoria esplénica. Rememoración imaginada en *Vértigo* de W. G. Sebald”; A. Massa: “Tiempo y memoria en los escritos ensayístico-autobiográficos de Jean Améry”; F. Salaris Banegas: “Un edificio de osamentas y de ruinas: las *Memorias de ultratumba* y la tradición memorialista en Francia - A 250 años del nacimiento de Chateteaubriand”. Todos los integrantes del equipo actuaron además como coordinadores de las distintas mesas de exposiciones.

De esta manera, a través de la reflexión sobre el tiempo en su dimensión literaria se buscó arrojar alguna luz sobre la experiencia individual y colectiva de la temporalidad y su representación en la escritura de las distintas épocas y, de ese modo, aproximarse a una cuestión que se abre a infinitas preguntas para las cuales el hombre no ha acertado aún a una respuesta unívoca. Por otra parte, queda claro que las nociones de memoria y recuerdo están intrínsecamente ligadas a la de tiempo, están arraigadas en la dimensión del tiempo y, en ese sentido, la literatura —particularmente las escrituras del yo— da cuenta de los procesos de la memoria tanto individual y colectiva como histórica y social.

II. Proyecto “Relaciones entre literatura y enfermedad en la literatura alemana moderna desde Goethe a Sebald”

Este proyecto, que forma parte de la línea de proyectos Consolidar subsidiados por Secyt UNC, se encuentra en ejecución ya que su desarrollo contempla el periodo 2018-2021.

II. 1. Introducción

La relación entre literatura y enfermedad es compleja, abarca múltiples dimensiones y tiene una larga tradición desde la Antigüedad hasta el presente. Como intérprete de "salud" y "enfermedad" el discurso médico está culturalmente relacionado con otros discursos que también pretenden tener competencia para la determinación y fijación de las "normas" en este ámbito. La medicina misma tiene una naturaleza literaria o artística en cuanto es tanto "arte" (*ars*) como "ciencia" (*scientia*), y la literatura, por su parte, ha representado ampliamente el mundo de la medicina en sus textos. Si bien el arte, la ciencia y la realidad se encuentran de hecho interrelacionados, también difieren en su modo de ser específico, su tradición y dinámica. Precisamente, desde que, a partir de mediados del siglo XVIII, se produjo la diferenciación entre ciencia y arte, la literatura se convirtió en el espacio discursivo en el que fue posible conservar y continuar desarrollando interpretaciones alternativas sobre la salud y la enfermedad consideradas como indiscutibles por la ciencia. Frente a la pretensión hegemónica del discurso médico orientado a la ciencia, la literatura parece recordar las limitaciones del conocimiento médico y, por lo tanto, las limitaciones del poder médico. La literatura plantea la discusión acerca del conflicto de competencia de los diversos discursos, llama la atención sobre el cambio histórico de las relaciones discursivas y plantea al lector la cuestión de un metadiscurso que podría regular estos conflictos y mediar un cambio.

Conceptos psiquiátricos-psicológicos como el de *locura* presentan una larga tradición de referencia en los textos literarios desde la Antigüedad. En el caso particular de la literatura alemana, se puede rastrear la evolución de este concepto desde su denominación más arcaica *Wahnsinn* (locura) hasta la moderna *Geisteskrankheit* (trastorno mental), concluyendo en las importantes manifestaciones literarias del discurso subjetivista antipsiquiátrico y antipsicoanalítico de fines del siglo XX (Olaru-Poşiar, 2015).

La secularización del culto a la vida individual espiritual, representada por el pietismo, podría ser una de las claves para estudiar las vinculaciones entre perturbación mental y genio poético en la literatura alemana. El *Weltschmerz* prerromántico pronto cobrará la forma romántica del anhelo permanentemente insatisfecho de unidad con la naturaleza y el mundo primigenio, un tema que puede rastrearse en muchas obras de fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX y que tiene su origen en la lacerante fragmentación del mundo moderno, en la pérdida del misterio bajo el imperio de lo racional y en la mercantilización del arte en manos de la burguesía. El padecimiento cobra a menudo la forma de una enfermedad —Werther habla de “enfermedad mortal” (Goethe, 2005, p. 57), Hiperión de “enfermedad incomprensible” (Hölderlin, 1946, p. 111)— que se somatiza mediante un profundo dolor innominado y un poderoso sentimiento de insatisfacción. En muchos casos, además, este sufrimiento desemboca en el suicidio o en enfermedades mentales más fuertes como la locura o la esquizofrenia. Con los movimientos vanguardistas del siglo XX, por otra parte, estos trastornos se sitúan en el centro de las creaciones poéticas y producen un corrimiento que desarticula la concepción tradicional de la belleza. De allí que la representación de estados como el *Weltschmerz*, la melancolía y la locura adquieren mayor preponderancia en dos momentos específicos de la historia de la literatura alemana: el romanticismo y el expresionismo, cuando se actualiza o revalúa la locura —o el trastorno mental en sus diferentes formas— para obtener una posibilidad provocativa de visualizar su oposición a las normas y valores imperantes

II. 2. Principales líneas de investigación del proyecto

A través de reuniones realizadas mensualmente, se discutieron cuestiones teórico-críticas sobre el tema general de la investigación —literatura y enfermedad—, para conformar el marco teórico a partir del cual abordar los objetos de estudio específicos de los integrantes del equipo en cuanto a autores y textos propuestos.

A continuación, se exponen los avances de las investigaciones llevadas a cabo por cada uno de los integrantes siguiendo la línea temporal que va desde las postrimerías del siglo XVIII hasta la actualidad propuesta en el proyecto.

En el marco de su propuesta de investigación “Presencia y evolución del Weltschmerz en la obra tardía de Johann Wolfgang Goethe”, Francisco Salaris Banegas siguió diferentes líneas de análisis. En primer lugar, revisó la bibliografía disponible sobre el concepto de Weltschmerz (en alemán e inglés fundamentalmente) en cuanto categoría patológico-filosófica que, desde la tradición de la crítica literaria germanística, se ha aplicado fundamentalmente al Romanticismo. La obra de Goethe —que tiene momentos muy diversos que acompañan su evolución filosófica— mantendría entonces una relación solapada con el Weltschmerz, relación que se da fundamentalmente en el último cuarto del siglo XVIII, correspondiente al movimiento Sturm und Drang. Salaris Banegas plantea la hipótesis de que, aunque la estética clásica de Goethe propone una nueva armonía entre la belleza, el individuo, la comunidad y el mundo natural, lo cierto es que algunos aspectos parecen dar cuenta de una fuerte tensión latente. Ello puede verse, por ejemplo, en el tema de la renuncia (*Entsagung*), concepto clave del último Goethe. Sin embargo, la crítica goetheana revisada parece no advertir que la renuncia predispone al individuo a una situación de desamparo que lo hace permeable a la flexibilidad requerida por el capitalismo moderno. Las primeras aproximaciones en este sentido se plasmaron en dos ponencias presentadas en eventos académicos: “Weltschmerz y Entsagung en la novelística tardía de Goethe” (18 Jornadas Universitarias de Literatura en Lengua Alemana, UNCuyo, 28 y 29 de marzo de 2019) y “Visiones de la modernidad y nuevas filosofías de la historia en la obra tardía de Goethe y de Chateaubriand” (IX Jornada Comparatista, UNR, 13 y 14 de junio de 2019).

Asimismo, ha comenzado a investigar otro aspecto pertinente: la presencia de lo demoníaco en las últimas producciones de Goethe. Este punto deberá ser profundizado en lo que resta del proyecto de investigación.

Salaris Banegas se encuentra inscripto en la carrera del Doctorado en Letras de la FFyH. A tal fin ha obtenido una beca de la SECyT.

Zaida Daruich trabaja la obra crítica y literaria del escritor alemán Georg Büchner (1813-1837), quien realizó estudios de medicina y del cual se conservan algunos escritos científicos. Particularmente se ha ocupado de la obra *Lenz* que, publicada póstumamente en 1839, relata las experiencias esquizoides del escritor Jakob M. R. Lenz (1751-1792), integrante del movimiento prerromántico Sturm und Drang. Daruich ha avanzado en el estudio de los rasgos fantásticos que presenta el relato en el plano espacio-temporal y su relación con la esquizofrenia.

Gustavo Giovannini, considera fundamental para el estudio de la relación entre angustia, psicoanálisis y sociedad en la obra de Stefan Zweig analizar su correspondencia con Freud (Freud/Zweig 2016) y su ensayo biográfico *Die Heilung durch den Geist (La curación por el espíritu)* de 1932, donde, a partir de la narración biográfica, va analizando las teorías de Franz Mesmer (1734-1815), Mary Baker-Eddy (1821-1910) y Sigmund Freud (1856-1939). A partir de esas lecturas, ha profundizado en los siguientes aspectos: diálogo psicoanalítico, sueño, sexualidad, dificultad de la cura, excepcionalidad de la figura del psicoanalista, renuencia a la aplicación de un “método” o “técnica” universalmente válidos y lo deseado no vivido como

fuente de dolor psíquico; elementos que van a ser fundamentales para entender la narrativa del autor desde mediados de la década de los veinte hasta el final de su producción. En la segunda etapa del proyecto, se centrará en el análisis de los textos literarios.

Adriana Massa se concentró en el análisis de *Aufzeichnungen aus dem Irrenhaus (Memorias desde el manicomio)*, de Christine Lavant, a partir de la teoría de Foucault. Al reconstruir la vida cotidiana en un hospital psiquiátrico, Lavant muestra cómo este reproduce la estructura jerárquica del orden social del mundo exterior pues la relación de las pacientes y el personal médico dentro de las paredes del manicomio visibiliza los comportamientos, las jerarquías, las relaciones de poder y los modelos de opresión de una rígida sociedad de clases organizada, tanto "afuera" como "adentro", de acuerdo con las mismas ideas y métodos. Por otra parte, el espacio cerrado del manicomio le permite a la protagonista el enfrentamiento con el propio yo, ahondar en las causas del sufrimiento humano y el sentido de la escritura en su existencia. Las notas sirven así al proceso de autorreflexión de la protagonista, proceso que se va configurando a través de la dinámica de la autopercepción, la percepción de los otros y el ejercicio de la memoria. Estas primeras aproximaciones fueron presentadas en la conferencia "Representación de la locura en *Aufzeichnungen aus einem Irrenhaus* de Christine Lavant en las "18 Jornadas Universitarias de Literatura en Lengua Alemana" realizadas en la Universidad Nacional de Cuyo del 28 al 29 de marzo de 2019.

Por otra parte, dedicamos el Seminario de Traducción de Alemán, dictado conjuntamente con el Gustavo Giovannini en el segundo semestre del 2018, a la traducción de la poesía de Lavant. Las poesías en alemán y sus correspondientes traducciones fueron leídas y comentadas en la Jornada de Poesía Europea Contemporánea, realizada en la Escuela de Letras, FFyH, el 1 de noviembre de 2019.

Mauro Espinosa aborda la investigación sobre la melancolía como enfermedad en la producción literaria de W. G. Sebald, problemática de larga data. Al tratarse de un trastorno que cuenta con varios siglos de historia, debió delimitar, en primer término, los intereses del propio autor alemán antes de contextualizarlos en su obra. Sebald opta por relegar a un segundo plano el clásico costado material hipocrático de la enfermedad melancólica y se centra exclusivamente en tratarla como un desajuste cognitivo que produce infelicidad. La actividad intelectual ya no es para el narrador de los textos sebaldianos fuente de alivio ante la melancolía, sino causa de su exacerbamiento. Según la bibliografía de la que el autor se vale (Goethe, Hofmannsthal, Freud, Benjamin, Adorno, entre otros), la melancolía se manifiesta una vez que descubrimos nuestra incapacidad para referirnos al mundo que nos rodea; es decir, una vez que el lenguaje se nos devela como herramienta insuficiente de expresión. Por consiguiente, aquellos individuos que están supeditados a tareas introspectivas se encuentran más expuestos que otros a sufrir los avatares del denominado "mal de Saturno". Hecha la aclaración, el melancólico sebaldiano será aquel sujeto que está condenado a percibir la caducidad de todo cuanto le rodea. La sensación de precariedad ante lo mundano surge por la presencia de un vacío innominable para el acto del lenguaje. Es la propia palabra mutilada o la incapacidad para nominalizar una realidad cada vez más fugaz lo que, según Sebald, obliga al individuo a vivir una existencia cuya única constante es la ciclicidad de la destrucción. Pero ante el derrotismo que pareciera imperar en las páginas del autor se erige también una posibilidad de resistencia. Aquellos artefactos naturales y de la historia que quedaron relegados a la vera del progreso y que en tanto "ruinas" ya no irradian más que su propia inutilidad, se vuelven para el narrador sebaldiano el modelo de una fuente de expresión de la que podrá sacar provecho. Aquí aparece el aporte personal de Sebald a la problemática de la melancolía: a través de la acumulación alegórica, tal como la entiende Walter

Benjamin, W. G. Sebald encuentra en las alegorías una vía de escape creativa que le permite desligarse del hundimiento representacional y que le permite transformar la inexactitud nominativa del lenguaje en una herramienta para la superación de su enfermedad. Las alegorías son inestables y su pervivencia radica justamente en el carácter aproximativo a través del cual trabajan. Se trata de un modo de expresión que, al igual que toda ruina, jamás oculta la caducidad a la que está supeditado. En definitiva, la melancolía es apaciguada mediante el acto de escritura alegórico, debido a que sus síntomas (aletargamiento cognitivo, lentitud, repitencia) se incorporan como elementos constitutivos de la prosa sebaldiana y de esta manera el trastorno pasa a formar parte de la estrategia creativa que lo resiste. Pero esto no quiere decir que la enfermedad desaparezca. El melancólico sebaldiano queda supeditado a un ejercicio literario permanente si no quiere volver a sucumbir ante el padecimiento que lo aqueja.

Las investigaciones realizadas por Espinosa se plasmaron en su trabajo final de licenciatura, *El paseante saturnal. Melancolía en Los anillos de Saturno de W. G. Sebald*, que presentó para su evaluación el 25 de octubre de 2020 y obtuvo la máxima calificación.

Por otra parte, en las V Jornadas del área de Letras del CIFYH, realizadas el 20 y 21 de mayo de 2019 en la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, se realizó una presentación del proyecto que posteriormente dio lugar a comentarios y preguntas de los colegas y estudiantes presentes.

III. Dificultades en la ejecución del proyecto

Si bien internet y la digitalización de libros han ampliado las posibilidades de acceso a la bibliografía extranjera, ello sigue constituyendo una dificultad importante puesto que no siempre se tiene acceso a las últimas publicaciones a través de internet y la situación económica de la Argentina hace casi imposible su adquisición. Por otra parte, es prácticamente imposible acceder a artículos o estudios publicados en papel en revistas científicas extranjeras. Ya sea porque suele ser un material que ya no está disponible para su venta online, o bien porque las bibliotecas locales no cuentan con convenios interbibliotecarios con esas bibliotecas del exterior donde se encuentra esta clase de material. En parte esto se resuelve con el acceso a tesis doctorales que se encuentran en repositorios virtuales, aunque se trabaja solo con comentarios o citas de segunda mano, mientras el estudio teórico original permanece fuera de nuestro alcance.

Lograr compatibilizar los diferentes horarios para la realización de encuentros periódicos constituyó una dificultad que, con la voluntad y el esfuerzo de todos los integrantes, se pudo subsanar. Sin embargo, cabe señalar que no siempre es fácil compatibilizar las diferentes cargas docentes con la tarea de investigación.

Por otro lado, tampoco hay que dejar de mencionar las dificultades económicas que los subsidios recibidos no logran subsanar y que, en muchas ocasiones, no permiten que los integrantes del equipo puedan participar en eventos científicos en otras provincias o en el exterior.

Referencias bibliográficas

- Assmann, J. (2008). *Religión y memoria cultural. Diez estudios*. Buenos Aires: Lilmod.
- Daruich, Z. (2019). La cosificación del tiempo y el devenir en pelando la cebolla de Günter Grass. *Revista Académica liLETRAd*, 5, 225-234.
- Didi-Huberman, G. (2006). *Ante el tiempo*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.
- Cricco, V. (s. f.). La memoria en San Agustín: imagen del tiempo y enigma de la eternidad.

- Recuperado de https://www.academia.edu/4043594/La_memoria_en_San_Agust%C3%ADn_imagen_de_l_tiempo_y_enigma_de_la_eternidad_Valent%C3%ADn_Cricco
- Deleuze, G. y Guattari, F. (2004). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos.
- Gadamer, H. G. (2005). *Verdad y método*. Salamanca: Sígueme.
- Grass, G. (2007). *Pelando la cebolla*. Madrid: Alfaguara.
- Goethe, J. W. (2005). *Los sufrimientos del joven Werther*. Buenos Aires: Colihue.
- Haecker, Th (1935). *Was ist der Mensch?* Leipzig: Jakob Hegner.
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Hölderlin, F. (1946). *Hiperion o el eremita en Grecia*. Buenos Aires: Emecé.
- Ludmer, J. (2000). *El género gauchesco. Un tratado sobre la patria*. Buenos Aires: Libros Perfil.
- Mora, V. L. (17 de julio de 2009). 17 apuntes sobre El viajero del siglo, de Neuman. Recuperado de <http://vicenteluismora.blogspot.com/2009/07/17-apuntes-sobre-el-viajero-del-siglo.html>
- Neuman, A. (2009). *El viajero del siglo*. Madrid: Alfaguara.
- Olaru-Poşiar, S. (2015). Das Motiv des Wahnsins in der deutschen Literatur. Von Georg Büchner bis Patrick Süskind. *Journal of Romanian Literary Studies*, 6, 1044-1052.
- Ricoeur, P. (1995). *Tiempo y narración* (Vol. 2). Ciudad de México: Siglo XXI.
- Sebald, W. G. (1996). *Los emigrados* (Teresa Ruiz Rosas, trad.). Madrid: Debate.
- Scholz, C. (2007). But the Written Word is Not a True Document: A Conversation with W.G. Sebald on Literature and Photography. En L. Patt (Ed.), *Searching for Sebald* (pp. 104-109). Los Ángeles: Institute of Cultural Enquiry.
- Segura Andrade, A. (2011). Tiempo, memoria y creación en las *Confesiones* de San Agustín. Recuperado de http://www.academia.edu/1253669/Tiempo_memoria_y_creacion_en_las_Confesiones_de_San_Agustin
- Vernant, J. P. (2002). Historia de la memoria y memoria histórica. En F. Barret-Ducrocq (Ed.), *¿Por qué recordar?* (pp. 20-24). Barcelona: Granica.
- Zambrano, M. (1965). *El pensamiento vivo de Séneca*. Buenos Aires, Losada.

Bibliografía

- Lehmann-Nitsche, R. (1904). Europäischen Märchen unter den argentinischen Araukanern. En *Akten der XIV. Amerikanisten Kongress* (pp. 681-694). Stuttgart.
- Lehmann-Nitsche, R. (1906). Märchen der argentinischen Indianer. En *Zeitschrift des Vereins für Volkskunde* (pp. 156-166) Heft 2. Berlin.
- Massa, A. (2014). Memoria y melancolía en *Los anillos de Saturno* de W. G. Sebald. En M.J. Ciorda/M. Vedda (Comp.), *Placeres de la melancolía. Reflexiones sobre literatura y tristeza* (pp. 131-138). Buenos Aires: Ed. Gorla.
- Salaris Banegas, F. (2018) La pesadez de los recuerdos. Sobre la emigración judía en Joseph Roth y W. G. Sebald. En *Actas del I Congreso Internacional Lenguas-Migraciones-Culturas* (pp. 252-257). Córdoba: Facultad de Lenguas, UNC. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11086/15423>
- San Agustín. (1974). *Obras* (Vol. 2). Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.

Séneca. (2013). *Diálogos; Sobre la Providencia. Sobre la firmeza del sabio. Sobre la ira. Sobre la vida feliz. Sobre el ocio. Sobre la tranquilidad del espíritu. Sobre la brevedad de la vida*. Madrid: Editorial Gredos.

Proyecto khora: cuando investigar literatura es una cuestión epistemológica plural

Susana Gómez*

Resumen

Se comunican los recorridos centrales del Proyecto Khora, en los últimos aportes logrados como equipo. Pensamos fuertemente en la noción de topología y en cómo se habilitan nuevas lecturas de la teoría literaria y de la crítica, que buscan reconocer el dinamismo de la investigación sobre literatura. Se ofrece la posibilidad de enfocar una epistemología de la literatura.

Palabras Clave: *epistemología, topología, literatura*

Khora project: when researching literature is a plural epistemological question

Abstract

The central routes of the Project Khora are communicated in their latest contributions achieved as a team. We strongly think about the notion of topology and how new readings of literary and critical theory are enabled just in order to recognise the dynamism of literature research. The work offers the possibility of focusing on an epistemology of literature.

Key Words: *epistemology, topology, literary theory*

El proyecto surge como resultado de varios espacios de grado, especialmente el Seminario de Investigación en Discursos Sociales (2008-2014) y el Seminario de Investigación Histórico-Literario entre (2014-2019), donde se puso en evidencia que la investigación literaria tenía en esos momentos una gran dispersión —productiva, por cierto—, tanto en temas como en procedimientos metodológicos.

Asimismo, se reconocieron preocupaciones acerca de las formas de considerar la teoría literaria en relación con otras teorías de las ciencias sociales y humanas. De este modo, se llegó a un planteo en torno a la idea de “fronteras” para pensar la manera en que la literatura se crea en interacción con otras artes y discursos, en cómo la teoría comparte campos de intereses y preguntas con otras disciplinas y en la migración conceptual que se produce entre ellas. Hablamos de campos vecinos, colindantes, y de zonas de intercambio epistemológicas, en las cuales el conocer sobre lo literario también se produce a partir de movimientos y

* Dra. Susana Gómez. Profesora titular en Teoría y Metodología II en la Licenciatura en Letras. Directora del equipo de investigación "Proyecto Khora: Topologías de la investigación literaria y sus fronteras", Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Secretaría de Ciencia y Tecnología, Universidad Nacional de Córdoba. Es responsable científica del Fondo Cortázar en el Centro de Investigaciones Latinoamericanas-Archivos, de la Universidad de Poitiers, Francia. susana.gomez@unc.edu.ar
Recibido 12/08/2020 Aceptado 12/10/2020.

tránsitos en territorios muy amplios que, a su vez: a) vuelven permeables estas fronteras del conocer; b) producen desplazamientos productivos hacia otras zonas donde ‘algo nuevo sucede’.

Así, investigar cómo se investiga la literatura no podría simplemente comprenderse como una observación de segundo grado (o metainvestigación). Implica estudiar un objeto que se dibuja en sus líneas más reconocibles, a la vez que se percibe cómo se difumina o se traslada a otros espacios disciplinares: o bien hacia aquellos en que se busca lo esperable (la crítica literaria, por ejemplo, observa y data elementos ya previstos en una hipótesis interpretativa o descriptiva), o bien se concreta un proceder investigativo (el método) que pone en cuestión el acostumbrado modo de investigar.

Tradiciones, corrientes teóricas, escuelas, cánones críticos o teóricos son deconstruidos por el equipo, a la vez que se intenta revisar cómo operan en el sistema epistemológico —silente a veces, poco reflexivo otras— donde pretendemos dar cuenta de un saber construido desde y sobre lo literario como hecho o como intervención con la palabra.¹

Por ello, nuestras investigaciones se generan en un doble nivel de anclaje: el primero, en las investigaciones particulares de cada integrante, en su especialización o recorte y luego, en un segundo nivel, se comparten los interrogantes que de ello surgen en un intento de crear horizontalmente nuevas preguntas sobre la investigación literaria e, incluso, generar diálogos que permitan deconstruir nuestro modo de conocer. De igual manera, incursionar en proyectos personales significa hoy reconocer una línea de trabajo que marca intersecciones y bifurcaciones entre una crítica de la teoría literaria, la formulación de nuevas actuaciones sobre cuerpos literarios —históricos y sociales, estéticos—, así como en lo que la literatura provoca desde su lugar en la cultura y en relación con los sujetos. Por ejemplo, el psicoanálisis frente a la lectura literaria como inflexión del sujeto que lee —ya no importa qué literatura—, que involucra en el texto la interpretación de sí (Garayalde, 2019) y cómo el pensamiento del marxismo cultural permite releer teorías literarias y elaborar conclusiones de segundo grado frente a lo ya consabido y enseñado. Entonces, generar la posibilidad de situarnos en una teoría no causalista de la literatura, es relevar cómo ciertos objetos de estudio son, en realidad, conformaciones del Archivo y de archivos como huellas que revelan la no-linealidad de tiempos históricos. También pensamos en la multidimensionalidad discursiva y en la práctica crítica que los escritores ejercen en la crítica sobre sus obras, reescribiendo en ellas su lectura.

Hay pues, varios aprendizajes que podrían ser referidos aquí, buscando que este trabajo sea más bien un planteo de situaciones y preguntas antes que una síntesis de los proyectos de investigación subsecuentes que hemos ido produciendo.

Recorridos críticos del proceso global

La producción de cada investigador, en sus respectivas líneas disciplinares, dinamiza nuestra reflexión acerca de la epistemología literaria y con ello se ‘levanta teoría’ en cada proceso investigativo. El equipo está montado —es un montaje, como si fuera una obra artística— en engarces que permiten a la vez distinguir y articular ya no objetos de conocimiento solamente, sino también modos de operar con los conceptos y con las redes tópicas de cada teoría.

Pensando colectivamente, durante los cuatro bienios de trabajo, se han fortalecido algunos recorridos críticos que, por una parte, delinear el modo de actuación investigativa y por otro, dibujan trazos de una epistemología de la literatura y de la teoría literaria².

El equipo de trabajo opera sobre un espacio plural, abierto, en lo que se refiere a capacidad de la mirada investigativa para atravesar las zonas de cada tema en particular. Interrogar a la literatura en cuanto texto legible/escribible —como plantea Barthes en *S/Z*—, su legibilidad discursiva y su no lectura (Garayalde, 2014), su traducibilidad en lenguas y culturas que

hacen las veces de puente intercultural: en la idea de un texto que define lo que se entiende por literatura, según cánones críticos y cuerpos teóricos en disputa, se reconoce la productividad de la indefinición de lo literario en tanto hacer semiótico y verbal, ya que los nuevos formatos de la cultura y especialmente los géneros tensionan las pautas artísticas en las cuales inscribir una asertividad del saber. Por eso, nos colocamos en una situación escéptica, en ese doble plano de trabajo del equipo, al intentar dar lugar a las preguntas que inquietan en la teoría literaria, mediada como sabemos, por los impulsos interdisciplinarios que tomaron ciertas discusiones.

Para nombrar algunas de las que merecieron nuestra atención, vemos cómo se derivan investigaciones referenciales a obras literarias en particular —antes bien situadas en la crítica académica— que vuelven ‘tema’ un aspecto o eje de observación; es decir, toman un elemento observado o una serie de datos (retóricos, estratégicos, escriturales) para ‘traducirlos’ en un tema a investigar³. Por lo general, esto se concreta a partir de sistemas —o esquemas— de referencias cuyas líneas se trazan entre la obra, como soporte de escritura y arte, para la elaboración de un elemento que supera la contingencia de lo ya dicho en este texto dado por literario. Asimismo, la propia noción de texto es puesta en discusión.

Las figuras de la representación, los objetos culturales allí operantes, la retórica como artificio o las estéticas y políticas de lo artístico van marcando lugares y diálogos investigativos que, vistos desde la regularidad de los proyectos y exposiciones en eventos académicos y publicaciones, señalizan qué se entiende por ‘investigar literatura’ desde la crítica académica. Así pues, podemos reconocer los reenvíos de referencias conceptuales y críticas entre las obras entendidas como “*opus*” —considerando que su significado alude a una diferencia entre obras de un autor o de un período, o de una corriente de escritura— y aquel conocimiento con el cual se estudia la literatura, que pareciera tomar distancia de la obra/texto a la vez que, en su diálogo estético, ratifica un modo de conocer sobre el mundo, sobre el sí-mismo, sobre la temporalidad, sobre la lengua.

Por otra parte, también observamos señalamientos e indicaciones de recorridos en cartografías de las investigaciones que marcan la historiografía redactada en una noción de puntos cronológicos, atinentes a prácticas de circulación y consumo de lo literario como constructo cultural: por caso, la conformación de archivos de escritores en fondos documentales trasciende su mero acopio y ordenamiento catalográfico, para instituirse en espacio plural de intercambios de sentido y condensación de acontecimientos en la vida de un escritor entendida como un derrotero creativo, pero también en el orden de las ideas. Igualmente, las marcaciones espaciales que la literatura deja instaladas para hacer posible una reconstrucción de un *locus* (lugar, pero también sitio, arqueológicamente hablando, por donde todo y todos pasan) que permite la comprensión de su presente⁴. En este caso, vemos cómo la historia de las ideas o la historia cultural motivan a pensar la literatura sin texto literario, sin análisis de corpus, pero considerando que —desde el punto de vista estético— puede verse un proceso de creación intersectado con otros campos de la vida o de la praxis social: la literatura se ve porque los sistemas de la razón práctica (Bourdieu, 1997) determinan que es tal cosa. Resulta, entonces, enseñada y compartida a los niños en escuelas, familias, ferias del libro, documentos ministeriales, instancias de consagración institucionales y por el “boca en boca” que generacionalmente define aquello como “libros para niños”, literatura, aunque también imagen, filmes, retablo, escena.

En algunos recorridos no se trabaja con las obras literarias como textos a estudiar; antes bien, estas son parte de un hecho literario que excede el papel o la escritura. El interés que produce la indagación de acontecimientos —y políticas donde estos se inscriben— los concibe como mediaciones en procesos históricos y culturales en la circulación del libro, en el documento como huella de acontecimientos literarios, en la temporalidad de discursos,

atendiendo a aquellas praxis fuertemente interrelacionadas con un hacer que se difumina en el decurso de los cambios culturales.

La historia como constructo narrativo (a veces silencioso) otorga una visibilidad a tiempos y sujetos, se vuelve discurso del conocer en el armado de redes de hitos y mojones (Vulponi, 2018) reconocibles desde un presente inexorable. De la misma manera, el archivado no implicaría pensar un investigar el resguardo ante un porvenir de olvido porque el tiempo transcurre, sino que motiva a descubrir los documentos en clave crítica, inaugura, a su vez modos de conocer cuya ratificación obedece, más que a una verdad del documento (casi una foto, un está-ahí), a una fiabilidad de lo por comprender y conocer en nuevos momentos de lectura, por lectores que crearán “su archivo” (Gómez, 2019). De ese modo, pensar en una enciclopedia de autores de Córdoba (como podrían serlo de otros lugares o criterios de reunión) establece, junto con el pensar del Archivo en Fondos de Escritores, la suplementariedad que da la tecnología, en redes de datos y en sistemas de clasificación, desde un espacio situado específicamente, que a lo largo de su historia no ha logrado consolidarse como reunión. Este aporte es también cognoscitivo, puesto que la tecnología de lo informático incita a una *ratio instrumental* propiciadora de una heurística que se traslada al pensar de lo literario. La pregunta sobre cómo investigar este acontecimiento del dato vuelto hallazgo hace a las actuales disputas por el concepto de “Archivo/ Enciclopedia” y funda una trama crítica en la que conviven —en tanto se indagan entre sí— diferentes nociones de lo cultural, lo literario, lo escriturario, de libro y de biblioteca asociados a un centro de referencia o referencias, según sea el caso.

Otro recorrido, alude a la escritura entre lenguas, o a los lenguajes de la escritura, de la lectura, interculturales. Inquirir sobre la conformación de fronteras involucra un hacer metodológico que está, a su vez, atravesado por la lengua, comprendida en su faceta de generadora de oportunidades, de sentidos culturales e imaginarios sociales devenidos materia sobre la cual se trabaja críticamente. La inmigración italiana que renace en los escritores cordobeses —a veces, cultura académica, a veces, mirada familiar—, la escritura alfabética y la ilustración en comunidades indígenas brasileñas fueron motivo también de búsquedas epistémicas, donde la experiencia del investigar absorbía representaciones simbólicas y memorias como fuentes para crear nuevos estados de la cuestión, allí donde la mirada crítica no suele detenerse. ¿Cómo estudiar las palabras de la otredad cultural y de la lejanía geográfica descentradas de su sitio —y de su tiempo— de legibilidad, si se acude a metodologías consolidadas por la crítica académica acostumbrada a la descripción de lo ya dicho, ya escrito?

En otro rodeo de este recorrido vemos el intercambio cultural entre comunidades y los saberes ancestrales, lo que instruye y describe de qué manera lo literario indica una elección entre culturas letradas y no letradas, poniendo en tela de juicio si los lenguajes de segundo grado (Canavire, 2017) redundan en clivajes de aceptabilidad ante los órdenes de la vida como la salud, el equilibrio emocional, la resiliencia. La lectura de autoayuda y la filtración de lo literario en la discursividad ancestral que pugna por hacerse escuchar frente al saber occidentalizado y letrado también tensiona de qué texto hablamos y cómo esta migración de saberes termina inquietando las hegemonías discursivas por lo aceptable en modos de cultura colonizados por una lengua y un pensamiento que asegura lo “científico” en una legitimidad impuesta.

Finalmente, encontramos campo común, en este ensayo topográfico, en la indagación y relectura de las teorías literarias particulares, para lo cual se requieren desplazamientos del investigador por periodos y recortes de observación —metateóricos— que, a su vez, motivan la creación de nociones a fin de acceder a aquellos ejes que no habían sido estudiados o que, por las acciones de la reproducción pedagógica de las propias teorías, dejaron de tenerse en cuenta en la productividad epistemológica. Así, las teorías de la lectura son contrastadas en

relación con otras que, sin enfocarse en la recepción literaria, dejan ver que leer es más que un acto gráfico, más que una reescritura y, por ende, revisan con ello la propia noción de texto en tanto temporalidad y topología involucradas. Leer ya no puede seguir siendo un dilema inter, extra o intratextual: motiva descentrar el sujeto que lee para pensar cómo es leído por esto (aquella cosa) que llamamos “texto literario” (Garayalde, 2019). Y, desde otra situación frente a la teoría, acudimos a la relectura de los textos de conglomerados conceptuales que aprendemos bajo un rótulo de enfoques (formalismo ruso, estructuralismo francés, escuela de...), buscando deconstruir (con Derrida, quien da precisamente la noción aglutinante del equipo) las preguntas y los movimientos del conocer que estas teorías conllevan, pero adentrándonos, también, en cómo las hemos aprendido (Chuit, 2019). Así, este recorrido deconstructivo con la teoría y las teorías redundante en una crítica analítica de los campos disciplinares ya historizables, pero pervivientes en el pensar de lo literario y que pueden ser revalidados desde una nueva perspectiva.

Topologías

En los recorridos que planteamos desde lo que en el se equipo investiga, a modo de ejemplos orientadores para nuestro hacer, se pone en evidencia la pregunta central. El interrogante surge al recabar aquellos elementos que muestran una lógica investigativa reflejada en el concepto derridiano de *Khôra* y en el concepto de *topología*:

¿Qué lugares del pensar y del investigar se descubren en el recorrido por el espacio de la epistemología de la literatura? ¿Es una topología, en que los objetos –si bien inalterados- se desplazan, generando una lógica de consistencias, proximidades, transformaciones en cuanto a la cultura que, sin embargo, permite seguir reconociendo un campo de saber acerca y de lo literario? (Proyecto Khora, 2018, p. 1).

Con ello, indagamos en esta noción la idea de texto, a fin de buscar un razonamiento que dé cuenta de lo espacial que ha centrado en la comprensión de lo textual: siendo que muchas teorías lo marcan en su lugar de texto-tejido (Barthes, por ejemplo) o en su límite (*cadre*, en la terminología de la narratología francesa y especialmente la semiología greimasiana), estamos ante una metáfora espacial, indicadora de un símil con propiedades claramente diferenciadas.

Lejos de discutir una lógica descriptiva que excede este trabajo (y nuestro interés), sí podemos indicar que utilizar como noción faro, para pensar lo literario o la literatura, la topología habilita una opción: incluir los desplazamientos, des-bordes, superposiciones que difuminan las fronteras y que generan una comprensión acerca de una textualidad dinámica y no-situada. No obstante, siguiendo la implicancia de la *Khôra* derridiana, la reconocemos como una noción situante de un ‘hacer literario’ que se produce en la lectura como desplazamiento (entre lo material de los signos y su productividad en la cultura), en la escritura (entendida como una migrancia por los lugares del decir: discursos, semiosis y constitución del sí-mismo que escribe). *Khôra* otorga oportunidades de encuentros con el mundo, las cosas sociales, los sujetos, los sentidos, los tiempos, en un hacer en franquicia, pensando en las aduanas de conocimientos.

Siguiendo a Boris Groys (2008) diríamos que *Khôra* opera tal como se describe el arte contemporáneo, ya que produce despliegues, desterritorializaciones, dislocaciones y relocalizaciones en una inscripción topológica que vive también traducciones, reproducciones y nuevas escrituras en una cultura fuertemente multidimensional en sus expresiones, con fuertes simultaneidades temporales. Este aporte de Groys nos apoya en la conformación de

modos de reconocer y operar con la topología en nuestros esfuerzos investigativos, vemos cómo las teorías y las operaciones disciplinares del estudio literario asoman en puntos de inscripción, heterogéneos y diversos, para distribuir una textualidad que se ve difusa, pero que, justamente por ello, define a la literatura. O al menos, permite vislumbrar una forma diferente de pensar la pregunta incómoda acerca de la indefinición del concepto de literatura que, sin embargo, asumimos para su estudio⁵.

La noción geométrica que referimos es trasladada en la deconstrucción de la investigación literaria, tal como vemos que se diseña, pensando antes que nada en sus fronteras disciplinares. Afirmaríamos que los desarrollos de las perspectivas de la investigación producen miradas no causalistas sobre y desde la literatura. Ello, sobre la base de un fuerte cuestionamiento al texto como lugar en que se deposita el saber crítico, teórico e histórico (Gómez, 2018). Dicho en otros términos, nos interesa atender a lo topológico para recuperar una manera de investigar que considere el actual descentramiento de las prácticas, de la legibilidad y de la capacidad del lenguaje para dar/ser literario, así como el archivo entendido en su migrancia por la cultura tecnológica.

Lo inasible e intangible de lo literario encuentra sus huellas en estos recorridos donde cada elemento, aun el más pequeño, es puesto en cuestión. Con ello, intentamos reconocer las oscilaciones en las lógicas del conocer, asumiendo la instancia como una complejidad. Por ende, hemos aprendido a observar hasta poner en evidencia otras lógicas que describan aquello que incomoda en las investigaciones que realizamos y que explican las valencias —a la vez que descubrir vacancias— de legitimidad que los campos disciplinares tuvieron en periodos específicos de la historia académica del estudio literario, en sus cruces con otras formas del arte y la cultura (formalismo ruso, narratologías, semióticas bajtinianas, escuelas críticas y localizaciones geográficas de focos teóricos, entre otros). Los recorridos que describimos se producen a raíz de una ruptura con los rituales de la investigación literaria, así como del ejercicio —en tanto es un gesto, una mirada— de intentar describir los intersticios metodológicos y críticos generados por temas de investigación no tradicionales ni canónicos. Ello, no tanto para aportar a señalamientos como errores o carencias, cuanto discernir, con perspectiva crítica, los posibles (sentidos, efectos, notas) de una acción epistemológica a realizar.

Finalmente, compartimos el interrogante que nos motiva en la práctica cotidiana, en este pensar en conjunto nuestras investigaciones y de qué se trata investigar en literatura hoy: “¿Cómo atender a lo topológico para recuperar una manera de investigar situante, pero no necesariamente situado (una *Khôra*) considerando el actual descentramiento de las prácticas, de la legibilidad y de la capacidad del lenguaje para dar/ser literario?” (proyecto cuatrienio 2018-2021).

Por lo tanto, nos proponemos una reflexión sobre la teoría —no solo literaria— como un modo de lectura que también crea afecciones/inflexiones con lo literario, a partir de asumir que: “*Khôra* es una hendidura ... la apertura *en* la cual todo llegaría a tomar sitio” (Derrida, 2011, p. 42).

Bibliografía

- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas*. Barcelona: Anagrama.
- Canavire, V. B. (2017). Rostros mestizos: una propuesta comunicacional para el estudio de itinerarios terapéuticos ancestrales en Latinoamérica. *Razón y palabra*, 23(104), 438-458. Recuperado de <http://www.revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/1294>
- Chuit, R. (2019). Epistemología de la teoría literaria: objeto y método en el formalismo ruso. *Aisthesis*, (66). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.7764/aisth.66.3>
- Derrida, J. (1993/2011). *Khôra* [Trad. M. Ferraris]. Buenos Aires: Amorrortu.

- Foucault, M. (1966/1984). Topologías (Dos conferencias radiofónicas) [Nota y traducción de Rodrigo García]. Recuperado de http://hipermedula.org/wp-content/uploads/2013/09/michel_foucault_heterotopias_y_cuerpo_utopico.pdf
- Garayalde, N. (2014). *Las conveniencias de la no-lectura*. Córdoba, Comunicarte.
- Garayalde, N. (2018). Dos problemas (y sus posibles soluciones) de la transferencia interdisciplinaria en la investigación literaria. El caso literatura/psicoanálisis. *Estudios de teoría literaria*, 7(13). Recuperado de <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/etl/article/view/2109>
- Garayalde, N. (2018). Literatura y psicoanálisis: hacia una teoría de la lectura. *Praxis y Culturas Psi*, 1, 1-18. Recuperado de <https://praxispsi.udp.cl/index.php/praxispsi/article/view/11>
- Garayalde, N. (2019). Del texto al contra-texto. *Anales de la Filología Francesa*, 28. Recuperado de <https://revistas.um.es/analesff/article/view/399261/291511>
- Gerbaudo, A. (2008). La enseñanza de la literatura y las traducciones teóricas. Una línea de investigación en zona de borde [Workshop: Encontro Internacional de Pesquisadores de Políticas Educativas; Porto Alegre, BR]. *Boletim de pesquisa, Edição especial Lindes*.
- Gómez, S. (2018). A propósito de Khôra: desafíos de la investigación no causalista en literatura. En M. Bricca (Ed.), *Investigar en ciencias humanas hoy: problemas y tendencias*. Córdoba: EDUCC - Editorial de la Universidad Católica de Córdoba, 2018.
- Gómez, S. (2019). Lo lateral inesperado en la redefinición de un archivo de escritor: la donación Yurkievich al Fondo Cortázar. *Actas de las III Jornadas de Discusión / II Congreso Internacional. Archivos personales en transición, de lo privado a lo público, de lo analógico a lo digital* [Compiladas por I. Afonso Esteves, J. Cabrio, V. Castro, M. Paz y E. Sik]. CABA: CeDInCI, IIAC-UNTREF y UDELAR. Recuperado de <http://jornadasarchivos.cedinci.org/actas>
- Groys, B. (2008). *Antinomies of Art and Culture. Modernity, Postmodernity, Contemporaneity* (Duke University Press, 2008, pp. 71-80). Traducción de Ernesto Menéndez Conde [Archivo de texto en entrada de blog]. En *Art Experience: NYC (en español)*. Recuperado de <https://historiacritica843.files.wordpress.com/2011/09/groys-b-la-topologic3ada-del-arte-contempor3a1neo.pdf>
- SeCyT. (2018-2021). Proyecto de investigación Consolidar tipo II. Topologías en la investigación literaria y de sus fronteras: Proyecto Khôra.
- Vulponi, A. (2018). El abordaje de un género literario desde un enfoque dialógico. En M. Bricca (Ed.), *Investigar en ciencias humanas hoy: problemas y tendencias*. Córdoba: EDUCC - Editorial de la Universidad Católica de Córdoba, 2018.

Notas

¹ De hecho, nos preguntamos por los términos “científico” y “académico” como calificativos para estas investigaciones literarias, que deben, necesariamente, apoyarse en textos/obras o en los lenguajes en que el arte verbal sostiene efectos de sentido, representaciones, citas y traducciones, conceptos de lectura e interpretación. Incluso, investigamos sin textos literarios en particular: el archivo de literatura o la literatura como archivo, la historia cultural, la lectura desde el psicoanálisis; la formación de teorías, de manera que incluimos aquí modos de la crítica literaria y de la epistemología, tales como el pensamiento complejo y la deconstrucción.

² El proyecto en curso, cuatrienal, se titula: “Topologías en la investigación literaria y de sus fronteras: Proyecto Khôra” (2018-21), SECyT-UNC CIFFyH.

³ Es interesante pensar el concepto de traducción, tanto porque nos referimos al tránsito entre lenguas, en el ejercicio mismo de traducir, como por su implicancia semiótica: es una transferencia de sentido de una zona a otra de representaciones mentales, significados terminológicos, disciplinares, así como de una interpretación

conceptual de una teoría (Gerbaudo, 2008), en países y culturas académicas diferentes. Por ejemplo, la crítica literaria que elabora un ‘tema de investigación’; una clase donde se ‘traducen teorías’ para ser enseñadas/aprendidas en contextos nuevos, o lecturas de citas de textos literarios reconocibles en otros (antiguos enunciados ya clásicos reescritos nuevamente sin ser literalmente citados, sino más bien reelaborados). Las traducciones motivan al investigador a atravesar aduanas disciplinares (conceptos filosóficos, nociones historiográficas vueltas nociones de teoría literaria, una vez comprendidos sus campos de uso y articulaciones posibles y permeabilidades). Traducir como transferir, traspasar, habilitar espacios y puentes en fronteras cognoscitivas donde “literario” puede tener muchas entradas nuevas en la terminología del diccionario metodológico. El planteo tiene especial validez en un momento como el actual, ya que se produce la conectividad entre campos donde la relación no se establecía porque no se había pensado la alternativa, la necesidad o, incluso, la imaginación creativa.

⁴ En nuestro proyecto se ve especialmente en el estudio de la literatura para la infancia (Vulponi, 2018) y en la relectura de teorías como las narratológicas que son ahora estudiadas desde una metateoría.

⁵ Otro aporte lo ofrece M. Foucault, al incluir “heterotopías”, “heterocromías” y “heterotopologías” en términos de impugnaciones a modos de la ciencia que evitan mirar las superposiciones de espacios que serían incompatibles, pero que, sin embargo, son posibles. Las heterotopologías ofrecen la posibilidad de considerar un sistema de aperturas y cierres del espacio que los rodea, se genera con ello una diversidad topológica, abierta, que pone en duda la dicotomía adentro/afuera; de hecho, es un lugar destinado a estar de paso (Foucault, 1966 /1984).

El habla de la ciudad de Córdoba en sincroníaRomina Grana*
Mariela Masih****Resumen**

En este artículo, se socializan algunas contribuciones alcanzadas en los últimos años por los integrantes del equipo de investigación llamado Unidad y Diferenciación Lingüística: el Español de Córdoba (Argentina) en el Siglo XXI. El objetivo propuesto se orientó a revisar cómo hablaban los cordobeses en la sincronía del año 2018. Partimos del reconocimiento de que conocer un estado actual de lengua permite echar luz sobre los cambios que sufrió el español en su larga diacronía, con especial atención a la variable diatópica; esto también permite advertir posibles cambios en marcha o en retroceso. Si bien se trata de un aporte en el que se cruzan intereses de la historia de la lengua y la dialectología, no escapa al planteo el aporte de la sociolingüística, ya que se busca correlacionar variables lingüísticas tales como verbos, clíticos y algunos fenómenos fonéticos/fonológicos con variables sociales. La metodología combina la dimensión cuantitativa que se cruza con el nivel cualitativo y el corpus estuvo conformado por entrevistas libres, es decir, conversaciones espontáneas, con hablantes nacidos y criados en la ciudad.

Palabras clave: *español, Córdoba, variabilidad, sincronía, sociedad*

The synchronic speech in Córdoba city**Abstract**

Some contributions researched during the last years by the members of the Investigation team called “Linguistic Unity and Linguistic Variation: The Spanish in Córdoba (Argentina) during XXI century” will be socialized in this article. The main objective was focused in the review of how do the citizens of Córdoba speak during the synchronic of 2018. We started with the assumption that knowing an actual phase of the language allows us to illuminate the changes that Spanish suffered during its long diachrony, with a special focus on the diatopic variants. This can also show possible on-going changes and some others that are setbacks. Although this is a contribution where History of the Language and Dialectology display their

* Doctora en Letras, profesora titular de Lingüística I, Escuela de Letras, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina. rominagrana77@ffyh.unc.edu.ar.

** Magister en Lingüística Aplicada a la Enseñanza de la Lengua Materna y/o Extranjera, profesora titular de Historia de la Lengua Española, Escuela de Letras, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina. marielamasih@yahoo.com.ar.

Este trabajo cuenta con la colaboración de la magíster Corina Buzelin Haro, miembro del equipo de investigación y profesora titular de la cátedra de Gramática Aplicada de esta facultad.

Aceptado 22/09/2020.

own interests, the contributions of Sociological Linguistics must not to be missed as regards as this objective because the focus is in the correlation of linguistic variants, such as verbs, clitic pronouns and some phonetic and phonological phenomena with certain social variants. The methodology is developed as a combined method within quantitative dimension and qualitative dimension and the corpus was made of open interviews, which means spontaneous conversations with people born and raised in the city.

Keywords: *spanish, Córdoba, variability, synchrony, society*

La trayectoria del equipo: un interés común

Nuestro proyecto de investigación comenzó en el año 2018 con el nombre Unidad y Diferenciación Lingüística: el Español de Córdoba (Argentina) en el Siglo XXI, dirigido por Mariela Masih; sin embargo, los miembros del equipo venimos trabajando juntos hace más de cinco años: somos docentes y estudiantes de grado interesados en pensar en la variabilidad lingüística, con especial atención a lo que ocurre en la ciudad de Córdoba. Los lugares institucionales que propiciaron las primeras reflexiones en esta dirección fueron las cátedras donde trabajamos: Lingüística I, Gramática I, Historia de la Lengua y Dialectología, de la Escuela de Letras. Durante el intercambio pedagógico que se daba en las aulas, fueron apareciendo lugares de intersección de problemáticas que fuimos pensando poco a poco: ampliamos bibliografía, buscamos referentes en investigaciones similares para otras regiones y revisamos nuestra propia agenda de trabajos anteriores para ver cómo introducir los nuevos planteos que iban surgiendo del diálogo colaborativo con los alumnos: ellos fueron, en todo momento, los motores de las primeras formulaciones.

Si bien el proyecto se centra en la contemporaneidad, gran parte de las indagaciones afines realizadas por los docentes miembros del equipo fueron hechas sobre documentación colonial. Así, hemos trabajado diversos corpus conformados por expedientes judiciales cordobeses sustanciados en el siglo XVII, gramáticas de lenguas amerindias e incluso actas de Cabildo y cartas particulares pertenecientes a los primeros decenios que siguen a la fundación de la ciudad en 1573. Estas contribuciones surgieron del deseo de echar luz sobre ciertos fenómenos lingüísticos en un estado de lengua pasado, cuya evolución no ha sido uniforme en América ni incluso en Argentina. Es en virtud de lo antedicho que nuestros intereses colindan con la historia de la lengua y la dialectología e incluso no es ajena a estos estudios la sociolingüística, pues se intentó siempre poner en evidencia cuál era la correlación que podíamos establecer entre fenómenos lingüísticos y factores sociales.

El proyecto que terminó por reunirnos fue pensado en un marco amplio que prestara especial atención al presente: decidimos salir de los estudios sobre otras temporalidades, para dedicarnos a revisar cuál era el estado del español cordobés en el año 2018. En este sentido, y considerando la escasez de estudios contemporáneos sobre los rasgos lingüísticos que lo caracterizan, decidimos aunar esfuerzos en lo que llamamos el inicio de la elaboración de un panorama lingüístico de la ciudad de Córdoba. El abordaje fue sincrónico y restringido a fenómenos particulares.

Concretamente, el objetivo general fue analizar la lengua hablada en Córdoba (Argentina) en la actualidad; como objetivos específicos, propusimos: a) relevar los usos verbales actuales; b) reconocer los rasgos de modo, tiempo, voz y aspecto que influyen en la posibilidad de conservación, modificación o neutralización en el paradigma verbal actual del español de Córdoba; c) distinguir las diversas realizaciones que adoptan los fonemas /s/, /y/ y /ř/ en hablantes de la ciudad; y d) conocer el funcionamiento de la categoría *clíticos*, atendiendo su relación con otras categorías gramaticales.

Metodológicamente, se realizó un análisis e interpretación de los datos del corpus generado *ad hoc* desde una doble perspectiva: gramatical y dialectal, en el caso del sistema verbal y el uso de los clíticos, y fonético-fonológica y dialectal, en el caso de los fonemas elegidos; de manera tal que los datos se analizan en el sistema y en el uso, privilegiando este último.

Desde la perspectiva gramatical y fonético-fonológica (según el caso), prestamos especial atención a los fenómenos como componentes de un paradigma común a todos los hispanohablantes; desde la perspectiva dialectal, consideraremos las variaciones regionales en los usos registrados. La propuesta final relacionará las dos perspectivas en un proceso de retroalimentación.

Para relevar los usos mencionados, se utilizó un corpus textual elaborado especialmente para esta investigación, a partir de un relevamiento sociolingüístico del habla de la ciudad de Córdoba. La técnica empleada fue la de la entrevista libre, es decir, conversaciones relativamente espontáneas con informantes que fueron seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por cuotas para alcanzar una mayor representatividad; las cuotas establecidas giraron en torno a los siguientes factores:

- Pertenencia a la comunidad: sujetos nacidos y criados en Córdoba exclusivamente.
- Edad: se establecieron tres generaciones, a saber, mayores de 56 años (GEN I), personas de 36 a 55 años (GEN II) y personas de 35 a 20 años (GENIII).
- Género: femenino (F), masculino (M), otro (O).
- Nivel educativo: dividido en primario completo (PC), secundario completo (SC) e incompleto (SI), y universitario completo (UC) e incompleto (UI).

Cada entrevista fue acompañada de una encuesta que permitió la ubicación de cada informante en el grupo correspondiente.

Algunos puntos de partida

La lengua hablada por una comunidad forma parte de su identidad como pueblo, especialmente, cuando se trata de una región con una larga tradición histórica y cultural. La ciudad de Córdoba, fundada en 1573 por Jerónimo Luis de Cabrera, bajo el nombre de Córdoba de la Nueva Andalucía, cuenta en la actualidad con algo más de 1 300 000 habitantes y ha sufrido en el lapso de sus 445 años de existencia diferentes migraciones y cambios sociales que le han otorgado una fisonomía cultural particular.

Los estudios lingüísticos realizados para la ciudad y región están dedicados, en su mayoría, a fenómenos puntuales que caracterizan o caracterizaron a la lengua de Córdoba en la actualidad o en distintas épocas.

Respecto de los antecedentes de la investigación que llevamos a cabo, destacamos los aportes sobre el uso y función de tiempos verbales del indicativo y del subjuntivo en los siglos XVI y XVII (Bixio, 2008, 2009), los trabajos de Grana (2004) sobre seseo, yeísmo y clíticos en actas de Cabildo del siglo XVII, el uso de clíticos de dativo y acusativo en los siglos XVI y XVII de Masih (2001), el texto de Buzelin Haro (2008) sobre los usos de tiempos y modos verbales en oraciones condicionales en los siglos XVI y XVII, las contribuciones de Toniolo y Zurita (2012), quienes indagan las marcas del sociolecto popular que contribuyen a la conformación de una identidad cordobesa y el libro de Supisiche (1994). Este último, es la única aportación orgánica que aborda el español hablado en Córdoba en su integridad, puesto que analiza muestras de hablantes pertenecientes a distintos niveles socioculturales y aborda diversos rasgos lingüísticos: fonéticos, morfosintácticos y léxicos. La conclusión general a la que llega la autora es que los datos observados permiten afirmar que hay una progresiva disminución de la distancia social entre los hablantes cordobeses del periodo estudiado.

Si bien se trata de materiales pertenecientes a distintas sincronías, son de utilidad en la medida en que analizan la lengua cordobesa en los distintos niveles de organización, lo cual habilita la posibilidad de formular algunas conjeturas en el nivel diacrónico y, sobre todo, en el estado de lengua actual que interesa a esta investigación.

Los ejes del trabajo

Respecto del sistema verbal, debemos decir que las diferencias observadas entre el significado de los tiempos y modos del sistema verbal del español explicitados en las gramáticas reconocidas y los usos en las distintas zonas dialectales de Hispanoamérica han sido objeto de interés de numerosas indagaciones. Estas divergencias, que a menudo son producto de neutralizaciones o de formas que caen en desuso y son reemplazadas por perífrasis que aportan nuevos matices temporales, modales y aspectuales, son la puerta de entrada a la posibilidad de sistematización de estas variaciones, de modo que puedan visualizarse y valorarse las normas regionales. Este tema constituye el punto de partida que nos permitió descubrir dónde la norma de uso coincide y dónde no coincide con el sistema verbal vigente en nuestras gramáticas. Partimos de los aportes de Coseriu (1996), Gili Gaya (1980) y Alarcos Llorach (1984), para llegar a la propuesta más moderna de la Real Academia Española (2009). Nos hemos dedicado, con especial atención, a analizar qué sucede con la neutralización en el paradigma verbal.

En función de este objetivo, el principio de la neutralización permite recoger los casos en los que se suprimen las oposiciones; en el sistema verbal, esto ocurre a partir del uso, cuando las situaciones contextuales de la comunicación, del habla, anulan las distinciones del sistema de la lengua. En estos casos, los significados prototípicos, asignados por las gramáticas generales, se alteran y adquiere relevancia el uso particular que se hace de las formas verbales y de ciertas perífrasis en una situación de habla particular que parecen reemplazar a tiempos verbales a partir de un proceso de gramaticalización que los lleva a perder ciertos matices y a adquirir otros.

Alarcos Llorach (1984), en la misma línea, aplica estos principios al sistema verbal español y establece dos criterios fundamentales para el análisis: a) el de la conmutación, según la cual, si al cambiar un elemento por otro, se produce un cambio en el contenido de la expresión, esos elementos tienen valor lingüístico; y b) el de la dicotomía “término marcado/término no marcado”, en tanto el elemento analizado contenga o no determinada característica o propiedad, considerando que el término no marcado es extensivo y el término marcado es intensivo. Para describir la estructura del sistema verbal busca establecer el valor general de cada tiempo, para derivar de allí los diferentes usos que pueden dársele. Alarcos Llorach completa el planteo con la noción de aspecto y el establecimiento de una serie de correlaciones modales y temporales a partir de las cuales introduce la noción de neutralización, aunque lo hace siempre en el plano del sistema.

En nuestra propuesta, el análisis se hizo desde esta perspectiva, con la finalidad de ofrecer algunas conclusiones que puedan ser el puntapié para una comparación con lo que sucede en diversas regiones del español de América, entendiendo que no es solo el contexto el que incide sobre la neutralización, sino también las particularidades que surgen de las variantes diatópicas del español en América.

Las conclusiones parciales a las que hemos llegado permiten evidenciar ciertos cambios en el uso de los tiempos verbales que, en el caso del español de América, y con especial atención en el español de Córdoba (Argentina), han llevado a lo que llamamos una simplificación cuantitativa, es decir, en cantidad de tiempos verbales, lo cual no implica una reducción cualitativa, es decir, no se limitan las posibilidades de expresar los diversos significados. La reducción que puede encontrarse a partir del abandono de ciertos tiempos supone su

sustitución por perífrasis o por otro tiempo verbal acompañado de adverbios que modifican su *uso recto*.

Respecto de los pretéritos (simple y compuesto), se produce en Córdoba un fenómeno de neutralización que adopta dos formas: en algunas regiones (Uruguay y Argentina [Buenos Aires y zona central, incluida Córdoba]) los hablantes prefieren la forma simple por sobre la forma compuesta y abarcan con ella todo el espectro de significado del pretérito. En otras regiones (noroeste de Argentina, Bolivia, Perú) se produce el fenómeno inverso y es la forma compuesta la que abarca los valores del pretérito en detrimento de la forma simple, cuyo uso se ve muy reducido, cuando no, eliminado. En ambos casos, se diluyen y hasta desaparecen las diferencias aspectuales y temporales entre las dos formas. La presencia del pretérito perfecto compuesto es esporádica en nuestro corpus y puede explicarse por el hecho de que la ciudad de Córdoba mantiene fuertes lazos con la zona del NOA y es, actualmente, una ciudad con una fuerte presencia de estudiantes y visitantes de aquella región.

En otras particularidades, el pretérito imperfecto y el pretérito pluscuamperfecto de modo subjuntivo están representados en el paradigma general con dos formas: *-ra* y *-se*. En épocas iniciales del romance, a raíz de sus orígenes diversos, las dos formas tenían distinto valor, pues *amara* conservaba significados propios del modo indicativo del cual provino. Con el transcurso del tiempo, fueron confundiendo los usos de ambas formas expresando "una acción pasada, presente o futura, cuyos límites temporales no nos interesan" (Gili Gaya, 1984). Durante la época colonial, en América, ambas formas tenían vitalidad; incluso, en Argentina, encontramos mayor frecuencia de uso de la forma en *-se* (65 %) que de la forma en *-ra* (35 %) (Masih, 2005). Hoy, en cambio, se privilegia el empleo de la forma *-ra*, en detrimento de la forma *-se*, aunque esta no ha desaparecido del uso, sino que se ha restringido a textos literarios y a la prensa.

Respecto de las formas para expresar futuro, especialmente en el lenguaje coloquial, se evita la forma *cantaré*, que ha sufrido en la historia de las lenguas románicas el proceso llamado inestabilidad de los tiempos de futuro, y que ha dado lugar, durante siglos, al paso de estructuras sintéticas (tiempos verbales) a estructuras analíticas (perífrasis) y viceversa.

En relación con *los clíticos*, y dada la vastedad de aspectos comprometidos con esta categoría (fenómenos dialectales, función, historia, forma, posición, etc.), basamos nuestro estudio en los aportes de Bosque y Demonte (1999) y en Fernández Soriano (1993). El objetivo del análisis se centró en establecer la función, la posición, la forma y el valor de los clíticos, poniendo especial atención en su relación con otras categorías gramaticales. En este sentido, nos preguntamos sobre la especificidad de los fenómenos estudiados para esta ciudad y región y nos interesamos por analizar si el registro es una variable determinante en la utilización de los clíticos o, por el contrario, las formas y usos que se presentan en distintos registros responden a cambios generales en retroceso o evolución, que se están dando en el español de América, en su modalidad cordobesa.

Un primer acercamiento a los estudios sobre los pronombres átonos revela que, sistemáticamente, el clítico aparece en una relación de adyacencia con las formas verbales. A partir de esto, organizamos el planteo teniendo en cuenta la ubicación del pronombre en relación con las formas personales del verbo y las formas no personales. Recuperamos algunas ideas sobre la evolución de estos pronombres: la 1.º y la 2.º persona tanto del singular como del plural derivan de los pronombres personales latinos mientras que la 3.º proviene del demostrativo. A esto adjuntamos la no diferenciación de género y la indistinción en la forma de la 1.º y 2.º persona para asignar caso dativo o acusativo. Por el contrario, la 3.º persona, además de distinguir el caso usando las formas *lo* y *la* para acusativo y *le* para dativo con sus respectivos plurales, presenta una forma *se* invariable tanto en género como en número para usos reflexivos, impersonales, pasivos y enfáticos. Respecto de este planteo, nos arriesgamos a hipotetizar que el uso de los clíticos en general no se explicaría a partir de criterios

diatópicos, sino diafásicos, que serán considerados en el relevamiento del corpus: pensamos específicamente en la importancia del registro en función de observar en qué medida la variable diastrática se compromete con fenómenos diafásicos y cuáles son las regularidades que emergen de ese análisis.

Se han podido obtener conclusiones acotadas al objeto particular de estudio que, consideradas en correlación con el abordaje del resto de las formas pronominales átonas, permitirán hacer, a futuro, una descripción general del panorama de uso en el español hablado de Córdoba.

El análisis que se realizó es, en primera instancia, de tipo cualitativo: se tomaron en cuenta la posición con respecto a las formas personales y no personales del verbo, el valor sintáctico, y la duplicación y los contextos que la posibilitan (posición y estructura del sintagma objeto); y también cuantitativo (frecuencia de uso por generación, por nivel educativo, por posición en frases verbales y en contextos de duplicación).

En cuanto a la frecuencia de uso, al trabajar con entrevistas personales, abundan los clíticos de primera persona (*me*), sin embargo, esto no se replica con las formas de la 2.º persona, salvo casos en los que se encuentre discurso referido y el informante emule un diálogo con otro, o una interrupción en el relato. Lo mismo sucede con las formas plurales. Con respecto a las formas de 3.º persona no coincidente, el porcentaje de aparición más alto es el de la forma *lo/los* (casi el 50 % en comparación con *la/las* y *le/les/se*); las funciones prototípicas llevan la delantera (objeto directo y objeto indirecto), sin embargo, encontramos numerosos casos de expletivos y de referente neutro, sobre todo en estructuras lexicalizadas (*ponele, pasarla bien*). Con respecto a la forma *se*, es interesante destacar la frecuencia de las construcciones de pasivas e impersonales (tan cercanas semánticamente) y las cuasirreflejas.

Teniendo en cuenta la concordancia, es decir, considerando el valor referencial de los clíticos con su antecedente o consecuente, aclaramos que consideramos los casos en los que aparece el sintagma como complemento del mismo verbo: no remitimos a referencias externas. Hemos notado casos de discordancia de número y de género; esto lo atribuimos a dos posibles factores que pueden ser complementarios entre sí: el primero, tenemos en cuenta que al tratarse de entrevistas orales hay determinadas fluctuaciones que son propias del lenguaje hablado en el que el discurso se va construyendo sin posibilidades de enmendar lo ya dicho; y, segundo, tenemos en cuenta algunos autores que consideran que determinadas formas tienen valor de adelantador de información —en este caso, de un complemento—, independientemente de la información morfológica que este tenga.

En casos de duplicación, hemos observado que hay diferencia entre la posición del sintagma cuando se trata de complementos acusativos (*lo, los, la, las*) o dativos (*le, les, se*), ya que, en los primeros, prevalece la anteposición, mientras que, en los segundos, la posposición. En algunas construcciones, el valor expletivo (no verdaderamente pronominal) avanza la presencia de un dativo sin necesidad de especificar sus rasgos (*No le tiene miedo a las balas*). Son casos en los que no existe concordancia entre la forma pronominal y el sintagma que duplica. En lo que respecta a los pronombres acusativos, las duplicaciones aparecen en su mayoría como antepuestas y sin preposición, independientemente de si se trata de un sintagma nominal de persona o no, es decir, construcciones dislocadas o de tópico inicial con valor claramente enfático. Los casos de sintagma pospuesto son más infrecuentes en el español general, pero sí aparece en la variante del Río de la Plata. Sin embargo, en esta variante son más frecuentes cuando los sintagmas duplicados se refieren a personas.

En lo que respecta al *nivel fonético-fonológico*, hemos prestado especial atención a la realización de /y/, /s/ y /ʃ/. Analizamos situaciones en las que a un fonema puede corresponderle un solo alófono o varios. La explicación para estos casos descansa en factores lingüísticos (distribución complementaria/distribución libre) y en situaciones de tipo históricas, dialectales y sociolingüísticas. Para realizar un análisis exhaustivo del tema que

nos interesa, tuvimos en cuenta cuestiones de fonética y de fonología, factores históricos de conformación de la sociedad cordobesa y rasgos sociodialectales.

Sobre la articulación de /s/, es ya conocido el seseo, fenómeno extendido en Argentina. La /s/ americana es predorsal y sorda, aunque ofrece variantes en cuanto a su punto de articulación; en contacto con consonante sonora no solo no se sonoriza, sino que puede llegar a ensordecer a la sonora siguiente. Este seseo se remonta al siglo XVI y se ha demostrado que tiene sus raíces en el seseo andaluz. En la actualidad, esta realidad dialectal es la más extendida en el uso del español y no conlleva valoraciones particulares en ninguna región hispanohablante. Más allá de estas notas sobre el carácter seseante de la sociedad cordobesa, pusimos la atención en revisar la articulación de /s/ en distintos contextos; las variedades que se presentaron son: predorsoalveolar fricativa sorda, predorsoalveolar fricativa sonora, aspirada, elidida (cero alofónico), tensa y silbante. En Córdoba encontramos más de una variedad de pronunciación, limitadas por el contexto lingüístico y condicionadas por factores extralingüísticos. En estudios sociolingüísticos relacionados con el tema de la actitud lingüística realizados por Fontanella de Weinberg (1992, 2000) se ha demostrado que los hombres aspiran más que las mujeres la /s/ final de sílaba y que, según la profesión, los grupos económicamente más desfavorecidos aspiran más que los profesionales de niveles más favorecidos.

En relación con la pronunciación de /r/, en el español de Argentina se pueden registrar dos variantes de /r/: [r] vibrante múltiple, [r̄] fricativa asibilada, matices intermedios semivibrantes. En algunos estudios, se plantea esta diversidad en relación con el proceso de conquista y colonización del territorio argentino. Así, se dice que la [r] vibrante múltiple corresponde a hablantes de la zona de Buenos Aires y del sur, mientras que la [r̄] fricativa asibilada representa a los hablantes *provincianos*, especialmente del norte y oeste del país. Esta [r̄] fricativa asibilada, que, según Vidal de Battini (1964), se debe a “un proceso de relajación espontánea”, no es desconocida en España, puesto que puede encontrarse en zonas de Navarra, Aragón, Álava y La Rioja (España). Actualmente, la influencia de los medios de comunicación, cuyas transmisiones provienen casi exclusivamente de Buenos Aires, van difundiendo la pronunciación vibrante múltiple; por este motivo, parte de nuestro interés consiste en valorar la posibilidad de que Córdoba se encuentre bajo esta influencia.

Sobre la pronunciación de /y/, debemos decir que el yeísmo se entiende como un proceso de deslateralización y fusión fonológica de dos consonantes palatales sonoras, /λ/ y /y/, que se resuelve en favor de la segunda: el fonema palatal lateral se elimina del sistema y su espacio pasa a ser ocupado por el fonema palatal central /y/. Cabe decir, que el yeísmo no presenta un rasgo fonológico que se limite al español de Argentina o América, sino que se trata de un fenómeno extendido a muchísimas naciones hispanoparlantes. La disolución de la oposición antes mencionada se manifiesta en una realización más o menos abierta del fonema /y/, y también se genera en una *realización rehilada*. Esta forma particular del yeísmo se denomina como žeísmo, y aparece sobre todo en la zona rioplatense de Argentina y Uruguay, así como también en Córdoba. El žeísmo puede ser considerado como un desarrollo que surgió del yeísmo, ya que se evoluciona sobre la base de este. El rehilamiento se entiende como un zumbido áspero que se genera por el estrechamiento de la fricación al pronunciar. A su vez, para llegar a la realización de una pronunciación žeísta, se produjo un ensordecimiento de /ž/: en un principio, fue parcial y, luego, total, ya que aumentó la energía muscular de articulación y se debilitaron las vibraciones laríngeas.

Las conclusiones parciales a las que hemos llegado nos permiten afirmar que, *respecto de /r̄/*, existe una tendencia a la asibilación por parte de los habitantes de la ciudad de Córdoba capital pues se presentó en casi todos los grupos socioeducativos relevados; respecto de la distribución generacional, observamos que la generación I (personas mayores a 55 años) son las que más asibilan; a ellas les sigue la generación II. En cuanto al género, se ha notado que

los sujetos que más asibilan son masculinos: las mujeres son más reticentes a la asibilación. Podemos, finalmente, coincidir parcialmente con Patricia Supisiche (1994) en que la vibrante múltiple tiene dos realizaciones: alveolar sonora y fricativa asibilada, y que dichas realizaciones coexisten en los todos niveles socioeducativos. Pero también es destacable añadir que la generación más joven prácticamente descarta el uso de [ř] asibilada.

En *relación con /y/*, podemos decir que la realización que prevalece en la muestra y es característica del habla cordobesa es el *žeísmo*. Es decir que la variante más usada es la prepalatal rehilada de sonoridad vacilante fricativa. El rehilamiento es un fenómeno que se extiende por América Latina a partir del proceso de ensordecimiento, como aclaramos en algunos párrafos anteriores. Entonces, a partir del análisis de las entrevistas, demostramos que el rehilamiento se da en la mayoría de los hablantes y que es la realización más común en Córdoba. En el 100 % de los casos se realizó el fonema /ž/ en posición inicial no absoluta, mientras que los alófonos restantes estuvieron presentes en la mayoría de las entrevistas, pero en menor cantidad y distribución.

Sobre la *realización de /s/*, encontramos que ante pausa predomina la [s] y ocurre, principalmente, entre los jóvenes de la generación III; no se registraron variaciones significativas entre los diferentes niveles educativos, por lo que no es un rasgo que distinga a aquellos que solo tienen estudios secundarios o universitarios. Ante vocal, la aspiración predomina en la generación III, pero también se ha registrado en la I y en la II, sin más diferencias entre los grupos educativos aparte de la cantidad de informantes en uno u otro. Las muestras obtenidas sobre la elisión de /s/ suponen un total del 7,5 % del total de las muestras analizadas. Investigar este fenómeno y analizar en mayor profundidad los diferentes prejuicios lingüísticos que se le asocian (*comerse las eses*, por ejemplo) puede contribuir a plantear un panorama más amplio sobre los modos en que las marcas de prestigio circulan entre nosotros, y también en los modos en que los hablantes nos relacionamos con la lengua, en general, y con las diferentes variantes dialectales, incluida la propia, en particular.

A estas notas que constituyen los avances obtenidos durante los últimos años de trabajo podemos agregar que hay varios estudiantes que están llevando a cabo sus proyectos de trabajo final de licenciatura en el marco del proyecto: surgieron intereses particulares que pretenden profundizar en temáticas que se abrieron a partir del trabajo colaborativo que se propició en el grupo. Así, hay alumnos que están empezando a recortar sus objetos de estudio en torno a las subordinadas adverbiales, la presencia o ausencia del pronombre sujeto y la posibilidad de investigar, a nivel fonético, una comunidad de inmigrantes peruanos. Esto no deja de ser un vector especialmente valorado por los docentes que trabajamos con ellos, pues uno de los principales objetivos del proyecto de investigación —tal como lo pensamos— es la formación de recursos humanos que puedan avanzar con autonomía en la disciplina y, por supuesto, encaminar su trabajo final de grado.

Finalmente, queremos comunicar que hemos hecho algunas contribuciones parciales en reuniones científicas, publicamos trabajos e incluso ofrecimos un curso vinculado a la temática del proyecto que enmarcamos dentro de las propuestas de extensión, que se presentan a continuación.

Publicaciones

Masih, M., Buzelin Haro, C., Carro Pérez, M., Grana, R., Vera, L., Schweinbacher, A., ... Ulloque, M. F. (2019). *El habla de Córdoba -Argentina- en el siglo XXI: usos verbales, clíticos y rasgos fonéticos*. Córdoba: Babel.

Masih, M. y Carro Pérez, M. (2019). La voz pasiva en el español de Córdoba (Argentina). Análisis sociolingüístico y propuesta de enseñanza. *Actas I Encuentro Internacional*

Derechos Lingüísticos como Derechos Humanos. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

Grana, R. y Buzelin Haro, C. (2019). El concepto de lenguaje en tres gramáticas coloniales de lenguas amerindias. *Actas del XI Congreso Argentino de Hispanistas*, Jujuy.

Grana, R., Trocello, L., Prado, M. F. y Ruggia, B. (s. f.). *Aportes para una mirada del español cordobés actual: el nivel fonético*. Córdoba: Babel.

Participación en eventos científicos

Buzelin Haro, C., Bianciotto Fernández, L., Molina, M. C. y Ulloque, M. F. (2019). *El sistema y uso de clíticos en la lengua hablada de Córdoba (Argentina)*. Trabajo presentado en IX Jornadas Internacionales de Investigación en Filología Hispánica, La Plata.

Grana, R., Trocello, L., Prado, M. F. y Ruggia, B. (2019). *Variación fonética contemporánea: el caso de la ciudad de Córdoba*. Trabajo presentado en IX Jornadas Internacionales de Investigación en Filología Hispánica, La Plata.

Masih, M., Grana, R. y Buzelin Haro, C. (2019). *Unidad y diferenciación lingüística: el español de Córdoba (Argentina) en el siglo XXI*. Trabajo presentado en V Jornadas del Área Letras del CIFFyH, UNC, Córdoba.

Curso de extensión ofrecido

Masih, M., Buzelin Haro, C., Carro Pérez, M. y Grana, R. (2018). La sintaxis de las estructuras simples en la Nueva Gramática de la Lengua Española y la enseñanza de la lectura y escritura en el nivel primario y secundario.

Destinatario: comunidad científica y educativa.

Fuente de financiamiento: ninguna.

Certificación: Secretaría de extensión de la FFyH, UNC, y Red Provincial de Formación Docente.

Otros logros

Inscripción del proyecto doctoral en la FFyH-UNC de la magíster Mariela Masih, titulado *La lengua de Córdoba del Tucumán de los siglos XVI y XVII: aproximación a la oralidad a través del estudio de fenómenos lingüísticos en cartas particulares*.

C. Buzelin Haro rindió su tesis de maestría: *Gramatización de las lenguas amerindias: cuatro gramáticas del quechua (1560, 1607, 1890 y 2000)*. Título obtenido: magíster en Lenguajes e Interculturalidad, Facultad de Lenguas, UNC, 2019.

Para concluir, y puesto que la investigación está aún en marcha, no podemos sino agradecer el cobijo institucional del CIFFyH y de la Escuela de Letras, que habilitaron los espacios para reuniones e incluso a la SECyT que subsidió parte del trabajo llevado a cabo.

Los aportes compartidos en este texto son una modesta síntesis de un proceso de mayor envergadura que es humano y político: la contribución al dominio del saber en el que hemos sido formados en el espacio de la universidad pública es solo un costado de las muchas acciones que se entretajan en un ámbito donde docentes y alumnos nos cruzamos en una relación con los saberes disciplinares, para discutirlos, profundizarlos y repensarlos en/con el afuera de la universidad.

Referencias

- Alarcos Llorach, E. (1984). *Estudios de gramática funcional del español*. Madrid: Gredos.
- Bixio, B. (septiembre, 2008). *Las formas cantara/cantase en el español de la primera mitad del siglo XVII en la jurisdicción del Córdoba del Tucumán*. Trabajo presentado en el I Congreso Internacional de Sociolingüística y Lingüística Histórica, Bahía Blanca.
- Bixio, B. (2009). *La expresión de la temporalidad futura hipotética en la Jurisdicción de Córdoba del Tucumán (siglo XVII)*. Manuscrito inédito.
- Bosque, I. y Demonte, V. (Eds.). (1999). *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa.
- Buzelin Haro, C. M. (2008). *Esquemas modo-temporales de las oraciones condicionales en cartas coloniales del Archivo Histórico de la Provincia de Córdoba de los siglos XVI-XVII* (Tesis de licenciatura), Escuela de Letras, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.
- Coseriu, E. (1996). *El Sistema Verbal Románico*. México: Siglo XXI.
- Fernández Soriano, O. (1993). *Los pronombres átonos*. Madrid: Taurus.
- Fontanella de Weinberg, M. B. (1992). *El español de América*. Madrid: Mapfre.
- Fontanella de Weinberg, M. B. (Coord.). (2000). *El español de la Argentina y sus variedades regionales*. Buenos Aires: Edicial.
- Gili Gaya, S. (1980). *Curso Superior de Sintaxis Española*. Barcelona: Vox.
- Grana, R. (2004). *Aproximación al español capitular (el español oficial, Córdoba del Tucumán, 1663-1671)* (Tesis de licenciatura), Escuela de Letras, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.
- Masih, M. (2001). El uso de los clíticos (dativo y acusativo) en el habla de Córdoba de los siglos XVI-XVII. *Revista Escribas*, 1, 217-223.
- Masih, M. (2005). Aproximación a la lengua de Córdoba del Siglo XVI. Análisis de cartas de Juan de Soria. *Actas de las V Jornadas de Historia de Córdoba, Siglos XVI al XX* (Tomo 2, pp. 9-25). Córdoba: Junta Provincial de Historia de Córdoba.
- Real Academia Española. (2009). *Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa.
- Supisiche, P. (1994). *Una introducción al estudio del habla cordobesa capitalina*. Córdoba: Centro de Investigaciones Lingüísticas.
- Toniolo, M. T. y Zurita, M. E. (2012). Contribución del cuarteto a la identidad lingüística del sociolecto popular cordobés. En A. Martínez y A. Speranza (Eds.), *Identidades dinámicas. Variación y cambio en el español de América*. La Plata: Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria. Recuperado de <http://jornadasfilologiaylinguistica.fahce.unlp.edu.ar/v-jornadas>
- Vidal de Battini, B. (1964). *El español de la Argentina*. Buenos Aires: Ministerio de Educación.

Hacia una poética de la metamorfosis: canon, norma, margen y sus reformulaciones poético-genéricas en la literatura latina entre el período augustal y el flavio

Natalia Milovich*
Maricel Radiminski**
Nicolás Russo***

Resumen

En el marco del proyecto SECyT (2018-2021), Canon, Norma y Margen en la Literatura Latina: Reformulaciones Poético-Genéricas desde el Período Augustal hasta el Período Flavio, dirigido por la Prof. y Dra. Eleonora Tola y radicado en el Centro de Investigaciones “María Saleme de Burnichon” de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, daremos cuenta de la trayectoria de las y los integrantes del equipo y de sus respectivos avances en las diferentes líneas de investigación propuestas. Entendemos que los géneros literarios en Roma responden a una serie de elementos que, según sus recurrencias y agrupamientos, distinguen y caracterizan a cada género literario, planteándose como constructos normativos. Al mismo tiempo, dichos códigos abarcan obras y autores que, según respondan a estas estandarizaciones o no, se instalan como canónicos o marginales. No obstante, la convivencia e interacción entre distintas normas y cánones establece instancias dialógicas inter-genéricas que, en función de su carácter dinámico, habilitan reformulaciones diacrónicas de los géneros literarios en los que se inscriben, dando lugar a un proceso metamórfico. Así, pues, sostenemos que las variables culturales e ideológicas que atraviesan la literatura de los períodos augustal, neroniano y flavio permiten identificar una poética de la metamorfosis.

Palabras clave: *canon, norma, margen, reformulaciones diacrónicas, poética de la metamorfosis*

Towards a poetics of metamorphosis: canon, norm, margin and their poetic and generic reformulations in Latin literature between the Augustan and the Flavian periods

Abstract

* Licenciada en Letras Clásicas, becaria doctoral en CONICET, Centro de Investigaciones y Estudios sobre Sociedad y Cultura, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina, natimilovich@yahoo.com.ar.

** Doctora en Letras, docente ayudante de Lengua y Cultura Latina, becaria posdoctoral en CONICET, Instituto de Filología Clásica, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina, maricelradiminski@gmail.com.

*** Profesor en Letras, docente ayudante de Lengua y Cultura Latina, becario doctoral en CONICET, Instituto de Filología Clásica, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina, nicolasrusso.917@gmail.com

Within the framework of the SECyT project (2018-2021), Canon, Norm and Margin in Latin Literature: Poetic and Generic Reformulations from the Augustan Period to the Flavian Period, directed by Prof. Dr. Eleonora Tola and based in the “María Saleme de Burnichon” Research Center of the Faculty of Philosophy and Humanities of the National University of Córdoba, we will give an account of the trajectory of our team and its ensuing research approaches. We acknowledge that the literary genres in Rome respond to a series of elements that, according to their recurrences and groupings, distinguish and characterize each literary genre, posing them as normative constructs. At the same time, these codes involve works and authors that, depending on whether they respond to these standardizations or not, feature as canonical or marginal. However, the coexistence and the interaction between different norms and canons establish inter-generic crossings that, depending on their dynamic nature, reveal a diachronic recasting of their primary literary genres, thus giving rise to a metamorphic process. Therefore, we state that the cultural and ideological issues underlying the augustan, neronian and flavian literature allow us to advance a poetics of metamorphosis.

Keywords: *canon, norm, margin, diachronic reformulations, poetics of metamorphosis*

Introducción

La reflexión sobre el género literario en la Roma antigua constituye un aspecto central en el campo de los estudios clásicos, debido a la multiplicidad de prácticas discursivas que en él convergen. El carácter normativo de la poética antigua y la importancia de la práctica retórica, aunados a la relevancia de la *imitatio* como operación de producción textual, significaron la continua lectura y reelaboración de los modelos de la tradición literaria, de modo que el proceso de lectoescritura en la cultura romana implicó el conocimiento y la manipulación erudita de la tradición textual (Conte y Barchiesi, 1993, p. 84). Ello configuró un tejido de relaciones intertextuales que exhibe una continua mixtura y transgresión de los géneros literarios, tanto de los modelos griegos como del propio canon latino, lo cual se tornó particularmente notorio en el primer siglo de la época imperial. En este sentido, abordar la categoría de *género* en la literatura latina desde una perspectiva dinámica cobra especial relevancia, dado que permite problematizar las continuidades, rupturas, entrecruzamientos y reformulaciones de dicha categoría.

En el marco de este debate, el presente artículo traza el recorrido de una serie de investigaciones centradas en la identificación y caracterización de los presupuestos genéricos y sus transformaciones en un corpus textual de los períodos augustal y flavio (s. I a. C.-s. I d. C.). Estas pesquisas, que retoman los resultados del proyecto SECyT Poéticas Diacrónicas en la Literatura Latina: Continuidades y Rupturas Genéricas desde el Período Augustal hasta el Período Flavio (2016-2017), se profundizaron y ampliaron en el proyecto SECyT Canon, Norma y Margen en la Literatura Latina: Reformulaciones Poético-Genéricas desde el Período Augustal hasta el Período Flavio (2018-2021). Ambos proyectos, dirigidos por la Prof. y Dra. Eleonora Tola (UNC-CONICET), se encuentran radicados en el Centro de Investigaciones “María Saleme de Burnichon”, de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Su equipo de investigación, del cual las autoras y los autores de este trabajo participamos, está conformado por investigadoras e investigadores en diferentes etapas de formación pertenecientes a la Universidad Nacional de Córdoba y a la Universidad de Buenos Aires. Asimismo, cuenta con la colaboración de un investigador externo de la Università di Salerno (Italia)¹.

La heterogeneidad de filiación académica e instancias de formación de quienes conforman el equipo responde a la diversidad temática del corpus investigado, el cual incluye tanto a

autores tradicionalmente considerados canónicos (como Virgilio, Ovidio, Séneca filósofo o Tácito) cuanto no canónicos (como Lucano, Estacio o Séneca trágico), pertenecientes a un período central en la formación del sistema literario latino. En virtud de ello, las líneas de trabajo de cada persona del equipo convergen en textos que, debido a sus características híbridas o transgenéricas, problematizan la categoría de *género literario* antigua, a la luz del variable contexto sociocultural durante el principado de las dinastías julio-claudia y flavia.

Partiendo de esta transversalidad genérica y cronológica, en una primera instancia presentaremos los lineamientos teóricos que sustentan la hipótesis de lectura principal y los objetivos generales que se propusieron alcanzar las investigaciones del equipo. Asimismo, trataremos la metodología de trabajo utilizada y las diversas motivaciones que condujeron al desarrollo de nuestras tareas y actividades.

En un segundo apartado, abordaremos las experiencias y los resultados de la labor individual de las personas investigadoras del equipo, atendiendo a un criterio cronológico en la presentación del corpus trabajado. Ello no solo permitirá visualizar las continuidades teóricas y metodológicas en el abordaje de los diversos textos, sino que principalmente ayudará a determinar las reformulaciones diacrónicas de los códigos literarios en el contexto de las variables culturales de los siglos I a. C. y I d. C. En este sentido, reseñaremos brevemente las intervenciones más relevantes realizadas por quienes forman parte del equipo.

Finalmente, en un tercer apartado expondremos, en primer lugar, las conclusiones conjuntas que resultaron de la síntesis de nuestras investigaciones durante el bienio 2016-2017. En segundo orden, presentaremos las reflexiones preliminares del proyecto en curso (período 2018-2021), a la luz de la hipótesis de lectura que atraviesa ambos proyectos.

Presentación general del proyecto

El ascenso definitivo al poder de Octavio devenido Augusto en 27 a. C. inició una era de profundos cambios y transformaciones en la civilización romana, signada por la concentración personalista del poder y la aceleración de la expansión territorial, rasgos característicos de las dos primeras dinastías imperiales, la julio-claudia y la flavia. Este contexto de integración política y geográfica del mundo antiguo bajo el dominio de Roma supuso el surgimiento de una “cultura imperial” (Bang, 2010, p. 681), la cual, al tiempo que universalizó los valores romanos por todo el Mediterráneo, facilitó la asimilación y circulación de formas culturales heterogéneas en un marco ideológico común. Sumado al estrecho vínculo de la práctica retórica con la literatura y al cosmopolitismo de quienes conforman el grupo de la intelectualidad romana, esto produjo en el campo literario continuas reformulaciones y mixturas de los códigos y tópicos textuales.

En consecuencia, resulta dificultoso abordar las obras del período mediante la categoría de *género literario* en cuanto clasificación cerrada que identifica procesos textuales homogéneos, a raíz de la profusa interrelación e hibridación temática y estructural que presentan las producciones literarias de los siglos I a. C. y I d. C. Frente a esta problemática, destaca la perspectiva teórica de Papanghelis, Harrison y Frangoulidis (2013), centrada en el concepto de *generic interfaces* (interfaces genéricas) como herramienta de análisis del campo literario latino.

Este enfoque considera que el contacto entre géneros literarios es una fuerza creativa y dinámica en la literatura romana, debido a que la inclusión de elementos de diversos géneros en la matriz compositiva de otro expande sus alcances y funciones. No obstante ello, el texto retiene procesos compositivos y elementos formales que lo relacionan con los modelos genéricos de los que parte. En consecuencia, Papanghelis et al. (2013) argumentan que el campo literario latino no exhibe en sus textos una genericidad estática y con fronteras

definidas, sino que la separación entre dos géneros suele ser difusa debido a que se entienden como interfaces textuales abiertas en permanente interrelación.

Esta propuesta da cuenta del dinamismo que subyace en la composición de los textos en la literatura romana, dado que permite comprender los procesos textuales como mecanismos heterogéneos, significantes a partir de los variados aspectos de la genericidad que opera en ellos (Schaeffer, 1986). En este sentido, pensar los textos como interfaces genéricas habilita su interpretación mediante las múltiples relaciones de continuidad, ruptura, hibridación y transgresión respecto de sus modelos. A la luz de ello, la reflexión sobre movimientos de inclusión y exclusión genérica en relación con los conceptos de *norma*, *canon* y *margen* (Compagnon, 1998; Macé, 2004; Schaeffer, 1989) se torna productiva, por cuanto permite advertir el funcionamiento de mecanismos genéricos sistemáticos a nivel tanto textual cuanto contextual.

Luego del turbulento proceso político del año 69 d. C., el ascenso del general Flavio Vespasiano al trono imperial dio comienzo a una etapa caracterizada por el reacomodamiento de la estructura política en torno de una dinastía familiar, el ascenso en la escala social de nuevos grupos de presión y la creciente importancia de las provincias y el Ejército en la legitimidad de la figura imperial. Estos profundos cambios caracterizaron a la sociedad romana de fines del siglo I d. C. a tal punto que Pogorzelski (2016, p. 237) describe el gobierno de los emperadores flavios, Vespasiano, Tito y Domiciano (69-96 d. C.) como una época signada por la inversión de las relaciones entre el centro y la periferia.

En el campo literario, esto se tradujo en la prevalencia de desplazamientos, inversiones y mixturas de orden genérico, temático y normativo. En este sentido, Bessone y Fucecchi (2017, pp. 1-19) señalan que la literatura del período estuvo atravesada por tensiones productivas entre la tradición y la innovación, determinadas por la duplicidad y ambigüedad que los autores del período mantuvieron frente a sus predecesores. Ello significó la preferencia por los géneros menores y periféricos del canon literario, la mixtura temática y formal y una actitud abiertamente exploratoria de autores del período flavio respecto de la tradición literaria previa, rasgos que configuraron una literatura especialmente atravesada por la intersección y la movilidad de los límites textuales tradicionales.

En esta línea de análisis, la producción literaria del período flavio resulta un campo apropiado para nuestro abordaje del *género literario* no entendido como una categoría estática, sino como una interfaz dinámica que permite leer el sistema literario latino a la luz de una *poética de la metamorfosis*. A partir de estas nociones teóricas, la hipótesis principal de lectura de nuestro corpus propone la *poética de la metamorfosis* como uno de los rasgos dominantes del campo literario romano. Esta propuesta supone un enfoque integral del problema de la genericidad en dicho campo literario, cuyos aspectos se plasman en tres objetivos específicos que guiaron las investigaciones del equipo.

En primer lugar, nos propusimos detectar las relaciones intertextuales presentes en el corpus estudiado, atendiendo a las tensiones y transformaciones que provoca el intercambio entre hipertexto e hipotexto (Fowler, 2000). En esta línea de análisis, nuestras investigaciones buscaron poner de manifiesto las continuidades y rupturas estilísticas, narrativas y poéticas que, al modificar el horizonte de lectura de los textos del corpus, generan una pluralidad que determina también las instancias de su recepción.

En una segunda instancia de nuestras pesquisas, ello implicó identificar las marcas genéricas y autorales en función del concepto de *horizonte de expectativa*, entendido como regla de lectura interiorizada en el marco de la concepción normativa de los géneros en la literatura antigua (Jauss, 1978; Schaeffer, 1986, 1989).

Por consiguiente, a fin de caracterizar las tensiones existentes entre las expectativas genéricas de cada producción y las innovaciones de orden autoral, nuestro tercer objetivo implicó la caracterización del funcionamiento de las diversas estrategias textuales que operan

en nuestro objeto de estudio con vistas a explicitar dichas tensiones. Más específicamente, nuestra investigación se centró en estrategias tales como la invención temática, la transgresión, las alteraciones de función, las resignificaciones o cambios de escala por macrología (o extensión) o por braquilogía (o condensación), y la hibridación (Fowler, 1982).

El enfoque metodológico que adoptamos para llevar adelante nuestra labor de investigación también resultó crucial para el logro parcial de nuestros objetivos. En efecto, la combinación de las herramientas de la filología clásica tradicional con aportes provenientes de las nuevas corrientes de la lingüística, la estilística, el análisis del discurso, la narratología, la teoría literaria y la antropología, entre otras, confluyó en una mirada interdisciplinaria de cada texto y dio lugar a conclusiones particularmente enriquecedoras sobre nuestro corpus de trabajo.

Cabe destacar que la adopción de la metodología estilístico-métrica propuesta por la directora del proyecto a partir de su propia formación con la Dra. Jacqueline Dangel (París IV-Sorbonne †)² resultó fructífera para los abordajes de las y los integrantes del equipo, cada quien según su propio grado de avance en la carrera académica, pero con vistas al establecimiento de una línea de trabajo común y novedosa en el ámbito nacional de nuestra disciplina. Más exactamente, el estudio de las intersecciones entre los distintos niveles de los textos (léxico, estilístico, intertextual, retórico-discursivo) nos permitió desentrañar las señales genéricas que operan en ellos más allá de su plano diegético y detectar, a su vez, emblemas míticos y tópicos propios de cada matriz textual.

Esto último está en consonancia con la doble motivación de nuestras investigaciones. Por un lado, en el plano de la producción de conocimiento disciplinar, la conformación de nuestro equipo coordinado por la Prof. y Dra. Tola surge del afán de aportar nuevas perspectivas de análisis sobre la genericidad en pos de una comprensión más cabal de la dinámica genérica y de las prácticas literarias romanas. Dicha motivación se articuló con una perspectiva de trabajo interinstitucional que enriqueció el intercambio académico y fortaleció los lazos entre las universidades en que desarrollamos nuestras tareas científicas. Por otro lado, nuestras investigaciones están motivadas por una común reflexión sobre los estudios clásicos como una interesante herramienta para pensar las problemáticas socioculturales del siglo XXI. Tal reflexión resulta especialmente significativa desde nuestra particular mirada como personas investigadoras latinoamericanas de filología latina en la Universidad Nacional de Córdoba, institución pionera en el vínculo entre ciencia y compromiso social.

Tras nuestra presentación general de los presupuestos teóricos, la hipótesis de lectura, los objetivos, la metodología y las motivaciones generales de las investigaciones nucleadas en nuestros proyectos, en el siguiente apartado detallaremos, según adelantamos, los avances y experiencias de trabajo individual de las y los integrantes del equipo.

Experiencias y resultados

En lo que respecta a la revisión del canon literario propiamente dicho, destacamos el trabajo de las profesoras Leticia Mancini y Cecilia Del Valle Rivero, quienes se han detenido en el abordaje del discurso épico en *Eneida* de Virgilio, poeta y obra tradicionalmente considerados como paradigmas del género épico occidental. Ejemplo de su labor es el trabajo “*Fortunati ambo: amistad y camaradería en el libro IX de la Eneida*”, desarrollado en coautoría y presentado en el XXIV Simposio Nacional de Estudios Clásicos, organizado por la Universidad Nacional de Cuyo (UNCUYO).

Mancini y Del Valle Rivero tomaron la participación de Niso y Euríalo en la escena bélica del “Libro IX” del poema virgiliano e indagaron en la representación literaria del tópico épico de la guerra, haciendo hincapié en el contexto augustal y en la matriz genérica en la que se inscribe esta epopeya. Trabajos como este nos han permitido profundizar en la índole del

canon épico, así como en sus expresiones cronológicamente posteriores a lo largo de nuestro corpus. Cabe aclarar que tanto Mancini como Del Valle Rivero son docentes de Lengua y Cultura Latinas y Lengua y Cultura Griegas del Colegio Nacional de Montserrat de la UNC, con lo cual, en consonancia con los pilares de la universidad en cuanto al compromiso con la sociedad, los aportes de ambas tienen una aplicación directa en la formación de jóvenes y adolescentes que se aproximan por primera vez a los estudios clásicos.

En consonancia con el estudio de las obras paradigmáticas y los autores representativos de un canon, a partir de un enfoque que se centra en la interacción entre los presupuestos asumidos como normativos y otros elementos, el Lic. Valentín Rago se dedica a la identificación de los elementos hímnicos en las *Odas* (1.10, 12, 21, 30, 31, 32, 35; 2.19; 3.11, 13, 18, 21, 22, 25; 4.1, 4.6) y el *Carmen Saeculare*, de Quinto Horacio Flaco. A través de las problemáticas del soporte métrico y de la posibilidad de performance pública de tales textos, Rago se propone explicitar la función genérica, estilística y poética de los rasgos propios de la tradición hímica en el entramado lírico de Horacio. Para ello, parte de los presupuestos de la tradición hímica griega en cuanto antecedente literario fundamental. Se trata de un conjunto de variadas composiciones líricas dedicadas a diversos temas y escritas en distintos soportes métricos de origen griego que el poeta adaptó a la lengua latina en función de sus propios principios estéticos y de su nuevo contexto de producción.

Como señala Harrison (2007), la lírica romana es un modo compositivo que no supone exigencias estilísticas rígidas, sino que permite, más bien, la interacción de distintas categorías formales, métricas y temáticas. Tal maleabilidad implica que las odas de Horacio no se inscriben siempre de manera unívoca en un género definido, sino que responden a un modelo genérico central que incluye referencias temáticas/métricas/formales propias de otros géneros.

En términos de Harrison (2007), estas *metageneric signals* remiten simultáneamente a estilos de la tradición literaria anterior y contemporánea al poeta, al estilo de otras odas de su mismo corpus o incluso de otras composiciones del autor, como los *Epodos* y las *Sátiras*. La hipótesis principal es que los elementos hímnicos en las odas de Horacio funcionan como marcas genéricas que construyen un significado ajeno al valor religioso primario de la tradición del himno. Postula que las valencias estilístico-poéticas que resultan de dicha dinámica se vinculan con a) la sustracción de la situación performativa propia del himno; b) el escepticismo religioso como elemento epicúreo dentro del discurso poético horaciano; y c) un efecto de *distensión* respecto de la matriz primaria, lo cual involucra distintos núcleos o *leitmotif* propios de la poética de este autor.

En esta línea de trabajo, con el plan de trabajo “Funcionalidad de elementos hímnicos en Horacio: reescritura y perspectivas”, ha ganado la Beca de Estímulo a las Vocaciones Científicas, otorgada por el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN), FFyH, UNC, año 2019, bajo la dirección de la Prof. y Dra. Eleonora Tola. Ha defendido el trabajo final de Licenciatura en Letras Clásicas: *Funcionalidad genérica de los elementos hímnicos en Odas de Horacio*, también con Tola como directora. Ha sido destacado con el Premio Universidad 2019 de la Universidad Nacional de Córdoba a las personas egresadas con mejores promedios, con una mención de honor de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Las contribuciones de Rago fueron presentadas en eventos científicos de la especialidad.

También resaltamos especialmente la inclusión de distintos textos ovidianos en nuestro corpus no solo por la demostrada inclinación de Ovidio hacia el desafío permanente de las reglas genéricas, sino también porque los períodos históricos de los que nuestro poeta participa nos permiten ubicar sus producciones tanto durante el último tramo del Gobierno augustal a fines del siglo I a. C. (convencionalmente, Ovidio es considerado el representante de la “literatura dorada” romana) como durante la primera etapa del siguiente (la llamada “edad de plata” de la literatura latina [Galinsky, 1989]).

A su vez, Ovidio da forma a sus textos en medio del epicentro romano hasta que, a partir de su *relegatio*, continúa escribiendo en Tomi, uno de los sitios más relegados del mundo conocido de entonces, ubicado en uno de los márgenes extremos del imperio. Estas ambigüedades nos habilitan a pensar a Ovidio como un poeta que integra tanto el canon como el contracanon literario; tanto la norma como el *margen* de la poética latina de su tiempo. En este sentido, el trabajo de la Lic. Natalia Milovich versa sobre la construcción del personaje Baco en *Metamorfosis*, de Ovidio, según la hipótesis principal de que este dios mantiene un estatus excepcional y presenta características que remiten a la poética de transformación literaria que opera en el poema ovidiano.

La metamorfosis no solo constituye uno de los temas recurrentes que atraviesa el texto, sino que es uno de los mecanismos con los que el poeta transforma la tradición literaria grecorromana en la que se inserta. Su análisis se inscribe en una línea *diferencial* de abordaje del contenido mítico (Heidmann, 2015), que lo entiende a partir de su actualización en un determinado texto y no desde una perspectiva ontológico-esencialista del mito como arquetipo. Por supuesto, dicha perspectiva incluye necesariamente el cotejo de las restantes versiones de la tradición literaria en cuanto instancia crucial para detectar los modos de alusión y transformación que se producen en *Metamorfosis*, en función de una premisa clave de análisis: comprender *qué se transforma, cómo y para qué* en el poema ovidiano.

La metodología implementada por Milovich le permite abordar los textos producidos en la Antigüedad grecorromana a partir de la combinación de las herramientas de la filología clásica tradicional con las corrientes modernas de la narratología, la teoría y la metodología literarias y la semiótica.

La categoría de *efecto-personaje* (Hamon, 1977) funciona como una coordenada de lectura clave en la configuración de la excepcionalidad de Baco en el texto ovidiano. En el marco de esta línea investigativa, la Lic. Milovich ha obtenido, en 2017, la Beca de Iniciación en la Investigación de la SECyT (FFyH, UNC), bajo la dirección de la Dra. Eleonora Tola. Es beneficiaria de la Beca Interna Doctoral del CONICET, con la que realiza la tesis del Doctorado en Letras (UNC), titulada: *La excepcionalidad del personaje Baco en Metamorfosis de Ovidio: una semiótica poética de la transformación*, bajo la dirección de la Prof. y Dra. Eleonora Tola y la codirección de la Dra. Cecilia Ames, en el CIECS, Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CONICET-UNC).

Dentro del mismo terreno ovidiano, la Lic. Julieta Vittore Dutto indaga en las modalidades y funciones del recurso de la personificación del libro-objeto en las elegías programáticas del primer (1.1) y tercer libro de *Tristia* (3.1), de Ovidio, texto compuesto en Tomi. El abordaje que utiliza combina las herramientas propias de la filología clásica y los conceptos teóricos de *cultura material* y *memoria sensorial* (Seremetakis, 1994), provenientes de la antropología de los sentidos. Este doble enfoque le permite analizar la personificación como recurso literario y, asimismo, como representación de un mecanismo de resguardo frente al exilio como experiencia subjetiva de alteridad y transición.

Tiene como objetivo general profundizar en el estudio de la relación entre los textos del exilio y la restante producción de Ovidio en el marco de una *poética de la metamorfosis* como principal línea interpretativa; y, como objetivo específico, abordar la funcionalidad del recurso de la personificación en *Tristia* a partir de dos hipótesis principales: a) en cuanto recurso estético, el libro funciona como *contenedor (vessel)* (Seremetakis, 1994) que interactúa con la persona que lo enuncia para crear conjuntamente un espacio de alteridad; b) en cuanto lenguaje de referencia, la personificación habilita un proceso de materialización (y no despersonalización) del yo poético que alberga en los objetos fragmentos de su memoria del exilio.

En esta misma línea de investigación, con el plan de trabajo *El recurso de la personificación en las Tristia de Ovidio*, la Lic. Julieta Vittore ha ganado la Beca de Estímulo

a las Vocaciones Científicas, otorgada por el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN), año 2019, y ha defendido su trabajo final de Licenciatura en Letras Clásicas (FFyH, UNC), titulado *Entre el objeto y la palabra: La personificación en Tristia de Ovidio y la construcción de una memoria material*; ambos trabajos de investigación bajo la dirección de la Prof. y Dra. Eleonora Tola. Sus aportes fueron compartidos en distintas jornadas académicas de la especialidad.

En sintonía con lo anterior, la Prof. y Dra. Maricel Radiminski ha centrado su investigación, inicialmente, en el estudio de *Fasti*, de Ovidio, y su relación con el discurso literario y el discurso del poder, trabajo que le ha valido la obtención de su doctorado por la Universidad de Buenos Aires en el Área de Letras Clásicas (2017), realizado con la correspondiente beca doctoral del CONICET radicada en el Instituto de Filología Clásica de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, bajo la dirección de la Prof. y Dra. Eleonora Tola y la codirección de la Prof. y Dra. Alicia Schniebs.

Radiminski ha abordado la lectura de un autor canónico como Ovidio a través de uno de sus textos menos visitados por la crítica especializada. Dado que el poema en cuestión toma como asunto el calendario romano (un tema solemne, fundacional, etiológico y estrechamente vinculado con el poder político), pero se yergue sobre dísticos elegíacos y, al mismo tiempo, porta un tono notoriamente didáctico, resulta un claro exponente de mixtura genérica (Barchiesi, 1997; Hinds, 1992a y 1992b; Merli, 2000; Newlands, 1995; Pasco-Pranger, 2006): debido a la multiplicidad de temas que incluye la elegía tanto griega como latina, la caracterización de este género se vincula principalmente con su metro, que, a su vez, se distingue por su versatilidad (Aloni, 2009). Dado que esta versatilidad es permanentemente manipulada por el poeta, la elegía ovidiana se asume como “supergénero” (Harrison, 2002), cualidad que también se le ha atribuido recientemente al hexámetro (Hutchkinson, 2013) que, entre otras cuestiones, integra el dístico elegíaco.

Esta condición “mixta” de *Fasti* también se vincula con el contexto de producción: el texto comienza a escribirse en la Roma augustal de fines del siglo I a. C., pero, *relegatio* de por medio, sigue siendo revisado durante el exilio del poeta en Tomi y se inscribe, asimismo, en el período tiberiano (Knox, 2004).

Tras esta aproximación al problema del género literario y de la identidad textual de *Fasti* en relación con las diversas crisis culturales y literarias del período en que fue escrito, Radiminski ha trasladado dicha línea de análisis a su investigación posdoctoral, en el marco de la correspondiente beca del CONICET, nuevamente radicada en el Instituto de Filología Clásica de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y dirigida y codirigida por Tola y Schniebs respectivamente.

Esta segunda instancia se concentra en *Ibis*, otra obra no canónica del mismo autor, en este caso escrita enteramente en Tomi. Se trata de un poema elegíaco de invectiva que retoma el texto homónimo de Calímaco y descarga su diatriba contra un enemigo cuya identidad nunca revela y al que amenaza con una futura escritura en yambos, género que también se distingue por su condición heterogénea (Rotstein, 2010).

El abordaje de este poema desde la hibridez genérica se encuentra estrechamente vinculado con el exilio del poeta (Hawkins, 2014; Schiesaro, 2011), pues Ovidio escribe un texto multifacético que no solo muestra abiertamente el conocimiento de las normas genéricas, sino que da cuenta de su manipulación desde un espacio marginal, pero pensando en una persona lectora romana.

En el tratamiento de ambos textos ovidianos, Radiminski parte de la hipótesis de que la elegía, muchas veces considerada un género menor, es un soporte válido tanto para el abordaje de un asunto solemne (*Fasti*) como para el despliegue de la invectiva (*Ibis*). Los resultados de estas investigaciones fueron compartidos en diversos congresos nacionales e

internacionales de la especialidad y a través de distintas publicaciones (Radiminski, 2017, 2018a, 2018b).

Las investigaciones de nuestro equipo sobre autores del período flavio se centran en dos obras específicas cuya inscripción genérica ha sido ampliamente problematizada por la crítica: *Silvae*, de Estacio, y *Germania*, de Tácito. Puesto que ambos textos incorporan temáticas de diversas tradiciones narrativas y estilísticas y presentan también numerosas transformaciones formales de sus modelos genéricos, su estudio se torna relevante para analizar las transformaciones y continuidades respecto de las matrices genéricas del período augustal.

Los estudios de la Prof. y Dra. Liliana Pégolo (UBA), quien no solo cuenta con una reconocida trayectoria docente, sino que también se ha dedicado extensamente al problema de la genericidad en la poesía tardoantigua (Pégolo y Cardigni, 2019), se han centrado en las variaciones de las interfaces genéricas y su relación con el discurso imperial en las *Silvae* de Estacio. Este corpus, escasamente abordado por la crítica especializada de nuestro país, presenta interesantes mixturas genéricas y reformulaciones estilísticas y temáticas de la tradición lírica augustal (Bessone, 2014; Verstraete, 1983).

A nivel metaliterario, las *Silvae* remiten, además, a las transformaciones propias de la política imperial de Domiciano, en cuanto pueden ser leídas como una expresión de la “poética del Imperio” (Newlands, 2004, p. 3). En este sentido, Pégolo se aboca a identificar los modos en que se transcodifica “narrativamente” el desarrollo cultural del período flavio en el texto estaciano. Para ello, sostiene que las *Silvae* son un texto de autolegitimación de Estacio como poeta lírico, en relación recíproca con las clases más altas de la sociedad que detentan el poder económico y el prestigio cultural (Pégolo, 2020, p. 52).

Esta lectura resulta productiva, en cuanto Pégolo (2020) analiza el modo en que la representación poética de la espectacularidad monumental, las festividades y las prácticas sociales de las élites cercanas al poder de Domiciano en las *Silvae* complejizan las características de *lo real* mediante un detallado entramado descriptivo, operación textual que resulta novedosa en la poesía romana. Asimismo, esta lectura contribuye a dilucidar, dadas las características de la obra estaciana y de la mixtura genérica que la define, las continuidades y rupturas que se establecen, en época de los flavios, con la escritura ovidiana del principado de Augusto.

En este orden de cosas, las pesquisas de la Prof. y Dra. Pégolo sobre las *Silvae* no solo se inscriben en la línea estilístico-poética de nuestras investigaciones, sino que asimismo permiten proyectar la incidencia de las transformaciones genéricas y temáticas de la época augustal y la flavia hacia poetas tardoantiguos como Ausonio, Claudiano y Prudencio (Pégolo, 2014; 2017), cuestiones ampliamente abordadas por Pégolo en sus investigaciones. Tales aspectos enriquecen la problemática de los géneros y nos permiten reflexionar diacrónicamente sobre el funcionamiento de las nociones de *canon* y *margin* en la literatura de la antigua Roma.

Las mixturas en las interfaces genéricas y la autolegitimación de los autores en el campo literario en permanente remisión al poder político no solo son características de la producción lírica de época flavia, sino que también atraviesan el discurso historiográfico del período. De esta tradición destaca la obra de Tácito, tanto por su profundidad analítica y agudeza retórica cuanto por la destreza con la que recorre y entrecruza en su corpus los principales géneros de la historiografía romana. Prueba de ello es *Germania*, uno de sus textos más controvertidos y complejos en su genericidad y en las implicancias ideológicas que plantea.

Partiendo de la discutida clasificación genérica y de las numerosas inversiones genéricas y temáticas que presenta el texto (Devilliers, 1989; Rives, 2012; Thomas, 2009), así como de la escasa atención que ha recibido Tácito en los estudios clásicos nacionales, el Prof. Nicolás

Russo (UBA-CONICET) se ha dedicado a la profundización de las intersecciones entre el discurso literario y el discurso ideológico en *Germania*.

Su hipótesis principal de lectura es la idea de *frontera* como operación de composición textual. Esta permitiría desentrañar no solo la estructura temática y dilucidar la heterogeneidad discursiva y genérica de la obra, sino también reflexionar sobre las operaciones ideológicas de *Germania* en el contexto de finalización de la dinastía flavia.

En este sentido, y en cuanto ámbito emblemático de interfaces, mixturas y transgresiones, el análisis de la concepción romana de la frontera contribuye a dilucidar la inestabilidad de las representaciones etnográficas (Lund, 1999; O’Gorman, 1993; Thompson, 2007), geográficas (Tan, 2014) y políticas (Van Broeck, 2017) presentes en *Germania*.

El abordaje de Nicolás Russo retoma la conceptualización de la categoría de *frontera* como un proceso de división social que emerge por el movimiento discontinuo de las fuerzas sociales en interacción (Nail, 2016): el género es una de las fronteras dinámicas resultantes de ese movimiento. Por tal motivo, esta investigación se inscribe en los estudios retóricos de género (Miller, 1994), que consideran al género como “acción social”, en cuanto supone “acciones simbólicas tipificadas en respuesta a un conjunto de valores de tipos de situaciones” (Artemeva, 2004) motivadas y generadas socialmente.

Russo plantea, entonces, que *Germania* responde a la necesidad de narrar el espacio más allá de la frontera, el cual se torna socialmente relevante a fines del siglo I d. C. Ello contribuye a la transformación y el desplazamiento de la lógica narrativa y, al mismo tiempo, de los tópicos tradicionales de la historiografía que atraviesan la obra, dado que, para describir el ámbito germano como nuevo espacio fronterizo, Tácito utiliza un formato textual marginal y dependiente de la narración histórica: la etnografía (Russo, 2020).

En este sentido, la transgresión discursiva de *Germania* responde tanto a la lógica subyacente de la frontera como zona de interfaz entre dos realidades diferentes cuanto a la necesidad de expandir los límites genéricos para contar con nuevas herramientas narrativas que permitan decodificar una nueva realidad extratextual.

En el marco de este estudio, el Prof. Russo es beneficiario de la Beca Interna Doctoral del CONICET (2018-2023), mediante la cual desarrolla su tesis doctoral (UBA), titulada *A uno y otro lado del Rin: la frontera como operación textual en Germania de Tácito y sus implicancias ideológicas*, dirigida por la Prof. y Dra. Eleonora Tola y codirigida por la Prof. y Dra. Liliana Pégolo.

Finalmente, el trabajo de la Prof. y Dra. Eleonora Tola ha abarcado diversos textos en una y otra etapa de nuestro proyecto. Siempre en relación con la problemática intergenérica en el sistema literario romano, la primera etapa de investigación de Tola (2016-2017) se ha centrado en el *Bellum Ciuile*, de Lucano, y en los procesos de reformulación del código épico en una serie de episodios emblemáticos del poema en cuestión.

Las escenas estudiadas por Tola dan cuenta de los mecanismos que participan tanto de la inscripción como del distanciamiento del texto lucaniano de la tradición épica en el marco de su contexto de producción neroniano.

Lucano ha sido tradicionalmente leído a la luz de Virgilio y del consiguiente “antivirgilianismo” de su *Bellum Civile* (Alfonsi, 1984). La crudeza y el impacto de las imágenes violentas de su narrativa épico-histórica se alejan notoriamente del *decorum* virgiliano y, por extensión, augustal. Este distanciamiento del canon épico implica, necesariamente, una pregunta por la praxis poética de Lucano y sus alcances, sobre todo en lo que hace al tratamiento de episodios históricos que remiten a la identidad romana y, más especialmente, a la figura de Nerón.

La principal línea de análisis de Tola postula que el poema de Lucano representa un punto de inflexión en la tradición diacrónica de la épica romana, premisa que se justifica dada la singular convergencia del discurso historiográfico y el discurso épico que exhibe este texto y

su particular posicionamiento frente al pasado colectivo a través de ciertas alteraciones temáticas, estilísticas y genéricas.

Además de participar en múltiples eventos nacionales e internacionales de la especialidad, la Prof. y Dra. Tola ha dado cuenta de sus aportes en esta primera instancia a partir de numerosas publicaciones como (Tola, 2016a, 2016b, 2016c; 2017a, 2017b, 2017c).

Durante el segundo período de investigación, Tola continuó abocándose al estudio de Lucano en relación con otros autores y en función de la perspectiva intergenérica adoptada por nuestro proyecto.

Inicialmente, se detuvo en una relectura del exilio ovidiano a partir del nuevo impulso que han cobrado en nuestro campo los estudios sobre la memoria (Ertl y Nünning, 2008; Falconer, 2007; Galinsky, 2016; Gowing, 2005) y, a la luz de esta línea de análisis, revisitó distintos aspectos de *Tristia* y *Ex Ponto* desde un enfoque sociopoético.

Tras ello y a la luz de la creciente revalorización de la producción ovidiana en cuanto hipotexto clave de la literatura de los períodos neroniano y flavio, se ocupó de diversos aspectos del *Bellum Ciuile*, de Lucano, y de la *Tebaida*, de Estacio. Este abordaje insiste en el hecho de que, así como Ovidio se constituye como un antecedente fundamental en el desarrollo diacrónico del género épico, la epopeya histórica de Lucano también resulta determinante en la configuración y recepción de la épica mitológica de Estacio, más allá de la innegable (pero no unívoca) incidencia del discurso épico virgiliano.

El trabajo de Tola da cuenta, así, de un tratamiento integral y continuo de los distintos autores, géneros literarios y períodos que incluye nuestro proyecto. Los principales avances de este novedoso abordaje han sido plasmados en múltiples participaciones académicas (como Tola, 2018a, 2018b, 2018c; 2019a, 2019b; 2020a, 2020b, 2020c, 2020d).

Conclusiones

Después de haber trazado las principales líneas colectivas de nuestro proyecto y de nuestras investigaciones, en particular, llegamos a las siguientes conclusiones generales.

En primer lugar, destacamos el hecho de haber podido entablar un trabajo conjunto, a pesar de la distancia geográfica entre Córdoba y Buenos Aires. Si bien los desplazamientos por parte de las y los integrantes del equipo no fueron regulares en todos los casos, lo cierto es que hemos encontrado ocasiones de coincidir tanto en distintas reuniones *ad hoc* como en eventos académicos. Cuando esto no ha sido posible, establecimos encuentros en una y otra localidad y luego compartimos el producto de nuestros debates por medio de intercambios virtuales.

En segundo término, y en lo que respecta al primer período de nuestra investigación (2016-2017), nos dedicamos puntualmente al trabajo de identificación y caracterización de los presupuestos genéricos y sus transformaciones en un *corpus* textual de autores tradicionalmente reconocidos como canónicos y no canónicos de los períodos augustal, neroniano y flavio. Tras estas primeras aproximaciones, notamos que la amplitud cronológica del corpus (que iba desde los *Fasti* y las *Metamorphoses* ovidianas hasta las *Silvae* de Estacio) y la multiplicidad genérica que lo atravesaba no solo nos permitía preguntarnos por los procesos de configuración genérica de los distintos textos que visitábamos, sino que también nos habilitaba a poner en diálogo estas obras y sus respectivos rasgos y tipologemas. Al poco tiempo, las distintas aristas que atravesaban nuestro trabajo nos plantearon el desafío de ampliar nuestras líneas de análisis y de extender nuestro corpus textual.

Ya con el corpus de trabajo ampliado (*Odas*, de Horacio; *Eneida*, de Virgilio; *Metamorfosis*, *Fastos*, *Tristia* e *Ibis*, de Ovidio; *Bellum Civile*, de Lucano; *Silvae* y *Tebaida*, de Estacio; *Germania*, de Tácito), continuamos nuestra labor en el segundo período (2018-2021), a la luz de los preceptos teóricos ya mencionados.

Vale resaltar que la ubicación de los textos de nuestro corpus en distintos contextos estéticos y sociohistóricos resultó un elemento clave a la hora de estudiar la categoría del *género literario* antiguo, dado que los diversos textos que integran nuestro corpus exhiben características híbridas o transgenéricas.

El abordaje de autores canónicos, como Virgilio, Horacio, Ovidio, Séneca filósofo y Tácito, y no canónicos, como Lucano, Séneca trágico y Estacio, se completó con el estudio de textos que, a pesar de haber sido escritos por autores provistos de amplio reconocimiento, se alejan del canon literario (como por ejemplo, el caso de *Ibis*, de Ovidio). Esto nos permitió, primero, decodificar los mecanismos compositivos entendidos como normativos, dado que definen o remiten a determinados géneros; luego, revisar sus expresiones y reformulaciones diacrónicas en los códigos literarios en los que se inscriben las producciones de nuestro corpus (épica, elegía, tragedia, historiografía, etc.), a la luz de las variables culturales propias de sus respectivos contextos augustal, neroniano y flavio.

Referencias

- Alfonsi, I. (1984). Caratteristiche della letteratura Giulio-Claudia [Características de la literatura julio-claudia]. *ANRW*, 32(1), 3-39.
- Aloni, A. (2009). Elegy. Forms, Functions and Communication [Elegía, formas, funciones y comunicación]. En F. Budelmann (Ed.), *The Cambridge Companion To Greek Lyric* (pp. 168-188). Cambridge: Cambridge University Press.
- Artemeva, N. (2004). Key Concepts in Rhetorical Genre Studies: An overview [Conceptos clave en los Estudios Retóricos de Género: un resumen]. *Technostyle*, 20(1), 3-38.
- Bang, F. P. (2010). Imperial Ecumene and Polyethnicity [La ecumene imperial y la polietnicidad]. En A. Barchiesi y W. Scheidel (Eds.), *The Oxford Handbook of Roman Studies* (pp. 670-683). Oxford: Oxford University Press.
- Barchiesi, A. (1997). *The Poet and the Prince. Ovid and Augustan Discourse* [El poeta y el príncipe. Ovidio y el discurso augustal]. Los Ángeles-London: Berkeley.
- Bessone, F. (2014). Polis, Court, Empire: Greek Culture, Roman Society, and the System of Genres in Statius' Poetry [Polis, corte, imperio: la cultura griega, la sociedad romana y el sistema de los géneros en la poesía de Estacio]. En A. Augoustakis (Ed.), *Flavian Poetry and its Greek Past* (pp. 215-233). Leiden-Boston: Brill.
- Bessone, F. y Fucecchi, M. (Eds.). (2017). *The Literary Genres in the Flavian Age: Canons, Transformations, Reception (Trends in Classics - Supplementary Volumes)* [Los géneros literarios en la época flavia: cánones, transformaciones, recepción]. New York: De Gruyter.
- Compagnon, A. (1998). *Le démon de la théorie* [El demonio de la teoría]. París: Seuil.
- Conte, G. B. y Barchiesi, A. (1993). Imitazione ed arte allusiva. Modi e funzioni dell'intertestualità [Imitación y arte alusiva. Modos y funciones de la intertextualidad]. *Lo spazio letterario di Roma antica*, 1, 81-114.
- Devilliers, O. (1989). L'utilisation des sources comme technique de déformation: le cas de la *Germanie* [La utilización de las fuentes como técnica de deformación: el caso de la *Germania*]. *Latomus*, 48(4), 845-853.
- Erl, A. y Nünning, A. (2008). *Media and Cultural Memory/Medien und kulturelle Erinnerung* [Medios de comunicación y memoria cultural]. Berlin: De Gruyter.
- Falconer, R. (2007). *Hell in Contemporary Literature: Western Descent Narratives since 1945* [El infierno en la literatura contemporánea: narrativas occidentales del descenso desde 1945]. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Fowler, A. (1982). *Kinds of Literature* [Tipos de literatura]. Oxford: Clarendon Press.

- Fowler, D. (2000). *Roman Constructions. Readings in Postmodern Latin* [Construcciones romanas. Lecturas en latín posmoderno]. Oxford: Oxford University Press.
- Galinsky, K. (1989). Was Ovid a Silver Latin Poet? [¿Fue Ovidio un poeta latino ‘de plata’?]. *Illinois Classical Studies*, 14(1/2), 69-89.
- Galinsky, K. (Ed.). (2016). *Memory in ancient Rome and early Christianity* [La memoria en la Antigua Roma y el cristianismo temprano]. Oxford University Press.
- Gowing, A. M. (2005). *Empire and Memory. The Representation of the Roman Republic in Imperial Culture* [Imperio y memoria. Las representaciones de la República romana en la cultura imperial]. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hamon, P. (1977). Pour un statut sémiologique du personnage [Para un estatus semiológico del personaje]. En R. Barthes (Ed.), *Poétique du récit* (pp. 115-120). París: Seuil.
- Harrison, S. (2002). Ovid and Genre: Evolutions of an Elegist [Ovidio y el género: evoluciones de un elegíaco]. En P. Hardie (Ed.), *Cambridge Companion to Ovid* (pp. 79-94). Cambridge: Cambridge University Press.
- Harrison, S. (Ed.). (2007). *Generic Enrichment in Vergil and Horace* [Enriquecimiento genérico en Virgilio y Horacio]. Oxford: Oxford University Press.
- Hawkins, T. (2014). *Iambic Poetics in the Roman Empire* [Poética yámbica en el Imperio romano]. Cambridge: Cambridge University Press.
- Heidmann, U. (2015). Différencier au lieu d’universaliser. Comparer les façons de (r)écrire des mythes [Diferenciar en lugar de universalizar. Comparar las formas de (re)escribir mitos]. *Interférences littéraires/Littéraire interferences*, 17, 15-34.
- Hinds, S. (1992a). Arma in Ovid’s *Fasti*. Part 1: Genre and Mannerism [Arma en *Fasti* de Ovidio. Parte 1: género y manierismo]. *Arethusa*, 25, 81-112.
- Hinds, S. (1992b). Arma in Ovid’s *Fasti*. Part 2: Genre, Romulean Rome and Augustan Ideology [Arma en *Fasti* de Ovidio. Parte 2: el género, la Roma de Rómulo y la ideología augustal]. *Arethusa*, 25, 113-153.
- Hutchinson, G. (2013). Genre and Super-Genre [Género y súper-género]. En T. D. Papanghelis, S. J. Harrison y S. Frangoulidis (Eds.), *Generic Interfaces in Latin Literature: Encounters, Interactions and Transformations, Trends in Classics - Supplementary Volumes 20* (pp. 19-34). Berlin-Boston: De Gruyter.
- Jauss, H. R. (1978). *Pour une esthétique de la réception* [Para una estética de la recepción]. París: Gallimard.
- Knox, P. (2004). The Poet and the Second Prince: Ovid in the Age of Tiberius [El poeta y el segundo príncipe: Ovidio en la era de Tiberio]. *Memoirs of the American Academy in Rome*, 49, 1-20.
- Lund, A. (1999). Zum Germanenbegriff bei Tacitus [Sobre el concepto de los germanos en Tácito]. En H. Beck (Ed.), *Germanenprobleme in heutiger Sicht* (pp. 53-87). Berlín/New York: De Gruyter.
- Macé, M. (2004). *Le genre littéraire* [El género literario]. París: Flammarion.
- Merli, E. (2000). Arma canant alii. *Materia epica e narrazione elegiaca nei Fasti di Ovidio* [Arma canant alii. Materia épica y narración elegíaca en *Fasti* de Ovidio]. Firenze: Università degli Studi di Firenze.
- Miller, C. (1994). Genre as Social Action [El género como acción social]. En A. Freedman y P. Medway (Eds.), *Genre and the new rhetoric* (pp. 23-42). London: Taylor & Francis.
- Newlands, C. (1995). *Playing with time. Ovid and the Fasti* [Jugar con el tiempo. Ovidio y los *Fasti*]. Ithaca: Cornell University Press.
- Newlands, C. (2004). *Statius’ Silvae and the Poetics of Empire* [*Silvae* de Estacio y la poética del Imperio]. Cambridge: Cambridge University Press.

- O’Gorman, E. (1993). No place like Rome: Identity and Difference in the *Germania* of Tacitus [No existe lugar como Roma: identidad y diferencia en *Germania* de Tácito]. *Ramus*, 22, 135-154.
- Papanghelis, T. D., Harrison, S. J. y Frangoulidis, S. (Eds.). (2013). *Generic Interfaces in Latin Literature: Encounters, Interactions and Transformations, Trends in Classics – Supplementary Volumes 20* [Interfaces genéricas en la literatura latina: encuentros, interacciones y transformaciones]. Berlín-Boston: De Gruyter.
- Pasco-Pranger, M. (2006). *Founding the Year: Ovid's Fasti and the Poetics of the Roman Calendar (Mnemosyne Bibliotheca Classica Batava)* [Fundar el año: *Fasti* de Ovidio y la poética del calendario romano]. Leiden: Brill.
- Pégolo, L. (2014). *Tensiones literarias e ideológicas en la poesía de Aurelio Prudencio Clemente: el Cathemerinon*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Pégolo, L. y Robledo, A. (2017). Voces ovidianas y técnica centonaria en *Cupido Cruciatum* de Ausonio. *Praesentia*, 18, 1-14.
- Pégolo, L. y Cardigni, J. (2019). Diálogo entre clásicos y tardíos: la construcción del canon literario en la Antigüedad tardía. En A. Manfredini (Coord.), *Debates en Lenguas Clásicas, Tomo 2* (pp. 111-142). Buenos Aires: OPFYL.
- Pégolo, L. (2020). Nuevas dimensiones narrativas en la poesía de P. Papinio Estacio: El ejemplo de las ‘calendas de diciembre’ en *Silvae* 1.6. En L. Pégolo y V. Neyra (Coords.), *Un milenio de contar historias II : los conceptos de ficcionalización y narración de la antigüedad al medioevo* (pp. 51-64). Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Pogorzelski, R. (2016). Centers and Peripheries [Centros y periferias]. En A. Zissos (Ed.), *A Companion to the Flavian Age of Imperial Rome* (pp. 223-238). London: Wiley-Blackwell.
- Radiminski, M. (2017). El altar de Júpiter Pistor (Ov. *Fast.* 6.349-394): un nuevo espacio literario. *Argos*, 40, 47-68.
- Radiminski, M. (2018a). La polivalencia de Germánico en *Fasti*. *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*, 38.2, 175-192.
- Radiminski, M. (2018b). *Hortus amoenus: Fasti*, Flora y una poética espacial. *Auster*, (23). Recuperado de <https://www.auster.fahce.unlp.edu.ar/article/view/AUSe046/10271>
- Rives, J. B. (2012). *Germania*. En V. Pagán (Ed.), *A Companion to Tacitus* (pp. 45-61). London: Wiley-Blackwell.
- Rotstein, A. (2016). The Ancient Literary History of Iambos [La antigua historia literaria del yambo]. En L. Swift y C. Carey (Eds.), *Iambus and Elegy. New Approaches* (pp. 101-121). Oxford: Oxford University Press.
- Russo, N. (2020). En las fronteras de la narración. Los Fenni en clave maravillosa en *Germania* de Tácito. En L. Pégolo y V. Neyra (Coords.), *Un milenio de contar historias II: los conceptos de ficcionalización y narración de la antigüedad al medioevo* (pp. 175-190). Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Schaeffer, J.-M. (1986). Du texte au genre. Notes sur la problématique générique [Del texto al género. Notas sobre la problemática genérica]. En G. Genette y T. Todorov (Dirs.), *Théorie des genres* (pp. 179-205). París: Seuil.
- Schaeffer, J.-M. (1989). *Qu’est ce qu’un genre littéraire? [¿Qué es un género literario?]*. París: Seuil.
- Schiesaro, A. (2011). Ibis redibis. *Materiali e discussioni per l’analisi dei testi classici*, 67, 79-150.

- Seremetakis, N. (Ed.). (1994). *The Senses Still: Perception and Memory as Material Culture in Modernity* [Los sentidos se aquietan: percepción y memoria como cultura material en la Modernidad]. Chicago: University of Chicago Press.
- Tan, Z. M. (2014). Subversive Geography in Tacitus' *Germania* [Geografía subversiva en *Germania* de Tácito]. *JRS*, 104, 181-204.
- Thomas, R. (2009). The *Germania* as Literary Text [La *Germania* como texto literario]. En A. Woodman (Ed.), *Cambridge Companion to Tacitus* (pp. 59-72). Cambridge: Cambridge University Press.
- Thompson, M. (2007). Primitive or Ideal? Gender and Ethnocentrism in Roman Accounts of Germany [¿Primitivo o ideal? Género y etnocentrismo en los relatos romanos de *Germania*]. *Studies in Mediterranean Antiquity and Classics*, 1, 1-20.
- Tola, E. (2016a). Écrire l'histoire, redéfinir un genre: la déforestation du bois sacré au livre 3 (399-452) du *Bellum Ciuile* de Lucain [Escribir la historia, redefinir un género: la deforestación del bosque sagrado en el libro 3 (399-452) del *Bellum Civile* de Lucano]. En F. Galtier y R. Poignault (Eds.), *CAESARODUNUM XLVIII-XLIX bis, "Présence de Lucain"* (pp. 197-209). Clermont-Ferrand: Centre de Recherches A. Piganiol – Présence de l'Antiquité.
- Tola, E. (2016b). *Nefas* civil y *novitas* genérica en Lucano, B.C. 4. *Rivista di Filologia e Istruzione Classica*, 144, 54-76.
- Tola, E. (2016c). Configuraciones de la memoria colectiva de Roma en Valerio Máximo y Lucano. *Ordia Prima. Cuadernos de Cátedra*, UNC.
- Tola, E. (2017a). Gaze, Monstrosity, and the Poetics of History in Lucan [Mirada, monstruosidad y la poética de la historia en Lucano]. *PAN: Rivista di Filologia Latina*, 6, 115-123.
- Tola, E. (2017b). El caos ovidiano como matriz poética del *Bellum Ciuile* de Lucano: aspectos míticos e históricos del desorden del mundo. *Paideia. Rivista di Filologia, Ermeneutica e Critica Letteraria*, LXXII, 363-379.
- Tola, E. (2017c). El exilio ovidiano o la identidad poética en los márgenes. *Praesentia. Revista Venezolana de Estudios Clásicos*, 16, 1-14.
- Tola, E. (2018a). Alcances poéticos y culturales de una tipología mítica ovidiana. *Auster*, 23, 47-57.
- Tola, E. (2018b). La tempête de César ou la poétique de l'histoire chez Lucain (B.C. 5.476-721) [La tormenta de César o la poética de la historia en Lucano (B.C. 5.476-721)]. En O. Devillers y B. Battistin Sebastiani (Eds.), *Les historiens grecs et romains: entre sources et modèles* (pp. 197-209). Bordeaux: Université Bordeaux-Montaigne – Ausonius.
- Tola, E. (2018c). Cataclysmes de la nature et limites génériques chez Lucain [Cataclismos de la naturaleza y límites genéricos en Lucano]. En P. A. Caltot, P. Duarte y S. Pétrone (Eds.), *La confusion des genres dans la Pharsale de Lucain*. Aix-en-Provence: Presses Universitaires de Provence.
- Tola, E. (2019a). Nason exilé ou des élégies en quête de lecteurs [Nasón exiliado o las elegías en busca de lectores]. *Loxias. Littératures française et comparée* 13. 'Lettres d'exil. Autour des Tristes et des Pontiques d'Ovide'. Recuperado de <http://revel.unice.fr/symposia/actel/index.html?id=1234>
- Tola, E. (2019b). *Ille ego sum lignum qui non admittar in ullum* (Ov. *Pont.* 1, 2, 33) ou l'écriture poétique à l'épreuve de l'exil [*Ille ego sum lignum qui non admittar in ullum* (Ov. *Pont.* 1, 2, 33) o la escritura poética a prueba del exilio]. *Vita Latina*, 199, 74-91.
- Tola, E. (2020a). Memories of Rome's Underworld in Lucan's Civil War Narrative [Recuerdos del inframundo de Roma en la narrativa de la Guerra Civil de Lucano].

- En R. Falconer y M. Scherer (Eds.), *A Quest for Remembrance. The Underworld in Classical and Modern Literature* (pp. 87-107). New York-London: Routledge.
- Tola, E. (2020b). Distant Mores, *distant mores*: Persuading the Reader from the Margins in *Tristia* 2 [Costumbres distantes, *distant mores*: persuadir al lector desde los márgenes en *Tristia* 2]. *Arethusa* (Special Issue) (en prensa).
- Tola, E. (2020c). Fighting for Memory: Poets, Readers, and Texts in Stat. *Theb.* 12, 797-819 [La lucha por la memoria: poetas, lectores y textos en Stat. *Theb.* 12, 797-819]. *Paideia. Rivista di filologia, ermeneutica e critica letteraria*, LXXV (en prensa).
- Van Broeck, L. (2017). *People, Place, and Power in Tacitus' Germany* [Pueblo, lugar y poder en la *Germania* de Tácito] (Tesis doctoral). University of London, Royal Holloway.
- Verstraete, B. (1983). Originality and Mannerism in Statius' Use of Myth in the *Silvae* [Originalidad y manierismo en el uso del mito en las *Silvae* de Estacio]. *L'Antiquité Classique*, 52, 195-205.

Notas

¹ Prof. Cecilia Del Valle Rivero (UNC-Colegio Nacional de Montserrat); Prof. Leticia Mancini (UNC-Colegio Nacional de Montserrat); Lic. Natalia Milovich (UNC-CONICET); Prof. Dra. Liliana Pégolo (UBA); Prof. y Dra. Maricel Radiminski (UBA-CONICET); Lic. Valentín Rago (UNC); Prof. Nicolás Russo (UBA-CONICET); Lic. Julieta Vittore (UNC); Prof. Damián Yantorno (UNC-Colegio Nacional de Montserrat); Est. Álvaro Sacerdote (UBA); Prof. y Dra. Eleonora Tola (UNC-CONICET); Dr. Valentino d'Urso (Università di Salerno, Italia).

² La Dra. Jacqueline Dangel (1940-2010) fue una de las figuras más relevantes en la renovación de los estudios clásicos franceses mediante su extensa labor docente y de investigación en la Université Paris IV-Sorbonne. Reconocida por su abordaje de la literatura latina a través de las herramientas de la estilística, la Dra. Dangel aportó novedosos enfoques al estudio de historiografía y la poesía latinas a través de la concepción de una *métrica estilística* orientada a la profundización de las funciones y actualizaciones de los límites y cruces genéricos. Su producción científica incluye importantes trabajos sobre la técnica historiográfica de Tito Livio, la estructura sintáctica del discurso indirecto en César y Tácito, las diversas expresiones literarias del hexámetro latino y la noción de *genericidad* y *trans-genericidad* en la tragedia senecana.

La fibra con la que se tejen las palabras. Indagaciones sobre las divergencias poéticas en la literatura boliviana de los siglos XX y XXI

Magdalena González Almada^{*}
Hina Ponce^{**}
Florencia Rossi^{***}

Resumen

Este artículo refiere al trabajo realizado desde el proyecto La Escritura como Gesto Estético y Político. Divergencias Poéticas en la Literatura Boliviana de los Siglos XX y XXI, que se presenta como una continuidad del trabajo realizado por el Grupo de Estudios sobre Narrativas Bolivianas desde el año 2012.

Las actividades del grupo se inician a partir del seminario Manifestaciones Políticas y Sociales en la Narrativa Boliviana del Siglo XX, dictado por Magdalena González Almada en la Escuela de Letras como seminario optativo para las y los estudiantes de la carrera de Letras Modernas. Desde entonces, el Grupo de Estudios sobre Narrativas Bolivianas desarrolla actividades en vínculo estrecho con el Centro de Investigaciones “María Saleme de Burnichon”, de la Facultad de Filosofía y Humanidades y con la Escuela de Letras, realizando un aporte sustancial a la comunidad científica y académica al ofrecer diversos enfoques relacionados con las narrativas bolivianas.

Asimismo, el sostenido trabajo de extensión llevado a cabo por sus integrantes acercó la literatura de Bolivia, sus problemáticas sociales y políticas a instituciones y barrios de Córdoba con la consecuente transferencia de saberes, actividad que redundó en la promoción y difusión de las narrativas bolivianas no solo en nuestra ciudad, sino también en otras del país. Este trabajo, desde sus comienzos, se propuso como colaborativo y en red con instituciones y participantes afines a los temas abordados por el grupo.

Palabras clave: *narrativas bolivianas, divergencias poéticas, escrituras, Bolivia*

* Doctora en Letras (Universidad Nacional de Córdoba), investigadora asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, profesora asistente de la cátedra Curso de Ingreso a Letras, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, mgonzalezalmada@gmail.com

** Licenciada en Letras Modernas (Universidad Nacional de Córdoba), doctoranda en el Doctorado en Letras, Facultad de Filosofía y Humanidades, hinaponce@gmail.com

*** Licenciada en Letras Modernas (Universidad Nacional de Córdoba), maestranda en la Maestría en Didáctica de la Lengua y la Literatura, Facultad de Filosofía y Humanidades, florrossiv@gmail.com

Aceptado: 20/09/2020.

The fiber with which words are woven. Investigations on the poetic divergences in the Bolivian literature of the 20th and 21st centuries

Abstract

This article refers to the work carried out from the project “Writing as an aesthetic and political gesture. Poetic divergences in the Bolivian literature of the 20th and 21st centuries” which is presented as a continuity of the work carried out by the Grupo de Estudios sobre Narrativas Bolivianas since 2012. The Group's activities began with the Seminar “Political and Social Manifestations in the Bolivian Narrative of the 20th Century”, taught by Magdalena González Almada at the Escuela de Letras as an optional seminar for students of the Modern Literature career. Since then, the Group of Studies on Bolivian Narratives has developed activities in close relationship with the “María Saleme de Burnichon” Research Center of the Faculty of Philosophy and Humanities and with the School of Letters, making a substantial contribution to the scientific and academic community by offering various approaches related to Bolivian narratives. Likewise, the sustained outreach work carried out by its members brought Bolivian literature, its social and political problems, closer to institutions and neighborhoods of Córdoba with the consequent transfer of knowledge, an activity that resulted in the promotion and dissemination of Bolivian narratives not only in our city but also in others in the country. This work, from its beginnings, was proposed as collaborative and in a network with institutions and participants related to the issues addressed by the group.

Keywords: *Bolivian narratives, poetic divergences, scriptures, Bolivia*

Introducción

*El hilo dorado de la noche levanta pirámides
donde sólo reina el silencio.
Con la misma fibra se tejen las palabras.
Luego aparecen puentes colgantes elaborados
por la fantasía de las cingaras.*

Sulma Montero, Adenda.

El poema que inspira el título de este artículo pertenece a la escritora paceña Sulma Montero. En sus palabras resuena una de las principales búsquedas encaradas por el Grupo de Estudios sobre Narrativas Bolivianas: indagar en las fibras que tejen las palabras que componen la literatura de Bolivia. Aunque el gesto sea ambicioso, la investigación que se nuclea en el proyecto La Escritura como Gesto Estético y Político. Divergencias Poéticas en la Literatura Boliviana de los Siglos XX y XXI¹ —avalado por el Centro de Investigaciones “María Saleme de Burnichon”—recorre los caminos trazados por los textos del corpus sin que esto signifique una afirmación de la tradición o una simple constatación de ella. Inspiradas en las fibras que tejen las palabras de los textos que estudiamos y analizamos en el equipo, avanzamos hacia una dimensión de los estudios literarios que atiende al componente emocional y poético sin descuidar el costado riguroso que exigen.

Son espacios propiciadores como los del CIFYH los que permiten que estas indagaciones cobren materialidad.

Sobre el proyecto

El proyecto La Escritura como Gesto Estético y Político. Divergencias Poéticas en la Literatura Boliviana de los Siglos XX y XXI se presenta como una continuidad del trabajo que el Grupo de Estudios sobre Narrativas Bolivianas realiza desde el año 2012. Las actividades del grupo se inician a partir del seminario “Manifestaciones Políticas y Sociales en la Narrativa Boliviana del Siglo XX, dictado por Magdalena González Almada en la Escuela de Letras como seminario optativo para las y los estudiantes de la carrera de Letras Modernas. Desde entonces, el Grupo de Estudios sobre Narrativas Bolivianas desarrolla actividades en vínculo estrecho con el centro de investigaciones y con la escuela, realizando un aporte sustancial a la comunidad científica y académica al ofrecer diversos enfoques relacionados con las narrativas bolivianas.

Asimismo, el sostenido trabajo de extensión llevado a cabo por sus integrantes acercó la literatura de Bolivia, así como sus problemáticas sociales y políticas, a instituciones y barrios de Córdoba con la consecuente transferencia de saberes, actividad que redundó en la promoción y difusión de las narrativas bolivianas no solo en nuestra ciudad, sino también en otras ciudades del país. Este trabajo, desde sus comienzos, se propuso como colaborativo y en red con instituciones y participantes afines a los temas abordados por el grupo.

En el marco de este proyecto, se trata de presentar un trabajo fundamentado en la necesidad de aplicar y proyectar algunas líneas de investigación que refieren a un corpus conformado por textos narrativos, poéticos y ensayísticos tanto de la producción boliviana del siglo XX cuanto de la producción más reciente. El planteo que este proyecto realiza de la producción literaria boliviana se apoya en las categorías: *poética(s)* (Wiethüchter), *archivo* (Ayllón), *identidad* (Kaliman), *territorio* (Deleuze, Ighina, Heredia, Ludmer) y *poder* (Foucault), entre otras que resultan relevantes para los diversos análisis a los que se aspira.

El estudio parte de suponer que la literatura boliviana es un objeto diverso y heterogéneo que se trata de textos que fueron concebidos y publicados en un medio que reúne diversas condiciones de producción que se cruzan con una cosmovisión occidental, criolla, y con una cosmovisión indígena (de tierras altas y de tierras bajas); condiciones que, en definitiva, atraviesan las problemáticas políticas, sociales y estéticas que en numerosas ocasiones se ven configuradas en los textos.

Este proyecto atiende a los diversos efectos de sentido que se proyectan desde los textos literarios, sean estos poéticos, narrativos o ensayísticos. De esta manera, las líneas de las investigaciones proponen un atento trabajo de indagación que contemple una reflexión detenida de esas condiciones de producción, de las dinámicas que las atraviesan y de su configuración en la literatura.

En suma, la reflexión que atraviesa nuestro proyecto se relaciona con las condiciones de producción de los textos del corpus y con su ubicación en el campo literario. Asimismo, nos interesa profundizar en las redes que se tejen con otros sistemas literarios latinoamericanos, como el chileno, el argentino o el peruano, entre otros, con la voluntad de cuestionar el imaginario de enclaustramiento que Alcides Arguedas (1879-1946) propugnó en su ensayo *Pueblo Enfermo* (1909).

En este sentido, el estudio de las diversas escrituras propuestas es tomado como el análisis de ejercicios escriturales que, en definitiva, dan cuenta de diversas prácticas identitarias (Kaliman, 2013) en las cuales se inscriben dichas escrituras. Asimismo, representan posiciones en el campo literario no siempre centrales, con lo cual adquiere relevancia una *escritura desde los márgenes*

(Rivera Cusicanqui y Ayllón, 2015) que cuestiona los lugares de centralidad y del canon. Es desde esta perspectiva que el análisis de las diversas poéticas resulta relevante para llevar adelante nuestro planteamiento.

Nuestras líneas de investigación

Al atender a una variedad de textos publicados en un amplio arco temporal, resulta evidente que nos encontramos frente a una multiplicidad de temas que posibilitan diversos abordajes. Un punto que sostenemos en común radica en la indagación del contexto que contiene a las obras. Consideramos que estas dialogan estrechamente con su tiempo y con su espacio, categorías que no resultan superfluas en las confluencias espaciotemporales bolivianas. El tiempo y el espacio no se asumen sin más, sino que, en efecto, constituyen aspectos de importancia insoslayable en lo que tiene que ver con la complejidad andino-amazónica, muchas veces presente en los textos que trabaja el equipo.

Es por ello que, dentro de las líneas de investigación propuestas en el marco del proyecto, atendemos a textos de autoras como Emma Villazón (Santa Cruz de la Sierra, 1983-El Alto, 2015), quien plantea, entre otras cuestiones, posibilidades de diálogo con la literatura de Chile y el campo literario chileno en su conjunto, así como *De cuando en cuando Saturnina* (2004), de Spedding² (1962) irrumpe en el campo literario boliviano como un ejercicio de abigarramiento lingüístico (González Almada, 2017) que toma a la novela boliviana por asalto al escribirse en inglés, castellano y aymara.

La firma heterónima como poética de la nada es el enunciado de la línea de investigación que aborda la obra poética de Hilda Mundy (1912-1982) porque detrás del nombre se esconden las pirotecnias³ que inmortalizaron a su autora.

Las vanguardias andinas son el objeto escogido para recuperar el circuito literario de la zona circunlacustre del Titikaka, territorio peruano y boliviano a la vez, que conduce la investigación hacia una red de autores y autoras que a principios del siglo XX realizaban sus propios ejercicios poéticos fuera de los circuitos urbanos más legitimados.

Las representaciones de la nación en los pasquines revolucionarios preindependentistas se configuran como un corpus valioso para el análisis en cuanto revitalizan la relación texto-imagen a la vez que son recuperados por el ideólogo del Movimiento Nacionalista Revolucionario, Carlos Montenegro (1903-1953), en *Nacionalismo y Coloniaje* (1944/1998). En este texto se intersectan imagen, política y escritura pergeñando el nuevo proyecto de nación que emergerá en 1952.

Los problemas vinculados a la representación se abordan desde dos corpus: el primero atiende a la novela de Juan Pablo Piñeiro, *Illimani púrpura* (1979/2010), y el segundo, a cuentos seleccionados de Mariana Enríquez (1973/2016) y Liliana Colanzi (1981/2017).

En el primer abordaje, se debate en relación con conceptos caros a la teoría literaria, como el de *género literario* y el de *literatura*. La consideración de un nuevo género literario, la literatura telepática, planteada como una tensión presente en el plano de la metaficción, forma parte de la propuesta lúdica diseñada por el autor paceño en su novela (Piñeiro, 1979/2010).

En el segundo abordaje, se propone entrelazar textos de la literatura argentina en diálogo con la literatura boliviana a partir de una selección de cuentos de Enríquez y Colanzi. El propósito de esta investigación radica en la indagación sobre la configuración de las subjetividades juveniles en los textos.

Los marcos teóricos empleados en nuestras investigaciones son, como nuestros corpus, variados y heterogéneos. Algunas omnipresencias críticas tienen que ver con textos de Silvia Rivera Cusicanqui, Virginia Ayllón, Javier Sanjinés, Blanca Wiethüchter y Luis H. Antezana, entre otros.

Nuestros diálogos con la teoría

La observación y el análisis conceptual de los diversos imaginarios que componen la sociedad boliviana de los siglos XX y XXI suponen la consideración de una realidad histórico-social compleja. Según Cornelius Castoriadis, las significaciones imaginarias sociales tienen un origen creativo que escapa a una *determinación* social: “la sociedad inventa y define para sí tanto nuevos modos de responder a sus necesidades como nuevas necesidades” (2013, p. 186). Daniel Cabrera afirma que “el mundo de las significaciones imaginarias de una sociedad es instituido, es obra de la sociedad y fundado en lo imaginario. Una sociedad se instituye instituyendo un mundo de significaciones” (Cabrera, s. f., p. 5).

En nuestra investigación, nos interesa destacar que estas significaciones imaginarias sociales se establecen como condiciones de posibilidad, representabilidad y, por lo tanto, de existencia de la sociedad, lo que implica una reflexión sobre los particulares imaginarios sociales en los que se sostiene la sociedad boliviana de los siglos XX y XXI.

Ana María Fernández considera a los imaginarios sociales como “elementos constituyentes de la heterogeneidad de discursos y prácticas que conforman los dispositivos sociohistóricos de subjetivación” (2007, p. 19), y agrega: “las significaciones sociales, en tanto producciones de sentido, en su propio movimiento de producción inventan —imaginan— el modo en que se despliegan” (p. 39). Esta capacidad de invención, muchas veces colectiva, no siempre supone transformaciones estables, sino que pueden entenderse como irrupciones de sentido que se disputan en el plano de lo histórico-social.

Los gestos escriturales que analizamos en nuestra investigación forman parte de dichos espacios de poder discursivos al tiempo que se los disputan dentro de las matrices de los imaginarios sociales que se tematizan o impugnan en los diversos textos literarios. Este gesto que transforma la escritura en un proyecto estético y político se inscribe en diversas prácticas identitarias (Kaliman, 2013), que conspiran en contra de cualquier esencialismo vinculado a lo indígena o a lo criollo o a cualquier otro dispositivo imaginario social. Las prácticas identitarias permiten observar las diversas posibilidades identitarias y asumir que estas no son permanentes ni estáticas. Así, para Kaliman “las identidades existen en las subjetividades de los agentes sociales y sobre esta base se articulan en las prácticas e interacciones sociales concretas” (2006, p. 71).

Asimismo, en nuestra investigación tensionamos diversas maneras de examinar el problema del *territorio*, en cuanto que consideramos que esta categoría es imprescindible para comprender la conformación de las naciones latinoamericanas a partir del siglo XIX. Los “diseños territoriales” (Ighina, 2000, p. 17) suponen una apropiación del territorio basada en los principios propuestos por variados proyectos intelectuales y políticos (2005, p. 623) (Revise el año). Para Ighina, el *territorio* “es un espacio delimitado ... un mapa convencional de porciones geográficas aceptado por un estado” (2007, pp. 143-144), por lo cual la relación territorio-Estado está profundamente enraizada en el imaginario nacional.

Según Pablo Heredia, el estudio de las producciones literarias debe comprender el abordaje de “los usos del código estético-cultural del universo social e histórico de la región que

cosmológicamente le da un sentido y lo integra en sus relaciones interregionales en la macrorregión nacional” (1994, pp. 43-44).

Gilles Deleuze y Félix Guattari, por su parte, indican que la delimitación de un territorio supone “trazar un círculo alrededor del centro frágil e incierto, organizar un espacio limitado” (1994, p. 318), y afirman que “el territorio es un acto, que afecta a los medios y a los ritmos, que los ‘territorializa’” (p. 321).

Josefina Ludmer toma como referencia a Deleuze y Guattari (1994) y conceptualiza el territorio como una noción *abstractoconcreta* que “puede imaginarse a partir de la marca que lo constituye y que corta el espacio” (2010, p. 122). Guattari y Rolnik amplían el espectro conceptual definiendo categorías como “territorialidad, desterritorialidad, reterritorialización” (2013, p. 465), que dependen de las relaciones y representaciones que los sujetos establecen con los territorios; asimismo, los autores afirman que “el territorio puede desterritorializarse, esto es, abrirse y emprender líneas de fuga e incluso salir de su cauce” (p. 466).

En cuanto a los fundamentos básicos que sostienen nuestras indagaciones teóricas, es preciso mencionar el aporte fundamental que suponen las lecturas de Silvia Rivera Cusicanqui. En nuestros planteos teóricos, las nociones de *ch'ixi* (Rivera Cusicanqui, 2010a, 2010b) y de *sociología de la imagen* (Rivera Cusicanqui, 2015) como una práctica metodológica alternativa y crítica a las epistemes de origen occidental resultan de vital importancia. Lo *ch'ixi* supone:

algo que es y no es a la vez, es decir, a la lógica del tercero incluido... La potencia de lo indiferenciado es que conjuga los opuestos ... Lo *ch'ixi* conjuga el mundo indio con su opuesto, sin mezclarse nunca con él. (Rivera Cusicanqui, 2010a, pp. 69-70).

La *sociología de la imagen*, por su parte, será tomada en nuestras investigaciones como “narrativa, como sintaxis entre imagen y texto y como modo de contar y comunicar lo vivido” (Rivera Cusicanqui, 2015, p. 22). Asimismo, a estos planteos sumamos los aportes que las lecturas de Arnold, Yapita y Espejo (2007) añaden a nuestra investigación. La consideración del tejido como medio de subversión (Arnold et al., 2007) y como objeto (pasivo) entrecruzado por la percepción andina (activa) que interviene en la vida social nos interesa en cuanto que su estudio supone proyecciones retomadas en relación con el análisis de los textos del corpus.

Sobre la relevancia de nuestro proyecto

La relevancia de este proyecto radica no solo en su particular objeto, escasamente visitado por la crítica literaria en Córdoba, en particular, y en Argentina, en general, sino en su potencia estética y política al momento de leer las producciones de los siglos XX y XXI en el contexto latinoamericano. El estudio detallado de las dinámicas internas al campo literario boliviano y de este con el argentino, el chileno y el peruano, entre otros, amplía la mirada crítica que sobre la literatura escrita y publicada en Bolivia se ha instalado como un imaginario que la limitaba a sus fronteras políticas, sin advertir el valioso diálogo e intercambio que en el siglo XX y XXI se ha posibilitado entre escritoras y escritores bolivianos y de otros países.

Asimismo, este proyecto interpela los límites del campo literario boliviano para observar la centralidad impugnada por escrituras concebidas desde los márgenes. En este sentido, es

importante relevar en nuestra investigación el entramado en el que se apoyan estas escrituras que se cruzan, a un tiempo, con propuestas estéticas y políticas.

Sobre los resultados obtenidos

Los resultados de las investigaciones llevadas a cabo desde el año 2012 hasta la actualidad se encuentran en nuestros libros *Revers(ion)ado. Ensayos sobre narrativas bolivianas* (editado por Portaculturas en 2015) y *Sujetos y voces en tensión. Perspectivas para pensar la narrativa boliviana de los siglos XX y XXI* (editado por ImprintICA en 2012). Numerosos artículos vinculados a nuestro tema de investigación han sido publicados en revistas científicas especializadas de Brasil, Bolivia y Argentina, entre otras. Asimismo, hemos organizado dos simposios (en 2014 y 2017) —avalados por el CIFFyH— para generar un espacio de discusión entre bolivianistas e investigadores interesados en el tema. El II Simposio Internacional sobre Narrativas Bolivianas (2017) contó con la presencia de importantes personalidades del mundo literario y académico boliviano.

En cuanto al trabajo de extensión y generación de propuestas en espacios académicos, son numerosos los cursos y talleres dictados por las participantes del grupo en escuelas, institutos terciarios, la FFFyH y centros culturales. Podemos mencionar los talleres en escuelas secundarias en el marco del programa Ciencia para Armar (SECyT), además de los desarrollados en el nivel terciario, en donde dictamos dos encuentros sobre narrativas contemporáneas bolivianas.

A su vez, hemos formado parte de la organización de conversatorios con escritoras/es, trabajadoras/es de la cultura y pensadoras/es bolivianos como una manera de dar a conocer sus trabajos y generar espacios de diálogo. Algunas de estas experiencias incluyen la visita a nuestra ciudad de Silvia Rivera Cusicanqui, Maximiliano Barrientos, Juan Pablo Piñeiro, Rodrigo Urquiola y Virginia Ayllón, por mencionar algunas.

En esta línea, el evento organizado más recientemente es el realizado en el mes de septiembre de 2020 bajo el auspicio y aval del CIFFyH. Se trata del primer encuentro de un ciclo al que hemos denominado *Conversaciones Bolivia*, que tuvo como primeras invitadas a las poetisas Virginia Ayllón y Elvira Espejo. El encuentro llevó por título convocante “La poesía como práctica vital”. Estas conversaciones nos interpelan en cuanto nos llevan a cuestionarnos y a observar nuestras metodologías de trabajo; las creemos necesarias no solo para nuestra investigación, sino también para considerarlas como un aporte a la difusión de las producciones culturales de Bolivia que invitan a repensar las construcciones del imaginario boliviano desde nuestro país.

Referencias

- Cabrera, D. H. (s. f.). Imaginario social, comunicación e identidad colectiva. Recuperado de <https://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Imaginario%20social%20e%20identidad%20colectiva.pdf>
- Castoriadis, C. (2013). *La institución imaginaria de la sociedad*. Buenos Aires: Tusquets.
- Colanzi, L. (1981/2017). *Nuestro mundo muerto*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1994). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pretextos.
- Enríquez, M. (1973/2016). *Las cosas que perdimos en el fuego*. Barcelona: Anagrama.

- Fernández, A. M. (2007). *Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Buenos Aires: Biblos.
- Guattari, F. y Rolnik, S. (2013). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Heredia, P. E. (1994). *El texto literario y los discursos regionales. Propuestas para una regionalización de la narrativa argentina contemporánea*. Córdoba: Argos.
- Ighina, D. (2000). Territorios desplegados. Los ensayos de reconfiguración de la Nación. En D. Ighina, P. Heredia, A. Bocco, J. Torres Rogero, G. Fassi y M. E. Paulinelli, *Espacios geoculturales. Diseños de Nación en los discursos literarios del Cono Sur. 1880-1930*. Córdoba: Alción.
- Ighina, D. (2007). Nación, territorio y construcción de identidades: el relato de la nacionalidad argentina de Ricardo Rojas. *Diálogos*, 9(3), 11-21.
- Kaliman, R. (2006). *Identidad. Propuestas conceptuales en el marco de una sociología de la cultura*. Tucumán: Edición del autor.
- Ludmer, J. (2010). *Aquí América Latina. Una especulación*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Montenegro, C. (1944/1998). *Nacionalismo y coloniaje*. La Paz: Juventud.
- Mundy, H. (1936/2004). *Pirotecnia*. La Paz: La mariposa mundial.
- Mundy, H. (2017). *Bambolla Bambolla*. La Paz: La mariposa mundial.
- Piñeiro, J. P. (1979/2010). *Illimani púrpura*, La Paz: 3600.
- Rivera Cusicanqui, S. (2010a). *Ch'ixinakax utxiwa: una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Rivera Cusicanqui, S. (2010b). *Principio Potosí Reverso*. Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.
- Rivera Cusicanqui, S. (2015). *Sociología de la imagen. Miradas ch'ixi desde la historia andina*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Spedding, A. (2004). *De cuando en cuando Saturnina*, La Paz: Mama Huaco.
- Villazón, E. (2016). *Desérticas*. La Paz: 3600.

Bibliografía

- Antezana, L. H. (2009). La crisis como método en René Zavaleta Mercado. *Revista Ecuador Debate*, (77), 107-124.
- Arguedas, A. (s. f.). *Pueblo Enfermo*. La Paz: Puerta del Sol.
- Arnold, D., Yapita, J. de D. y Espejo, E. (2007). *Hilos sueltos: los Andes desde el textil*. La Paz: ILCA y Fundación Xavier Albó.
- Ayllón, V. (2000). La ciudad del signo escrito. *Revista T'inkazos*, (7).
- Ayllón, V. (2007). Aruskipasipxañanakasakipunirakispawa: Notas sobre dos poetas indígenas bolivianos contemporáneos. *Revista Nuestra América*, (3), 67-77.
- Benjamin, W. (2010). *Estética y política*. Buenos Aires: Las Cuarenta.
- Bocco, A. (2015). Literatura fronteriza: un modo de emergencia de la heterodoxia literaria. En C. Corona Martínez y A. Bocco (Comps.), *Más allá de la recta vía. Heterodoxias, rupturas y márgenes de la literatura argentina* (pp. 59-72). Córdoba: Solsona.
- Cornejo Polar, A. (2003). *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad sociocultural en las literaturas andinas*. Lima: CELACP.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1978). "¿Qué es una literatura menor?" en *Kafka. Por una literatura menor*. México D. F.: Era.

- Derrida, J. (1984). *Signeponge*. Columbia: Columbia University Press.
- Foucault, M. (1992). *Microfísica del poder*. Madrid: Ediciones de La Piqueta.
- Foucault, M. (1996). *El orden del discurso*. Madrid: Ediciones de La Piqueta.
- Gellner, E. (1998). *Cultura, identidad y política*. Barcelona: Gedisa.
- González Almada, M. (2016). Territorialidades, textualidades. Torsiones y configuraciones en textos de Juan Pablo Piñeiro, Sebastián Antezana y Liliana Colanzi. *SAGA. Revista de Letras*, (6). Recuperado de https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/66733/CONICET_Digital_Nro.6394e0bb-e424-4a2a-94e3-f4bef958ff3d_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- González Almada, M. (2017a). Abigarramiento lingüístico, resistencia y traducción: la poesía de Mauro Alwa en el contexto de la literatura boliviana contemporánea. *Mitologías hoy. Revista de pensamiento, crítica y estudios literarios latinoamericanos*, 16, 355-370.
- González Almada, M. (2017b). *Relaciones de poder, imaginarios sociales y prácticas identitarias en la narrativa boliviana contemporánea (2000-2010)*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Harris, O. y Thérèse, B.-C. (1988). Pacha: en torno al pensamiento Aymara. En X. Albó (Comp.), *Raíces de nuestra América. El mundo aymara* (pp. 217-281). Madrid: UNESCO-Alianza.
- Rivera Cusicanqui, S. (2018). *Un mundo ch'ixi es posible. Ensayos desde un presente en crisis*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Rivera Cusicanqui, S. y Ayllón, C. (Coords.). (2015). *Antología del pensamiento crítico boliviano contemporáneo*. Buenos Aires: CLACSO.
- Sanjinés, J. (2004). *El espejismo del mestizaje*. La Paz: IFEA-PIEB.
- Sanjinés, J. (2015). El mestizaje y la disyunción étnica de la plurinación: una visión personal del caso boliviano. *Revista Telar*, (15), 71-85.
- Wiethüchter, B., Paz Soldán, A. M., Ortiz, R. y Rocha, O. (2002). *Hacia una historia crítica de la literatura en Bolivia* (2 tomos). La Paz: PIEB.
- Wiethüchter, B. (2017). Propuestas para un diálogo sobre el espacio literario boliviano. En Autora, *Obra completa* (Tomo IV). La Paz: Fundación Cultural.
- Zavaleta Mercado, R. (2011). *Obra completa. Tomo I: ensayos 1957-1974*. La Paz: Plural.
- Zavaleta Mercado, R. (2013). *Obra completa. Tomo II: ensayos 1975-1984*. La Paz: Plural.

Notas

¹ Este proyecto está integrado por Mariana Inés Lardone, Florencia Rossi, Hina Ponce, Catalina Sánchez, Sofía Pellicci, Lara Sofía Benmergui, Rosario Núñez, Alejandra Lamas y Florencia Chiaretta. Está dirigido por Magdalena González Almada.

² Spedding es la firma elegida para los textos literarios escritos por Alison Spedding, la antropóloga de origen británico que vive en Bolivia desde el año 1989.

³ Hacemos referencia al texto poético de Hilda Mundy publicado en 1936.

Perspectivas materialistas en escrituras contemporáneas

Gabriela Milone*
Julia Jorge**
Silvana Santucci***

Resumen

En estas páginas realizaremos un repaso de las actividades y aportes más relevantes llevados a cabo por un equipo de investigación que ha trabajado ininterrumpidamente desde 2012 en cuatro proyectos de investigación. Estos son: Las Experiencias de la Voz, la Imagen y el Cuerpo en Escrituras Poéticas Contemporáneas (2012-2013); Escritura, Imagen y Cuerpo en Experiencias Poéticas Contemporáneas (2014-2015); Figuras Singulares: una Cartografía para Leer Escrituras Contemporáneas (2016-2017), y Perspectivas Materialistas: un Abordaje Crítico de Escrituras Contemporáneas (2018-2022). Estos proyectos han sido avalados y subsidiados por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba. Desde sus inicios hasta la actualidad, han funcionado bajo la dirección de Dra. Gabriela Milone, profesora asistente de la cátedra de Hermenéutica e investigadora adjunta de CONICET. Los cuatro equipos mencionados han sido conformados, en diversas combinaciones, por un total de quince integrantes. Entre ellos: las doctoras Ana Levstein, Franca Maccioni, Silvana Santucci, Lorena Fioretti y Natalia Lorio; lxs licenciadxs Adriana Canseco, Anuar Cichero, Julia Jorge, Paula La Rocca, Ana Neuburger, Micaela Van Muylem, Belisario Zalazar; lxs estudiantxs Sofía Benmergui y Javier Eduardo Martínez Ramacciotti.

Palabras clave: *perspectivas materialistas, escrituras contemporáneas, filosofía contemporánea*

Materialistic perspectives in contemporary writings

Abstract

In these pages, we will review the most relevant activities and contributions of a research team active since 2012. This team has developed four research projects, these are *The experiences of voice, image and body in contemporary poetic writings* (2012-2013), *Writing, image and body in contemporary poetic experiences* (2014-2015), *Singular figures: a cartography for reading contemporary writings* (2016-2017) and *Materialistic perspectives: a critical approach to contemporary writings* (2018-2022). All these projects have been

* Doctora en Letras, Investigadora de Conicet y Profesora Asistente Hermenéutica, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Argentina. gabriela.milone@unc.edu.ar

** Licenciada en Letras Modernas, Becaria doctoral de Conicet, Adscripta de Hermenéutica, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Argentina. mariajulijorgeauad@gmail.com

*** Doctora en Letras, Investigadora de Conicet y Docente de Teoría Literaria y Ciencias de los Lenguajes en la Universidad Autónoma de Entre Ríos. Argentina.

Recibido: 13/09/2020. Aceptado: 20/10/2020.

endorsed and subsidized by the Secretary of Science and Technology of the National University of Córdoba. From its beginnings until now, they have functioned under the direction of Dr. Gabriela Milone, Assistant Professor of "Hermeneutics" and Conicet's Adjunct Researcher. In different combinations, the four mentioned projects have been integrated by a total of fifteen members. Among them are: the doctors Ana Levstein, Franca Maccioni, Silvana Santucci, Lorena Fioretti, Natalia Lorio; the graduates Adriana Canseco, Anuar Cichero, Julia Jorge, Paula La Rocca, Ana Neuburger, Micaela Van Muylem, Belisario Zalazar; the students Sofia Benmergui and Javier Eduardo Martinez Ramacciotti.

Keywords

materialistic perspectives, contemporary writings, contemporary philosophy

Presentación

En estas páginas realizaremos un repaso de las actividades y aportes más relevantes llevados a cabo por un equipo de investigación que ha trabajado ininterrumpidamente desde 2012 en cuatro proyectos de investigación. Estos son: Las Experiencias de la Voz, la Imagen y el Cuerpo en Escrituras Poéticas Contemporáneas (2012-2013); Escritura, Imagen y Cuerpo en Experiencias Poéticas Contemporáneas (2014-2015); Figuras Singulares: una Cartografía para Leer Escrituras Contemporáneas (2016-2017), y Perspectivas Materialistas: un Abordaje Crítico de Escrituras Contemporáneas (2018-2022). Estos proyectos han sido avalados y subsidiados por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba. Desde sus inicios hasta la actualidad, han funcionado bajo la dirección de Dra. Gabriela Milone, profesora asistente de la cátedra de Hermenéutica e investigadora adjunta de CONICET.

Los cuatro equipos mencionados han sido conformados, en diversas combinaciones, por un total de quince integrantes. Entre ellos: las doctoras Ana Levstein, Franca Maccioni, Silvana Santucci, Lorena Fioretti y Natalia Lorio; lxs licenciadxs Adriana Canseco, Anuar Cichero, Julia Jorge, Paula La Rocca, Ana Neuburger, Micaela Van Muylem, Belisario Zalazar; lxs estudiantxs Sofía Benmergui y Javier Eduardo Martinez Ramacciotti. La formación como investigadores de lxs integrantes ha sido realizada en el marco de dichos equipos. Esta cuestión da cuenta del impacto favorable que tiene el trabajo sostenido en la consolidación del equipo, pero también muestra la construcción de un área de estudios que integra diversas líneas de investigación que, sin abandonar sus diferencias, encuentra consonancias y resonancias en la práctica de investigación colectiva.

Los cuatro proyectos de investigación se sitúan en la indagación de problemas concernientes a escrituras contemporáneas (mayormente, argentinas y latinoamericanas), enfocándose especialmente en la reflexión y configuración de herramientas teóricas y metodológicas provenientes de la filosofía y la estética contemporáneas. Desde sus inicios hasta ahora, se han realizado sucesivos aportes con la transferencia de resultados en diferentes eventos y publicaciones científicas, tal como se podrá observar a continuación en la especificidad de cada proyecto.

Las experiencias de la voz, la imagen y el cuerpo en escrituras poéticas contemporáneas

Durante el periodo 2012-2013, el proyecto inició su trabajo investigativo y se consolidó como equipo, profundizando sus líneas de estudio y llevando a cabo actividades concretas para la transferencia de los resultados parciales obtenidos.

En 2012, el equipo participó del dictado del seminario La Imagen y lo Sagrado en la Poesía y el Pensamiento Contemporáneo, en la Escuela de Letras (FFyH-UNC), cuyo dictado estuvo a cargo de la directora del equipo, Gabriela Milone, y en el cual los integrantes participaron dictando clases especiales. Este seminario consistió principalmente en la profundización de una categoría central de este proyecto: la noción de *imagen* en el pensamiento de autores como G. Agamben, R. Barthes, G. Bataille, M. Blanchot, G. Deleuze, J. Derrida, G. Didi-Huberman, M. Heidegger, J.-F. Lyotard, J.-L. Marion, J.-L. Nancy, P. Quignard y M. Serrés.

Se trabajó en la categoría de diversas maneras: en torno al lenguaje y al saber, a la representación y lo sensible; pero también en la relación de la imagen con la *cosa*, con lo decible y lo indecible, con lo visible y lo invisible, con lo tangible y lo intangible, con lo inmediato y lo mediato, con lo imaginario y lo real. Desde la bibliografía específica, reflexionamos sobre las categorías teóricas para el abordaje de la experiencia y la discursividad poéticas contemporáneas, puntualmente en las escrituras poéticas que contempla el corpus inicial del proyecto.

Gracias a este trabajo grupal y en función de las investigaciones que cada integrante lleva a cabo en el proyecto, el equipo trabajó en la diagramación y la escritura de su primera publicación colectiva: *La obstinación de la escritura* (editado por Postales Japonesas, Córdoba, en el año 2013). En esta publicación, se reunieron artículos de los integrantes del equipo, así como de autorxs de otros equipos que fueron invitadxs a participar del volumen, siempre desde el eje común de la reflexión sobre el lenguaje y la escritura, en concreta vinculación con la experiencia poética de autores contemporáneos en el entrecruzamiento de las nociones de la *voz*, la *imagen* y el *cuerpo*.

De este modo, los trabajos indagaron sobre conceptualizaciones que abrieron diversas perspectivas de reflexión sobre la escritura en pensadores contemporáneos como Agamben, Badiou, Barthes, Blanchot, Deleuze, Derrida, Foucault, Lacoue-Labarthe o Nancy, entre otros, cuyas escrituras fueron puestas en consonancia y diálogo con las poéticas de Oscar del Barco, Marosa di Giorgio, Estela Figueroa, Claudia Masin, Martín Rodríguez, vale decir, de las escrituras poéticas específicas del corpus del proyecto.

El libro contó con un “Prefacio” de Emmanuel Biset y se organizó en cuatro secciones. La primera, titulada “Insistencias: algo que falta, todo lo que resta”, contó con tres artículos: “Volver a la eternidad: escribir en el umbral de la lengua” (Adriana Canseco), “*Geología* o tras las huellas de la memoria” (Lorena Fioretti) y “La voz anfibia. Algunas ideas en torno a la escritura del origen en la ‘trilogía del agua’ de Martín Rodríguez” (Franca Maccioni). La segunda sección, “Resonancias: entre lo que falta y lo que resta”, contuvo los siguientes trabajos: “En los jardines del lenguaje: El joven M. Blanchot entre M. Heidegger y J. Paulhan” (Juan Manuel Conforte), “Escritura y literatura. Figuras de la experiencia del lenguaje” (Natalia Lorio) y “La voz en la experiencia poética” (Gabriela Milone). La siguiente sección, “Figuraciones: desde lo que falta hacia lo que resta”, estuvo conformada por “A la escucha del fantasma. Imaginaciones en torno a la experiencia poética desde el poema N° 5 del libro *Humo* de Marosa Di Giorgio” (Rocío Pavetti), “El viaje sin Dios. Notas sobre la experiencia del poeta en la ciudad en *Humanae Vitae Mia* de Viel Temperley” (Jorge Charras) y “Un encuentro simpático entre cuerpos: escribir-lo-común en *El gran ratón dorado, el gran ratón de lilas* de Marosa di Giorgio” (Javier Martínez Ramacciotti). Finalmente, en la sección “*Suplemento: Habla* (quien) escribe”, se puede leer “¿Palabras

frente al desamparo o una poesía al amparo de sí misma? Ecos del diálogo con Estela Figueroa” (Silvana Santucci), junto a “*De mí hablo con mis amigos. Cuando escribo es otra cosa*. Entrevista con Estela Figueroa”, por Silvana Santucci. Y cierra el libro “El misólogo, por Pascal Quignard” (traducción de Adriana Canseco).

Asimismo, en 2012 el equipo participó grupalmente del simposio Lectura Crítica y Teoría sobre la Actual Poesía, Narrativa y Teatro Argentinos, llevado a cabo en las Jornadas de Investigación del Área de Letras del CIFYH, UNC. En el marco de este encuentro, se reflexionó grupalmente en torno al *método* de trabajo con los textos poéticos que llevamos a cabo —individual y colectivamente— en el equipo. Esta instancia de participación grupal significó un punto de inflexión fuerte para la reflexión profunda y comprometida sobre el método/metodología de investigación que llevamos a cabo como equipo. Durante el 2013, el trabajo colectivo estuvo abocado a la reflexión desde preguntas disparadoras, que permitieron trabajar y discutir sobre bibliografía especializada sobre el tema.

Largos meses de trabajo, reuniones y discusiones nos condujeron a dos actividades concretas. Por un lado, el dictado en el 2013 del seminario Lectura y Escritura en el Pensamiento Contemporáneo (Agamben, Barthes, Blanchot, Deleuze, Derrida, Foucault, a cargo de la Dra. Gabriela Milone, con la participación de lxs integrantes. En este espacio, logramos formalizar y transferir en la enseñanza de grado los resultados obtenidos hasta el momento en torno al *método* y al trabajo concreto con textos poéticos. Profundizamos en la propuesta de que filosofía y poesía se entrecruzan no solo para dar cuenta de sus relaciones, sino fundamentalmente para evidenciar el límite donde comparece la dificultad de diferenciarlas. En esa zona de indiscernibilidad, el trabajo del equipo logra articular la propuesta de un *método* de lectura y de escritura que sea fiel en su *intimidad* (Blanchot), que sea *amable* con su objeto (Agamben), que sepa co-responder a su *envío* (Derrida). Estas problemáticas en torno al *cómo se lee y se escribe la lectura* condujeron la reflexión continuamente hacia la problemática de una *ética* de la crítica.

La segunda actividad que surge de este recorrido es la preparación durante el 2013 del segundo libro colectivo, titulado *Violencia y método. De lecturas y críticas*, cuya escritura definitiva y publicación se logró realizar en 2014 en la editorial Letranómada, de Buenos Aires. En esa ocasión, contamos con la participación especial de un investigador especialista en teoría literaria, el Dr. Miguel Dalmaroni (CONICET, Universidad de la Plata), y con el epílogo de la Dra. Natalia Lorio, docente de la Escuela de Filosofía. El libro cuenta también con un “Exergo” escrito grupalmente, en donde se podrán atender a las preguntas y cuestiones que cruzan todo el libro, como “¿Qué es leer? ¿Qué se lee? ¿Leer necesita de un método? ¿La lectura define al método o el método define la lectura? ¿El método produce un encuentro (acaso violento, afirmativo, negativo)? Leer, tener/asumir un método, ¿no es una cuestión de fe? ¿Hay encuentro entre crítica y literatura? ¿Es este encuentro la constatación de una distancia? ¿No es el método una invención de imágenes y metáforas que responden al vacío para habitarlo sin la pretensión de clausura? ¿Cuál es el hacer de la crítica? ¿La crítica es un lugar de pensamiento de *algo*?, ¿hay límites para ese *algo* que se piensa? ¿Por qué insistir en la literatura?”.

Cada capítulo de este libro es una respuesta posible a estas preguntas por los distintos autores que lo completan. Adriana Canseco, con el trabajo “Escribir la lectura: consideraciones para un abordaje teórico crítico de la obra poética”; Lorena Fioretti, con “*Bajo firma*: de la resistencias del texto a las interpretaciones del resto”; Paula La Rocca y Ana Neuburger, con “Una constelación posible: reenvíos entre imagen, crítica y montaje”; Franca Maccioni, con “El azar de un encuentro, la crítica y la lectura de los signos”; Javier Martínez Ramacciotti, con “Recomenzar el clamor de la vida: aporte hacia una *crítica materialista*”; Gabriela Milone, con “Mimar la lengua: reflexiones en torno a una “nueva

mímesis” de la escritura crítica”; y Silvana Santucci, con “El tiempo (de la escritura sarduyana) está desfasado: anacronismo e inespecificidad como método”.

Escritura, imagen y cuerpo en experiencias poéticas contemporáneas

La recepción de *Violencia y método* en medios académicos fue altamente favorable, contó con varias reseñas e invitaciones a participar en mesas de debate en universidades nacionales de otras provincias. Otro de sus efectos fue el enriquecimiento que significó para el planeamiento de nuestro segundo proyecto. *Escritura, imagen y cuerpo* fueron las categorías centrales que agruparon nuevamente al equipo de investigación, que además duplicó su número de integrantes.

Así, durante el primer cuatrimestre de 2014, el equipo participó del dictado del seminario Habla y Escritura. Aproximaciones a la Poesía del Pensamiento Contemporáneo (a cargo de la Dra. Gabriela Milone, con la participación de los integrantes). En este seminario, se logró profundizar y transferir la investigación concreta llevada a cabo hasta el momento, fundamentalmente de una sus categorías centrales: la noción de *escritura* en el pensamiento de autores como G. Agamben, A. Badiou, R. Barthes, M. Blanchot, J. Derrida, G. Deleuze, M. Hamacher, M. Heidegger, F. Ponge, C. Rosset o J.-L. Nancy, entre otros. Estudiamos, desde esta perspectiva, la potencia del habla poética en cuanto hacer (*poiesis*) en vinculación con su posibilidad de exponer y experimentar los límites de la palabra, vale decir, de mostrar ese umbral que no conduce al silencio o a la mudez, sino a todo lo que el lenguaje materialmente puede decir. De este modo, recorrimos determinados textos de los mencionados autores a los efectos de reflexionar sobre las categorías teóricas que ellos proporcionan para el abordaje de la experiencia y la discursividad poéticas de las escrituras que configuran nuestro corpus de análisis.

Las indagaciones del libro *Violencia y Método* y otras preguntas abiertas por el seminario ya mencionado dieron lugar a la exploración y profundización de otros aspectos vinculados con nuestro proyecto. Estos tomaron forma en el primer cuatrimestre del 2015, con el dictado del seminario Figuras del *Entre: Pensamientos y Escrituras Contemporáneas*, el cual tuvo el mismo formato de funciones que el anterior.

Este seminario siguió uno de los objetivos clave de nuestro proyecto: la reflexión sobre la vinculación entre la escritura literaria y el pensamiento filosófico. La especificidad de la propuesta radicó en discutir sobre las *fronteras* o *umbrales* de la escritura y el pensamiento, en la problematización concreta de los límites de la literatura *entre* las artes y de las *artes* “entre” la filosofía, la estética, el psicoanálisis, la historia y la política. Interrogamos de este modo la *indecidibilidad* de dicha frontera o “entre”, zona donde se problematiza lo espacial y lo temporal, el sentido y lo sensible, el adentro y el afuera, la historia y sus ruinas, lo público y lo privado, el cuerpo y la escritura. Desde figuras como *parergon*, *unheimliche*, *quiasmo*, *herejía*, *profanación*, *lo fantasmático*, *montaje*, *imagen*, *máquinas*, *aparatos*, *escritura* o *instantes-entre*, el seminario buscó cuestionar y reflexionar —siempre situándose en textos literarios concretos de autores mayormente argentinos y latinoamericanos— en torno a los múltiples *entre* que acontecen y pueden ser indagados en la vinculación del pensamiento con las escrituras contemporáneas.

A partir de este recorrido y temática concretos, nuestro equipo fue convocado a participar en la coordinación de un dossier específico para la revista *RECIAL* del centro de investigaciones de nuestra facultad, dossier que se tituló “Figuras del *entre: pensamientos y escrituras contemporáneas*”, que se publicó en el número 8 (7) de la revista, en diciembre de 2015.

Abrimos el dossier con la escritura de un texto colectivo del proyecto, donde aunamos las notas de las clases dadas en el mencionado seminario. También se incluyeron las

colaboraciones recibidas de importantes especialistas de Argentina, Brasil y Chile: Andrés Ajens (UMCE, Chile), Mario Cámara (UBA, Argentina), Ana Carolina Cernicchiaro (UNISUL, Brasil), Luis Ignacio García (UNC, Argentina), Irina Garbatzky (UNR, Argentina), Mariana Lardone y Luciana Sastre (UNC, Argentina), Mario Ortiz (Universidad Nacional del Sur, Argentina) y Jorge Wolff (UFSC, Brasil). Por último, incluimos una selección de ponencias de alumnos que participaron en las Jornadas Internas del seminario, realizadas en julio de 2015. Es todo este proceso el que se puede leer en este dossier: los apuntes de las clases que dimos, las intervenciones de los críticos que leímos y las lecturas de las ponencias de algunos de los alumnos que nos acompañaron. Un círculo donde puede verse el trabajo enlazado de docencia e investigación que se lleva adelante en nuestros espacios académicos.

Junto al trabajo de la coordinación y publicación del dossier, el equipo encaró otro proyecto de escritura colectiva. Con él se buscó abrir los límites de nuestro equipo en un diálogo concreto con otros dos equipos de investigación (con los que se conformó posteriormente un programa de investigación y que comentaremos oportunamente al final de esta exposición): uno dirigido por el Dr. Luis García y otro dirigido por el Dr. Emmanuel Biset. Este trabajo fue ideado y realizado por dos de nuestros integrantes, Franca Maccioni y Javier Martínez Ramacciotti, quienes coordinaron y concretaron la publicación del libro titulado *Hacer. Ensayos sobre el recomenzar* (Editorial Tesseo, Buenos Aires, 2016).

La escritura de los artículos que conformaron el libro se realizó a partir de una invitación que cursaron sus compiladores, donde expresaban que con el término *re-comienzo* se buscaba la posibilidad de “auscultar dos dimensiones inescindibles de un movimiento recurrente del pensamiento contemporáneo que, al mismo tiempo que signa el presente bajo la imagen de una huelga de los acontecimientos, no cesa de fabular modos de reactivarlos”.

El libro contó con colaboraciones especiales de Georges Didi-Huberman en el ámbito internacional y de Fabián Ludueña Romandini en el ámbito nacional, y estuvo conformado por un total de quince capítulos escritos por integrantes de los equipos convocados. El proyecto estuvo abocado a este trabajo durante el 2015 para que el libro finalmente pudiera materializarse a inicios de 2016.

Durante 2014 y 2015, se organizaron dos eventos de fundamental importancia para visibilizar el trabajo colectivo de investigación y su articulación con la comunidad académica, eventos que llevaron por título: Cantos de Experiencias. Cruces y Cruzas entre Poema, Imagen, Cuerpo y Voz”. En ellos, disertaron el Lic. Mario Ortiz y Luis Sagasti, ambos de Universidad Nacional del Sur (Bahía Blanca), y el Lic. Mauro Césari, de la Universidad Nacional de Córdoba.

Ambas ediciones del evento tuvieron como objetivo propiciar el diálogo reflexivo entre pares de otras disciplinas y comunidades académicas sobre temas afines a los del proyecto de investigación: escritura, poesía, imagen, cuerpo y voz, entre otros. A su vez, durante la primera edición, el equipo preparó un material especial de lectura, específicamente producido, diseñado y editado para el evento. El libro se tituló *Papeles cruzados. Apuntes para un encuentro*, donde pudieron leerse textos pertenecientes a los conferencistas y poetas invitados, y trabajos de todos los miembros del equipo organizador producidos especialmente para la ocasión para ser distribuidos entre los asistentes al evento.

También cabe mencionar que en el año 2015, en relación con las actividades de extensión, el equipo participó de la organización de las jornadas Barthes para Barthes, en ocasión del centenario del nacimiento del autor francés. Este evento se realizó el 19 de noviembre de 2015 en el Auditorio del Museo de Antropología de la ciudad de Córdoba. Participaron docentes, investigadores y estudiantes del CIFYH y de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC, así como de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes de la UNSJ y de Ciencias Humanas de la UNSL. Hubo exposiciones y lecturas centradas en las

insistencias barthesianas, en sus textos, dibujos y fotos. Estas intervenciones fueron editadas por el proyecto en una compilación que fue entregada como material especialmente preparado para los asistentes. Como culminación, se presentó el libro coordinado por Gabriela Simón, *Coreografías de lo neutro. Escritos sobre literatura argentina* (editado por Portaculturas, Córdoba, año 2015). El evento fue público y gratuito y contó con una gran convocatoria.

El dictado de seminarios, la publicación de libros, el preparado de materiales especiales para eventos, en suma, la transferencia y la construcción de conocimientos y saberes retroalimentaron las preocupaciones y aspectos problemáticos de la investigación llevada a cabo. Así, la participación en estos espacios dio por resultado la visualización de nuevos interrogantes y la ampliación de los límites de nuestro campo problemático.

Figuras singulares: una cartografía para leer escrituras contemporáneas

En continuación ininterrumpida de trabajo, durante el primer cuatrimestre de 2016 el equipo dictó el seminario Figuras Singulares: una Cartografía para Leer Escrituras Contemporáneas, con el mismo formato de los seminarios anteriores. En este se logró profundizar y transferir la investigación concreta llevada a cabo hasta el momento, fundamentalmente, de una de sus categorías centrales: la noción de *figura* en el pensamiento de autores como G. Agamben, R. Barthes, J. Derrida, G. Didi-Huberman, G. Deleuze, J.-F. Lyotard, C. Malabou o J.-L. Nancy, entre otros.

Estudiamos la *figura* en la problematización específica de los límites de la literatura *entre* las artes y de las *artes* entre la filosofía, la estética, el psicoanálisis, la historia y la política. Así, el seminario configuró una cartografía de diversas escrituras (argentinas y latinoamericanas) apostando al trazado de series de *figuras singulares* en un espacio móvil donde fue posible establecer relaciones entre elementos que no aparecen vinculados *a priori*.

A los efectos de evidenciar la operatividad de la *figura*, se trabajó en los rasgos de *singularidad* (en cuanto la figura articula elementos en relación inédita, no predeterminada), *coreografía* (ya que, al estar en movimiento, se opone a la idea de esquema fijo), *plasticidad* (la figura abre una zona de pensamiento en continua transformación) y *cartografía* (porque diagrama una constelación de intensidades y afectos en continuo desplazamiento). Por lo tanto, el seminario propuso leer transversalmente escrituras contemporáneas diversas a partir de las figuras *singulares* y *paradigmáticas* del agua, la luz y la piedra, en la específica discusión sobre la materialidad, la temporalidad, la imagen y el lenguaje.

Como producto de esta actividad y fruto de la discusión grupal y transferencia en las aulas, el equipo trabajó en la diagramación y la escritura de su cuarta publicación colectiva, titulada *Figuras de la intemperie. Panorámica de estéticas contemporáneas*, cuya compilación estuvo a cargo de dos integrantes del proyecto: las licenciadas Paula La Rocca y Ana Neuburger. Este libro contó dos participaciones de investigadoras especialistas de universidades de Buenos Aires: el prólogo de la Dra. Noelia Billi (CONICET-UBA) y el epílogo de la Dra. Paola Cortés Rocca (CONICET-UNTREF).

La publicación resultó ganadora de una convocatoria realizada por la editorial de la UNC, responsable finalmente de su edición en 2019. El libro se conforma de la siguiente manera: “Palabras preliminares”, de Paula La Rocca y Ana Neuburger; “Pensar por figuras”, de Gabriela Milone; “La crisis de los lenguajes en América Latina en dos figuras”, de Silvana Santucci y Leonel Cherri; “Figura del agua, figura del haiku”, de Julia Jorge; “Orígenes deltificados e imaginaciones anfibas en torno al Río Paraná. Una aproximación a la poesía contemporánea” de Franca Maccioni; “Ser-en-el-agua: la cosmología figural en *El botón de nácar* de Patricio Guzmán”, de Belisario Zalazar; “Estrellas, neón, foquitos y luciérnagas: trazos de luces menores e imágenes (de los) presentes en Daiana Henderson, Mariano Blatt y

Francisco Bitar”, de Javier Martínez Ramacciotti; “Trazos, visualidad y escritura. La villa luminosa de César Aira”, de Ana Neuburger, y “Opacidad y transparencia. La tachadura como procedimiento compositivo”, de Paula La Rocca.

En este sentido, el libro brinda un amplio panorama de discusión al reunir diversos puntos de interés teórico que propician el contacto entre distintas áreas del conocimiento, posicionándose como lugar de encuentro de las reflexiones de distintos investigadores que, especializados y formados en las problemáticas que atañen al campo de la estética contemporánea, propician un aporte tanto al campo de la literatura cuanto al cine, las artes visuales, la *performance* y la fotografía. Desde esta visión panorámica de lecturas, buscamos auspiciar un espacio de reflexión que se sitúe a la altura de las preocupaciones actuales del campo de la estética, en el marco de un pensamiento ineludible acerca de las prácticas que configuran el presente.

Durante 2016 el equipo se abocó a las gestiones de organización del III Cantos de Experiencias (en continuación con los dos anteriores, realizados en 2014 y 2015). Se gestionaron disertaciones especiales, cursando invitaciones al Lic. Marcelo Díaz y al Lic. Omar Chauvie, ambos de Universidad Nacional del Sur, Departamento de Humanidades, Bahía Blanca; y al Lic. Mauro Césari, de la Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Psicología.

El objetivo principal de este evento fue el de propiciar el diálogo reflexivo entre pares de otras disciplinas y comunidades académicas sobre temas afines a los del proyecto de investigación, fundamentalmente en lo que respecta a nuevos abordajes de escrituras contemporáneas. Para el cierre de este evento, se organizó una lectura de poesía, donde, además de participar los invitados de la Universidad del Sur, se abrió ese espacio para alumnxs escritorxs que ese año cursaron el seminario, gracias a lo cual se logró un espacio de concreta circulación y discusión de escrituras literarias de nuestro más próximo espacio local de producción.

Nuevamente, comenzamos el 2017 con el dictado del seminario Figuras del Tiempo: Infancia e Historia en Escrituras Contemporáneas, cuya particularidad radicó en una demanda que advertimos tanto desde el interior del grupo de trabajo cuanto de algunos alumnos que participaron de los seminarios previos: la propuesta de centrar su desarrollo en la lectura continua y vertebral en la investigación (individual y grupal) de los ensayos compilados en el libro *Infancia e historia. Destrucción de la experiencia y origen de la historia*, de Giorgio Agamben.

Usando como eje vertebrador las problemáticas en torno al tiempo que en dicho libro se exponen, se abordaron tanto la relación entre infancia e historia (en sus preguntas por la lengua y el habla, *foné y logos*, lo semiótico y lo semántico, lo humano y lo animal) cuanto el problema de la experiencia y su vínculo con el lenguaje y con la historicidad (en sus variaciones respecto de la cuestión del origen, del tiempo presente, de las ruinas de la historia, del anacronismo y del tiempo mesiánico). Estos temas fueron trabajados en cuatro bloques específicos (“Tiempo y lenguaje”, “Tiempo y experiencia”, “Tiempo e historicidad”, “Tiempo y escritura”), en un diálogo continuo con escrituras argentinas y latinoamericanas.

De este modo, este seminario continuó con las propuestas de los años anteriores al centrarse en el trabajo desde la noción de *figura*, vinculada en este caso a la cuestión general de las temporalidades singulares en la escritura y a su problematización respecto al lenguaje y a la experiencia en el pensamiento contemporáneo. Así, el seminario recorrió una cartografía de escrituras literarias, críticas y filosóficas apostando siempre por el trazado de series de *figuras singulares en torno al tiempo* que diagramen un espacio móvil donde sea posible establecer relaciones entre elementos que no aparecen vinculados *a priori*.

Ese mismo año, una cantidad representativa de integrantes del proyecto expuso en el Congreso Nacional “El Huso de la Palabra”. Teoría y Crítica de Poesía Latinoamericana,

realizado en la Universidad Nacional de Mar del Plata, los días 18 y 19 de mayo de 2017. Con la presentación de ponencias individuales, los participantes del evento dieron cuenta de las líneas de investigación personales que llevaban a cabo, dando muestra así a nivel nacional del intenso trabajo que llevamos a cabo individual y grupalmente.

Huelga mencionar la importancia que tuvo para el equipo la participación en eventos de encuentro de la comunidad académica y general, ya que favoreció las actividades de intercambio y transferencia. Estas redundan en el enriquecimiento de las discusiones, el intercambio de valioso material bibliográfico y otros aportes, todo lo cual impactó más que positivamente no solo en el trabajo investigativo concreto, sino también y fundamentalmente en el fortalecimiento del equipo de trabajo.

Perspectivas materialistas: un abordaje crítico de escrituras contemporáneas

El Proyecto Consolidar en vigencia (2018-2022) comenzó a pensarse en 2017 a partir de una participación del equipo en el XXI Congreso de la Sociedad Chilena de Estudios Literarios (SOCHEL), organizado por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, para realizarse los días 6, 7 y 8 de noviembre de 2018. En este evento, el proyecto participó en la propuesta y realización de un simposio, donde expusimos reflexiones sobre temas que se desprendieron de lo realizado en los años anteriores en torno a las nociones de *figura* y de *escritura*, pero con una novedad: el entrecruzamiento con nociones derivadas del gran campo de estudios teóricos y filosóficos sobre el *materialismo(s)*.

La propuesta del simposio giró en torno a los temas que se tratan en este proyecto actual, a saber: la discusión sobre diversas flexiones del significante *materialismo*, siempre modulado en escrituras contemporáneas. Desde un materialismo que re-toma la materia de la *cosa en sí* (en su inmutabilidad y resistencia al lenguaje y al tiempo), hacia la perspectiva de un *materialismo sin materia* (en los encuentros y su toma de consistencia aleatoria), y desde la recuperación de un materialismo histórico (que busca reconstruir las condiciones materiales, históricas y políticas de producción de lo dado) hacia las perspectivas de un materialismo que insista en perseverar en la pregunta (aunque sin filosofía de la historia), las ponencias buscaban poner en escena recorridos que van de la infancia al deseo y del cuerpo a las formas de lo común; del papel al trazo y de la voz a la escritura; de las ruinas de la historia a las plantaciones de azúcar y de la mercancía a la tierra.

De este modo, discutimos la idea de *materia* desde lo que llamamos *perspectivas materialistas*, movimientos producidos por resonancias, conexiones, distancias y tensiones en y entre diversas materialidades estéticas. Centrando nuestro trabajo en la categoría crítica de *figura*, desarrollada anteriormente, insistimos en la dimensión material y táctil que el trabajo de las figuras expone en el tratamiento de una forma en cuanto que trazo o diseño inscripto en una materia.

Actualmente, dentro de lo que ahora se denomina *giro materialista*, motorizamos la discusión sobre la materia y los materialismos apostando por un análisis complejo que explore la pluralidad de materialismos para derivar, de ellos, dispositivos críticos de lectura singulares para el abordaje de los textos del corpus propuesto. Es así que la proyección de esta investigación radica no simplemente en la profundización de un solo *nuevo materialismo* (aunque claramente la propuesta no desatiende temas claves de la tradición materialista), ni en la búsqueda por diversificar nuestro estudio en las múltiples corrientes de estos materialismos florecientes. Lo que nos proponemos es disputar ese significante para diagramar perspectivas singulares que, surgidas de la materialidad de las escrituras mismas que nos proponemos estudiar y haciéndose eco de los debates contemporáneos, planteen articulaciones de cierta materia/materialidad con un/os tipo/s singular/es de materialismo/s (donde por *materia* no se entienda una presencia sustancial, sino un devenir que resiste a la

apropiación idealista de sentido) y encuentros azarosos entre formas y fuerzas en una temporalidad singular no teleológica (que hace del trabajo materialista un método complejo de filiaciones y recomienzos).

Si bien pueden hallarse algunos trabajos de crítica literaria que leen figuras y perspectivas materialistas en escrituras contemporáneas, debe aclararse que, en la mayoría de los casos, se trata de abordajes que no vinculan las categorías en un enfoque teórico común, como el que aquí proponemos desde una perspectiva estético-filosófica delimitada. Por lo cual, la importancia de nuestra propuesta radica no solo en la necesidad de cubrir esta ausencia, sino también y fundamentalmente en la urgencia de conformar un marco teórico-metodológico que dé cuenta de las especificidades de las escrituras contemporáneas.

No obstante, cabe aclarar que trabajamos con categorías que provienen de ciertos autores y pensadores que son altamente trabajados en investigaciones que tienen otros enfoques y núcleos problemáticos (muchos de ellos, vinculados a la filosofía política, por caso). Por esta razón, la importancia de nuestra investigación también radica en la novedad de nuestro abordaje de conjunto, lo cual no solo contribuye a la originalidad de nuestra propuesta, sino que además nos permite insertarnos en las problemáticas de una corriente profusa del pensamiento actual. Del mismo modo, el proyecto enriquece la articulación de una serie de áreas disciplinares, como la literatura, la filosofía, la estética y la política.

En 2019 trabajamos en el armado y publicación del dossier “Perspectivas materialistas. Abordajes teórico-críticos de escrituras y artes contemporáneas”. Este dossier es coordinado por dos de las integrantes del proyecto: Silvana Santucci (UNL, UNR, UADER) y Franca Maccioni (UNC); donde participamos con un artículo la mayoría de lxs demás integrantes. Este trabajo conjunto se realizó para la revista *El taco en la brea*, de la Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe.

En 2019 el proyecto fue invitado a participar con la escritura de capítulos en el libro *Figuras de lo común. Formas y disensos en los estudios literarios*, con edición a cargo de Ediciones Universitarias de Valparaíso (Colección Dársena). Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Este libro reúne algunas de las participaciones del Congreso Sochel ya mencionado y se encuentra en prensa.

Dada la situación singular de la mayoría de lxs integrantes del proyecto de compartir actividades docentes en la cátedra de Hermenéutica de la Escuela de Letras, FFyH, UNC, todos los años proponemos de manera conjunta desde el proyecto y el equipo de cátedra un seminario de grado en el primer cuatrimestre con temas afines a nuestra investigación. De este modo, en 2019 dictamos el seminario *Perspectivas Materialistas en Escrituras Contemporáneas*. Asimismo, tres integrantes del proyecto dictaron a fines de 2018 un curso de doctorado para el Doctorado en Letras de la FFyH, UNC, también con temas afines a los desarrollados en el proyecto. El curso se denominó: *Imaginar, Hacer: Ficciones y Fricciones Teórico-Críticas de la Literatura y las Artes Contemporáneas*. Estuvo a cargo de las docentes: Dra. Milone, Dra. Maccioni y Dra. Santucci.

Integración del programa de investigación

Respecto a la integración de redes de investigación, cabe mencionar que nuestro proyecto integra desde 2016 el programa de investigación *La Actualidad de la Crítica: Teoría, Arte, Política* (SECyT, UNC), conformado por tres proyectos, dirigidos por separado por el Dr. Emmanuel Biset, el Dr. Luis García y la Dra. Gabriela Milone. Desde este espacio, que reúne un total de casi cuarenta investigadores, se articulan actividades que han fortalecido el desarrollo de cada proyecto, los cuales pertenecen al CIECS y al CIFYH, es decir, a la Facultad de Ciencias Sociales y a la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC. Asimismo, articula tres disciplinas: teoría política, estética y crítica literaria.

Cabe mencionar que el programa se fundamenta por la convergencia teórica y temática de los tres proyectos de investigación. Sea desde la filosofía del arte, la teoría literaria o la teoría política, o desde una combinación de estas distintas disciplinas, los tres proyectos se proponen, con sus rasgos singulares, interrogar por las formas de la crítica en la actualidad, en el campo político, en las políticas del arte y en las escrituras contemporáneas. En los tres casos, sea desde una tensión política, estético-política o literaria, se apuesta por perspectivas para las que política, arte y lenguaje de ninguna manera podrían pensarse por separado: la teoría política posfundacional planteada en el proyecto de Biset supone una teoría del lenguaje afín a la singularidad crítica sugerida por las perspectivas materialistas en la investigación dirigida por Milone, que no podría separarse de una estética filosófica más general, como la sugerida en el proyecto de García, el cual, a su vez, desde su enlace entre arte y política de la inequivalencia, reenvía a la política posfundacional del proyecto de Biset.

Por último, es importante destacar que el programa forma parte del International Consortium of Critical Theory Programs (ICCTP), University of California, Berkeley and Northwestern University from the Andrew W. Mellon Foundation. The Consortium es codirigido por la profesora Judith Butler (UC Berkeley) y la profesora Penelope Deutscher (Northwestern University).

A su vez, hemos lanzado la colección Golpe Ciego en la editorial Borde Perdido. En esta colección durante los años 2016-2017 y 2018-2019 hemos publicado cuatro libros de integrantes del grupo: *Golpe Ciego* (2017), libro que da comienzo a la colección, que reúne ensayos de Gabriela Milone, Luis García, Emmanuel Biset y Sergio Villalobos en torno a Oscar del Barco; *Bonino*, de Manuel Ignacio Moyano (2017); *El uso de los saberes* (2018), de Roque Farrán; y *Libro párpado* (2019), de Natalia Lorio y Verónica Meloni. La colección está dirigida por los titulares de los tres proyectos de investigación que conforman el programa de investigación.

Por último, desde el programa se han organizado varias ediciones del Encuentro Argentino Chileno, fundamentalmente la reciente de 2019, que obtuvo el aval académico de la FFyH y contó con un apoyo económico otorgado por el MINCyT. A su vez, articuló actividades con otros equipos y redes universitarias, como FemGeS (CIFFYH, FFyH, con quienes se coorganizó la conferencia inaugural del encuentro a cargo de la Dra. Alejandra Castillo, intelectual chilena referente del feminismo latinoamericano) y la Maestría en Tecnología, Políticas y Cultura (Facultad de Artes, FFyH y CEA, UNC, con quienes se organizó la conferencia final a cargo del Dr. Raúl Rodríguez Freire, especialista en lo referente al trabajo intelectual en el marco de la universidad y el capitalismo). A su vez, con Rodríguez Freire se organizó el dictado de un curso de posgrado, junto al Dr. Emmanuel Biset, en ADIUC. Se continúa proyectando tanto la participación cuanto las organizaciones de este encuentro, cuya edición 2020 será en la Pontificia Universidad de Valparaíso, Chile.

Investigar y enseñar: caminos para repensar los bordes interdisciplinarios de la literatura y su didáctica. Tensiones, procesos y nuevos desafíos de la literatura infantil y juvenil en la formación docente

María Florencia Ortiz*

María Elisa Santillán**

Resumen

El siguiente artículo presenta las zonas de exploración del proyecto: La Literatura Infantil y Juvenil (LIJ) y la Alfabetización Inicial como Saberes en la Formación Docente (CIFYH, UNC), que aborda la LIJ como problema de la enseñanza de la literatura en distintos niveles del sistema educativo. Nuestros objetivos apuntan a redefinir el estatuto de esta literatura recuperando aportes teórico-críticos en una zona de pasajes interdisciplinarios. Respondemos a criterios heterodoxos: adoptamos una perspectiva disciplinar múltiple (metodología del análisis literario, semiótica y sociosemiótica en tensión con la historiografía y la sociología, historia del *currículum*, de la enseñanza de la lengua y la literatura), con soporte en el análisis de casos de escenas de lectura y escritura (experiencias y prácticas con la LIJ) situados en contextos diversos. Este texto se propone dar cuenta de algunos avances referidos a la producción de un tipo de conocimiento particular, poniendo énfasis en el proceso generado en el cruce de dos ámbitos que queremos valorizar: la investigación y la formación docente.

Palabras clave: *literatura infantil y juvenil, investigación en didáctica de la literatura, formación docente*

Investigate and teach: ways to rethink the interdisciplinary edges of literature and its didactics. Tensions, processes and new challenges of Children's and Young People's Literature in teacher training

Abstract

* M. Florencia Ortiz es doctora en Semiótica, especialista en Enseñanza de la Lengua y la Literatura, Prof. y Lic. en Letras. Adjunta a cargo de Enseñanza de la Literatura, del Profesorado en Letras de la FFyH. Miembro de CEDILIJ. Docente en un profesorado de nivel inicial y de nivel primario en Unquillo. Directora del equipo de investigación con el proyecto La Literatura Infantil y Juvenil (LIJ) y la Alfabetización Inicial como Saberes en la Formación Docente, radicado en el CIFYH. Argentina. Mail: florencia.ortiz@unc.edu.ar

** M. Elisa Santillán es Prof. y Lic. en Letras Modernas por la UNC y maestranda en la Maestría de Estudios Literarios de Frontera de la UNJu. Adscripta en Enseñanza de la Literatura del Profesorado en Letras de la FFyH y miembro del equipo de investigación La Literatura Infantil y Juvenil (LIJ) y la Alfabetización Inicial como Saberes en la Formación Docente (CIFYH-SECyT). Docente de nivel medio en escuelas de la Provincia de Córdoba (ámbito urbano y rural). Argentina. Mail: santillan.maria.elisa@gmail.com

Recibido: 12/10/2020. Aceptado: 22/11/2020.

The following article presents the areas of exploration of the project: Children's and Young People's Literature (LIJ) and Initial Literacy as knowledge in Teacher Training (CIFFyH, UNC), which addresses LIJ as a problem of teaching literature at different levels of the educational system. Our objectives aim to redefine the status of this literature by recovering critical-theoretical contributions in an area of interdisciplinary passages. We respond to heterodox criteria: we adopt a multiple disciplinary perspective (Methodology of literary, Semiotic and Socio-semiotic analysis in tension with Historiography and Sociology, History of the curriculum, of the Teaching of language and literature) and we support ourselves in the analysis of cases of reading and writing scenes (experiences and practices with LIJ) located in different contexts. This text intends to give an account of some advances related to the production of a particular type of knowledge, placing emphasis on the process generated at the intersection of two areas that we want to value: research and teacher training.

Keywords: *children's and youth literature, didactic of literature research, teacher training*

Marcos

Este artículo da cuenta de algunos ejes conceptuales y discusiones del actual proyecto de investigación La Literatura Infantil y Juvenil (LIJ) y la Alfabetización Inicial como Saberes en la Formación Docente. Segunda Etapa (categoría *formar*), que retoma desarrollos de etapas previas: este equipo se conformó originalmente en el marco de la materia Enseñanza de la Literatura, del cuarto año del Profesorado en Letras Modernas, de la FFYH (las integrantes eran adscriptas *ad honorem* de la cátedra).

Desde aquella oportunidad, integran el equipo —además de las autoras de este artículo—: María Alejandra Forgiarini, Débora Cingolani, Valeria Beatriz Daveloza, Victoria C. Picatto, Elisa Filippi, Mariana S. Mitelman, Adriana Beatriz Vulponi y Lucrecia M. López. En 2018 se sumó Ornella Matarozzo y, en 2020, Marcela Carranza. El resto del equipo actual, dedicado a la alfabetización inicial, se integró a este proyecto en 2018 y está compuesto por Claudia Baca, Romina Chuquimia, Mauricio Coudert, Dayana Aguirre, Joulie Claire Jouve e Ivana Scarponi (cuyos recorridos académicos de grado provienen del campo de las Ciencias de la Educación). Por cuestiones de espacio, hacemos un recorte de los principales desarrollos del grupo dedicado a la LIJ, con la aclaración de que los postulados que aquí se presentan son compartidos por todos los integrantes¹.

Vinculamos la investigación con actos orientados a producir presente desde lecturas deudoras y críticas de nuestras tradiciones, es decir, como miradas que son capaces de desnaturalizar los sentidos operantes de mundo, recuperando —también creando— para nuestros horizontes lo que más se ajuste a gestos imaginativos que realizamos bajo perspectivas siempre situadas. El acto de preguntar/investigar tiene sentido cuando la emergencia de conceptos y representaciones es puesta en relación con sujetos en tiempos y espacios concretos.

Entonces, lo primero que toca decir es que asumimos un contexto mayor de disputas en torno a qué se entiende por *investigar* en el marco de políticas neoliberales que afectan a las universidades a nivel local y mundial. Cobijamos en nuestras memorias y prácticas el valor de una universidad pública con la que tenemos profundas filiaciones, a la que siempre volvemos y con la que nos sentimos comprometidas —desde la transformación sin igual que supone la formación académica por ella recibida—, así como también optamos por un camino que demanda mayores implicancias en torno a la defensa de lo público. Seguimos habitando, como investigadoras, nuestra Universidad Nacional de Córdoba, conscientes de su carga y devenir histórico, que nos imprimieron un legado democratizador que implica romper muros sin ceder ante presiones que vayan en contra del trazado de una sociedad más justa.

Asumimos la discusión específica de nuestro campo (el de la didáctica de la literatura, en especial, la literatura infantil y juvenil) en relación directa con una tarea que no es en absoluto de naturaleza privativa de nuestra área. Nuestro hacer cobra interés desde el componente político que lo vuelca a producir saberes que le devuelvan a la comunidad ideas válidas y “útiles” para profundizar la promoción y construcción de un conocimiento capaz de transformar, en un sentido profundo, lo social y la propia universidad, favoreciendo la institución de “estructuras” no excluyentes y permeables al cambio social. Nos motiva realizar aportes que participen del entramado interdiscursivo, riguroso y metódico de las ciencias humanas, pero que no queden reclusos únicamente en los ámbitos de la producción y circulación académica.

Desde allí, lo segundo que resta decir es que encaramos esa complejidad, que casi juzgamos inherente y natural (aunque no lo sea), desde la apertura epistemológica que pone en diálogo dos esferas y oficios de la cultura sumamente productivos y no siempre emparejados desde un reconocimiento mutuo: el campo de la práctica profesional docente — no exclusivamente universitaria— y el ámbito académico/investigativo de grado, posgrado y otros terrenos específicos de especialización y formación.

Nuestros trabajos buscan repensar qué significa investigar y ser docente al mismo tiempo, qué diferencias hay entre ambas tareas y qué complejidades supone cada una, pero también nos interesamos por la posición intersticial que busca aprovechar la idea de cruces y validaciones permanentes, porque, además, dicha duplicidad es la condición identitaria y la realidad de quienes encaramos este equipo, en cuanto formadoras en aulas de distintos niveles del sistema educativo formal. Nos encontramos en posiciones integradas y no escindidas, dinamizando representaciones desde lo que queremos que sea (y bautizamos como) un *punto de ebullición permanente*.

Ebullición permanente, posición anfibia

Hace tiempo, quienes integramos este equipo nos identificamos con la idea de ser un colectivo que brega por un barroso heterogéneo. Es que la propia línea de investigación ha devenido siempre como resultado de una celebrada tensión entre las lecturas del campo académico y una práctica instalada en la diversidad de escenarios de lectura y escritura como verdadero corazón de la literatura. En realidad, es desde esa urgencia del territorio que suceden nuestros encuentros “académicos”, como operatoria que permite volver de manera más reparadora y significativa a la agenda de la práctica docente y mediadora, fruto de posiciones hermanadas y conscientes que nacen de una verdadera inquietud por la pregunta y el desacomodo (con un valor agregado: la reflexión sobre el quehacer diario).

La historia de nuestro grupo, en el reconocimiento de un equipo que desarrolla prácticas investigativas, es la de un círculo —literal— que le hace un alto en el camino al atiborrado y esforzado cotidiano que supone enseñar literatura en aulas de distintos niveles del sistema educativo.

Somos un grupo de docentes que enseñamos literatura en las escuelas y decidimos hacer juntas un alto en el camino. En la vorágine propia de un trabajo en el que corremos de una institución a otra, logramos inventarnos una parada, detenernos para compartir nuestra cotidianidad ... cobijadas por nuestra aula universitaria, con mates y libros de por medio, consolidamos un diálogo sostenido que resultó una fábrica de ideas teórico prácticas, de entusiasmos y de pasiones. Teníamos a nuestro favor una historia previa de

intercambios y reflexiones, habilitadas por el encuentro que supone el dictado de una materia en el Profesorado de Letras. (Ortiz, en Ortiz, 2014, p. 13).

De otro modo, es en ese encuentro de miradas compartidas y es en esa zona de intersección en donde se cuelan las diversas aulas que tenemos a cargo donde nace la problemática común y el trazado —con perfil intelectual— de caminos alternativos y continuos para mantener viva, ardiente, la ligazón entre literatura y vida. Nuestros desempeños docentes se diversifican en aulas de nivel primario, secundario, terciario y universitario, bajo contextos públicos y privados, en escenarios urbanos y también rurales (con toda su complejidad irreverente e inasible).

Esta multiplicidad de recorridos que cada cual sostuvo y sostiene (en numerosas geografías y tiempos) consigue, desde el valor de la experiencia, dinamitar cualquier concepción estanca y monolítica acerca de nuestro objeto en cuestión (la LIJ y su didáctica o la literatura para la infancia y la juventud), evidenciando que es la práctica, en nuestro caso, la que va en busca de la teoría, pero también la alumbrada de maneras impensadas y potentes para un enriquecimiento dialéctico y mutuo. De manera tal que no hay ninguna sacralización acrítica de referentes teóricos, ni concebimos los territorios como simples espacios de aplicación/instrumentalización de premisas que parecieran bajar de un campo académico y crítico prejuizado comúnmente como “superior”, sino que, por el contrario, se trata de un permanente referenciamos en prácticas que interpelan conocimientos y que constituyen verdaderos semilleros/suelos para nuevas (desafiantes) labores investigativas. Consideramos el ejercicio docente como un lugar clave para gestar conocimiento científico, sin dicotomizar la tarea pedagógica y un perfil investigativo. Dicho gesto reviste de potencialidad y le confiere a la producción de saberes un plus que pretendemos construir como un tipo de conocimiento singular, escasamente valorado.

En nuestra idiosincrasia y universo de significación, investigar sigue siendo ese “intercambio de figuritas” (Ortiz, en Ortiz, 2018, p. 14), esa construcción colegiada de un banco de pensamientos y recursos para acompañar de manera específica —no universal, ni esencialmente— una práctica concreta que espejará nuevos interrogantes para la acción.

Este mosaico de complejas experiencias territoriales dotó a nuestro equipo de investigación, en la memoria de su constitución, de la marca de un estado de ebullición permanente dentro del cual reconocemos, al momento, diversas etapas de producción.

Originariamente, notábamos cómo se encontraban aparentemente “saldadas” algunas problemáticas del campo de la LIJ en el debate y el circuito académico². Entre ellas, la delicada (cuando no pernicioso) contaminación histórica de los campos —la Pedagogía y la LIJ; la Psicología y la LIJ— y, en contraste, la reivindicación de una “literatura sin adjetivos” (Andruetto, 2010), ni menor, ni mayor. Una de las críticas pioneras en este campo, M. A. Díaz Röner, se refirió a esta polémica condición como “superposición disciplinaria y traviesa” (1998, p. 34). Asistimos, desde hace ya más de una década, a la visibilización de la discusión en torno a la etiqueta de su destinación, por lo que en algunos ámbitos académicos se hace referencia a una literatura para la infancia y la adolescencia.

Otra problemática se vinculaba con la conflictiva presencia de un mercado voraz, tentado por el público cautivo que supone la destinación de nuestro objeto (niños y jóvenes) y los cruces ineludibles de este con el campo educativo, resituando el debate en las problemáticas de construcción de (camino) lectores (Devetach, 2016) y comunidades de lecturas. No obstante, y entre otras cuestiones que podríamos citar (que abordaremos en profundidad más adelante), veíamos cómo estos “consensos” del campo crítico y académico, que posicionaban a la LIJ en territorios fructíferos de reflexión y labor, no siempre se traducían —por múltiples

y complejas variables— en prácticas concretas y armónicas con dichas representaciones, si tomábamos las realidades y mediaciones en contextos específicos de trabajo.

Una de nuestras primeras líneas de investigación —gestada en ese “intercambio permanente de figuritas”— fue la de sistematizar y leer críticamente aquellos supuestos consensos teóricos de ámbitos especializados que constituían una suerte de agenda actual para la enseñanza de la literatura (Ortiz, 2018), con el objetivo de problematizar algunos de sus alcances como efectos de sentido/acción desde un abordaje de campo que arrojará herramientas para vislumbrar diálogos (escasos, quizás tensos) entre teoría y práctica, academia y territorio.

Este intento por estrechar lazos entre saberes de lógicas diferenciadas (las universidades y el ámbito académico, las escuelas en diversos niveles del sistema educativo) nos sirvió, también, para dar con las brechas que ocurren al interior de nuestros propios campos investigativos. Esta inquietud resultó un proyecto ambicioso desde la realidad de nuestro subsidio (con el que no siempre contamos) para la cantidad de integrantes que éramos, quienes nos repartíamos en múltiples escenarios de desempeño profesional. Efectivamente, nuestras tareas de reflexión y encuentro sucedían en tiempos robados a la acelerada e impostergable rutina laboral —con su carga intelectual— y nuestro desafío propuesto comprendía, ahora, el desarrollo de nuevas categorías y saberes construidos desde posiciones de aún más fuertes intercambios disciplinares (con la antropología, por ejemplo), lugares de decir que demandaban nuevos caminos de formación, además de prácticas muy exigidas —como las observaciones áulicas en territorios múltiples y su posterior registro y análisis— para arribar a conclusiones representativas.

Deudor de transformaciones permanentes, de dinámicas que en nuestro caso partieron siempre del respeto a la singularidad de los tiempos de cada una sin adoptar lógicas sufridas o expulsivas (competitivas) en los aportes a la investigación colegiada, nuestro proyecto viró a un registro más cercano de experiencias (narrativas docentes) desde el cual podíamos extraer sistematizaciones vinculadas a determinadas y potentes representaciones de la LIJ en diálogo con la teoría y la crítica. Habiendo incluso alcanzado a realizar trabajos de relevamientos de datos en escuelas, y con mediadores y mediadoras como muestras para nuestros objetivos primeros (junto con el diseño de instrumentos de recopilación e interpretación), optamos, finalmente, por la elaboración de narrativas de nuestras prácticas capaces de movilizar conceptos. La continuidad en el tiempo del proyecto se dio gracias a un modo de asumir nuestra tarea contrario a oposiciones entre vida/academia, reconociendo críticamente las condiciones científicas —nada óptimas— en las que producimos conocimientos.

Da cuenta de lo anterior la edición y publicación de nuestro libro, *Anti-recetario. Reflexiones y talleres para el aula de literatura* (Ortiz, 2018), cuyo proceso de edición se inició en el año 2014. Este libro está compuesto por dos partes: la primera condensa ejercicios reflexivos de escritura sobre nuestras mediaciones docentes, mientras que la segunda es una propuesta de talleres escritos colectivamente para el aula de literatura (todos, también, realizados en algún contexto específico de las propias clases). El volumen representa el afán comunicativo por dar a conocer posturas y filiaciones deliberadas sobre nuestro objeto de estudio a través del relato de escenarios tangibles y, de este modo, posicionarnos en el terreno de la formación docente haciendo circular saberes que puedan devenir en *saberes otros* desde el cruce entre epistemes y quehaceres diversos (intercambio que incluye los puentes entre la teoría, la crítica y el saber docente situado). Intentamos responder, por ejemplo, a lo siguiente:

¿Qué sentidos orientan y dan fundamento a nuestras prácticas? ¿Qué desafíos compartimos a la hora de formar lectores literarios? ¿Qué queremos decir

cuando hablamos de enseñar literatura? ¿Qué es un lector literario en la escuela? ¿Qué nos dicen las prescripciones curriculares y cómo nos apropiamos de ellas? ¿Qué elegir como lecturas obligatorias? (Ortiz, en Ortiz, 2018, p. 14).

Preguntas que buscan poner a contraluz las urgencias del día a día en las aulas:

¿Qué novelas o cuentos elegir para este primer año? ¿Qué actividad para escribir un relato en sexto? ¿Qué corpus para un programa de literatura en nivel primario del profesorado? ¿Cómo evaluar un texto que pone en juego la resolución de una consigna lúdica de escritura? (Ortiz, en Ortiz, 2018, p. 14).

Las resonancias de lo producido propiciaron en el grupo nuevas inquietudes vinculadas a una zona de vacancia como es la articulación entre las prácticas de enseñanza de la LIJ y la alfabetización inicial en el campo de la formación docente. Si bien ambos universos poseen autonomía en cuanto al desarrollo de instrumentos didácticos y constituyen objetos diferenciados, es desde una reflexión ajustada a múltiples realidades y contextos de aprendizaje que creemos posible potenciar las áreas de cruce de manera consciente —cuando, a veces, ellas suceden de manera naturalizada en el oficio educativo— para abordar aspectos de la escritura y la lectura sin renunciar a la especificidad de sus didácticas. Esta cuestión, para quienes damos clases en aulas de nivel secundario o superior no universitario, en espacios de denominación compartida como Lengua y Literatura, reviste una gran complejidad y se traduce, no pocas veces, en tensiones sobre cómo entamar o hacer dialogar ambos objetos, en situación de efectiva convivencia curricular.

En lo referido a la didáctica de la literatura infantil y juvenil, para trazar mejor sus fronteras y ajustar problemáticas, nuestros trabajos continúan apuntando a recuperar conceptos y reflexiones teóricas que contribuyen a pensar dispositivos de enseñanza, y a relevar acciones y haceres en relación con la lengua escrita y con las prácticas de lectura y escritura, tanto a nivel de contenidos conceptuales como de la reflexión sobre experiencias diversas. Por tal motivo, nos preguntamos: ¿cuáles son las tradiciones y las innovaciones en las prácticas de lectura y escritura literaria que han involucrado a la LIJ en el contexto de renovaciones curriculares de la última década?, ¿cuáles de estas tradiciones e innovaciones están vigentes y cómo se actualizan?, ¿cómo se inscriben estas prácticas —renuentes y alternativas— en procesos históricos de canonización?, ¿cómo se vinculan estos procesos con los cambios en el *currículum*? y ¿qué textos de la LIJ estarían aportando una noción de literatura ampliada, poniendo en tensión categorías críticas y estéticas de los textos para adultos con otros lenguajes artísticos? Por otro lado, en orden a prácticas pedagógicas que suponen la lectura y la escritura en contextos áulicos situados: ¿qué procesos de enseñanza y procesos de aprendizajes se originan en estas prácticas de lectura y de escritura con la literatura infantil y juvenil en particular?

Persistimos en la premisa de que, en vez de definir la LIJ según convenciones predeterminadas, teorías o desarrollos conceptuales aislados, es preciso redefinirla y pensarla en función de lo que esta genera en las prácticas áulicas (múltiples, diversas, heterogéneas, históricas, situadas, etc.) y en función de un estatuto relativo y cambiante que permite poner en evidencia “la contingencia del valor literario” (Goicochea, 2012).

Por eso, nuestros marcos teóricos responden hoy a un criterio interdisciplinario y heterodoxo: por un lado, abordamos la LIJ acentuando la perspectiva disciplinar múltiple

(nutriéndonos de conceptos de la metodología del análisis literario, la semiótica y la sociosemiótica en tensión con la historiografía y la sociología, la historia del *curriculum*, la enseñanza de la lengua y la literatura) y, por otro lado, continuamos analizando casos de escenas de lectura y escritura (experiencias y prácticas con la LIJ) situados en contextos diversos.

El trabajo sobre “casos” reabre discusiones que nunca están saldadas y aporta conclusiones circunstanciales que sirven para “la formulación de hipótesis capaces de contribuir a la construcción de umbrales conceptuales provisorios y marcos teóricos abiertos, siempre necesarios en las investigaciones sobre Enseñanza, aprendizaje y formación de lectores de literatura en las escuelas” (Dalmaroni, 2009, p. 2).

Todo lo anterior es parte fundante, en suma, de nuestra ebullición permanente o posición anfibia, palpando que nuestra capacidad para responder al ejercicio de ser docentes e investigadoras se debe a esa naturaleza que combina la tierra y el agua en su identidad constitutiva (barroso heterogéneo, referenciábamos), esa fundición compleja de la teoría con la práctica para darle entidad a los rostros visibles, a los nombres concretos para los que tiene sentido la literatura y nuestra enseñanza, y su reunión en esa “gran ocasión” que debería ser la escuela y la sociedad en su conjunto, a partir del protagonismo y la apertura de comunidades de lectura (Montes, 2006).

A continuación, optamos por detenernos en el desarrollo de algunas de las claves de sentido que hemos construido sobre nuestro objeto y que consideramos centrales: representaciones signadas por tensiones que, más bien, ovillan lo que se encuentra bajo el término LIJ y problematizan su didáctica, pensando en lo valioso a la par de lo contextualizado (circundando esa noción aludida de la *contingencia del valor literario*). El material de referencia utilizado, si bien representa un recorrido por nuestras indagaciones y filiaciones bibliográficas en los últimos años, ha sido fruto exclusivo de una relectura atenta de nuestras producciones como modo de escritura de bitácora de nuestro recorrido investigativo, a la vez que como manera de dar cuenta de una construcción profundamente polifónica de conocimiento: en la voz de quienes escribimos este artículo, se cuelan o hilvanan los registros de esa circularidad que nos constituye.

La contingencia del valor literario. La “gran ocasión”

Resulta difícil, por consideraciones conceptuales anudadas a ético-políticas, no referirnos al sentido de la LIJ (de la literatura, podríamos agregar) desde el filtro que antecede cualquier intento de enunciado y que orienta la mirada hacia una dimensión más social de la problemática: ¿quién/es leen hoy? Estamos lejos de representarnos exclusivamente una escena de lectura individual y ociosa, que ha pasado por la garantía de instancias de socialización previas —que abonan a la elaboración de criterios de selección de textos— y por la posibilidad de acceso a bienes simbólicos y materiales de la cultura (libros y bibliotecas). Más bien pensamos, junto con Dalmaroni (2011), que dicha conceptualización responde a una tradición de lectura más burguesa, que no resulta representativa de las muchas y múltiples formas de acercamiento a los textos que realizan los niños, los adolescentes y los jóvenes de nuestras realidades latinoamericanas, atravesadas por innegables desigualdades estructurales en las formaciones lectoras.

Por eso validamos los espacios, escolares o no, en donde sucede el encuentro entre textos y subjetividades propiciados por una mediación consciente de que se trata de terrenos de derechos y garantías. O, en palabras mayores (Montes, 2016), que son las instancias de ejercicio de ciudadanía en las cuales se juega la oportunidad de que, sin distinciones, todos accedamos a la práctica de la lectura plena, a la cultura en sus variables y complejas expresiones, a la distribución justa de bienes materiales y simbólicos y a un ordenamiento de

mundo (por ende, un aprendizaje) menos dominado por las lógicas expulsivas y mercantiles que determinan otros (muchos) ámbitos de la vida en sociedad. Toda una posibilidad real y efectiva de ser, toda una “gran ocasión” (Montes, 2016):

Y la escuela es la gran ocasión ¿quién lo duda? La escuela puede desempeñar el mejor papel en esta puesta en escena de la actitud de lectura, que incluye, entre otras cosas, un tomarse el tiempo para mirar el mundo, una aceptación de 'lo que no se entiende' y, sobre todo, un ánimo constructor, hecho de confianza y arrojo, para buscar indicios y construir sentidos (aun cuando sean sentidos efímeros y provisorios). Si la escuela aceptara expresamente — institucionalmente— ese papel de auspicio, estímulo y compañía, las consecuencias sociales serían extraordinarias. (Montes, 2016, p. 7).

Anudamos estos sentidos a lo que propone Skliar: “Enseñar a leer tal vez no tenga otro destino ni otro motivo; será para detener el tiempo, para ensañarse contra la vulnerabilidad; para no morir tan rápido, para no morir tan prontamente, para no morir tan mortalmente” (2015, p. 5).

En ese poder democratizador de las comunidades de lectura en situación de aula, diálogo, enseñanza-aprendizaje, creemos que transitamos un *tiempo otro* (Larrosa, 2019) y que ello habilita, además, ese *otro tiempo* del arte. Doble tajada arrebatada a la mismidad instituida (allí donde no tiene cabida la disidencia, ni hay lugar para la imaginación, la perforación de lo establecido): enclavamos en espacios que, poblados de algunas prácticas, airean los sentidos de lo público y nos permiten introducir *lo alterno*, retornando a un nosotros que ya no volverá, quizás jamás, a ser el mismo:

Lo público en las escuelas nada tiene que ver con el mérito, la calidad, los talentos “naturales” y las exigencias. Se está allí para no dejar a los otros librados a su propia suerte, la mala suerte. Se está allí para ir contra el orden “natural” de las cosas, esa “naturaleza” que algunos piensan que es inefable y que no se puede contradecir ni torcer. Se está allí para que el mundo no se acabe y para que los nuevos hagan otras cosas con el mundo anterior. Se está allí porque si no las publicidades, buena parte de los medios, las empresas y cierta política convertirían a los niños y a las niñas solo en consumidores y trabajadores sin decisión, ni vocación, ni pasión. Se está allí, para que sea uno de esos lugares que luego recordaremos, quizá, como uno de esos momentos en que fue posible transformarse uno mismo por la presencia de otros y otras diferentes. Se está allí para que la infancia y la juventud de un pueblo, de una ciudad, de un país, no se conviertan rápidamente y antes de tiempo en una vejez indefensa. Se está allí, en fin, para que ningún hombro se encoja, y la fatalidad no gane la partida. (Skliar, 2017, p. 44).

Entonces, la *contingencia del valor literario*, ¿está dada por la/s obra/s que elegimos para compartir en situación comunitaria o por la instancia de diálogo que hace aparecer los sentidos, capaces de proyectarse, también, como campo regado sobre las obras mismas, reverdeciéndolas? El asunto tiene tantas puertas de entrada como problemas y, sin buscar optar por respuestas que arrojen “blancos” o “negros”, aspiramos a combinatorias y a cruces

—con consecuencias didácticas— que sopesen *la experiencia*, opciones que, en buena medida, están ya contenidas en el gesto mismo de preguntar.

La experiencia estética

No estaríamos hablando de literatura (y su didáctica) si no sintiéramos con ella una deuda que es toda una pulsión vital y un trazo identitario. Si es un asunto que “vale la pena” al punto tal de ser incluido como apertura a esos tiempos otros y más plenos, dentro de esa gran ocasión que referenciábamos, es porque algo en nosotras modificó su vínculo. Algún quiebre operó en nuestros caminos personales como para que queramos —más allá de toda real prescripción curricular, que no sin criterio también importa y la legítima— seguir visitando en conjunto los caminos del arte y la palabra poética.

En palabras de Bodoc, “nos pensamos poéticamente” (2017) y creemos y vivimos a la literatura como ese tamiz que nos permite inquietarnos profundamente por lo humano, al trastocar estructuras y religarnos con la vida desde la pregunta por lo propio, lo ajeno, lo de todos y todas. Sostiene esta autora que se trata nada menos que del *ethos* de la sociedad, del cual el arte participa como dirección sensible (dice más, “razón de ser” [Bodoc, 2017, p. 40]), sin recaer en lo meramente ornamental, sino acentuando su condición de actuación sobre lo real. Acción que es profundamente dialógica, en la medida en que posiciona a la literatura como un complejo que no rehúye de la búsqueda de diálogo de sentido (nunca lineal) con comunidades a las que alberga, las cuales, de su parte, la comprenden singularmente y también en significaciones compartidas. Lo anterior hace de ese encuentro —con sumo espesor— un acontecimiento transformador y trascendente, una comunicación que la autora trata en claves de estatuto emancipador del arte: por el intento y efecto de desajustar/reajustar los significados de su tiempo.

Para Bodoc, el arte es toda una zona sagrada que concentra la mayor intensidad dramática y simbólica de la cultura, “un núcleo semánticamente apretado, que posee su propia jerarquía de valores ... El altar que toda cultura tiene” (2017, p. 40). La carga ética y trascendente del arte va de la mano de su posibilidad cuestionadora, pero su planteo no se reduce a obvias proclamas y declaraciones programáticas explícitas, sino, por el contrario, a la sutileza de quien puede trabajar poéticamente el mundo para proyectarnos otros u otras en claves connotativas de lectura (que traducen maneras nada planas de ver y pensar los mundos); es decir, desestabilizando lo ordinario y elevando nuestra condición hacia la pregunta que moviliza y nos busca más complejos o complejas y fuera de las posiciones ya ganadas y “estables” de percepción, como “impugnación de la normalidad” (Bodoc, 2017, p. 44).

Encontramos en estas líneas lo que constituye algo nodal de los planteos de la autora: la simbiosis entre una literatura abierta a *lo posible* a la vez que enraizada en lo social. El carácter emancipador obrando en el terreno de lo ficcional y de lo humano, en nudos difíciles de desatar.

A estas nociones de Bodoc, quien habla como escritora preocupada por una literatura que sienta posición en el tiempo que la origina, las podemos acompañar con las inquietudes de Andruetto, escritora también de oficio, pero que engrosa las reflexiones sobre el terreno social y subjetivo de la lectura (en relación directa y hacia las cuales construye sus decires sobre los procesos escriturarios). La lectura es esa “otra revolución” (Andruetto, 2015), porque permite interrogarnos profundamente, desacomodar e inquietar lo habitual, fisurando posiciones para producir desplazamientos hacia zonas más incómodas por poco exploradas, espacios que, sin duda, tienen que ver con el diálogo —no necesariamente armónico— de alteridades, en el intento de producir empatías.

La literatura es el trabajo estético de dichas tensiones y, si pensamos en su valor político, considerando el término *revolución* empleado, también allí lo encontramos: en su capacidad

de perturbar a la doxa haciendo más profunda y densa la producción de significados en torno al ordenamiento de las cosas y los seres, cuestionando todo para volver los universos más rugosos y complejos, para forjar una manera de *mirar otra* y volver a *mirarnos* nuevamente:

La lectura y la escritura enriquecen nuestra subjetividad porque nos ponen frente a nosotros mismos, nos incitan a preguntas, nos ayudan a pensar y a sentir, nos ponen en cuestión, nos permiten acceder a otras experiencias, intentar comprender otras subjetividades. (Andruetto, 2014, p. 7).

Otra metáfora potente es la de morada, casa o espacio habitable para pensar a la literatura. La encontramos en Andruetto y, también, en Petit (2016), quien desde estudios antropológicos analizó los efectos de la lectura como experiencia significativa en identidades vulneradas. Nuevamente, como terreno de *lo posible* en oposición a realidades que segregan y encasillan, que violentan, volviéndose los textos verdaderos resguardos.

El carácter político, que de formas distintas y complementarias en las autoras trabajadas asociamos al estatuto de *lo posible*, debe fuertemente distinguirse de “lo políticamente correcto”, de una literatura puesta al claro servicio de lo propagandístico, incluso de las nociones más vanguardistas y bienintencionadas para pensar el mundo contemporáneo. No hay posibilidad de complejizar en los sentidos —ni de comprometerse con la autonomía y la emancipación— desde el ofrecimiento de tramas lineales que predeterminan únicos carriles para la lectura.

Este trabajo de sutilezas entre decir y no decir para darle lugar verdaderamente a otre lector y a lo nuevo, sin dejar de presentar una comunicación sincera nacida de un tiempo específico de escritura, pone en primer plano el aspecto estético y la posibilidad de lenguaje como experiencia. Ninguna de las nociones desarrolladas por las autoras subsume la forma al mensaje. Por el contrario, en esta superación de perspectivas simplistas hay una mirada no dicotómica que pondera la expresión como potencia liberadora: la literatura es *experiencia* en cuanto deja una marca, una huella en las subjetividades que la experimentan (Larrosa, en Carranza, 2018), pero se trata del resultado de una apertura expresiva y del trabajo —bello por perforador/perturbador— de las palabras. Lo que desajusta, lo que desacomoda, lo que rebela es, también, otra modalidad de pensamiento operada por formas alternas de decir, enfoques diferenciales que arrojan a horizontes de significaciones imprevistos, *desvíos*, *raptos* (Carranza, 2020).

Sostener lo hasta aquí dicho conlleva continuar con la defensa de la autonomía del campo de la LIJ (así como la reivindicamos para el resto de la literatura): una literatura “sin adjetivos” (Andruetto, 2010). De lo contrario, otra lectura o recorte del objeto cercenaría lo más experiencial que puede tener la literatura y, así, vamos complejizando el mapa de la contingencia del valor literario en una especial atención a las sedimentaciones de la historia de nuestro campo: la LIJ emergió y por largo tiempo se consolidó como una literatura “contaminada” por prescripciones y determinaciones ajenas —la psicología, la pedagogía, las ciencias de la educación— que moldearon producciones y lecturas según particulares representaciones de las infancias y las juventudes (Diaz Röner, 2011). Nos referimos a la consideración de dichas etapas como “espacios” de formación sobre los cuales había que “intervenir” para determinados propósitos de la ciudadanía o a los cuales había que proteger de ciertos asuntos “perturbadores” en favor del crecimiento y el desarrollo (se suele asociar y reducir a los destinatarios infantiles o juveniles como seres sujetos menores).

Son muchas las observaciones que se desprenden de la historiografía de nuestro ámbito, pero nos alcanza aquí para recuperar la idea de los corrales de la infancia de Montes (2001),

porque el espesor de la literatura como objeto de experiencia se difumina o pierde en prácticas literarias en donde prima el mensaje, la moraleja, la enseñanza o lo didáctico-moralizante, los valores, los deberes. Hoy, podríamos sumar a esta enumeración la *gestión de las emociones*. Una (empobrecida) *literatura para*, cuya representación es costosa de desandar, tanto más cuanto el fenómeno se complejiza desde la acción y el efecto del mercado editorial en la actualidad, que resulta un agente muy poderoso que pugna por sostener el campo “menor” de la literatura y su solapamiento con otras áreas (educación, psicología, *coaching* emocional [esta última, de corte absolutamente liberal/empresarial]). Desde allí, asistimos a una masificación de las producciones sin correlato con diversificaciones de propuestas. Por el contrario, persiste la homogeneización de pautas estéticas, palpable en la visita establecida y recurrente a ciertos temas, en la presencia de personajes estereotipados que apuntan a la identificación con lectores, en narrativas más lineales que oblicuas en la configuración y posibilidad de sentido, por mencionar algunas, por lo que el hecho artístico queda reducido (consciente o inconscientemente) a intereses y lógicas mercantiles (Andruetto, 2010).

Aun cuando reconocemos que la teoría y la crítica han hecho mucho —desde hace largo tiempo— por cimentar esa noción de literatura sin adjetivos de la que habla Andruetto, debemos todavía propender a agudizar la mirada frente a los diversos modos en los que sigue persistiendo la marca de una literatura o una práctica literaria edulcorada que limita los estallidos de los que creemos que es profundamente capaz el encuentro estético en espacios áulicos y escolares.

La experiencia del deseo. Problemáticas de mediación

Si afirmamos que hay obras o prácticas literarias que posibilitan la reestructuración de significados y el ensanchamiento de mundos, desde el lugar activo que ellas le otorgan al otro en la cadena de significación, es porque también albergamos la idea de que difícilmente alguien se sienta convocado a participación alguna si no se percibe parte desde un reconocimiento pleno; es decir, ponemos en cuestión propuestas sustentadas exclusivamente en el valor dado de antemano de la obra literaria, por razones vinculadas a los cánones literarios legitimados.

En los escenarios de mediaciones escolares con la literatura, el vínculo con el objeto es profundamente afectivo y está relacionado originariamente (y no pocas veces luego) con alguien que ha convidado un texto (cantado, leído, recitado) para hacernos un lugar, para introducirnos en ese espacio abierto que se llama mundo.

Te presento el mundo que otros me pasaron y del que yo me apropié, o te presento el mundo que descubrí, construí, amé. Te presento lo que nos rodea y que tú miras, asombrado, al mostrarme un pájaro, un avión, una estrella. Te digo un poema: Encima del mar/ encontramos/ la luna y las estrellas/ en un barco a velas. (Petit, 2016, p. 21).

Te presento la ciudad e interpongo entre ella y tú narraciones, recuerdos, poesías o canciones para que puedas habitarla ... Palabras que te habré dicho, leído o cantado harán posible una experiencia poética del espacio ... Para que el espacio sea representable y habitable, para que podamos inscribirnos en él, debe contar historias, tener todo un espesor simbólico, imaginario, legendario. Sin relatos —aunque más no sea una mitología familiar, algunos recuerdos—

el mundo permanecería allí, indiferenciado; no nos sería de ninguna ayuda para habitar los lugares en los que vivimos y construir nuestra morada interior. (Petit, 2016, p. 23).

Te presento a aquellos que te han precedido y el mundo del que vienes, pero te presento también otros universos para que tengas libertad, para que no estés demasiado sometida a tus ancestros. Te doy canciones y relatos para que te los vuelvas a decir al atravesar la noche, para que no tengas demasiado miedo de la oscuridad y de las sombras. Para que puedas poco a poco prescindir de mí, pensarte como un pequeño sujeto distinto y elaborar luego las múltiples separaciones que te será necesario afrontar. (Petit, 2016, p. 25).

Nos valemos de reflexiones de Petit —entre otros aportes— para reconocer a lo literario “en el comienzo”, en aquel gesto amoroso de alguien para compartir lo mejor o lo más vital que halló de ese universo tan vasto, como toda una manera de hilvanarnos y hacer/nos reconocibles; como ese trazo indeleble que forja las identidades más profundas (funcionando el poder simbólico de las palabras). Todas las personas cargamos con un bagaje de experiencias textuales que son memoria viva en nuestra materia significante: “Cada uno de nosotros fue construyendo una textoteca interna armada con palabras, canciones, historias, dichos, poemas, piezas del imaginario individual, familiar y colectivo. Textotecas internas que movilizan y afloran cuando se relacionan entre sí” (Devetach, 2016, pp. 37-38). Este bagaje, o “camino lector” (Devetach), constituye, así, toda una formación previa —singular y nunca idéntica a la de otra persona— a la que todo lector o lectora vuelve o desde la cual parte; desconocerla significaría una negación de la experiencia, puesto que ella ya consiguió punzar vitalmente el camino (Larrosa, 2006).

Nuestros trabajos articulan estos modos de concebir lo literario y proyectan reflexiones para sostener que el desafío de una secuencia didáctica con literatura no consiste en el mero ofrecimiento de obras que vendrían a fundar algún supuesto terreno virgen o vacío, sino en el trabajo con lecturas que propicien las zonas de ensanchamiento subjetivo, emergiendo el diálogo entre formaciones textuales existentes, muchas veces subterráneas, y nuevas propuestas para visibilizar y enriquecer la trama y los caminos lectores.

En el análisis de nuestras narrativas docentes, advertimos que de nada vale costurar obras literarias a biografías escolares —a la manera de una coleccionista de títulos leídos—, sin encontrar(nos) en la construcción de sentidos propios y cada vez más ricos, partiendo de la conversación (Chambers, 2007) que reconoce lo valioso del proceso, los distintos modos de leer y ser.

La tarea de enseñar literatura no está desligada de frustraciones y equívocos, que se vuelven evidentes en respuestas de estudiantes que van del rechazo a la falta de interés. De esto puede surgir la premisa de que “es que los chicos y las chicas ahora no leen”, sentencia que nos resulta problemática porque exige: primero, alguna nota de asunción de responsabilidad por parte de la sociedad adulta y del Estado, que deberían conjuntamente nuclear esfuerzos —en haceres y políticas públicas— para no empobrecer el orden simbólico de la cultura; y segundo, porque la frase demanda cautela y reflexión en torno a nuestras capacidades de escucha: no leen, quizás, como nosotras. Pero ¿es que no hay marcas de lecturas ni potencialidades de sentido, “de entrada”, si nos situamos en los umbrales de todo camino lector? Quizás les docentes de literatura tengamos que tratar de llevar todo un poco más a la luz desde ejercicios más analíticos de nuestras propias escenas e intervenciones áulicas en relación con las múltiples capas que se solapan en la actividad lectora.

Aquí, arribamos a la cuestión del deseo, que nos parece fundante. Una dirección para nuestras prácticas podría ser el trabajo sobre la construcción de comunidades lectoras, abordando el aspecto relacional de nuestro objeto: el diálogo afectuoso en torno a los textos para promover las ganas de estar/ser con otros, donde radica, también, el mundo de *lo posible* en la percepción de que ese momento nos vuelve distintos y distintas luego de la negociación compartida de significados. No nos referimos a dejar de creer que ciertas obras, realmente, valen la pena, sino a reconocer que debemos ponerlas en diálogo con las diversidades de trayectorias previas y dejar que ellas también se invistan de nuevas miradas (y nos renueven); y a no imponer, de antemano, las propias operaciones lectoras como único camino válido para transitar y palpar los textos. Nos referimos, a su vez, a no deslegitimar, despreciar o abordar con poco cuidado selecciones que nosotras jamás haríamos —ni de manera espontánea, ni bajo el filtro de nuestras convicciones estéticas—, porque tales elecciones forman parte de la construcción escalonada (o, más correcto, espiralada/entramada) de los singulares caminos lectores, y es nuestra mediación la que puede tender puentes para ensanchar los horizontes, para llegar más lejos.

En lo que va del apartado, hemos estado refiriéndonos, de una u otra manera, al concepto de *frontera indómita* de Montes (1999) como domicilio verdadero de la literatura: una zona fronteriza y en expansión en donde habita y tiene sentido la experiencia estética. Fronteriza, en cuanto separa y a la vez comunica: a) el aspecto social de toda práctica literaria —la literatura “conecta” con el orden de la cultura, de formas y semiotizaciones complejas, hemos visto—, y b) su reducto más íntimo y subjetivo —la literatura se significa en el fuero personal como experiencia intransferible a terceros, volviéndose indómita, singular e inasible, reivindicando el respeto a la libertad creadora.

La literatura resulta un puente con los acervos y, además, renueva en las instancias de recepción y subjetivación a la cultura. Se encuentra en una zona en expansión, por otro lado, porque ese domicilio no constituye una zona estable de significados, sino que es permeable a los cambios, dinámica, con posibilidad de ensancharse conforme se nutre de nuevos marcos. Tal ensanchamiento representa una avanzada para el espacio interior, que se enriquece al estar dotado de mayores herramientas para interpretar y crear, a sus anchas, el mundo (en progresivos grados de autonomía).

Enseñar literatura implica un trabajo de mediación: la formación de lectores y lectoras. Como docentes, vinculamos nuestra experticia al acto de acompañar amorosamente esos procesos de ensanchamiento de las fronteras indómitas, sin apelar a la reproducción de lo conocido, sino a lo que tiene posibilidades de seguir creciendo, conscientes de que se trata de una medida muy difícil de objetivar (por la propia condición indómita del objeto). Esta medida está también indeterminada en el tiempo, porque sabemos de los efectos no inmediatos y residuales, a largo plazo, de la mediación docente.

Lo expuesto en el párrafo anterior nos permite recalcar que en las mediaciones en contextos áulicos y escolares con la literatura descartamos la idea de prácticas espontáneas, anárquicas o improvisadas; y ponderamos la puesta en juego deliberada y estratégica de nuestros saberes. Ello conlleva muchas veces asumir el tránsito por posiciones no siempre estables y controladas, que nos desafían permanentemente desde el encuentro entre nuestros deseos y representaciones, y los lectores reales en situaciones contextuadas. En esos cruces y diálogos, sin paradojas, jerarquizamos la figura de los mediadores en su capacidad creativa y en su ejercicio intelectual desde prácticas que democratizan y vuelven más horizontal la literatura, como experiencia que pasa por el cuerpo soportada en el valor de la relación, en la palabra, en la conversación y en lo sensible como esfera que reconquistar por las prácticas educativas (tan acostumbradas a medir, cuantificar, evaluar y racionalizar).

Esta es precisamente la idea que nos seduce cuando pensamos en la lectura literaria escolar no sólo como un proceso de análisis y/o de interpretación de la obra enmarcada en un periodo o movimiento literario determinado, sino sobre todo como una puerta de entrada, como un umbral que invita, como una pasarela, un pasadizo, un puente y a la vez un territorio, un lugar donde se pueda habitar, sentir, sabernos vivos, con todo el cuerpo, comprometiéndonos con nuestra propia historia personal, dejándonos atravesar por la palabra para construir otros universos posibles, y sobre todo para construir nuestra propia subjetividad, lo que equivale a decir construir y apuntalar una identidad. (Vottero, 2012, p. 4).

Problemáticas de selección. Apertura y clausura del objeto

Nuestros trabajos como equipo de investigación intentan asumir algunos desafíos que se desprenden de todo lo enunciado hasta aquí en relación con la *contingencia del valor literario* y su impacto en el campo de la didáctica de la literatura. Este pivote conceptual anuda, fundamentalmente, la problemática de una operación en nada automática fruto de una mediación deliberada: la selección de qué textos poner en relación en tramas escolares o interpersonales (textos con textos y prácticas intersubjetivas mediadas por lo literario); la cuestión del canon.

Al abandonar perspectivas lineales para considerar las obras desde su condición artística, en vínculo entre pares y enclavadas en territorios de derechos y garantías, nos despojamos de representarnos nuestro catálogo solo sustentado en la jerarquización de los “gustos” personales de docentes y mediadoras: hay variables que se intersecan, suman y que movilizan preguntas que desnaturalizan los escenarios de planificación y frenan decisiones espontáneas.

En primer lugar, aquellas que tienen que ver con las prescripciones curriculares para quienes trabajan en terrenos oficiales y bajo las leyes específicas de educación. Nos parece significativo mencionar esto porque, aunque muchas veces los diseños o las políticas públicas educativas (por razones que no toca analizar aquí) se presentan y viven como “bajadas” y obligaciones incuestionables para la práctica, lo cierto es que una relectura atenta de los NAP y de los diseños jurisdiccionales de la provincia (al menos en nuestro caso de Córdoba) permiten actualizar un despliegue en abanico de posibilidades formativas en términos de contenidos, objetivos, metodologías y formatos, hecho que nos posiciona a los mediadores como copartícipes de la currícula oficial, es decir, como verdaderos agentes capaces de volver plástica la normativa en función de objetivos institucionales o específicos, contextualizados. Revisitar dichos documentos, entonces, supone revincularnos activamente con la definición de orientaciones públicas desde una concepción más positiva y menos enajenante de nuestra profesión, que está habilitada para ello y así interpelada por las escrituras legales, más allá de los lineamientos generales en los que sí debemos encuadrar, prescriptivamente, nuestras propuestas.

Así, ya se entrelazan las variables más personales que portamos para pensar una selección con representaciones construidas profesionalmente sobre nuestro objeto en el marco de inscripciones y actualizaciones curriculares, trazando un mapa enmarañado y complejo.

Dichas representaciones, asimismo, implican la tensión ya establecida entre una selección basada en la potencia estética y ética de las obras literarias y una consideración de los muchos modos de leer que hacen a la heterogeneidad constitutiva de las comunidades de lectura (con sus propias textotecas internas y cánones personales). Los criterios sobre los que soportamos la confección de nuestras listas literarias conforman una estructura poliédrica que también

puede ser pensada como la serie de las muñecas rusas, *mamushkas*, en donde una decisión está contenida en otra mayor y, a su vez, explica el ordenamiento de otras.

En todos los casos de enseñanza, necesitamos abordar y asumir con urgencia dicha complejidad de la práctica literaria objetivando los procesos de toma de decisiones sobre qué dar a leer. La invitación al ejercicio consciente, de permanente vigilancia epistemológica, radica en que la complejización de nuestras prácticas proyecta y dispara sentidos para *experimentar* la literatura en sus amplias posibilidades, a la vez que sigue significando clausura (como todo recorte).

Como investigadoras que asumimos nuestras propias actuaciones docentes como objeto de estudio, somos conscientes de que no podemos pensar en prácticas perfectas (abordamos lo social y lo humano en todo su espesor no carente de falibilidad), pero sí nos moviliza el compromiso de construir saberes que pongan en valor la responsabilidad profunda que tenemos quienes enseñamos literatura, tarea que tiene resonancia vital, como acto de respeto hacia lo que todavía sabemos que puede ser posible:

La clase de literatura es el lugar de la lectura, es decir, el lugar donde lo desconocido entra en una relación que no es de unificación sino de pluralidad. Y aunque la clase de literatura forme parte del mundo, lo que allí sucede afirma la irrupción y la apertura del mundo. (Larrosa, 2003, p. 521).

Fuga

Investigar sobre LIJ en terrenos de enseñanza nos resulta situarnos en un umbral, una zona de cruce, un verdadero espacio *entre* (sujetos, tiempos, espacios, textos, universos, sentidos profundamente heterogéneos, superpuestos y contrapuestos). La perspectiva interdisciplinar nos significa aquellas puntadas medidas que damos para hilvanar(nos) una experiencia arrasadora en su complejidad que puede ser extraordinaria en su significatividad.

Reivindicamos esa irreverencia permanente de nuestro objeto que hace que las costuras que llegamos a dar desde nuestras prácticas funcionen como forma de acercamiento a una materia vasta e inabordable en su totalidad; como botón de muestra de su pura posibilidad, avivando su deseo y la intensificación de la experiencia (inaugurando encuentros, para ir siempre “un pasito más allá”, hacia lo *por descubrir* que se nos ofrece y nunca cesa).

Damos impulso a la práctica literaria en LIJ como quien da vida monstruosa para que tenga lugar lo inesperado: para que algo fuera de toda casilla siga andando, mucho más acá y mucho más allá de nuestros cuerpos. ¿Qué es la experiencia literaria con LIJ si no ese *otro cuerpo* que se/nos rebela? Bordeando esa pregunta situamos nuestras líneas, oficio y tarea.

Referencias

- Andruetto, M. T. (2010). *Hacia una literatura sin adjetivos*. Córdoba: Comunicarte.
- Andruetto, M. T. (2014). *La literatura como una casa hospitalaria*. Conferencia Magistral 3 en Memorias del 34 Congreso Internacional de IBBY. Recuperado de https://issuu.com/bibliotecaaleer/docs/la_literatura_como_una_casa_hospita
- Andruetto, M. T. (2015). *La lectura, otra revolución*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bixio, B. y De Mauro, S. (2019). Políticas de la disidencia. I Encuentro Internacional Derechos Lingüísticos como Derechos Humanos en Latinoamérica. *Heterotopías*.

- Revista del Área de Estudios Críticos del Discurso de FFyH*, 2(3),
- Bodoc, L. (2017). Pensarnos poéticamente. En P. Domínguez (Comp.), *Diálogos entre mediadores de lectura. Algunas reflexiones sobre literatura infantil y juvenil* (pp. 40-44). Comodoro Rivadavia: Edupa.
- Carranza, M. (2016). *1. Una ventana abierta al País del Nunca Jamás (Sobre la literatura del rapto)* [Video en YouTube]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=7-pI5N1eCgs&feature=emb_logo
- Carranza, M. (2018). La rebelión de la rosa. *Catalejos. Revista sobre lecturas, formación de lectores y literatura para niños*, 4(7), 14-23. Recuperado de <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/catalejos/article/view/3130>
- Chambers, A. (2007). *Dime. Los niños, la lectura y la conversación*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Dalmaroni, M. (2011). Leer literatura: algunos problemas escolares. *Moderna språk*, 105(1), 140-152. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.9051/pr.9051.pdf
- Devetach, L. (2016). *La construcción del camino lector*. Córdoba: Comunicarte.
- Díaz Rönner, M. A. (2011). *La aldea literaria de los niños*. Córdoba: Comunicarte.
- Goicochea, A. (mayo, 2012). *Géneros, desbordes y límites de la literatura: Leer para enseñar y aprender*. Ponencia presentada en el VIII Congreso Internacional Orbis Tertius de Teoría y Crítica, La Plata.
- Larrosa, J. (2003). *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. *Aloma*, (19), 87-112. Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/Aloma/article/view/103367/154553>
- Montes, G. (1999). *La frontera indómita. En torno a la construcción y defensa del espacio poético*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Montes, G. (2001). *El corral de la infancia*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Montes, G. (2006). *La gran ocasión. La escuela como sociedad de lectura*. Buenos Aires: Ministerio de Educación.
- Ortiz, M. F. (Comp.). (2018). *Anti-recetario. Reflexiones y talleres para el aula de Literatura*. Córdoba: Comunicarte.
- Petit, M. (2016). *Leer el mundo. Experiencias actuales de transmisión cultural*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Skliar, C. (2015). *Desobedecer el lenguaje*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Skliar, C. (2017). *Pedagogías de las diferencias*. Buenos Aires: Noveduc.
- Valle, J. del (2018). La política de la incomodidad: Notas sobre gramática y lenguaje inclusivo. Recuperado de <https://glotopolitica.com/2018/08/21/la-politica-de-la-incomodidad/>
- Vottero, B. (2012). *Leer y escribir literatura en la escuela secundaria. Una alternativa pedagógica y didáctica para el currículum troncal*. Ponencia presentada en el V Congreso Internacional de Letras, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Notas

¹ Como equipo de investigación que pertenece al Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, optamos por el uso de la *e* inclusiva como una de las manifestaciones del lenguaje inclusivo que expresan la política de la disidencia (Bixio y De Mauro, 2019). Nos hacemos eco de la discusión que nos atraviesa como comunidad científica, académica, social y política y nos amparamos en la Resolución 650/2019 del HCD de nuestra facultad, que habilita y promueve el uso del lenguaje

inclusivo. En algunas oportunidades, sin embargo, en este artículo mantuvimos una alternancia entre la o y la a como registro, como huella de una conflictividad latente. En consecuencia -sin pretensión de universalidad-, en el texto siempre se está haciendo referencia a mujeres y varones, como así también a cualquier identidad sexual o identidad de género autopercibida. Nos reconocemos parte de diferentes colectivos de personas que luchamos por el reconocimiento de identidades no marcadas, asociadas a otros conflictos de la sociedad actual (desigualdades, exclusiones, violencias, injusticias, entre otras). Por lo trascendental de esta cuestión, adherimos a la necesidad de explicitar nuestra “incomodidad” (Del Valle, 2018) con el uso del masculino —nada neutro— para hacer referencia a otras identidades no representadas en lo binario y en el pensamiento hegemónico.

² Queremos destacar que, si bien es prolífica la producción en torno a la LIJ y sus desarrollos tienen ya una larga tradición crítica y especializada, aún consideramos que constituye el objeto una zona de vacancia que debe ganar mayor legitimidad en nuestras universidades en relación con otros espacios disciplinares del gran campo de las letras. En la actualidad, en nuestra Universidad Nacional de Córdoba, la LIJ constituye tan solo una unidad de una materia del Profesorado en Letras Modernas (Enseñanza de la Literatura) y un seminario optativo de grado a cargo de la Dra. Susana Gómez. Confiamos en que la renovación del Plan de Estudios que se está llevando adelante dará cuenta de una currícula más ajustada a la centralidad que este objeto de estudio posee para la vida social, así como a la abundancia de conocimientos que circulan por otros ámbitos sobre esta literatura en cuestión.

Aparatos estéticos: un recorrido 2012-2020

Cecilia Pacella*

Resumen

El artículo describe el recorrido de un equipo de trabajo, que acreditó proyectos desde 2012 hasta la actualidad, principalmente a partir de una publicación relevante para sus integrantes y luego con la organización de una reunión pública de debates en torno a sus núcleos de interés fundamentales. Tanto en la publicación como en el evento de discusión, los trabajos se centraron en temas de estética, poética, crítica literaria y teoría del arte. Dichos ejes se explican a continuación, al igual que se desarrolla una síntesis de la fundamentación de los sucesivos proyectos del equipo de investigación.

Palabras clave: *aparato estético, estética, poética, crítica literaria, artes*

Aesthetic apparatus: a journey 2012-2020

Abstract

The article describes the journey of a work team, which accredited projects from 2012 to the present, mainly from a publication relevant to its members and then with the organization of a public meeting of debates around its major areas of interest. Both in the publication and in the discussion event, the works focused on themes of aesthetics, poetics, literary criticism and art's theory. These axes are explained below, as a synthesis of the foundation of the successive projects of the research team is developed.

Keywords: *aesthetic apparatus, aesthetics, poetics, literary criticism, arts*

Con antecedentes en otros equipos dedicados fundamentalmente a la literatura contemporánea argentina y latinoamericana, y a la reflexión estética sobre escrituras experimentales, integramos a partir de 2012, con un primer proyecto subsidiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba para el bienio 2012-2014 y radicado en el Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades, un grupo de investigación en torno a cuestiones de arte, escritura y pensamiento contemporáneos. Dicho grupo, que se compone de docentes, graduados y estudiantes principalmente de las carreras de Letras y de Filosofía, aunque no exclusivamente, mantiene cierta estabilidad y se continúa en las áreas temáticas mencionadas y en quienes dirigimos y/o codirigimos cada postulación a las acreditaciones correspondientes.

* Doctora en Letras, profesora titular de Introducción a la Literatura, Escuela de Letras, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina. ceciliapacella@yahoo.com.ar
Recibido 02/09/2020. Aceptado 12/11/2020

Desde un punto de vista teórico, y a fines de aunar determinados objetos de interés, comenzamos por intentar definir lo contemporáneo en relación con el arte y la literatura a partir de la noción de experiencia; puesto que no planteamos que lo contemporáneo pudiese limitarse a una demarcación cronológica, sino más bien a una interpelación que ciertas obras y ciertas reflexiones nos hacían en el presente, aun cuando sus orígenes históricos se anclaran en cierto anacronismo que retornaba por resonancias y relecturas. Así, obras escritas o realizadas en el mismo siglo XXI de nuestra investigación se ponían en diálogo con textos y conceptos que se habían planteado en el umbral que une y separa los siglos XVIII y XIX, con la fundación de la estética filosófica y del movimiento romántico, a la vez.

En el momento en que Hegel afirmaba, en sus lecciones destinadas a una larga posteridad, que “el arte para nosotros es cosa del pasado” (2007, p. 79), en realidad daba a la modernidad un principio de autoconciencia, a partir de entonces el arte, como todo hecho histórico, no podía ignorar su relación con el pasado. Y acaso podría afirmarse también que lo contemporáneo —si lo moderno fue aquella búsqueda de lo nuevo o de lo irrepresentable que Hegel se negaba a convalidar excepto como “filosofía del arte”— empezaría cuando se toma conciencia del carácter técnico no solo de la recepción del pasado, sino también de la percepción y reproducción del presente, algo que puede datarse antes de la primera mitad del siglo XX con el ensayo más célebre de Walter Benjamin, “El arte en la era de su reproducción técnica” (1989).

Justamente, acerca de la relación de la poesía y la experiencia nos habla también la obra de Walter Benjamin, quien caracterizó la época contemporánea como aquella en la cual el hombre ha sido privado de su experiencia. En 1933, publica el ensayo “Experiencia y pobreza”, donde pone de manifiesto la creciente incapacidad de transmitir una experiencia a través del lenguaje y advierte acerca de una nueva especie de barbarie no solo producto de la pobreza de experiencias privadas, sino de la crisis de posibilidad de experiencias de la humanidad en general.

En un ensayo titulado “Infancia e historia”, Giorgio Agamben, partiendo de la premisa benjaminiana, explica también cómo la literatura moderna encuentra su ubicación en esta “crisis de la experiencia del hombre”, asegurando que —desde Baudelaire en adelante— la poesía “no se funda en una nueva experiencia, sino en una falta de experiencia sin precedentes” (2001, p. 54). Y más adelante: “El extrañamiento que le quita a los objetos más comunes su experimentabilidad, se vuelve así el procedimiento ejemplar de un proyecto poético que apunta a hacer de lo Inexperimentable el nuevo ‘lugar común’, la nueva experiencia de la humanidad” (Agamben, 2001, p. 56).

Si la literatura moderna es el lugar de lo inexperimentable, y lo inexperimentable para el hombre moderno es la experiencia, parecería una consecuencia lógica que, pasado el *shock* baudeleriano y la crisis de la literatura como construcción de la obra futura de Mallarmé a Kafka (cfr. Blanchot, 1969), la escritura literaria buceara en las distintas posibilidades de configurar la estancia de aquello que debe ser transmitido, en los límites de lo transmisible.

Cuando Benjamin diagnostica la pobreza de experiencia que caracteriza la cultura contemporánea, tiene en cuenta uno de los problemas centrales de la filosofía desde Descartes hasta sus contemporáneos. Si tenemos en cuenta que este problema está ligado a la posibilidad del conocimiento, y considerándolo a la luz del proyecto fundacional de la ciencia moderna, la división kantiana entre sujeto trascendental o yo psíquico y el yo empírico podría tomarse como punto de partida para revisar la relación entre experiencia y subjetividad.

Sin embargo, una consideración rigurosa del problema de la experiencia llega necesariamente hasta el problema del lenguaje, siendo esta falta una de las críticas más severas hacia el pensamiento kantiano, ya que una razón pura no puede afirmarse fuera del lenguaje, siendo imposible que exista un yo del conocimiento que no sea un sujeto lingüístico;

ya que “es en el lenguaje donde el sujeto tiene su origen y su lugar propio, y que sólo en el lenguaje y mediante el lenguaje es posible configurar la apercepción trascendental como un ‘yo pienso’.” (Agamben, 2001, p. 61).

Pero la cuestión lingüística, esencial para la fundación de un sujeto de la experiencia, no dejaba de establecer determinadas constelaciones con otros modos de experimentar lo sensible. De allí que el arte en general fuera llamado a dialogar con la experimentación literaria y le diera forma a un recorrido que en los sucesivos proyectos iba a profundizarse, donde se trataba de pensar al mismo tiempo las artes, la filosofía y la literatura.

Esta intuición de una perspectiva simultánea de arte, escritura y pensamiento volvía a proponernos, en una nueva articulación del proyecto del equipo, la interrogación acerca de lo que llamamos “contemporáneo”.

Sin embargo, lo contemporáneo, que sigue siendo lo técnicamente reproducible en una medida creciente, también puede leerse contra su propia autoconciencia, quizás como lo que se niega a representar lo actual, y en cierta medida las ideas de arte y de literatura, originadas en una modernidad técnicamente primitiva, indican ya en sus conceptos tal inactualidad. En el ensayo “¿Qué es lo contemporáneo?”, Agamben escribe:

La contemporaneidad es una relación singular con el propio tiempo, que adhiere a éste y a la vez toma su distancia; más exactamente, es esa relación con el tiempo que adhiere a éste a través de un desfase y un anacronismo. (2011, pp. 18-19).

O bien lo contemporáneo habría extendido sus fundamentos y ampliado el principio de la reproducción técnica benjaminiana hacia la incorporación de los dispositivos de representación en las experiencias inmediatas. Esto último es lo que podría plantearse a partir de las interpretaciones recientes de Benjamin hechas por Déotte (2012 y 2013), por lo cual nuestra relación con el pasado y el presente podría denominarse la “época de los aparatos”, cuando la técnica debería situarse como arte, en un retorno literal de su etimología. Así, en *¿Qué es un aparato estético?*, Déotte declara:

Son los aparatos los que otorgan propiedad a las artes y les imponen su temporalidad, su definición de la sensibilidad común, así como de la singularidad cualquiera. Son ellos los que hacen época y no las artes. Esto implica acabar con la pretensión de establecer un conocimiento sobre la imagen, una semiología general de la imagen. (2012, p. 16).

Y, por otro lado, los aparatos son máquinas de asimilar, de aparejar, pero nada haría comparables dos memorias de dos aparatos diferentes. Lo contemporáneo es una temporalidad diferencial que, sin embargo, no podría instaurarse a partir del fondo del pasado del cual emerge, y no obstante es como fisura o ruina de las técnicas pasadas que se abre su posibilidad. Así, Déotte concluye en otro lugar: “Cada uno de los aparatos se caracteriza por la invención de una nueva temporalidad, y generan todos un cierto modo de la memoria: hay en consecuencia tantas formas de la memoria como aparatos” (2013, p. 275). A partir de estas consideraciones, se abren múltiples interrogantes: ¿qué podría ser lo sensible común, si el aparato óptico que se utilizara para considerarlo —acaso un mero constructo, tal vez un anhelo de estadística— fuese el que ofrece el arte? Pero incluso antes que esa pregunta esta otra: ¿es el arte hoy un parámetro vivo para medirse con la realidad en cuanto pueda ser él fisura o quiebre de ella, su trasfondo u oculta verdad a desentrañar? ¿Puede el hecho del arte

entre otros hacerse voz o eco de algo que solo a través de él y con su ocasión brindada a la experiencia de lo común pueda ser considerado como sensibilidad común o comunitaria? Y en su reverso: ¿es la literatura la contracara de la imagen? O dicho de otro modo: ¿sigue siendo posible deslindar las artes del tiempo, en el despliegue del lenguaje de las artes del espacio, en el diseño destinado a la visualización, tal como lo proponía hace ya siglos Lessing (1978)?

Más allá de esta tentativa de aproximación teórica, nuestra investigación se proponía entonces en primer término profundizar, extender y explorar las reflexiones teóricas, con bases en las estéticas filosóficas, que se han producido entre las últimas décadas del pasado siglo y la actualidad, con miras a deslindar sus alcances críticos y sus potencialidades reflexivas para dar cuenta del arte y la literatura contemporáneos. Por ende, en otros dos planos de investigación, se trataba de analizar textos literarios y obras de las llamadas artes visuales que pudieran no solo ejemplificar conceptos estéticos, sino también y sobre todo problematizar dichas bases conceptuales. Asimismo, se tomaron en cuenta seriamente, con alcances reflexivos de idéntico rigor al de las teorías filosóficas, las reflexiones que escritores y artistas realizan acerca de lo que hacen; un punto donde tal vez se ha hecho patente desde los mismos lejanos tiempos hegelianos que la filosofía no tiene un agregado mayor de conciencia que incida en las prácticas artísticas.

La investigación de las ideas estéticas había de seguir entonces la línea que hemos esbozado y que lleva del romanticismo alemán hasta Benjamin y de este último hacia los interrogantes contemporáneos que todavía preguntan qué es arte, qué es literatura, etcétera. En cuanto a la literatura, se trataba de verla en su germen crítico, en la idea crítica que todo relato, poema o ensayo albergaría y que puede pensarse desde una reflexión estética. Abordamos pues escritos y escritores, sin asignarles una territorialidad ni una clasificación historiográfica predeterminadas, dentro de un corpus que se definiría más en detalle para cada labor de investigación particular a fin de que los investigadores del equipo pudieran articular el proyecto con sus temas específicos de tesis, trabajos posdoctorales y trayectorias ya desarrolladas. Igualmente, el relevamiento en el orden de las llamadas artes visuales —donde, como es sabido, intervienen ya otros planos que exceden esa denominación en todas las variantes de lo efímero, lo conceptual o lo performativo— se remitiría principalmente al ámbito actual, aunque sin dejar de atender a las cuestiones especulativas sobre el sentido de las prácticas artísticas.

Por otro lado, desde hace algunas décadas, es posible percibir un cierto giro estético de la reflexión filosófica contemporánea, que la ha conducido al desafío de pensar el estatus de las imágenes como un terreno de singular importancia, un espacio en el que los conflictos de la praxis se encauzan por otros medios. En el curso de nuestras investigaciones, buscamos tomar nota de estas discusiones abriendo la pregunta acerca de lo que puede una imagen; no lo que las imágenes son capaces de ilustrar, sino lo que son capaces de pensar o de encubrir, de recordar u olvidar propiamente, en la delgada línea que separa y une sus posibilidades disruptivas a su utilización por la industria cultural. Abordamos entonces las formas en que algunos casos ejemplares del pensamiento contemporáneo, de la filosofía al arte, se miden con estas cuestiones cruciales. Así, en el espacio que estos textos configuran, nuestra investigación procuró evidenciar la relación existente entre escritura de la intimidad y reflexión crítica, por lo cual podríamos pensar que una y otra delimitan procedimientos discursivos particulares para pensar la singularidad del fenómeno estético. De este modo nuestro análisis centraría su atención en las representaciones subjetivas —recuerdos, observaciones e impresiones— que son una instancia previa de las formas discursivas en su deriva hacia la reflexión sobre el arte y la literatura bajo la forma de conceptos que no reducen lo estético, sino que justamente lo expanden tendiendo a propiciar una representación metafórica como forma de conocimiento. Se trata asimismo de plantear la

importancia del ensayo como espacio discursivo para la producción escrita en relación con conceptos como “experiencia” y “experimentación”, los cuales se vinculan al problema de la subjetividad en el conocimiento, determinando así los modos por medio de los cuales lo ensayístico como forma posibilita una reflexión no sistemática de aspectos propios de la crítica, lo autobiográfico y lo experimental en el ensayo argentino contemporáneo. Al mismo tiempo, se desplegaría una forma de análisis que diera cuenta de los modos de escritura que cristalizan formas de experiencia en la producción ensayística, que nos permitiera abordarlos como un aspecto singular de la reflexión filosófico-estético-literaria, entendiendo que lo ensayístico se manifiesta como el espacio de lo diverso, lo ametódico, lo constitutivo de la subjetividad en relación con el conocimiento.

En el orden literario, los géneros desde el romanticismo se han problematizado y sobre todo la novela fue el núcleo de debates que, de Schlegel a Lukács, articuló cuestiones en relación con el fin de la estética clasicista y sus modelos preceptivos. Pero en el ocaso de la modernidad, la novela misma se preguntó por sus limitaciones como representación épica de un mundo desencantado, sin olvidar las relaciones críticas que el género pudo mantener con la época y con la función de la literatura. Y si los románticos de Jena se preguntaron por la posibilidad de una novela que abarcara todos los géneros, y también las ideas de arte y la reflexión filosófica, apenas un siglo después, el auge y la dispersión del realismo y de la subjetividad decimonónicas llevaron a una teoría de la novela que plantearía su final, pero ¿acaso la prosa narrativa no podía seguir llamándose “novela” y responder a cuestiones muy distintas a las que la hicieran surgir? O bien, ¿acaso la ausencia de reglas o limitaciones predeterminadas del género no han hecho posible derivas insospechadas como para que lo contemporáneo siga mirándose en ese espejo de personajes que ya no recorren necesariamente el camino real de la historia de una época?; y volviendo a la propuesta de los románticos de Jena: ¿cuáles son los límites que se establecen en la actualidad entre novela y ensayo, poesía y filosofía? Entendiendo así un cuestionamiento actual que va desde la problemática del género a la problemática de la escritura en nuestra contemporaneidad experimentada como “texto límite” (Sollers, 1978) y como “textos de goce” (Barthes, 2008) que al mismo tiempo dan cuenta de sus propios procesos de escritura en virtud de su “autorreflexión” (Adorno, 1962).

Estos y otros interrogantes se plantearon, entre 2014 y 2018, a partir de textos novelescos, poéticos y ensayísticos inscriptos en diversas literaturas, que suponen una crítica del género y una discusión sobre sus condiciones de posibilidad como representaciones, desde la materialidad de la escritura, del tiempo. En tal sentido, se analizaron obras de autores argentinos (Juan L. Ortiz, Macedonio Fernández, César Aira, Arturo Carrera, Héctor Libertella, Tamara Kamenszain, Alberto Laiseca, María Moreno, María Negroni, Washington Cucurto, Fernanda Laguna, Roberta Iannamico) tanto ficcionales como reflexivas y de otros autores canónicos y contemporáneos (desde Pascal Quignard hasta la tradición de lo sublime, *i. e.* Boileau, Burke, Kant y Schiller, pasando por los antecedentes europeos de reflexión asistemática y la transgresión de géneros, *i. e.* Richter, Kierkegaard, Robert Musil) desde la problemática contemporánea de los géneros literarios y en su relación con la estética y la teoría del arte, con miras a la problematización del concepto de representación y la relación entre literatura y experiencia en la obra de ficción, por un lado; y por otro lado, las reflexiones críticas respecto de su *métier* y la literatura volcadas por autores y artistas en textos autorreferenciales, así como análisis de los procesos de circulación, los aparatos editoriales y visuales que dan lugar a la aparición de obras estéticas en contextos más determinados.

Un libro

En el año 2015, se publicó un libro que recogía artículos de todos los miembros del equipo durante los primeros tres años del recorrido de investigación. Aunque cabe señalar que la conformación del grupo databa en lo esencial de 2010, cuando se empezó a esbozar el

proyecto presentado en 2011 para el primer bienio acreditado oficialmente. Precisamente, ese libro le daría nombre a la reformulación actual del proyecto, que se encuentra en proceso de realización, para el trienio 2018-2021, con el título de “Aparatos estéticos: arte, escritura y pensamiento contemporáneos”. Dedicado a publicar los trabajos individuales y más específicos del grupo, el libro se titularía *Aparatos estéticos I. Literatura, arte y cine contemporáneos* (Pacella y Mattoni, 2015). El volumen comprendió dieciséis trabajos agrupados en cinco secciones temáticas, y apuntaba a una continuidad de publicaciones que luego no se produjo, sobre todo por razones de presupuesto y dificultades logísticas inherentes a los libros en papel, pero que de todos modos se proseguiría de manera constante en debates en el interior del equipo, en la formación de estudiantes y becarios y en presentaciones de la mayor parte de los integrantes en jornadas, congresos y otros eventos de comunicación de investigaciones.

A los debates del grupo, cada integrante traía consigo el interés en ciertos objetos, que, podríamos decir, tenían que ver con la estética, o más precisamente, con la teoría y la filosofía del arte. Pero en el interior de este término algo ambiguo, el “arte”, se encontraban miradas específicas, de modo que tanto el cine más experimental como las prácticas artísticas contemporáneas tenían allí su lugar. Y el conjunto, siempre incompleto, se abría además a la literatura, esa antigua práctica cuya relación con artes visuales y sonoras fue desde tiempos remotos una cuestión problemática. Se nos ocurrió llamar a los objetos y los modos de aproximación a esos objetos diversos con el nombre de “aparatos”, que de manera casi redundante podían calificarse de “estéticos”, siguiendo más bien la nomenclatura del filósofo contemporáneo Jean-Louis Déotte, antes que su supuesta teoría o su tautológico pensamiento. Déotte llamó “aparatos estéticos” a fenómenos igualmente diversos, pero finitos, tales como la perspectiva en la pintura, el psicoanálisis en la fenomenología de la consciencia o en su escisión, la fotografía, el cine. No obstante, casi toda elaboración teórica puede ser un aparato de percepción, un órgano artificial de acceso a lo sensible, desde las ideas platónicas al punto de certeza del yo cartesiano, desde la ciencia aristotélica hasta la postulación de múltiples perspectivas que se imponen al mundo o que directamente lo construyen. El “aparato” es todo, y entonces puede ser nada, simplemente lo que existe. Lo importante sería su costado técnico y su inserción en la sensibilidad de los cuerpos. Pero ¿no serían también los nombres y los seres que responden a sus nombres otros tantos aparatos? ¿No subyace alguna verdad en la ironía que le daba a nuestro grupo periódico de discusión el rótulo de “aparatos”? Ser un aparato, en nuestra habla común, es una manera de la excentricidad, e indicaba quizás que no nos interesaba nada demasiado central en el arte, el cine y la literatura contemporáneos, aunque también y sobre todo había una excentricidad radical en la manera de abordar los temas. Incluso lo contemporáneo nunca fue un problema histórico, como ya mencionamos: el romanticismo alemán o el joven Lukács nos interpelaron tan urgentemente como un desplazamiento tecnológico de apariencia nueva en la música o el cine, porque de alguna manera la cuestión técnica del arte no hacía más que ocultar la tautología del pensamiento estético. La estética debe hablar estéticamente del arte, según un guía algo admonitorio al que no dejamos de escuchar que asumió el apellido Adorno, es decir: había que escribir, no solamente hacer “trabajos”, “estudios”, “papeles de investigación”. Y cómo escribir, con qué sujeto, con qué amor al objeto, son modulaciones de una pregunta técnica. En este sentido, nuestro libro privilegiaba la forma del ensayo.

En el origen de la especulación que acuñó el rótulo de “aparatos”, distanciándose tanto del dispositivo que impone control y poder como de la ideología y sus instituciones, está el famoso ensayo de Benjamin, lleno de anacolutos conceptuales y de lagunas, aunque enriquecido por esa fragmentación violenta, que tiene el título aparentemente axiomático de “La obra de arte en la época de su reproducción técnica”. Pero como “arte” y “técnica” son lo mismo, latines y griegos algo olvidados que se traducen entre sí, también podemos invertir la

fórmula: “La obra técnica en la época de su reproducción artística”, y llamar así a la nebulosa de prácticas sobre lo sensible contemporáneo. Sin embargo, hay una madre de todas las técnicas, que se llamó memoria, o mnemotecnia, y que estuvo en el origen de la literatura. De modo que la literatura, esa accesibilidad de lo sensible que pareciera no haberse modificado desde que se transcribieron los poemas orales a un código escrito, debería interpelar a todos los demás aparatos técnicos. Aunque también sería posible que la literatura, en tanto aparato de ficción o en cuanto aparato vital o forma de vida, deba todavía ser interrogada por un pensamiento de la técnica, a riesgo de caer en la ingenuidad de juzgar que la poesía inspirada no sabe lo que dice o, peor aún, a riesgo de soñar con una filosofía que explique el sentido del arte. En esas ingenuidades no dejamos de estar, acompañando al ahora lamentado comentarista del presente que nos prestó su nombre, el citado Déotte, que falleció en el mismo año 2018 cuando nosotros le rendíamos un discreto homenaje en el título de nuestro proyecto de equipo en curso.

Y así tocamos el otro extremo de nuestras discusiones: ¿qué significa ser contemporáneo? Algo que no tiene nada que ver con la cronología, puesto que nuestra “época de aparatos” no comienza siquiera en la así llamada modernidad, sino que tal vez se remonte a lo inmemorial, a la primera teoría, fila de cuerpos que se ven desde un punto. Es por lo que nos parecerían contemporáneos una aspiración romántica y un ruido atonal, en su absoluta inactualidad. Lo contemporáneo es la simultaneidad de nuestras preocupaciones, que implica por cierto un cúmulo de despreocupaciones en el mundo de la vida; lo contemporáneo son las líneas que se abren y se cierran, que convergen o bien se dispersan hacia el paralelismo incomparable, y que solo ficcionalmente pueden nombrarse aquí, como simulacros, como secciones, como partes, un poco al modo de la sección de picas en el momento jacobino, o como partes espontáneas que se disuelven después de un juego, partidos sin continuación.

En tal sentido, dispusimos una serie de secciones o agrupamientos, para deslindar firmas y tendencias que sobre todo estuvieron unidas por la presencia, el ánimo indagatorio, la mezcla de edades y de zonas librescas. Y tal vez esas divisiones tenues, por campos, por objetos, por aires de semejanza que no tienen causa probable, hayan servido para aclarar lo que se desplegaba en ese libro y lo que se seguiría desarrollando en los años por venir. Llamamos dentro del libro “aparatos teóricos”, en la primera sección, a las especulaciones sobre cuestiones de estética que en parte orbitan alrededor de las iluminaciones fragmentarias de la revista de Jena en los últimos años del siglo XVIII. Y acaso no en su forma de exposición, pero sí en la atmósfera de comunidad electiva, en la ironía y el ansia de liberación de las formas y los saberes esquemáticos, el grupo de discusión y de escucha que allí se traducía en un volumen tuviese innumerables parentescos con aquel romanticismo temprano, también llamado “joven”. El así llamado “joven” Lukács, por ejemplo, no dejará de ser invocado, en su momento vital de mayor cercanía a los principios y las tendencias de Jena. Sin embargo, esa manera de ver la teoría, como una improbable persecución de exposiciones de puntos luminosos, que obtienen su brillo del ojo que los mira, también puede desplazarse, tomar impulso en el materialismo racional que antecede y anuncia el imperio del yo, volver a Diderot para encontrar a Nietzsche y abrigar bajo ese arco iris un poco más sólido a los jóvenes ávidos de sublimidad. Pero también en la escritura más cercana, en nosotros mismos, o en los fragmentos de un escritor argentino, se reflexionaría sobre la maquinación de las ideas, sobre el fragmento, sobre el continuo inasible de la vida misma.

Más sencilla podría ser la explicación de la sección siguiente: “aparatos imaginarios”; puesto que se trataba de aproximaciones, provistas también de su aparataje teórico, hallado, descubierto o inventado, al orden de lo visible, a su exhibición imperativa, a su inscripción filosófica o literaria. Así, el cine, casi una metonimia de todos los aparatos, podrá volver a mirarse de manera que nos dé más bien un poco de saber y de sabor, y que por un momento deje de aburrirnos con su paraíso alucinógeno. Aunque no podrá olvidarse que el mundo de la

pintura, esa representación mental del espacio y del color, estuvo antes y seguirá estando en los aparatos occidentales —¿habrá otros?— que hacen funcionar la mirada.

Lo que nos llevó a la rotulación, tan arbitraria como cualquiera, tan necesaria como la verificación de que el mundo no es igualitario ni puede serlo, de unos “aparatos etnográficos”, donde se buscan enfoques teóricos que de alguna manera se resisten a las perspectivas habituales, a riesgo de confirmar por inversión el dominio de esas mismas perspectivas —pena de la etnografía que aquejaba de tristeza el genio kantiano del incomparable Lévi-Strauss (1988)—. Pero ¿será posible también salir al “campo” en el interior de la ciudad en que vivimos? ¿Seremos una tribu estudiada, los “aparatos” de una facultad universitaria, tal como los “artistas” o los “músicos” de la así llamada “escena contemporánea”? Sobre esto se abren preguntas, se invita al registro más amistoso posible. Ya lo dijo Baudelaire, aparatosamente: “No tenemos derecho a despreciar el presente” (1995, p. 93). En esta sección, se informaban unos esbozos de trabajos de campo en la escena del arte actual en nuestra ciudad, sobre todo en las experiencias no representativas o efímeras del arte, como performances, instalaciones, eventos de música ruidista, entre otros.

Los “aparatos narrativos”, siguiente conjunto inconcluso, obedecían a la redefinición del gran artefacto literario moderno, la novela, cuya existencia motivó casi todo lo que conocemos como teorías del arte. En ese sitio, las frases simulan el tiempo, lo hacen y lo deshacen, lo invierten o lo subvierten, pero también pueden suspenderlo: minutos que se leen en horas, horas que se leen en días. Ninguna reflexión del presente sobre el sentido de la literatura, o sobre si todavía tiene derecho a la existencia, podría mirar hacia otro espacio que el novelesco.

Y quizás exista, como se dijo alguna vez, lo novelesco sin la novela. Pero ¿dónde? ¿En qué forma se encontrará, afuera, persistiendo, lo novelesco? En la vida, en el mito, en los aparatos en general. Tal vez. Por el momento, para abrir paso a la última sección, se planteaba esa hipótesis para el género sin mercancía, coleccionable, inutilizable, a veces ilegible o inenseñable, que se hace llamar por su nombre griego. En torno a su enigmática continuidad histórica pondríamos a girar los así llamados “aparatos poéticos”, que como artificios sensibles nos enviaron mensajes, oráculos del futuro, si se quiere, siempre al borde de la risa, lo que implica un peligro que no podemos ni pensar, que habrá que escribir en otro lado.

El libro afirmaba, aunque surgido en la práctica universitaria, unas palabras radicales sobre la libertad, que sabíamos que no existe, sino en el ideal del arte, que ha dejado de existir, pero que aún la reflexión sobre arte no deja de evocar, en una escritura que no puede obedecer principios de objetividad ni de asepsia. ¿Estará la libertad en la promesa de la práctica de un arte, cualquiera? Por momentos, en ese breve libro todos y cada uno pudimos ejercer el rigor y la libertad del estilo que teníamos a mano, en busca de un lugar común para la singularidad de cada cual. Crear un lugar común, una meta anotada al pasar por Baudelaire, podría haber sido la mitad de nuestro lema. La otra mitad sería una frase de René Char: cultiven su legítima rareza (en Foucault, 1998, p. 17). De allí que esos aparatos no hacían más que distinguirse del estudio táctico y político de dispositivos de control, de tecnologías del yo. Sabemos que un aparato puede servir para la propaganda, pero también que puede ser el juguete de nuestra intimidad y nuestra comunicación. Tampoco esos aparatos transmitían solo ideología, como las escuelas donde se enseñan evaluaciones del arte, sino que acaso encontrasen en las técnicas heredadas y en las pensables, las que vendrán, el tiempo y la zona donde se podrá imaginar lo singular, la novela de formación imaginaria, que como se sabe es un recorrido o una excursión por diversos lugares comunes. Invocábamos entonces, como golpe de sonido metálico, como ruido tecnológico, otra frase del fabulador que habíamos querido elegir: “Un aparato es aquello que articula lo sensible y la ley bajo la forma de un llamado a la singularidad y al ser en común” (Déotte, 2012, p. 72).

En el índice del volumen colectivo, la primera sección mencionada tenía un enfoque en primer lugar filosófico y especulativo, con artículos sobre autores como Lukács, Diderot y Nietzsche, Burke, Kant, Schlegel y Winckelmann, Walter Benjamin, quien había sido un punto de partida de la fundamentación general del proyecto; y en segundo lugar, con no menor relevancia, un enfoque literario o de teoría literaria, con el artículo que le dedicamos a la ensayística del escritor César Aira, en estrecha vinculación con las ideas de fragmento, de géneros literarios y de relaciones entre vida y obra que se formularan en el Romanticismo de Jena.

La segunda sección se integraba con artículos sobre obras visuales. En dos casos, se trataron obras experimentales de cine, como las de Harun Farocki y Esteban Sapir, pero con una acentuación particular de los elementos reflexivos legibles en dichas obras y con una tentativa manifiesta de replantear y reelaborar las teorías sobre el cine como forma artística que se habían producido a lo largo del siglo XX. Por otra parte, el análisis de la obra plástica del pintor chino Ding Xiongquan, situable al mismo tiempo en la vanguardia moderna y en el horizonte crítico del exotismo que fundó una determinada mirada occidental, cerraba la sección visual, por llamarla de otra manera, pero se enlazaba con los cuestionamientos del mundo del arte que se realizan en prácticas efímeras o transgresoras del arte objetual. Así, dos trabajos de la tercera sección analizan las performances y los videos de un artista de la ciudad de Córdoba, que firma como “El Pelele”, desde un punto de vista especulativo, en el marco de una teoría de la reproducción técnica del arte, en un caso, y desde un punto de vista participativo, como una narrativa que describe el ámbito de experiencia donde dichas performances equivalen a un signo de liberación de las reglas del arte. A su vez, este relato y su inherente trabajo de campo también describen el entorno no sólo visual de unas obras que son actuadas, grabadas, vistas bajo la sonoridad insistente de unos acontecimientos insertos en el movimiento ruidista, cuya inclusión en la idea de “música” también entra en discusión y es puesta en debate por los participantes.

En esa misma sección etnográfica, un trabajo expone la singular visión teórica del antropólogo brasileño Viveiros de Castro, cuyas observaciones critican las bases epistemológicas de la etnografía, con un sujeto de conocimiento occidental que se enfrenta a la cultura del otro, para proponer en cambio una epistemología aborígen, donde los conocimientos de las culturas nativas no sean objeto de la ciencia, sino antes bien una subversión de la misma división sujeto/objeto.

Más dentro del orden de la literatura, la sección cuarta contiene tres ensayos sobre novelas del siglo XX, dos de ellas en lengua inglesa, analizadas en base a la problemática del tiempo, la experiencia del tiempo y los modos de narrar la sucesión, la interrupción, la transformación: obras de Martin Amis y de Kurt Vonnegut Jr. La tercera novela es del argentino Ricardo Zelarayán y su estudio incluye una revisión de los elementos poéticos (orales y musicales, del significante en su reticencia a convertirse en mera referencia) que configuran la volátil narración novelesca. Este último artículo se enlazaría con la siguiente sección del libro, con dos ensayos sobre la relación entre poesía y vida. Aunque en el primer caso se trata más bien de una vinculación entre lo poético y las experiencias vitales, a partir sobre todo de la obra al mismo tiempo filosófica y literaria de Georges Bataille, con un especial énfasis en la intensidad de los límites del lenguaje, allí donde las palabras apuntan a aquello que siempre las excede. Entonces lo sagrado, el erotismo, el arte no son ya temas de ciertas obras o ciertos libros, sino que se confunden con la experiencia que les da sentido.

El otro ensayo de esta quinta y última sección se dedica a la obra poética de la argentina Fernanda Laguna, representante de un cambio estético además en el terreno de la plástica desde la década de 1990. Pero el ensayo establece por otra parte una relación entre los textos poéticos de la autora y la referencia a una narración de la propia vida que asumiría la modalidad de una novela de formación. Así, la novela de aprendizaje de la joven poeta y

artista plástica contemporánea se une en la reflexión ensayística con la teoría del joven Lukács sobre la novela, escrita cerca de la Primera Guerra mundial, cerrando de alguna manera el bucle con el que se había iniciado el círculo del libro.

Una discusión

Además de los siempre reiniciados procesos de formación dentro del equipo, cuyo número de integrantes fue variando entre doce y dieciséis investigadores, con reuniones de lectura y discusión teórica, con el avance de los trabajos finales de licenciatura de estudiantes, con la finalización de tesis doctorales de los miembros egresados y con los trabajos comunicados y publicados de todos, incluyendo al grupo responsable de docentes, un hito significativo fue la organización de unas importantes “Primeras Jornadas de Estética” de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Dichas Jornadas, de carácter internacional, reunieron en su planificación, elaboración y realización a docentes, adscriptos y ayudantes alumnos de tres cátedras de la Facultad, de dos Escuelas: Estética y Crítica Literaria Modernas y Estética Clásica y Medieval (de Letras) y Estética (de Filosofía), además de la participación de nuestro equipo y de integrantes de otros equipos afines a dichas cátedras. Esta organización interdisciplinaria reflejaba asimismo la historia del grupo de investigación, que desde un principio se planteó como un necesario diálogo entre crítica literaria y estética filosófica, aunque también como una apertura al campo más amplio de las artes.

En las mencionadas Jornadas, que se desarrollaron los días 22, 23 y 24 de mayo de 2019, se abordaron entonces esos diálogos entre géneros, entre campos de investigación, y se produjeron comunicaciones de resultados individuales de los integrantes del equipo que participaron activamente. No se puede dejar de mencionar toda la labor de logística que insumió la organización, puesto que se expusieron más de setenta comunicaciones en los tres días de esas Jornadas, con dieciséis mesas temáticas y tres paneles de invitados especiales, entre los cuales estaban destacados ensayistas, investigadores y docentes de otras tres universidades nacionales. Igualmente, recibimos expositores que fueron convocados por la temática y los ejes del evento, provenientes de Brasil y de varias provincias argentinas.

El subtítulo, que enmarcaba y circunscribía, aunque con amplitud, el vastísimo campo de la estética, era: “Mímesis e Historia: Representación, Figuración, Supervivencia”. Retomábamos así algunos términos cruciales para los debates sobre lo sensible, las imágenes, los problemas del realismo, entre otras cuestiones, que forman parte del panorama teórico, filosófico y crítico del presente. Nuevamente, la interrogación sobre lo contemporáneo, con la cual se originara la conformación del equipo a comienzos de la década, se ponía de relieve y se expandía a todos los temas al alcance de la reflexión sobre arte y literatura. Aunque la importancia de los cinco términos, que se acentuaban en el subtítulo de la invitación a participar del evento, resultaba clara y estaba destinada a abarcar diversas temáticas posibles, las circulares de las Jornadas contenían una fundamentación que permitía luego desplegar más en detalle algunos de los ejes temáticos que se proponían. Decíamos entonces que, desde sus primeros usos, la palabra *mímesis* se relacionó con la verdad, aunque fuese negativamente, y luego con lo posible, aunque se dividiese entre lo poético y lo histórico. Podíamos así plantear el origen de la relación entre arte literario y pensamiento filosófico en la tentativa sistemática de Aristóteles (1999) para delimitar, a partir de los géneros y de sus ejemplos, lo que podía llamarse “poesía”, y por consiguiente aquello que distinguía la literatura de la historia y de la ciencia. Aunque luego esta distinción entre lo real y lo posible tendiera a disolverse en el más amplio problema de la representación. De tal modo, la *mímesis*, en su desarrollo o su deriva por las lenguas de Occidente, fue también entendida como imitación, reproducción o representación, y adquirió igualmente una connotación plástica, como si lo mimético tuviese

que ver con lo aparente, sin abandonar sus sentidos literarios y retóricos que la transformaron en un emblema para la postulación del “realismo”.

En este punto, era insoslayable aludir al gran ensayo de Erich Auerbach (1996), que hizo historia y aún es objeto de reinterpretaciones, tanto en el terreno de la crítica literaria como en el de las teorías de la representación, tanto en el campo de la estética como en el de las reflexiones sobre el método, o su ausencia, en los ensayos significativos para todo un recorrido de la cultura. De allí también que, entre Aristóteles y Auerbach, se iniciara el llamado a esa discusión estética con la palabra griega que al mismo tiempo los vincula y los diferencia. Pues allí donde Aristóteles advertía que la fábula de la *Odisea*, por encima y por debajo de todos sus episodios, podía resumirse en una frase: “un hombre anda lejos de su país muchos años... Pero llega él tras mil fatigas y, después de haberse hecho reconocer por algunos, se salva él y destruye a sus enemigos... Lo demás son episodios” (1999, p. 190); Auerbach en cambio se concentra en el efecto de realidad del detalle y comienza su libro, sin preámbulo teórico de ningún tipo, con el análisis del episodio de la cicatriz de Ulises, que para Aristóteles era una *anagnoristhe* (término transliterable como “anagnórisis”, también traducido como “agnición”, en la edición que citamos, o más latinamente como “reconocimiento”) como pieza de la trama, pero para el crítico heredero de la gran filología europea del siglo XIX era una impresión, una emoción —“Los lectores de la *Odisea* recordarán la emocionante y bien preparada escena” (Auerbach, 1996, p. 9)—, cuyos orígenes se dedicará a analizar: ¿por qué producen una descripción o una narración verbales ese efecto?, o bien ¿cómo se constituye la representación de la realidad?

En nuestra fundamentación, cuando enunciamos la palabra mimesis junto a su otra pariente griega, la “historia”, no nos referíamos sin embargo solo al discurso o a los relatos sobre el pasado, sino también y sobre todo al despliegue aún vigente de la historia de la mimesis, que puede evocar imágenes y figuras, artes y discursos, y al mismo tiempo traer a colación todo aquello que sobrevive en las palabras que la estética, como área incierta, siempre devuelve a la reflexión del presente. A continuación, dos palabras griegas y tres palabras latinas invitaron entonces a pensar en el marco de una suerte de filosofía de la historia sin teleología, es decir, filosofía de la historia estética o filosofía estética de la historia.

De tal manera, establecimos una convocatoria basada en los siguientes ejes temáticos: Historia del arte; Poética y filosofía de la historia; Teorías de la representación; Iconología, iconografía y teorías de la imagen; Retórica y poética; Arte, *techné*, división de las artes; Mito e historia; Cuestiones de realismo; Géneros discursivos.

Los invitados especiales que expusieron en los paneles de las Jornadas representaban, por sus obras y sus áreas de investigación y docencia, algunos de los núcleos de interés centrales para el proyecto del equipo. En tal sentido, Juan Ritvo, de la Universidad Nacional de Rosario, filósofo, ensayista y psicoanalista, aportaba su mirada teórica sobre las nociones de lo mimético y lo imaginario; Natalia Taccetta, de la Universidad de Buenos Aires, filósofa y analista de artes visuales y de cine, compartía un estudio detallado de las representaciones fílmicas de los acontecimientos políticos en torno al anacronismo de la imagen y también en relación con la historia argentina reciente; José Di Marco, de la Universidad Nacional de Río Cuarto, crítico literario y especialista en estética, planteaba una revisión del concepto de realismo a través de una nueva lectura de la noción de vanguardia artística, desde una perspectiva de la estética filosófica sobre las llamadas vanguardias históricas; Sergio Cueto, de la Universidad Nacional de Rosario, ensayista, crítico, especialista en literaturas europeas, realizó una reflexión sobre las objeciones que se le pueden plantear a la noción de mimesis a partir de la consideración del arte de la música, y por lo tanto desde la reflexión de lo musical también en la poesía; por último, Anahí Mallol, de la Universidad Nacional de La Plata, crítica literaria, especialista en teoría literaria y en poesía argentina contemporánea, desarrolló un minucioso análisis de los problemas de la representación en la poesía de las últimas

décadas en la Argentina y también cuestionó el carácter supuestamente representativo de ciertas obras poéticas en relación con su época.

Cabe puntualizar que diez integrantes de nuestro equipo presentaron comunicaciones individuales en las Jornadas, y sus temas también dan cuenta del abanico de intereses que se conjugan en el interior del proyecto. Rápidamente citamos los temas de nuestras ponencias: un acercamiento a la cuestión de la melancolía en la literatura y en la filosofía; un análisis de los ensayos del escritor argentino Sergio Cueto; un estudio de los conceptos y reflexiones sobre la pintura desde los griegos hasta Hegel; un abordaje de la crítica de la representación en la escuela de los cínicos antiguos; la relación entre arte y vida en el futurismo italiano; las imágenes en la obra del escritor contemporáneo Pascal Quignard y sus nociones de espanto y de fascinación; el problema de la crítica de arte ante lo inefable del arte contemporáneo; las perspectivas que asumen la poética, la ética y la estética en la obra de Maurice Blanchot; la cuestión de la mimesis en la escritura de memorias; el problema del conocimiento a través de la imagen estética.

Finalmente, este vasto conjunto de comunicaciones, que estimularon la discusión y la ampliación de las lecturas del equipo, se publicarán próximamente en unas actas digitales y estarán a disposición de todos los interesados.

A modo de conclusión

El equipo del proyecto “Aparatos estéticos: arte, escritura y pensamiento contemporáneos” continúa trabajando con miras a la realización de objetivos colectivos, como la organización de nuevas y enriquecedoras jornadas de discusión, que permitan un diálogo con otros equipos de investigación y con especialistas de otras universidades, y la posibilidad de publicaciones conjuntas, y también objetivos individuales, como la graduación de los integrantes estudiantes a través de sus tesis, que se relacionan con la temática del proyecto, o la culminación de las tesis doctorales en curso de nuestros egresados y becarios, así como la elaboración de publicaciones individuales de los investigadores formados que integramos el grupo responsable de docentes.

Este informe reflexivo, finalmente, solo aspira a señalar los hitos más visibles de un largo proceso, siempre productivo y crítico, que sobre todo da frutos en la formación y el crecimiento teórico y analítico de cada uno de los investigadores que conformaron y conforman en la última década el equipo de investigación. Un proceso que sigue en marcha, en procura de los objetivos generales que planteamos para el trienio actual, 2018-2021, de nuestro plan de trabajo acreditado: explorar las posibilidades de analizar a la luz de los conceptos elaborados en la tradición estética obras de escritores y artistas contemporáneos; analizar obras únicas y de singular importancia en el panorama de la literatura actual, propiciando la lectura y la reflexión crítica sobre las mismas; recoger testimonios en determinado ámbito, que se relaciona al menos intuitivamente con la praxis artística, que ingresen en diálogos con las ideas estéticas, las problemáticas epocales y las técnicas pasadas y presentes. Objetivos que atestiguan entonces tres dimensiones fundamentales de nuestro proyecto: estética, crítica y prácticas artísticas.

Referencias bibliográficas

- Adorno, Th. W. (1962). *Notas de literatura*. Barcelona: Ariel.
- Agamben, G. (2001). *Infancia e historia. Destrucción de la experiencia y origen de la historia*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.
- Agamben, G. (2011). *Desnudez*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.
- Aristóteles (1999). *Poética*. Madrid: Gredos.

- Auerbach, E. (1996). *Mimesis. La representación de la realidad en la literatura occidental*. México: FCE.
- Barthes, R. (2008). *El placer del texto y Lección inaugural de la cátedra de semiología literaria del Collège de France*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Baudelaire, Ch. (1995). *El pintor de la vida moderna*. Valencia: Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos.
- Benjamin, W. (1989). *Discursos interrumpidos I*. Buenos Aires: Taurus.
- Blanchot, M. (1969). *El espacio literario*. Buenos Aires: Paidós.
- Déotte, J.-L. (2012). *¿Qué es un aparato estético? Benjamin, Lyotard, Rancière*. Santiago de Chile: ediciones metales pesados.
- Déotte, J. L. (2013). *La época de los aparatos*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.
- Foucault, M. (1998). *Historia de la locura en la época clásica I*. México: FCE.
- Hegel, G. W. F. (2007). *Lecciones sobre la estética*. Madrid: Akal.
- Lessing, G. E. (1978). *Laocoonte o sobre los límites de la pintura y la poesía*. Madrid: Editora Nacional.
- Lévi-Strauss, C. (1988). *Tristes trópicos*. Buenos Aires: Paidós.
- Pacella, C. y Mattoni S. (Comps.). (2015). *Aparatos estéticos I. Literatura, arte y cine contemporáneos*. Córdoba: Ferreyra Editor.
- Sollers, Ph. (1978). *La escritura y la experiencia de los límites*. Valencia: Pre-textos.

Escrituras latinoamericanas contemporáneas: un derrotero de quince añosNancy Calomarde*
Roxana Patiño****Resumen**

El presente artículo se centra en el desarrollo de un extenso y complejo proceso de investigación llevado a cabo durante quince años en torno a la literatura latinoamericana. El propósito inicial fue el trabajo a partir de la articulación entre docencia e investigación ya que, de modo paralelo al avance de los estudios y las tesis de grado y posgrado, se fue formando un equipo docente que se ocupó también de tareas de enseñanza (en distintos niveles) y formación. Para dar cuenta de los tránsitos de este trabajo, el artículo se divide en tres partes: la primera, hace un recorrido por los proyectos iniciales de investigación de un equipo que se consolida y expande entre los años 2005 y 2014; la segunda, expone la ampliación a mayor escala de la investigación en un programa de investigación compuesto por tres equipos; la tercera, presenta la trayectoria que dos de esos equipos han desarrollado desde el 2014 al presente, bajo la dirección de las autoras de este artículo. Este proceso de investigación de quince años supuso un trabajo sobre la literatura, la teoría y la crítica latinoamericanas que se fue especializando en importantes núcleos problemáticos vigentes en la agenda académica actual.

Palabras clave: *literatura latinoamericana, teoría, crítica, territorialidades, archivo*

Contemporary Latin American writings: a fifteen year's journey**Abstract**

This article focuses on the development of an extensive and complex research process carried out over fifteen years on Latin American literature. The initial purpose was the articulation between teaching and research in this disciplinary field. In this way, together with the progress of research projects for professors as well as undergraduate and graduate thesis, a team was formed that also dealt with teaching tasks (at different levels) and training. To describe the stages of this process, the article is divided into three parts: the first, focuses on the initial research projects that were consolidated and expanded between 2005 and 2014; the second, exposes the expansion to a greater scale of the research in a Research Program made up of three teams; the third, presents the path of two of those teams under the direction of the

* Licenciada en Letras Modernas, magíster en Literatura Latinoamericana y doctora en Letras. Profesora titular regular de Literatura Latinoamericana I y profesora adjunta de Literatura Latinoamericana II, de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina. nancycalomarde@yahoo.com.ar

** Licenciada en Letras Modernas y doctora en Literaturas Latinoamericanas. Profesora titular regular de Literatura Latinoamericana II, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, patinor57@gmail.com

Recibido 10/10/2020. Aceptado 12/11/2020

authors of this article, between 2014 and the present. This fifteen-year research process involved a study on Latin American literature, theory and criticism that gradually specialized in important problematic aspects of the current academic agenda.

Keywords: *Latin American literature, theory, criticism, territorialities, archive*

Un camino transcurrido, si hemos acertado en el rumbo y caminado con otros, siempre deja huellas duraderas. Nos gustaría expresar en este texto algunos registros de esas huellas, al menos de las más indelebles, a lo largo de un trayecto de quince años de trabajo ininterrumpido en torno a la investigación de aspectos que consideramos cruciales para estudiar la literatura latinoamericana contemporánea. La iniciativa de dar comienzo a una línea de investigación sobre este campo tuvo dos premisas claras: en primer lugar, la convicción de que la construcción de conocimiento es siempre un desafío con otros, que conocimiento y comunidad deben estar necesariamente vinculados en la investigación universitaria (algo que puede sonarnos obvio en nuestra universidad pública, pero que no lo es en otras latitudes y modelos de universidad); en segundo lugar, la certeza de que todo proceso de investigación debe garantizar su vínculo con nuestra actividad docente, en cada espacio educativo en el que nos toque transitar, y el inicio como docentes en la cátedra de Literatura Latinoamericana II generaba el desafío de dotarla de una fuente de investigación que pudiera ofrecer indagaciones propias.

Estas dos premisas alentaron la creación de un espacio de investigación para aquellos/as docentes, profesores/as adscriptos/as, ayudantes alumnos/as y, al mismo tiempo, tesis de grado que conformábamos la cátedra de Literatura Latinoamericana II, de la Escuela de Letras, de la Facultad de Filosofía y Humanidades, alrededor del año 2004. No contábamos hasta entonces —debido a un recambio muy reciente de su personal de cátedra— con un espacio de reflexión crítica colectiva atento a las ricas y complejas problemáticas que el campo de estudios sobre las diversas literaturas de América Latina y el Caribe estaban desarrollando desde las dos últimas décadas del siglo XX y principios de siglo XXI. En este marco, y frente a un conjunto disperso de indagaciones en curso sobre diversas temáticas, obras y autores, coincidimos en encontrar un espacio de convergencia que pudiera alimentar el estudio individual de los integrantes del equipo al tiempo que respetara sus recorridos previamente fijados. Es decir, que aportara y enriqueciera diferentes investigaciones en curso, correspondientes a distintos niveles (grado y posgrado) y en distinto grado de concreción (inicial, intermedio y final).

Esta zona de convergencia la encontramos en el espacio del variado espectro de discursos teóricos y críticos con el que contamos para el estudio de nuestros objetos. La disparidad de enfoques que verificamos a la hora de establecer un campo de abordaje común, de naturaleza metacrítica, lejos de constituirse en un impedimento, se transformó en un fecundo acicate para plantear algunos interrogantes: ¿cómo impactan las diversas líneas teórico-críticas que conforman el repertorio contemporáneo de los estudios literarios latinoamericanos en la construcción de las nuevas lecturas de autores, obras y problemáticas actuales?, ¿qué tipo de relecturas, transformaciones o nuevas aperturas del canon literario permiten esos espacios teórico-críticos en los estudios latinoamericanos?, ¿cómo volver explícitas esas operaciones en la construcción de nuestros propios objetos de estudio?

Tales preguntas estuvieron guiadas por la hipótesis de que la crítica de la literatura y la cultura latinoamericanas habían reconfigurado sus objetos a partir de la introducción y procesamiento de un conjunto de líneas teóricas y críticas (particularmente los estudios culturales, los estudios poscoloniales, el posestructuralismo, la deconstrucción, los estudios de género y la sociocrítica) cuyas operaciones dentro de la matriz del latinoamericanismo literario y crítico deben ser objetivadas para la construcción y estudio de diversos objetos y problemáticas contemporáneas. De este modo, nuestro propósito en los sucesivos proyectos

bianuales de los primeros años (entre 2005 y 2012) se focalizó en analizar este proceso entre las dos últimas décadas del siglo XX y la primera del siglo XXI. La investigación se concentró, inicialmente, en dos ejes: a) la reformulación crítica, durante este periodo, de objetos (autores, obras, revistas, movimientos) ya construidos por la historiografía y la crítica anterior; b) la construcción del valor de objetos nuevos, en especial, la reciente literatura de la década del 90. Esta labor se orientó precisamente a la conformación de una perspectiva metacrítica a partir de lo que se conoce como el “proyecto crítico de los años 70-80”, periodo en el cual la crítica literaria latinoamericana hace un importante esfuerzo de procesamiento del repertorio teórico occidental contemporáneo y lo reelabora bajo la premisa de atender a las complejidades y peculiaridades de la propia literatura. Las obras críticas de Ángel Rama, Roberto Fernández Retamar, Antonio Cornejo Polar, Antonio Candido, Ana Pizarro, Saúl Sosnowski, entre las principales, fueron estudiadas como marco general en el que se despliegan estas operaciones.

El proyecto se abocó luego, de manera específica, al estudio de los circuitos y reprocesamientos que el discurso crítico literario latinoamericano desarrolló con un repertorio de textos ya consolidados en el canon, así como con los textos que se generaban en esos años de lo que hemos dado en llamar el “entresiglos”. Con ese enfoque se abordaron diversos objetos. En el primer eje, revistas literarias como la cubana *Orígenes* o de crítica literaria y cultural como *Casa de las Américas*, al igual que el conjunto de tradiciones críticas sobre la obra de dos autores que sufrieron una fuerte reformulación durante el periodo estudiado: el poeta peruano César Vallejo y el narrador uruguayo Felisberto Hernández. En el segundo eje, se consolidaron investigaciones que auscultaban en las formas en que la crítica más reciente había construido el valor de la producción narrativa latinoamericana de los años 90, particularmente la chilena, la mexicana, la colombiana y la argentina. Asimismo, en esta perspectiva se estudió el ensayo argentino, que establece valoraciones polémicas sobre las estéticas narrativas latinoamericanas, como en el caso de Ricardo Piglia, Juan José Saer y Cesar Aira.

En los sucesivos proyectos se fueron incorporando más integrantes y el campo de estudios fue expandiéndose. Tal es el caso, por ejemplo, de la inclusión de los estudios sobre la literatura brasileña en cada uno de los dos ejes. Los proyectos desarrollados entre 2006 y 2011, dirigidos por Roxana Patiño y codirigidos, entre 2010 y 2014, por Nancy Calomarde —2006-2007: “Transformaciones de los discursos teóricos en la crítica literaria y cultural hispanoamericana (1985-2005)”>; 2008-2009 y 2010-2011: “Reconfiguraciones críticas en la literatura latinoamericana (1990-2010); y 2012-2014: “Escrituras latinoamericanas. Literatura, teoría y crítica en debate (1990-2010)” — fueron parte de este estudio colectivo, compuesto por tres docentes de la cátedra de Literatura Latinoamericana II (Roxana Patiño, Nancy Calomarde y Luciana Sastre) así como por tesis de grado y de posgrado, algunos de los cuales desarrollaron ambos trayectos dentro de estos proyectos sucesivos. El estudio de los diferentes discursos teóricos y críticos que impregnaron el latinoamericanismo del fin de siglo y sus respectivas operaciones en textos específicos fue el propósito central de estos trabajos. La producción de los miembros del equipo fue expuesta en decenas de congresos y encuentros académicos nacionales e internacionales, en artículos para revistas académicas y, de manera particular, en el libro que recoge los resultados generales de estos proyectos: *Escrituras latinoamericanas: literatura, teoría y crítica en debate* (2013), editado por Roxana Patiño y Nancy Calomarde, con trabajos de, además de las editoras, Jorge Bracamonte —quien participó como docente en parte de estos proyectos—, Bernardo Massoia, Valeria Brill, María Florencia Donadi, María José Sabo, Luciana Sastre y Juan Manuel Fernández.

A partir de 2012, se inicia otra etapa de nuestra trayectoria de investigación. El proyecto “Escrituras latinoamericanas: literatura, teoría y crítica en debate”, también dirigido por

Roxana Patiño y codirigido por Nancy Calomarde, amplió de manera sustancial la cantidad de miembros, así como los ejes de trabajo en los que la investigación se concentró, los cuales tuvieron un importante desarrollo. Estos ejes giraron en torno a los modos en que el pensamiento crítico sobre la literatura latinoamericana del siglo XX, comprendido en el periodo de lo que podríamos llamar la “modernidad literaria y crítica” entre principios y fines del siglo XX, es profundamente revisado en la contemporaneidad por una serie de debates y cruces entre las diversas vertientes del americanismo cultural —del que la crítica literaria ha sido parte troncal desde sus inicios— y el flujo de tendencias teóricas y críticas provenientes de un universo de reflexiones derivadas del pensamiento contemporáneo en su conjunto, filosófico, político, estético, entre sus principales enfoques. Así, se delinearon los siguientes ejes:

- 1) Procesos de redefinición de las modernidades literarias.
- 2) Procesos de subjetivación/desubjetivación.
- 3) Procesos de redefinición de territorialidades y espacialidades.

Algunas de las principales aportaciones de cada uno de los ejes fueron las que se describen a continuación. En cuanto al eje 1, una suerte de continuidad con los proyectos anteriores, nos propusimos indagar ciertas formas de redefinición de la modernidad crítico-literaria latinoamericana, perceptibles a lo largo del XX, que están siendo revisitadas por la crítica más reciente. En ese sentido, se indagaron diversos objetos que corresponden a diferentes momentos de la modernidad literaria del siglo XX y se los puso en relación con las nuevas perspectivas teórico-críticas que los redefinen, desmontando así las operaciones de visibilización y ocultamiento que opera el canon de fin de siglo.

Una nueva línea de trabajo se abrió con el eje 2 referido a los procesos de subjetivación/desubjetivación. Dicho eje inició con la sistematización de materiales teóricos provenientes de la línea de estudios biopolíticos (Michel Foucault, Giorgio Agamben, Alan Badiou, Roberto Espósito), de la ontología del cuerpo (Jean-Luc Nancy), de las teorías poshumanistas (Peter Sloterdijk, Donna Haraway) así como de su elaboración en el marco de la crítica literaria latinoamericana (Gabriel Giorgi, Reinaldo Laddaga, Florencia Garramuño, Mario Cámara, Luz Rodríguez, entre otros). Posteriormente, en virtud de los proyectos individuales, las líneas teórico-críticas mencionadas fueron releídas en marcos específicos de investigación como son los estudios del *performance*, la teoría *queer*, el feminismo no hegemónico y trabajos recientes vinculados a las escrituras del yo. En cada caso, las hipótesis de trabajo fueron desarrolladas paralelamente a la elaboración de series de escrituras cuyos proyectos estéticos exploran en los mecanismos de construcción subjetiva. Una de las principales conclusiones de este eje fue que las escrituras abordadas profundizan en búsquedas estéticas según las cuales son los procesos de desubjetivación los que ofrecen una singular observación de hábitos, lugares naturalizados, sentidos petrificados en el espacio social latinoamericano mediante estrategias de inespecificación (Garramuño, 2015). La principal contribución de este eje al proyecto consistió en el estudio de la redefinición de las escrituras del yo en virtud de la subjetivación y la desubjetivación, las experimentaciones artísticas que vinculan arte y vida y las escrituras que exploran estrategias para narrar los acontecimientos del sujeto y de su hacer, todo ello sistematizando conocimientos y poniendo en diálogo un importante acervo de recorridos filosóficos y procesamientos teórico-críticos vinculados a la relectura de las tradiciones del feminismo, los estudios de género y sexualidad.

Una segunda línea que se abre es la condensada en el eje 3 alrededor de una de las nociones nucleares de la modernidad literaria y crítica latinoamericanas. Se estudiaron los procesos de redefinición de espacialidades y territorialidades y se trabajó sobre la hipótesis de que, en el viraje del siglo XX hacia el XXI, en un contexto signado por procesos de globalización y transnacionalización así como por el desarrollo de una literatura atravesada

por la preeminencia de las nuevas tecnologías de la comunicación y el borramiento de fronteras (geopolíticas, discursivas, socio-culturales), las escrituras latinoamericanas contemporáneas plantean en su interior fuertes cambios que se evidencian tanto en el armado de sus cartografías literarias como en nuevas cartografías críticas. Las escrituras analizadas en este eje construyen nuevas territorialidades y temporalidades, las cuales implican transformaciones en las estrategias narrativas, diseminaciones de las fronteras discursivas, operaciones estéticas innovadoras y la elaboración de categorías "otras" que impactan en los modos de construcción de la subjetividad. Tanto en las narrativas estudiadas cuanto en la crítica que constituye el corpus, observamos un cuestionamiento implícito o explícito de la "imposición" representacional (mimética) y una escenificación/producción de espacios no-representacionales, liminares, ambivalentes, fronterizos, espacios tensionados —en algunos casos— que funcionan en una relación ambigua con el tiempo. Se trata de narrativas de la superposición, creadoras de presentes, de experiencia, que trabajan el anacronismo y la serie. Estas nuevas escrituras reelaboran/reconfiguran, asimismo, las tensiones entre localismo y cosmopolitismo. Cuestionan y crean nuevas cartografías literarias, críticas, sociales, espaciales y temporales.

Un cambio sustancial se produce a partir de 2014. La expansión y profundización de los ejes de indagación planteados en el proyecto anterior, así como la cantidad creciente de miembros del equipo, hicieron necesaria una división del proyecto original en dos proyectos que pudieran concentrarse en zonas específicas y, al mismo tiempo, interrelacionarse en las cuestiones generales iniciadas anteriormente. La premisa fundamental compartida se organizó alrededor de una de las problemáticas más acuciantes de la contemporaneidad cultural latinoamericana, inmersa de lleno desde los años 90 en la primera etapa de la globalización: la constatación de que, a partir de este marco, la matriz de los estudios latinoamericanos estaba reformulando significativamente las escrituras literarias, teóricas y críticas que marcaron la tradición de la modernidad del siglo XX. El grado de densidad y complejidad que encontramos en algunos de estos ejes nos demostró que era necesaria su profundización en proyectos especializados que atendieran, a la vez, a las problemáticas propias y a la necesaria articulación con los procesos de redefinición general que advertimos en las escrituras latinoamericanas contemporáneas, tanto en sus dimensiones literarias como teóricas y críticas. Se decidió, en consecuencia, la organización de estos ejes en proyectos específicos y diferenciados que formaran parte de un programa mayor.

La posibilidad brindada por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba (SECyT-UNC) de la articulación de varios proyectos en programas de investigación que los albergaran y permitieran un desarrollo interconectado de problemáticas vinculadas, fue aprovechada en nuestro caso como la vía más acertada para lograr la expansión de un proyecto que creció de modo muy fecundo y afrontó la necesidad tanto de concentrarse en problemas específicos como de no perder la relación con las investigaciones afines. De este modo, en primer lugar, organizamos dos proyectos separados: "Redefiniciones de la modernidad literaria y crítica latinoamericana del siglo XX", dirigido por Roxana Patiño y "Territorios del presente: espacialidades y temporalidades en las escrituras latinoamericanas (1990-2010)", bajo la dirección de Nancy Calomarde.

El proyecto dirigido por Roxana Patiño, recuperando aquella línea cardinal que mencionamos anteriormente, indagaba los modos en que el pensamiento crítico sobre la literatura latinoamericana del siglo XX, en lo que denominamos la "modernidad literaria y crítica" entre principios y fines del siglo XX, es profundamente redefinido por una serie de debates y cruces entre las diversas vertientes del americanismo cultural —del que la crítica literaria ha sido parte troncal desde sus inicios— y el flujo de tendencias teóricas y críticas provenientes de un universo de reflexiones derivadas del pensamiento cultural contemporáneo. Se definieron cuatro ejes o "zonas de lecturas" que corresponden a otros

tantos momentos de “irrupciones de la modernidad” (Rama, 1985) en América Latina: 1) las lecturas sobre los “desechos” de la modernidad a principios de siglo; 2) las lecturas de la “experiencia” y las “nuevas subjetividades” de la modernidad a mediados de siglo; 3) las lecturas de las nuevas escrituras finiseculares y de principios del XXI que se constituyen en espacios transgenéricos y entrecruzan literatura/teoría y crítica; 4) las lecturas sobre la crítica literaria moderna.

El proyecto dirigido por Nancy Calomarde también partía de la premisa de que los procesos globalizadores contemporáneos interpelan los modos de concebir las transformaciones operadas en nociones como las de “territorialidad” y “temporalidad” en el contexto de las narrativas de los últimos veinte años, en tanto núcleos teóricos que definieron el latinoamericanismo del siglo XX. El proyecto se articulaba con aquellos aportes de la teoría, la crítica, la literatura y el arte que han venido señalando los crecientes desafíos epistemológicos que arroja la idea de un mundo globalizado, a la vez, conectado e interconectado, simultáneo y yuxtapuesto por temporalidades y espacialidades diversas. Se trabajaron nociones que estaban siendo deconstruidas en el marco de las experiencias complejas de las urbes latinoamericanas y de las temporalidades múltiples que se construyen en las fronteras, los espacios suburbanos, las comunidades rurales con una fuerte impronta de cultura local, las migraciones, diásporas y exilios. Experiencias que, por lo tanto, ponían en jaque a los sistemas teóricos y críticos tanto como a las mismas escrituras contemporáneas. Para esta indagación en problemas, autores y obras específicas se definieron dos ejes de investigación: 1) Procesos de redefinición de territorialidades; 2) Procesos de redefinición de temporalidades.

En segundo lugar, la decisión de bifurcar el proyecto troncal en dos proyectos relacionados y constituir un programa, nos impulsó a invitar a un proyecto que por entonces tomaba textos de la literatura argentina y latinoamericana para problematizar cuestiones que consideramos muy valiosas y cercanas a esas zonas de redefiniciones teóricas, críticas y literarias que estudiábamos. Fue así como se incorporó al Programa el proyecto “Desplazamientos y dislocaciones en los vínculos entre literatura y vida. Hacia la configuración de un mapa de escrituras contemporáneas en América Latina”, bajo la dirección de Alicia Vaggione y la codirección de Soledad Boero. El proyecto obtuvo una doble radicación en el Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades “María Saleme de Burnichon” (CIFYH) y en el Centro de Estudios Avanzados (CEA) de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). La investigación planteada partía del interrogante acerca de los desplazamientos efectuados en los vínculos entre literatura y vida en escrituras latinoamericanas de los últimos veinte años. Estas transformaciones no solo fueron estudiadas en el campo de los lenguajes estéticos, sino también en el del pensamiento teórico-crítico que revisa los postulados de la tradición latinoamericana. El corpus de autores y obras se articuló en relación con los siguientes ejes: 1) Vida y experimentación estética; 2) Vida y formas de asignación biopolítica; 3) Vida e intervenciones de la técnica; 4) Vida y sexualidades no-normativas.

El Programa “Escrituras latinoamericanas. Literatura, teoría y crítica en debate”

De este modo, los tres proyectos constituyeron en 2014 el programa bianual “Escrituras latinoamericanas: literatura, teoría y crítica en debate (1990-2010)”, dirigido por Roxana Patiño y codirigido por Nancy Calomarde. La productividad de esta iniciativa ha hecho que, a través de las sucesivas convocatorias, el programa se mantenga hasta la actualidad gracias a la contribución que cada proyecto hace de sus propias iniciativas a un espacio ampliado y común. Planteamos desde su inicio una serie de actividades conjuntas que fueron el marco para la discusión de los diferentes proyectos, la formación de sus miembros y la organización de eventos académicos para la difusión de los resultados de las investigaciones. En ese marco, se

desarrollaron en el primer bienio (2014-2015): a) reuniones conjuntas del Programa (dos por semestre) con todos los miembros de los tres equipos para exposición de avances de investigación de cada uno de los proyectos; b) actividades de formación: a través de la organización en conjunto con el Doctorado en Letras de la Facultad de Filosofía y Humanidades (FFyH) de la UNC de tres cursos de posgrado, relacionados con las problemáticas de nuestra investigación. Ellos fueron: “Cánones Latinoamericanos”, dictado por Fernando Degiovanni (CUNY, EE. UU.) en mayo de 2014; “Imágenes para un mundo nuevo. Ficciones e intervenciones en Brasil y Argentina”, dictado por Mario Cámara (UBA, CONICET) en junio de 2014; y “Cuatro asedios a la crítica y a la narrativa bolivianas del siglo XX”, dictado por Ana Rebeca Prada (Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia) en agosto de 2014. Asimismo, por iniciativa de cada uno de los tres proyectos, el Programa organizó tres importantes eventos académicos internacionales durante 2015: el II Congreso Internacional “El Caribe en sus literaturas y Culturas”, 8-10 de abril; el Coloquio Internacional: “¿Qué Brasil, por qué Brasil? Recorridos y prácticas críticas desde Argentina”, 13-14 de agosto; y el V Coloquio Internacional TRANSIT: “Transnacionalidad y discursos críticos en la literatura hispanoamericana y española contemporáneas”, 10-11 de setiembre de 2015. Este último evento se realizó como parte de un Proyecto internacional en el que participaron los proyectos de Patiño y Calomarde, denominado “TRANSIT: *Transnationality at Large: The Transnational Dimension of Hispanic Culture in the 20th and 21st Centuries*”, Proyecto trianual aprobado y subsidiado por el International Research Staff Exchange Scheme (IRSES) dentro del marco de las Acciones Marie Curie insertas, a su vez, en el Séptimo Programa Marco de la Unión Europea a cargo de la European Comission. El Proyecto estaba compuesto por un consorcio de investigación de ocho universidades europeas y americanas para el desarrollo e intercambio de investigación conjunta bajo la Coordinación General de la Universidad de Lovaina (Bélgica). Finalmente, también se llevó a cabo el Taller de Discusión Teórica sobre “Vocabularios y estética contemporánea”, a cargo de Paola Cortes Rocca, entre el 22 y 23 de setiembre de 2015.

En el segundo bienio (2016-2017), los proyectos continuaron en las líneas trazadas bajo nominaciones relacionadas: “Lecturas en el *entresiglos*: redefiniciones de la modernidad literaria y crítica latinoamericana”, con la dirección de Roxana Patiño y la codirección de Luciana Sastre; “(Des) Territorializaciones en las escrituras latinoamericanas contemporáneas (1990-2015)”, con la dirección de Nancy Calomarde y la codirección de Marta Celi; y “Desplazamientos en los vínculos entre literatura y vida. Escrituras contemporáneas en América Latina”, con la dirección de Alicia Vaggione y la codirección de Soledad Boero. Convencidos de la sinergia que el trabajo conjunto comportó en la experiencia anterior, trabajamos sobre los mismos lineamientos de actividades. Se desarrollaron en este segundo bienio (2016-2017): a) reuniones conjuntas del Programa (dos por semestre) con todos los miembros de los tres equipos para exposición de avances de investigación de cada uno de los proyectos; b) actividades de formación: en 2016 se realizaron varias visitas de especialistas destacados para dar conferencias y brindar asesoramiento a los miembros de los distintos equipos del programa. Mencionamos sucintamente las siguientes conferencias, realizadas de manera abierta en el CIFFyH: “Ficciones del muerto en vida: literatura y adicción”, de Julio Ramos (University of California, Berkeley); “Walsh y los espejismos de la historia”, de Diego Alonso (Reed College, EE. UU.); “La traducción del Ariel de Rodó. Lecturas cruzadas. Los pensadores franceses en la obra *Ariel*, de José Enrique Rodó”, de Brigitte Natanson (Universidad de Orleans, Francia). Durante 2017, se realizaron tres talleres de formación, cada uno de los cuales fue propuesto por un proyecto del programa. En ellos participaron todos los miembros y contaron, además, con invitados especiales. Estos fueron: el taller de Raúl Antelo (Universidad Federal de Santa Catarina, Brasil), titulado “Leer constelaciones, leer los vacíos. Para una archifilología latinoamericana”; el taller de Santiago

Esteso sobre “Movimientos de lo precario”; y un tercer taller, proyectado por uno de los equipos del programa, con la temática “Territorialidades y migrancias en las escrituras latinoamericanas contemporáneas”. Este último se preparó en colaboración con la Massey University, School of Humanities, Nueva Zelanda, con importantes invitados especiales como Saúl Sosnowski (University of Maryland, College Park, EE. UU.), Denise León (Universidad Nacional de Salta) y Andera Ostrov (CONICET-Universidad de Buenos Aires).

El Programa albergó en sus tres proyectos del bienio 2016-2017 a treinta investigadores/as, de los/as cuales seis son docentes de la Escuela de Letras de la FFyH-UNC (una profesora titular, dos profesoras adjuntas, tres profesoras asistentes y una profesora titular jubilada); nueve eran tesis de doctorado, seis de los cuales poseían beca CONICET o SECYT-UNC y, otros dos, becas de instituciones extranjeras; finalmente, dos becarias posdoctorales de CONICET. Para completar, el Programa contó con diecisiete tesis de grado y egresados/as en proceso de organización de su formación de posgrado.

En el tercer bienio del Programa (2018-2019), la estructura y actividades se mantuvieron dentro de los mismos parámetros y albergó los mismos equipos con desarrollos conceptuales vinculados a las líneas de investigación troncales de cada uno: “Archivos de la modernidad latinoamericana: escrituras contemporáneas de la teoría, la crítica y la literatura”, dirigido por Roxana Patiño y codirigido por Luciana Sastre; “Cuerpos y territorios en las escrituras latinoamericanas”, dirigido por Nancy Calomarde; y “Desplazamientos en los vínculos entre literatura, arte y vida. Escrituras contemporáneas en América Latina”, dirigido por Alicia Vaggione y codirigido por Soledad Boero. Se desarrollaron: a) reuniones conjuntas del Programa (dos por semestre) con todos los miembros de los tres equipos para exposición de avances de investigación de cada uno de los proyectos; b) actividades de formación que consistieron en talleres y conferencias a cargo de profesores invitados sobre temas transversales al Programa, organización de jornadas y simposios, participación en jornadas del CIFYH, tanto de área como generales, que detallamos a continuación especificando qué proyecto (en el orden en que fueron presentados arriba) fue responsable de su realización en cada caso.

Durante 2018, dos equipos del Programa asumieron la responsabilidad de la organización de dos eventos académicos de máxima importancia nacional e internacional. El equipo dirigido por la Dra. Calomarde organizó el III Congreso Internacional “El Caribe en su Literaturas y Culturas”, realizado entre el 5 y 7 de abril en la FFyH de la UNC, coorganizado con la Red Académica de Docencia e Investigación en Literatura y Cultura Latinoamericana Katatay. Se trata del evento de la especialidad más importante de Argentina y del Cono Sur. Por su parte, el equipo dirigido por la Dra. Patiño organizó las IX Jornadas de Intercambio Académico en el área de Docencia e Investigación en Literatura y Cultura Latinoamericanas de la Red Katatay, realizado entre el 2 y el 4 de abril del mismo año en el Complejo Vaquerías (Valle Hermoso, Córdoba). El Programa Escrituras Latinoamericanas es miembro fundador y parte del Comité Directivo de esta Red Académica que reúne a equipos de docencia e investigación en literatura latinoamericana de ocho universidades públicas argentinas. La Red Katatay fue fundada en el año 2004 y, desde entonces, lleva adelante sus periódicas jornadas en las que participan todos sus miembros, aproximadamente 100 integrantes. Asimismo, se realizaron dos talleres a lo largo de 2018: el taller de apertura del programa “Medio siglo de literatura y crítica latinoamericanas”, a cargo del profesor invitado, Dr. Saúl Sosnowski (University of Maryland, College Park, EE. UU.), en agosto de 2018; y el taller “Movimientos de lo precario”, a cargo del Dr. Eduardo Mattio (Director del CIFYH), realizado en el marco de las XI Jornadas de Intercambio Académico en el área de Docencia e Investigación en Literatura y Cultura Latinoamericana de la Red Katatay.

Durante 2019 los proyectos del programa generaron una mayor cantidad de actividades, entre las que se destacan la participación institucional dentro del CIFYH y la organización de

talleres y seminarios de formación. Entre las más importantes podemos mencionar las siguientes: la organización y coordinación de un simposio específico “Cuerpos y territorios en las escrituras latinoamericanas”, presentado al Congreso Internacional *Orbis Tertius*, Universidad Nacional de La Plata, 18 y 19 de mayo de 2019; la presentación de los tres proyectos en las V Jornadas del Área Letras del CIFFyH, organizadas por el Área Letras y la Escuela de Letras de la FFyH-UNC, 21 de mayo de 2019; la organización del Seminario “El archivo como gesto. Releer, destruir, reordenar”, a cargo del profesor invitado Dr. Mario Cámara (UBA-CONICET), 19 y 20 de setiembre de 2019; la organización del encuentro “Reunión. Conversación/Lectura” con la presencia del artista Dani Zelko, en articulación con las cátedras de Teorías de los Discursos Sociales I y II de la Escuela de Letras, FFyH-UNC, 14 de noviembre de 2019; la organización del taller “Interpelaciones a la obra de Luz Rodríguez Carranza”, CIFFyH, FFyH, el 15 de noviembre de 2019. Finalmente, cabe resaltar que, en el marco del X Encuentro Interdisciplinario de Ciencias Sociales y Humanas “Las urgencias del presente. Desafíos actuales de las ciencias sociales y humanas”, organizado por el CIFFyH y el Instituto de Humanidades-CONICET de nuestra Facultad en noviembre de 2019, el Programa propuso y coordinó el simposio “Escrituras latinoamericanas contemporáneas: nuevas reflexiones teóricas y críticas”, con tres ejes a cargo de los tres proyectos: 1) Archivos de la modernidad latinoamericana; 2) Territorios y cuerpos en las escrituras latinoamericanas de los entre siglos; 3) Desplazamientos en los vínculos entre literatura, arte y vida. En este evento participaron todos los miembros de los tres proyectos y el simposio contó con 31 expositores en total.

Por otra parte, más allá de las numerosas publicaciones individuales que cada miembro de los proyectos produjo, en este periodo del programa el equipo dirigido por la Dra. Vaggione publicó el libro *Gestos vitales. Recorridos críticos sobre escrituras del presente*, compilado por Alicia Vaggione y Soledad Boero, con subsidio de la SECyT-UNC. Dicha publicación recoge los trabajos de los miembros del proyecto que dirigen. Asimismo, se finalizó el trabajo de edición de un libro que reúne las investigaciones de integrantes del Proyecto 1 y 2: *Ficciones críticas. Escrituras latinoamericanas contemporáneas*, Roxana Patiño y Nancy Calomarde (editoras), que será publicado por EDUVIM en el curso de 2020, también con subsidio de la SECyT-UNC.

Uno de los aspectos que caracterizó a los equipos miembros de este Programa fue el atinente a la formación de recursos humanos. De allí el énfasis en la generación de instancias formativas y en la incorporación de los trayectos de investigación dentro de los trayectos de concreción de carreras de grado y de posgrado. En el último bienio el volumen de miembros de los equipos siguió en crecimiento, así como su inserción concreta en los distintos niveles de formación. Se consignaron cinco proyectos de trabajos finales de Licenciatura en Letras Modernas (TFL) en desarrollo, cinco TFL finalizados, seis integrantes admitidos a carreras de Maestría y Doctorado, seis doctorandos en proceso de desarrollo o finalización de sus tesis, un doctorado y, finalmente, una integrante que entró a Carrera de Investigador Científico de CONICET en 2019. En relación con este último dato, quisiéramos ejemplificar el proceso de trabajo en la formación de recursos humanos con el trayecto de una investigadora (la Dra. María José Sabo) que ingresó a nuestros proyectos en 2008 como tesista de licenciatura y, dentro de ellos, transitó sus estudios de doctorado y posdoctorado para, finalmente, alcanzar su ingreso a la Carrera de Investigador Científico de CONICET y a la docencia universitaria dentro de la cátedra de Literatura Latinoamericana I. Creemos que con este ejemplo se grafica el propósito de tantos años de trabajo sostenido.

El Programa continúa en el bienio 2020-2021 y esperamos poder seguir fortaleciéndolo, como hasta ahora, con los nuevos doctores y licenciados que están a punto de egresar al igual que con nuevas propuestas de investigación dentro del área. Nos abocaremos, a continuación,

a la exposición sucinta de los dos proyectos a nuestro cargo a partir de la bifurcación del proyecto troncal en 2014.

Las derivas del espacio latinoamericano: los proyectos centrados en territorialidades

Como hemos indicado, la práctica docente y de investigación en torno a la literatura latinoamericana nos han aproximado a una forma de la producción académica vinculada a permanentes reflexiones sobre el modo en el que este corpus de textos literarios, teóricos y críticos está sujeto a cambios radicales que reconfiguran las formas de la tradición literaria. A través de más de una década de trabajo, hemos podido identificar algunas de las principales transformaciones operadas en el corpus de la literatura latinoamericana. Como hemos mencionado, a partir del año 2014, los núcleos de investigación de los proyectos anteriores comienzan a ramificarse. Por la complejidad y densidad de sus desarrollos teórico-críticos, aquellos dan lugar a la formación de proyectos específicos. Como consecuencia de estas nuevas rutas que desafían a la investigación, durante dos periodos consecutivos y completos nos abocamos al estudio de las transformaciones operadas en el paradigma teórico-crítico de la territorialidad, como una de las nociones articuladoras de la noción de “especificidad” (Pizarro, 2002, 2011; Cornejo Polar, 1994) latinoamericana formulada por el proyecto de la modernización crítica (Calomarde, 2019b) de la segunda mitad del siglo XX. Este proceso de profundas mutaciones fue constatado no solamente en el campo de la crítica literaria, sino también en la producción estética, especialmente la literaria. Como producto de esas indagaciones hemos podido establecer que, en el contexto actual, las transformaciones teóricas y críticas de la noción de territorialidad operan en un escenario regional cruzado por procesos complejos de transnacionalización (Sassen, 2012), mundialización (Ortiz, 1996, 2000) y globalización (García Canclini, 2009, 2010) que favorecen escrituras de la desterritorialización, vale decir, metáforas y conceptualizaciones de la ruptura del pacto moderno de identidad, territorio y escritura como garantes de lo específicamente latinoamericano. De manera confluyente y a veces también dialógica, la literatura, el arte y el pensamiento teórico-crítico inventan metáforas de procesos de reterritorialización al producir imágenes o reelaboraciones y desvíos del archivo cartográfico instituido. Esta escena se vuelve estímulo de la investigación ya que habilita la revisión de los vínculos entre espacialidades, temporalidades, subjetividades, cuerpos y comunidades y se enmarca en nuevas formas del diálogo entre la estética y la política.

A lo largo de estos periodos, hemos detectado una diversa y abundante bibliografía teórico-crítica que replantea —desde disímiles marcos epistemológicos y disciplinares— la noción de territorio y de los procesos de territorialización, desterritorialización y reterritorialización (Rolnik y Guattari, 2013; Deleuze y Guattari, 2004; Guattari, 1991, 2013, 2015; Escobar, 2015; De La Campa, 2012, 2017; Ramos, 2012a y 2012b; Auge, 2014; Ortiz, 1996; Sussekind, 2002; Ludmer, 2010; Martín-Barbero, 2000, 2007; Cacciari, 2010; entre otros), además de redefiniciones de lo transnacional y local y de su particular impacto en las culturas latinoamericanas. El análisis de ese conjunto de estudios nos ha permitido advertir dos cuestiones interrelacionadas: a) debido a su complejidad y diversidad, los nuevos abordajes territoriales demandan, desde el punto de vista epistemológico, la utilización de una matriz transdisciplinaria; y b) el “giro territorial” (Calomarde, 2017, 2019b) se ha constituido en un problema central para la teoría, la literatura y las artes contemporáneas. En este marco, concebimos la territorialidad como una forma de los nuevos anudamientos de lo estético y lo político, en la medida en que se vuelve a la reflexión sobre la materialidad (de los cuerpos, de la escritura, de la cultura y del territorio) y esa materialidad produce un saber sobre los agenciamientos de la política, las subjetividades y las culturas.

En primer lugar, durante el periodo 2014-2015, nos centramos en la indagación del campo de problemáticas vinculadas a cuestiones de la espacialidad y la temporalidad en la literatura

latinoamericana. Dicho proyecto llevó por título “Territorios del presente: territorialidades y temporalidades en las escrituras latinoamericanas (1990-2010)” y estuvo dirigido por Nancy Calomarde. Aquí, nos dedicamos a explorar las diferentes discusiones en torno a la manera de proyectar experiencias de espacio y de tiempo en las escrituras más contemporáneas. Para ello, partimos de la discusión de textos centrales en la redefinición de esas nociones que fueron producidos en el marco del “Proyecto crítico de la modernidad latinoamericana” (Calomarde, 2019b); una etapa, por otra parte, de abundante productividad teórica para la crítica latinoamericana cuyos referentes centrales forjan un nuevo canon literario y crítico. Entre sus principales voces, cabe destacar a Antonio Cornejo Polar, Ana Pizarro, Antonio Candido y Ángel Rama. Como programa colectivo, construyen una agenda de problemas fundamentales para nuestro campo de estudios no solamente por vía de la revisión del archivo literario continental, sino también por vía de la promoción de un giro radical, de carácter metacrítico, en el modo de concebir sus nociones articuladoras. A partir de un gesto epistemológico fundamental como fue el de la revisión y reformulación del aparato crítico utilizado hasta entonces para pensar nuestras literaturas y culturas, organizan un sistema teórico y una agenda propiamente latinoamericana. Construyen así una tríada dinámica de nociones claves para el sistema literario regional, cuya semiosis opera en el interior de un campo de significaciones recíprocas que se redefinen y resignifican mutuamente. En suma, espacio, sujeto cultural y escritura latinoamericana se interpelan recuperando una experiencia histórica común (de colonialidad y despojo, de reivindicación de la especificidad cultural y búsqueda de autonomía) en el interior del heterogéneo constructo de las culturas latinoamericanas. Estas perspectivas culturalistas e historicistas, en un punto, dieron lugar a una rica tradición crítica que se ocupó de releer el corpus de las literaturas latinoamericanas y de construir otro canon que diera espacio a formas y discursos subalternizados por el modelo homogeneizador. En este proyecto, nos centramos en el estudio de escrituras de las últimas décadas para observar cómo ponen en cuestión la matriz anterior y a través de qué dispositivos habilitan nuevas territorialidades. El corpus literario principal se configuró con escrituras de autores del Caribe como Eduardo Lalo o Antonio José Ponte, de Brasil como Bernardo Carvalho y de la Patagonia como Jaime Huenún.

En el período siguiente (2016-2017), la investigación se orientó a un terreno más acotado titulado al proyecto “(Des)Territorializaciones en las escrituras latinoamericanas contemporáneas (1990-2015)”. En dicho contexto, adoptamos la decisión de centrarnos en la noción de territorialidad ya que condensa en sí misma no solo un prolífico campo de desarrollos teóricos y críticos, sino muy diversas perspectivas y experiencias, lo que la convierte en una potente noción teórica. De este modo, tomando como punto de partida los aportes de Gilles Deleuze y Félix Guattari (2004) principalmente centrados en su trabajo *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, avanzamos en la reflexión acerca de procesos tales como las territorializaciones y desterritorializaciones en tanto nociones articuladoras y heterogéneas que permiten religar procesos de construcción de experiencia y subjetividad con relación al lugar (Nancy, 2013; Auge, 2014; De La Campa, 2017) como acto de habitar y de situar. Estos recorridos nos permitieron definir una nueva perspectiva de investigación y dar lugar a una metodología diferenciada e inductiva que consistió en concebir los textos desde nociones de experiencias de territorialidad específicas construidas a partir de los textos literarios y desde allí reinscribirlas en un diálogo teórico, tanto propio del campo de la crítica latinoamericana como excedente a él para, posteriormente, generar algunas reflexiones más comprensivas. Con este movimiento metodológico, intentamos invertir la dinámica de la productividad crítica, volviendo, en términos epistemológicos, matriz de metaforizaciones teóricas a los discursos estéticos. En este proyecto, nos centramos en un corpus híbrido integrado por las obras de performance del mexicano Guillermo Gómez Peña, del artista plástico Hélio Oiticica y de la narradora y bloguera cubana Dazra Novak.

En el tercer proyecto específico, llevado a cabo entre 2018-2022 bajo el título de “Cuerpos y territorios en las escrituras latinoamericanas de entresiglos”, realizamos otro giro hacia la profundización de estos problemas. Poniendo énfasis en la condición material de la experiencia estética y la territorialidad, nos propusimos avanzar en la investigación acerca de las operaciones de la territorialidad que se escenifican en la literatura, el arte y la teoría crítica en y sobre América Latina, a partir de la incorporación, por un lado, de nociones tales como “imagen” (Didi-Huberman, 2013, 2014a, 2014b; Escobar, 2015), “archivo” (Foucault, 1993, 2003; Derrida, 1995; Didi-Huberman, 2004), “comunidad” (Nancy, 2000, 2007, 2013; Esposito, 2009, 2011) y “anacronismo” (Agamben, 2000; Antelo, 2008), “*sensorium*” (Rancière, 2002, 2011) y, por otro, de dispositivos metafóricos (en tanto convocan una *episteme* y a un reparto de lo sensible ampliados) que ensamblan experiencias diversas vinculadas a procesos de reterritorialización y re(des)subjetivación (Guattari y Rolnik, 2013). Este conjunto, nos permitió interrogar el corpus de estudio con herramientas que, aun en su precariedad e indefinición, atraviesan los marcos instituidos habilitando novedosas interpenetraciones de conceptos y, al mismo tiempo, leerlo desde los dispositivos metafóricos que proveen las mismas escrituras (textos, fotografías, materiales audiovisuales, *performance*). Por otra parte, si en los anteriores proyectos nos habíamos detenido en un corpus muy reciente, en el presente nos propusimos ampliar esas lecturas a algunas manifestaciones anteriores de lo territorial, que nos permitieran trazar series con la producción de las últimas décadas: a) el “entresiglos” (XIX al XX); y b) algunas modulaciones-emergencias de esta problemática en textos de la segunda mitad del siglo XX. En esta línea, trabajamos sobre ensayos y ficciones que problematizan espacios centrales en la construcción del relato nacionalista como, por ejemplo, la Amazonia en la obra épica *O Guesa* de Joaquim de Sousa Andrade (Sousandrade) en torno al concepto-figura y empleo técnico de la *fantasmagoría*, espectáculo óptico aún vigente en el siglo XIX, o los relatos de la desterritorialización como aquel que construyen los álbumes de la cubana Gertrudis Gómez de Avellaneda, en su movimiento entre Madrid y La Habana.

A partir de lo expuesto, nos orientamos a estudiar las territorialidades desde tres operaciones principales que se convirtieron en los ejes de la investigación: 1) territorialidad como archivo cultural que pone en escena otros sistemas de relaciones entre territorio y texto, cuerpos y archivo de una comunidad (raza, nación y lengua); 2) territorialidad como imagen y atlas (Didi-Huberman, 2014b) (de espacios, subjetividades y cuerpos) que discute las lógicas hegemónicas del diseño latinoamericano; y 3) territorialidad como experiencia de tránsito y transfrontería que se traza a partir de la deconstrucción de las matrices de la modernidad (pacto: territorio, sujeto y texto) y de procesos de desterritorialización y reterritorialización. Desde esos ejes, hemos construido las hipótesis generales y específicas para nuestro estudio que se definieron en los siguientes términos. La primera hipótesis sostiene que la noción de territorialidad ha cobrado una relevancia capital en el espacio de los debates académicos, de la literatura, la teoría, la crítica y el arte latinoamericano de los últimos años. Dicha relevancia se construye en un proceso de intensa redefinición del paradigma que construyó la modernidad literaria articulado en la tríada espacialidad, temporalidad e identidad latinoamericana. En este contexto, las territorialidades son concebidas como procesos de reconstrucción y deconstrucción de antiguas formas de pensar los territorios y como operaciones discursivas de reinención de paradigmas e imágenes. La segunda hipótesis indica que las territorialidades se construyen como operaciones discursivas transdisciplinarias que leen las nuevas formas de habitar el mundo —dislocamientos, desplazamientos, virtualidades, relocalizaciones— y como operaciones metafóricas que ponen en escena su potencia epistémico-poética. De manera complementaria, las hipótesis específicas afirman que las territorialidades se conciben a partir de tres operaciones principales: 1) como archivo cultural, en tanto que inscripción de los cuerpos en los textos y

de los textos en el territorio y en una comunidad histórico-cultural; 2) como imagen y atlas de “otros territorios”, desde donde espacios, subjetividades y cuerpos discuten las lógicas hegemónicas del diseño latinoamericano; 3) como transfrontera en tanto proceso de desplazamiento y dislocación a partir del cual se escenifican complejas experiencias de territorialidad (desterritorialización y reterritorialización) en la cultura latinoamericana contemporánea.

A partir de estas líneas, enfocamos la territorialidad como archivo-grafía de los cuerpos, las subjetividades y la memoria de una comunidad histórico-cultural. En tal sentido, estudiamos las experiencias de invención de la territorialidad vinculadas a la de los cuerpos (Nancy, 2000) en tanto agenciamiento material y posibilidad de experiencia común (Esposito, 2007). El otro vector fundamental para el abordaje de este eje es el del vínculo entre territorio y archivo común (Derrida, 1995; Didi Huberman, 2010) en la medida en que observamos cómo las imágenes espaciales (en sus diferentes formatos) constituyen una especie de registro colectivo de memorias y discursos de una comunidad a la que se regresa para discutirla, rectificarla o desviarla. Desde una lectura que retoma la matriz deleuzeana, los textos son concebidos como territorios que trazan cartografías (imaginarias, realistas, dislocadas), territorializan la experiencia de la subjetividad y experimentan con nuevas formas de pensar el cuerpo. Para el estudio de este eje, construimos un corpus —del que por razones de extensión solo mencionamos algunos ejemplos— donde habitan textos que problematizan la racialización de los cuerpos como *Cosa de Negros de Washington* Cucurto (2012) o *La catedral de los negros* (2015) de Marcial Gala. También otros textos que problematizan la territorialización del cuerpo femenino como en el caso de la poesía mapuche de Liliana Ancalao en *Mujeres a la intemperie* (2009) o el cuerpo indígena en textos como *Mapurbe, venganza a raíz* (2009) de David Aníñir Guilitraro.

En el segundo eje, nos propusimos trabajar la noción de territorialidad como imagen-atlas de territorios “otros”, esto es, de espacios poco visibilizados o mapas alternativos y móviles. Esa imagen metáfora, en tanto atlas, se forja desde una matriz transdisciplinaria (en el cruce de la literatura, las artes y la filosofía). Desde allí, interrogamos las producciones literarias y artísticas contemporáneas como un “entrelugar” (Santiago, 2004) espacio-temporal que elabora un territorio indeterminado el cual se instituye como cuestionamiento a las violencias de las formas (tanto estéticas como políticas). Imágenes de lo post (moderno, histórico) o imágenes anacrónicas confluyen en un dibujo de la ciudad y de sus bordes. Apelan para ello al montaje de imágenes heterogéneas (Didi-Huberman, 2010) que disloca los mapas de vocación representativa-realista. El corpus que trabajamos se centra en la construcción de lugares claves como la Amazonia en obras tales como los manuscritos del viaje amazónico de Flávio Carvalho (1958), *Quarup* (2006) de A. Callado, o las instalaciones de Hélio Oiticica. Otro de los espacios que se aborda es el de La Habana, otrora capital mítica de América Latina, convertida en la experiencia ficcional del fin de siglo en espacio de contaminaciones, tránsitos y deconstrucciones. Tal es el caso de escrituras como las de Ahmel Echevarría en su libro de relatos *Insomnio: the fight club* (2015) o de Jorge E. Lage, en su novela *La autopista: the movie* (2014).

El tercer eje de la investigación define territorialidad como desplazamiento y dislocación a partir del cual se escenifican complejas experiencias (desterritorialización y reterritorialización) en la cultura latinoamericana. Aquí, los procesos de desterritorialización y reterritorialización (Deleuze y Guattari, 2004) de cuerpo y subjetividades que se observan en las escrituras recientes son interrogados a partir de experiencias disímiles de migrancia (y distantes también de las nociones de exilio con las que interrogábamos los textos). Estas experiencias ponen en escena nuevos modos de desplazamiento y dislocación de los lugares de enunciación, remiten al registro de pérdida y reconstrucción de los espacios de referencia cultural y a condiciones de extranjería múltiple (lenguas, registros culturales, espacios,

temporalidades). Todas ellas se visibilizan en formas estéticas que cuestionan los vínculos entre territorio, cuerpo y escritura. La lengua, el cuerpo, las fronteras se entrecruzan en el cuestionamiento de las matrices de la modernidad. Para su análisis, recorrimos escrituras como las de Juan José Saer en *El entenado* (1983), de Guillermo Gómez-Peña en *Bitácora del cruce* (2006) o de autores del Caribe francófono como Dany Laferrière en *El enigma de regreso* (2012).

A partir de estos recorridos, hemos podido establecer y expandir un productivo espacio de investigación en torno a las relaciones entre escrituras y territorialidades en el campo de la cultura latinoamericana, construyendo nociones, perspectivas de análisis y corpus desde un enfoque que piensa los textos (no solamente literarios, aunque sí de manera privilegiada) como insumos de metáforas teóricas desde donde es posible recolocar el diálogo con la teoría y la producción crítica.

Lecturas de la modernidad: los archivos del entresiglos latinoamericano

La otra línea que se desprende de aquel tronco que originó este largo trayecto de investigación entre 2006 y 2013, se continúa a partir de 2014 con dos proyectos bianuales acreditados y subsidiados por SECyT-UNC, “Redefiniciones de la modernidad literaria y crítica latinoamericana del siglo XX” (2014-2015) y “Lecturas en el entresiglos: redefiniciones de la modernidad literaria y crítica latinoamericana” (2016-2017) y, además, con un proyecto cuatrianual (2018-2021) que aún se encuentra en desarrollo. Los tres proyectos estuvieron dirigidos por Roxana Patiño y los dos últimos codirigidos por Luciana Sastre.

El nuevo derrotero, que se inicia con los dos primeros proyectos, retoma los planteos originados en el primer trayecto conjunto en relación con los modos en que la crítica moderna sobre la literatura latinoamericana del siglo XX es revisitada por una serie de debates y cruces entre las diversas vertientes del americanismo cultural y las perspectivas teórico-críticas a las que da lugar el pensamiento contemporáneo filosófico, político y estético. A partir de allí, se abre un intenso debate atravesado por el llamado proceso de globalización que, en el ámbito que nos ocupa, conllevó un movimiento de transnacionalización de la literatura y los estudios literarios y culturales latinoamericanos de una magnitud no registrada en el pasado (Patiño, 2017).

Uno de los aspectos más notorios de este proceso fue la confluencia de estos estudios regionales en el marco mayor de la crisis de las humanidades y de sus pilares más sólidos, vigente en la cultura occidental desde décadas anteriores y que se trasuntan en los discursos teóricos que dialogan en esos años con el latinoamericanismo crítico (Richard, 1997, 2005). Uno de los impactos más notorios en nuestro campo disciplinario ha sido el fuerte cuestionamiento epistemológico en torno a la comprensión y alcance del estatuto de lo artístico y/o literario. A los aportes ya citados de importantes críticos latinoamericanos que constituyeron el proyecto crítico de los años 70 y 80 (Patiño, 2006), sumamos la lectura y discusión de los textos escritos al calor de la crisis finisecular de una serie de nociones claves para la redefinición de latinoamericanismo crítico tales como las de obra, género y sujeto. Dichas nociones socavan y erosionan el proyecto constructivista de la modernidad literaria y, con ello, la construcción misma del canon literario moderno de América Latina y de sus nociones nucleares.

Sobre la base de esta hipótesis se desarrolló nuestro trabajo en la línea que marcaron los textos —contemporáneos a esta investigación— de importantes críticos latinoamericanos como Nelly Richard (2007, 2010, 2014), Raúl Antelo (2008, 2014, 2015), Silviano Santiago (2004), Josefina Ludmer (2007, 2010), Mabel Moraña (2010), Florencia Garramuño (2009, 2015), Reynaldo Laddaga (2007), Gabriel Giorgi (2014), Graciela Speranza (2012, 2017), entre otros, que dan cuenta de estas rupturas y nuevas experimentaciones. Para ahondar en

análisis específicos, seleccionamos un corpus de textos literarios y críticos pertenecientes a distintos momentos de las irrupciones modernizadoras en América Latina y lo cruzamos con perspectivas teóricas y críticas recientes que permiten hacer visibles problemáticas que el canon moderno invisibilizó o desplazó a espacios marginales. Tomamos para este proyecto cuatro ejes o “zonas de lecturas” contemporáneas que corresponden a otros tantos momentos de la modernidad literaria y crítica en la región: 1) las lecturas contemporáneas sobre los “desechos” de la modernidad a principios de siglo presentes en obras literarias brasileñas y argentinas, en particular las de João do Rio y las de Juan José de Soiza Reilly; 2) las lecturas de la “experiencia” y las “nuevas subjetividades” de la modernidad a mediados de siglo, en especial los modos de reconfiguración de una obra emblemática de la narrativa moderna latinoamericana como la de Clarice Lispector; 3) las lecturas de las nuevas escrituras finiseculares y de principios del XXI constituidas en espacios transgenéricos que entrecruzan literatura/teoría/crítica, como el caso de la crónica contemporánea; 4) las lecturas sobre la crítica literaria moderna, en especial en un corpus de revistas de crítica académica protagonistas de los desplazamientos y las tensiones operadas en el último tercio del siglo XX, particularmente en relación con el impacto de los debates entre el tronco del latinoamericanismo regional y el latinoamericanismo transnacionalizado o diaspórico.

El segundo proyecto extendió y, al mismo tiempo, profundizó la línea del anterior. Continuó indagando en las perspectivas teóricas y críticas en el “entresiglos” actual, pero comenzó a acentuarse la lectura y discusión de un conjunto de textos que progresivamente fue cobrando relevancia y vinculando nuestras investigaciones. Inauguramos entonces una línea de lectura vinculada a la llamada “Teoría del Archivo”, a la que entraremos de lleno en el proyecto siguiente, pero señalamos aquí como antecedente. Es decir que, a la hipótesis del proyecto anterior, se han añadido otras líneas del pensamiento contemporáneo en las que pueden detectarse zonas de la literatura latinoamericana que el archivo de la modernidad ocluyó y que ahora exhuma (Derrida, 1997) posibilitando nuevos objetos y dimensiones hermenéuticas. Dentro de este horizonte, el proyecto hizo un recorte y se subdividió en cuatro ejes que presentamos a continuación.

En el eje uno, “Las lecturas sobre los “desechos” de la modernidad en el ensayo y la narrativa del *entresiglos*”, las investigaciones analizaron contrastivamente las lecturas de los escenarios de las ruinas y las distopías de la modernidad a principios del siglo XX y XXI — momentos de apertura y cierre de la modernidad en América Latina— presentes en obras literarias y críticas. Se identificaron algunas de las relaciones que las literaturas de la modernidad establecieron con los restos, los desechos, ruinas u otras formas con que se invisibilizaron imaginarios distópicos en pos de la construcción de la utopía moderna. El trabajo estuvo centrado en el ensayo crítico brasileño y argentino contemporáneo de la última década. Resultaron productivas también teorías en diálogo con importantes tradiciones teóricas como las de Aby Warburg, Walter Benjamin, y Michel Foucault. Además, se retomaron los conceptos de “estética” y “anestésica” de Susan Buck-Morss (2005), el concepto de “sensibilidad moderna” de Hans Ulrich Gumbrecht (1998), así como los importantes aportes de Deleuze y Guattari (1987, 1994) y de Jacques Rancière (2011, 2012, 2013). De Georges Didi-Huberman (2006, 2013), se consideraron los conceptos de “anacronismo”, “supervivencia” y “espectralidad”. Asimismo, dentro de este eje se analizó la manera en que las teorías actuales sobre lo posapocalíptico se configuran como línea de cuestionamiento de los pilares de la modernidad en la literatura latinoamericana en el “entresiglos”.

En el eje dos, “Lecturas de la experiencia y las nuevas subjetividades”, los estudios se orientaron a las corrientes teóricas y críticas contemporáneas que analizan los cambios sustantivos en las prácticas escriturarias en relación con nociones nucleares como las de “memoria”, “experiencia”, “subjetividad” y “afectividad”. Dos investigaciones se

desarrollaron en este eje. La primera continuó la línea de trabajo relativa a la obra de Clarice Lispector. Las lecturas de la obra clariceana desde la experiencia (Garramuño, 2009), la inexistencia o la nada (Antelo, 2013, 2015), la biopolítica (Giorgi, 2014) o la inespecificidad de las artes (Garramuño, 2015) permitieron desmontar las lecturas críticas vigentes entre los años 60 y 70 (estructuralismos, existencialismo) y revelaron la actualidad de una escritura que fue capaz de impugnar los esquemas que definían el objeto literatura a mediados del siglo XX. Una segunda línea trabajó sobre un corpus de escritoras latinoamericanas contemporáneas de comienzos del siglo XXI —entre ellas Paloma Vidal (argentino-brasileña), Tatiana Salem Levy (brasileña), Laura Alcoba (argentina) y Lina Meruane (chilena)— cuyas narrativas, poco exploradas en la crítica contemporánea, cruzan vectores claves de las escrituras de la experiencia tales como los de memoria, subjetividad, desterritorialización, diáspora y desplazamiento. Estas autoras configuran textos que no se inscriben en una especificidad, que se tejen a partir de restos de memoria, de fragmentos, de olvido, de sujetos dislocados que escriben desde un afuera, un lugar en tránsito, desterritorializado y que, de tal modo, corroen el proyecto constructivista de la modernidad al poner en cuestión las nociones de obra, literatura, género y sujeto.

El eje tres, “Lecturas en espacios transgenéricos de los textos y los cuerpos”, tuvo como objetivo investigar los modos en que algunas prácticas escriturarias desclasificadas, desde la perspectiva de las especificidades modernas, son resignificadas mediante procesos de archivación de materiales contraculturales o de reelaboración de la escritura crítica en diálogo con la teorización sobre el cuerpo y el género. Una primera línea, se abocó a la lectura de un archivo contracultural en Argentina, relegado durante de la década de los 80, con la hipótesis de que hacia finales de los años 90 emergen una serie de prácticas críticas y de escritura que trabajan desde la exhumación y archivación de textos periodísticos menores producidos en la década anterior. Se trabajó de manera específica con la construcción “en progreso” del archivo de Néstor Perlongher, a partir del cual se potencian otros procesos de desclasificación que se vuelcan hacia el archivo propio de textos periodísticos. Una segunda línea, indagó sobre la lectura de los virajes estético/críticos ante la profusión diseminante de los cuerpos escriturales a comienzos del siglo XXI, momento en el que el cuerpo se torna materialidad “incorpórea” (Masiello, 2013, p. 258) pero, en contrapartida, adquiere una nueva presencia en una serie de escrituras como las de Pedro Lemebel, Diamela Eltit, Mario Bellatín y Gabriela Cabezón Cámara. Escrituras difíciles de circunscribir, fragmentarias, que entremezclan una multiplicidad de lenguajes y formatos y producen textos “inespecíficos” (Garramuño, 2015, p. 27) porque, precisamente, los cuerpos que las habitan empujan los textos más allá de sus bordes conduciéndolos a una experimentación multisensorial y transgénica que desafía lenguajes, materiales y soportes. Como correlato de estas escrituras corporales, germina una vertiente teórico-crítica que no se planteará solo la reformulación de la arquitectura conceptual heredada revisitando nociones como las de experiencia, vida, obra, afectividad, representación y materialidad, sino que, además, propondrá una nueva modalidad de lectura y escritura. En efecto, críticos como Francine Masiello, Nelly Richards, Reinaldo Laddaga y Daniel Link optarán por una lectura/escritura desde la emotividad del cuerpo y la afectación sensible del sujeto por el corpus textual. Estas escrituras provocan, así, un desborde de los límites entre cuerpos textuales: la crítica deviene estética para quienes como Daniel Link (2004) entienden que “no hay una diferencia cualitativa entre escribir prosa de ficción y escribir prosa crítica” (p. 9). Asimismo, al plantear un nuevo modo de con-tacto (Nancy, 2007, 2010, 2011) y de vinculación afectivo/corporal con los materiales en la cual se problematiza la moderna escisión sujeto/objeto, esta corriente crítica esboza una nueva articulación entre escritura y vida.

Finalmente, en el eje cuatro, “Lecturas acefálicas de la (auto)construcción latinoamericana”, investigamos los modos de disrupción con los discursos teóricos

transnacionalizados sobre la literatura y la crítica latinoamericana de la modernidad y la autoconstrucción de una nueva discursividad “acefálica” (Antelo, 2008, p. 31), en diversos tipos de textualidades que cruzan el registro crítico, ensayístico y artístico. Una primera línea se concentró en dos modalidades de la expansión de las escrituras contemporáneas: en primer lugar, aquella que procura realizar una producción artística alojando en su textualidad una dimensión teórico-crítica; en segundo lugar, la que articula la práctica escrituraria y la experimentación tanto con lenguajes procedentes de distintas tradiciones estéticas como con los procesos de subjetivación que transita el productor (Benjamin, 1972; Groys, 2014) para/durante su trabajo. Asimismo, se hizo hincapié en la dispersión de las fronteras entre la creación y la subjetivación con especial atención a las escrituras vinculadas al arte del *performance* en las que es ineludible la reflexión acerca de los modos de exploración que vinculan el lenguaje y el cuerpo (Taylor y Fuentes, 2011; Phelan, 1993). La segunda línea se abocó a las formas de generación de una nueva discursividad entre crítica y ensayismo en lo que podría llamarse “ensayismo crítico latinoamericano” (Patiño, 2017), en particular en el Cono Sur del “entresiglos”. Se estudiaron las modalidades de este ensayismo en los textos de Beatriz Sarlo, Nelly Richard y Raúl Antelo.

Todos los espectros de investigación abiertos en los dos proyectos anteriores encontraron una convergencia conceptual en la investigación cuatrianual que llevamos adelante desde 2018 y que continúa actualmente. El proyecto “Archivos de la modernidad latinoamericana: escrituras contemporáneas de la teoría, la crítica y la literatura” parte de las indagaciones anteriores y entra de lleno en la extensa reflexión y las variadas formas de procesamiento de la teoría del archivo en las nuevas líneas críticas de la literatura latinoamericana. El impacto en nuestros sistemas conceptuales del trabajo de Michel Foucault (1969/1979) a finales de los años 60 y de Jacques Derrida (1997) a mediados de los 90 —dedicados a constituir una noción de archivo que visibilice el problema del orden, el tiempo y el lugar que el discurso y el trabajo teórico operan con/sobre/desde sus objetos de estudio— trajo aparejado en América Latina un proceso de reflexión singular en la medida en que la conservación, la desaparición y la memoria del pasado experimentan su propio giro en el contexto posdictatorial (Rolnik, 2010). Se condensa, para las primeras décadas del siglo XXI, una serie conceptual que pone en debate la domiciliación del archivo (Derrida, 1997) aportando nuevas reflexiones (Foster, 2004; Didi-Huberman, 2014) y resignificando una importante masa crítica desde la literatura y el arte latinoamericanos (Antelo, 2006, 2015; Dalmaroni, 2010; Franco, 2002; Garramuño, 2009; Gerbaudo, 2009/2010, 2013; Giunta, 2010; González Echevarría, 2000; Laddaga, 2007; Ludmer, 2007; Moriconi, 2007; Richard, 2014, entre los principales).

En relación con lo dicho, se vuelven legibles proyectos artísticos y literarios que, retrospectivamente, se albergan dentro de lo que conocemos como el paradigma del archivo (Guasch, 2011) y contraprácticas emergentes que disputan la noción misma de archivo, explorando la desarchivación y la desclasificación tergiversadoras del *topos* y el *nomos* en los cuales fueron normalizados o invisibilizados autores, obras y procesos. Este proceso se consolida en la primera década del siglo XXI y actualmente transita un periodo de notable atención teórica, crítica y artística que puede verificarse en la profusa presencia de la cuestión en revistas, reuniones científicas, plataformas virtuales, proyectos museísticos y editoriales, producciones artísticas colectivas e individuales, entre otras. Ahora bien, algunas prácticas se han dedicado con mayor énfasis a las contraprácticas del archivo o, más precisamente, a la construcción de lo que desde diversas perspectivas críticas se ha considerado como un “contra-archivo”, compuesto por los restos de un proceso cultural, restos que impidiendo la reunión insisten en que “el orden ya no está asegurado” (Derrida, 1997, p. 12).

Para su estudio delimitamos, como en los casos anteriores, tres ejes de investigación que actualmente se encuentran en desarrollo. En el eje uno, “Operaciones teórico-críticas del contra-archivo: aperturas del archivo latinoamericano”, se albergan tres proyectos: a)

“Archivos del arte latinoamericano y poéticas del contra-archivo”, enfocado en el estudio de publicaciones dedicadas al arte contemporáneo que conforman series de obras en las que la literatura se inserta para ser observada entre otros objetos y desde líneas teóricas, críticas y metodológicas no específicas de los estudios literarios a partir de la hipótesis de que estas series interpelan los criterios de domiciliación y consignación (Derrida, 1997) críticas; b) “Archivos An-árquicos. Devenires archifilológicos de la crítica y la literatura argentina y brasileña reciente”, el cual analiza obras que implican no una arqueología o una filología de la modernidad obsesionada con el origen, sino más bien una archifilología (Hamacher, 2011; Antelo, 2015), interesada por el devenir, capaz de instalar interrogantes allí donde se ha fijado el sentido; c) “Ciencia ficción latinoamericana y archivo: reconfiguraciones de la crítica en torno a ficciones posapocalípticas”, proyecto que, desde una perspectiva poshumanista, indaga en las nuevas expresiones de la literatura posapocalíptica en América Latina (Rafael Pinedo, Carlos Chernov, Agustina Bazterrica, André De Leones, Carlos González Muñiz, Francisco Ovando, Pablo Ploktin) en las que lo biológico se vuelve central y en donde la figura del sobreviviente emerge como subjetivación política que cuestiona las construcciones normativas de la vida (Giorgi, 2014).

El eje dos, “Operaciones institucionales del contra-archivo latinoamericano: proyectos editoriales, museísticos y audiovisuales”, agrupa también tres proyectos: a) “El archivo de la crítica académica: mutaciones del latinoamericanismo moderno”, abocado a detectar, en importantes revistas académicas de crítica literaria latinoamericanas, las principales operaciones de archivo del canon moderno en el último tercio del siglo XX y la primera década del XXI; b) “Crítica archivística. La presencia de los sesenta/setenta en escrituras contemporáneas”, enfocado en el estudio de la mutua imbricación entre los procesos de archivación y la crítica en el caso específico de Rodolfo Walsh y de Rodolfo Fogwill; c) “Los papeles sueltos de la modernidad: hacia la conformación de un archivo *éxtimo*”, dedicado al análisis de la aparición reciente de proyectos editoriales que reúnen series inclasificables de textos dispersos o inéditos de autores latinoamericanos. Se trata de textos desechados del archivo del canon moderno que forman parte de archivos de escritores (papeles de trabajo, cuadernos de notas, citas de lectura, etcétera), particularmente en los casos de los ‘Zettel’ (papeles o papelitos) de Héctor Libertella y los papeles de trabajo de Juan José Saer.

En el eje tres, “Poéticas contra-archivísticas: escrituras de la experiencia, el cuerpo y la memoria” se generaron tres proyectos: a) “Memoria, subjetividad y diáspora: un nuevo archivo en las escrituras latinoamericanas”, que organiza un conjunto de textos literarios y críticos de comienzos del siglo XXI para advertir la configuración de un archivo alrededor de la memoria individual-genealógica y colectiva, diferenciándolo de aquel articulado en torno a las narrativas de la memoria durante décadas anteriores. Se estudian los textos de Laura Alcoba, Lina Meruane, Diana Klinger, Cintia Rimsky, Tatiana Salem Levy y Paloma Vidal; b) “Cuerpo, arte y vida en el arte chileno de fin de siglo”, aborda expresiones artísticas chilenas que, durante la dictadura y posdictadura, proyectaron una reformulación de las mecánicas de la producción artística desactivando las fronteras que delimitan sus especificidades y operando una ampliación de los espacios del arte y de las condiciones de la participación de este en la vida social, dentro de un marco político contrainstitucional. Se estudian producciones del CADA (Colectivo Acciones de Arte), de Diamela Eltit, de Nelly Richard y de Pedro Lemebel que plantean tanto una fusión indiferenciadora entre arte, vida y ciudad como una noción de cuerpo entendido en los términos de lenguaje, escenificación, registro y archivo de la experimentación estética y política; c) “Cuerpos contra-archivo: performances escriturales de las memorias denegadas”, problematiza críticamente el cruce entre cuerpo y archivo atendiendo a las intervenciones estético-políticas que plantean un conjunto de prácticas en las cuales la literatura y el arte del *performance* se entrecruzan. En una selección de textos de escritores y escritoras vinculados al arte del *performance*, se

observa cómo sus recursos de escritura elaboran las exclusiones y violencias ejercidas sobre corporalidades consideradas no productivas y cómo estas textualidades apuestan por resituarse en el centro de la escena a esos cuerpos precarizados y excluidos (Giorgi, 2014). Se abordan textos de Cuqui, Regina José Galindo, Pedro Lemebel y Susy Shock. La continuidad y cierre de este proyecto cuatrienal permitirá consolidar las hipótesis planteadas aquí, que actualmente se hallan en desarrollo.

A modo de cierre

Más de una década de caminar juntos por los senderos de la investigación y la docencia nos permiten detener un minuto el andar para repasar los saberes construidos como colectivo, las incertidumbres casi siempre productivas, y las lecturas y escrituras que nos han ido dando forma, deconstruyendo certezas e instalándonos en el terreno de la duda fecunda, la pregunta constante y el deseo de pensar. De algún modo, esa descripción puede ser presentada como nuestra síntesis provisoria de lo que la pasión por las lecturas y el deseo de escribir, saber con otros y aprender en común nos han permitido generar.

Los recorridos por la literatura, la teoría y la crítica nos han aproximado a preguntas comunes y, simultáneamente, han ayudado a crear nuevas bifurcaciones que fueron dando especificidad y densidad al trabajo de investigación. A lo largo de estos años, hemos construido un archivo con las principales nociones críticas creadas o reformuladas para pensar la literatura latinoamericana, proponiéndonos un trabajo metacrítico sobre ellas e inventando, acicateados por las urgencias y limitaciones del momento histórico, otras nociones, otros cruces y transversalidades con el objetivo de hacer del pensamiento crítico un espacio de producción y creación, pero también de goce.

En esta imagen de los quince años que hoy exhibimos podemos observar la trayectoria común y las trayectorias individuales de muchos de sus investigadores/as en una interacción afectiva, intelectual, y vital permanente. A lo largo de estos años se realizaron veintidós trabajos finales de Licenciatura en Letras Modernas, se iniciaron dieciséis proyectos de doctorado en Letras, seis de los cuales ya culminaron con máximas calificaciones, otros seis están en proceso de finalización y cuatro se iniciaron recientemente. Como hemos mencionado más arriba, algunos trayectos comenzaron en la formación de grado, pasaron por la de posgrado y llegaron a la actual posición de docente universitario o investigador/a. Una buena parte de estos procesos se desarrollaron y continúan actualmente sostenidos por becas de iniciación a la investigación de la Facultad de Filosofía y Humanidades, becas del posgrado de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la UNC y de CONICET. El CIFYH de nuestra Facultad ha albergado generosamente este trayecto inserto en el Área Letras. Desde allí, hemos participado de manera continua en jornadas del área e institucionales, compartiendo nuestros avances con los numerosos proyectos que allí se desarrollan; hemos ofrecido actividades y conferencias, muchas de las cuales han sido brevemente consignadas; y hemos participado en el origen y continuidad de nuestra revista *RECIAL*, cuyo décimo aniversario celebramos en este número.

Nuestra creencia en la intrínseca relación entre literatura y vida nos permite pensar que, detrás de este informe, están representadas las vidas y apuestas de muchos/as estudiantes, graduados/as y docentes que a lo largo de estos años comprometieron su entusiasmo y esfuerzo individual, y no solo intelectual, en una construcción colectiva, de diálogo horizontal y generoso sobre las escrituras de “nuestra América”, como lo pedía José Martí. Hemos llevado adelante este tránsito de quince años con ese valioso viento en nuestras velas, razón de más para que el derrotero continúe.

Referencias bibliográficas

- Agamben, G. (2000). ¿Qué es lo contemporáneo? [Documento de texto]. Recuperado de <https://19bienio.fundacionpaiz.org.gt/wp-content/uploads/2014/02/agamben-que-es-lo-contemporaneo.pdf>
- Agamben, G. (2009). *Lo que queda de Auschwitz: el archivo y el testigo*. Valencia: Pretextos.
- Ancalao, L. (2009). *Mujeres a la intemperie*. Puerto Madryn: El suri porfiado.
- Aniñir Guilitraro, D. (2009). *Mapurbe, venganza a raíz*. Santiago: Pehuén.
- Antelo, R. (2001). *Transgressão e modernidade*. Ponta Grossa, Paraná, Brasil: UEPG Editora.
- Antelo, R. (2006). *María con Marcel: Duchamp en los trópicos*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Antelo, R. (2008). *Crítica Acéfala*. Buenos Aires: Editorial Grumo.
- Antelo, R. (2014). *Imágenes de América Latina*. Buenos Aires: UNTREF.
- Antelo, R. (2015). *Archifilologías latinoamericanas*. Villa María: Eduvim.
- Auge, M. (2014). *Haciendas y castillos*. Buenos Aires: Dedalus.
- Benjamin, W. (1972/2018). El autor como productor. En Autor, *Iluminaciones* (pp. 101-118). Madrid: Taurus.
- Benjamin, W. (1973). La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica. En Autor, *Discursos interrumpidos I* (pp. 17-59). Madrid: Taurus.
- Boero, S. y Vaggione, A. (Comps.). (2018). *Gestos vitales. Recorridos críticos sobre escrituras del presente*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Buck-Morss, S. (2005). *Walter Benjamin. Escritor revolucionario*. Buenos Aires: Interzona.
- Cacciari, M. (2010). *La ciudad*. Barcelona: Gustavo Gilli.
- Carvalho, Flávio de. (1958). Manuscritos de su viaje amazónico. Archivo CEDAE-UNICAMP: Inédito.
- Calomarde, N. (2017). Ficciones territoriales. Formas de un Atlas latinoamericano [Dossier]. *Recial*, 8 (12), 154-181. Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/recial/article/view/18605>
- Calomarde, N. (2019a). Islas en trance. Ficciones de desterritorialización en la literatura cubana reciente [Dossier]. *Revista Celehis*, 37, 4-17. Recuperado de <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/celehis/article/view/3557>
- Calomarde, N. (2019b). El giro territorial. Acerca de algunas relaciones entre territorialidad y escritura [Dossier]. *Nuevo Texto Crítico*, 28 (52), 256-281.
- Callado, A. (2006). *Quarup*. Rio de Janeiro: Nova Fronteira.
- Castro Gómez, S. (1996). *Crítica de la razón latinoamericana*. Barcelona: Puvil Libros.
- Castro Gómez, S. y Mendieta, E. (1998). *Teorías sin disciplinas (latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate)*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Cornejo Polar, A. (1994). *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio cultural en las literaturas andinas*. Lima: Horizonte.
- Cucurto, W. (2012). *Cosa de Negros*. Buenos Aires: Interzona.
- Dalmaroni, M. (2010). La obra y el resto (Literatura y modos del archivo). *Telar*, 7-8, 9-29. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.9054/pr.9054.pdf
- De La Campa, R. (1999). *América Latina y sus comunidades discursivas: cultura y literatura en la era global*. Ecuador: Colihue.
- De La Campa, R. (2006). *Nuevas cartografías latinoamericanas*. La Habana: Letras cubanas.
- De La Campa, R. (2012). *Ensayos de otra América*. La Habana: Letras cubanas.

- De La Campa, R. (2017). *Rumbos sin telos. Residuos de la Nación después del Estado*. D.F.: Rialta.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1987). *Kafka. Por una literatura menor*. D.F.: Ediciones Era.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (2004). *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pretextos.
- De Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano. I. Arte de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.
- Derrida, J. (1995/1997). *Mal de archivo. Una impresión freudiana*. Valladolid: Editorial Trotta.
- Didi-Huberman, G. (2004). El archivo arde (Traducción de Juan Antonio Ennis para uso de la cátedra de Filología Hispánica de la Universidad Nacional de La Plata) [Documento de texto]. Recuperado de <https://filologiaunlp.files.wordpress.com/2012/05/el-archivo-arde1.pdf>
- Didi-Huberman, G. (2006). *Ante el tiempo. Historia del arte y anacronismo de las imágenes*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Didi-Huberman, G. (2013). *La imagen superviviente. Historia del arte y tiempo de los fantasmas según Aby Warburg*. Madrid: Abada Editores.
- Didi-Huberman, G. (2014a). *Pueblos expuestos, pueblos figurantes*. Buenos Aires: Manantial.
- Didi-Huberman, G. (2014b). *Atlas. ¿Cómo llevar el mundo a cuestas?* Madrid: Ed. Museo Reina Sofía.
- Echevarría, A. (2015). *Insomnio: the fight club*. La Habana: Letras cubanas.
- Escobar, T. (2015). *Imagen e intemperie*, Buenos Aires: Capital intelectual.
- Esposito, R. (2009). *Tercera persona. Política de la vida y filosofía de lo impersonal*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Esposito, R. (2011). *Bíos. Biopolítica y filosofía*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Foster, H. (2004). Anarchival impulse. *October*, 110, 3-22.
- Foucault, M. (1969/1979). *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1993). *Microfísica del poder*. Madrid: La piqueta.
- Foucault, M. (2003). *La Arqueología del Saber*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Franco, J. (2002). *The decline and fall of the lettered city. Latin America in the cold war*. Cambridge: Harvard University Press.
- Gala, M.(2015) *La catedral de los negros*. Buenos Aires: Corregidor.
- García Canclini, N. (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa.
- García Canclini, N. (2008). *Lectores, espectadores e internautas*. Barcelona: Gedisa.
- García Canclini, N. (2009). *Extranjeros en la tecnología y en la cultura*. Buenos Aires: Ariel.
- García Canclini, N. (2010). *La sociedad sin relato. Antropología y estética de la inminencia*. Madrid: Katz.
- Garramuño, F. (2009). *La experiencia opaca. Literatura y desencanto*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Garramuño, F. (2015). *Mundos en común: ensayos sobre la inespecificidad en el arte*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Gerbaudo, A. (2009/2010). Archivos de tela, celuloide y papel. Insistencias del arte y de una teoría en (des)construcción. *Telar*, 7/8, 31-51.
- Gerbaudo, A. (2013). Archivos, literatura y política de la exhumación. En G. Goldchluk y M.G. Pené (Comps.), *Palabras de archivo* (pp. 57-58). Santa Fe: CRLA archivos/Ediciones UNL.
- Giorgi, G. (2014). *Formas comunes. Animalidad, cultura, biopolítica*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.

- Giunta, A. (2010). Archivos. Políticas de conocimiento en el arte de América Latina. *Errata*, 1, 20-37.
- Gómez-Peña, G. (2006). *Bitácora del cruce*. México: FCE.
- González Echevarría, R. (2000). *Mito y archivo: una teoría de la narrativa latinoamericana*. México: FCE.
- Groys, B. (2014). *Volverse público. Las transformaciones del arte en el ágora contemporánea*. CABA: Caja Negra.
- Guasch, A. M. (2011). *Arte y archivo. 1920-2010: genealogías, tipologías y discontinuidades*. Madrid: Akal.
- Guattari, F. (1991). La producción de subjetividad del capitalismo mundial integrado. *Revista de Crítica cultural*, 4, 5-10.
- Guattari, F. y Rolnik, S. (2013). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Buenos Aires: Tinta Limón Ediciones.
- Guattari, F. (2015). *Caosmosis*. Buenos Aires: Manantial.
- Gumbrecht, H. U. (1998). *Modernização dos sentidos*. São Paulo: Editora 34.
- Hamacher, W. (2011). *95 tesis sobre la Filología*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Laddaga, R. (2007). *Espectáculos de Realidad*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora.
- Laferrère, D. (2012). *El enigma de regreso*. Madrid: Alianza Ed.
- Lage, E. (2014). *La autopista: the movie*. Madrid: Hypermedia.
- Link, D. (2004). *La Ansiedad*. Buenos Aires: Cuenco de Plata.
- Link, D. (2015). *Suturas. Imagen, escritura, vida*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Ludmer, J. (2007). Literaturas postautónomas. Recuperado de <http://www.lehman.cuny.edu/ciberletras/v17/ludmer.htm>
- Ludmer, J. (2010). *Aquí América Latina: una especulación*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Masiello, F. (2013). *El cuerpo de la voz (poesía, ética y cultura)*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora.
- Martín-Barbero, J. (2000). Las transformaciones del mapa: identidades, industrias y culturas. *Revista Latina de Comunicación Social*, 26. Recuperado de <http://www.revistalatinacs.org/aa2000vfe/barbero.html>
- Martín-Barbero, J. (2007). *La idea de Latinoamérica*. Barcelona: Gedisa.
- Moraña, M. (2010). *La escritura del límite*. Madrid: Iberoamericana.
- Moriconi, I. (2007). Circuitos contemporáneos de lo literario (Apuntes de investigación). En Cárcamo-Huechante, L., Fernández Bravo, A. y Laera, A. (Comps.), *El valor de La cultura* (pp. 179-199). Beatriz Viterbo. Buenos Aires.
- Nancy, J-L. (2000). *La comunidad inoperante*. Santiago de Chile: Libros Arces-Lom.
- Nancy, J-L. (2007). *58 indicios sobre el cuerpo*. Buenos Aires: La Cebra.
- Nancy, J-L. (2010). *Corpus*. Madrid: Arena Libros.
- Nancy, J-L. (2011). *El tocar*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Nancy, J-L. (2013). *La ciudad a lo lejos*. Buenos Aires: Manantial.
- Ortiz, R. (1996). *Otro territorio. Ensayo sobre el mundo contemporáneo*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Ortiz, R. (2000). *O próximo e o distante. Japao e modernidade-mundo*. Sao Paulo: Brasiliense.
- Patiño, R. (2006). Debates teóricos en torno a la literatura latinoamericana: el surgimiento de nuevo estatuto crítico (1975-1985). *Orbis Tertius. Revista de Teoría y Crítica Literaria*, 11 (12). Recuperado de <https://www.orbistertius.unlp.edu.ar/article/view/OTv11n12a06>
- Patiño, R. (2017). El ensayismo crítico y la transnacionalización del latinoamericanismo en el Cono Sur (1990-2000). *Anales de Literatura Hispanoamericana*, 46. Recuperado de DOI: <https://doi.org/10.5209/ALHI.58449>

- Patiño, R. y Calomarde, N. (Eds.). (2013). *Escrituras latinoamericanas: Literatura, teoría y crítica en debate*. Córdoba: Alción Editora.
- Phelan, P. (1993). *Unmarked: The politics of performance*. New York: Routledge.
- Pizarro, A. (2002). *El archipiélago de fronteras externas*. Santiago de Chile: Universidad de Santiago.
- Pizarro, A. (2011). *Amazonía. El río tiene voces*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Rama, A. (1985). La modernización literaria latinoamericana (1870-1910). En Autor, *La crítica de la cultura en América latina* (pp. 82-96). Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Ramos, J. (2012a). Conversación con Ticio Escobar: los tiempos múltiples. *Revista Katatay*, 10, 28-40.
- Ramos, J. (2012b). Fronteras, migraciones, políticas de la lengua. En Autor, *Ensayos próximos* (pp.103-124). La Habana: Casa de las Américas.
- Rancière, J. (2002). *La división de lo sensible. Estética y política*. Salamanca: Consorcio Salamanca.
- Rancière, J. (2011). *Política de la literatura*. Buenos Aires: Libros Del Zorzal.
- Rancière, J. (2012). *El reparto de lo sensible. Estética y política*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Rancière, J. (2013). *Aisthesis. Escenas del reparto sensible del arte*. Buenos Aires: Bordes Manantial.
- Richard, N. (1997). Intersectando Latinoamérica con el latinoamericanismo: saberes académicos, práctica teórica y crítica cultural. *Revista Iberoamericana*, LXIII (180), 345-361.
- Richard, N. (2005). Globalización académica, estudios culturales y crítica latinoamericana. D. Mato (Ed.), *Cultura, política y sociedad. Perspectivas latinoamericanas* (pp.258-266) Buenos Aires: CLACSO.
- Richard, N. (2007). *Fracturas de la memoria. Arte y pensamiento crítico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Richard, N. (Ed.). (2010). *En torno a los estudios culturales. Localidades trayectoria y disputas*. Santiago: Editorial ARCIS/CLACSO.
- Richard, N. (2014). *Diálogos latinoamericanos en las fronteras del arte*. Santiago: Universidad Diego Portales.
- Rolnik, S. (2010). Furor de archivo. *Estudios Visuales*, 7, 116-130. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41411852001>
- Santiago, S. (2004). *O cosmopolitismo do pobre. Crítica literária e crítica cultural*. Belo Horizonte: Editora da UFMG.
- Sassen, S. (2012). *Territorio, autoridad y derechos*. Buenos Aires: Katz.
- Speranza, G. (2012). *Atlas portátil de América Latina. Arte y ficciones errantes*. Buenos Aires: Anagrama.
- Speranza, G. (2017). *Cronografías. Arte y ficciones de un tiempo sin tiempo*. Buenos Aires: Anagrama.
- Sussekind, F. (2002). Deterritorialization and literary form: Brazilian contemporary literature and urban experience [Documento de texto]. Recuperado de http://www.casaruibarbosa.gov.br/dados/DOC/artigos/oz/FCRB_FloraSussekind_UO_C_brazilian_studies.pdf
- Taylor, D. y Fuentes, M. (2011). *Estudios avanzados de performance*. México: Fondo de Cultura Económica.

Artículos de temática libre

La mirada en El secreto de Rembrandt de María Teresa Andruetto

Blanca Alberta Rodríguez*

Resumen

La escritura de María Teresa Andruetto parece sustentarse en una forma particular de mirar, que aporta uno de los rasgos estilísticos más sobresalientes de su poesía. Determinar cuál es esta forma de mirada, cuáles son sus propiedades y sus implicaciones estilísticas, es el propósito del artículo. Se toma como objeto de estudio el poema *El secreto de Rembrandt*, desde el campo de los estudios literarios tomando en cuenta algunas consideraciones de la semiótica tensiva, pues esta perspectiva teórica, al poner en correlación lo sensible con lo inteligible como la primera articulación del sentido, permite caracterizar a la acción de mirar, en la poesía de Andruetto, como una forma de la visión predominantemente afectiva.

Palabras clave: *María Teresa Andruetto, poesía argentina, mirada, afectividad, estilo*

The Gaze in The Secret of Rembrandt by María Teresa Andruetto

Abstract

María Teresa Andruetto's writing seems to be based on a particular way of gazing, which contributes to one of the most prominent stylistic features of her poetry. To determine what this way of gazing is, what its properties and stylistic implications are, is the purpose of the article. The poem *The Secret of Rembrandt* is taken as the object of analysis, from the field of literary studies and by taking into account some considerations of tensive semiotics, since this theoretical perspective, by correlating the sensitive with the intelligible as the first articulation of meaning, allows us to characterize the action of gazing, within Andruetto's poetry, as a form of the predominantly affective vision.

Keywords: *María Teresa Andruetto, Argentine poetry, Gazing, Affectivity, Style*

* Dra. en Letras, profesora e investigadora en el Programa de Semiótica y Estudios de la Significación y en la Escuela de Artes Plásticas de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.

blanca.rodriguezv@correo.buap.mx

Recibido 04/08/2020 Aceptado 22/10/2020

La mirada en la pintura

La poesía de María Teresa Andruetto (Arroyo Cabral, Córdoba, 1954) es un continuo escudriñar de la mirada. Se trata de una mirada háptica. Toca y se deja tocar por lo mirado. En ella, sujeto y objeto se compenetrán. Con frecuencia, esta mirada tiene un rasgo de conmiseración. Mirar es compadecerse, sentir el dolor de los otros. La captación del mundo, si la hay, no se da por vía de lo inteligible sino de la intuición. La aprehensión es, para decirlo con mayor precisión, afectiva.

La mirada en la poesía de Andruetto transita de lo invisible hacia lo visible. En otras palabras, va de la ausencia hacia la presencia. Pero ésta es vicaria, porque no es la presencia en sí, sino su evocación. Es por ello que la mirada actúa en el espacio de la memoria, o mejor dicho, es una forma de la memoria, pues es ahí donde puede encontrar un lugar de arraigo.

El deseo de aprehender la presencia está relacionado con dos expresiones de la visión: la pintura y la fotografía. La primera se observa en *El secreto de Rembrandt* (1998), la segunda, en *Kodak* (2008). Ambas manifestaciones artísticas son, como lo piensa Raymundo Mier Garza (pág. 24), fenómenos del don. Ellas se realizan mediante un *dar a ver*. Y este dar a ver, *lo donado*, agregaría yo, es la mirada. En este sentido, la experiencia estética se podría entender como una modalidad del proceso del don.

En este artículo me detendré, particularmente, en *El secreto de Rembrandt*, publicado en 1998 en una sobria plaqueta sin paginar, bajo el sello Llanto de mudo ediciones.¹ El poema se compone de cuatro fragmentos —cada uno acompañado de un epígrafe— y dos reproducciones de autorretratos del pintor y grabador holandés Rembrandt Harmenszoon van Rijn. El primer cuadro se ubica después del segundo fragmento, se trata del *Autorretrato ante el caballete* de 1660 (Louvre, París), cuando el pintor contaba con 54 años de edad. La segunda pintura sucede al cuarto fragmento, es decir, cierra el poema, y se titula *Autorretrato con gorguera* que data de 1629 (Mauritshuis, La Haya), cuando Rembrandt tenía apenas veintitrés años. Median treinta y un años entre uno y otro cuadro. Las obras referidas son las siguientes.

Figura 1



Autorretrato ante el caballete
(Louvre, París)

Figura 2



Autorretrato con gorguera
(Mauritshuis, La Haya)

El conjunto formado por los cuatro fragmentos y las dos ilustraciones (el primer autorretrato incluso aparece en la portada) está precedido por un epígrafe de Jean Genet que pertenece a un escrito homónimo, *El secreto de Rembrandt*, donde se lee: “El pintor está por completo en la mirada que va del objeto a la tela, pero especialmente en el gesto que va del charquito de color a la tela”.

Dada la puesta en página de la edición que comento, donde la reproducción de los autorretratos cobran una relevancia indiscutible, la presencia del pintor holandés se impone como el motivo principal. Sin duda hay un íntimo vínculo entre lo verbal y lo visual. Sin embargo, el poema de Andruetto no pretende ser un equivalente verbal exacto de los autorretratos de Rembrandt. Puesto que, en primer lugar, no describe exhaustivamente los cuadros, de hecho, la brevedad de los fragmentos no alcanzan a agotar la plasticidad de los autorretratos, no hay ese despliegue característico de toda descripción y que la hipotiposis, por ejemplo, exigiría aún más. Sin embargo, sí logra sintetizarlos de un modo extraordinario. Sucede como si la autora hubiera encontrado el núcleo mismo que anima los cuadros, acaso, porque en el autorretrato encuentra un símil de lo que ella hace en su literatura: un retrato en filigrana verbal.

Al establecerse una relación entre imagen y texto, el poema compromete la mirada de diversas maneras, que a continuación expongo.

1) El pintor como modelo. Por principio tenemos que el pintor para realizar su autorretrato ha tenido que verse a sí mismo como modelo, como un otro al que desea escrutar. El sujeto se vuelve objeto de su propia mirada. Para que sea posible este ejercicio de reflexión, en sentido literal y figurado, se requiere de un mediador, el espejo, así como también de una cierta distancia. ¿Esta distancia será sólo espacial? ¿O debemos suponer además una distancia temporal? Podemos imaginar que este sujeto al examinarse a sí mismo —como tantas otras veces lo hiciera, aunque en esta ocasión con mayor gravedad y detenimiento puesto que la pesadumbre y la sombra de la muerte no tan lejana lo acechan— ve en su rostro los rastros del paso del tiempo, los surcos abiertos a lo largo de los años. Esta reflexión es, a la vez, una introspección y una retrospección: un mirarse hacia dentro y un mirarse hacia atrás, como quien se confiesa.

2) La mirada puente. La mirada tiende un puente entre el objeto mirado en el espejo y el lienzo. Ella guía la mano en la reconstrucción del objeto. Para ello debemos suponer un profundo ejercicio de atención, cálculo y coordinación ojo-mano porque en ello se juega la potencia expresiva del cuadro.

3) La mirada representada. Dado que se trata de un retrato, es de esperarse que sea el rostro donde el pintor haya puesto su mayor empeño. El personaje del cuadro en cuestión parece mirar al espectador, ¿o más bien lo interroga? No deja de llamar la atención que de todas las partes constituyentes del sujeto sea el rostro y de manera especial la mirada, precisamente, los que guardan mayor fuerza expresiva. Quizá porque contiene mayores posibilidades combinatorias para poner de manifiesto estados de ánimo.

Según Georg Simmel, su pregnancia se debe a que el rostro posee una unidad interna y es por ello una unidad estética en sí misma: “no hay en el mundo ninguna figura, salvo el rostro, en la que una multiplicidad tan grande de formas y planos confluya en una unidad de sentido tan absoluta” (2011: 11). Además, en el rostro se entrevé la psique: “Gracias a su notable plasticidad, sólo el rostro se convierte, por así decir, en el lugar geométrico de la personalidad íntima” (Simmel, 2011: 14); por ello el artista pone especial cuidado en este complejo significativo.

Según parece entonces, la capacidad expresiva del sujeto se concentra en el rostro, en los gestos del rostro, la mirada y los movimientos de las manos, pues con ellos el sujeto expone su subjetividad, su singularidad. Haciendo eco de Lévinas, se diría que en este conjunto (rostro, mirada, gesto) el sujeto halla el modo de significar y significar-se. O bien, en palabras

de Jean-Luc Nancy, con el retrato y aún más con el autorretrato, el sujeto tiene la certeza de su presencia (2006: 32).

A través de la mirada, el sujeto se comunica, entra en relación con el mundo. La mirada es umbral, puente, acceso, salida. Es el lugar del intercambio y del diálogo. Y como diría Ouellet (2004: 12), nos da nuestro sentido de socialidad.

4) La mirada puesta en discurso. Por otra parte, dado que se trata de un texto verbal hablando de un texto visual —el retrato en cuestión—, tenemos que este enunciador ha tenido que ser previamente un espectador, alguien que posó su mirada sobre el cuadro y da cuenta al lector de lo mirado, o mejor dicho, de su mirar.

Los textos son esquematizaciones de nuestras experiencias vividas, de nuestras experiencias en el mundo. El poema de Andruetto trata de la experiencia del mirar, pero este mirar no es sólo una experiencia empírica que se ha puesto en discurso, sino también es una experiencia estética. Y, en este caso, afirma Pierre Ouellet, la mirada “no tiene como finalidad el apropiarse del objeto por lo que se trata de una percepción infinita que lo único que pretende es escudriñar en el vasto campo visual que se ofrece al sujeto” (2004: 9-10).

5) La potencia icónica. Por último, tendríamos que suponer que el lector al leer la versión verbal elaborada a partir de un texto visual, ha debido imaginar lo dicho, esto es, las palabras deberán haber obrado como una mirada que teje en la imaginación del lector el objeto aludido, es decir, las palabras habrán ejercido su potencia icónica.

La mirada puesta en discurso

Aquí, me interesa describir la experiencia del mirar puesta en discurso (punto 4) que constituye el tema de este poema. Comenzaré por referirme al primer fragmento.

No es la pieza oscura donde pintas
ni la pobreza que trajo la desnuda forma,
ni la luz que cae sobre la gorra,
ni el pelo desprolijo, ni la barba,
tampoco el cuerpo vencido
ni los colores rancios del encierro.
Son tus ojos que no encuentran a Saskia,
a Hendrickje, al bienamado Tito,
tus ojos que se han vuelto
hacia el lugar de nada,
hacia el vacío. (Andruetto, 1998: s/p)

Alguien se ha detenido frente a un cuadro que le ha ofrecido una experiencia visual de la cual habla. Lo primero que llama la atención de este fragmento compuesto de once líneas es el vacío semántico producido por una extraña ausencia gramatical. Estas once líneas se reparten en dos bloques indicados por la presencia del punto y aparte. Todo el fragmento puede leerse como una oración compuesta que expresa una relación adversativa entre las oraciones: no es esto *sino* aquello. Sin embargo en el texto la relación entre ambas oraciones se da por yuxtaposición, es decir, la conjunción adversativa (que fácilmente se infiere) “sino” está elidida.

El primer bloque va de la línea 1 a la 6 y expresa una primera proposición fundada en la negación: “no es la pieza oscura... ni la pobreza... ni la luz... ni el pelo... ni la barba... tampoco el cuerpo vencido... ni los olores rancios”. El segundo bloque expresa una afirmación: “Son tus ojos...”. Es curioso que, además de la conjunción adversativa, se ha

omitido una parte de la oración que impide completar el sentido. Según como se lea, este elemento elidido puede ser:

- a) El sujeto, pues si se pregunta al verbo principal de la oración “¿quién o qué (no) es la pieza oscura...?” para localizar al sujeto, se advierte que no hay ningún sintagma en el poema que dé la respuesta.
- b) O bien puede tratarse del predicativo si se ordenara así la oración: “La pieza oscura... no es”, la pregunta que salta inmediatamente es “¿qué no es la pieza oscura...”, es decir, “¿lo no sido?”. Tampoco se da la respuesta en este fragmento.

Este mismo vacío semántico-gramatical, se presenta también en el segundo bloque: “Son tus ojos...”. Para encontrar el sujeto de la oración habría que preguntar “¿quiénes o qué son tus ojos”. O si se considera como sujeto “Tus ojos...”, la oración diría “Tus ojos... son”, ¿son qué? Faltaría un predicativo, es decir, el atributo del sujeto puesto que el verbo principal de la oración es un verbo copulativo. La respuesta tampoco se puede encontrar aquí, sino en la tercera estrofa del tercer fragmento que dice: “Otros buscarán la nota pura, / la imagen que persiste, la tersura, / como buscan sus ojos en la tela / (es la mirada lo que abrumba, / lo que desvela)” (Andruetto, 1998: s/p).

La frase puesta entre paréntesis resulta sumamente extraña en el curso de este tercer fragmento, pues es no sólo una interrupción que el paréntesis pone en evidencia, sino además una irrupción. En mi interpretación, justamente esa frase es el elemento que estaba ausente en el primer fragmento; si lo colocamos ahí, el sentido se completa: “No es la pieza oscura donde pintas, / ni la pobreza que trajo la desnuda forma...” sino tu “mirada lo que abrumba, lo que desvela”, la mirada que se aloja en tus “ojos que no encuentran a Saskia, / a Hendrickje, al bienamado Tito, / tus ojos que se han vuelto / hacia el lugar de nada, / hacia el vacío”.

Tal dislocamiento gramatical, de alguna manera, está dando cuenta de la intensidad afectiva que ha provocado la contemplación del cuadro. La mirada del Rembrandt del cuadro posee tal fuerza que tras-toca al sujeto, produce en él lo que Mier (inspirado en Freud) llamaría “dolor-placer”, pues “abrumar” significa tanto producir asombro o admiración (placer) como agobiar con un *peso* grave (dolor). Para Mier el dolor-placer es un elemento constitutivo de la experiencia estética que introduce una interferencia, una perturbación de la significación, pero que, al mismo tiempo, la produce.

La mirada entonces tiende a anular la distancia entre sujeto y objeto. En este pasaje el modo de mirar es, permítaseme esta licencia léxica, el del *concernimiento*, en el que el juego de las modulaciones entre lo sensible y lo inteligible se da bajo un esquema ascendente: aumento de intensidad y disminución de la extensión, lo que da como resultado una tensión afectiva.²

Pero qué es propiamente lo que produce esa tensión afectiva, qué hay en esos ojos, en esa mirada: el vacío, la pérdida de la presencia, pues se ha dicho que los ojos no encuentran a Saskia ni a Hendrickje, ni al bienamado Tito, todos ellos personajes objeto de amor de Rembrandt. La mirada de éste no logra captar sino la ausencia, ausencia que es padecida por el espectador y declarada por la voz poética. Por ello, no hay propiamente aprehensión, sino sólo una intensa intencionalidad de la mirada que se fuga en el vacío provocado por la desaparición de la presencia. Por esta misma razón se dice en la primera estrofa del tercer fragmento: “Lenta la pincelada oscura, / el hijo del molinero en la negrura / de la vida que hiere, *tantea /con ojos ciegos la espesura* [negritas agregadas] / hasta dar con la luz” (Andruetto, 1998: s/p).

No obstante, siempre queda la posibilidad de robarle un destello a la negrura, la posibilidad de decir la ausencia: “tantea con ojos ciegos la espesura / hasta dar con la luz”. En el fragmento dos se lee:

Este rostro ya estaba

debajo de la tela
estaba y carcomía con su probredumbre, [sic]³
el retrato del joven con gorguera.
Bajo las arrugas y los ojos desteñidos
están los ojos arrogantes de otro tiempo,
pero ni el otro ni éste son grandes
ni pequeños, a todos nos ha herido
esta luz, ya nada es menos,
hasta lo más miserable
tiene su destello. (Andruetto, 1998: s/p)

Aquí también se expresa el modo de visión que he denominado concernimiento. Nótese el cambio de la tercera a la primera persona del plural; ahí donde debería leerse “a todos *los* ha herido” se dice “a todos *nos* ha herido”. La voz poética muestra su compasión, se une a la desgracia de un hombre venido a menos, desposeído y despojado no sólo de los seres que amó sino también de todos sus bienes materiales⁴ y que se reduce a ser tan sólo unos ojos y una mano, como dice el último fragmento:

Esto es lo que queda
de un hombre que se muere.
Mira el pincel, una mano agrietada
lo sostiene, y el pardo, el rojo, el
amarillo... No ser dueño ni siquiera
de las cosas que pintas. No ser
sino los ojos y la mano que va, que
se desvela, desde el charco
de luz hacia la tela. (Andruetto, 1998: s/p)

Es este tipo de mirada —como concernimiento— la que lleva a la experiencia del otro como sí mismo. Por ella la alteridad deviene mismidad, puesto que anula las diferencias para exaltar las semejanzas, para volver al otro un semejante: “a todos nos ha herido esta luz”. Así esta mirada pone en evidencia su carácter no sólo estético sino también ético, por cuanto mirar es tener la experiencia del otro y unirse a él a través de la conmiseración, del padecer conjunto.

Esta mirada solidaria es la que prevalece en la obra de María Teresa Andruetto que estudio aquí y halla su síntesis, por decirlo de alguna manera, en el poema “Kodak”:

Yo miraba,
tras la lente de una Kodak
con la que él sacó fotos de la guerra,
antes que la muerte disolviera
sus pupilas y delegara en mis ojos
el dolor de mirarme devastada
por la ausencia. (Andruetto, 2008: 49)

Si prevalece el mirar más que el ver (entendido éste como una visión ligado a lo inteligible) es porque la mirada, en tanto intencionalidad, nace de un deseo. Y nace de un deseo porque parte de una carencia. El sujeto, ante la ausencia del objeto amado, se lanza hacia ese vacío, atraviesa los objetos, el mundo, buscando aprehender lo que ya no existe, por eso fracasa, por eso no hay captación en estricto sentido.

Basta revisar la estructura gramatical de este poema para darse cuenta de que nuevamente hay un elemento elidido. El sujeto de la oración es “Yo”. A continuación viene el verbo principal “miraba”. Después aparece un complemento circunstancial que, desde el punto de vista morfosintáctico, entraría en la clasificación de “lugar”, ¿dónde o desde dónde mira?: “tras la lente...”. Aunque, desde un punto de vista semántico, admitiría clasificarse como un complemento circunstancial de instrumento, porque se alude precisamente al instrumento de la visión, de modo que la preposición “tras” podría sustituirse por la preposición “con”, ¿con qué se mira?: “con la lente de una Kodak...”. Lo que continúa a esta última frase son determinativos del sustantivo “Kodak”, es decir, de la cámara fotográfica. Pero nunca se dijo el objeto directo porque no hay un objeto en que recaiga la acción expresada por el verbo. En otras palabras no hay objeto de la mirada porque precisamente lo que hay es el hueco, el vacío creado por la desaparición de la presencia. La mirada lo único que hace visible es la ausencia, el vacío. Como diría Guillermina Casasco, la mirada representa “los objetos inexistentes en el campo visual”, proporciona “la ausencia que respira en los objetos visibles” (2002-2003: 134).

Entonces, ¿qué sentido puede tener la mirada? Quizá lo que le da sentido es que la ausencia no es total. Se puede imaginar que la presencia ha dejado como una estela, un remanente en los objetos. Acaso por eso María Teresa Andruetto ha invocado la pintura y la fotografía en estos poemas que analizo, pues la fotografía, especialmente, cumple una función testimonial, señala que si bien el objeto ya no está, alguna vez estuvo, alguna vez fue.

Ello es lo que Roland Barthes destaca en su bello ensayo sobre la fotografía, *La cámara lúcida*: la imagen dice “*Esto ha sido*”. En este sentido, la voz poética en la obra de Andruetto se presenta no sólo como *Spectator* sino también como *Operator*, para utilizar los términos propuestos por Barthes. Y los poemas serían el *Spectrum*, ese “pequeño simulacro, [...] *eidôlon* emitido por el objeto [el referente de la fotografía]” (Barthes, 1999: 38-39). Este *Spectrum* se nos presenta, al mismo tiempo, como espectáculo y como “el retorno de lo muerto”, de lo desaparecido.

El poema *Kodak* muestran el intenso anhelo de la mirada por aprehender lo que ya se ha ido. Como esto no es posible, sólo queda aprehender su *Spectrum*, su fantasma, a través de la evocación. Ello explicaría entonces por qué en la puesta en página de *El secreto de Rembrandt* se coloca primero *Autorretrato ante el caballete* (1660), donde vemos un Rembrandt de cincuenta y cuatro años de edad abatido por la penuria, y el cierre de esa edición está dado por *Autorretrato con gorguera* (1629), donde luce un Rembrandt de apenas veintitrés años, cuya mirada tiene algo de refulgente y desafiante. La mirada busca regresar a lo más prístino de la existencia.

Conclusión

En suma, la mirada opera una adhesión afectiva. La mirada abisma, envuelve al objeto y el objeto invade al sujeto. La mirada es el sentido de la proximidad. Mientras que el ver, entendido como una visión inteligible más que sensible, nos daría el sentido de la distancia, la mirada conjunta sujeto y objeto pero no en una unidad indisoluble permanentemente, sino apenas en un instante que, sin embargo, cifra su significación en expandir su duración.

Además, la mirada muestra no sólo un rasgo estético sino también ético, por cuanto responde al llamado del otro. La belleza, en la obra de Andruetto, entraña un dolor-placer; el objeto de contemplación tendría entonces su *punctum*, eso que punza la mirada del espectador y que despierta, de algún modo, su piedad, diría Barthes, y que yo he llamado concernimiento.

Referencias bibliográficas

- Andruetto, M. T. (1998). *El secreto de Rembrandt*. Córdoba: Llanto de mudo ediciones.
- (2008). *Pavese/Kodak*. Buenos Aires: Ediciones del Dock.
- Barthes, R. (1999). *La cámara lúcida*. Trad. Joaquim Sala-Sanahuja. 7a. Barcelona: Paidós.
- Casasco, G. (2002-2003). Los alrededores, la mirada. *Visio. La revue de l'Association Internationale de Sémiotique Visuelle*, vol. 7, (3-4), 131-140.
- Levinas, E. (2000). *La huella del otro*. México: Taurus.
- Mier Garza, R. (2010). *Inflexiones de la experiencia estética*. Puebla: Programa de Semiótica y Estudios de la Significación/BUAP.
- Nancy, J.L. (2006). *La mirada del retrato*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Ouellet, P. (2004). *Semiótica y estética: la mirada del otro*. Puebla: Programa de Semiótica y Estudios de la Significación/BUAP.
- Rembrandt, H. (1660). *Autorretrato ante el caballete* [Pintura]. París: Museo del Louvre.
- (1629). *Autorretrato con gorguera* [Pintura]. La Haya: Mauritshuis.
- Simmel, G. (2011). *El rostro y el retrato*. Trad. Mahias Andlau. Madrid: Casimiro.

Notas

¹ En 2018, la editorial Viento de fondo publicó en un mismo volumen dos poemas de Andruetto: *Rembrandt y Breatriz*. El primero es una versión corregida y aparentemente aumentada de la versión original. Aunque con algunas modificaciones (eliminación de adjetivos básicamente) el texto de la primera edición se conserva, sólo que la autora lo ha desglosado en seis fragmentos y les ha dado un nuevo orden. Asimismo ha eliminado la reproducción de los cuadros de Rembrandt y los epígrafes que acompañaban cada fragmento. El epígrafe de Genet con que iniciaba el poema ha sido sustituido por uno del pintor y calígrafo chino Shitao. El título también se reduce a simplemente *Rembrandt* y tiene como subtítulo *Autorretrato ante el caballete*. Para este artículo, decidí trabajar con la primera edición porque la presencia de las ilustraciones me parecen relevantes para dar mi interpretación del poema.

² En la semiótica, especialmente la tensiva, se denominan esquemas tensivos a la presentación gráfica de la relación entre lo sensible y lo inteligible, categorías que se traducen en intensidad (lo sensible) y extensión (lo inteligible), mediante las cuales damos forma a la experiencia. Tales magnitudes pueden relacionarse de manera directa o inversamente proporcional. De esta manera, se prevén cuatro esquemas de base: de decadencia (cuando la intensidad disminuye y la extensión aumenta), de ascendencia (cuando la intensidad aumenta y la extensión disminuye), de amplificación (cuando aumentan a la par la intensidad y la extensión), de atenuación (cuando disminuyen a la par la intensidad y la extensión). Al respecto, puede consultarse el apartado “3.1 Los esquemas de tensión” de *Semiótica del discurso* (2001) de Jacques Fontanille, publicado por la Universidad de Lima y el Fondo de Cultura Económica Perú.

³ En la edición de 2018, este error está corregido, dice podredumbre.

⁴ Como se sabe, Rembrandt, hacia el final de su vida, estuvo acosado por sus acreedores, quienes pretendían cobrarle quedándose con todos los cuadros que él pintara. Pero su última esposa ideó una argucia jurídica para evitar este despojo. Rembrandt pasó a ser su trabajador y por lo tanto todo lo que él produjera pertenecería a ella.

“Muchacha punk”, de Rodolfo Fogwill: estados de la palabra, crítica literaria y disputas por los modos de narrar tras “la derrota”

María José Sabo*

Resumen

El artículo propone un análisis del cuento “Muchacha punk” (1980), del escritor argentino Rodolfo Fogwill. Se indagan las formas en que este participa de las disputas en torno a las políticas de la lengua que emergen a partir de los años finales de la dictadura. Para ello se lo pone en relación con las nuevas retóricas que esgrime la crítica literaria argentina y, asimismo, las lecturas políticas y culturales que Fogwill realiza en los textos periodísticos durante estos mismos años, publicados entre 1980 y 1984.

Palabras clave: *Rodolfo Fogwill, políticas de la lengua, crítica literaria, postdictadura*

Rodolfo Fogwill's ‘Muchacha punk’: words states, literary criticism and narrative mode debates after “the defeat”

Abstract

The paper proposes a Rodolfo Fogwill's "Muchacha punk" (1980) short story analysis. It explores the authors participation in the debates on language politic's emerged since the final years of the last argentine dictatorship. So it is put in relation with new literary criticism rethorics as well as with the own Fogwill's cultural and political readings in the early eighties press.

Keywords: *Rodolfo Fogwill, language politics, literary criticism, post-dictatorship*

Interesa enfocarnos en uno de los primeros cuentos que Rodolfo Fogwill publica al inicio de su trayectoria como escritor. El texto se titula “Muchacha punk” y se publica en 1980 dentro del volumen de relatos *Mis muertos punk* en el propio sello editorial del

* Doctora en Letras, profesora adjunta de Literatura Latinoamericana I, Escuela de Letras Modernas, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Investigadora asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. merisabo@gmail.com

Recibido 11/07/2020. Aceptado 18/10/2020

escritor, Ediciones Tierra Baldía. Un texto que claramente se ubica hoy en un lugar de relevancia dentro de la literatura argentina, y de la obra de Fogwill en particular, pero no así en aquellos primeros años de circulación. En consecuencia, establezco una lectura que considere la perspectiva histórica del mismo, poniendo de relieve su irrupción inicial dentro del campo cultural de los años marcados por el fin de la dictadura y el comienzo de la democracia en Argentina. Para ello, enmarco al cuento dentro de un diálogo con las ideas que el propio Fogwill fue poniendo de manifiesto paralelamente, entre 1980 y 1985, en diversos textos periodísticos acerca de la materialidad de lengua, el estado de la literatura argentina y de las llamadas retóricas de crítica literaria (Casullo, 1997). Estas escrituras no ficcionales destinadas a revistas y diarios para los cuales Fogwill contribuyó como articulista durante la primera mitad de los ochenta, funcionaron como espacio de explicitación de su posicionamiento político y estético. Desde allí confrontó de manera directa con las nuevas políticas culturales de la democracia, insistiendo en el protagonismo de la lengua como materia prima esencial del quehacer artístico en la postdictadura: la palabra literaria deviene superficie de inscripción singular de la forma en que Fogwill entendió “la derrota” de las ideas revolucionarias.

De esta manera propongo un análisis en el que se vinculen ciertas operaciones efectuadas por Fogwill sobre los materiales lingüísticos del cuento “Muchacha punk” con la emergencia en el horizonte político y cultural de estos años de disputas en torno a la lengua. Una vez que la lengua encargada de construir el sentido colectivo hasta el 76, la denominada lengua revolucionaria, según Nicolás Casullo (1997), deviene, en el tiempo posterior a la dictadura, una ruina muda y un descampado de signos, emergen los debates sobre las formas de nombrar la experiencia del pasado traumático y también el presente. Los años en que se escribe “Muchacha punk” están signados por el debate en torno a las ideologías lingüísticas de la sociedad argentina (Dalmaroni, 2004; De Diego, 2007), y Fogwill hace eco de esto tanto en su obra literaria como en sus escritos periodísticos.

Para abordar este aspecto abrevio de los aportes de la glotopolítica, principalmente de la propuesta de Paul Kroskrity (2000), y entiendo por “ideologías lingüísticas” un *cluster-concept* en el cual concurren diversos aspectos de los mundos socioculturales de los hablantes y se construyen evaluaciones lingüísticas de carácter político en torno al uso de la lengua. El concepto permite ver los procesos destinados al establecimiento de una forma determinada de los actos de habla sociales dentro de una comunidad, que se relacionan con un modo de usar los signos que están en disputa. Me interesa pensar que este uso de los signos abarca evidentemente una sonoridad (por ejemplo, en Fogwill, habrá una evocación de ciertos *ecos* de escrituras y discursos del pasado argentino que se reactivan en sus textos), abarca, asimismo, una tonalidad (Beatriz Sarlo [1984], por ejemplo, referirá al tono de pudor necesario para referirse al pasado, alejado de la crispación de las hablas de los setenta, mientras que Elsa Drucaroff [2011] refiere a una “entonación particular” en las generaciones de la postdictadura, en la cual predomina la semisonrisa). Los actos de habla sociales se imbrican en una politización de la significación de las palabras y de su percusión sonora dentro del espacio público, lo cual acontece en una escala menor a la de las políticas estatales, emergiendo particularmente dentro del seno de los debates intelectuales. En cada ideología, hay una percepción particular del lenguaje y una valorización del rol de este en lo social, producto de los intereses del grupo que la elabora. De esta manera, se plantea como un sistema de ideas sobre el lenguaje, su uso, su valor, su norma que tiene un claro poder normalizador del orden extralingüístico porque construye el

“sentido común” (Del Valle, 2007, p. 9), aquello que será legible, o, por el contrario, impronunciado. Calvet (1997) propone pensar en términos de “políticas lingüísticas” en tanto prácticas que llevan a cabo una acción sobre la lengua y sobre su materialidad, interviniendo de alguna manera su forma. Esta acción se basa en elecciones conscientes, “las cuales afectan esencialmente las relaciones entre lengua(s) y vida nacional” (Calvet, 1997, p. 5).

La obra de Fogwill va adquiriendo una progresiva “legibilidad” dentro del campo crítico y literario, pasando de ser primeramente rechazada o ignorada a ocupar, desde la década de los noventa, lugares centrales desde los cuales leer la literatura de postdictadura. En el marco de este desplazamiento cobra relevancia leer el cuento desde una perspectiva que tenga en cuenta sus reediciones, efectuadas en 1983, 1992, 1998 y 2009, ya que en estas Fogwill va reescribiendo el texto original, aunque los cambios que puedan observarse sean muy selectos y hasta escuetos (por ejemplo, cambia solo una palabra dentro de un párrafo). Estas pequeñas reescrituras expresan una voluntad por parte del escritor de mantener activa a lo largo de las décadas la propuesta que se emplaza seminalmente en el propio texto “Muchacha punk”: la de trabajar la lengua desde una ideología lingüística que remarque, sin apaciguar, sus contrariedades expresivas. Esta es la poética fogwilliana que comienza a conformarse desde sus primeros textos publicados, de allí la importancia de abordarlos desde la perspectiva histórica propia. La contrariedad expresiva hacia el interior de la escritura en Fogwill se produce a partir del empleo ambiguo y turbio de ciertos vocablos nucleares para el imaginario social de estos años, y de formas de narrar que se desmarcan de la política de la lengua de mayor consenso de los ’80; la del pudor expresivo, como lo expresaba Sarlo en 1984. De este modo, “Muchacha punk” se postula como acto de habla “marginal”, proveniente de aquellos pequeños mundos equivocados que el propio Fogwill imagina regidos por las “ideas prohibidas” que nadie quiere pronunciar y por “el trabajo sucio” del que nadie quiere hacerse cargo (Fogwill, 1983d).

Las operaciones que procuro rastrear e interrelacionar en “Muchacha punk” tienen que ver con la descomposición de la lengua que produce Fogwill al abrirla permanentemente al examen “clínico” de ciertas palabras clave, ponderando —a veces irónicamente y otras, con pesadumbre— su modo de hacer sentido en la vida cotidiana. Esto tiene que ver con cuatro procesos centrales que observo en relación al texto y su narración: la construcción paródica en el texto de un español *otro*, de carácter neutro, sin pasado ni futuro, a través del cual el narrador se comunica con la muchacha: el español extraño en el que se transcribe ese diálogo y también el que deviene de un español reducido a la repetición mecánica de “la lengua punk”; la evocación en el texto de ciertos “ecos” de una lengua literaria del pasado, es decir, de otras ideologías lingüísticas; la construcción de un secreto que replica hablas eufemísticas y ecuanímes que emergen sobre el paisaje de la derrota como veladuras en el lenguaje de los ochenta que atañen a lo que Fogwill (1984) piensa como la herencia semántica del proceso; y, por último, el trabajo de reescritura de algunas palabras significativas en las reediciones del cuento, incluyendo la incorporación de un nuevo pasaje.

Las primeras publicaciones de Fogwill y sus textos periodísticos en el marco de la política de la lengua de los ochenta

Las primeras publicaciones de Fogwill, realizadas entre los últimos años de la dictadura y los primeros de la democracia, dan inicio con el poemario de 1979 *Efecto de realidad* (en Tierra Baldía), y los volúmenes de cuentos *Mis muertos punk* (de 1980, en Tierra Baldía), *Música japonesa* (de 1982, en Editorial de Belgrano), *Ejércitos imaginarios* (1983, CEAL), *Pájaros de la cabeza* (1985, en Catálogos). Dentro de este friso de sus primeras publicaciones ocupa un lugar protagónico la novela *Los Pichy-cyegos* (grafía original que luego será reemplazada por *Los pichiciegos*), que Fogwill logra finalmente publicar en 1983, en Ediciones de La Flor, luego de que el texto, como comenta Patricio Zunini (2020), circulara en fotocopias caseras por reducidos círculos de lectores habiendo sido rechazada de manera sistemática por varias editoriales. Traigo a colación sucintamente el peso de esta novela en la obra de Fogwill porque pone de relieve aspectos del derrotero sinuoso de lecturas críticas por el que atravesó este *corpus* fogwilliano constituido por sus primeros escritos de principios de los '80, yendo desde el rechazo hasta culminar en la consagración, plasmada, entre otros elementos, en la publicación en Alfaguara de sus *Cuentos completos* en 2009 y de su *Poesía completa* en 2016. Algo similar sucede con el rescate posmortem y publicación en 2014 de una novela inédita, escrita en 1980 y titulada *Nuestro modo de vida*. *Los Pichy-cyegos* es el texto que de un modo inequívoco le reditúa hacia los años '90 —es decir, transcurrida ya más de una década— la legitimidad y el prestigio por parte de la crítica académica y los grandes sellos editoriales. Esto acontece, en parte, con el decisivo artículo de Beatriz Sarlo “No olvidar la guerra de Malvinas”, de 1994, en el volumen *Escritos sobre literatura argentina*. A partir, entonces, de los '90, mediante una serie de operaciones críticas de relevancia que se vinculan a un trabajo sobre sus propias retóricas críticas, la obra de Fogwill hace su entrada en carácter de “obra precursora” en lo que Elsa Drucaroff (2011) propone llamar “la Nueva Narrativa Argentina”. Pero en el momento más próximo a su publicación, entre el 80 y el 83, esta no tuvo buena recepción —Fogwill, de hecho, dijo al respecto que “escribir *Los pichy-cyiegos* fue muy fácil... pero hubo que defenderlo, situarlo, posicionarlo. Son miles de días de laburo” (Fogwill, en Zunini, 2020, párr. 8). Esto pone en evidencia que sus primeros textos iban a contracorriente de una zona de la discursividad emergente en la postdictadura, en la que la referencia al trauma del pasado se expresaba entre el abatimiento, la contricción y el sosiego. Al respecto, en su artículo periodístico titulado “La herencia semántica del Proceso” de 1984, Fogwill se refiere a este estado de la palabra como un estado dañado, donde los actos de habla literarios se vuelven funcionales a “la necesidad de dormir entre los sueños” que tienen los lectores y la sociedad argentina en general” (1984, p. 69). Y es que, como afirma Patricio Zunini (2020) “en el inicio de la primavera democrática nadie quería recordar la derrota, y, sobre todo, nadie quería recordar que había apoyado la aventura de la Fuerzas Armadas” (párr. 9).

Estas claves posibilitan interpretar en estos primeros textos de Fogwill un gesto de desobediencia a las formas más consensuadas de la memoria que la crítica cultural y la política comienzan a establecer: permite poner en perspectiva la forma en que el escritor concibe el ejercicio de escritura desde la ponderación de los márgenes del decir colectivo, insistiendo en “ideas prohibidas” (Fogwill, 1983a, p. 203) que solo con el correr de los años, a medida que el campo cultural argentino y cono-sureño fue elaborando nuevas

miradas y lenguajes críticos para efectuar otra forma de acercamiento al pasado, pudieron ser escuchadas. En este sentido, las primeras obras de Fogwill fueron tornándose significativas en varios aspectos y de ese modo su original voz “ochentera” comenzó a sonar más actual en los noventa y en el 2000 que en su propio tiempo de producción, en tanto esta trabajaba en torno a la imposibilidad de decir ciertas cosas como nueva política de la lengua en la democracia¹, dejando al descubierto el hecho de que, como sostiene Drucaroff, en el tiempo que siguió al fin de la dictadura, la sociedad argentina “niega su memoria y tiene una percepción profundamente distorsionada de su pasado y de su presente” (2011, p. 226), negando asimismo el llamado “procesismo” de los argentinos entre el 76 y el 80, es decir, la complicidad civil con el proceso (el excusarse con un “no haber sabido”, “no haber visto ni escuchado nada”, pero también acciones concretas como denunciar a vecinos, celebrar las “victorias” de la guerra de Malvinas, vitorear el triunfo en el Mundial, etc.); una herida que en los noventa comienza a ser asumida, discutida y elaborada en estos términos.

De esta manera, Fogwill ingresa a la llamada literatura de la postdictadura solo en la misma medida en que agrieta los constructos políticos, culturales y críticos que esta concita y que, en última instancia, procurarán volver legibles dentro de las retóricas disponibles de la redemocratización las opacidades e incomodidades propias del pasado traumático. Fogwill advierte que en ese proceso de “volver legibles” las obras, lo que estas tendrían de disruptivo, culmina por quedar apaciguado mediante el mecanismo de la transcripción de sus mundos contra-hechos a lo que este llama una “lengua blanca —el argentino de hoy—” (Fogwill, 1983a, p. 118), es decir, una lengua internalizada acriticamente por los ciudadanos y también la academia, que para Fogwill se halla acorralada dentro de las posibilidades expresivas que impuso el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional (es decir, lo que el Proceso hizo pensable y lo que no).

Esta “lengua blanca” a la cual alude en su artículo “Asís y los buenos servicios” de 1983, constituye un repertorio de palabras neutras, recargadas de buena conciencia civil y de mecanismos sintácticos que ponderan la linealidad del habla, sin demasiados recovecos del sentido (y por ello, podríamos decir, sin goces estéticos que redunden en las temidas banalizaciones del pasado). Esta lengua ha adoptado los recursos lingüísticos y modos del habla de la Dictadura: emplear eufemismos, sostener una mentira como si fuera verdad, enfatizar palabras-consigna que no se desvíen del consenso en un bien común afinado en el ideal del Derecho y la Vida (Fogwill, 1984). Para Fogwill, esta lengua actúa asimilando las formas perturbadoras de las producciones ficcionales dentro de la nueva utopía política de los ochenta: la del reencuentro entre los argentinos, entre sociedad civil y militares. Por ello señala que los agentes culturales de aquellos primeros años de la década (la crítica académica y cultural) ponen a las obras literarias “al *servicio*² [cursivas añadidas] del reencuentro nacional” (Fogwill, 1984, p. 116), concebido este reencuentro como una continuación o segunda etapa del Proceso, que opera desde los ochenta, no por la vía de la censura, sino al contrario, por el (en apariencia, inocente) encumbramiento de determinadas palabras, obras y prácticas. Aduce Fogwill: “Represión cultural: tal es la herencia del Proceso, verificada sin censura, sin persecuciones ni ‘listas negras’, [sino] con el sencillo recurso de una ‘lista blanca’ de temas y palabras que entusiasman [al] público” (1984, p. 69).

Esta lectura efectuada desde el seno de las contradicciones de su tiempo lo coloca dentro de las filas de una “ilustración oscura”, sostiene Silvia Schwarzböck (2015) porque para

Fogwill la victoria de la Dictadura habría sido enmascarada por los Derechos Humanos, siendo esta “una tesis de izquierda que nadie de izquierda estaba en condiciones de pronunciar en plena postdictadura” (Schwarzböck, 2015, p. 60). En los textos periodísticos que como hemos afirmado, son el marco de pensamiento político y estético del volumen *Mis muertos punk*, el escritor advierte sobre los *usos* de la cultura en el sentido de estas “listas blancas” (recomendar, guiar el gusto) en función de remedar los desacuerdos políticos en el presente y en relación al pasado que intentaba ser pensado. Porque la cultura, las obras literarias, y los direccionamientos efectuados sobre ella se vuelven para Fogwill el terreno más promisorio para elaborar la necesidad social y política de pensarse dentro de un tiempo nuevo, distante a la Dictadura. La materia prima de la literatura, esta es, la palabra, deviene en un campo de batalla: se da la contienda por la palabra en la palabra misma.

Las prácticas críticas construyen el valor de las obras a partir de la presunción de que habría una sensibilidad estética correcta, en consonancia con una ética social que gira en torno a un rictus de seriedad, contrición, reflexividad. En este contexto, los libros de Fogwill caen entonces también en “las listas blancas” de la crítica, junto a otros escritores como Jorge Asís: allí donde ni siquiera llega a expresarse el rechazo, sino que se esgrime la tranquila indiferencia. Fogwill advierte, por ejemplo, sobre la novela de Asís, *La calle de los Caballos Muertos* (1983), que

a causa de tantos esfuerzos por vender sus libros y por asimilar su obra a los grandes fines hacia los que convergen el Estado y la Civilidad, el escritor Asís se ha quedado sin crítica en los mayores diarios del país. Apenas el de *Clarín* amaga que [la novela] tiene ‘ocasionales faltas de buen gusto’. (1983c, p. 116).

Deben entenderse estas operaciones críticas en el marco de lo que Roxana Patiño señala como

la profunda reforma de las relaciones entre cultura y política que se produce por estos años [y la cual] forma parte de este mismo proceso. Luego de una larga hegemonía de la cultura política de izquierda en el campo intelectual... se plantea un conjunto de cuestionamientos a sus contenidos que provienen del mismo sector de la izquierda” (Patiño, 1997, p. 6).

Este proceso va de la mano de “una operación de puesta al día de la crítica” (Patiño, 1997, p. 12). En este sentido, José Luis de Diego (2007) señala varios desplazamientos terminológicos en la lengua crítica y política de principios de los ochenta que indican los reacomodamientos ideológicos que se experimentan y que contribuyen a esta invisibilización de ciertas producciones literarias del momento. En primer lugar, si los setenta hablaban de una “primacía de lo político”, durante la democracia esta será sustituida por el concepto clave de “ética” que se entrelaza a la idea de la tolerancia y, centralmente, a los Derechos Humanos. Asimismo, De Diego (2007) releva en los discursos de la época un

desplazamiento desde el sintagma clave *liberación nacional* hacia el significante de *democracia* en tanto axioma de indiscutible valor sobre el que se genera un férreo consenso. La palabra *democracia* expulsa de *lo decible* a la palabra *revolución*. Esta pierde todo sentido, salvo el de percibirse auditivamente como un arcaísmo.

De lo anterior se desprende que las narrativas que entraron en el radio de interés de esta crítica académica pero también de la crítica efectuada en medios masivos como diarios y revistas, estuvieron signadas por la discursividad del *Nunca más* de CONADEP, sostiene Dalmaroni (2010), imbuidas de los valores tanto estéticos como éticos que esta asentó con su presentación televisiva en 1984, formando una especie de doxa modeladora de formas de narrar y también de los modos de entender lo acontecido. En 1984, Sarlo escribe: “[La] crispación estaba ausente en *Nunca más*. Los que nos contaban su proximidad de la muerte habían renunciado a todo énfasis” (p. 2). Queda subrayado así el acto de “la renuncia” a los desbordes expresivos de la lengua como un gesto ético vuelto necesario para hablar del pasado. Este uso demarcará la zona representacional de lo aceptable socialmente, dentro de cuyos límites puede ser construido el relato del horror y la violencia según un fin celosamente custodiado: la reparación vía el entendimiento no-ideologizado de lo que sucedió. La modosidad requerida para las hablas en los ochenta es capturada y llevada al paroxismo en “Muchacha punk”, cuando el escritor repita con fervor las expresiones de los punks, haciendo un guiño a la temida crispación setentista (“maldita cerda” “sucia”, “malditos”, “muérete”), que evidentemente pone al descubierto que allí, dentro del área de “lo permitido” para la escritura literaria, donde aparece una referencia artificiosa a la violencia verbal, no hay capacidad real de expresar el horror.

Hacia finales de los noventa, el crítico Nicolás Casullo realiza una evaluación en retrospectiva del este proceso de recambio lingüístico. En su ensayo “Los años 60 y 70 y la crítica histórica” se pregunta en qué lengua debería entonces expresarse la crítica después de que el habla de aquellos años, sus términos, sus modalidades del énfasis en ciertos signos lingüísticos “fueron barridos en su posibilidad de ser contados, examinados, por ese corte que la barbarie represiva provocó en la conciencia de nuestra sociedad” (Casullo, 1997, p. 7). Para Casullo (1997), aún después de casi dos décadas de vuelta a la democracia, queda un relato pendiente del pasado, porque los que se han aproximado a él, lo han vuelto “impronunciable” y lo han invalidado como cantera lingüística para la construcción de las actuales retóricas.

Dentro de este marco mayor de disputas en torno a las políticas de lengua, según percibe Fogwill, la escritura literaria estará asediada por el interés de un sector de la intelectualidad en reinstalar “el salón literario” de la (gran) literatura argentina que dé nuevo sentido a la praxis crítica (Fogwill, 1983c) y alimentar, en concomitancia, “la industria editorial” (Fogwill, 1984). Porque, piensa hacia el 84 Fogwill, si en los primeros años de la Dictadura, la “ofensiva editorial corrió por cuenta del bando perdedor (1984, p. 82), luego, en la postdictadura, no habrá obras que celebren la victoria “porque los victoriosos necesitan hacerla pasar como una derrota” (p. 83), de manera que las editoriales se alimentan de relatos que evocan la derrota, pero estas y sus formas de narrarlas ya son parte de “un aparato involuntario de celebración de la victorias” (p. 83). Los “ganadores” no necesitan escribir obras, ellos tienen sus voceros quienes “oblicuamente asumen su representación” (p. 84), y, para el escritor, entre ellos están ciertas voces de la crítica, los medios masivos y los periodistas “oficialistas” de la “prensa dominical”. Todo ellos habrían adoptado el “léxico falso” de la Dictadura para sellar un “contrato terminológico a través

del cual el orden social se hace entender mejor que con la enunciación de cualquier decálogo de moral pública” (p. 84). En consecuencia, para escapar de esta anestesia del lenguaje, Fogwill construye sus relatos desde el punto de vista del mal, “en su papel de ilustrado oscuro... piensa para el salón literario... el pensamiento de la dictadura: se imagina cómo pensarían los vencedores (Schwarzböck, 2015, p. 62).

En el relato “Muchacha punk”, el narrador oscila entre ser un traficante de armas que de manera paralegal sirve a la estructura del amiguismo del estado argentino con su “transa” (esta es la voz que prima en el cuento, la del mal), y también, construirse desde el lado diametralmente opuesto; el de la víctima histórica de la dictadura, lo cual lo acerca a la figura del secuestrado cuando pone de manifiesto la condición real de escritura del cuento (alusiva a una reclusión) que le impediría hacer todo lo que en este se relata (viajar, comprar, conocer gente, ver vidrieras, dormir en un hotel). Pero aún más, le impide incluso toda experiencia afectiva con un otro, señalando así una situación de aislamiento vital total: esta es la otra voz que rasga la verosimilitud del relato del viaje a Londres y el encuentro con la muchacha punk, introduciendo en el origen de la escritura un hecho histórico que invalida lo narrado y lo coloca en otro lugar discursivo: ya no en función de relatar relajadamente una anécdota que pretende ser divertida, sino en función de sostener el ejercicio de imaginación humanamente necesaria, llevado a cabo por un sujeto despotenciado por el encierro en el que se encontraría³. Pero en el medio de esta oscilación el narrador asume una tercera voz por encima de ambas para parodiar el habla del crítico literario e introducir apreciaciones metacríticas sobre el texto. Cuando se queda solo en la cocina del aristocrático departamento de la muchacha, el narrador comenta “mientras comía con mi cuchara de madera, recorría las dependencias de la cocina: arte testimonial” (Fogwill, 1980, p. 115). El narrador llega hasta el sótano de esa misma cocina, el cual funciona como una especie de trasfondo inusitado de la casa de la muchacha, y también del cuento, en particular por las fantasías escriturales que dispara y a las que me referiré en el análisis. En el mismo párrafo, unas líneas más arriba, lanza la sentencia: “El arte, creo, debe testimoniar la realidad, para no convertirse en una burda forma del onanismo, puesto que hay mejores” (p. 114). La referencia apodíctica al género del testimonio en calidad de un “deber ser” de lo relatado y como estética contrapuesta a la banalidad y “onanismo” de otro tipo de relatos, recoge las propias disputas estéticas que estaban teniendo lugar en los discursos críticos de los ochenta. Exhibe aquí Fogwill lo que Bracamonte piensa en términos de las “modalidades de su escritura para contar la política, con políticas del lenguaje” (2007, p. 515).

El cuento “Muchacha punk”, sin dudas, no fue receptado como representativo de una literatura que hablara del pasado en los términos estéticos, políticos ni éticos en que la crítica entendió que ese habla debía acontecer. Y por ello, este se vuelve una caja de resonancia que invierte la política de la lengua de estos años, amplificando las zonas de silencio del discurso, sus “sótanos”, trayendo al centro de su escritura las palabras incómodas y asimismo, los postulados medianamente consensuados. Estos se inmiscuyen en su escritura fingiendo una voluntad narrativa entusiasta y obediente (“yo soy respetuoso de las decisiones de mis protagonistas” [p. 114], afirma el narrador en “Muchacha punk”), para subrayar de este modo los usos velados, comedidos, de la lengua. Escribir sobre el pasado traumático será para Fogwill ejercitar permanentemente el desajuste entre la palabra literaria, la lengua consensuada del uso cotidiano (petrificadas por los medios masivos) y las retóricas de la crítica.

El trabajo sobre la lengua y los modos de narrar en “Muchacha punk”

“Muchacha punk” trabaja estéticamente sobre la línea de engranaje de las múltiples capas lingüísticas que se acumulan y colisionan en la disputa por la construcción del sentido dentro de los últimos años de la Dictadura y en la inmediata Postdictadura. Para ello, el cuento ficcionaliza actos de habla diversos, captando las intensidades de algunos signos lingüísticos que se hallaban disponibles y pero también en disputa dentro del discurso público de estos años. Algunos de estos signos ya acusaban su desgaste ideológico e incluso, pasado el 76, el halo de desacuerdo que los envolvía (“mi tierra” [Fogwill, 1980, p. 121], “mi querida Patria” [p. 120], “Argentina”, repite el narrador), mientras que otros estaban por entonces en el fuego cruzado de los debates en torno al “procesismo” (Drucaroff, 2011) de la sociedad civil (al respecto, el narrador también repite la frase “nunca se sabe” [Fogwill, 1980, p. 114]). Fogwill enrarece estas palabras y expresiones incrustándolas sin ningún trasfondo moral en el habla de un sujeto de oficio no esclarecido, más bien siniestro, para arrostrar finalmente el estado derrotado de la palabra colectiva: porque lo que terminará por narrarse en “Muchacha punk” es la imposibilidad de cualquier verdad en la lengua que se practica. En esta perspectiva, Horacio González (2013) lee a Fogwill desde la figura del escritor-inquisidor que procura examinar una verdad que residiría en el lenguaje, pero que inmediatamente también demuestra que esta ya no está en el lenguaje instalado después del 76. De esta manera, el cuento va a exponer abiertamente los materiales lingüísticos de los que se vale, abrevando de la arqueología cultural de algunos de ellos, incorporando también su forma de “(re)sonar” dentro del discurso para hacer jugar los “ecos” de las palabras, la memoria colectiva que alojan y que provienen de otros momentos históricos y de otras políticas de la lengua literaria.

Fogwill hace emerger estos actos de habla diversos en cada uno de los distintos planos escriturales con que lleva adelante la narración de “Muchacha punk”. Para el análisis, convendrá detenerse en cada uno de ellos, de manera que podamos observar las operaciones que realiza sobre la lengua.

1) En el primer plano se construye *la historia que el relato afirma* (por el tratamiento central que les da a los hechos) *efectivamente desear contar*; la del encuentro sexual entre un narrador que se autotitula “varón” (Fogwill, 1980, p. 96), “sudamericano” (p. 118), “hombre y argentino” (p. 120), con la “muchacha punk”, una joven inglesa aristocrática llamada Coreen, en una fría noche de diciembre en Londres. Esta es una historia, si se quiere, feliz, de cierta jocosidad y con matices del relato de aventuras, que recubre toda la superficie de la narración con su carácter de acción protagónica. Pero va a estar jalonada por pequeñas digresiones en el discurso que la remitirán a un fondo de horror —incierto y latente—. Las digresiones advienen desde un segundo plano del cuento que se halla siempre solapado y vigilado por el narrador. Más adelante nos detendremos en él.

El primer plano del relato, la historia del encuentro con la muchacha, se abre de manera codificada, haciendo uso de un tipo de lenguaje caro al “Fogwill sociólogo” —ese otro Fogwill, dueño de una empresa de marketing en los años setenta—; me refiero al lenguaje computacional. Lo que en este lenguaje se relata es una partida de ajedrez que está aconteciendo en una computadora. En la pantalla, los movimientos mecánicos de los hologramas de peones y reinas, vistos a través de la mediación de la vidriera del bazar Selfridges, cuentan una guerra reduciendo al mínimo los elementos del relato en pos de la

regencia del hiperracionalismo de la lengua. De esta forma expresa el automatismo de los bandos confrontados (la izquierda y la derecha de la pantalla), lanzándolos hacia un plano abstracto, sin tiempo, ni épica ni moral, para culminar en lo que el texto advierte como “la primera decepción del narrador”: el hecho de que “la computadora decretó tablas a la jugada 147” (Fogwill, 1980, p. 97). En *El país de la guerra* Martín Kohan (2014) sostiene que Fogwill altera el estatuto del relato de guerra y abre en la narrativa argentina la nueva vertiente posible de un contrarrelato que se desmarca justamente de la lógica de la victoria o derrota. En el cuento, la descripción de las partidas es extensa, mientras estas suceden, el narrador mira el paisaje a su alrededor y siempre regresa impávido a la fascinación de la pantalla:

ganaban blancas, la mitad derecha de la máquina. Las negras habían perdido iniciativa, su defensa estaba desordenada... Las blancas atacaban con una avanzada de peones protegida por Dama repatingada en cuatro torre rey. Cuando las muchachas se acercaron era el turno de las negras. Negras vacilaron quince segundos o tal vez más: era la jugada 116 o 118... una pequeña impresora relataba cada partida en código de ajedrez. (Fogwill, 1980, pp. 96-97).

Esta demora en la descripción de la partida de ajedrez en la pantalla de una computadora, ocupando casi tres páginas del libro, pone de relieve el interés del relato por trabajar algunos ecos literarios que advienen como un resto de habla arcaico que será incorporado como un guiño escritural. Reaparece así, pero dado vuelta, el tránsito modélico de la intelectualidad de los sesenta y los setenta condensado por Rodolfo Walsh, quien se narra, yendo en múltiples sentidos, desde la abstracta partida de ajedrez en el bar de La Plata en el 56 hacia el compromiso con una historia de violencia que, según refiere en el prólogo de *Operación masacre*, le “ha salpicado las paredes” (Walsh, 2001, p. 16). Este trayecto es convocado por Fogwill para ser invertido en tanto vuelto a encapsular en una lejanía y enajenación (la de la simple partida ajedrecista sin trincheras) donde toda batalla ya fue librada y solo quedan las derrotas que son en verdad un empate decepcionante (el decreto de tablas que realiza la computadora), donde quedan sus números y los códigos que expide cada determinados minutos una máquina para mantener a todos los transeúntes informados. Hay un eco de otro tiempo previo al 76 que se convoca para poner en escena la pérdida de su sentido político, el desgarramiento de su significado primero. Este “eco” de un habla intelectual setentista, pero también de un modelo de compromiso escritural que le fue concomitante, vuelve a estar presente con una referencia irónica a Cortázar, cuando luego de intimar con la muchacha, y sin poder dormirse, el narrador mira los objetos de la habitación de la chica y encuentra entre los libros uno de Julio Cortázar y se asombra: “¡Buenos libros! Blake, Woolf, Sollers, buena literatura. ¡Cortázar en inglés! (Hay que ver en una de esas camas señoriales *lo que parece* [cursivas añadidas] Cortázar escrito en inglés)” (1980, p. 118). En el relato, el escritor argentino epítome del compromiso intelectual con la revolución, protagonista también del desplazamiento modélico entre, como dice Claudia Gilman (2003), la pluma y el fusil, se encuentra traducido sin más al idioma “del enemigo” imperialista, apilado junto con otros autores con los cuales forma un

palimpsesto multicultural de textos “universales”, al lado de manuales de física y revistas de ciencias naturales: un nuevo orden del decir, y del leer, que neutraliza la potencia de su habla revolucionaria, quedando como materia inerte.

El habla de los años revolucionarios también emerge en el relato a través de otro signo lingüístico cargado de intensidad, me refiero al término *muchacha*, colocado en el propio título del cuento y trabajado a lo largo del relato a través de repetidos diminutivos y/o posesivos (“mi muchachita” [p. 108], por ejemplo) que dan cuenta de una sentimentalidad apostada, temporalmente desfasada, la cual cita de manera tergiversada la clásica canción de Spinetta “Muchacha ojos de papel”, grabada en 1969 y que, como el propio Fogwill advierte en un artículo de 1983 para el diario *Vigencia*, se había convertido en el himno de los jóvenes setentistas. Fogwill se refiere al “concepto de muchacha” (p. 234) como palabra clave de una educación sentimental de los sesenta y setenta (una educación que para Fogwill tuvo un carácter *naïf*, colegial, adolescente) que ya no existe⁴. Esas “muchachas” de los sesenta⁵ (ojos de gorrión, pechos de miel, corazón de tiza), no están, se han convertido, luego de veinte años, en mujeres burguesas, y por ello, utilizar el término *muchacha* sonaría inadecuado, porque ahora, en los ochenta, lo que hay son “flacas”, “minas”, “mujeres” (p. 234). A ellas, escribe,

hay que llevarlas a comer a restaurantes caros y hay que devolverlas pronto a sus casas porque siempre tienen maridos o chicos esperándolas... o necesitan volver temprano *porque han tomado una ‘muchacha’ nueva que todavía no está familiarizada con la casa* [cursivas añadidas]. (Fogwill, 1983b, p. 234).

En la Argentina postdictatorial, el signo lingüístico que condensó la jovial ternura e ilusión de toda una generación se resquebraja a la par de una sociedad entregada al disfrute de “la plata dulce”. Esta garantiza “un modo de vida”, es decir, *Nuestro modo de vida* ([1980] 2014), como expresa el título de esta novela póstuma, pero escrita en paralelo a *Mis muertos punk*. Este modo está signado para el escritor por el consumo como mecanismo funcional a la repetición de un orden, donde una nueva clase media comienza a darse sus lujos, entre ellos, el ser atendida por la servidumbre de las “muchachas”. Es así como imagina Fogwill la conversión de la utopía juvenil de los años revolucionarios en un aburguesamiento de la vida, puesto en evidencia en la arqueología sígnica y sonora de la palabra misma.

Pero la chica del cuento es “muchacha”, y es además “punk”, londinense, de padres vinculados a la explotación imperialista de las colonias británicas en África e India. Vive en un piso despampanante, donde aloja a otros punks y también, por supuesto, a su ejército de servidumbre. La relación con ella y la necesidad de comunicarse hace que emerja en el texto una lengua extraña que desfigura permanentemente la legítima lengua literaria de esa “querida Patria” (Fogwill, 1980, p. 120), Argentina, tal como se afana en decir el narrador. Esta emergencia corresponde a una decisión escritural que anuncia el narrador cuando advierte al lector: “[Lo que pasó] voy a contarlo en español” (p. 104). Pero ese supuesto idioma español que emplea es marcadamente diferente del que lo encuadra (es decir, aquel con el que se escribe el cuento) por que se halla empobrecido al extremo en tanto está

puesto solo al servicio de una función práctica. De manera que esta lengua, que es *la misma* pero *otra* (como pensaba el propio Fogwill de la lengua común “heredada del Proceso”), quedará alojada dentro del texto como un “español” deformado (con el que se contará el diálogo con la muchacha) dentro del “español” legítimo. La operación es simple: el escritor imita la sintaxis trabada del hablante no-nativo y su incapacidad de articular correctamente los elementos idiomáticos, faltándole léxico para expresarse con propiedad, obliterando los conectivos y los artículos. El narrador escribe, por ejemplo: “¿Puedo yo sentarme?” (p. 104), o “Portugal es lleno de maravillas” (p. 107), también, “Sí: lejos. Así, lejos. Regresaré mes próximo” (p. 105); “Es no fácil saber” (p. 114). En algunas frases está ausente el sujeto, en otras está repetido hasta la cacofonía, algunos verbos no tienen conjugación, asimismo falta concordancia entre el sujeto y el predicado de la oración, en otros pasajes se escriben las palabras según suenan (“ai camin” por “I’m coming”), entre otras peculiaridades.

La incorrección sintáctica, que percute en una pérdida de la densidad semántica, construye así un lenguaje endurecido y artificioso, que por ello mismo destituye desde el interior de la obra al acto de habla literario que se pretende. Porque, si cuando el narrador describe a la muchacha se afana en pulir cada una de las palabras que emplea —aunque esto suceda ironizando la tradición literaria del retrato de la amada (“Era etéreo. Esa nota, lo *etéreo*, era la que hubiese definido mejor a la muchacha” [p. 103]; “Tenía... el conjunto de rasgos que más me atrae, esos que se suelen llamar “*aristocráticos*” [p. 102])—, luego, cuando emerge este “español dentro del español” la escritura no hace sino tocar el límite del lenguaje y despotenciarlo, poniendo en tensión la voluntad de “arte testimonial” que se atribuía el narrador, y el propio estatuto literario del texto en la medida en que es horadado por el cliché y la carencia de tonalidades en los signos: la experiencia del relato se vuelve plana y burlona. Este “español” —tal como lo nombra el narrador, dándole el estatuto de idioma— parasita la escritura mayor del cuento, y amenaza constantemente con su ininteligibilidad; es una lengua hecha de restos de otras, sin pasado y sin futuridad, anclada en la referencialidad y el instrumentalismo de un signo que morirá cuando finalice el encuentro con la muchacha. De esta manera, activa en el relato un archivo sonoro arcaico pero aún presente en el imaginario cultural, trayendo los ecos de una política de la lengua literaria argentina que puede retrotraerse hacia comienzos del siglo XIX y que ha hecho también hablar al otro, en este caso al nativo indio precisamente como un “no-nativo”. Es una política de la lengua que lo pone a hablar en un español que es siempre la reducción raquíca del idioma, basado en una sintaxis inconexa y apenas entendible, como indicio lingüístico de su barbarie. El narrador y la muchacha punk hablan “como indios”, según nuestra propia idiosincrasia cultural e idiomática entiende esta expresión y la ha usado históricamente en el discurso social de forma peyorativa y a la vez, naturalizada. La referencia a los indios (y su venganza) está en el propio cuento remitido a los nativos watussi y al horizonte imperialista inglés en el que son aculturados, a lo cual me referiré en el párrafo siguiente.

En *El nacimiento de la literatura argentina y otros ensayos*, Carlos Gamerro (2016) sostiene que en los textos argentinos, desde Echeverría hasta César Aira, los indios nunca hablan de manera verosímil el idioma (p. 14). Nuestra literatura es incapaz de poner en su boca palabras justas, reduciendo al absurdo sus expresiones (p. 14), ya sea por carencia de habla o por exceso. De esta manera el indio es remitido a un afuera del lenguaje, clausurando todo diálogo con él. Y como al indio, a ese afuera siempre será llevado el *otro*

de la Patria —ininteligible, inaudible, incomunicable— ya que estando allí se le puede endilgar cualquier decir (desde un grito hasta una elevada disquisición filosófica, como en *Ema la cautiva*, de Aira). Por estos años ochenta, en la televisión argentina aparece la publicidad del “Gran jefe” de los electrodomésticos Aurora Grundig, que lanzaban un plan de ahorro en cuotas para poder comprar paliando la hiperinflación que se vivía. Como advierte Zunini (2020), Fogwill era un escritor muy sensible a los discursos masivos, en particular al de la televisión y los periódicos, alertando permanentemente sobre los actos de habla que estos instalaban, en gran medida porque el propio escritor venía de ese mismo mundo del marketing y la publicidad. En esta propaganda, el Gran Jefe arribaba de Tierra del Fuego (donde estaba la fábrica de Grundig) ataviado de plumas y smoking, a decirles a las amas de casa un latiguillo publicitario de gran sensación: “Usted cumplir, usted ganar”. Nuevamente, la falta de conjugación verbal en sus expresiones deja afuera del tiempo al habla del otro, en este caso, al indígena.

En el cuento se yuxtaponen y colapsan estas ideologías lingüísticas que he venido mencionando, trabajándolas como ecos de mecanismos lacerantes, como inscripciones de la violencia en la materia del lenguaje. Irrumpe también, desde la tensión desatada al interior de las lenguas nacionales, el trasfondo político colonialista que el relato pone de manifiesto insistentemente. En el bar donde están las muchachas punks, el narrador refiere:

El mozo... me habrá imaginado un viajero de Europa Oriental o un poblador de alguna colonia del Commonwealth, tal vez un malvinense. Llevaba en el bolsillo de mi campera la edición aérea del diario *La Nación*, pero evité mostrarlo para no delatar mi condición de hispano-hablante. (Fogwill, 1980, p. 100).

Ese trasfondo de violencia latente sale a la superficie del relato cuando el narrador, ya ubicado en el departamento de la muchacha, mira con estupor el sótano de la cocina, es decir, el “detrás” del lujo y el confort: un sótano atiborrado de alimentos enlatados y con una gran máquina de asar, “además de varios hornos verticales y un hogar para hacer pan” (Fogwill, 1980, p. 115), e imagina por un momento, cuando se queda solo, que en esa gran máquina “se podrían dorar media docena de misioneros mormones ante un millar de watussi desesperados por su alícuota de dulzona carne de misionero mormón rotí” (Fogwill, 1980, p. 115). La imagen condensa lo que González (2013) llama los diferentes grados o escalas del terror que hay en el lenguaje, las cuales Fogwill examina y trabaja en sus textos, cuando esa simple maquinaria culinaria se revela potencialmente catastrófica y el escritor entiende que ese horror, como sugiere González (2013), tiene que ser escrito (inscrito) en alguna parte de la lengua.

La posibilidad de ser descubierto “hispano-hablante” lleva al narrador a esconder el periódico, pero, en cambio, este no tiene reparo alguno en adoptar la “lengua punk” de las muchachas: y lo hace tan bien que termina por revelar su artificiosidad predispuesta a ser imitada. La actitud contracultural y desafiante de esta nueva juventud de los ’80 es sin dudas parodiada por el narrador; esta parece no tener nada más interesante que su propia categorización de “punk”, la cual es repetida de manera burlona, llevada así al absurdo, en varios pasajes del cuento, por ejemplo: “hubiese definido mejor a la muchacha para mí de

no mediar aquellas actitudes *punk* y los detalles *punk* que lucía *punk* como al descuido, negligentemente *punk* ella [cursivas añadidas]” (Fogwill, 1980, p. 3). La lengua que hablan, y a la que se suma el narrador como si se tratara de un juego de niños, se presenta, no casualmente en el texto con un grado de violencia verbal que busca ser presentado como impostado. Por ejemplo, una expresión que se reitera en la escritura es “son unos cerdos malolientes hijos de perra” (p. 112), la cual trae al cuento otros ecos lingüísticos, en este caso el de los doblajes al español estándar que comenzaban a escucharse en los cines y en la televisión nacional. La repetición exacta de ese insulto que tiene mínimas variantes (“cerdo/as malolientes/sucios hijos de perra”), y que condensa el acto de habla “punk”, hace que la violencia que literalmente se dice y se escribe en el texto suene en verdad como una mera expresión neutra (un latiguillo, un cliché). Porque no hay en ella, al igual que tampoco hay en el pseudoespañol con que se transcribe el encuentro, modulaciones lingüísticas que impriman el terror, la violencia real y vivida por la sociedad argentina, en su materia fónica. Por el efecto de contrapunteo, se pone de manifiesto que el terror estará contenido en otro plano: en aquel que entre silencios, secretos, alusiones, nos mostrará el desgarramiento interno en las maneras de nombrar las cosas después del 76.

2) Y es que, como referí con anterioridad, el cuento se construye incorporando un segundo plano que constantemente irrumpen en la superficie y jalona lo dicho hacia otros sentidos más opacos. En este, la fecha de 1976, más precisamente, tal como se lo nombra en el cuento “*desde* [cursivas añadidas] marzo de 1976” (1980, p. 117) cuando se instala en Argentina el terrorismo de estado, es un parte-aguas que incrusta de forma disruptiva en el texto la cuestión de la posibilidad o no de narrar, y cómo hacerlo. La pregunta por el modo correcto de nombrar los hechos, y en particular, de nombrar el acto sexual con la muchacha punk —la cual es una pregunta por la afectividad, permitida o no según la lengua que se habite—, se conecta varias páginas después con el peso de esta fecha. El cuento comienza:

En diciembre hice el amor con una *muchacha punk*. Decir que ‘hice el amor’ es un decir, porque el amor ya estaba hecho antes de mi llegada a Londres y aquello que ella y yo hicimos, ese montón de cosas que ‘hicimos’ ella y yo, no eran *el* amor y ni siquiera —me atrevo hoy a asegurarlo— eran *un* amor: eran *eso* y sólo *eso* eran. Pero lo que importa de esta historia es que la muchacha punk y yo ‘*nos acostamos juntos*’. (Fogwill, 1980, p. 95).

La distancia entre “hacer el amor” y “acostarse juntos” subraya la duda en torno a una experiencia para la cual no se encuentran las palabras que la relaten. Descarnando aún más la expresión, el narrador prosigue preguntándose cómo contar su encuentro con las chicas con “otro decir” (Fogwill, 1980, p. 95) “porque todo hubiese sido igual si no hubiésemos renunciado a nuestra posición bípeda integrando *eso* (¿el amor?) al hábitat de los sueños: la horizontal, la oscuridad del cuarto, la oscuridad del interior nuestro, *eso*” (Fogwill, 1980, p. 95). En otras palabras, lo que sostiene el narrador es que hacer el amor también equivaldría a abandonar la posición bípeda por la horizontal dentro de un cuarto. El acto termina por volverse innombrable, deviniendo en un “eso” indefinido; y este es un vaciamiento del lenguaje que cobra relevancia cuando justamente es el encuentro amoroso el tema principal a ser narrado, tal como anuncia el cuento desde su primera oración. La violencia del 76

arrasa con las posibilidades afectivas del lenguaje, y, en consecuencia, con las posibilidades de su vivencia y transmisión; lo que queda del “amor” en el discurso del sujeto es un mero “eso”, desafectado, ambiguo, alusivo, que más bien pone de manifiesto el proceso de desapropiación y extrañamiento del sujeto frente a sus experiencias más íntimas y vitales. La lengua del 76 reduce el arte amoroso a un ejercicio animal, pone en duda la propia existencia del amor, y es ahí donde reside el verdadero terror. En este sentido, Luppi señala que Fogwill

conecta la intimidad y la política como espacios de poder, narra lo micro con tono macro y devuelve distorsionada por escrito la ambigüedad de su época, en particular el cinismo triunfante, la disociación con el pasado y la crisis de representatividad. (2016, p. 83).

En una nueva torsión de este desgarramiento del signo, la “herencia semántica del proceso”, como la identificó Fogwill pocos años después de escribir “Muchacha punk”, cancela la posibilidad de haber vivido lo que se cuenta. Hacia la página 117, en medio del relato, se coloca lo que el narrador llama “la tercera decepción del lector”, y refiere a que nada de lo narrado ha ocurrido: “Yo jamás me acosté con una muchacha punk, ni estuve en Londres, ni se me franqueó la entrada a casas de tal categoría. Puedo probarlo: desde marzo de 1976 no he vuelto a hacer el amor con otras personas” (Fogwill, 1980, p. 117). El narrador incorpora el registro testimonial para ofrecer como prueba de su no-hacer-eso (con nadie) el peso histórico y lingüístico de una fecha; porque la misma expresión “desde marzo del 76” ya lo pone de manifiesto en el acto de desdecir y silenciar toda experiencia posible, imponiendo su propio orden, vaciando el pasado y su recuerdo para dejar la nada como signo. La imposibilidad de hacer el amor *desde* la Dictadura vincula a la vivencia del narrador, como hemos referido ya, a la del secuestrado en la medida en que alude a una imposibilidad vital de carácter supino para cualquier sujeto.

En este segundo plano del relato se aloja entonces otra historia que se dirime entre la posibilidad de ser contada —en el sentido de ser llevada al lenguaje comunicable—, o la de ser tapada completamente. Es una historia que el relato resolverá contándola veladamente, desde el artilugio del secreto nunca revelado. Este se vincula a la cuestión del “oficio” del narrador ya que se sugiere también que vive de los negocios corruptos, aquellos que sostienen prácticas propias de la Dictadura pero que también alimentarán las prácticas paraestatales de los comienzos de la democracia. De este modo, cuando la muchacha le pregunta qué hace en Londres, el narrador responde “nada, paseo”. Ese “oficio” lo lleva a deambular por un mapa particular, diferente del de la colonialidad antes referido, pero yuxtapuesto a él y tensionado en el relato: el de la Europa de la Guerra Fría, yendo —sospechosamente— de un lado al otro del Muro (Yugoslavia, Bonn, Copenhague, Irlanda, Londres, a dónde, por ejemplo, refiere haber viajado ya varias veces y haberse alojado en el mismo hotel). Sus viajes tienen como objetivo hacer ciertos “negocios”, “averiguaciones” y también comprar armas para sus “clientes” (p. 99) y “amigos” (p. 97) en Argentina. Esto se relata como si fuera “al pasar”, sin manifestar el interés por hacerlo, más bien soltando detalles aislados que son tratados en el relato como irrelevantes, o dichos solo en función de alguna otra información que es colocada para el lector como más importante y que siempre

tiene que ver con la cuestión del encuentro con la muchacha. El tono que predomina es aquel con que se cuentan las cosas rutinarias. Sin embargo, en otros momentos, el narrador mide sus palabras para hablar con sumo cuidado de lo que hace y de dónde viene, en especial cuando otros se lo preguntan. La primera contestación a la muchacha con el eufemismo de que está “paseando” por Europa es una evasiva que el narrador ya maneja de forma premeditada para ciertas “situaciones”: “*paseo-* dije, y recordé una receta que siempre funcionó bien con hippys y supuse se adecuaría a mi nueva situación. ‘*Yo disfruto conocer gente y entonces viajo... con gente, me entiende... viajar... conocer... gente... eh... así... gente...*’ (Fogwill, 1980, p. 106). Luego, hacia el final, cuando le preguntan acerca de su procedencia tanto el armero judío-inglés como el librero pakistano (*sic*) a quien compra el “catálogo de armas y unos artículos de caza mayor para mi gente en Buenos Aires” (p. 122), el narrador se repliega en su pensamiento y antes de decidir decirles abiertamente que viene desde Argentina, manifiesta su recelo: “Contesté en ambos casos con la verdad: ¿Iba a andar con remilgos y tapujos cuando más precisaba de ellos? ¿Qué hubiese hecho otro en mi lugar...?” (Fogwill, 1980, p.122). Es en este sentido que Fogwill puede ser ubicado para Drucaroff (2011) como un escritor precursor de la Nueva Narrativa Argentina, porque incorpora a ella este tipo de “mancha temática”, como la denomina esta crítica, la de la “memoria falsa”, construida desde información confusa, mezclada, enrarecida.

De esta manera, el segundo plano narrativo que se sobrelleva como un bajo-fondo de la acción, culmina por construir una forma del secreto que nos hace cuestionar constantemente desde qué lugar enunciativo se escribe realmente; o dicho de otro modo, ¿de qué lado de “los bandos” —tal como el propio Fowgill los conceptúa en su artículo de 1984—, aquellos alegorizados al comienzo del texto por las piezas negras y blancas y la derecha/izquierda de la pantalla, se encuentra el narrador y el texto? Para Ricardo Piglia, el sostenimiento del secreto en el relato tiene que ver con una mirada política que se hace sobre la sociedad y que se presenta en la escritura mediante ese tipo de sustracción de una información (2019). El secreto será la metáfora de una falta que fragmente la historia, y por ello mismo, actúa a nivel formal y temático dentro de un relato (Piglia, 2019). El secreto es aquello que no puede ser asimilado directamente, de manera que en sí mismo, su presencia afantasmada, presupone un tipo de relación entre quien escribe y quien lee, y es aquí donde vuelve a ponerse en juego el estado singular de la palabra en la postdictadura, perimetrando continuamente desde la lengua establecida, lo que se puede decir, lo que se puede entender, y lo que se debe callar.

Este lugar del “hacer en las sombras” lo que hay que hacer, es asumido por Fogwill como una poética propia y como forma de contestación al *mainstream* cultural de estos primeros años de la década de los ochenta. En su texto de 1983 titulado “Encuesta: ¿qué aportaron los marginales en la última década?” publicado en *Vigencia*, Fogwill identifica una serie de prácticas “marginales” y comúnmente descriptas como “turbias”, (enumera: *gangs* económicos, contrabando, juego clandestino, aborto, mendicidad, trabajo ilegal, tráfico de drogas, hampa organizado, trata de blancas, mafias, “entongue”, robo, cafisheo, etc. [Fogwill, 1983d]) para sostener que estas tareas marginales “le sirven” a aquellas otras que se ubicarían en un “centro” donde regiría la legalidad, porque es allí, en los bordes, donde se produce la riqueza del país. Entonces, a todos les conviene mirar para otro lado, porque los márgenes son muy buenos proveedores, propiciando los negocios más lucrativos, los que mantienen la armonía hipócrita, el *statu quo*, del “centro” que nadie quiere cambiar (p. 202). En estos márgenes podríamos imaginar entonces al narrador de

“Muchacha punk”, pero asimismo, a la propia obra fogwilliana. Porque para el escritor, esta lectura política y económica de las interrelaciones entre un centro hipócrita y un margen turbio pero redituable puede transpolarse también hacia el campo de la cultura, pensando en los términos espaciales más propicios: los del “centro de la página y sus márgenes” (1983d, p. 203). Fogwill propone que

como en cualquier otra actividad ‘marginal’, la marginalidad de la cultura es necesaria, y realiza los *trabajos sucios* imprescindibles que la sociedad no puede realizar a la luz del día. La marginalidad piensa las ideas prohibidas, experimenta las nuevas palabras y las nuevas emociones, anuncia las nuevas teorías y recuerda las doctrinas que la gente del centro preferiría olvidar... La sociedad, para no perecer, necesita ideas nuevas que sólo pueden procesarse en los márgenes. (p. 203).

El despliegue temporal: breviario de las reediciones y reescrituras del cuento

El relato “Muchacha punk” tiene una insistencia particular dentro de los archivos escriturales de Fogwill a partir de reediciones que dieron lugar a reescrituras a lo largo del tiempo, aunque estas solo hayan correspondido a modificaciones en algunas palabras puntuales y expresiones muy breves que pasarían inadvertidas si el texto no fuera colocado en una perspectiva histórica y editorial. Atendiendo a la preocupación estética y política de Fogwill por el lenguaje, como expresa Bracamonte (2007), ya en el momento de arranque de su poética, se hace evidente que, aunque pequeñas, esas reescrituras reportan una gran significación dentro del cuento y en la manera en que el escritor piensa la actuación del texto en relación al campo cultural y crítico de la postdictadura. El propio Fogwill escribe en 1992 un artículo para el diario *Clarín* titulado “La chica punk fui yo” refiriendo de manera indirecta a la reedición inminente del cuento en la editorial Sudamericana. Allí realiza una afirmación muy interesante que entrama su accionar desde la especificidad de lo literario con el otro costado, ineludible, del rédito mercantil que le reporta el volver a sacar una antología con sus cuentos publicados con anterioridad: “La literatura siempre fue para mí el desvarío que elude el consenso y también el desvarío pactado, mercantilizado, por los festivos *very few*” (Fogwill, 1992, p. 253).

De modo que el trabajo con la lengua que anida en la escritura original de 1980 del relato que acabamos de analizar, se expande e intensifica en sus sucesivas reediciones. Las más importantes son la de 1983 en el volumen de cuentos *Ejércitos imaginarios*; la de 1992 en el volumen de cuentos cuyo título se extrae del propio relato, *Muchacha punk*, editado en la prestigiosa editorial Sudamericana (este será reimpresso en 1998 con un nuevo arte de tapa); la reedición de 1992 y de 2006 en España que pone de relieve su impacto internacional, y la del 2009, en el volumen consagratorio *Cuentos completos*, editado por Alfaguara.

La insistencia en las intensidades flotantes de la lengua se reafirma en la reescritura en la medida en que, operando cambios lingüísticos de diversa escala, se delatan las hipocresías sociales vueltas un lenguaje colectivo, inscrito en los significantes de las palabras y en las sonoridades que esta porta. La enmarcación ficcional de estos cambios habilita a que dentro

del propio relato se proceda a la auscultación sin descanso de las palabras. A través de las revisiones del cuento realizadas en cada reedición se reactualiza la disputa del escritor con las formas de nombrar el pasado y el presente después del 76, confrontando con las retóricas que la crítica se da a sí misma para hablar del pasado y con los usos de lengua establecidos desde los medios masivos de comunicación. La televisión y los diarios tienen una presencia insoslayable desde sus primeros relatos: en “Muchacha punk” el narrador lee en paralelo el *Financial times* y el diario *La Nación* y comenta las noticias referidas en particular al precio de los mercados de metales, noticias de la URSS, del alza del precio del petróleo, etc.

En la reedición de 1983, el cuento aparece en el ya referido volumen *Ejércitos imaginarios*, publicado por CEAL, dentro de la colección “Capítulo. Las nuevas propuestas”. “Muchacha punk” y “Memoria de paso” son los únicos cuentos publicados con anterioridad que vuelven a estar presentes en esta antología. Para este año, Fogwill ya ha escrito y logrado publicar *Los Pichy-cyegos* en Ediciones La Flor y el tópico de la guerra se establece en su poética como un distintivo, con lo cual no será extraño que introduzca en el cuento un pasaje con tonalidades bélicas más explícitas. En esta reedición acontece una de las reescrituras más relevantes en la medida en que Fogwill le agrega un extenso párrafo que relata lo que propongo denominar una “fantasía bélica y contra-narrativa” bajo la forma de una digresión temporal y espacial. En el texto, nuevamente, cuando el narrador se queda solo, tal como acontecería posteriormente en la escena de la cocina con la fantasía antropofágica y antiimperialista que le genera la visión del horno de asar, su pensamiento se dispersa hacia una catástrofe intempestiva. En la reedición del 83, cuando la muchacha punk se dirige al baño del bar y el narrador mira solitariamente por la ventana, en el relato prorrumpe el estruendo de una “bomba” en tanto acción terrorista (haciéndose así presente el margen de los “márgenes de la hoja”) que deshace el estatuto que el relato venía sosteniendo, es decir, el de ser un mero relato de un encuentro sexual. La bomba que estalla abre al entramado ficcional del cuento a una consideración metacrítica que hurga en la lógica de su propia condición de construcción. Cuando la chica vuelve, le pregunta: “¿Cuál es el problema con tú?... ¿Qué eres tu pensando?/ —Nada —respondí—... Pero mentí” (Fogwill, 1983a, p. 39). Lo que el narrador hace en verdad es preguntarse

por qué cualquier humano desplazándose por esas calles, siempre me parecía encubrir a un terrorista irlandés, llevando mensajes, instrucciones, cargas de plástico, equipos médicos en miniatura y todo eso que ellos atesoran y mudan, noche por medio, de casa en casa, de local en local, de taller en taller. (p. 39).

Este extracto es un agregado posterior al texto, al igual que las partes que citaré a continuación, conformando así una adición narrativa sustancial.

La referencia en detalle a prácticas clandestinas de grupos armados se cuela en el mecanismo estético con que el narrador evoca la imagen de la mujer punk, en este caso, tironeando “del *hilito* [cursivas añadidas] de la tibieza de su imagen” (Fogwill, 1983a, p. 39) para que “estalle en mil fragmentos una granada de visiones y asociaciones íntimas, intensas, pero por mías, por argentinas y por inconfesables” (p. 39), la cual detona en el

seno del texto. El deseo por la muchacha se funde con el estallido violento, acontecido en un tiempo distinto del relato (no será en un frío diciembre, sino en un abril posterior a la escritura del relato) y en otro lugar, cuando a través del vidrio el narrador vea a un ciclista cruzar la calle y fantasee su propio fracaso escritural como una forma de su muerte:

Supé que ése era el hombre cuyo falso pasaporte francés ocultaba la identidad del ex jesuita del IRA que alguna vez haría estallar con su bomba de plástico el pub donde yo, esperando algún burócrata del B.A.T., encontraría mi fin, y entonces cerré los ojos” (pp. 39-40).

El encuentro amoroso nuevamente es interceptado por el relato del terror que proviene del bajo-fondo del relato, donde el narrador vuelve a habitar el margen hampa de lo que resulta indecible en el tiempo cultural en el que se escribe el cuento, haciendo sus negocios con un “burócrata” de la Asociación Británica de Armas (BAT). Irrumpen, otra vez, mediante un agregado en la reedición del 83, “esos pequeños mundos equivocados” (Fogwill, 1983d, p. 202) donde habitan “el contrabando organizado” (p. 202) y las “mafias de proveedores” de la política oficial de los Estados, y lo hace entrecruzando, tal como proponía en su artículo para *Vigencia*, las prácticas ilegales de la economía y la política con las prácticas marginales de la cultura, en las cuales se ubica el propio Fogwill, y a donde lo remite la crítica misma con el desinterés y el rechazo hacia su obra. En la “fantasía” que agrega al cuento, luego de que sucede la explosión de la bomba, entre las ruinas que quedan de mampostería y flippers retorcidos del pub, lo que la Scotland Yard identificaría, afirma el narrador, no serían los restos de los cuerpos, sino los restos del propio relato, y los fragmentos “de un autor que jamás pudo componer bien la historia de *su* muchacha punk” (1983a, p. 40). Fogwill se hunde debajo de las ruinas de su relato, el cual ha sido, durante el instante que dura este nuevo párrafo agregado, desmembrado por él mismo: un relato que ya, dos años antes, en la edición original, se anunciaba desde el comienzo como una serie de sucesivas “decepciones” para el lector y para el narrador (1980, p. 95).

Pero Fogwill también sabe que llegará un momento en el que, tal como refiere en su texto periodístico para *Vigencia*, “el centro de la página”, es decir, ese lugar donde se escribe y se lee lo canónico, le pregunte al margen: ¿Qué estuvieron haciendo por nosotros durante estos últimos diez años...? Y esta literatura marginal contestará:

Todo... ¡Por ustedes, todo! Que significa que sin la marcación del margen que esos hombres hicieron, los otros, los del centro de la página, los de encima de los rengloncitos milimetrados del orden, jamás se enterarían dónde estuvieron, quiénes fueron ni qué estaban haciendo sobre el papel mientras algún desconocido los estaba escribiendo desde arriba, lejos. (Fogwill, 1983d, pp. 203-204).

Este momento llega para Fogwill en los noventa, cuando finalmente comienza a ser puesto en valor. Beatriz Sarlo escribe en 1994 un artículo crítico clave sobre *Los pichy-*

cyegos titulado “No olvidar la guerra de Malvinas” en el cual admite estar “releyéndolo”; es decir, ya lo había leído, pero solo una década después entra en el radio de su interés. En 1996 José Amícola escribe el estudio crítico titulado “La literatura argentina desde 1980: nuevos proyectos narrativos después de la desaparición de Cortázar, Borges y Puig”, en el cual jerarquiza la obra de Fogwill y señala que ha pasado injustamente desapercibida hasta el momento. En su lectura, la reedición de la obra, sobre todo la de *Los pichy-cyegos*, tuvo un papel importante para recolocarla: “El libro fue publicado originariamente en 1983, pero solo en su nueva edición de 1994, consiguió atraer la atención de la crítica, y por eso es comentado aquí como *entre otras obras recientes* [cursivas añadidas]” (Amícola, 1996, p. 435). La década arranca con un reconocimiento por parte de los jóvenes lectores e intelectuales que integraban la revista *Babel. Revista de Libros*. En el número 20 de noviembre de 1990, *Babel* dedica la sección “El libro del mes” a *La buena nueva* de Fogwill, publicado recientemente en la colección Biblioteca Sur de la editorial Planeta. En 1995 sale publicada una entrevista realizada por Graciela Speranza al escritor en el libro *Primera Persona. Conversaciones con quince narradores argentinos*, lo cual también contribuye a visibilizarlo dentro del campo cultural. Ya en la década del 2000 nuevas miradas críticas propiciadas por la emergencia de conceptos, y en general, de otra política de la lengua, renuevan el diálogo con su obra. Fogwill se instala en el “centro de la hoja”, orbitando sobre su obra diversos abordajes que tienden a colocarla como condensadora de núcleos problemáticos de la literatura argentina de postdictadura.

Elsa Drucaroff lo identifica como precursor de la Nueva Narrativa Argentina; mientras que Monteleone lo coloca como el vocero primerísimo de una “literatura en aflicción” que se escribe entre la dictadura y la postdictadura, a la misma vez, con el carácter de memoria y de profecía (2018); Horacio González pone de relieve el importante trabajo de Fogwill sobre los “actos materiales de habla” como mecanismo para definir “los existenciaros sociales” (2000, p. 15); Schwarzböck lo lee como “un ilustrado oscuro” que logra pensar lo que otros escritores no pudieron, al menos, en el momento más inmediato al fin (formal) de la dictadura (2016, p. 62); Damián Tabarovsky (2004) lo ubica en el centro de lo que llama “literatura de izquierda” (apelando precisamente a un concepto de compromiso con la ideología lingüística setentista): aquella literatura radical, que si bien se realiza indefectiblemente desde el tiempo de la derrota, se escribe contra ella: Fogwill representa el contra-canon desobediente, indisciplinado, un escritor que busca siempre la forma de sonar iconoclasta, a pesar incluso de sus “desvíos pactados, mercantilizados” (Fogwill, 1992, p. 253).

Este largo proceso acusa la progresiva escucha mutua, no necesariamente directa ni distendida, que se va a ir dando entre el escritor y el campo de la crítica. Pero a medida que Fogwill va entrando a la lengua de la crítica, por la vía del mercado editorial, el cuento va buscando nuevas válvulas de escapes, registrando, por ejemplo, el reemplazo de un significativo clave que refiere a un nombre propio, que en el texto condensa y a la vez parodia qué significa ser argentino después del 76, una suerte de significativo vacío: si en la edición del '80, cuando las amigas de la muchacha punk lo despiden, lo hacen con la expresión “bay Menotti” (p. 107), apuntalando al procesismo civil que vitoreó la victoria del Mundial '78, en la de 1992 es reemplazado por un “bay, Borges” (guiño irónico hacia la muerte de este escritor en 1986), y en la edición de sus *Cuentos completos* lo saludan con un “bay Maradona” (2009, p. 137). Los tres refieren a sujetos históricos que en el imaginario colectivo anclan en una idea del triunfo, el orgulloso éxito y renombre con que

la Argentina recubre sus heridas más profundas. En este lugar del relato, el texto inscribe su propia experiencia del paso del tiempo y su forma singular de convertirse en su escucha, sosteniendo la ironía como arma para desmontar los constructos más solemnes en torno a “la literatura de la derrota”.

Estas “micro-escrituras” del texto son varias y podrían ser analizadas puntillosamente en otro artículo. Me remito solo a algunas para armar una perspectiva de abordaje. Las que he mencionado pueden servir para dar cuenta de una operación escritural reiterada en él: la de insistir con la visibilidad y lectura incómoda de sus relatos, rescatando de su archivo textos ya publicados y volviéndolos a poner en circulación, a la misma vez que los “abre” desde el trabajo con una reescritura atenta a las formas en que el paso del tiempo también moldea otras ideologías lingüísticas, volviéndolo un escritor cada vez más legible.

Referencias bibliográficas

- Amícola, J. (1996). La literatura argentina desde 1980: nuevos proyectos narrativos después de la desaparición de Cortázar, Borges y Puig. *Revista Iberoamericana* (175), 427-438.
- Bracamonte, J. (2007). *Los códigos de la transgresión. Lengua literaria, lengua política y escritura contemporánea en la narrativa argentina*. Córdoba: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras-Jorge Sarmiento Editor/Universitas.
- Calvet, L. (1997). *Las políticas lingüísticas*. Buenos Aires: Edicial.
- Casullo, N. (1997). Los años 60 y 70 y la crítica histórica. *Confines* (4), 7-28.
- Dalmaroni, M. (2004). *La palabra justa. Literatura, crítica y memoria en la Argentina. 1960-2002*. Santiago de Chile: RIL editores.
- De Diego, J. L. (2007). *¿Quién de nosotros escribirá el Facundo? Intelectuales y escritores en Argentina (1970-1986)*. La Plata: Ediciones al Margen.
- Del Valle, J. (Ed.). (2007). *¿La lengua patria común? Ideas e ideologías del español*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/ Vervuert.
- Drucaroff, E. (2011). *Los prisioneros de la torre. Política, relatos y jóvenes en la postdictadura*. Buenos Aires: EMECÉ.
- Fogwill, R. (1980). Muchacha punk. En Autor, *Mis muertos punk* (pp. 93-122). Buenos Aires: Tierra Baldía.
- Fogwill, R. (1981). El interno que escribe. En Autor, *Los libros de la guerra* (pp. 11-13). Buenos Aires: Mansalva.
- Fogwill, R. (1983a). Muchacha punk. En Autor, *Ejércitos imaginarios* (pp. 25-51). Buenos Aires: CEAL.
- Fogwill, R. (1983b). Muchacha. En Autor, *Los libros de la guerra* (pp. 233-234). Buenos Aires: Mansalva.
- Fogwill, R. (1983c). Asís y los buenos servicios. En Autor, *Los libros de la guerra* (pp. 110-117). Buenos Aires: Mansalva.
- Fogwill, R. (1983d). Encuesta: ¿Qué aportaron los marginales a la última década? En Autor, *Los libros de la guerra* (pp. 202-204). Buenos Aires: Mansalva.
- Fogwill, R. (1984a). La herencia semántica del Proceso. En Autor, *Los libros de la guerra* (pp. 68-69). Buenos Aires: Mansalva.

- Fogwill, R. (1984b). La herencia cultural del proceso. En Autor, *Los libros de la guerra* (pp. 70-75). Buenos Aires: Mansalva.
- Fogwill, R. (1984c). La guerra sucia: un negocio limpio de la industria editorial. En Autor, *Los libros de la guerra* (pp. 82-91). Buenos Aires: Mansalva.
- Fogwill, R. (1992). Muchacha punk. En Autor, *Muchacha punk*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Fogwill, R. (1992). La chica punk fui yo. En Autor, *Los libros de la guerra* (pp. 251-253). Buenos Aires: Mansalva.
- Fogwill, R. (2009). Muchacha punk. En Autor, *Cuentos completos* (pp. 127-151). Buenos Aires: Alfaguara.
- Gamerro, C. (2016). *El nacimiento de la literatura argentina*. Buenos Aires: Excursiones.
- González, H. (2000). Sobre vivir afuera. *El ojo mocho* (15), 6-9.
- González, H. (2013). [Ponencia sin título presentada en En otro orden de cosas. Jornadas Fogwill]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=ucmlaG7bgeo>
- Kohan, M. (2014). *El país de la guerra*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Kroskrity, P. (2000). Regimenting languages: Language Ideological Perspectives. En Autor, *Regimes of language: ideologies, politics and identities*. Santa Fe: School of American Research Press.
- Luppi, J. P. (2016). ¿Quién sino yo? La autovalidación de la mitología autoral como culminación de la obra de Fogwill. *Literatura: teoría, historia y crítica*, 18(1), 75-97. DOI: <http://dx.doi.org/10.15446/lthc.v18n1.54680>
- Patiño, R. G. (1997). Intelectuales en transición. Las revistas culturales argentinas (1981-1987). *Cuadernos de Recienvenido* (4), 5-35.
- Piglia, R. (2019). *Teoría de la prosa*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Sarlo, B. (1984). Una alucinación dispersa en agonía. *Punto de vista* (21), 1-4.
- Schwarzböck, S. (2015). *Los espantos. Estética y postdictadura*. Buenos Aires: Cuarenta Ríos.
- Tabarovsky, D. (2004). *Literatura de izquierda*. Rosario: Beatriz Viterbo.
- Walsh, R. 2001. *Operación masacre*. Barcelona: La Biblioteca Argentina.
- Zunini, P. (21 de agosto de 2020). Fogwill. La literatura como continuación de la guerra. *Infobae*. Recuperado de <https://www.infobae.com/cultura/2020/08/21/fogwill-la-literatura-como-continuacion-de-la-guerra-por-otros-medios/>

Notas

¹ La canción “Mejor no hablar (de ciertas cosas)” compuesta entre 1983 y 1985 por Indio Solari y Luca Prodan, e interpretada por el grupo de rock post-punk *Sumo*, recoge desde la sensibilidad de la música esta ideología lingüística de la época (“Un tornado arrasó a mi/tu ciudad. Y a mí/tu jardín primitivo”, alude al golpe de los militares y a la pérdida del mundo primigenio y utópico).

² Fogwill se regodea en las posibilidades semánticas de este término, poniendo en paralelismo a los “buenos servicios” (de la inteligencia militar) y los “buenos servicios” de una literatura apaciguadora del dolor y la memoria.

³ Este imaginario se vincula y se nutre con otro texto de Fogwill publicado en 1981 en el diario *Vigencia* y titulado *El interno que escribe* en el cual la escritura explora la necesidad de la palabra literaria como forma de tocar el afuera. Ensayo conceptualizaciones tales como “escritores externos”, “escritores de la libertad” (p. 11). El relato resulta revelador para pensar esta otra voz que surge en el cuento *Muchacha Punk*, porque el narrador, autodefinido como “un pequeño delincuente”, busca desarmar la relación supuestamente lógica y natural entre cierta poética literaria y los condicionamientos espaciales en que la escritura se produciría. Su madre le transmite en cartas que “dicen tus amigos que ahora que sos un escritor preso tenés que hacer literatura realista” (p.13), y esto es justamente lo que el narrador de *Muchacha punk* no hace y procura que esa transgresión quede exhibida ante el lector.

⁴ Esta se entroncó sin dudas a las formas de vivir y participar en otro tiempo que le fue anterior; el peronismo, quedando plasmada en masculino en la canción “Los muchachos peronistas...”

⁵ Es interesante tener en cuenta que en la versión de 1969 del prólogo a *Operación Masacre*, año coincidente con el de la grabación de “Muchacha ojos de papel”, Rodolfo Walsh nombra por primera vez a Enriqueta Muñiz como “una muchacha” que lo acompañaba en la investigación.

El *Diário da Peste*, de Gonçalo M. Tavares y la pandemia que nos toca vivir

Miguel Koleff *

“O século XXI partido em dois por um vírus.
Dois séculos tem este século”
(4, 26 de marzo de 2020).

Resumen

En este trabajo pretendo analizar el *Diário da Peste* [Diario de la peste], de Gonçalo M. Tavares, valiéndome de algunas inferencias teóricas en las que convergen Walter Benjamin, Giorgio Agamben, Georges Didi-Huberman y Byung-Chul Han. Se trata de un trabajo interpretativo centrado en las categorías de *azar*, *muerte*, *catástrofe*, *duración* y *testimonio* con el objeto de explicitar la experiencia de la pandemia que está asolando nuestro mundo. En este orden, partiendo de algunas consideraciones de orden autobiográfico, el núcleo del abordaje se detiene en las relaciones intersubjetivas potenciadas por el acto de lectura, las que envuelven por igual al autor y al analista en una dinámica de conjunto de cara a un fenómeno compartido.

Palabras clave: *azar*, *muerte*, *catástrofe*, *testimonio*, *crisis*

The *Diário da Peste*, by Gonçalo M. Tavares and the pandemic that we have to live

Abstract

In this work I intend to analyze Diário da Peste [Plague Diary], by Gonçalo M. Tavares, using some theoretical inferences in which Walter Benjamin, Giorgio Agamben, Georges Didi-Huberman and Byung-Chul Han converge. This is an interpretative work focused on the categories of chance, death, catastrophe, duration and testimony with the aim of making explicit the experience of the pandemic that is devastating our world. Thus, starting from some considerations of autobiographical order, the core of the approach stops in the inter-subjective relations promoted by the act of reading, those that involve equally the author and the analyst in the same dynamic in order to face a shared phenomenon.

* Doctor en Letras Modernas por la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Profesor titular regular de Literaturas Lusófonas en la Facultad de Lenguas de la misma universidad. Autor de *La Caverna de José Saramago: una imagen dialéctica* (2013), editado por Editorial de la Universidad Católica de Córdoba (EDUCC); *Vence también a los leones. Blog de Literaturas Lusófonas* (2015), editado por Ferreyra Editor; y *El perro de las lágrimas y otros ensayos de Literaturas Lusófonas* (2017), editado por EDUCC. miguelkoleff@gmail.com
Recibido: 10/08/2020. Aceptado: 10/11/2020.

Keywords: *chance, death, catastrophe, testimony, crisis*

I

En marzo de este año y al fragor de los nuevos tiempos instalados por el coronavirus, el escritor portugués Gonçalo M. Tavares comenzó a escribir un diario sobre la peste. Por voluntad propia o persuadido por los editores, asumió el compromiso de publicar una columna diaria en el *Jornal Expresso* sobre aquellos aspectos de la pandemia que mayor repercusión tenían en el país y en el mundo, una especie de cuadro síntesis capaz de radiografiar la emergencia de esta infección extendida cruelmente por el planeta.

Puesto en esa tarea, inicia la actividad el 23 de marzo y decide concluir la el 20 de junio, con un total de 90 entradas. Aparentemente, no había fecha prefijada para la concreción, pero el hastío y la angustia del trabajo por encargo terminaron agotándolo antes de tiempo. Es lo que se lee en los días previos, cuando afirma: “Parte final, estou exausto. Decidi terminar no dia 20, noventa dias. Este sábado” [Parte final, estoy exhausto. Decidí terminarlo el día 20, noventa días. Este sábado] (85, 15 de junio de 2020)¹; y el mismo día 20 de junio, al sostener esta posición: “Estou cansado, fecho a janela e o diario; quero fazer outra coisa” [Estoy cansado, cierro la ventana y el diario; quiero hacer otra cosa] (90, 20 de junio de 2020)².

Antes de entrar de lleno en el asunto que nos convoca, consideremos la relación entre crónica y diario, ya que el formato escogido es original en el contexto de la prensa. Está claro que al autor le interesa cronicar el curso de los acontecimientos de los que es testigo y que para eso se vale de fuentes periodísticas, televisivas y de páginas web que pululan sin cesar. Sin embargo, el hecho de que los datos mensurables se cifren día a día y se tejan en relación con la subjetividad, tornan esta maraña informativa un producto más cercano al relato autobiográfico que a la prosa testimonial, de allí la adopción de diario como forma narrativa.

Entre la objetividad exhaustiva con la que se pasa revista a los sucesos y el tenor subjetivo con que se los asume, el *Diário da Peste* [Diario de la Peste] ofrece un prisma de lectura que no pasa desapercibido y que ayuda a cifrar la novedad por vía de la experiencia sensible. “Não se trata de recolectar restos mas de o resto ser material para uma fogueira urgente” [No se trata de recolectar restos sino de que el resto sea material para una hoguera urgente] (4, 13 de junio de 2020).

En estas anotaciones no pretendo resumir su contenido cuanto concentrarme en algunos de sus aspectos más provocadores. Al fin y al cabo, el marco referencial en el que nos movemos de cara a la pandemia es común para el autor y para sus lectores, variando solo en intensidad a raíz del gesto interpretativo. En este marco, hemos de reconocer al texto atravesado por dos líneas eje que convergen en el tratamiento del tema y que se imbrican: la semejanza y la simultaneidad. Como recuerda Tavares: “‘A catástrofe seria a presença simultânea de todas as coisas’, disse Sloterdijk, numa entrevista antiga” [“La catástrofe sería la presencia simultánea de todas las cosas”, dijo Sloterdijk, en una vieja entrevista] (3, 25 de marzo de 2020).

La semejanza (el símil, la similitud) se ordena a medida que avanza la escritura porque los hechos y, en particular, las medidas preventivas implementadas de cara al virus se han venido replicando en todos los países del globo. Lo que puede haber sido novedoso en un momento dado se torna reiterativo con el paso del tiempo y tiende a converger en casi una misma lógica, incluso cuando la postura política que lo acompaña se muestra disidente (día 72): “‘A gente lamenta todos os mortos, mas é o destino de todo mundo’, diz Bolsonaro” [“Lamentamos todos los muertos, pero ese es el destino de todo mundo”, dice Bolsonaro] (72, 2 de junio de 2020).

La simultaneidad, por su parte, está dada por esos elementos provenientes de la vida cotidiana que se entrecruzan con el discurso científico como si respondieran al mismo impulso; genera un

efecto de gradación en el que las referencias se aglutinan en busca de mayor amplitud y variedad por su acumulación aparentemente dislocada.

Es corriente que, para seguir el hilo de lo narrado, abandonemos el registro coloquial o sensible de una sentencia para discutir la validez de fórmulas matemáticas con el solo objetivo de no apartarnos de la idea, sino de insuflarla de variedad y contundencia: “O googol é o 1 seguido de cem zeros” [El gúgol es un 1 seguido de cien ceros] (20, 11 de abril de 2020) o “O enorme número chamado Googol. E um outro ainda maior. Número 10 (10100) ou 10 googol” [El enorme número llamado gúgol. Y otro aún mayor. El número 10 (10100) o 10 gúgol] (21, 12 de abril de 2020).

El crítico de arte Georges Didi-Huberman en un breve artículo contenido en su libro *Fasmas*, señala que “similar y simultáneo tienen la misma raíz, *simul*, que enuncia algo parecido a la rivalidad en la suerte” (1998, p. 23) y, al hacer esta apreciación, le da cabida al azar como un tercer componente derivado y lo pone en conjunción con los demás. Imagina —en consecuencia— la tirada de unos dados en la que tres adversarios deciden su destino, o mejor: “tres destinos absolutamente diferentes, en cierto sentido rivales, entregados a la suerte y a su crueldad” (Didi-Huberman, 1998, p. 23). Y lo que se busca aparece en la imagen de una colisión que acaba con ellos y con sus expectativas:

Uno de ellos está ahí, sin saber cómo. Ha conseguido salir de entre los escombros, no recuerda cómo. Está entero, ileso, no sabe por qué. Todo lo que puede hacer, en ese momento de embotamiento es mirar. Mira, y lo que mira le muestra dónde tendría que estar. El otro aparecerá entre la blancura de la niebla. Busca a su compañero que unos segundos antes estaba sentado a su lado. Busca sin ver. No sabe que su propia vida pende de un hilo, y que dentro de poco se derrumbará. El tercero es invisible... es una gran superficie de sangre que va aumentando en silencio bajo el camión, en el vapor blanco de la niebla. (Didi-Huberman, 1998, p. 24).

Es “la necesidad de la suerte” —como afirma Didi-Huberman— la que decide el desenlace y distribuye conforme a sus posibilidades, sabiendo que el reparto es desigual y que, si hay alguien aventajado, un tercero padecerá el mayor de los infortunios.

Al tercero, le toca ser reducido a una mancha que sólo avanza con el poder de la muerte. Al segundo, la locura y lo infinito, tal vez hasta la muerte, de los sufrimientos físicos. Al primero, sin dudas para siempre, el don envenenado de la mirada. (Didi-Huberman, 1998, p. 24).

En esta reflexión del pensador francés, se baraja lo indecible que acompaña la lectura del *Diário da Peste*, en la medida en que no hay una confirmación decisiva sobre lo que nos espera en el recodo del camino. Probablemente, aquí radique su belleza extrema. Tejer la incertidumbre y hacerla áspera, doblegando cualquier certeza. Apostar sobre lo que puede pasar y quedar involucrado en la apuesta. Sujetarnos al poder del acaso y de sus circunstancias como “tres dados absolutamente similares que caen al azar, al mismo tiempo” (Didi-Huberman, 1998, p. 23).

El azar atraviesa el *Diário da Peste* de Gonçalo Tavares y se manifiesta casi siempre abriendo diferentes libros de manera improvisada, desde la Biblia hasta el *Jardín de Morya*, que es una suerte de oráculo consultado frecuentemente por el escritor como si fuera el *I Ching*. “Abrir ao acaso este libro para esclarecer o que não se entende. Só o acaso torna claro” [Abrir al azar este libro para aclarar lo que no se entiende. Sólo el azar aclara], se lee en la entrada 32 del 23 de abril de 2020; y en la siguiente, del día posterior: “o primeiro acaso não resulta... subornar a sorte através da paciência” [el primer azar no resulta... sobornar a la suerte mediante la paciência] (24 de abril de 2020).

II

Existe otra manera de contar la misma historia y Tavares la ensaya en la entrada 6 del *Diário* cuando en el primer renglón afirma que a salvação agarra-se à pequena fissura na catástrofe contínua” [la salvación pende de la pequeña fisura en la catástrofe continua] (28 de marzo de 2020), citando *in absentia* a Walter Benjamin. No es una frase para leerla rápido y seguir adelante. Para entenderla hay que reconocer la catástrofe en la que estamos inmersos, considerando que la estamos pasando mal y que el devenir no nos augura vientos favorables. Por el contrario, las prerrogativas de la nueva normalidad asustan más que las que dejamos atrás.

La palabra *catástrofe* —que ya había aparecido en la mención de Sloterdijk— asusta un poco, eso es cierto, porque nos pone de frente al fracaso y al sin sentido, y lo que es peor, a la falta de recursos para hacerle frente: “Amigos lançam alerta, fala-se da catástrofe iminente” [Amigos lanzan una alerta, se habla de una catástrofe inminente] se avisa el 26 de mayo de 2020 (día 65), y un poco antes, “Atentos a desastres nucleares, catástrofes naturais ou colapsos financeiros” [Atentos a los desastres nucleares, catástrofes naturales o colapsos financieros] (28, 19 de abril de 2020).

En un contexto así, ¿hay alguna esperanza a la que podamos remitir? Solo aquella que habilita la fe en alguna cosa: una creencia, un proyecto, un libro, un mantra... y, principalmente, una convicción, la de que el azar puede conjurarse a favor nuestro. “A salvação é dos decididos. Ou então é pura sorte” [La salvación es de los decididos. O entonces es pura suerte] (86, 16 de junio de 2020). La cita de Benjamin no es inoportuna como tampoco lo es el autor convocado, ya que, si alguien debió de vérselas con el mal en persona, ese fue el filósofo berlinés que, incluso, en la mayor desesperación, se transformó en un avisador del fuego³ al decir de Michael Lowy.

Una cita muy semejante a la que trae Tavares a colación aparece en la última tesis de su *Filosofía de la Historia*, cuando sostiene:

Es seguro que los adivinos que inquirían al tiempo por los secretos que él guarda dentro de sí no lo experimentaban como homogéneo ni como vacío. Quien tiene esto a la vista puede llegar tal vez a hacerse una idea de la forma en que el pasado era aprehendido en la rememoración, es decir, precisamente como tal. Se sabe que a los judíos les estaba prohibido investigar el futuro. La Thorá y la plegaria los instruyen, en cambio, en la rememoración. Esto los liberaba del encantamiento del futuro, al que sucumben aquellos que buscan información en los adivinos. A pesar de esto, el futuro no se convirtió para los judíos en un tiempo homogéneo y vacío. Porque en él cada segundo era la pequeña puerta por la que podía pasar el Mesías. (Benjamin, 2009, p. 31).

En particular, en la última línea, en la que se señala —con otra traducción— la frase que nos trae el escritor portugués: “Quando o diabo se distrai um segundo, eis uma fissura. E aí entra a salvação” [Cuando el diablo se distrae por un segundo, ahí hay una fisura. Y ahí entra la salvación] (6, 28 de marzo de 2020).

No es irrelevante que Benjamin comience citando a los adivinos porque estamos delante de un futuro difícil de apresar por la pura comprensión racional, ese *encantamiento del futuro* que no podemos prever y que nos puede delegar un destino afín al de la tirada de los dados con su ilogicidad y desconcierto. Tenemos, sin embargo, la posibilidad de pensarlo de la mejor manera posible si nos atamos a la fisura, a la hendidura: “É preciso infiltrar nas fissuras a alegria” [Es necesario infiltrar en las fisuras la alegría] (6, 28 de marzo de 2020), ya que el “tiempo homogéneo y vacío” que dejamos atrás poco puede proporcionarnos de cara a lo que se viene. Es un interrogante con mayúscula el que tenemos a nuestro frente y hasta el angelito de paño de la entrada 3 que se asume como fetiche puede servir para ayudarnos en la coyuntura si no perdemos de vista el deseo.

O meu anjo está boquiaberto. Mas não foi por vontade própria. Fui eu que lhe abri a boca à força. Mas está espantado com tudo isto. Mesmo os seres que vêm lá de cima não entendem muito bem o que está a acontecer cá em baixo. O anjo está de boca aberta.

[Mi ángel está boquiabierto. Pero no por voluntad propia. Fui yo el que le abrió la boca por la fuerza. Pero todo esto lo asombra. Ni los seres que vienen de allá arriba entienden muy bien lo que pasa acá abajo. El ángel tiene la boca abierta]. (3, 25 de marzo de 2020).

Es precisamente el deseo el que se erige como alternativa para que el sentido de la vida no se pierda y el esfuerzo para tornarlo todavía posible se mantenga firme. “Alguém pergunta: se perdesse o desejo, ias procurá-lo? Onde?” [Alguien pregunta: ¿si perdieras el deseo, irías a buscarlo? ¿A dónde?] (15, 6 de abril de 2020).

Hay una clara consciencia en Tavares de sobreponerse al imperio de la contaminación que afecta y domina al cuerpo: “Nestes dias, parece que o corpo humano só tem pulmões” [En estos días, pareciera que el cuerpo humano sólo tiene pulmones] (5, 27 de marzo de 2020), en nombre del deseo. La enfermedad del cuerpo no es algo que se puede negar, claro, pero no se lo puede hacer al margen de las coordenadas de la existencia porque, entonces, no anhelamos la vida y la salud, sino tan solo ganarle la pulseada al virus. Así, nos deja clara esta ecuación en la que se asienta su filosofía: “Corpo interior, doença; corpo exterior, desejo” [Cuerpo interior, enfermedad; cuerpo exterior, deseo] (69, 30 de mayo de 2020); “Corpo interior: estômago, intestinos, pulmões: doença. Corpo exterior, desejo” [Cuerpo interior: estómago, intestino, pulmones: enfermedad. Cuerpo exterior, deseo] (69, 30 de mayo de 2020).

III

Hemos hablado del azar y de la salvación, temas que le son dúctiles al escritor lusitano que estamos comentando, pero nos falta un tercer asunto para serle fiel hasta el tuétano: el de la

ciencia, cuya mejor representación está en las máquinas y los especialistas que las emplean para mejorar las condiciones de vida.

Desde que se inició en la escritura, este autor —como su precedente, Alvaro de Campos⁴— elogia la industrialización y el progreso técnico y científico, lo que significa que, en una circunstancia como la que hoy vivimos, no puede menos que reconocer el avance tecnológico que posibilita el perfeccionamiento del sistema. El caso de los respiradores mecánicos y el plantel de profesionales médicos a su cargo, no puede ser menoscabado así porque sí sin una correcta evaluación de sus logros porque aseguran la salud y la sobrevivencia. Sin embargo, la opinión sanitaria devenida en posta política es algo controversial. Así nos lo hace saber Tavares cuando advierte que “Ciência de novo como aquilo que vem com os sapatos pesados do diabo” [la ciencia, otra vez, como aquello que viene con los zapatos pesados del diablo] (85, 15 de junio de 2020).

Debemos decir —en apoyo a esta postura— que la relación simbiótica tejida entre medicina y poder en el contexto de la pandemia ha despertado severos juicios críticos en el plano teórico; algunos acérrimos, incluso. En un polémico artículo denominado “La invención de la pandemia”⁵, Giorgio Agamben disparó una serie de reflexiones a las que se sumaron otros pensadores de la actualidad, entendiendo que “la ciencia, como cualquier religión, puede producir superstición y miedo o, en cualquier caso, usarse para difundirlos” (2020, p. 136). Lo que el filósofo italiano previene de cara a la colaboración médica es que nos ponga a las puertas de un nuevo totalitarismo basado en el imperio de la técnica⁶. Al respecto, la entrada 2 del *Diário* resulta algo afín cuando señala que “o Estado controla a temperatura de cada cidadão. Estar doente é uma ameaça ao Estado. Todo o doente fica de imediato estrangeiro” [el Estado controla la temperatura de cada ciudadano. Estar enfermo es una amenaza para el Estado. Todo enfermo se vuelve inmediatamente un extranjero] (24 de marzo de 2020).

Aunque la posición original de Agamben esté ya subestimada a esta altura del partido por la aparición en escena de otros intelectuales que la denostaron (también acérrimamente, vale decir), una cosa es cierta: se huele, porque está presente en el aire irrespirable, la connivencia del miedo con las fuerzas racionales e irracionales de la política que nos pueden llevar a cualquier lado si no conjuramos a tiempo los efectos menos deseados de esta enfermedad. No solo la muerte, sino también el abatimiento y el desorden mental producto del confinamiento.

Como afirma Gonçalo Tavares en la entrada 80, con cierto descaro: “O Estado delimita a giz o que é obsceno e permitido na casa do senhor cidadão suspenso” [el Estado delimita con giz lo que es obsceno y lo que se permite en casa del señor ciudadano suspendido] (10 de junio de 2020). Podemos concluir —en este orden— con que, así como una fina oposición a los desmanes del poder soberano mejora también nuestra manera de conducirnos en el mundo, una fina ironía — como la practicada por el narrador— coadyuva a evitar excesos indecorosos.

IV

Me gustaría detenerme en la muerte a partir de ahora. Lo primero que llama la atención, no solo en este texto, sino en las noticias del mundo entero, es el número de fallecimientos que aumenta a cada día y que aparece formateado como una cifra creciente, sea tomando un país individual o haciendo un cálculo global sobre el total de víctimas estadísticamente verificadas. En el *Diário da Peste*, es continua esta enumeración y subsidia, a su modo, el peso de la tragedia que se vuelca al papel: “No estado de Nova Iorque já há mil mortos” [En el estado de Nueva York ya hay mil muertos] (8, 30 de marzo de 2020); “Nos Estados Unidos muitos milhares de mortos” [En Estados Unidos muchos miles de muertos] (32, 23 de abril de 2020); “Europa ultrapassa os

dois milhões de contaminados” [Europa supera los dos millones de contagios] (62, 23 de mayo de 2020); “México, pela primeira vez: mais de mil mortos num dia” [México, por primera vez, más de mil muertos en un día] (74, 4 de junio de 2020); “Só sete países têm mais mortos do que o Estado de São Paulo” [Sólo siete países tienen más muertos que el estado de São Paulo] (80, 10 de junio de 2020); “Centenas estão a morrer com a pandemia” [Cientos están muriendo por la pandemia] (87, 17 de junio de 2020); “Brasil, novo máximo: 54 mil casos num dia” [Brasil, nuevo récord: 54 mil casos en un día] (89, 19 de junio de 2020).

No es una novedad para nadie el hecho de que la muerte masiva sea la consecuencia directa de esta enfermedad, que se muestra feroz e implacable al mismo tiempo. La cuestión estriba en identificar un argumento de fuste para someterla a juicio moral, y esta tal vez sea la manera elegida para hacer justicia con los hombres. Pretendo acompañar esta evidencia apoyándome en Byung-Chul Han, ya que —a mi juicio— es uno de los pocos filósofos que sintoniza con Gonçalo Tavares en “este siglo partido en dos” mencionado en el epígrafe.

El primer asunto en el que me quiero concentrar es el de la *conclusión*, sobre la que el pensador coreano escribe en un texto que lleva un título altisonante: *Por favor cierra los ojos. A la búsqueda de otro tiempo diferente* (Han, 2020). En ese libro, Han sigue a Hegel y considera que “la conclusión no es una categoría de la lógica formal” (2013/2016, p. 7), explicando esa afirmación de este modo: “Se da una conclusión cuando el principio y el final de un proceso ofrecen una conexión con sentido, una unidad con sentido, cuando están enlazados entre sí” (p. 7). Este enunciado le sirve al autor para una aplicación existencial sin medias tintas, en la que aborda la plenitud de la vida.

Si bien es cierto que existe una larga alocución al respecto en una obra publicada en 2009 con el título de *El aroma del tiempo* (2009/2019), en este trabajo retoma aquella perspectiva y la enfatiza. Una vida plena se conduce armoniosamente de cabo a rabo entendiendo que la muerte es el final del camino y que, si esta llega a la hora en que debe llegar y no a destiempo, el desenlace se ejecuta sin grandes dificultades, pese al dolor que puede acarrear. No es lo mismo morir a los 90 años que a los 30 o en plena adolescencia. En el primer caso, la *conclusión* puede darse por entendida y remediada. En los otros dos casos citados, no, y sería una imprudencia hacerlo.

En el contexto de este virus que entra sin pedir permiso, la conclusión puede o no coincidir con el desenlace fatal; es decir, la vida puede cerrarse con o sin sentido. Si uno siente que ha vivido lo suficiente como para despedirse de la experiencia terrenal, la meta puede darse por cumplida. Si no es así, estamos ante un problema serio que precisa ser revisado, por lo menos por la vía de la reflexión sensible. Frente a esa disyuntiva, nos coloca el aforismo tavariano que sigue:

Da morte morre-se, isso sem dúvida. Mas a questão essencial deste destino do mundo inteiro não é o quê – mas o quando. Que o grande quê que é a morte venha quando não houver mais fuga – e o vivo se cansar. Só aí.

[De que se muere de muerte, no hay duda. Pero la cuestión esencial de este destino del mundo entero no es el qué, sino el cuándo. Que el gran qué que es la muerte venga cuando ya no haya escapatoria y el ser vivo se canse. Sólo entonces]. (72, 2 de junio de 2020).

Esta es la clave para entender un segundo elemento que se vehicula en su planteo en relación con la *plenitud* en sí misma; o mejor, con la *duración*, que se extiende en el tiempo y que puede ser prolongada o limitada por efecto de las mismas circunstancias. En este punto, el problema no es la pandemia que conspira contra el logro de los objetivos, interrumpiendo el curso de la experiencia, como antes denunciábamos, sino la *velocidad* con la que tejemos nuestra actividad en el mundo. En palabras textuales, “la aceleración tiene su causa en la incapacidad general de concluir y terminar. El tiempo se lo lleva todo consigo porque en ningún lugar llega a la conclusión y a la terminación” (p. 11). O, como lo diagnostica Tavares:

Os días tornam-se idênticos entre si e parecem mudar de posição —como jogadores enfatiados por estarem no mesmo sítio. Uma quinta-feira que sabe exactamente como um sábado; o mesmo cheiro e sabor, os mesmos sons. Mas não é sabado, é quinta.

[Los días se vuelven idénticos y parecen cambiar de posición, como jugadores que se aburren de estar siempre en el mismo sitio. Un jueves que sabe exactamente igual que un sábado; el mismo olor y sabor, los mismos sonidos. Pero no es sábado, es jueves]. (46, 7 de mayo de 2020).

De este modo, es justo también no machacarle al COVID-19 que la interrupción acabe con nuestro plan si no hemos sido capaces de capturar “el aroma del tiempo” y vivirlo plenamente conforme la cadencia de nuestro ritmo vital. Está allí la causa de la desazón (el desasosiego) y el cansancio con el que enfrentamos la idea misma de futuro, sobre todo ahora que está amenazada o puesta en duda.

Considerando la lógica aquí hilvanada en esta sucinta revisión, lo que nos queda por avizorar en el contexto del coronavirus es el desafío que se abre por delante y que exige un cambio de actitud y de consciencia de cara a lo que se avecina: “Aprender o rápido desactualizar e o lento; ignorar as notícias que, como esquilos, correm. Voltar do sol cansado como a cabeça e o dia merecem” [Aprender a desactualizarse rápido y despacio: ignorar las noticias que, como ardillas, corren. Volver del sol cansado, como lo ameritan la cabeza y el día] (65, 26 de mayo de 2020).

Tavares se muestra bastante afín a esta postura, pero —como vemos— lo plantea de manera menos osada, esbozando ideas que conducen a ese pronóstico sin esa certeza declarativa. Aun así, es uno de los claros ejes que tejen sus audaces líneas.

V

Una observación más sobre la que me gustaría realizar algunos aportes tiene que ver con la sobrevivencia y —en alguna medida— con lo que se ha dado en llamar *la nueva normalidad*, que es (será) patrimonio de los sobrevivientes. La reflexión que quiero hacer en este contexto tiene que ver con el papel que desempeña la narración de Gonçalo M. Tavares en la medida en que se adscribe a las formas del testimonio: “memória, documento e instinto – este diário” [memoria, documento e instinto: este diario] (85, 15 de junio de 2020).

No pasa desapercibido para nadie que el diario como dispositivo se enmarca dentro del género autobiográfico al lado de las memorias, el epistolario y otras expresiones narrativas que se le acercan con mayor o menor holgura. Se trata de algo nada desdeñable debido a que la publicación en un medio de prensa le añade una dimensión social que contribuye a su relevancia. Aquello que

estaría reservado a la esfera íntima por la adopción de un formato literario busca, al volverse masivo, colectivizarse. Así las cosas, el diario en cuestión es *abierto* por su propia naturaleza, pero no por ello deja de ser autobiográfico si entendemos la lógica que pone en funcionamiento. Se trata de una autobiografía a dos voces, instalada por las instancias de producción y de reconocimiento en medio de las cuales se cuece. Lo digo de esta manera porque es la narración la que le da ese carácter. Alguien es protagonista de una época y nos hace también protagonistas citando esas referencias que son comunes y que nos caben a todos por igual. Nada más ni nada menos que una “tentativa de documento para que a memoria bamba deixe um vestígio mais claro” [intento de documento para que la memoria endeble deje un vestigio más claro] (90, 20 de junio de 2020).

No quiero quedarme exclusivamente en esta constatación, sin embargo, porque sería leer al *Diário* desde la exterioridad y —en ese caso— traicionar mi propia posición en la red semiótica social. Prefiero pensar en ese acto de desplazamiento que la letra inscribe cuando cede el lugar protagónico a quien se reconoce en medio de sus pliegues con la misma intensidad de quien lo pone en acto. Remito —en este sentido— a la figura del *testigo* de la que habla Giorgio Agamben en el tercer tomo de su *Homo sacer*, cuando alude al papel de aquellos que fueron capaces de dar cuenta del sufrimiento de sus compañeros aun cuando estuvieron exentos de la saña que se volcó sobre ellos. Los prisioneros *terminales* de los campos de concentración, los así llamados *musulmanes*, serían de verdad *testigos integrales* del oprobio si vivieran para contarlo. Lamentablemente, nadie puede referir lo terrible de esa angustia (que Agamben metaforiza con la mirada de la Gorgona), excepto aquel que asistió a su sufrimiento y pudo hablar en su nombre. Como el testigo integral solo puede ofrecer el silencio de su muerte injusta y humillada, el sobreviviente materializa y encarna el testimonio que se ofrece como resto. En palabras textuales:

Que en el ‘fondo’ de lo humano no haya otra cosa que una imposibilidad de ver: tal es la Gorgona, cuya visión ha transformado al hombre en no-hombre. Pero que sea precisamente esta no humana imposibilidad de ver lo que invoca e interpela a lo humano, el apóstrofe al que el hombre no puede sustraerse; esto y no otra cosa es el testimonio. La Gorgona y el que la ha visto, el musulmán y el que da testimonio en su lugar, son una mirada única, la misma imposibilidad de ver. (Agamben, 2000, p. 55).

No es difícil pensar a Tavares ocupando este sitio, al menos mientras sobreviva a los efectos maléficos de la pandemia. Frente a la Gorgona que se aproxima y nos enmudece, asume la voz escritural y transmite en palabras lo que para otros es ya una imposibilidad de decir. Cifra, así, el testimonio y resiste, a su modo.

Uma evidente violência física fazer este diário. Para mim, prova de força e resistência. Por vezes, um bruto cansaço. Mas uma necessidade sem obrigação exterior. É uma tensão de documentar, de assinalar em tempo real o que sucede e se sente.

[Una violencia física evidente, hacer este diario. Para mí, una prueba de fuerza y resistencia. A veces, un cansancio tremendo. Pero una necesidad sin obligación externa. Y una tensión por documentar, por señalar en tiempo real lo que sucede y lo que se siente]. (78, 8 de junio de 2020).

No se queda, sin embargo, en el lamento; abre brechas para los sobrevivientes y alienta la esperanza. Nos dice que “precisamos de outra vida, claro. E ela virá” [necesitamos otra vida, claro. Y la tendremos] (85, 15 de junio de 2020). Y, lo que es más importante, imagina el después que ve acercarse y rendir:

Não vai apenas haver um depois disto, mas um grande depois. Um trágico, leve, pesado, terrível, efusivo, faminto, debochado, perverso, egoísta, incerto, temido, assustador: um depois que será tudo isto e mais. Um depois ambíguo, brutal e alegre.

[No sólo va a haber un después de esto, sino un gran después. Trágico, leve, pesado, terrible, efusivo, hambriento, burlón, perverso, egoísta, incierto, tembloroso, temible: un después que será todo esto y más. Un después ambiguo, brutal y alegre]. (90, 20 de junio de 2020).

*Coda*⁷

En su último libro, el sociólogo Boaventura de Sousa Santos señala que “la pandemia actual no es una situación de crisis claramente opuesta a una situación normal” (2020, p. 5), al tiempo que aclara que, “cuando la crisis es pasajera, debe explicarse por los factores que la provocan; [mientras que] cuando se vuelve permanente, la crisis se convierte en la causa que explica todo lo demás” (p. 5).

Hay dos elementos importantes para recuperar de esta cita. El primer aspecto tiene que ver con la falsa creencia que teníamos hasta la llegada del coronavirus acerca de la vida que llevábamos y que presumíamos como normal. Si realmente creemos que el virus nos colocó en “una situación de crisis claramente opuesta a una situación normal” (Agamben, 2020, p. 5), tenemos que repensar eso de ser normales o no, porque, ahora que nos vimos en el espejo, descubrimos muchas de nuestras carencias y corremos el riesgo de dejarnos encandilar por algo que no volverá a repetirse por más que lo queramos.

Por otra parte:

Desde la década de los ochenta, a medida que el neoliberalismo se impuso como la versión dominante del capitalismo y este se sometió cada vez más a la lógica del sector financiero, el mundo ha vivido en un estado de crisis permanente. Una situación doblemente anormal. (Agamben, 2020, p. 5).

Esta idea de *crisis permanente* es el segundo elemento digno de considerar, porque se trata de un claro oxímoron, ya que —por principio y naturaleza— una crisis es un estadio crítico

emergente y, por lo tanto, no puede extenderse más allá de un plazo acotado. Aunque estemos acostumbrados a las crisis económicas, no nos sucede lo mismo con las sanitarias, motivo por el cual el confinamiento en el que estuvimos [estamos] inmersos nos da una sensación de infinitud que solo aumenta el malestar.

Pero, además de diferenciar la crisis de la vida normal, como lo hace el pensador portugués, su planteo va más allá. Nos dice que hay dos tipos de crisis, las así llamadas *graves* y *agudas*, que se caracterizan por su letalidad e impacto en los medios de comunicación y los poderes políticos, resolviendo las consecuencias sin afectar sus causas; y aquellas otras, de mayor hondura, a las que denomina *severas pero de progresión lenta*, que “tienden a pasar desapercibidas incluso cuando su letalidad es exponencialmente mayor” (Agamben, 2020, p. 23) y cuyas causas son profundas y estructurales. Para el autor (Agamben, 2020), la crisis del COVID-19 se ubica en el primer grupo, mientras que la crisis climática que le está estrechamente vinculada forma parte del segundo. Esto explica la paradoja de que tanto esfuerzo se realice de cara a este nuevo virus cuando se ignora que siete millones de personas mueren al año por contaminación atmosférica. Leamos estos argumentos de cara al texto de Tavares.

Nos detengamos, por acaso, en la entrada del 8 de junio (entrada 78) y sigamos al pie de la letra esta información: “Os dias de escuro-escuro passaram para claro-escuro e o diário acompanha o percurso desse animal que não se vê, do sol. Diário com o ritmo nascente-poente dos dias” [Los días de oscuro-oscuro han pasado a claro-oscuro, y el diario sigue el transcurso de ese animal que no se ve, del sol. Un diario con el ritmo oriente-poniente de los días]. O esta otra línea: “Hoje na rua, um brilho triste nas coisas. O sol bate nas pessoas, nos animais e nas plantas e não reflecte. Bate nos humanos o sol e cai” [Hoy, en la calle, un brillo triste en las cosas. El sol cae sobre las personas, los animales y las plantas y no se refleja. Cae sobre los humanos, el sol, y resbala] (78, 8 de junio de 2020). Estos registros hablan de ese cambio de condiciones, atravesados por la desazón y la incertidumbre que se apoderó de nosotros durante la cuarentena y que se hace más evidente en un pasaje del 15 de junio (día 85), cuando el autor nos confiesa que “a normalidade sofre abalos ou pelo menos modificações sucessivas” [la normalidad sufre estremecimientos o por lo menos modificaciones sucesivas].

En Tavares, la crisis no se rige exclusivamente por protocolos y tampoco se mide por estadísticas, aunque estas sean necesarias, sino que se interioriza, se evidencia en los pequeños gestos de cada día y en la sinrazón de cada acto en busca de sentido. No porque él no sepa que los condicionantes políticos y sociales funcionan como caja de resonancia del enorme sistema capitalista: “Economia mundial vive a pior crise desde a Grande Depressão, avisa o FMI” [La economía mundial vive la peor crisis desde la Gran Depresión, advierte el FMI] (23, 14 de abril de 2020), sino porque el horizonte de intelección de lo humano lo detecta mejor y nos dice dónde estamos parados.

En esos 90 días que dura el diario, las emociones son encontradas. Hay muchas páginas dedicadas al miedo y algunas otras que describen sus efectos nocivos. “O medo aparece rapidamente debaixo dos casacos e dos vestidos” [El miedo aparece rápidamente bajo los abrigos y los vestidos] (9, 31 de marzo de 2020). Probablemente, sea la sensación más dominante en los primeros meses hasta que se consigue revertir o, al menos, adulterar su jerarquía. Así, el 5 de mayo el diario asume que los chacales que tomaron la ciudad —como los hombres a los que reemplazan— “estão com fome e perderam o medo” [tienen hambre, ya no tienen miedo] y que “com fome e sem medo até uma pedra é perigosa” [con hambre y sin miedo hasta una piedra es peligrosa] (44, 5 de mayo de 2020).

El miedo se metamorfosea en necesidad y la necesidad mueve las pulsiones primitivas: “Uma necessidade de violencia que se desloca do interior para o exterior, do exterior para o interior”

[Una necesidad de violencia que se desplaza del interior al exterior, del exterior al interior] (23, 14 de abril de 2020). Asoma la ferocidad y la intolerancia: “Muito humano vais air de 2020 predador e carnívoro” [Muchos humanos van a salir de 2020 predadores y carnívoros] (90, 20 de junio de 2020) para luego cargarse de angustia otra vez y hundirse en la desesperación o la inercia. El otro, el semejante, puede ser una fuente de contagio, lo que reduce enormemente el contacto y la proximidad: “são os mais próximos os que mais contaminam” [los más cercanos son los que contaminan] (87, 17 de junio de 2020).

No faltan, claro, ni sentimientos ni percepciones positivas. La esperanza se teje de cara al futuro, que es promesa de otra cosa. Y alguna fe se organiza para vencer al pesimismo que a veces invade los territorios más nobles y más seguros, los de los afectos y el de la buena voluntad: “Isolar-se por medo ou precaução não é o mesmo que isolar-se por fé” [aislarse por miedo o precaución no es lo mismo que aislarse por fe] (3, 25 de marzo de 2020). Como su compatriota Boaventura, Tavares sabe que la crisis del coronavirus alcanzará un pico después del cual las cosas empezarán a ordenarse, lo que nos dará la posibilidad de reconocernos de nuevo. Estaremos con un peso menos sobre las espaldas, pero no sin desafíos por delante. Las *crisis severas de progresión lenta* continuarán exhortándonos hasta que la emergencia de otra amenaza *grave y aguda* acapare nuestra atención y nos predisponga a hacerle frente.

Referencias

- Agamben, G. (2000). *Homo Sacer III. Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el testigo*. Valencia: Pretextos.
- Agamben, G. (2020). Reflexiones sobre la peste. En P. Amadeo (Ed.), *Sopa de Wuhan* (pp. 135-137). La Plata: Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO).
- Benjamin, W. (2009). *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*. (Trad.: B. Echeverría). Rosario: Prohistoria.
- Didi-Huberman, G. (1998). Similar y Simultáneo. En Autor, *Fasmas* (pp. 23-24). Cantabria: Shangrila.
- Han, B.-C. (2009/2019). *El aroma del tiempo. Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse*. Buenos Aires: Herder.
- Han, B.-C. (2013/2016). *Por favor, cierra los ojos. A la búsqueda de otro tiempo diferente*. Barcelona: Herder.
- Sousa Santos, B. (2020). *La cruel pedagogía del virus*. Madrid: Akal.
- Tavares, G. (2020). *Diario-de-la-pestes*. Recuperado de <https://www.infobae.com/tag/diario-de-la-pestes/>
- Tavares, G. (23 de março de 2020). Diário da Peste. NASA cancela pesquisas na lua. Recuperado de <https://expresso.pt/opiniaio/2020-03-24-Diario-da-Peste.-NASA-cancela-pesquisas-na-lua>
- Tavares, G. (23 de marzo de 2020). Diario de la peste 1: La NASA cancela investigaciones en la Luna. Recuperado de <https://interzonaeditora.com/noticias/diario-de-la-pestes-1-la-nasa-cancela-investigaciones-en-la-luna-862>

Notas

¹ La cita en español fue realizada por Paula Abramo para *Interzona*. En adelante, las citas siguen esta traducción. Esta cita y todas las otras están en el sitio web: <https://www.infobae.com/tag/diario-de-la-pestes/>

² En las citas, he de utilizar un primer número que marca el número de entrada del diario. A continuación, la fecha. Esta es la forma de citación de la que he de valerme, ya que no hay libro impreso para citar. Los textos forman parte de una encuadernación personal. De este modo, la expresión “(90, 20 de junio)” significa: “Entrada 90, escrita el 20 de junio”.

³ La expresión que da título al libro de Michel Lowy es tomada de uno de los aforismos de calle de dirección única, de 1924.

⁴ Álvaro de Campos es el heterónimo de Fernando Pessoa que mejor representa la modernidad portuguesa por su posicionamiento de cara a la industrialización y a los avances tecnológicos de cara al futuro. Esta perspectiva se encuentra en muchas de las *series* creadas por Gonçalo M. Tavares, sobre todo al inicio de su carrera narrativa.

⁵ Este texto de Agamben (publicado en *Quodlibet.it* el 26 de febrero de 2020) fue el disparador de un conjunto de textos sobre el tema que ampliaron la perspectiva y la crítica inicial. Entre ellos, se destaca al aquí citado.

⁶ En una novela de Gonçalo M. Tavares fechada en 2008, que lleva por nombre *Aprender a rezar na era da técnica* [Aprender a rezar en la era de la técnica], este planteo teórico se agudiza a raíz de la transformación sufrida por el personaje principal, Lenz Buchmann, que deja de ser médico para dedicarse a la política por ampliar su capacidad de acción.

⁷ Una versión previa de esta *Coda* fue publicada en el diario *Hoy día Córdoba* el 9 de setiembre de 2020. Con ligeras modificaciones, el texto se construye sobre esta base a los efectos de una síntesis.

Reseñas

No hacemos más muñecas, de Catalina Correa: genealogía de una mismidad compartida

Correa, C. (2019). *No hacemos más muñecas* (32 pp.). Córdoba: El brote.

Carlos Martín Rodríguez*



“Un punto luego
de otro punto formando
la línea, o el racimo
como en esos dibujos
del puntillismo
sos enlace y parte”
(Correa, 2019).

A mediados de 2019, Catalina Correa, poeta bellvillense radicada en Córdoba, presentó su primer libro de poemas *No hacemos más muñecas*. Publicado por El brote, editorial independiente cordobesa coordinada por la poeta y docente Flor López, reúne las elaboraciones poéticas en las que su autora ha trabajado —y presentado de manera parcial en diferentes encuentros de poesía y literatura— desde 2017. Cuenta, además, con un prólogo a cargo de la escritora, locutora y crítica literaria Gabriela Borrelli, y una contratapa con autoría de Charo Ortiz, poeta, docente y gestora cultural cordobesa.

Correa, además de licenciada en Letras Modernas por la Universidad Nacional de Córdoba y docente, ejerce y ha ejercido la coordinación de talleres poéticos en esta ciudad, a la vez que es uno de los referentes de la poesía joven y autogestiva producida desde Córdoba y difundida en todo el país. Cuenta, además, con la experiencia de escribir, desde 2012, comedias unipersonales que se representan en el marco de las

* Licenciado en Letras Modernas por la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba (FFyH-UNC). Becario doctoral de la Secretaría de Ciencia y Tecnología (SECyT-UNC). Profesor adscrito en la cátedra Literatura Argentina III (FFyH-UNC). rodrigueztrillo@gmail.com.
Recibido 10/09/2020. Aceptado 18/10/2020.

competencias estudiantiles de la Unión Bellvillense de Estudiantes Secundarios (UBES), institución que desde hace más de cuarenta años nuclea a los estudiantes de la ciudad y propicia encuentros culturales y deportivos con amplia difusión en la comunidad bellvillense.

Los diecisiete poemas que conforman *No hacemos más muñecas* encierran como eje semántico principal la idea de lo que podríamos denominar la mismidad en la alteridad: hay un *yo* que se reconoce en *otras*, y *otras* que se reconocen en un *yo*, en cuanto a manifestaciones varias de imposiciones y condicionamientos sociales compartidos y heredados.

Así, en “Mamushka”, la alteridad funciona como un espejo del *yo*, un *yo* y unas *otras* que comparten vivencias comunes identificables en lo imperceptible, como lo refleja también el poema “La gran piedra”. Experiencias vitales que, en ocasiones, suponen la fragmentación, la ruptura y la violencia sugeridas en “Matrioshka Chernobyl” y en la imagen de portada del libro, pero que aun así no acaban de manera definitiva con el *yo* que se reconoce y renueva en las *otras*.

Ante la violencia que desgarrar y fragmenta, Correa nos presenta —apelando, a veces, tal cual lo expresa Borrelli, en su prólogo, a cierta secuencialidad representativa— escenas en las que sus protagonistas se yerguen ante el oprobio desde diferentes espacios de lucha que tienen como común denominador el ámbito de lo cotidiano actualizado en diversos espacios socioculturales. Estas instancias de lucha, si bien vivenciadas desde lo particular, sugieren e implican un pensar y actuar colectivo. “Pluma”, “A veces caniche toy, a veces lobas” y “Calabaza” son tres ejemplos, plasmados en distintos registros de intensidad, de esta porfía en la lucha que obliga a “no bajar la guardia” ante la violencia coercitiva y determinante de un entramado social que procura subsumir al *yo* y a las *otras* —que son, a su vez, *yo* y *otra*— a la violencia de la sumisión y el descarte.

Desde este enfoque interpretativo, podemos leer también “Centímetro”, en donde tanto las imposiciones de un andamiaje social fosilizado como el ejercicio de lo sexual como lugar de resistencia son abordados desde un desarrollo poético que hace de la sencillez de la forma un medio para transmitir toda la intensidad de su cuestionamiento.

La tensión entre la práctica escritural y el silencio también encuentra lugar entre los poemas de Correa: en donde el silencio procura imponer su lógica, surge la palabra escrita como instancia y lugar de resistencia. Así, en “Un papel blanco”, la escritura es la única posibilidad de quebrar el silencio al que invitan las lechuzas, a la vez que deja entrever una dimensión sagrada y perpetua de la representación de lo real por medio de la palabra escrita. “Maquinita de escribir”, por su parte, nos invita a considerar el carácter simbólico de *mamushka*, que encierra en sí la escritura al contener entre sus líneas la musicalidad del piano y el arte de las formas en cada letra. Aquí el silencio, al igual que en “Encendedor” y en “Un abanico”, vuelve a aparecer, pero no es el silencio profano que se impone por medio de la fuerza, sino el sagrado silencio sin el cual los sonidos no trascienden.

La continuidad de títulos que sugieren o evocan de manera directa objetos u animales se interrumpe en “Sherezade”, en donde, por medio del recurso de la intertextualidad y la cita directa de la poeta norteamericana Sharon Olds, Correa interrumpe la simbología objetual de sus anteriores y posteriores títulos para poner en relieve la conjunción entre individuo, texto y experiencia que evoca la alusión a Sherezade. Otra vez el texto como medio para transmitir y transmutar experiencias vitales, otra vez el recurso de la muñeca dentro de otras muñecas, y otra vez las voces de las mujeres que gritan desde un hoy, retomando el eco de un pasado con pretensiones de perpetuidad, resultan líneas interpretativas que atraviesan y dotan de carácter y sentido a los poemas de Correa.

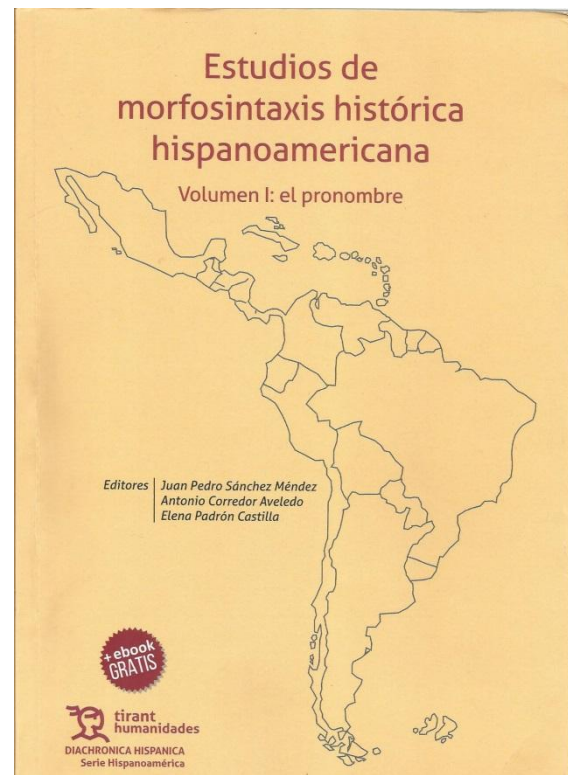
Desde esta tónica, resulta acertado sostener que los textos de *No hacemos más muñecas* no *hablan de*, sino que más bien *hablan con* una genealogía de voces lejanas y propias combatiendo contra el silencio y la violencia de lo cotidiano. “Otra muñeca rusa”, el texto con el que Correa cierra su libro, parece adelantarnos un final promisorio para tanta lucha silenciada: la violencia de lo sustituible, la objetivación y la instrumentalización tienen un límite. La fábrica de muñecas un día puede cerrar. De esta manera, y tal como lo expresa Charo Ortiz (2019) en su contratapa, *No hacemos más muñecas*, “con su musical tono, le dice que no a esta infinita semiosis de lo femenino que busca seguir reproduciendo praxis muñequescas”.

Este reposicionamiento del *yo* supone una lectura crítica de las prácticas sociales y culturales heredadas y reproducidas por una ascendencia de *otras* que se insinúa en cada poema y se expresa con claridad desde la dedicatoria misma del libro “a mi mamá, a todas mis hermanas”. Así, Correa nos presenta una serie de textualidades que abordan lo singular desde lo social —y viceversa—, a partir de un lenguaje poético diáfano y una sutil trama que conjuga mismidad y alteridad desde una perspectiva abarcadora de lo genealógico.

La morfosintaxis hispanoamericana bajo la lupa

Sánchez Méndez, J. P., Corredor Aveledo, A. y Padrón Castilla, E. (2019). *Estudios de morfosintaxis histórica hispanoamericana. Volumen 1: el pronombre* (990 pp.). Valencia: Tirant Humanidades.

Romina Grana*



Esta obra es el primer resultado de un proyecto que se gestó en el año 2011 durante el XVI Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL), que se realizó en la Universidad de Alcalá de Henares, España. El objetivo que se plantearon los interesados es la elaboración de una morfosintaxis histórica hispanoamericana (MORPHISPAM) que pudiera dar cuenta de la tan heterogénea situación de las modalidades que se realizan a lo largo y a lo ancho del territorio americano.

La pretensión general de este volumen es “contribuir a lo que ha de ser una necesaria morfosintaxis global del español, sin adjetivos, considerado un solo idioma con una norma y

* Doctora en Letras por la Universidad Nacional de Córdoba. Profesora titular interina de Lingüística I y adjunta en Historia de la Lengua y Seminario de Producción Textual. rominagrana77@ffyh.unc.edu.ar
Recibido: 10/09/2020. Aceptado: 22/10/2020.

cultura pluricéntricas que se van asentando cada vez más entre los hispanohablantes” (Sánchez Méndez, Corredor Aveledo y Padrón Castilla, 2019, p. 10).

Entre los antecedentes del proyecto, se reconocen tanto estudios parciales y acotados a diferentes socio-regiones americanas como aportaciones con otras finalidades más integradoras: Rafael Lapesa, Juan Manuel Lope Blanch y Beatriz Fontanella son algunos de los especialistas citados. Los artículos que integran el volumen fueron escritos por expertos en ciencias del lenguaje europeos y americanos que cuentan con una abundante trayectoria en tareas afines con las que aquí se proponen.

Respecto de algunas características formales del volumen, cabe decir que los fenómenos analizados se incluyen en alguno de los dos grandes *periodos* que se tomaron como puntos de referencia: o bien pertenecen a la época colonial o bien a los siglos XIX y XX. Esta propuesta de división se asienta en el hecho de que, a partir de la época independentista, se cristalizan diversas normas nacionales o regionales nucleadas en torno a las nuevas capitales.

En relación con los *temas* que se proyectan, los autores asumen que es la *clase de palabra* el concepto ordenador a partir del cual fue pensada esta obra que llevará años consumir en su totalidad. Así, mientras que este volumen estuvo destinado al pronombre, las próximas publicaciones abordarán el estudio del verbo, el nombre/adjetivo/adverbio, los determinantes (artículos y demostrativos) y los relacionantes (conjunciones y preposiciones). Atendiendo a esta pretensión, constituye un verdadero mérito haber iniciado esta labor conjunta en la que se comprometen miradas individuales que deben acomodarse en una misma dirección. La especificidad de esta primera contribución da cuenta del compromiso asumido no solo con los saberes, sino también con los pares con los que se comparte la tarea.

La *estructura* de los capítulos es simétrica y descansa en el deseo de ofrecer los mismos criterios orientadores para desarrollar el tema, lo cual no es sino un principio de rigurosidad metodológica. Así, cada apartado se ordena en función de exponer:

- el estado de la cuestión, que consiste en una breve revisión bibliográfica;
- la evolución del fenómeno, que toma como base la evolución medieval del fenómeno cuando fuera posible;
- la conclusión o síntesis de lo expuesto;
- el corpus de referencia;
- la bibliografía consultada.

El tomo está precedido por una “Introducción general”, a cargo de Juan Pedro Sánchez Méndez y Elena Rojas Meyer, donde se explicitan los objetivos de la obra, acuerdos iniciales y antecedentes del trabajo. A este capítulo le sigue un apartado teórico metodológico —cuyo responsable es Sánchez Méndez— en el que se sientan las bases del problema que se aborda en el tomo: ¿qué entendemos por morfosintaxis hispanoamericana o, en otros términos, qué es un americanismo sintáctico? Además, el autor plantea la cuestión de la variación como una constante en los sistemas lingüísticos que no debe ser vista como el resultado de algo homogéneo anterior.

Eva Bravo García toma el caso de los pronombres personales y vuelca sus aportes en un texto minucioso: propone una evolución histórica de las formas, estudia la colocación, los empleos con formas no personales y los usos en sintagmas preposicionales. Las conclusiones a las que arriba se centran fundamentalmente en argumentar cómo el modelo gramatical canónico, para América, presenta zonas de una inestabilidad que está marcada por la intervención de los hablantes.

El capítulo de Miguel Calderón Campos continúa la tónica del anterior y profundiza, con notable detalle, en la pérdida del pronombre *vosotros* y su paradigma. El autor aproxima una doble respuesta que explicaría este fenómeno: por un lado, el carácter simplificador de la

modalidad americana en la cual intervinieron procesos estandarizadores, y por otro, el refuerzo de la oposición analógica con el singular.

Elena Rojas es la autora del apartado dedicado a los pronombres interlocutivos y formas de tratamiento con especial atención al *voseo*. Esta forma, que originariamente fue marca de respeto y distancia social, ocupa en América el lugar de la confianza y la cercanía: la legitimación de estos usos es una tarea que debe continuarse para dar fecundidad a los estudios que se dedican a “la unidad del idioma con la fecunda diversidad en que se realiza” (Rojas, en Sánchez Méndez et al., 2019, p. 211).

Hay, en el volumen, un trabajo destinado a los títulos honoríficos; su responsable es María Teresa García Godoy. Llama la atención el aporte que hace la autora al conocimiento de la tradición diplomática e institucional que le permite afirmar que los empleos de dignidad no eran los mismos en España que en América, lo cual se evidencia en un peculiar desarrollo del titulario del español colonial.

Al anterior trabajo le sigue otro sobre los pronombres átonos de tercera persona en el castellano medieval. Este apartado de María Teresa Echenique Elizondo pareciera correrse del eje que *coherentiza* el libro; sin embargo, su importancia se atribuye al hecho de que expone el proceso de reorganización de los pronombres átonos entendido como la antesala de los desarrollos ulteriores que se dieron a uno y otro lado del Atlántico.

Ana María Postigo de Bedia y Lucinda Díaz de Martínez titulan su trabajo “Calas en el sistema de pronombres átonos o clíticos en el español colonial”. El corpus sometido a análisis está constituido por 158 documentos coloniales jujeños y el rango temporal va desde 1593 hasta fines del siglo XIX. Las autoras proponen cuatro calas para el tratamiento del tema: a) posición del pronombre; b) empleo pleonástico; c) discordancia entre el pronombre y su referente, y c) pronombres de tercera persona. Sobre cada instancia esbozan conclusiones que animan a hacer comparaciones con lo que sucede en otras socio-regiones.

“Pronombres átonos de tercera persona en algunas zonas de contacto continuado entre el castellano y las lenguas aborígenes” es el título que propone Rosario Navarro Gala para su aportación. La autora hace un trabajo interesantísimo sobre los fenómenos de contacto en el español actual, en el que presta especial atención a “toda una serie de construcciones singulares, frecuentes en zonas que se hallan en contacto con lenguas indígenas desde la colonización de América” (Navarro Gala, en Sánchez Méndez et al., 2019, p. 373). Se esbozan algunas conjeturas, entre las cuales se destaca la tendencia a la simplificación del sistema pronominal y se pasa revista a la situación del fenómeno en Bolivia y noroeste argentino, Paraguay y nordeste argentino y la Sierra peruana. La afirmación que cierra el bloque es que “no cabe duda de que las lenguas indígenas han influido e influyen hoy, en mayor o menor medida, en la dirección de dichos cambios” (Navarro Gala, en Sánchez Méndez et al., 2019, p. 397).

Las construcciones con *se* también tienen un lugar en el volumen. María Cristina Egido presenta un capítulo metódico sobre este fenómeno y cita fuentes que abarcan el periodo colonial hasta llegar a la actualidad. Con un ejemplario abundante y detallado, muestra cómo las variedades americanas desarrollaron usos bastante alejados de la modalidad peninsular.

Javier Medina Bello se dedica a los pronombres posesivos. Su texto está organizado en dos partes: a una la dedica a la descripción del fenómeno a nivel diacrónico y en la otra plantea cuestiones sobre la duplicación y otras estructuras posesivas que particularizan algunas zonas del continente. Las conclusiones a las que arriba se organizan en 11 puntos que recuperan los planteos iniciales y consiguen reunir elementos que ponen de manifiesto la distribución social y geográfica de las diferentes realizaciones del posesivo.

Los demostrativos e indefinidos son el objeto de trabajo de Martha Guzmán Riverón y Daniel M. Sáez Rivera. Los autores se preguntan si en el español de América o en alguna de sus variedades hay algo que pueda resultar exclusivo en el uso de los indefinidos y

demostrativos e incluso indagan acerca de si se trata de evoluciones propias o más bien se puede hablar de mantenimiento de usos peninsulares. En el trabajo se advierte la necesidad de ponderar los ritmos propios de los desarrollos estudiados e incluso cruzar los datos con diferentes variables, como las tradiciones discursivas, las geografías y la regionalización, las distintas formas textuales, etcétera.

El anteúltimo capítulo del libro está a cargo de Enrique Obediente Sosa, quien propone revisar qué sucede con los pronombres relativos, interrogativos y exclamativos en la época colonial. El lapso abarcado va desde el siglo XVI hasta el XVIII y los objetivos se nuclean en torno a tres grandes cuestiones: a) describir las formas según cómo se presentan en la documentación; b) poner en evidencia cuál era el uso que tenían estos pronombres cuando el español llegó a América, y c) advertir si hubo continuidad o innovación “en los usos americanos respecto a los peninsulares a lo largo de aquellas tres centurias” (Obediente Sosa, en Sánchez Méndez et al., 2019, p. 917).

El tomo cierra con el aporte de Marta Fernández Alcaide, que continúa en la misma línea del trabajo anterior, pero enfocada en otra diacronía: la época moderna (siglos XIX y XX). La conclusión a la que se llega es que “existen escasos contrastes en el ámbito de los RIE entre el español americano y el peninsular” (Fernández Alcaide, en Sánchez Méndez et al., 2019, p. 986). Es interesante decir que la autora trabaja con diferentes corpus impresos a los que añade un vastísimo material electrónico en el cual se destacan documentos de CORDE (Corpus Diacrónico del Español) y de CREA (Corpus de Referencia del Español Actual).

El recorrido ofrecido es modesto si se toma en cuenta la envergadura de la obra. Este volumen es, sin lugar a dudas, una contribución orgánica a los estudios de morfosintaxis hispanoamericana que ilumina aspectos que constituyen zonas de vacancias o de fuertes interrogantes en las explicaciones que ofrece la bibliografía especializada.

Cada capítulo aborda temáticas que están presentes en una amplia literatura e incluso se plantean ejes que pueden ser fecundos para dar curso a futuras investigaciones. La rigurosidad y actualidad de los planteos, así como la vastedad documental consultada, hacen patente el interés por recuperar la vitalidad de las variedades americanas.

No se puede dejar de mencionar, para cerrar, el enorme compromiso que tuvo en este proyecto la Dra. Elena Rojas (†): según Juan Pedro Sánchez Méndez, con quien conversé personalmente pocos meses atrás, Elena fue unos de los pilares fundamentales para la motorización del proyecto.

Cuando la propuesta pedagógica nos convoca a desaprender para soltar amarras: anti-recetario o la validación de la creatividad

Ortiz, M. F. (Coord.). (2018). *Anti-recetario. Reflexiones y talleres para el aula de Literatura* (184 pp.). Córdoba: Comunicarte.

Beatriz Vottero*

“Dar a leer, entonces, es dar las palabras
sin dar al mismo tiempo lo que dicen las palabras” (Larrosa, 2003, p. 24).



Autoras: equipo de cátedra de Enseñanza de la Literatura, del Profesorado en Letras Modernas de la Facultad de Filosofía y Humanidades (Universidad Nacional de Córdoba) y

* Licenciada y profesora en Letras Modernas, especialista en Ciencias Sociales con mención en Lectura, Escritura y Educación. Docente e investigadora en la Universidad Nacional de Villa María, Córdoba, Argentina.
beatriz.vottero@gmail.com

Recibido 12/07/2020. Aceptado 10/09/2020

equipo de investigación que lleva adelante el proyecto La Literatura Infantil y Juvenil como Problema de Enseñanza de la Literatura, radicado en el Centro de Investigaciones de la misma Facultad: María Florencia Ortiz, Débora Cingolani, Valeria Daveloza, Elisa Filippi, María Alejandra Forgiarini, Mariana Mitelman, Victoria Picatto, María Elisa Santillán y Adriana Vulponi.

El libro se presenta insurrecto desde su título, advirtiéndole al lector que será invitado a transitar a contramano. Aquello de lo que habla, en las voces de sus autoras (y de otras voces que también han sido convocadas, como las de sus alumnos), nos lleva a recorrer caminos alternativos a cierta prescripción escolar y universitaria de la que existen, en cambio, sobrados mapas e instructivos. María Teresa Andruetto elige abrir su prólogo recuperando esa carta inicial: “*La literatura es indómita*, se dice en uno de los aportes de este libro. La literatura. ¿Cómo llevar a la escuela eso tan potente como disfuncional?” (en Ortiz, 2018, p. 11).

El subtítulo *Reflexiones y talleres para el aula de Literatura* nos anticipa, sin embargo, que es posible ensayar algunas posibilidades, en la urgencia de asumir protagonismo en la renovación de una didáctica. María Florencia Ortiz lo expresa con todas las letras en “Un alto en el camino (a manera de introducción)”:

Reivindicamos la necesidad de producir materiales y actividades que nos ayuden a resolver nuestra tarea cotidiana y alimenten nuestra creatividad, para evitar la reproducción automatizada de algunas prácticas tradicionalistas que alejan la enseñanza de la literatura de objetivos que elegimos redefinir según el contexto social e histórico del que queremos ser activos protagonistas. (Ortiz, 2018, p. 15).

En esa línea, la Primera Parte lleva el título “Reflexiones” y reúne una serie de experiencias, en primera persona, de algunas de las autoras. Un aspecto por demás interesante es que los capítulos que conforman la sección refieren a propuestas emprendidas en diversas escuelas y niveles del sistema formal, donde las docentes del equipo se desempeñan como profesoras, además de su rol en la universidad. Se trata de un gesto de gran elocuencia que refuerza, por sí mismo, otra actitud discordante con cierta tradición universitaria, porque invierte las fuentes de provisión de saberes o, mejor dicho, las pone a dialogar, horizontal y fraternalmente, donde la práctica acontecida en la universidad (capítulo 4) es una más en el conjunto de experiencias realizadas en los niveles primario, secundario y superior, sin perder de vista que es a la universidad a la que le corresponde, como formadora de formadores, recoger esos saberes para, a su vez, devolverlos a la comunidad docente, en una dialéctica virtuosa.

Pero no se trata solo de relatos o descripciones de cómo se llevó adelante cada una de esas propuestas, sea que se refieran a una secuencia didáctica específica o a acciones a mediano plazo. En cada caso, se hace referencia a decisiones del orden de lo teórico y de lo metodológico, y se evalúan procesos y resultados con perspectiva (auto)crítica. Oportunamente, se confronta con otros autores o investigadores, se cuestiona la formación de profesores de la que se es parte, se señala que los diseños curriculares oficiales no atienden en toda su dimensión el verdadero perfil de los estudiantes que llegan a las aulas. Nada de ello, sin embargo, con el simple ánimo de crítica, sino con el expreso y profundo compromiso — reiteramos — de alimentar respuestas y acciones posibles.

Tampoco se evidencia la intención, en este sentido, de presentar un listado de *buenas prácticas* o prácticas modélicas que imitar, sino la voluntad de compartir con los lectores, a modo, precisamente, de *reflexiones*, parte de los resultados del trabajo de investigación, sin perder en ningún momento la perspectiva y la proyectiva docente. De hecho, cada uno de los capítulos incluye expresamente una serie de preguntas tanto iniciales como aquellas que las autoras continúan haciéndose a partir de la práctica desarrollada.

La Segunda Parte retoma, en su título, la conocida metáfora incluida en la definición de *consigna* que propusiera el antológico Grupo Grafein: “Vallas y trampolines”. Es un concepto por demás acertado para conjugar las dos vertientes estéticas más importantes que confluyeron y se articularon en la experiencia de aquel colectivo: el Grupo OuLiPo y el surrealismo, que con tanta convicción cultivaron las líneas continuadas por Gloria Pampillo y Maite Alvarado, como propuesta para la escuela.

Con ello queda claro, por si hiciera falta, que este anti-recetario no tiene intención adánica, sin raíces, sino que las autoras eligen abrazar y acogerse a cierta tradición —constituida asimismo, en un plano más local, por autoras como Andruetto y Lardone—; justamente aquella que la academia o la universidad dejó correr por tangentes y arrabales, sin adoptarla, sistemáticamente, como propia, razón suficiente para que algunas expresiones asuman el tono de auténtico manifiesto:

Lejos de los formatos homogeneizadores en la enseñanza de la lengua y la literatura (reconocimiento de categorías, clasificacionismo y descriptivismo), creemos que esta modalidad de trabajo [el taller de lectura y escritura] no solo es posible de ser implementada en aulas de todo el sistema educativo, sino que merece ser una opción privilegiada. (Ortiz, 2018, p. 18).

Es por ello, sin dudas, que una de las preocupaciones que recorren el libro se refiere a las prácticas de lecturas, “evitando caer en un lugar común, de esos que abundan en torno al rol mesiánico de la lectura” (Ortiz, 2018, p. 88):

La decisión de qué leer en el aula de literatura implica seleccionar: incluir y también excluir; por eso es un acto político en el que alguien elige (legítima) qué se lee y ese hecho tiene consecuencias sobre los demás (obligamos a otros a leer). ¿Son decisiones vinculadas con un criterio estético, crítico y canónico? ¿Son decisiones que promueven una redefinición de lo literario, un movimiento incesante entre lo convencional/ lo legitimado/ “lo otro”, una *literatura sin adjetivos* que se revela contra las etiquetas etarias y de géneros? El impacto de estas decisiones quizás sea el ensanchamiento de los caminos lectores de nuestros alumnos; pero corremos siempre algunos riesgos: abrir o cerrar puertas, convidar o mezquinar las múltiples opciones que el campo de la literatura ofrece...

El taller de escritura siempre incluye la lectura (las lecturas en plural), tiende a desatar lo vivencial, en un clima que respete lo más humano que moviliza la literatura y la palabra que pasa por las emociones; y no invalida el carácter mediador del docente: el que ayuda a alargar la mirada. Pero en este

sentido, su rol se corre del lugar de evaluador, para asumirse como coordinador, capaz de revalorizar las diferentes resoluciones de una misma consigna (en un taller de escritura no hay respuestas únicas o “correctas”). (Ortiz, 2018, pp. 17-18).

Es desde ese lugar y desde esa posición que se ofrece, en esta Segunda Parte, una serie de secuencias de taller diseñadas para el aula de Literatura, cada una de ellas desglosada en los componentes básicos de una planificación: título, ejes temáticos, materiales necesarios, dinámica (momentos sucesivos). Y lo hacen a modo de una mesa servida, o de un caldero de ideas, para que el lector tome lo que desee y lo lleve a su propio escenario, reacondicionándolo, reescribiendo todo lo que sea necesario para que se adapte a su escuela, a sus alumnos, a sus posibilidades. Esto, no sin antes haber introducido una precisa advertencia en relación con cómo fueron diseñados y realizados cada uno de esos talleres por las propias autoras: “aunque sean experiencias que en algunos casos involucran otros lenguajes y diversos recursos, no fueron pensadas para Educación Artística ni como articulación de proyectos interdisciplinarios sino para aulas de Literatura” (Ortiz, 2018, p. 117). Esta expresión reafirma una posición no solo reivindicatoria para la didáctica de la literatura, donde esta no sea “un instrumento ‘para’ otros objetivos” (Ortiz, 2018, p. 117), sino que propone articular naturalmente prácticas de lecturas con prácticas de escritura de ficción, la gran ausente en todos los niveles, tanto en la educación básica como en la formación de profesores para el área.

El libro incluye, además y previo al desarrollo de las dos partes a las que hicimos referencia, un “Glosario”, que actúa como verdadera caja de resonancia de los conceptos centrales que orientan el libro en su conjunto, cada uno de ellos en referencialidad a autores, corrientes o colectivos que los consolidaron, tanto a través de indagaciones epistemológicas como en sus propuestas de trabajo o de experimentación. En este sentido, ese glosario opera también como un reporte del extenso trabajo de lecturas y de investigaciones que las autoras, como equipo de cátedra y de investigación, han llevado adelante durante varios años, lo que les ha permitido adoptar y construir categorías referenciales desde las cuales se comprende la propuesta general que se desarrolla en el libro.

“Que la ‘gran ocasión’ sea la suma de estas múltiples y sostenidas escenas que valieron la pena”, dice Ortiz (2018, p. 17), tomando el conocido adagio de Graciela Montes (2007). Para los lectores, sean docentes, estudiantes de profesorado, investigadores, talleristas, promotores culturales, narradores o trabajadores de la LIJ (literatura infantil y juvenil), es una gran ocasión para desandar las propias inquietudes y experiencias a la luz del aporte sustantivo que este libro ofrece a la problemática que se discute en el área, actualizando agenda y promoviendo la necesidad de ser intérpretes y hacedores no solo de una nueva didáctica, sino de una verdadera pedagogía de la lectura y de la escritura en las aulas de Literatura.

Referencias

- Larrosa, J. (2003). *Entre las lenguas. Lenguaje y educación después de Babel*. Barcelona: Laertes.
- Montes, G. (2007). *La gran ocasión. La escuela como sociedad de lectura* (2.^a ed.). Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.

La escritura en taller o nuevas formas de considerar viejas prácticas

Valeria Daveloza*

Cano, F. y Vottero, B. (2018) *La escritura en taller. De Grafein a las aulas* (183 pp.). Goya: Arandu.



En el imaginario educativo, las y los docentes de Lengua y Literatura, independientemente del nivel educativo al que pertenezcamos, tenemos la tarea —y la obligación— de enseñar a escribir. Esta idea, sostenida en una falsa representación de que *aprender a leer y a escribir se hace una vez y para siempre* sostiene diagnósticos negativos, rechazos, acusaciones cruzadas entre niveles educativos o, peor aún, atribuye a los estudiantes carencias externas, y de larga data, como si fueran faltas personales.

Este estado de situación que no podemos ignorar, porque apunta al centro de las prácticas de enseñanza, nos obliga a pensar desde otro lugar. Analizar con mirada crítica lo que sucede en los espacios educativos con las prácticas de escritura puede ayudarnos a intervenir y llevar adelante propuestas y formatos metodológicos más propicios para el desarrollo de escritores autónomos. Justamente eso es lo que hacen Fernanda Cano y Beatriz Vottero: miran y se miran en sus propuestas y en esa reflexión logran ver con ojos nuevos un formato que ya lleva más de veinte años en las aulas: el taller de escritura.

Para hablar, hay que hacerlo con conocimiento de causa y en la primera parte del libro podemos encontrar una clara y exhaustiva caracterización del taller como forma de trabajo. Si bien hay un recorrido histórico, no alcanzaría con decir que estamos frente a una “historización”, ya que las autoras se detienen a analizar las implicancias que la propuesta que Grafein tuvo (y tiene) en la concepción del trabajo en taller. Diferenciándose del taller literario, Grafein no ofrece técnicas, correcciones o valoraciones estéticas. El centro de la propuesta es la *textualización* y, por eso, es un “taller de escritura”: la escritura como gerundio, escribir es en realidad un *escribiendo*.

* Profesora en Letras Modernas, especialista en Escritura y Literatura, maestranda en Didáctica de la Lengua y la Literatura. Adscripta a la cátedra Enseñanza de la Literatura del Profesorado en Letras Modernas Universidad Nacional de Córdoba. Coordinadora del Departamento de Lengua y Literatura del Instituto Superior de Estudios Pedagógicos, Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba. Argentina.

vdaveloza@gmail.com

Recibido 10/08/2020. Aceptado 12/09/2020

En esta primera parte también encontraremos una caracterización de otros antecedentes, como el grupo OULIPO, cuya idea de la *restricción* como posibilidad de estructuración de los textos será rescatada en Grafein en la imagen de la valla y el trampolín. Y, por supuesto, encontraremos mención a los invaluable aportes que Maite Alvarado y Gloria Pampillo hicieron a la escritura en la escuela a través de sus cátedras, investigaciones y publicaciones.

Hasta aquí, podríamos decir que nadamos en aguas más o menos conocidas porque parte de estas propuestas llegaron a los distintos niveles educativos a partir de la restauración de la democracia, de la apertura y circulación de bibliografía que había sido prohibida en la dictadura, y de las reformas y tensiones entre prácticas de enseñanza que habitaron (¿habitan?) el sistema educativo. El taller de escritura como espacio privilegiado de creación, fantasía y libertad se opone entonces al espacio reglado, sistemático y normativo que suponía la hora de Lengua. En esta línea, las autoras, en un ejercicio de memoria y puesta en valor, recuperan las experiencias que en Córdoba promovieron profesoras como María Saleme de Burnichon y María Cresta de Leguizamón; verdaderas señeras en propuestas de enseñanza que promuevan y pongan el foco en la experimentación y el juego con las palabras como parte esencial de la formación docente. Propuestas de formación que, instituciones como el Centro de Estudios y Difusión de la Literatura Infantil y Juvenil (CEDILIJ), tomaron y llevan a cabo al día de hoy.

¿Por qué un docente debería tomarse el tiempo de conocer estos antecedentes y pensar seriamente en sus implicancias? Es sorprendente ver hasta qué punto muchas de las prácticas de escritura que tuvimos en la escuela, los profesorados o la universidad pueden reconocerse en “algo” de las propuestas que las autoras caracterizan tan claramente, aunque es posible que sea de forma desdibujada. Uno de los mayores desafíos del taller de escritura tal y como fue concebido en estos antecedentes tiene mucho que ver con las políticas educativas y, particularmente, con lo que significó la reforma de la Ley Federal de Educación (1993) y los CBC (Contenidos Básicos Curriculares). Aquí, el análisis que Cano y Vottero desarrollan de las “consecuencias” sobre las prácticas de enseñanza —muchas de ellas arraigadas y presentes en las propuestas editoriales actuales— no busca culpabilizar ni moralizar, sino, justamente, llevarnos a la reflexión crítica: *somos docentes que hacemos escribir*. Pensar el para qué y el cómo no puede estar por fuera de nuestras propuestas.

Volvemos sobre el imaginario del principio: ¿Qué significa hacer escribir a otros? ¿Qué ideas sobre la escritura, la lectura y el contenido son la base de las propuestas de enseñanza? Si bien la siguiente cita se refiere a los talleres de escritura en los niveles de educación superior, es revelador de muchas otras prácticas que suceden en distintos niveles educativos:

En el imaginario de los profesores subyace un modelo de escritor “científico” por el cual el estudiante universitario debería ser capaz de producir textos técnicamente correctos que den cuenta de los saberes académicos propios de cada disciplina. No obstante, por lo general no se asume que corresponda a cada cátedra la enseñanza de la lectura y la escritura propias de la ciencia o disciplina de que se trate, remitiéndose en la gran mayoría de los casos a la mera responsabilidad de impartir los “contenidos”...

Por lo general la suma de ejercicios fragmentados y descontextualizados que desarticulan las formas (recursos, estrategias) de los contenidos, los convierte en un artificio antes que en un espacio real de aprendizaje sobre la escritura. (Cano y Vottero, 2018, pp. 64-65).

La práctica del taller de escritura en el sistema educativo ya tiene su propia tradición y podemos ver su presencia en los documentos curriculares de distintas jurisdicciones, así como en los NAP (núcleos de aprendizaje prioritario). Sin embargo, a la luz de la cita anterior, es claro entender que no basta con *declarar* un formato metodológico, sino que hay que *ejercerlo* y eso es una cuestión política.

En la segunda parte del libro, nos encontramos con “Consignas ensayadas”, un repertorio de propuestas de escritura que articulan vallas y trampolines para entablar un diálogo que creímos imposible: la tranquera que dividía (¿divide?) lengua y literatura y que separaba la reflexión sobre el sistema y la dimensión normativa de la creatividad y el ejercicio de la imaginación aparece ahora orgánicamente articulada en una consigna. Escribir es partir de un marco, una referencia compartida (un texto, una experiencia de vida, un pretexto) para desplegar la escritura:

Lejos del modelo, de la receta, del patrón, se trata más bien de tirar del hilo de un procedimiento, de un recurso, de un género; explorar sus contornos, sus potencialidades, también sus límites; aprender de las experiencias pasadas e invitar a la reflexión; echar a andar unas sugerencias que siempre —siempre— pueden enriquecerse, transformarse o multiplicarse. (Cano y Vottero, 2018, p. 76).

A partir de estas propuestas desarrolladas para diversos espacios educativos, las autoras ofrecen, y comparten generosamente con nosotros, producciones que ayudan a articular dimensiones complejas como lo son la teoría literaria, la sintaxis, los formatos textuales, entre otros. Una larga tradición escolar apunta a la enseñanza de la lengua y la literatura como saberes declarativos: mostramos un concepto, lo reconocemos en una producción, lo damos por aprendido. Muchas prácticas de escritura en distintos niveles del sistema educativo recuperan a pie juntillas los aportes de Flower y Hayes en relación con los procedimientos de planificación y revisión. Y no está mal que así sea, pero algo sucede con los “aplicacionismos” y es que, en general, se vuelven la cáscara de una experiencia, se vuelven los pasos obligatorios por dar, pero no por eso los necesarios para desplegar la escritura.

Pensar el aula como un laboratorio, como el espacio de la experimentación, del error, de la investigación, es un principio que, para Cano y Vottero, ya no solo se desprende de criterios didácticos. Hacer escribir a otros es un acto político y, como tal, un acto de inclusión, de respeto: es dar a nuestros estudiantes el lugar de autores. Y acompañarlos desde la experticia que tenemos en relación a la lengua y la literatura es una cuestión de ética.

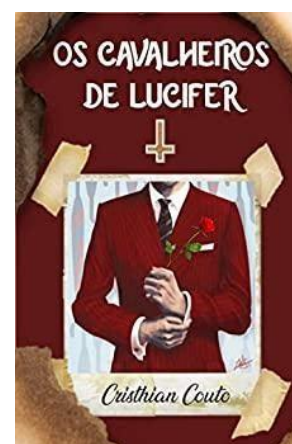
Esta es la propuesta que convierte a *La escritura en taller. De Grafein a las aulas* en un imprescindible para quienes hacemos escribir.

LINGUAGEM LITERÁRIA NO ROMANCE JUVENIL *OS CAVALHEIROS DE LÚCIFER*

Dayse Rodrigues dos Santos*

Couto, C. (2019). *Os cavalheiros de Lúcifer* (141 pp.). Amazon Kindle.

Os cavalheiros de Lúcifer (2019), de Cristhian Couto, *e-book* de 141 páginas e 2503 posições, cujos capítulos são iniciados por números romanos e também trecho de músicas de artistas mundialmente famosas, como Rihanna, Lady Gaga e Demi Lovato. O enredo é sobre homens da alta sociedade que fazem pacto com Lúcifer em troca de fama, sucesso e dinheiro, entre eles, estão um grande jogador de futebol, um grande empresário do setor automobilístico, um cantor, um ganhador do Oscar, um gênio da tecnologia e o personagem principal, Álvaro Val, um grande estilista. Narrado pelo protagonista no presente, o texto utiliza linguagem simples com interposição de discurso direto, proferido pelos personagens nos momentos em que se encontram.



No prólogo, o leitor tem informações de como Álvaro foi tentado por Lúcifer. O jovem, “considerado por muitos como sinônimo da beleza, negro, com cabelos curtos e ondulados em cima, seus olhos escuros sol deixavam ainda mais atraente” (Couto, 2019, p. 29), conta que estava na faculdade de moda e tinha trabalhado muito, feito muito esforço para apresentar sua coleção num desfile. No entanto, os jurados não gostaram e acabaram o humilhando dizendo que era péssimo e que não tinha talento nisso. Então, o jovem volta desesperado e conta todo o ocorrido para Morgana, a quem julgava ser sua melhor amiga. Ao ficar sozinho e no meio do desespero, Lúcifer aparece e oferece o pacto para que tenha dinheiro, sucesso e reconhecimento em troca de sua alma e de assassinatos mensais numa casa que fica próximo a uma floresta. Ele acaba aceitando e se torna cavalheiro de Lúcifer.

No primeiro capítulo, já se conhece o Álvaro com tudo o que Lúcifer prometeu. Sabe-se que ele é homossexual e tem vários amantes. Seduz suas vítimas antes de ceifá-las na mansão próxima à floresta. É neste ambiente que os demais cavalheiros são conhecidos, pois todos deveriam levar suas vítimas para lá. Eles são igualmente ricos, poderosos, famosos e sedutores, o que os coloca em situação de sociedade de Lúcifer. Já no início da obra, é possível notar apreço pelos detalhes expressos nos aspectos descritivos da narrativa. Tal

* Instituto Federal de Educação, Ciência e Tecnologia do Pará (IFPA/Santarém). Mestra em Estudos da Linguagem na Universidade Federal de Goiás-Regional Catalão. ORCID <<https://orcid.org/0000-0003-0795-0239>>. E-mail: dayserodrigues180@gmail.com.

Recibido 20/09/2020. Aceptado 10/10/2020

escolha composicional permite maior proximidade com o protagonista, mesmo já sendo permitido ao leitor deduzir que um acordo com Lúcifer seria feito. Sobre a intenção de focalização no personagem central, Vincent Jouve (2012) disserta que:

A focalização interna permite ficar o mais perto possível da percepção subjetiva do protagonista: esse vaivém entre o interior e o exterior tem como efeito borrar as fronteiras entre a alma e o mundo, a paisagem mental e o espaço natural. O eu é apresentado como fazendo parte integrante de um universo no qual ele imerge naturalmente. (Jouve, 2012, p. 51).

De volta à narrativa, Álvaro começa a ver o seu mundo desmoronar depois que um dos seus amigos não consegue abater a vítima na chamada Mansão Adão. Eles começam a pensar que Lúcifer está se vingando. Um dia, de repente, nessa casa eles veem que uma vítima escapou e o protagonista repara no tecido caro e fino da vítima que só poderia ser uma mulher da alta sociedade. Nesse meio tempo, sua amiga Morgana, a linda modelo, também alcança a fama sucesso. O estilista descobre que o cavalheiro Teseu Pátria matou a Morgana, a vítima do mês.

Uma série fatos sombrios dão o tom de suspense à narrativa. A morte da modelo causa bastante incômodo entre os cavaleiros fazendo inclusive com que o Teseu desconfie do acidente fatal que houve com sua esposa logo depois do ocorrido. Tanaka, o dono de uma grande empresa automobilística e excelente motorista, acaba morrendo no acidente de carro que deixa todo mundo intrigado devido à forma como tudo aconteceu. Álvaro conhece um rapaz muito bonito chamado Andriel, com quem tem envolvimento amoroso. Apolo de Mel, o ator de cinema, é vítima de um acidente de trabalho, indo parar no hospital. Lá, não apenas Álvaro e Teseu estiveram fazendo visita ao amigo, mas também um demônio, o qual carimba Teseu. Todos os cavaleiros passam a pensar que é uma perseguição do Anjo caído.

Em segredo, Álvaro já havia procurado o Padre Omar, oriundo de uma ordem do Vaticano para tentar achar respostas sobre como Lúcifer consegue poder e se é possível diminuir ou enfraquecer o demônio. Os rumos da narrativa mudam quando o estilista descobre, através do ex-namorado e também cavalheiro Nevasca, que o Adriel era fugitivo na Espanha. Louco de ciúmes, Andriel acerta um tiro em Nevasca.

Todo dia 6 de cada mês eles tinham que matar uma vítima e, nessa última vez, Álvaro foi astuto e não levou nenhuma vítima, o que deixou o cavalheiro e *pop star* Baby Kill muito assustado. Lúcifer, descrito como “alto, cabelo curto negro, boca vermelha como sangue, sobrancelhas grossas, uma leve e barba que tapava sua pele branca” (Couto, 2019, p. 87), aparece perguntando por que Álvaro não matou nenhuma vítima, ao passo que o jovem disse-lhe que não ia fazer isso. Lúcifer emana fumaças pretas, aparições demoníacas e a figura de Morgana, que conta toda a verdade. Ela tinha interesse em ser a rainha do inferno e que tudo que aconteceu na vida dos cavaleiros foi a obra dela.

Lúcifer disse raivoso que ela fez muita coisa errada e ele teve de trabalhar demais e a manda de volta para o inferno. Repentinamente, quando todos olham pela janela, o grupo de religiosos do Vaticano, liderado pelo padre Omar, está fazendo orações, vencendo o rei do inferno. Por fim, no epílogo, Baby Kill e Álvaro Val pensam ter se livrado do pacto e da obrigação de continuar matando pessoas. Assim, Álvaro forja a própria morte e vai viver em outro lugar. Baby Kill viu carreira desmoronar, atirando-se às drogas e morrendo na cadeia. Já Álvaro, revela ser um grande escritor. Numa noite andando pela rua, encontra um homem tentando atacar uma menina. Ao ajudá-la, acaba matando-o e, ao olhar para o lado, vê Lúcifer dando uma risadinha para ele:

De pernas trançadas, trajado inferno pretas beijando um sorriso. Abaixo a minha cabeça e deixa as Lágrimas Rolar. Por mais que eu tente ou lute contra a escuridão ela sempre me encontra porque eu preciso pagar pelo que eu fiz. (Couto, 2019, p. 2480).

A obra apresenta alguns desvios ortográficos e sintáticos, como palavras não acentuadas conforme as regras gramaticais da língua portuguesa, problemas de concordância verbal e pontuação. Ainda que o escritor possua liberdade poética para criar seus textos literários e utilizar as incontáveis possibilidades da língua, certos desvios permitem que o leitor mais experiente perceba falhas na revisão. Apesar dos pequenos desvios, não se pode afirmar que a coerência do texto foi prejudicada, uma vez que a interpretação de textos literários é subjetiva e quem atribui o verdadeiro sentido é o próprio leitor no ato da leitura. Dessa forma, amparamos nossas percepções nos estudos de Bordini e Aguiar (1988):

À medida que o sujeito lê uma obra literária, vai construindo imagens que se interligam e se completam —e também se modificam— apoiado nas pistas verbais fornecidas pelo escritor e nos conteúdos de sua consciência, não só intelectuais, mas também emocionais e volitivos, que sua experiência vital determinou. (Bordini e Aguiar, 1988, pp. 16-17).

A linguagem simples pode ser caracterizada pela presença majoritária de períodos simples ou compostos por coordenação, ausência de expressões pejorativas ou preconceituosas, figuras de linguagem com ironia e metáforas, além da aliteração e assonância no nome do protagonista Álvaro Val. Dessa forma, há evidente intenção de captar um leitor jovem ou adulto, mesmo tendo como tema pacto com o diabo. Marcado por estratégias linguísticas e de estilo, o suspense e o medo são realmente os efeitos estéticos predominantes, proporcionando leitura fluida e rápida.

O leitor que tem interesse em narrativas do gênero horror, aprecia tal prazer estético. Num suspiro sôfrego, como a descrição dos momentos em que o ator famoso estava internado no hospital em que as luzes se apagam e a porta bate: “Somente nos viramos quando a porta do quarto bate, no entanto, não dá tempo de correr, pois, nesse instante todas as luzes se apagam nos deixando na escuridão” (Couto, 2019, p. 1652).

Ao ler o texto, o leitor entre nesse jogo, pondo de lado a sua realidade momentânea, e passa a viver imaginativamente, todas as vicissitudes das personagens da ficção... Essa capacidade do texto literário de independe de referentes reais, de forma direta, deve-se à coerência interna dos elementos de que se compõe, de modo a tornar autossuficiente o todo assim estruturado. (Bordini e Aguiar, 1988, p. 13).

Ao final do *e-book*, há nota sobre o autor Cristhian Couto dissertando sobre dados biográficos, contato em redes sociais *Facebook*® e *Instagram*® e até uma *playlist* no *site Spotify*® chamada *Livro OCDL* com as músicas que abrem cada capítulo de seu livro.

Revelar contatos do escritor em redes sociais cujo número de jovens é bastante considerável, permite pensar que a obra é potencialmente voltada para o público jovem, ou seja, o leitor entende que é possível uma aproximação com aquele que escreve. Dessa forma, verifica-se neste objeto de estudo a premissa dos estudos teóricos de Jouve (2012), em que escritos com valor são literatura. Assim, entendemos que nessa obra a literariedade é construída no gênero narrativo, condicionada à apreciação estética por parte dos leitores-alvo. Os enunciados majoritariamente curtos e simples representam uma semiose da realidade, que demanda rapidez das comunicações.

Nesta resenha, observa-se que “a forma desempenha um papel, justamente o papel de suscitar prazer” (Jouve, 2012, p. 45). Durante o período de formação do leitor, o contato com a escrita mais acessível é anterior ao do conteúdo. Isto é, ela tem que atrair o leitor pelo prazer “se determinado gênero pode se tornar o índice de uma identidade artística é porque o que agradou em uma época foi progressivamente se constituindo em um conjunto de regras reconhecido (pelo menos, por um tempo) como esteticamente eficaz” (Jouve, 2012, p. 47). Por fim, podemos considerar esta uma obra relevante para o gênero horror voltado para o público juvenil, uma vez que sua significação artística respeita o desenvolvimento leitor ao utilizar temas de ordem sobrenatural, através de linguagem acessível a leitores (in)experientes. Assim, este texto representa e amplia um nicho da produção literária de *e-books* voltada para a juventude, pois consegue atingir a essencialidade do tema e diálogo com outras redes às quais se disseminam objetos literários, musicais e artísticos.

Referências

- Bordini, M. e Aguiar, V. (1988). *Literatura: a formação do leitor: alternativas metodológicas*. Porto Alegre: Mercado Aberto.
- Couto, C. (2019). *Os cavalheiros de Lúcifer*. Amazon Kindle.
- Jouve, V (2012). *Por que estudar literatura?* (Marcos Bagno e Marcos Marcionilo, trads.). São Paulo: Parábola.